

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS BIOLÓGICAS



TESIS DOCTORAL

**Ornitología del alto valle del Ebro y sistema Ibérico
septentrional**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR

Eduardo de Juana Aranzana

DIRECTOR:

Francisco Bernis Madrazo

Madrid, 2015

4514
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS BIOLÓGICAS



ORNITOLOGIA DEL ALTO VALLE DEL EBRO Y SISTEMA IBERICO
SEPTENTRIONAL

MEMORIA

que para optar al Grado de Doctor en Ciencias Biológicas

presenta

EDUARDO DE JUANA ARANZANA

Madrid, octubre de 1978



Tesis Doctoral dirigida por el
Prof. Dr. D. Francisco Bernis
Madrado, catedrático de Verte-
brados de la Facultad de Cien-
cias Biológicas de la Univer-
sidad Complutense de Madrid.

A mis padres.

AGRADECIMIENTOS

La realización de esta Tesis Doctoral no hubiera sido posible sin la ayuda y el estímulo de muchas personas, a todas las cuales nos complace expresar aquí nuestro más vivo agradecimiento.

En primer lugar al Director del trabajo, Prof. Dr. D. Francisco Bernis, por la orientación y ayuda que en todo momento nos ha brindado. En trabajo de campo de muy grato recuerdo recibimos de él una buena suma de conocimientos sobre la ecología, el comportamiento y la identificación de las aves, conocimientos que luego habrían de resultar fundamentales para nosotros. También le debemos mucho de nuestro interés por las cuestiones zoogeográficas en las aves ibéricas, campo al que ha dedicado buena parte de su obra ornitológica y en el cual nos honraría ser considerados modestos continuadores.

Gratísima compañía y eficaz ayuda durante muchas excursiones hemos recibido de diferentes amigos y compañeros, particularmente de Javier Villasante, Luis Gómez Domínguez, Javier y Julio Urizarna, y de mi hermano Fernando de Juana.

Muchas personas han colaborado al comunicarnos sus observaciones en la zona de interés para nosotros. De sus nombres solemos hacer mención expresa a lo largo del texto.

En nuestros compañeros de la cátedra de Vertebrados hemos encontrado siempre comprensión y apoyo. A ellos debemos interesantes sugerencias, préstamo de bibliografía, --lectura crítica de partes del manuscrito y otra muy diversa --ayuda, particularmente a Ramón Sáez-Royuela, Javier Alonso, Manuel Fernández Cruz, José Luis López Gordo, Arturo Morales, Tomás Santos y José Luis Tellería. Lo mismo se podría decir de otros muchos colegas y amigos, entre ellos Francisco Purroy, --Joaquín Araújo, Bernardo Arroyo, Joaquín Muñoz-Cobo, Valentín/Pérez Mellado, Francisco Suárez Cardona y Juan Varela.

D.Santiago y Dña.Teresa Urizarna y D.Leopoldo/ y Dña.Elvira Ruiz, nos han acogido con inolvidable hospitalidad durante muchas noches pasadas en Logroño y en Rincón de --Soto.

Carmenchu Abasolo mecanografió el trabajo con/ extraordinario empeño, a partir de un manuscrito muchas veces/ legible sólo con dificultad.

Chuca Gómez Pajuelo y mi hermano Fernando no -- sólo han sido nuestros más entusiastas animadores, sino que -- han perdido muchas horas a nuestro lado en la confección de mapas, revisión de textos y otras labores del ultimado del trabajo.

INDICE .-

Págs.

I. <u>Introducción</u>	1
I.1 - Exposición de motivos	1
I.2 - Historia de los "atlas ornitológicos en Europa .	2
I.3 - Los estudios sobre faunística de aves en España. El Atlas Ornitológico español	4
I.4 - La elección de la zona de estudio. Estado previo en la misma de los conocimientos avifaunísticos..	5
II. <u>Material y método</u>	9
II.1 - Obtención del material de estudio. El trabajo de campo y su organización	9
II.2 - Registro y valoración de los datos de campo ...	11
II.3 - Otras fuentes	15
II.4 - Plan de la obra	16
III. <u>El Territorio. Bosquejo geográfico</u>	21
III.1 - La Región de Estudio. Situación, extensión y lí mites	21
III.2 - Rasgos geográficos principales. El relieve y -- los ríos	23
III.3 - Geología y geomorfología	27
III.4 - El clima	31
III.5 - Las aguas	44
III.6 - Los suelos	46
III.7 - La vegetación natural	47
III.8 - La actividad humana y su repercusión sobre el - medio natural	56

IV. <u>La Avifauna. Aspectos generales</u>	6
IV.1 - Composición de la avifauna regional. Especies -- más comunes	67
IV.2 - Caracterización de la Avifauna. Los "tipos fau-- nísticos"	71
IV.3 - Ensayo de síntesis corológica	73
IV.4 - Una división avifaunística del territorio. Su co- rrespondencia con la Geografía	87
IV.5 - Posición avifaunística de la Región en el conjun- to de la Península Ibérica	91
V. <u>La Avifauna. Parte descriptiva</u>	95
Orden Podicipediformes	96
Orden Ciconiiformes	102
Orden Anseriformes	124
Orden Falconiformes	131
Orden Galliformes	210
Orden Gruiformes	220
Orden Charadriiformes	233
Orden Columbiformes	244
Orden Cuculiformes	259
Orden Strigiformes	266
Orden Caprimulgiformes	278
Orden Apodiformes	283
Orden Coraciiformes	290
Orden Piciformes	299
Orden Passeriformes	315

VI. <u>Resumen</u>	659
VII. <u>Bibliografía</u>	663



I. INTRODUCCION

I.1 Exposición de motivos.-

Se ha intentado en el presente trabajo estudiar en profundidad la avifauna nidificante de una región de la Península Ibérica, de la suficiente amplitud y con una variación geográfica tal en su seno que los resultados obtenidos pudieran luego ser considerados útil muestra de las tendencias generales apreciables en el poblamiento ornitológico peninsular. A tal efecto se ha fijado fundamental atención, en primer lugar en la distribución geográfica de las distintas especies, - en su corología, y en segundo lugar en sus demografías y en las variaciones geográficas que éstas experimentan. Los cambios faunísticos y demográficos que se nos hacen perceptibles sobre el espacio geográfico considerado son puestos más tarde en relación, siempre que nos es posible, con las variaciones/ conocidas que se operan en dicho espacio en cuanto a relieve, climatología, poblamiento vegetal, actividades humanas, etc., tratando de conseguir una idea sobre el entorno ecológico que cada especie precisa para sobrevivir y criar con éxito, idea/ cuya validez e interés se espera sobrepasen luego en mucho el ámbito regional.

La corología o estudio de las áreas de distribución geográfica de los distintos taxones animales y vegetales constituye la base de la biogeografía. En frase de MARGALEF, la corología es la "parte más necesaria de la biogeografía, aunque parezca la de menor atractivo intelectual". A la confección de mapas de distribución cada vez más detallados y precisos se encaminan multitud de esfuerzos desde todos los sectores de las Ciencias Naturales. En el caso de las aves interés y esfuerzo parecen multiplicarse, lo que al menos en parte se puede explicar por los siguientes motivos:

- relativa facilidad de observación inherente a las/ aves.
- número potencial de observadores muy alto.
- fidelidad con que las áreas cambiantes de un buen/ número de especies han demostrado seguir a cambios globales en el medio, debidos a nuevos factores climatológicos (KALELA, WILLIAMSON), o antropológicos (FLEGG).

La distribución geográfica en las aves, lejos de ser un fenómeno estático -que no lo es en ninguna parcela del reino animal ni vegetal-, resulta poseer un dinamismo muy acusado que además en las condiciones actuales se hace perceptible en algunos países con cierta facilidad, gracias a la populari

zación de la ornitología de campo como actividad recreativa./ La coordinación de millares de aficionados en sociedades y -- clubs de ornitología de muy diverso ámbito ha permitido ya en Europa seguir y documentar cambios areales, muy rápidos a veces, tan impresionantes y conocidos como la expansión de la -- Tórtola Turca hacia el oeste, del Buitrón, el Verdecillo o el Ruiseñor Bastardo hacia el norte; del Zorzal Real hacia el -- sur, y también regresiones como las del Alcaudón Dorsirrojo, -- el Alcaudón Chico, o el Halcón Peregrino, por no citar más -- que algunos ejemplos. La posibilidad precisamente de coordi-- nar los esfuerzos prospectivos de un alto número de observado-- res ha llevado a un actual renacer de la faunística de aves,7 que al menos en Europa parecía ya haber agotado todo su inter-- rés tras cientos de publicaciones de listas locales de espe-- cies. En muchas naciones podemos asistir ahora a gigantescos/ esfuerzos colectivos que tratan de plasmar en mapas bastante/ detallados las áreas de distribución de las aves del país, -- los llamados proyectos "atlas". Existen ya publicados varios/ "atlas ornitológicos" nacionales y otros muchos están en mar-- cha, mientras que la confección de uno que cubra toda Europa/ occidental se proyecta próxima. El interés de estos atlas se/ revela muy considerable, no sólo como documentos científicos, sino como una formidable base objetiva de cara a los proyecto de conservación del medio ambiente. Se adivina un gran papel/ en el futuro para el estudio de las cambiantes áreas de dis-- tribución de las aves como sensibles indicadores de las gran-- des o pequeñas alteraciones ambientales. La repetición periódica de los atlas ornitológicos será fundamental en este sentido.

Dentro de este contexto el presente trabajo se concibe en buena parte como un estudio piloto dentro del proyecto nacional "Atlas Ornitogeográfico Español", que lleva a cabo la Sociedad Española de Ornitología bajo la dirección del Dr. F.J. Purroy. Comparte con los "atlas" en general la forma de/ muestrear el terreno y de representar los areales obtenidos,/ pero difiere esencialmente en cuanto que ha sido trabajo indi-- vidual, no colectivo.

I.2 Historia de los "atlas ornitológicos" en Europa.-

Los primeros esfuerzos por representar la distribución geográfica de todas las aves de Europa aparecen en la famosa "Field Guide to the Birds of Britain and Europe", publicada en 1954 por PETERSON, MOUNTFORT y HOLLAND. La obra de --- VOOUS "Atlas of European Birds", de 1960, hace figurar las -- áreas no sólo europeas sino mundiales, de las especies de Europa. Estas dos obras son aún de obligada consulta pese a su -- forzada falta de detalles y a que, por ejemplo para la Penín--

sula Ibérica, contengan errores que afectan a veces a regiones enteras. Otras "guías de campo" y obras de variada índole han repetido muchas veces estos mapas sin apenas retoques.

La aparición en 1962 en Londres del "Atlas of the British Flora", de PERRING y WALTERS, marcó un concepto revolucionario. Se trataba de representar sobre el mapa no areales/ resultado de encerrar en líneas las localidades de presenta-- ción conocidas, sino de muestrear el terreno lo más exhaustivamente posible según un retículo otogonal sobre el que luego se marcaba presencia/ausencia de la especie en cuestión para/ cada una de las cuadrículas del mismo. No tardaron los ornitólogos en fijar sus ojos en este sistema, y hacia 1966 surgen/ en el seno del British Trust for Ornithology las primeras --- tentativas de organización de un "atlas ornitológico" británico, pese a que las dificultades de mapear aves parecieran ser considerablemente mayores que las de mapear plantas, y que en lugar de consignar simple presencia/ausencia hubiera que fijar la atención en la reproducción o no de las especies dentro de las cuadrículas. PRESTT y BELL (1966) hacen ver el interés -- que este tipo de trabajos podía alcanzar con respecto al estudio de las aves rapaces ("An objective method of recording -- breeding distribution of common birds of prey in Britain"), y un estudio piloto es llevado a cabo por el club ornitológico/ de las West Midlands y publicado en 1970 (LORD y MUNN, "Atlas of the breeding birds of the West Midlands"). El proyecto --- británico del Atlas se pone en marcha en 1968 y durante cinco años moviliza a un ejército de 10.000 - 15.000 observadores, organizado regionalmente por 150 ornitólogos de experiencia reconocida y centralizado en las oficinas del B.T.O., el/ cual cuenta además con la ayuda del "Irish Wildbird Conser-- vancy". En 1970 arranca un proyecto similar en Francia y en 1.971 en Dinamarca.

En diciembre de 1.971 una conferencia ornitológica/ europea reunida en Buckinghamshire (Inglaterra), acuerda la - constitución de un "European Ornithological Atlas Commitee" - (E.O.A.C.), con el ánimo de elaborar normas precisas para la/ confección de los "atlas", impulsar su puesta en marcha en -- otros países europeos y programar la creación de un "Atlas ornitológico Europeo" a partir de 1985, a escala un poco mayor/ (los atlas nacionales se recomienda sean según cuadrículas de 10x10 Km.; el europeo según cuadrículas de 50x50 Km.) Una reunión del E.O. A. C. tiene lugar en Varsovia en septiembre de/ 1.972, participando ya delegados de 17 países, entre ellos España (delegado español el Dr. Purroy).

En la actualidad se encuentran ya publicados los -- atlas nacionales de Gran Bretaña e Irlanda, Francia y Dinamarca, estando otros en avanzadas fases de preparación (PINOWSKI & WILLIAMSON, 1974 ,SHARROCK, 1974, 1975 y 1976; YEATMAN, - -

I.3 Los estudios sobre faunística de aves en España. El Atlas Ornitológico español.-

A nuestro país la era de los "atlas" llega cuando todavía distamos mucho del conocimiento avifaunístico que se posee en otras naciones, particularmente de Europa Media. Un país extenso y montañoso, un desarrollo económico tardío, una despreocupación tradicional en el pueblo por las cosas de la Naturaleza y una tacaña política científica, se aúnan todos para que nuestra fauna ornitológica sea todavía una de las -- peor conocidas de Europa, ésto pese a la larga e imponderable labor de algunos destacados científicos y de bastantes ornitólogos "amateurs" que forman en las filas de la Sociedad Española de Ornitología, y cuyo entusiasta y desinteresado trabajo es digno de todo encomio.

Hasta principio de siglo no se contó en España más que con las listas faunísticas, a veces plagadas de errores, de naturalistas locales como Aldaz, Castellarnau, Guirao, Machado, Navas, Vayreda..., junto con las relaciones de viajes o estancias de un cierto número de ornitólogos extranjeros, no todos, por desgracia, de la categoría de Jordans, Irby, Lilford o Saunders. Primeras aproximaciones a una catalogación general de las aves españolas son las de Reyes Prosper, en 1.886 y la de Arévalo y Baca en 1887.

La obra de Witherby sobre las aves de España Central en 1.928, marca un auténtico hito en la faunística española, y similar importancia toma la aproximación de Jourdain en 1.936 - 37 a las aves del Sur de España. Para 1.924 había publicado ya Tait su "Birds of Portugal". Un nuevo intento de síntesis es el de Gil Lletget, que en 1945 publica su "Sinopsis de las aves de España y Portugal".

En la década de los 50 se produce un considerable avance; concretamente en 1.954 coinciden el nacimiento de la Sociedad Española de Ornitología, la publicación del "Prontuario de la Avifauna Española" del profesor Bernis, y la aparición en Inglaterra de la "Guía de Campo". A partir de entonces "Ardeola", órgano de la S.E.O., recoge en los 23 números que lleva ya publicados la mayor parte de la nueva información que se produce sobre la avifauna española, principalmente en forma de artículos regionales y de "notas breves". Aunque en la importante obra de Bernis "Aves Migradoras Ibéricas" (a partir de 1.966), se recogen muchos aspectos faunísticos, se echa mucho en falta hoy por hoy una obra moderna y de síntesis en este campo.

Quizás por todo ello los "proyectos atlas" suscitaron enseguida muy vivo interés en los medios ornitológicos españoles. Ya en 1.972 el Profesor Bernis, titular de la Cátedra de vertebrados de la Facultad de Biología de Madrid y entonces Secretario General de la S.E.O., propone la puesta en marcha de un atlas español. En diciembre de dicho año el "Boletín-Circular" núm. 44 de la S.E.O. explica lo que iban a -- ser líneas fundamentales del proyecto. Un folleto de 20 páginas con el título "Atlas Ornitogeográfico, cuaderno con normas e instrucciones preliminares" es repartido luego a los -- asociados que como colaboradores se apuntan. En la primavera/ de 1.973 un equipo de la Cátedra de Vertebrados encabezado -- por Bernis y del cual tuvimos la suerte de formar parte, realiza trabajos preliminares en varias provincias, entre ellas/ Santander, Palencia, Madrid (prospección muy intensa), Jaén y Almería. En solitario comenzamos nosotros a prospectar la de/ Logroño en el mes de julio, la cual había sido elegida con la de Madrid "provincia piloto". En aquellas prospecciones en Lo groño se encuentra el germen del presente trabajo.

El eco que el proyecto obtuvo entre los asociados -- de la S.E.O. resultó ser luego lamentablemente muy inferior a lo esperado, por lo que el Atlas quedó virtualmente en suspen so durante los años 1.974 y 1.975. Posteriormente el Dr. Pu rroy, delegado español en la E.O:A.C., quedó encargado de tomar las riendas del trabajo y con nuevos ánimos la Sociedad -- procedió en 1.976 al reparto de nuevas instrucciones y nuevas fichas de anotación de datos. En sendos informes aparecidos -- en los "Boletines-Circulares" núm. 52 (diciembre 1.975) y --- núm. 55 (diciembre 1977), podemos apreciar el desenvolvimiento del proyecto, que se sigue ahora ilusionadamente pero con/ sólo moderado optimismo, ya que en determinados sectores orni tológicos del país parece haber encontrado tan sólo la incom prensión y el recelo más absolutos. En nuestra esperanza está que el presente trabajo pueda suponer un cierto estímulo para los ornitólogos españoles, quienes tal vez al ver lo que nues tras pobres fuerzas han podido conseguir en una tan amplia ex tensión de terreno vean mucho más asequible la meta del Atlas y apetecibles sus objetivos. Por otra parte también confiamos en que pueda ser útil para solventar algunos de los pequeños/ problemas que la confección de un atlas ornitológico lleva -- aparejados.

I.4 La elección de la zona de estudio. Estado previo en la -- misma de los conocimientos avifaunísticos.

A propuesta del director de Tesis, la provincia de/ Logroño en su conjunto fue adoptada como zona de estudio en -- su calidad de "provincia piloto" en el proyecto de Atlas Espa ñol. Presentaba esta provincia especial interés por un doble/

motivo: en primer lugar su situación geográfica peculiar, a caballo de las dos grandes regiones geográficas y faunísticas de la Península, en el extremo superior del mediterráneo Valle del Ebro y por encima de las húmedas montañas del Sistema Ibérico Septentrional, y en segundo lugar el desconocimiento grande que por entonces se tenía de su avifauna. El potencial interés que el estudio presentaba lo había podido calibrar personalmente el Profesor Bernis durante un viaje por esas montañas unos años antes.

Tras nuestras prospecciones de 1.973 y de 1.975 vimos clara la necesidad de ampliar la primitiva superficie de estudio sobre las provincias vecinas. Interesó primero recoger la totalidad del Macizo montañoso, desde Montes de Oca hasta el Moncayo y tanto en las vertientes septentrionales como en las meridionales. Luego creímos conveniente incluir mayor superficie de las sierras subpirenaicas que cierran por el norte el Valle del Ebro, por ver hasta donde llegaban los elementos faunísticos eurosiberianos que luego reaparecían en el Sistema Ibérico. Por fin nos pareció útil tomar en consideración también un sector de la meseta castellana por hacerlo servir de comparación con las sierras. En cambio no ampliamos la zona en el rincón noreste sobre la provincia de Navarra, que no sólo presentaba ya otros problemas sino que había sido ya estudiada faunísticamente con cierta intensidad, quedándonos limitados a lo que de modo más estricto se podía considerar Depresión del Ebro, esto es, a la Ribera Navarra. El área de estudio pasó así de tener los 5.034 Km². de la superficie provincial de Logroño, a tener 22.425/Km²., casi cuatro veces y media la primitiva. Esta superficie, que es 1/26 de la que tiene la Península Ibérica, triplica la del conjunto de las tres Provincias Vascongadas (7.268 Km².) y no es mucho menor que Bélgica (30.000 Km².) Tal vez pueda parecer extensión un tanto desmesurada, pero nos pareció que de otro modo el estudio hubiera quedado en exceso falto de perspectiva.

Sorprende que pese al evidente interés de la zona, de elevadas montañas y excepcional situación geográfica, y pese a su apreciable tamaño, no haya recibido hasta el presente apenas atención en cuanto a prospecciones ornitofaunísticas se refiere. Históricamente las primeras citas sobre las aves de la zona las encontramos en BOXBERGER (1921), el cual residió un tiempo en Zaragoza y en su relación menciona una excursión efectuada a la cumbre del Moncayo. Hasta VALVERDE (1956) no volvemos a encontrar nada. El profesor Valverde efectúa en dicho trabajo una detenida investigación sobre el material ornitológico de una importante colección que los monjes del célebre Monasterio de Santo Domingo de Silos habían llegado a reunir acerca de la fauna local, complementándola con algunas observaciones fuera de época de cría en el mismo Silos y con unas notas sobre Pancorbo. El artículo re-

sulta de sumo interés sobre todo en cuanto a que aporta datos sobre algunas magníficas aves ahora extinguidas ya en la zona: Quebrantahuesos, Buitre Negro, Cigüeña Negra. Apenas merece la pena detenernos en el trabajo de VELILLA MATEO - - (1958), denominado "Contribución al Estudio de las Aves del/ Alto Duero", en el cual un impresionante número de disparates invalidan cuanto de bueno o meritorio pudiera haber en sus notas, relativas en la mayor parte de la comarca vecina/ a Valdeavellano de Tera (Soria). En 1.969 CASTROVIEJO, GARZON y MEIJIDE dan breve noticia sobre una media docena de especies de filiación norteña con las que contactan en una excursión por la Sierra de Cebollera. Esto y algunas notas --- sueltas o breves menciones en otras obras, es todo cuanto se puede encontrar en la bibliografía sobre el Sistema Ibérico/ Norte, aunque podríamos incluir aquí también la lista de --- aves de BARRENA (1975) sobre la vecina ciudad de Soria y sus alrededores, ya más propiamente situada en la Meseta.

El Valle del Ebro se conocía mejor, principalmente en lo relativo a Navarra, donde podemos consultar en IRIBARRREN (1969 a.) o PURROY (1974). En TICEHURST & WHISTLER - - (1925) se mencionan los resultados de una excursión a la Ribera de Navarra, en la localidad de Castejón, dentro de la zona de estudio.

Lo único existente sobre las sierras subpirenaicas incluidas en el trabajo, es una brevísima nota nuestra sobre aves estivales "norteñas" de los Montes Obarenes en el término de Pancorbo (DE JUANA 1972).

II. MATERIAL Y MÉTODO

II.1 Obtención del material de estudio. El trabajo de campo y su organización.-

Hemos obtenido los datos aquí utilizados de las siguientes fuentes:

1ª - trabajos de campo.

2ª - referencias.

3ª - bibliografía.

Las fuentes 2ª y 3ª no han supuesto más que un complemento. El trabajo personal de campo ha primado sobre todo/lo demás.

En el proyecto español de Atlas son unidades territoriales de prospección las definidas por las hojas del Mapa/Nacional Topográfico a escala 1:50.000. Estas "hojas", que en nuestra zona poseen unas dimensiones medias de 18'5 x 27'5 -- Km. (superficie media de 509 Km2.), las hemos dividido nosotros en cuatro partes que llamaremos "cuadrículas", según un/eje vertical y otro horizontal. Cada cuadrícula tiene entonces de media 13'75 x 9'25 Km. (y 127 Km2.). Designamos cada - cuadrícula con el número de la hoja del mapa a que pertenece/seguido de un número romano del I al IV que indica su posi---ción relativa según el esquema:



Durante el trabajo de campo, como en cualquier trabajo "atlas", el objetivo primero fué tratar de observar el - mayor número posible de especies diferentes en el interior de cada cuadrícula prospectada. Y el segundo, tratar de conseguir para cada especie y cuadrícula cuantas más pruebas objetivas/de reproducción mejor. Para lo primero resulta esencial una - prospección de todos los diferentes tipos de habitat existentes en la cuadrícula, aunque sean minoritarios. Un detenido - estudio de los mapas topográficos, previo a la prospección, - demostró ser sùmamamente útil, por permitirnos localizar a prio-ri biotopos acuáticos (ríos, lagunas, balsas), rupestres (hoc-es, paredones), forestales (monte alto, monte bajo), etc. Ma-nejando al mismo tiempo el Mapa Forestal Nacional, los resul-tados son inmejorables. Durante esta consulta previa se inten-taba efectuar ya una programación de la actividad, para lo --

que también se hizo necesario -y demostró ser muy útil- el estudio de la red viaria. Esta labor ocupó muchos días, durante los cuales también se dedicó bastante tiempo a la audición de la discografía sobre voces y cantos de aves a nuestro alcance (principalmente los discos de ROCHE de la "Guide Sonore des Oiseaux d'Europe").

A fin de conseguir datos sobre aves establecidas y criando (que son las que presentan interés avifaunístico), - utilizamos como fechas de prospección las comprendidas entre/ finales de marzo y finales de julio o primeros de agosto. Primeras y últimas fechas fueron, según años:

1.973: 4 de julio, 3 de agosto.

1.975: 22 " marzo, 18 " julio.

1.976: 27 " " , 24 " "

1.977: 21 " " , 3 " agosto.

Las primeras semanas de cada año se emplearon en -- la prospección de áreas rupestres, con atención principal a -- las aves de presa sedentarias: Aguila Real, Buitre Común, Halcón Peregrino... Las siguientes fechas (abril, mayo), se dedicaron a las zonas más bajas y cálidas, en las que la reproducción de las aves viene más adelantada. En cambio las últimas/ (junio, julio) solieron emplearse en las montañas y zonas más frescas.

Nuestro esfuerzo de prospección puede apreciarse en la siguiente tabla; en ella distinguimos "días de estancia" - (días en que se salió al campo sólo por un cierto período de/ tiempo) y "días de prospección intensa", una especie de "unidad de esfuerzo" arbitraria para cuyo cómputo muchos días de/ viaje o de descanso parcial hemos contabilizado por 1/2 ó 1/3 y otros muchos por 0. Disponemos también el número de días en que se pernoctó en pleno campo y aquellos otros en que se hizo en hostales, pensiones o fondas.

	<u>1973</u>	<u>1975</u>	<u>1976</u>	<u>1977</u>	<u>Total</u>
días de estancia	10	82	69	94	<u>255</u>
días de prospección intensa.	7	60	59	91	<u>217</u>
núm. de acampadas	-	5	17	54	<u>76</u>
nº de veces en que utilizamos hostales, etc.	3	19	14	9	<u>45</u>

Los días en que no dormimos en el campo ni en establecimientos hoteleros lo hicimos en la casa de nuestra familia, en Pancorbo, o bien en las casas de Logroño o de Rincón/

de Soto de nuestros estimados amigos de la familia Urizarna. Sobre todo Pancorbo fue utilizado mucho como centro de acción, aunque no obstante la mayoría de nuestros viajes tuvieron punto de partida en Madrid, empleándose en cada gira normalmente de una o dos semanas.

Medio de transporte habitual fué un automovil Ci---troën "Dyane - 6", y al principio una furgoneta Citröen "2 CV" En el coche se llevaba siempre material de acampada y suficientes provisiones, haciéndose la mayor parte de las comidas en/ el campo. Normalmente se hizo el trabajo en solitario, aunque durante algunas excursiones contamos con la compañía y ayuda/ de distintos amigos. El equipo ideal es de dos personas.

Nuestro material de estudio se reducía a lo siguiente:

- óptica de campaña adecuada (prismáticos 8x30, catalejos 12-60 X)
- máquina de fotografiar
- cartografía abundante.
- obras de identificación.

Pudimos contar, entre otros, con los siguientes ma-
pas:

Mapa Topográfico Nacional, escala 1:50.000 (44 hojas). Insti-
tuto Geográfico y Catastral.

Mapa Militar de España, E. 1:800.000 (hoja 2-1), E. 1:400.000 (hojas 3-1, 3-2, 4-2), E. 1:200.000 (hojas 5-2, 5-3, 5-4, 6-2, 6-3, 6-4, 7-3, 7-4). Servicio Geográfico del Ejército.

Guía Militar de Carreteras, E. 1:400.000. Ministerio de Obras Públicas (1974).

Mapas de Carreteras "Firestone Hispania", E. 1:500.000 (hojas C-2, C-3).

Se dispuso para identificación en el campo de las -
"guías" de PETERSON, MONTFORT y HOLLOM (1967), BRUUN y SINGER (1971), HEINZEL, FITTER y PARSLow (1972) (generales), PORTER/ et al (1974) (rapaces), FITTER y RICHARDSON (1974) y HARRISON (1975) (nidos, huevos y pollos).

II.2 Registro y valoración de los datos de campo.-

Las observaciones se fueron anotando sobre la mar--

cha en libretas de campo fácilmente manejables. La mecánica --
fué escribir un encabezamiento con la fecha, el municipio y --
lugar, y el tipo de hábitat enunciado de modo escueto. A con-
tinuación y sólo por una cara se iban disponiendo las diferen-
tes especies a medida que se descubrían, seguido su nombre de
una simbología que contemplaba, en primer lugar el "número de
contactos" habido, y en segundo, las evidencias de reproduc-
ción conseguidas. En la cara opuesta de la hoja se describía
lo más brevemente posible la naturaleza y fisonomía del biotopo
prospectado.

En los "contactos" tratamos de referirnos a "unida-
des de reproducción": parejas establecidas y criando. Por ta-
to se valora por 1 contacto igual 1 macho cantando, como una
pareja, un grupo familiar, una bandada grande o pequeña, o un
nido ocupado.

En lo relativo a las evidencias de cría seguimos --
las recomendaciones del E.O.A.C., aunque adaptándolas a nues-
tras necesidades y utilizando una simbología propia. Dentro --
de la categoría de "cría posible" se incluyen todas las obser-
vaciones simples de aves que se supone no son migrantes en pa-
so, primera condición necesaria para lo cual es que el habi-
tat en que se observaron sea el apropiado para la especie. En
"probable" incluíamos aquellas observaciones, como machos ---
adultos cantando, parejas vistas repetidas veces, demostraci-
nes de territorialidad o celo, etc., que nos hacen firmemente
suponer parejas establecidas y criando en el lugar. En "segu-
ra" pruebas tales como nidos ocupados, adultos llevando cebo
o saco fecal en el pico, grupos familiares, jóvenes volanto-
nes, nidos con huevos o pollos, etc. A decir verdad no hemos
sido tan estrictos como se preconiza en los programas "Atlas"
en los cuales se hace preciso sujetar mucho a crítica la cola-
boración recibida, procedente a veces de personas cuyo crite-
rio y valía son del todo desconocidos, y en bastantes casos --
hemos dejado en nuestro ámbito subjetivo la valoración de ---
ciertas observaciones. Así varias observaciones seguidas de --
una misma especie en terreno apropiado se podían considerar
síntoma de "afincamiento" y portanto de reproducción "proba-
ble", aunque no se escucharan cantos --por ejemplo por ser ma-
la hora--, y aves en plumaje juvenil que se pudiera pensar no
estaban aún movidas de su biotopo natal, se consideraron nor-
malmente dentro de la categoría "segura" (no obstante siempre
especificaremos luego si se trataba simplemente de un "juven"
o bien era un "volantón" o un "colicorto").

De las libretas de campo se obtuvieron con poste-
rioridad abundantes fichas de trabajo que se ordenaron como:

1).- fichas generales de cuadrícula, en las que f-
guraban para cada cuadrícula todas las especies observadas, -

con años y fechas de observación y evidencias de cría alcan^zadas.

2).- fichas por especies, ordenadas en un fichero - de datos fenológicos, otro de datos de "reproducción segura"/ y un tercero relativo a nidos (medidas, datos sobre huevos y/ pollos, etc.)

Además, en 2 juegos de mapas de trabajo se fueron - apuntando, en uno las categorías máximas conseguidas para cada especie y cuadrícula en cuanto a evidencias de reproduc---ción, y en el otro los distintos "números de contactos" (su--mas de los contactos obtenidos para una misma especie en los/ distintos biotopos prospectados, a menudo en distintas fechas e incluso distintos años).

Una cuadrícula puede ser satisfactoriamente prospec-
tada en sólo una jornada de trabajo de campo, a condición de/ que todos los diferentes tipos de hábitat en ella existentes/ -o al menos todos los de mayor significación- hayan sido visi-
tados. En efecto, bastantes cuadrículas no fueron visitadas -
más que 1 vez y con ello bastó para datar 50 - 60 especies. -
Otras sin embargo hubo que prospectar en diferentes ocasiones
y diferentes años (el balance es de 217 días de "prospección/
intensa" -225 "de estancia"- para 176 cuadrículas). Todas las
cuadrículas fueron visitadas, pero evidentemente unas recibie-
ron prospección mucho más intensa que otras. No resultó posi-
ble un reparto más uniforme del esfuerzo de prospección, en--
tre otros por los siguientes motivos:

- las aves se detectan mucho mejor en unos meses que en otros (aquí cantan mucho en abril-mayo y se callan en junio-julio), mejor en unos días que en otros (mal en días tormentosos o ex-
cesivamente calurosos), y mejor en unas horas del día que en
otras (actividad máxima al amanecer, primeras horas de la ma-
ñana y anochecer, y en cambio en horas de mediodía silencio y
quietud casi absolutos, sobre todo con calor).
- la reproducción se concentra en unos meses del año nada más
y por tanto también las posibilidades de obtener pruebas en -
ese sentido (aumentan los "datos seguros" en junio y julio).
- en los primeros meses se visitaron unos sectores de la zona
y en los últimos otros.

Una idea de cuáles fueron la repartición del esfuer-
zo y la cobertura lograda podemos hacernos con el mapa adjun-
to, en el cual se expresa el número de distintas especies ob-
servado en cada cuadrícula. Obtenemos una media de 55'7 espe-
cies/cuadrícula. La cobertura alcanzada resulta desde luego -

./.

bastante inferior, si nos atenemos a esta cifra, que la conseguida en los "atlas" europeos publicados (en el de Francia la mayoría con más de 75 especies; en el de las West Midlands media de 67 especies/cuadrícula). No obstante no por ello los mapas pierden su significación relativa, ya que el hecho de que una especie aparezca señalada o no en una cuadrícula depende en mayor parte de su abundancia local, por simple ley de probabilidades, y además ya se cuenta con una serie de especies que han de salir forzósamente poco datadas por su especial régimen de vida (aves nocturnas) o por su rareza. Una más intensa prospección daría como resultado un acúmulo mayor de datos para muchas especies, y mapas más completos para las más raras, pero probablemente no haría de modo general que los mapas de distribución resultaran geográficamente más significativos que ahora. En la figura citada hemos subrayado las cifras superiores a la media de 55'7. Las cifras altas se reparten más o menos uniformemente, excepto sobre el núcleo montañoso central, con cifras bajas predominantes para las que hay que buscar razones ecológicas, no de método. La cuadrícula más datada resulta ser la de Pancorbo, 169.IV, por haber sido nuestro centro durante mucho tiempo y porque poseíamos de su avifauna un conocimiento de ya varios años. Sólo hay 3 cuadrículas con menos de 40 especies: 241.III, 278.III/ y 316.II.

Los resultados obtenidos poseen por otra parte muy desigual valor según unas y otras especies. El "coeficiente de detección" varía enormemente dependiendo que el canto sea más o menos fuerte o repetido, y se prolongue más o menos durante la temporada o las horas del día o de la noche; de que la especie se oculte entre la vegetación o bien utilice posaderos destacados; de que posea colores o actitudes llamativos o no, etc. También es muy distinta la facilidad de comprobar la reproducción: nidos escondidos o al descubierto; familias que permanecen más o menos tiempo unidas; aves coloniales o solitarias. Muchas especies estivales son además de inmigración tardía y se pasan por alto o bien se obtienen muchos menos contactos en determinadas cuadrículas prospectadas demasiado pronto (por ejemplo Abejaruco, Oropéndola, Vencejo...). Todo esto hace que normalmente no sea lícito comparar los "contactos" obtenidos entre dos especies diferentes más que a título orientativo. En las aves coloniales contabilizar "contactos" no tiene prácticamente sentido y normalmente no se ha hecho; en algunas ponemos en los mapas en su lugar otro tipo de índices.

El coeficiente de detección es mínimo en las aves nocturnas en general. Esto se ha tratado de obviar mediante las acampadas, que se hicieron particularmente numerosas el

nº especies/cuadrícula

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE

8	63	4	49	62	47	53			
135		136		137	138				
65	66	80	64	5	49	61			
167	47	70	54	62	57	54			
54			90	62	57	60	50		
200	50	57	51	46	55	52	52		
55	65	54	54	49	44	59	48	57	58
201				202	203	204	205	206	
7	43	46	54	59	46	51	56	53	62
238	56	60	51	52	46	51	55	63	64
5	71	55	43	40	49	33	60	68	55
276	43	60	54	55	51	45	56	59	61
314	45	60	60	56	50	60	59	54	64
8	52	76	58	39	48	47	51	71	60
277									
5	50	67	67	50	36	6	55	59	71
315									
6	49	54	71	56	49	63	47	61	44
347									
8	53	64	55	59	66	57	50	62	53
348									
5	49	63	47	50	53	57	50	62	53
349									
6	56	60	54	50	52	59	42	60	64
171									
5	62	57	54	60	50	52	48	57	58
206									
7	43	46	51	55	63	64	42	60	64
242									
5	71	55	43	40	49	33	60	68	55
243									
8	43	60	54	55	51	45	56	59	61
281									
5	52	76	58	39	48	47	51	71	60
282									
6	49	54	71	56	49	63	47	61	44
350									
8	53	64	55	59	66	57	50	62	53
351									
5	49	63	47	50	53	57	50	62	53
352									
6	56	60	54	50	52	59	42	60	64
320									
5	62	57	54	60	50	52	48	57	58
321									
8	43	60	54	55	51	45	56	59	61
282									
5	52	76	58	39	48	47	51	71	60
283									
6	49	54	71	56	49	63	47	61	44
353									
8	53	64	55	59	66	57	50	62	53
354									
5	49	63	47	50	53	57	50	62	53
355									
6	56	60	54	50	52	59	42	60	64
356									
5	62	57	54	60	50	52	48	57	58
357									
8	43	60	54	55	51	45	56	59	61
284									
5	52	76	58	39	48	47	51	71	60
285									
6	49	54	71	56	49	63	47	61	44
358									
8	53	64	55	59	66	57	50	62	53
359									
5	49	63	47	50	53	57	50	62	53
360									
6	56	60	54	50	52	59	42	60	64
361									
5	62	57	54	60	50	52	48	57	58
362									
8	43	60	54	55	51	45	56	59	61
286									
5	52	76	58	39	48	47	51	71	60
287									
6	49	54	71	56	49	63	47	61	44
363									
8	53	64	55	59	66	57	50	62	53
364									
5	49	63	47	50	53	57	50	62	53
365									
6	56	60	54	50	52	59	42	60	64
366									
5	62	57	54	60	50	52	48	57	58
367									
8	43	60	54	55	51	45	56	59	61
288									
5	52	76	58	39	48	47	51	71	60
289									
6	49	54	71	56	49	63	47	61	44
368									
8	53	64	55	59	66	57	50	62	53
369									
5	49	63	47	50	53	57	50	62	53
370									
6	56	60	54	50	52	59	42	60	64
371									
5	62	57	54	60	50	52	48	57	58
372									
8	43	60	54	55	51	45	56	59	61
290									
5	52	76	58	39	48	47	51	71	60
291									
6	49	54	71	56	49	63	47	61	44
373									
8	53	64	55	59	66	57	50	62	53
374									
5	49	63	47	50	53	57	50	62	53
375									
6	56	60	54	50	52	59	42	60	64
376									
5	62	57	54	60	50	52	48	57	58
377									
8	43	60	54	55	51	45	56	59	61
292									
5	52	76	58	39	48	47	51	71	60
293									
6	49	54	71	56	49	63	47	61	44
378									
8	53	64	55	59	66	57	50	62	53
379									
5	49	63	47	50	53	57	50	62	53
380									
6	56	60	54	50	52	59	42	60	64
381									
5	62	57	54	60	50	52	48	57	58
382									
8	43	60	54	55	51	45	56	59	61
294									
5	52	76	58	39	48	47	51	71	60
295									
6	49	54	71	56	49	63	47	61	44
383									
8	53	64	55	59	66	57	50	62	53
384									
5	49	63	47	50	53	57	50	62	53
385									
6	56	60	54	50	52	59	42	60	64
386									
5	62	57	54	60	50	52	48	57	58
387									
8	43	60	54	55	51	45	56	59	61
296									
5	52	76	58	39	48	47	51	71	60
297									
6	49	54	71	56	49	63	47	61	44
388									
8	53	64	55	59	66	57	50	62	53
389									
5	49	63	47	50	53	57	50	62	53
390									
6	56	60	54	50	52	59	42	60	64
391									
5	62	57	54	60	50	52	48	57	58
392									
8	43	60	54	55	51	45	56	59	61
298									
5	52	76	58	39	48	47	51	71	60
299									
6	49	54	71	56	49	63	47	61	44
393									
8	53	64	55	59	66	57	50	62	53
394									
5	49	63	47	50	53	57	50	62	53
395									
6	56	60	54	50	52	59	42	60	64
396									
5	62	57	54	60	50	52	48	57	58
397									
8	43	60	54	55	51	45	56	59	61
300									
5	52	76	58	39	48	47	51	71	60
301									
6	49	54	71	56	49	63	47	61	44
398									
8	53	64	55	59	66	57	50	62	53
399									
5	49	63	47	50	53	57	50	62	53
400									
6	56	60	54	50	52	59	42	60	64
401									
5	62	57	54	60	50	52	48	57	58
402									
8	43	60	54	55	51	45	56	59	61
302									
5	52	76	58	39	48	47	51	71	60
303									
6	49	54	71	56	49	63	47	61	44
403									
8	53	64	55	59	66	57	50	62	53
404									
5	49	63	47	50	53	57	50	62	53

último año y en las cuales siempre se efectuaron escuchas nocturnas. Las acampadas se reparten de modo bastante uniforme sobre la zona, salvo en las proximidades de Pancorbo, de modo que sólo no tuvieron lugar nunca en las hojas 137, 168, 169, 205, 244, 279 y 349 (7 hojas sobre 44). Sin embargo, con esas 76 acampadas no cubrimos más que un 37'5% de la superficie estudiada.

Si se comparan los resultados de nuestro trabajo -- con los de los "Atlas" colectivos ya publicados apreciamos -- una cobertura menor y una peor datación de la cría. Sin embargo los resultados corológicos son comparables para un elevado tanto por ciento de las especies, y por otra parte resultan interesantes la uniformidad de criterio y la posibilidad de estimar "contactos" y por tanto variaciones demográficas areales (idea que es susceptible de ser mejorada tras un tratamiento matemático relativamente simple que uniformice, en base a los contactos, el esfuerzo de prospección, y la cual esperamos desarrollar en el futuro). Por otra parte el ahorro de esfuerzo prospectivo es evidente: un sólo observador en 3 temporadas cubre un área que es 1/25 de la superficie de la Península Ibérica, obteniendo más de 55 especies/cuadrícula; mientras que por ejemplo en las West Midlands, para una superficie 3 veces menor que la nuestra y para obtener 67 especies/cuadrícula, trabajaron durante 4 años sobre 77 cuadrículas -- nada menos que 92 "organizadores". Nuestro método puede entonces tal vez ser de interesante aplicación en países con escaso desarrollo aún de la ornitología "amateur".

II .3 Otras fuentes. -

Como complemento utilizamos en nuestra exposición -- todos los datos que de algún interés hemos podido recopilar -- en la escasa bibliografía, ya mencionada arriba en sus títulos más importantes.

Por otra parte hemos echado mano de buen número de referencias que nos han sido comunicadas oralmente o por carta por diferentes colegas o amigos, o bien hemos conseguido -- en conversaciones con pastores, cazadores u otra gente de campo. Solemos siempre mencionar en lo que sigue el comunicante, pero para los siguientes, cuya colaboración ha sido más destacada, sólo acostumbramos a indicar las iniciales:

B.A.M.: Bernardo Arroyo Morcillo.
C.S.R.: Carlos Sáez-Royuela.
E.P.Z.: Enrique Pelayo Zueco.
F.J.A.: Fernando de Juana Aranzana.
F.L.R.: Florentino de Lope Rebollo.

F.P.I.: Francisco Purroy Iraizuz.
J.V.E.: Javier Villasante Ezquerria
M.D.C.: Miguel Delibes de Castro.

Todos estos comunicantes eran de antes amigos personales nuestros (y F.J.A. nuestro hermano), todos excepto D. Enrique Pelayo que fué la única persona que contestó a nuestra petición de datos formulada a través del Boletín-Circular de la S.E.O. núm. 55 (1976).

Las referencias y citas bibliográficas recogidas -- tienen que ver normalmente con especies más raras o difíciles de observar (nocturnas, acuáticas, de presa, etc.) o bien con datos seguros de cría para especies peor datadas por nosotros.

II.4 Plan de la obra.—

Por imperativos de extensión hemos debido reducir la parte general a lo mínimo imprescindible para caracterizar -- faunísticamente la zona y realizar un primer ensayo de sistematización corológica. La parte descriptiva, junto con los mapas de distribución, forman el grueso de la obra.

En los mapas se dispone en cada cuadrícula el "número de contactos" habido (si lo consideramos en la especie en cuestión), junto con un círculo negro cuyo tamaño relativo indica la evidencia de cría conseguida. Hay, como recomienda el E.O.A.C., tres tamaños de círculos: el grande para la reproducción segura, el mediano para la probable y el pequeño para la posible. Nosotros incorporamos además unos rectángulos negros de pequeño tamaño que indican otros datos mencionados en el texto (bibliografía, referencias o datos nuestros anteriores/a 1.973). Para el estudio de cada mapa de distribución conviene fijarse en cómo se opera la variación en el número de contactos (en el caso de que sea perceptible), y también es recomendable hacer uso del mapa transparente que se adjunta, que es superponible al básico.

Acometemos la descripción de cada especie bajo cuatro epígrafes:

- "tipo faunístico" (T.f.)
- "distribución general" (D.g.)
- "distribución en la zona" (D.z.)
- "aspectos ecológicos" (A.e.)

El género y nombre de la especie, así como la ordenación sistemática, se disponen según la Lista Patrón de la Sociedad Española de Ornitología.

El "T.f." se refiere al señalado en VOOUS (1960), --

salvo en un par de casos en que se hace constar una modificación o desacuerdo, y en Chersophilus, que se adapta uno.

En "D.g." hemos tratado de dibujar del modo más breve posible un panorama sobre la repartición y demografía del ave, sucesivamente a nivel mundial, paleártico, europeo, norteafricano e ibérico, panorama que puede servirnos de fondo para lo que vamos luego ocurre en nuestra zona. Se ha hecho esto necesario por cuanto no hay ninguna obra general a la cual remitir al lector, exceptuando el "Aves Migradoras Ibéricas" de BERNIS que lamentablemente no está acabado de publicar.

Hemos consultado sobre la avifauna europea principalmente en la obra de VOOUS y en los "Atlas" ya publicados de Francia (YEATMAN 1976) y de las Islas Británicas (SHARROCK 1976). El francés resulta de particular interés por su proximidad a nuestra zona de estudio.

Sobre avifauna norteafricana se consultó sobre todo en HEIM DE BALSAC & MAYAUD (1962), pero también en ETCHECOPAR & HUE (1964), en PINEAU & GIRAUD-AUDINE (1977) y en HUE (1948) en este último sobre límites altitudinales para las especies en Marruecos.

Para confeccionar las distintas notas sobre los "status" en Iberia se utilizaron, además de la obra de BERNIS arriba citada, su "Prontuario de la Avifauna Española" (1954) la "Síntesis de las Aves de España y Portugal" de GIL-LLETGET (1945), la "Lista des Passeriformes de l'Espagne" de SAEZ-ROYUELA (1953 - 54) y la obra de NOVAL (1975): "El libro de la Fauna Ibérica, Aves". Además se consultaron bastantes trabajos de carácter general. Podemos ordenar los de más importancia como sigue:

Castilla: WITHERBY (1928), BERNIS (1945), BERNIS (1946), VALVERDE (1956), ABS (1958-59).

Zona Cantábrica: BERNIS (1956), NOVAL (1967), NOVAL (1976)=

Navarra: TICEHURST & WHISTLER (1925), IRIBARREN (1968), IRIBARREN (1969 a.), IRIBARREN (1969.b), IRIBARREN (1971), PURROY (1974).

Aragón: BOXBERGER (1921), BALCELLS (1967).

Cataluña: GEROUDET (1955), WALLACE Y SAGE (1969), MALUQUER I/ SOSTRES 1973).

Levante: DEETJEN (1955)

Portugal: TAIT (1924)

Extremadura: BERNIS et al. (1958, 1959), PEREZ-CHISCANO (1975)

Andalucía: JOURDAIN (1936-1937).

En este mismo apartado damos una escueta noticia sobre la naturaleza migratológica de las diferentes especies -- ("Aves Migradoras Ibéricas" y MOREAU 1972, entre otros) y en su caso, sobre la fenología con que ocurre la migración, atendiendo sobre todo a primeras llegadas (FERNANDEZ-CRUZ & SAEZ-ROYUELA, 1971, SANTOS & TELLERIA, 1977). También sobre la variación subespecífica de la especie que se trate, según la obra de VAURIE, sobre todo, indicando la probable o probables razas geográficas a encontrar en nuestra región.

En "D.z." se disponen al principio número de contactos, número de cuadrículas con presencia de la especie y su porcentaje sobre el total de la zona, y número y porcentajes/ de cuadrículas respectivamente con reproducción segura, probable o posible. Se da luego una idea (que tal vez sea de interés para quienes vayan en el futuro a trabajar en "Atlas"), sobre problemas que la detección del ave conlleva, épocas en que ésta es más o menos fácil o difícil, dificultades de comprobación de la cría, etc. Relacionamos en cada especie, a continuación, los datos "seguros" de reproducción con mención de localidades y fechas. Algunas abreviaturas usadas son:

ad: adulto.
colic.: colicorto.
g. fam.: grupo familiar.
imm.: inmaduro.
juv.: joven.
pull: pollo.

Esta relación de datos "seguros" aumenta mucho la extensión del texto en algunas especies, pero nos ha parecido interesante por cuanto da al trabajo una objetividad de la que carece buena parte de la literatura avifaunística en Iberia, y por otro lado, porque de su estudio se pueden deducir tendencias fenológicas en la reproducción de bastantes especies/ (aunque en esto conviene tener siempre muy en cuenta las diferentes épocas en que se prospectaron comarcas altas y bajas).

Por último, en este apartado se consideran los datos de más interés para nosotros obtenidos en la bibliografía o mediante referencias.

En "A.e.", parte que consideramos la de mayor importancia, tratamos en primer lugar de precisar cuales son las preferencias en cuanto a habitat de la especie en la región, atendiéndonos exclusivamente a nuestra propia experiencia (y comentando también a veces lo conocido para otras entidades geográficas). Nos fijamos en la fisonomía de la vegetación, el relieve del terreno, la altitud sobre el nivel del mar, --

etc. Y por último, intentamos dar una explicación ecológica - del areal que hemos obtenido y de las variaciones demográficas deducibles del estudio de la repartición de contactos sobre el mapa, teniendo siempre en mente la idea -forzosamente/ subjetiva- sobre la cobertura alcanzada en cada especie. Para ello hacemos uso de los conocimientos sobre la geografía de - la zona que se exponen en la parte III (sobre todo los relativos a climatología, altimetría, vegetación y aprovechamientos humanos). Se termina discutiendo el panorama que obtenemos -- con el que resulta de la consulta bibliográfica al término -- del apartado de "distribución general".

III. EL TERRITORIO, BOSQUEJO GEOGRAFICO

III.1 La Región de Estudio. Situación, extensión y límites.-

El área geográfica objeto del presente trabajo (Región o Zona de Estudio) se sitúa en el tercio N de la Península Ibérica, quedando centrada en torno a las alineaciones septentrionales de la Cordillera Ibérica y entre las altas cuencas de los ríos Duero y Ebro. Desde su límite N hay unos 60 - Kms. en línea recta hasta las costas del Mar Cantábrico en el Golfo de Vizcaya.

Al haber empleado como unidades de trabajo cuadrantes de las hojas del Mapa Nacional Topográfico a escala - - - 1:50.000, la Región ha quedado delimitada arbitrariamente por una serie de arcos de meridianos y de paralelos terrestres, - que son los límites utilizados por aquél. Comprende la Región escogida 44 "hojas" completas cuyos números van:

del	135	al	138
"	167	"	171
"	200	"	206
"	238	"	244
"	276	"	282
"	314	"	320
y del	346	al	352

En nuestro mapa básico (utilizado para representar las áreas de distribución de las distintas especies), figuran además las hojas 139 y 172, hojas cuya prospección fué/ desestimada ya avanzado el estudio. Las hemos suprimido en -- cambio ya del mapa transparente superponible a dicho mapa básico. La figura 1 recoge la numeración y nomenclatura de - las hojas utilizadas, su disposición relativa y el trazado de los límites provinciales que vienen afectados (provincias de/ Santander, Burgos, Alava, Navarra, Logroño, Soria y Zaragoza) En las hojas 277, 279 y 348 se indican entre paréntesis los - nombres que tienen en ediciones antiguas del Mapa Nacional.

A falta de 5 hojas en el ángulo superior derecho - (en la provincia de Navarra), la superficie escogida resulta/ de forma aproximadamente rectangular. Su límite superior viene dado por el paralelo 42º50' latitud N; el inferior por el/ paralelo 41º40' N; el derecho por el meridiano 2º10' longitud E, y el izquierdo por el meridiano 0º10' W. Se considera meridiano de origen o meridiano 0 el que pasa por Madrid.

Al no ser iguales los arcos de paralelo situados/ más al N que los situados más al S, dicha superficie es obvio que no puede resultar de forma rectangular, sino que vendrá -

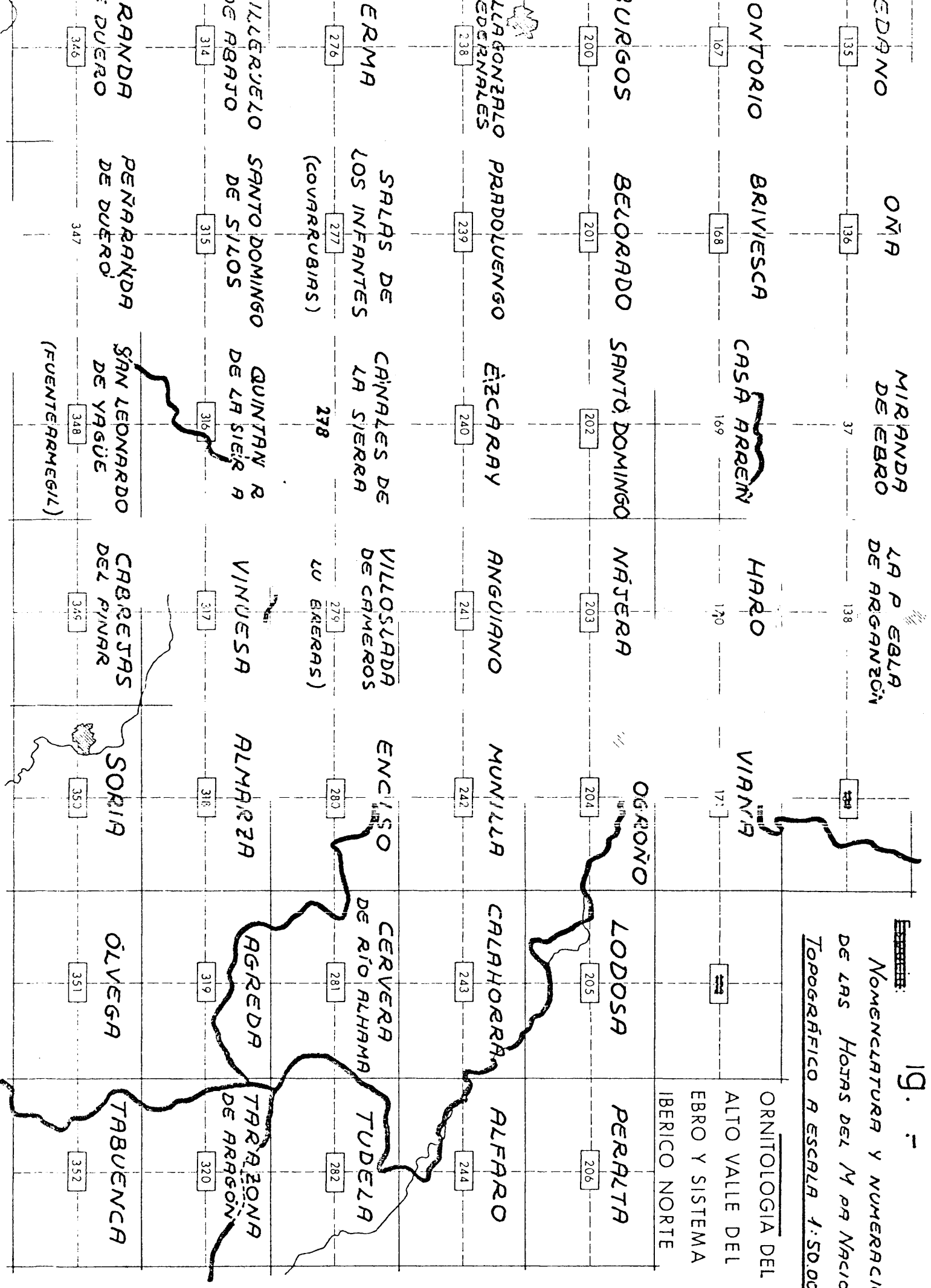
./.

inscrita dentro de un trapecio rectilíneo isósceles, forma que también presentan cada una de las hojas del Mapa Nacional, las cuales además, lógicamente, van siendo más estrechas hacia la parte superior de la Región y más anchas hacia la inferior. Las cuatro hojas situadas más al N (núms. 135 - 138) tienen cada una por arriba 545'10 mm. en el mapa (27'255 Kms sobre el terreno), mientras que las 7 de más al S (núms. 346 - 352) tienen en la base 555'23 mm. (27'762 Kms.). Los arcos de meridiano varían algo también, pero al contrario, de modo que los superiores resultan ligeramente más largos: 370'29 mm. en la fila superior por 370'23 mm. en la inferior (18'514 y - 18'511 Km. respectivamente en la realidad). Las hojas superiores vienen a representar cada una 505'29 Km².; las inferiores 513'24 Km². En la fila central, que se puede tomar como representativa, las hojas tienen sobre el terreno 27'55 Km. de base y 18'51 Km. de altura, con una superficie de 509'29 Km².

La Región de Estudio resulta poseer una anchura máxima de 194'33 Km. y una altura (de N a S) de 129'58 Km. Abarca una superficie de 22.425 Km².

NOMENCLATURA Y NUMERACIÓN DE LAS HORAS DEL AÑO NACIONAL

ТОПОГРАФИКО А ЕСКАЛА 1:50.000



III.2 Rasgos geográficos principales. El relieve y los ríos.-

El Sistema Ibérico Septentrional y el sector superior de la Depresión del Ebro constituyen los dos elementos geográficos que más acusadamente caracterizan a nuestra Región de Estudio y como veremos, los que más decididamente influyen en la composición y reparto de la avifauna. Dentro de la Región escogida aparece también una considerable extensión de terreno perteneciente geográficamente a la Submeseta Norte, así como una serie de sierras de relativa baja altura que cierran por el N la Depresión del Ebro y forman parte ya de las alineaciones subpirenaicas. De acuerdo con H. LAUTENSACH, a quien seguiremos en gran medida a lo largo de esta exposición geográfica preliminar, nuestra Zona de Estudio incluye partes de cuatro regiones geográficas principales en su división de la Península Ibérica: "Cantabria", "Submeseta Norte", "Depresión del Ebro" y "Cordillera Ibérica", la primera perteneciente a la Iberia Siempre Húmeda y las otras tres a la Iberia de Veranos Secos.

La Cordillera Ibérica es una extensa cadena de montañas, de unos 380 Km. de longitud, que en sentido Noroeste-Sudeste discurre sobre el borde oriental de la Meseta, separándola de la Depresión del Ebro y marcando la divisoria principal de aguas en la Península. Desde nuestra zona se prolonga luego esta cadena hasta los macizos de Gúdar y Javalambre, cerca ya de la costa mediterránea levantina. Es divisoria importante en la Cordillera el valle transversal del Jalón. Al sur quedan los denominados Macizos Hespéricos; al norte el Macizo Ibérico Septentrional, llamado también Montes Distérricos o bien alineación Demanda-Moncayo, objetivo principal de nuestro estudio. De este ala septentrional de la Cordillera tan sólo hemos dejado fuera de los límites de la Zona algunas estribaciones orientales del Moncayo y una corta sierra que con altitud máxima de 1.433 m. se dispone al S del Moncayo y al N de Calatayud, la Sierra de la Virgen.

Dentro de la Región de Estudio la Cordillera Ibérica discurre de NW a SE formando sucesivamente los núcleos principales denominados Sierra de la Demanda (2.271 m.), Sierras de Cebollera-Urbión (2.223 m.) y Sierra del Moncayo (2.316 m.) Los dos primeros se hallan uno al lado del otro, separados sólo por el estrecho valle del Najerilla y situados hacia el centro de la Región; el Macizo del Moncayo queda en cambio a cierta distancia y en el rincón SE de la misma. Entre la Cebollera y el Moncayo la Cordillera se diluye en una serie de serrezuelas de escasa elevación, con altitudes máximas de 1.400-1.500 m. (el Puerto del Madero nada más a 1.160 m.s.m.)

./.

La Sierra de la Demanda constituye un arco de alturas de más de 2.000 m. dispuesto de W a E, desde el Macizo de S. Millán hasta el de S. Lorenzo. Sus laderas caen rápidamente y con fuerte desnivel hacia la Depresión del Ebro y ya más suavemente hacia la Meseta. Al SW se desgaja apenas de la Demanda la Sierra Mencilla o de Pineda (1.932 m.), al otro lado del Puerto del Manquillo (1.410 m.) Por el N de la Sierra desaguan el río Oja y el Tirón, hacia el Ebro, y por el W el Arlanzón, hacia la Meseta.

Al otro lado del valle del Najerilla, que corre de W a E, se dispone el Macizo de Urbión-Cebollera en el mismo sentido. Comienza éste con la Sierra de Neila (2.049 m.) y continúa con los Picos de Urbión (2.223), Cebollera (2.142) y sierras de Ayedo de Santiago y de la Bellanera, progresivamente más bajas y que enlazan ya con las del Almuerzo y del Madero, acercándose al Moncayo. Del Macizo hacia la Depresión del Ebro se disponen, a diferencia de lo que ocurre con la Demanda, una serie de estribos que parten casi perpendicularmente separando entre sí los estrechos y prolongados valles del Irre, el Leza y el Jubera, dando lugar a una agreste comarca conocida como Tierra de Cameros. Así la Sierra de Cameros Nuevo tiene unos 45 Km. de longitud y ya muy cerca del Ebro levanta todavía alturas de más de 1.400 m. ("Serradero", 1.491 m.) Hacia el E también parten algunas estribaciones entre los valles del Cidacos, Linares y Alhama, siendo las de mayor importancia las sierras de La Hez (1.388 m.), Peña Isasa (1.475 m.), Yerga (1.101 m.) y Alcarama (1.531 m.)

Hacia el S el Macizo de Urbión-Cebollera desciende rápidamente, pero antes de dar paso a la penillanura aparece una segunda fila de montes de baja altura a la cual hemos llamado "alineación secundaria". Se dispone ésta en arco de modo paralelo a la principal, dejando entre medias una depresión alargada y estrecha que viene ocupada por los altos valles del Arlanza y el Duero, el primero corriendo hacia el Oeste y el segundo hacia el Este (el Duero luego en Soria salva esta alineación y se tuerce hacia el Atlántico formando su conocido "cayado"). Se levantan estas serrezuelas entre los 1.200 y los 1.400 m., quedando su relieve muy empuqueñecido ante las elevadas montañas vecinas. Comienzan a levantarse muy poco al SE de Burgos y llegan hasta más allá de Soria siendo núcleos principales las Peñas de Cervera (1.462 m.) y la Sierra de Cabrejas (1.432 m.)

Con la misma dirección que las alineaciones del Sistema Ibérico y al N de ellas aparece en nuestra zona el extremo noroccidental de la Depresión del Ebro. Comienza el Valle del Ebro propiamente dicho en las llamadas Conchas de Haro, garganta por la cual el río Ebro atraviesa las sierras subpi-

renaicas. En este punto tiene el río unos 450 m. de altitud - sobre el mar; al pasar por Logroño 380 m., y cuando sale de la Región, al SE de Tudela, sólo 260 m. Mientras atraviesa nuestra zona el Valle se va ensanchando progresivamente de W a E. La zona superior, la Rioja Alta, aparece comprimida entre las estribaciones septentrionales de la Cordillera y las mencionadas alineaciones subpirenaicas, de modo que en algún punto ^{unos} y otros montes se aproximan hasta poco más de 20 Km. El río discurre aquí entre meandros fuertemente encajados en un paisaje salpicado de cerros. A partir de Logroño las montañas se alejan cada vez más y el paisaje se hace abierto y luminoso en las comarcas de la Rioja Baja y la Ribera, no interrumpidas / las llanadas más que por algunas suaves lomas y algunos relieves tabulares que se levantan poco por encima de los 400 m. - (en la frontera E de la zona se hacen mucho más importantes al comenzar las Bardenas Reales). En esta parte el Ebro endereza su curso y acrecienta mucho su caudal con los aportes de los ríos Ega, Arga y Aragón, que afluyen por la izquierda.

Al Sur de las sierras, pasada la alineación secundaria se alcanza la penillanura de Castilla la Vieja tras un -- corto piedemonte. Esta región, la Submeseta Norte, es una extensa llanura elevada que viene a coincidir en mucho con la Cuenca del Duero. Tiene una extensión de unos 75.000 Km². y una altura media de 800 - 850 m.s.m. En nuestra Región sólo hay alturas inferiores a los 800 m. en el valle del Duero --- aguas abajo de Aranda. Relativamente bajas son también las vegas del Arlanza cerca de Lerma y del Arlanzón junto a Burgos, pero con mucha mayor frecuencia aparecen altitudes de 950 - 1.000 m.s.m. Por otra parte, en pocos lugares de nuestra Región adquiere la Meseta una topografía completamente llana, predominando en cambio el terreno alomado o la sucesión de pequeñas mesetillas ("páramos") cortadas por los estrechos valles de diferentes arroyos y pequeños ríos ("vegas").

Por encima de Burgos capital aparece una pequeña sucesión de sierrecillas muy bajas (Sierra del Alto de las Cruces, 1.087 m.), que prácticamente enlaza con los Montes de -- Oca a la altura del Puerto de la Brújula (981 m.). (Los Montes de Oca no son otra cosa que las estribaciones noroccidentales de la Demanda; en ellos se puede considerar el inicio de la Cordillera Ibérica). Traspasando hacia el N dicha suave alineación se da, por una parte, a los altos páramos de Masa y de 7 la Lora, y por otra, a la baja y llana depresión de la Bureba, perfectamente contorneada por las curvas de nivel de los 800/ m. y antesala ya de la Depresión del Ebro. Las aguas de esta peculiar comarca pasan ya al Ebro por las gargantas de los -- ríos Oca y Oroncillo que se abren paso a través de las sierras subpirenaicas.

Los Montes Obarenes -que cierran la Bureba por el N-, y la Sierra de Cantabria y los Altos de Codés -que hacen lo propio con la Rioja-Ribera-, marcan el límite sur de la cuarta de las grandes regiones peninsulares afectadas por nuestro estudio:

Cantabria. Esta región se extiende fundamentalmente sobre las tierras de Santander y el País Vasco español, y se caracteriza frente a las anteriores sobre todo por tener un clima mucho más oceánico. La parte de la misma que queda dentro de nuestra Zona presenta en su mayor parte, sin embargo, caracteres de transición tanto hacia la Meseta como hacia la Depresión del Ebro. Esta es la causa de que en el texto nos refiramos continuamente a dicha porción con el nombre de "sector" "borde subcantábrico". Al N de aquellos montes y de los Páramos de la Lora el río Ebro discurre a ratos encajado, labrando angostas hoces, y a ratos por amplios valles: Valle de Valdivieso, Valle de Tobalina, Cuenca de Miranda. Por encima de la Cuenca de Miranda se abre hacia el Ebro la ondulada comarca del Condado de Treviño. Por encima de ésta y cerrando por el N la Región de estudio aparecen, por último, los Montes de Vitoria (1.175 m.), pertenecientes ya a la alineación meridional de los Montes Vascos (junto con Urbasa, Andía, etc.)

III.3 Geología y geomorfología.-

Geomorfológicamente nuestra Región de Estudio resulta constituir un complejo en el cual puedan ser distinguidas partes de cuatro grandes regiones morfotectónicas que vienen/a coincidir más o menos con las cuatro regiones geográficas - consideradas en el apartado anterior: Cordillera Ibérica, Submeseta Norte, Depresión del Ebro y Cantabria.

En líneas generales la Submeseta Norte forma parte/ del antiguo núcleo paleozóico ibérico, que fue arrasado en la Era Secundaria (penillanura hercínica) y recubierto luego por sedimentos terciarios. La Cordillera Ibérica no es más que el borde de la Meseta levantado y fracturado por la orogenia alpina, en el cual la erosión subsiguiente dejó al descubierto/ gran cantidad de materiales mesozóicos y también, hacia la -- Sierra de la Demanda, un núcleo paleozóico en el que aparecen los efectos de los plegamientos hercínicos, ocurridos a finales de la Era Primaria. Los plegamientos alpinos de principios /de la Terciaria son los responsables de la formación de los/ Pirineos y también de los Montes Vascos y toda la parte occidental de la Cordillera Cantábrica. Entre medias de ambas cadenas, la Ibérica y la Pirenaico-Cantábrica ha quedado una -- gran fosa tectónica de forma triangular, rellena por materiales del Terciario: el Valle del Ebro.

Geológicamente (figura 2) dominan en la Región/ los materiales secundarios, sobre todo del Cretácico, tanto - en el área cántabro-pirenaica como en la Cordillera Ibérica,/ mientras que sedimentos terciarios recubren las porciones mayores de la Meseta (Mioceno) y de la fosa del Ebro (Oligoceno principalmente). Queda nuestra Región enclavada, en el conjunto de la Península Ibérica, en el rincón superior de la famosa Z invertida de terrenos mesozóicos, en plena "España Caliza".

La Cordillera Ibérica presenta una morfología intermedia, dado su origen, entre la alpina y la hercínica, morfología llamada "de tipo sajónico". En ella se observan líneas/ directrices acusadas, pero sin el vigor de las alpinas y con/ frecuencia desdobladas en varios segmentos.

Se puede distinguir en primer lugar un núcleo paleozóico centrado en torno a la Demanda. En él imperan las cuarcitas y pizarras del Cámbrico, pero también asoman cuarcitas/ pertenecientes al Carbonífero superior. En-vuelven a este núcleo capas de materiales triásicos (areniscas del Buntsands--tein , calizas del Muschel-Kalk , margas del Keuper), liási--cos y jurásicos (calizas, conglomerados). Después el Cretáceo inferior, de origen continental (Wealdense), adquiere enorme/

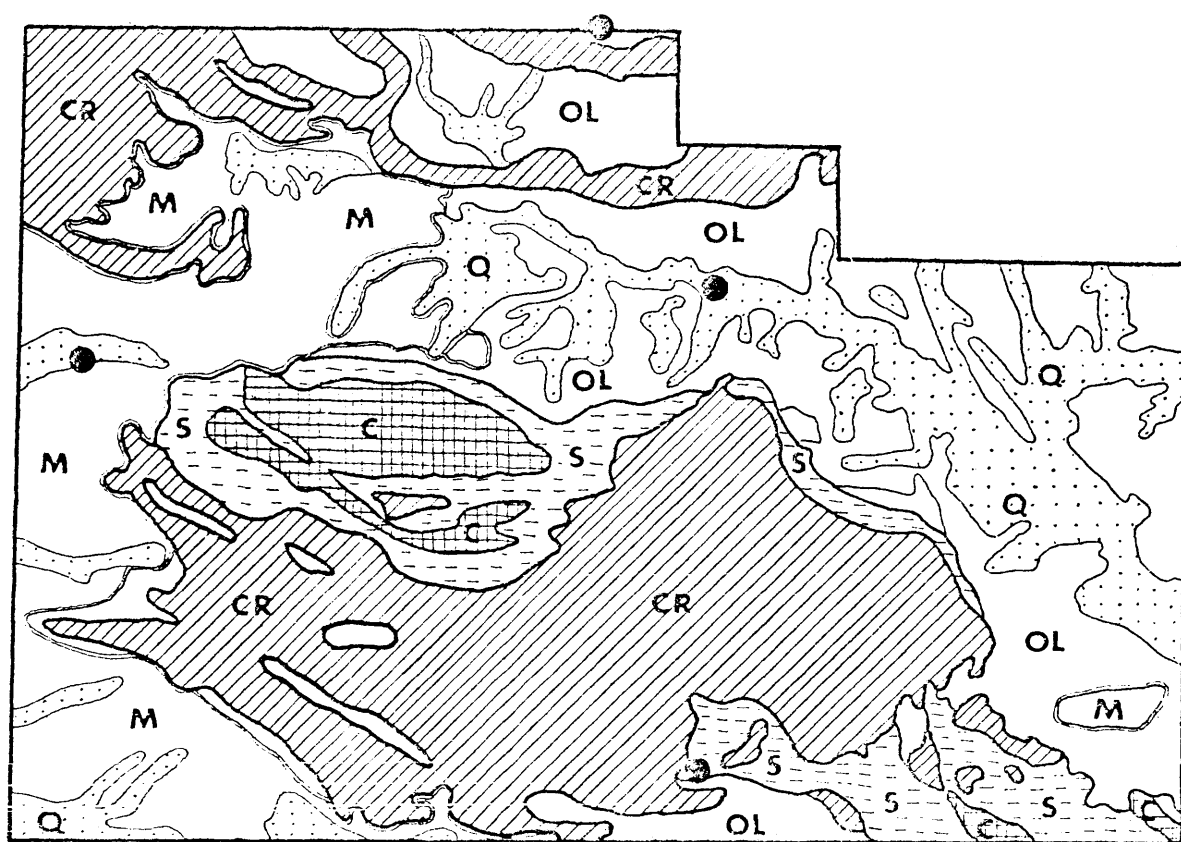








Fig. 2.- Esquema geológico de la Región (basado en el Mapa Geológico Nacional)

-  - Cámbrico (Era Primaria)
-  - Triásico y Jurásico (Era Secundaria)
-  - Cretácico (Era Secundaria)
-  - Oligoceno (Era Terciaria)
-  - Mioceno (Era Terciaria)
-  - Cuaternario (Era Cuaternaria)

extensión y sus areniscas, conglomerados y calizas dominan en/ todo el resto de la Cordillera, excepto en el Moncayo, donde/ asoman de nuevo en gran cantidad los materiales jurásicos , - triásicos e incluso, cámbricos. A lo largo de todo el frente/ septentrional de las sierras se marca una importante falla -- que efectúa la separación con la Depresión del Ebro: la "fa-- lla camerana" o "riojana". A lo largo de ésta se suceden otra vez las rocas triásicas y jurásicas, y abundan los elevados - escarpes y los frentes de cabalgamiento sobre los materiales/ más blandos de la Depresión.

La "alineación secundaria" (Peñas de Cervera, Sie-- rra de Cabrejas, etc.), pertenece enteramente al Cretácico y/ tiene origen puramente erosivo. Se trata de una banda sincli-- nal cortada por la red fluvial en numerosos puntos y que deja al descubierto muchos e importantes acantilados calizos.

En contraste con los frentes norte y sur, la zona - axial de la Cordillera presenta un relieve relativamente muy/ poco vigoroso, predominando las superficies redondeadas y --- siendo notoria la ausencia de grandes roquedos, particularmen-- te en los terrenos primarios. Son excepción algunas formas de bidas al glaciario cuaternario que aparecen en las altas -- cumbres de la Demanda, Neila, Urbión, Cebollera y Moncayo, -- donde se suceden, particularmente en la cara norte, numerosos escarpes que corresponden a pequeños circos, a menudo ocupa-- dos en su fondo por lagunas de diversa importancia. Bien cono-- cidas son las formas glaciares de los Picos de Urbión, donde/ se desarrolló un glaciar de casi 4 Km. de longitud y queda -- ahora, entre otras, la famosa Laguna Negra, aprisionada entre un poderoso cantil y una morrena frontal.

La Meseta es en esta Zona toda ella del dominio del Mioceno. Se trata en esencia de la penillanura finipontiente/ fuertemente disecada por la acción erosiva de la red fluvial. Sin embargo, en pocos sitios de nuestra Zona aparecen depósi-- tos aluviales de cierta extensión (los más importantes en las vegas del Arlanzón, Arlanza, Esgueva y Duero). Las rocas típi-- cas son las margas, las calizas y con frecuencia también los/ yesos, debiéndose su formación a sedimentación lacustre ocu-- rrida sobre la penillanura hercínica. Las calizas del período/ Pontiente resultan de particular importancia por su mayor du-- reza que las hace quedar como techo en los páramos ("calizas/ de los páramos") u originar relieves tabulares y cerros testi-- gos. Por el "corredor de la Bureba", o también "estrecho de - Burgos", el Mioceno rodea por el norte la Cordillera Ibérica/ y pasa a la Bureba, poniendo en contacto las superficies sedi-- mentarias de la Meseta y del Valle del Ebro y alcanzando el - Valle del Oja.

./.

El sector subcantábrico de nuestra Región entra de lleno en el conjunto geomorfológico "cántabro-vasco-pirenaico", que consiste en un gran arco de materiales sedimentario marinos de la Era Secundaria fuertemente plegados por la orogénia alpina. En nuestra zona predomina el Cretácico superior que integra los anticlinales de los Montes Obarenes, Sierra de Cantabria, etc. Entre sus materiales destacan las calizas (senonenses, turonenses), que a menudo forman imponentes escarpes por erosión fluvial (hoces del Oca, del Ebro, del Oroncio), o bien por cabalgamiento (el frente hacia la Rioja de la "falla del Ebro"). En algunas cuencas y valles (Tobalina, Miranda, Treviño) se hacen dominantes los depósitos oligocenos y en parte, eocenos.

En la fosa tectónica del Valle del Ebro, limitada como vemos en su nacimiento por una falla al norte (la del Ebro) y otra al sur (la riojana o camerana), predomina el oligoceno en toda la porción que afecta a nuestra Zona. No obstante, éste ha sido disecado en una gran proporción, quedando enormes extensiones aluviales en torno a los ríos, y en otra ha sido recubierto por dilatados glaciares de erosión (rañas), procedentes del Sistema Ibérico. Prácticamente sin plegar, se disponen horizontalmente estratos de areniscas, margas, calizas margosas, y a menudo, particularmente hacia la Rioja Baja y Ribera, bancos de yesos. La erosión fluvial sobre estos materiales, acentuada por la progresiva aridez del clima, conduce a formas tabulares, ríos de ancho cauce y extensos "badlands" que se hacen abundantes en determinados rincones y constituyen, más allá, el típico paisaje aragonés. Un suave plegamiento tiene lugar sólo en la Ribera navarra al norte del Ebro: la "Bárdena plegada". En cambio al lado, en la "Bárdena tabular", ocurren con la mayor intensidad los fenómenos antes comentados, levantándose cerros de cierto tamaño protegidos superiormente por bancos de calizas. Típica de la Depresión del Ebro es también la presencia, cada vez más abundante hacia el este, de pequeñas superficies endorréicas cubiertas por yesos y margas yesosas.

III.4 El clima.--

Posee nuestra Región de Estudio una climatología -- compleja, sujeta a buen número de variables. Por ésto y por-- que sus repercusiones geográfico-ecológicas resultan de una -- enorme importancia en la composición y distribución de la avi-- fauna, habremos de otorgarla una cierta amplitud expositiva en la presente introducción. Nos basaremos principalmente en el/ estudio de SCHMITT (1946) que bajo el título "El clima de Cas-- tilla la Vieja y Aragón" incluye a la totalidad de la Zona -- junto con una serie de comarcas vecinas a ella.

La situación de la Zona en el conjunto de la Penín-- sula impone en la mayor parte de su extensión un clima de ti-- po mediterráneo-continental. Este tipo de clima, característi-- camente ibérico, viene definido por unos veranos largos y ca-- lurosos, completamente secos; unos inviernos también secos y/ al mismo tiempo bastante o muy rigurosos en cuanto a tempera-- tura, y unas precipitaciones que, centradas en la primavera y el otoño, dan en conjunto alturas anuales sólo moderadas o ba-- jas. La relativa próxima presencia del Mar Cantábrico introdu-- ce en todo el norte de la zona influencias oceánicas que dul-- cifican mucho las temperaturas y hacen aumentar las precipita-- ciones, dando lugar a una transición hacia los climas atlánti-- cos o centroeuropeos característicos de la Europa Media y de/ todo el reborde Norte y Noroeste de la Península (Iberia húme-- da) Al lado de la situación geográfica, el relieve de la Zona es factor fundamental para la comprensión del clima. La eleva-- da cadena montañosa del Sistema Ibérico, orientada transver-- salmente a la ruta de penetración de las influencias oceáni-- cas, origina una suerte de isla climatológica en el interior/ del área mediterránea en la cual también son mucho más impor-- tantes las precipitaciones y mucho más reducidas en cambio -- las temperaturas estivales. Meseta y Valle del Ebro presentan por el contrario, sobre todo en algunos rincones, caracterís-- ticas muy acusadamente mediterráneas o continentales. La divi-- sión regional expuesta al comienzo resulta, pues, también vá-- lida en líneas generales para el clima.

Precipitaciones y temperaturas son los dos factores fundamentales en la caracterización de un clima determinado./ Las figuras 3, 4 y 5, basadas en LAUTENSACH -- muestran la situación de la Zona en el conjunto de la Penínsu-- la superpuesta al trazado de algunas de las curvas climatoló-- gicas que hemos juzgado más ilustrativas. La figura 3, re-- ferida a la altura total de las precipitaciones anuales mues-- tra cómo en la Zona aparecen al lado de áreas con más de 800/ mm. al año (tal y como es típico de la fachada atlántica pe-- ninsular), otras con menos de 400 mm. (al igual que en los rin

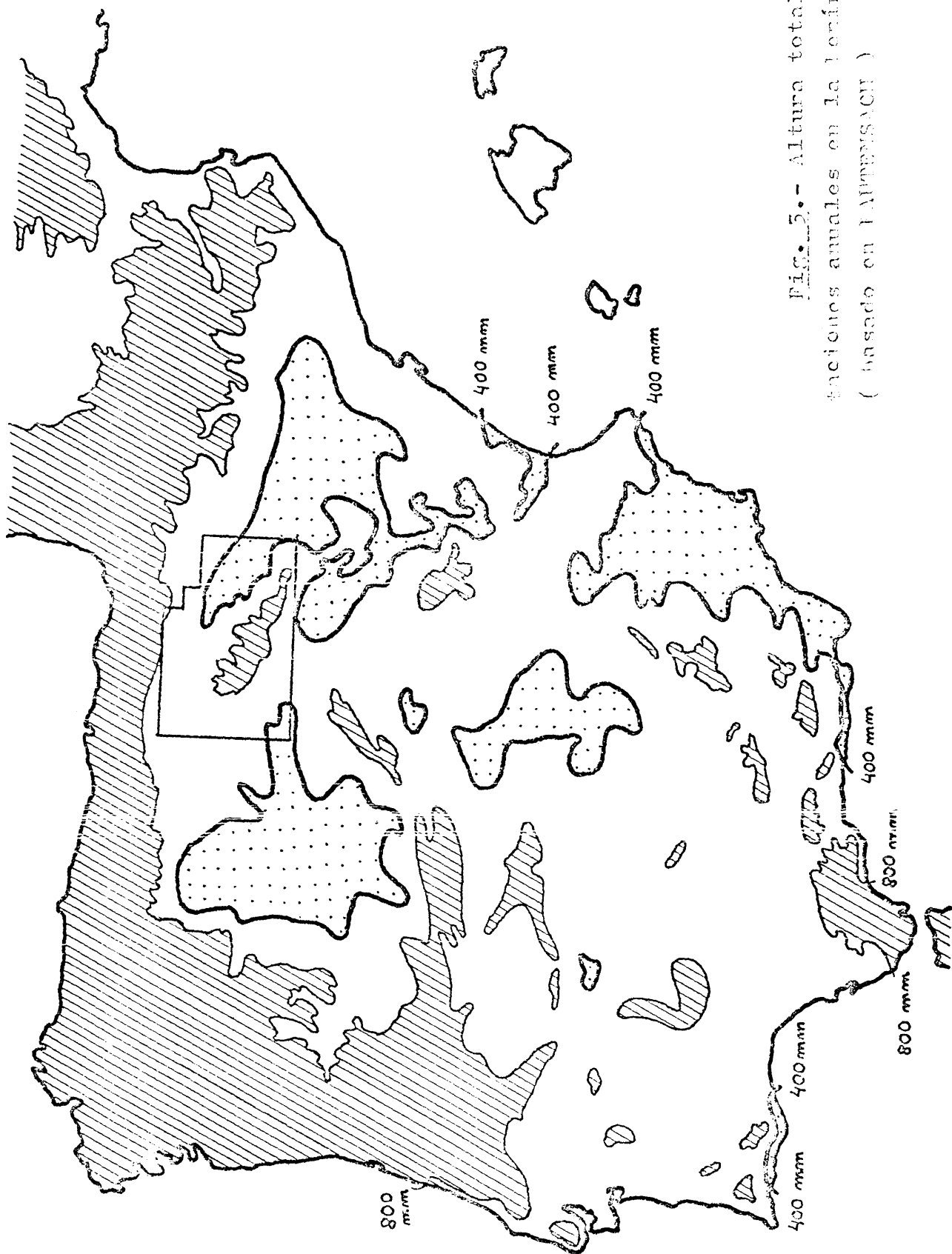


Fig. 5.- Altura total de las precipitaciones anuales en la Península Ibérica (basado en LUTTMER)

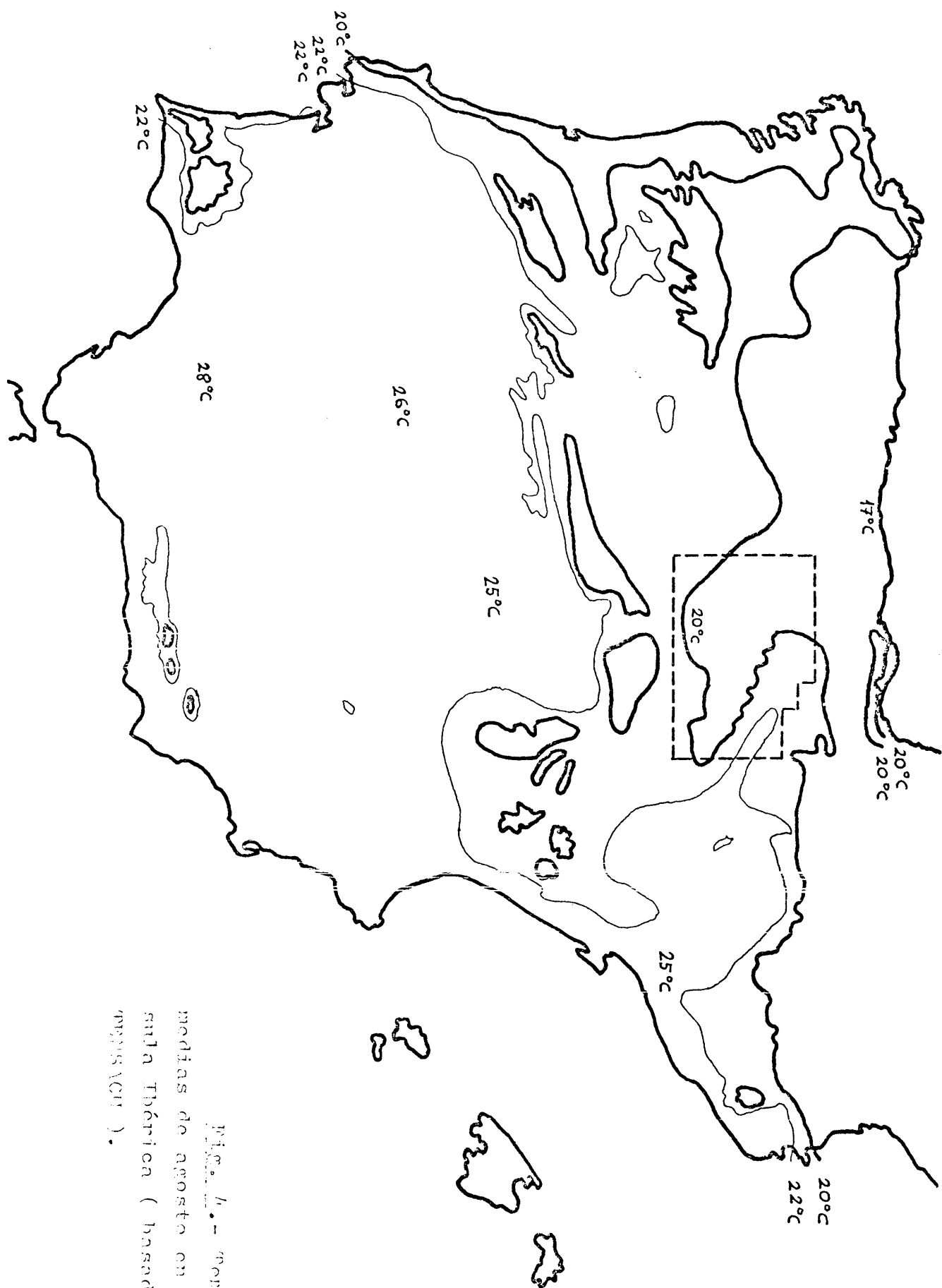
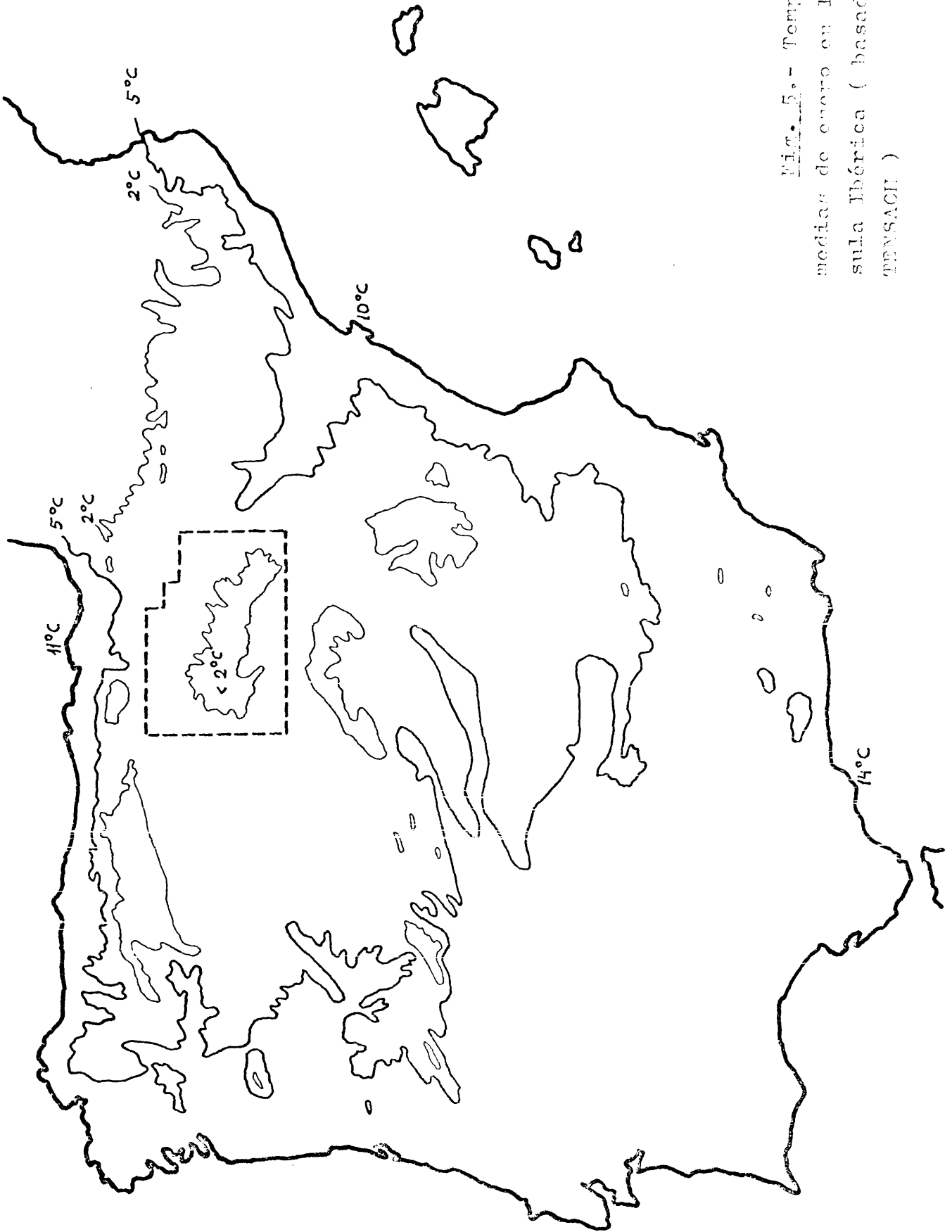


Fig. 4.- Temperaturas
medias de agosto en la Península
sur de América (basado en IAP
(1955-1960)).

Fig. 5.- Temperaturas
medias de enero en la Península Ibérica (basado en JAL
TENSACII)



cones más secos). El mapa de la figura 4 nos indica que esta Región resulta en verano comparativamente fresca, gozando en su mayor parte de temperaturas medias de agosto inferiores a los 20º C., aunque por el Valle del Ebro arriba penetra la isoterma de los 22º C. Por último, la figura 5 corresponde a las temperaturas medias de enero y sitúa claramente a la Zona entre las tierras frías de la Península, siempre por debajo de los 5º C. y en una extensa superficie por debajo de los 2º C. (área de la Cordillera).

Las figuras 6, 7, 8 y 9 detallan ahora la repartición de los valores medios de dichos parámetros (altura de las precipitaciones anuales, temperatura media del mes más cálido y temperatura media del mes más frío). Las figuras 6 y 8 están extraídas de SCHMITT; la figura 7 del Mapa Pluviométrico Anual (1931 - 1960) del Servicio Meteorológico Nacional, que ofrece algunas diferencias con la carta pluviométrica de SCHMITT. Podemos apreciar cómo en la Zona, en conjunto, las precipitaciones disminuyen de N a S, haciendo salvedad de las montañas centrales -que es donde más llueve- y siendo mínimas en el Valle del Ebro y en el S de la Meseta. Un patrón similar llevan las isotermas de agosto. Las sierras y el borde norte de la zona son los territorios más frescos; el Valle del Ebro y el Sur de la Meseta los más cálidos. En invierno es parecido, pero la Meseta es toda ella muy fría, mientras que el sector subcantábrico resulta tan templado casi como el Valle del Ebro.

Más importancia que el conocimiento de los valores/medios de las temperaturas y las precipitaciones tiene para un estudio ecológico el conocimiento de su repartición a lo largo del año. Los meses en que coinciden altas temperaturas/ con precipitaciones escasas el aporte hídrico de la atmósfera no alcanza a compensar las pérdidas que el terreno sufre por "evapotranspiración" (evaporación del suelo más transpiración de la cobertura vegetal). Estos meses se denominan "secos" o "áridos" y en España se pueden considerar como tales aquellos en que se registran precipitaciones inferiores a los 30 l., aunque existen diversos métodos que, poniendo en relación pluviosidad y temperaturas máximas, informan con mayor precisión sobre cuándo un mes debe ser o no conceptuado como árido. El mapa de la figura 10 representa la repartición del número de meses áridos en la Península, según cálculos de LAUTENSACH a base del conocido método de Thornthwaite. Este mapa resulta mucho más expresivo que los de precipitaciones o temperaturas por separado. Vemos cómo en nuestra Zona se producen muy amplias variaciones en reducida extensión de terreno, desde superficies con sólo 1 mes a superficies con 4 ó 5 meses fisiológicamente secos. Todo el área con 1, 2 ó 3 meses secos se considera "semihúmeda"; el área con 4 ó 5 "semiárida". En nues

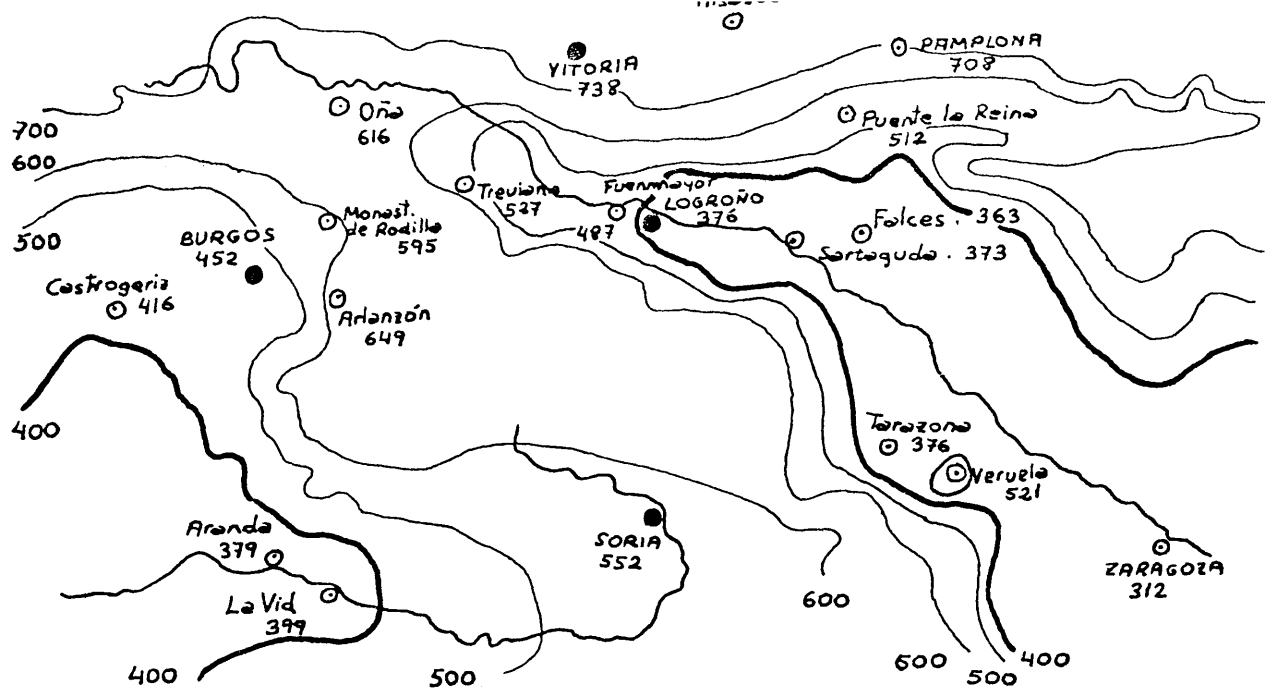


Fig. 6.- Altura de las precipitaciones anuales en la Región (basado en SCHMITT).

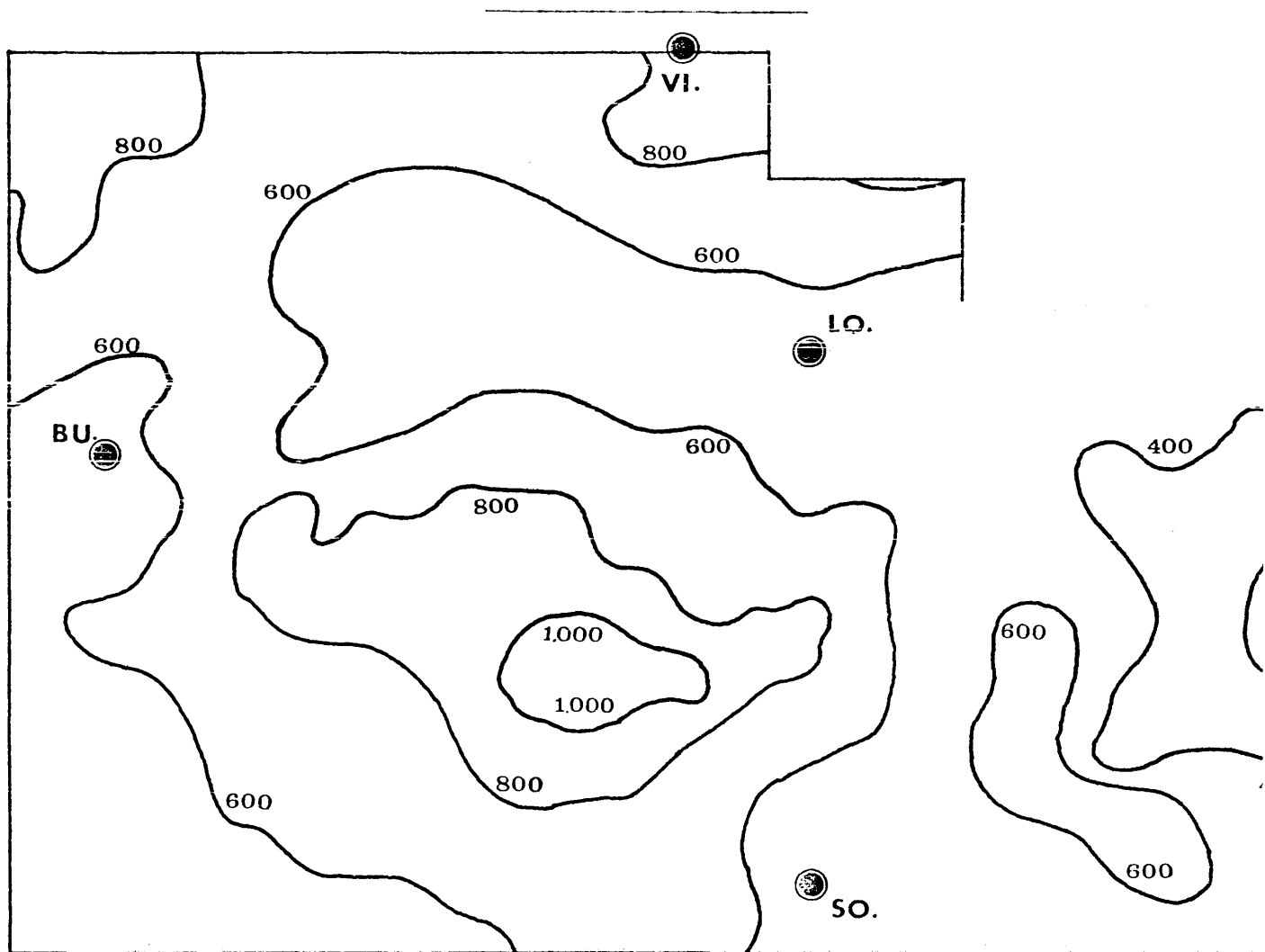


Fig. 7.- Altura de las precipitaciones anuales en la Región (según Mapa Pluviométrico Nacional).

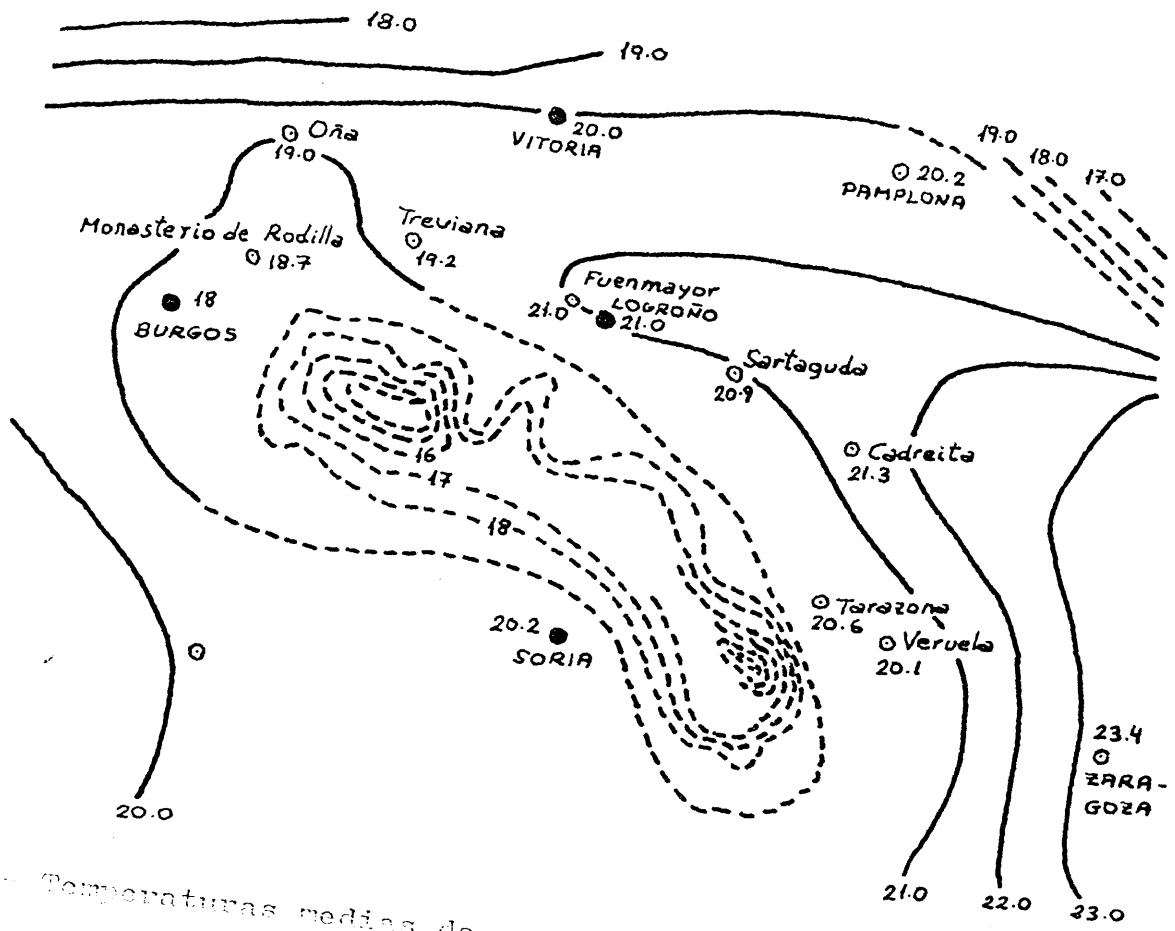


Fig. 8.- Temperaturas medias de agosto (basado en SCHITTET).

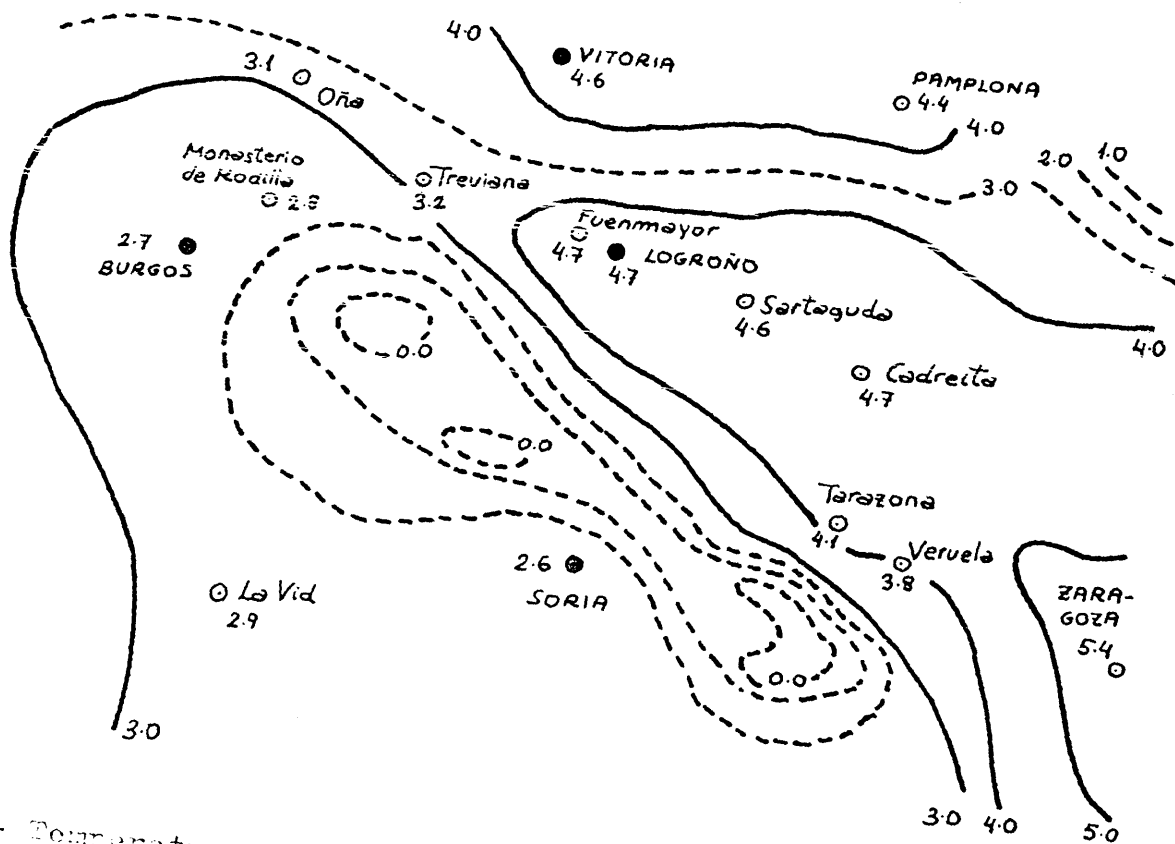


Fig. 9.- Temperaturas medias de enero (basado en SCHITTET).

tra Zona no aparecen superficies sin ningún mes seco ("holohúmedas"), ni con más de seis meses ("semiárido-extremadas")

Pasemos ahora a considerar por separado la climatología de cada uno de los sectores que integran la Región: Submeseta Norte, Sector Subcantábrico, Valle del Ebro y Cordillera Ibérica.

a) Submeseta Norte.-

Se caracteriza este sector por su elevada continentalidad, que es máxima en la comarca de Aranda y se hace menor a medida que nos dirigimos hacia el norte. Acentúa sus efectos la elevada altitud media del terreno.

Las precipitaciones son relativamente escasas, aunque aumentan tanto hacia el N como hacia las sierras, al igual que el grado de nubosidad. Casi todo el sector recibe menos de 600 mm. y en Aranda de Duero se registran incluso menos de 400 mm. al año. Producen las lluvias los ciclones del N del Atlántico y generalmente llueve con vientos del SW o del W. El máximo primario de lluvias tiene lugar en otoño, siendo secundario otro en primavera. Son siempre meses secos julio, agosto y normalmente enero, siéndolo en muchos sitios también junio. El balance de agua resulta semiárido, semihúmedo en los bordes.

Otro rasgo continental es la gran amplitud de las oscilaciones térmicas, tanto anuales como diarias. Los veranos son relativamente calurosos en el sur y no tanto en el norte, siendo lo normal que durante las noches refresque bastante. Los inviernos son muy fríos, con buen número de días con nevada (16 en Burgos, 25 en Soria). La primavera llega muy tarde (fecha media de floración del almendro en la primavera quincena de marzo; fecha media del comienzo de la cosecha de trigo otoñal del 20 al 30 de julio).

b).- Sector Subcantábrico.-

Area típicamente transicional, las influencias oceánicas que determinan el clima atlántico (holohúmedo y templado) propio del País Vasco y de Santander, llegan atenuadas a nuestra Zona tras salvar los relieves de los Montes Vascos. Las alineaciones subpirenáticas terminan de detenerlas, originando microclimas atlánticos en las umbrías (efecto orográfico).

Los valores anuales de precipitación están entre los 600 y los 800 mm. La humedad relativa y el grado de nubosidad son también elevados (en Vitoria 23 días despejados y 103 cubiertos). Las precipitaciones tienen lugar con vientos del NW (casi frontales a la dirección de los montes). El máxi

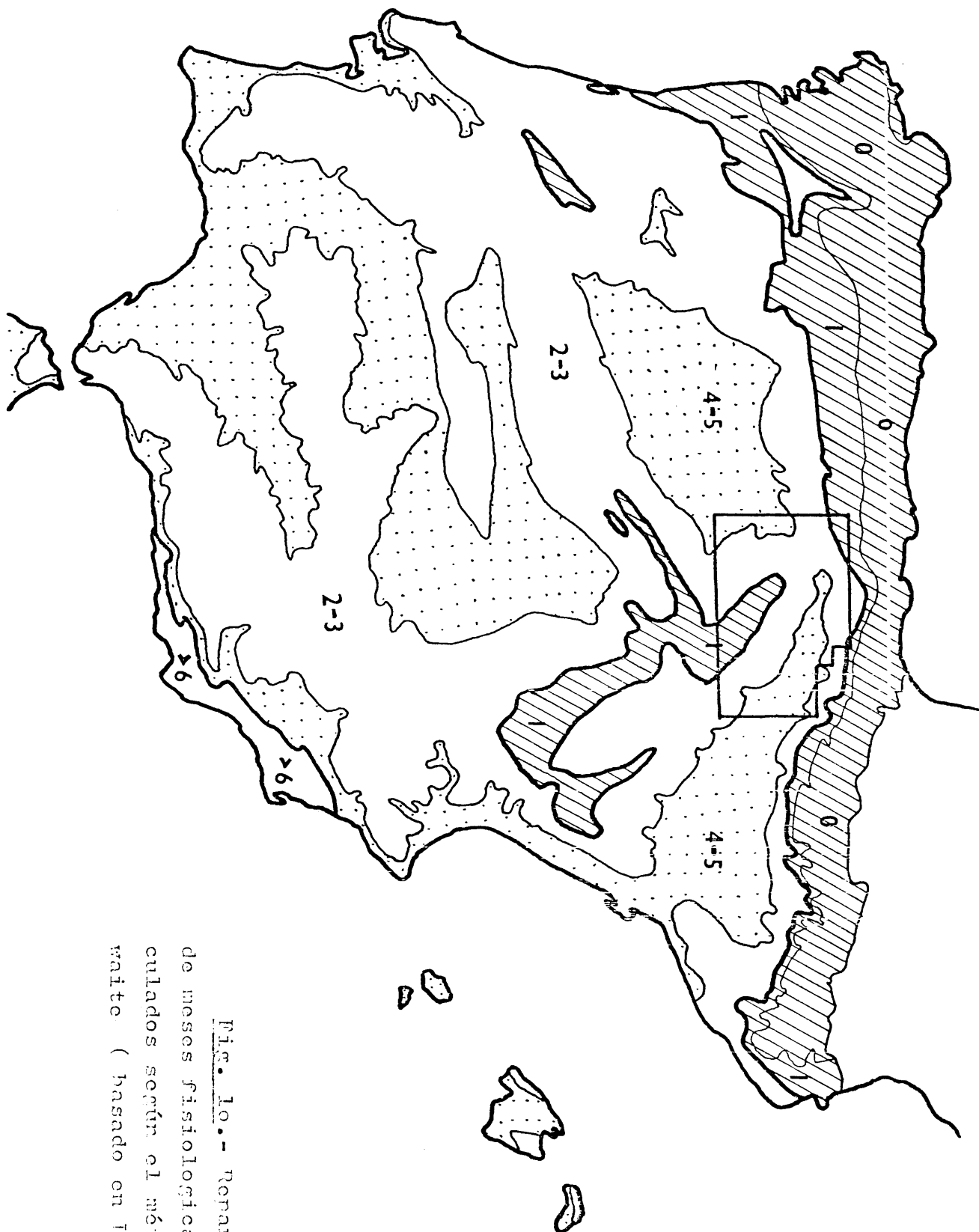


Fig. 10.- Repartición del número de meses fisiológicamente áridos calculados según el método de Thornthwaite (basado en LAFFERTY-SACH).

mo de precipitaciones ocurre en otoño (noviembre -diciembre), habiendo un segundo máximo en abril. Quedan como secos sólo - 1 ó 2 meses (julio - agosto), con lo que el sector queda como "semihúmedo".

Los veranos son relativamente frescos, pero los inviernos resultan más templados que en la Meseta (Burgos 2,7º C., Vitoria 4,6º C.) No obstante el número de días de nevada/ es también alto. La fenología ofrece fechas semejantes a las/ de la Meseta.

c) Depresión del Ebro.-

El clima del Valle del Ebro es probablemente el más continental de la Península, a pesar de tratarse de una depresión periférica a la Meseta. Tal carácter se manifiesta ya -- claramente en la Rioja Alta pero aumenta todavía mucho al dirigirnos hacia el centro de la cuenca, hacia Zaragoza. Las alineaciones subpirenaicas (particularmente la Sierra de Cantabria) actúan como pantalla de lluvias deteniendo los vientos/ húmedos del NW y produciendo un efecto "foehn" que seca y recalienta la parte alta de la Depresión.

Las precipitaciones son escasas, del orden de 400 - 500 mm. en la Rioja Baja-Ribera. Los vientos del Atlántico -- (del W) son los que originan la mayor cantidad de lluvias en/ el oeste, cayendo éstas con un máximo en primavera. En cambio hacia el centro de la cuenca los vientos del NE y el SE producen el máximo primario en otoño (meses de septiembre - octubre). El número de meses secos llega a ser de 4 ó 5, resultando el sector típicamente semiárido.

Las temperaturas medias son elevadas, pero mucho mayores aún se muestran las oscilaciones térmicas anuales. Los/ veranos son cálidos (hasta 47º C se han registrado en Haro) y los inviernos fríos, aunque no tanto como en el resto de la - Región. No nieva mucho (7 - 8 días al año en la Rioja Alta y/ 2 - 3 en Aragón), pero en invierno son frecuentes las inversiones térmicas y los pantanos de aire frío, y con cielos despejados constituye un serio azote el cierzo, viento del NW. - Este sector es bastante más temprano que la Meseta, cayendo - la fecha media de floración del almendro en la segunda quince - na de febrero y la fecha del comienzo de la cosecha de trigo/ en la primera mitad de julio.

d) Cordillera Ibérica.-

Las altas montañas imponen siempre climas particulares, caracterizados por su contraste frente a las áreas llanas vecinas (normalmente aumento en las precipitaciones y dis

minución en las temperaturas), y por la multitud de microclimas dependen en cada caso de muchos factores, siendo los más/ decisivos la altitud sobre el mar y la exposición de las laderas. Las variaciones se producen con enorme rapidez.

Cuando las masas de aire húmedo empujadas por los - vientos llegan a una montaña se ven obligadas a ascender por/ las laderas. La ascensión origina un enfriamiento adiabático/ y éste a su vez hace que el agua se condense, produciendo lluvia. Al descender por el otro lado la masa de aire, ya privada en buena parte de su humedad, se expande y se calienta más de lo que estaba en principio, con lo que no sólo ya no suelta agua sino que incluso llega a producir un efecto desecante (efecto "foehn"). Si como en este caso los vientos que traen/ humedad vienen del N y NW y las cadenas montañosas tienen una orientación predominante W-E, la lluvia se deposita mayoritariamente en el flanco septentrional. Por otra parte las laderas del sur reciben una insolación mucho más prolongada, que/ aumenta la sequedad. Es por ello que en estas sierras la oposición umbría-solana se encuentra particularmente marcada.

Los rincones más húmedos aparecen lógicamente en el frente N de la Demanda - Cameros ya desde baja altitud sobre/ el mar. La depresión del Najerilla resulta algo seca en su -- fondo (lo que se marca muy bien en la vegetación), y una segunda franja húmeda ocurre en los niveles montanos de Urbión-Cebollera. Al otro lado de esta alineación el paisaje vegetal denota inmediatamente la mayor sequedad. Las alineaciones paralelas de los Cameros van produciendo sucesivos efectos de - pantalla y dejando valles cada vez más secos hacia el SE de la Zona, donde el Moncayo se levanta como una isla verde en medio de una comarca francamente semiárida.

En conjunto este sector recibe entre 600 y más de - 1.000 mm. de lluvia al año, que caen sobre todo en primavera. Sólo hay 1 ó 2 meses secos. Disminuyen mucho las temperaturas con la altitud, al tiempo que aumentan los días de nevada y - el número de días con nieve. En las altas cumbres aún hay bastante nieve en junio y ocasionales neveros persisten todo el/ verano.

En la misma dirección fitoecológica que arriba comentábamos para los "índices de aridez", el clima de una región determinada suele ser representado gráficamente mediante diagramas que toman en cuenta precipitaciones, temperaturas y su reparto a lo largo de los meses del año. Estos "climodiagramas" o también "ombro-termodiagramas", debidos inicialmente a Gaussen, reciben una utilización amplísima en estudios -

geobotánicos, agrónómicos, etc. Han sido incluso la base para la elaboración de climocartografías más o menos ambiciosas, - tal como el "Klimadiagramm - Weltatlas" de Walter y Lieth - (1960). Basándose en los métodos de trabajo de estos autores ALLUE (1966) elabora una cartografía subregional para España. El mapa de la figura 11 representa los recintos fitoclimáticos que de acuerdo con los climocartogramas de ALLUE pueden ser reconocidos dentro de nuestra Zona de Estudio.

De las 10 Regiones Fitoclimáticas que la tipología de Walter y Lieth establece a nivel mundial, en nuestra Zona podemos encontrar climas pertenecientes a 3 de ellas: Mediterránea (IV), Centroeuropa (VI) y de Alta Montaña (X). Y según la tipología de Allúe para España, aquí encontraríamos recintos pertenecientes a las siguientes Subregiones:

IV (VII) - Mediterráneo árido moderadamente cálido.

IV₇ - Mediterráneo semiárido moderadamente cálido, seco, de inviernos frescos.

IV₆ - Mediterráneo semiárido moderadamente cálido, menos seco

IV (VI) - Mediterráneo subhúmedo de tendencia centroeuropea.

VI - Centroeuropeo.

X - De alta Montaña.

Fijándonos en el mapa vemos cómo en la Meseta el clima es "mediterráneo semiárido", más o menos seco; en el Sector subcantábrico en buena parte es ya "mediterráneo subhúmedo" o incluso "centroeuropeo"; en el Valle del Ebro es "mediterráneo semiárido seco" que se vuelve en ocasiones "mediterráneo árido" y en la Cordillera, junto a los climas "de alta montaña" domina el "mediterráneo subhúmedo", apareciendo en la alineación Demanda-Cebollera franjas "centroeuropeas". Este mapa resulta sumamente expresivo para entender la distribución de muchos elementos de la avifauna regional y será tomado en consideración muy a menudo en las páginas que siguen. No obstante, la terminología de ALLUE nos parece que exagera la idea de aridez y - que por tanto debe tomarse con cuidado. Las subregiones IV₇ y IV (VII) encajan bien dentro de la "España semiárida" aunque IV(VII) sea denominada "árida", y la IV₆ ("semiárido menos seco") puede entrar mejor en la "España semihúmeda", junto con la IV (VI).

IV 7 - Mediterrâneo semiárido
seco.

IV (VT) - Mediterraneo subhu-
modo.

43

III.5 Las aguas.-

Dispone nuestra Región de una red fluvial bien desarrollada, perteneciente a dos grandes cuencas hidrográficas, la del Ebro y la del Duero. Comienza la divisoria en los páramos de Masa (el río Rudrón al Ebro y los ríos Urbel y Montorio al Duero), y a la altura del puerto de la Brújula enfila la línea de cumbres de la Cordillera, que no abandona hasta llegar al Moncayo.

El Ebro es con mucho la arteria principal (aforo medio de 93 m³./seg. en Miranda, de 322 m³./seg. en Castejón). Su régimen es de tipo "pluvio-nival" en todo este tramo por influencia de las Cordilleras Pirenaica e Ibérica. Lo mismo ocurre con el Duero, con la mayor parte de los ríos de cierto tamaño que bajan de la Ibérica y con el Arga-Aragón. Tienen un solo máximo en marzo-abril y un mínimo en agosto-septiembre. El resto de los ríos de la Zona tienen ya regímenes exclusivamente "pluviales", condicionados sólo por la distribución de las lluvias. El régimen "pluvial atlántico" es el propio de los ríos del Sector Subcantábrico; el "pluvial central" de los de la Meseta y el Valle del Ebro. En este último tipo el mínimo de verano es largo y pronunciado (estiaje) y los máximos de febrero-marzo y de diciembre dan lugar a menudo a fuertes crecidas. Abundandan en la Rioja Baja-Ribera los barrancos de fondo plano sin agua la mayor parte del tiempo, muy parecidos por su morfología y funcionamiento a las "ramblas" del Sureste y a los "wadís" del Norte de Africa, llamados a menudo "llasas".

Toda la Zona es exorréica, salvo pequeñas superficies endorréicas en el Valle del Ebro y en un par de puntos de la Meseta al SE de Soria capital. Muy características de estas últimas son las depresiones llanas, generalmente pequeñas, sin escorrentía, que a menudo contienen lagunas terminales poco profundas. En la Rioja Baja-Ribera abundan tales depresiones, a veces acentuadamente salinas ("saladares", "salobreres"), y hay un buen número de "balsas", "balsetes" y "estanquillas", normalmente de muy reducidas proporciones. Las necesidades agrícolas han hechos represar bastantes para convertirlas en embalses de riego y así las balsas o estancas han multiplicado por mucho su caudal, dando lugar a menudo a biotopos acuáticos con cierta importancia ornitológica. La Laguna de las Cañas o de Viana es la más importante, con 1.200 m x 700 m, y antes de ser desecada lo fué mucho la de Pitillas, con aproximadamente 1.500 m x 2.500 m. Otras balsas de interés son las de La Grajera (Logroño), Calahorra, Villafranca, Alfaro, Corella, Cintrúnigo, Cascante y varias junto a Tudela.

Sólo existe en la zona otro tipo de superficies lagunares naturales, las de origen glaciar de las altas cumbres/

de Cebollera, Urbión (Laguna Negra, La Larga, La Urbión, La -- Oruga) y Neila (pequeño conjunto de lagunas ahora salvajemente represado y multiplicado). En la Demanda sólo el Pozo Negro tiene cierto tamaño.

Los grandes embalses hidráulicos se han multiplicado en tiempos recientes. El mayor es con bastante el de la --- Cuerda del Pozo (en Soria, junto a Molinos de Duero). En el -- Ebro una serie de pequeños embalses se jalonan hasta Miranda, / siendo el más importante el de Sobrón. En la vertiente N de la Cordillera Ibérica aparecen los de Arlanzón, Mansilla y Ortigosa, estando en contrucción otro en el río Iregua (Pajares) y - otro en el Arlanza (Covarrubias). Su importancia conjunta es - todavía muy pequeña, no habiendo ninguno que presente condiciones sobresalientes para la avifauna acuática. De muy poca im-- portancia para las aves suelen ser también aquí las acequias y canales de riego, alguno de gran tamaño y longitud (Canal de - Lodosa, por ejemplo).

III.6 Los suelos.-

Resultado de la doble actuación sobre la roca madre del clima y de la vegetación (actuales o pretéritos), los suelos poseen un enorme interés desde el punto de vista geográfico-co-ecológico.

Los suelos climáticos más característicos para el conjunto de la Zona (predominantemente caliza), resultan ser - las tierras pardas calcáreas (braunlehm de roca caliza = terras fuscas) salvo en el Valle del Ebro, como luego veremos. Estas tierras fuscas son de los tipos húmedo y semihúmedo en el Sector Subcantábrico y en buena parte de la Cordillera. En el sector de la Meseta en cambio predomina un tipo terroso, seco y rico en cal. Sin embargo la acción antropozoógena secular ha degradado enormemente estos suelos climax, cuya formación sólo es posible bajo los bosques, y ahora se encuentran como más abundantes las rendsinas (suelos AC, con sólo una capa de humus directamente sobre la roca caliza). En la Cordillera y en el Sector Subcantábrico las rendsinas son de los tipos húmedo y semihúmedo. En la Meseta son típicas las xerorendsinas (rendsinas propias de las regiones áridas, de color gris ceniza porcoloradas, muy ricas en caliza y a veces también en yeso.)

En la Cordillera la amplia variedad existente en cuanto a climatología, litología, pendiente y grado de conservación de la vegetación natural, produce bastantes tipos diferentes de suelo. Estos aparecen además característicamente seriados en sentido vertical, cambiando al tiempo que lo hacen las comunidades vegetales. Sobre rocas calizas dominan como hemos visto las terras fuscas y las rendsinas. Sobre los sustratos silíceos (núcleo paleozóico) aparecen en cambio tierras pardas centroeuropeas (Braunerde centroeuropeo típico) en aquellos lugares mejor conservados (bosques húmedos), mientras que en las pendientes y cumbres, bajo los brezales, piornales y pastos de montaña dominan los rankers (suelos AC sobre rocas pobres en calcio) El lavado edáfico debido a las constantes lluvias hace que los rankers aparezcan también en las cumbres de las altas sierras calizas.

En la Depresión del Ebro encontramos por una parte grandes superficies con sedimentos de suelos de tipo Braunlehm y Rotlehm, que se corresponden con las áreas de más intenso cultivo. Fuera de éstas dominan las xerorendsinas que dan paso en muchos puntos a los suelos desérticos (yermas), muy pobres en vegetación y en humus, propios de regiones extremadamente secas y calizas. Pueden ser de distintos tipos: yermas de polvo, de polvo salino, de costra caliza y de costra yesosa.

III.7 La vegetación natural.-

El estudio de la vegetación, ineludiblemente en --- cualquier trabajo faunístico, resulta sumamente expresivo sobre los condicionamientos geográficos-ecológicos básicos: clima, naturaleza del suelo y relieve. De su interacción ofrece - ante nuestros ojos un resultado palpable para cada punto del - territorio que consideremos. Por otra parte, la vegetación -- condiciona a su vez íntimamente la naturaleza y variedad de la vida animal.

Al acercarnos a la vegetación habremos de fijarnos/ tanto en su calidad botánica como en su aspecto general actual, en su fisonomía. Es bien sabido que la avifauna responde más - aún a la segunda que a la primera de las cuestiones. En este - punto hay que considerar el papel importantísimo que ha jugado y juega un cuarto factor fundamental: el Hombre. Comenzaremos/ pues con una introducción principalmente florística, que nos - hablará sobre la potencialidad biológica de la Región, para -- continuar en un segundo apartado con los aspectos fisonómicos/ y con aquellos derivados de la actividad humana (utilización - del suelo).

En nuestra Zona de Estudio, clima, suelo y relieve/ imponen una vegetación boscosa en la inmensa mayor parte de la superficie. Dejando aparte rincones bajos del Valle del Ebro - donde pudiera haberse desarrollado una estepa, los bosques cubrirían por completo el territorio. Fitoclimáticamente a los/ climas mediterráneos "semiáridos" corresponden tipos de bosques esclerófilos, siempre verdes ("durilignosa"), mientras que a - los climas "centroeuropeos" y "mediterráneo subhúmedos" corresponden bosques planicaducifolios ("aestilignosa"). En zonas de/ transición aparecen bosques de aspecto intermedio ("aestidurilignosa"). Por último, en los climas altimontanos son de esperar las formaciones siempre verdes, de hojas aciculares, adaptadas al frío ("aciculignosa"). Los bosques de los tres primeros tipos están integrados en nuestra Región fundamentalmente/ por fagáceas (Quercus, Fagus), los del cuarto por coníferas (Pinus, Juniperus). Son casi generales los bosques con dominio de una sola especie arbórea, que viene a imperar sobre grandes extensiones de terreno imprimiendo un fuerte carácter al paisaje. Aquí típicamente la durilignosa viene constituida por bosques/ de encina, Quercus ilex en su subespecie rotundifolia; en la - aestidurilignosa se podrían emplazar los de roble quejigo, Quercus faginea; en la aestilignosa los de roble melojo (también - marojo o rebollo), Quercus pyrenaica, y de haya, Fagus sylvatica y en la aciculignosa los de pino albar o silvestre, Pinus / sylvestris. Fitosociológicamente se habla de los "territorios/ climáticos" del Quercion rotundifoliae, del Fagion sylvaticae, etc.

Respondiendo a las variaciones en clima y en relieve

ocurre una seriación altitudinal de dichos bosques, pudiéndose hablar de "pisos de vegetación". Estos son distintos de unas a otras porciones de la Zona, según la climatología global. A efectos expositivos consideramos la siguiente división de la Zona, según pisos de vegetación y "dominios" florares y climatológicos:

- A - piso basal del dominio mediterráneo.
- B - pisos basal y montano del dominio submediterráneo.
- C - piso montano del dominio eurosiberiano.
- D - pisos altimontanos.

En el siguiente cuadro esquematizamos sus relaciones con los distintos territorios climáticos, recintos fitoclimáticos según la división de Allúe (mapa figura) y regiones naturales de la Zona.

	Territorios climáticos	Subregiones fitoclimáticas	regiones geográficas.
A -	<u>Quercion rotundifoliae</u> (durilignosa) <u>Quercion fagineae</u> (aestidurilignosa)	{ IV (VII) { IV ₇ IV ₆ (parte).....	{ Depresión del Ebro { Submeseta Norte.
B -	<u>Quercion pyrenaicae</u> (aestilignosa)	{ IV ₆ (parte)..... { IV (VI).....	{ Cordillera Ibérica { Sector Subcantábrico
C -	<u>Fagion sylvaticae</u> (aestilignosa)	{ VI { X (partes)	{ Cordillera Ibérica { Sector Subcantábrico
D -	<u>Pino-Cytision purgantis</u> (aciculignosa) Otros (frigorideserta)	{ { X	Cordillera Ibérica

En la figura 12 representamos esquemáticamente la seriación altitudinal de la vegetación en nuestra Zona según un perfil que de S a N comenzara en la Meseta y tras remontar la alineación Secundaria y la alineación Urbión-Cebollera descendiera hasta el Ebro por los Valles de Cameros.

De acuerdo con RIVAS-MARTINEZ (1977), en nuestra Zona se pueden distinguir partes de tres grandes provincias corológicas ibéricas, pertenecientes todas ellas a la Región Mediterránea, dentro del Reino Holártico. La Región Eurosiberiana no empezaría más que de Vitoria hacia el Norte. La parte de nuestra zona correspondiente a la Submeseta Norte se podría incluir en el Sector Castellano-duriense de la Provincia Castellano - Maestrazgo - Manchega. El Valle del Ebro y el Sector - Subcantábrico (?) en los Sectores Riojano - estellés y Bardenas - Monegros de la Provincia Aragonense. Y toda la Cordillera, quizás con las partes de la Meseta más elevadas, en el Sector/Ibérico-soriano de la Provincia Carpetano-Ibérico-Leonesa.

A Piso basal del dominio mediterráneo:

El encinar (Quercetum rotundifoliae) constituiría el bosque clímax en una superficie muy considerable de nuestra Zona. Tanto en la Meseta como en el Valle del Ebro se halla muy asociado a sus manifestaciones el quejigo (Quercus faginea = = lusitanica), particularmente sobre sustratos calizos. Las áreas de una y la otra especie son difícilmente separables. El quejigo sin embargo prefiere lugares más umbrosos, frescos y húmedos, y en algunos puntos de la Meseta parece llegar a constituir un piso propio, con abundancia de arces (Acer monspessulanum), majuelos (Crataegus monogyna), fresnos (Fraxinus angustifolia), etc.

La primera etapa subserial del encinar-quejigal la constituye el propio monte bajo de estas especies. Particularmente el monte bajo de encina ("carrascal" en la Meseta y "charral" en el Valle del Ebro), cobra importancia muy grande. En la Meseta al carrascal le siguen los pastizales-matorrales del Aphyllantion, de carácter frío, continental. Según estén, entre otras cosas, más o menos intensamente pastados, dominan en ellos las matas o las hierbas. Entre las primeras son típicas la jara estepa o "estepa" (Cistus laurifolius), el tomillo (Thymus vulgaris), el cantueso (Lavandula pedunculata), el espliego (Lavandula latifolia = spica), las aliagas o aulagas (Genista scorpius, G. pumila), el gamón (Asphodelus albus), los linos (Linum spp.), etc. Entre las segundas, distintas gramineas: Festuca spp., Poa spp., Avena bromoides, Stipa pennata, Brachypodium ramosum, etc. y diversos cardos: Centaurea spp., Onopordon spp., etc.

En el Valle del Ebro aparecen en estas etapas de -- sustitución elementos más termófilos, muchos de los cuales alcanzan aquí la frontera norte en su área de distribución. Inmediatamente por debajo del carrascal aparece la coscoja (Quercus coccifera), que forma garrigas muy características sobre suelos básicos. La asociación de la coscoja con sabina albar (Rhamno - Cocciferetum juniperetosum thuriferae) resulta característica del piso inferior de la provincia aragonesa. Aquí no llegan las sabinas (Juniperus thurifera) más que a muy contados puntos de las Bardenas, pero sí que abunda el espiño negro (Rhamnus lycioides) y se encuentra el lentisco en algunos rincones (Pistacia lentiscus). En las Bardenas entran en esta asociación los montes abiertos de pino carrasco (Pinus halepensis). Después de la coscoja se instala como mata dominante el romero (Rosmarinus officinalis), que como aquella, falta prácticamente en la Meseta. Otras matas típicas son las jaras Cistus albidus y Cistus salviaefolius, el jaguarcillo (Halimium umbellatum), los linos (Linum suffruticosum, Linum umbellatum), las salvias (Salvia lavandulifolia, Salvia officinalis). Además los tomillos, aliagas, espliegos, etc. que abundan tanto aquí como en la Meseta. Otras plantas comunes: Thymus zygis, Thymus mastichina, Phlomis lychnitis, Ononis spinosa, Ruta graveolens, Origanum vulgare, Santolina rosmarinifolia, Dorycnium suffruticosum, etc. El pastizal acompañante viene típicamente dominado por Brachypodium ramosum.

En el Valle del Ebro son por otra parte típicas las asociaciones esteparias. La existencia de estepas naturales en la Península Ibérica fue pretendida primero por Willkomm y aunque luego la combatieran Huguet del Villar y otros botánicos españoles, es idea que de nuevo está en circulación. Los suelos desérticos (yermas) podrían constituir una prueba a favor. A nuestra zona llegaría por las zonas más bajas una prolongación occidental de la "estepa ibérica", que ocuparía básicamente la Cuenca Central del Ebro, en Aragón. La más extendida es la asociación del albardín o falso esparto (Lygeum spartium), con la tomaza (Artemisia herba alba) y distintas Stipa spp. Los afloramientos de bancos de yeso determinan "estepas" de alnallo (Ononis tridentata), con otra flora gypsícola acompañante: Lepidium subulatum, Herniaria fruticosa, Odontites sp., Gypsophila struthium, Helianthemum squamatum, etc. En las depresiones endorréicas, con suelo de costra salina, se instala una típica vegetación halófila con almajos (Suaeda fruticosa, Suaeda altissima), sisallos (Salsola vermiculata), soseras (Atriplex halimus, A. rosea, A. hastata) y otras pequeñas plantas (Inula crithmoides, Camphorosma, Frankenia, etc.), apareciendo salpicadamente corros de tarajes o "tambarices" (Tamarix gallica). En balsas y bahsetes, por último, aparece la típica vegetación marjal, con carrizos (Phragmites communis), espadañas (Thypha angustifolia), etc.

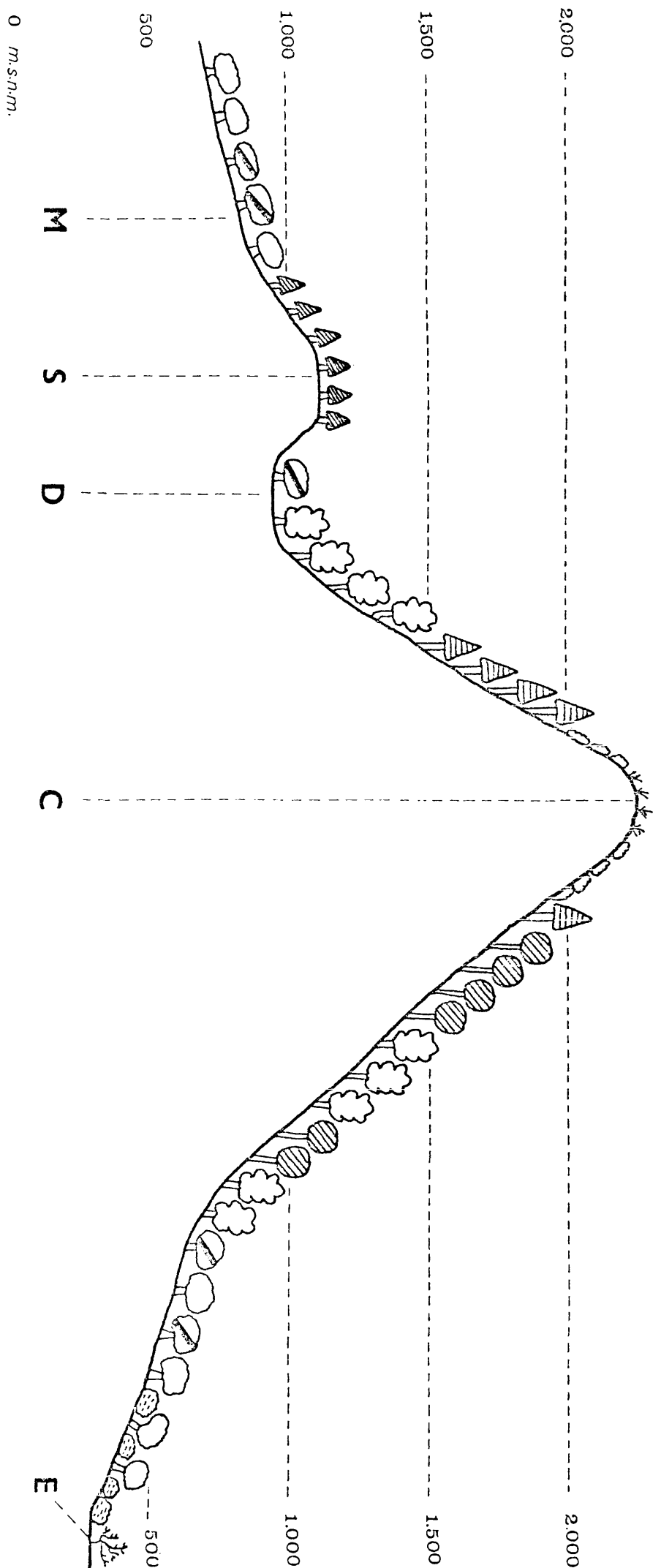












Fig. 12.- Formaciones vegetales con más importancia en la Región (M: Meseta , S: Alinación
Secundaria , D: valle alto del Duero , C: Cordillera , E: Valle del Ebro) :

	-- encina.		-- roble melojo.		-- haya.
	-- quejigo.		-- pino albar.		-- coscoja.
	-- sabina albar		-- matorrales alti- montanos.		-- tarajales y plantas halófitas.
			-- coscudos alti- montanos.		

Más importancia que en parte alguna cobran en las regiones semiáridas los sotos fluviales arbolados, de los que se encuentran muy buenas representaciones a lo largo del Ebro y sus afluentes y en los ríos de la Meseta. Los árboles más característicos son aquí el álamo negro (Populus nigra), el álamo blanco (Populus alba), el aliso (Alnus glutinosa), el olmo (Ulmus campestris = minor), el sauce blanco (Salix alba) y el fresno (Fraxinus angustifolia), siendo importantes entre los arbustos Tamarix y diferentes especies de Salix. Al descender por el Valle del Ebro hacia Aragón van cobrando cada vez mayor importancia relativa Populus alba, Salix alba y Tamarix.

Dentro del dominio mediterráneo, en el llamado "piso de paramera" podemos emplazar aún a los bosques de sabinar, pertenecientes a la asociación Juniperetum hernisphaerico-thuriferae. Propios de tierras altas, frías, extremadamente continentales y con suelos calizos y pobres (xerorendsinas), ocupan en nuestra zona una banda alargada que se dispone en sentido E - W entre la Sierra de Frentes, en Soria y las tierras de Lerma, coincidiendo en su mayor parte con los relieves de la alineación secundaria. En el subvuelo de estos montes aparecen casi los mismos acompañantes que en los encinares fríos de la Meseta, destacando sin embargo la abundancia de enebros (Juniperus communis spp. hemisphaerica). En muchos puntos el encinar irrumpe claramente en el sabinar, al parecer desplazándolo.

B Pisos basal y montano del dominio submediterráneo:

Definir con exactitud los límites del "dominio Submediterráneo" resulta prácticamente imposible. Se trata de un concepto mixto basado tanto en la botánica como en la climatología, como en el aspecto del paisaje en general, prestándose a muchas interpretaciones subjetivas. Este "dominio" incluiría para nosotros principalmente la subregión fitoclimática "mediterráneo subhúmeda", que vendría a coincidir en líneas generales con el territorio climático del Quercion pyrenaicae, y tendría su desarrollo principal en el piso montano bajo de la Cordillera y en el Sector Subcantábrico en general.

El melojo (Q. pyrenaica = toza) es un roble de hojas anchas, marcescentes, intermedio en su significación ecológica entre los genuinos robles (Q. petraea, Q. robur) y los robles xerófilos mediterráneos (Q. ilex, Q. suber, Q. faginea). En la Cordillera, sobre suelos pobres en bases, tiene una distribución muy amplia, tanto en superficie como altitudinalmente. En la cara N el piso del melojo viene a estar entre los 800 y los 1.300 (1.400 m.s.m.; en la solana entre los 1.000 y los 1.400 m. o más. En el Sector Subcantábrico sus manifestaciones son en cambio escasas, quizás por el absoluto predomi-

nio de los suelos calcáreos. Aquí la encina ocupa las solanas/calizas hasta muy arriba y éstas o bien reducidos montes de -- quejigo dan enseguida paso a las hayas en umbría desde altitudes muy bajas.

En los sotobosques y en los matorrales de sustitución de este dominio encontramos una verdadera mezcla de plantas que son comunes en los pisos de vegetación inferiores y superiores. Sobre suelos silíceos se hacen típicos sobre todo -- los brezales (Erica arborea, Erica scoparia, Calluna vulgaris) y los estrepares (Cistus laurifolius), mientras que en terrenos calizos los bujedos (Buxus sempervirens) ocupan extensiones considerables, sobre todo en los Montes Subcantábricos. -- Con el boj aparecen frecuentes la gayuba (Arctostaphylos uva-ursi) y la sabina negral (Juniperus phoenicea). Abunda en todas partes el enebro común (Juniperus communis). Estos matorrales/son normalmente mucho más densos que los mediterráneos, quedando ya los pastizales como formaciones bien diferenciadas.

En este piso poseen la máxima importancia dentro de la Zona los roquedos calizos. En ellos se desarrolla una flora muy particular. Además del boj y de la sabina negral podemos mencionar, entre los arbustos, a Amelanchier ovalis (guillomo) Rhamnus alaternus, Rhamnus alpina, Prunus spinosa (endrino), - Taxus baccata (tejo), etc., abundando en las crestas ventosas/las matas almohadilladas y pinchudas de Erinacea anthyllis.

Como curiosidad, podemos mencionar la existencia - en el Sector Subcantábrico, del madroño (Arbustus unedo), acogido a hoces abrigadas del río Ebro, así como la de una ladera - de los Montes Obarenes, junto a Bozoo, con cierto número de alcornoques (Quercus suber).

Las arboledas fluviales difieren de las mediterráneas por no posar Tamarix ni Populus alba y por tener muchos -- más alisos y sauces arbustivos.

C Piso montano del dominio eurosiberiano:

Este piso, también muy difícil de delimitar, sobre todo altitudinalmente, viene caracterizado por los bosques caducifolios de hoja ancha, constituidos a base de especies -- atlánticas y centroeuropeas con elevados requerimientos de humedad ambiental. Tales bosques se instalan a relativa baja altura en el Sector Subcantábrico de nuestra zona, aunque ya típicamente en pisos montanos, mientras que en la Cordillera Ibérica los encontramos sólo en las montañas, preferentemente en las umbrías, completamente rodeados por la vegetación esclerófila mediterránea de los pisos bajos, constituyendo auténticas -- islas atlánticas en la España Seca.

El Haya (Fagus sylvatica) forma la mayor parte de/

nuestros bosques con dichas características. En muy pocos sitios de la Cordillera encontramos formaciones extensas de roble albar (Quercus petraea = sessiliflora) que sustituyan a los hayedos. En el Sector Subcantábrico sólo en puntos de Alava, donde además aparecen montecillos de roble carballo (Quercus robur = pedunculata).

La importancia de los hayedos en nuestra zona es muy grande por constituir los bosques mejor conservados y de más selvático aspecto. Abundan en el Sector Subcantábrico en todas las umbrías, teniendo las mejores masas en los Montes de Vitoria y en la Sierra de Cantabria. En la Cordillera ocupan las porciones noroccidentales sobre todo, aunque los podemos encontrar desde los Montes de Oca hasta la Sierra de Ayedo de Santiago y luego en los niveles del Moncayo. Los mejores montes aquí quedan en la umbría de la Demanda (hayedos de Fresnedá, San Millán y Tobía). Ofrece el haya una repartición altitudinal sumamente amplia. Inferiormente la encontramos a partir de los 700 m. en los montes del norte y a partir de los 900 -- 1.000m. en los de la Cordillera, aunque Caballero citó hayas en los sotos de Torremontalvo, junto al Ebro, a 420 m.s.m. En estas alturas bajas el haya ocupa los barrancos frescos, metiéndose claramente en los dominios del melojo. Por arriba alcanza los 1.700 e incluso los 1.800 m.s.m., si bien normalmente se queda más abajo y presenta peor desarrollo en los terrenos más elevados.

El sotobosque del hayedo suele ser muy sombrío y despejado, creciendo pocas plantas, todas típicamente eurosiberianas: Mercurialis perennis, Hepatica triloba, Anemone nemorosa, etc. En los claros en cambio abundan los helechos (Pteridium aquilinum y las zarzas (Rubus spp.), con fresas (Fragaria vesca), Geranium spp., etc. De cuando en cuando encontramos, sobre todo en las vaguadas, otros árboles y arbustos de filiación claramente norteña: tilo (Tilia platyphyllos), serbal de cazadores (Sorbus aucuparia), mostajo (Sorbus aria), arce (Acer campestre), álamo temblón (Populus tremula), olmo demontaña (Ulmus glabra), abedul (Betula pendula), avellano (Corylus avellana), roble (Quercus robur), fresno de hoja ancha (Fraxinus excelsior), cerezo (Prunus avium), acebo (Ilex aquifolium), sauce cabruno (Salix caprea), etc. etc.

La degradación del bosque suele conducir a matorrales espesos, sobre todo brezales y escobonales. Entre los brezales son típicos Erica cinerea, E. vagans, E. carnea y sobre todo, E. australis var. aragonensis; entre las escobas y pironos, Sarothamnus scoparius y Genista florida.

Los pastizales son ya prados húmedos en los que abundan especies de los géneros Trifolium, Lotus, Medicago, Agrostis, Rumex, Plantago, Veronica, Bellis, Gallium, etc. Típicamente entre el bosque y los prados se disponen orlas de arbustos, en gran parte espinosos, con majuelo, zarzas (Rosa, Rubus

avellano, saúco (Sambucus nigra), cornejo (Cornus sanguinea), - etc.

D. Pisos altimontanos:

No se distinguen bien más que en la Cordillera, aunque las cumbres de los Obarenes y la Sierra de Cantabria presentan, al menos en algunos puntos, aspecto alpinizado. En la Cordillera por encima del haya se diferencia un piso del pino/albar (Pinus sylvestris). Se desarrolla bien en las vertientes meridionales de Neila, Urbión y Cebollera, donde ha sido extraordinariamente favorecido por la intervención humana, pero falta en la Demanda y en casi todas las laderas de umbría, en las cuales, el haya como hemos visto sube a mucha altura. En Cebollera se conserva algo de pino negro (Pinus uncinata), entre los 1.900 y los 2.100 m., mezclado con el albar e hibridando con él.

En el sotobosque de los pinares de altura encontramos abundantes brezos y escobas, junto con grupitos de acebos/ y tapices en los que alternan gayuba (Arctostaphylos uva-ursi) y arándano (Vaccinium myrtillus). El mismo acompañamiento presentan los hayedos de las laderas altas ya con hayas achaparradas y distanciadas entre sí.

Por encima del límite del bosque (muy variable pero normalmente inferior a los 2.00 m.s.m.), continúan hacia arriba los brezales (Erica australis, Calluna vulgaris), mezclados con piorno (Cytissus purgans), arándano y mucho enebro enano - (Juniperus communis var. nana). En las cumbres destacan los pastizales de Festuca indigesta y Nardus stricta, al lado de la variada flora que ocupa canchos y pedreras y en la que podemos distinguir diferentes Saxifraga, Erodium, Narcissus, Ranunculus y la violeta Viola montcaunica.

III.8 La actividad humana y su repercusión sobre el medio natural .-

En la génesis del paisaje actual, el que importa a la avifauna que estamos estudiando, el poblamiento humano y su actividad económica a lo largo de los siglos han tenido un papel fundamental. La presión antropozoógena (la del Hombre y sus animales domésticos) ha modificado y modifica continuamente en gran escala el medio ambiente. Altera el relieve, la hidrografía, los suelos, el clima incluso, pero sobre todo, altera la fisonomía y la composición de la cubierta vegetal. A dar una idea de cuáles ha sido en nuestra Zona los mecanismos y los alcances de la modificación humana del medio dedicaremos el presente apartado.

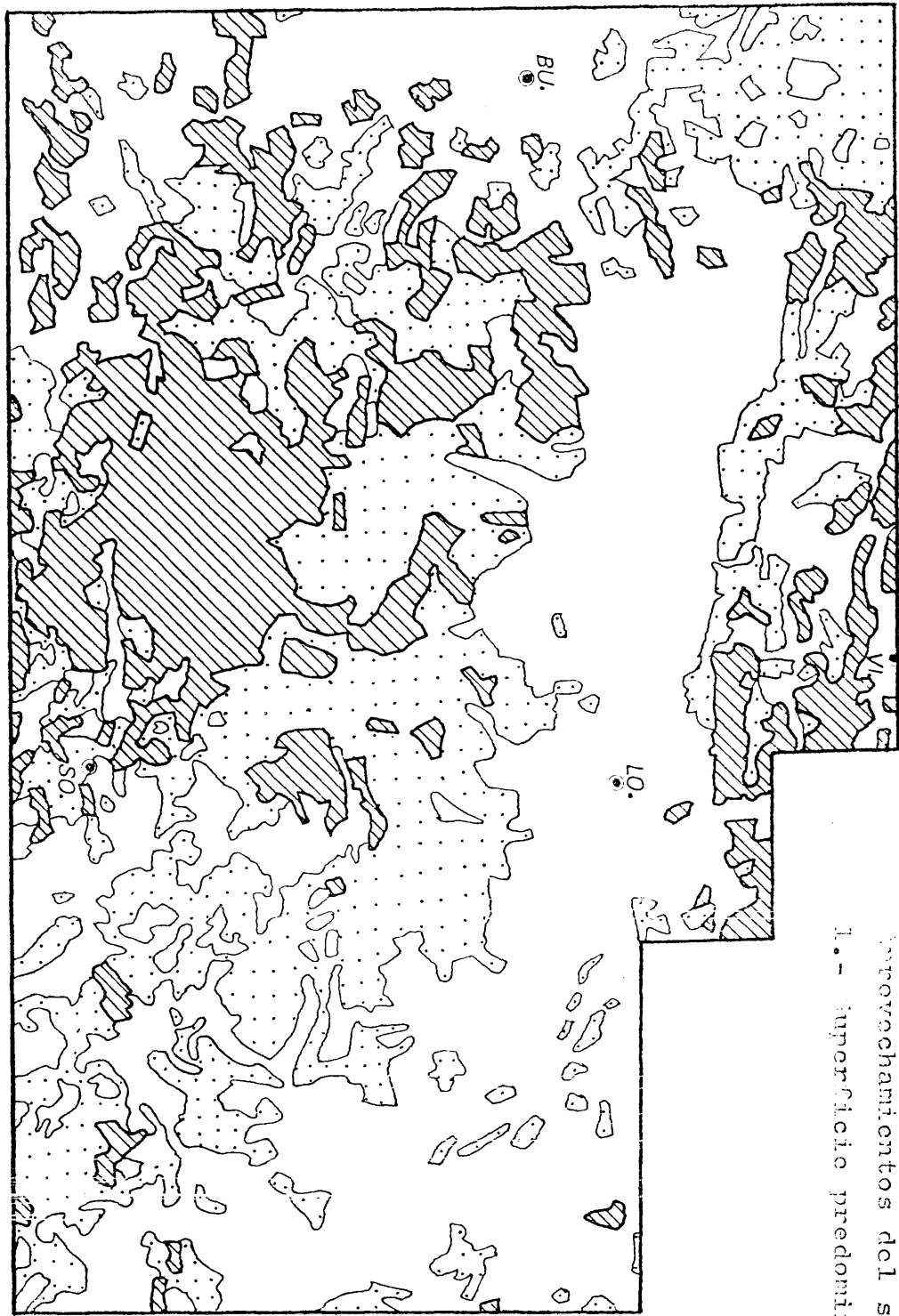
El efecto más importante, perceptible además en primer lugar, es la deforestación masiva. Hemos visto cómo en nuestra Región los distintos condicionamientos geográficos y biológicos imponen el bosque como formación clímax en la inmensa mayor parte de la superficie. Sin embargo, ahora no encontramos bosques naturales más que en pequeños retazos refugiados en empinadas laderas de montaña, no susceptibles de aprovechamiento agrícola o ganadero más rentable. En la mayor parte de los sitios han sido destruidos por completo, quedando su lugar ocupado por cultivos o por amplias extensiones peladas dedicadas a pastos; en algunos otros perviven formaciones enanas a base de las misma especies que constituyeron el bosque, y en otros encontramos formaciones de aspecto forestal pero con especies distintas a las originarias, favorecidas en su expansión o claramente introducidas por mano del Hombre.

Una idea de cuál es el aspecto hoy en día de la Región podemos formarnos con los mapas de las figuras 13 y 14, extraídos y adaptados del "Mapa de Cultivos y Aprovechamientos de España", en escala 1:1.000.000, editado por el Ministerio de Agricultura. En la figura 13 hemos representado las superficies donde predomina el "monte alto" (rayado), al lado de las cultivadas (en blanco) y de las que están deforestadas pero no reciben cultivo (punteado). En estas últimas agrupamos las categorías "monte bajo", "labor y monte", "pastos" y "erial a pastos". Se aprecia cómo los bosques se concentran en el Sector Subcantábrico y en la Cordillera, esto es, en las áreas de montaña, mientras que la Meseta y en particular el Valle del Ebro, aparecen como áreas de predominante cultivo. Se aprecia también cómo las superficies no boscosas pero tampoco cultivadas se disponen de modo periférico a los bosques, indicando el sentido en que se produce la degradación. Corresponden igualmente a terrenos montañosos y su representación principal tiene lugar en las porciones orientales de la Cordillera. Este mapa resulta por fuerza muy esquemático y no indica más que dedicaciones "predominantes" del terreno. Particu

Fig. 13. -

Apogochamientos del suelo (según Minist. Agric.).

1. - superficie predominantemente no cultivada;



■ - monte alto

▨ - monte bajo, labor y monte, erial a pastos, pastos.

larmente en lo que se refiere a los bosques, la zona es todavía mucho más deforestada en la realidad que lo que da a entender el mapa. Dentro de esas superficies marcadas como "forestales"/ los matorrales de sustitución y los montes bajos dominan con mucho a los montes con cierto porte, y por otro lado la extensa mancha boscosa del Oeste de la Cordillera corresponde en la mayor parte de su extensión a pinares de repoblación de las especies Pinus pinaster y Pinus sylvestris sobre terrenos que antes fueron robledal, encinar o sabinar. La extensión real de los -- bosques selváticos es ahora reducidísima: hayedos en puntos del Sector Subcantábrico y de la Demanda y Cebollera, robledales de melojo en Cameros y algunos pinares en los pisos altimontanos -- de Urbión y Cebollera. Con todo, este mapa resulta de suma utilidad para comprender la distribución de muchas especies de la avifauna regional y convendrá tener presentes sus líneas generales en lo que sigue.

En la figura 14 se representa ahora la dedicación prioritaria de las tierras de cultivo. Se aprecia la importancia enorme de los "cultivos herbáceos de secano" (cereales y leguminosas), que en realidad es todavía mucho mayor de lo representado, ya que domina incluso allí donde se hace figurar "labor y viñedo" o "labor y olivar". En la Meseta el regadío sólo se desarrolla en reducidos puntos de las vegas del Arlanzón y el Duero, y la vid únicamente en las tierras de Aranda. En cambio el Valle del Ebro destaca por la elevada importancia que cobran los regadíos y el viñedo y por la presencia del olivar, -- que en esta zona alcanza el límite norte de su área de distribución ibérica.

Destaca nuestra Zona, en el plano del poblamiento humano, por su muy baja demografía por comparación con lo normal en Europa occidental y en la Península Ibérica. La mayor parte de la población se agolpa en las regiones agrícolas del Valle del Ebro y en las cuatro capitales de provincia: Vitoria (unos 90.000 habitantes), Burgos (90.000), Logroño (70.000) y Soria (25.000). Destacan también como núcleos humanos de importancia, en el Valle del Ebro: Haro, Tarazona y Tudela; en el Sector Subcantábrico, Miranda de Ebro, y en la Meseta, Aranda de Duero. La mayor parte del resto de la Zona tiene una población bajísima, inferior siempre a los 15 habitantes/Km2. Además se registra una muy fuerte emigración, por lo que la pérdida de población fue superior al 30% entre 1950 y 1965 (según el Atlas Geográfico Universal de la Editorial Magisterio Español, donde se puede apreciar no sólo cómo esta zona es una de las más deshabitadas de la Península, sino también cómo es de las que ofrece tasas de despoblamiento más acentuado). Crecen en cambio las capitales de provincia, que han visto duplicar y triplicar su población en muy pocos años. Los efectos beneficiosos

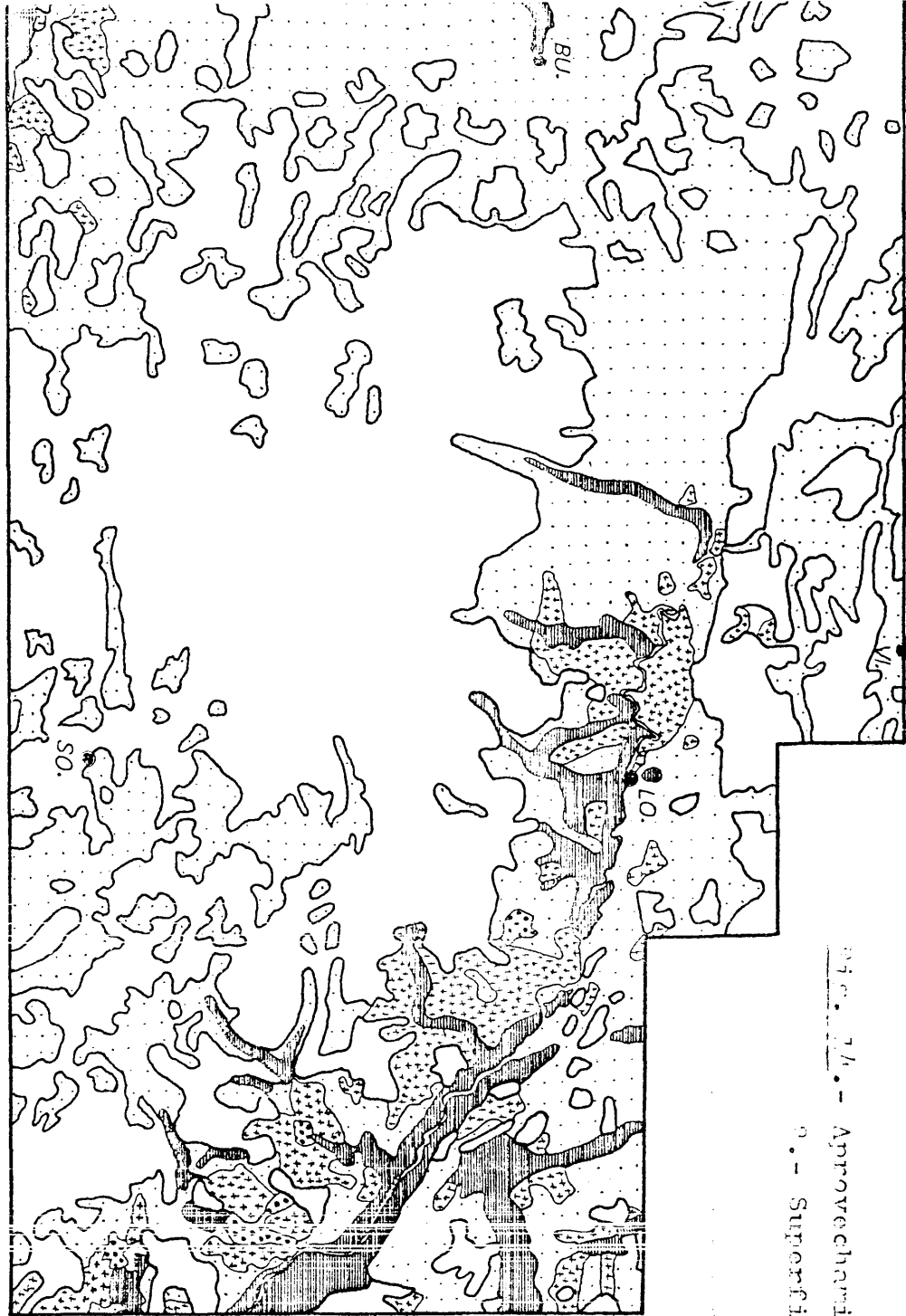






Fig. 14.- Aprovechamientos del suelo (según Minist. Agric.)
 a.- Superficies predominantemente en cultivo

-  - cultivos herbáceos de secano.
-  - regadíos.
-  - labor y viña.
-  - labor y olivar.

que este despoblamiento del campo pudiera aportar de cara a la regeneración del medio natural vienen sin embargo sobradamente compensados por la multiplicación de las pistas forestales y la popularización de los automóviles, que abren de par en par las puertas de los últimos reductos salvajes frente a la presión cinegética y recreativa de las gentes de las ciudades.

Otro rasgo del poblamiento rural aquí es su carácter disperso: muchos pueblos pequeños muy repartidos. Sólo cuatro "cuadrículas" no tienen pueblo alguno: 240.II, 240.III, 244.I y 278.III. La provincia de Logroño ella sola cuenta con 184 municipios, y la provincia de Burgos, de la cual entran aquí unas tres cuartas partes, tiene 503. Predomina ampliamente la pequeña propiedad; no hay grandes fincas. La explotación agropecuaria es marcadamente extensiva; la industrialización no afecta de momento más que a las afueras de Vitoria, Burgos, Logroño y Miranda de Ebro.

Destaca la Submeseta Norte por la importancia que en ella alcanzan los cultivos herbáceos de secano, principalmente cebada y trigo otoñal. Sin embargo son pocos los rincones donde el terreno llano y el monocultivo imponen la fisonomía esteparia que es típica de tantas otras zonas de Castilla. Aquí abundan las cuevas y hay bastantes montes bajos de carrasca, de sabina y de quejigo (este último predominando ya a partir de Lerma hacia el norte), montes que ahora se recuperan del secular aprovechamiento de leñas gracias a la popularización del uso del butano. Las extensiones de cereal tienen la mayor importancia en las tierras de Gumiel de Hizán, en el partido de Lerma, en la Bureba (cuestas miocénicas de "La Loma") y en las llanuras al este de Soria capital (entre Soria y Almonar). Incluso en estos sitios interrumpen con frecuencia la llanura los arroyos de las vegas, normalmente pequeños, densamente cubiertos de espadañas y acompañados en su curso por enhiestos álamos y sauces viejos, desmochados. En los últimos años es frecuente ver cómo potentes máquinas enderezan el curso de los arroyos, ahondan los cauces limpiándolos por completo de malezas, y arrasan todos los árboles y zarzas de las orillas, arruinando el hábitat de muchas especies de aves. Esta práctica ha tomado arraigo a partir de los trabajos de concentración parcelaria. Quedan ajenas a las corrientes fluviales de interés en los ríos Arlanzón, Arlanza y Duero.

La ganadería típica de la zona es la lanar, que aprovecha, además de los rastrojos del cereal de secano y los pastos de sabinas, carrascales y quejigares, una multitud de bandas baldías dejadas como erial a pastos. Se localizan los eriales sobre todo en las cuevas peladas que descienden de los páramos a las vegas, pero también en los mismos páramos, en zonas donde la abundancia de yesos o los lapiazos sobre roca caliza no permiten el cultivo.

La comarca de Aranda de Duero se singulariza por su aspecto mucho más térmico, más mediterráneo, con abundancia de viñedo y algo de regadío, y por la posesión de pinares de pino resinero o negral (Pinus pinaster), que forman amplias islas forestales entre los cultivos. Son pinares normalmente delgados y de baja altura, con poco sotobosque, de jaras y cantueso. No son más que una pequeña prolongación de las importantes manchas que se jalonan junto al Duero entre Almazán y la provincia de Valladolid.

Poco más al norte de Burgos capital el paisaje de llanura cerealista se ve interrumpido por la pequeña sierra caliza del Alto de las Cruces, con las diminutas hoces del Urbel, el Ubierna y el Rioseras. En su umbría notamos ya, en los densos montes bajos de quejigo y de melojo, influencias atlánticas. Por encima queda una alta región de páramos donde el cereal está en inferioridad frente a los rasos baldíos que se pierden en el horizonte: los páramos de Masa y de la Lora. Aquí se puede decir que comienza el Sector Subcantábrico. Su aspecto típico se revela al término de la altiplanicie, cuando por el puerto de La Mazorra nos asomamos al Valle de Valdivieso. Divisamos una serie de montañas de mediana altura con grandes extensiones de matorral (boj, brezo) y de pastos, con solanas cubiertas de carrascas y en las umbrías bosquetes reducidos de quejigos y de hayas, con altas peñas calizas aflorando por doquier, y con el fondo del valle bien cultivado pero con bastantes árboles ya entre los linderos de los campos y a las orillas del río, formando una especie de "semi-bocage". En los cultivos sigue predominando el cereal, pero en campos pequeños, y hay también patatas de secano, hortalizas y frutales. Al lado de ovejas y cabras encontramos ya vacas, y hasta hace poco ha tenido su importancia la cría caballar.

Los angostos valles que el Rudrón y el Ebro dejan en la comarca de Sedano, y el Valle de Valdivielso y el Valle de Tobalina, se ajustan bien a este esquema. La Cuenca de Miranda y la parte occidental del Condado de Treviño son comarcas más amplias y el cereal adquiere en ellas mayor importancia sobre un terreno suavemente ondulado. Hacia los Motes de Vitoria y en la ladera septentrional de la Sierra de Cantabria los valleditos se hacen más verdes y los bosques más importantes; el aspecto norteño, vascongado, se acentúa.

Por todos estos montes encontramos pinares de repoblación. Destacan algunas manchas, como la de Pinus pinaster de las sierras vecinas a Oña y las de Pinus sylvestris de la sierra de Valdegovia y de los Montes de Vitoria, pero en conjunto la extensión es poca y la importancia reducida.

El Sector de Cordillera difícilmente puede ser tra

tado como un todo. Como vimos hay diferencias grandes ya en --- cuanto al relieve, clima y vegetación de unas a otras comarcas. En el aspecto de utilización del suelo estas diferencias se multiplican. Trazando un eje Soria - Logroño podemos distinguir de entrada una porción occidental boscosa y húmeda y una porción - oriental deforestada y seca. En todas partes el Hombre actuó -- con intesidad contra el bosque primitivo pero el clima progresi vamente más seco de las comarcas del este favorece la más rápi da desertización. La tala para obtener madera y el carboneo, ha tenido importancia grande, pero sobre todo la necesidad de con seguir cada vez más pastos para las ovejas ha debido ser deter minante en el proceso de deforestación de estas montañas. Aquí/ terminaba la Cañada Real Soriana de la Mes-ta, que llevaba inmen sos rebaños de merinas desde los pastos de invierno de Extrema dura y Sierra Morena hasta los pastos de verano. Sólo el térmi no de las Viniegras se calcula que poseía unas 200.000 cabezas/ de lanar a mediados del siglo XVII. La noble construcción de lo pueblos serranos de Soria y Logroño nos habla de un esplendoro so pasado ganadero, conseguido, eso sí, a costa de los bosques.

En la porción occidental encontramos por la ver--- tiente norte primero los Montes de Oca, comarca muy poco pobla da y cubierta de buena extensión de monte bajo de Quercus pyre naica. Luego una serie de verdes valles correspondientes a las/ cabeceras del Arlanzón, el Tirón, el Oja o Glera y el Cárdenas, que forman el rincón de aspecto más húmedo y norteño, -con los/ Montes de Vitoria-, de toda la Zona. Desde muy baja altura se - suceden los bosquetes de melojo y de haya, con pequeñas repobla ciones de pino albar salpicando las laderas cubiertas de esco-- bas y brezos. En Fresneda de la Sierra, San Millán de la Cogo-- lla y Tobía encontramos toda la cabecera de los valles ocupada/ por denso y alto bosque de hayas, aunque muy estropeado en algu nas partes por la incompetente gestión forestal. En el fondo de/ los valles, al lado de los rápidos ríos de montaña, el cultivo/ que imprime carácter son los prados de siega. La ganadería va-- cuna cobra aquí más importancia que en ninguna otra parte de la Cordillera. Todavía los valles del Najerilla y el Iregua resul tan claramente atlánticos, sobre todo el segundo, con una enor me proporción del terreno cubierto de melojar (aunque mediano - bajo salvo excepciones). El valle del Najerilla, muy estrecho,/ está mucho más deforestado y lo que aparece en mucho puntos es/ el encinar, a pesar de hallarse en el corazón de las sierras. - Hay poco hayedo en el Valle del Najerilla; en el del Iregua apa rece, ya a buena altura, en la ladera N de la Sierra de Cebolle ra (Villoslada de Cameros, Pajares) y en las umbrías de las sie rras de Cameros.

La vertiente sur de esta porción occidental apare ce dominada por las extensiones de pino albar desde los 2.000/ a los 1.000 m. de altitud. En la mayor parte de su superficie/ ocupan terrenos que climáticamente pertenecen al roble melojo/

y en algunos puntos al haya - roble albar. La mancha de pinar - se extiende ampliamente sobre las altas cuencas del Duero y el/ Arlanza, y en el descenso hacia la Meseta se va mezclando con - pino resinero, que luego domina y casi enlaza con los pinares - de Aranda de Duero. En toda esta comarca, que se ha llamado "Región Pinariega" y también "Tierra de Pinares", el bosque de co- níferas deja muy poco espacio al cultivo y a las praderas, los/ cuales circundan en pequeños anillos a los pueblos de Quintanar de la Sierra, Duruelo, Covaleda, Vinuesa, etc., etc. antiguamen- te ricos por las ovejas y ahora salvados económicamente gracias a los pinares. El ganado vacuno tiene también su importancia actual. Típicamente el pinar es ahora un bosque de pobre aspecto, ya que al estar muy explotado forestalmente presenta fustes del- gados -aunque altos y derechos-, y un mísero sotobosque, muy reducido por las periódicas rozas, que en muchos sitios viene in- tegrado sobre todo por matas de melojo reclamando su antiguo terreno. Las numerosísimas "cajas anideras" dispuestas aquí por - los servicios forestales cumplen sin duda un buen papel en es- - tos bosques carentes de troncos viejos con agujeros.

El Valle del Arlanza se abre hacia el oeste en las tierras de Salas de los Infantes, antiguo condado de Lara. Aquí dominan los cultivos otra vez, al lado de grandes superficies -- baldías. Por el sur cierran la cuenca los escarpados relieves - de la "alineación secundaria": Sierras de las Mambblas y de Cara- zo, Peñas de Cervera, Picón de Navas..., cubiertos por dilata-- dos sabinares, se prolongan luego hacia levante por las Sierras/ de Nafría, de Cabrejas y de Frentes, dejando paso en muchos pun- tos a pobres cultivos de secano y a pinares de Pinus pinaster.⁷ El sabinar alcanza extensión enorme en tierras de Calatañazor,/ donde además conserva aún un rodal de altos y cerrados árboles/ que da una idea del fantástico aspecto que debieron presentar - los bosques sabineros. Su aprovechamiento se reduce ahora al -- pastoreo con ovejas.

En muchos puntos distintos de la Sierra, y también incluso de la Meseta, se encuentran pequeñas dehesas comunales/ integradas por viejos robles, melojos o quejigos, pero en ningu- na parte como ésta abundan tanto, no habiendo pueblo que no po- sea uno o más rodales más o menos extensos. Se puede hablar de/ un "arco de dehesas" tendido entre el SE del macizo de Cebolle- ra y la comarca de Juarros, cerca ya de la capital burgalesa. - También se pueden encontrar en el NE de Soria, por las sierras/ del Almuerzo, del Madero y del Moncayo (en la cara sur). En al- gunas dehesas abundan e incluso dominan los robles de la espe-- cie Q. petraea y las hayas. Las mejores dehesas las encontramos en los altos valles del Razón y el Tera, en Soria, y en los del Pedroso y el Arlanzón en Burgos, destacando mucho la de Huerta/ de Arriba. El "arco de dehesas" tiene importancia en el manteni-

./.

miento de determinadas especies de aves. Aprovechadas antes por rebaños de yeguas y vacas, muchas están ahora totalmente abandonadas, invadidas por el matorral de Cistus laurifolius, y otras muchas han sido o están siendo lamentablemente desmontadas para su repoblación con pinos.

La porción deforestada de la Cordillera empieza en el norte en los valles de Cameros Viejo (ríos Leza y Jubera), con docenas de pueblos y aldeas totalmente abandonados, con los bancales de cultivo y los pastizales del todo ocupados por el estepar, y con solo pequeños bosquetes de roble y haya en las cotas más altas. Las enormes laderas peladas están ahora repobladas por pinos todavía muy pequeños, en un elevado porcentaje y los antes numerosos rebaños de ovejas y cabras han desaparecido al marchar las gentes, no viéndose ahora más que algunas vacas que viven en semilibertad. Aspecto parecido tiene el valle del Cidacos en Logroño, aunque a partir de Arnedillo tiene algo agricultura mediterránea. En el lado soriano tienen extensión muy grande los cultivos de secano en las altas tierras de Yanguas, Oncala y San Pedro Manrique, muy peladas y todavía con muchas ovejas. El matorral mediterráneo bajo domina a partir de aquí hacia el este. En los valles del Linares, el Alhama y el Cailles impresiona la extensión de cerros pelados hacia los que avanzan los descarnados relieves de las sierras de Alcarama y del Moncayo. En alguna ladera queda colgado un carrascal y en el valle aparecen cultivos típicamente mediterráneos: cereal, viñedo, almendro y olivo, en pequeñas parcelas que aún hay que trabajar a base de mulas. Hay que destacar como una auténtica reliquia el encinar viejo, con sotobosque de romero, que se encuentra sobre terreno arenoso en la Sierra de Yerga, entre Villarroya y Grávalos.

Entre las montañas que lo flanquean por el norte y por el sur, el Valle del Ebro destaca, en el aspecto de la utilización del suelo, por la deforestación extrema y por la existencia, al lado de los cereales de secano, de superficies de huerta y de otras con viñedo y con cultivos arbóreos mediterráneos (olivo y almendro). Del encinar que en tiempos debió enseñorear considerables superficies no quedan sino árboles aislados o pequeños chaparrales en el arranque ya de la Cordillera. Incluso del matorral de sustitución a base de coscoja y espinos negral, no vemos más que retazos en cuevas tan pendientes que no permiten ni el viñedo.

El cultivo más extendido es, como en la Meseta, el cereal de secano (trigo y cebada), aunque la aridez del clima y la pobreza de los suelos impongan de modo general el sistema de año y vez, y los rendimientos que ofrezca sean muy bajos. El cereal es cultivo casi único en buena parte de la Rioja Alta (particularmente en la mesetilla entre Casalarreina y Nájera) y en la Ribera Navarra al norte del Ebro. El viñedo, aunque típico,

aparece sólo numeroso en determinados núcleos. Extensiones de viñedo casi puro encontramos en las accidentadas márgenes del Ebro entre la Rioja Alta (Haro, San Asensio, Fuenmayor, Cenice-ro) y la Rioja Alavesa (Labastida, Laguardia, Elciego) y luego/ en puntos de la Rioja Baja y los alrededores de Tudela. En es--tas dos últimas zonas al viñedo se mezclan almendros y olivos/ en muy alta proporción, aunque los dos cultivos llegan luego --por el Valle del Ebro arriba hasta los contrafuertes de los Mon--tes Obarenes y la Sierra de Cantabria, en Burgos y en Alava. Es--te tipo de cultivo mixto, tan característico de la España Medi--terránea, se dispone aquí sobre todo en los glacis de erosión --que descenden de la Cordillera, penetrando mucho en algunos de sus valles, tal como señalábamos arriba (llegan los olivos has--ta Enciso, hasta Igea, hasta Cigudosa).

El regadío es sólo relativamente importante en ---cuanto a extensión territorial, ya que por su misma naturaleza/ viene limitado a las márgenes de los ríos y a determinadas te--rrazas laterales. En Logroño viene a ocupar sólo un 8% del te--rreno provincial. La máxima importancia la tiene en la Rioja Ba--ja (Arnedo, Calahorra, Rincón de Soto, Alfaro), y en las proxi--midades de Tudela, de Tarazona y de Borja. Además gran parte es "regadío extensivo", con patata, remolacha, forrajeras, etc. Lo que queda, de "regadío intensivo", es la típica huerta medite--rránea, que pone junto con las arboledas de las riberas una no--ta de verdor intenso en el abierto paisaje, rojizo y amarillen--to de la Depresión. Menudean las balsas para riego, circundadas de tarajes, cañas y carrizos, y es densa la red de canales y --acequias, de tradición árabe, que toman el agua de los ríos se--rranos o del Ebro y la reparten en mil brazos sobre las meja---nas.

Los sotos de las orillas del río son, particularmen--te sobre el Ebro y el Arga-Aragón, extensos, continuos y de ---buen aspecto. En algunos puntos alcanzan facies selvática, pero en otros muchos han sido talados por completo y sustituidos los viejos alisos y álamos blancos por alineaciones de chopos híbri--dos (Populus X canad-ensis) sin ningún interés.

Abundan las superficies de erial sobre todos los --pequeños relieves de la Depresión, especialmente en las Bárde--nas y en el arranque del Moncayo. Dominan el romeral, el tomi--llar - aliagar y el arnallar (este último en los yesos), y es --característico el aspecto xerofítico y el suelo seco y pedregoso. Acentúan la impresión de semi-desierto los descarnados talu--des y las ramblas anchas y secas con sólo algunos tarajes en el cauce. En muy contados puntos de las Bárdenas se conservan aún/ bosquetes viejos de pinos de Alepo, abiertos y con matorral de/ romero, coscoja y jara cervuna. En otros muchos se disponen, --apretados en líneas, los pimpollos de Pinus nigra (= clusiana) o también de Pinus halepensis, de las repoblaciones de los últi--mos años.

IV. LA AVIFAUNA. ASPECTOS GENERALES.

IV.I Composición de la avifauna regional. Especies más comunes..-

Consideramos como integrantes de la avifauna de esta/ Región a un total de 162 especies diferentes de aves. En la parte descriptiva daremos tratamiento a todas y cada una, presentando mapas de distribución para 148. En la primera cifra incluimos algunas especies cuyo "status" como nidificantes en la/ Región no ha podido ser adecuadamente esclarecido en el curso de nuestras investigaciones, pero que sin embargo nos inclinamos a pensar que efectivamente cría en ella y por tanto deben ser consideradas parte de su avifauna. Son éstas:

Otis tarda (Avutarda)

Himantopus himantopus (Cigüeñuela)

Dendrocopos minor (Pico Menor)

Hirundo daurica (Golondrina Dáurica)

Chersophilus duponti (Alondra de Dupont)

Locustella luscinioides (Buscarla Unicolor)

Hippolais pallida (Zarcero Pálido)

Prunella collaris (Acentor Alpino)

También incluiremos las siguientes cuatro aves que verosíblemente están ya extinguidas en la Región, aunque sólo desde fechas comparativamente recientes:

Botaurus stellaris (Avetoro)

Ciconia nigra (Cigüeña Negra)

Gypaëtus barbatus (Quebrantahuesos)

Aegypius monachus (Buitre Negro)

Esta lista es susceptible de ampliación. Podrían ---- criar también, aunque fuera de modo esporádico u ocasional:

Milvus milvus (Milano Real)

Falco naumanni (Cernícalo Primilla)

Vanellus vanellus (Avefría)

Pterocles alchata (Ganga)

Sylvia melanocephala (Curruca Cabecinegra)

Sylvia sarda (??) (Curruca Sarda)

Turdus torquatus (?) (Mirlo Capiblanco)

Carduelis spinus (Lúgano).

De todas las especies de esta última relación poseemos algún dato que es comentado en el texto de la parte descriptiva, pero no las vamos a considerar a efectos comparativos en el cuadro avifaunístico regional.

Bajo el punto de vista sistemático aquellas 162 especies se distribuyen por órdenes como sigue:

Podicipediformes	2	Cuculiformes	2
Ciconiiformes	6	Strigiformes	6
Anseriformes	2	Caprimulgiformes	2
Falconiformes	19	Apodiformes	2
Galliformes	3	Coraciiformes	3
Gruiformes	5	Piciformes	4
Charadriiformes	5	Passeriformes	96
Columbiformes	5		

Destaca mucho, como vemos, el número de passeriformes (96), bastante mayor que el del conjunto de todos los demás órdenes (66). Esta relación es muy diferente a la del conjunto de Europa, donde encontramos según la obra de Voous 169 passeriformes por 250 no passeriformes. En buena medida se puede esto achacar a la falta en la región de biotopos acuáticos continentales de cierta importancia o de costas marinas, lo que acarrea una extrema pobreza en anseriformes o charadriiformes, por ejemplo. Resulta muy considerable, en cambio, por comparación con Europa la alta proporción de falconiformes (19 especies).

Si nos fijamos en los passeriformes, éstos se reparten según familias de este modo:

Hirundinidae	5	Prunellidae	2
Alaudidae	8	Muscicapidae	34
Motacillidae	6	Aegithalidae	1
Laniidae	3	Paridae	6
Oriolidae	1	Certhiidae	2
Sturnidae	1	Remizidae	1
Corvidae	7	Ploceidae	3
Cinclidae	1	Fringillidae	9
Troglodytidae	1	Emberizidae	5

Predominan con mucho los muscicápidos y presentan - - cierta importancia fringílidos, aláudidos y córvidos.

Una idea bastante precisa acerca de cuales son las especies que mayor peso suponen en el balance de la avifauna regional nos podemos formar mediante las dos siguientes relaciones. / Las 30 especies datadas para un mayor número de cuadrículas (especies más repartidas) son:

1 -	<u>Serinus serinus</u> (Verdecillo)	98,30%
2 -	<u>Corvus corone</u> (Corneja)	96,59%
3 -	<u>Acanthis cannabina</u> (Pardillo)	96,02%
4 -	<u>Sturnus unicolor</u> (Estornino Negro)	93,75%
5 -	<u>Turdus merula</u> (Mirlo Común)	92,61%
6 -	{ <u>Emberiza cirrus</u> (Escribano Soteño)	91,48%
	{ <u>Parus major</u> (Carbonero Común)	
8 -	<u>Pica pica</u> (Urraca)	88,64%
9 -	<u>Emberiza calandra</u> (Triguero)	86,93%
10 -	<u>Apus apus</u> (Vencejo)	86,36%
11 -	<u>Carduelis carduelis</u> (Jilguero)	84,09%
12 -	<u>Picus viridis</u> (Pito Real)	82,39%
13 -	<u>Hirundo rustica</u> (Golondrina Vulgar)	80,68%
14 -	<u>Troglodytes troglodytes</u> (Chorchín)	80,11%
15 -	<u>Falco tinnunculus</u> (Cernícalo Vulgar)	78,98%
16 -	<u>Chloris chloris</u> (Verderón)	78,41%
17 -	<u>Alauda arvensis</u> (Alondra)	77,27%
18 -	<u>Petronia petronia</u> (Corrión Chillón)	76,70%
19 -	<u>Luscinia megarhynchos</u> (Ruiñeñor)	76,14%
20 -	{ <u>Fringilla coelebs</u> (Pinzón Vulgar)	75,00%
	{ <u>Oenanthe oenanthe</u> (Collalba Gris)	
	{ <u>Saxicola torquata</u> (Tarabilla Común)	
23 -	<u>Upupa epops</u> (Abubilla)	74,43%
24 -	<u>Alectoris rufa</u> (Perdiz Común)	73,86%
25 -	<u>Motacilla alba</u> (Lavandera Blanca)	73,30%
26 -	<u>Delichon urbica</u> (Avión Común)	72,16%
27 -	{ <u>Coturnix coturnix</u> (Codorniz)	70,45%
	{ <u>Cuculus canorus</u> (Cuco)	
29 -	{ <u>Phylloscopus bonelli</u> (Mosquitero Papialbo)	69,32%
	{ <u>Gabrida cristata</u> (Cogujada Común)	
- - -	<u>Passer domesticus</u> (Corrión Vulgar)	--

Los porcentajes se refieren a la relación entre el número de cuadrículas en que se observó la especie sobre el total de la Región.

La siguiente relación se refiere a las 30 especies para las cuales hemos obtenido un mayor número de contactos (especies más abundantes o que se hacen evidentes con mayor facilidad):

1 -	<u>Serinus serinus</u> (Verdecillo)	1.383
2 -	<u>Turdus merula</u> (Mirlo Común)	1.271
3 -	<u>Emberiza calandra</u> (Triguero)	1.198
4 -	<u>Acanthis cannabina</u> (Pardillo)	1.064
5 -	<u>Emberiza cirrus</u> (Escribano Soteño)	922
6 -	<u>Luscinia megarhynchos</u> (Ruiñeñor)	857
7 -	<u>Alauda arvensis</u> (Alondra)	839
8 -	<u>Erithacus rubecula</u> (Petirrojo)	799
9 -	<u>Corvus corone</u> (Corneja)	767
10 -	<u>Fringilla coelebs</u> (Pinzón Vulgar)	761
11 -	<u>Pica pica</u> (Urraca)	757
12 -	<u>Troglodytes troglodytes</u> (Chorchín)	733
13 -	<u>Phylloscopus bonelli</u> (Mosquitero Papialbo)	682
14 -	<u>Galerida cristata</u> (Cogujada Común)	676
15 -	<u>Parus major</u> (Carbonero Común)	659
16 -	<u>Oenanthe oenanthe</u> (Collalba Gris)	491
17 -	<u>Emberiza citrinella</u> (Escribano Gerillo)	487
18 -	<u>Carduelis carduelis</u> (Jilguero)	460
19 -	<u>Cettia cetti</u> (Ruiñeñor Bastardo)	448
20 -	<u>Lullula arborea</u> (Totovía)	421
21 -	<u>Chloris chloris</u> (Verderón)	398
22 -	<u>Petronia petronia</u> (Gorrión Chillón)	392
23 -	<u>Upupa epops</u> (Abubilla)	390
24 -	{ <u>Emberiza cia</u> (Escribano Montesino)	385
	{ <u>Saxicola torquata</u> (Tarabilla Común)	
--	<u>Paser domesticus</u> (Gorrión Vulgar)	--
--	<u>Sturnus unicolor</u> (Estornino Negro)	--
--	<u>Apus apus</u> (Vencejo)	--
--	<u>Hirundo rustica</u> (Golondrina Vulgar)	--
--	<u>Delichon urbica</u> (Avión Común)	--

En la primera columna hemos incluido sin número de --orden al Gorrión Vulgar, para el cual no confeccionamos mapa de/distribución, y en la segunda también al Gorrión, al Estornino, Vencejo, Golondrina y Aviión, especies coloniales para las cua--les no se estimó número de contactos, pero cuyas demografías re--gionales nos parece deben situarlas en esos primeros treinta --puestos de cabeza.

Una y otra relación coinciden en algo más del 75% de/ las especies, lo que viene a indicar que por regla general aque--llas aves que gozan de mayor extensión territorial suelen dispo--ner al mismo tiempo de niveles demográficos más altos (reflejos ambos de una más amplia valencia ecológica). Aparecen entre las más repartidas pero sin embargo no entre las de más contactos:

Picus viridis

Motacilla alba

Falco tinnunculus

Coturnix coturnix

Saxicola torquata

Cuculus canorus.

Alec'toris rufa

Y al revés, dan muchos contactos pero no están en ---muy alta proporción de cuadrículas:

Erithacus rubecula

Lullula arborea

Emberiza citrinella

Emberiza cia

Cettia cetti

Streptopelia turtur.

El resto de especies comunes aparecen señaladas en am--bas columnas.

IV.2 Caracterización de la Avifauna. Los "tipos faunísticos".-

Para apreciar la significación ornitológica de nues--tra Región nos puede ayudar como primer paso conocer la distin--ta importancia que en su avifauna cobran unos y otros elementos faunísticos. Utilizaremos para ello los "tipos faunísticos" defi--nidos por Voous. Su significación -según este mismo autor hace/constar- es muy diferente en unas especies y en otras, depen--diendo, sobre todo, de la amplitud areal y ecológica de cada --una. A veces su simple enunciado nos evoca ya la historia bio--geográfica de la especie, otras muchas en cambio apenas tienen/otro valor que el meramente descriptivo de la distribución mun--dial en la hora presente. No obstante, tomados en conjunto ofre--cen una idea de cuáles han podido ser los factores geográficos/

-históricos que han influenciado en mayor medida la formación de la avifauna de una determinada región (centros de evolución, vías de invasión, hipotéticos refugios durante épocas glaciarias o secas, etc.)

Sobre la clasificación de Voous nos hemos permitido introducir aquí las siguientes variaciones:

- para Lanius collurio tipo "europeo-turquestano" en lugar de "paleártico"
- para Regulus ignicapillus, "europeo" en vez de "holártico"
- para Buteo buteo, "paleártico" en vez de "holártico".
- para Petronia petronia, "paleo-xero montano" en vez de "paleo-xérico"

Las tres primeras modificaciones se derivan de la incompatibilidad de los tipos faunísticos previos con los puntos de vista sistemáticos de Vaurie, al cual hemos seguido. La cuarta a una diferente valoración por nuestra parte del areal y de las preferencias ecológicas del Corrión Chillón, pareciéndonos mucho más propio de la avifauna de las montañas secas del sur del Paleártico que de la de estepas y semidesiertos. Otras modificaciones se podrían sugerir en este segundo sentido. Hemos adoptado por otra parte un tipo para Chersophilus duponti, especie ibero-bereber no tratada por Voous: el "mediterráneo".

Con estas precisiones, nuestra avifauna resulta poseer en sus 162 especies:

51	aves	(31%)	"paleárticas"	(P)
18	"	(11%)	"europeas"	(E)
18	"	(11%)	"europeo-turquestanas"	(E-T)
17	"	(11%)	"mediterráneas"	(M)
13	"	(8%)	"holárticas"	(H)
10	"	(6%)	"del antiguo mundo"	(A-M)
8	"	(5%)	"turquestano-mediterráneas"	(T-M)
7	"	(4%)	"indo-africanas"	(I-A)
5	"	(3%)	"cosmopolitas"	(C)
5	"	(3%)	"paleomontanas"	(P-M)
5	"	(3%)	"paleo-xeromontanas"	(P-X-M)
2	"		"paleo-xéricas"	(P-X)
1	"		"etiópica" (<u>Clamator glandarius</u>)	
1	"		"sarmática" (<u>Netta rufina</u>)	
1	"		"mongol-tibetana" (<u>Aegyptius monachus</u>)	

Estas proporciones⁷² exageran aún más en favor de los cuatro primeros tipos si consideramos las dos anteriores relaciones de especies más comunes. Entonces nos aparece un 40% de "paleárticas" (12 aves), tanto en la de más cuadrículas como en la de más contactos; "europeas" y "europeo-turquestanas" tienen ambas un 13% en la primera relación y un 16,5% en la segunda, y las mediterráneas obtienen respectivamente un 10% y un 13%.

Nuestra fauna de aves posee pues muchísimo en común con el resto del Paleártico (considérese además la apreciable proporción de especies "holárticas"); tiene algunas especies que son sólo características del occidente de Eurasia ("europeas"); bastantes que se extienden mucho por latitudes medias o bajas hacia el interior de Asia ("europeo-turquestanas" y "turquestano-mediterráneas"); unas cuantas privativas del entorno mediterráneo ("mediterráneas"), y algunas otras más de muy variable procedencia y significación biogeográfica.

Si comparamos nuestros tipos faunísticos con los del conjunto de Europa, se ve que aquí carecemos por completo de especies boreales de los tipos "ártico" (42 especies en Europa sobre un total de 407), "siberiano" (21 especies), "siberiano-canadiense" (6 especies) ó "noratlántico" (5, todas marinas). Quizás por ello nuestra proporción de aves "paleárticas" e incluso "holárticas" se hace en conjunto mayor. También bastante mayor resulta la de "europeo-turquestanas" y "mediterráneas".

IV.3 Ensayo de síntesis corológica.

Una vez obtenidas las áreas de distribución de las especies que integran una fauna, el segundo paso de la corología⁷ como ciencia auxiliar de la biogeografía, es tratar de sistematizarlas, buscando patrones o tipos de distribución que sean válidos para grupos más o menos amplios de especies. Estos patrones de distribución son los que más tarde permiten efectuar una división del territorio según recintos biogeográficos.

Vamos a intentar en este apartado reunir las 162 especies de la avifauna regional en 8 "grupos faunísticos" basándonos de modo principal en los mapas de distribución que hemos podido dibujar para cada una, y sólo secundariamente en otras consideraciones faunísticas y ecológicas ajenas a nuestra Zona de Estudio. No obstante, algunas de las especies peor datadas no pueden ser emplazadas en los diferentes grupos si no es atendiendo a ese otro tipo de datos. Este primer ensayo de clasificación corológica resulta por fuerza esquemático y en buena medida, subjetivo. Para muchas especies se pueden encontrar rasgos que las aproximan a dos o más grupos diferentes, haciendo difícil la elección. Haber creado varios otros grupos de carácter intermedio quizás nos hubiera aproximado más a la realidad, pero sin duda habríamos perdido buena parte de la necesaria vi-

si3n de conjunto. Designaremos provisionalmente a cada uno de estos grupos con el nombre de una de sus especies que juzguemos m1s caracter1stica.

Al relacionar las diferentes especies de cada grupo se1alaremos junto al nombre de cada una una abreviatura del "tipo faun1stico" que les es propio, y dicho nombre ir1 precedido/ de un asterisco (*) si la especie se comporta en el conjunto de la Zona exclusivamente como ave estival.

I)- Grupo "FULICA ATRA".

Especies que precisan para vivir de biotopos acu1ticos con cierta extensi3n superficial. Son las aves que podr1amos llamar "palud1colas" o "marisme1as". Dada la escasez en nuestra Regi3n de tal tipo de medios palustres, la distribuci3n que estas aves presentan aparece centrada en el extremo oriental (Comarcas de la Rioja Baja y la Ribera de Navarra), con escasos puntos de presentaci3n fuera del mismo. Este tipo de distribuci3n se podr1a tomar aparentemente por "mediterr1neo", pero en realidad no refleja m1s que las superficies donde es pr1ctica habitual el regad1o y existe buen n1mero de balsas de riego, al tiempo que el h1bitat fluvial adquiere una mayor importancia. Resulta as1 un grupo muy heterog1neo en el que se puede distinguir especies con muy diferentes patrones de distribuci3n en el conjunto de su 1rea mundial pero que a la luz de lo observable en nuestra zona no cabe separar en subgrupos. Un mapa de distribuci3n tipo en este grupo puede ser (fig. 15).

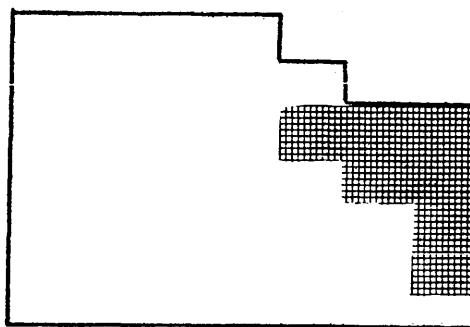


Fig. 15 .- Area de distribuci3n predominante sobre la Zona de las especies del grupo "Fulica atra".

Integran este grupo 14 especies:

<u>Podiceps ruficollis</u> (Zampull1n Chico)	- A-M.
<u>Podiceps cristatus</u> (Somormujo Lavanco)	- A-M.
<u>Botaurus stellaris</u> (Avetoro)	- P

* <u>Ixobrychus minutus</u> (Avetorillo)	- A-M.
* <u>Nycticorax nycticorax</u> (Martinete)	- A-M.
* <u>Ardea purpurea</u> (Garza Imperial)	- I-A.
<u>Anas platyrhynchos</u> (Anade Real)	- H
<u>Netta rufina</u> (Pato Colorado)	Sarmático.
<u>Circus aeruginosus</u> (Aguilucho Lagunero)	- P.
<u>Rallus aquaticus</u> (Rascón)	- P.
<u>Gallinula chloropus</u> (Polla de Agua)	- C.
<u>Fulica atra</u> (Focha Común)	- P.
* <u>Himantopus himantopus</u> (Cigüeñuela)	- C.
* <u>Locustella luscinioides</u> (Buscarla unicolor)	- E-T.

Se trata de aves normalmente, como se ve, de mediano o -- gran tamaño, pertenecientes a órdenes evolutivamente antiguos -- (podicipediformes, ciconiiformes, gruiformes...) El único pase-riforme es Locustella. Por lo general los passeriformes gracias/ a su pequeño tamaño escapan a este esquema "Fulica" y como espe-cies "fluviales" se extienden usualmente mucho más sobre la zona, acusando ya entonces las variaciones climatológicas que ocurren sobre la misma.

Podemos notar en este grupo el predominio de los tipos -- faunísticos "amplios", con dos especies "cosmopolitas", cuatro "pa-leárticas", y cuatro del "antiguo mundo" (ninguna "europea" ni -- "mediterránea"). Dada la escasez de áreas húmedas es además un -- grupo con muy pocas especies en nuestra Región si la comparamos con otras próximas. Se echan en falta bastantes anátidas, limí-colas y láridas de muy amplia distribución. Tenemos en él cinco especies estivales por nueve que no lo son.

II) Grupo "PYRRHULA PYRRHULA".

Especies que según queremos mostrar en la fig. 16 , -- ocupan en nuestra Zona exclusivamente superficies climatológica-mente de tipo centroeuropeo o montano. Estas especies son en la Península Ibérica nada más propias de la franja norteña (Iberia Húmeda), faltando salvo excepciones en todo el resto (*). En -- Europa se extienden ampliamente por latitudes templadas, sin pe-netrar nunca en los dominios mediterráneos. No vive ninguna en/ el Norte de Africa.

(*) Anthus trivialis y Saxicola rubetra vienen siendo citados -- en escaso número para la vertiente N del Sistema Central desde/ Castellarnau, donde Turdus philomelos ha sido visto afincado re-cientemente por Bernis (com. pers.)

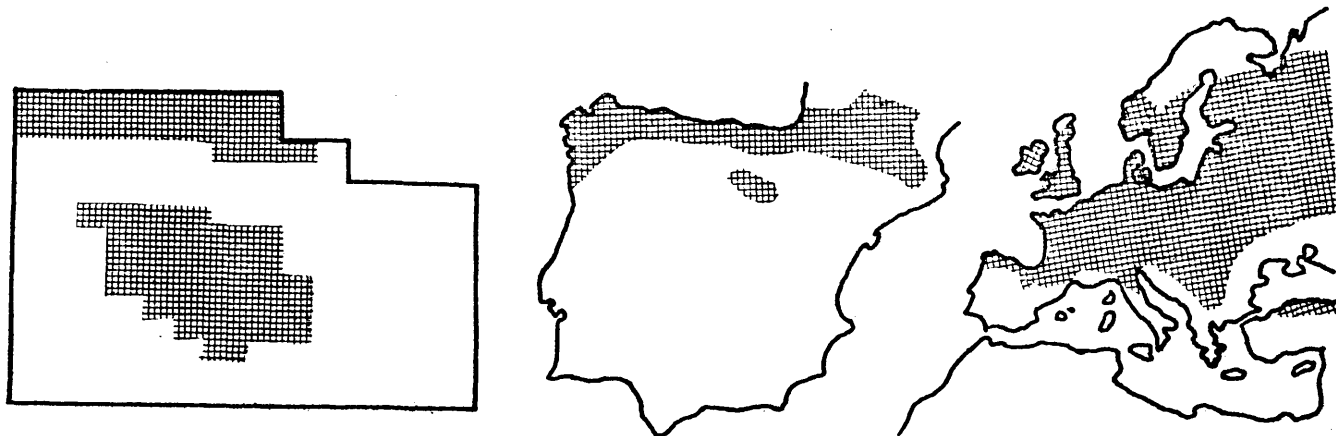


Fig. 16 .- Distribución tipo de las especies del grupo "Pyrrhula" en la Zona, la Península Ibérica y Europa.

Integran el grupo 11 especies:

* <u>Pernis apivorus</u> (Halcón Abejero)	- E
<u>Circus cyaneus</u> (Aguilucho Pálido)	- H
<u>Scolopax rusticola</u> (Chocha Perdiz)	- P
* <u>Anthus trivialis</u> (Bisbita Arbóreo)	- E-
* <u>Lanius collurio</u> (Alcaudón Dorsirrojo)	- E-
* <u>Saxicola rubetra</u> (Tarabilla Norteña)	- E
<u>Turdus philomelos</u> (Zorzal Común)	- E
<u>Parus palustris</u> (Carbonero Palustre)	- P
<u>Certhia familiaris</u> (Agateador Norteño)	- H
<u>Pyrrhula pyrrhula</u> (Camachuelo)	- P
<u>Emberiza citrinella</u> (Escribano Cerillo)	- P

Es ésta una fauna predominantemente forestal, o bien típica de bordes y claros de bosques, posible reliquia en nuestra Zona de épocas más frías y húmedas en las que debió extenderse mucho por toda la Península. Se restringe aquí a los montes de caducifolios templados, particularmente hayedos, y a algunos cultivos de tipo norteño, sobre todo prados de siega.

Apreciamos, según la distribución de tipos faunístico el predominio de especies "europeas" y "paleárticas". La relación estivales/no estivales es de sólo 4/7.

III) Grupo "ERITHACUS RUBECULA".

Lo forman especies que en nuestra Región adquieren en las superficies climatológicamente "centroeuropeas", las mayo-

res demografías, que también se extienden comunes sobre aquellas que son ya del dominio submediterráneo, pero que no penetran -- prácticamente en las mediterráneas si no es refugiadas en parti- culares enclaves más húmedos (como son los bosques ribereños de caducifolios, por ejemplo). Esta fauna, que se podría denominar "semi-norteña", presenta en el conjunto de Iberia una distribu- ción que de acuerdo con Bernis cabe considerar "atlántica" o me- jor, "atlántico-montana". Se les encuentra comunes o muy comu- nes en la franja norteña ya desde el mismo litoral, pero sin em- bargo en el interior y sur sólo se ven a partir de determinados niveles (un caso extremo es el de Prunella modularis). Algunas, sin embargo, llegan al nivel del mar incluso en la provincia de Cádiz. Su ausencia es sobre todo notable en Levante. Se distri- buyen ampliamente por Europa, salvo en las penínsulas e islas - mediterráneas, donde aparecen en todo caso localizadas, y sue- len llegar todas ellas como reliquia a los macizos montañosos - norteafricanos, donde representan un papel comparable al de las especies "norteñas" en la Península Ibérica. (ver Fig. 17).



Fig. 17 .- Distribución tipo de las especies del grupo "Eritha-
cus rubecula" en la Zona, la Península Ibérica y Euro-
pa.

Componen el grupo según nuestro criterio las siguien-
tes 17 especies:

<u>Tringa hypoleucos</u> (Andarríos Chico)	- H
* <u>Caprimulgus europaeus</u> (Chotacabras Gris)	- P
* <u>Jynx torquilla</u> (Torcecuello)	- P
<u>Motacilla cinerea</u> (Lavandera cascadeña)	- P
<u>Motacilla alba</u> (Lavandera Blanca)	- P
<u>Cinclus cinclus</u> (Mirlo Acuático)	- P-M
<u>Troglodytes troglodytes</u> (Chorchín)	- H
<u>Prunella modularis</u> (Acentor Común)	- E

* <u>Sylvia borin</u> (Curruca Mosquitera)	- E
<u>Sylvia atricapilla</u> (Curruca Capirotada)	- E
* <u>Sylvia communis</u> (Curruca Zarcera)	- E-T
<u>Phylloscopus collybita</u> (Mosquitero Común)	- P
* <u>Ficedula hypoleuca</u> (Papamoscas Cerrojillo)	- E
<u>Phoenicurus ochruros</u> (Colirrojo Tizón)	- P-X-
* <u>Phoenicurus phoenicurus</u> (Colirrojo Real)	- E
<u>Erithacus rubecula</u> (Petirrojo)	- E
<u>Sitta europaea</u> (Trepador Azul)	- P

Aunque la proporción de aves forestales es bastante menor que en el grupo "Pyrrhula", destacan tres especies típicas de bosques maduros (Papamoscas Cerrojillo, Colirrojo Real, Trepador Azul). Hay tres aves ribereñas, propias de aguas frescas y de corriente rápida (Andarríos Chico, Lavandera Cascadeña, Mirlo Acuático). Vemos igual que antes, dominan las especies "europeas" (6) al lado de las "paleárticas" (6). Encontramos 6 especies estivales frente a 11 más o menos sedentarias.

IV) Grupo "FRINGILLA COELEBS-ACANTHIS CANNABINA".

Incluimos aquí especies de muy amplia distribución sobre nuestra Zona, la cual se corresponde igualmente con una extensa distribución a nivel europeo-norteafricano (Fig. 18). No apreciamos incompatibilidades con climas de uno u otro tipo, siendo especies que del mismo modo se pueden encontrar en las áreas más mediterráneas como en las más norteadas. Sus áreas de distribución y las demografías que presentan responden tan sólo a la distribución predominante de los tipos generales de hábitat que les son propios.

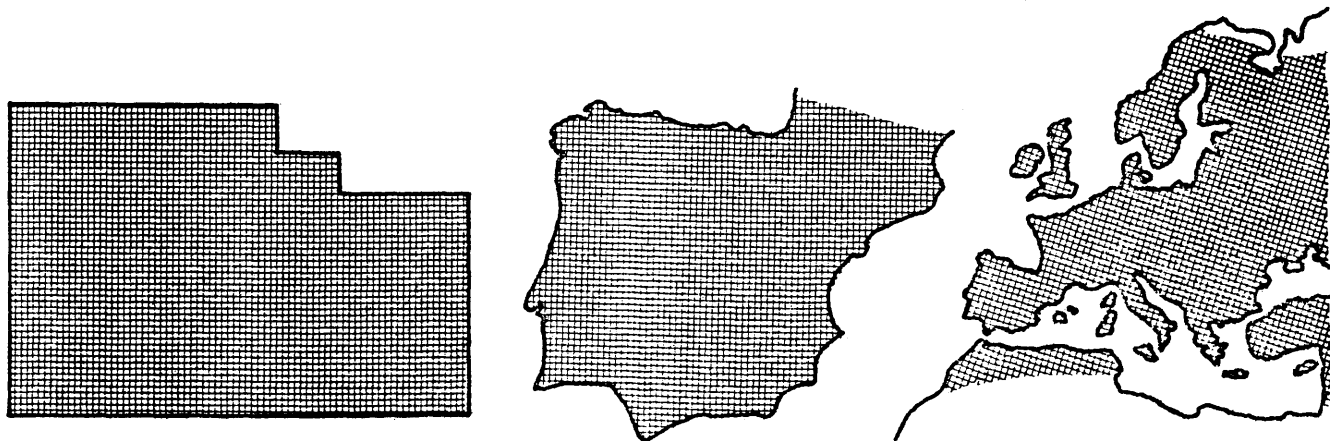


Fig. 18 .- Distribución tipo de las especies del grupo "Fringilla coelebs-Acanthis" en la Zona, la P. Ibérica y Europa.

De modo muy esquemático podemos aquí distinguir dentro de este grupo dos subgrupos principales, según que las especies sean más propias de espacios forestales o más de espacios abiertos. A veces emplazar a determinada especie como "forestal" o no es cuestión muy discutible. Cabría, desde luego, distinguir uno o más subgrupos intermedios.

a) Subgrupo "Fringilla coelebs".

Son las especies que podríamos denominar "ubiquistas/forestales". En nuestra Zona en estado primitivo -prácticamente del todo cubierta de bosques- es de suponer se encontrarían comunes por doquier pero ahora la extrema deforestación de la mayor parte de las comarcas hace que en muchas apenas se puedan localizar en sotos fluviales o incluso que no se las encuentre en absoluto. En la fig. 19 se marca una distribución tipo dentro de este subgrupo: presencia potencial en toda la Zona, pero sólo abundancia dentro de la superficie rayada, en la cual predomina el "monte alto" (véase mapa de aprovechamiento del suelo de la fig. 13). Los areales de estas especies pueden a veces parecerse "norteños" o "semi-norteños" pero suele tratarse de un artefacto producido por la casi total coincidencia -que tiene base ecológica- entre las áreas predominantemente forestales y aquellas que climatológicamente son "centroeuropeas", "montañas" o al menos "mediterráneo-subhúmedas", mientras que las mediterráneas más extremadas aparecen en la actualidad artificialmente desprovistas de vegetación arbórea.

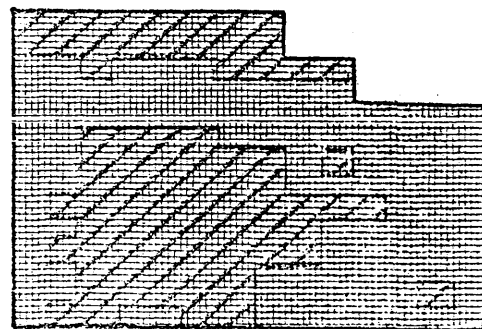


Fig. 19 .- Distribución tipo de las especies del subgrupo "Fringilla" en la Zona.

Son estas especies las 27 siguientes:

<u>Accipiter gentilis</u> (Azor)	-	H
<u>Accipiter nisus</u> (Gavilán)	-	P
<u>Buteo buteo</u> (Ratonero)	-	P
* <u>Hieraaëtus pennatus</u> (Aguila Calzada)	-	T-M
* <u>Circaëtus gallicus</u> (Aguila Culebrera)	-	I-A

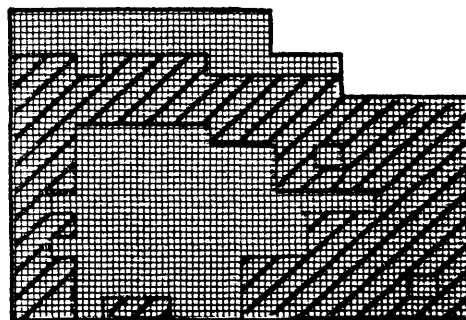
* <u>Falco subbuteo</u> (Alcotán)	- P
<u>Columba Palumbus</u> (Paloma Torcaz)	- E-T
* <u>Cuculus canorus</u> (Cuco)	- P
<u>Asio otus</u> (Buho Chico)	- H
<u>Strix aluco</u> (Cárabo)	- P
<u>Picus viridis</u> (Pito Real)	- E
<u>Dendrocopos major</u> (Pico Picapinos)	- P
<u>Dendrocopos minor</u> (Pico Menor)	- P
<u>Garrulus glandarius</u> (Arrendajo)	- P
<u>Corvus corone</u> (Corneja)	- P
* <u>Phylloscopus bonelli</u> (Mosquitero Papialbo)	- E
<u>Regulus ignicapillus</u> (Reyezuelo Listado)	- E
<u>Aegithalos caudatus</u> (Mito)	- P
<u>Parus cristatus</u> (Herrerillo Capuchino)	- E
<u>Parus ater</u> (Carbonero Garrapinos)	- P
<u>Parus caeruleus</u> (Herrerillo Común)	- E
<u>Parus major</u> (Carbonero Común)	- P
<u>Certhia brachydactyla</u> (Agateador Común)	- E
<u>Fringilla coelebs</u> (Pinzón Vulgar)	- E
<u>Loxia curvirostra</u> (Piquituerto)	- H

Siguen dominando las especies "paleárticas" (13) y "europeas" (7), sobre todas las demás. Puede sorprender incluso que hayamos metido en este grupo a la "turquestano-mediterránea" H. pennatus o a la "indo-africana" C. gallicus, pero si nos atenemos a la distribución observada en nuestra Zona no podemos obrar de otro modo. Contando con estas dos últimas no tenemos en este subgrupo más que 5 especies estivales sobre un total de 27, proporción que es bajísima.

b) Subgrupo "Acanthis cannabina".

Aquí reunimos ahora las aves que podíamos llamar "uquistas de espacios abiertos". Distribuidas por toda la Zona abundan más precisamente donde más escasean las del subgrupo "Fringilla" (Fig. 20), beneficiándose grandemente de los cultivos y en general, de la secular deforestación de la Zona por parte del Hombre y de sus animales domésticos.

Fig. 20 .- Distribución tipo de las especies del subgrupo "Acanthis" en la Zona.



Podemos considerar aquí las siguientes 17 aves:

<u>Falco tinnunculus</u> (Cernícalo Vulgar)	-	A-M
<u>Columba oenas</u> (Paloma Zurita)	-	E-T
<u>Tyto alba</u> (Lechuza)	-	C
* <u>Apus apus</u> (Vencejo)	-	P
* <u>Delichon urbica</u> (Avión Común)	-	P
<u>Alauda arvensis</u> (Alondra)	-	P
<u>Lanius excubitor</u> (Alcaudón Real)	-	H
<u>Sturnus unicolor</u> (Estornino Negro)	-	M
<u>Corvus corax</u> (Cuervo)	-	H
<u>Saxicola torquata</u> (Tarabilla Común)	-	P
* <u>Oenanthe oenanthe</u> (Collalba Gris)	-	P
<u>Passer domesticus</u> (Gorrión Vulgar)	-	P
<u>Serinus serinus</u> (Verdecillo)	-	M
<u>Chloris chloris</u> (Verderón)	-	E-T
<u>Carduelis carduelis</u> (Jilguero)	-	E-T
<u>Acanthis cannabina</u> (Pardillo)	-	E-T
<u>Emberiza cirrus</u> (Escribano soteño)	-	M

Al lado de las especies "paleárticas" vemos que aparecen algunas "europeo-turquestanas" (4) y por primera vez, aves/ "mediterráneas" (Estornino Negro, Verdecillo, Escribano Soteño). Tienen importancia los fringílidos (granívoros). Igual que antes, sorprende la baja proporción de especies estivales (3)

./.

Serían especies ubicuas, pertenecientes a este grupo pero no claramente incluíbles en los subgrupos a) ni b), por una parte las ribereñas:

<u>Alcedo atthis</u> (Martín Pescador)	- A-M
* <u>Riparia riparia</u> (Avión Zapador)	- H
* <u>Acrocephalus scirpaceus</u> (Carricero Común)	- E-T

y por otra parte las rupícolas:

<u>Aquila chrysaetos</u> (Aguila Real)	- H
<u>Falco peregrinus</u> (Halcón Común)	- C
<u>Bubo bubo</u> (Buho Real)	- P

V) Grupo "GALERIDA CRISTATA".

Aves cuyas áreas de distribución cubren en nuestra Zona las superficies "mediterráneas" (donde abundan especialmente) y "submediterráneas", pero que faltan o muestran muy significativa escasez en las "centroeuropeas" y "montanas". Son aves que también en Iberia se rarifican mucho en la Región Cántabro Galaica, y que en Europa se encuentran ampliamente distribuida por latitudes bajas y medias, faltando en cambio o siendo muy raras a nivel de las Islas Británicas y de Fenoescandia. Por el contrario, se suelen extender comunes por el N de Africa (Fig. 21).

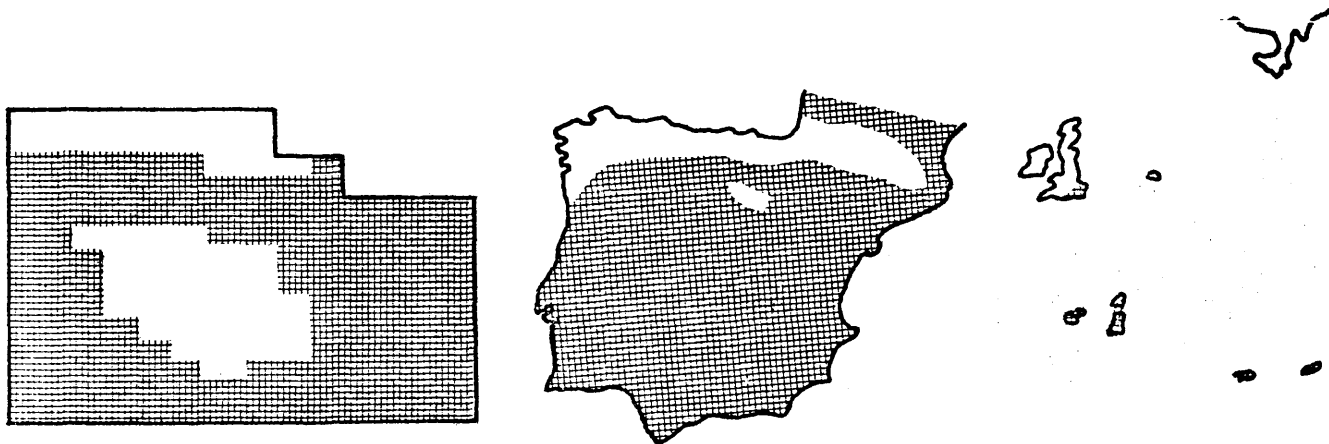


Fig. 21 .- Distribución tipo de las especies del grupo "Galerid cristata" en la Zona, la P. Ibérica y Europa.

Son aquí incluíbles las siguientes especies:

* <u>Ciconia ciconia</u> (Cigüeña Común)	- P
* <u>Milvus migrans</u> (Milano Negro)	- A-M
* <u>Circus pygargus</u> (Aguilucho Cenizo)	- E-T
<u>Alectoris rufa</u> (Perdiz Común)	- M
* <u>Coturnix coturnix</u> (Codorniz)	- A-M
<u>Otis tetrax</u> (Sisón)	- P-X
<u>Otis tarda</u> (Avutarda)	- P
* <u>Charadrius dubius</u> (Chorlito Chico)	- P
<u>Burhinus oedicephalus</u> (Alcaraván)	- T-M
<u>Columba livia</u> (Paloma Bravía)	- T-M
* <u>Streptopelia turtur</u> (Tórtola Común)	- E-T
* <u>Otus scops</u> (Autillo)	- A-M
<u>Athene noctua</u> (Mochuelo)	- T-M
* <u>Upupa epops</u> (Abubilla)	- A-M
* <u>Hirundo rustica</u> (Golondrina Común)	- H
<u>Galerida cristata</u> (Cogujada Común)	- P
<u>Lullula arborea</u> (Totovía)	- E
* <u>Anthus campestris</u> (Bisbita Campestre)	- P
* <u>Motacilla flava</u> (Lavandera Boyera)	- P
* <u>Oriolus oriolus</u> (Oropéndola)	- A-M
<u>Pica pica</u> (Urraca)	- P
<u>Corvus monedula</u> (Grajilla)	- P
<u>Cettia cetti</u> (Ruiñeñor Bastardo)	- T-M
* <u>Acrocephalus arundinaceus</u> (Carricero Tordal)	- E-T
* <u>Hippolais polyglotta</u> (Zarcero Común)	- M
<u>Sylvia undata</u> (Curruca Rabilarga)	- M
* <u>Luscinia megarhynchos</u> (Ruiñeñor)	- E
<u>Passer montanus</u> (Gorrión Molinero)	- P
<u>Emberiza calandra</u> (Triguero)	- E-T
<u>Emberiza hortulana</u> (Escribano Hortelano)	- E-T

Y también lo debieron ser las dos especies, ahora extintas en la zona:

<u>Ciconia nigra</u> (Cigüeña Negra)	- P
<u>Aegypius monachus</u> (Buitre Negro)	Mongol-Tibetano.

En este grupo, el más numeroso de todos (32 especies) es de destacar la alta proporción de las "europeo-turquestanas" o "turquestano-mediterráneas" (9), así como el de especies "de antiguo mundo" (5). La proporción de "paleárticas" (10) no es tan elevada como en otros grupos. Es ésta una fauna, en efecto, de espacios abiertos o sólo ligeramente arbolados, que comparece -igual que el siguiente grupo- bastante con la de las regiones esteparias centroasiáticas y para la cual hay que suponer una propagación hacia occidente favorecida por los cultivos y la desertización del mundo mediterráneo.

La proporción de aves estivales es aquí muy elevada (17 estivales frente a 15 más o menos sedentarias).

VI) Grupo "OENANTHE HISPANICA".

Tenemos aquí las especies característicamente "mediterráneas". En nuestra Zona no ocupan prácticamente más que las superficies que fitoclimáticamente son "mediterráneo-semiárido, secas". En la Península Ibérica faltan por completo en la Iberia Húmeda, siendo en cambio comunes sobre todo en el sur de Portugal, Extremadura, Andalucía y Levante. En Europa sólo cabe encontrarlas en las Penínsulas e islas del Mediterráneo (algo también por las costas continentales de Francia) mientras que en el Norte de Africa se hallan muy extendidas, descendiendo algunas mucho sobre regiones semidesérticas (ver fig.).

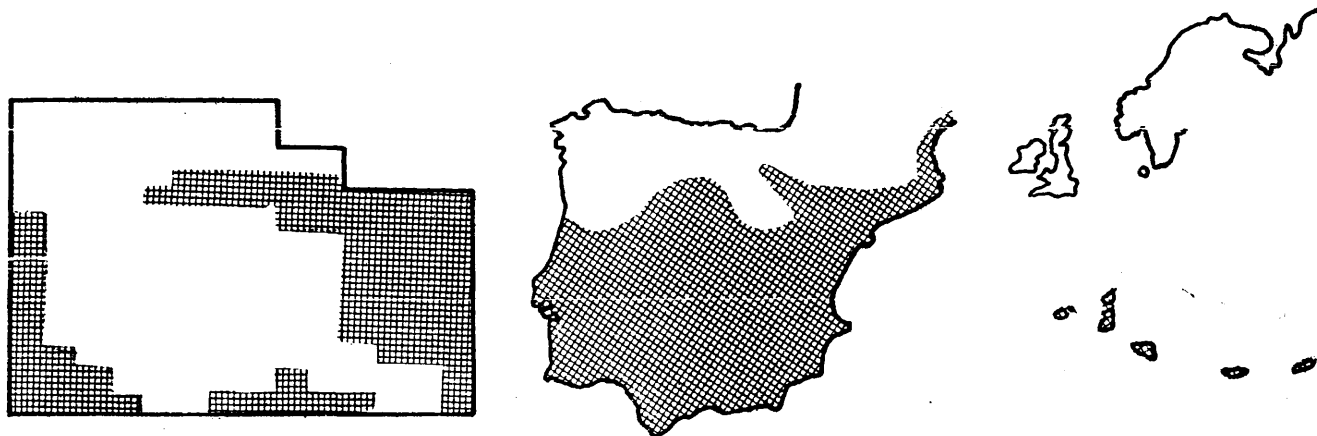


Fig. .- Distribución tipo de las especies del tipo "Oenanthe hispanica" en la Zona, la P. Ibérica y Europa.

Integran el grupo 22 especies:

Hieraaëtus fasciatus (Aguila Perdicera)

- I-A

Pterocles orientalis (Ortega)

- P-X

* <u>Clamator glandarius</u> (Críalo)	Etiópico .
* <u>Caprimulgus ruficollis</u> (Chotacabras Pardo)	- M
* <u>Merops apiaster</u> (Abejaruco)	- T-M
* <u>Hirundo daurica</u> (Golondrina Dáurica)	- I-A
<u>Chersophilus duponti</u> (Alondra de Dupont)	- M
* <u>Calandrella cinerea</u> (Terrera Común)	- T-M
* <u>Calandrella rufescens</u> (Terrera Marismeña)	- T-M
<u>Melanocorypha calandra</u> (Calandria)	- M
<u>Galerida theklae</u> (Cogujada Montesina)	- M
* <u>Lanius senator</u> (Alcaudón Común)	- M
<u>Cyanopica cyanus</u> (Rabilargo)	- P
* <u>Hippolais pallida</u> (Zarcero Pálido)	- M
* <u>Sylvia hortensis</u> (Curruca Mirlona)	- M
* <u>Sylvia cantillans</u> (Curruca Carrasqueña)	- M
* <u>Sylvia conspicillata</u> (Curruca Tomillera)	- M
<u>Cisticola juncidis</u> (Buitrón)	- I-A
* <u>Oenanthe hispanica</u> (Collalba Rubia)	- M
<u>Oenanthe leucura</u> (Collalba Negra)	- M
<u>Monticola solitarius</u> (Roquero Solitario)	-P-X-M
<u>Remiz pendulinus</u> (Pájaro Moscón)	- P

El dominio de las especies "mediterráneas" (11) es -- completamente lógico. Es interesante la presencia de 3 especies "indo-africanas" y 1 "etiópica". Destaca a la inversa la práctica ausencia de especies "paleárticas" (2).

Al lado de una mayoría de especies de terrenos abiertos encontramos algunas típicas del monte abierto mediterráneo/ o de etapas de sustitución del mismo, entre ellas la del género Sylvia. El Rabilargo (Cyanopica cyanus) presenta una curiosa -- área de distribución resultado de la intersección de las superficies climatológicamente mediterráneas o submediterráneas con/ las de predominio forestal.

La proporción de especies sólo estivales (12 contra - 10 sedentarias) es, como en el grupo anterior, también muy alta.

./.

VII) Grupo "ANTHUS SPINOLETTA".

Sólo 3 especies:

<u>Perdix perdix</u> (Perdiz Pardilla)	- E-T
<u>Anthus spinoletta</u> (Bisbita Alpino)	- P
<u>Regulus regulus</u> (Reyezuelo Sencillo)	- P

Grupo muy pobremente representado en nuestra Región a diferencia de los cercanos Pirineos y Cordillera Cantábrica, representante de una fauna norteña que sobrevive en latitudes subpaleárticas refugiada nada más en niveles alpinos y subalpinos. Para Iberia ha sido denominado por Bernis (1.972) "grupo bórico alpino montano".

En la Región no se encuentra más que en altos niveles de la Cordillera Ibérica y de ciertas sierras subpirenaicas. El Reyezuelo Sencillo es propio de bosques de coníferas subalpino y los otros dos, respectivamente, de matorrales y pastizales altos montanos.

Las tres especies son sedentarias, dejando aparte trasmigraciones o cambios de nivel durante el invierno.

VIII). Grupo "MONTICOLA SAXATILIS".

Otro grupo de aves de montaña, pero en el cual las áreas mundiales de distribución de las diferentes especies vienen a coincidir con el cinturón montañoso sudpaleártico, con frecuencia desde las montañas bereberes del Rif y del Atlas, por las montañas del sur de Europa hasta las cadenas del Himalaya y otras del Asia Central. Carecen en cambio de poblaciones en latitudes templadas o boreales de Europa. Para el conjunto de Iberia fué denominado por Bernis "grupo montano alpino-sudpaleártico". En nuestra Zona estas aves presentan tipos de distribución algo diferentes unas de otras, generalmente con bastante amplitud altitudinal pero sin embargo a menudo con estrecha dependencia con el reparto regional de las áreas rupestres de importancia.

Se pueden incluir aquí 11 especies:

* <u>Neophron percnopterus</u> (Alimoche)	- I-A
<u>Gyps fulvus</u> (Buitre Común)	- P
* <u>Apus melba</u> (Vencejo Real)	- I-A
* <u>Ptyonoprogne rupestris</u> (Avión Roquero)	- P-X
<u>Pyrhocorax pyrrhocorax</u> (Chova Piquirroja)	- P-M

<u>Prunella collaris</u> (Acentor Alpino)	- P-M
* <u>Monticola saxatilis</u> (Roquero Rojo)	- P-X-M
<u>Petronia petronia</u> (Gorrión Chillón)	- P-X-M
<u>Serinus citrinella</u> (Verderón Serrano)	- P-M
<u>Emberiza cía</u> (Escribano Montesino)	- P

contando con el quizás sólo recientemente extinguido:

<u>Gypaëtus barbatus</u> (Quebrantahuesos)	- P-M
--	-------

Se aprecia mayoría de aves "paleomontanas" y "paleoxeromontanas". En uno de estos tipos faunísticos nos parece que también se podrían incluir perfectamente las dos consideradas "paleárticas" por Voous: Buitre y Escribano Montesino.

Encontramos en este grupo 3 aves estivales frente a 8 más o menos sedentarias.

IV.4 Una división avifaunística del territorio. Sus correspondencias con la Geografía.-

Atendiendo de modo principal a las áreas de distribución obtenidas para las diferentes especies, hemos elaborado -- una división del territorio según recintos avifaunísticos que denominaremos "sectores". Esta división se hace con base a las unidades de nuestro trabajo : los cuadrantes de las hojas del Mapa Nacional Topográfico. Para ello hemos considerado con cuidado para cada cuadrícula la presencia/ausencia de una serie de especies más características (sobre todo las que son más "norteñas" o bien más "mediterráneas"), así como la diferentes abundancia de unas y otras según resulta apreciable por el número de contactos. La división adoptada puede apreciarse sobre el mapa/ de la fig. 23. En la fig. 24 superponemos a esta división del territorio un sombreado que indica qué superficies pueden juzgarse geográfica y avifaunísticamente "norteñas", y con un rayado cuáles, sin llegar a serlo, conservan una apreciable proporción del suelo con cubierta forestal (basándonos en el mapa de la figura 13 y en nuestra propia experiencia). Aconsejamos la consulta repetida de esta lámina a la hora de examinar los mapas de distribución de las diferentes especies en la parte descriptiva.

Se distinguen los siguientes "sectores":

- Sector Subcantábrico
- Sector Norte-ibérico
- Sector Submediterráneo
- Sector Meseta Norte
- Sector Depresión del Ebro.

Caracterizaremos brevemente a continuación cada sector desde el doble punto de vista avifaunístico y geográfico.

1. "SECTOR SUBCANTABRICO".- Lo caracteriza la presencia del grupo "Pyrrhula" aunque no en todas sus especies (falta al parecer Certhia familiaris) y con densidades bajas las demás salvo en algunos rincones más húmedos de los Montes de Vitoria. Abundan las especies del grupo "Erithacus" y moderadamente también las del subgrupo "Fringilla". En cambio son ya escasas por regla general las del grupo "Galerida" (no tanto en los amplios valles cultivados de Tobalina y de las cuencas de Miranda y Treviño) y faltan las del grupo "Oenanthe hispanica". La abundancia de roquederos hace bastante comunes las especies del grupo "Monticola saxatilis". El grupo "Anthus spinoletta" se presenta sólo muy localmente.

Geográficamente se corresponde con el reborde meridional de Cantabria y termina por el Sur en la divisoria de las alineaciones subpirenaicas, siendo su límite particularmente notado en el contacto con la Rioja (Sierra de Cantabria). En cambio resulta difícil trazarlo al oeste de los Obarenes, donde los altos, fríos y desarbolados páramos de La Lora son claramente transicionales. Goza el sector de precipitaciones anuales medias del orden de los 700-800 mm., y temperaturas medias de agosto inferiores a los 20° C. Tiene sólo uno o dos meses secos. Fitoclimáticamente es en su mayor parte área "mediterráneo-subhúmeda" de tendencia centroeuropea. Es ahora un sector medianamente forestal, con dispersos bosques naturales de quejigo, de haya en las umbrías montañas y de encina en las solanas de las sierras calizas.

2. "SECTOR NORTE-IBERICO".- En este sector el grupo "Pyrrhula" se presenta bastante común, francamente común en algunos valles de las laderas septentrionales de la Cordillera. Faltan en cambio no sólo todas las especies del grupo "Oenanthe hispanica", si no también la mayor parte de las del grupo "Galerida cristata", muy numerosa. El grupo "Fringilla" es abundante en los rincones más forestales y común por el resto. Al lado del grupo "Pyrrhula" caracterizan a este sector las tres especies del grupo "Anthus spinoletta", propio de altas montañas. Con densidades variables se presentan además todas las especies del grupo "Monticola saxatilis", menos abundantes aquí sin embargo que en áreas vecinas más bajas y cálidas, pero con más roquedo.

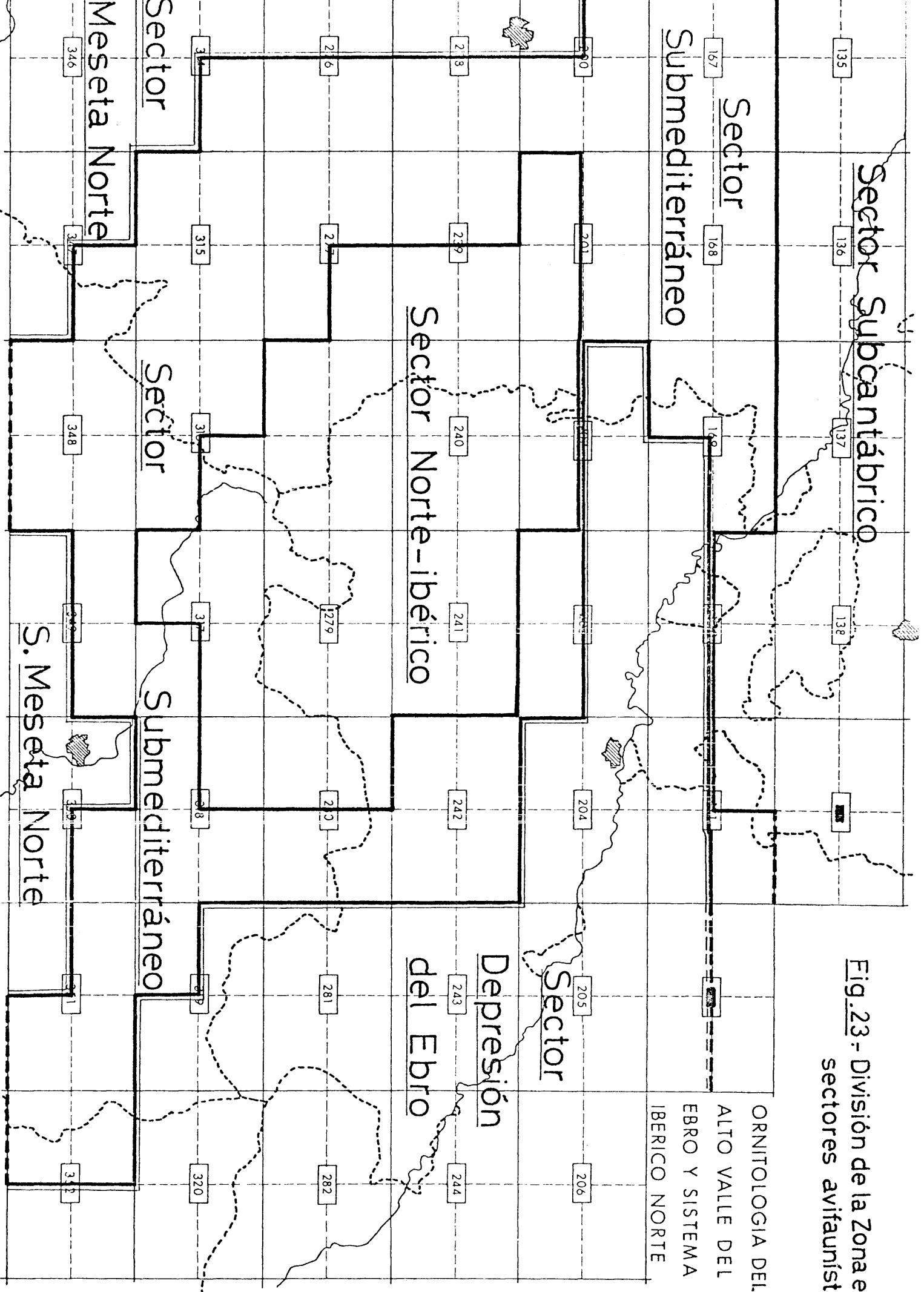
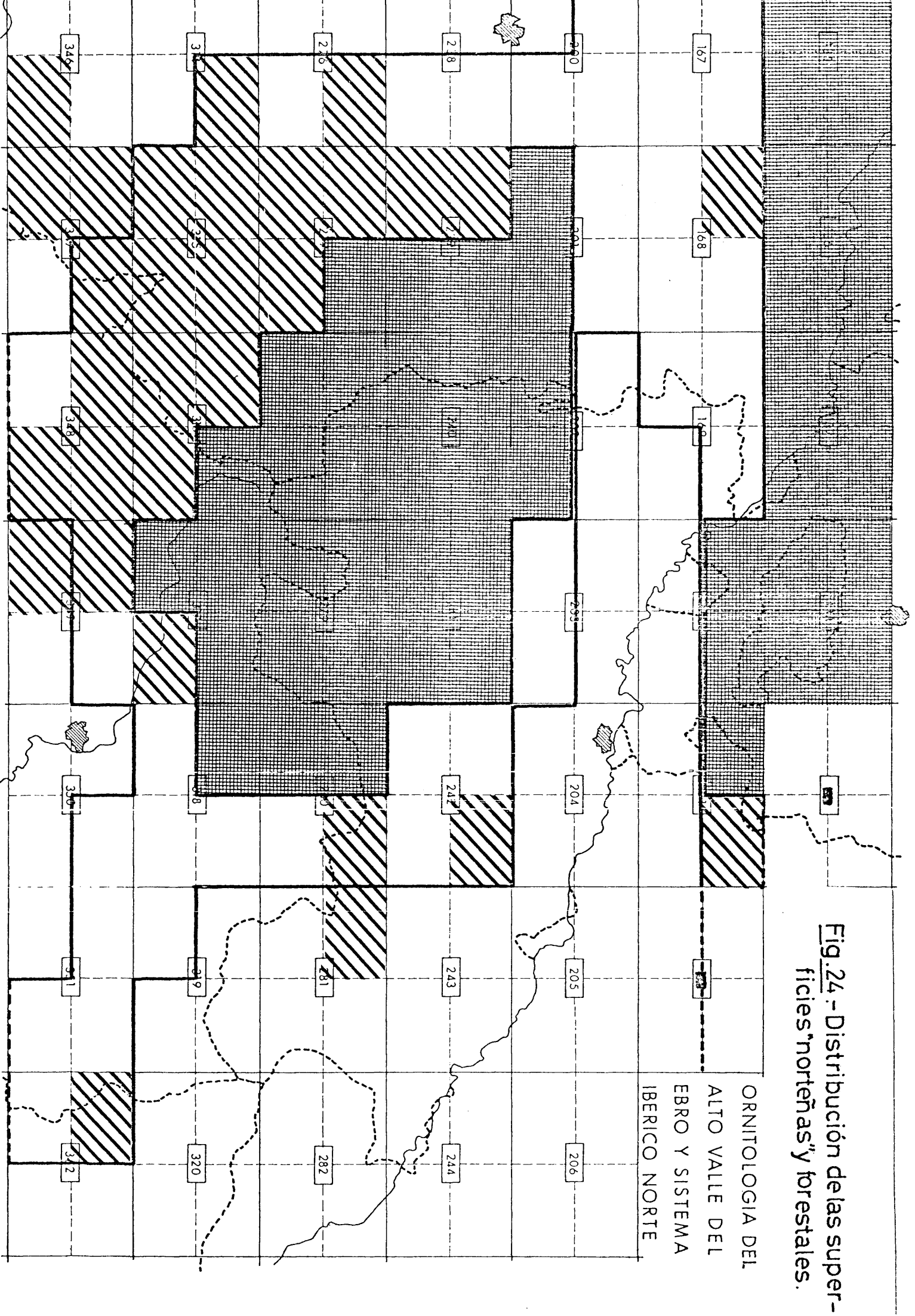


Fig. 24 - Distribución de las superficies "nortenas" y forestales.



Coincide geográficamente con las porciones noroccidentales más húmedas y frescas de la Cordillera Ibérica, incluyendo los Montes de Oca y las Sierras de la Demanda, Urbión y Cebo llera (no el Moncayo). El límite altitudinal se puede situar -- por el norte en los 800 m.s.m., pero hay que elevarlo hasta los 1.100 m en las laderas meridionales. En Cameros incluye los valles medios y altos del Najerilla, el Iregua y el valle alto -- del Leza, pero deja fuera los del Jubera, el Cidacos y los ---- otros de más al este. También hay que considerar dentro los altos valles del Arlanzón, el Pedroso, el Arlanza, el Duero, el - Razón y el Tera, de la vertiente sur de las Sierras.

Este sector tiene precipitaciones normalmente superiores a los 700 mm., temperaturas medias de agosto inferiores a -- los 18º C. Como mucho un mes fisiológicamente seco. Encontramos en él climas "mediterráneo-subhúmedos", "centroeuropeos" y "de -- alta montaña". Dominan los bosques de haya y de roble melojo en/ las laderas septentrionales, y de pino albar y de roble melojo/ en las que dan al Sur. Conserva este sector los bosques más viejos y numerosos, siendo de particular importancia las manchas -- de pinar del Alto Duero-Alto Arlanza y diversos hayedos en la -- Sierra de la Demanda. Los cultivos son particularmente escasos. Se hacen característicos los prados de siega con orlas de arbus -- tos espinosos.

3. "SECTOR SUBMEDITERRANEO".- Sector que reúne todas las áreas/ de transición. Ornitológicamente se puede caracterizar por la -- presencia de especies de todos los grupos con excepción sólo del grupo "Anthus spinoletta". Son raras sin embargo las del grupo/ "Pyrrhula" (no tanto las no forestales como Emberiza citrinella, Saxicola rubetra, o Anthus trivialis), y también bastante ra-- rras las del grupo "Oenanthe hispanica". Son comunes en cambio -- las del grupo "Erithacus". La abundancia de roquedos en muchas/ de sus comarcas hace francamente comunes a las especies del gru -- po "Monticola saxatilis". Es éste el sector, sin duda, más rico en especies y en el que los contrastes avifaunísticos se produ -- cen con mayor rapidez.

Podemos incluir en él a la parte de la Meseta perte-- neciente a Burgos que queda por encima de la Sierra del Alto de Las Cruces y del Puerto de la Brújula, llegando por la Bureba -- abajo hasta el Valle del Tirón (Cerezo, Belorado) Al oeste de -- la Cordillera lo hacemos comprender las comarcas de Juarros, -- de Lara y de Silos-Carazo, prolongando luego el límite sobre la alineación secundaria hasta Soria capital, en la Sierra de Fren -- tes. Al este del sector Norte-ibérico consideramos del sector -- Submediterráneo el Valle medio del Leza, las porciones media y/ alta del Valle del Jubera y la porción alta del Valle del Cida -- cos (tierras de Yanguas y de San Pedro Manrique). Continúa lue -- go sobre las porciones Sudorientales de la Cordillera (Sierras/

./.

de Yerga, de Alcarama, del Almuerzo, del Madero y de Toranzo), hasta la Sierra del Moncayo, la cual, pese a su altura, carece ya de la mayor parte de los elementos del grupo "Pyrrhula".

Caracterizan climatológicamente al sector precipitaciones anuales medias del orden de 600-700 mm., temperaturas medias de agosto de unos 18° - 19° C., temperaturas medias de enero alrededor de los 3° C. y la posesión de sólo dos o como mucho tres meses secos. En consecuencia pertenece a la Iberia "subhúmeda" y fitoclimáticamente cabe dentro del recinto IV₆ de Allúe: "mediterráneo semiárido moderadamente cálido, menos seco". Le corresponden bosques de melojo o de quejigo. La deforestación es grande en la mayor parte del terreno, dominando los eriales y los montes arbustivos, pero en la esquina sudoeste encontramos bastantes dehesas viejas y considerable extensión de pinar (domina ya el pino resinero en lugar del pino albar típico del sector Norte-ibérico). En cuanto a cultivos, sólo son típicos los cereales de secano, que toman importancia grande en el norte de Burgos y en el noreste de Soria.

4. "SECTOR DE LA MESETA NORTE".- Faltan en este sector los elementos del grupo "Pyrrhula" y casi todos los del grupo "Erethacus" (algunos se refugian en ríos y arboledas). Son también raros ya los del subgrupo "fringilla", dada la general deforestación. Muy comunes son el subgrupo "Acanthis" y el grupo "Galerida" y no tanto el "Oenanthe hispanica", salvo en ciertos rincones más bajos y cálidos de los valles. Al alejarnos de los relieves montañosos desaparecen prácticamente todas las especies del grupo "Monticola saxatilis".

Geográficamente, ocupa la Meseta al sur de la Sierra del Alto de Las Cruces y de la Alineación Secundaria, y más al este de Soria, al sur de las Serrezuelas calizas de Santa Ana y de La Pica. Presenta alturas comprendidas normalmente entre los 800 y los 1.000 m.s.m.

Precipitaciones anuales siempre inferiores a los 600 mm., pero raramente por debajo de los 400 mm. Temperaturas medias de agosto alrededor de los 20° C. Tres o cuatro meses secos (por tanto "semiárido"). Fitoclimáticamente "mediterráneo semirárido seco". Le corresponden montes de encina o de encina y quejigo, y en una amplia extensión son muy típicos los dilatados sabinars (laderas meridionales de las sierras de la Alineación Secundaria). La deforestación es muy grande, aunque no extrema, quedando aquí y allá retazos de monte bajo que salpican las extensiones de cereales, las cuales sólo en determinados "páramos" toman la característica facies esteparia tan típica de Castilla. En el rincón suroeste algunos pinares de resinero llegan hasta el río Duero formando auténticas islas forestales.

5. "SECTOR DE LA DEPRESION DEL EBRO".-- Como en el anterior, faltan del todo las especies del grupo "Pyrrhula" y se hacen sumamente raras las del grupo "Erithacus", que al principio se refugiaban en los sotos fluviales y luego suelen terminar por desaparecer a medida se desciende valle abajo. Son del mismo modo escasas, las del subgrupo "Fringilla", por tratarse de un sector/extraordinariamente deforestado. Junto a la abundancia de las especies del grupo "Galerida cristata" y de bastantes del subgrupo "Acanthis", termina de caracterizar la zona la presencia/común del grupo "Oenanthe hispanica" (excepto en las especies algo forestales: falta Cyanopica y escasean Sylvia hortensis e/ incluso Sylvia cantillans). Por otra parte, una serie de especies del grupo "Monticola saxatilis" pueden sobrevivir gracias/a los cortados fluviales del río Ebro y sus afluentes principales, y es éste el único sector donde toma cierta importancia el grupo "Fulica atra".

Este sector coincide geográficamente con la Depresión del Ebro, salvo en el sureste, donde incluye un pedazo de/la Cordillera en los montes secos y pelados del triángulo Cervera de río Alhama-Agreda-Tarazona. Salvo en dicho rincón, el límite altitudinal viene a estar en los 600 m.s.m. Precipitaciones escasas (400-500 mm./año) y temperaturas estivales altas (21º - 23º C.), caracterizan el clima del sector, que viene a ser típicamente "semiárido", con 4/5 meses secos. Fitoclimáticamente predomina el "mediterráneo semiárido seco", habiendo rincones a incluir en el "mediterráneo árido". Corresponden a este sector montes de encina o de encina-coscoja, salvo determinadas parcelas cuya vegetación natural pudo haber sido de estepa. Sin embargo el aspecto estepario actual es sobresaliente: la deforestación es prácticamente total y no sobreviven sino grupitos de coscoja coronando algunos cerros cubiertos, por otra parte, sólo por un nanomatorral semiárido que deja mucho suelo desnudo. El papel de los sotos fluviales como refugio se hace importantísimo. El sector está cultivado con más intensidad que ningún otro, y aunque también dominan los cereales de secano, se encuentra en determinadas áreas abundancia de viñedo, en otras hay mucho cultivo arbóreo mediterráneo (almendro-olivo) y en el fondo de la depresión se extiende continua una verde franja de regadíos y huertas.

IV.5 Posición avifaunística de la Región de Estudio en el conjunto de la Península Ibérica.--

Como vamos viendo, nuestra Región no supone ni mucho/menos una unidad avifaunística en el conjunto de la Península.-- Del mismo modo que geográficamente tomaba partes de nada menos/que cuatro regiones principales diferentes (Cantabria, Depresión del Ebro, Submeseta Norte y Cordillera Ibérica), y se si--

tuaba a caballo de la Iberia Siempre Húmeda y la Iberia de Veranos Secos, en el aspecto faunístico es -tal como se presumía al efectuar su elección como zona de estudio- un mosaico en el que hemos podido distinguir cinco diferentes sectores biogeográficos. De ellos sólo uno no tiene continuación fuera de los límites definidos para nuestra Región: el Sector Norte-ibérico. Los otros cuatro se prolongan mucho, sin duda, sobre amplias superficies peninsulares contiguas.

En la figura 25 representamos en un mapa (A) la división principal de la Península efectuada según BERNIS (1.955) ("An Ecological View of Spanish Avifauna..."), en dos grandes zonas avifaunísticas, una "mediterránea" y otra "norteña". En otro mapa (B) representamos esta misma división principal tal como consideramos que a la luz del presente estudio debe llevarse el límite sur de dicha divisoria sobre nuestra Región. aparece que en el primer mapa la línea divisoria interrumpe su trazo continuo precisamente al llegar a nuestra Región. En el segundo a partir de la discontinuidad prolongamos la línea hacia el sur y luego el este hasta englobar el Alto Duero y el Moncayo.

Consideramos en suma incluibles dentro de la Zona Avifaunística Norteña de la Península Ibérica nuestros sectores "Norte-ibérico", "Subcantábrico" y "Submediterráneo". Y dentro de la Zona Mediterránea, nuestros sectores "Meseta Norte" y "presión del Ebro".

En el mapa (A) la línea fina por encima de la divisoria principal señala la subdivisión propuesta por BERNIS en una subzona litoral (?) y otra interior (?). A la interior podría provisionalmente asimilarse nuestro "Sector Submediterráneo". Se la podría denominar "Subzona Submediterránea". La exterior más húmeda, incluiría a nuestros sectores "Subcantábrico" y "Norte-ibérico" y un nombre adecuado para ella pudiera ser tal vez "Subzona Cantábrica". En el mapa (B) hemos modificado en consecuencia el trazado de dicha línea fina para dar cabida a nuestros dos sectores más húmedos, dejando el "Norte-ibérico" como un islote en el interior de lo submediterráneo.

Nuestro sector Norte-ibérico apenas se diferencia del resto de la Zona Norteña peninsular en cuanto se refiere a aves realmente "norteñas", esto es, las incluibles en el Grupo "Pyrrhula". Echamos sólo en falta a Gallinago gallinago (Agachado Común), Dendrocopos medius (Pico Mediano) y Locustella naevia (Buscarla Pintoja). En cambio aparece enorme diferencia en cuanto a las aves del grupo "boreo-alpino" (nuestro grupo - "Anthus spinoletta"), muy pobremente representado en la Región. Faltan entre las especies pirenaicas o pirenaico-cantábricas: Lagopus mutus (Perdiz Nival), Tetrao urogallus (Urogallo), -



Fig. 25.- División faunística principal de la Península Ibérica.
 A) Según BERNIS (1.955). B) División propuesta en el/
 presente estudio.

Tetrastes bonasia (Grévol), Aegolius funereus (Lechuza de Tengmalm), Dryocopus martius (Pito Negro), Dendrocopos leucotus (Pico Dorsiblanco), Phylloscopus sibilatrix (Mosquitero Silbador), Luscinia svecica (Pechiazul) -éste no en Pirineos, pero en cambio si en el Sistema Central-, y Carduelis spinus (Lúgano). Pero la fauna de la alta montaña de nuestra Región es realmente pobre y las ausencias no se acaban aquí sino que incluyen a especies del grupo "montano-alpino sudpaleártico", tales como Tichodroma muraria (Treparriscos), Pyrrhocorax graculus (Chova Piquigualda), Montifringilla nivalis (Gorrión Alpino), Turdus torquatus (Mirlo Capiblanco), y casi también Prunella collaris (Acentor Alpino).

Tampoco a nuestra latitudes llega la avifauna mediterránea ibérica al completo. Además de una serie de especies marismeñas echamos de menos a Bubulcus ibis (Garcilla Bueyera), -Elanus caeruleus (Elanio Azul), ¿Falco naumanni (Cernícalo Primilla)?, ¿Pterocles alchata (Ganga)?, Apus pallidus (Vencejo Pálido), Coracias garrulus (Carraca), ¿Sylvia melanocephala (Curruca Cabecinegra)?, Cercotrichas galactotes (Alzacola) y Passer hispaniolensis (Gorrión moruno).

V. LA AVIFAUNA. PARTE DESCRIPTIVA.

O R D E N: PODICIPEDIFORMES

Familia: PODICIPEDIDAE

1 - Podiceps ruficollis (PALLAS).

ZAMPULLIN
CHICO O COMUN.

T.f.: Del Antiguo Mundo.

D.g.: Muy extendido en las regiones Etiópica y Oriental y en latitudes inferiores y medias de la Paleártica, donde sube - hasta el extremo S de Escandinavia, SW de Rusia, Turquestán, Manchuria y el Japón. En Africa se distribuye de modo general, al otro lado del Sahara, y lo mismo ocurre en Asia tropical, donde ocupa tambien las Filipinas las Célebes, Java, las islas de la Sonda, Nueva Guinea y las islas de Salomón. / Vive entonces bajo cualquier tipo de clima con excepción de los de tundra y los de carácter excesivamente boreal, ya que no sobrepasa por el N la isoterma de julio de los 14°C.

Esta especie, que es predominantemente sedentaria - aunque sus poblaciones en el N y E de Europa sean migratorias parciales-, parece venir muy afectada en su distribución por las condiciones climatológicas extremas. El límite N de su área resulta irregular, con poblaciones como las del S de Suecia que periódicamente llegan casi a la extinción a causa de las pérdidas sufridas durante el invierno. El tipo de migración de este Zampullín, siempre de corto radio, toma el carácter de fuga de tempero ante olas concretas de frío y, por tanto, es sumamente impreciso.

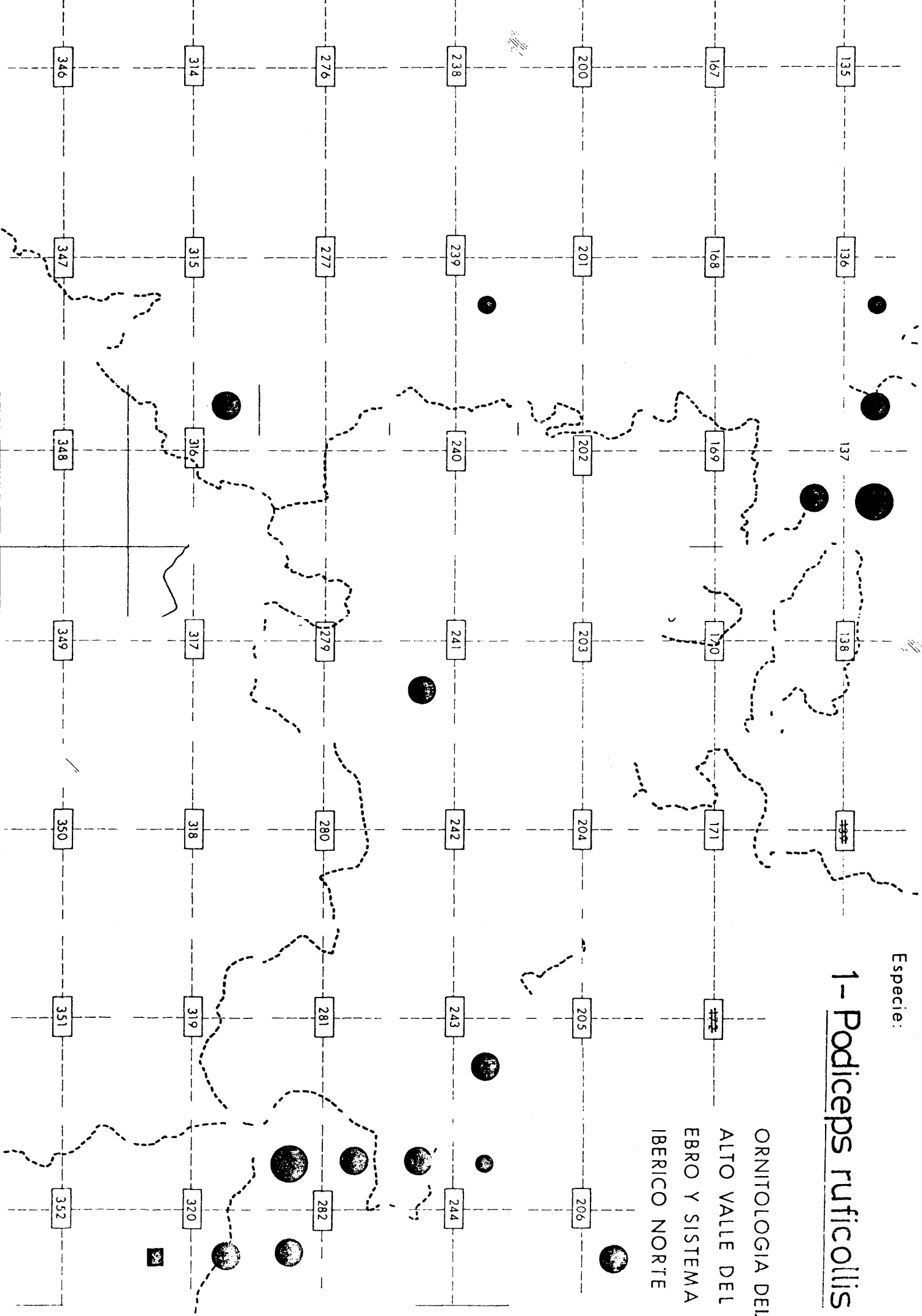
El hecho de que, gracias a su pequeño tamaño pueda utilizar para la cría superficies sumamente reducidas de --- agua, hace que en Europa llegue a ser especie muy generalmente distribuida y en muchas partes, particularmente en latitudes templadas, verdaderamente común. En las islas Británicas, el "Atlas" lo señala en un 49% de las cuadrículas (población quizás del orden de las 10.000 - 20.000 parejas), y en el de Francia aparece en el 50%, aunque sumamente disperso por todo el tercio sur. Cría también el Zampullín Chico en todas las principales islas del Mediterráneo.

En el NW de Africa es también común, y aunque se le encuentra principalmente en las regiones costeras, ocupa muy diversas extensiones de agua hasta incluso el límite mismo - del desierto (alcanza ElAiun).

Especie:

1-Podiceps ruficollis

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



Relativamente común y más o menos extendido por toda la Península Ibérica abunda particularmente en las marismas del Guadalquivir y en otras grandes áreas palustres pero es especie que no falta en casi cualquier lago, laguna o estanque y tampoco en muchos remansos de cursos fluviales de variable importancia. A menudo las parejas reproductoras integran concentraciones de moderada entidad. Cerca de nuestra zona destacan las localidades de Gallocanta (Zaragoza), con/ 60 - 70 parejas (ARAGÜES et al. 1974) y del Pantano del Ebro (Santander), con 50 - 60 parejas (PARDO DE SANTAYANA. 1974).

D.z.: Podemos señalar al Zampullín Chico en 17 cuadrículas - (9,66%)

- 3 cuadrículas con r. segura (17,65%).
- 11 " " r. probable (64,70%).
- 3 " " r. posible (17,65%).

El característico trino prolongado, relinchante, -- que este pequeño somormujo posee --compensando en parte la carencia de los vistosos plumajes y "displays" típicos de ---- otros Podiceps-- hace inmediata su detección entre la vegetación palustre, de otro modo muy difícil dada la pequeñez de/ su cuerpo, y suministra, al mismo tiempo, datos "probables" de reproducción.

Conseguimos datos "seguros" de cría en las siguientes ocasiones:

- 4.07.77.- Cintruénigo (282. III) - En la "Balsa de las Es-tanquillas" vemos 1 adulto con 2 pollos pequeños y luego 2 junto con 3/ jóvenes.
- 5.07.76.- Caicedo Yuso (137.I) - En el pequeño "lago", 1 - adulto con, al menos, 3 pollos.
- 8.07.73.- Viana (204. IV) - Algunos pollos en la "Laguna - de las Cañas".

En la Estanca de Borja (solo parcialmente incluida/ en 320. II), E.P.Z. nos indica la presencia de pollos duran-te 1.976. Según referencias de C. Ibañez, ha criado en 1977/ en el Pantano de Ortigosa (241. II).

A.e.: La facilidad del Zampullín Chico de utilizar lugares -

./.

acuáticos de insignificante extensión se nos hizo evidente el 11.05.77 cuando en las proximidades de Arrúbal (204. I) vimos un adulto y le oímos cantar en balsita de riego de sólo una veintena de metros de longitud. Es muy posible, pues, que en una serie de cuadrículas nos haya pasado este ave desapercibida, refugiada en pequeños balsines, quizás a veces ni siquiera señalados en el mapa 1:50.000, o bien en remansos del Ebro o de otros ríos algo grandes.

No obstante, sin duda, la mayor parte de la población en la zona de Podiceps ruficollis debe hallarse más o menos concentrada en los escasos parajes húmedos disponibles de alguna importancia que son, sobre todo, balsas de riego en las regiones agrícolas del valle del Ebro al SE de Logroño. Nuestro mapa, pues, si no representa fielmente la distribución real de la especie, probablemente sí traduce bien el área sobre la cual su población puede poseer una mínima importancia.

El Zampullín Chico parece preferir extensiones de agua dulce de no mucha profundidad y bien cubiertas, al menos en parte, por una densa vegetación palustre. Carrizos y espadañas en el borde mismo de las balsas le son de suma utilidad como refugio, y entre ellos, en sus porciones sumergidas, debe, como el Somurjo Lavanco o la Focha, formar casi siempre los nidos. Prácticamente en todas las balsas de riego de la Ribera y la Rioja Baja que hemos visitado, hemos visto algunos P. ruficollis, nunca muchos, pero podemos destacar como más poblados los "Pantanos" de Alfaro (282.IV), las balsas de Calahorra (243. I) y la Laguna de Las Cañas en Viana (204.IV)

En las comarcas de montaña hemos encontrado escasamente representado al Zampullín en los embalses de Arlanzón (239. I) y de Ortigosa (241. II). así como en cierta represa del Arlanza cerca de Castrillo (316. IV) a altitudes de 1.000 - 1.150 m.s.m.

2 - Podiceps cristatus (LINNAEUS).

SOMORMUJO LAVANCO.

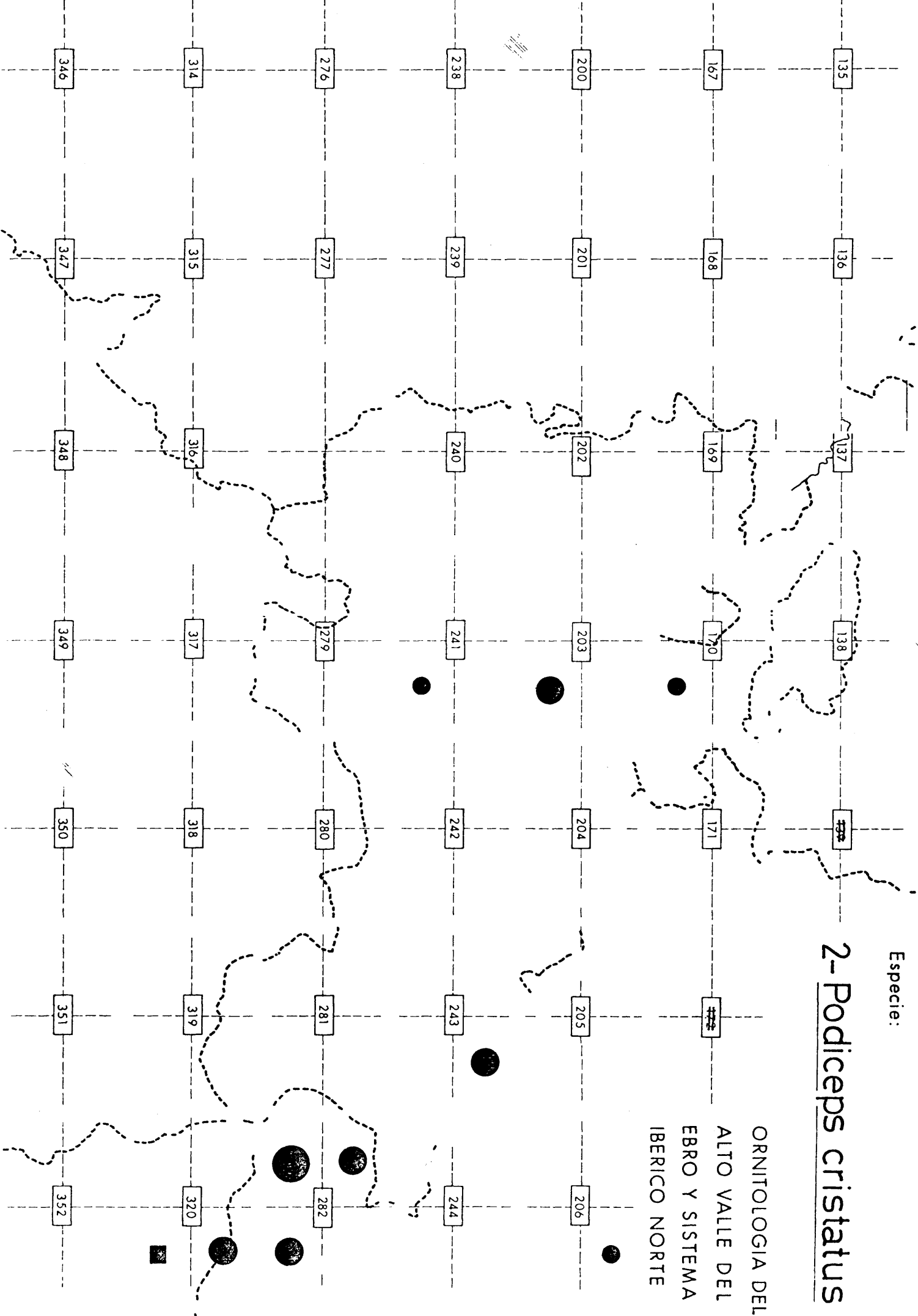
T.f.: Del Antiguo Mundo

D.g.: Area dividida en tres amplios sectores muy separados entre sí: el Africa Transahariana; regiones de Australia, Tasmania y Nueva Zelanda, y gran parte de Eurasia paleártica (aquí en latitudes principalmente templadas, entre las islas Británicas y el N de la China, Manchuria y la cuenca del Usuri). - Se reproduce sobre una amplia variedad de climas, pero evitando aquellos más extremos de tipo tundra, de desierto o de pluviselva tropical. Su límite N viene a coincidir con la isoterma del mes de julio de los 15°C.

Especie:

2-Podiceps cristatus

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



En Europa es ave bien distribuida y relativamente común que parece en franca expansión, quizás en primer lugar -- por poder aprovechar para reproducirse lugares nuevos de origen antropógeno tales como embalses o graveras inundadas, pero también por estar recuperándose aún de las tremendas persecuciones que sufrió durante la segunda mitad del S. XIX, cuando sus plumas ornamentales estuvieron de moda en el atuendo/femenino. En las Islas Británicas hacia 1860 no quedaba quizás más de 32 parejas, mientras que en 1965 se señalaron, sólo en Gran Bretaña, las 4.000 - 5.000 parejas, y en la actualidad el "Atlas" muestra a la especie en un 26% de las hojas. Igualmente, en Francia es el 26% de las hojas el que se señala ocupado por este Somormujo, el cual también aquí se ha extendido mucho en los últimos tiempos, aunque esté muy escasamente representando en la mitad S del país. Otras conquistas/areales de la especie hacia el N y NE de Europa, donde llega/hasta el S de Escandinavia y Finlandia, tendrían quizás que ver más con la dulcificación climática en curso. El Somormujo Lavanco, por otra parte, cría en Córcega, Cerdeña y Sicilia, pero no, al parecer, en Baleares.

En el N de Africa es ave algo común como nidificante, extendida principalmente sobre las regiones litorales, en Túnez, Argelia y Marruecos.

En la Península Ibérica se encuentra también bastante repartida y común por todas las regiones, aunque lo es mucho menos que en Europa Media. Sus principales efectivos deben residir todavía en las zonas húmedas clásicas, tales como las marisma del Guadalquivir, pero no cabe duda que la multiplicación de los grandes embalses hidraulicos ha debido favorecerle extraordinariamente, viéndosele ahora en moderadas -- concentraciones de nidificantes en algunos de aquellos, particularmente en el Centro-Oeste, pero también en el Norte. Así, en el Pantano del Ebro, en Santander, muy próximo a nuestra zona de estudio, PARDO DE SANTAYANA (1.974) cita nada menos -- que cerca de 400 nidos para el año 1972. También próxima a -- nuestra zona la laguna de Gallocanta debe contar con unas 30-40 parejas (ARAGÜES et al, 1974).

En parte sedentario y en parte migrador, las poblaciones del N y E de Europa realizan movimientos más o menos -- irregulares hacia el S, durante el invierno, huyendo de las -- aguas heladas.

Se reconocen sendas subespecies en los tres sectores de su área mundial: c. cristatus en el Paleartico, c. infusatus en Africa del otro lado del Sahara y c. australis en la Región Australiana (VAURIE).

D.z.: En 12 cuadrículas (6,82%).

- 2 cuadrículas con r. segura (16,67%)
- 7 " " r. probable (58,33%)
- 3 " " r. posible (25,00%)

Las localidades donde hayamos constatado de modo seguro la reproducción son tan solo:

- "Laguna de las Cañas". Viana (204. IV).- El 19.06.75 vemos -- pareja con 1 pollo; 3 pollos -- crecidos en distintos puntos y/ una serie de aves con librea juvenil. El 31.05.76 veíamos aquí unos 7 pollos.

- "Las Estanquillas". Cintruénigo (282.III).- En fecha 4.07.77 vemos en un punto 2 adultos/ con 1 pollo grande, y en --- otro, grupo de 4 jóvenes.

Se ha considerado "probable" la reproducción cuando/ se han presenciado "displays", pero también ante simples observaciones en fechas adecuadas de aves en plumaje nupcial, cuando éstas se mostraban claramente emparejadas.

E.P.Z. nos ha señalado reproducción segura en la Estanca de Borja, que sólo en parte pertenece a nuestra zona -- (320. II). Carlos Ibañez nos comunica la cría en el Pº de Ortigosa (241. II).

A.e.: El Somormujo Lavanco se deja ver normalmente bastante bien en las masas de agua que habita, dados su tamaño y visibilidad y que, a diferencia de Podiceps ruficollis, no suele -- ocultarse en lo intrincado de la vegetación palustre. Como además, sus requerimientos en cuanto a la extensión de agua son relativamente grandes, nos parece que el mapa que aquí aportamos debe reflejar de modo bastante exacto la distribución --- real de la especie. No obstante, alguna pareja podría haber -- quedado en algún apartado y tranquilo remanso del Ebro, aunque la habitual turbidez de sus aguas haga esta posibilidad -- más difícil. El 19.06.75 en amplia represa del río Ebro aguas abajo de Logroño, vimos 1 adulto pescando, cerca de la orilla.

El habitat del Somormujo Lavanco en nuestra zona de/ estudio lo constituyen en consecuencia casi exclusivamente -- las balsas para riego típicas de la Rioja y de la Ribera de -- Navarra, en las que a poca que sea la extensión, no faltan -- nunca una o dos parejas por lo menos. En la Laguna de las Cañas, en Viana (204. IV), podrían criar 20 parejas o incluso --

más, en concentración que resulta notable. Al menos 5 parejas contabilizamos en los alrededores de Calahorra (204. I), y -- otras tantas en las balsas próximas a Cintruénigo (282. III). En Pitillas (206.I), con la laguna a medio nivel, no pudimos/ ver más que dos aves. En el conjunto de las estancas de riego de esta zona, contando con la de Viana, hemos recontado casi/ las 50 parejas.

Sólo unas pocas parejas más deben criar aquí en los/ grandes embalses hidráulicos, que son realmente pocos en la - zona. Vimos un ave en plumaje nupcial el 6.07.73 en el Embalse de Ortigosa (241. II), donde parece que cría (vease arriba). Entre los días 24 y 26.07.77 vimos dos individuos y una/ pareja de Lavancos en sendos rincones del Pantano de la Cuerda del Pozo (317. III). Es de destacar que el Pantano de Ortigosa queda a 970 m. y el de la Cuerda del Pozo a 1.100 m.s.m.

El Somormujo Lavanco necesita de superficies de aguas mayores, mucho mayores en promedio, que las que necesita el -- Zampullín Chico. Este parece ser sin duda el primordial factor limitante de su población en la zona. No extraña entonces el menor número de cuadrículas en que lo hemos encontrado con respecto al Zampullín Chico (12 y 17 cuadrículas respectivamente). Sin embargo, a diferencia de aquél, parece depender - mucho menos de la existencia de una vegetación palustre densa en los bordes de las masas de agua, lo que indudablemente puede representar una ventaja en esta región (es normalmente escaso el desarrollo de los marjales en las balsas de riego) y/ también, en general, a la hora de colonizar embalses de construcción reciente.

O R D E N: CICONIFORMES

Familia: ARDEIDAE

Botaurus stellaris (LINNAEUS)

AVETORO.

De tipo faunístico Paleartico y amplia distribución/ por latitudes inferiores y medias de Eurasia paleártica. Tiene también una población aislada en el extremo S del continente africano.

Las poblaciones paleárticas se consideran taxonómicamente dentro de la subespecie tipo S. stellaris, mientras que para las Sudafricanas se reconoce la subespecie S. capensis.

Es una especie parcialmente migradora: sedentaria -- -desplazamientos posgenerativos aparte- en los países del S y W de Europa, pero migradora de mayor o menor radio en otras -- áreas, llegando algunas aves en invierno hasta el otro lado -- del Sahara.

Tanto en Berbería como en el conjunto de Europa resulta ser un ave extremadamente local e infrecuente por causa de sus estrictos requerimientos de hábitat (grandes extensiones con espesa vegetación palustre, particularmente carrizales).

La desecación y puesta en cultivo de muchas tierras/ pantanosas ha determinado una considerable reducción, tanto -- en el área como en los efectivos del Avetoro, en extensas zonas. Así en las Islas Británicas llegó a extinguirse como nidificante hacia 1870; luego, a partir de 1900 hubo una recolonización y expansiones posteriores, siendo la actual población, virtualmente confinada en el E de Inglaterra, de unas -- 80 parejas. En Francia el "Atlas" no señala su presencia más/ que en un 9% de las hojas, y considera efectivos no superiores a las 400 parejas. En nuestra Península, de acuerdo con -- BERNIS (1966) "anida muy localizado, sólo en algunas grandes/ extensiones de marjal".

Dentro de nuestra zona los únicos lugares con marjal suficientemente extenso donde pudiera criar o haber criado el Avetoro nos parecen las "lagunas" de Viana (204. IV) y de Pitillas (206. I). En ninguna de las dos hemos podido localizarlo. Tal localización, a pesar de la escondida vida que el ave lleva, no resulta en principio difícil gracias a los potentes bramidos que efectúa durante buena parte del año. Estos "mugidos" --que dan el nombre vulgar a la especie--, pueden ser escuchados a varios Kms. del punto de emisión y tienen lugar sobre todo al anochecer y al amanecer.

Tanto en Viana como en Pitillas hemos acampado al -- borde de las aguas, efectuando atentas escuchas, siempre sin/ resultado. En Pitillas debió hace años criar, a tenor de lo -- dicho en PURROY (1974), pero en nuestra visita de 1977 esta -- laguna, desecada y vuelta a llenar, tenía una muy rala vegeta -- ción acuática, sin duda insuficiente aún para el Avetoro. Via -- na, en cambio, presenta en la actualidad un magnífico aspecto y merecería allí la pena realizar nuevas prospecciones en el/ futuro. A falta de otros datos debemos considerar provisional -- mente a Botaurus stellaris como extinguido en nuestra zona de estudio.

3 - Ixobrychus minutus (LINNAEUS)

AVETORILLO.

T.f.: Del Antiguo Mundo.

D.g.: En el Paleártico centro-occidental, desde Marruecos y -- la Península Ibérica hasta Asia Central (Subespecie m. minu -- tus), y también en la generalidad del Africa transahariana -- (m. payesii), Madagascar (m. podiceps) y Australia (otras dos razas). Sobre una amplia variedad de zonas climáticas, desde/ la boreal hasta la de pluviselva tropical, pero no en las de/ tundra o desierto.

Alcanza en Europa por el N los Países Bálticos, -- viniendo su distribución limitada por la isoterma de julio de los 19°C. Falta en las Islas Británicas. En Francia el "Atlas" ofrece una distribución sumamente discontinua, con ausencia -- de todas las regiones elevadas y también de Bretaña y Norman -- día (presencia señalada sólo en un 20% de las hojas y pobla -- ción del orden de las 1.500 parejas).

En la Península Ibérica es ave, según BERNIS (1966)/ "muy difundida, aunque escasa". En nuestra bibliografía fau -- nística escasean notablemente los datos concretos sobre esta/ especie, tanto referidos a crías como a simples observacio -- nes.

En el NW de Africa se reproduce localmente entre el/ N de Túnez y el Valle del Sus en Marruecos..

Los Avetorillos Paleárticos son migradores típicamen -- te transaharianos. A Europa parecen llegar a partir de fina -- les de abril.

D.z.: Carecemos de observaciones propias. La diminuta talla --

de este ave, su vida sumamente escondida y normalmente silenciosa, de hábitos nocturnos, hace improbable su detección durante el curso de prospecciones generales del trabajo ornitogeográfico. Sin embargo, por algunos colegas y amigos, hemos sabido sin lugar a dudas de su reproducción habitual en la zona. Exponemos a continuación sus muy valiosas comunicaciones.

En los alrededores de Sedano (135. III), es ave que según el Dr. Delibes no era conocida entre los paisanos hasta que fueron cogidos dos pollos en el río Rudrón (1973 ó 1974). Con posterioridad se han visto alguna que otra vez durante el verano.

En una pequeña represa del Ebro por encima de Miranda (137. II), Javier Villasante y Julio Miranda vieron un macho cada vez varios días del verano de 1972.

En la "Laguna de las Cañas", en Viana (204. IV), probablemente reproducen varias parejas. Primera noticia debemos a J. Villasante, quién vió un macho el 20.07.75. J.J. Castellanos pudo visitar la balsa en varias fechas de la primavera de 1977 y en casi todas vió algun Avetorillo; en una ocasión/ hasta 3 en tres puntos próximos.

Carlos Sáez-Royuela nos indica que hacia los años -- 1970-1972 encontraba a la especie frecuentemente en los ríos/ Aralanzón y Arlanza. Recuerda la cría de una pareja no lejos de Burgos capital (200. III). En el Arlanza había bastantes parejas en determinados tramos del río entre Lerma y Quintanilla del Agua (276. III), habiendo encontrado 3 ó 4 nidos. Otro nido más pudo ver en las proximidades del Monasterio de San Pedro de Arlanza (277. III).

En la bibliografía consultada sólo aparece la siguiente mención de BARRENA (1974), referida a las inmediaciones de Soria: "durante cuatro años consecutivos una pareja nidificó/ en un grupo de sauces situados en el Centro del Duero. Desde/ hace dos años han dejado de hacerlo".

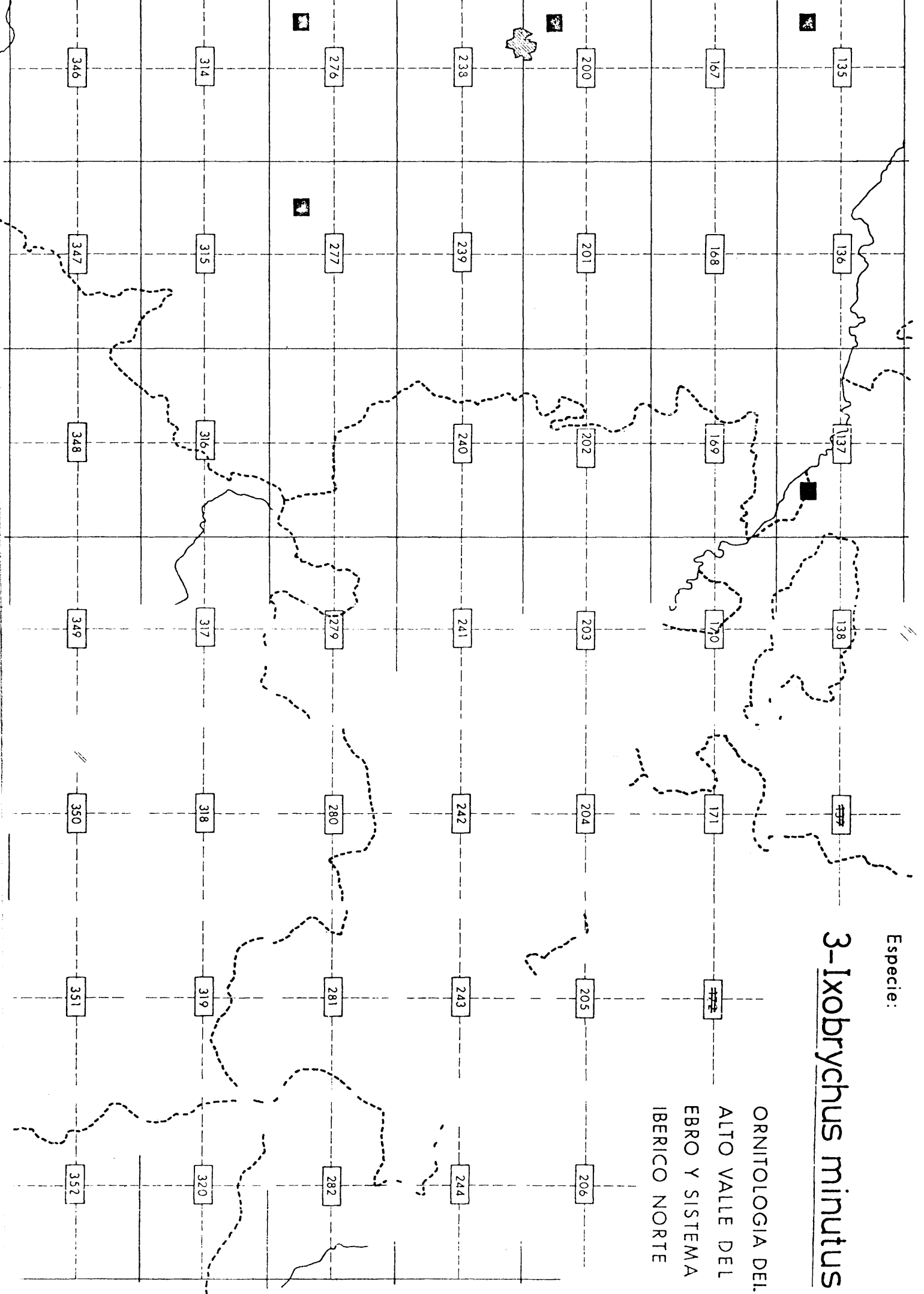
A.e.: El Avetorillo es especie habitante de orillas de lagos, balsas, ríos o incluso arroyos, que estén densamente cubiertas por vegetación ribereña, particularmente de carrizos pero también de espesuras bajas de sauces u otras malezas. Requiere aguas calmas y remansadas.

En nuestra zona son muchos los lugares que parecen apropiados y que merecen ulteriores y más intensas prospecciones con objeto de datar la especie. Algunos tramos del río -- Ebro, particularmente en las proximidades de Tudela, ofrecen/

Especie:

3-Ixobrychus minutus

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



un magnífico aspecto, y lo mismo se puede decir de otros puntos del Duero y sus afluentes principales. Los extensos carrizales de la Laguna de las Cañas parecen ser actual refugio de algunas parejas. Seguramente fué también buen sitio la de Pitillas antes de su completa desecación. Otras balsas de riego con abundante vegetación hay en la Rioja baja y la Ribera de/ Navarra (proximidades de Calahorra y de Tudela, principalmente), balsas que, pese a su reducido tamaño, podrían estar ocupadas por alguna pareja.

4 - Nycticorax nycticorax (LINNAEUS)

MARTINETE.

T.f.: Cosmopolita.

D.g.: De muy amplia distribución mundial, sólo falta del todo en las regiones Antártica y Australiana, siendo esta última reemplazado por una forma afín (Nycticorax caledonicus). Se extiende criando por zonas climáticas muy diversas: templada, mediterránea, de estepa, de sabana, tropical con invierno seco y tropical de pluviselva. Sólo en Europa occidental sobrepasa por el N la isoterma de julio de los 20°C. El área de cría, a pesar de su amplitud, es muy discontinua, particularmente en Africa al sur del Sahara y en Europa (aquí probablemente debido a la acción histórica del hombre).

Pequeñas colonias muy separadas entre sí llegan hasta los Países Bajos. En Francia se han registrado avances y retrocesos en los últimos años, pero todavía el "Atlas" señala 48 cuadrículas con reproducción segura y unos efectivos superiores a las 1.500 parejas que se distribuyen por los dos tercios inferiores del país, ante todo en la Camarga, Alto Ródano, alto Loira y departamentos de Tarn y Garona. Próximas a la frontera española se sitúan las colonias del río Adur cerca de Bayona.

En Berbería se reproduce desde Túnez a Marruecos, bajando aquí hasta Marraquech y quizás el Valle del Sus.

En la Península Ibérica disponemos de reciente revisión de FERNANDEZ CRUZ (1975) de la cual se podría quizás deducir un relativo incremento en los últimos tiempos. En Portugal su situación es incierta y sólo parece que se reproduzca con seguridad en la colonia de garzas de "La Paul de Boquilobo" en Golegá (Ribatejo). En España hay repartidas colonias de variable importancia. En la "Rocina" (Huelva) criarían entre 500 y 800 parejas y ésta sería la mayor colonia de España y la única conocida para Andalucía. En la costa de Levante crían en "El Hondo" (Alicante), "La Albufera" de Valencia --- (170 parejas en 1972), el Delta del Ebro (no con seguridad) y

la desembocadura del río Ter en Vergés (Gerona) (54 nidos en/ 1973).

Por las cuencas medias del Tajo y Guadiana, entre -- las provincias de Toledo, Cáceres y Badajoz, se señalan unas/ 800 parejas repartidas en varias colonias. En Castilla la Vieja resalta la importancia de la colonia de Torrecilla de las/ Abadesas (Valladolid), junto al río Duero (347 nidos en 1972) y otras colonias de mucha menor entidad podrían situarse en/ el río Pisuerga (Cabezón, Torquemada).

También el río Arlanzón podría albergar pequeñas colo- nias dispersas, como la que hace unos años se estableció y sa- có pollos cerca de Estepar, Burgos (Carlos Sáez - Royuela com. pers.) ya en el borde mismo de nuestra zona de estudio.

Por último, en el Valle del Ebro se conocen colonias en "La Alfranca" de Pastriz (Zaragoza) -27 parejas en 1973-, / en el Embalse de Mequinenza (Lérida-Zaragoza) con 80 parejas/ en 1976 (NOVAL) y en el pantano de Las Cañas (Viana, Navarra), colonia ésta última descubierta por nosotros en 1975 y sobre/ la cual aparece un avance en FERNANDEZ CRUZ (op. cit.). En -- conjunto la población española censada de Martinete no pasa - de las 2.000 - 2.500 parejas.

Todos los Martinetes del Viejo Mundo según VAURIE a/ la misma subespecie: n. nycticorax, conociéndose otras dos ra- zas en el continente americano y una más en las Islas Malvi-- nas.

Variablemente migrador según áreas geográficas, las/ poblaciones europeas, tras una marcada dispersión posgenerati- va realizan una migración de larga distancia que las lleva a/ latitudes tropicales de Africa a pasar la invernada. Tiene lu- gar el regreso entre marzo y primeros de abril, aunque algu-- nas raras aves parecen permanecer durante todo el invierno en países mediterráneos.

D.z.: Lo señalamos en 7 cuadrículas (3,98%).

- 1 cuadrícula con r. segura (14,29%).
- 1 " " r. probable (14,29%)
- 5 " " r. posible (71,43%).

Tan solo nos consta la existencia de una colonia de/ cria dentro de la zona, situada en la Laguna de las Cañas. A/ esta colonia corresponde el punto de reproducción segura en - 204. IV.

./.

El punto de reproducción probable de 282. I corresponde a la siguiente observación: el día 27.04.77 al anochecer (19'30 h.s.), situados en la orilla del río Ebro un poco/aguas arriba de Tudela (frente por frente de la finca llamada "Las Mejanas", que parece muy bien guardada y cuenta con abundante arbolado) vemos cómo de los árboles de la orilla opuesta sale un grupo de, al menos, 9 aves que vuelan juntas en círculos sobre el río o las copas y que emiten en cuando típicos "graznidos". Tras un buen rato se pierden en la oscuridad. La fecha en que vemos este grupo de aves y la distancia a que queda el punto de observación de las otras colonias conocidas (Viana, Pastriz) hacen pensar en una bastante probable nidificación en la localidad.

En realidad el Martinete es ave que podría criar en muchos más puntos de la geografía peninsular de los descritos hasta ahora y, desde luego, también dentro de esta zona. Sus sigilosas costumbres nocturnas y sus no excesivos requerimientos a la hora de emplazar los nidos hacen nada improbable que varias pequeñas colonias hayan podido escapar a nuestra prospección. El resto de nuestras observaciones de Martinetes se refiere a aves sueltas. No sabemos hasta qué punto podría tratarse de individuos ligados a la colonia conocida o a otras por descubrir. Conviene tener en cuenta en todo caso la dispersión postnatal que es típica de la especie.

138. IV.- Río Zadorra junto a La Puebla de Arganzón (Burgos). El 12.07.77 levantamos en la orilla a una garza pequeña y oscura, que sale gritando y es apenas entrevista entre la espesa vegetación del soto. A pesar de las malas condiciones de la observación nos parece indudable se tratará de un joven o un inmaduro de Martinete.

204. IV.- Río Ebro en Recajo, a corta distancia de la Laguna de Las Cañas. El 19.06.75 en recorrido de aproximadamente una hora contacto con ⁴aves, 3 de ellas adultos aislados que pasan en vuelo sobre el río, la cuarta 1 joven que es espantado de un fresno de la orilla.

204. I.- Arrúbal. Espantamos a 1 inmaduro de chopos/ de la orilla del Ebro. 11.05.77.

243. I.- Azagra. En el Ebro levantamos a 1 posible adulto de chopo de la misma orilla, y más tarde vemos como 1/ inmaduro remonta el río y se mete en chopos de la orilla opuesta. 29.04.76.

282. II.- El 26.04.77, en Tudela, también en el río/ Ebro, levantamos a 1 posible inmaduro de grupo de pequeños ála mos blancos en la misma orilla. Luego 1 adulto pasa el vuelo/
en

./.

río abajo.

347. IV.- Peñalba de Castro. El 26.05.77 observamos/ desde el puente de la carretera para Hinojar del Rey como un/ inmaduro remonta el río a poca altura. /

Todas las anotaciones, como vemos, se refieren al -- río Ebro, a excepción de una en el río Zadorra y otra en el -- río Arandilla. En una buena proporción se trata de aves españolas de la vegetación de las orillas, donde probablemente pa saban, refugiadas, las horas de calor del pleno día.

Sigue, a continuación, un pequeño informe sobre la -- colonia de Viana, la cual descubrimos en 1975 y pudimos cen-- sar en 1975 y 1976.

El 19.06.75, tras las observaciones antes enlistadas de Recajo (Logroño), y visto que este punto distaba tan solo/ unos 3,5 Km. del Pantano de las Cañas, nos trasladamos allí -- por la tarde sospechando la posible procedencia de aquellos -- Martinetes. Efectivamente, entre las 17,30 y 21,30 horas pudi mos ver varias aves que entraban o salían de la gran masa de/ carrizos o de cierto grupito de tarays al W. En este último -- grupo de tarays levantamos media docena de aves a las 21,00 -- h. y comprobamos que dos pollos grandes permanecían posados.

El 28.07 de este mismo año y contando con la ayuda -- de Javier y Julio Urizarna, exploramos con detenimiento dicho grupo de tarays encontrando al fin un nucleo de al menos 15 -- nidos bastante próximos entre sí.

La cinta de tarays donde se situaban estaba próxima/ a la orilla pero dentro del agua -cubiertos hasta unos 30-35/ cm. de profundidad-, siendo los árboles bastante delgados, -- con una altura de 3 a 4 metros y estando muy juntos unos de -- otros.

Los nidos se situaban en horquillas centrales de los arbustos y sólo 3 en ramas laterales. En estas fechas se en-- contraban vacíos pero aún vimos una media docena de pollos -- que se desplazan por las ramas cercanas sin poder aún volar,/ uno de los cuales conseguimos capturar y anillar. En el momento de irrumpir en la colonia volaron además otras 10 ó 12 --- aves entre las que iban jóvenes del año.

La altura de los nidos sobre el agua variaba entre -- 0,8 y 2,20 m., estando la media en 1,5 m. Los nidos se disponían en un entorno aproximadamente circular y ya hemos dicho/

./.

que bastante juntos entre sí, estando los dos más cercanos a/ más o menos 1,5 m. el uno del otro.

El 31.05.76 volvemos a penetrar en la colonia y en el mismo punto del año anterior y encontramos esta vez 43 nidos completos y otros 3 que parecen estar en periodo de construcción. Posiblemente nos queda más de un nido por individualizar, por lo que no sería aventurado pensar en unas 50 parejas para esta colonia en este año. En algunos nidos se distingue claramente un doble estrato de ramas, lo que sin duda corresponde a NN del pasado año aprovechados para construir encima, y precisamente estos nidos parecían situarse en el centro de la colonia.

El nivel de las aguas estaba este año más alto y cubría los arbustos hasta 80 cm. - 1,10 m. La altura de los nidos era aproximadamente la del año anterior, con alguno a más de 2,5 m. sobre el agua. En tres ocasiones se registraron pares de nidos en un mismo taray.

En esta fecha la colonia parece encontrarse en pleno periodo de reproducción. De 37 nidos accesibles, 17 tenían -- huevos, 18 tenían pollos y 2 parecía que ya hubieran sido --- abandonados por los pollos.

Nidos con huevos

1	con	5	huevos
3	"	4	"
7	"	3	"
1	"	2	"
5	"	núm.	indeter
			minado

Nidos con pollos

1	con	5	pollos
3	"	4	"
7	"	3	"
2	"	2	"
5	"	núm.	indeter
			minado

En un par de nidos con pollos éstos eran grandones y estaban ya de pie en ramas vecinas a la construcción, escapando al acercarnos. Pudimos anillar un total de 37 pollos (uno ha sido ya recuperado en Túnez).

Los nidos con huevos se situaban preferentemente en los bordes de la colonia, mientras que en centro estaban los que contenían pollos. Parece pues que las aves que primero se instalaron lo hicieron agrupadas (precisamente en el núcleo del año anterior) y las que llegaron posteriormente construyeron nidos en torno a aquellas.

Durante 1977 sólo dispensamos una visita a la laguna el 23.03.77 y durante la misma no conseguimos ver ningún Martinete. La fecha no es excesivamente temprana. J.J. Castellanos, en cambio, realizó en 1977 varias visitas a la laguna. En el punto donde se situó la colonia en 1975 y 1976 sólo en-

contró nidos vacíos, viendo en cambio cómo los Martinetes --
--que a veces se juntaban en número superior a la cincuenta-
entraban y salían constantemente de la masa de carrizal del -
lado E, en compañía de las garzas imperiales. Cabría pues pen-
sar en un cambio de emplazamiento de las colonias durante este
año último. El pequeño número de nidos encontrado en los ta--
rays el primer año y el hecho de haber observado también aves
saliendo y entrando en el carrizal podría indicar asimismo un
doble emplazamiento en 1975. Durante 1976 en cambio, no vimos
aves en el carrizo. La nidificación del Martinete en carriza-
les se señala a veces como excepcional; sin embargo así es co-
mo crían en La Albufera de Valencia, por ejemplo.

A.e.: La única colonia encontrada se sitúa en una amplia bal-
sa de riego inmediata al principal curso de agua de la zona,/
el río Ebro. También un punto de nidificación probable se si-
túa en ese mismo curso hidrográfico principal, así como casi/
todas las demás observaciones aisladas. Unicas excepciones --
son dos de individuos solitarios, uno inmaduro y otro posible
joven o inmaduro, en ríos secundarios y probablemente sólo en
fase de dispersión. El Martinete en esta zona depende pues es-
trechamente del amplio río Ebro, con corriente lenta, agua ri-
ca en pesca y abundante vegetación ribereña.

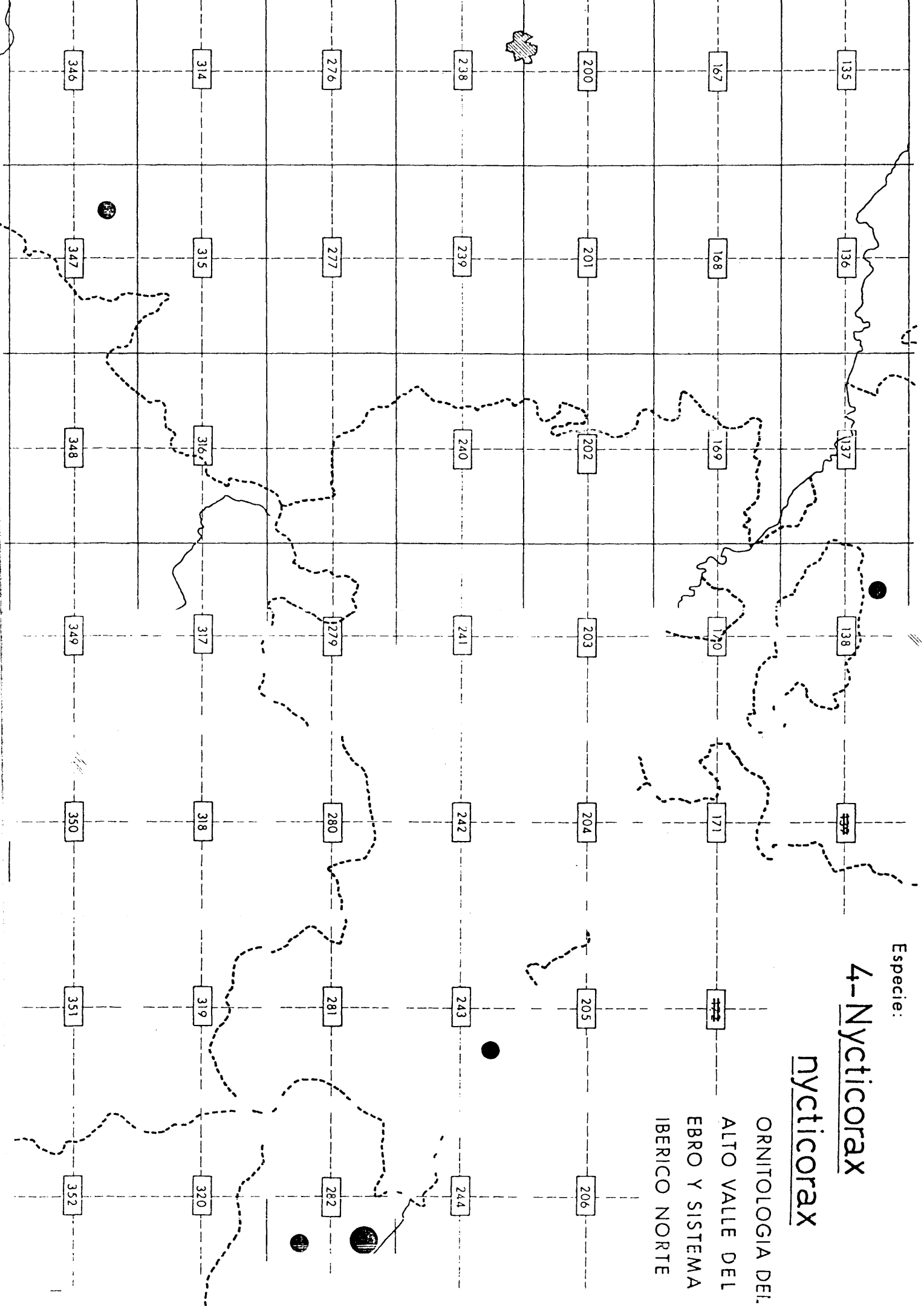
Consecuentemente con su distribución ibérica meri--
dional y levantina (mediterránea), en nuestra zona la penetra-
ción del Martinete tiene lugar por el sector más cálido y de/
menor altitud sobre el mar (Laguna de las Cañas a 380 m.s.m.)
Aquí alcanza precisamente el punto más norteño de su área de/
cría peninsular.

Especie:

4-Nycticorax

nycticorax

ORNITOLOGIA DEL.
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



T.f.: Indo-Africano

D.g.: Area bastante discontinua sobre diversas zonas del Antiguo Mundo, en las regiones zoogeográficas Paleárticas, Oriental y Etiópica. En Eurasia se encuentra en latitudes bajas, entre Europa y el Turquestán Ruso y el Irán, y luego -tras una / discontinuidad- en la India, Indochina, Insulindia, E de la -- China y Manchuria. En Africa, además de en Berberia, se reproducen en áreas del E y S y en Madagascar. Cría sobre todas las zonas climáticas con excepción de la de tundra y en la de desierto y boreal sólo muy limitadamente. Por el N sube hasta la isoterma del mes de julio de los 20 °C.

En Europa tiene una distribución marcadamente meridional: Península Ibérica, Francia, Italia y Balcanes, principalmente, aunque también cría algo en los Países Bajos, Suiza/ y Polonia. Se ha señalado una pequeña expansión hacia el N. En Francia existe un núcleo importante en la Camarga (700 - 800 / parejas), y otro tanto se reproduce dispersamente en una buena serie de pequeñas colonias repartidas principalmente por el -- centro y S del País ("Atlas").

En nuestra Península es ave de distribución sureña/ y levantina. Muy localizada, sus principales núcleos de cría / tienen lugar en las Marismas del Guadalquivir, Albufera de Valencia, Delta del Ebro y Lagunas y "Tablas" de la Mancha. Estas zonas disponen aún de buen número de parejas, aunque se ha ya señalado constantes y considerables disminuciones; insecti-- cidas tóxicos, desecaciones y polución general de las aguas -- son las principales causas. En el Delta, por ejemplo, parecen/ haber descendido sus efectivos desde unas 1.000 ó más parejas, hacia los años 60, hasta sólo unas 150 en la actualidad (MALU-- QUER, 1.971; FERRER, 1.977). La distribución ibérica de la especie es completada por algunos otros pequeños núcleos repro-- ductores a lo largo de ciertas grandes cuencas fluviales, entre ellas la del Ebro, por la cual alcanza nuestra zona de estudio. Cría también en las Baleares.

En el NW de Africa es escasa y muy local, desde el/ N de Túnez hasta el N de Marruecos y quizás también en algunos lagos del Atlas Medio.

Por el S y SE de Asia cría la subespecie purpurea / manilensis y en Madagascar p. magadascariensis, mientras que/ por todo el resto no se reconoce más raza que p. purpurea.

./.

La Garza Imperial debe ser sedentaria en sus poblaciones tropicales y subtropicales, pero en Europa y en otras / zonas del Paleártico se comporta como claro migrador, con sólo ocasionales individuos señalados durante el invierno en latitudes mediterráneas. Nuestras aves, que invernan al otro lado / del Sahara, parecen regresar principalmente en marzo, algunas ya en febrero , con paso que se prolonga durante el mes de --- abril.

D.z.: Señalado en 9 cuadrículas (5,11 %)

- 0 cuadrículas con r. segura (-)
- 2 " " r. probable (22,22 %)
- 7 " " r. posible (77,78 %)

Sólo se ha eliminado una cuadrícula, por considerar como casi indudablemente de paso la observación en ella realizada: 276.III, al ave y luego otra o la misma levantado el 11-04-77 en el río Arlanza aguas abajo de Lerma.

Primeras observaciones coinciden con las primeras / visitas a las localidades apropiadas. El 22-03-77 vemos 5 juncas en la Laguna de las Cañas. En este mismo punto J. Araújo / nos indicó observación de 2 aves el 19-03-76.

La Laguna de las Cañas, Viana 204.IV, es uno de los dos únicos lugares donde nos ha parecido "probable" la reproducción de la especie. La hemos visto en todas nuestras visitas durante la época de estudio (29.04, 1.05, 19.06 y 31.07.75 y 31.05.76 y 22-23.03.77), siendo numerosas las observaciones / sobre aves entrando o saliendo en densa masa de vegetación palustre. El máximo de aves anotadas es de 8 a un tiempo, pero / podrían criar muchas más, dadas las dificultades que para detectarlas presenta el extenso marjal. Además es presumible que durante el tiempo de nuestras cortas visitas una serie de aves no estuvieran en la balsa sino buscando alimento a lo largo -- del curso del muy próximo río Ebro (el 19.06.75 vimos en 7 ocasiones individuos o parejas subiendo o bajando el río no lejos de la laguna). Muy por encima, podríamos quizás estimar en el orden de la docena de parejas reproductoras la población de -- Garza Imperial afincada en este punto.

El otro lugar donde la reproducción de la especie / resulta probable se ubica en las proximidades de Villafranca / de Navarra (244.IV). Se trata de cierto punto en una amplia de presión entre las típicas lomas onduladas de las Bardenas en el cual se embalsa agua procedente de una acequia de riego y / donde crece espeso y alargado carrizal, aunque estrecho, que / deja una reducida superficie central de agua libre. Este pequeño paraje, cuya existencia y precisa localización nos fue reve-

./.

lada por el Dr. Purroy, fue visitado brevemente en fecha 4.06.76. Entonces vimos una media docena de aves, de las cuales 3 / estaban posadas en el borde mismo del agua libre, probablemente pescando al acecho; 2 ó 3 se introdujeron o revolaron la zona del carrizal más alto y estrecho, y 1 más fue vista volando hacia la vega del Ebro, sobre terreno seco. En Villafranca, en el Río Ebro, no lejos de aquí, habíamos visto un par de individuos el día 1.06.75.

Aún se podía suponer reproducción "probale" para otro par de cuadrículas más. En las proximidades de Tudela (282 I - 282 II) hemos visto Garzas Imperiales con cierta frecuencia. Particularmente el día 28.04.77, desde un mismo punto de la orilla del Ebro recontamos en un par de horas, temprano, -- por la mañana, 11 Garzas (3, 1, 2, 4 y 1), remontando o descendiendo el río en vuelo (primero 3 bajando y luego hasta 8 / subiendo). Consideramos muy factible que dada la distancia --- existente entre este lugar y los señalados arriba, las aves observadas pertenezcan a colonia próxima que pudiera muy bien / radicar en alguno de los pequeños encharcamientos laterales -- del río ("sotos") presentes por los alrededores.

En cierta balsa de riego de moderada amplitud, en / otro lugar de la Ribera Navarra, vimos el 4.07.77. 2 ó 3 Garzas entrando en punto con abundante vegetación. No obstante, / lo reducido del lugar y la indefensión que parece debieran tener en él las aves, nos hace considerar más probable se tratara de individuos sólo en visita trófica -balsa rica en pesca-, / quizás a partir de aquel hipotético núcleo tudelano.

En otro tiempo las Garzas Imperiales criaron también en la Laguna de Pitillas (206.I), de acuerdo con IRIBA--- RREN (1.969) y PURROY (1.974), pero esta laguna fue del todo / desecada y aunque otra vez tenía bastante agua en nuestra visita de 29.04.77, entonces poseía apenas vegetación acuática/ y resultaba a todas luces inadecuada para la especie.

Fuera de las mencionadas arriba, el resto de nuestras observaciones de Gaarza Imperial en la zona no totalizan / más de 12 aves, las cuales fueron vistas solitarias o en parejas en los ríos Ebro, Arga y Aragón en diferentes fechas, y -- sin que sus actitudes -pescando o recorriendo el curso de agua - nos dejaran suponer reproducción en la localidad.

A.e.: Ardea purpurea es una especie de Garza muy estrechamente ligada a parajes palustres: pantanos, marismas, lagunas, etc., en los cuales requiere formaciones vegetales de marjal con una cierta extensión para poder en su interior emplazar sus nidos. Tales son los dos lugares donde aquí parece nidificar: pequeñas superficies lagunares con abundancia de carrizo, espadaña/ etc.

Estos dos lugares se sitúan muy próximos a la red /

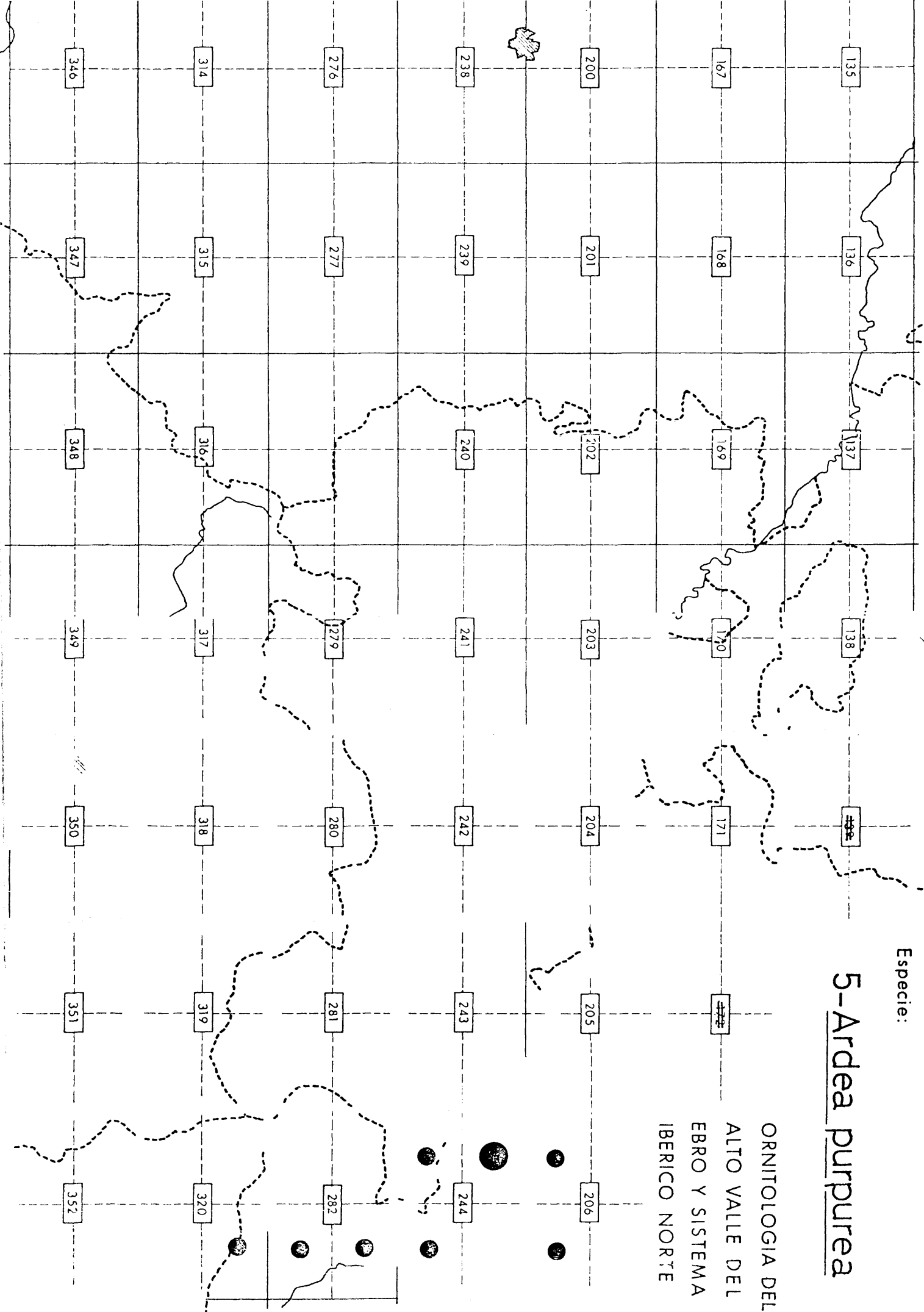
hidrográfica principal (en 204.IV al lado mismo del Ebro y en/ 244.IV muy cerca del Arga). Las aves parecen alimentarse -son/ muy esencialmente pescadoras-, tanto en aquellas superficies / lagunares como a lo largo de dichos principales cursos fluvia/ les. A diferencia del Martinete, parecen moverse y pescar en / pleno día, aunque mayor número de observaciones sobre aves en/ movimiento tienen para nosotros lugar en las primeras horas/ de la mañana.

En conjunto, el área de cría sobre nuestra zona ocu/ pa la porción más baja y cálida (300 - 400 m.s.m., en pleno do/ minio mediterráneo).

Especie:

5-Ardea purpurea

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



Familia: CICONIIDAE

6 - Ciconia ciconia

CIGÜEÑA COMUN.

T.f.: Paleártica

D.g.: Area de cría sumamente discontinua, a lo ancho del Paleártico, dividida en tres sectores muy alejados entre sí. La subespecie tipo c. ciconia cría en el NW de Africa, en latitudes inferiores y medias de Europa, y en el Asia Anterior, desde Anatolia hasta el N del Irán. C. c. asiatica aparece en una reducida extensión en torno al Turquestán Ruso. Por último en el Extremo Oriente, entre Corea, Manchuria, las regiones del Ussuri y el Amur, y algunas zonas del Japón, cría c. / boyciana, que es forma tan diferente que VAURIE hace con ella especie aparte. Alguna nidificación se ha producido en el extremo sur de Africa, intento quizás de colonización por parte de migrantes paleárticos (tal vez aves imposibilitadas para el regreso migratorio). El área normal de reproducción se extiende sobre zonas climáticas de tipo boreal, templado, mediterráneo y de estepa, sin sobrepasar nunca por el N de la isoterma de julio de los 17 °C.

En Europa esta especie presenta una curiosísima laguna en su distribución, al faltar en una amplia superficie extendida entre el Valle del Ebro y los Países Bajos, Alsacia y Suiza. Es en cambio ave común o incluso abundante en muchas otras regiones del continente, particularmente en el Centro (Prusia, Polonia, etc.). Por el N llega a Dinamarca, extremo sur de Suecia y Países Bálticos, continuando luego el límite areal hacia el SE a través del W de Rusia y de Ucrania. En algunos países de Europa Occidental ha disminuido enormemente en las últimas décadas, llegando a desaparecer o casi, de Dinamarca, Holanda, Francia y Suiza. En Francia las únicas poblaciones estables, las de Alsacia, han visto disminuir sus efectivos desde unas 145 parejas en 1.960 hasta sólo 9 en 1.974. ("Atlas"). Ensayos de introducción a partir de aves cogidas de nido en el Norte de Africa, se llevan a cabo desde hace tiempo tanto en Alsacia como en Suiza.

En nuestra Península la Cigüeña Común se extiende / criando casi tan sólo por la mitad occidental, desde las provincias de Cádiz hasta la de Orense (rara) y la Cordillera Cantábrica, que no transgrede mas que muy ocasionalmente. Partiendo de la Submeseta Norte, el área forma luego una estrecha prolongación hacia la mitad oriental, que, tras rodear por el N

./.

las altas sierras del Sistema Ibérico, desciende valle del -- Ebro abajo hasta la provincia de Lérida. La más reciente in-- formación ibérica se puede encontrar en BERNIS (1.975), quien/ tras considerar censos propios de 1.948, 1.957 y 1.974, resul-- tados del censo de Santos Junior en Portugal en 1.965, y ci-- fras obtenidas durante los recuentos del Estrecho de Gibraltar (GEMRA), considera población posnupcial en paso hacia Africa -- del orden de las 36.000 aves, en su mayoría ibéricas. La po-- blación española de Cigüeñas ha debido disminuir muy bruscamen-- te a partir de 1.970, y si el censo de 1.948 daba 14.508 ni-- dos ocupados, el de 1.974 no dio más que 7.339. Los mejores re-- ductos españoles se sitúan en la Región Centro -Sudoccidental principalmente entre Cáceres y Badajoz.

En el N de Africa la Cigüeña se extiende ampliamente, abundando mucho más en el W (Marruecos), que en el E. Llega hasta el Valle del Sus y raro punto del otro lado del Alto Atlas. Algún censo ha señalado las 24.000 parejas para Marruecos tan sólo.

La Cigüeña Blanca es ave migratoria en toda su área de cría, y sus movimientos han sido ampliamente estudiados en muchos países. Las poblaciones europeas migran a Africa según dos grandes "vías", una occidental, a través de Gibraltar, y / otra oriental, a través del Bósforo. Son Cigüeñas "occidentales", además de las Ibéricas y Bereberes, las del borde W del área centroeuropea (precisamente las más amenazadas de desaparacer), habiendo una zona "mixta" a través de Alemania Occidental (trabajos de Schüz, BERNIS, 1.959). La Cigüeña regresa a España entre diciembre y febrero, según zonas, con algunas que lo hacen ya en noviembre y unas pocas que parecen permanecer/ todo el año en ciertas localidades húmedas. Marcha en cambio / entre finales de julio y agosto.

D.z.: Señalamos a esta especie en 75 cuadrículas (42.61 %)

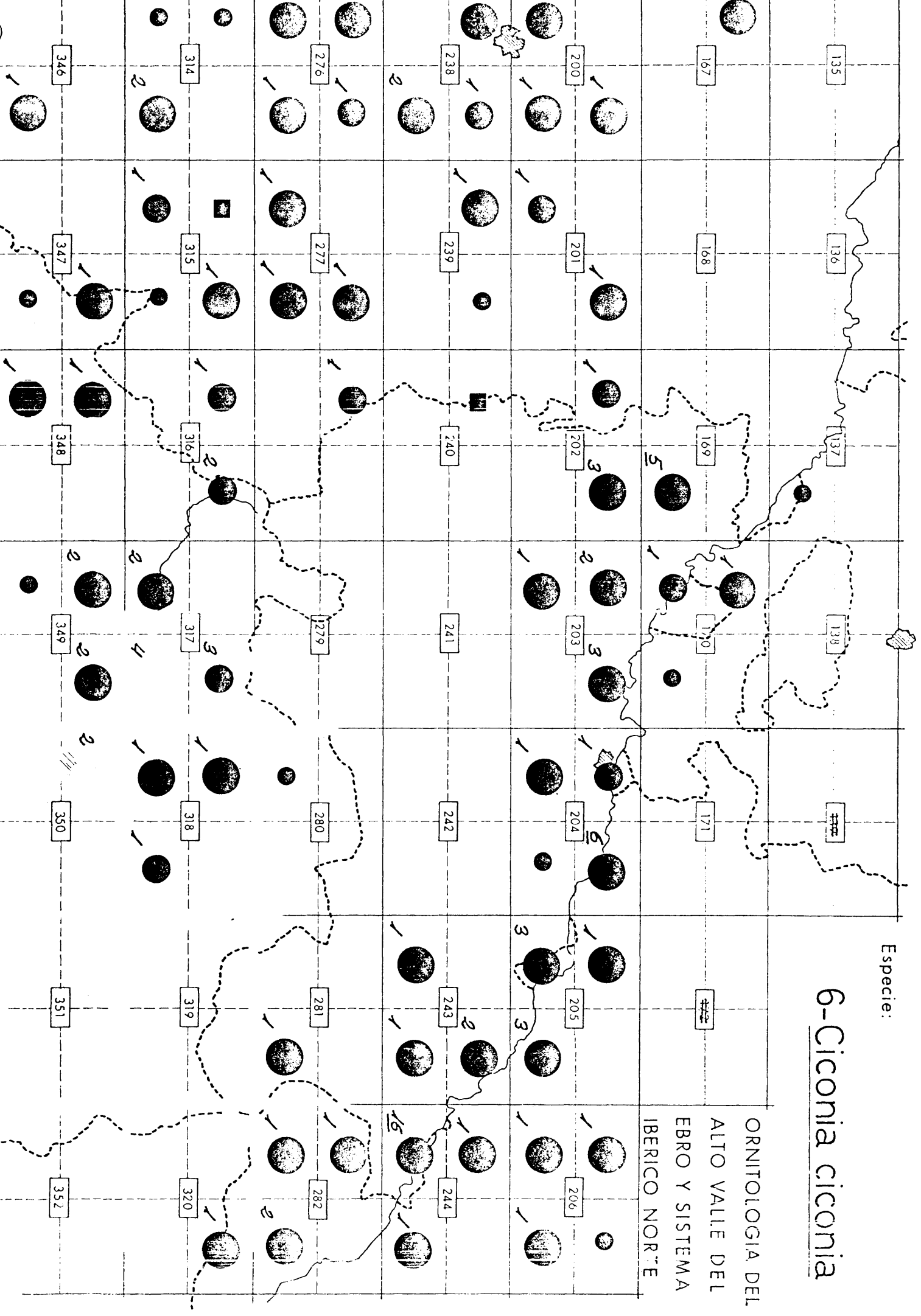
- 52 cuadrículas con r. segura (69,33 %)
- 12 " " r. probable (16,00 %)
- 11 " " r. posible (14,67 %)

La Cigüeña destaca de entre todas las aves de nuestra fauna por la extraña evidencia con que se muestran sus nidos, particularmente aquellos emplazados en edificaciones humanas -que son mayoría en nuestra zona-. La enorme estructura /

Especie:

6-Ciconia ciconia

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



globular del nido de la cigüeña llama poderosamente la atención sobre los campanarios y torres donde se emplaza, y ha sido tarea normal durante nuestras prospecciones prestar la suficiente atención para comprobar la presencia o no de la especie en cada pueblo o ciudad atravesados. Nidos "ocupados" (aves -- vistas sobre el nido, sean estas pollos o adultos), se consideraran siempre datos "seguros" de reproducción, (aún cuando ésta/ pudiera no haber llegado a término en un número de casos). Es/ excepción la localidad de Miranda de Ebro (137.II), donde nos/ consta que la pareja observada sobre el nido en mayo de 1.975/ no llegó a criar ese año ni al parecer, en años sucesivos. La/ observación de nidos sin aves se ha considerado señal de "probable" cría en unos casos y en otros simplemente de "posible", atendiendo en cada caso a factores tales como mejor o peor estado de conservación del nido, existencia o no de observaciones de aves en otros puntos de la cuadrícula, fechas de visita(en julio ya casi todos los nidos están desocupados), y particularmente, referencias de paisanos o de amigos sobre la utilización habitual del nido en cuestión en fechas recientes. Hemos tenido particular cuidado en este punto porque, como más adelante comentaremos, el ave se halla en la zona en manifestación regresión y nidos sin ocupar desde hace ya mucho tiempo pueden permanecer casi intactos. Se ha reservado la categoría/ de "posible" para aquellas cuadrículas donde hemos visto nidos antiguos o aves por los campos, y en las cuales, teniendo en cuenta la mayor o menor amplitud de nuestras prospecciones, la Cigüeña pudiera perfectamente tener nido en algún rincón no visitado. Estas condiciones últimas no las cumplen las cuadrículas 168.II, 168.IV, 169.IV, 240.I y 317.IV (aves vistas, seguramente movidas), ni la 279.I (nido sin duda abandonado hace/ mucho tiempo), por lo cual no se señalan en el mapa.

En dicho mapa de distribución de la especie, se indica un número por cada cuadrícula con reproducción "segura" o "probable". Este número no expresa "contactos" como es habitual, sino cantidad de parejas que, exclusivamente a la luz de nuestros datos directos, parecen criar en cada cuadrícula considerada. Se obtiene de este modo una suma de 116 parejas.

Dejamos para otro lugar la exposición, que se haría excesivamente larga, de los puntos concretos con datos / "seguros de cría". Señalaremos sólo aquellas localidades donde se pudieron ver pollos en el nido durante el período de estudio (en algún caso más de un año):

- provincia de Burgos.- Urbel del Castillo (167.IV), Quintanadueñas (200.III), Burgos (200.III), Belorado (201.I), / Albillos (238.IV), Lerma (276.III), Vizcaínos (277.I), Salas /

de los Infantes (277.II), Villanueva de Gumiel (346.II).

- provincia de Soria. - Hinojosa (317.II), Molinos / de Duero (317.III), Guijosa (347.I), San Leonardo de Yagüe --- (348.IV), Cabrejas del Pinar (349.IV), Garray (350.IV), Velli- lla de la Sierra (350.IV).

- provincia de Logroño. - Casalarreina (169.II), Cas tañares de Rioja (169.II), Anguciana (169.II), Haro (170.IV), / Santo Domingo de la Calzada (202.I), Navarrete (203.I), Agonci llo (204.I), Alberite (204.III), Alcanadre (205.III), Autol -- (243.II), Alfaro (244.III).

- provincia de Navarra. - San Adrián (205.II), Sarta guda (205.III), Lodosa (205.IV), Cadreita (244.III), Milagro -- (244.III), Cintruénigo (282.III), Corella (282.IV).

Hemos recibido comunicaciones sobre la reproducción actual o antigua de Ciconia de diversos colegas y amigos, entre los que debemos mencionar a M. Gancedo, F. de Lope, Julio/Urizarna y a modo particular, a F.J. Rodríguez y M. Ortega, -- quienes entre el 12 y el 20-06-77, realizaron un censo exhaustivo de la Sierra burgalesa, constatando la reproducción segura en 10 localidades, de ellas, 3 nuevas para nosotros. Este censo, inédito, será mencionado alguna otra vez más adelante.

A.e.: Nuestra zona tiene carácter de borde areal para la Cigüeña Común, formando parte de la frontera NE de su núcleo de población Ibero-Bereber. Los bordes areales son, como es bien/sabido, las zonas donde con más fuerza se acusan oscilaciones o tendencias demográficas genrales de las especies, siendo -- las superficies, en caso de declinación, que más pronto resultan abandonadas. Este último parece ser el caso de nuestra región, la cual, ante el fuerte detrimento populacional español/señalado por BERNIS (op. cit.), estaría despoblándose rápidamente en los últimos decenios, al menos en algunas zonas.

El estudio sobre el mapa del número de parejas que/ expresamos por cuadrícula, nos permite darnos una idea bastante precisa sobre la actual densidad de la especie según comarcas y por tanto, sobre sus preferencias ecológicas generales. El fértil valle del Ebro en su porción mediterránea con sus -- afluentes, desde Belorado (201.I), hasta Tudela (282.II), recoge según ésto el 55% de la población cigüeñil en la actuali---dad, en una superficie ciertamente reducida si se compara con

el total de nuestra zona. Otro núcleo con cierta densidad de parejas se dispone en los valles de la cabecera del Duero, por encima de Soria. El resto de muestras Cigüeñas ocupa la Meseta/burgo-soriana de modo muy disperso, con densidad francamente/reducida si se exceptúa sólo la porción más baja del valle del Arlanzón (proximidades de Burgos). Desde la Meseta, rara pareja penetra por los valles hacia las altas sierras de la Deman y Neila. En altitud llegan los nidos a los 1.200 m.s.m. (Huerta de Arriba, Covalada, Duruelo), o incluso a los 1.300 (La Poveda de Soria). Destacan en cambio zonas sin Cigüeñas como son el borde subcantábrico en su totalidad, la Bureba (de modo --- ciertamente inexplicable), las Sierras de Cameros, y las Tierras altas del Moncayo. Parecen evidentes pues las preferen---cias de Ciconia por los amplios valles fluviales, bien aprovechados agrícola---mente, del dominio mediterráneo, y secundaria---mente, por los valles húmedos de montañas con abundancia de pastizales y prados de siega, mientras que zonas muy accidentadas o bien demasiado secas (tanto de montaña como de meseta), serían cuidadosamente evitadas.

En la despoblación antes mencionada, las zonas -- más húmedas habrían llevado la peor parte (montaña y franja / más norteña), mientras que el Valle del Ebro no habría acusado por el momento variaciones sensibles. Aquí se podría pensar en efectos perjudiciales de las primaveras excesivamente lluvio---sas de los últimos años. En la franja N, ahora deshabitada, / conocemos una serie de localidades donde hace años criaba la especie (hojas 137 y 169). Resulta por otro lado un tanto sorprendente no haber podido encontrar ni una sola Cigüeña en la provincia de Alava, donde sin embargo escasa pareja vive aún - en la Llanada de Vitoria, al N de nuestra zona (hay un nido - justo al lado de Vitoria, según información de J.L. Tellería). En cuanto a las zonas de montaña, sabemos de nidos desocupados desde hace tiempo en Villoslada de Cameros (279.I) y en La Poveda de Soria (280.III), pero particularmente expresivo resulta el mencionado censo inédito de Rodríguez y Ortega. Durante tal censo recorrieron 59 pueblos de la Sierra de Burgos, inquiriendo de los paisanos datos sobre las Cigüeñas. Supieron de la cría antigua de al menos 50 parejas, repartidas en 40 localidades diferentes, mientras que en la actualidad sólo/persistían en total 14-15 parejas (de éstas, en 1.977 sólo 8 debieron sacar pollos, según sus datos, con nada más que 13 pollos vivos en las fechas del censo).

No cría ya la Cigüeña en el monasterio de Silos, -- donde la citaba VALVERDE. Las ciudades capitales de provincia, en su rápido crecimiento, van también perdiendo sus Cigüeñas nidificantes, y así no tienen ya nidos Soria (donde según BARRERA, 1.975, no hace mucho que aún criaban), ni Logroño, donde hará quizás más de diez años que perdieron su nido en las torres de Santa María de la Redonda. De las varias parejas que en tiempos criaban en Burgos (según C. y R. Sáez-Royuela), ahora sólo hemos podido encontrar una, instalada en cierta iglesia de las afueras.

El emplazamiento normal de los nidos de Cigüeña en el conjunto de nuestra zona es en torres o espadañas de los campanarios de las iglesias rurales. Ocasionalmente, en determinados pueblos escogen torres de otros edificios descollantes o ruinas elevadas (castillos en Cabrejas del Pinar, Hinojosa del Duero, Agoncillo, Marcilla, etc.). Sólo hemos visto un nido en chimenea de fábrica (Albelda de Iregua, desocupado.). En contrar nidos en árboles es tarea siempre mucho más difícil y eso hay que tenerlo en cuenta, pero la impresión que obtenemos es que tal emplazamiento resulta excepcional en la actualidad/ en nuestra zona. Sólo en Urbel del Castillo vimos un nido en árbol que estuviera ocupado (chopo en el mismo pueblo). Quizás lo estuviera también uno de los dos que vimos en chopos -- junto al río Merdancho al lado de Almajano, pero no lo estaban los que encontramos en chopo junto a la Hinojosa (Burgos) y en Sauce junto a Bahabón de Esgueva. En Aldehuela del Rincón ---- (317.I), según M. Gancedo, existía núcleo de 3 ó 4 nidos en -- cierta dehesa de fresnos junto al río Razón. En Santa María de las Hoyas, según un pastor criaban las Cigüeñas en un chopo/ junto al pueblo. Rodríguez y Ortega sólo encuentran 2 nidos -- ocupados en árbol uno en olmo en Santa Cruz del Valle Urbión , y otro en chopo en Fresneda de la Sierra, pero este último colocado allí por los vecinos del pueblo tras caerse el de la -- iglesia (en Santa Cruz se malograron los 2 pollos y en Fresneda el nido estaba vacío). Sin embargo a Rodríguez y Ortega -- les dan referencias de antiguos nidos en árboles en Cascajares de la Sierra, Barbadillo del Mercado, Palacios de la Sierra, -- Quintanilla de Urrilla , Terrazas, Pineda de la Sierra y Villorobe, casi siempre en chopos de los sotos, en algunos casos con más de una pareja, y en todos menos dos (Terrazas y Cascajares), con sendos nidos además en las respectivas torres de/ la Iglesia. Parece pues que la nidificación en árbol sería sólo escogida secundariamente por la especie y nada más en casos de buen nivel populacional.

Las iglesias de los pueblos resultan entonces de la máxima importancia para la Cigüeña. Obras de reparación en -- los tejados, y otras veces, el simple capricho de los párrocos locales, han tirado abajo multitud de nidos. Esto, que sabemos es común en gran parte de España, no presenta mayor problema tal vez en otras regiones con alta demografía cigüeña, / pero en ésta un nido destruido tiene pocas probabilidades por/ lo que se ve de ser reconstruido en sucesivos años. En Cuzcurrita del río Tirón, Logroño capital, Rincón del Soto y Santa María de las Hoyas hemos oído la frase "las tiraron el nido para arreglar el tejado y desde entonces no han vuelto a ---- criar". Lo mismo indican Rodríguez y Ortega para 8 localidades de las Sierras de Burgos (Regunmiel, Neila, Tolbaños de Arriba Huerta de Abajo, Monterrubio de Demanda, Riocavado de la Sierra, Pineda de la Sierra y Uzquiza).

La escasa densidad de la Cigüeña en esta zona hace/ que no se manifieste usualmente tendencia colonial alguna. Excepción muy notable es la localidad riojana de Alfaro, (244. - III), donde el tejado de la iglesia mayor cuenta en 1.977 con/ 15 nidos, de ellos 14 ocupados, hablándonos además los paisanos de otro nido más en otra iglesia del pueblo. En Agoncillo, (204.I), vimos en 1.975 un nido en la iglesia y 2 en el vecino castillo, los tres ocupados. En Hinojosa de Duero (317.II), en la torre del castillo contamos al anochecer del 22-07-77, 16 - aves, entre adultos y jóvenes, distinguiendo al menos dos nidos juntos. En todos los demás lugares no hemos visto ya más - que un nido por cada una.

T.f.: Paleártico

D.g.: Eurasia paleártica en latitudes inferiores y medias, -- desde la Península Ibérica hasta Manchuria y Sajalín. Además/ en algunos puntos de Africa oriental y del S (parece que como resultado de reciente colonización debida a migrantes paleárticos). En climas de tipo boreal, templado, mediterráneo y de estepa, coincidiendo por encima el límite N con la isoterma de julio de los 17°C.

La Cigüeña Negra es una esquiua especie que, a diferencia de la vulgar Cigüeña Común, rehuye fieramente la presencia humana. Esta parece ser la causa fundamental, junto con la persecución directa, de su situación en Europa en nuestros días, donde en tiempos recientes ha desaparecido de Alemania Occidental, Dinamarca y Suecia, quedando muy pocas parejas en los países del Centro-E y SE. En toda Europa Occidental no quedan Cigüeñas Negras más que en la Península Ibérica, donde BERNIS (1974) estima una población de poco más de 150 parejas en años normales, distribuidas principalmente en el 1/4 SW, aunque rara pareja alcanza Zamora y quizá León. Esta población ibérica, a muchos Kms. de las más próximas Cigüeñas de Europa Central, parece representar el papel de reliquia de una distribución antigua ampliamente extendida a través de toda Eurasia.

Ciconia nigra es principalmente migradora, con cuarteles de invierno en los trópicos. Las aves de Europa marchan a Africa del E y S, aunque algunas pocas, probablemente indígenas, parecen quedar en España durante el invierno. Muy escaso es seguramente el flujo de aves transpirenaicas en paso otoñal que luego en Gibraltar se une al de aves ibéricas para pasar a Africa, pero aves en paso se han señalado tanto en Cataluña como en Aragón y Navarra (distintas notas en "Ardeola").

D.z.: Dentro de nuestra zona es ave, según parece, extinguida solo en tiempos relativamente recientes. VALVERDE (1956) encontró un ejemplar en la colección de Silos que fué cobrado en los alrededores, y además, señala que según los informes dignos de crédito de uno de los padres del Monasterio, "era un nidificante común en la región hace años. Anidaban algunos en las colonias de buitres leonados de la ribera del Arlanza en Covarrubias, Barbadillo del Mercado y Cascajares". El mismo padre había visto en Viniegra (Logroño), "hasta 15 reunidas en otra colonia de buitres."

Es frecuente en Extremadura aún la ocupación por parte de la Cigüeña Negra de paredes con buitrera para colocar -

los nidos. La zona del río Arlanza arriba mencionada se extiende entre las cuadrículas 276. II y 277. III y es una comarca accidentada, cubierta de sabina, y en la cual el río labra una serie de cantiles en roca caliza, todavía muy ocupados por buitres, a una altitud de 900 - 1.100 m.s.m. Viguera (241. I) tiene una famosa mesetilla de conglomerados (El "Castillo" de 1.044 m.s.m.) con rebordes acantilados, por encima del río Iregua, donde hace no mucho aun debieron criar buitres y que probablemente es el lugar que señalaba el monje de Silos. Allí hay monte de carrascas y melojos -arriba de hayas- alternando con cultivo mediterráneo en laderas y amplias superficies de erial y matorral.

Dos observaciones de 31.03.43 y 15.03.55, señaladas/ también por VALVERDE para las cercanías de Silos, pudieran -- ser de aves de paso.

El único dato que hemos podido conseguir en la zona/ es casi indudablemente de paso posnupcial. El día 10.09.77 mi hermano Ignacio observa una Cigüeña Negra en Pancorbo (169. - IV) que pasa a baja altura sobre el desfiladero volando como/ de N a S a las 12'45 hs.

=====

O R D E N: ANSERIFORMES

Familia: ANATIDAE

7 - Anas platyrhynchos LINNAEUS

ANADE REAL.

T.f.: Holártico.

D.g.: Area de cría amplísima sobre casi la totalidad del Holártico, a muy variables latitudes y siendo el ave común por doquier. En Norteamérica desciende hasta el centro de Méjico, y en el Viejo Mundo hasta Berbería, Cercano Oriente, región iraní y los Himalayas, rondando las isoterms de julio de los -- 32°C. Por el N sube muchísimo también, situándose el límite hacia las isoterms de julio de los 10 - 11°C. Aparecen poblaciones más o menos aisladas en Groenlandia, Islandia, las Azores, Hawai, Laysan y las Marianas. Este área cubre climas de tipo boreal, templado, mediterráneo, de estepa, de desierto e incluso tundra.

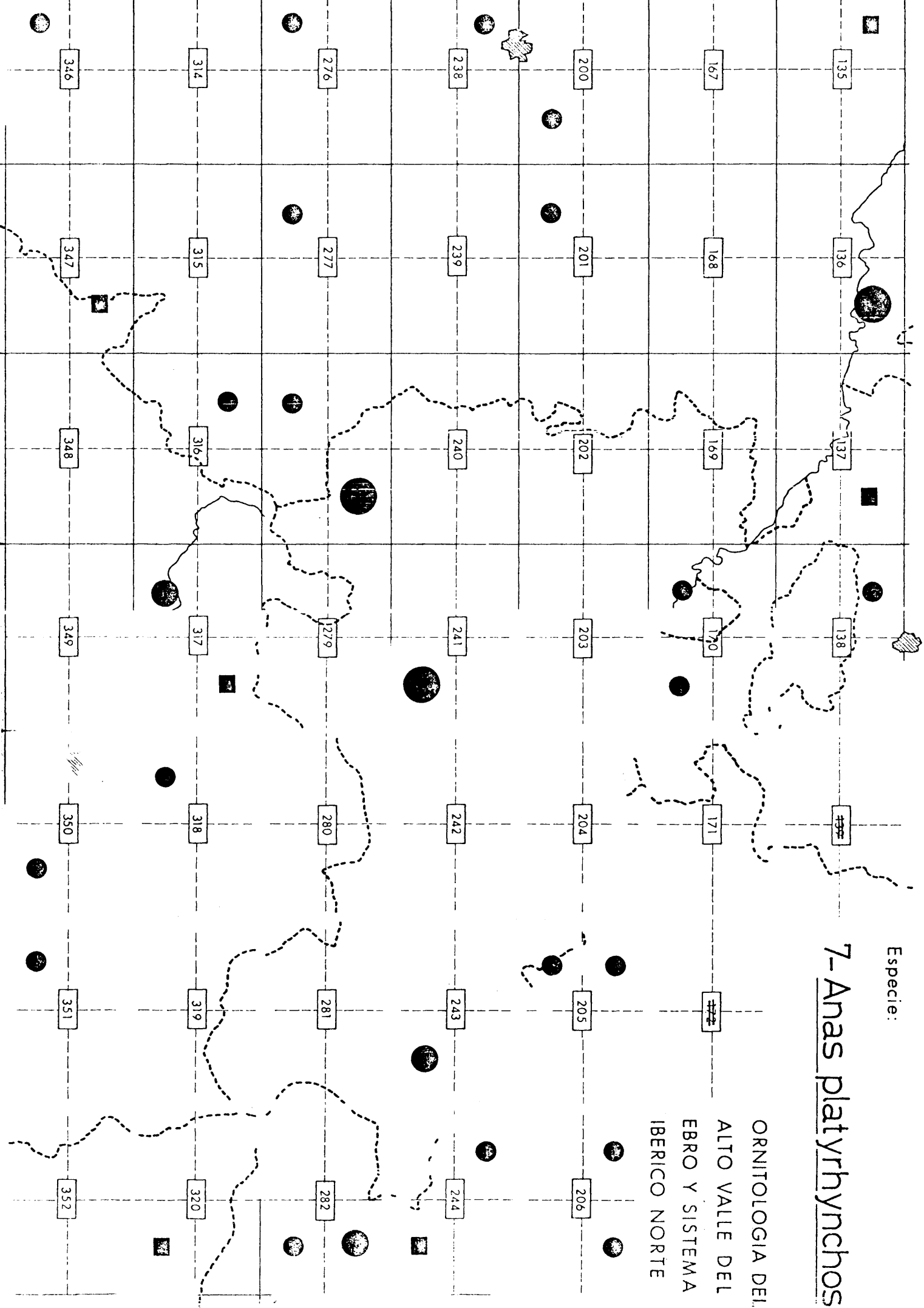
En Europa Occidental es una especie abundantísima, - con población quizás del orden de varios millones de parejas/ (sólo en Holanda se estimaron las 500.000). De carácter robusto y extraordinaria adaptabilidad, cría muy distribuido y común por las campiñas agrícolas templadas y nórdicas, donde exige sólo la presencia de mínimas superficies de agua. En tierras mediterráneas se vé, en cambio, bastante más localizado. En las Islas Británicas, por ejemplo, el "Atlas" señala su -- presencia en el 92% de las cuadrículas, y ya en Francia sólo/ en un 61%, siendo escasas en realidad las que aparecen en el/ tercio S. del país. No obstante, incluso en latitudes mediterráneas de Europa, resulta el Anade más común y extendido, y/ son altísimas las cifras de reproducción que concurren en determinadas zonas húmedas. Siendo una de las principales y más estimadas piezas cinegenéticas, ha sido criado en cautivi-- dad y posteriormente soltado en gran cantidad y en multitud - de lugares. Constituye además el agriotipo de los vulgares patos domésticos, con los cuales no rara vez efectúa cruzamientos. En algunos sectores Centro-occidentales (de Extremadura, por ejemplo), es ave muy extendida. Sin embargo lo normal es/ que casi solo se la encuentre criando en España en lagos, balsas, grandes ríos, marismas etc. de lo que resulta en enormes/ superficies una forzosa extrema localización. Con todo es --- nuestra única especie indígena de anátida que se puede calificar de "vulgar" y en las comarcas palustres clásicas (Marismas, Albufera, La Mancha, el Delta del Ebro), alcanza cifras/ muy elevadas. La población total española debe ser del orden/ de varias decenas de miles de parejas.

El Azulón es sedentario en los países mediterráneos/

Especie:

7-Anas platyrhynchos

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



y occidentales de Europa (dejando aparte movimientos de muda, de dispersión posnatal o de fuga), pero se mueve a variables/distancias en diferentes fracciones poblacionales del N y NE. Los cuarteles de invierno principales, se sitúan en regiones/atlánticas y mediterráneas de Europa, y solo raras aves llegan al otro lado del Sahara (Senegal). La Península Ibérica parece tener muy pequeña importancia relativa como refugio invernal de esta especie (cf. BERNIS 1966 y 1972), aunque tal importancia debe acrecentarse en mucho durante los inviernos -- más duros. Los recuentos de enero en España cubren entonces -- sobre todo aves indígenas (57.000 aves en 1972, 46.000 en --- 1973). Estos recuentos deben dar cifras bastante por debajo -- de la realidad, dada la dispersión de invierno por multitud de localidades que es típica en el Anade Real a diferencia de -- otros patos.

Anas p. platyrhynchos es la subespecie que cría en -- la mayor parte del área de distribución, pero otras 5 ó 6 se/reconocen sobre distintos puntos (Groenlandia, Méjico, Hawai, etc.)

D.z.: 27. cuadrículas (15,91%).

- 3 cuadrículas con r. segura (10,71%).
- 4 " " r. probable (14,29%)
- 20 " " r. posible (75,00%).

Son datos de reproducción comprobada los siguientes:

6.07.73 - El Rasillo (241. II). En el Pantano de González Lacasa vemos ♀ con 5 pollos pequeños, grupo de 4 pollos grandes que aun no vuelan y grupo de 4 igualones que escapan volando.

7.07.76 - Santa María de Garoña (136. I). En el Pantano de Sobrón, ♀ seguidas de 3 pollos ya casi igualones.

23.07.76- Mansilla (278. I) En el Pantano, grupo de 13 pollos muy crecidos (quizas 12, más ♀ ad.).

Ya fuera de la zona, pero muy cerca de 206. II, en Carcastillo (Navarra), vemos el 2.06.75 1 ♀ con dos pollos pequeños nadando en el río Aragón.

E. P. Z. nos ha comunicado reproducción segura en la "Estanca" de Borja que sólo en una porción cae dentro de nuestra zona (320. II).

Para algunas localidades acuáticas señalamos reproducción "probable" por haber visto en ellas varias parejas --

./.

aparentemente afincadas. Sin embargo, como la mayor parte de nuestras observaciones corresponde a aves vistas en vuelo o levantadas al paso en ríos o embalses, predominan con mucho los índices de "posible".

M. Delibes nos señala parejas en 135. IV, J.V.E. en/ 137. I y M. Gancedo en 317. I.

TICEHURST y WHISTLER (1925) vieron una hembra con -- sus 9 pollos al lado de Castejón (244. II). BARRENA (1975) considera a la especie relativamente abundante en el río Duero, / "desde agosto a abril", en las proximidades de Soria capital.

A.e.: De las aves acuáticas que habitan dentro de nuestra zona de estudio, el Anade Real se muestra, tras la Polla de --- Agua, como la más extendida y menos exigente en cuanto a requerimientos de habitat (compárese con Fulica, Podiceps o Netta. No depende, como aquellas, tanto de las balsas de riego/ y lagunas, y en cambio sus parejas se salpican a lo largo de los ríos de muy distinta entidad por todo el conjunto de la zona. Aproximadamente en 20 ocasiones lo hemos visto en o junto a ríos, mientras que lo hemos anotado tan sólo en 5 distintas balsas de riego, en 4 grandes embalses hidráulicos y en 5 charcas o lagunas.

Con mucha frecuencia el Anade Real permanece durante el día escondido entre carrizos u otra vegetación de las orillas, no saliendo más que al anochecer hacia los comederos -- momento en que las voces de reclamo de los grupos en vuelo -- ayudan muy bien a detectarlo-. Por tanto, resulta muy probable que el panorama que reflejamos en nuestro mapa de distribución quede muy por debajo de la realidad, habiéndonos pasado multitud de aves desapercibidas, tanto en rincones de los ríos como entre marjal de balsas y lagunas. De todas formas, tampoco cabe duda de que el Azulón es en esta zona comparativamente muy escaso con relación a otras, tanto del conjunto de Europa como de la Península Ibérica.

En la Laguna de Viana (204. IV) -donde abunda mucho/ somormujos y fochas y quizás críen unas 20 parejas de Netta rufina-, en las distintas visitas dispensadas hemos visto muy pocos Anades Reales, quizás tan solo 3 ó 4 parejas, aunque otras pudieran haber andado ocultas, diseminadas entre la vegetación. En Pitillas, con laguna sólo a medio llenar, el -- 30.04.77 contamos 6 ♂♂, 1 ♀ y 1 indeterminado. Esta localidad fué en tiempos, de acuerdo con PURROY (1974), sitio donde "criaban grandes contingentes de ánades y fochas"; otras balsas con buena vegetación donde vimos a esta especie y pudieron criar varias parejas son el Pantano de la Grajera, , en Logroño (14 ♂♂ y 2 ♀♀ en fechas 1.05.77) y "El Recuenco" de Calahorra (243. I). No las hemos visto en las balsas de Lor (Cas-

cante), Purquet y Cardete (Tudela), Alfaro, etc. Quizás la fuerte presión cinegética que sabemos sufren durante el otoño e invierno estos diminutos enclaves haya redundado muy negativamente en la posible población indígena de Anades Reales -no olvidemos que fundamentalmente sedentarios-. Por lo demás estas balsas parecen ofrecer excelentes condiciones y no se explica de otro modo la escasez o aparente ausencia de la especie como nidificante en ellas.

En cuanto a grandes embalses lo hemos visto en el de Sobrón (136. I), en el de Ortigosa (241. II), en el de Mansilla (278. I) y en el de la Cuerda del Pozo (317. III), siempre en muy pequeño número y con preferencia, al parecer, por colas y apartados rincones de los mismos. El río Ebro parece poseer las mejores condiciones para Anas platyrhynchos; lo hemos visto en unos 8 puntos entre Haro y Tudela. Otros Ríos: - el Zadorra, Arga, Arlanzón, Arlanza y Duero y otros de pequeño tamaño pero con buenas espesuras como el Vena (200. II), - el Gromejón (346. III) y el Rituerto (351. III). En conjunto/muy pocas aves vistas, normalmente aislados individuos, parejas o grupitos quizás de origen familiar.

Las localidades de observación parecen repartirse -- sin tener mucho en cuenta los diferentes tipos de clima sobre la zona, aunque son en realidad demasiado pocas para inferir/inclinaciones concretas. Se reparten entre los 300 y pico metros de Tudela (282. II) y los 1.100 m. del Pantano de la --- Cuerda del Pozo, aunque en una de las pequeñas lagunas glaciales de la Sierra de Neila (278. III), ahora brutalmente transformadas, el 25.07.73 levantamos grupo de 8 aves. Por la fecha pudiera sospecharse reproducción en dicho lugar, situado/nada menos que a 1.900 m.s.m.

T.f.: Sarmático.

D.g.: Paleártico Centro-occidental, en latitudes medias o bajas. Esporádicamente distribuido en el sector europeo, aparece en cambio muy común y repartido por las regiones esteparia de la región aralo-cáspica, llegando hasta Mongolia. Cría sobre todo dentro de las zonas climáticas de tipo templado, mediterráneo, de estepa y de desierto. El límite N del área continúa de cría sigue la isoterma de julio de los 22°C., pero aparecen núcleos reproductores hasta en la de 17°C. Por el S alcanza la de los 32°C.

Calcula SZIJJ (1975) una población europea occidental de sólo 12.000 - 17.000 aves, en comparación con las 400.000 aproximadamente que podría tener la especie en el resto del área. De esas 6.000 parejas más o menos, probablemente no más de un millar se reproduzcan fuera de España. En Francia hay tres núcleos principales de cría, según el "Atlas": la Camarga (200 - 300 parejas), Forez (100 - 200) y las Dombe (100 - 200). Muy pocas parejas más se reproducen por las islas del Mediterraneo, el extremo S. de Italia, Suiza (Lago de Constanza) Checoslovaquia, Alemania, Holanda (unas 50 parejas) y Dinamarca (otras 50 parejas). En el N de Africa es escaso conociéndose su reproducción sólo en los grandes lagos de Túnez, pero sospechándose también en el Marruecos Atlántico. La ocupación del área centroeuropea mencionada parece ser reciente (aunque también pudiera tratarse de una nueva recolonización) ya que las primeras nidificaciones conocidas en Suiza datan de 1919 y las de Holanda y Dinamarca de 1940 aproximadamente.

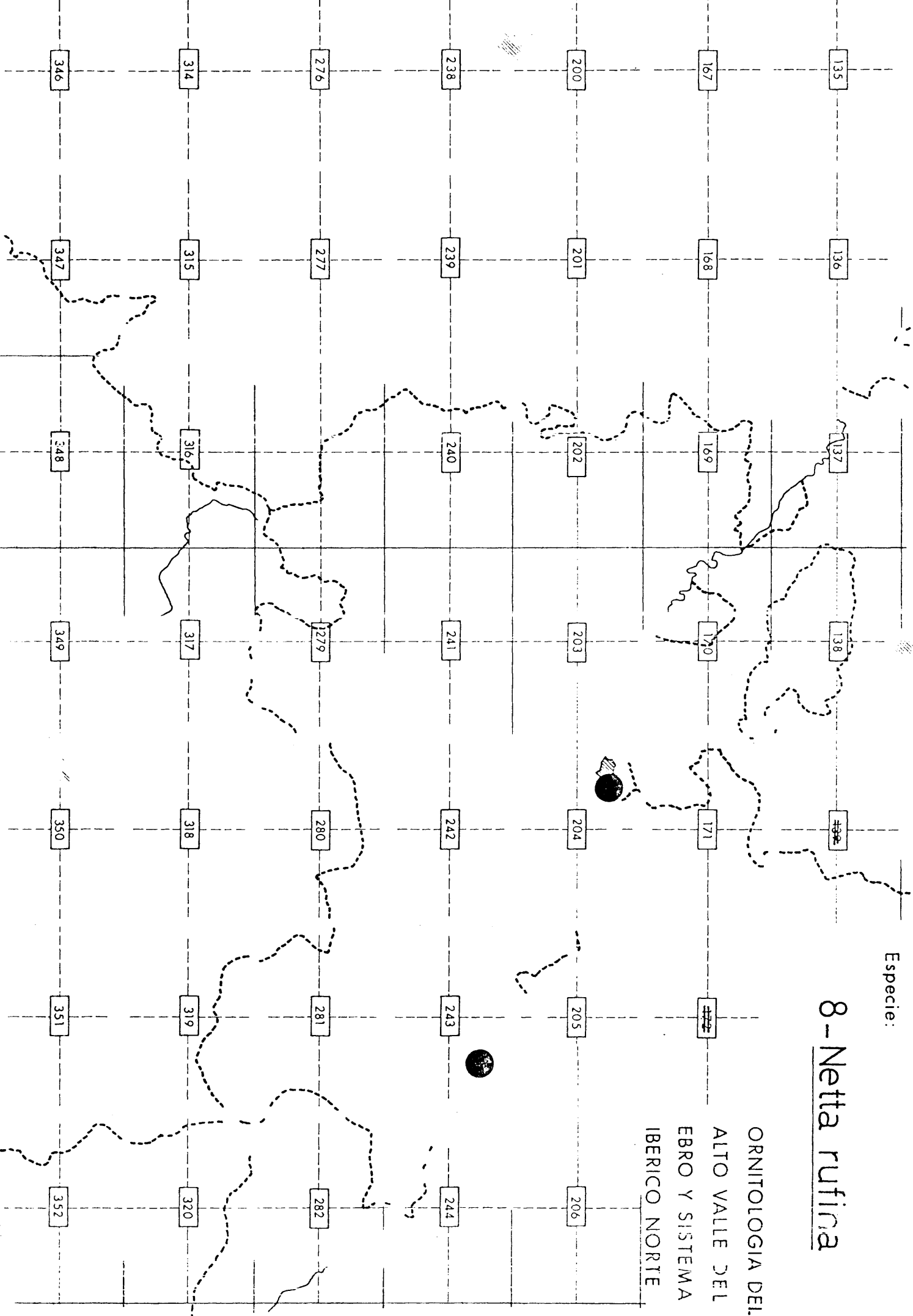
La importancia de la población ibérica es pues sobresaliente en el contexto del Paleártico occidental, como ha sido reiteradamente puesto de manifiesto por BERNIS. Los principales núcleos de cría parecen aquí residir en el área endorréica de La Mancha y en Valencia, siendo también de importancia el Delta del Ebro y partes de Andalucía (BERNIS, 1964). En conjunto, una distribución marcadamente sudoriental y mediterránea. Por el Valle del Ebro arriba se conoce su reproducción (pocas parejas) en las lagunas aragonesas de Gallocanta, de Chiprana y de Sariñena (LUCIENTES, 1978), así como en Viana (Navarra), dentro ya de nuestra zona de estudio (GOIZUETA, 1977), localidad esta última que marca por ahora el límite septentrional de su distribución ibérica.

Los movimientos del Pato colorado son de cariz sumamente irregular (vease SZIJJ, 1975 y BERNIS 1966). Parecen las aves ocupar los terrenos de cría hacia el mes de marzo, mudar hacia agosto o septiembre, realizar luego un movimien-

Especie:

8-Netta rufina

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



to otoñal hacia el N -que vacía por ejemplo la Albufera de Valencia y lleva, en cambio, muchas aves al lago de Constanza-, y marchar luego a invernar a latitudes mediterraneas ya sobre todo en noviembre, diciembre y enero. En España la invernada/ es notable y en ella participa una alta proporción de los Colorados traspirenaicos, otra parte de los cuales va a la Caramarga. Algún invierno se han censado las 13.000 aves en España. El Pantano del Ebro, próximo a nuestra zona, recoge en el desplazamiento de otoño unas cifras considerables (1.500 - -- 2.000 aves el 8.10.72 de acuerdo con PARDO DE SANTAYANA (1974). Gallocanta, también cercano a la zona, se ha revelado en los/ últimos tiempos como una localidad de suma importancia para/ esta especie, dado que en ella además de criar unas 200 - 400 parejas, se reúnen para la muda números muy elevados (5.000 - 11.000 hacia el mes de agosto, con mayoría de ♂♂), según LUCIENTES, 1.977.

El Pato Colorado es una especie monotípica.

D.z.: Además de en la localidad de Viana (204. IV) hemos encontrado a esta especie en los siguientes puntos:

- Pantano de La Grajera. Logroño (204. IV). El 1.05.75 observamos 2 parejas.
- Embalse de Calahorra (243. I). Una pareja observada el 29.-04.76.
- Laguna de Recuenco. Calahorra (243. I). También aquí una pareja en fecha 1.05.76.

En todas estas localidades, en principio favorables, las aves parecían claramente afincadas. Señalamos pues en 2 - cuadrículas al Pato Colorado (1,14%), en ambas con "reproducción probable".

En la laguna de Las Cañas, Viana, GOIZUETA (1977) señala el hallazgo de sendos nidos con huevos en fechas 1.06.74 y 13.06.74, ambos presumiblemente depredados por Arvicola. -- Sus observaciones en la laguna a lo largo del año indican ausencia en noviembre, diciembre y enero; primeras entradas en/ febrero (2 aves el 23.02.74); cifras máximas en abril, mayo y junio (25 aves en 1.974 y 50, de ellas 25 ♂♂, en 1975), y/ últimas observaciones en octubre (3 aves el 3.10.74).

Tampoco nosotros lo hemos visto en nuestras visitas/ de 12.01.75 ni 26.01.76. El 29.04.75, calculamos unas 20 parejas en total y el 31.05.76 vemos 30 aves (19 ♂♂ y 11 ♀♀). -- Son estas las mejores fechas de que disponemos; de aquí pudiera deducirse una población nidificante del orden de las 15 -/

./.

20 parejas. El 23.03.77, quizás pronto aun, no vemos más que/ 23 aves, ya emparejadas, mientras que el 19.06.75 recontamos/ 95 y el 31.07 del mismo año no quedan ya sino 2 ó 3, con plumaje femenino o juvenil.

A.e.: En 20 - 25 parejas se puede estimar la población nidificante de Netta rufina sobre nuestra zona de estudio, población verdaderamente reducida y situada en el borde areal mismo. Las cuatro localidades que ocupa son balsas para regadío, si bien la de Las Cañas tiene un tamaño excepcional. Todas presentan bastante cobertura vegetal en los márgenes. Se hallan hacia los 350 - 400 m.s.m. (La Grajera a 430 m., Las Cañas a/ 380 m.) en el fondo mismo de la depresión del Ebro.

Que el Pantano de Las Cañas sea un coto de caza representa una cierta garantía para el mantenimiento de este núcleo de Colorados. No obstante, su situación, justo a las afueras de Logroño capital, impone un fuerte trasiego humano, sobre todo con afán recreativo, que de no ser vigilado y encasillado en alguna medida puede devenir sumamente perjudicial. Es de desear una decidida actuación de la guardería consciente de la importancia que la reproducción del Colorado cobra en estos periféricos enclaves.

O R D E N: FALCONIFORMES

Familia: ACCIPITRIDAE

9 - Pernis apivorus (LINNAEUS).

HALCON ABEJERO.

T.f.: Europeo.

D.g.: En el W de Eurasia, entre el N de la Península Ibérica y la cuenca del río Obi, en Siberia Occidental. Dentro de las zonas climáticas boreal, templada, mediterránea y de estepa, - con límite septentrional hacia la isoterma de julio de los - 15 °C.

Algunos autores consideran conespecífica de ésta la forma Pernis ptilorhynchus, de distribución asiática, con cuya raza orientalis coincide en el W de Siberia, habiéndose señalado incluso ejemplares híbridos.

El Halcón Abejero es una especie muy común en Europa en latitudes templadas y nórdicas, y muy localizada en cambio en las mediterráneas, donde no ocupa más que sectores montañosos del N de las distintas penínsulas, y ninguna de las grandes Islas. La población posnupcial que afluye en otoño al estrecho de Gibraltar, estimada un año con otro por el CEMRA - en superior a los 100.000, debe proceder de acuerdo con BERNIS (1.975) de Centroeuropa Occidental, la Península Escandinava y quizás en pequeñas partes también de Finlandia. Los efectivos/ de esta especie tienden a ser infravalorados en sus cuarteles de reproducción, quizás por ser rapaz que comparativamente pasa muy poco tiempo en el aire y mucho posada ente el follaje o en tierra. En Francia el "Atlas" señala el ave en 54 % de las hojas, de modo muy repartido, salvo en la zona mediterránea, donde falta por completo, y curiosamente, en las regiones más húmedas y norteñas (Normandía, Picardía), donde aparece esporádico. Con todo, en dicho país se estima una población sólo un poco por encima del millar de parejas reproductoras. Mucho más comunes deber ser los Abejeros en Alemania y sobre todo, en Escandinavia. Un reducido núcleo, que probablemente no sobrepasa la docena de parejas ningún año, se reproduce habitualmente en el S de Inglaterra, único lugar de las Islas Británicas donde lo hace.

Dentro de nuestra Península fue conceptuado siempre como raro nidificador, exclusivamente norteño, pero en la actualidad se sabe de su reproducción no sólo por el Norte, donde no parece tan raro y llega desde Galicia y León hasta el macizo del Montseny, sino también en el Sistema Central por Guadarrama y Gredos, hasta la Sierra de Gata (véase GARZON 1.974) Así BERNIS (op. cit.) supone ya que en España debe criar un m

. / .

nimo de varios cientos de parejas. Sobre nuestra zona, nuestros datos son los primeros que se publican.

Esta especie es monotípica.

Notable migradora transahariana, sus cuarteles de invernada se sitúan en Africa Tropical. El regreso, tardío, se acusa en Gibraltar a partir de finales de abril, pero sobre todo durante la primera mitad de mayo.

D.z.: En 10 cuadrículas (5,68 %), con sólo 12 contactos.

- 1 cuadrícula con r. probable (10 %)
- 9 " " r. posible (90 %)

Nuestras localidades y fechas de observación se reparten por comarcas como sigue:

- Montes Obarenes: 1 (Bozoo, 16-05-75)
- Sierra de la Demanda: 5 (Santa Cruz del Valle Urbión, 31-07-77; San Millán de la Cogolla, 20-07-76; Pineda de la Sierra, 2-08-77; Barbadillo de Herreros, 3-08-77; Huerta de Arriba, 24-07-76).
- Sierra de Cebollera: 3 (Lumbreras, 5-07-73; El Rojo, 23-07-77; Vinuesa, 25-07-77).
- Tierra de Pinares: 2 (Hontoria del Pinar, 17-06-76; San Leonardo de Yagüe, 17-06-76).

Una observación se ha desestimado por tratarse de un individuo visto en vuelo sobre biotopo sin duda extraño: cerros con matorral mediterráneo escaso, en Fitero (281.II), lejos de cualquier bosque, el 5-07-77.

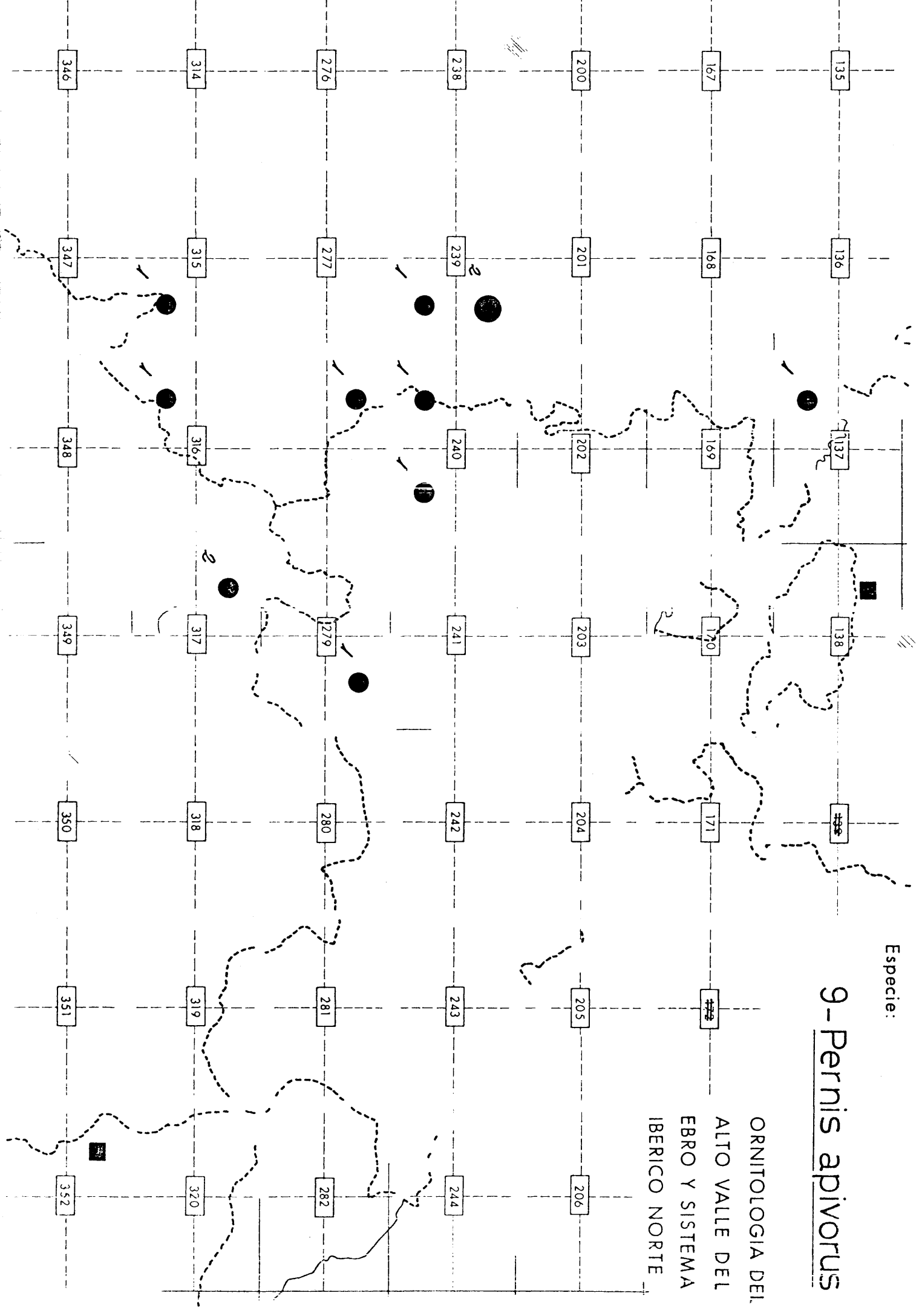
Además dos observaciones de pleno paso: 2 aves en Ucero (348.III) y 1 en San Adrián (205.II), respectivamente en fechas 9-05-76 y 13-05-77.

El Halcón Abejero, como se dijo arriba, es un ave que emplea muy poco tiempo volando al descubierto, siendo en consecuencia su detectabilidad mucho menor que la del Ratoneiro, por ejemplo. En dos ocasiones fue levantado de improviso del mismo suelo del bosque, y en otras varias fue visto volando bajo y por poco rato. Nada más llegado el ave, en el mes de mayo, podría ser más fácil la detección de las parejas gracias al entonces más frecuente vuelo de celo, muy típico, pero tales fechas se emplearon en la prospección de zonas bajas donde no cría la especie. Sólo en 239.I vimos, el 31-07-77, vuelo

Especie:

9-Pernis apivorus

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



acompañado de gritos que se pudiese considerar como de "display" (en consecuencia sólo para esa cuadrícula se considera aquí "reproducción probable"). Pensamos que nuestros datos sin duda no ofrecen una adecuada imagen de la abundancia real de la especie en la zona, que podría ser bastante más apreciable.

Algunas comunicaciones personales ayudan a perfilar su "status" y distribución. M. Delibes nos comunicó una probable observación antigua de esta especie cerca de Sedano (135.III). J.J. Castellanos, pareja vista repetidamente en cierto lugar no lejos de La Puebla de Arganzón (138. IV). J.R. García Requejo, nido con pollos en cierto lugar de los Montes Obarenses (137.III). Enrique Pelayo, interesantes y repetidas observaciones de al menos 2 parejas afincadas en los bosques de la cara N del Moncayo en julio de 1.976 (una con vuelos de celo).

A.e.: El Halcón Abejero es entre las rapaces un caso singular, por alimentarse ante todo de larvas, adultos y panales de himenópteros, sobre todo Vespidae, que desentierra con sus patas en el suelo de bosques y prados. Se describe su hábitat ideal como un mosaico en el que alternen bosquetes o bosques aclarados, sobre todo de caducifolios pero también de coníferas, con prados y tierras de labor. Los pocos que crían en España Central habitan, según GARZON (1.974), "bosques de Pinus pinaster, P. sylvestris y Quercus pyrenaica entre los 500 y los 1.000 metros de altitud, en comarcas montañosas y relativamente húmedas, con abundancia de terrenos abiertos en las proximidades, como pastizales, monte bajo, praderías, cultivos, etc."

Se cumplen estas premisas en buena parte en las comarcas de nuestra zona en las que más parece abundar: Sierra de la Demanda y cabeceras del Duero y Arlanza. Predominaron la primera los bosquetes de caducifolios (Fagus sylvatica y Quercus pyrenaica), y en la segunda los pinares de pino albar. Nuestras observaciones se sitúan en el núcleo central de montañas, entre los 1.000 y los 1.500 m.s.m., y la única de los Obarenes tuvo lugar a unos 800 m.

Los puntos más elevados fueron sendos hayedos de montaña en San Millán de la Cogolla y El Royo (1.500-1.600 m.)

Se dice que la especie falta de las regiones mediterráneas porque la sequedad estival de los suelos dificulta o impide la obtención escarbando de su alimento normal. El caso es que en efecto, sobre nuestra zona Pernis apivorus se distribuye de modo característicamente "norteño", con casi todas las localidades dentro de las superficies bioclimáticamente "centroeuropeas" o montañas y sólo unas pocas dentro de las mediterráneo-subhúmeda

Tf.: Europeo

D.g.: Area de cría bastante limitada, en el W del Paleártico, / entre Europa, Asia Menor, Caúcaso, N de Persia, NW de Africa e Islas de Canarias y de Cabo Verde. En climas boreales, templados, mediterráneos y de estepa, con límite N hacia la isoterma de julio de los 17°C.

Parece ser que este Milano fué bastante común en --- Europa hasta los siglos XVIII y XIX, cuando era frecuente merodeando en las afueras o incluso en el interior de pueblos y ciudades, Una persecución implacable por parte del hombre, en venganza de los daños que a menudo esta rapaz producía en la volatería doméstica, se aduce generalmente como la principal causa de que su distribución actual sea sumamente discontínua y sus efectivos demográficos muy bajos. Desapareció como nidificante en Dinamarca y S. de Noruega y en las islas Británicas quedó reducido a una docena de parejas confinadas en Gales (actualmente unas 26 parejas). En Francia sólo cría en el NE, Macizo Central y W de los Pirineos (21% de las hojas -- del "Atlas"), siendo conceptuado como "raro". Cría relativamente común en Córcega, Cerdeña, Sicilia y las Baleares. En el NW de Africa es escaso y solo hay buenos datos para Marruecos (Rif y Atlas Medio).

En la Península Ibérica se encuentra también muy desigualmente repartido, con ausencia probable de muy amplias regiones. Su reducto principal se situaría en el cuarto SW, -- desde Salamanca y el Sistema Central, hasta Huelva. Escaso o poco común en la Cordillera Cantabrica y en el Pirineo Centro Occidental, y francamente rara en el resto. Incluso donde es común se ve sobre-pasado siempre en abundancia por Milvus milgrans durante la época de cría, quizás con excepción de ciertas comarcas de más altitud.

La raza m. milvus ocupa todo el área geográfica de -- la especie, con excepción de las islas de Cabo Verde, en la -- que aparece m. fasciicauda como subespecie muy distinta.

El Milano Real es migrador solo parcial, siendo, seguramente, muy sedentarios los individuos ibéricos (como lo -- son los galeses), pero ya francamente migradores los del Centro -- Norte de Europa-. La Península Ibérica destaca como importante cuartel de invernada, habiendo estimado BERNIS (1973) en 7 - 10.000 las aves que la ocupan entre octubre y marzo -- (sobre todo abunda en ambas Castillas y Extremadura). Algunos cruzan hasta el N de Africa.

D.z.: Hasta donde hemos podido ver el Milano Real parece -- faltar por completo como reproductor en nuestra zona de estudio. Todas nuestras observaciones se pueden achacar a indivi-

10-Milvus migrans

Map showing the distribution of *Milvus migrans* (Especies: *10-Milvus migrans*) in the ORNITOLOGIA DEL ALTO VALLE DEL EBRO Y SISTEMA IBERICO NORTE region. The map displays a grid of numbered points (e.g., 135, 136, 137, 138, 167, 168, 169, 170, 171, 200, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 238, 239, 240, 241, 242, 243, 244, 276, 277, 279, 280, 281, 282, 314, 315, 316, 317, 318, 319, 320, 346, 347, 348, 349, 350, 351, 352) and various symbols (circles, squares, triangles) indicating specific locations or data points. The map also shows a dashed line representing a boundary or boundary line.

duos aún en invernada o bien en pleno viaje de regreso a las/ zonas de cría europeas. En total, 15 observaciones afectando/ a 26 aves que se vieron normalmente aisladas o bien pequeños grupos (5 juntos el 14.04.77 en Cebrecos, 314. I). Hasta/ la primera semana de abril incluida, tenemos 10 observacio--- nes; 4 tuvieron lugar dentro de la 2ª semana, y 1 más ocurrió el 22.04.76 (1 individuo en Soria, 350. IV).

De años anteriores a la realización de este estudio/ sólo poseemos dos observaciones estivales: 1 individuo el 27. 07.71 en Pancorbo (Burgos) que no volvió a ser visto en días/ subsiguientes y 1 solitario sobre el Pantano de Sobrón (137.. IV), el 10.07.72. En cambio, son bastantes las comprendidas en tre octubre y abril, cuando es ave muy común por ejemplo en - las cercanías de Burgos capital y en la Bureba.

Las referencias que hemos obtenido de distintos cole gas son también concluyentes en este sentido: el Milano Real/ desaparece de esta región durante la primavera y el verano.

En la bibliografía consultada tampoco se ha podido - obtener dato alguno referente a su reproducción en la zona. - Ignoramos entonces cuál pueda ser la antigüedad de esta pre-- sunta ausencia.

Se nos escapan, por otra parte, las posibles razones/ que expliquen lo anteriormente expuesto. Esta zona, particu-- larmente en las laderas S del Sistema Ibérico (tierra de Pina res, por ejemplo) guarda grandes analogías con otras de Guada rrama y Gredos, de similar altitud, cobertura y climatología, - donde aparece la especie algo común. Sus necesidades ecológi- cas básicas (prefiere alternancia de bosquetes y praderíos, ó bien bordes de bosques), sin duda deben cumplirse perfecta--- mente en muchas localidades de la zona.

T.f.: Del Antiguo Mundo.

D.g.: Amplísima distribución sobre la generalidad de Eurasia/ (excepto en las zonas más boreales) y de Africa, y además sobre algunas islas de Insulindia y buena parte de Nueva Guinea y Australia. Virtualmente en todos los climas con excepción del de tundra, subiendo su límite areal hasta la isoterma de julio de los 15 - 16°C.

En Europa occidental existe una dilatada zona de ausencia que cubre las Islas Británicas, el NW de Francia, los Países Bajos, Dinamarca, la Península Escandinava y la mayor parte de Finlandia (llega hasta el SE de Finlandia e incluso tiene un punto de nidificación aislado en Suecia). En bastantes regiones es común o incluso abunda y a diferencia de las demás aves de presa, su situación no solo es buena sino que tiende en algunas partes a mejorar dando pruebas de estar beneficiándose de algunas secuelas de la civilización industrial, tales como el tráfico rodado intenso o la cada vez mayor polución de los ríos. Se han registrado aumentos demográficos y expansiones en muchos puntos, por ejemplo en Francia, donde ahora ocupa el 47% de las hojas del "Atlas".

En la Península Ibérica tiene esta especie un importantísimo contingente reproductor, que se reparte por todas las regiones, pero que es particularmente nutrido en la mitad Oeste (es infrecuente en la región cántabro-galaica y en amplias zonas de Cataluña, Levante y Sudeste, y en cambio es muy común en Extremadura y Andalucía occidental). De los 30.000 - 50.000 Milanos Negros que se han recontado en otoño por Gibraltar, BERNIS (1973) estima que la mitad o más deben proceder de la propia Península.

En Berbería está ampliamente extendido entre Túnez y el N del Río de Oro, desde los litorales hasta el borde del desierto, siendo por puntos extremadamente común.

Se han diferenciado en esta especie de tan amplia distribución, no menos de 8 razas geográficas, de las cuales m. migrans ocupa Europa, el NW de Africa y partes de Asia entre Turquía y Turquestan Ruso y el Beluchistan.

Esta raza es franca migradora, pasando el invierno en Africa al sur del Sahara. Llegan a Gibraltar a partir de febrero, pero sobre todo en marzo y abril, con algunos rezagados en mayo.

./.

dos en mayo. La partida tiene lugar sobre todo en agosto, pero ya desde los últimos días de julio se registra paso en Gibraltar.

D.z.: En 52 cuadrículas (29,55%).

- 5 cuadrículas con r. segura (9,62%).
- 14 " " r. probable (26,92%).
- 33 " " r. posible (63,46%).

Consideramos un total de 111 "contactos". En esta -- especie, semi-colonial y que se congrega a comer en determinados lugares, estos "contactos" tienen muy poco valor absoluto ya que cada uno puede representar tanto un individuo aislado/ como 3 ó 4 volando simultáneamente sobre un tramo de río, como una media docena en un basurero. Con todo, su representación en el mapa parece proporcionar una buena idea acerca de/ la repartición real de los efectivos de la especie sobre la -- región estudiada.

Dentro de las cuadrículas con sólo "posible" podrían quizás venir incluidas unas pocas aves de paso, aunque se desestimaron por tal causa bastantes observaciones, entre ellas todas las últimas de finales de marzo. Nuestras primeras observaciones en cada año coinciden con nuestras primeras excursiones a la zona (22.03.75, 22.03.77). Los Milanos Negros en migración activa se ven aisladamente o en grupitos de 3 a 5 aves con rumbos N, NE o NNE, y los hemos registrado hasta el 7.04..

Esta especie es una de las pocas que proporciona problemas por tener un paso posnupcial temprano. Hemos desestimado una observación de fecha 31.07.77 en Pradoluengo (239. I), de 3 ó 4 aves estacionadas. Aún podría pensarse en posible paso también para otras observaciones de 138. I (Otazu, 12.07), 238. I (Modúbar de la Cuesta, 11.07) y 239. I (Villorobe, 18.07).

Reproducción "probable" se ha considerado a la vista de aves indudablemente afincadas a ciertas arboledas, a menudo emparejadas, gritando o efectuando vuelos de "display".

Los nidos, normalmente a cierta altura en árboles de los sotos, grandes y característicamente desaliñados, con trapos, pedazos de plástico, cartones, jirones de lana, etc., -- proporcionan todos nuestros datos "seguros" de reproducción.

29.04.76 Calahorra (243. I). Arboleda a la orilla del Ebro; -- NIDO con 1 ave echada, situado en horquilla principal de un sauce, Salix alba, a 8 m. de altura. Muy -- cerca otro NIDO en otro sauce, que parece viejo.

./.

- 30.04.76 Mendavia (205. III). Arboleda muy reducida a la orilla del Ebro; tres NIDOS en unos 100 m., de ellos 2/ al menos ocupados por sendas aves.
- 1 - En horquilla de Chopo (Populus nigra) en la zona terminal, a más de 15 m. de altura, sobre ramas ya muy finas.
 - 2 - En horquilla de gruesa rama, muy en el centro de la copa de un chopo viejo, a 12 m.
 - 3 - En horquilla principal de chopo grande, a 12 m.
- 11.05.77 Arrúbal (204. II). NIDO ocupado (1 ave echada durante más de 1 hora), en cortado de 15 m. junto al río/ Ebro. Es grande y se emplaza en una repisa a 9 m. de altura, orientada al N.
- 13.05.77 Lerín (205. I). Pinar pequeño de Pinus halepensis, - entre cerros de erial y cultivos de secano. NIDO en/ uno de los pinos, en horquilla de rama lateral alta/ a 7 m. Desde cerrete próximo se divisan pollos -- (¿2 - 3?) pequeños y totalmente blancos.
- 2.06.75 Santacara (206. II). Grupo de árboles altos a la orilla del río Aragón. NIDO no ocupado en horquilla de/ rama lateral de un álamo blanco (Populus alba), a 8/ m. de altura.
- 19.06.75 Recajo (Logroño. 204. IV). NIDO en olmo (Ulmus campestris) de unos 25 m., sobre horquilla entre el --- tronco y rama lateral gruesa a 20 m. de altura aproximadamente. Parece antiguo. En arboleda densa, no lejos de la orilla del Ebro.

La nidificación en cantiles, mencionada como rara en la Península Ibérica (GRAZON 1975), se produce aquí en Arrúbal. Otro posible caso de nidificación en un cortado observamos en San Adrián (205. II), cuando vimos a una pareja posada en cierta repisa sobre el río Ega; uno de los adultos salió// al paso de un Alimoche, regresando inmediatamente. Pudieron, - muy bien, haber tenido el nido oculto en dicha repisa.

Algunos datos sobre esta especie hemos recibido en - comunicaciones personales de distintos colegas. Señalamos en/ el mapa las referencias de E.P.Z. para la comarca del Moncayo, donde nos señaló su casi segura reproducción.

A.e.: La distribución y distinta abundancia del Milano Negro, sobre nuestra región de estudio reflejan a las claras su co-- nocida preferencia por la vecindad del agua, y particularmente por la de anchos ríos de corriente lenta y abundantes arboledas en las orillas, las cuales le sirven perfectamente para

nidificar. En la comarca Rioja Baja-Ribera se situa más del - 60% de nuestros contactos; allí es espectáculo frecuentísimo/ el de los Milanos Negros revoloteando los sotos o recorriendo pausadamente el río o los cultivos y cerros vecinos, tanto a/ lo largo del Ebro como de sus afluentes principales (Ega, Ar- ga y Aragón). Con frecuencia se observan agrupaciones peque- ñas de hasta media docena de aves (8 juntas en Murillo de las Limas (282. I, el 27.04.77), y aun más a menudo varios indi- viduos en diferentes puntos del río, volando a un tiempo. En/ alguna ocasión los hemos visto bajar a recoger los desperdi- cios y basuras que arrastra la corriente, y en una ocasión a/ uno comiendo un pez de unos 20 ó 30 cm. (¿Barbus?)

Dejando aparte este núcleo principal, por el resto - de la región el Milano Negro continúa fiel a los ríos. En la provincia de Burgos lo hemos visto en los sotos del Ebro, del Oca, del Tirón del Arlanzón, del Arlanza y del Duero. En Soria junto al Duero, el Tera, el Cailles, el Araviana, etc. Muy po- cas son las observaciones realizadas a distancia tal de los - ríos que permita suponer posible cría en biotopo no ripícola, entre ellos una dehesa de encinas cerca de Zael (276. IV), -- con un par de bordes entre monte de melojo, prados y cultivos al N de la Demanda (202. III, 239. I), y un pinar de pino car- rasco donde encontramos nido, en Lerín (205. I).

Quizás debido a la mencionada exigencia de ríos de - curso lento, el Milano Negro no sube apenas en altitud. Sólo/ en muy contadas ocasiones y en muy contados lugares de Soria/ alcanza los 1.100 m. y el grueso de su población se sitúa en/ tre los 300 y los 500 m. El único Valle de Cameros que hemos/ visto ocupado es el del río Leza, donde llega a San Román ---- (242. III), aún por debajo de los 800 m.s.m. En consecuencia/ la distribución resulta de tipo francamente "mediterráneo", - con la mayor parte de los contactos situados sobre el medite- rráneo semiárido-seco, por debajo de la isoterma de julio de - los 20°C.

Es curioso el hiato que queda aparentemente en su -- distribución, coincidiendo con la Rioja Alta. Nunca lo vimos/ a esa altura del Ebro; desaparece en las "conchas de Haro" -- (por encima queda un núcleo en la cuenca de Miranda), y vuel- ve a verse a partir de Logroño. Aguas abajo de Logroño, el -- río desciende menos encajado y dispone en las orillas de más/ arboledas, pero la repentina abundancia de Milanos que se ob- serva podría también venir explicada por el atractivo que de- ben suponer los vertidos de una ciudad grande. A la misma cau- sa se puede achacar la relativa abundancia que aparece junto/ a Burgos capital. Del Milano Negro se sabe que le atraen par- ticularmente los vertederos: en las proximidades de Olvega - (351. IV) vimos 10 mezclados con abundantes córvidos en basu- rero donde presumiblemente iban a parar los residuos de una - importante industria chacinera cercana, el día 4.06.77, sien- do ésta la mayor concentración de la especie observada en la zona.

T.f.: Holártico.

D.g.: Todo a lo largo de las franjas boscosas del N y Cent. de Eurasia, desde las Islas Británicas y las costas atlánticas hasta Kamchatka y el Japón, y también en Norteamérica hasta el N de México. En Eurasia, el borde S de su área lo forman las penínsulas y algunas islas del Mediterráneo, el Asia Menor, el Cáucaso y el N del Irán, existiendo además una población aislada en las montañas del Tibet y del W de la China. En el N de Africa sólo ha sido citado como nidificante -muy raro-, en los alrededores de Tánger. Cría dentro de las zonas climáticas boreal, templada y mediterránea, y en áreas con climas de tipo montano. Su distribución se sitúa aproximadamente entre las isothermas de julio de 10 °C por el N y de 27 °C por el S.

Depredador forestal de buen tamaño, sus mayores densidades en Europa se sitúan en las regiones muy forestales del Norte y en zonas montañosas. Ha sido exacerbadamente perseguido en todas las áreas de intenso poblamiento humano, por causa de los perjuicios, reales o supuestos, que ocasiona en la caza y en las aves de corral, habiendo en consecuencia disminuído mucho en muchos países. En las Islas Británicas desapareció por completo, aunque en la actualidad un cierto número de parejas se reproduce habitualmente otra vez en Gran Bretaña, probablemente procedentes en su mayoría sólo todas, del continente que escapa o es soltado por los cetreros (en 35 cuadrículas del "Atlas"). En Francia, el "Atlas" muestra el Azor en el 34 % de las hojas, distribuído ante todo sobre regiones algo accidentadas, y le calcula una población superior a las 400 parejas.

En nuestra Península aparece en todas las regiones, pero siempre escaso y muy localizado, y sólo de ordinario en las comarcas más forestales y bravías. Se encuentra más fácilmente en las montañas del N, del Centro-W y del SW. Aunque es efectivamente escaso, sus densidades pueden ser a menudo infravaloradas, por ser una especie de vida muy retirada y silenciosa, difícil de localizar.

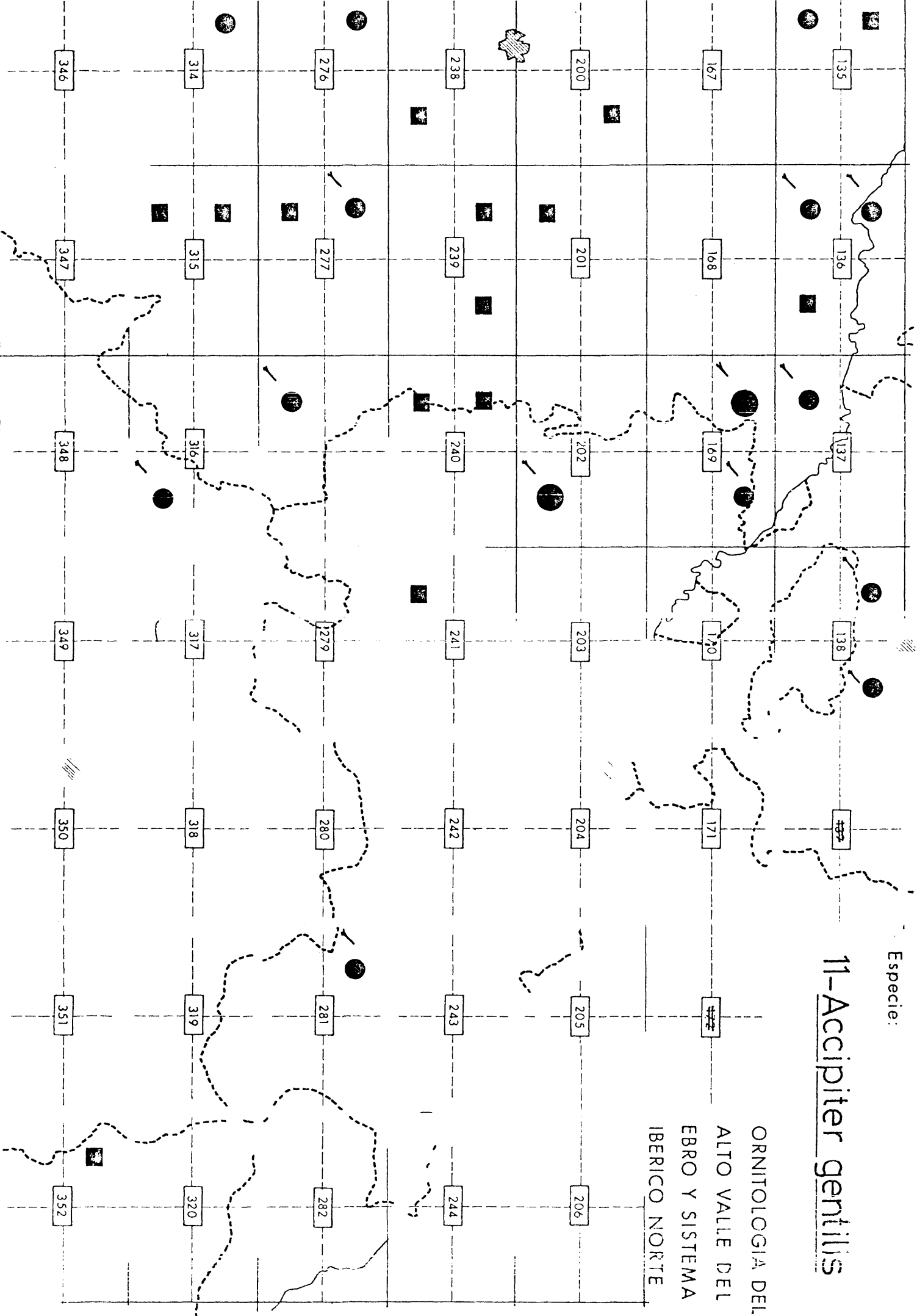
Las poblaciones de casi toda Europa se asimilan a la raza g. gentilis, y entre ellas la antigua g. Kleischmidtii, descrita por Von Jordans con tipo de Salamanca. Desde el N de Suecia y de Finlandia hacia el E., se diferencia g. buteoides. En las Islas de Córcega y Cerdeña cría, aislada, la raza g. arrigonii. Tres subespecies más son de distribución asiática, y además hay dos en Norteamérica.

El Azor, al menos en Europa Central y del Sur, es muy sedentario, con sólo movimientos de carácter disperso en jóvenes e inmaduros.

Especie:

11-Accipiter gentilis

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



D.z.: Sólo vimos al Azor en 15 ocasiones y en 15 diferentes - cuadrículas (8,52 %)

- 2 cuadrículas con r. probable (13,33 %)
- 13 " " r. posible (86,67 %)

Las dos únicas veces que pudimos considerar probables la reproducción de la especie dentro de las correspondientes cuadrículas, se observaron sendas parejas volando en "display" sobre el arbolado. En el resto de los casos, simples observaciones de individuos aislados, en vuelo sobre terreno apropiado.

Las oportunidades de contactos con un Azor durante una sola visita a una localidad por él ocupada, son muy pocas. Nuestros datos quedan sobre el mapa entonces muy complementados por los que amablemente nos han comunicado diferentes colegas y amigos, entre los cuales debemos mencionar a Carlos Sáez-Royuela, José Ramón García-Requejo, Miguel Delibes, Faustino de Lope, Enrique Pelayo, Javier Villasante y Francisco Purroy. Gracias a ellos, sabemos de reproducciones seguras -hallazgo de nidos-, en distintos puntos de los Montes Obareneses, Montes de Oca, Sierra de la Demanda y Tierra de Pinares - (hojas 135, 136, 201, 239, 240 y 315)

Otras referencias sobre nidos dentro de la zona, aparecen en VALVERDE (1.956) quien da noticias sobre una puesta existente en la colección de Silos, y de 3 nidos encontrados por Rodríguez de la Fuente, 2 en las serrezuelas con pinar del SE de Burgos y 1 en los Obarenes.

A.e.: El Azor habita a lo largo de todo su área bosques de diversos tipos o bosquetes aislados en estepas y tundras, cazando dentro de ellos o, más frecuentemente, en linderos y claros. Son sus presas habituales maníferos del tamaño de ardillas o conejos, y aves del tipo de zorzales, arrendajos y torcaces.

La distribución que parece insinuarse sobre nuestra zona coincide con la de las superficies que conservan un mayor grado de cobertura forestal y son más accidentadas, destacando el borde montañoso subcantábrico, desde la comarca de Sedano hasta los Montes de Vitoria; los Montes de Oca, la Sierra de la Demanda y en general, el S. de Burgos. Probablemente las mayores densidades hay que esperarlas en la amplia zona de pinares entre los valles del alto Duero y del Arlanza. Sorprende un tanto que todavía queden Azores, al parecer, en algunas pequeñas manchas de encina o de quejigo aisladas en la llanura burgalesa, a pesar de la tradicional persecución de que han sido objeto por la guardería de caza.

De las 12 ocasiones en que hemos podido asignar los ejemplares observados por nosotros a determinada formación forestal, en 3 se trataba aquella de pinar albar, en 2 de pinar albar con hayedo, en 1 de hayedo, en 2 de hayedo con melojo, en 1 de pinar albar con melojo, en 1 de melojo puro, en 2 de predominante quejigar, y en otras dos de encinar. Ocupa pues el azor todo tipo de bosques en la zona, con preferencia quizás por los de carácter más montano, como el pinar albar y el hayedo, quizás por mejor conservados y más selváticos. De lo deducible en las referencias obtenidas se desprende todavía un mayor predominio del pino y el haya. De los nidos que menciona VALVERDE, 4 estaban en pinos y 1 en haya rodeada de pinar; de los que hemos sabido nosotros, 5 estaban en pino albar y 2 en haya, aunque nos señalan hasta 7 nidos ocupados alternativamente en una pequeña área de robles en Burgos (según Raul Bengoechea, a través de F. Purroy).

T.f.: Paleártico

D.g.: Toda Europa, el Asia Menor, el Caúcaso, el N de Persia, las Montañas del Himalaya y el W de la China, y por el interior de Asia muy extendido en latitudes medias y norteadas hasta el Pacífico. También cría en Madeira, Islas Canarias, NW de Africa, algunas islas grandes del Mediterráneo, Sajalin y partes del Japón. En climas de tipo boreal, templado, mediterráneo, de estepa y otros montanos, y entre límites aproximadamente dibujados por las isothermas de julio de los 12 °C y los 30 °C.

Depredador forestal, como su congénere el Azor, se conforma en cambio con muy pequeños bosquetes y arboledas, lo que le ha permitido mantenerse y ser común en áreas de muy densa población humana en la Europa media y nórdica, acogido a la campiña arbolada. En algunos sitios llega a criar en parques urbanos. Una fortísima disminución tuvo lugar recientemente en los efectivos de esta especie (parece fuera de duda que ocasionada por el masivo empleo de insecticidas), pero con todo el Gavilán sigue siendo con el Ratonero y el Cernícalo, el ave de presa más común de aquellas tierras. En las Islas Británicas, tras la prohibición del empleo de insecticidas organoclorados esta especie se ha recuperado muy bien, y ya el "Atlas" señala su presencia en el 68 % del territorio e indica una población quizás del orden de las 15.000 - 20.000 parejas. En Francia el "Atlas" muestra ocupadas el 62 % de las hojas, pero estima a la población en poco superior a las 1.000 parejas. En cambio, en España nunca su situación ha debido ser muy floreciente, quizás por razones sobre todo de tipo climatológico, comportándose típicamente como ave atlántico-montana. De acuerdo con BERNIS (1.966) "se reparte por todas las regiones peninsulares en zonas de bosque, en general muy escasa y muy esporádica, salvo en la zona cántabro-atlántica y ciertas montañas del interior, aunque nunca es común". Algunos observadores señalan densidades apreciables en determinadas comarcas de Asturias, Santander y País Vasco.

En el N de Africa se conoce criando en la mayor parte de las regiones boscosas entre el N de Túnez y el Alto Atlas de Marruecos.

Para VAURIE cabe considerar 6 subespecies, tres de ellas no muy bien diferenciables. En la generalidad de Eurasia, la raza n. nisus ocupa el W y varía clinalmente hacia la raza n. nisosimilis, del E. Las otras subespecies son propias de Madeira y Canarias (n. granti), Córcega y Cerdeña (n. wolterstorffi), NW de Africa (n. punicus), y montañas del Himalaya y W China (n. melaschistos). Nuestras poblaciones ibéricas serían según esto n. nisus, no reconociéndose como válida n. salamancae de Von Jordan.

El Gavilán es parcialmente migrador, siendo sedentarios los de las Islas Británicas, el SW y el S de Europa, y cada vez más migradores los del Centro y el N, que van a invernar en ambos lados del Mediterráneo y alguno incluso al otro lado del Sahara. En invierno en España es bastante común.

D.z.: En 13 cuadrículas (7,33 %), con 13 contactos.

- 1 cuadrícula con r. probable (7,69 %)
- 12 " " r. posible (92,31 %)

Hemos suprimido 8 observaciones de fines de marzo/ o del mes de abril, por considerar más probable que las aves en cuestión se hallaran en paso que no afincadas. Con todo, -- del espectro de recuperaciones publicado en BERNIS (1.966) se desprende que para marzo y abril deben ser muy pocos los Gavilanes extrapirenaicos todavía en nuestras tierras. En las cuadrículas que corresponden a tales casos, se expresan día y meses del año en que tuvieron lugar las observaciones. Se incluye también, en 168.I, una observación del 21-08-73, de 2 aves volando sobre una arboleda a orillas del río Oca, quizás movidas. El único dato "probable" corresponde a dos aves al parecer enceladas, vistas en Montorio (167.IV) el 24-06-77.

Comunicaciones personales diversas complementan algo la imagen obtenida directamente, y entre ellas cabe destacar las debidas a Carlos Sáez-Royuela, que nos indica varias localidades burgalesas, a Miguel Delibes, que ha conocido varios nidos en los alrededores de Sedano (135. III), y a Enrique Pelayo, quien nos señala cierta abundancia en los bosques del Moncayo y observación allí de un nido sobre pino albar.

VALVERDE (1.956) habla de 6 ejemplares y 4 puestas/ existentes en la colección del Monasterio de Silos, procedente de Huerta del Rey y Hontoria del Pinar, y también cuenta que -- Rodríguez de la Fuente obtuvo pollos "en las montañas de Bur-- gos".

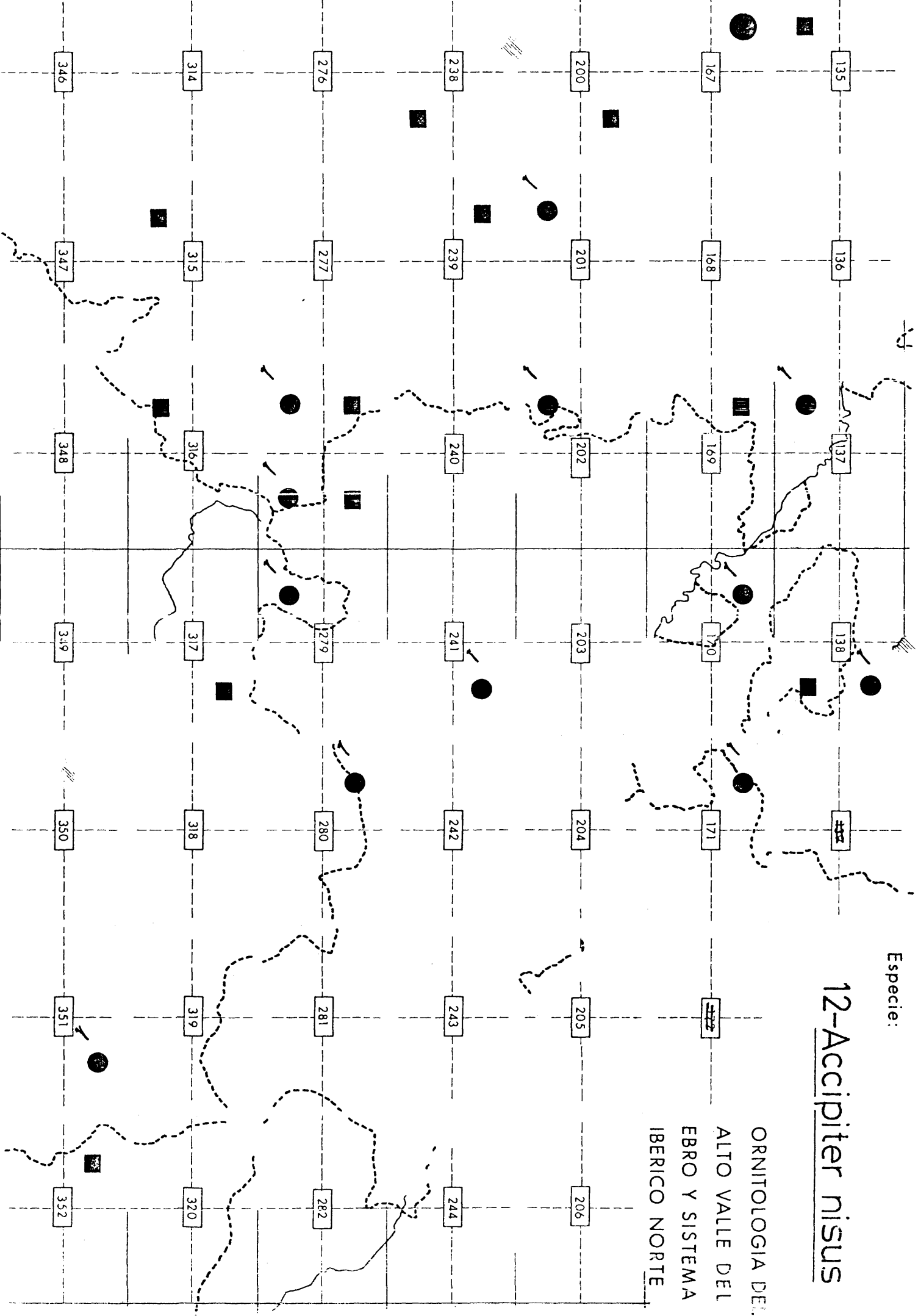
A.e.: El Gavilán resulta difícil de ver, normalmente escondido y silencioso en las espesuras, por lo que quizás haya que conceptuarlo algo más común de lo que aquí podemos reflejar. -- Con todo, no cabe duda de que ha de ser un ave comparativamente muy escasa y localizada en nuestra zona. Sus reductos principales estarían en los montes subcantábricos y a lo largo/ del Sistema Ibérico, entre los Montes de Oca y el Moncayo.

Es un ave de bosques y de terrenos arbolados de muy diferentes tipos, pero que en los países mediterráneos se cita sobre todo en bosques montanos de robles y hayas, o en bosques subalpinos de coníferas. Nosotros lo hemos visto en seis casos en o cerca de hayados, en 4 casos en montes de melojc,/

Especie:

12-Accipiter nisus

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



y sólo en un caso cerca de pinar de Pinus silvestris. Comparando estas frecuencias con las obtenidas para el Azor, se podría pensar que el Gavilán tuviera aquí una marcada preferencia por los bosques de caducifolios más nortños; el Azor no sólo ocupa mayor variedad de montes, sino que parece estar más extendido dentro de los dominios submediterráneo y mediterráneo, pese a un mayor tamaño que le haría más vulnerable ante el hombre.

T.f.: Paleártico ("holártico" según Voous).

D.g.: Eurasia paleártica e islas del Atlántico Norte. Algunos autores consideran mera subespecie de B. buteo a B. jamaicensis, que se extiende muy ampliamente sobre Norteamérica, Centroamérica y Archipiélagos de las Antillas. También Buteo oreophilus de Africa oriental y meridional, y B. brachypterus de Madagascar, han sido a menudo considerados conespecíficos/ de nuestro Ratonero, del cual probablemente descienden tras colonizaciones de origen paleártico. El Ratoneo común (B. buteo sensu stricto), se extiende principalmente sobre latitudes medias a través de toda Eurasia desde las costas europeas hasta el Mar de Ohotsk, Manchuria, Sajalín y el Japón, quedando separados en el S. un núcleo en la región del Cáucaso y N del Irán, y otro en las montañas del Tibet y el W de la China. Además cría en las islas de Cabo Verde, Canarias, Madeira y las Azores. Preferentemente sobre climas boreales, templados y montanos, pero también en otros de tipo mediterráneo, de estepa e incluso de desierto. El límite N varía entre las isothermas de julio de los 12° - 17°C.

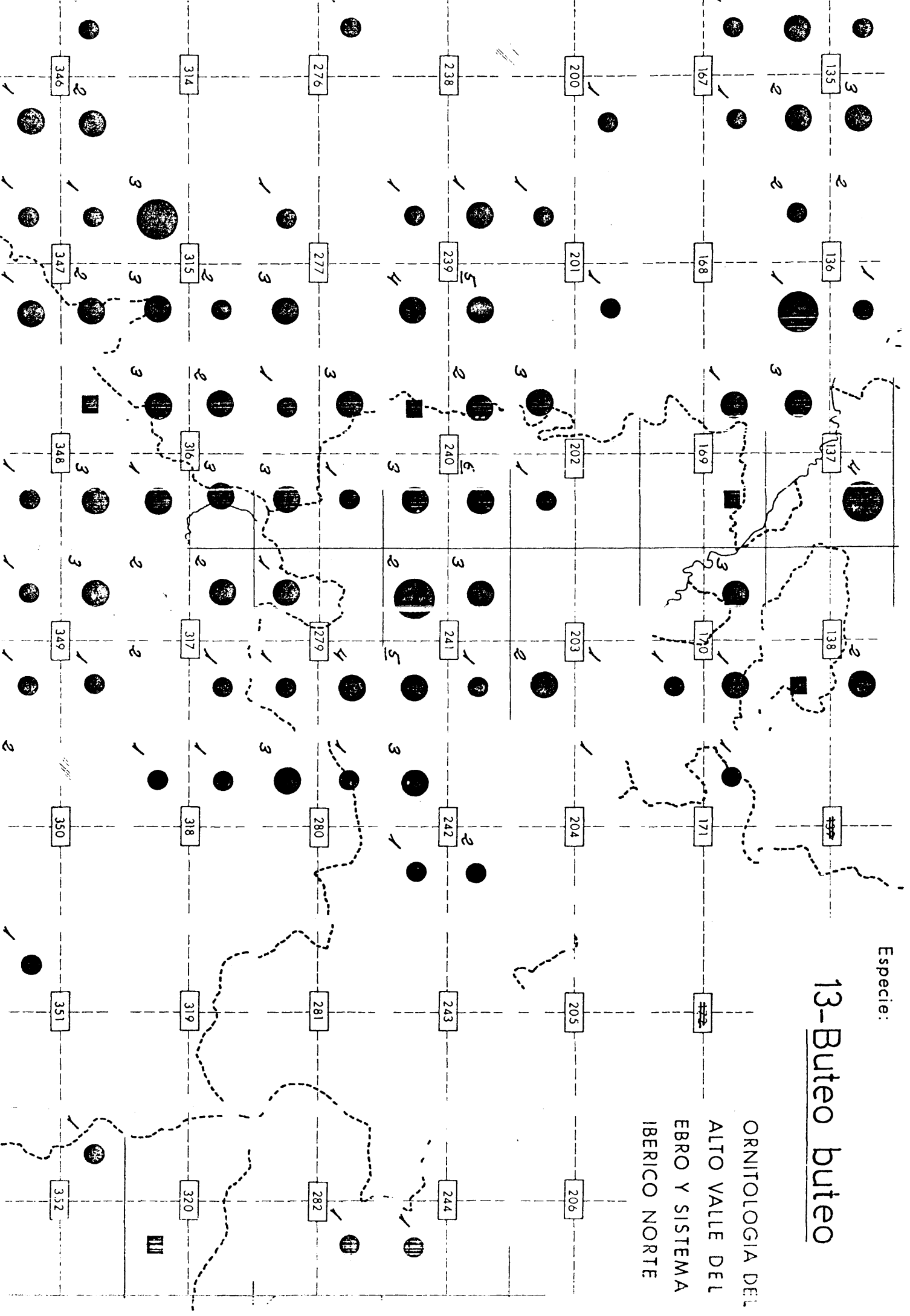
En Europa posee esta especie una distribución prácticamente general, desde las islas de Sicilia, Córcega y Cerdeña (no en Baleares), hasta elevadas latitudes de Fenoescandia donde se ve reemplazado por Buteo lagopus. Común casi por doquier, es en los países templados de Europa occidental una de las aves de presa más abundantes con el Cernícalo Vulgar y el Gavilán, perfectamente adaptados a la campiña salpicada de bosquetes que es típica de aquellas tierras. En Francia el "Atlas" señala su presencia sobre un 80% del territorio, con sólo ausencia o marcada escasez en las llanuras deforestadas/ del litoral mediterráneo, y calcula población superior a las/ 10.000 parejas; sobre las islas Británicas esta especie estuvo hasta comienzos del s. XIX propagada por doquier, pero a consecuencia, sin duda, de la acción directa del hombre (guardería de caza, etc.), se vió eliminada de Irlanda, y en Gran Bretaña quedó acantonada en pequeñas porciones de Escocia, Gales, extremo SW de Inglaterra. Ahora, tras muchos años de lenta recuperación, el "Atlas" la señala en un 38% de la superficie de las islas, y estima que su población en ellas sea del/ orden de las 8.000 - 10.000 parejas.

En la Península Ibérica posee una distribución prácticamente general, pero así como en la franja húmeda del Norte resulta en conjunto ser numeroso, en el resto, la general/ deforestación la convierte en un ave mucho más ligada a bos-

Especie:

13-Buteo buteo

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



ques y, en consecuencia, a menudo la hace aparecer como característica propia de regiones montañosas. Se encuentra en todas las sierras y montañas algo arboladas y también en algunos bosques de llanura, incluyendo dehesas y sotos, siendo variablemente común, pero siempre menos algo frecuente.

De acuerdo con VAURIE, cabe en esta especie -exclusivamente paleártica- distinguir 5 razas geográficas distribuidas en 3 grupos: buteo, vulpinus y japonicus. Los dos primeros coinciden en Europa y forman una banda de hibridación -- que corre desde el N de Suecia a través de los Países Bálticos y W de Rusia, hasta Ucrania y E de Rumanía. La raza B. -buteo -única del grupo buteo- incluye las antiguamente descritas para Cabo Verde, Canarias (insularum), Azores, Madeira, así como otras dos respectivamente de Italia, Sicilia (meridionalis) y de la Península Ibérica (hispaniae; de von Jordans, / con tipo de Linares de Riofrío).

El Ratonero Común es variablemente migrador según -- unas y otras porciones de su área de cría. En la Europa mediterránea y occidental B. b. buteo es sedentario o casi, mientras que fracciones migradoras aparecen ya en Centroeuropa y la raza b. vulpinus tiene poblaciones que migrarán al otro lado del Sahara (notable migración en el Bósforo) y en el S de Asia. A España llegan bastantes invernantes, aunque muchos menos de los que se detienen en Francia (BERNIS 1966). En un -- cierto número cruzan también el Estrecho de Gibraltar (varios miles, casi todos b. buteo pero también algún b. vulpinus, según BERNIS 1975).

D.z.: Con 157 contactos registramos su presencia en 83 cuadrículas (47,16%).

- 4 cuadrículas con r. segura (4,82%).
- 40 " " r. probable (48,19%)
- 39 " " r. posible (46,99%)

El Ratonero posee, por comparación con las demás -- aves de presa de nuestra zona una alta detectabilidad. Emplea largos ratos en volar como una Circäetus; pasa también mucho/ tiempo perchado en posaderos muy al descubierto tales como -- postes del tendido eléctrico, con lo que puede muchas veces/ ser visto desde el mismo automóvil en marcha, y por si fuera/ poco, sus típicos gritos --"maullidos"-- se escuchan a buenas -- distancias en los bosques o bosquetes donde se halla establecido. Aves gritando repetidamente sobre enclaves apropiados -- sobre todo si son parejas, dan la mayor parte de los índices/ "probables" de cría. También vuelos de cielo, ataques a otras/ aves rapaces (Hieraaëtus pennatus, Pernis, Aquila). En alguna ocasión incluso simplemente observaciones repetidas en un mis

./.

mo biotopo, a veces en distintos años, han sido considerados(datos de "probable" reproducción.

Hemos considerado como pruebas de reproducción segura las observaciones siguientes:

- 16.06.76 . Arauzo de Miel (315. III). Hasta 4 aves quizás 5 - girando en torno a un núcleo de altos pinos, muy - juntas, a ratos gritando.
- 9.07.76 . Basquiñuelas (137. I). En trozo alto de pinar de repoblación sobre monte de quejigos, 3 ó 4 vuelan juntos jugueteando. Uno gritaba.
- 17.07.77 . Cubilla (136. II). 4 vuelan a un tiempo girando sobre el monte de hayas y robles, gritando continuamente.
- 22.07.76 . Anguiano (241. III). Cuatro aves muy juntas vistas en un mismo punto de hayedo - robledal con diferencia de unas horas; la primera vez 1 llevando culebra en las garras y las otras 3 posadas en la cuneta de un camino o al lado mismo.

En los cuatro casos nos ha parecido indudable que se tratara de sendos grupos familiares.

Algunas comunicaciones que en persona o por carta -- nos han efectuado distintos amigos y colegas confirman la segura reproducción en la zona de estudio. J.R. García Requejo, nos señala nido con 1 pollo en hayedo de la localidad arriba/mencionada de Cubilla (136. II). M. Delibes conoce varios nidos en Sedano (135. III) y otro cerca de Pesadas de Burgos -- (135. I). F. de Lope supo de, al menos, dos nidos en Huerta del Rey (315. II - 315. III): de uno situado en Populus sp. - le entregaron unos paisanos 2 pollos en 1972; otro estaba en Pinus sylvestris y dos pollos en 1972; otro estaba en 279. III y fué visto por F. Purroy en julio de 1975. Otras comunicaciones indican presencia estival o aves afincadas en distintas cuadrículas, entre ellas, 138. II, 169. I y 240. III (J. Villante), 320. II (E. Pelayo), y 348. IV (B. Arroyo). en las cuales nosotros no poseíamos datos propios.

En Pancorbo conocemos una pareja afincada en determinado lugar del robledal-hayedo donde hace una serie de años, tanto por observaciones propias como de nuestro hermano Fernando. Aunque no hemos llegado a descubrir nidos sabemos que tiene 4 ó 5 en una pequeña zona, todos, al parecer, de años sucesivos y colocados a baja altura, unos en haya y otros en roble. En 1974 fué robado y bajado al pueblo un pollo de uno de tales nidos, que se situaba en un roble de unos 4 m. de al

tura y tenía varios pollos más (informaciones de mismo cazador que lo expolió).

GARZON Y ARAUJO (1972) mencionan 1 nido de la provincia de Logroño con 2 huevos.

La distribución del Ratonero Común sobre nuestra zona es la propia de una especie estrechamente dependiente del arbolado. Presenta dos subzonas donde aparece bien repartido/ localmente común o incluso, tal vez, abundante (3 - 4 e incluso 5 - 6 contactos en alguna cuadrícula): respectivamente el borde subcantábrico de montañas bajas y el núcleo norteibérico con la Tierra de Pinares y sus prolongaciones hacia el Duero. Ambas subzonas se caracterizan frente a todas las demás - por tener un paisaje considerablemente poblado de árboles. En todo el resto, deforestado en extremo, el Ratonero falta o -- aparece sólo en puntos muy localizados. Las mayores densidades de contactos tienen lugar en los valles de la vertiente N de las Sierras Centrales: Demanda, Cameros Nuevo y Cebollera, y también parece ser el ave sumamente común en las extensiones -de pinos de las cabeceras del Duero y el Arlanza. Por el contrario, superficies que parecen más decididamente desprovistas de Buteo son las de la meseta burgalesa sin pinares y las del Valle del Ebro al E y SE de Logroño, enlazando estas últimas/ con las accidentadas pero sumamente peladas comarcas del NE de Soria.

Dentro de esas comarcas muy vacías sólo ocasionalmente pueden los sotos fluviales contener arbolado bastante para/ ofrecer refugio al Ratonero. En sotos lo hemos visto y quizás críe en los magníficos de Torremontalbo (170. II), en los de Recajo (204. IX) o en los vecinos a Tudela (282. I). En otros sitios forman refugio reliécticas dehesas de encina (276. IV), de quejigo (351. III) o de sabina albar (349. III).

Dícese del Ratonero que no suele ocupar el interior/ de las grandes extensiones forestales. Este es extremo que no hemos podido comprobar sobre nuestra zona dada la parcelación que aquí ofrecen las mismas. Aunque por estas tierras se vea, al parecer, más el Ratonero en los rincones donde más bosque queda, lo cierto es que rara vez tales bosques son demasiado/ extensos y continuos. El Ratonero en esta región podría, entonces también, preferir, tal y como se suele señalar, superficies sobre las que alternen bosques y bosquetes con prados/ cultivos y eriales, formando el mosaico típico de las campiñas norteñas y centro-europeas, donde tanto abunda. Las áreas despejadas son las que predominantemente debe utilizar mien--

./.

tras caza, y efectivamente con gran frecuencia se le ve en linderos o amplios claros, vallas o postes sobre los prados, cultivos más o menos alejados de los bosques, etc.

Los tipos de bosque que utiliza son luego todos aquellos disponibles sobre la zona, sin manifestar, al parecer, preferencias claras por unos u otros. Melojares y hayedos en el borde subcantábrico y en las vertientes septentrionales del Macizo Ibérico y pinares de pino albar en las vertientes sur. Las más del mismo son los bosques que por su mayor extensión y desarrollo más Ratoneros contienen, pero también quejigales, pinares de P. pinaster, encinares - carascales y en algun caso sabinas pueden mantener pareja de Ratoneros. En 244. II vimos uno en bosque de Pinus halepensis en plenas Bárdenas.

La distribución altitudinal que tiene en la zona parece muy amplia, desde los 350 m.s.m a los 1.700 m. o más de los más elevados hayedos y pinares.

T.f.: Europeo - turquestano.

D.g.: En latitudes centro - meridionales del Paleártico entre Berbería y la Península Ibérica por el W y el N de Mongolia y Transbaicalia por el E. Llega también al NW de la India. En Rusia sube casi hasta Moscú, pero sólo localmente parece sobre pasar por el N la isoterma de julio de los 20°C. Se la puede encontrar sobre climas de tipo boreal, templado, mediterráneo y de estepa.

El área de la especie en Europa tiene dos centros principales, uno en la Península Ibérica y otro en el SE, donde se la encuentra, parece que escasa, a partir de Yugoslavia por todos los países balcánicos y el Sur y Centro de Rusia. Entre Francia y Yugoslavia existe una amplia superficie del todo desocupada. En Francia es muy rara y sumamente local, como puede apreciarse en el reciente "Atlas", donde es señalada en sólo un 8,5% de las hojas y se considera su población en el orden de las 100 parejas. En dicho país sus escasos efectivos se disponen al parecer en una banda estrecha que desde los Pirineos Bajos se remonta oblicuamente hacia el NNE a través del borde N del Macizo Central llegando casi a la frontera belga; curiosamente parece faltar casi por completo en las regiones puramente mediterráneas.

Cría la calzada en las Baleares, pero no en Córcega, Cerdeña o Sicilia.

En el conjunto de la Península Ibérica es sin duda un ave relativamente común, como lo prueban las cifras de migrantes otoñales que se recuentan anualmente en Gibraltar, cifras del orden de las 10.000 - 15.000 aves, con gran grueso de procedencia ibérica (vease arriba "status" en Francia). Ave de hábitos en gran parte forestales, sus máximas densidades se dan en las regiones bien arboladas del Centro - Oeste, donde llega a ser por zonas la rapaz más abundante tras el Milano Negro y los Cernícalos (vease por ejemplo GARZON 1974). En otras regiones españolas aparece más local, confinada principalmente en montañas, donde habita quizás sobre todo pinares y encinares, aunque alguna vez se han señalado nidos incluso en arboledas fluviales de las llanuras. En Cataluña y en amplias zonas del Este parece faltar casi por completo. En la franja húmeda cántabro - galaica debe ser escasa y restringida a las montañas del interior (NOVAL 1967, 1975 y 1976). Llega algo común a Navarra donde, según IRIBARREN (1975) podrían criar unas 40 parejas. Algunos ornitólogos españoles señalan recientes aumentos por diversas zonas.

En el NW de Africa se reparte H. pennatus de modo su

mamente irregular, común en unos sitios y ausente en otros, -- siempre a lo largo de macizos montañosos y en áreas foresta-- les, entre el N de Túnez y la vertiente septentrional del Al-- to Atlas.

De acuerdo con VAURIE sería una especie monotípica, / si bien en Asia se han descrito un par de razas geográficas.

Hieraaëtus pennatus es una gran migradora en todo su área con cuarteles de invernada en Africa Tropical y en el S/ y SE de Asia. Regreso a la Península Ibérica al parecer principalmente entre mediados o fines de marzo y mediados de ---- abril. Algunas parecen quedar durante el invierno en Mallorca y Menorca.

D.z.: Con 26 contactos, podemos señalar al Aguila Calzada en / 25 cuadrículas (9,06%)

- 1 cuadrícula con r. segura (4,00 %).
- 2 " " r. probable (8,00 %).
- 22 " " r. posible (88,00 %).

Nuestras más tempranas observaciones en el año se -- producen en abril, siendo la primera de 13.04.77, de una pare-- ja en vuelos nupciales sobre pinar, no lejos de Aranda de Due-- ro(346. III). Sólo otras tres observaciones en Abril, con fe-- chas 16.04.77, 23.04.77 y 27.04.76, respectivamente en las -- cuadrículas 315. I, 350. II y 319. III. Es poca la probabili-- dad de que se tratara en algún caso de aves aún en migración/ prenupcial, dado lo exiguo de la población nidificante al nor-- te de estas latitudes.

La escasez del ave en nuestra región de estudio hace muy poco significativas estas primeras fechas, pero es muy pro-- bable que la llegada a estas altas tierras sea en efecto tar-- día, y por consiguiente los resultados podrían venir muy afec-- tados para ciertas comarcas proyectadas en tempranas épocas -- (SE de Burgos y hojas vecinas de Soria).

Consideramos reproducción "segura" en 278. IV por ha-- ber espantado a un ave de su nido, situado en pino albar a -- unos 20 m. de altura, en la localidad de Huerta de Arriba, -- con fecha 24.07.73. En 168. II vimos dos aves cazando al tiem-- po cerca de Prádanos de Bureba el 18.06.77, en punto donde el 28.05. anterior nuestro hermano Fernando había realizado ob-- servación de un individuo. En 346. III vimos a la pareja en -- vuelos nupciales mencionada con anterioridad.

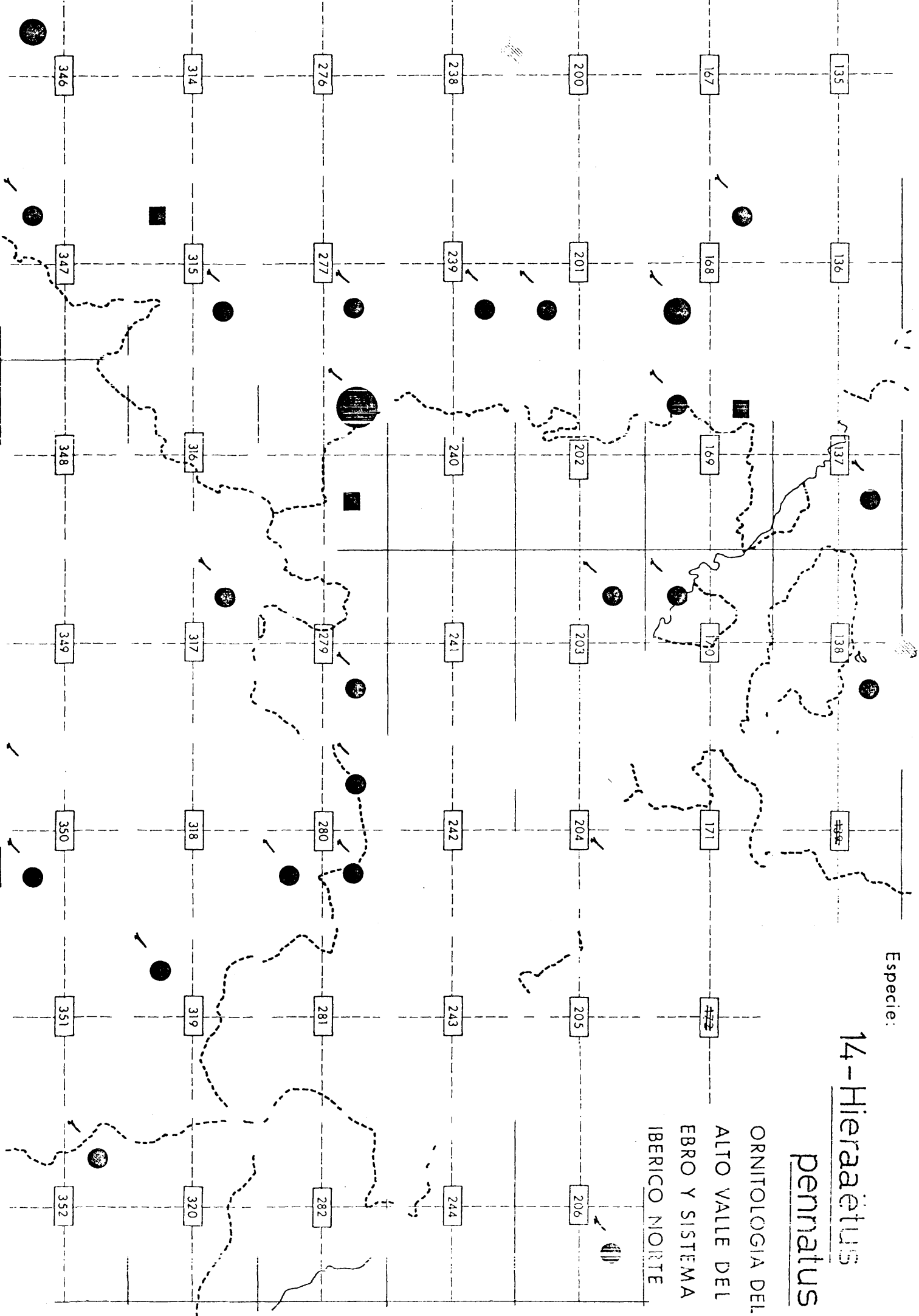
./.

Especie:

14-Hieraaëtus

pennatus

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



VALVERDE (1956) encuentra en el Monasterio de Silos/ una puesta con 2 huevos, de 17.06, procedente de Huerta del - Rey (315. III) que considera posible perteneciera a esta especie, y además menciona carta del oólogo frances Chavigni acusando recibo de otra puesta de la misma localidad, tambien con dos huevos de fecha 31.06. Precisamente junto a Huerta -- del Rey ha conocido F. de Lope (com. pe. rs.) el nido de una pareja de Calzadas situado en alto pino albar, junto a uno de Azor.

En 169.IV señalamos aislada observación de F.J.A. en Pancorbo (14.07.77), en 278. I, observación de una pareja junto al embalse de Mansilla, por Ch. Rids (en relación enviada/ a la Soc. Esp. de Ornitología); Leopoldo García Sancho nos -- comunicó una observación de Villoslada de Cameros (279. I) y/ E.P.Z. otra en cierto pinar de la cara N del Moncayo (352.IV)

A.e.: El Aguila Calzada es una pequeña pero muy dotada ave de presa que parece depender ante todo, en su dieta, de aves medianas y pequeñas, las cuales captura en el suelo y entre ellas aves de corral, aun cuando conejos y lagartos puedan tomar, -- localmente, buena importancia. Nidificante en bosques de muy/ distinta índole, a veces muy abiertos y degradados, podría -- preferir para colocar el nido pinos, alcornoques y encinas. -- Sin embargo no es ave propiamente forestal a la hora de buscar la caza, explorando, más que nada, linderos de bosques y/ montes bajos (varios autores, consúltese, por ejemplo, GARZON (1974)).

Es especie que se deja ver comparativamente poco, lo cual puede llevar a una infravaloración de sus efectivos pero/ en nuestra zona no nos cabe duda de que debe ser, en conjunto, francamente escasa, considerando, incluso, la posibilidad de -- que un cierto número de observaciones se perdieran entre marzo y abril en ciertos sectores en principio favorables de la región (rincon SW, entre el S de Burgos y Soria). Una idea relativa de abundancia se puede obtener comparando, por ejemplo, sus 26 contactos con los 157 que obtenemos aquí para Buteo.

La repartición que muestra en la zona, a pesar de -- ser especie con distribución general sureña, no parece, en -- principio, influida por las condiciones climáticas generales, ya que al menos 9 observaciones se sitúan en las montañas centrales y 3 en las subcantábricas (provincia de Alava). No se/ comporta, pues, ni mucho menos en esta región como especie -- "mediterránea". Sí que parece apuntar cierto grado de coincidencia con la repartición de las superficies bien arboladas./ No obstante, son demasiado pocas las observaciones que poseemos para tratar con ellas de inferir líneas generales concretas. Examinando la naturaleza de las distintas formaciones -- boscosas sobre las que hemos visto Calzadas, tampoco podemos/

deducir preferencias de ningún tipo: 3 observaciones son en -
hayedos, 3 en melojares, 3 en encinares, 2 en pinares de al--
bar, 1 en pinar de resinero y 1 en soto fluvial. La observa--
ción en soto tuvo lugar en 204. I en el Ebro, pero tambien se
puede referir a soto fluvial la de 170. III.

En altura, asimismo, parece mostrar amplia adaptabi-
lidad la Calzada. Tenemos sendos registros a más de 1.400 m -
en el Moncayo y a más de 1.500 m. en Cebollera, hallándose el
nido de Huerta del Rey a unos 1.200 m.s.m.

Del total de 28 individuos observados, 23 fueron de/
fase "clara" y 5 de fase "oscura".

En las dos parejas de 168.II y 346. III arriba mencio-
nadas, uno de los componentes era "claro" y el otro "oscuro".

T.f.: Indo - africano.

D.g.: Sobre las regiones Paleártica, Oriental y Etiópica. En la Paleártica sólo en las porciones más meridionales, desde Iberia y Berbería hasta la China. En la Oriental, la India, partes de Indochina y algunas islas de la Sonda. En la Etiópica casi todo el Africa del Sur del Sahara. Se la puede encontrar casi sobre cualquier tipo de climas, con excepción de los boreales y los de alta montaña. El límite N de su distribución se acerca a la isoterma de julio de los 22°C.

En Europa tiene una distribución exclusivamente mediterránea, sobre la Península Ibérica, el Mediodía francés, la porción S de Italia y partes de la Península Balcánica, además de en las islas de Baleares, Cerdeña y Sicilia (pero no Córcega). En todas partes aparece sumamente escasa y necesitada de terrenos bravíos y accidentados donde abunden presas potenciales tales como conejos de monte. En el S de Francia se estima una población nada más del orden de 50 parejas, todas ellas dentro o en la periferia de la región mediterránea ("Atlas").

En la Península Ibérica es en conjunto un aguila sin duda comparativamente, escasa, aunque reciente información hace solo unas décadas lo ha hecho parecer mucho menos. Aparece bastante repartida en España, aunque más bien sólo en las zonas mediterráneas y submediterráneas, faltando casi por completo en la región Cántabro - Galaica. Es escasa en el Centro y en el Centro - Oeste, pero relativamente común en zonas de Andalucía y Levante, particularmente en el árido Sudeste.

En la provincia de Navarra se ha estimado una población del orden de las 12 - 14 parejas (PURROY 1974) o quizás menor (ELOSEGUI, J. 1976). En la de Córdoba se señalan en reciente censo sólo 15 nidos (TORRES, JORDANO, LEON 1977).

En el NW de Africa está muy extendida y es bastante común, sin duda la más común, con la Culebrera, de las grandes aguilas. Se encuentra en todas las zonas accidentadas entre el litoral y el borde del desierto, descendiendo por el Marruecos Atlántico hasta el bajo río Dra.

De acuerdo con VAURIE sólo dos subespecies: f. fasciatus en las porciones bereberes - europeas y asiáticas del área, y f. spilogaster en el Africa transahariana. Según otra

./.

serie de autores, spilogaster debiera considerarse especie distinta.

D.z.: Hemos encontrado a esta rara especie en 11 localidades diferentes, sobre sendas cuadrículas (6,25 %):

- 2 cuadrículas con r. segura (18,18%).
- 5 " " r. probable (45,45%).
- 4 " " r. posible (36,36%).

Son reproducciones "seguras" en las cuadrículas: 242.

II. Nido ocupado en grieta vertical profunda. Altitud de 1.100 m.s.m.. Vemos el 25.03.77 cómo un adulto tras apresar y soltar a un buitre común en vuelo, se introduce en el nido tras tremendo picado. Acercándonos a la base del cantil hacemos intencionadamente mucho ruido para levantarla, pero no sale sino al cabo de un buen rato. El nido muestra sólo al exterior de la grieta 1/4 parte de su posible volumen y se halla a unos 15 m. de altura (el cancho puede tener unos 35 m. de espesor). En este mismo lugar se observaron vuelos de significado nupcial el 15.04.75.

- 319. IV. Nido con dos huevos en determinados cantiles de la Sierra de Alcarama, observado el 27.03.77. Lo descubrimos con un ave echada incubando que permanece así durante aproximadamente una hora mientras su pareja vuela o permanece posada en los alrededores. Durante un rato sale la primera del nido y vuelan juntas, momento en el que desde laderita en frentada al cancho podemos apreciar el contenido con ayuda de un catalejo. El nido se sitúa en pared orientada a S de unos 25 m., a mitad de altura, alojado en una cuevecilla como de 4 m. de ancho por 1 de alto y 1 de profundidad. En la pared del fondo de dicha cueva, tras el nido, aparecen manchas de excrementos que sin duda deben corresponder a los pollos de otro u otros años. A sólo 150 - 200 m., en el mismo paredón donde se sitúa el nido anterior descubrimos otro colocado a unos 25 m. de altura sobre la base (paredón aquí de más de 30 m.), de forma típica y anclado entre una corta repisa y el arranque de una pequeña sabina (Juniperus phoenicea); no nos ofrece dudas la asignación de este segundo nido, el cual, probablemente, corresponde, además, a la misma pareja.

En las hojas 135. IV, 136. III, 137. IV, 277. III y 320. III, hemos visto parejas de adultos roquedos apropiados y con conductas tales que hacían presumir indudable nidificación (vuelos nupciales, ataques a otras aves, etc.)

./.

Especie:

15-Hieraëtus

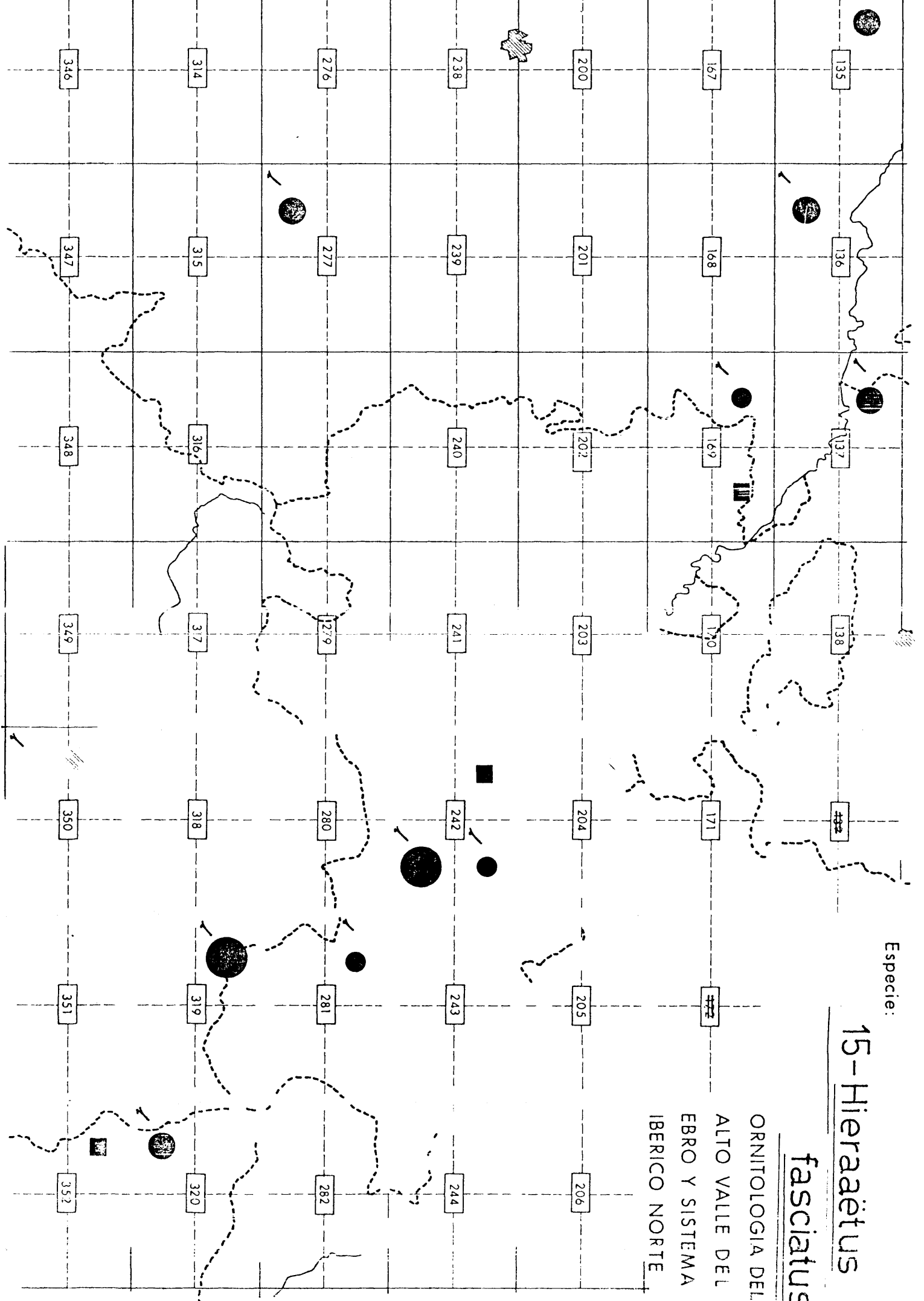
fasciatus

ORNITOLOGIA DEL.

ALTO VALLE DEL

EBRO Y SISTEMA

IBERICO NORTE



En 135. IV M. Delibes nos confirma la presencia habitual de la pareja objeto de nuestra observación y además nos señala otro lugar dentro de la misma hoja donde ha visto a -- otra pareja y su nido. Una pareja más conoce Delibes cerca, -- pero ya fuera de la zona, en cierta hoz del Ebro vecina a 135. I.

En 136. III hay una pareja establecida desde hace mucho, según se puede inferir de VALVERDE (1956), quien vió una hembra joven cogida de nido en esta localidad, para cetrería, por F. Rodríguez de la Fuente. Referencia de éste a Valverde, amplían la información: el nido se hallaba situado en cierto/ cortado de 60 m. de altura y se apoyaba en arbusto que emergía de la pared a 35 m.; contenía a fines de mayo 1 ♂ y 1 ♀ / que volaban bastante a finales de junio. De nido en el mismo/ punto nos ha dado referencias J.R. García Requejo para los últimos años y nosotros allí hemos visto, no el nido, pero sí -- pareja el 27.03.75 y un ad. atacando a Ratonero el 18.03.78.

En 277. III vimos, el 20.06.76, uno ó dos adultos presumiblemente afincados y además posible nido. En este mismo -- punto nos han hablado de nido C. Sáez - Royuela, F. de Lope y J.L. Tellería.

En 320. III vimos a la Perdicera en dos ocasiones: -- 27.03.77 y 4.06.77. Aquí, según cierto paisano / se solía ver -- siempre al "águila" junto a determinada zona de los riscos. -- Posiblemente sea incluso el mismo punto para el cual E. Pelayo nos relata observación de la pareja y entrada de una de las aves en cuevecilla del risco.

En Pancorbo (169. IV) hemos observado sólo dos veces a la Perdicera: 1 individuo el 17.05.75 y 2 juntos el 30.07.77, pero no sabemos de zona inmediata alguna donde se halle afincada. VALVERDE (op. cit.) señalaba observación aquí de 1 ad./ el 10.04 volando sobre los cantiles del desfiladero. La fecha indica la probabilidad de cría.

En 242. I, 281. IV, y 350. III simples observaciones aisladas, la de 281. IV referida a 2 individuos del año volando juntos sobre cerros pelados en 5.07.77, las otras dos de/ aves en roquedos apropiados. Con referencia a 350. III podemos señalar que BARRENA (1975) considera a esta especie -- "raro indifícante" en las cercanías de Soria.

J. Villasante nos ha señalado observación de una pareja en cierto punto de 169. I, en fecha de 29.04.73. En 242. IV, F. Purroy nos comunica observación el 12.08.76 de 2 aves/ en cierto cañon fluvial sumamente apropiado.

A.e.: Las localidades en que hemos visto al Aguila Perdicera tienen en todas ellas la posesión de elevados cantiles calizos enclavados en un paisaje áspero y montañoso, con vegetación baja, más o menos abierta, de tipo mediterráneo. Incluso las localidades del borde subcantábrico encajan bien en este esquema, ya que en 135. IV, 136. III y 137. IV se trata de hoces fluviales acantiladas particularmente termófilas y con vegetación dominada por el carrascal (Q. ilex). Son todas localidades de montaña baja, entre los 600 - 700 m. y los 1.000 - 1.100 m.s.m. (nido de 242. II). Como consecuencia, la Perdicera aporta en nuestra zona una distribución de tipo claramente mediterránea, dentro de ser una distribución "rupestre". Falta en los roquedos de las montañas centrales del Sistema Ibérico, probablemente demasiado húmedas y frías para las exigencias de esta especie. (No obstante MEYBURG, 1973, la señala en 2 puntos de la "Sierra de la Demanda" en un recorrido de solo 140 Kms.). En ninguna parte parece subir mucho en altura en España, pero en el Alto Atlas se ha citado su reproducción incluso a los 2.100 m.s.m.

Los requerimientos de Hieraaëtus fasciatus parecen globalmente coincidir en mucho con los de Gyps fulvus, y así de las 7 localidades que mostramos con "seguro" o "probable" 6 son buitreras. Los nidos encontrados en 242. II y 319. IV están en las mismas paredes y a relativa poca distancia de otros de buitres. Parece entonces que la Perdicera, a diferencia de la Real, podría buscar la vecindad de los buitres. Esto, que ya ha sido señalado por otros autores, no es óbice para que en celada o quizás tan sólo jugando, el Aguila arremetiera fieramente, con mucha frecuencia, contra sus enormes y flemáticos vecinos.

Con referencia a la supuesta rivalidad o competencia interespecífica entre H. fasciatus y Aquila chrysaetos, podemos señalar que las distancias más próximas halladas entre localidades ocupadas por una y la otra águila están, a lo que nosotros sabemos, entre los 4 y los 5 Kms. en línea recta (nido de Aguila y peña con posible nido de Hieraaëtus en los Obarenes, y nido de Hieraaëtus y nido de Aguila en las Sierras de Cameros).

T.f.: Holártica.

D.g.: Muy amplia área que se extiende sobre Norteamérica, la mayor parte de Eurasia Paleártica y el NW de Africa. Ocupa zonas climáticas de tipo boreal, templado, mediterráneo, de estepa y de desierto, a muy variable latitud. Por el N su límite llega a sobrepasar la isoterma de julio de los 10 °C.

En Europa, donde ha sido en amplias superficies exterminada por la implacable persecución ancestral del Hombre, se puede encontrar al Aguila Real por una parte en las naciones de más al norte (Escocia, Escandinavia, Finlandia, Países Bálticos, etc.), y por otro en las del entorno mediterráneo -- con las cadenas montañosas vecinas. Falta en cambio de todos -- los llanos centroeuropeos. Por lo general es ahora en todas -- partes ave escasa, aunque ligeras recuperaciones se aprecian -- en algunas zonas como resultado de la protección reciente de/ que goza en la mayoría de los países. Así en las Islas Británicas fue durante el s. XIX eliminada en Escocia, Irlanda, Gales y de la totalidad de Inglaterra, quedando sólo una parca población acantonada en Escocia. Ahora la población escocesa se ha elevado a las 250 - 300 parejas e incluso desde hace una serie de años una pareja ha vuelto a criar en el N de Inglaterra ("Atlas"). También en los Alpes suizos y austríacos -- donde llegó a ser rara -- se señaló una apreciable recuperación. -- En Francia, una población de 100 - 150 parejas se extiende entre los Pirineos y los Alpes, ocupando también terrenos bajos pero accidentados del Midí y la Provenza. ("Atlas"). Cría/ también la Real en Córcega, Cerdeña, Sicilia, etc., pero ya no en Baleares, donde parece haber sido exterminada desde hace -- no mucho.

En nuestra Península es ave todavía muy repartida y relativamente frecuente a pesar de la encarnizada persecución/ de que la han hecho objeto guardas, alimañeros y pastores, principalmente expoliando los nidos pero también, sin duda, -- mediante la colocación de cebos envenenados, sin contar con -- los muchos cazadores cuya máxima ilusión cinegética está, o/ ha estado, en abatir una "gran Aguila". Cría en todas las áreas agrestes o montañosas desde las más elevadas cumbres hasta/ cañones fluviales excavados en plena baja llanura. Hacen nuestras Reales normalmente el nido en acantilados, pero no son raros los contruidos en árboles, sobre todo, al parecer, en -- la mitad S de España. Sobre "status", distribución, reproducción y alimentación de esta especie en Iberia pueden ser consultados BERNIS 1.974, GARZON 1.974 y otra serie de trabajos/ en ARDEOLA vol. 19.

En Berbería se halla muy extendida, a toda altitud, y siendo más o menos común según zonas (en algunas, de acuerdo con HEIM DE BALSAC y MAYAUD, lo es tanto "como el Rato nero en Francia"). Penetra luego mucho en el desierto, descendiendo hasta Río de Oro, el Zemmur y Mauritania, y criando algunas parejas en el Macizo del Hoggar.

Según VAURIE, en el Aguila Real pueden ser diferenciadas 5 subespecies que varían de modo clinal y sólo ligeramente. En Europa la subespecie c.h. crysaëtos -que luego llega por Siberia hasta el río Yenisei y el Altai-, alcanza los Pirineos y las islas de Córcega y Cerdeña, pero luego en la Península Ibérica se ve reemplazada por ch. homeyeri, un poco más pequeña y oscura, que es también la propia del N de África, Asia Anterior, Arabia, Persia y hasta el Turquestán. A esta segunda subespecie habrían pertenecido igualmente las de Baleares.

El Aguila Real es sedentaria, aunque con las naturales dispersiones en individuos juveniles o inmaduros, que en algunos casos pueden alcanzar varios cientos de kilómetros.

D.z.: Hemos encontrado a esta especie en 22 cuadrículas ----
(12,50 %)

- 5 cuadrículas con r. segura (22,73 %)
- 4 " " r. probable (18,18 %)
- 13 " " r. posible (59,09 %)

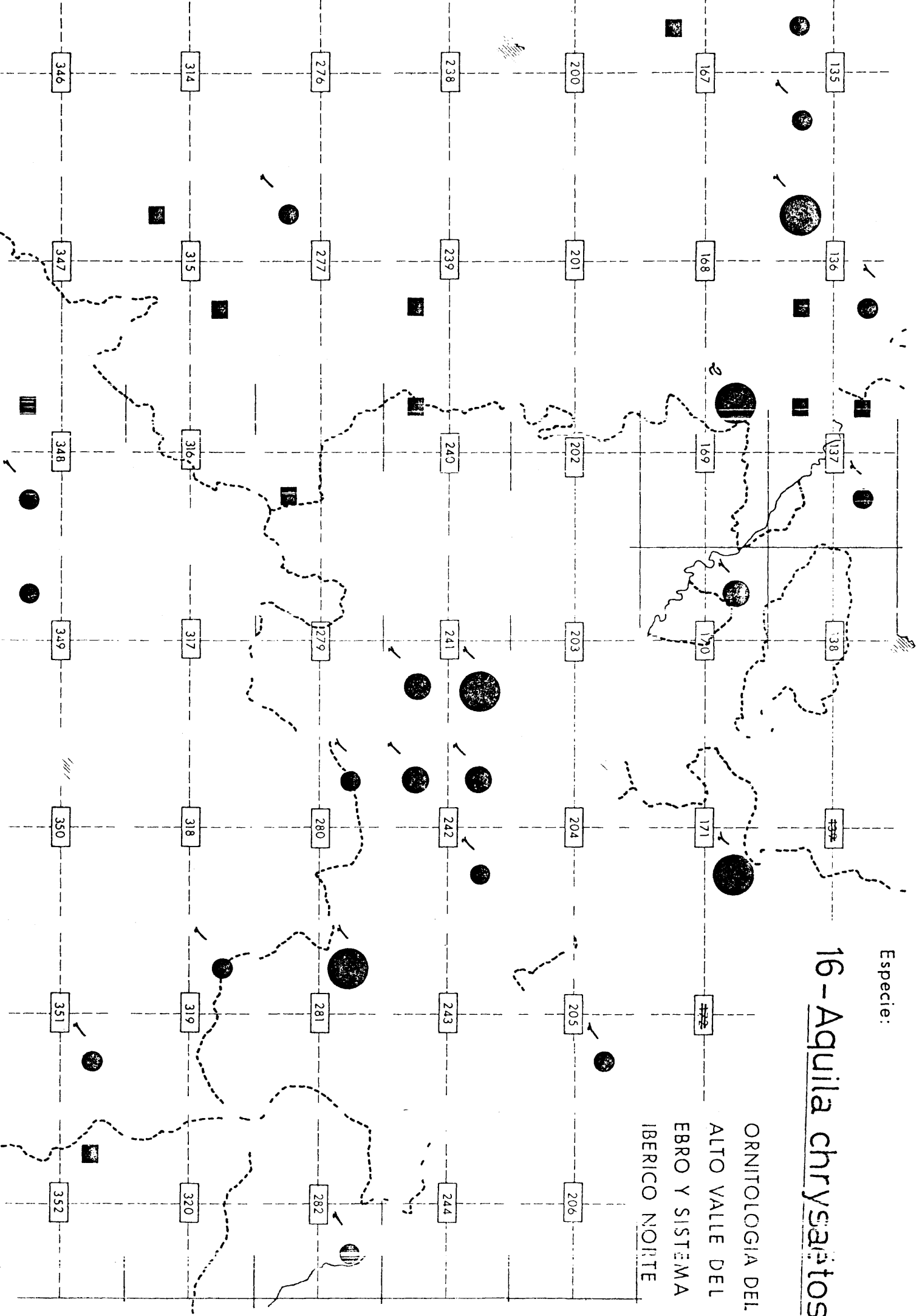
Los datos "seguros" de reproducción se refieren todos ellos a nidos ocupados sin ningún género de dudas. No señalaremos las localidades exactas como medida de prudencia - que conviene tomar ante esta especie, tan escasa y amenazada.

136.III - nido en pared caliza de unos 15 metros, - alojado en cuevecilla a 8 metros de altura. Se descubre el 29-05-75 y descendemos a él en fecha 9-06, cuando podemos anillar 2 pollos muy emplumados, quizás de 7 a 8 semanas de vida/ (conservan algo de plumón en el dorso y mucho en la cabeza). - Los dos muy iguales entre sí. Orientación de la cueva a W ---- (o WSW). 169.IV, nido en pequeña hornacina abierta al NW de un cantil calizo de unos 12 m., situado a 9 m., de altura. El 18-05-75 tiene 2 pollos de aproximadamente 1 mes (blancos aún, - pero ya con cañones muy desarrollados en remigas y rectrices) muy iguales en aspecto. Estos dos pollos, que fueron anillados han producido sendas recuperaciones que ilustran bastante sobre la dispersión posgenerativa de la especie (no se ha publicado todavía ninguna recuperación de Aguila Real anillada en -

Especie:

16- Aquila chrysaetos

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



nuestra Península). Una de las Aguilas fue encontrada en --- Tardajos (Burgos), aproximadamente a 60 Kms., al W del punto de anillamiento, el día 23-11-75. Apareció herida, debajo de unos cables de alta tensión en día de fuerte nevada y muy malas condiciones de visibilidad, por lo que es probable chocara contra ellos. Esta recuperación -de la que se hicieron eco/ los periódicos de Burgos-, nos fue comunicada por los servicios provinciales del Icona. Avisamos luego a nuestro amigo J.R. -- García Requejo, de Miranda de Ebro, y éste se hizo amablemente cargo del animal. Ya aparentemente repuesta la liberó, pasado un tiempo, en otro lugar de la provincia, pero de nuevo, al cabo de poco, volvió ésta a ser encontrada en completo estado de incapacidad a no mucha distancia del lugar de suelta. El -- águila hermana fue recuperada cerca de Estella (Navarra), 60 Kms. al E., de la localidad natal, en fecha 30-05-77 (más de dos años después). Los comunicantes señalan que el águila fue/ matada tras "atacar y dar muerte a un recental". 171.I. En pared de por lo menos 30 metros de altura, orientada a NE, descubrimos un nido a unos 15 m., del cual sale un ejemplar adulto de Aguila Real. Puestos justo debajo del nido, al pie de la pared, escuchamos claramente como en el interior del mismo --- "pílan" pollos. Fecha: 9-05-77.

241.I. El 22-03- 77 observamos cómo un adulto se introduce en nido situado en el cuarto inferior de una peña de aproximadamente 25 m., de altura. Poco después otro adulto --- quizás el macho por parecer más pequeño- se mete también en/ el nido y vuelve a salir de inmediato dejando en aquél presa - de tamaño y aspecto de conejo. Orientación del nido a S o SSW.

281.IV. Nido que nos parece sin duda ocupado en -- cierto cantil donde hay también otros dos nidos que pudieran - ser de otros años. Sale de la pared un adulto, bien de las inmediaciones del nido o más probablemente del propio nido, aunque no nos es posible aseverarlo. Se sitúa éste en una ligera/ concavidad a 15 metros de altura, orientada a NE. Día 26-03-77.

Como síntomas de reproducción probable conceptuamos/ las observaciones siguientes:

170.IV. En paredes donde nos afirman cría de siempre el Aguila Real, visitamos dos nidos que tuvieron pollos - en otros años, pero encontramos ambos vacíos, aunque un ejemplar es visto por las inmediaciones (11-06-75).

241.II. El 21-03-77 descubrimos gran nido en peñas/ elevadas que nos parece probable sea de esta especie. El día siguiente observamos a 1 ad., de Aguila Real volando frente a/ las mismas peñas durante un buen rato.

242.IV, nido con ramas nuevas en una gran pared rocosa. Poco antes de descubrirlo (23-03-77), habíamos visto sobre las mismas peñas a 1 ad., efectuando vuelos nupciales.

En 242.III, consideramos cría "probable" por haber visto sobre las mismas 1 ad., en 22-06-75 y 1 joven del año en 5-07-77 (además un joven del año se vio también en la cuadrícula vecina 280.IV, en punto próximo a los dos anteriores, el/21-06-75).

En todas las demás cuadrículas, reproducción sólo "posible", incluyendo nido vacío observado en 349.III (en lugar donde tenemos referencias fidedignas de cría en otro año), y sendas parejas observadas otros años en 135.II y 282.I.

Distintas comunicaciones de cría o de presencia -- continua del ave nos han sido efectuadas confidencialmente -- por varios colegas y amigos (J.R. García Requejo, C. Sáez/Royuela, M. Delibes, J. Villasante, B. Arroyo, F. de Lope J.L. Tellería, E. Pelayo). Señalamos en el mapa las correspondientes cuadrículas (10 localidades nuevas para nosotros.).

En la colección del Monasterio de Silos encontré -- VALVERDE (1.956) 5 ejemplares (3 del propio Silos, 1 de "Hor-tezuelos" y 1 de Huerta del Rey), además de una puesta en Silos con 2 huevos. Pudo ver en la entrada de La Yecla el nido -- en el que según los padres del Monasterio criaba el Aguila -- aún a finales del siglo pasado. Todavía en 1.977 lo hemos podido fotografiar nosotros, encontrándolo con abundante ramaje. Señala VALVERDE otras localidades próximas de las que le refieren reproducción en tiempos pasados o actuales. Sobre Pan corvo (169.IV) escribe lo siguiente: "...el águila real es --- bien conocida. Existe en las inmediaciones un nido, según informes, establecido en La Hoz, entre Encía y Obaren/es, donde/ la ha observado Félix Rodríguez de la Fuente. Al parecer la quitan el nido casi todos los años y los pastores acostumbran a "echarlas el frenillo", es decir, a mantener forzosamente abierto el pico de los aguiluchos por medio de un palo/ que les colocan atravesado en las mandíbulas, para poder aprovechar las piezas que la madre aporta". Ya no cría la Real -- en "La Hoz", aunque sí muy cerca, y el "frenillo" parece haber quedado sólo como triste recuerdo de un vandálico y menesteroso pasado.

VELILLA MATEO (1.958) habla de ejemplares naturalizados por él procedentes de Piqueras, Almazán y Covaleda.

A.e.: Nuestros datos directamente obtenidos se pueden referir/ a un máximo de 22 parejas. Las localidades de donde hemos sabido presencia a través de comunicaciones personales ascienden a 10 más. Quizás habría al menos que dobla la suma de ambas ci--

fras para obtener la posible población de Aguilas Reales en -- la región, la cual no creemos de ningún modo que sea inferior a 40 - 50 parejas.

La distribución que aparece sobre nuestro mapa coincide con la distribución en la zona de las áreas rupestres./ Podríamos, de acorde con ésto, distinguir cuatro núcleos principales de poblamiento.

1.- Borde subcantábrico. A partir del borde N de -- los altos páramos sobre los valles del Ebro y el Rudrón, por los Montes Obarenes y la Sierra de la Testa, hasta la Sierra de Cantabria y los Altos de Codés. Montañas bajas pero extraordinariamente quebradas y abundantes en paredes calizas -- donde nidificar. Boscosa en algunos puntos pero con lo más/ cubierto de matorral bajo o pastizal, formando buenas extensiones rasas en cumbres y páramos, ideales para la caza del Aguila. Parece haber aún un buen número de parejas, a veces muy -- próximas. Así en 169.IV, conocemos dos nidos ocupados a sólo -- 3'8 km el uno del otro.

2.- Reborde N del Sistema Ibérico (Camerós). Coincidiendo con las fallas que deslindan el Macizo Ibérico del -- Valle del Ebro. Es región montañosa y con abundancia de escarpes apropiados --a diferencia del interior de los valles--. Muy parecida a la anterior pero cada vez más seca y mediterránea/ al avanzar hacia el SE.

3.- Alineación secundaria del Sistema Ibérico. Entre las hoces del Arlanza y la Sierra de Cabrejas. Montañas bajas cubiertas de sabinas y pastizales, con numerosas paredes calizas, aunque normalmente de baja altura.

4.- Altas montañas centrales. Nunca hemos visto el/ Aguila Real en ellas, pero tenemos informes de su presencia a/ ciertos riscos de los picos de Urbión y del San Millán, éste/ en la Demanda, en ambos sitios a alturas de 2.000 ó más metros. Son montañas más bien redondeadas y faltas de cantiles -- elevados, y muy pobres en caza. Muy pocas Aguilas deben criar/ en los escapes glaciares de esta alta montaña.

Parejas sueltas deben habitar también las sierrecillas del N de la ciudad de Burgos, el macizo del Moncayo y -- probablemente las Bardenas, donde es posible la cría tanto en/ escapes terrosos como sobre viejos pinos carrascos.

Como se ve en la distribución del Aguila Real parece imponerse el factor "lugar donde criar" sobre cualquier -- otro. Dejamos para otro trabajo la exposición de nuestros datos sobre alimentación y depredación de la especie, y remitimos al lector al trabajo de DELIBES, CALDERON & HIRALDO (1975) en el que se considera entre otros el material procedente/ de tres nidos de la zona (135.III y 137.III).

Sin duda la mayor o menor abundancia de caza debe influir en la demografía del Aguila pero no tanto en la distribución en sí ya que aquella parece ser capaz de utilizar muy variada gama de presas si el conejo no abunda (lo que es aquí general). Altitud y climatología no parecen importar apenas.

Todos los nidos de los que conocemos su precisa situación (11) se disponen entre los 800 y los 1.400 m.s.m. (la mayoría hacia los 1.000m.) pero el ave parece seguro criar a más de 2.000 m., en los altos niveles de las sierras centrales y también podría hacerlo en las Bardenas a no más de 400 m. Mayoría de localidades no obstante dentro de climas "submediterráneos".

En los núcleos de población 1, 2 y 3 coincide el Aguila Real con parejas de Aguilas Perdiceras, con la cual superponen ampliamente preferencias tróficas y nidotópicas. Se ha señalado competencia directa entre ambas especies, que se repartirían los territorios de caza excluyendo la una a la otra. Nosotros hemos encontrado los lugares ocupados más próximos entre 4 y 5 Kms. Lo que parece más claro es que la Perdiz es un ave mucho más termófila y escoge de preferencia montañas semiáridas del SE de la región o bien hoces abrigadas, buscando paredes soleadas para colocar el nido. La Real sería prácticamente indiferente en estas cuestiones.

T.f.: Indo - Africano.

D.g.: En las regiones Paleártica, Etiópica y Oriental, aunque con área de cría relativamente reducida en su conjunto. En -- Europa sólo las porciones mediterráneas desde la Península -- Ibérica, hasta Crimea, incluyendo Sicilia y las Baleares.

En Africa por todo el N (penetra mucho en el desierto y alcanza las islas Canarias y de Cabo Verde), y luego por el Valle del Nilo hasta regiones de Africa Oriental. Una pequeña población, quizás extinguida, aparecía en el extremo meridional como probable reliquia de una antigua colonización paleártica. En Asia se extiende desde Anatolia hasta Arabia, el Turquestán ruso y la India. Principalmente ocupa climas de tipo mediterráneo, de estepa, de desierto, de savana y tropical con inviernos secos. Su límite N no sobrepasa la isoterma de julio de los 22° C.

Parece haber sufrido esta especie una considerable regresión en Europa. Desde el pasado siglo ha desaparecido de bastantes regiones periféricas, tanto en Europa Oriental como en Europa Central y Occidental. En Francia, esta regresión está bastante documentada; ahora no quedan en dicho país más que unas 40 parejas en los Pirineos (sólo en Centro y W), y unas/20 en el Midí (Segun el "Atlas"), por lo que el porvenir parece crítico.

En la Península Ibérica, a pesar de la distribución/absolutamente mediterránea que presenta en el conjunto de Europa, el Alimoche aparece precisamente más común en las menos mediterráneas. Al contrario, no es nada común en la generalidad de Andalucía (sólo 5 nidos en Córdoba según TORRES et. al., 1.977), ni en Extremadura o Levante, mientras que parece haber bastantes por todo el Norte, desde las estribaciones occidentales de la Cordillera Cantábrica, pasando por nuestra región de estudio y Navarra, hasta los Pirineos Centrales. En España, en general, aunque muy repartido, resulta un tanto escaso, más concentrado en zonas de montaña o particularmente accidentadas. Parece, además, haber decrecido bastante su número en los últimos tiempos (BERNIS, 1974 b.). GARZON 1974 en un área de 100.000 Kms.2 en España centro-occidental, calcula la existencia de tan sólo unas 90 - 100 parejas. En Gibraltar se han recontado cantidades del orden de las 4.000 -- aves (1972), de las cuales sólo muy pocas deben ser francesas.

En el NW de Africa es ave muy extendida y bastante común. Llega a Río de Oro, y en el interior del Sahara aparecen pequeños núcleos en los macizos montañosos.

Con excepción de las poblaciones de la India (menos/ el NW), que se separan como subespecie p. girgiranus, el resto de población se asimilan a la forma tipo p. percropterus.

El Alimoche es en las porciones paleárticas de su área casi exclusivamente migrador. Raras aves quedan en invierno en el S de nuestra Península y algunas más en las Baleares pero sin duda la inmensa mayor parte emigra a través de Gibraltar hacia Africa tropical y no regresa hasta el mes de marzo o primeros del de abril.

D.z.: En 57 cuadrículas (32,39%).

- 10 cuadrículas con r. segura (17,54%).
- 21 " " r. probable (36,84%).
- 26 " " r. posible (45,62%).

Ya en nuestras primeras excursiones a la zona, a finales de marzo y principios de abril, vemos a los Alimoches instalados en sus lugares de cría. Primera fecha es de 22.03.75, cuando vemos a la pareja de adultos ocupando su risquera/tradicional en Pancorbo, aunque bien pudiera haber llegado días antes. VALVERDE (1956) recoge fechas de llegada a Silos/ anotadas por uno de los monjes para seis años: 1 vez el 11.03, 2 veces el 14.03 y otras el 18.03, 22.03 y 26.03.

Nada más llegar parecen ocupar los nidos. En esas fechas no es difícil poder señalar cría "probable" ya que las parejas se entregan durante largos ratos a exhibiciones nupciales, volando muchísimo tiempo juntos sobre valles y laderas vecinas a su pared. Aves obviamente aquerenciadas a determinadas cantiles también han suministrado datos "probables". La reproducción "segura" se ha señalado a la vista de nidos ocupados. Los hemos visto en las siguientes localidades y fechas:

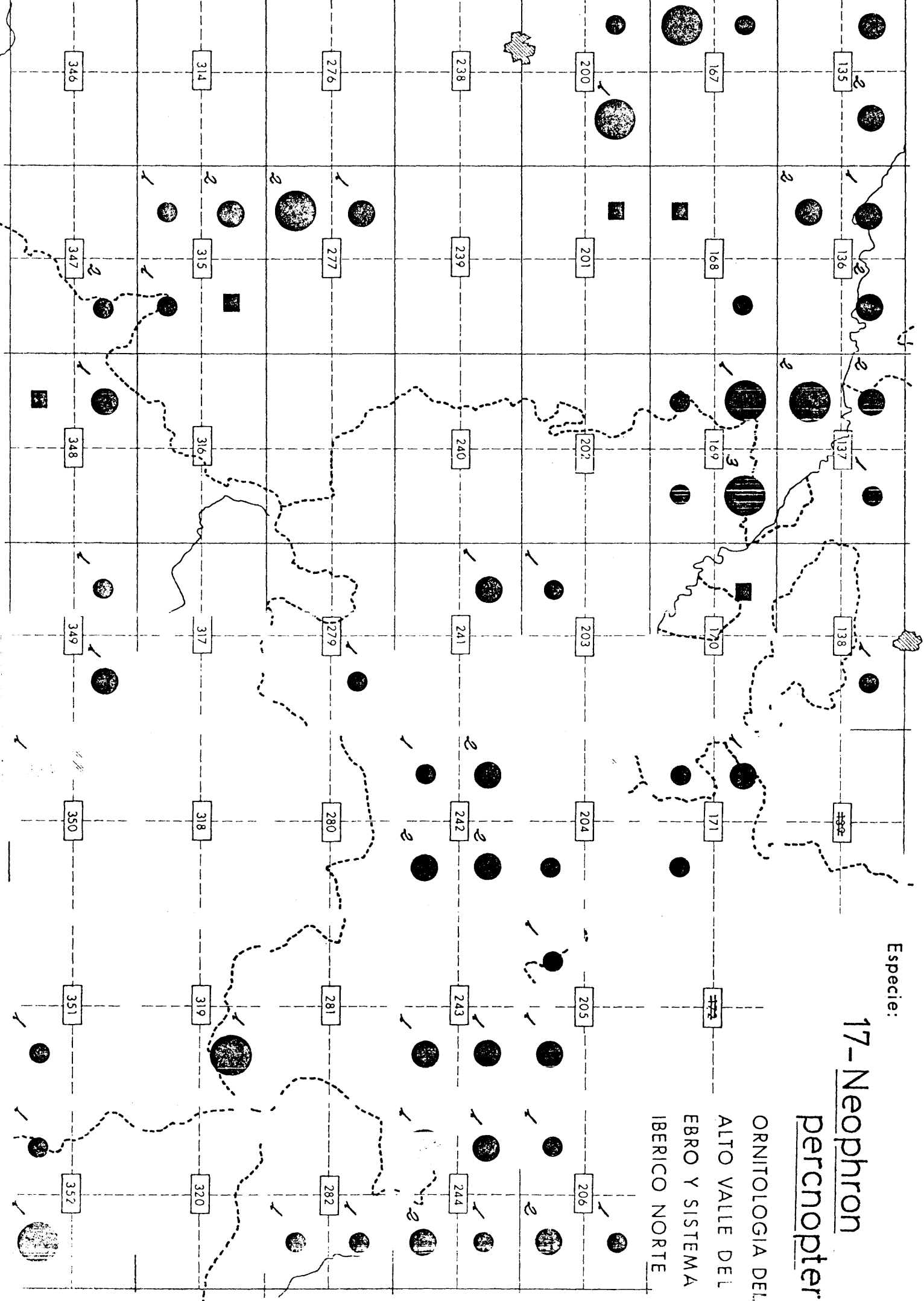
137. III	<u>Encio</u>	11 y 28.06.75
167. III	<u>S. Martín de Ubierna</u>	25.06.77
169. IV	<u>Pancorbo</u>	(varios años)
169. I	<u>Ircio</u>	8.05.75
169. I	<u>Foncea</u>	29.03.75
200. I	<u>Tobes</u>	26.06.77
244. III	<u>Milagro</u>	1.06.75
277. III	<u>Hortigüela</u>	20.06.76

Especie:

17-Neophron

percnopterus

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



319. I	<u>Valdegutur</u>	28.04.76
350. III	<u>Los Rábanos</u>	27.06.76
352. II	<u>Tabuena</u>	28.03.77

Los nidos se emplazan siempre en cantiles a variable altura, pero normalmente bajos. Suelen ocupar, de modo que se hace típico, cuevecillas más bien muy regulares, preferentemente en forma de nicho u hornacina, siempre bien techadas.

En el nido de 137.III encontramos el día 11.06, 2 pollitos pequeños, el mayor con tamaño de tórtola y el más chico/aún ciego, prácticamente recién nacido. El 28.06, quedaba sólo uno.

En el de 319. I (28.04.76), pudimos divisar desde la ladera de enfrente lo que nos parecieron 2 huevos alojados en concavidad del nido.

Cuevecillas con aspecto de nido fueron vistas también en Lapoblación (171. IV), San Adrián (205. II) y Arguedas (244. II), en cantiles en los que había Alimoches afincados.

J. Villasante nos comunicó presencia en 170. IV. F./de Lope el emplazamiento de 3 nidos en 277. III (distintos al descubierto por nosotros), y de otro más en 315. III. B. Arroyo, nido ocupado en 348. III.

Bastante información sobre esta especie aparece en VALVERDE (1956). En los alrededores de Silos era muy común, señalando los padres la nidificación de unas 5 parejas ("La Yecla" y hoces del Mataviejas en la ctra. a Carazo). En la colección se conservaban 4 puestas cogidas de un mismo nido, todas de 2 huevos como es usual (fechas 24.04, 25.04, 27.04, y/10.05). Otras localizadas dentro de nuestra zona señaladas en dicho trabajo como lugares de cría son Monasterio de Rodilla (201. IV), Ubierna (200. IV), Poza de la Sal (¿136. III?) y Briviesca (¿168. III?). En las dos últimas localidades había cogido puestas Rodríguez de la Fuente.

BARRENA (1975) señala nidificación en la vecindad de Soria capital. TICEHURST & WHISTLER (1925) refieren haber observado Alimoches en pequeño número en Castejón (244. II).

En el mapa correspondiente a la especie indicamos no número de "contactos" sino "número de parejas", basado exclusivamente en nuestras observaciones directas. En varias cuadrículas con reproducción "posible" no se señala número alguno. En dichas cuadrículas se observaron aves volando, presumiblemente en exploración, al parecer lejos de roquedos o cortados donde pudieran criar, siendo más probable que tuvieran nido en cuadrículas vecinas (con todo la reproducción debe seguir siendo considerada "posible" en las cuadrículas dadas, ya

que cualquier insospechado barranco o tajo puede ser suficiente para el Alimoche).

A.e.: Parece indudable que el número de Alimoches que crían en nuestra zona debe ser bastante alto. Antiguamente aun lo debió ser mucho más, según impresiones que hemos recogido sobre el terreno y comunicaciones de Ramón Saez-Royuela y Miguel Delibes sobre sus experiencias respectivas en los alrededores de Burgos y de Sedano. Tampoco ahora debe haber tantos en las cercanías de Silos como los que señalaba Valverde/ (nosotros sólo pudimos encontrar una pareja). Con todo, aún resulta ser ave realmente común en nuestra zona, a diferencia de lo señalado para la mayor parte de España. Son muchas las 69 "parejas" que hemos encontrado, y este número -que aumentaría bastante con sólo incluir referencias-, habría que multiplicarlo quizás varias veces para obtener la real población existente aquí. Entre los nidos de Pancorbo y Encío hay menos de 4 Km. en línea recta, y en 135. IV encontramos 4 parejas cuyos nidos debían estar separados entre sí por distancias entre 4,5 y 6,5 Km..

La distribución que aparece sobre el mapa es de tipo claramente "rupestre" repartiéndose las parejas sobre todos los terrenos accidentados con la sola excepción del núcleo central de montañas, del cual el Alimoche parece estar por completo ausente. Los nidos encontrados se reparten altitudinalmente entre menos de 400 m. en Milagro y unos 1.100 m. en Hortigüela, aunque una pareja podría tener el nido a 1.300 m.s.m. en Cidones (349. I). Por tanto, la ausencia del interior del macizo no se debe a razones de altimetría, como tampoco se debe a falta de peñas donde anidar, y habría que pensar en imperativos climatológicos (climas "centroeuropeos" y/ de "montaña", más allá de las iso termas de julio de los 18º/ C.) Para buscar alimento el Alimoche, como el Buitre Común, podría, en cambio, realizar desplazamientos hacia el interior de las montañas, visitando incluso las zonas alpinas tal y como se señala en otros macizos peninsulares. Hemos obtenido referencias de Alimoche en altos niveles de la Cebollera (M. Gancedo), pero nuestra observación más al interior es una de Laguna de Cameros, probablemente a no más de 1.100 m.s.m.

Como zonas con más abundancia aparecen el borde subcantábrico (22 de las 69 parejas), la alineación secundaria del Sistema Ibérico (13 parejas entre las Peñas de Lara y Soria capital), las estribaciones de Cameros sobre la Rioja (9 parejas), y de modo un tanto sorprendente por comparación con otras aves rupestres, la zona Rioja - Baja - Ribera (15 parejas). En esta última zona el Alimoche se adapta a cortados terreros sobre los ríos o a cárcavas y cerros erosionados de --

los áridos paisajes de las Bárdenas, tal y como hace en el - resto de la depresión del Ebro (según BOXBERGER, 1921 criaba/ en la mayoría de barrancos próximos a Zaragoza). Otras parejas crían en las serrezuelas por encima de Burgos y en los alrededores del Moncayo.

En todas las áreas señaladas el Alimoche dispone de diverso terreno donde buscar comida, con variados cultivos, -- eriales y montes. Se les ve explorar, sobre todo, en terrenos despejados y muchas veces, en los alrededores de villas y poblados, donde presumiblemente acude a las basuras (lo hemos - visto alguna vez en basureros y muladares, y en un nido en--- contramos entre otras cosas, restos de un cochinillo, de un/ gran pescado, una Brama raii). La versatilidad de su alimentación debe favorecer mucho sus posibilidades de supervivencia, al no necesitar, a diferencia del Buitre Común, la presencia/ en el campo de cadáveres de grandes animales.

De tipo faunístico Paleomontano, el Quebrantahuesos se extiende criando por las montañas del S del Paleártico, desde Berbería hasta Mongolia, el Himalaya y el W y Centro de la China, y luego por algunas cadenas de Africa Oriental y del -- Sur. En Eurasia VAURIE reconoce la subespecie b. aureus, en el NW de Africa b. barbatus, y en el E y S de Africa b. meridionalis, que también se encuentra en Yemen. Es un ave de montaña de zonas climáticas sobre todo mediterráneas, de estepa, de desierto y en parte, templadas.

En Europa es especie que ha sufrido una enorme regresión, ya desde comienzos del siglo pasado, habiendo desaparecido por completo de los Alpes y de los Cárpatos. En los Pirineos se supone deben quedar sólo unas 20 ó 25 parejas, casi todas del lado español. En el resto de Iberia, donde antes --- criaba el ave en muchas sierras, sobre todo del S., ahora no parece existir más que un pequeño número en la Sierra de Cazorla (Jaén). Otros lugares de Europa donde quedan Quebrantahuesos son las Islas de Córcega y Cerdeña y Sicilia, y en algunas montañas de los Balcanes. Por otra parte, también en el NW de Africa van quedando ya muy pocos, concentrados casi todos en las cadenas del Alto y Medio Atlas.

En nuestra zona el Quebrantahuesos es una especie/sólo recientemente desaparecida como nidificante. VALVERDE ---- (1.956) encontró en la colección del Monasterio de Silos un -- ejemplar adulto y un huevo. Aquel habría sido tiroteado mientras incubaba, en nido situado en pequeño cantil sobre el --- arroyo Mataviejas, en febrero de 1.928. Valverde describe el nido y presenta una fotografía. Todavía nosotros el 16-04-77 - pudimos encontrar y fotografiar el nido, que se hallaba a sólo unos 1.200 m. del monasterio y conservaba aún abundante - ramaje.

En Pancorbo, VALVERDE (op. cit.), efectuó observaciones de una pareja de Quebrantahuesos en abril de 1.954. Un/ viejo pastor le señaló el nido donde habrían criado los últimos años, así como la ladera donde las aves acostumbraban a/ dejar caer los huesos. Nosotros hemos recogido cierta información digna de crédito según la cual el "Quebrantahuesos" habría criado en el desfiladero de Pancorbo todavía hasta el año 1.965 aproximadamente (no cabe confusión con Neophron, apodado allí "sansaleja" por los paisanos).

En Tubilla del Agua (135.IV), el Dr. Delibes nos ha mostrado ciertas peñas donde según referencias de un viejo - casero que vive a muy poco de ellas, criaba el "quebrantahuesos" hasta hace 30 años o menos. La información parece del to do fiable por cuanto, según Delibes, el hombre en cuestión de-- mostraba conocer perfectamente el aspecto y costumbres de -

la rapaz. El nido estaría apenas a 500 m. de las casas, y poco más allá quedaría la ladera sembrada de peñascos donde Gypaëtus arrojaba los huesos.

A través del Dr. Purroy hemos sabido que una pareja pudo haber criado hasta hace sólo unos 14 años en el término - de Urrez (239.IV), en las estribaciones de la Demanda. El informante (Sr. Bengoechea) afirma que la rapaz ocupaba alternativamente 3 nidos en el paraje llamado de "Peña Calderón".

En todos estos sitios -todos también visitados por/ nosotros- no parece ^{haberse} vuelto a ver la especie. En ciertos montes de Logroño sabemos, de modo muy indirecto, que los hermanos - Lezama, aficionados a las aves, de Calahorra, afirman que aún nidifica una pareja. Esto no es del todo improbable dado que/ de estos montes los del Pirineo Navarro, donde es seguro que - aún cría, hay relativamente poca distancia, pero desde luego - necesita confirmación. Nosotros hemos prospectado la zona con cierta intensidad sin resultado alguno. Provisionalmente hay - que considerar a Gypaëtus barbatulus extinguido en la región de estudio.

Aegypius monachus (LINNAEUS)

BUITRE NEGRO.

Para esta especie considera VOOUS tipo faunístico - "Mongol-tibetano". Ciertamente parece abundar más y podría haber tenido origen, en las estepas y altas mesetas del centro - de Asia, pero su área corre sobre un buen número de países sud paleárticos, entre Marruecos y la Península Ibérica por el W/ y la China y Mongolia por el E. Ocupa climas de tipo templado, mediterráneo, de estepa y de desierto, además de otros de/ montaña. En Europa sólo vive en nuestra Península, en algunas islas del Mediterráneo (Baleares, Cerdeña, Sicilia, Chipre), y en áreas de los Balcanes. En el NW de Africa sólo parece quedar alguno en las montañas del Rif, en Marruecos (ya prácticamente extinguido), siendo reemplazado en otras zonas por la especie etiópica Torgos tracheliotus. Algunas poblaciones del -- Centro de Asia podrían ser migradoras pero parece ser fundamentalmente sedentario.

La situación del Buitre Negro en Iberia fue estudiada por BERNIS (1.966 b), y posteriormente por HIRALDO (1.974), quien publicó estimación actualizada de número de colonias y/ efectivos totales. Según éste último, en España hacia 1.973 - quedarían 15 colonias (1 en Mallorca), con poco más de 200 pa-

rejas reproductoras en total, que es aproximadamente lo mismo que calculó BERNIS. El Buitre Negro habría disminuido enormemente durante el último siglo, habiendo desaparecido de muchas comarcas. Ahora la especie se distribuye casi exclusivamente en el cuarto SW, criando las parejas más nordorientales en ciertos pinares de las montañas de Segovia.

En nuestra zona parece que el Buitre Negro pudiera haber desaparecido como reproductor sólo en tiempos relativamente recientes. VALVERDE (1.956) señala 1 individuo adulto en la colección de Silos que procedía de Palacios de la Sierra y refiere comunicación de uno de los padres del monasterio según la cual este Buitre se vería con frecuencia en los Picos de Urbión. BERNIS (op. cit.) indica que en el Museo de Ciencias de Madrid se exhibe un ejemplar casi adulto procedente de "Burgos", que fue adquirido en 1.932. Aún cuando no es en absoluto de fiar, podemos traer aquí el comentario de VELILLA MATEO (1.958), según el cual el "avanto negro" "no es tan frecuente como el buitre leonado, vive igualmente en las Sierras/altas". Nada hay arriba que asegure la pretérita cría de la especie en estas montañas, pudiendo los ejemplares mencionados ser aves trashumantes o en dispersión posgenerativa a partir de otras colonias. No obstante parece probable que criara. El Buitre Negro haría el nido aquí igual que en el vecino Sistema Central, esto es, en "bosques de pinos en niveles supramontanos y subalpinos... con nidos situados en pleno bosque, o con nidos en árboles solitarios de la franja superior del pinar"/ (BERNIS). De la última buitrera del Guadarrama a los Picos de Urbión no hay en línea recta más de 160 kms., y ambos macizos son lo suficientemente parecidos como para suponer más que probable la reproducción antigua aquí de Aegypius. Recientemente hemos sabido del hallazgo en estos montes de un cadáver de Buitre Negro (Carlos Sáez-Royuela, com. pers.), y de modo indirecto de alguna otra observación aislada por la Sierra de Urbión. Parece más razonable pensar se trate de individuos movidos o en dispersión (según BERNIS, 1.966 hay en España recuperaciones a 115 y 270 kms. de las localidades natales), aunque no se puede descartar, tal vez, que en algún rincón de estas sierras no críe aún alguna escondida pareja.

T.f.: Paleártico

D.g.: Principalmente a lo largo del borde S del Paleártico, - entre Marruecos y la Península Ibérica, por el W, y el Tur---questán, el Altai y el W de China, por el E. Este área paleár- tica principal es ocupada por la subespecie f. fulvus. En el/ N de la India, Cachemira y Paquistán aparece la subespecie -- f. fulvescens. Por último, la raza f. coprotheres -según auto- res, especie diferente- cría en el extremo S de Africa, pro-- bablemente como reliquia de una antigua invasión paleártica./ Ocupa, sobre todo, zonas climáticas de tipo mediterráneo, de/ estepa, de desierto y tropical con inviernos secos. Su lími- te N viene a quedar aproximadamente en la isoterma de julio - de los 22º C.

El Buitre tuvo, entiempos, una distribución europea, bastante más extensa que la actual, aunque con todo fundamen- talmente mediterránea. Su extinción en los Alpes tuvo lugar - ya en el pasado siglo. En Francia ha desaparecido también de/ varias montañas del Midí y de los Pirineos centrales y orien- tales, no persistiendo ahora más que un par de colonias, con/ menos de 40 parejas en total, en el W de los Pirineos (Atlas") Quedan otras poblaciones en Europa, además de en Iberia, en - las islas de Cerdeña y Sicilia, en los Balcanes, en los Países Danubianos y en Crimea. En todas estas zonas, efectivos poco/ importantes.

En la Península Ibérica la población de Buitre Co-- mún posee todavía una elevada importancia, a pesar de los decre- cimientos que se señalan por doquier. Sobre su "status" y eco- logía, en España puede consultarse, entre otros, a VALVERDE y BERNIS (1959), GARZON (1974) y ELOSEGUI (en PURROY 1974). Su/ distribución es mediterránea, pero con una destacada zona de/ ausencia desde el litoral de Cataluña, por todo levante, has- ta la provincia de Almería. Falta en gran parte de Portugal,/ en Galicia y en la mayor parte de Asturias (20-25 parejas en/ los Picos de Europa - montañas de Covadonga), según NOVAL, -- 1.976. En Santander y País Vasco no es nada común. Las mejores zonas en España para Buitre son algunas muy quebradas de Andá lucía (provincia de Cádiz, por ejemplo), de Extremadura, de am- bas Castillas y de Navarra - Huesca. En una zona del Centro - Oeste de España, GARZON (op. cit.), calcula en extensión, - de unos 100.000 Km², la presencia de unas 400 parejas (repar- tidas en 35 colonias). En Navarra, ELOSEGUI (op. cit.) consi- dera la existencia durante el año 1974, de 282 parejas (en 29 colonias), población quizás solo la mitad de la existente/

no hace mucho ("la población navarra hace dos generaciones -- alcanzaba las 600 parejas de nidificantes"). En cambio, en el censo de rapaces de Córdoba, de TORRES y otros (1977), sólo se señalan en la provincia dos colonias, con un total aproximado de 23 parejas.

En el Norte de Africa, si bien la especie se halla ampliamente distribuida --desde el S de Túnez hasta el Yebel Guir, en el extremo S de Marruecos--, no alcanza ni de lejos la densidad española. Las colonias son por lo general pequeñas y se hallan fuertemente espaciadas.

El Buitre es ave parcialmente migradora en muchas partes de su área de cría, y más en las porciones asiáticas. En Iberia sólo recientemente se ha valorado debidamente su capacidad viajera, al comprobarse el cruce en otoño de importantes cantidades en el Estrecho de Gibraltar (GEMRA, y THIOLLAY & PERTHUIS, 1975). Esta migración ha venido además constatada por un par de recuperaciones obtenidas en Marruecos de aves anilladas como pollos en Navarra por R. Elósegui. El destino de estas aves podría estar, al menos en parte, en regiones sudanesas (HEIM DE BALSAC & MAYAUD, 1962). Dejando aparte migraciones de largo alcance, son previsibles amplios movimientos dispersivos o trashumantes a todo lo ancho de la Península, e incluso cada día los desplazamientos de los Buitres en busca de comida alcanzan con facilidad los 50 o más Kms. (BERNIS, 1966 a.).

D.z.: Señalamos en nuestro mapa 22 cuadrículas (12,50%).

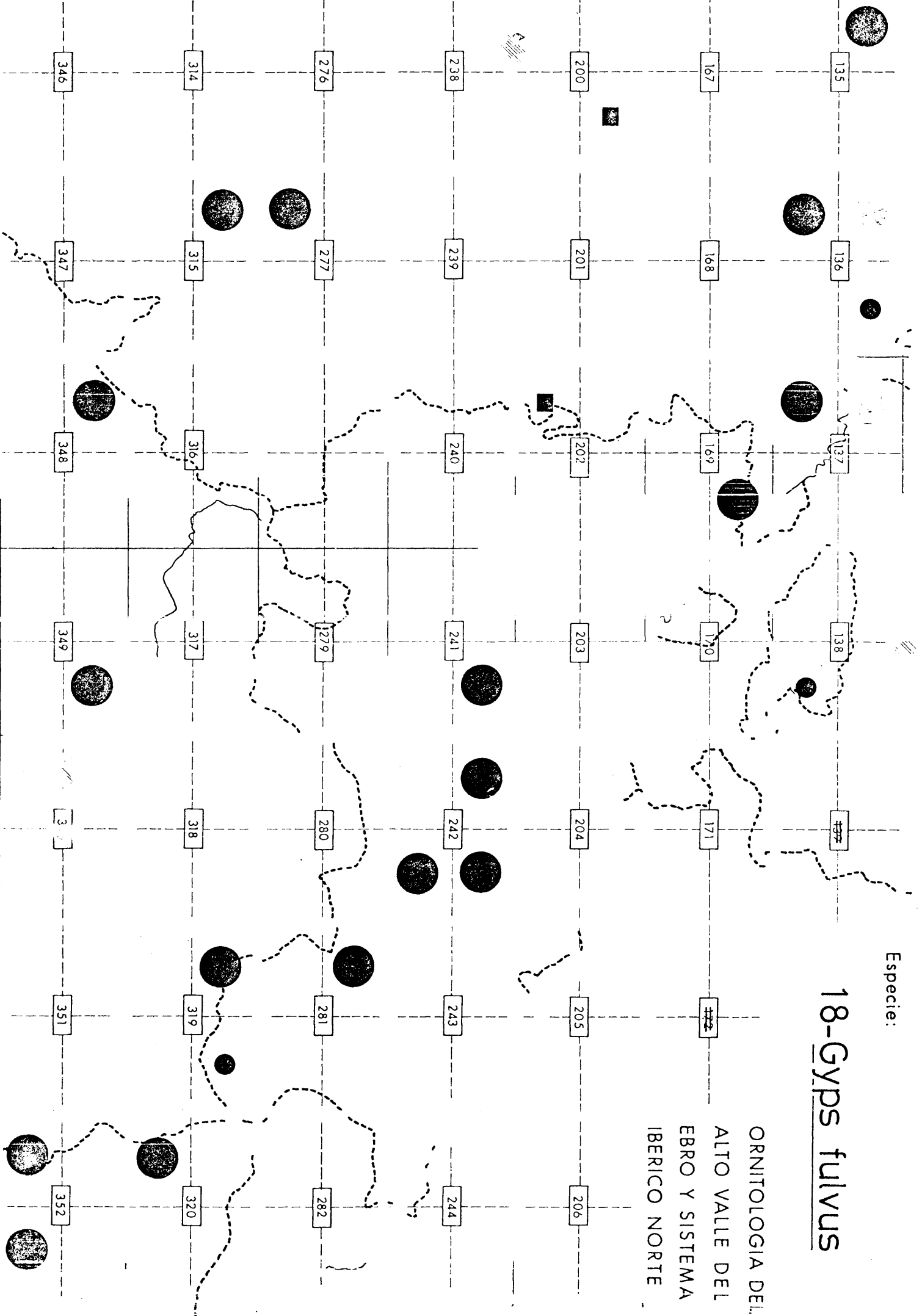
- 19 cuadrículas con r. segura (86,36%).
- " " r. probable (-)
- 3 " " r. posible (13,64 %).

Hemos dado con Buitres en realidad en 104 diferentes cuadrículas de la región; los amplios movimientos de esta especie, comentados arriba y sus estrictos requerimientos a la hora de nidificar, hacen que no consideremos ni siquiera "posible" la reproducción en 82 de dichas cuadrículas. En todas las que señalamos "reproducción segura" hemos descubierto y estudiado colonias de cría ("buitreras"), sin duda ocupadas. En 13 de las 19 cuadrículas hemos podido ver pollos en el interior de los nidos, bien desde el pie o las cercanías de los cantiles --caso más frecuente--, bien tras descenso a los nidos (tarea ocasional en la que debemos agradecer la colaboración de E. Albéniz, B. Arroyo y J. Villasante). Exponemos a continuación sólo aquellos datos que puedan ser más orientativos sobre la fenología de reproducción, obviando las anotaciones

Especie:

18-Gyps fulvus

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



en que no figura el estado de desarrollo de los pollos o bien solo constan expresiones como "del todo blanco", "grandón", - etc. La edad de los pollos es con todo sólo estimativa.

24.03.77 - Hoja 242 - descensos a 6 nidos (todos por B. Arroyo), con hallazgo de

- . huevo (posiblemente huero)
- . pollo de 5 días.
- . " " 1 semana.
- . " " 1 "
- . " " 10 - 12 días.
- . " " 2 semanas.

26.03.77 - Hoja 281 - descenso a dos nidos, con hallazgo de:

- . Huevo
- . Pollo de 25 días.

8.05.75 - Hoja 169 - descenso a cuatro nidos, con hallazgo - de:

- . Pollo de 20 días.
- . " " 40 "
- . " " 50 "
- . " " 60 "

Calculando unos 2 meses de incubación, la primera -- puesta en los nidos examinados se debió producir hacia el 1 - de enero, y en la mayor parte, hacia mediados de dicho mes, - mientras que en 169. IV, uno debió poner todavía en 18 de febrero. Los primeros vuelos -tras unos 4 meses de estancia en/ el nido- parecen tener lugar entonces, hacia mediados de ju----lio. Como se ve, las buitreras están ocupadas durante muchísi--mo tiempo en el año, y desde luego, durante todo el que cu---brieron nuestros trabajos de campo, por lo que establece "re--producción segura" ha resultado relativamente fácil en esta/ especie.

Sólo en 3 cuadrículas de reproducción "posible", por haber visto buitres en roquedos apropiados para la cria pero/ en las cuales la exploración, no exhaustiva, puede haber pasa--do por alto la existencia de pequeñas colonias. Además, en -- 200. I y 202. III, referencias dignas de crédito sobre la --

cría de un muy pequeño número de parejas (C.S.R. y paisanos)

VALVERDE (1956) encontró en Silos (315. IV) al Buitre criando por doquier, y también lo cita como probable nidificador en Pancorbo (169. IV). Señala además referencias par Viguera (241) y Cantiles del Arlanza (277. III).

A.e.: Como ave de gran tamaño que necesita para criar de grandes paredes rocosas, su distribución sobre nuestra zona es claramente "rupestre", ocupando todos los principales conjuntos de roquedo, con excepción sólo de las montañas centrales. En estas montañas centrales los roquedos existentes no serían apropiados, bien por ser demasiado altos (alta montaña), bien por emplazarse en valles fluviales excesivamente estrechos. Las principales colonias se sitúan en cambio en la periferia de las montañas en los cortados que dominan grandes extensiones de cultivos y de sierras a un tiempo.

Del recuento cuidadoso de una buena parte de las colonias y de estimaciones realizadas al paso para otras, siempre basándonos en lo posible en estimaciones previas de colegas diversos (M. Delibes, C. Saéz Royuela, F. de Lope, E. Pelayo, B. Arroyo, etc.) hemos calculado una población posible de Buitre Común en nuestra zona del orden de las 300 parejas, cálculo en todo caso conservador (nuestro mínimo recontado en colonias alcanza las 200 parejas). Según "zonas rupestres" estos efectivos se repartirían como sigue:

- Borde Subcantábrico.- 50 parejas distribuidas en 6 - 7 colonias. Paredones calizos de mediana o gran altura, principalmente en hoces fluviales a lo largo del Ebro. Destaca poderosamente la aparente ausencia de Buitres en la Sierra de Cantabria - Altos de Codés, que poseen peñas excelentes. En este extremo de los montes se disponen cercanas otras colonias en Urbasa y en las proximidades de Estella, fuera ya de la zona.
- Frente Norte de Cameros.- Quizás 70 parejas, que se disponen en los diversos roquedos (conglomerados, calizas, etc.) que dominan la Rioja, justo en las estribaciones de las sierras de Cameros. Hemos descubierto 8 colonias, pero podría muy bien haber 2 ó 3 más.
- Sierra de Alcarama.- En los secos valles del Alhama; al menos 20 parejas en 2 colonias, pero sin duda más.
- Comarca de Tarazona - Una colonia, con 16 parejas, en estr

cho valle fluvial flanqueado por conglomerados.

- Cara S del Moncayo.- Excepcional conjunto de buitreras, repartidas en un buen número de cantiles calizos, que quizás sobrepase las 70 parejas en reducido terreno (con otras 15 parejas más, al menos, pegando por fuera a los límites de la zona) En esta comarca nuestros datos eran realmente pocos, pero fueron muy complementados por los informes de E. Pelayo, de toda confianza.

- Comarca de Arlanza - Silos.- Calculamos no más de 40 parejas en la actualidad, en esta excelente zona, salpicada por doquier de cantiles -aunque algo bajos-, y en la que los Buitres disponen los nidos muy alejados unos de otros, habiendo solo un par de núcleos principales en la paredes que dan al río Arlanza.

- Sierras de Nafra - Cabrejas.- No conocemos más que dos colonias, y quizás entre las dos no alcancen ahora las 20 parejas. La mayor se ubica en un cañon fluvial excavado en calizas.

La altitud a que se disponen las colonias de Buitres varían aquí entre los 600 m. o poco más, a que están algunas/ de los Obarenes y los 1.500 m. que alcanzan determinados nidos en las peñas del Moncayo (aquí hay nidos entre los 1.000 y los 1.500 m.) En la Sierra de Cabrejas y en la comarca de Silos hemos visto nidos hacia los 1.400 m.

El Buitre busca su alimento -que en general en España debe estar casi exclusivamente constituido por carroñas de mamíferos domésticos medianos y grandes- en una amplísima variedad de terreno. La representación sobre el mapa de las 82/ cuadrículas en las cuales no parece que críe pero sin embargo hemos visto a la especie, ofrece una distribución muy homogénea de puntos a lo largo y ancho de toda la zona, desde las comarcas más bajas del Valle del Ebro, hasta las más altas -- cumbres de las montañas. En alta montaña es, al menos en junio - julio, espectáculo muy habitual el de los Buitres recorriendo las altas cotas a más de 2.000 m.s.m. o bien posados en determinados canchos sobre los circos glaciares, sesteando en las horas de calor. Los hemos visto en casi todos nuestros recorridos de altura por la Demanda, Cebollera y Urbión. En esta época deben encontrar comida bastante a partir de los rebaños de ovejas merinas que aprovechan los altos pastos de verano. Las distancias máximas que encontramos desde las colonias conocidas a los puntos de observación más alejados, oscilan, según áreas, entre los 30 y los 40 Kms.

Esta especie es muy social, además de a la hora de nidificar, a la hora de despachar las carroñas, razón por la cual se observan con cierta frecuencia agregaciones en los campos que pueden ser de importancia. Máximas cifras observadas son de 23 sobre cadáver de cerdo grande en 276. IV (muladar en el que contamos 15 - 20 restos de animales domésticos, en mayoría vacuno joven, con algún cerdo o alguna oveja, todos al parecer comidos por buitres); de 37 volando en fila en una misma dirección, también en 276. IV (parecían venir de la buitreras del Arlanza y apuntar, muy derechos, al muladar de la observación anterior -según rumbo cotejado sobre el mapa-) de 28 en 206. II; de 50 en basurero a las afueras de Huerta del Rey (315. II), y por último, de otros 40 - 50 en ciertas lomas de cultivo fuera de la zona, pero próximas a Almenar de Soria (350. II). Recordamos de tiempo atrás en Pancorbo (169. IV) concentraciones de 60 - 70 buitres en cadáveres de ganado de labor dejados en la "huesera" local (a sólo unos 200 m. - por cierto, de la muy transitada carretera nacional Madrid - Irún). Pancorbo no es ahora lugar de reproducción -si parece - que lo era en tiempos de la visita de Valverde - pero aún es - dormitorio (¿inmaduros en mayoría?), en el que es normal la observación de 10 - 30 ejemplares (40 vimos un día de nevada en abril de 1.975) .

La escasez, cada vez mayor, de carroñas de cierto tamaño en el campo, sobre todo por la fuerte disminución de la ganadería extensiva (ovejas) y la sustitución, que es casi completa en algunas áreas, de las grandes bestias de tiro por tractores y cosechadoras, debe haber sido la causa principal de la indudable disminución que las poblaciones del Buitre Común han experimentado aquí, como en el resto de España, durante los últimos tiempos. Otros factores como caza, envenenamiento por consumo de carroña con estricnina, expolio de nidos, etc. aunque pueden haber tenido su importancia, creemos han debido de ser muy secundarios. En efecto, los muchos paisanos con los que se ha hablado al respecto coinciden en señalar pretéritas abundancias, colonias de crías ahora abandonadas, concentraciones de muchas docenas en las ahora siempre vacíos muladares, etc. Cabe pensar en un amplio margen de exageración o nostálgica fantasía, pero con todo, una notabilísima disminución parece evidente. En casi todas las actuales colonias de cría se ven "nichos", cuevas y agujeros, orlados de excrementos, indudables antiguos nidos ahora no ocupados, y a veces en enorme desproporción con los que sí lo están aún. Algunas de las colonias en que hemos observado sólo un par de nidos, ofrecen aspecto de haber tenido en tiempos una o dos docenas, y hemos visto al menos en tres sitios antiguas buitreras ahora vacías.

En los alrededores de Silos, donde Valverde señala-

ba cría en multitud de lugares, no pudimos en 1977 encontrar/ más que seis nidos ocupados.

Entre 1960 y 1970 se ha completado en estas tierras/ la parte más importante del proceso de mecanización agrícola. Ahora, ganado de labor no queda más que en rincones donde el trabajo en bancales y laderas de pequeñas parcelas de olivos y viñedo lo hacen prácticamente insustituible (comarca del -- borde NE del Macizo). Es de suponer que en tales rincones que darán mulos y asnos durante mucho tiempo todavía. El pasto--- reo con lanar, aunque tambien decreció mucho, parece haberse/ ya estabilizado en su importancia, e incluso puede haber aumen- tado la del vacuno en plan extensivo en las comarcas serra--- nas. No despreciable importancia en la alimentación del Buitre pueden haber cobrado modernamente los basureros de las gran-- des ciudades y los vertederos de algunas industrias cárnicas, así como pueden tenerla, tal vez, algunos "comederos de bui-- tres" existentes en Navarra (uno, que descubrimos atiborrado/ de docenas de grandes carroñas , prácticamente sin tocar, está en 244. IV, y otros hay muy cerca de la zona). Es posible que la población de la especie, ahora, esté pasando por una etapa de sostenimiento, extremo que nos proponemos investigar median- te futuros recuentos periódicos en las colonias de cría.

T.f.: Indo-Africana

D.g.: En Europa Media y Mediterránea, Asia Anterior, región - Aralo-Cáspica hasta Mongolia, y por el Irán y el Afganistán, hasta la península de la India, que ocupa totalmente. En África sólo habita el extremo NW, pero en las regiones Sudanesas - le sustituye Circaëtus beaudonini y más al sur y hasta el Cabo, Circaëtus pectoralis, formas que son tan parecidas a éstas que VAURIE las considera meras subespecies suyas. Esta razón - es la que induce a VOOUS, aún sin aceptar la correspondencia propuesta, a considerar para Circaëtus gallicus tipo faunístico "indo-africano". La culebrera indo-europea -que sería monotípica- , se extiende sobre prácticamente todas las zonas climáticas posibles y alcanza un límite Norte próximo a la isoterma de julio de los 17 °C.

En Europa, si bien el área alcanza los Países Bálticos, muestra luego una importante superficie vacía sobre -- las regiones occidentales atlánticas, desde el E de Alemania y el Centro de Francia hasta las Islas Británicas y la Península Escandinava. Este área de donde está ausente parece haber tomado incremento desde finales del XIX, y podría tener -- que ver con razones predominantemente climatológicas: la humedad estival atlántica no favorece en absoluto la abundancia - de serpientes, base principal de su dieta. En los Países Mediterráneos parece tener la mejor distribución y mayor abundancia, incluyendo algunas islas como Córcega, Cerdeña y Sicilia. En Francia la Culebrera se distribuye por toda la mitad S., con máximas concentraciones en el Bajo Garona, Pirineos, - Macizo Central, Alpes y en general, borde mediterráneo. Algunas llegan hasta el río Loira y la Alsacia. El "Atlas" cita su presencia en el 27 % de las hojas (casi 300), pero estima una población inferior con todo a las 1.000 parejas.

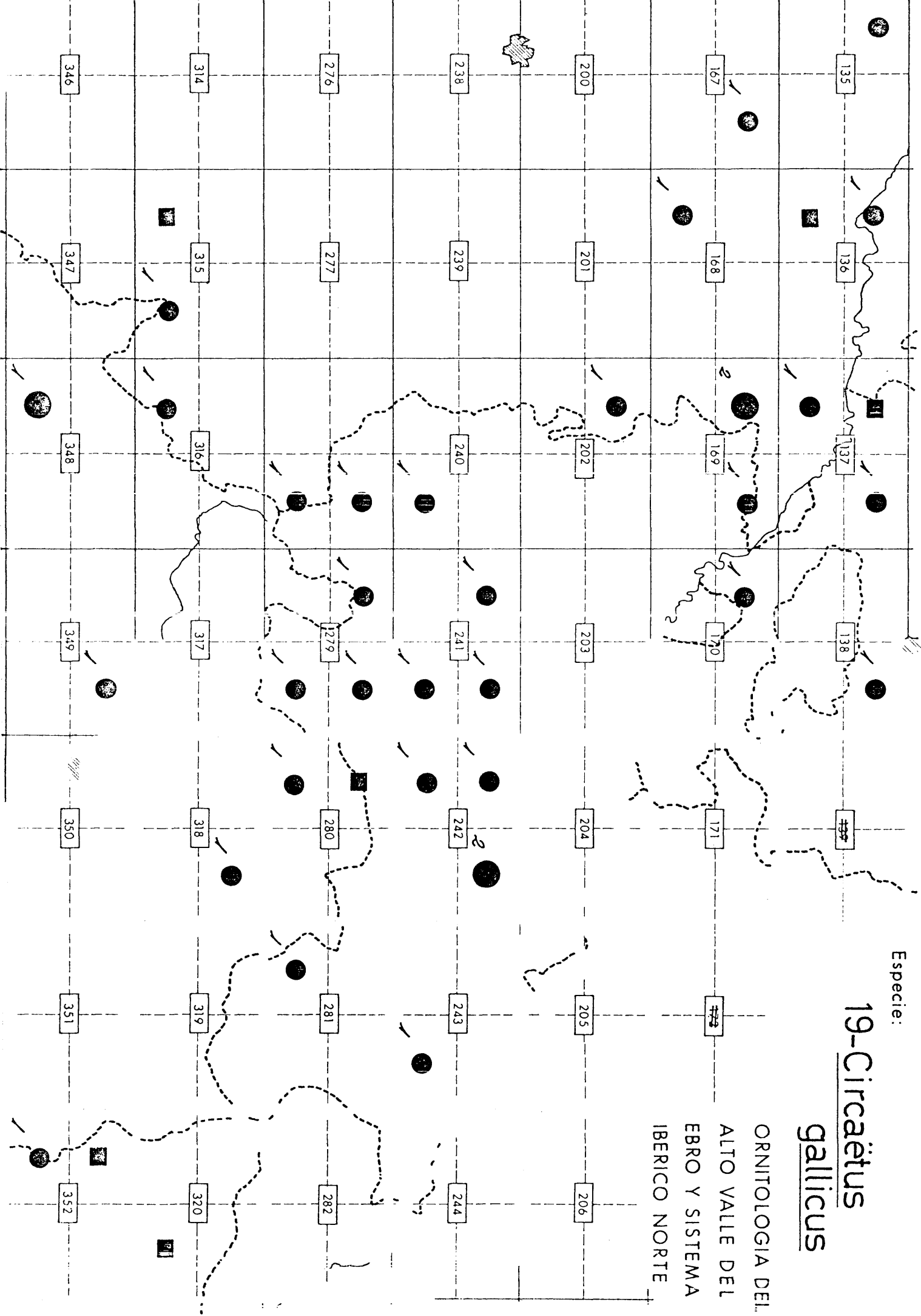
De acuerdo con BERNIS (1.975), es seguro que por el Estrecho de Gibraltar migra en otoño una población del orden/ al menos de las 6.000 - 7.000 aves. Excluyendo las aves francesas y otras pocas más que puedan arribar desde sectores más - orientales de Europa, queda una población ibérica relativamente apreciable. Esta especie aparece en la Península distribuida por todas las regiones, sin ser abundante en ninguna. - Más común en la mitad occidental y en los macizos montañosos - donde aún se conserve algo de bosque: Cordillera Cantábrica, Pirineos, Sistema Ibérico, Sistema Central.

En el NW de África se la señala amplia y comúnmente repartido por todas las regiones forestales o accidenta-

Especie:

19-Circæetus
gallicus

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



das, desde el borde mediterráneo hasta el Sahara, alcanzando/ por el S., el bajo río Dra.

Migradora en toda su área, los cuarteles de invierno de las europeas y bereberes se sitúan en África al otro/ lado del Sahara. Regresa a España fundamentalmente a lo largo de marzo.

D.z.: En 32 cuadrículas (18,18 %)

- 3 cuadrículas con r. probable (9,38 %)
- 29 " " r. posible (90,62 %)

Hemos visto a la Culebrera en 45 puntos diferentes, pero en 9 las aves estaban al parecer en paso y en 1 lejos -- sin duda de cualquier posible punto de nidificación. Quedan 35 contactos.

El primer ave observada en la zona lo fue el 22-03-77. en Nieva de Cameros (241.II), sobre biotopo adecuado. Posibles llegadas anteriores nos habrían pasado desapercibidas, ya que nuestras primeras excursiones se producen generalmente/ a partir de fines de marzo. En Bujedo (169.IV), una pareja --- afincada el 29-03-75, según referencias dignas de crédito llevaba en el lugar al menos desde el 20-03. Aves en paso tenemos anotadas en 24, 25 (2) y 26 de marzo, y en días 2, 3, 4, 5, y 11 de abril.

Sólo consideramos cría "probable" en 3 casos: en 169.IV por observaciones repetidas en distintas fechas, y en 242.I y en 348.III por haber visto sendas parejas en vuelos -- con significación nupcial. En cinco ocasiones más se observaron 2 aves volando a un tiempo (hojas 136.IV, 137.I, 243.I, 278.I y 281.III).

Comunicaciones de F.P.I., J.V.E. y E.P.Z., completan algo en el mapa el área de distribución. E.P.Z., concretamente, nos indicó observación el 2-08-74, de pareja volando -- con el joven del año recién escapado (cola aún muy corta).

VALVERDE (1.956), sobre la colección del Monasterio de Silos escribe: "Un adulto cobrado en Mamolar, sin fecha... F. Rodríguez capturó viva este año pasado una hembra -- que incubaba su único huevo, en Huerta del Rey. El nido estaba situado en un pino negral, en una rama lateral baja y a unos/ 3 m. de altura..." (F. Rodríguez es el ahora popular Félix Rodríguez de la Fuente).

./.

A.e.: De las cifras de contactos dadas para el Aguila Culebrera se podría deducir, por comparación con las de otras Accipitriformes, una relativa abundancia de la misma en partes de esta región. Pensamos que en efecto, hay zonas donde no es rara, pero que seguramente la impresión de abundancia viene exagerada por la facilidad con que el ave se deja ver debido a su especial régimen de vida: es especie de gran tamaño que debe permanecer muchísimo tiempo en el aire, sobre terreno despejado, en busca de los ofidios y otros reptiles de que básicamente se alimenta; a menudo se cierne aparatosamente, con las patas descolgadas, y con mucha frecuencia sobre las crestas mismas de los montes ofreciendo un perfecto contraluz al observador.

Lo que más destaca en el área de distribución que ofrecemos es su carácter claramente montaño, con práctica ausencia de todas las regiones agrícolas bajas y llanas, y en cambio cuatro núcleos bien marcados, respectivamente en las montañas del borde subcantábrico desde Sedano hasta Vitoria y la Sierra de Cantabria; montañas centrales; serrezuelas entre Silos y Soria, y región del Moncayo. Hacia el Valle del Ebro posiblemente nunca baja de los 700 - 800 m.s.m.; en cambio en Cebollera la hemos visto a 1.700m. (cerca de Pinares), y en la Demanda a 1.900, (hayedas algo más abajo, a 1.700 - 1.800 m). Estas preferencias podrían venir en parte explicadas por la necesidad que tiene la especie de bosques o bosquetes en los cuales criar, pero nunca la hemos visto por ejemplo en los pinares de la comarca de Aranda de Duero, ni en los de pino carrasco de las Bârdenas. Lo cierto es que en conjunto y aparentemente, la Culebrera no demuestra en absoluto unas preferencias que se puedan llamar "mediterráneas" o "termófilas", sino todo lo contrario, puesto que no aparece en el clima "semiárido-seco" y casi tampoco en el "menos seco", y en cambio en el "mediterráneo subhúmedo", "centroeuropeo" y de "montaña" tiene la mayor parte de los efectivos en la zona. Estas montañas ofrecen por una parte sitio donde criar en los dispersos bosquetes residuales, y por otro, enormes extensiones de laderas pedregosas, totalmente despejadas y sin cultivo alguno, en las cuales por fuerza los reptiles han de ser abundantes y comparativamente fáciles de capturar. Sobre dichas laderas despejadas es donde con mucha mayor frecuencia se observan las Culebreras.

Pasando revista a nuestros apuntes, de los casos en que se vieron las aves en o cerca de masas forestales de naturaleza determinada en las cuales pudieran haberse hallado criando, obtenemos el siguiente reparto de frecuencias:

- 6 en hayedos (Fagus)
- 2 en quejigal-hayedo (Fagus - Q. faginea)

- 3 en melojares (Quercus pyrenaica)
- 1 en encinar (Q. ilex)
- 1 en encinar con sabinas (Q. ilex - Juniperus ---
thurifera)
- 2 en pinar albar (Pinus sylvestris)
- 2 en pinar negral (P. pinaster).

Como se ve, en 11 casos se trata de caducifolios - de tipo templado -hayas y robles-, lo que representa el --- 65 % del total y apoya más la significación "no mediterránea" del ave.

Las áreas mediterráneas bajas tendrían de desfavorable para esta especie, además de la escasez de lugares donde criar, una presión humana mucho más considerable (este águila grande y blanca que se cierne mucho, debe constituir un -- "trofeo" codiciado y al tiempo una pieza relativamente fá--- cil). Se podría aducir también, quizás, una escasez relativa/ de grandes serpientes en los terrenos intensamente aprovechados por la agricultura.

T.f.: Holártico

D.g.: Muy ampliamente distribuido sobre Eurasia paleártica y Norteamérica; principalmente en latitudes medias y elevadas./ En América del Sur existe una forma muy parecida, Circus cinereus, que por algunos autores es considerada conespecífica. En Eurasia ocupa zonas climáticas de tipo boreal, templado y de estepa, además de climas locales de montaña. Su límite noroeste se acerca a las isothermas de julio de los 10 - 12 °C.

En Europa falta prácticamente por completo en latitudes mediterráneas y en cambio, sube hasta muy arriba por Escocia, Escandinavia, Finlandia y Rusia. Normalmente es más común que Circus pygargus, pero con todo escasea bastante. -- También ave de terrenos abiertos, a diferencia de aquél no ha llegado a adaptarse a los cultivos, y la constante transformación agrícola de los espacios marginales parece haber --- afectado negativamente la cuantía y distribución de sus poblaciones. En las Islas Británicas, donde es típico de terreno -- montañoso y altos páramos, viven unas 500 - 600 parejas, casi todas entre Irlanda y Escocia ("Atlas"). En el "Atlas" fran--- cés, aunque aparece muy repartido por las regiones medias - (ausencia total en el SE mediterráneo y gran escasez en el N/ y NW), no se registra su presencia más que en 369 hojas (36 %) y se estiman unos efectivos sólo del orden del millar de parejas.

Dentro de la Península Ibérica se comporta como - uno de los más característicos elementos de la zona avifaunística Norteña, encontrándosele por toda la franja húmeda septentrional desde el N de Portugal hasta los Pirineos centrales. La impresión general es que se trata de un ave francamente escasa, aunque recientemente se señale para Asturias "notable densidad en toda la región" (NOVAL 1.976). En el País Vasco en general no parece nada común, y en Navarra se ha estimado - la existencia de sólo unas 10 - 15 parejas, limitadas al tercio N. (R. ELOSEGUI en PURROY 1.974). En los macizos del Sistema Ibérico Septentrional no había sido citado con anterioridad a éste trabajo, pero sí para los montes Obarenses (DE JUANA/ 1.972).

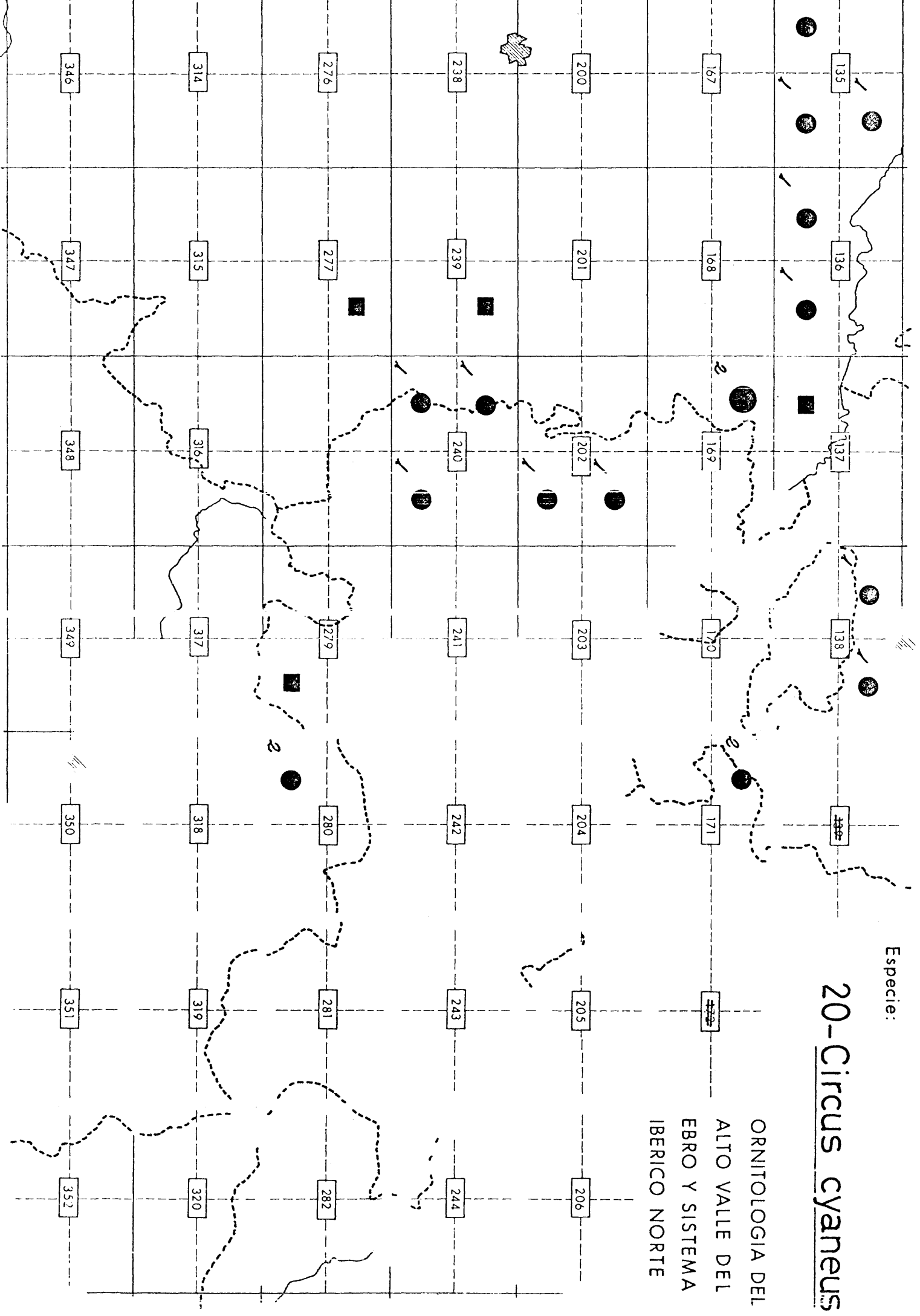
Nuestros Aguiluchos Pálidos, como los de la generalidad de Eurasia, pertenecen a la subespecie c. cyaneus,/ mientras que los de Norteamérica se distinguen bajo el nombre/ de c. hudsonicus.

En general se mueven durante el invierno, pero - así como los de Asia Central llegan lejos, a latitudes subtropicales o tropicales, los europeos no sobrepasan las latitudes

Especie:

20-Circus cyaneus

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



mediterráneas, y en muchos sitios del Centro y N se ven durante todo el año. En España es ave invernante relativamente -- propagada y no rara, pero son pocos los que cruzan en octubre/ y noviembre el Estrecho de Gibraltar, y hay todavía muy pocos datos de invernada en el Norte de Africa. Los nidificantes -- del N de España deben estar en sus parajes de cría ya hacia -- últimos de marzo.

D.z.: Con 18 contactos, aparece en 15 cuadrículas (8,52 %)

- 1 cuadrícula con r. probable (6,67 %)
- 14 " " r. posible (93,33 %)

La única cuadrícula en que podemos considerar sin -- ninguna duda "probable" la reproducción de esta especie es la/ 169.IV, donde en la localidad de Pancorbo hemos venido efectuando observaciones de individuos o parejas en un par de lugares desde 1.971 todos los años, entre mayo y julio (no obstante muy pocas observaciones en total.).

También podría considerarse la cría "probable" en/ las siguientes cuadrículas:

171.IV - En Bernedo, observado 1 macho el 28-05-75/ y otra vez 1 macho, en punto no lejano, el 8-05-77.

202.I - Pareja (macho y hembra ó juv.), volando juntos el 18-07-77 junto a Morales

240.II - En un mismo punto, bajo el pico de San Lorenzo, observados el 2-07-76 primero 1 macho (o quizás 1 --- juv.) y al poco rato 1 macho adulto.

280.III - Villar de Maya: se vio 1 macho cazando el 28-05-76, y otro macho volvió a ser visto casi en el mismo punto, el 6-07-77.

Hemos desechado 1 observación sólo, por considerar/ sin duda de ave movida: el 22-03-76, 1 macho cazando a orillas de la Laguna de Viana (204.IV)

En el resto de los casos se vieron en fechas "buenas" aves aisladas, por lo común cazando y sobre terreno -- despejado en o cerca de biotopo de probable reproducción. En -- seis ocasiones ♂♂ y en una 1 hembra. Son excepciones sendos -- individuos, ♀ ♀ ó jóvenes, vistos respectivamente cerca de Cubilla (136.II) y cerca de Barbadillo de Herreros (240.III), -- en fechas de 17-07-77 y de 3-08-77, que pueden corresponder a aves juveniles en dispersión postnatal. No obstante, el hecho de quedar incluidos dentro del área que parece de posible

reproducción nos mueve a representarlos también en el mapa.

En Cubilla vimos nosotros un macho adulto el 22-07-71, en 136.III. J.R. García Requejo nos informa que en el paraje de la citada observación se afincan macho y hembra -- todos los años en determinada repoblación baja de pinos con brezos y herbazal, y que un macho de Aguilucho queda allí/ todo el invierno. J. Villasante nos refiere observación de un macho en 136.III (Miraveche), y de una pareja de macho y hembra, vista el 21-04-73 en un brezal con boj es de Bozoo (137.III). De carta remitida por Ch. Riols, de Francia, a la Sociedad Española de Ornitología, extraemos dos observaciones/ de 5-05-71: un macho adulto cerca de Riocavado (277.I) y una/ hembra al NW de Uzquiza (239.I). Por último, Leopoldo García Sancho nos da noticia de una hembra observada recorriendo los circos glaciares bajo el pico de Cebollera (279.II), en fecha 23-07-76.

VALVERDE (1.956) encuentra en la colección de Si- los un macho adulto de Peñacoba (315.IV). El lugar no es -- apropiado seguramente y la fecha, de 20 de marzo, puede muy -- bien ser de paso pero ya dicho autor señala la posibilidad de que anide en el vecino Macizo Ibérico.

A.e.: El Aguilucho Pálido tiene sobre nuestra zona una distri- bución típicamente nortña, como corresponde a su carácter gene- ral en la Península Ibérica. Aparece en una banda subcantá- brica que llega desde los páramos de la Lora hasta los Montes de Vitoria y la Sierra de Cantabria, y luego en dos núcleos/ montanos del Sistema Ibérico, uno en torno a la Sierra de la Demanda y otro en torno a la de Cebollera. Es muy posible -- que con una prospección más intensa aparezcan nuevas locali- dades que a través de las Sierras de Urbión y de Neila -- enlacen esos dos núcleos del S. Ibérico. También podrían ---- criar esporádicamente algunas parejas hacia los Montes de -- Oca y en las serrezuelas justo al N de Burgos capital.

En la porción subcantábrica registramos los posi- bles biotopos de cría entre los 900 y los 1.000 m.s.m., y -- aunque en tres ocasiones vimos a sendos machos cazando en -- vegas con cultivos sólo entre 600 y 700 m., en la inmediata/ vecindad de los mismos se levantaban alturas como las indica- das donde parecía más factible la reproducción. En el sistema Ibérico podría haber una amplia repartición altitudinal: en -- Morales (202.I) y en Santurdejo (202.II) en valles húmedos -- al N de la Demanda, los vemos a unos 800 metros s.m.; En -- Pradillo de Belorado (240.IV), Barbadillo de Herreros (240. III) y Villar de Maya (280.III), entre 1.200 y 1.300m, y -- por último, en un circo al N de San Lorenzo, observamos pare-

ja (¿?) a más de 2.000 m.s.m. Con respecto a esta última observación no sabemos hasta qué punto podrían criar a tal altura y no fuera más razonable pensar en movimientos tróficos -- diarios a partir de puntos inferiores. Lo mismo se puede decir de la referencia antes citada sobre una hembra en los circos/ del Cebollera, probablemente también hacia los 1.900 - 2.000/ m.

En nuestra zona, pues, el Aguilucho Pálido ocupa --- áreas bioclimáticamente altimontanas, centro-europeas o mediterráneo-subhúmedas, aunque en estas últimas sólo en-claves - elevados.

Aunque en el conjunto de su área general de distribución este Aguilucho habita una amplia variedad de biotopos -- desde estepas secas hasta carrizales extensos o áreas de matorral en la tundra-, aquí hay que pensar sólo que críe, como se describe para Francia, Navarra o Asturias, en landas y matorrales de tipo norteño sobre terrenos despejados. En los -- Obarenes nuestras observaciones se sitúan sobre matorral bajo y denso, preferentemente cerca de las cumbres, integrado por Calluna y otros brezos, con gayuba, boj es y enebros dispersos. En sitios parecidos los hemos visto en los páramos al Sur de Sedano, y de ese tipo podrían ser los biotopos ocupados en la Demanda y Cebollera, aunque quizás con predominio de la Erica australis, o también bordes de bosques con helechares extensos (Pteridium). Faltan en esta región casi por completo los tojares (Ulex) que tanto abundan en la franja -- Cantábrica y que parecen constituir allí biotopos predilectos. En un cierto número de lugares vimos, en cambio, a los Aguiluchos Pálidos en o junto a repoblaciones muy bajas de pinos, - ahora abundantes y que podrían ofrecer excelentes refugios para los nidos. A partir de reductos de cría como los mencionados, los Aguiluchos deben salir a cazar sobre una amplia variedad de terrenos abiertos, tanto matorral como de pastizal e - incluso de cultivo (campos pequeños de cereal, por ejemplo)

T.f.: Europeo - Turquestano.

D.g.: En latitudes inferiores o medias del Paleártico Occidental, desde las costas atlánticas de Marruecos, la Península Ibérica e Inglaterra, por el W, hasta el centro de Asia en el Altai y el Turquestán Chino. Evita las costas del Mediterráneo, faltando en todas las islas y en Italia Peninsular, los Balcanes, Asia Menor y Oriente Próximo. Ocupa climas de tipo boreal, templado, mediterráneo, de estepa y de desierto. Su límite N se acerca a la isoterma de julio de los 17º C.

Aunque se señala un ligero avance hacia el N (reproducciones en Dinamarca y en el S de Suecia sólo a partir de este siglo) el Aguilucho Cenizo se halla irregularmente y escasamente repartido por los países europeos templados, donde ocupa una cierta variedad de habitats de tipo estepario, perlagunar o marismoso. Normalmente es más raro que Circus cyaneus y ocupa enclaves de más baja altitud y más cálidos. En las Islas Británicas siempre ha sido muy raro y ha estado más o menos constreñido a los litorales ingleses y galeses; cuando más, hacia los años 50, hubo allí unas 50 - 80 parejas, y en la actualidad se han hecho tan raros que parecen a punto de desaparecer como nidificantes ("Atlas"). En el "Atlas" francés se marca su presencia irregular casi por todos los rincones del país, pero sólo en un 37% de las hojas (410), y se considera probable una población inferior a las 1.000 parejas reproductoras.

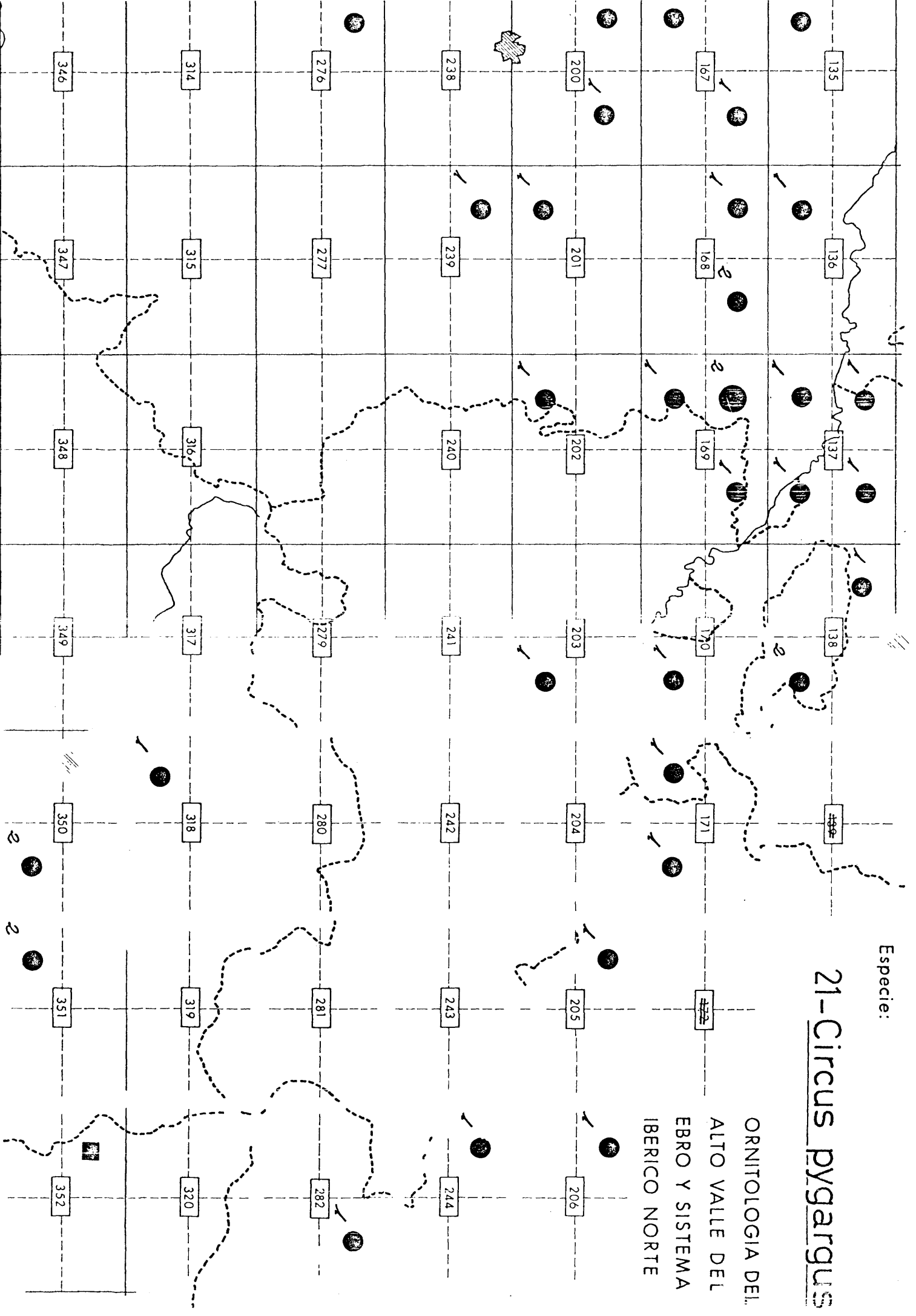
En la Península Ibérica parece no ser nada raro si se compara su situación con la aparente Europa. Es mucho más común, sin embargo, en la parte occidental, particularmente en las zonas de Castilla la Nueva y Extremadura, donde llega a ser abundante; y es muy escaso en la Región Cantabro-galaica y en todos los litorales mediterráneos. De todos modos, incluso donde es común presenta una distribución aparentemente irregular, con grandes superficies vacías y por el contrario en ciertos puntos, agrupaciones de tipo semi-colonial.

Es especie monotípica. En todas partes migradora, sus cuarteles de invierno se sitúan en África transahariana y en parte, en el S de Asia. Aunque al migrar no se canaliza excesivamente por los estrechos, en Gibraltar se recuentan en 1972 más de 1.700 Cenizos, probablemente en su mayoría de la población ibérica (BERNIS 1974). El regreso tiene lugar ya desde marzo, pero sobre todo, el paso de acosa durante todo el mes de abril

Especie:

21-Circus pygargus

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



D.z.: Con 38 contactos, señalamos a esta especie 32 cuadrículas (18,18%).

- 1 cuadrícula con r. probable (3,12%)
- 31 " " r. posible (96,88%).

Solo consideramos "probable" la reproducción en la cuadrícula 169. IV, donde en la localidad de Pancorbo hemos conseguido repetidas observaciones estivales en un mismo biotopo muy favorable a partir de 1971. En el resto consideramos sólo "posible", aún cuando en 135. III, 137. I, 171. II y 282 I, viéramos sendas parejas volando a un tiempo sobre biotopos adecuados.

Durante el mes de abril algunas aves pueden originar problema por poder hallarse aún en paso en la localidad y fecha de observación. Aves, al parecer, claramente en migración activa y por lo tanto no incluídas en los mapas ni en el cómputo de contactos, son las siguientes:

- 14.04.75 - 1 ♂[↗] vuela en dirección N en Funes (244. IV), sobre lomas con cultivos.
- 25.04.77 - 1 ♂[↗] traspone alto hacia el N las cumbres de la Sierra del Madero en Villar del Campo (351. IV)
- 29.04.76 1 ♂[↗] cruza a buena altura el río Ebro con rumbo hacia el N en Azagra (243. I)

Nuestra primera observación de un Cenizo cazando sobre biotopo apropiado es del 11.04.77:

1 ♀ en Villamayor de los Montes (276. IV). Son también de -- abril nuestras observaciones de 205. IV, 206. IV, 282. I, 318. III, 350. II y 351. III (todas de aves que pudieran hallarse establecidas.).

No hemos podido diferenciar nunca . jóvenes, los cuales deben volar hacia julio aunque en Moradillo de Sedano (167. I) vimos el 16.07.77 un grupo de 4 aves volando juntas a lo lejos, sobre el páramo, que quizás fuera un grupo de indole familiar. Nuestras observaciones de individuos solitarios tienen que ver en 22 casos por lo menos con ♂♂, en 8 casos con posibles ♀♀ adultas y en 2 con individuos melánicos (Ameyugo 169. IV y Labraza 171. III).

J. Villasante nos señaló 1 ♀ y 1 juv. que fueron vistos juntos en Bozoo (137. III) a finales de julio de 1973 (misma localidad de donde nosotros poseemos una observación en --- 1975) Enrique Pelayo nos comunica la presencia de 2 parejas muy cerca entre sí en cierto punto de las faldas del Moncayo/

en terreno de brezos y jaras, con observación en una de las rejas de cesión de presa en vuelo por parte del ♂ a la ♀. El Dr. Purroy nos trasmite una información del Sr. Raul Bengchea según la cual en determinada zona de los Montes de Oca, en términos de Villasur de Herreros, Uzquiza y Villafranca de los Montes de Oca (201. III - 239. IV) sobre brezales con extensa repoblación baja de pinos se cuentan más de 20 parejas de Aguilucho (no señala especie, pero sí que están entre mayo y septiembre, y por otra parte tanto en 201. III como en 239. IV, poseemos nosotros observaciones personales de Cenizos).

A.e.: En España los Cenizos indígenas habitan mayoritariamente en las grandes extensiones pseudoesteparias de cereal donde anidan entre las siembras; pero también se ven en bordes de marismas (en salicornias e incluso en carrizales) y en biotopos semejantes a los de Circus cyaneus, esto es, matorrales bajos y extensos de brezos, tojos, helechos, retamas, etc., compartiendo con aquel la afición por las jóvenes repoblaciones de coníferas. Sin duda en promedio situaciones más secas y menos elevadas en altitud que las que gusta el Pálido (en el Centro de España ha sido citado hasta los 1.200 m.s.m. GRZON 1974).

En nuestra zona debe ocupar también ante todo cultivos extensos de cereal, pero en 282. I y en 205. IV vemos respectivamente pareja y ♀ ad. en "saladares" con vegetación halófila principalmente de Suaeda, si bien rodeados o alternando con campos de cereal. En 201. III y 239. IV nuestras observaciones de sendos ♂♂ se producen sobre terreno abigarrado y no podemos presumir naturaleza exacta del biotopo de cría, pero de acuerdo con la referencia arriba expuesta, aquella podría ser de matorral de brezos con pimpollar, y también en el Moncayo, de acuerdo con E.P.Z., 2 parejas utilizan superficie de "jaras, retamas, brezos, etc. con robles". Del examen en el mapa de las concentraciones de contactos se puede deducir desde luego una clara preferencia global por los cultivos, ya que aquéllas vienen a coincidir con comarcas de tacadamente cerealistas: parameras al N de Burgos capital, la Bureba, la Cuenca de Miranda y el Condado de Treviño, las onduladas tierras de Navarra justo por encima del Ebro y el rincón llano de Soria al SE de la Capital. Sorprende la falta casi total de observaciones en los extensos campos situados al S de Burgos, ausencia que sólo en parte puede ser achacada a fechas de proyección en promedio un tanto tempranas para esta especie.

A diferencia del Pálido, aquí no sube apenas en altitud y evita cuidadosamente las sierras. Nuestros puntos de -- observación más elevados están a 1.000 - 1.100 m. en Soria, - Montes de Oca y páramos de la Lora. Sólo en esta última comarca parecen solaparse sus biotopos con los de Circus cyaneus, / y aunque las áreas de ambas especies se superponen ampliamente en el tercio N de la región, al Pálido se le suele encontrar en los matorrales de las cumbres, a 900 - 1.100 m.s.m., mientras que al Cenizo se acostumbra a verle en los cultivos de las vegas , entre los 500 y los 700 m. (por ejemplo en --- los Montes Obarenes - Bureba).

T.f.: Paleártico.

D.g.: NW de Africa, casi toda Europa, y desde Asia Menor y los Urales a través del Turquestán, el S de Siberia y Mongolia, - hasta Manchria y Sajalin. Algunos autores incluyen en esta especie algunas formas que crían en Australia, Nueva Guinea, Nueva Zelanda y en algunas otras Islas del Pacífico Sur y del Índico (Circus approximans, etc.). Prescindiendo de éstas, el Lagunero tiene una distribución típicamente paleártica, dentro de climas de tipo boreal, templado, mediterráneo, de estepa/ y de desierto, y con un límite N próximo a la isoterma de julio de los 16 °C.

En Europa es especie que se ha rarificado considerablemente, sobre todo por la desecación continuada de los biotopos palustres que habita, pero también debido a persecución/ directa -guardas de caza acuática-, y en los últimos decenios, por el abuso general de pesticidas. Llega por el N hasta el S de Suecia y el S de Finlandia (quizás colonizaciones relativamente recientes). Cría también en varias de las principales islas del Mediterráneo. En las Islas Británicas se hallaba hace unos siglos bastante propagada, pero llegó a extinguirse en Gran Bretaña a fines del s. XIX y en Irlanda a principios del XX. Luego, a partir de 1.927, algunas han venido criando bajo estricta protección en contados puntos del E de Inglaterra (en los últimos años una media docena de parejas - tan sólo). El "Atlas" francés señala ocupadas sólo un 17 % de las hojas, y muestra enormes áreas donde la especie está ausente (prácticamente falta por completo en Normandía, Bretaña y en todo el tercio S con excepción de las Bocas del Ródano y puntos del Rosellón).

En nuestra Península debe criar aún en todas las regiones, pero es escaso en muchas y parece haber sufrido importantes descensos demográficos en todos sus tradicionales reductos: Delta del Ebro, Albufera de Valencia, Marismas del Guadalquivir y área endorréica de la Mancha.

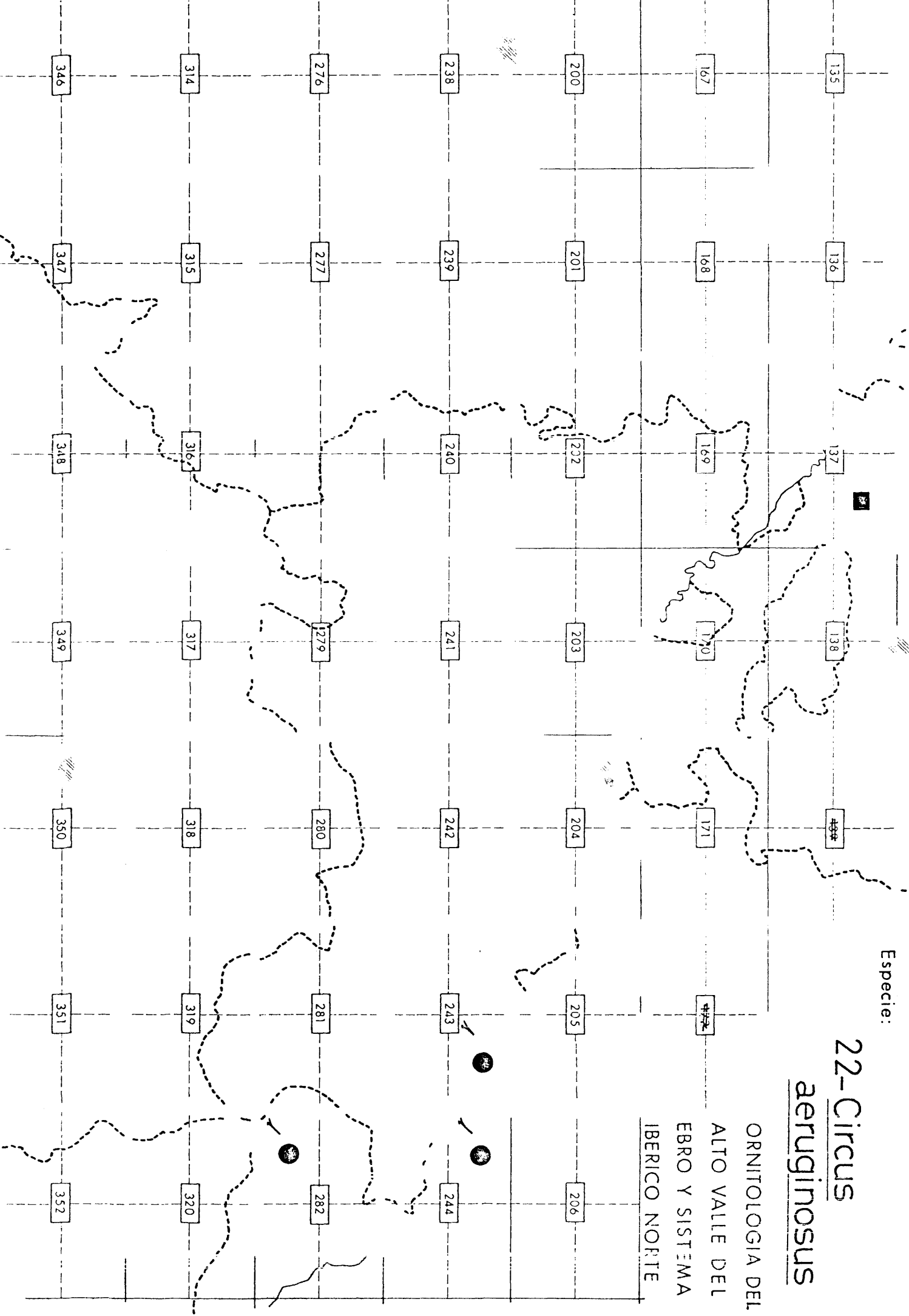
Nuestros Laguneros, como los del W y Centro de Eurasia en general, pertenecen a la subespecie a. aeruginosus. Los del NW de Africa se diferencian como a. harterti, y/ en Asia Oriental a partir del Lago Baikal, se distingue a. spilonotus.

Este Aguilucho es sólo parcialmente migrador. Algunos se quedan en invierno en Europa Media, bastantes en los países mediterráneos, y son muchos los que cruzan en Africa al otro lado del desierto del Sahara. Aunque en principio no se -

Especie:

22-Circus
aeruginosus

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



canaliza en los estrechos, durante la campaña de otoño de 1.972 se recontaron en Gibraltar unas 359 aves (BERNIS 1.975).

D.z.: Sólo poseemos dentro de nuestra zona sendas observaciones en 3 puntos, los tres lugares apropiados donde la nidificación es "posible", aunque en 244.IV la observación de macho y hembra adultos, podría considerarse prueba de "probable" reproducción.

3 cuadrículas (1,70 %).

243.I - "Laguna de Recuenco", cerca de Calahorra: el 1-05-76 - visto un macho.

244.IV - "Soto" de Villafranca: un macho y una hembra próximos, volando sobre carrizos y antes, un macho cazando en cultivos no lejanos, en fecha 4-06-76.

282.III - "Balsa de Purguet", Tudela: el 29-04-76 vemos un macho cazando en campos próximos y luego a lejos, otro Aguilucho que bien podría ser una hembra de esta especie.

En las varias visitas que hemos dispensado al "pantano de Las Cañas", en Viana (204.IV), no hemos podido ver al Aguilucho Lagunero, pese a la gran extensión que en él tienen los marjales, pero J. Villasante nos refiere una observación/allí de 20-07-75, y también nos han hablado de su presencia en la localidad J.J. Castellanos y J. Araújo.

En la laguna de Pitillas (206.I) criaba antes (PURROY, 1.974), pero aquella fue totalmente desecada y sólo en 1.977 la hemos podido ver con agua, aunque desprovista aún por completo de vegetación y por tanto inadecuada para el Lagunero.

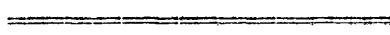
J. Villasante nos refiere una interesante observación de macho y hembra, a mediados o finales de julio de 1.975, entrando en la vegetación palustre del diminuto "lago" de Cai-cedo Yuso (137.I), lugar que posteriormente hemos visitado -- con él sin conseguir dar con ningún Lagunero.

TICEHURST y WHISTLER (1.928) señalan un individuo - observado en Castejón (244.III), en fecha 20-05.

A.e.: Aunque ocasionalmente se cita a esta especie criando en biotopos "secos", tales como campos extensos de cereal, lo usual es que ocupe biotopos lagunares o marismes, con querencia a los núcleos de espesa vegetación palustre, tales como carrizales (Phragmites), en los cuales sitúa los nidos a ras del suelo. Luego puede cazar tanto sobre esos marjales, como sobre campos despejados vecinos.

La parca representación que los biotopos lagunares obtienen en nuestra zona es responsable de la escasez de contactos que aquí aparecen. Los tres lugares donde vimos Lagunero contienen pequeñas superficies de agua embalsada rodeadas de densos carrizales con cierta extensión, y aunque hay otras pequeñas balsas en otros puntos de la región (Rioja Baja y la Ribera), normalmente la vegetación periférica se encuentra mucho peor desarrollada. Son excepciones la "Laguna de La Grajera", junto a Logroño (204.IV), y la mentada "Laguna de las Cañas" las dos, particularmente la segunda, con buenas masas de carrizo, o de carrizo y espadaña. Aunque algunas localidades -- ocupadas puedan habernos pasado desapercibidas, es seguro que la población total de Circus aeruginosus sobre nuestra zona ha de ser forzosamente de muy reducida entidad.

Las tres localidades señaladas se sitúan dentro de clima mediterráneo de tipo "semiárido seco" o ya "árido moderadamente cálido", a una altitud siempre inferior a los 400 metros sobre el nivel del mar.



Familia: FALCONIDAE

23 - Falco Peregrinus TUNSTALL HALCON COMUN O PEREGRINO.

T.f.:Cosmopolita.

D.g.:En todas las partes del mundo, con la sola excepción de la Antártida, aunque en Sudamérica se halla únicamente en el extremo más meridional. Especie muy robusta, se puede encontrar criando en todas las zonas climáticas, si bien de modo limitado en las de tundra, desierto, pluviselva tropical. Soporta temperaturas inferiores a 5º C. y superiores a 32º C.

En el Paleártico la distribución es amplísima, no faltando en Halcón Común más que de algunos extensos desiertos y estepas. Si se considera como diferente especie el grupo racial pelegrinoides -que llega a criar en los mismos macizos/ del centro del Sahara- la superficie de ausencia se extiende/ entonces bastante más por todo el S. del Paleártico. Por el N en cambio, el área alcanza en casi todos los puntos las costas de los mares árticos.

En Europa poseía antaño una distribución prácticamente continua, pero una dramática reducción se ha operado en los últimos decenios, sobre todo en el Centro y Norte, habiendo desaparecido ya la especie de vastas superficies y llegado a ser muy escasa en otras. La causa principal parece haber radicado en el empleo de pesticidas organoclorados, masivo en muchas zonas europeas de agricultura intensiva. En las Islas Británicas, de unas 700 parejas que venían a criar hacia los años 40, no quedaban más allá de 300 para 1963. Ahora, quizás gracias a la prohibición general legal de algunos de tales/ productos tóxicos, tal población parece haberse recuperado bastante y el "Atlas" llega a señalar presencia en 634 cuadrículas (en 432 cría "probable" o "segura"). Mucho peor es la situación actual en Francia, donde ha desaparecido por completo en todo el N y W del país, incluso de regiones tradicionalmente muy halconeras como Normandía, no pudiendo el "Atlas" marcar más que 127 hojas (sólo 64 con "probable" o "segura" reproducción). Si en 1950 se estimaba la presencia de unas 500 parejas en dicho vecino país, ahora probablemente no habrá mucho más allá del centenar.

En la Península Ibérica es ave, quizás por perseguida, en general bastante escasa, aunque localmente, si cuenta/ con abundancia de cantiles, pueda llegar a ser común. Los mejores reductos están en determinados valles fluviales de ambas Mesetas, en los que hay sitios en donde todavía se puede/ recontar bastantes parejas a lo largo de reducida extensión de

cortados. No obstante, ésto es lo excepcional en el conjunto/ de Iberia donde, aunque cría en todas las regiones, resulta - en muchas frecuentemente escaso. Además, a la tradicional per- secución que sufre en muchas zonas se ha venido a sumar re- - cientemente el continuo expolio de nidos en otras, por parte/ tanto de los ya numerosos "cetreros" nacionales como de una - serie de traficantes extranjeros que abastecen desde aquí las demandas de Centroeuropa. Quizás los insecticidas hayan tam- bien comenzado a dañar nuestras poblaciones de Halcón en de- - terminadas áreas.

La sistemática de Falco peregrinus es bastante com- - pleja, habiendo sido descritas numerosas razas a lo largo de/ toda su amplia área geográfica. No menos de una docena admite aún VAURIE, quien considera además a F. pelegrinoides como - especie aparte, con una raza occidental y otra oriental. En - Eurasia se asignan a F. peregrinus calidus las poblaciones de extremo N a partir del NE de Siberia. En Escandinavia, Islas/ Británicas y Europa Media y Nórdica cría p. peregrinus que lu- go se extiende mucho por Siberia Central. La raza brookei es/ la propia del entorno mediterráneo, Asia Menor, Cáucaso y Per- sia; a ella parecen pertenecer todos los halcones ibéricos y/ parte de los Norteafricanos. Esta forma no cría en el N de - - Africa (donde se describió primero como punicus) más que en - los acantilados marinos septentrionales, haciéndolo por el res- to F. pelegrinoides (también en las Islas Canarias).

Nuestros Halcones Peregrinos son, dispersiones posge- nerativas aparte, fuertemente sedentarios, guardando las pare- jas extrema fidelidad a los lugares concretos de cría. Los - - p. peregrinus del Norte de Europa y una cierta proporción de/ los del Centro, son parcialmente migradores. La que parece - - muy escasa población invernante en Iberia debe ser toda ella/ perteneciente a esta raza (halcones "neblíes"). La subespecie calidus es, en cambio, según parece, totalmente migradora, co- algunos individuos que cruzan, incluso, al otro lado del Saha- ra.

D.z.: Con 23 contactos señalamos la presencia de esta especie en 21 cuadrículas (11,93%)

- 3 cuadrículas con r. segura (14,29%).
- 11 " " r. probable (52,38%).
- 7 " " r. posible (33,33%).

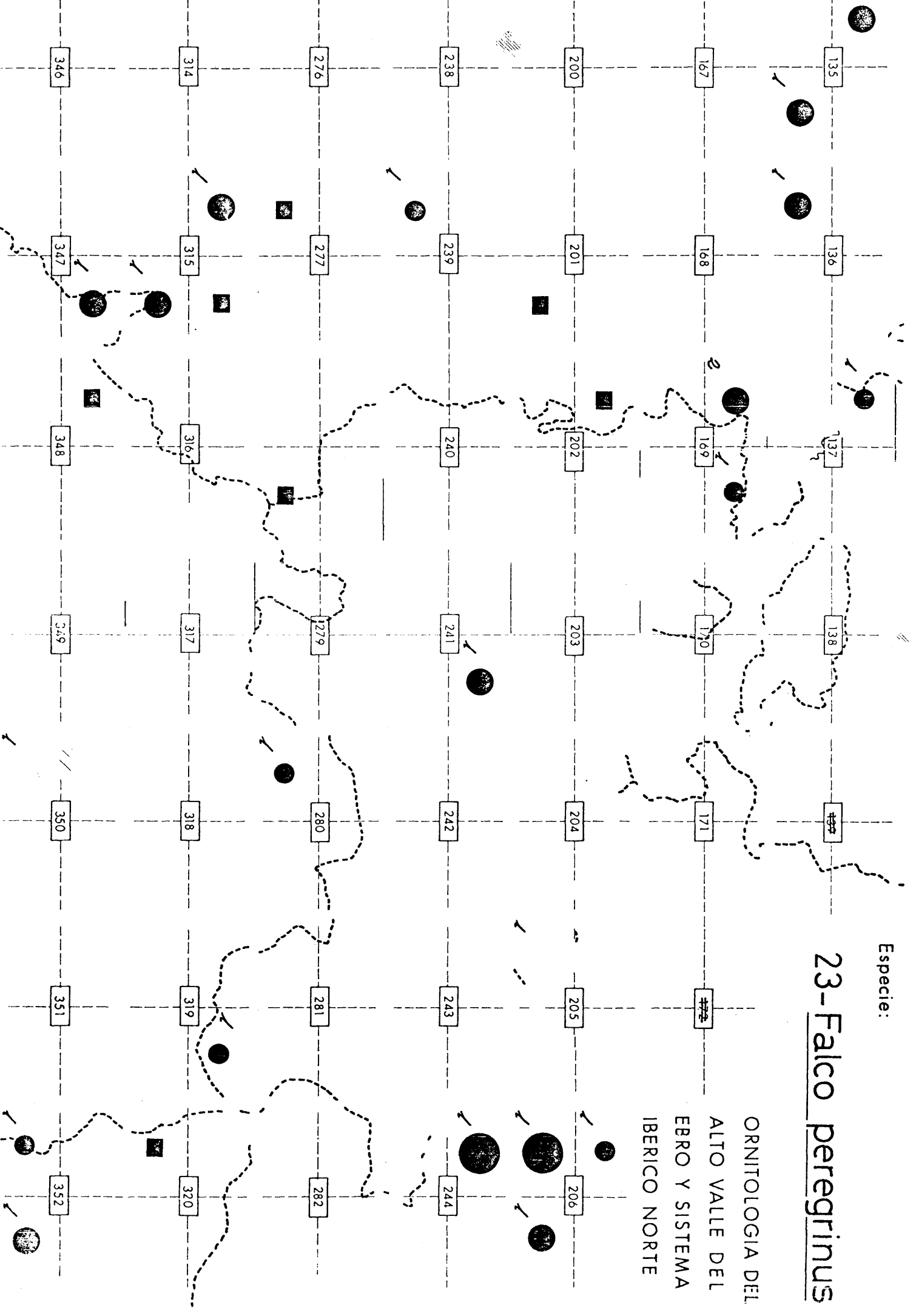
Son datos seguros de reproducción los siguientes:

11.05.77 - 205. III.- Nido con 4 pollos muy crecidos: tamaño/ ya de adulto y plumón blanco sólo en la región nu- cal. En alto cortado fluvial (río Ebro), a unos 15/

Especie:

23- Falco peregrinus

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



m. de altura, ocupando plataforma que, probablemente, fuera - antiguo nido de cuervo. La observación se realiza con prismáticos desde otro punto del cantil situado por encima y a un lado del nido, a unos 40 m. de éste.

1.06.75 - 244. IV.- Pareja de adultos y 1 joven del año observados en ~~cierto~~ cortado del río Arga. Uno de los adultos hace entrega en vuelo de una presa (paloma) al joven. Tras el posadero, que luego éste utiliza, vemos en la pared del cortado cornisa con muchos excrementos a 15 m. de altura que pudiera muy bien haber sido emplazamiento del nido durante esta temporada.

5.06.76 - 206. III.- En los cortados del río Arga observamos repetidas veces hasta un número de 3 jóvenes del año que a ratos se persiguen, efectúan distintas evoluciones, se posan en la pared y no dejan de -- gritar, siendo relativamente confiados. Un adulto/ permanece mientras tanto todo el tiempo posado en/ cierto punto de la parte alta de los cantiles. Sin duda una familia.

En el Halcón es relativamente fácil determinar reproducción "probable". En los cantiles ocupados las parejas suelen revelar su presencia -sobre todo en primavera temprana-,/ con espectaculares vuelos, ataques a otras aves de presa o a córvidos y particularmente con los característico chillidos - que prodigan en cuanto el observador se acerca a la pared. Empleando un poco de tiempo no suele costar demasiado descubrir dónde las aves entran y por consiguiente dónde cabe suponer - emplazan el nido. En 135. II, 135. IV, 206. II y 347. I hemos descubierto cuevecillas, mas bien repisas o cornisas, con techo abundante, muy amenudo con características manchas blancas de excrementos por debajo, que cabe suponer eran nidos. - Normalmente en la parte superior de paredes más altas disponibles. A pesar de que la cría en estos casos parece evidente, hemos preferido no señalar reproducción "segura" más que en las 3 cuadrículas arriba consideradas.

Los casos de reproducción "posible" se refieren a observaciones aisladas de individuos solitarios. En 169. I, 206 IV, 319. I y 352. III, en biotopos con roquedo apropiados para la cría. En los otros 3 casos (137. IV, 239. III, y 280. III) en pleno campo abierto pero no lejos realmente de puntos también adecuados de los que pudieran provenir. Nunca aves en -- probable paso o invernada.

Sobre la cría del Halcón en la zona de estudio poseemos además una serie de referencias de todo crédito para 169. IV, 202. IV, 277. III. 315. I, 315. II, 315. IV, 348. IV y -- 352 III, con otras más vagas referidas a 201. II, 278. I y --

320. III. Debemos agradecer muy valiosas informaciones en ese sentido entre otros a J.R. García-Requejo, F. de Lope y E. Pelayo.

VALVERDE (1956) encuentra en la colección de Silos 3 ejemplares, entre ellos 1 ♀ ad. de Covarrubias y 1 posible ♀ del mismo Silos. Menciona además que según referencias dadas a él por Rodríguez de la Fuente, cría la especie en el NE de -- Burgos. Hemos sabido luego nosotros, en efecto, de antiguos -- expolios a nidos de Halcón por parte del dicho Rodríguez de la Fuente, al menos en 2 lugares concretos de la zona.

A.e.: El Halcón Peregrino en nuestra zona parece poseer todavía una moderada densidad y una repartición bastante completa a través de todas las zonas rupestres principalmente y -- además, en las zonas bajas del Valle del Ebro, donde una serie de parejas crían a lo largo de cortados fluviales.

Falco peregrinus es un poderoso cazador ornitófago -- especializado en la captura de aves de mediano o pequeño tamaño que suele prender en vuelo. Distintos trabajos han señalado la sobresaliente importancia que en España cobran su dieta las palomas domésticas (Columba livia f. domestica). Estas -- son abundantes en las regiones llanas con agricultura extensiva, particularmente cerealista, y son aprovechadas por el Hombre mediante "palomares" instalados normalmente en el interior de los pueblos y aldeas (la torre de la iglesia mayor es un -- sitio clásico), rara vez en esta zona en plena campiña. Las -- comarcas serranas aparecen normalmente con muy pocas o ninguna paloma. Resultan idóneas e ideales para el Halcón las tierras abiertas y cultivadas con abundancia de palomas y también de otras presas potenciales como alaúridos, córvidos, perdices, etc., siempre que en aquellas cuente con lugares donde -- emplazar los nidos. Sitios como el que nos es bien conocido, -- Pancorbo, con estupendas peñas y bandos de palomas que saliendo del pueblo pasan continuamente en sus desplazamientos en busca de comida bajo los riscos del halcón, parecen ser ideales. En nuestro mapa de distribución se puede observar cómo -- la mayor parte de las localidades de cría coinciden con los -- primeros relieves montañosos en el borde mismo de las extensiones llanas de cultivo, o bien, ocupan peculiares accidentes del terreno en plena llanura.

La montaña central aparece, en cambio, desocupada casi totalmente. GARZON (1974) indica no haber encontrado nidos en España Central por encima de los 1.000 m. de altitud. Sin embargo la pareja que nosotros observamos en Tejada (315. IV) estaba aquerenciada a peñas a más de 1.300 m., y a 1.300-1.400 deben criar en Carazo. A más de 1.500 m. vimos un Halcón en peñas de la cara S. del Moncayo (352. III). La ausencia o escasez en la superficie central de montañas no parece pues debida a condicionamientos altitudinales tan sólo.

T.f.: Paleártico.

D.g.: En el extremo NW de Africa y por todo lo largo y ancho/ Eurasia paleártica, desde el Atlántico hasta el Pacífico. El/ límite S corre sobre algunas islas del Mediterráneo, el Asia/ Menor, Persia, Cachemira, el Punjab, el N de Laos y el S. de China, sobrepasando, a veces, la isoterma de julio de los 32º C.. En el norte llega hasta casi el límite de la vegetación - arbórea, junto a la isoterma de julio de los 15º C. entre Fin- landia y la Península de Kamchatka. Habita pues en zonas cli- máticas de tipos boreal, templado, mediterráneo, de estepa, - de desierto e incluso tropical con estación seca.

Aparece en Europa muy repartido, pero en las Islas Bri- tánicas sólo por el S de Inglaterra, y en Escandinavia sólo/ en Suecia Meridional. En latitudes mediterráneas es especie - muy poco común. Algo más abundante es en las campiñas arbola- das del Centro y Norte (Alemania, Polonia, Finlandia, etc.) / En Inglaterra sus efectivos deben rondar, únicamente, las 100 parejas reproductoras. En Francia indica el "Atlas" su presen- cia en un 37% de las hojas, con población que quizás no lle- gue a las 1.000 parejas y distribución sumamente dispersa en/ la mayor parte del país (sólo concentración apreciable en las Costas Atlánticas del Golfo de Vizcaya y en cambio zona de -- ausencia muy llamativa a lo largo y alrededor de los Pirineos) En el mencionado "Atlas", se insiste en una muy fuerte disminu- ción sufrida en los últimos tiempos, disminución achacable -- quizás a la progresiva rarefacción de los grandes insectos -- por causa de los pesticidas agrícolas, y que habría llevado - en algunas zonas a pérdidas del 80 % de los efectivos de la - especie.

En la Península Ibérica es ave bastante repartida pe- ro sin duda de escasa a poco común en la mayor parte de las - regiones. Zonas más mediterráneas y deforestadas presentan -- densidades mínimas, mientras que el Alcotán parece más común/ en el N y comarcas elevadas y boscosas del interior.

En todo el área de distribución cría la subespecie s. subbuteo, con excepción de la China y el Norte de Laos, -- donde se diferencia aunque mal s. streichi. VAURIE no recono- ce validez taxonómica al s. jugurtha descrito para Marruecos/ y que a veces se suponía también propio del S de Iberia, más/ pálido en coloración general.

El Alcotán es un gran migrador que inverna en las - regiones Etiópica y Oriental -- donde se reproducen otros --

Halcones muy parecidos- A Europa regresa en primavera en fechas francamente tardías, entre abril y mayo (los pollos suelen volar hacia el mes de agosto).

D.z.: 29 cuadrículas (16,48 %) con sólo 29 contactos.

- / cuadrículas con r. segura
- 9 " " r. probable (31,03%).
- 20 " " r. posible (68,97%)

Las llegadas muy tardías de esta escasa especie deb--ben afectar en amplia medida nuestros resultados. Muchas cuadrículas prospectadas temprano quedan forzosamente sin marcar y por otra parte el paso tardío induce a incertidumbre en --una serie de observaciones de "posible" cría. Se observaron --aves probablemente en migración activa (vuelo alto, rumbo fij de componente N, trasposición de crestas de montaña), en las/siguientes fechas y lugares:

- 4.04.75 - Pancorbo (169.IV).- 1 no identificado con plena se--guridad.
- 23.04.77 - Peroniel del Campo (350.II).-
- 2.05.75 - Abalos (170. IV).-
- 9.05.75 - Pancorbo (169.IV).-

Primera observación de una pareja al parecer aqueren--ciada, el 29.04.77 en Caparroso (244. I). Otras fechas de ---abril y de mayo que podrían ser cuestionable -aunque las aves no denotaban migración y los diferentes biotopos parecían ser apropiados para la cría, son:

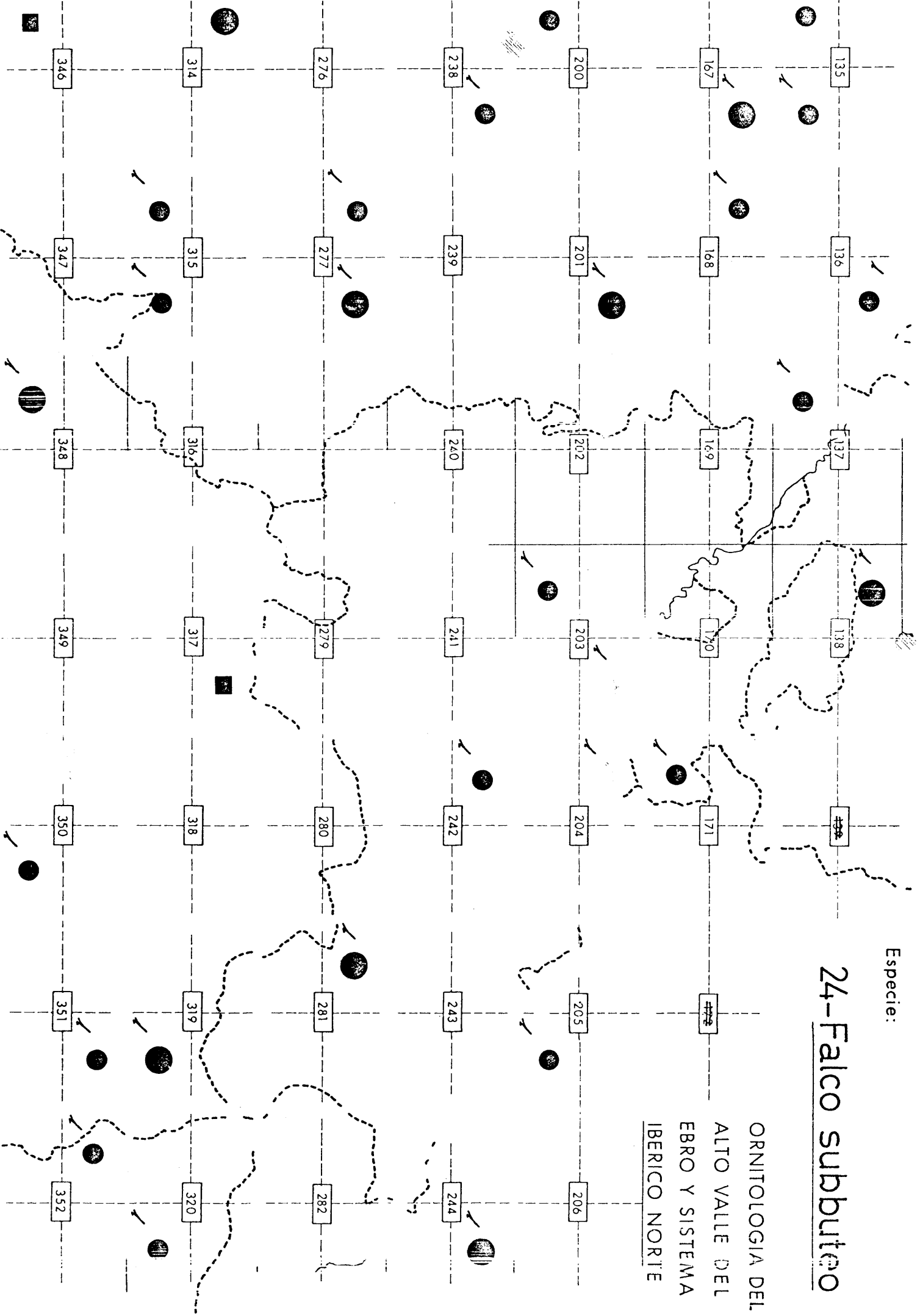
- 24.04.77 - Candilichera (350. II).-
- 28.04.77 - Trevijano (242. IV).-
- 1.05.75 - Navarrete (203.I).-
- 8.05.76 - Santa María de las Hoyas (348. III).-
- 13.05.77 - San Adrián (205.II).-
- 16.05.77 - Bozoo (137. III).-

Hay otra observación de mayo (29.05.77) y el resto lo

Especie:

24-Falco subbuteo

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



son ya de junio y de julio.

"Parejas" en biotopo apropiado o aves gritando encalladas son consideradas muestra de "probable" reproducción. Ninguna cuadrícula con reproducción "segura", al no haber encontrado nidos ni, dadas las fechas de prospección, haber tenido/oportunidad de observar jóvenes del año.

F. de Lope (com. pers.) conoció nido en una sabina - (Juniperus thurifera) en Huerta del Rey (315. II), nido cuyos dos pollos fueron expoliados y posteriormente merendados por/ciertos paisanos en 1971. Nos señala, asimismo, la presencia/común de esta especie en ciertos pinares de 346. III. M. Gancedo nos indica observaciones frecuentes en 317. II y F. Pu--rroy una observación en 204. IV.

TICEHURST y WHISTLER (1925) vieron un ave en Caste--jón (244. III) en un 19.05. BARRENA (1975), junto a Soria capital dice haberlo observado "en varias ocasiones reunido en/bandadas y cazando insectos por encima del monte, todas ellas a últimos de verano."

A.e.: El Alcotán en nuestra zona de estudio aparece muy am--pliamente distribuido -dentro de su escasez-, y sólo la zona/interior de montañas parece estar característicamente desprovista de la especie. No son raras las observaciones entre los 1.000 y los 1.100 m. pero no se produce ninguna a más altitud. Esta aparente limitación altitudinal no deja de extrañar si -consideramos que en el Atlas de Marruecos se ha citado a 1.800 m.s.m. y en el interior de España (GARZON 1974) a 1.500 m., -siendo además una ave que sube mucho en latitud. Por otra par--te, en estas zonas de altura existe aquí un tipo de paisaje -abundante en bosques y bosquetes, en principio muy convenien--te. No obstante, dada la intensidad de prospección que las he--mos otorgado realizada además en fechas más convenientes que en buena parte de las zonas bajas, debemos considerar significativa tal ausencia o extrema escasez del Alcotán en estas mon--tañas.

Este pequeño Halcón necesita para criar la presencia de bosques y bosquetes o arboledas. La extraordinaria abundancia en la zona de Corneja Negra (Corvus corone) debe proporcionarle en dichos sitios multitud de nidos viejos donde realizar las puestas. La naturaleza del arbolado que integre tales reductos de cría parece poder ser muy amplia. En 5 ocasiones lo hemos visto en carrascales - encinares (Quercus ilex), en 4 quejigares o dehesas de quejigo (Q. faginea), en 5 en pinares (P. sylvestris, P. pinaster, P. halepensis), en 1 en melojar (Q. pyrenaica), en 1 en sabina (J. thurifera), en 3 ó 4 en sotos fluviales y en 1 claramente afincado en árboles de/cierta carretera en pleno páramo (Ulmus campestris).

Después, el biotopo de cría puede ser más o menos llano u ondulado, o más o menos boscoso, pero en general parece ser de preferencia abigarrado, con trocitos de monte alternando con superficies abiertas, como pastizales o cultivos, o en su defecto pequeños refugios arbóreos enclavados en la campiña agrícola: núcleos de encina o quejigo, pinarcetes de resinero o carrasco (Bárdenas), o incluso sotos fluviales ó como vimos arriba, árboles de la carretera.

T.f.: Turquestano - Mediterráneo

D.g.: De modo discontinuo, esta especie monotípica se distribuye por latitudes inferiores del Paleártico, entre Marruecos/ y nuestra Península, por el W, y Mongolia y Manchuria por el E, en climas principalmente mediterráneos, de estepa y de desierto, entre unos límites aproximados trazados por las isotermas de julio de 21 °C en el N y de 32 °C ó más en el S. Prácticamente por toda su área coincide con Falco tinnunculus, con -- quien forma un típico par de especies sibilinas.

En Europa tiene una distribución estrictamente mediterránea, sobre la Península Ibérica, Francia (muy raro: sólo algunas parejas en la Provenza cuya nidificación no fue -- descubierta hasta 1.947), S de Italia, Balcanes, Países Danubianos y algunas islas grandes (Cerdeña, Sicilia, Creta). Muy común en Marruecos, nordatlántico (litorales y bajos valles), se va haciendo raro cada vez más hacia el E, llegando a ser/ esporádico en Argelia y Túnez, y se mantiene siempre dentro -- de los sectores mediterráneos, sin subir apenas en la montaña ni entrar en el desierto (a diferencia del Cernícalo). Forma/ colonias de muy distinto tamaño --a menudo grandes-- que se -- aquerencian en roquedos, ruinas y muy típicamente en ciudades/ y pueblos de distinta importancia (sólo rara vez nidos en -- agujeros de árboles).

En nuestra Península es ave todavía algo abundante/ en Andalucía Occidental y Extremadura, pese a que en los últimos años --decenios-- un fortísimo decrecimiento ha tenido lugar. En Castilla la Nueva es relativamente común, pero son ya/ muy pocas las localidades castellano-viejas (de acuerdo con -- BERNIS 1.945; sube sólo hasta Ledesma y Medina del Campo). -- En Levante, Cataluña y Valle del Ebro es sólo ave muy localizada, y rara vez las colonias tienen alguna importancia. Punto/ más septentrional de cría que se conoce, Valle del Ebro arriba, parece ser el señalado por IRIBARREN (1.971): 6 - 8 ejemplares formando colonia en cierta ermita de Barasoain (Navarra), vistos en 12-10-69.

La Primilla es ave típicamente migradora que inverna al otro lado del Sahara, aunque una cierta proporción se queda en rincones abrigados del S de España. Lo normal es que -- aquí sólo se vean entre febrero-marzo y septiembre-octubre.

D.z.: Este Cernícalo falta virtualmente como nidificador en -- nuestra zona, no habiéndolo visto nosotros en ninguno de los -- pueblos y villas prospectados en detalle. No obstante, alguna/ pareja o pequeño grupo podría, tal vez, criar en algún rincón. La mencionada localidad de Navarra queda, en el partido judicial de Tafalla y a la orilla del río Cidacos, a muy poca distancia del borde NE de nuestra zona (menos de 20 Kms.).

Por otra parte el Dr. Purroy nos ha referido observación de un macho -al que sorprendió por encima y a cortísima distancia-, en peñas a la salida del cañón del río Leza, en Leza (242.IV), en fecha de 9-03-76. Hemos visitado este pasaje sin poder ver Primillas. Dada la fecha, el ave en cuestión/ podría estar ya movida.

En la bibliografía a nuestro alcance el único dato - que aparece referido a la zona está en VALVERDE (1.956): un macho joven que se conservaba en la colección del Monasterio - de Santo Domingo de Silos (5-08-35), probablemente, de acuerdo con el autor, un joven errático.

T.f.: Del Antiguo Mundo

D.g.: Muy amplia distribución en Eurasia y Africa sobre las regiones Paleártica, Etiópica y en menor escala, Oriental (W/ y S de la India). Existen poblaciones en los archipiélagos -- del Atlántico (Cabo Verde, Canarias y Madeira). De gran rusticidad y adaptabilidad, cría prácticamente en todos los climas a excepción sólo de los de tundra y pluviselva tropical. Penetra mucho en cambio en las áreas desérticas (se reproduce incluso en los macizos del centro del Sahara). Sus límites areales podrían situarse entre las isotermas de julio de los 12/ 20°C o menos por el N, y de 32 20°C o más por el S.

Es ésta seguramente el ave de presa más extendida/ y vulgar en Europa, dada su amplia distribución latitudinal y/ altitudinal, y dado que puede nidificar en una amplísima variedad de emplazamientos: árboles, rocas, ruinas..., e incluso con mucha frecuencia, en el interior mismo de ciudades y/ pueblos. Sólo el Gavilán y el Ratonero pueden ser localmente -- más comunes que el Cernícalo en puntos de Europa Media y Nórdica. El mantenimiento de elevadas demografías lo debe tam---bién a que su pequeño tamaño y sus hábitos alimentarios no -- desatan contra él la sañuda persecución que sufren la mayoría/ de otras rapaces. Una constante disminución se percibe en -- los últimos tiempos, la cual se ha sugerido se deba a los -- pesticidas organoclorados. Las máximas densidades aparecen en los países de la Europa templada, disminuyendo tanto hacia -- el Norte como hacia los países mediterráneos. En las Islas/ Británicas el "Atlas" señala presencia en un 92 % de las cuadrículas (población total quizás del orden de las 100.000 parejas, o incluso superior). En Francia, en el "Atlas" aparece/ marcado un 93 % de las hojas, y se suponen efectivos en el orden de las 10.000 - 100.000 parejas.

El Cernícalo Vulgar en el conjunto de la Península es sólo moderadamente común, seguramente bastante menos que en Europa Media. De acuerdo con BERNIS (1.966) "anida no escaso -- en todas las regiones peninsulares...". Más abundante parece -- en el Norte en general y en Aragón, ambas Castillas y Extremadura.

En el NW de Africa es un ave también muy común y -- extendida, a cualquier altitud y penetrando, aún numerosa, en la franja septentrional del Sahara.

Se han diferenciado numerosas razas geográficas. -- VAURIE al menos considera 11 distintas, de las cuales tres/

serían de distribución Etiópica, una de la India y siete paleárticas. La subespecie t. tinnunculus cría desde el NW de Africa, por toda Europa y Asia Anterior, hasta Manchuria. En las Islas Canarias se distinguen dos razas: t. dacotiae pasa Lanzarote y Fuerteventura, y t. canariensis para las demás.

El Cernícalo Vulgar es un típico migrador parcial. Son sedentarias en general las poblaciones no paleárticas y buena parte de las de latitudes mediterráneas, así como la mayor parte de las de Europa Centro-occidental. En España deben desde luego ser principalmente sedentarios, aunque a partir de cierto nivel altitudinal desaparecen en invierno y se han obtenido incluso recuperaciones lejanas. En el N y E de Europa aumenta muchísimo la fracción migradora y estos Sernícalos producen notable invernada en los litorales mediterráneos europeos y bereberes, pasando algunos al Africa Tropical.

D.z.: Con 368 contactos, hemos encontrado a esta especie en 139 cuadrículas (78,98%).

- 16 cuadrículas con r. segura (11,51%)
- 75 " " r. probable (53,96%)
- 48 " " r. posible (34,53%)

Reproducción "segura" se ha considerado a la vista de nidos manifiestamente ocupados. Como poco, se ha espantado dentro de su interior a alguno de los adultos (hembras generalmente que luego manifiestan fuerte querencia), o bien se han recogido por debajo de agarrapilas en cierto número, etc. En una serie de ocasiones se han observado aves entrando en agujeros apropiados y sin embargo no hemos consignado más que "posible" si no nos parecía suficiente evidencia. Parejas o individuos adultos, claramente afincados a determinado roquedo o núcleo de arbolado, posándose repetidas veces, gritando, atacando a cuervos, chovas o a otros falconiformes (Aquila, Falco peregrinus, Accipiter nisus, Buteo etc.), suministran por lo común el resto de datos de reproducción "probable".

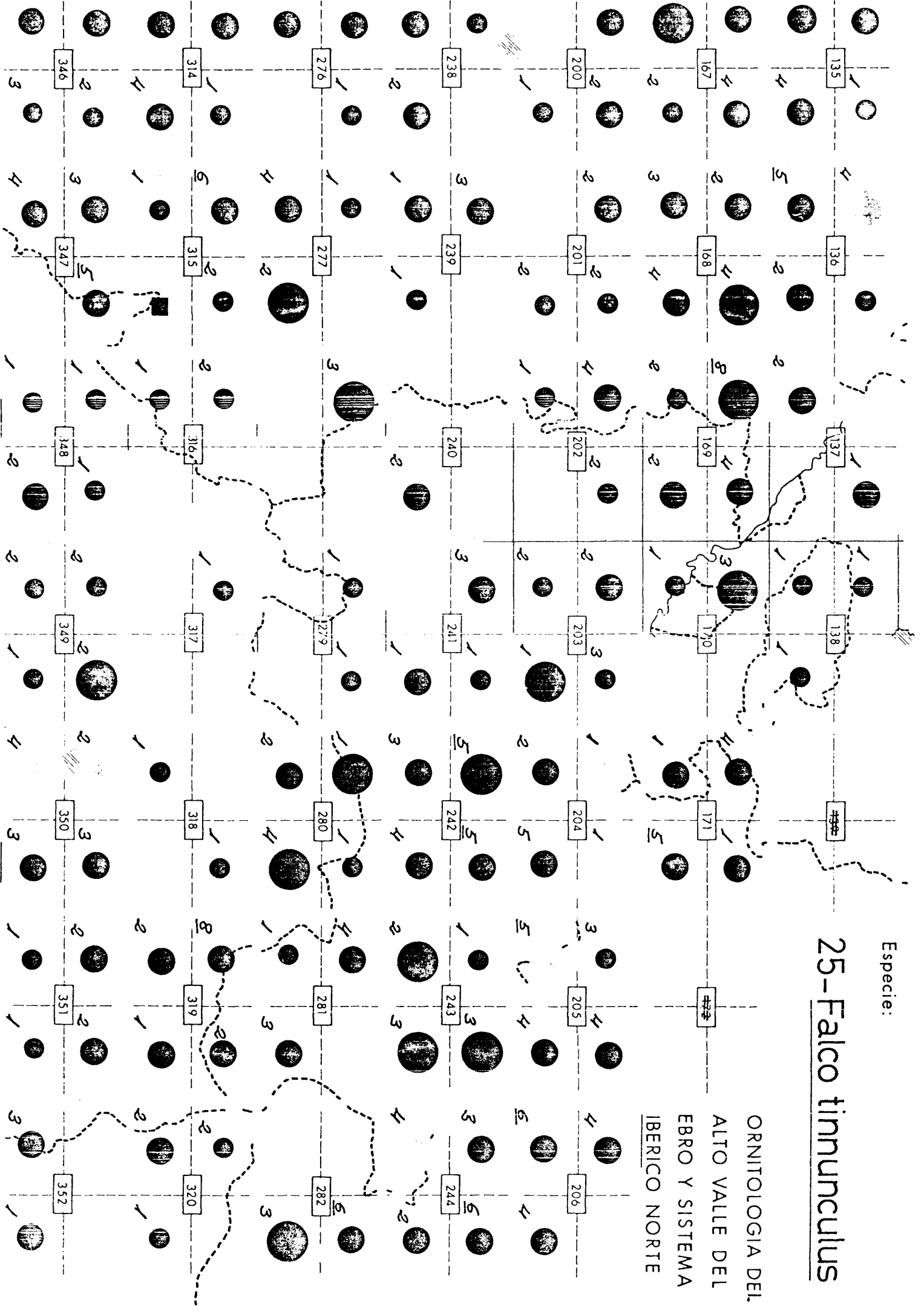
A continuación disponemos aquellos datos "seguros" que ilustran algo sobre la fenología de reproducción del Cernícalo en esta zona.

20.05.75. Busto de Bureba (168.I) - En unas casas en ruinas -en pleno campo entre cultivos de cereal-, encontramos nido con cinco huevos. El 29-05 y el 9-06 continúa con 5 huevos; el 27-06 -tiene -según referencia de J.V.E.- cuatro pollos pequeños, totalmente blancos, mientras que el 7-07 aparece vacío, sin duda expoliado. Se encontraba el nido en muro exterior de las ruinas, en agujero de 3,7 m. de altura.

Especie:

25-Falco tinnunculus

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



El año siguiente (1.976), en fecha 7-06 vemos 4 huevos; el 3-07 vemos, desde abajo, al menos un pollo pequeño, y el 27-07 lo encontramos vacío; de nuevo al parecer expoliado.

10-06-77. San Pedro Manrique (280.II). Nido en cortado terroso de muy poca altura, sobre carretera vecinal, a 3 metros de altura. Contiene al menos 2 pollos de muy pocos días (ojos semi entornados y diente eclosor), y un tercero recién nacido. Tal vez haya otro u otros pollos o huevos tapados por los anteriores.

19-06-76. Castrovido (277.II). En pared de castillo en ruinas, en hueco cuadrangular con excrementos, bajo el cual encontramos algunas egagrópilas, se oye reclamar pollos desde abajo. - De esa pared sale un Cernícalo al acercarnos y un macho sobrevuela el castillo gritando.

En El Bayo (Zaragoza), en conjunto de ruinas medievales muy próximo al límite E de nuestra zona, el 3-06-75 localizamos y vemos el contenido de tres diferentes nidos. Encontramos respectivamente:

- 5 pollos muy pequeños, 2 aún ciegos.
- 4 pollos de muy pocos días pero ya con ojos bien/ (abiertos.
- 3 pollos con ojos abiertos, como los anteriores,/ (y un huevo.

Nidos indudables, en los que no hemos llegado a ver el contenido, se han encontrado en: Hoz de Valdivielso (136.--IV), Abalos (170.IV), Pancorbo (169.IV), Nalda (242.IV), Azagra (243.I), Calahorra (243.I), Autol (243.II), Herce (243.---III), Canales de la Sierra (278.IV), Vellosillo (280.IV), Tudela (282.II) y Cidones (349.I).

Muy probablemente eran también nidos los agujeros/ encontrados en: Pesquera del Ebro (135.IV), Tubilla del Agua (135.IV), Sedano (135.III), Cerezo de Río Tirón (202.IV), Fuen mayor (203.I), Santa Coloma (203.II), Nájera (203.IV), Albelda de Iregua (204.III), Pradillo (241.II), Aguilar del Río Alhama 319.IV) y Peñalba del Castro (347.IV).

El 28-03-76, en Hontoria de Valdearados (347.III),/ observamos pareja que copula sobre una encina, en el borde de un sabinar. El 25-06-77, en San Martín de Ubierna (167.III),/ vemos un g. fam. (al menos macho adulto y otras tres aves). - El 6-07-77, en Vellosillo (280.IV), dos jóvenes, colicortos -- aún, aparecen posados juntos en árbol seco sobre la carretera. Otra serie de aves con plumaje probablemente del año, han sido vistas en repetidas cuadrículas, sobre todo a lo largo del

mes de julio, pero no se toman en cuenta dada la semejanza/ de su plumaje con el de la hembra, y además, considerando la posibilidad de movimientos de dispersión postnatal.

Poseemos diversas referencias de una serie de cole- gas. Debemos destacar las procedentes de F. de Lope, que nos/ indica nido con pollos en Huerta del Rey (315.II); nido con 4/ huevos en Barbadillo de Herreros (278.IV); nido en pino con 5/ pollos en Villagonzalo-Pedernales (238.IV) y nido con 5 huevos en las ruinas de San Pedro de Arlanza (277.III). M. Delibes/ nos indica cierto nido en Sedano (135.III) donde crían todos/ los años. J.R. García Requejo nos comunica nido con huevos en Quintanilla de las Dueñas (202.IV). E. Pelayo señala nido ocu- pado en Borja (320.II).

En la bibliografía aparece mención de TICEHURST & WHISTLER (1.925) para Castejón. VALVERDE (1.956) señala de la colección de Silos 4 ejemplares y 19 puestas, procedentes en/ su mayoría de Huerta del Rey, pero también de Castrillo, Pini- lla y Castroceniza (hojas 277 y 315).

A.e.: El Cernícalo en nuestra región es un ave todavía abun- dante y que se distribuye prácticamente por la generalidad del territorio. Sin embargo, se muestra aquí predominantemente ru- pestre a la hora de nidificar, y ésta es circunstancia que - afecta de modo claro la repartición de sus demografías, según se puede apreciar por el número de nuestros 'contactos'.

Máximas abundancias aparecen en las clásicas comar- cas ricas en roquedo: borde subcantábrico, SE de Logroño, co- marca de Silos, etc. Además, en el Valle del Ebro, numerosos - contactos aparecen en la Rioja Baja y la Ribera, donde el - ave aprovecha los numerosos cortados fluviales del Ebro y sus/ afluentes, y también, hondos barrancos y cárcavas de los te- rrenos semiáridos y desertizados (Bárdenas, por ejemplo).

Son sustitutivos antropógenos de los roquedos, con frecuencia utilizados para nidificar, algunos puentes y contra fuertes de carreteras, pero sobre todo, ermitas y ruinas (p. - ej., de castillos). En cambio no hemos encontrado nunca en la zona a un Cernícalo en el interior de ciudad, pueblo o aldea,/ a pesar de que iglesias y grandes edificios en el interior - de núcleos urbanos se mencionan como corrientes emplazamientos de nido en distintas partes de su área geográfica y también,/ en determinadas comarcas españolas. En realidad, como excep- ción, se podrían mencionar aquí las localidades de Larriba, - Logroño, y Villar de Maya, Soria, pero en ambos casos se tra- ta de pueblos por completo abandonados.

El Cernícalo es, a lo largo de toda su área, nidificador habitual en árboles, donde suele aprovechar para hacer la puesta nidos viejos de córvidos (Urraca y Corneja por ejemplo). No cabe duda que resulta mucho más fácil determinar/querencia de una pareja dada en un cantil rocoso o en un cortado fluvial que en el interior de un bosque, arboleda o núcleo/ de árboles, quizás por estar aquellos mucho más localizados en promedio. Nuestra apreciaciones podrán venir entonces influidas en tal sentido, pero, no obstante, nos parece evidente -- que en esta región el Cernícalo escoje de preferencia rocas o ruinas y sólo secundariamente árboles, a la hora de emplazar los nidos. Esto último tendría lugar, más que nada, en regiones desprovistas de relieves acusados. Aves o parejas -- afincadas a arbolado hemos visto sobre todo en los pinares de P. pinaster del Duero (Aranda) y en la Tierra de Pinares (aquí también en P. sylvestris) zonas donde se marca un importante acúmulo de contactos. También los hemos visto en algún monte o dehesa de encinas o quejigos. En Caparroso (244.I) y en Lerín (205.I) hemos anotado bosquetes de Pinus halepensis. Se aprecia en todo caso cierta preferencia por bordes o grandes claros.

Para cazar, el Cernícalo utiliza una amplísima variedad de terreno, pero sobre todo parece preferir extensiones llanas y abiertas, en cultivos, prados y eriales. Los páramos/ extensos con mucha proporción de terreno baldío o en barbecho podrán ser cazaderos favoritos.

Utilizando para nidificar unos u otros substratos/ y cazando en un amplio espectro de biotopos, el Cernícalo se distribuye más o menos común --de acuerdo con nuestros contactos--, por casi toda la zona. Hay que exceptuar, no obstante, el núcleo serrano principal, donde en 36 cuadrículas contiguas no encontramos más que 22 contactos (19 cuadrículas no tienen ninguno). Esta zona de ausencia o escasez viene más o menos limitada, en el N de las sierras, por las curvas de nivel de los 800 - 900 m.s.m. y en el S por las de 1.000 - --- 1.100 m. Sin embargo, ocasionales Cernícalos han sido vistos/ a altitudes superiores, muy superiores a veces. Nuestro "record", con todo, está sólo en los 1.800 m., aproximadamente -- (un ave hembra o joven vista en borde superior de los pinares en Urbión -Covaleda-). En los puertos de Oncala (318.I) y de El Manquillo (319.II), los hemos visto hacia los 1.400 m., al igual que en cumbres de la Sierra del Madero (351.IV). Puntos más altos de nidificación (probable o segura), los hemos encontrado en Cidones y en Canales de la Sierra, a 1.200 - 1.300 m. En muchas regiones se señala en cambio a la especie como habitante de niveles alpinos, así en España Central a más de ---- 2.000m. y en el Atlas de Marruecos a más de 3.000.

O R D E N: GALLIFORMES

Familia: PHASIANIDAE

26 - Alectoris rufa (LINNAEUS)

PERDIZ COMUN.

T.f.: Mediterráneo

D.g.: Se limita a la Península Ibérica, los dos tercios inferiores de Francia continental, el extremo NW de Italia y la isla de Córcega; habiéndose además introducido en Inglaterra/ y después, supuestamente, también en Baleares, Azores, Madeira e isla de Gran Canaria. A partir de los Alpes y hacia el SE de Europa se ve reemplazada por Alectoris graeca. En el N de Africa se encuentra Alectoris barbara. Estas tres perdices y otra más, Alectoris chukar, integran un grupo de especies muy/ relacionadas entre sí, típicas del cinturón montañoso sudpa--leártico. La nuestra se encuentra sobre todo en climas medi--terráneos, pero también en la zona templada, siempre por deba--jo de la isoterma de julio de los 20° C..

En Europa, la Perdiz Roja ha sufrido una ligera re--gresión hacia el S durante los últimos siglos, pues hasta el/ s. XVI se la encontraba en los valles del Rhin y del Mosela.- En la actualidad no sobrepasa en Francia la línea del río Loi--ra y los montes del Jura. En este país es bastante menos co--mún que la Perdiz Pardilla, la cual ocupa mejor los cultivos/ aunque en el borde mediterráneo queda como única especie. En/ Gran Bretaña se conocen introducciones desde el siglo XVII, y en la actualidad -donde favorece más los rincones más calidos y secos, siempre por debajo de los 900 mm. de precipitación a--nual y preferentemente con suelos calizos o arenosos- se / / encuentra bien establecida en Inglaterra

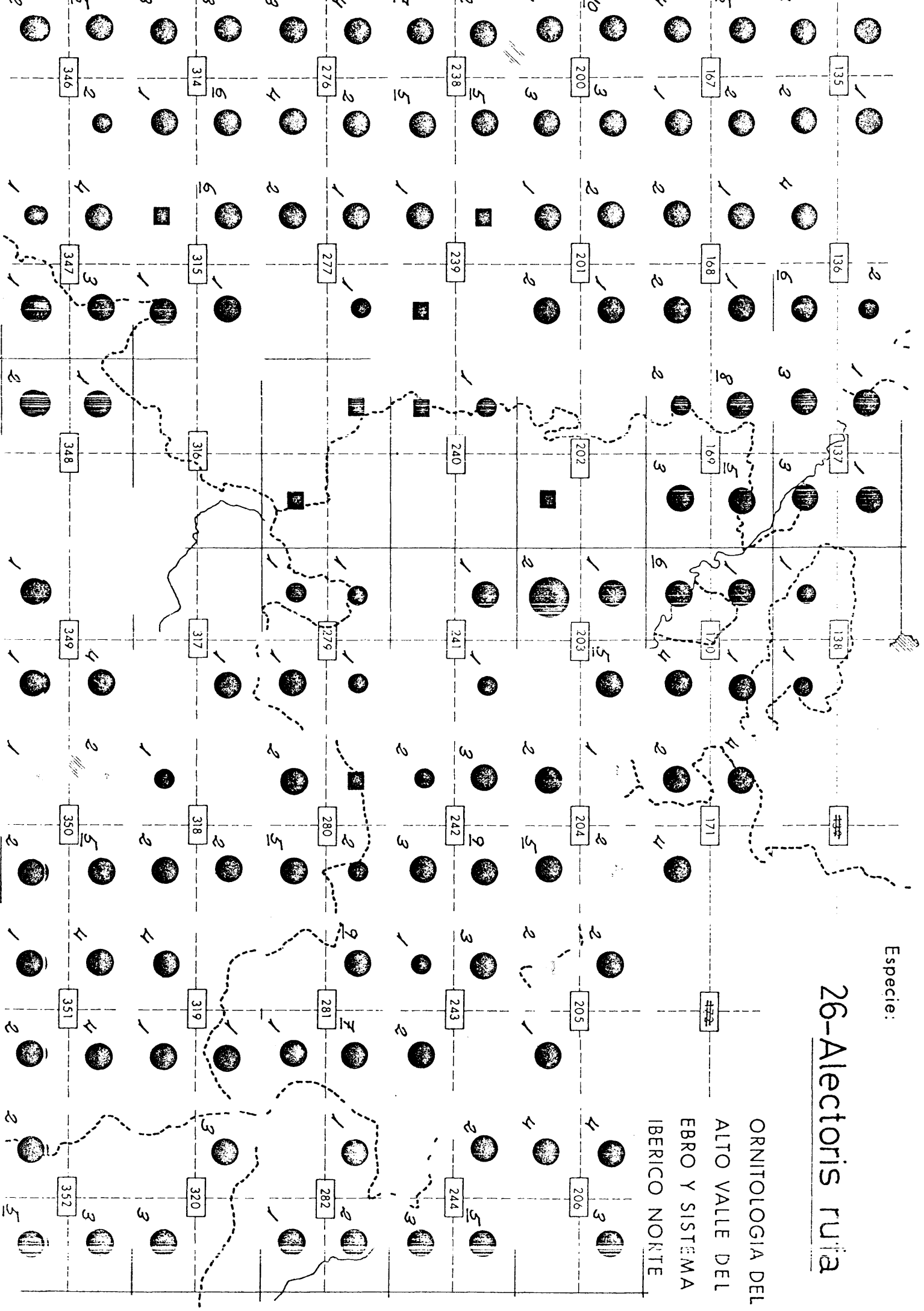
En Iberia muestra también claras preferencias por el clima mediterráneo, siendo de todos conocidos los negativos -efectos que ejercen sobre su éxito reproductivo primaveras de masiado lluv-iosas. Así se hace francamente escasa en toda la franja cántabro-galática, donde existen comarcas enteras donde se pueden considerar virtualmente extinta (lo que en mayor --parte hay que achacar a la caza sin control). En el resto del país la Perdiz es en general común, pero su mayor o menor abun--dancia viene también dada en función de la presión cinegética que soporta, siendo abundantísima en determinados cotos y es--tando casi esquilmada en muchos terrenos de "aprovechamiento/ común".

VAURIE distingue una raza para Francia y el rincón NW de Italia -r.rufa-, y dos en la Península, que intergradarían entre sí: r. hispanica en el N y NW, y r. intercedens en el/ resto. Distintas subespecies descritas para las poblaciones -

Especie:

26-Alectoris ruia

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



insulares son desestimadas por este autor.

Como todas las perdices, ésta es completamente sedentaria, dejando aparte descensos de nivel de las que crían en las más altas sierras (donde llega a los 2.000 - 2.500 m. en el Centro y S. de España).

D.z.: Con 348 contactos, descubierta en 130 cuadrículas (73,86 %):

- 1 cuadrícula r. segura (0,77%).
- 113 " r. probable (86,92%).
- 16 " r. posible (12,31%).

Los cantos de la Perdiz Común, que son continuos en el mes de abril y luego más espaciados, facilitan mucho la tarea de su detección. Observaciones de parejas, frecuentes desde las primeras excursiones en el año, han sido consideradas también síntomas de "reproducción probable". Las épocas en que comienzan a salir las polladas se han empleado normalmente en la proyección de las comarcas montañosas centrales y del borde N, muy pobres como veremos en Perdices, por lo que no hemos podido conseguir más que 1 dato "seguro" de reproducción: el 22.07.76 en Nájera (203. III), 1 adulto seguido de 10 volanderos.

F.P.I. nos ha comunicado su reproducción "segura" en las cuadrículas 204. IV, 278. II y 280. IV. F.L.R. lo mismo - en 315. III. C.S.R. nos habla sobre su presencia en distintas cuadrículas de la Sierra de Burgos.

VALVERDE (1956) encuentra en la colección de Silos - 10 puestas entre fechas de 10.05 y 25.06.

A.e.: En nuestra región de estudio, la Perdiz Común se distribuye de modo general, ocupando tanto terrenos bajos y cálidos como de montaña. No obstante, se produce una significativa -- rarefacción hacia el interior de las sierras, que sin duda -- tiene que ver ante todo con motivaciones climatológicas, al -- coincidir bastante bien el área con pocos o ningún contacto -- en nuestro mapa, con las superficies que son, al menos, "mediterráneas subhúmedas". Aunque el mayor o menor número de contactos dependen de factores tales como la presión cinegética, la abundancia relativa de terrenos acotados, etc. se nota cómo -- se sitúan las cifras más elevadas dentro de las regiones del -- "mediterráneo semiárido-seco", y cómo poco a poco van disminuyendo hacia el centro, que aparece orlado por una franja de cuadrículas con solo 1 - 2 contactos. Otra zona de rarefacción --

se marca hacia el borde subcantábrico de la zona (provincia - de Alava, p. ej.) No obstante, en plenas sierras centrales vi- ven junto a las Pardillas, Perdices Rojas, como lo prueban -- nuestras observaciones en Fresneda de la Sierra, San Andrés, -- Montenegro de Cameros, etc. y como lo atestiguan las referen- cias comentadas. Se nos dice que suben a menudo hasta muy arri- ba, pero a este respecto nuestra observación cimera se sitúa/ a unos 1.800 m.s.m., en la cara S de Cebollera, un poco por - encima del Puerto de Piqueras (279. II). En Guadarrama, por - ejemplo, no es nada rara en las cumbres.

La Perdiz es sobre todo común, en esta zona, en ma- torrales abiertos del dominio mediterráneo. Aunque rehuye los bosques, se encuentra normalmente en montes bajos y abiertos/ de encina, de quejigo^o de melojo, y también en sabinares. Entre éstos y el pastizal-tomillar ralo habita en toda suerte de -- formaciones vegetales. La campiña agrícola mediterránea es -- utilizada sobre todo cuando la salpican terrenos baldíos que/ actúen como refugios, a partir de los cuales las perdices sa- len a comer a viñedos, cereales, olivares, etc. y en los cua- les pueden emplazar los nidos a cubierto.

El terreno que ocupan puede ser indistintamente lla- no o quebrado, ten iendo estos últimos la ventaja de ofre-- cer más defensa frente a los cazadores.



T.f.: Europeo - Turquestano.

D.g.: En el W del Paleártico, entre las Islas Británicas y el N de la Península Ibérica, por el W y el curso alto del río - Yenisei, por el E. El borde S de su área lo marcan distintos/ núcleos montañosos en España y Portugal, Italia, Balcanes, -- Turquía, Cáucaso y N de Persia. Por el N llega hasta el S de/ Escandinavia y Finlandia, donde sobrepasa la isoterma de ju-- lio de los 16º C.. Normalmente no se encuentra por el S más - allá de la de 25º C., si bien localmente en el centro de Asia llega a los 30º C. de acuerdo con VOOUS.

En Europa Media es un ave extendidísima y muy común, perfectamente adaptada a la agricultura de secano, sobre todo a los cereales, siendo allí la especie cinegética por excelencia, junto con el Faisán. En las Islas Británicas, donde se - registra desde hace bastante una continua disminución, toda-- vía se estima una población de 500.000 o más parejas, aún --- siendo extremadamente escasa en toda Irlanda (Atlas). Los --- franceses, en su "Atlas", calculan una población del orden -- del millón de parejas, pese a que también aquí se están regis-- trando fuertes bajas, no compensadas por las importantes "suel-- tas" efectuadas por los servicios de caza. Aquí en Francia, - la Perdiz Gris falta en toda la parte meridional, con excep-- ción de los Pirineos, donde ya aparecen las perdices ibéricas de montaña, completamente aisladas.

Las poblaciones de nuestra Península se jalonan por/ diferentes sierras del norte entre Tras-os-Montes y Gerona, - con una incursión hacia el S en la presente región, en los/ montes del Sistema Ibérico septentrional. Como puede verse en BERNIS (1966 a.) o en CASTROVIEJO (1967), parece claro que -- el "status" de esta especie es crítico en muchas sierras y en alguna podría haber desaparecido ya, víctima de la caza sin - control. Avifaunísticamente son para la Península caracterís-- ticas de la zona "norteña", perteneciendo al llamado "grupo - bóreo - alpino - montano " (BERNIS).

Para VAURIE, la Perdiz Pardilla presenta a lo largo- de su área una variación racial de tipo clinal y más bien re- ducida, pero distingue 8 subespecies, entre ellas p. perdix - en la generalidad de Europa; p. sphagnetorum en las turberas - del N de Holanda y NW de Alemania; p. armoricana en partes de Francia y p. hispaniensis en la península Ibérica. Esta últi- ma raza, pobremente diferenciada en general -el aislamiento -

actual debe de ser un hecho relativamente reciente-, presenta una cierta variabilidad en cuanto a coloración que hace que perdices cantábricas o pirenaicas se parezcan a unas u otras poblaciones europeas, de las cuales por otra parte no difieren métricamente (CASTROVIEJO, op. cit.). Las Perdices Pardillas son, en general, fuertemente sedentarias, aunque en el N del área se registran movimientos de fuga y en todas las poblaciones montanas cabe esperar descensos de nivel durante el invierno.

D.z.: La única posible observación de individuos de esta especie conseguida durante el presente estudio, tuvo lugar el 4.07.73, cuando levantamos una pareja de perdices de un espeso brezal situado casi a 1.800 m.s.m., cerca del Puerto de Piqueras (en 280. III). Las aves fueron apenas entrevistadas mientras volaban cuesta abajo, cabiendo, entonces, confusión con Alectoris rufa. Esta perdiz, silenciosa normalmente, poco dada a volar y amiga de permanecer escondida entre la vegetación de los matorrales montanos, no es raro que ofrezca tan pocas oportunidades de contactar con ella. A los altos niveles no hemos prestado, por lo general, más atención relativa que a cualquier otro medio de la zona, pero en un cierto número de veces sí se realizaron proyecciones "en batida" contando con la ayuda de dos o más colaboradores, tratando especialmente de levantar a la Pardilla; en todos los casos el esfuerzo resultó infructuoso, lo que puede interpretarse quizás como índice de escasez.

Con todo, la Perdiz Pardilla ha sido citada varias veces en estos montes y son bastantes los puntos concretos donde hemos sabido de un modo fidedigno de su presencia.

La primera vez que se menciona a la especie dentro de esta región es en VALVERDE (1956). Este autor encuentra en la colección de Silos 1 ♂ ad. cobrado en Mecerreyes "hace muchos años" y recoge informes de Sáez-Royuela según los cuales "se cobraron hace unos 20 años en Mazariegos a donde descendieron con una fuerte nevada". Por otra parte le informan cazadores que en Pancorbo (ya montes Obarenes, no Sistema Ibérico), se mataron las últimas hacia 1920, y que por la misma fecha era cazada en las Sierras de Cameros.

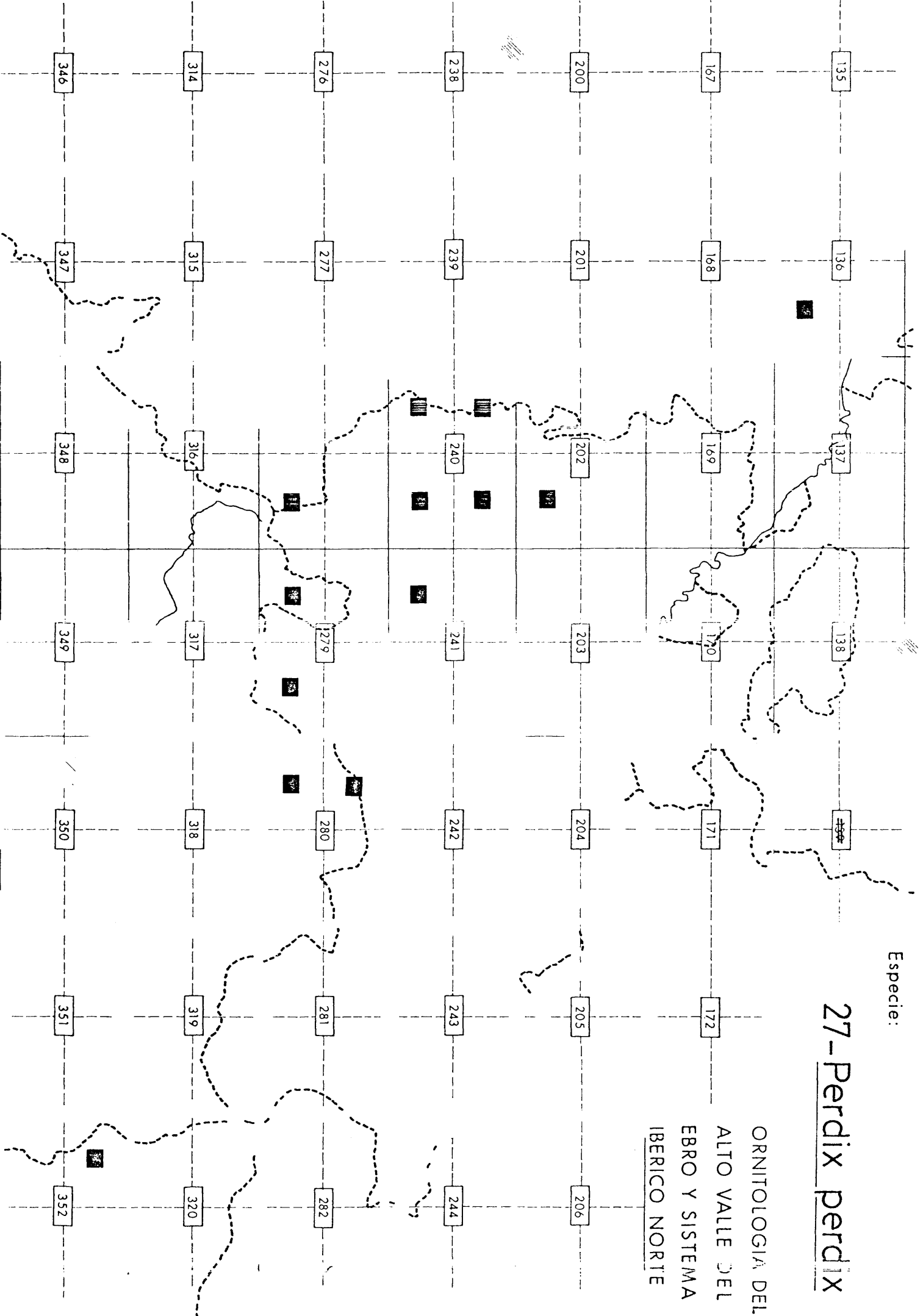
VELILLA MATEO (1958) señala la presencia de la Perdiz Pardilla en la Sa Cebollera. TRIGO DE YARTO (1960) refiere haberla cazado en la Sa de la Demanda, en septiembre de 1.958. CASTROVIEJO y otros (1969), observan a una pareja en los brezales de Piqueras y mencionan que "los pastores llaman "serreña" a esta perdiz, conocida por todos: con frecuencia han visto a la clueca con la pollada".

A continuación disponemos resumidamente por sistemas

Especie:

27-Perdix perdix

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



montañosos, la información inédita que hemos podido recopilar:

Montes Obarenes.- La Pardilla resulta en la actualidad totalmente desconocida en Pancorbo, pero hemos recogido - informes que parecen de fiar, sobre su presencia junto a la - localidad de Cubilla (136. II), donde el pico Humión, el más/ alto de los Obarenes, se eleva hasta los 1.434 m.s.m.. Conven- dría ratificar dicha presencia que no parece desde luego impro- bable. Nuestros informes provienen de J.R. García - Requejo.

Sierra de la Demanda.- No hay ninguna duda sobre su/ existencia en esta sierra, que nos ha sido confirmada repeti- das veces, tanto por paisanos y cazadores, como por naturalis- tas de absoluto crédito (Carlos Sáez-Royuela, Javier Villasan- te). En ciertas zonas sería aún relativamente común.

Sierra de Neila.- No disponemos de referencia concre- ta alguna, pero queremos resaltar el topóni- mo "Laguna de las Pardillas", que se aplica a una de las pequeñas lagunas de -- origen glacial de la vertiente N del alto de Campiña, situada a 1.880 m.s.m. "Pardilla" es el nombre que generalmente reci- be Perdix perdix en la Demanda.

Picos de Urbión.- El Dr. Purroy nos relata la obser- vación de 1 ejemplar en la cabecera del río Urbión, a 1.400 - m.s.m., y por Javier Villasanté hemos sabido de la captura de una perdiz viva y de su posterior suelta, en las proximidades de la famosa "Laguna Negra".

Sierra de Cebollera.- En esta Sierra sería también - ave relativamente común, y por las altas cotas llegaría al me- nos hasta la Sierra de Ayedo de Santiago (referencias obteni- das en Avellaneda 280. IV), así como hasta puntos de Cameros/ Nuevo (El Rasillo 241. III según Carlos Ibañez).

Sierra del Moncayo.- Por Enrique Pelayo Zueco, hemos sabido de su posible cría en este núcleo aislado de alta mon- taña. En diciembre de 1.974 pudo contemplar bando de media do- cena de aves junto a la central eléctrica de Morca, entre --- Añón y Litago, a unos 1.000 m.s.m. Con posterioridad ha reco- gido referencias sobre su presencia estival en cierta pradera a 2.000 m. de altitud, en el mismo pico del Moncayo.

La información recibida, en los casos en que ha sido posible, se ha concretado geográficamente, y con ella se ha - elaborado el mapa de distribución que presentamos. Se aprecia en el mismo un núcleo central, correspondiente a la alineación---

ción Demanda - Cebollera, y dos cuadrículas se-paradas que co-rresponden a los Montes Obarenes, al NW, y al Moncayo en el -SE. Las Pardillas de los Obarenes, que en otro tiempo esta---rían seguramente más extendidas, podrían enlazar casi directa-mente con las poblaciones cantábricas. Las del Moncayo, caso/de confirmarse su cría, se situarían a más de 60 Kms. de las/más próximas y marcarían el punto más meridional conocido has-ta ahora para la especie en la Península Ibérica.

A.e.: El areal de Perdix perdix en la región se circunscribe/a puntos con clima de tipo "alta - montaña" o quizás también/de tipo "centroeuropeo". Se muestra avifaunísticamente como -uno de los elementos más estrictamente "norteños".

A falta de datos de primera mano, podemos señalar, -de unos y otros informes, que la Pardilla parece acogerse pre-ferentemente a las formaciones de matorral bajo de carácter/altimontano, con brezos, enebro rastrero, gayuba, arándano---escoba, piornos, etc.; quizás típicamente en el mismo límite/superior del arbolado allí donde todavía llegan hayas y pinos chaparros, acebos, etc. Habitaría también algunos matorrales/de sustitución de los pisos inferiores, quizás hasta los ----1.300 - 1.400 m.s.m. Su nivel de máxima abundancia habría que buscarlo tal vez entre los 1.700 - 1.800 m.s.m., aunque sabe-mos de observaciones realizadas a 2.000 m. de altitud por lo menos. La pedreras y prados de las mismas cumbres no deben re-sultar en principio muy favorable.

Según distintas opiniones, también en estas montañas parece segura una constante disminución de la especie; la ac-tual proliferación de pistas forestales, que las cruzan en to-dos los sentidos hasta las más altas cotas, puede suponer un/serio peligro al poner amplísimas superficies serranas al al-cance de la gran masa de cazadores. Actualmente las zonas cen-trales integran dos Reservas Nacionales de Caza en las que, "por el momento, está vedada toda caza; máximo cuidado se debe pedir a las autoridades responsables, las cuales debieron e---fectuar un exhaustivo y serio estudio previo antes de proce---der al desvede de la caza de esta rara perdiz, que ya anunciar como uno de los máximos atractivos cinegéticos de dichas reser-vas. Otro evidente peligro para su supervivencia vemos en los masivos planes de reforestación con coníferas que aiteran enor-mes extensiones de habitat adecuado.

T.f.: Antiguo Mundo

D.g.: La Codorniz posee una amplísima área que cubre por un lado la mayor parte del Paleártico, desde las Azores, Madeira, - Canarias e islas de Cabo Verde, hasta el Japón y Sajalín, y -- por otro una buena parte del Africa meridional y Madagascar. - La subespecie de Asia Oriental muy a menudo se considera especie diferente (Coturnix japonica), y entonces la nuestra llegaría por el E sólo hasta el Turquestán Chino, el lago Baikal y/ el N de Mongolia. Habita en todas las zonas climáticas con excepción de las de tundra y de pluviselva tropical, aunque - los climas francamente boreales no la convienen y las reproducciones en el borde N puedan ser más o menos ocasionales, dependiendo de la bondad de cada verano. Según VOOUS, sólo en Escocia sobrepasa la isoterma de julio de los 16 °C.

En Europa llega por el N hasta puntos del S de Suecia y de Noruega, y aunque se extiende por doquier, tanto en/ países templados como mediterráneos, ha devenido especie escasa en amplias áreas, al parecer como consecuencia directa de/ la excesiva presión cinegética a que se ha visto tradicionalmente sometida. Particularmente la caza migratoria masiva en - los países del borde S del Mediterráneo (p. ej. Egipto y Túnez) ha debido tener buena parte de la culpa de la actual situación en que esta especie atraviesa en Europa. Así en Francia - -país con grandes extensiones de hábitat apropiado-, el re--- ciente "Atlas" ofrece una repartición sumamente discontinua, - particularmente en Bretaña y Normandía, con sólo un 66 % de -- las hojas indicando su presencia; calcula además efectivos no superiores a las 100.000 parejas reproductoras. Entre Gran Bretaña e Irlanda, países en el borde del área, se tiene como excepcional el verano de 1.964 durante el cual se pudo escuchar/ al ave en unos 600 puntos, y el "Atlas", contando con otro año/ bueno de codornices (1.970), no pudo señalar su presencia más/ que en un 11 % de las cuadrículas.

En la Península Ibérica, la Codorniz cría en todas partes, y aunque parece haber descendido mucho su población todavía se mantiene común en amplias zonas, pese a la intensísima caza que sufre. Particularmente parece rara en la - franja cantábrica.

Por el N de Africa se encuentra normalmente distribuida, entre las costas mediterráneas y la alta montaña, y - además algunas crían en oasis del borde del Sahara y hasta el N del Río de Oro. (VALVERDE).

De acuerdo con VAURIE -que considera como diferente especie a Coturnix japonica-, en casi todo el resto de su área paleártica criaría c. coturnix, quedando como mal definida la raza c. confisa de Canarias, Madeira y Azores, y a falta de posteriores estudios c. inopinata de las islas de Cabo Verde. Las aves del S y SW de África integrarían la raza -- c. africana.

Las Codornices paleárticas son todas ellas migradoras, teniendo lugar la invernada en una pequeña proporción en el borde S del mismo Paleártico, pero mayoritariamente en latitudes tropicales. En España quedan unas pocas en invierno en puntos de Extremadura, Andalucía y Levante, sobre todo, y esta permanecía, conocida de antiguo, parece estar cobrando cierta importancia en algunas zonas de nuevo regadío. Normalmente las entradas se producen entre marzo y mayo, con gruesos de migrantes en abril.

D.z.: 375 contactos, registrados en 124 cuadrículas (70,45 %)

- 1 cuadrícula con r. segura (0,81 %)
- 123 " " r. probable (99,19 %)

La Codorniz permanece normalmente de continuo escondida entre vegetación herbácea baja, y rara vez se deja ver en vuelo a menos que virtualmente se la levante con los pies. Su monótono y familiar canto ofrece por el contrario un medio comodísimo para detectarla, no extrañando pues la elevada cifra de datos "probables" y la total ausencia de datos sólo - "posibles" (aunque de hecho algunas aves cantoras se sabe que pueden moverse a criar en otra parte).

Las llegadas a nuestra zona se producen tarde, siendo la primera fecha en que conseguimos oír su canto ya de 24-04 (año 1.977). En 1.976 no se escuchó hasta el día 8-05 (!). Esto ha producido, sin duda alguna, un fuerte bajón en el "número de contactos" para bastantes cuadrículas del Valle del Ebro, S., de Burgos y E de Soria. Los cantos se escuchan más en mayo y junio, pero también en julio, y más en la mañana temprana, al atardecer y en las primeras horas de la noche.

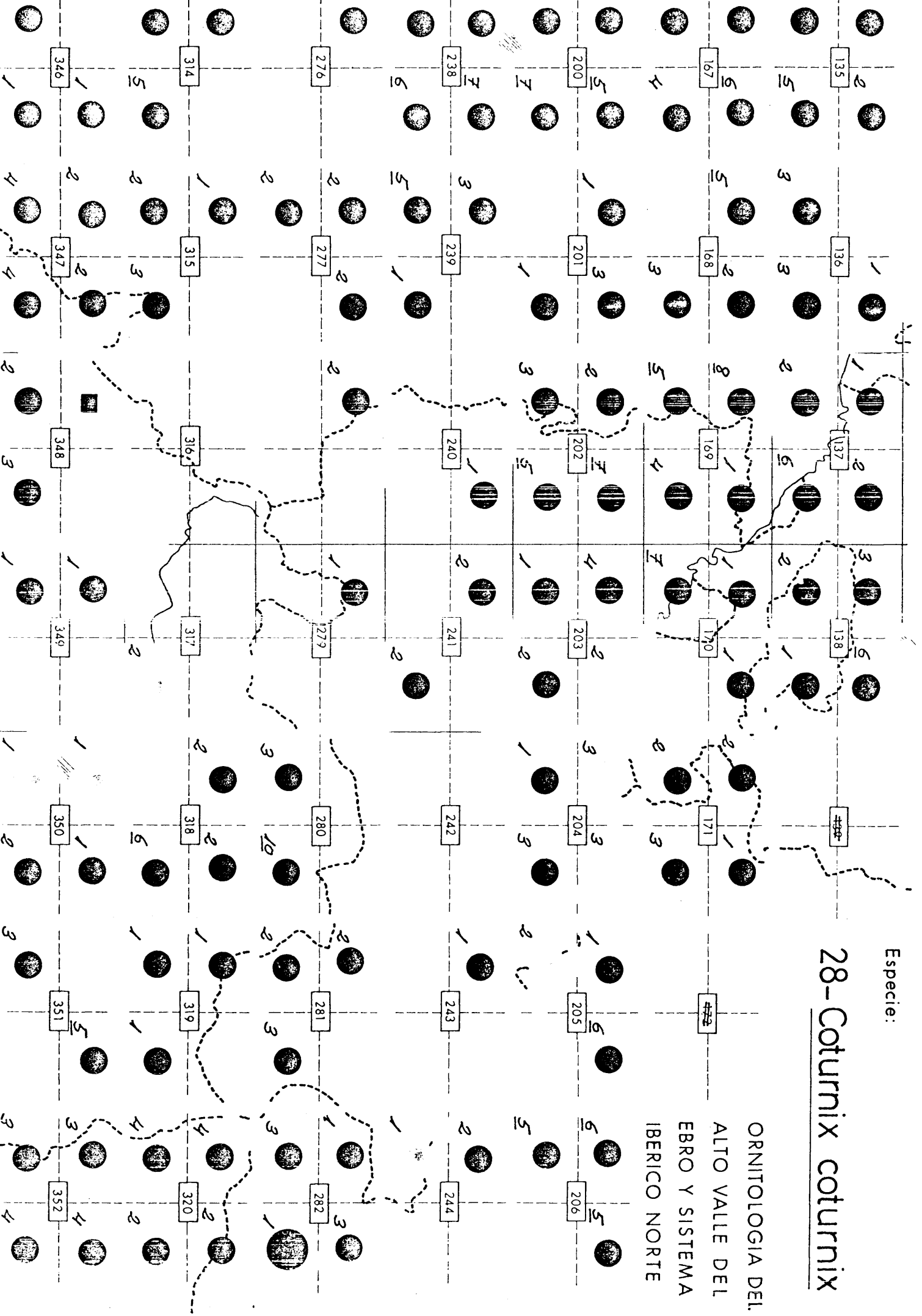
Nuestro único dato "seguro" de cría tiene que ver con una pollada atravesando la carretera cerca de Tudela -- (282.II), el 3-06-76.

F.L.R., nos comunica su reproducción segura en (315.II) y F.P.I., en (204.IV). Referencias de un pastor se consignan en (348.IV).

Especie:

28-Coturnix coturnix

ORNITOLOGIA DEL.
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



VALVERDE (1.956), encuentra en la colección de Si los seis puestras de fechas entre 2 y 20-06, y otra más tardía, de posible reemplazo.

A.e.: Pese al efecto adverso, ya comentado, de las llegadas tardías, la Codorniz se muestra bastante repartida y común en esta zona. Se nota, sin embargo, una manifiesta desproporción/ en cuanto a las agrupaciones de contactos de unas a otras partes de la misma. Por regla general, las regiones agrícolas -- sostienen con mucho la mayor proporción de contactos, mientras que las montañosas o predominantemente forestales los muestran tan sólo aisladamente, siendo de destacar la enorme --- área central -prospectada por cierto en mejores fechas-, cuyas cuadrículas aparecen vacías o contienen sólo 1 ó 2 contactos. Las zonas con más Codorniz -por otra parte reconocidos - cazaderos-, resultan ser áreas de la Meseta burgalesa (sobre todo en torno a la capital), la Bureba, la Rioja Alta, la Cuenca de Miranda, algún sector de Soria, (como por ejemplo -- las tierras de S. Pedro Manrique), y las lomas cerealistas de la Ribera Navarra. (En La Bureba todavía no son raras "perchas" de 30 - 40 codornices por cazador y día, y las hemos conocido mayores).

Ocupa esta especie biotopos con vegetación herbácea densa y de cierta altura. En condiciones naturales pocas veces se dan éstos en la zona pero campos de cereal y de alfalfa y otras forrajeras llenan perfectamente las necesidades de la Codorniz. Esta prefiere sin duda lugares algo frescos, aunque no húmedos, y dentro de las extensiones de cereal busca -- particularmente vaguadas y vegas, donde habita en número tanto los cultivos como los herbazales del fondo. No obstante a menudo se la escucha en plena "estepa" agrícola, en los más -- desabridos páramos. Pequeños campos de cereal posibilitan su supervivencia entre los secos montes del SE.

En montaña la Codorniz resulta bastante escasa por esta región. En Gredos, Guadarrama y otras montañas españolas se la ha citado a más de 2.000 m. y en Marruecos hasta los 3.000m.s.m.; en cambio aquí la máxima altura que podemos aducir nosotros se sitúa cerca del Puerto de Piqueras, a unos --- 1.780 m.s.m., donde escuchamos cantar a dos aves en una extensión de brezos.

Su escasez en la generalidad de las montañas Centrales puede tener razones predominantemente climáticas, puesto que no faltan aparentemente en aquellos valles campos de cereal o prados que la pudieran convenir.

O R D E N: GRUIFORMES

Familia: OTIDIDAE

OTIS TARDA LINNAEUS

AVUTARDA.

T.f.: Paleártico.

D.g.: De modo muy discontinuo extiende su área entre la Península Ibérica -quizás todavía algunos individuos supervivientes en el extremo N de Marruecos-, y Mongolia y las costas de Manchuria. En Europa, principalmente a causa de una excesiva presión cinegética, pero también quizás como resultado de cambios en las prácticas agrícolas, su distribución se ha visto enormemente recortada en tiempos recientes. Así ha desaparecido de Inglaterra, Francia, Dinamarca, etc. y sólo quedan poblaciones bastante pequeñas aisladas, a veces muy distantes unas de otras. La población, con mucho, más importante parece ser la española, aunque grupos de consideración se mantengan en el E de Alemania y en la "puszta" húngara. Se encuentra en climas de estepa, mediterráneos, templados o incluso boreales y se la señalan límites en las isothermas de julio de 17º C. por el N y 27º C. por el S.

En la Península Ibérica, O . tarda es un ave sedentaria, muy extendida en la porción mediterránea, pero sin duda ya bastante local. Según PALACIOS, GARZON y CASTROVIEJO (1975) unos efectivos totales del orden de las 11.000 - 12.000 aves se repartirían por ambas Mesetas, depresiones del Ebro y Guadalquivir, Extremadura y Alentejo, con población sobresaliente en la provincia de Cáceres (4.000 aves).

D.z.: Nuestra región de estudio queda intercalada entre dos áreas de avutardas: la Meseta Norte y el Valle del Ebro. En la primera zona los autores citados estiman la existencia de alrededor de 3.000 individuos, la mayor parte de los cuales deben corresponder, creemos, a la parte más occidental de la cuenca, la Tierra de Campos situada entre las provincias de Valladolid y Zamora. En el Valle del Ebro se encuentra sumamente acantonada, y la población navarra, de acuerdo con los datos de PURROY (1974), no debe andar muy por encima de los 20 individuos. Aquí en Navarra frecuente, ante todo -según el mismo autor-, las Bardenas Reales, la plana de Castejón y las extensiones de "bardena plegada" al Sur de Olite. En nuestros recorridos por tales zonas no hemos llegado a verlas.

El único contacto obtemido con Otis tarda tuvo lugar el día 11.04.77 en cierto páramo cubierto de cereales, en el término de Villamayor de los Montes (Burgos, 276. III). Un bando de 15 aves comía en el suelo sobre una loma descubierta

y en él al menos 3 ♂♂ iniciaron exhibiciones de pavoneo.-- Esta localidad queda a unos 880 m.s.m. y debe situarse en el límite oriental extremo del área de avutarda de la Meseta Norte.

Alguna otra avutarda podría aún criar hacia las cuadrículas 350. II y 351. II - III, dado que BARRENA (1975) menciona la observación relativamente frecuente de grupos de 4 - 8 ejemplares durante los meses de VIII - X junto a cierta laguna un poco al Sur de la Ciudad de Soria.

A.e.: Ave típica de la estepa herbácea, en toda España ocupa sólo terrenos llanos y muy extensos dedicados a cultivos de secano (cereales - leguminosas).

29 - OTIS TETRAX LINNAEUS

SISON.

T.f.: Paleoxérico.

D.g.: Desde el NW de Africa hasta el Turquestán, dentro de -- una franja irregular que atraviesa las Penínsulas Mediterráneas y pasa por encima de los mares Negro, Caspio y de Aral.

En Europa, al igual que la Avutarda, ha sufrido una/ considerable regresión y en la actualidad ocupa sólo, además de nuestra Península y Francia, la isla de Cerdeña, el extremo - Sur de Italia, partes de los Balcanes, cuenca inferior del Danubio y Ucrania. En Francia aún se mantiene bastante bien y el "Atlas" lo señala en un 14% de las cuadrículas, con principal concentración hacia el centro del país, en las grandes campiñas cerealistas.

En Berbería se extiende entre Marruecos y Túnez, --- siempre dentro del área mediterránea.

En Iberia, de acuerdo con BERNIS (1966) es frecuente/ criando en muchas comarcas. En la franja Norte, sin embargo, - prácticamente desaparece durante la época de cría, aunque por otras fechas se registran grupitos de aves (la naturaleza más o menos migradora o trashumante del Sison aun no se conoce en detalle).

D.z.: Lo hemos encontrado sólo en tres ocasiones. Dos fueron/ en sendos puntos del Páramo de Masa en las proximidades respectivamente de Villalta (135. II) y de Tubilla del Agua (135

./.

III) en ambos el día 16.07.77. La otra en una paramera del -- término de Villamayor de los Montes (276. III) el 11.04.77. En los tres casos las observaciones se refieren a machos aislados.

En la bibliografía consultada PURROY (1974) lo menciona como nidificante en Navarra, aunque IRIBARREN (1969 a.) refiere solo "alguna captura en los pasos". BARRENA (1975) lo considera "más bien escaso" junto a Soria capital. BERNIS --- (1963) afirma haber recogido alguna información según la cual el Sisón podría ser "ave estival generalmente distribuída por la baja Navarra y Aragón no pirenaico"

Alguna referencia hemos recogido sobre su presencia/ en los páramos de La Loma (Bureba) pero sólo para fechas posnupciales. El Dr. Delibes nos confirma la reproducción de esta especie en el Páramo de Masa, donde nos la señala para las cuadrículas 135. II, 135. III y 167. IV y de donde sabe de -- capturas de pollos y del hallazgo de nido con huevos.

A.e.: En conjunto, el Sisón parece ya en esta zona ser ave -- francamente escasa y localizada, aunque desde luego, nuestros datos resulten muy insuficientes.

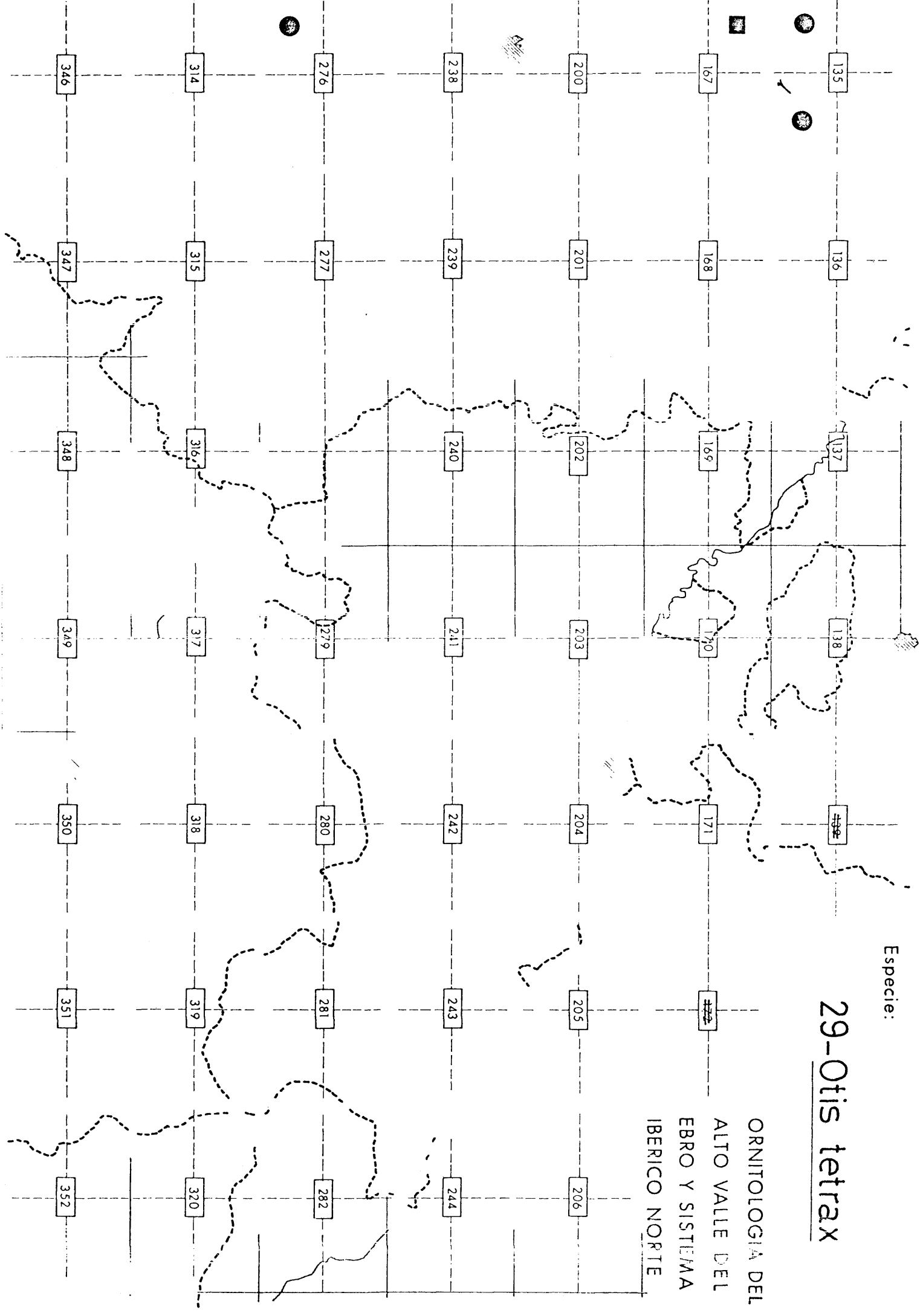
Las tres veces que se observó fué en páramos entre 900 y 1.000 m.s.m. en los que alternaban extensiones de partizal bajo y raso (erial) con cultivos de secano y cereales.

=====

Especie:

29-Otis tetrax

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



Familia: RALLIDAE

30 - Rallus acuaticus LINNAEUS

RASCON.

T.f.: Paleártico.

D.g.: Cría en Islandia y, de modo discontinuo, en todo el Paleártico, entre las costas atlánticas y el N de la China, Manchuria, Japón y Sajalín. No suele sobrepasar en el N los 60º/ de latitud. En el borde S núcleos aislados aparecen en Argelia, Túnez, Egipto, Oriente Próximo, Irán y Afganistan. Cría/ también en varias grandes islas del Mediterráneo, incluyendo/ la de Mallorca. Climas de tipo boreal, templado, mediterráneo, de estepa y quizás también de desierto. Salvo en Islandia, el límite N de su área de cría no supera la isoterma del mes de julio de los 16º C.

Por Europa Occidental se señala común y relativamente extendido por casi todos los países alcanzando el S de Noruega y Suecia y un poco el S de Finlandia. En razón de sus preferencias de habitat resulta a menudo local; por otra parte - suele faltar de las regiones montañosas. El "Atlas" francés, - por ejemplo, señala a la especie en un 45% de las hojas y la/ considera "bastante numerosa" (¡población del orden de las -- 100.000 parejas!) aunque sólo refleja en el mapa correspon--- diente una distribución muy esporádica para todo el tercio S/ del país. En Gran Bretaña e Irlanda sólo 24% de las cuadrículas y población que se supone no superior a las 4.000 pare--- jas.

En la Península Ibérica, aunque la bibliografía no - sea pródiga en datos, el Rascón parece extenderse por todo el país, no siendo en general raro, aunque en grandes comarcas - podría no tener distribución más que esporádica. Desde luego/ presente en todas las zonas húmedas de alguna importancia.

Según VAURIE 4 razas geográficas, 2 de distribución/ oriental, 1, eurosiberiana (a. aquaticus) y 1 difícil de distinguir bien, en Islandia (a. hibernaus).

Fundamentalmente sedentario -sin duda lo es en los - países del Sur-, en el N y NE de Europa es, al menos, parcial^l mente migrador aunque sus movimientos no son muy distantes -- y en cambio suelen tener carácter irregular (fugas de tempero). En Marruecos -donde no cría- y en otros países de Africa al N del Sahara se señala invernada regular.

./.

D.z.: Tan solo 8 contactos, que se reparten por 6 cuadrícula (3,41 %).

- 4 cuadrículas con r. probable (66,67%)
- 2 " " r. posible (33.33%)

El habitat un tanto reducido de esta especie y sus costumbres sumamente escondedizas, hacen de por sí difícil su detección. El canto, muy peculiar, normalmente sólo se deja escuchar de noche o al atardecer. Al haber faltado una deducción más específica, parece seguro que el Râscón aquí puede tener una distribución bastante más regular de lo que nosotros hemos podido reflejar, no siendo probablemente escaso.

Nuestras localidades concretas son:

- 137. II - Bayas (ca. de Miranda de Ebro).- 1 se oye reclamar y otro cantar una vez (de día) entre el marjal de una charca ("El Lago"). 5.07.76.
- 204. IV - Viana.- En las laguna de Las Cañas se oye cantar en 2 puntos durante la noche del 23.03.77 (Aquí también oído el 12.01.75).
- 314. II - Santa María de Mercadillo.- Observado un largo rato moviéndose en el estrecho río Esgueva entre juncal y carrizos. 15.06.76.
- 317. II - Langosto.- En espesura de espadañas en charcón paralelo al cauce del río Duero, lo oímos cantar toda la tarde con plena luz el 21.04.76.
- 320. I - Ablitas.- En la "Estanca de Lor" oído reclamar uno al mediodía del 4.07.77.
- 347. I - Guijosa.- Se oye cantar a uno una vez y luego reclamar de modo continuo en pequeño arroyo con densa cobertura de espadañas y otra vegetación (terreno calizo y montañoso con sabinar). 26.05.77.

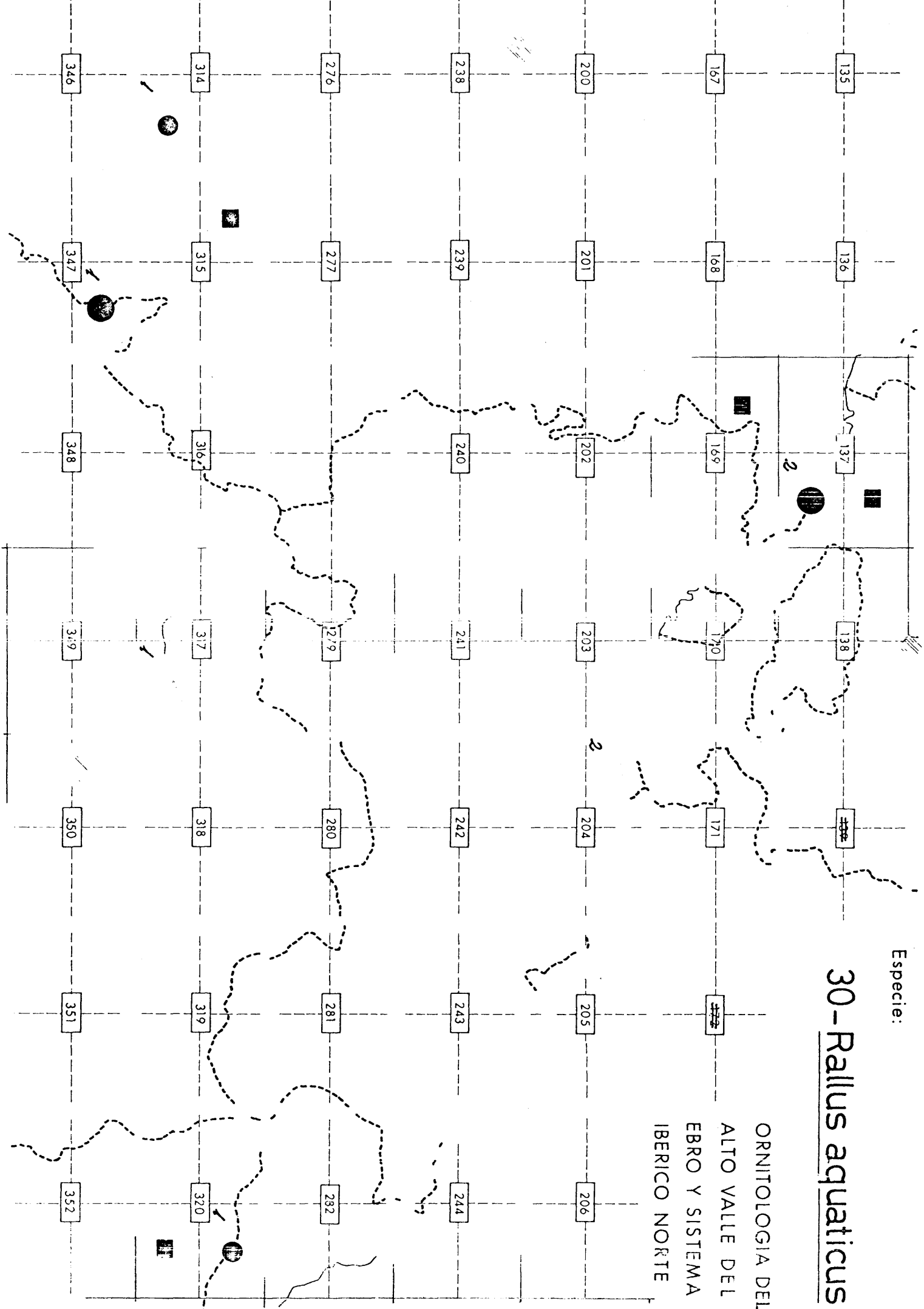
En 314. II y 320. I, al no haberse oído cantos, consideramos solo "r. posible"; en todas las demás "r. probable".

Fuera del período de estudio, en julio de 1972, observamos 1 Râscón en tramo del Río Oroncillo con denso carrizal en Pancorbo (169. IV).

Especie:

30-Rallus aquaticus

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



E.P.Z. nos señala su presencia todo el año y cantos, en la "Estanca de Borja" (320. II); F.P.I., presencia en 204. / IV. y J.V.E., presencia en el "lago" de Caicedo Yuso (137. I).

Para esta región VALVERDE (1956) indica que vió varios Rascones entre vegetación del arroyo de Silos (315. IV), y que además en la colección del Monasterio se hallaban 8 --- ejemplares y una puesta de 7 huevos (8 de mayo), todos de la localidad de Silos. El río Mataviejas tiene aquí un aspecto - no muy diferente al arroyo de Guijosa o del río Esgueva, mencionados anteriormente. No hemos encontrado más referencias - bibliográficas que ésta y la simple mención de PURROY (1974) / para Navarra.

A.e.: Ave propia de la vegetación de marjal, se encuentra a menudo en reductos de exígua superficie, como junqueras y carrizos de carrizo y espadaña en ríos y a veces, como se ha visto, en simples arroyos. Las masas, de marjal, como carrizo de los bordes de las lagunas y charcas, son los lugares donde -- más fácil puede resultar encontrarlo.

Las regiones de montaña suelen ser normalmente evitadas. Aquí la localidad de Langosto y la de Guijosa se sitúan ya a más de 1.000 m.s.m.

=====

T.f.: Cosmopolita

D.g.: En todas las regiones zoogeográficas con excepción de la Australiana, donde es reemplazada por la muy afín Gallinula tenebrosa. Falta casi sólo en desiertos y en altas latitudes, ocupando todo tipo de climas salvo el de tundra. Existen poblaciones en islas oceánicas muy distantes, tales como las Canarias, Azores, Mauricio, Hawai, Galápagos, etc.

En Europa alcanza por el N la isoterma de julio de los 16 °C en las porciones más meridionales de Escandinavia y Finlandia, y sobrepasa ampliamente en Escocia. La Polla de Agua se acomoda a una amplísima variedad de habitats acuáticos y llega a ser enormemente común en algunos países. En toda la Europa Media es un ave vulgar por doquier y que en su conjunto alcanza muy fuertes demografías. En las Islas Británicas el "Atlas" señala su presencia en un 82 % de las hojas. El "Atlas" francés indica cubierto un 78 %. En ambos países se consideran poblaciones dentro del orden de las 100.000 - 1.000.000 de parejas reproductoras. Hacia el Mediterráneo la progresiva rarificación de las aguas dulces superficiales induce una correspondiente y acusada disminución en los efectivos de Gallinula, aunque ésta sigue apareciendo por lo general como ave común y bien repartida en todos los países. En el "Atlas" de Francia se marca perfectamente tal rarificación hacia las tierras del Sur.

Dentro de la Península Ibérica cría en todas las regiones, aunque es rara o falta en áreas semiáridas o de montaña. Común en cambio en las más llanas y más norteñas; abundante en algunas. De todos modos densidad conjunta notablemente inferior a la alcanzada en muchos de los países templados de Europa.

En el NW de Africa anida algo común en el N de Marruecos, Argelia y Túnez, y ya aisladamente por puntos de la montaña o incluso en oasis en pleno desierto (río Dra, Fezzan, etc.).

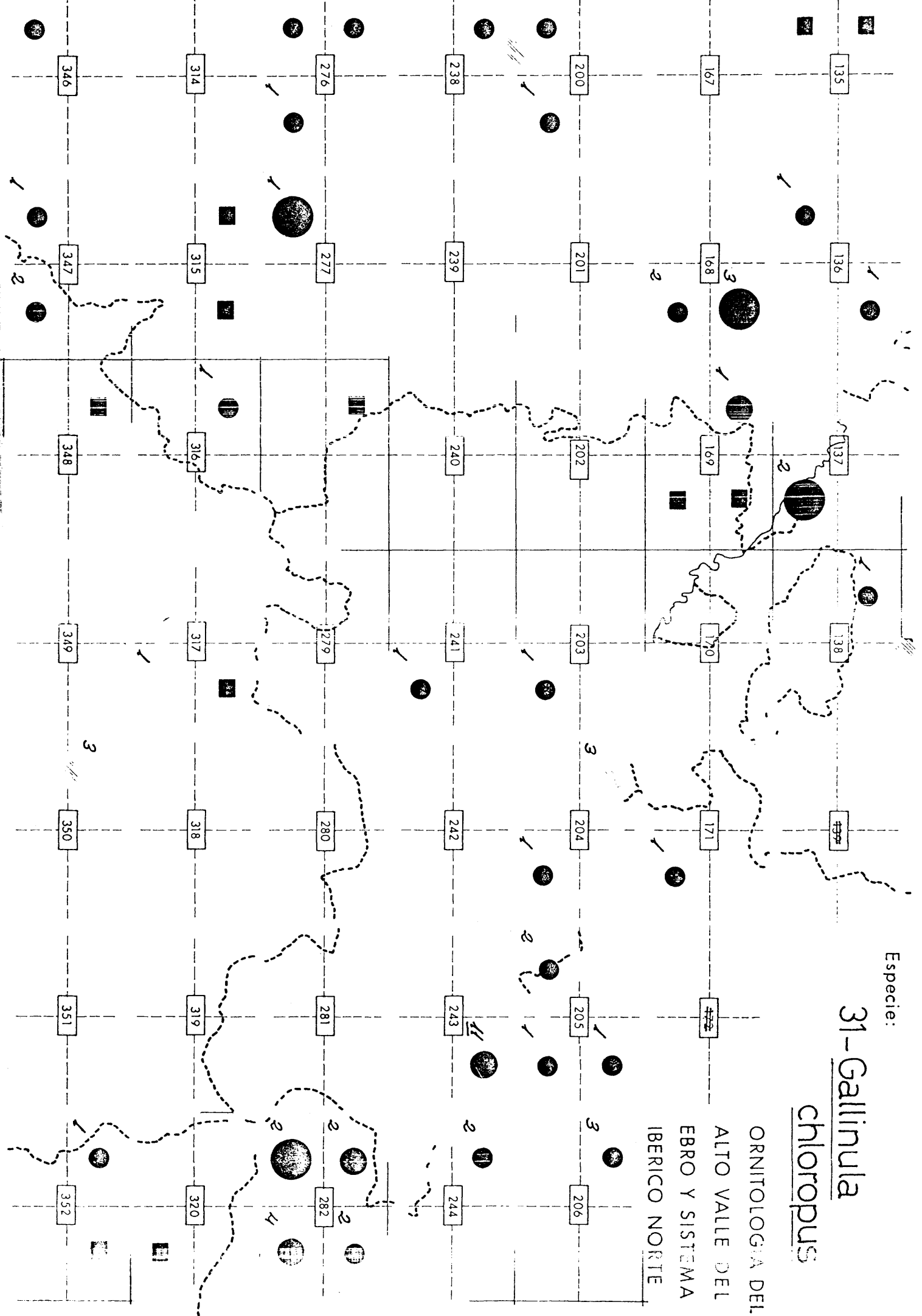
Se han descrito numerosas subespecies, pero para el Paleártico VAURIE no admite más raza que ch. chloropus.

Las poblaciones de esta especie que habitan regiones mediterráneas o tropicales no son migradoras; más al N o en el interior de los continentes se comportan ya como parcialmente migradoras, experimentando severas pérdidas durante algunos inviernos. Sus desplazamientos tienen lugar normalmente a distancias cortas o moderadas. A la Península Ibérica -

Especie:

31-Gallinula
chloropus

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



llega un cierto número -no muy elevado- de invernantes procedentes de algunos países del Centro y Norte de Europa.

D.z.: Con 67 contactos, indicamos en el correspondiente mapa - la presencia de la Polla de Agua en 36 cuadrículas (20,45%).

- 4 cuadrículas con r. segura (11,11 %)
- 5 " " r. probable (13,39%)
- 27 " " r. posible (75,00 %)

A diferencia de lo que ocurre en muchos países de - la Europa Media, en la generalidad de nuestra Península la Polla de Agua es, como ave muy perseguida por los cazadores, un/ tímido animal que pasa la mayor parte del día (horas de luz) - escondido entre la más espesa vegetación ribereña o palustre./ Revelar su presencia durante el transcurso de una jornada de - "Atlas" llega a hacerse empresa difícil. Incluso cuando se visitan localidades acuáticas de cierta entidad resulta más sencillo detectar a Pulica o a Podiceps que a Gallinula. Muchos - de nuestros contactos son únicamente auditivos: típicos reclamos escuchados entre la vegetación.

Sólo cuatro observaciones que revelen reproducción/ "segura":

18.06.77, Quintanillabón (168.I), un pollo de tamaño mediano,/ con otra ave, en el río Oca.

20.06.76, Hortigüela (277.III), tres pollos grandes juntos, en el río Arlanza.

4.07.77, Cintruénigo (282.III), dos jóvenes juntos en balsa de riego.

5.07.76, Bayas (137.II), 1 pollo en el "Lago".

En Pancorbo (169IV), en 1.972 pudimos ver a un adulto con pollos los días 19, 26, 31 de julio, siempre en el mismo punto. F.J.A., ha comprobado luego su reproducción en esta/ localidad también durante los años 1.973, 1.976 y 1.977 (los - dos últimos años con observación de nidos ya abandonados.

Felix Antonio Fernández encontró nido con huevos en gravera inundada de Cuzcurrita (169.II) en junio de 1.976; F. P.I., nos indica pollos en (204. IV) (Villamediana de Iregua);/ C.S.R., nos señala cría segura en (278.IV) (Barbadillo de Herreros), y E.P.Z., encuentra pollos en (320.II) (Borja). Otros colegas y amigos nos indican aves presentes o afincadas en ---

./.

otras diversas cuadrículas señaladas en el mapa.

TICEHURST y WHISTLER (1.925) señalan un ave echada en su plataforma de nido, junto al río Ebro en Castejón, en 19 de mayo. VALVERDE (1.956) las da como nidificantes en Siloe y lo mismo BARRENA (1.975) para Soria.

A.e.: La Polla de Agua demuestra a lo largo de toda su área geográfica capacidad para criar en una amplísima gama de biotopos acuáticos, incluso de muy reducida extensión, siempre que cuenten con un mínimo de vegetación sumergida o en la orilla. Del mismo modo en nuestra zona ocupa muy variados emplazamientos, desde pequeños arroyos perdidos en la plena extensión de cultivos de secano, hasta las orillas de los embalses hidráulicos. Una mayoritaria proporción de los contactos aparece en las balsas para riego de la región de agricultura intensiva del Ebro y en aguas remansadas y con orillas abundantes en vegetación de los grandes ríos (Ebro, Oca, Ega, Arga, Arlanzón, Arlanza y Duero).

Altitudinalmente hemos comprobado su presencia por encima de los 1.000 m.s.m. en Soria (350.IV), Langosto (317.IV) y Palacios de la Sierra (316.IV); en el último punto a 1.050 m. C.S.R., nos señala su reproducción en Barbadillo de Herreros (278.IV) en cierto arroyo a más de 1.100 m.

Su amplitud ecológica nos hace considerar realmente que la especie debe poder criar, gracias sobre todo a pequeños ríos y arroyos, en la mayor parte de las cuadrículas de nuestra zona, por lo que el mapa que presentamos no sería apenas representativo del real "status" de la misma. La única superficie de ausencia que parece justificada es la central de altas montañas, quizás más por razones orogeográficas (pendientes de los cursos de agua), que por razones puramente altitudinales. En el resto sólo las dificultades de observación, derivadas de la timidez del ave, parecen ser responsables de la distribución sumamente discontinua que obtenemos.

De todos modos se puede apreciar en nuestro mapa una mayor concentración hacia las regiones bajas y llanas; y predominantemente hacia el Valle del Ebro, aguas abajo de Logroño: sobre la Rioja Baja y la Ribera aparece una sucesión de cuadrículas ocupadas que recogen 35 contactos, más de la mitad del total. En estas comarcas viene favorecida su presencia por la existencia a un tiempo de ríos de cierto caudal y de balsas con mejor o peor cobertura vegetal, dedicadas al riego. (En 243.I, 11 contactos: 8 en balsas y 3 en el río Ebro)

T.f.: Paleártico.

D.g.: Muy ampliamente distribuida sobre Eurasia salvo en latitudes muy septentrionales, sobre el NW de Africa y sobre la Región Australiana (Nueva Guinea, Australia y Tasmania). Ocupa prácticamente cualquier tipo de clima, con excepción de los de alta montaña, llegando su límite N a la isoterma de julio de los 16° C. y sobrepasándola en ocasiones.

En Europa es ave realmente muy común y bien distribuida. Alcanza por el N gran parte de Escandinavia y Finlandia, así como Islandia, donde ha criado sólo a partir de 1943 (otro caso de cría se produjo en 1891). Esta colonización se inscribe al parecer dentro de un proceso generalizado de expansión hacia el N que parece tener que ver con la dulceficación en curso del clima, si bien en Escocia y las Shetland se han señalado retrocesos. En la categoría de las 10.000 - 100.000 parejas reproductoras se coloca a la Focha tanto en Francia como en las Islas Británicas, países en los cuales los recientes "Atlas" indican reproducción en el 48% y en el 58% de las hojas, respectivamente. En los recuentos invernales de aves nadadoras, en casi todos los países de Europa las Fochas Comunes suelen dar las cifras más elevadas.

También en la Península Ibérica es bastante común la Focha y cría en todas las regiones. Aunque las localidades apropiadas se hallen mucho más dispersamente repartidas que en la Europa Media, la extraordinaria abundancia que aparece en áreas húmedas privilegiadas como las Marismas del Guadalquivir, Albufera de Valencia, Delta del Ebro, Gallocanta, etc., hace que la población total ibérica de la especie resulte muy considerable, a pesar de la caza que en muchos casos ha sido ciertamente abusiva.

Igualmente en el NW de Africa es en conjunto abundante y se reparte ampliamente desde Túnez hasta el Río de Oro. Aquí, como en el S de Iberia, es simpátrida con otra especie muy semejante, Fulica cristata, elemento etiópico que antes debió hallarse mucho más generalizado y común por el E y S de España y por todo el NW de Africa, y ahora es raro en las Marismas del Guadalquivir y sólo algo común en Marruecos.

La focha es ave parcialmente migradora. Las poblaciones del Oeste y Sur de Europa son -dispersiones posgenerativas y fugas de sequía aparte-, predominantemente sedentarias.

./.

En el Norte y Este, en cambio, aunque algunas se quedan, casi todas se mueven durante el invierno hacia el S y SW a distancias variables, a veces grandes, pero de modos sumamente irregulares, relacionados en gran medida con las variaciones del tempero (BERNIS). La invernada de Fochas extrapirenaicas en España parece ser bastante apreciable, recontándose aquí cifras algunos inviernos del orden de las 100.000 -- aves, en gran parte sin duda no indígenas; mucha importancia presenta también la invernada en Marruecos.

Se diferencian una raza geográfica en Nueva Guinea --a. novaeguineae-- , otra en Australia y Tasmania --a. australi y otra más para todo el resto --a. atra-- .

D.z.: Hemos encontrado a la Focha Común dentro de nuestra zona de estudio en 13 cuadrículas (7,39%).

- 5 cuadrículas con r. segura (38,46%)
- 5 " " r. probable (38,46%)
- 3 " " r. posible (23,08%)

Son "seguros" los siguientes datos de cría:

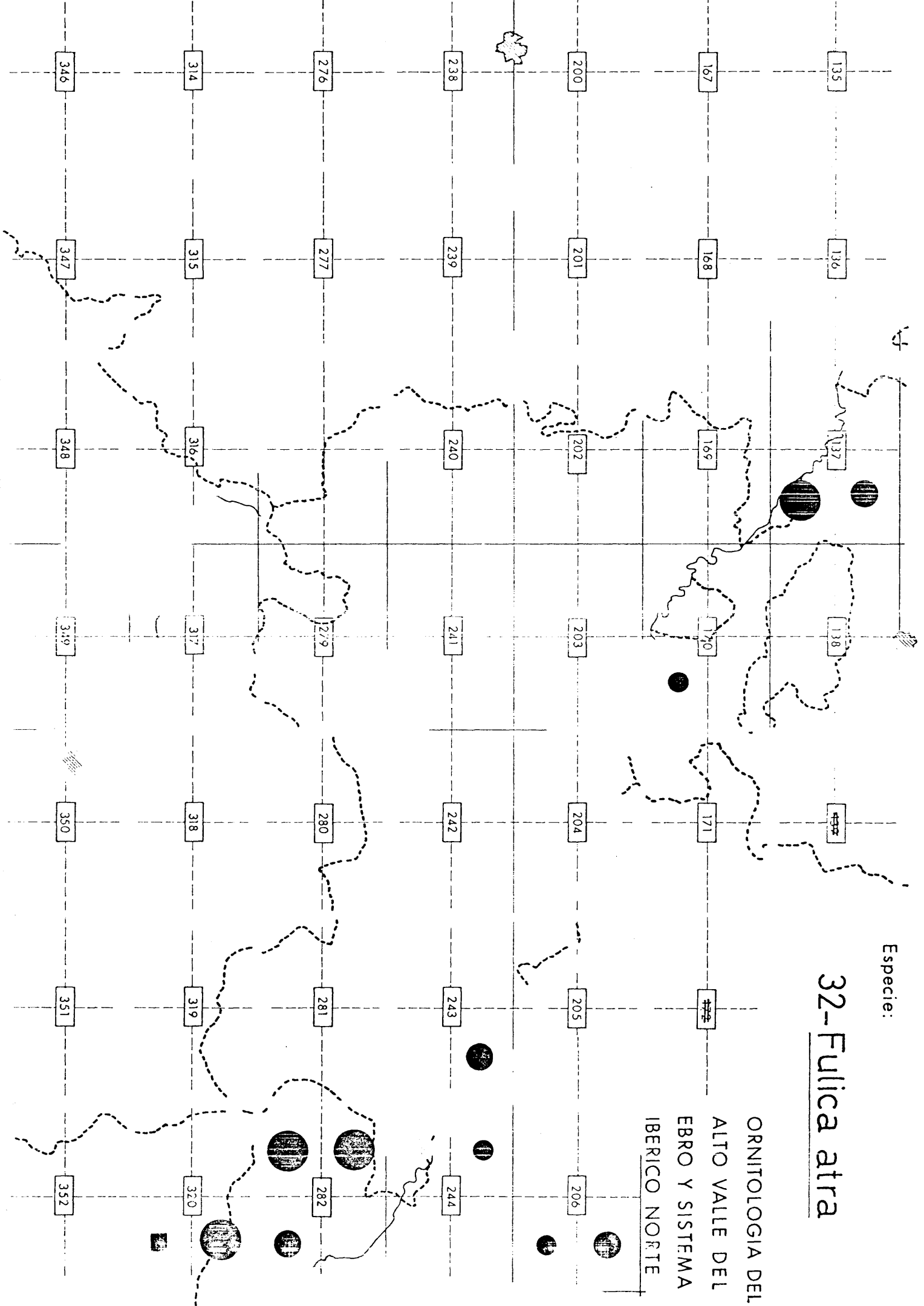
- "Lago" de las Bayas (137.II).-- Vistos al menos 2 pollos en fecha 5.07.76.
- Laguna de las Cañas, Viana (204. IV).-- Una echada sobre nido flotante, quizás incubando, el 29.04.75. Un ad. con 1 pollo el 31.05.76. Un ad. con 2 pollos y otro con 1 pollo el 19.06.75.
- Balsa de las Estanquillas, Cintruénigo (282. III).-- El día 4.07.77 vistos pollos en 4 puntos (8,4, 1 y 1 pollos) y además ave echada sobre un nido.
- Pantano de la Nava, Cintruénigo.-- El 4.07.77, 4 pollos juntos.
- "Pantano" de Alfaro (282. IV).-- El 1.06.75 vemos 2 nidos tpicos, pero al parecer no ocupados.
- Laguna de Lor, Cascante (320. I).-- dos parejas de adultos, cada una con 2 pollos, el 4.07.77.

La localización de pollos no es siempre es fácil, -- por buscar éstos de preferencia las espesuras de vegetación palustre.

Especie:

32-Fulica atra

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



En 320. II (Estanca de Borja), E.P.Z. nos comunica - reproducción segura.

Reproducción "probable" se ha considerado a la vista de aves emparejadas en biotopos adecuados, particularmente -- cuando al tiempo se observaron cortejos o peleas denotando ce lo. (muy frecuentes en la conducta de esta especie).

A.e.: La distribución de la Focha sobre nuestra zona se ajusta a la de las extensiones disponibles de agua, pero a diferencia de otras aves acuáticas comunes (Podiceps cristatus, - P. ruficollis, Anas platyrhynchos) no parece aquí hacer uso - en absoluto de los grandes embalses hidráulicos de montaña, - como puedan ser los de la Cuerda del Pozo, Ortigosa, Mansilla y Arlanzón. Queda pues reducida a criar en las balsas de riego y en algunas pequeñas lagunejas a lo largo del Valle del - Ebro, en clima principalmente mediterráneo, semiárido-seco y a baja altitud sobre el mar.

Sólo en un punto hemos visto Fochas en un río: el -- día 30.04.76 en cierto remanso del Ebro, muy poblado de carri zal, cerca de Azagra (243. I), observamos al menos 3 ejemplares nadando junto a la orilla.

De los 18 lugares donde hemos visto Fochas en épocas adecuadas, destacamos a continuación aquellos con máximas cifras de recuento. Se expresa número de aves presentes, en algún caso de modo algo aproximado, indicando entre paréntesis/ fecha de observación (de haber varias se han preferido las fe chas con mayor número de aves.):

Laguna de las Cañas, <u>Viana</u> (204.IV).....	170 aves	(31.05.76)
Embalse de <u>Calahorra</u> (243.I).....	70 "	(29.04.76)
Laguna del Recuenco. <u>Calahorra</u>	40 "	(1.05.76)
Pantano de la Grajera (<u>Logroño</u> ,204.IV)..	30-40 "	(1.05.75)
Laguna de <u>Pitillas</u> (206.I-206.II).....	30 "	(29.04.77)
Pantano de la Nava, <u>Cintruénigo</u> (282.III)	30 "	(4.07.77)
Pantanos de <u>Alfaro</u> (244.III-282.IV).....	25-30 "	(1.06.75)
Balsa de las Estanquillas, <u>Cintruénigo</u> - (282. III).....	25 "	(4.07.77)

Otras localidades: Balsa de Purquet y de Cardete en/
Tudela (282.III y 282.II), Balsa de Lor en Cascante (320. I),
Estancas de Corella (282.IV) etc.

No suman todas las aves adultas por nosotros observa-
das en la zona, en época de cría, los 500 individuos. Cabe su-
poner quizás, a partir de esta cifra, una población nidifican-
te sólo del orden de las 200 - 300 parejas en la zona, lo --
que es francamente poco. Naturalmente, con una sola visita --
acompañada de un apresurado censo para la mayor parte de las
localidades acuáticas, no podemos pretender de una fiabilidad
absoluta tal estimación, que es necesario refrendar y precisa-
-con trabajos más específicamente dirigidos. Bastantes aves -
podrían haber escapado a nuestros recuentos ocultas en la ve-
getación marginal, y algunas otras en localidades pequeñas no
visitadas o, incluso en otros remansos fluviales (aquí, como/
hemos dicho, sólo vistas en un punto del Ebro, pero las Fo---
chas abundan en determinados tramos de muchos ríos de España)

En enero de 1.976 censamos en Viana 930 fochas, las/
cuales probablemente en mayoría no serían locales.

De las cifras de Fochas antes mencionadas y de las -
características de cada localidad se puede inferir que éstas/
prefieren biotopos con extensiones de agua despejada pero que
también cuenten con abundancia de corros o franjas de densa -
vegetación palustre, los cuales puedan actuar como refugio. -
La amplia Laguna de las Cañas resulta ser el principal reduc-
to, y muy poblada podría otra vez llegar a estar la famosa de
Pitillas -durante mucho tiempo desecada-, si recuperara bien/
el nivel primitivo de agua y la espesa vegetación de marjal -
en las orillas.

O R D E N: CHARADRIIFORMES

Familia: CHARADRIIDAE

33 - Charadrius dubius SCOPOLI

CHORLITEJO CHICO.

T.f.: Paleártico.

D.g.: Muy ampliamente extendido por todo el Paleártico y además por las regiones Oriental (India, Indochina, Filipinas) y Australia (Nueva Guinea) En el Paleártico la subespecie ch. - curonicus, que ocupa una muy ancha zona en latitudes normalmente medias y bajas, zona que casi resulta complementaria de la que por el Norte ocupa el Chorlitejo Grande, Charadius --- hiaticula. Se le encuentra -fundamentalmente en aguas interiores-, entre las Canarias, el NW de Africa y nuestra Península por el W y Corea, Japón y Sajalín por el E. Vive, pues, en -- una variedad enorme de climas, pero no en el de tundra. Límites aproximados entre las isotermas de julio de 15º y 32º C.

En Europa su área contornea el Báltico por Suecia y/ Finlandia. En Inglaterra y Escocia es un reciente colonizador (desde 1938; ahora, más de 400 parejas). En Berbería extendido muy ampliamente hasta parajes de desierto, desde el Anti-- Atlas marroquí a Túnez (también en Cirenaica y Egipto).

En la Península Ibérica, de acuerdo con BERNIS (1966) sería escaso pero muy propagado por ríos y arroyos de todas/ las regiones. Mayoritariamente migrador y transahariano, deja algunas aves en invierno en España, como en general en las costas del Mediterráneo. Las llegadas a los puntos de nidificación deben ocurrir aquí, por lo general, ya a partir de abril.

D.z.: Ni IRIBARREN (1969 a.) ni PURROY (1974) señalan a Ch.dubius para Navarra, pero TICEHURST & WHISTLER (1925) indican - que parecía estar criando comúnmente en las graveras del ---- Ebro de Castejón.

En esta especie, como en Tringa hypoleucos, el paso/ ocurre hasta bastante tarde. Extremo cuidado se ha puesto en/ no señalar datos de migrantes en nuestro mapa, y pese a ello, uno a los dos puntos marcados como de cría "posible" quizás - sobren. Hemos visto varias aves claramente en paso entre fechas 12 y 25 de abril. -Todavía el 30.04.76 una en charcas junto a Sesma debía estar en paso (tampoco señalada). El 13.04.- 75 una pareja en sitio idóneo de cría junto a Cervera del Río Alhama (Logroño) parece ya establecida.

Con este último contacto, son tan sólo 7 los contac-

tos que conservamos como válidos para el mapa y sólo señalamos entonces 5 cuadrículas (2,84%)

En sólo un punto encontramos reproducción "segura" - (20%). Se refiere a la localidad de Peralta (206. III) donde el 4.06.76 vemos a la orilla del Arga cómo se persiguen muy/encelados al menos 4 adultos, mientras un grupito de 3 ó 4 pollos diminutos -difíciles de distinguir durante la observación- permanecen agazapados y bastante quietos, entre cantos/rodados de un pequeño islote.

El Dr. Purroy nos ha señalado otra cría segura, esta vez para la localidad de Villamediana de Iregua: el 22.07.75, anilla 2 pollos muy pequeños, en plumón, en canturrales despegados a orillas del Iregua (204. IV).

Nuestras observaciones "probables" (2 cuadrículas, --40%) recaen sobre los ríos Linares (Rincon de Olivedo) y Arlanza (Lerma), y se refieren a parejas y signos de celo. En las otras 2 cuadrículas (r. "posible", 40%) aislados en Autol (r. Cidacos, 4.06.75) e individuos en Tudela (río Ebro, 27.04.77).

A.e.: Las pocas localidades de la zona pertenecen todas al --"mediterráneo semiárido - seco" y se encuentran a relativa baja altitud (a menos de 400 m. en el Valle del Ebro, a poco más de 800 m. en Lerma). En todos los casos a la orilla de --ríos de cierto caudal y ocupando extensas gleras de cascajo y canto rodado. En una de las ocasiones tal glera había sido excavada con intensidad en varios puntos para la extracción de/ grava (por biotopos artificiales de este tipo, parece haberse realizado la invasión del ave en Gran Bretaña, y a ellos se --achaca en cierta medida el relativo incremento que la especie viene experimentando en Europa durante los últimos tiempos. --Aquí de momento, como se ha visto, parece ser realmente escasa y local.

Vanellus vanellus (LINNAEUS)

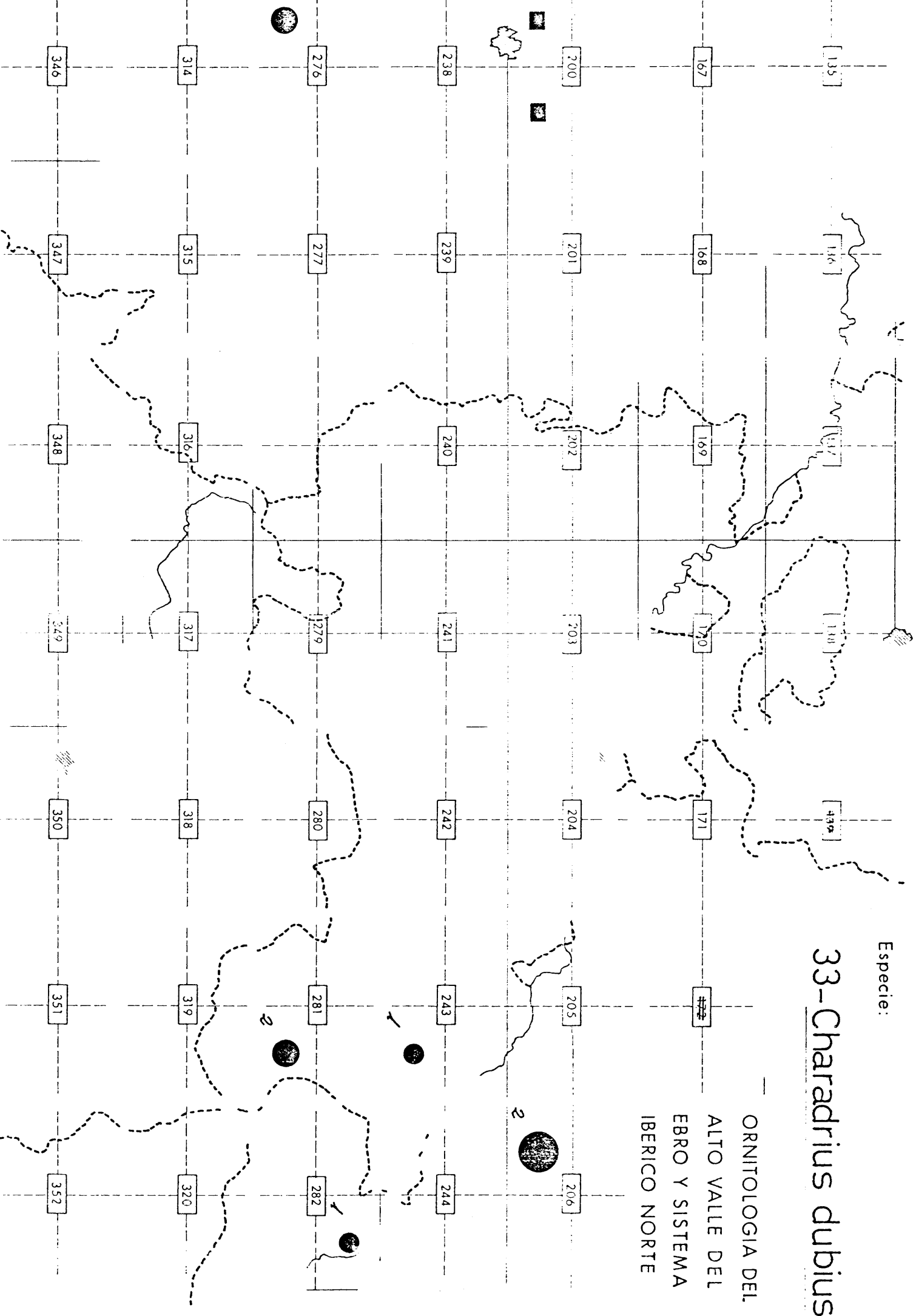
AVEFRIA .

Ave paleártica de extensa área de distribución a todo lo ancho de Eurasia, por latitudes medias e incluso bajas. En Europa es abundante dada su adaptación a las tierras cultivadas pero en nuestra Península se comporta ante todo como --ave de invierno numerosa. No cría aquí más que en unas pocas/ localidades, según BERNIS (1966), con sólo varias parejas o --varias docenas de parejas en cada localidad, excepto en las --

Especie:

33-Charadrius dubius

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



Marismas del Guadalquivir, donde anidan muchos centenares. Cerca de nuestra zona se puede citar Galloccanta como excepcional, con unas 30 parejas afincadas allí durante la temporada de -- cría de 1973 (ARAGUES et. al., 1974).

De la zona no poseíamos referencias bibliográficas -- ni más datos propios que algunos sólo atribuibles a paso. El/ Sr. Martorell nos ha comunicado amablemente haber visto en julio de 1967 varias Avefrías a orillas de la Laguna de las Cañas, Viana (204.IV) en actitudes que le parecieron de cría -- más que probable --(observadas maniobras de distracción con fin gimiento de heridas)--. Se encontraban aquerenciadas a zona -- con hierba corta en la orilla N de la balsa. Nosotros, en varias visitas dispensadas a tal localidad en buena época, no -- hemos podido encontrar Avefrías indígenas.

T.f.: Holártico

D.g.: Si se considera como perteneciente a esta especie la forma norteamericana Tringa macularia, el área de distribución cubre una amplísima extensión holártica, e incluso posee una pequeña disyunción lejana en las montañas de África Oriental. En el Paleártico ocupa una banda muy ancha de la que se excluyen sólo las latitudes más septentrionales (límite ártico de la vegetación arbórea). Sobre todo vive en climas boreales, templados, de estepa y montanos. Límites climáticos entre las isotermas de julio de 10 y 32 °C. Especie monotípica en el Paleártico.

En Europa sube desde Iberia hasta el extremo N de la Península Escandinava. En las Islas Británicas es moderadamente común pero falta de la casi totalidad de las regiones bajas (Inglaterra). En Francia, según su "Atlas", es "poco numeroso", encontrándose las parejas siempre muy espaciadas y sólo núcleos reproductores de importancia en Alpes, Macizo Central y Bajos Pirineos.

En la Península Ibérica, de acuerdo con BERNIS -- (1.966), tendríamos una diminuta población nativa que andaría dispersa por arroyos de montaña y por unos pocos páramos del interior.

Es migrador, con cuarteles de invierno ya desde la cuenca mediterránea y algunos puntos de Europa templada. El paso de primavera se alarga muchísimo y el de otoño comienza enseguida, lo que sumado a la presencia irregular de aves "veraneantes", probablemente inmaduras, crea un panorama un tanto desconcertante a la hora de situar observaciones aisladas en categorías de reproducción. Esto hace que todavía en Iberia conozcamos muy poco su "status" y distribución preciso.

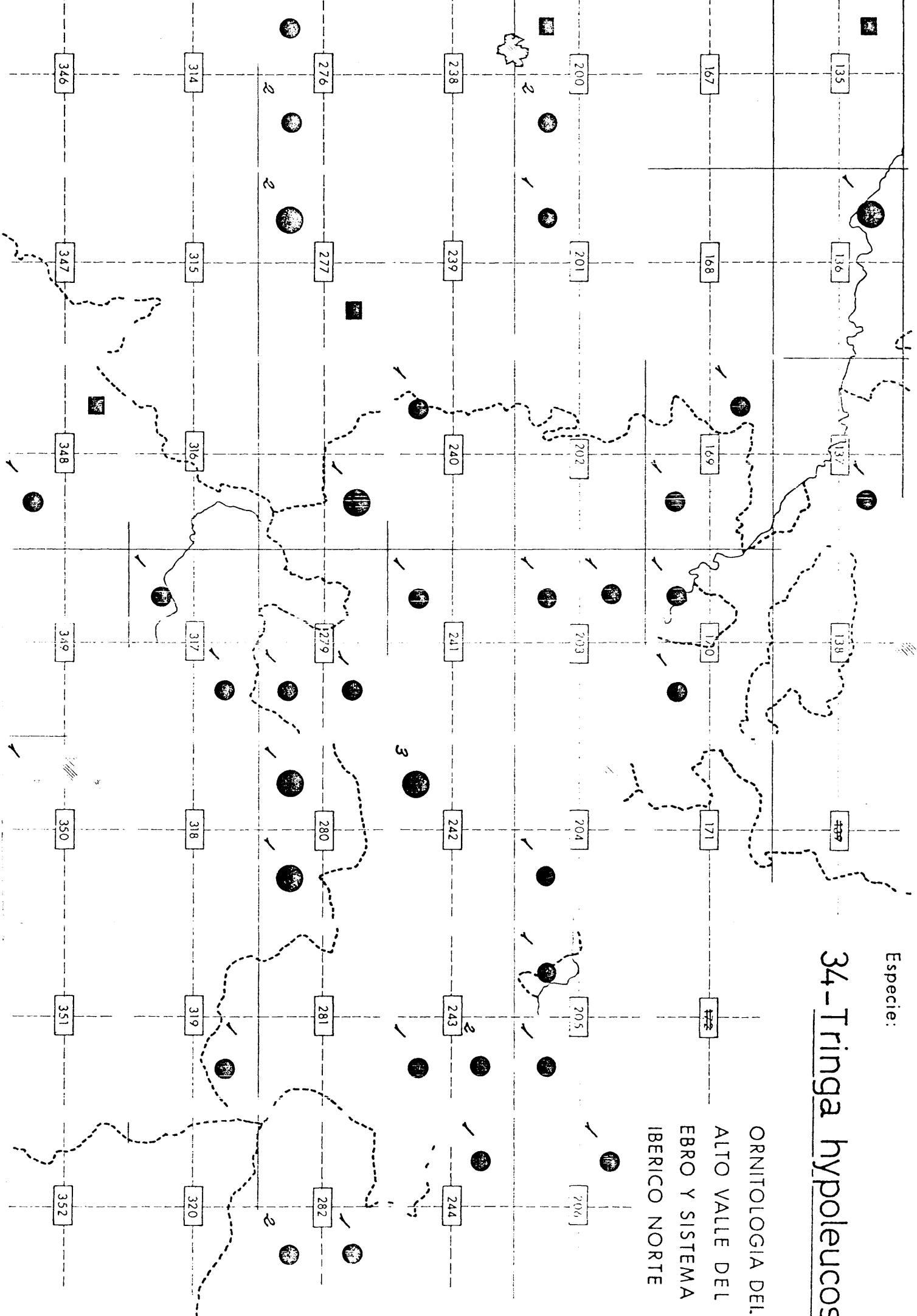
D.z.: Aceptamos al menos 42 contactos como de aves posiblemente establecidas. Estos se reparten en 35 cuadrículas (19,8 %), de las cuales en ninguna logramos datos seguros de reproducción y en sólo 6 llegamos a considerar ésta probable ---- (17,14 %).

Aves vistas en grupos se excluyeron siempre, así como las observaciones en orillas de balsas o lagunas, pero se han dejado en el mapa algunas o bastantes observaciones de fines de abril y mayo sin duda todavía mejor atribuibles a paso entre ellas la casi totalidad de las del Ebro medio y bajo.

Especie:

34- Tringa hypoleucos

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



Los datos que se consideran como sintomáticos de reproducción "probable" se refieren a parejas en lugares considerados idóneos y que manifestaban conducta de celo, con persecuciones, repetidos trinos en vuelo, etc.

A.e.: Las cuadrículas "probables" quedan entonces sólo en la zona central de montañas, con la excepción de una pareja en los desfiladeros del Ebro junto a Oña y otra, con otras observaciones, en el río Arlanza cerca de Barbadillo del Mercado. - Siempre escasas y muy separadas entre sí, otras parejas podrían criar por varios de los ríos de corriente rápida que descenden de las sierra: Oja, Iregua, Cidacos, Duero, etc. Su distribución podría ser muy parecida a la de Cinclus (sus áreas casi son coincidentes tanto en el "Atlas" francés como en el británico).

T. hypoleucos estaría aquí entonces limitado por el "mediterráneo-subhúmedo" y por ciertas altitudes mínimas, a diferencia de lo que parece tiene lugar con Charadrius dubius.

En la mayor parte de las ocasiones se le ha encontrado en ríos pequeños y límpidos, de aguas rápidas, y con abundancia de depósitos aluviales a los lados, siendo éstos/ unas veces de cascajar y otras arenosos. Parece preferir vegetación abundante junto a las orillas.

T.f.: Paleártico.

D.g.: A través de toda Eurasia, por latitudes medias principalmente, desde Irlanda y el N de nuestra Península hasta Sajalín y N del Japón, con otras poblaciones aisladas en el Himalaya, el Caúcaso y las islas de las Azores, Madeira y Canarias (aquí en La Palma, Gomera y Tenerife). Hay otras especies parientes en Asia. Climas boreales y templados o climas montañosos particulares. El área principal se sitúa entre las isotermas de julio de 12° C. por el N y de 24° C. por el S.

En Europa, donde alcanza por el N una gran parte de la Península Escandinava y Finlandia, posee una densidad relativamente baja y bastante irregular (VOOUS), lo cual se ha achacado a la presión cinegenética y a la alteración de muchos de sus biotopos de cría. Más común hacia el Centro y N; en Gran Bretaña e Irlanda se halla extendida y algo común (según el "Atlas" ocuparía casi el 60%) de las cuadrículas y la población podría estar entre las 20.000 - 50.000 parejas), pero ya en Francia distribución sumamente dispersa (20% de las hojas del "Atlas", con ausencia en Bretaña, Gascuña y región mediterránea, siendo todo lo más "poco numeroso" en conjunto.

Dentro de la Península Ibérica es elemento faunístico "norteño". De acuerdo con BERNIS (1966) "muy escasa población anida esporádicamente en bosques de toda la cordillera Pirenaico - Cantábrica, quizá muy rara también en bosques del Sistema Ibérico y acaso en el N de Portugal". La cría en la Cordillera Cantábrica fué señalada ya por algunos autores cinegenéticos y también por BERNIS (1956). CASTROVIEJO (1965) efectúa una revisión para España en la que aporta datos para las provincias de Santander, Asturias, León, Zamora (Sanabria) y Lérida, y recoge una vaga referencia obtenida en Teruel por Bernis y Valverde. ERN (1966) efectúa observaciones de celo en el Sistema Central, cerca de Somosierra, y se pregunta sobre su posible cría aquí y en las montañas de Urbión, Demanda y Moncayo, con vegetación similar. CASTROVIEJO, GARZON y MEJIDE (1969) obtienen referencias de cría en las montañas de Sororia. Por último, VIZOSO y SHORTEN (en prensa) efectúan una encuesta sobre el terreno que les permite obtener de guardas y cazadores un cierto número de datos para el País Vasco, Sierra de la Demanda y montes de Cuenca y Teruel.

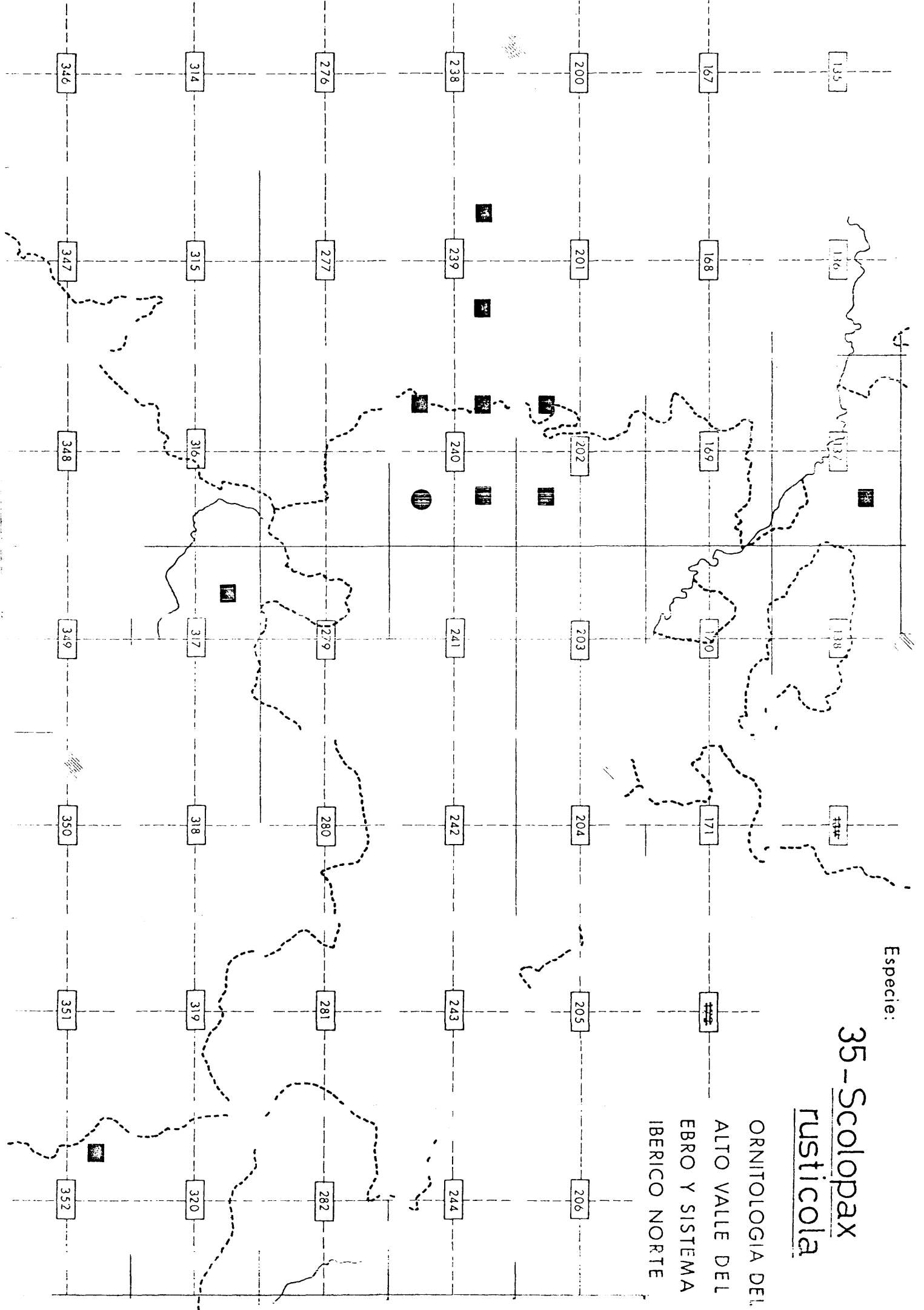
De acuerdo con VAURIE, ésta sería especie monotípica.

Nuestras pocas Chochas indígenas deben ser sedentarias o todo lo más trashumantes, pero un buen número de inver-

Especie:

35-Scolopax
rusticola

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



nantes llegan a Iberia (sobre todo N y W), así como a Islas - Británicas, Francia y países circunmediterráneos, incluyendo/ el N de Africa.

D.z.: Esta especie, que como nidificante es sin duda sumamente escasa y local en el conjunto de nuestra región, es solitaria y esquiva, de hábitos más bien crepusculares y nocturnos, y normalmente silenciosa, salvo los gritos de celo que al anochecer y al amanecer emite mientras vuela rauda y baja sobre/ las copas de los árboles. Obtener contactos directos durante/ un trabajo como éste, de índole general, se hace claramente - improbable. Nunca la oímos, pese a acampar varias veces en lugares que podrían ser favorables y sólo en una ocasión la vimos: el 3.07.75 en Fresneda de la Sierra (240. II), en hayedo a 1.700 m.s.m. aproximadamente, cuando con J. Villasante levantamos del suelo un ave que, por su aspecto y modo de salir no podía ser más que una becada.

Mejor método parece ser recabar informaciones directamente de guardas y paisanos, método por el que VIZOSO y --- SHORTEN (op. cit.) consiguen la siguiente información para la zona:

a) en la provincia de Alava, en Pobes (137. I), referencias de pollada con adulto en 1962.

b) en la Sierra de la Demanda (Burgos - Logroño) en Avellanosa de Rioja (202. III), referencias de presencia constante a lo largo del año y de nidos con huevos para los años 1974 !!! (abril - mayo, 5 huevos), 1970 (mayo, 3 h.) y 1976, así como/ de una observación de adulto transportando 2 pollos entre las patas; en Eterna (202. III), una de nido con 4 huevos en 1970; en Valgañón (240. IV) nido con 4 huevos, y en Ezcaray (240. I) referencias sobre presencia estival.

Para la Demanda habíamos obtenido nosotros referencias fidedignas de pastores sobre presencia a lo largo de todo el año y sobre hallazgo de nidos, en Villarejo (202. II) - y en Pazuengos (240. I); Ramón Sáez-Royuela nos informó sobre referencias indirectas acerca de un nido encontrado en el término de Valmala (239. I). F.P.I. nos consigue una información del Sr. R. Bengoechea según la cual en el año 1.975 se capturó un pollo en el soto del río Arlanzón entre Ibeas de Juarros y Arlanzón (239. IV), viendose entonces a la hembra.

Sobre los montes de Cebollera y Urbión sólo conocemos lo dicho por CASTROVIEJO et. al. (op. ut.), quienes obtienen referencias de paisanos según las cuales se ven en toda época y en mayo de 1968 fué encontrado en Vinuesa (317. IV),/ un nido con 3 huevos, en pinar de P. sylvestris.

Un último punto de cría se sitúa en el Moncayo, de acuerdo con las valiosas informaciones que nos ha remitido Enrique Pelayo Zueco:

- 8.07.74.- 1 becada en vuelo territorial, al atardecer en bosque que a 1.350 m.s.m.
- 31.07.75.- 1 levantada en camino cerca de monte de melojos.
- 6, 7, 8, 9 y 10.07.76.- diariamente vuelos territoriales al atardecer, en un mismo punto en borde inferior de hoyedo a 1.150 m de altitud; el día 8 no una sino dos becasas juntas.

En la provincia de Alava, además de Pobes parece haber otras localidades de cría; según José María Faus (a través de F.J. Purroy) parece que todos los años se localiza alguna pareja criando en la ladera N de la Sierra de Cantabria, donde sería escasa pero regular.

A.e.: La Chocha Perdiz es ave de bosques húmedos, con algo de sotobosque y suelo profundo y fresco, cubierto de gruesa capa de humus y hojarasca, preferentemente también con lugares empantanados. Es evidente que tales condiciones se cumplen dentro de esta zona tan sólo en los bosques caducifolios de las comarcas más "eurosiberianas" (hayedos y melojares) y quizás también parcialmente en algunos pinares de albar. Factor limitante en la zona podría ser la prolongada innivación de las altas regiones de las sierras, al ser ésta especie de cría un tanto temprana (PURROY com. pers.). En efecto, una gran proporción de las localidades mencionadas se encuentra a relativamente baja altura: 1.000 - 1.300 m.s.m., e incluso la de Arlanza a sólo unos 950 m. Las vertientes norteñas de la Demanda parecen poseer desde luego las condiciones mejores. Otras zonas apropiadas estarían al N de Cebollera - Urbión y del Moncayo, y fuera de aquí sólo se produjeran nidificaciones esporádicas (exceptuando tal vez la Sierra de Cantabria). La densidad suponemos debe ser bajísima incluso en los mejores sitios.

Himantopus himantopus (LINNAEUS)

CIGUEÑUELA.

T.f.: Cosmopolita.

D.g.: De modo muy discontinuo se extiende por ambas Américas.

región Etiópica, Australia y Nueva Zelanda, región Oriental y sur de la Paleártica. La subespecie nominal es la propia de - Africa, Europa y Asia continental.

En el Paleártico el ave sureña que no sobre-pasa normalmente por el N la isoterma de julio de los 21º C.. Llega - hasta Mongolia. En nuestro sector el ave es sólo algo común / en la Península Ibérica (principalmente Sur, Centro y Levante), y existe alguna población en Francia (unas 500 parejas - en la Camarga y unas pocas parejas más en la costa atlántica/ entre la desembocadura del Loira y el Garona). En el resto de Europa occidental, nidificaciones esporádicas y a menudo nada constantes (crían un año y no lo hacen el siguiente), en Países Bajos y Alemania sobre todo. También crían en ciertos puntos del NW de Africa.

Es especie estival, pero algunos invernantes quedan/ ya a partir de las costas ibéricas hacia el Sur.

D.z.: Una sólo localidad de cría "probable", la Laguna de Piti llas en Navarra (206. I). En esta localidad acuática los días 29 y 30.04.77 apreciamos la presencia de aproximadamente unas 20 Cigüeñuelas que parecían hallarse afincadas y no en mero - paso, aunque las fechas quedan bien dentro de la época de primavera de migración. La laguna -en realidad una balsa- había/ permanecido seca en años anteriores pero éste estaba recibiendo agua aunque todavía apareciese muy somera por la mayor parte de su extensión. Las Cigüeñuelas se agrupaban en una barra de tierra, estrecha, que penetraba profundamente en la laguna desde su orilla norte, barra que no era sino resto del lindero entre dos barbechos de cereal ahora inundados. Las aves se disponían claramente por parejas a intervalos y a ambos lados de tal franja de terreno. En una ocasión un ave salió persiguiendo furiosa durante buen rato a una corneja.

Ignoramos si al final estas aves se quedaron o no, - ni tampoco si llegaron a intentar criar. Su comportamiento nos hizo entonces considerarlo probable.

Con anterioridad, la Cigüeñuela no había sido citada criando en esta zona, y el punto más próximo de nidificación/ publicado quizás sea Gallocanta, donde según ARAGÜES et. ad. - (1974) se deben reproducir varios cientos de parejas.

Familia: BURHINIDAE

36 - Burhinus oedicnemus (LINNAEUS)

ALCARAVAN

T.f.: Turquestano - mediterráneo.

D.g.: Entre las islas de Canarias y Birmania en una ancha franja a cada lado del mar Mediterráneo. Climas templados, mediterráneos, de estepa, de desierto, de savana y tropicales con estación invernal seca. Límite norte hacia las isotermas de julio de 22°C y 23°C.

En Europa, la subespecie o. oedicnemus sufre desde hace tiempo considerables pérdidas en demografía y extensión areal, al menos hacia el N. La puesta en cultivo de terrenos baldíos o su repoblación forestal parecen cargar con la mayor parte de la culpa. En Inglaterra se piensa que la población -- con que aún cuentan debe andar entre las 300 - 500 parejas. En Francia también resulta ser ya un ave poco común y el "Atlas" la señala para un 23 % de las hojas, con distribución sensiblemente parecida a la del Sisón: pequeña representación en el borde mediterráneo y gran grueso en las campiñas agrícolas del centro del país siguiendo aproximadamente el valle del Loira.

En Berbería, como en nuestras islas Baleares, habita la subespecie o. saharae que se halla muy repartida hasta los bordes del desierto incluídos. En las Canarias se han distinguido dos subespecies: o. insularum para Fuerteventura, Lanzarote y Graciosa, y o. distinctus para Tenerife y Gran Canaria.

En Iberia parece común en todas las regiones mediterráneas faltando como reproductor, de acuerdo con NOVAL, en toda la zona cantábrica. Sin duda en algunas otras comarcas/ deber ser escaso o muy local.

No se conocen bien los movimientos posnupciales de esta especie, que en España, según BERNIS (1.966), no debe ser un genuino migrador, aunque en invierno recibamos Alcaravanes transpirenaicos.

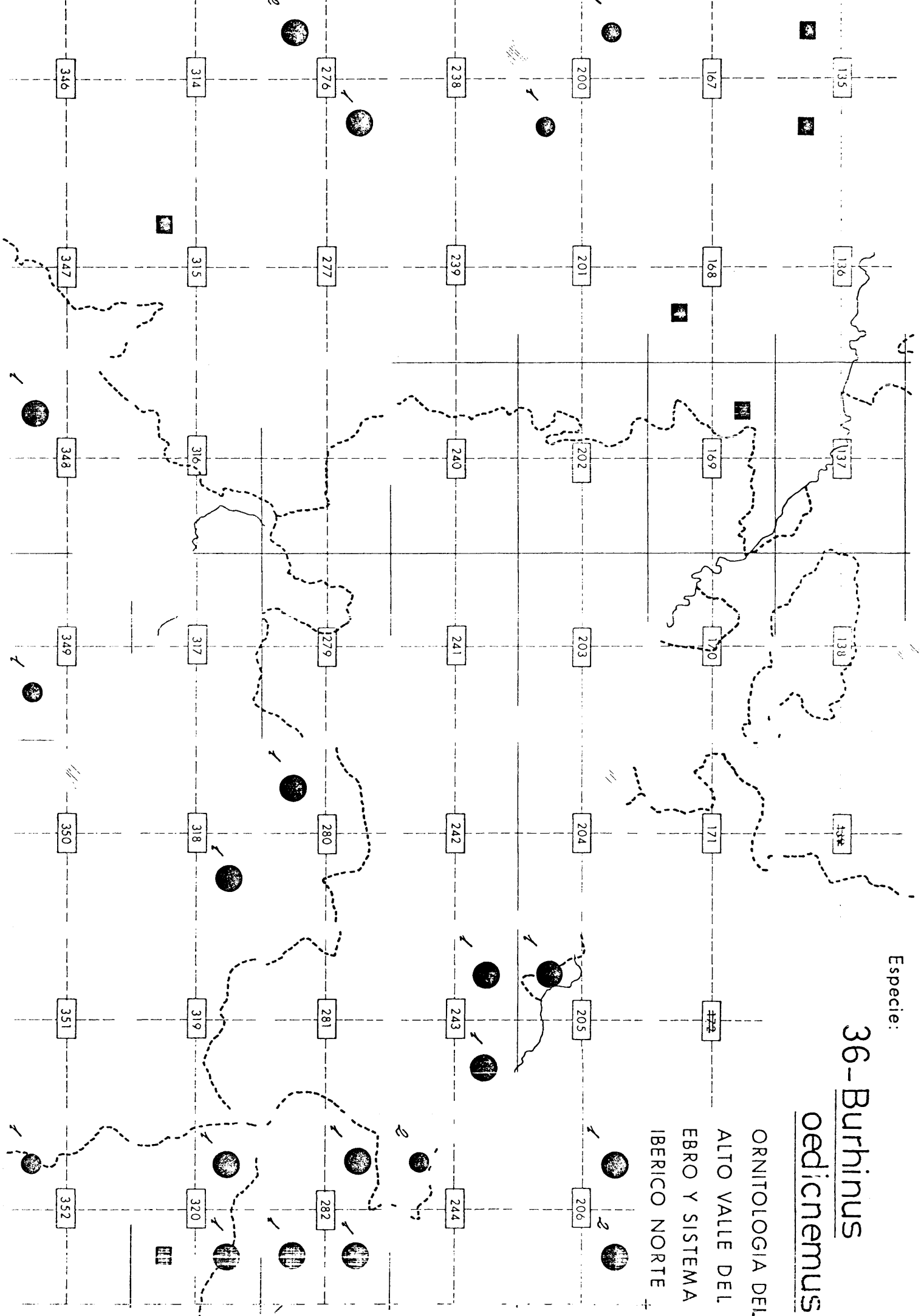
D.z.: Hemos localizado al Alcaraván en 20 cuadrículas (11,36 %), con 23 contactos.

-	-	cuadrículas con r. segura
-	15	" " r. probable (75 %)
-	5	" " r. posible (25 %)

Especie:

36-Burhinus
oedicnemus

ORNITOLOGIA DEL.
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



Los contactos se han producido: en 6 ocasiones -- por aves escuchadas de noche, en 8 por cantos oídos de día --- (tras alguno luego se localizaron aves), y en otras 9 al levantar el observador del suelo individuos o parejas. Por tanto, 7 las costumbres principalmente crepusculares o nocturnas del Alcaraván no parecen haber afectado excesivamente nuestros resultados, los cuales de todos modos no deben ofrecer más que / un cuadro muy incompleto.

Según M.D.C., el ave es escasa en los páramos de Ma sa - Sedano (pollos en 135.II). Algunos cazadores de la Bureba nos indican su presencia frecuente en la "Loma" (en el término de Pancorbo referencias dignas de crédito sobre hallazgo de nidos). E.P.Z., nos da cuenta de observación en Borja (320. II).

VALVERDE (1.956) indica en la colección del monasterio de Silos la existencia de jóvenes y de una puesta.

A.e.: El areal del Alcaraván en esta zona parece ser claramente de tipo "mediterráneo", obteniendo mejores densidades además en las superficies que bioclimáticamente son "semiáridas". Se marca un núcleo compacto de cuadrículas hacia el extremo E. y de dicho núcleo parten prolongaciones por el Valle del Ebro/ arriba y por las vecinas secas montañas de Soria. Por otra -- parte, contactos desperdigados aparecen por puntos de la Meseta burgo-soriana, donde el Alcaraván sin duda debe tener una - distribución mucho más continua de la que nos aparece, si bien sus efectivos puedan ser ya reducidos. No extraña en cambio la ausencia de datos en las montañas húmedas ni en el borde subcantábrico.

El Alcaraván es ave de semidesiertos, estepas en / las que abunde el suelo pedregoso y otros biotopos similares, / entre los que en España uno de los más frecuentados es la campiña agrícola de secano con abundancia de barbechos. Hacia el / N., en Europa, se señala ya una incompatibilidad con los cultivos y el ave se refugia en los emplazamientos marginales, / en tierras de erial. Aquí lo hemos visto alguna vez en barbechos, pero con mucha mayor frecuencia en terrenos baldíos dedicados a pastizal o en los típicos cerros con vegetación gypsícola del Valle del Ebro. Un par de veces en "saladares" y en - graveras ribereñas. En el N de Soria hemos encontrado por dos / veces a Burhinus sobre pastizales rasos de montaña; en el -- puerto de Oncala ya a casi 1.500 m.s.m. (en Marruecos está citado a 1.460m. en el Atlas Medio, y en España NOVAL lo menciona para puntos de la montaña leonesa por debajo de los 1.500 metros).

O R D E N: COLUMBIFORMES

Familia: PTEROCLIDAE

37 - Pterocles orientalis (LINNAEUS)

ORTEGA.

T.f.: Paleoxérico.

D.g.: Area paleártica comparativamente reducida; dividida en dos partes: una asiática, desde Anatolia y el N del Mar Caspio, por Persia, hasta Paquistán y el Turquestán, y otra ibero-bereber. En toda la última región y en buena parte de la primera se reconoce la subespecie o. orientalis; en el resto, o. arenarius. En climas mediterráneos, de estepa y de desierto. Límite N por debajo de la isoterma de julio de 24º F.

En el NW de Africa se extiende desde las costas hasta el borde del desierto, sin traspasar en Marruecos el Alto Atlas ni la línea del Dra. En la isla de Fuerteventura queda una reducida población. Es especie en Marruecos más general y común que la Ganga (Pterocles alchata), y ocupa mucha mayor porción del sector mediterráneo, no penetrando en cambio tanto hacia el desierto.

En Iberia, de acuerdo con BERNIS (1967) se distribuye por toda la Península salvo en la zona cantábrica. Es relativamente común en todo el interior, sobre todo hacia el W, y se hace muy rara en Galicia.

D.z.: Sólo hemos podido encontrar a la Ortega en 12 cuadrículas (6,82%) con 14 contactos en total.

En todas ellas hemos considerado en bloque reproducción sólo "posible". Las observaciones han tenido que ver con pequeños grupos-de hasta 10 ejemplares-, o bien con parejas// de aves en las que alguna vez distinguimos ♂ y ♀. Sin embargo hemos decidido no suponer reproducción "probable" en base a la observación simple de una pareja aislada.

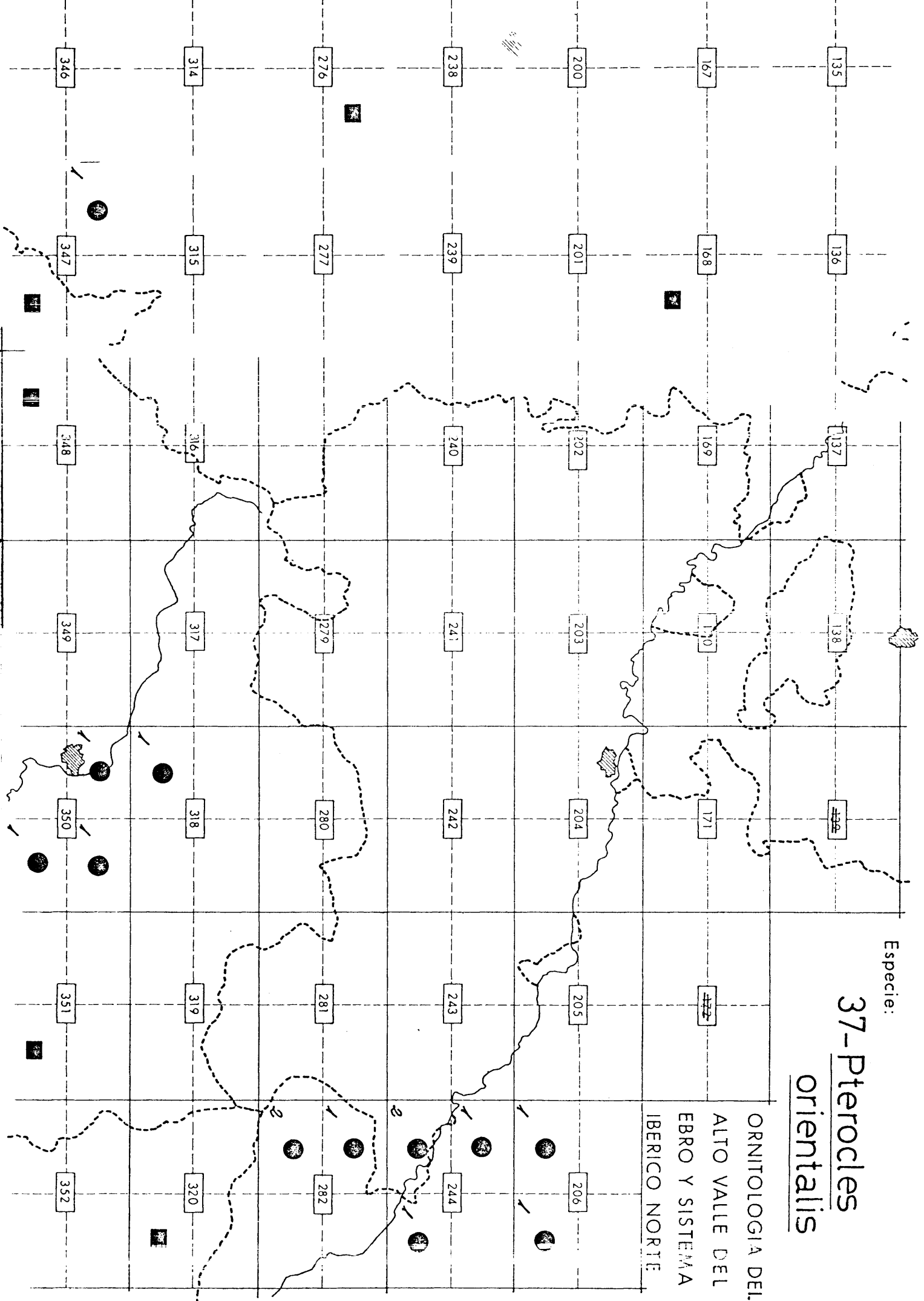
Con nuestras observaciones se marca bien un área relativamente compacta en torno a ambas orillas de la Ribera narvarra -7 cuadrículas contiguas- que recoge la mayor parte de los contactos habidos. Un núcleo secundario aparece en los altos páramos de eriales y cultivos del E de Soria, y algo más lejos, hacia el W, queda una observación aislada cerca de Ca-leruega (28.03.76).

En la bibliografía encontramos en VALVERDE (1956) la

Especie:

37-Pterocles
orientalis

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



mencción de un ♂ adulto que, procedente de Mecerreyes (276. I), figuraba en la colección de Silos. Tanto IRIBARREN (1969 a.) / como PURROY (1975) la citan criando en Navarra, donde para el segundo subiría hasta la comarca del Romanzado. Ya TICEHURST / & WHISTLER (1925) relatan observación de 8 - 10 parejas en -- llañada con erial en Castejón (244. III). Para BARRENA (1975) la especie no es rara en los alrededores de Soria capital.

Una serie de referencias verbales complementan éstos datos. De éstas, sólo algunas tienen una localización geográfica precisa y han sido expresadas sobre el mapa. A Luis - Gil de Sola debo datos sobre la zona de Rejas de Ucero (348. III), Santa Ma de las Hoyas y Alcubilla de Avellaneda (347. - II). E.P.Z. me comunicó observaciones en las proximidades de Borja (320. II) y junto a Borobia (en ó cerca de 351. II). -- F. Oviedo y cazadores de Pancorbo me dan indudables noticias / sobre la presencia de la "chorla" en los peculiares páramos - de "La Loma" en el borde sur de La Bureba (168. II). Algunas / aves llegan a los alrededores de Burgos (C.S.R.).

Por último, quizás alguna Ortega queda en los pára-- mos de Masa, según noticias ya muy de segunda mano, aunque -- M.D.C., buen conocedor de la zona, no puede darme referencias concretas.

A.e.: Incluso dando por buena la reproducción de la Ortega en los páramos del norte de Burgos, su área de cría queda claramente contenida dentro del dominio mediterráneo. Se aprecia -- cómo evita las zonas de montaña. Las observaciones sorianas se remontan no obstante hasta los 1.120 m.s.m. en Arancón y en -- Ausejo de la Sierra.

Todos los parajes donde se observaron Ortegas tienen de común el aspecto suavemente recortado de la topografía, y / una alternancia de cultivos de cereal de secano con extensio-- nes más o menos dilatadas de erial a pastos. Siempre aspecto / seco, semiárido. La Ortega es desde luego un ave típica de es-- tepas y, aunque en ciertos casos ocupe --al menos en centro y / oeste de España-- dehesas de encina muy abiertas, aquí siempre lejos de cualquier núcleo de árboles.

Pterocles alchata (LINNAEUS)

GANGA.-

Un breve comentario debemos hacer sobre esta especie de pteróclida --también paleoxérica y típica de las estepas -- asiáticas y norteafricanas--, que es probable se reproduzca en

la zona, aunque nosotros nunca la hayamos llegado a ver. En general en España tiene la Ganga una distribución que, aunque se superponga ampliamente con la de la Ortega, resulta aún -- más meridional en promedio. En toda la mitad N de la Península debe ser ya sumamente local. Curiosamente, una reducidísima población pervive en la comarca de La Crau, en Francia, -- junto a la desembocadura del Ródano. Mas meridional que la Ortega también es en Marruecos, donde penetra mucho más en el -- desierto y, en cambio, se reproduce y reparte peor sobre las zonas mediterráneas. Prefiere P. alchata extensiones más llanas y despejadas que P. orientalis y nuestra especial predilección por áreas salobres y bordes de marisma.

La Ganga cría localmente y escasa en las porciones -- centrales del Valle del Ebro, en Aragón. PURROY (1974) la cita como perteneciente a la avifauna de Navarra, donde la ha -- observado en las Bârdenas (com. pers.), quizás dentro ya de -- nuestra zona.

Familia: COLUMBIDAE

38 - Columba palumbus LINNAEUS

PALOMA TORCAZ.

T.f.: Europeo - Turquestano.

D.g.: Islas de Azores y Madeira, NW de Africa, casi toda Europa, extremo SW de Siberia y, a través de Asia Menor, el Cáucaso, Mesopotamia y Persia, las cadenas del Himalaya y las montañas del Turquestán. Dentro de las zonas climáticas boreal, templada, mediterránea y en parte de estepa, además de regiones de montaña con climas propios. Aproximadamente entre las isotermas de julio de los 13° C. por el N y los 30° C. por el S.

En Europa Media y Nórdica es un ave extraordinariamente común que prospera tanto en bosques como en campiñas, - como en el interior de las ciudades más populosas, donde abunda en los parques pero también a veces se ve en calles muy -- concurridas, comiendo sobre el asfalto e incluso criando en - edificios. En muchas zonas constituye una auténtica y seria - plaga agrícola, habiéndose estimado, por ejemplo, su pobla--- ción sólo en Gran Bretaña en unos 5 millones de parejas repro ductoras. El inicio del aumento demográfico que la ha llevado a este extremo parece debió ocurrir hace sólo un par de si--- glos. Una extensión también reciente hacia el N, en Escandina via y Finlandia, ha sido achacada a la dulcificación climáti ca en curso. En los países mediterráneos, la Paloma Torcaz nor malmente se convierte en una especie casi sólo forestal, no - demasiado común. También en los del NW de Africa, donde cría/ desde Túnez hasta el Alto Atlas y el Valle del Sus, en Marrue cos.

Cría por toda la Península Ibérica y en las Baleares, pero es relativamente escasa, y acusa muchísimo la distinta - cobertura forestal de unas y otras regiones, llegando en algu nas, a ser francamente rara como nidificante. Es más común en el Norte, Oeste y regiones de montaña. También aquí se ha --- adaptado bien a los parques urbanos (por ejemplo en Madrid).

La raza p. palumbus se extiende por toda Europa, NW/ de Africa, islas del Mediterráneo, Siberia y Asia Anterior. - Dos razas más existen en Asia y otras dos respectivamente en/ Azores y Madeira. En las Islas Canarias no se encuentra esta/ Paloma pero sí otras dos que pudieron haber derivado de ella, tras antiguas inmigraciones: la Paloma Rabiche (Columba junoniae), de Palma y Gomera, y la Paloma Turqué (Columba trocaz) de Tenerife, Palma y Gomera. Esta última cría también en Ma-- deira.

./.

La Torcaz es parcialmente migradora, siendo sedentarias las poblaciones más occidentales y sureñas y buenas migradoras las del N y E, con cuarteles principales de invernada en las penínsulas europeas del Mediterráneo. Son muy conocidos los masivos pasos que esta Paloma produce en el SW de Francia y en determinados puntos del Pirineo Oriental, el Sistema Ibérico Norte (Urbión y Cebollera) y el Sistema Central, hasta alcanzar -en enormes bandadas de hasta cientos de millones-, las dehesas y montes del cuadrante sudoccidental de Iberia. Entran en octubre y se marchan entre febrero y marzo.

D.z.: En 105 cuadrículas (58,52) con un total de 299 contactos:

- + 2 cuadrículas con r. segura (1,94%)
- 79 " " r. probable (74,76%)
- 24 " " r. posible (23,30%)

Es facil recoger datos "probables" de reproducción, gracias al peculiar canto de esta especie, que se oye desde muy lejos y con bastante frecuencia, entre marzo y agosto al menos. El celo de los machos se manifiesta tambien, como en otras palomas, mediante vuelos especiales con las alas elevadas, un tanto acrobáticos.

Los únicos datos que consideramos "seguros" son:

- 11.04.77 - Zael (276. III).- En un pequeño pinar de repoblación del que levantamos unas cuantas aves, encontrado NIDO vacío.
- 28.05.76 - Fuentearmegil (348. III).- Espantada una paloma de una pequeña sabina encontramos en la misma, a 3,8/ m. de altura, un NIDO terminado.

F.P.I. nos señala "reproducción segura" en 278. II y 280. IV y F.L.R. en 315. III. E.P.Z., su presencia en las horas 320 y 352.

VALVERDE (1956) encontró en la colección de Silos -- dos puestas de primeros de julio procedentes de Huerta del Rey (315. III).

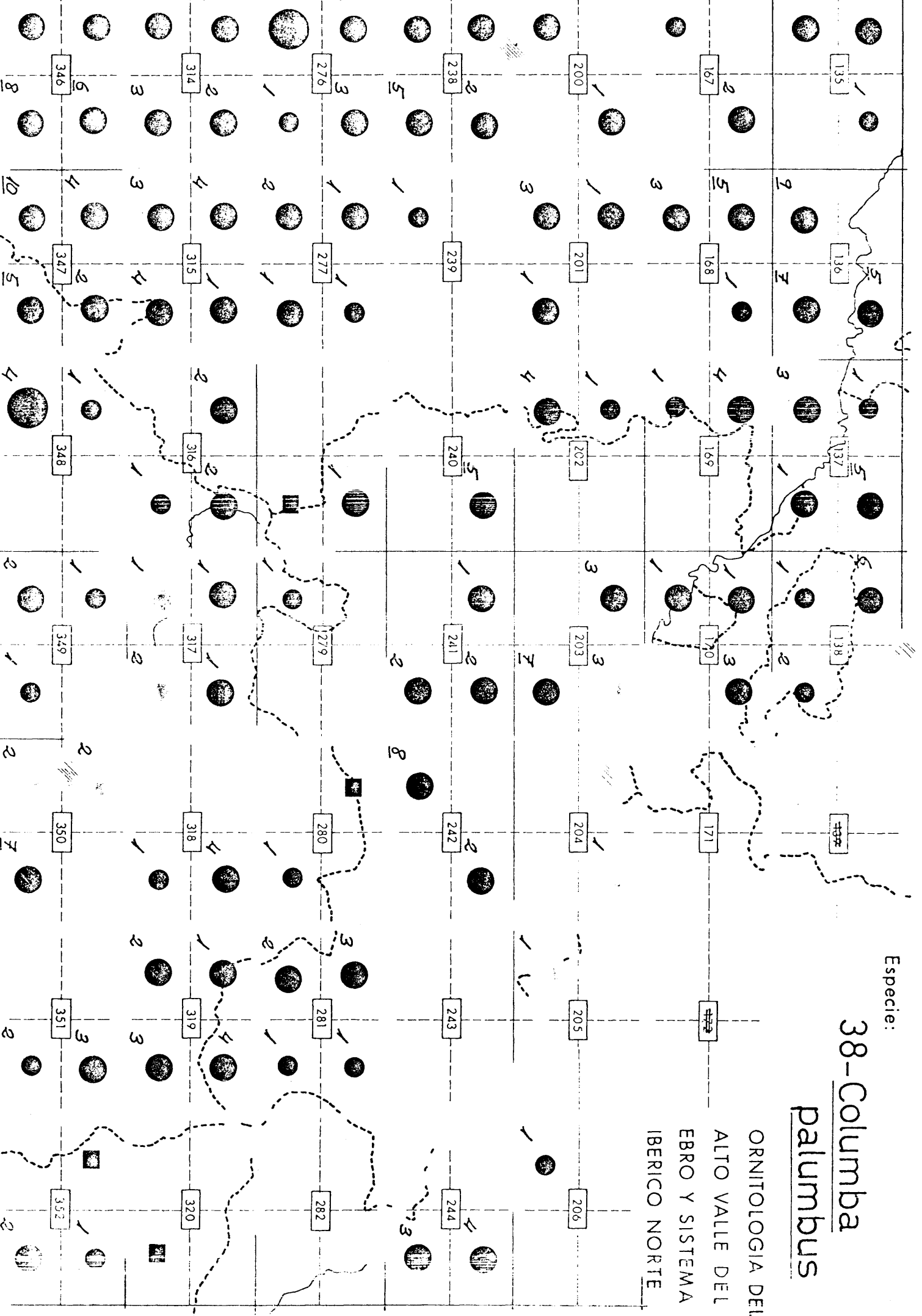
Unas cuantas aves, a finales de marzo, aún parecen hallarse en paso, como una banda de 17 volando hacia el N en Pancorbo (169. IV), el 24.03.75, y otro de 27 en La Parte de Bureda (136. III), el 26.03.75. La máxima agrupación fué observada el 7.03.76 en Mijaraluenga (136. I): bandada de unas 80 aves en borde de monte. Pequeños bandos se pueden formar --

Especie:

38-Columba

palumbus

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



tambien luego, sobre todo más avanzado el verano (con el siguiente detrimento en el número de contactos.)

A.e.: La Paloma Torcaz cría en esta región bastante común en todas las comarcas que le ofrecen un mínimo de cobertura forestal, menos en las de más altitud sobre el mar. Salvo excepción no la hemos visto a más de 1.200 m. de altura, y sólo en muy contadas ocasiones por encima de los 1.100 m. lo cual, en realidad, no deja de sorprender un tanto.

Si se exceptúan las comarcas más elevadas, la repartición de la Torcaz sobre nuestra zona no responde más que a la repartición de las superficies no deforestadas por completo, ya que sólo muestra ausencia o marcada escasez en ambas Riberas, Ribera y comarca de Tarazona. Resulta entonces aquí ser considerablemente más "forestal" en su distribución que la Zurita, que puede criar en aquellas comarcas aprovechando taludes y barrancos.

Aunque forestal de todos modos, la Paloma Torcaz se conforma para criar con montes de muy escaso desarrollo, tales como carrascales o repoblaciones de pinos no altas, y prefiere desde luego que los montes se hallen rodeados de cultivos. Las masas forestales extensas y los bosques cerrados, parecen poseer muy inferior densidad de parejas.

Así las zonas donde podemos notar que se agrupan más contactos son el S de la provincia de Burgos y el borde subcantábrico (entre el N de Burgos y Alava). En la primera abundan trozos de pinar de Pinus pinaster y retazos de monte bajo de encina y rara vez de quejigo, salpicando las extensiones de cultivos de secano formando "islas" (en las cuales, a menudo se pueden levantar varias parejas). En la segunda, la campiña comienza a tomar el aspecto norteño, arbolado, que tan bien cumple en otros países los requerimientos de la Torcaz. En cambio nótese lo disperso de los contactos a lo largo de la comarca pinariega del Alto Duero.

Cría en todo tipo de montes, desde hayedos (rara), a sabinares, mostrando quizás preferencias por los encinares, quejigales y pinares termófilos (pino resinero y pino carrasco)

Los sotos fluviales en algunas regiones de España parecen actuar como eficaces refugios, pero en la nuestra, la Torcaz, a diferencia de Tórtolas y uritas, no parece muy quejigosa de los mismos. En muy pocos puntos del Ebro y de algunos otros ríos le hemos visto afincada en arboledas de las orillas.

T.f.: Europeo - Turquestano.

D.g.: Marruecos y casi toda Europa (por el N hasta el S de Escandinavia y el S de Finlandia); luego a través de Rusia, hasta el S de Siberia Occidental (río Obi), y a través de Asia Menor y el Cáucaso, hasta las montañas del N de Persia. Además, un núcleo en las zonas montañosas del Turquestán. Cría en Cerdeña y en Sicilia, pero no en Córcega ni en las Baleares. Sobre todo vive en climas boreales, templados, mediterráneos y de montaña. Por el N, su área de distribución alcanza la isoterma de julio de los 13º C. y por el S se sitúa entre los 27º - 30º C.

Es común en Europa, pero su distribución resulta un tanto irregular, particularmente por las Penínsulas Mediterráneas, donde parece faltar en grandes extensiones. Incluso en Francia, el reciente "Atlas" no señala su presencia más que en un 49% de las hojas, mostrando una extrema localización en el borde atlántico entre Normandía y Gascuña, así como en casi todo el S del país, desde los Pirineos a los Alpes (en conjunto el ave es considerada "poco numerosa": menos de 10.000 parejas). Se ha hablado de esta especie como indudable colonizadora reciente en grandes zonas de Europa occidental, entre ellas España, donde no se señaló nidificación segura hasta 1927 (WITHERBY 1928); pero si bien es cierto que se han registrado recientes e importantes progresos hacia el W en los Países Bajos, Islas Británicas y Francia, se sabe de su presencia en el S y E de Inglaterra ya a primeros del siglo XIX e ignoramos hasta qué punto en España la ausencia de datos concretos de cría antes de la visita de Witherby, no fuera debida simplemente a la escasa prospección ornitológica que por entonces habían recibido amplísimas superficies del país. La pretendida nueva colonización del W de Europa tampoco concuerda con la existencia, conocida de antiguo, de un núcleo en Marruecos, donde es común e incluso abunda localmente en ciertos bosques de montaña del Rif y del Atlas.

En la Península Ibérica se piensa que cría en todas las regiones, aunque muy escasa en unas y relativamente común en otras. Particularmente incierto es su "status" en Portugal (BERNIS, 1967) considera probable un aumento demográfico durante el último medio siglo.

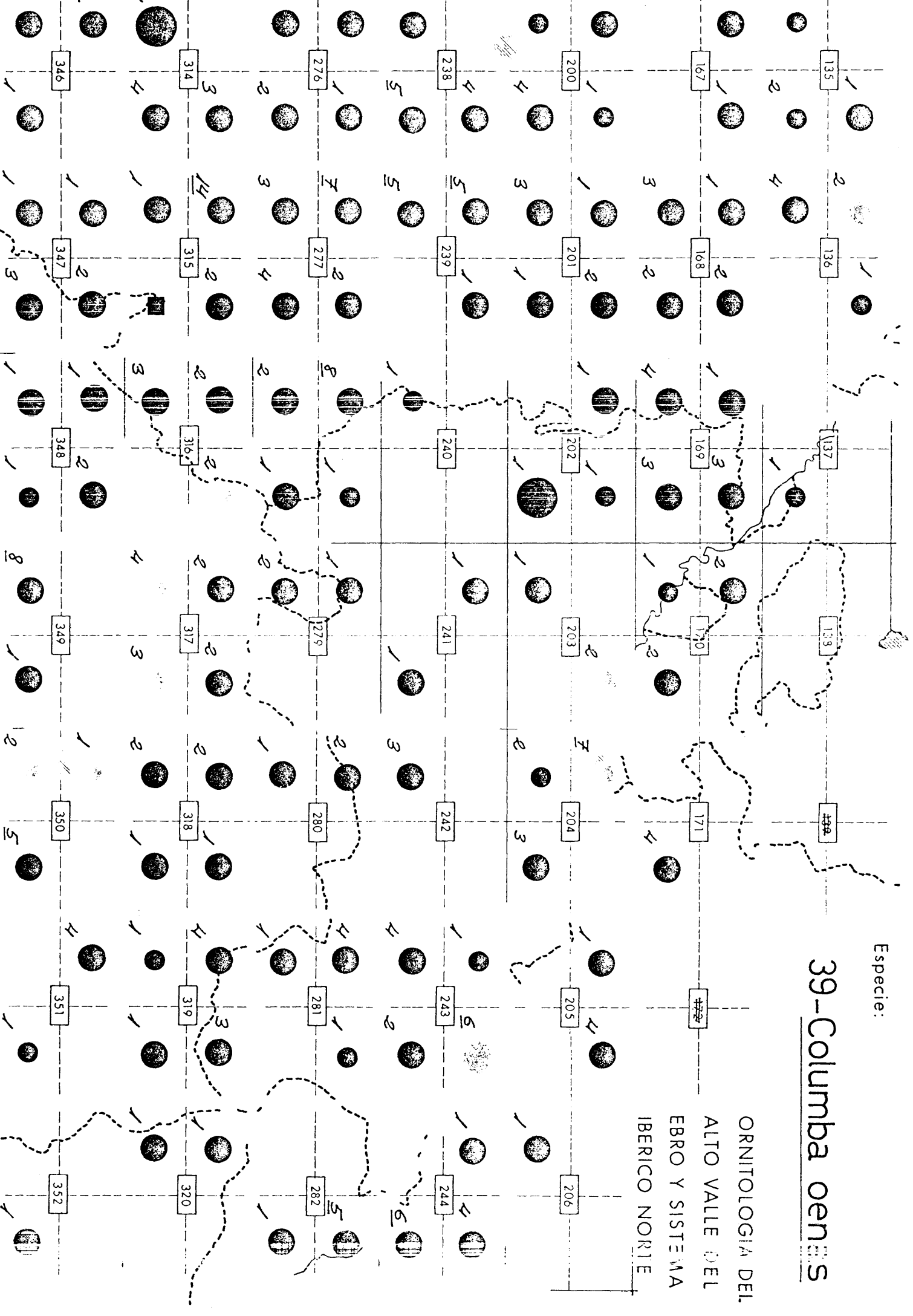
VAURIE no reconoce más que dos subespecies, siendo o. oenas la propia del N de Africa, Europa y Siberia, y o. yarkandensis la del Turquestán.

Es parcialmente migradora, con poblaciones sedenta-

Especie:

39-Columba oenas

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



rias en el W y S y fracciones migradoras cada vez más importantes hacia el N y el E. A España llega a invernar en importantes cantidades, con cronología y cuarteles parecidos a los de la Paloma Torcaz (que es siempre más numerosa). Ambas especies mezclan durante esa época sus bandadas, tanto durante la migración como en los comederos. Hacia fines de febrero han partido casi todas otra vez a sus países de origen.

D.z.: Con 291 contactos, en 120 cuadrículas (68,18%):

- 3 cuadrículas con r. segura (2,50%)
- 100 " " r. probable (83,33%)
- 17 " " r. posible (14,17%)

El arrullo de esta paloma, que se escucha hasta agosto, proporciona la mayoría de los datos "probables" de cría, pero alguna vez se tomaron también observaciones de aves emparejadas en lugares apropiados para la nidificación. Consideramos "seguros" los siguientes datos de cría:

- 1.05.76 - Calahorra (243. I). Espanto del interior de agujeros a 2 ó 3 aves, en barranco en el que al menos / hay afincadas 4 parejas.
- 29.05.77 - Pineda - Trasmonte (314. III). Nido en rama hueca / de una sabina de 7 m., a 2,45 m. de altura. Tiene / 2 huevos, 1 de ellos ya eclosionando (uno de los - adultos se encontraba sobre ellos).
- 19.07.76 - Cirueña (202. II). Espanto a 1 ave de agujero alto en un roble.

F.L.R. nos señala pollos en Huerta del Rey (315. II) en agujero de peñas.

A.e.: La Paloma Zurita pudiera parecer en principio ave propia de bosques abiertos o de bordes de bosques, necesitada de extensiones despejadas donde comer y de viejos árboles con -- agujeros en los cuales criar. Pero de hecho, se deja ver en -- una amplísima variedad de biotopos muy diversamente arbolados, con tal de tener en ellos sitios donde anidar. Estos no / son sólo huecos en troncos y ramas, sino con mucha frecuencia otros en roquedos, cortados terrosos y construcciones humanas (ruinas, puentes, etc.) En sus exigencias para nidificar se parece de modo extraordinario a la Grajilla (Corvus monedula), con la cual coincide en una elevada proporción de -- los emplazamientos que ocupa. (Sin duda ésto puede significar para la Zurita una dura competencia en la mayor parte de los casos).

Las dehesas de caducifolios parecen ser especialmente querenciosas para esta Paloma, viéndose en algunas a las parejas muy próximas entre sí. La "franja de dehesas", que a base sobre todo de melojos y quejigos corre entre las capitales de Burgos y Soria, en el piedemonte de las sierras, coinciden claramente con las mayores densidades de contactos. También se ve común en las pocas dehesas existentes de sabina, encina o robledal - hayedo. En cambio escasea o falta en los bosques cerrados de cualquier tipo o en los montes bajos. Se la puede ver, no obstante, en hayedos, robledales y pinares de cualquier especie.

Los sotos fluviales son los emplazamientos más típicos en la mayor parte de la región, por combinarse en ellos el efecto de refugio con la existencia de árboles viejos con roquedades, tales como fresnos, sauces, chopos y olmos. Los arroyos bordeados de viejos sauces desmochados, tan típicos de la Meseta, son lugares muy acostumbrados, así como las olmedas a lo largo de vaguadas entre los cultivos, y en muchos sitios, los árboles de los costados de la carretera.

Se suelen citar los emplazamientos rupestres como muy minoritarios, si no excepcionales, dentro de las preferencias de la Zurita. En esta región, donde prácticamente falta la paloma Bravía, aquellos son muy comúnmente empleados, tanto que vienen a comprender más de la cuarta parte de nuestros "contactos", y eso sin contar los de origen antropógeno como ruinas o canteras. En 21 lugares tenemos anotada a la Zurita en roquedos, y en no menos de 16 afincada en cortados terrosos, normalmente de margas y yesos, bien sobre ríos o bien en barrancos y cárcavas. Esto último la permite prosperar en lugares tan desertizados como las Bardenas Reales y otros puntos de la Ribera y la Rioja Baja, casi sin arbolado alguno.

Usando unos emplazamientos y otros, la Zurita se distribuye por toda la región, sobre todo tipo de climas y paisajes entre los 500 y los 1.500 m.s.m. (Montenegro de Cameros 279.IV, Avellaneda 280.IV). No obstante, se aprecia escasez en la Demanda, Cameros y montes de la provincia de Alava, quizás por excesivamente húmedos. Cierta rarefacción, más difícil de explicar, acontece en la esquina SE, en torno al Moncayo. Donde sin duda más abunda es en la provincia de Burgos, en las comarcas de Juarros, Lara y Silos, donde se aprovecha a un tiempo de las dehesas y de los cortados de caliza, elementos ambos que caracterizan mucho su paisaje. Aunque en conjunto no sea un ave excesivamente abundante en la zona, tampoco escasea ni mucho menos, alcanzando en nuestro estudio casi los mismos contactos que la Torcaz y una distribución apreciablemente mayor.

Si bien normalmente las parejas se ven solitarias, - no en rara ocasión dos, tres o más crían juntas, sobre todo - en los cortados en colonia mixta con Grajillās. Se ven mucho/ menos frecuentemente bandos de Columba oenas que de Columba - pa. lumbus en esta época, pero en un p. inar de pino carrasco/ en Caparroso(244.I) vimos unas 20 juntas en cierta ocasión, y en Jaramillo de la Fuente agrupación de más o menos 40 comiendo en cultivos cerca de dehesa, el 19-06-76.

T.f.: De acuerdo con VCOUS, probablemente Turquestano - Mediterráneo.

D.g.: Difícil de reconstruir, dado que los descendientes domésticos de esta paloma han sido llevados por el Hombre a casi todos los rincones del globo, habiendo revertido al estado silvestre en innumerables ocasiones. Parece que su área original comprendería gran parte del S del Paleártico, desde el Atlántico hasta el Asia Central y Manchuria, y además, en la región Oriental, la India, Ceilán y parte de Indochina. En Africa -- del N, donde se halla muy extendida, incluso en el interior de los desiertos, baja hasta regiones sudanesas, entre el Senegal y el Mar Rojo. En Europa ocupa sólo latitudes mediterráneas y acantilados costeros del Atlántico hasta Escocia y las Faroes (antes también en Noruega). Poblaciones aisladas crían en Azores, Madeira, Canarias y Cabo Verde. Se encuentra dentro de las zonas climáticas templada, mediterránea, de estepa, de desierto, de savana y tropical de inviernos secos, entre las isotermas de julio de 10°C y 32°C.

Su "status" en Europa Occidental resulta sumamente impreciso, ya que las poblaciones rupestres que aún perviven se hallan muy influidas genéticamente por la vulgar paloma doméstica. El "Atlas" francés no indica más que 22 hojas dentro del continente en las cuales existan colonias rupestres de palomas, haciendo constar además su composición no siempre "pura". En la Península Ibérica se encuentran colonias dispersas de Bravías (con reducida o al menos no excesiva proporción de plumajes atípicos), principalmente a lo largo de los litorales, pero también en el interior de Andalucía, en Extremadura y en puntos aislados del resto, con una distribución que seguramente resulta muy mediterránea. Palomas domésticas o de aspecto francamente "doméstico" crían en cambio por doquier, tanto en ciudades y pueblos, como en palomares instalados en pleno campo, como en ruinas, cortados fluviales, etc. La separación entre unas y otras, muchas veces puede ser puramente arbitraria.

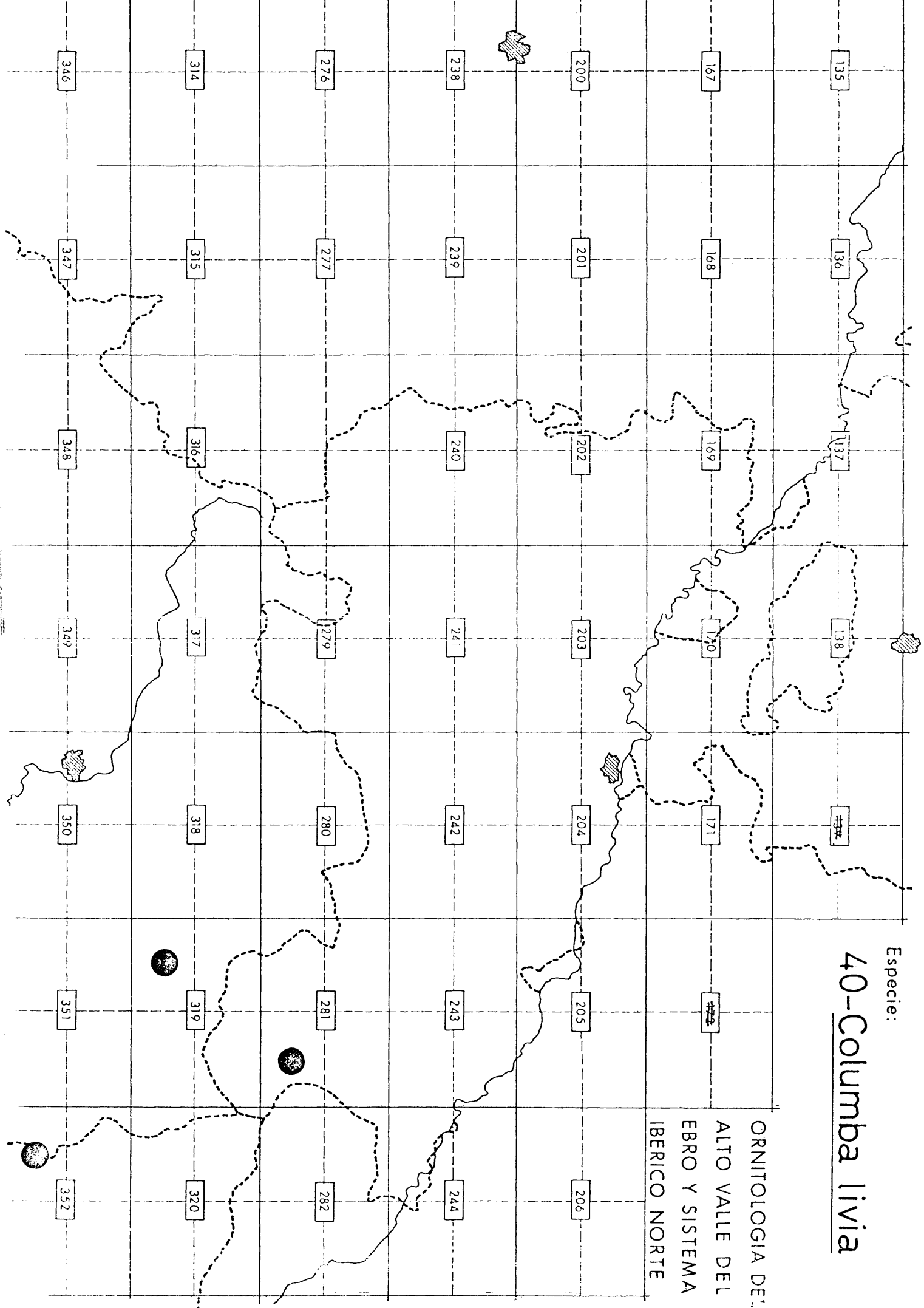
En el N de Africa es muy común por doquier y en casi todas partes parece gozar aún de considerable pureza genética. Se mete mucho en el Sahara, criándose numerosa en los macizos centrales (Hoggar, Tassili, Tibesti, etc.).

Se diferencia unas cuantas subespecies, que según VAURIE son al menos 10, de las cuales l.livia es la que cría en Europa, parte de Asia y extremo septentrional de Africa.

Especie:

40-Columba livia

ORNITOLOGIA DE:
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



Aunque es en principio muy sedentaria, BERNIS ----- (1.967) señala agrupaciones invernales a veces de considerable tamaño, las cuales a menudo se mezclan con las de Zurita y Torcaz.

D.z.: Sólo en tres cuadrículas (17,05 %) nos inclinamos a pensar que es "probable" la cría de estirpes silvestres de esta paloma dentro de nuestra zona.

En 281.II, en Cervera de Río Alhama, vimos varias veces grupitos de palomas vagando por los pelados cerros, todas con plumaje agriotípico. El 28-04-76, vemos colonia de mediano tamaño aislada en peña grande sobre el mismo pueblo; en ella sólo algunas palomas son atípicas.

En el castillo de Magaña (319.III), estaban afinadas unas cuantas palomas que tenían todo el aspecto de ser Bravías "auténticas", pese a la proximidad del pueblo.

En los roquedales de la cara S del Moncayo (352.III) entre Purujosa y Beratón, los días 30-06 y 1-07-77 vimos en 4/ lugares parejas o individuos aislados, saliendo o entrando en paredes calizas ("Barranco de Valgongosto", "Peña de la Muela").

En todos los demás roquedos de la región, la paloma que cría únicamente -si bien dispersamente- es Columba oenas.

VALVERDE (1.956) señaló en los alrededores de Silos "bandos numerosos en los roquedos", pero en ellos el plumaje típico apenas sobrepasaba el 50 %.

Palomas claramente domésticas se distribuyen en cambio ampliamente por la zona, evitando las montañas y siendo sobre todo comunes en las comarcas con agricultura extensiva de secano, particularmente en la Meseta. El grado de intervención humana en sus colonias es muy variable; a veces son claramente autónomas y se comportan tal y como sus antecesores -- silvestres lo pudieron hacer.

A.e.: Las tres localidades de probable presentación de la Bravía dentro de nuestra región, se enclavan en el rincón SE, montañoso y seco a un tiempo, característicamente deforestado y de aspecto árido.

T.f.: Europea - Turquestano

D.3.: En latitudes medias y bajas del Paleártico centro - occidental, desde las islas de Madeira y Canarias hasta el W de Mongolia. Muy extendida en el N de Africa. Algunos autores --siguiendo a Meinertzhagen--, funden con ésta las especies --Streptopelia orientalis, del E de Asia y S. lugens, etiópica. La Tórtola Común cría dentro de las zonas climáticas boreal, templada, mediterráneas, de estepa y de desierto. Su límite N coincide por lo general con la isoterma del mes de julio de 17 °C mientras que por el S sobrepasa la de los 32 °C.

La Tórtola es un ave vulgar en Europa, muy bien --adaptada a diferentes paisajes agrícolas, aunque evita, a diferencia de otras colúmbidas, pueblos y ciudades. Sube por el N sólo hasta el S de Jutlandia y las costas del S del Mar Báltico, saltando entonces en Escandinavia, Finlandia, el N de Rusia y --dentro de las Islas Británicas-- en Escocia y en casi toda Irlanda. En Gran Bretaña se sugiere una población superior a las 125.000 parejas reproductoras ("Atlas"). En Francia sólo está ausente de las regiones elevadas (Pirineos, Alpes y Macizo Central), alcanzando por lo general buenas densidades.

Sobre repartición, demografías y preferencias ecológicas de la Tórtola en España, puede verse bastante en BERNIS (1.967). Es ave mucho más común en la mitad W de la Península, sobre todo en el cuarto SW, más arbolado. Todavía común en las campiñas de Galicia y el N de Portugal, se rarifica un tanto en el reborde cantábrico. Toda la mitad E de España aparece con bajas densidades de Tórtola, confinadas las parejas en sotos fluviales, pinares y bosquetes residuales.

En Africa se extiende común por toda Berbería, y --aparece también en la Cirenaica, partes de Egipto y N del Sudán, y en los macizos del Tibesti, Ennedi, Air y Hoggar. Siguiendo los asentamientos humanos, puebla oasis en amplias zonas del pleno desierto.

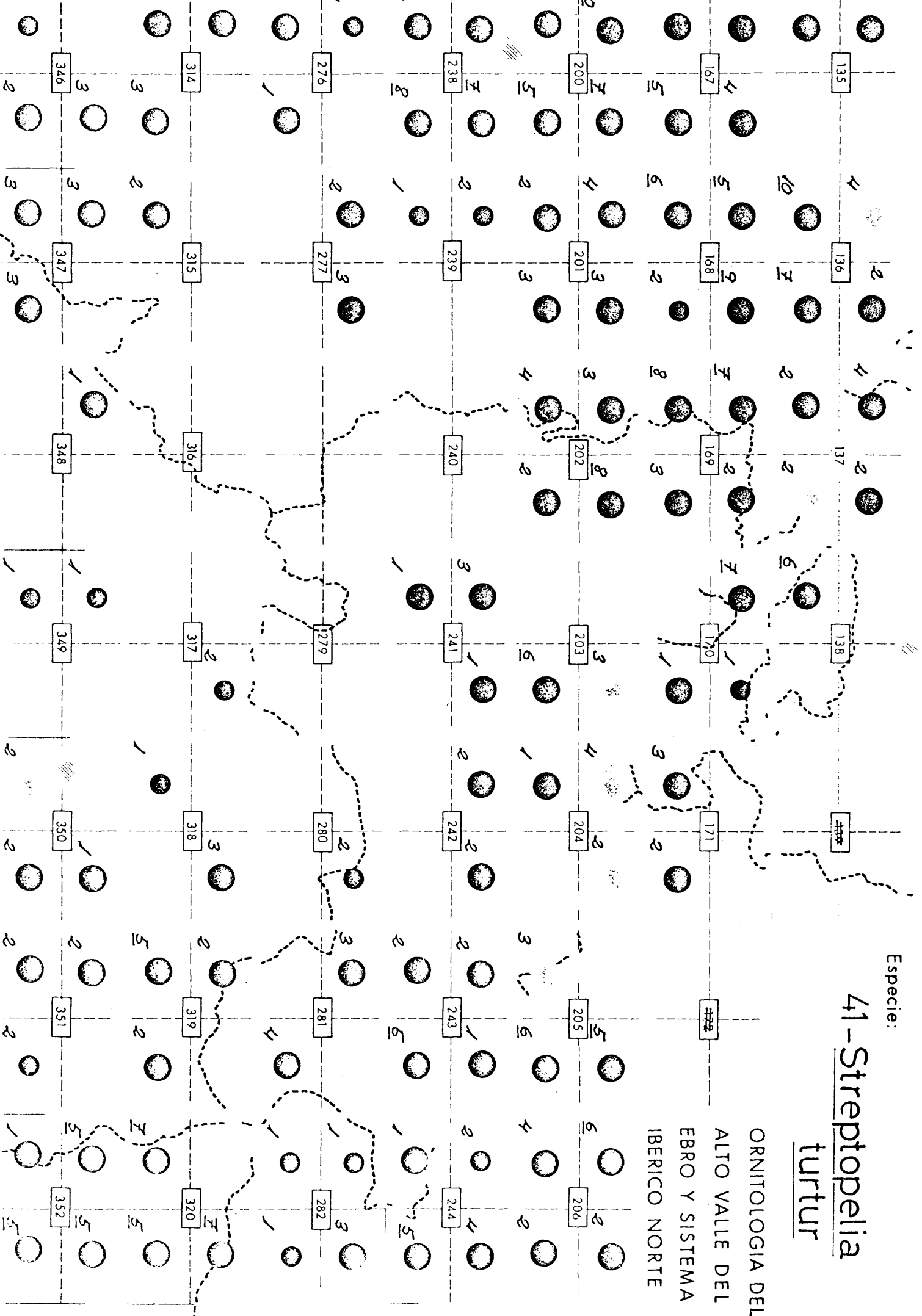
De las 5 subespecies que reconoce VAURIE, S.t. turtur se extiende por la generalidad de Europa, incluyendo islas mediterráneas a excepción de Baleares, y llega hasta Siberia Occidental, siendo además la raza de Canarias y Madeira. La subespecie t. arenicola criaría en el NW de Africa, y en Asia al S de la anterior, hasta Mongolia. En otras partes del --Africa paleártica, las razas hoggara, isabellina y rufescens.

Especie:

41-Streptopelia

turtur

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



Es decidido migrador transahariano, por excepción - entre las palomas europeas. Produce un fuerte paso primaveral en España, con primeras entradas por lo común en la segunda quincena de abril, y que se prolonga todo a lo largo de mayo/ e incluso parte de junio.

D.z.: Con 385 contactos, en 115 cuadrículas (65,34 %)

- 99 cuadrículas con r. probable (86,09 %)
- 16 " " r. posible (13,91 %)

Primera observación de la Tórtola en la zona tuvo/ lugar en fecha 14-04-75: un ejemplar en Alfaro (244.III). Hasta la última decena de abril no se apreció el paso generalizado. Las aves vistas en grupitos, o situadas en biotopos poco - usuales, fueron inmediatamente desechadas como contactos, pero al prolongarse aquél tanto en mayo y junio, no es improbable - que un cierto número de los que aceptamos como válidos haya - de ser imputado también a aves no indígenas. De todos modos, - este posible efecto negativo todavía es sobrepasado por el que produce la tardanza en general del asentamiento de la Tórtola, que hace que su abundancia real en muchas áreas venga aquí notablemente infraestimada por los "contactos".

Canta mucho esta pequeña paloma y su conocidísimo/ arrullo se deja escuchar durante todo julio y buena parte de/ agosto, suministrando la mayoría de los datos "probables" de/ reproducción. La ausencia de datos "seguros" se debe a que no malmente hasta finales de julio y primeros de agosto no salen a volar las primeras polladas, y en tales fechas se visitaron/ casi nada más comarcas sin Tórtolas. Como éstas, al igual que/ las demás palomas, alimentan a sus pichones directamente a par/ tir del buche, no cabe ayudarse de la observación de aves "con/ cebo". De nidos con huevos y pollos nos han hablado en Pancorbo (169.IV), por ejemplo, pero durante el presente estudio no/ pudimos localizar ninguno.

A.e.: No es muy común la Tórtola en nuestra zona de estudio,/ pero su distribución y abundancia vienen al parecer doblemente condicionados, por una parte por razones de índole climática - -altitudinal, y por otra por la mayor o menor disponibilidad/ de cobertura con que la especie cuente para refugiarse y nidi- ficar.

En cuanto a lo primero, la Tórtola se muestra como/ especie de temperamento típicamente meridional. Muestra una -- destacada ausencia en toda la región central de montañas y así mismo, en los húmedos montes situados al S de Vitoria, regio-- nes con clima "mediterráneo - subhúmedo", "centroeuropeo" o de "alta montaña". En altitud, falta ya por lo general por enci

ma de los 1.000 m.s.m., pero podemos apreciar, como es usual, notables diferencias de unas a otras comarcas: en la Demanda y Cameros se detiene respectivamente ante las curvas de nivel de los 900 y 800 m.s.m., mientras que en el S de Burgos y en el N de Soria alguna pasa de los 1.100 m. (en Oncala la oímos a casi 1.300 m., y en la cara S del Moncayo, entre Beratón y Purujosa (352.III), cantaba una a más de 1.400 m.s.m.).

Pero, por otra parte, muchas de las comarcas de verano cálido y seco que meteorológicamente pudieran convenirla mejor, no mantienen una densidad de contactos comparable a la que parece en muchas de las comarcas del N de Burgos, de verano bastante frescos. Esto se debe achacar sin duda a la generalizada deforestación de aquellas, que hace que la Tórtola apenas pueda criar más que en los sotos vecinos a ríos y arroyos. Mucho del N de Burgos muestra una campiña ya de aspecto algo "norteño", con abundancia de olmedos y montes residuales de quejigo y encina, delimitando las extensiones agrícolas de secano.

Campos agrícolas son los terrenos habituales donde comen las Tórtolas, en busca sobre todo de semillas de plantas arveuses. Los montes de muy diversa altura de cupulíferas (sobre todo encina y quejigo), son por otra parte los preferidos para criar. En ellos se instala ante todo, como es lógico en bordes y amplios claros, no lejos de los cultivos. No llega aquí nunca a los hayedos pero todavía aparece en algunos melojares de más baja altitud. Igualmente, se puede encontrar con cierta frecuencia en los pinares "cálidos", de Pinus pinaster en la Meseta o de P. halepensis en el Valle del Ebro, pero más en los de P. silvestris, más elevados y fríos. Tampoco, por regla general, en los sabinares.

Pero además, sotos fluviales, espesuras del olmo, setos densos en bordes de caminos y carreteras, etc., mantienen en la zona un buen contingente de Tórtolas, particularmente los primeros, que se ven muy concurridos en ambas Riojas y en la Ribera Navarra. Rara pareja se puede encontrar, por último, en algunos olivares.

O R D E N: CUCULIFORMES

Familia: CUCULIDAE

42 - Cuculus canorus LINAEUS

CUCO .

T.f.: Paleártico.

D.g.: Area extendida sobre la mayor parte del Paleártico, que sobrepasa en algunos puntos los 70º de latitud N alcanzando - por el S el NW de Africa, el Asia Menor, Persia, las cadenas del Himalaya y zonas del Sureste asiático, ya dentro de la Región Oriental (Assam, Birmania, N de Indochina). Algunos autores consideran incluíble en esta especie la forma Cuculus gularis, muy parecida, que vive en la Región Etiópica. Se encuentra el Cuco sobre cualquier tipo de clima, con excepción quizás del de tundra y el de pluviselva tropical. Por el N su límite de distribución alcanza o sobrepasa la isoterma del mes de julio de los 10º C.

En Europa la distribución del Cuco es prácticamente total desde las islas del Mediterraneo hasta el extremo N de Escandinavia, donde habita incluso zonas más allá del límite de la vegetación arbórea. En latitudes medias alcanza las mayores densidades, siendo ave muy común en la campiña y también en diferentes clases de bosques. En el "Atlas" de Gran Bretaña e Irlanda aparece en un 91% de las cuadrículas; en el de Francia en un 96% nada menos. Tanto hacia el N, donde el ave no penetra más que ocasionalmente en los bosques de tipo taiga, como hacia las costas mediterránea, donde habita sobre todo zonas boscosas o de montaña, se observa una progresiva disminución en abundancia.

En Iberia, de acuerdo con BERNIS (1970) "habita todas las regiones peninsulares, pero escasea mucho o falta en amplias comarcas del Centro, Este y Sureste. Bastante común en todo el Norte, Nor-Oeste y algunas zonas montañosas del interior, donde se establece a todo nivel, sobrepasando los 2.000 m.s.m." Distribución, pues, general, pero con tendencia hacia lo "atlántico - montano".

En el NW de Africa posee una distribución irregular, habitando regiones boscosas y de montaña entre el N de Túnez/ y las cadenas del Atlas medio.

Según VAURIE es posible distinguir en el Cuco 5 razas geográficas, de ellas al menos 3 muy poco definidas: C.c. canorus posee la distribución más amplia, extendiéndose entre -

Europa y Kamchatka; otras 3 razas son de dispersión asiática y la quinta, c. bangsi es propia nada más del NW de África, las Islas Baleares y la Península Ibérica.

Con excepción probable de las poblaciones del SE de Asia, esta especie se comporta como destacada migradora. Los Cucos de Europa, NW de África y buena parte de Asia invernan en África tropical. Desde mediados de marzo se registra su retorno en la Península Ibérica -bastante antes en el S que en el N y mesetas- y continua el paso a lo largo de Abril.

D.z.: Con 325 contactos, en 124 cuadrículas (70,45%)

- 1 cuadrícula con r. segura (0,80%)
- 111 " " r. probable (89,52%)
- 12 " " r. posible (9,68%)

El Cuko parece llegar a nuestra zona ya a finales de marzo, siendo nuestras primeras observaciones de 27.03.77 (1 visto en Aguilar del Río Alhama, 319. IV) y de 28.03.76 (1 oído cantar en Hontoria de Valdearados, 347. III). En realidad, nuestra prospección en fechas anteriores a éstas ha sido muy escasa y tampoco serían de extrañar llegadas más tempranas. No obstante, según las fechas de primer canto recogidas por VALVERDE (1956), y registradas por uno de los padres del Monasterio, a Silos los Cucos llegaron, en una serie de 11 años, siempre con posterioridad al 15 de abril. Y en efecto no es hasta mediados de este mes de abril cuando el canto de Cuko se hace habitual en estas tierras, lo que indudablemente ha debido repercutir negativamente en nuestro mapa de distribución y en los contactos obtenidos.

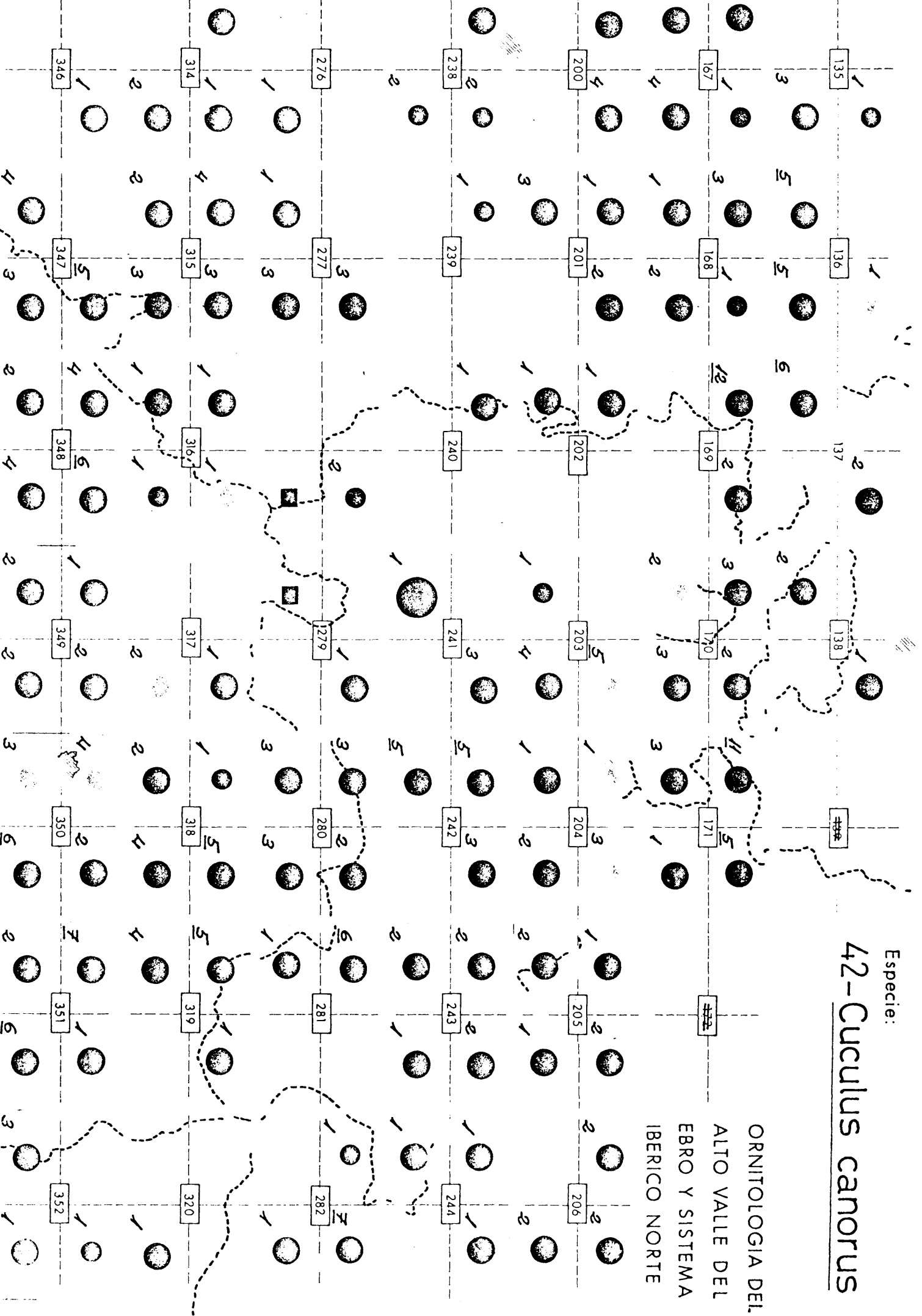
El conocidísimo canto del Cuko permite su localización a mucha distancia, y produce durante los meses de abril a junio considerable cantidad de contactos, aunque la densidad real de la especie no sea alta. Sin embargo, a partir de mediados de junio, el Cuko apenas canta y ya en julio el mutismo es prácticamente total: sólo poseemos 7 anotaciones durante las dos primeras semanas del mes, las últimas de 13 y 14.07.77 en Oquina (138. I) y en Basquiñuelos (136. I), respectivamente. Más adelante comprobaremos la repercusión muy desfavorable de este silencio estival tanto en el mapa como en los contactos.

En todos los casos se ha considerado el canto como

Especie:

42-Cuculus canorus

ORNITOLOGIA DEL.
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



síntoma de "probable" reproducción. Más valor como prueba --- tienen sin duda las observaciones de los Cucos acosados en -- vuelo por paseíformes, a los cuales aquellos, se puede suponer, habrían tratado previamente de parasitar los nidos. De una serie de casos, sólo en 3 hemos determinado la especie hostigadora: Hippolais polyglotta, Oenanthe hispanica, y Monticola saxatilis, siendo el resto "pequeños pájaros" vistos a cierta distancia.

Reproducción "segura" solo en 241. III, donde en Anguiano anotamos un joven Cuco colicorto en fecha 22.07.76. E. P.Z. nos señala observación de joven en la hoja 352 durante el año 1.976.

En 278. II y 279. III observaciones de simple presencia (no de canto por ser fechas avanzadas), por parte de F.P. I.

A.e.: La amplitud ecológica del Cuco, que se pone de manifiesto en el simple examen de su área general de distribución, es realmente muy grande. Es muy variado el espectro de habitats/ del que puede hacer uso para buscar alimento y en el que encontrar paseriformes insectívoros cuyos nidos parasitizar: -- desde los bosques de tipo tropical hasta la tundra ártica más allá del límite del arbolado.

Por eso, el mapa de distribución que presentamos -y/ con él la expresión de los contactos obtenidos-, nos parece -- no deben reflejar más que de modo muy aproximado el "status" real de la especie en la zona. Una serie de cuadrículas periféricas, de más baja altitud o más meridionales, aparecen con ninguno o muy pocos contactos por haber sido demasiado tempranas las fechas de exploración. En cambio, el mutismo estival de la especie arriba comentado, unido a sus hábitos un -- tanto escondedizos y retirados, es sin duda el causante del -- amplia área central de ausencia o de marcada escasez que aparece en torno a las altas sierras, prospectadas de preferencia en julio. Esto último se puede aplicar del mismo modo a buena parte del borde subcantábrico. En realidad, ni por preferencias altitudinales ni de habitat aparece justificación alguna para pensar que tales lagunas en nuestro mapa tengan base --- real. El Cuco debe criar en todas las cuadrículas de la zona.

En cuanto a altitud, podemos señalar al Cuco hasta -- los 1.500 m. (Oncala, 318. I), aunque no en alta montaña, donde es repetidamente citado en otras áreas geográficas próximas.

./..

En lo referente a habitat, hemos anotado al Cuco en esta zona en todos los tipos de bosque y de monte bajo, en diferentes clases de matorral, y en campiñas agrícolas de muy diverso aspecto. Parece preferir pinares de media montaña y --dehesas de roble, y en cuanto a matorrales, se deja ver más en los de tipo más eurosiberiano. Hay una clara preferencia por las campiñas mejor arboladas (en el dominio mediterráneo por las que cuentan con olivar y almendros). Huye solo de extensiones cerealistas o de huerta totalmente desprovistas de árboles. Muy frecuentemente en sotos fluviales, encuentra en ellos refugio que cada vez va cobrando mayor importancia al avanzar hacia condiciones más mediterráneas, Valle del Ebro abajo.

T.f.: Etiópico.

D.g.: De modo sumamente discontinuo, ocupa diversas zonas del Africa al Sur del Sahara, y partes de la cuenca mediterránea, entre la Península Ibérica y el Irán. Climas de tipo mediterráneo, de estepa, de savana y tropical con estación seca.

En el NW de Africa es raro, e incluso faltan datos concretos de reproducción para Argelia y Marruecos. En Europa es especie exclusivamente mediterránea, aunque flata en Italia, en la mayor parte de la Península Balcánica y en todas las grandes Islas del Mediterráneo. El gran grueso de sus efectivos aquí, radica en Iberia. Según BERNIS (1970), habita toda la Península, excepto zonas de gran altitud y Región Cantabro - Galaica, aunque por todas partes su área ofrezca amplias lagunas. Desde luego se comporta como típica ave mediterránea - sureña, aunque sean diversas las observaciones esporádicas en el País Vasco, Santander, Asturias y Galicia. VALVERDE (1953) ofrece numerosos datos de la Cuenca del Duero a la altura de Valladolid, y supone límite norte algo más arriba. En el Valle del Ebro ya fue citado por VON BOXBERGER - (1921) para Loarre (Huesca y Zaragoza). Por Cataluña pasa al Midí frances, donde se ha hecho nidicador regular a partir de 1943 y posee en la actualidad un área de distribución que se extiende por toda la zona mediterránea pero no la sobrepasa en ningún punto (límite de la encina, según YEATMAN, - (1974). VOOUS señalaba límite norte próximo a la isoterma de julio de los 23º C.

Especie monotípica. Migrador transahariano, de llegadas muy tempranas (normalmente a partir de febrero) y partidas igualmente prontas (junio - agosto).

D.z.: Nuestra zona queda ya francamente en el límite N de su área de cría. VALVERDE (1953) lo supone extendido por buena parte de las provincias de Burgos y Soria. Posteriormente, encuentra 1 ♂ ad. de Mamolar (315. IV) en la colección de Sto. Domingo de Silos, y da a conocer observaciones de Sáez-Royuela para Villafría y los alrededores de Burgos (VALVERDE 1956) IRIBARREN & CRISTOBAL (1969) señalan presencia de una pareja - amago de cópula - en el Alto de Lerga, cerca de Tafalla, junto a la esquina NE de la zona, pero no lo conocen de otros puntos de Navarra. (IRIBARREN 1969 a.)

A la luz de nuestro datos se percibe claramente el carácter de frontera de esta región, y el Crialo aparece ya sumamente raro y local. Con 10 contactos, lo señalamos para 10 cuadrículas (5,68%):

- 1 cuadrícula con r. segura (10%)
- 1 " " r. probable (10%)
- 8 " " r. posible (80%)

Su nidoparasitismo (pone huevos en nidos de urraca y secundariamente en nidos de Corneja) le hace ya de por sí poco numeroso. Además, sólo grita con cierta frecuencia durante los primeros meses de estancia y se marcha pronto. Como resultado su coeficiente de detección no es nada alto, y pensamos seguramente que nos ha debido escapar en bastantes cuadrículas.

Hemos obtenido un solo dato que nos parezca de cría "segura". El 10.07.77 1 joven es observado en compañía de grupo familiar en Urracas colicortas, en Cardenadijo (238. I). El 16.06.77 en Zael (176. IV) veo Críalo no lejos de otro grupo familiar de Urracas; poco antes había levantado otro y luego uno de ellos gritó y el otro pareció contestarle. Este último dato lo consideramos de reproducción "probable", y ya todos los demás solo "posibles" aunque entre ellos alguno se refería a aves emitiendo "cantos".

A.e.: Todas nuestras observaciones de Clamator quedan en el interior de las comarcas "semiáridosecas", incluso las situadas junto a Burgos capital, donde una pequeña inflexión de las curvas climatológicas recoge en su seno los tres contactos habidos. Estas aves de Burgos serían la avanzada oriental de las poblaciones del Valle del Duero. La comarca de Aranda posee condiciones excelentes para esta especie y no sería raro que estuviese allí establecida y que nos hubiese pasado por alto. Por el Valle del Ebro nuestra observación más norteña se sitúa en Lerín (205. I)

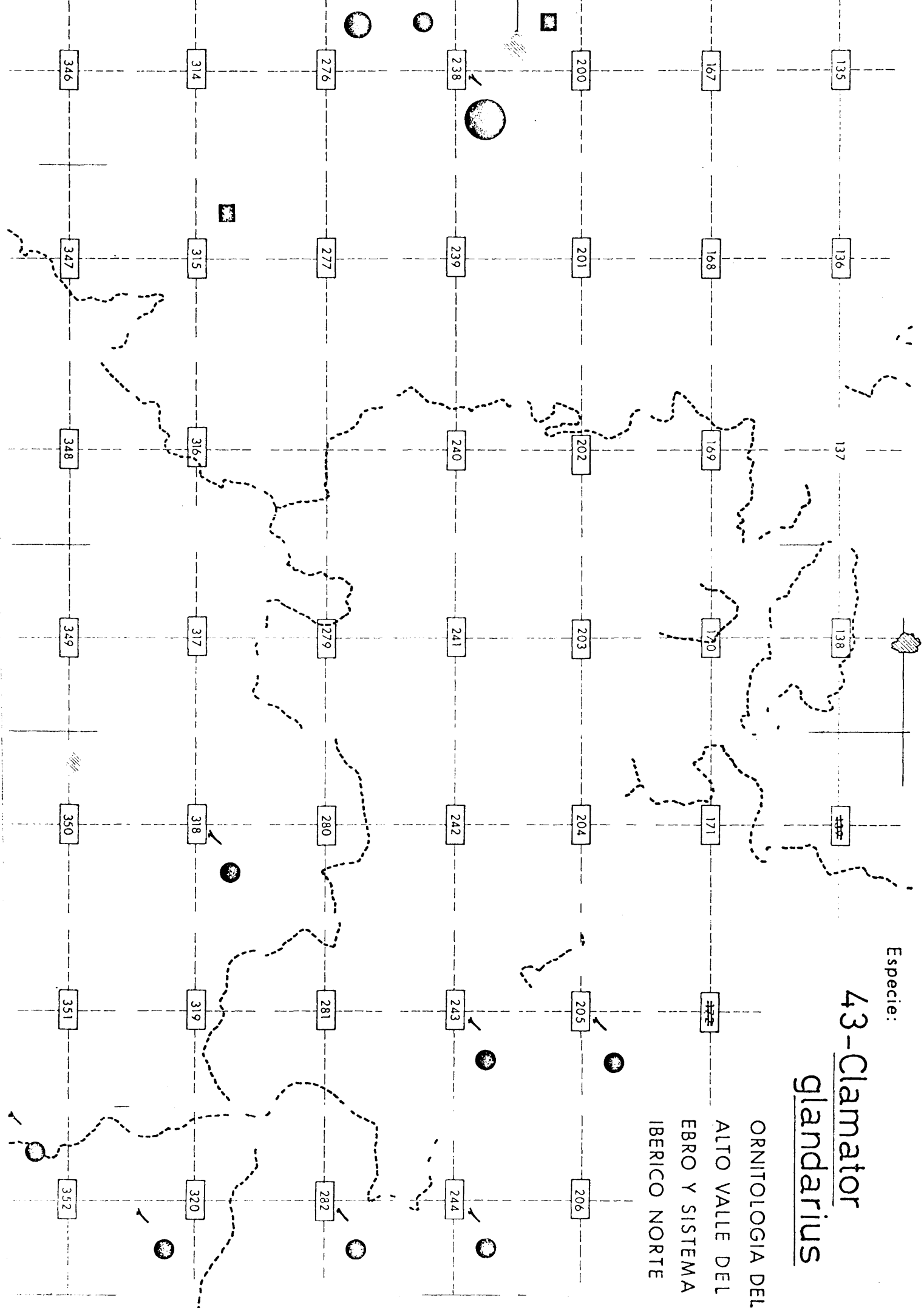
Los requerimientos climáticos de tipo mediterráneo parecen pues ser estrictos para el Críalo, y deben ser los que limiten su distribución por el Norte. Diversos autores han vaticinado una expansión septentrional del área de cría a la vista, sobre todo, de la abundancia cada vez mayor de Urracas en las campiñas norteñas. Esta hipotética expansión, a la que parecían apoyar observaciones irregulares de Críalos (ver antes), parece no estar teniendo efecto.

Clamator glandarius parece ocupar de modo preferente bosquetes o pequeñas arboledas enclavadas en paisajes desprovistos por lo demás de vegetación arbórea, lugares donde se concentran para nidificar los córvidos de extensas zonas (Pica, C. corone). VALVERDE (1953) lo señalaba para Valled común en los pinares de P. pinea y P. pinaster y en los sotos de los ríos y ya mucho menos común en los montes re-

Especie:

43-Clamator
glandarius

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



lictos de Q. ilex y Q. faginea. Nuestras observaciones para la meseta de Burgos se situaron en los tres casos, en bordes/entre cultivos de cereales y monte de quejigos (Q. faginea), con estepas, cantuesos, etc. No lo hemos llegado a ver en los pinares de negral vecinos al Duero. En dos ocasiones se localizó en sotos fluviales del Ebro en comarcas de huerta (Aza--gra, Tudela), y en otras dos más en bosquetes de pino carrasco sobre laderas con romero y pastos secos típicos de la Ribera navarra (Lerín, Caparroso). En El Buste (320. II), en montecillo con coscojar (Q. coccifera) que alterna con bandas de erial, también en borde de cultivos. Hasta aquí todas estas localidades entre los 900 m.s.m. de Cardenadijo y algo menos de 300 m. en Tudela. En Beratón (352. III) y en Ventosa de la Sierra (318. I), ambos en Soria y en paisajes abiertos/ y deforestados con mezcla de terreno erial y de cultivos de secano, su localización fué a una altura de 1.400 y 1.300 -- m.s.m., respectivamente

O R D E N: STRIGIFORMES

Familia: STRIGIDAE

44 - Bubo bubo (LINNAEUS)

BÚHO REAL

T.f.: Paleártico.

D.g.: En sentido estricto, la especie Bubo bubo es paleártica y cruza Eurasia desde la Península Ibérica hasta el Pacífico. Algunos autores reúnen con esta especie al Búho propio de la India, Bubo bengalensis y al Búho norteafricano Bubo ascalaphus. Muy sedentario, se diferencia en una veintena de razas geográficas, y se reconoce como exclusiva de nuestra península la subespecie hispanus.

En Europa llega hasta el N de Suecia y Finlandia, pero falta de las Islas Británicas y de una gran parte de Europa Occidental, donde se viene registrando un alarmante y constante descenso de efectivos acompañado de una reducción del área de cría desde hace ya muchos años. En Francia queda limitada a departamentos del S y SE, y se calculan menos de 100 parejas.

En Iberia se reparte por todas las regiones y en algunas de ellas es todavía bastante común, a pesar de la nefasta acción ejercida desde siempre contra él por parte de cazadores y paisanos. Debe hacerse mucho más raro hacia el N.

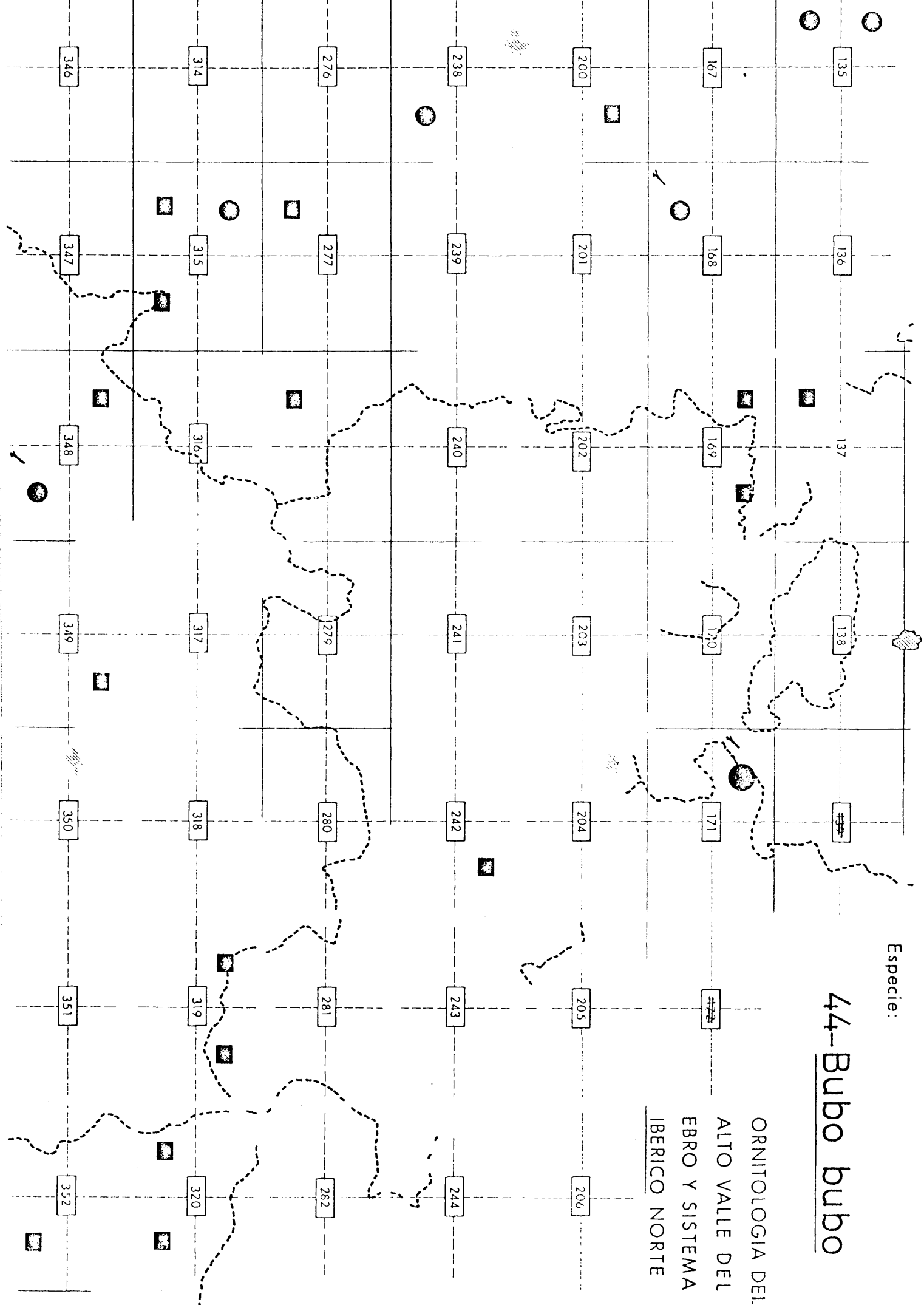
D.z.: VALVERDE (1.956), cita 8 ejemplares, entre ellos un polluelo, en la colección de Silos, así como una puesta también de Silos. Recoge informes sobre su abundancia relativa en la región y sobre el emplazamiento concreto de dos nidos junto a aquella localidad. IRIBARREN (1.969) lo cita sin más para las Bárdenas. PURROY (1.974) calcula sólo alrededor de 20 parejas para la totalidad de Navarra, las más próximas a nuestra zona, junto a Estella. BARRENA (1.975) refiere nidificación de una pareja al menos por 2 años consecutivos en riscos sobre el río Duero junto a la ciudad de Soria.

Nuestros datos propios son, por fuerza, escasos. En 4 ocasiones hemos podido sorprender al Búho Real en el campo (135.IV, 168.III, 171.IV y 348.II). En 171.IV salía de peñas junto a Cabredo (Na.), bajo las cuales luego encontramos un notable acúmulo de huesos, en su mayor parte de conejo. En otras 3 cuadrículas señalamos hallazgos bajo rocas apropiadas de egggrópilas o restos sueltos, en 2 casos de atribución no segura (238.II y 315.I), si bien en estas dos cuadrículas nos había sido por otros conductos citada la presencia del Búho.

Especie:

44-Bubo bubo

ORNITOLOGIA DEL.
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



En total tenemos 7 cuadrículas (3,98 %) con 4 con--
tactos.

- - cuadrículas con r. segura
- 1 " " r. probable (14,29 %)
- 6 " " r. posible (85,71 %)

Diversas referencias complementan notablemente nues-
tros datos. En realidad el mejor método para datar rápidamen-
te al Búho Real en una zona es preguntar a los paisanos, ---
quienes suelen conocer de sobra sus gritos en los lugares que
ocupa. No obstante hemos dedicado poco tiempo a tal tarea. Va-
rios buenos datos nos han suministrado algunos compañeros. Re-
ferencias sobre cría segura poseemos para:

135.III - Sedano, pollos volanderos capturados hacia 1.970-72,
(M. Delibes).

242.I Sta. Engracia de Jubera, pollo volandero caído de una --
cueva hacia 1.971-72 (Ruiz Clavijo C.).

315.II - Huerta del Rey, hace una serie de años cogieron un --
huevo de nido en ciertas peñas (F. de Lope).

169.IV - Pancorbo, nido habitual, conocido por distintos 'pai-
sanos y cuyos pollos han sido expoliados algunos años.

Algunas otras referencias mencionan "crías" pero -
parecen más cuestionables.

A.e.: El conjunto de los datos obtenidos, pese a la exigüi-
dad y heterogénea procedencia de los mismos, se ordena aparen-
temente en anillo en torno al núcleo central de sierras, siem-
pre en zonas de montaña baja que aquí coinciden con las de ma-
yor extensión de roquedo bravío y de terreno no cultivado. Nos
parece que aquí los biotopos adecuados para la especie son/
numerosos y que quizás los efectivos de la misma puedan ser pa-
ra el total de la zona aún considerables.

T.f.: Holártico.

D.g.: En una banda muy amplia cruza todo el Paleártico y Norteamérica. En Eurasia y noroeste de Africa se considera solo una subespecie, A. o. otus, mientras que una pequeña población limitada a las Islas Canarias se diferencia bajo el nombre de A. o. canariensis. En su conjunto ocupa climas boreales, templados, mediterráneos y de estepa con límite N junto a la isoterma de julio de 15º C.

En Europa Occidental, donde es sedentario o con migraciones parciales más o menos imprecisas, se le puede encontrar ya desde la mitad inferior de Escandinavia. Es común en todo Centroeuropa pero hacia occidente se rarifica mucho. Así en Francia e Islas Británicas los respectivos "Atlas" lo muestran como especie escasa e irregular repartida, bien que haciendo notar las dificultades que su detección plantea. En Irlanda es más común que en Gran Bretaña, quizás porque en la primera de las islas falta el Cárabo, potencial competidor. En Francia el mapa muestra una distribución que parece a primera vista de carácter "eurosiberiano" con marcada ausencia del reborde provenzal. Sin embargo en Marruecos, Argelia y Túnez se le encuentra desde la costa hasta los montes de la cadena Atlas.

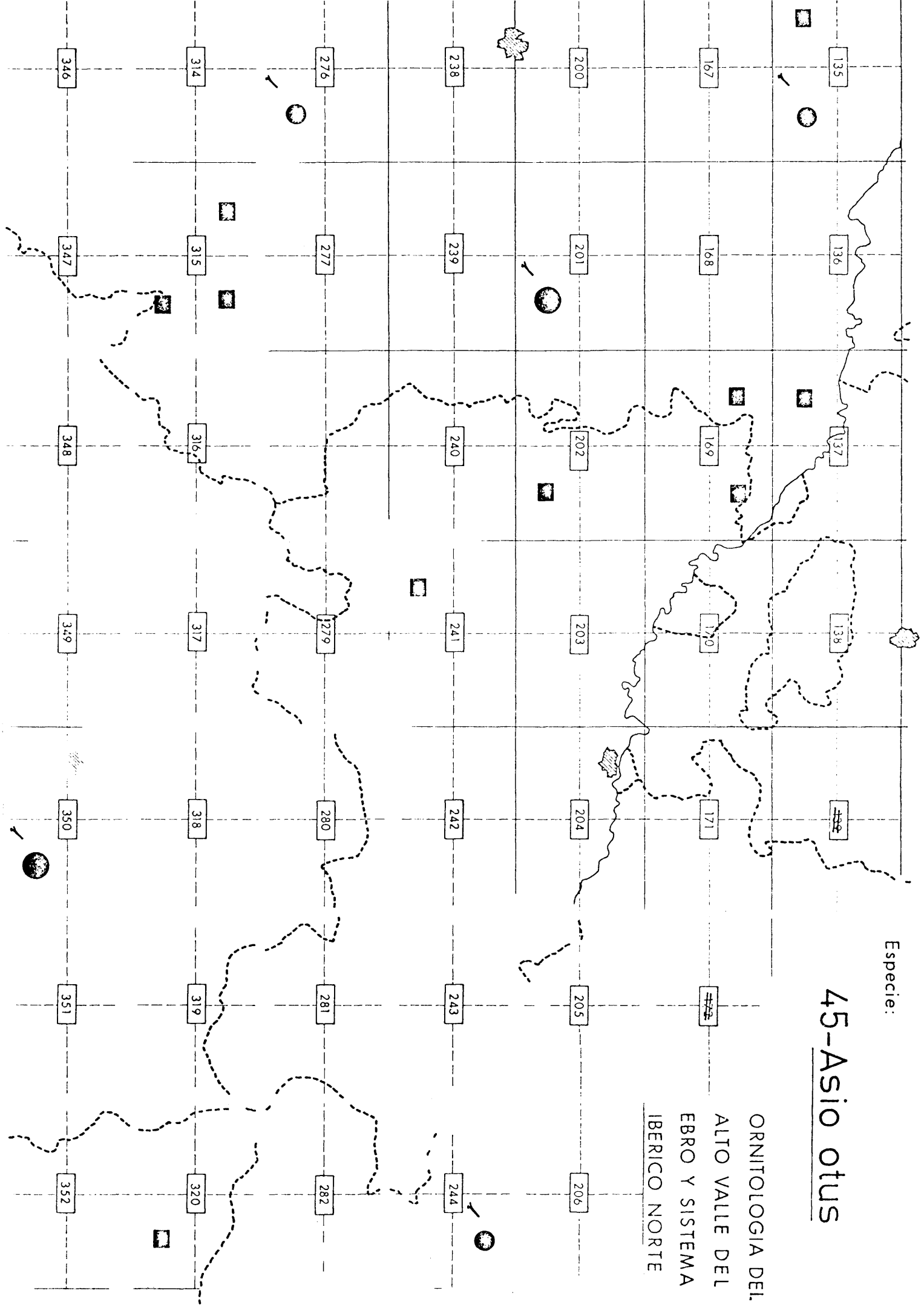
En la Península Ibérica la escasez de datos es impresionante, como ya pusieron de manifiesto ARAUJO, REY, LANDIN y MORENO (1974). Estos autores recopilan tan solo 22 localidades de reproducción entre sus propias observaciones y las que obtienen en la bibliografía. De dichas localidades 12 corresponden a pinares, 5 a encinares y 1 al menos a robledos. Parece ser que el Búho Chico se reparte bastante en nuestro país aunque en conjunto deba ser realmente escaso. Quizás más común en el borde norte o en regiones de montaña, pero varias de las reproducciones conocidas están en puntos muy mediterráneos (Zaragoza, provincia de Cáceres, Granada).

D.z.: Para nuestra zona, en la bibliografía consultada encontramos primero una cita de VALVERDE (1956), quién señala en la colección de Silos 5 ejemplares, de ellos 1 ♀ con los ovarios en función, y quien recoge de uno de los padres del Monasterio la referencia de que cría en la comarca. En GARZON y ARAUJO (1972) se señalan sin más 2 nidos en la provincia de Logroño durante la primavera de 1971 (uno de ellos con 5 y otro con 7 pollos); posteriormente hemos sabido por C. Ibañez (com. pers.) que tales nidos los había encontrado él mismo en

Especie:

45-Asio otus

ORNITOLOGIA DEL.
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



El Rasillo de Cameros (241.III). Por último BARRENA (1975) lo observa "como nidificante" en grupos de pinos cerca de cierta laguna al sur de Soria capital.

Nosotros conseguimos datos, personalmente, para sólo 5 cuadrículas (5 contactos, 2,84%)

- / cuadrículas con r. segura (//)
- 2 " " r. probable (40%)
- 3 " " r. posible (60%)

Lo hemos oído cantar brevemente en 2 de las cuadrículas: 201. II y 350. III, en ésta última un ave respondiendo a cinta con su canto emitido por magnetófono. Respectivamente - en fechas 16.07.75 (Villafranca de Montes de Oca) y 23.04.77/ (Candilichera). En Villalta, páramos de Masa (135. II), uno - se acerca al anochecer a nuestro campamento y efectúa un par/ de giros muy bajo sobre nosotros, como "curioseando" (16.07.-77). En Caparroso (244.I) el 28.04.77 levanto a un ave de reposadero diurno en pequeño pino carrasco bajo el que luego en cuento excrementos y 3 egagrópilas, una de ellas fresca. Por último, en Quintanilla del Agua (276. II) el 4.05.76 levanto/ uno de pequeño grupo de encinas entre cultivos de cereal.

Diversas referencias completan algo más tan parco -- cuadro. Relativas a simple presencia son las de 135. III (M./ D.C.), 169. I (J.V.E.), 202. II (pastores) y 320. II (E.P.Z.) F. de Lope nos dá a conocer referencias de paisanos sobre cierto nido en sabina albar en la zona de Huerta del Rey (315.II) J.R. García-Requejo nos informa sobre emplazamiento de cierto nido junto a Encío (137. III). Un paisano de Cabezón de la -- Sierra (315. I) nos informó sobre el hallazgo de un nido de -- "búho" en árbol, con 3 pollos (nos parece difícil confusión - por su parte ya que según él los pollos no eran de "cárabo" - -tenían "orejitas"- y el nido era como los de "grajo" -por -- Corvus corone-). Datos fidedignos hemos obtenido además sobre una crianza en Pancorbo (169. IV) durante 1973, y probablen -- te otra durante 1974.

A.e.: Los datos se reparten por variedad de sitios boscosos y entre las observaciones propias y las referencias datadas en/ tal sentido podemos señalar 5 - 6 sitios con pinar (Pinus pi- naster, P. silvestris, P. halepensis, 3 con robledal (Q. py- renaica) y 1 con encinar (Q. ilex). De nuestros datos, 4 se - sitúan entre 900 - 1.000 m.s.m. y el de Caparroso a tan sólo/ unos 400 m.

T.f.: Antiguo Mundo

D.g.: En las regiones Paleártica, Oriental (India, Indochina, Filipinas, Célebes...), y Etiópica (casi todo Africa al S del Sahara). Se incluye aquí la forma africana Otus brucei, susceptible de ser tratada como especie aparte.

En el Paleártico, se comporta en Europa como elemento mediterráneo, pero luego en Asia sube mucho hacia el N (isotermia de julio de los 16 °C, y en su conjunto área ocupa zonas climáticas de tipo boreal, templado, mediterráneo, de estepa, de desierto, y tropical con inviernos secos. Llega hasta Manchuria y el Japón. En Berbería se extiende ampliamente desde Marruecos a Túnez, y desde las costas septentrionales hasta el Alto Atlas y primeros oasis del borde Sahariano. El carácter mediterráneo del Autillo se pone bien de manifiesto en diversos países de Europa, donde sube hasta Checoslovaquia, Austria, Suiza y el S de Francia. En este último país se señala un retroceso hacia el S, y el "Atlas" muestra a la especie como abundante en la zona de vegetación mediterránea, pero ya como local e inestable en el resto del territorio. Ocupa las grandes islas del Mediterráneo.

En la Península Ibérica anida, según BERNIS (1.967), en todas las regiones, y es relativamente común. Sin duda debe serlo mucho más en el Sur y Levante, haciéndose quizás relativamente escaso o localizado en la Región Cantábrica. Se distingue en nuestra Península y Baleares la subespecie nominal s. mallorcae como diferente de la subespecie s. scops la cual, según VAURIE, rodearía a la primera, pues sería propia tanto del resto de Europa como del NW de Africa, lo que no deja de extrañar (BERNIS, op. cit.). En este sector del Paleártico se comporta como ave estival, con invernada casi general al otro lado del Sahara, pero con alguna fracción invernante ya en la cuenca del Mediterráneo. En todo caso llegadas tempranas, en marzo o incluso desde fines de febrero.

D.z.: Con 60 contactos aparece señalado en 41 cuadrículas ---- (23,30 %)

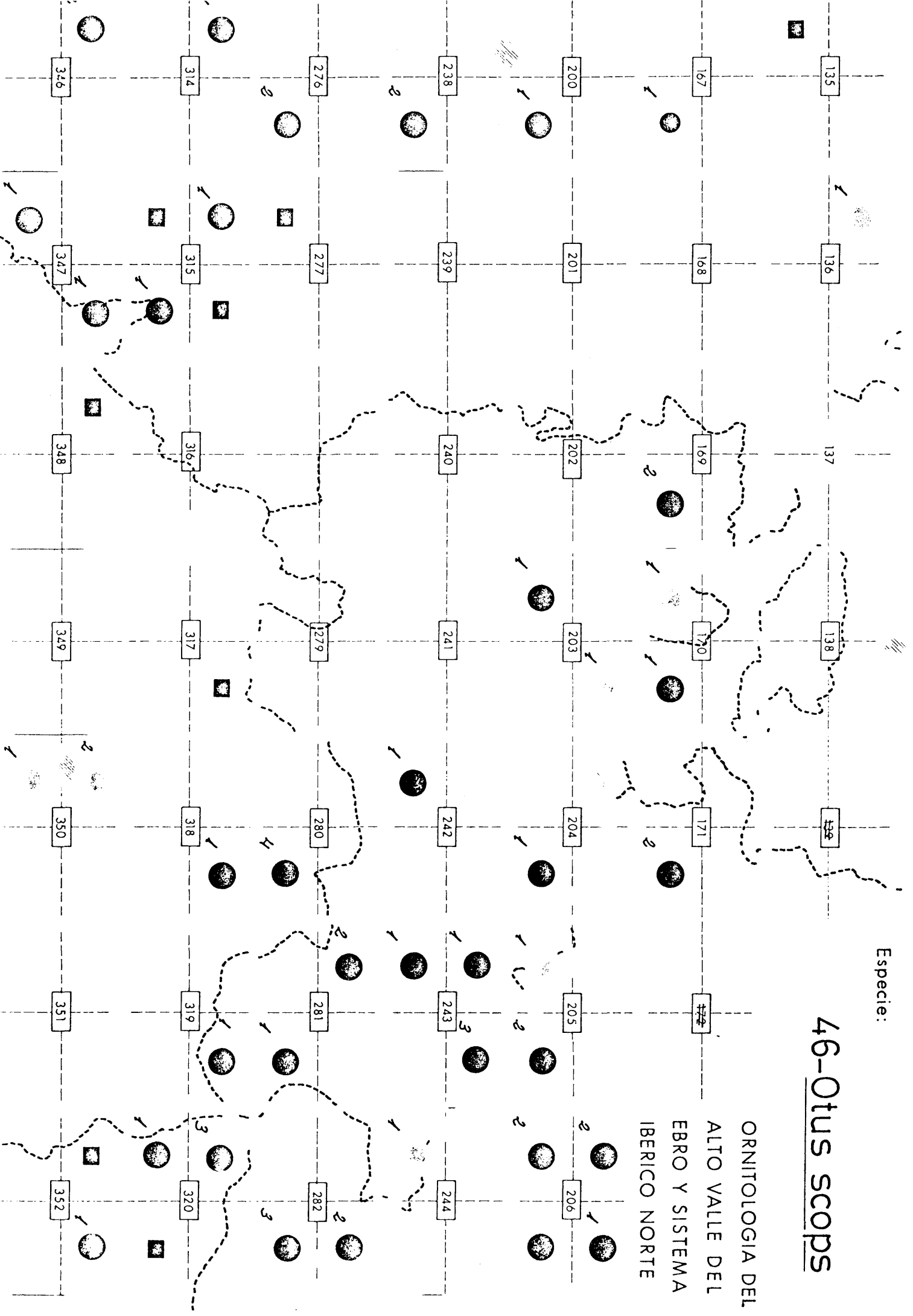
- -	cuadrículas con r. segura	
- 40	"	r. probable (97,56 %)
- 1	"	r. posible (2,44 %)

El Autillo demuestra normalmente su presencia a través del canto, siendo a diferencia del Mochuelo una verdadera casualidad descubrirle de día (en una sola ocasión, la señalada con "r. posible"). Aunque normalmente emite el canto de noche, no es en absoluto difícil escucharlo de día y tal cosa ha ocurrido para no menos de 15 ocasiones de las 58 de canto registradas. Quizás se hayan anotado más cantos durante días

Especie:

46-Otus scops

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



nublados, pero en varias ocasiones se pudieron escuchar a plena luz y en horas de mediodía, si bien brevemente.

Aunque no tenemos ningún dato propio de cría segura, sabemos por F.L.R., de nido con 3 pollos en Huerta del Rey (315.II), nido que se situaba en el interior de agujero antiguo de un Picus viridis practicado en pino albar (1.972). VALVERDE (1.956) señalaba para la colección de Silos 3 ejemplares y 6 puestas, éstas de Huerta, Pinilla y Silos; uno de los ejemplares, una hembra, había sido capturada en su nido, en agujero de un chopo. Otras referencias se señalan en el mapa (observaciones o escuchas).

A.e.: Aunque el área que señalamos debe por fuerza considerarse muy incompleta, la distribución del Autillo en esta región/ se muestra claramente mediterránea; prácticamente no obtenemos contactos en las comarcas de cariz submediterráneo ni en la zona central de montañas -eurosiberiana- acumulándose aquellos en cambio, de modo que nos parece muy significativo, en las comarcas bajas del Valle del Ebro.

Siempre en lugares con abundante arbolado, en un elevadísimo tanto por ciento el Autillo se escuchó en sotos fluviales (choperas, olmedas), pero también algunas veces lo anotamos en montes de encina, melojo, pino resinero o sabina albar.

En montaña hemos topado con él a más de 1.200 m.s.m., en Sarnago (280.II) y en El Collado (318.I). Y destaca también la localidad de Rabanera (242.III), donde cantaba en borde de monte de Q. pyrenaica a unos 900 m.s.m.

T.f.: Turquestano - mediterráneo

D.g.: Por todo el Paleártico en latitudes medias y bajas, desde Marruecos y la Península Ibérica hasta la China y Manchuria. Siguiendo las Costas del Mar Rojo llega hasta Etiopía. Vive en climas templados, mediterráneos, de estepa y de desierto, y sus límites térmicos se vienen a situar entre los 17°C por el N y los 31°C por el S.

En Europa llega hasta el Báltico (Dinamarca) y ha sido introducido con mucho éxito en Gran Bretaña. Parecen afectarle los inviernos duros y se ha señalado una apreciable disminución de efectivos durante los últimos años, como en Inglaterra y Francia que, aunque resulta común, no es demasiado y siempre menos o bastante menos que el Cárabo. En Berbería es, en cambio, abundante y penetra mucho en las zonas desérticas, reapareciendo luego en poblaciones aisladas, en el Hoggar, el Air y el Tibesti. De la docena de subespecies que reconoce VAURIE, a este sector del Paleártico le corresponden cuatro: n. noctua en Centro y este de Europa con las islas de Córcega, Cerdeña y Sicilia; n. vidalii en Iberia, Francia, Países Bajos e Inglaterra; n. glaux en los litorales bereberes y N. saharae en el interior predesértico del N de África.

En la Península Ibérica es la más conocida de las estrigiformes, y de acuerdo con BERNIS (1967) anida en todas las regiones y es bastante común en algunas de ellas, pudiendo ser la población conjunta del orden de "muchas decenas de miles de parejas". Desde luego es muchísimo más común en el S que en el N y no debe subir, en general, mucho en montaña. Mucho sedentario.

D.z.: Con 60 contactos, repartidos por 43 cuadrículas, resulta para esta zona la rapaz nocturna más datada (24,43%). La señalamos en:

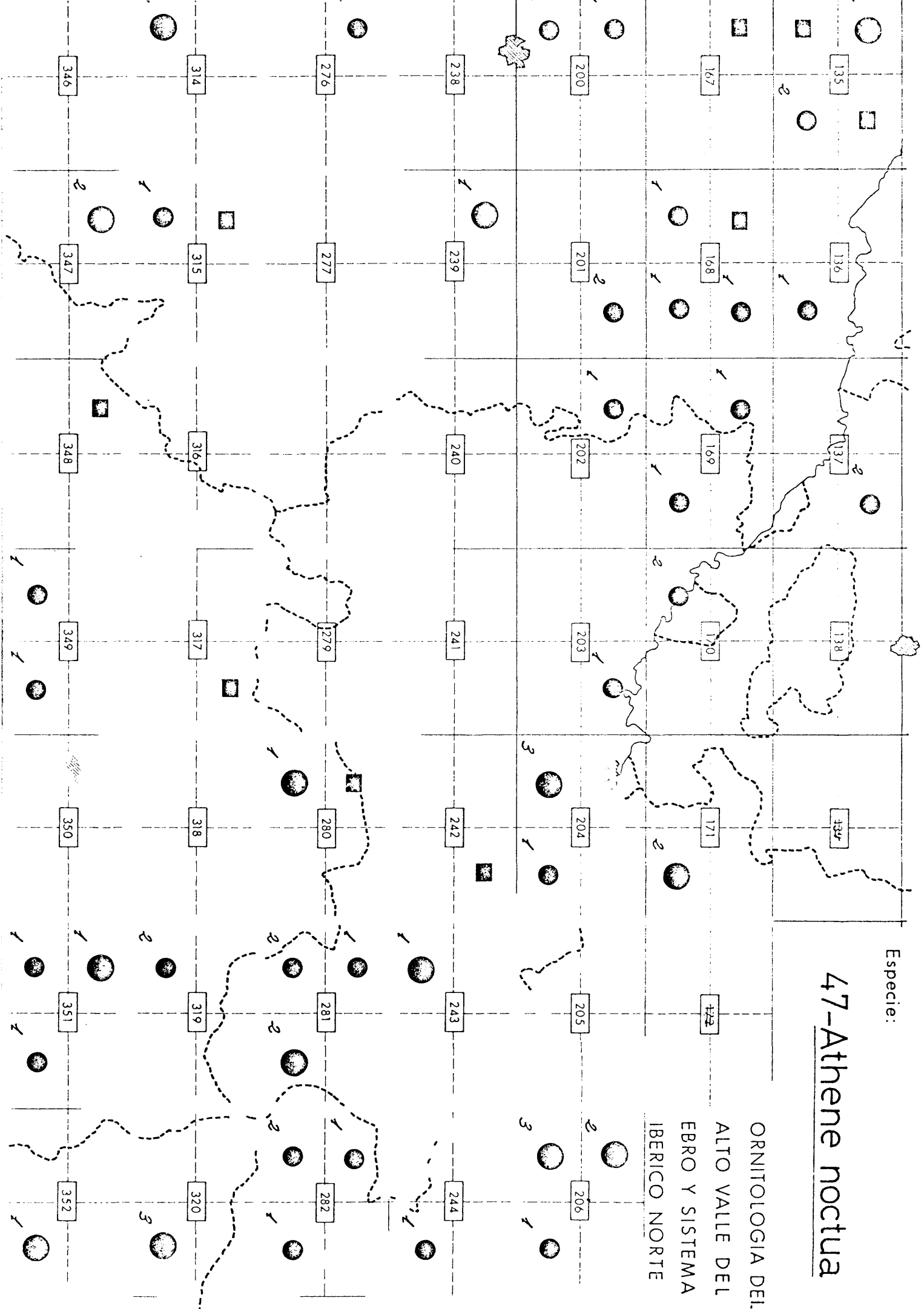
- / cuadrículas con r. segura (//)
- 14 " " r. probable (32,56%)
- 29 " " r. posible (67,44%)

Con el Mochuelo se contacta con relativa facilidad. Se suele pasar en sitios al descubierto que con mucha frecuencia son cables o postes junto a la carretera. Por otro lado, es el búho menos "nocturno" y de los 60 contactos, 45 se produjeron a plena luz del día (11 veces se escucharon cantos de noche y 2 veces se le oyó gritar en horas de luz). Sólo encontramos uno atropellado. Parece en conjunto no ser muy común -

Especie:

47-Athene noctua

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



aquí si comparamos subjetivamente ésta con otras regiones españolas.

Hemos considerado "reproducción probable" además de - en los casos en que se dejaron oír (cantos) en aquellos en que se vió a una pareja (dos aves) instalada sobre un mismo lugar de posible emplazamiento de nido o bien cuando se espantó a - un ave del interior de un agujero apropiado..

Señalamos además en el mapa varias localidades que hemos conocido por referencias. Hemos sabido de nidos con pollos en Pancorbo (169. IV) y en Huerta del Rey (315. II), --- (aquí, según F.L.R., 4 pollos en agujero de P. pinaster, en - 1972). VALVERDE (1956) citaba en la colección de Silos un --- adulto y pollos.

A.e.: Como en otras aves nocturnas -aunque ya hemos visto que ésta lo es sólo a medias- no nos hacemos muchas ilusiones sobre el grado de cobertura que nuestro trabajo pueda haber alcanzado. No obstante, a la vista del mapa y del número de contactos señalado, nos atrevemos a sugerir una distribución claramente de tipo mediterráneo, con mayor abundancia relativa - hacia las regiones más bajas y áridas del Valle del Ebro. A - la inversa, se puede pensar en una notable escasez o casi --- ausencia para las zonas de montaña alta. Casi todos los contactos obtenidos se sitúan en el "mediterráneo semiárido" y - por debajo de los 900 m.s.m.. Excepciones son los 1.200 msm./ de Urrez (239. IV) y los 1.400 m. de Villar de Maya (280.III) localidad esta última donde lo espantamos de oquedad bajo el/ soportal de una Iglesia (En Marruecos lo citan ya a más de -- 2.000 m.s.m.).

Es difícil precisar mucho sobre su habitat. El Mo--- chuelo se muestra francamente ecléctico y lo mismo se deja ver en terrenos de pastizal como en baldíos o en campos de cultivo, y tanto si están ligeramente arbolados como si se encuentran pelados por completo y presentan aspecto verdaderamente/ árido. Lo que, en cambio, parece evitar cuidadosamente son -- las zonas de bosque. Más se puede decir sobre particulares --- querencias, sin duda relacionadas con la necesidad para la nidificación. Una proporción muy elevada de los contactos visuales se sitúan encima o en la inmediata vecindad de posibles - emplazamientos de nido. Tales son sobre todo corrales de piedra, tenadas y parideras en pleno campo; y también cabañas de piedra, ermitas, puentes, ruinas, majanos y pequeños cortados sobre taludes y cárcavas.

T.f.: Paleártico.

D.g.: Separado en dos amplios grupos, uno de distribución china-himalaya y otro de distribución predominantemente europea -- (aunque se extienda bastante por Rusia y Siberia meridionales). En sentido norte-sur se puede encontrar desde el sur de la Península Escandinava hasta los bosques del Atlas Medio marroquí. Vive pues dentro de las zonas climáticas templada, boreal, mediterránea y de estepa, y en otros climas montanos. Señala límite N entre las isothermas de julio de 1 °C - 4 °C.

En Europa, al ser ave que necesita huecos en árboles para nidificar, está extraordinariamente extendida y resulta muy común en los países templado-húmedos, donde la campiña agrícola aún tiene mucho árbol. Por ejemplo en Inglaterra, o en Francia ocupa, según sus respectivos "Atlas", la práctica totalidad del territorio y es con mucho la estrigiforme más común. En nuestra Península la extensión enorme de las áreas desarboladas por completo le hace ser un ave particularmente forestal y montana, si bien mantiene aún demografías altas en la campiña cantábrica y en los encinares adhesados del sur y centro-oeste.

En Iberia, Gran Bretaña y Francia se reconoce la subespecie S.a. sylvatica; en Sicilia y el resto de Europa la subespecie típica, y en Berbería S.a. mauritanica.

Es muy sedentario.

D.z.: En 12 cuadrículas (15 contactos) (6,82 %)

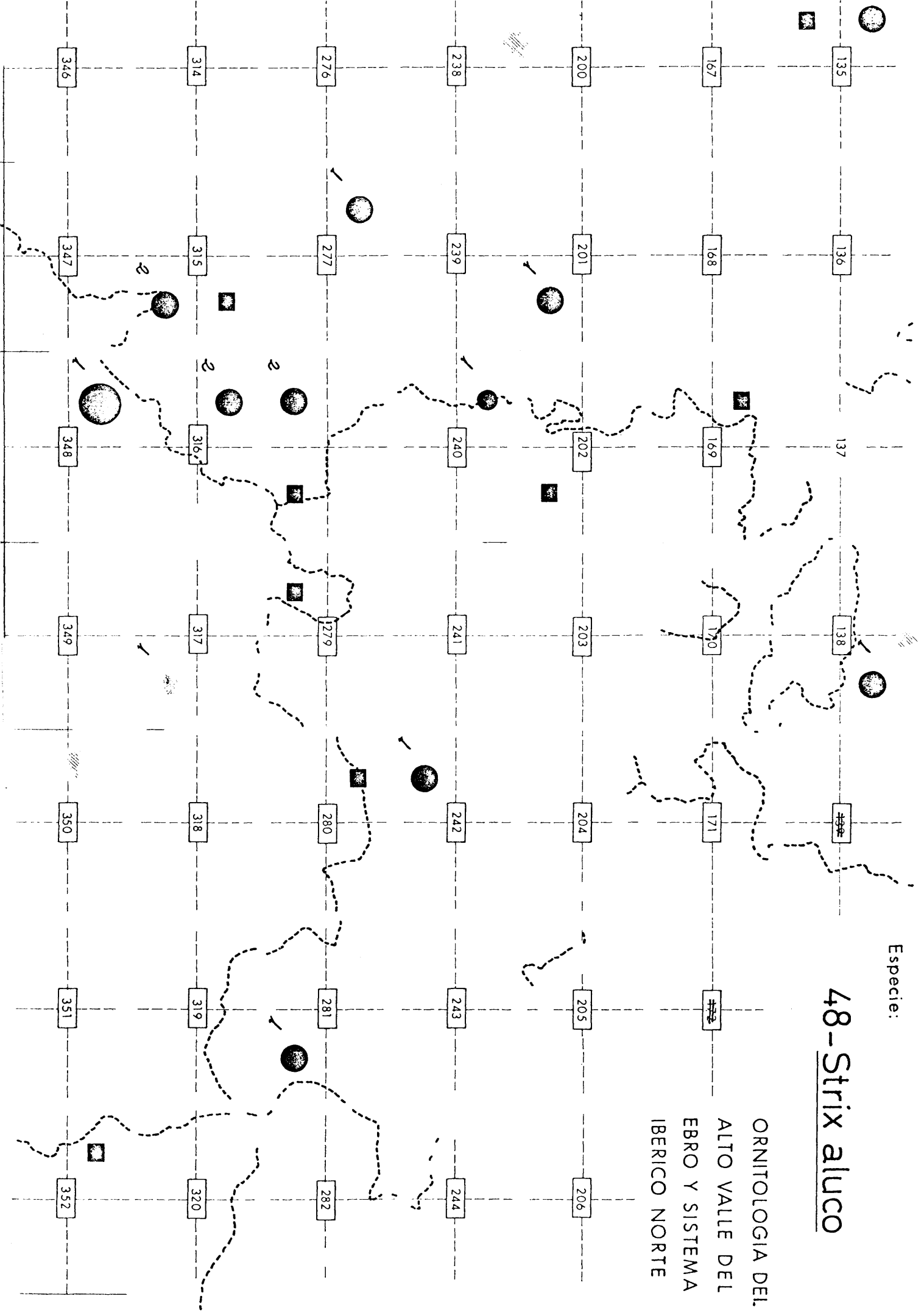
- 1 cuadrícula con r. segura (8,33 %)
- 10 " " r. probable (83,33 %)
- 1 " " r. posible (8,33 %)

En varias ocasiones hemos recibido referencias sobre la abundancia del Cárabo en estas montañas y lo frecuente que era escuchar su canto. Esta impresión la hemos obtenido tanto por parte de amigos y colegas como a través de nuestras conversaciones con paisanos, para los cuales el grito del "cárabo" era, según zonas, muy familiar. Nuestros datos propios en cambio son escasos y sólo hemos registrado su canto durante nuestras acampadas en 10 localidades diferentes. Nos parece que ésto se debe achacar a las fechas elegidas para visitar el núcleo de montañas: últimos días de junio y mes de julio, épocas del año quizás en que el Cárabo se deja oír menos. En 240.IV señalamos el simple hayazgo de una pluma en el

Especie:

48-Strix aluco

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



suelo de un hayedo. En 135.IV espantamos un ejemplar de espeso manchón de yedra que tapiza el muro exterior de cierto caserón en el pueblo abandonado de Cortiguera. Por debajo podemos recoger un montoncillo de egagrópilas, y tanto antes un -- pastor, como posteriormente M. Delibes, nos informan sobre la presencia habitual del Cárabo en tal pueblo en ruinas.

El único dato de reproducción segura se obtuvo en los pinares de Santa María de las Hoyas (348.IV) el 8-05-76, fecha en que pudimos oír los gritos de un "grupo familiar" -- distinguiendo gritos de joven o jóvenes, junto a los típicos/ "kiuík" de alarma de los padres. Una de las aves llegó a posarse en pequeño pino a sólo unos 6 metros del observador.

VALVERDE (1.956) en la colección del Monasterio de Santo Domingo de Silos señala, además de dos ejemplares adultos de Castrillo de la Reina, una puesta de Huerta del Rey.

A.e.: La distribución obtenida ofrece, pese a la escasez de los datos, una imagen claramente montana, lo concuerda con lo comentado antes para la generalidad de Iberia. La situación/ más singular dentro de esto la da la cuadrícula 281.II, donde el 26-03-77 oímos cantar repetidamente a uno en paraje a -- baja altura entre cerros del todo pelados y con algunos olivos y chopos en el fondo del valle, cerca de Servera de río Alhama. Es de suponer estaría afincado al soto de chopos junto/ al río.

En cuanto a biotopos, nuestros datos, siempre claramente forestales a excepción de los dos mencionados de 135.IV y 281.II, se ordenan por frecuencias como sigue:

- 4 en bosques de Quercus pyrenaica
- 3 " " " Pinus silvestris
- 2 " " " Fagus silvatica
- 1 " " " P. pinaster
- 1 " " mixto de P. silvestris y P. pinaster

Es decir, 5 en pinares y 6 en bosques de caducifolios. Según VOOUS el grupo europeo del Cárabo común tan sólo -- en España ocupa habitualmente pinares.

T.f.: Cosmopolita.

D.g.: Se distribuye ampliamente por las regiones Paleártica, Neártica, Etiópica, Oriental, Australiana y Neotropical. En el Paleártico aparece curiosamente restringida al extremo W: Europa, Africa del Norte, Arabia. Hay poblaciones en las islas del Mediterráneo, Canarias, Madeira y Cabo Verde, y en otras muchas islas y archipiélagos aislados de otras partes del mundo. Ave muy sedentaria, reconociéndose no menos de 34 subespecies, entre las cuales a. alba ocupa la Península Ibérica, la mayor parte del S y W de Europa y el extremo nor-africano. Habita pues en una gran variedad de zonas climáticas.

En Europa llega por el N a Escocia, Dinamarca y extremo S de Suecia. Se cita un límite N aproximado en la isoterma de julio de 5º C.. Inviernos duros reducen -a veces mucho- las poblaciones nortañas y centroeuropeas de Lechuzas y desencadenan movimientos dispersivos o irruptivos de variable intensidad. En el conjunto de Europa se viene registrando, ya desde hace tiempo, una paulatina disminución de sus números.

En la Península Ibérica, la Lechuza debe criar prácticamente por doquier en todas las regiones, quizás con la única salvedad de áreas de alta montaña.

D.z.: Dentro de la general dificultad que para datar aves nocturnas ofrece nuestro "modus operandi", hemos podido señalar a esta especie con datos propios en 24 cuadrículas (13,64%).

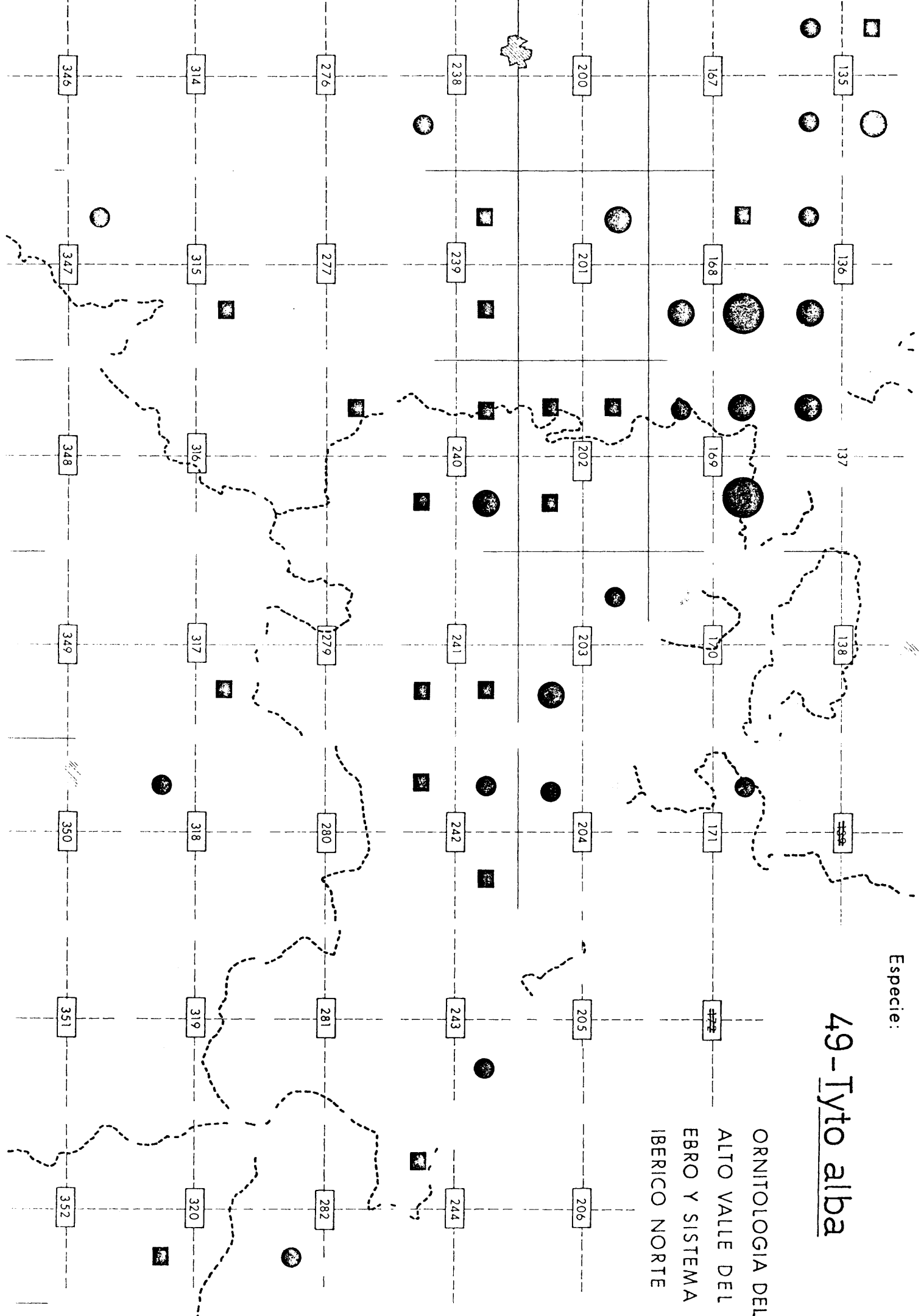
La mayor parte de tales datos los hemos ido obteniendo al visitar -de modo siempre ocasional- ruinas o casas abandonadas en pleno campo o iglesias rurales, lugares donde parecía probable la presencia de lechuzas afincadas. En unos casos se encontraron restos en cantidad y modo tales que hemos podido permitirnos suponer reproducción "probable" de la Lechuza en el lugar (buen número de egagrópilas, plumas sueltas, lugares apropiados, etc.). Cuando los restos aparecían aisladamente, eran sin duda antiguos, o bien eran muy escasos, sólo señalamos en nuestro mapa "r. posible", e igual se hizo en los contados casos de observación directa (3 veces aves cruzando de noche la carretera).

En 7 ocasiones se encontraron egagrópilas o plumas en pleno campo, bajo cantiles o cortados, y en 2 en cantidad suficiente como para presumir en ellos "probable" nidificación.

Especie:

49-Tyto alba

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



En dos cuadrículas encontramos sendos nidos, datos - seguros de cría:

168. I.- Busto de Bureba (Burgos). En desván de una casa abandonada, entre cultivos. El 7.06.76, tiene 6 huevos; el 3.07,7 distingo al menos un par de pollos muy pequeños y con un huevo; el 27.07. encuentro el nido vacío, seguramente expoliado.

169. I.- Cellorigo (Logroño). Torre de la iglesia del pueblo. El 9.06.75 2 pollos recién nacidos y 2 huevos. El 29.06 encuentro sólo 2 huevos, faltan los pollos y el nido parece abandonado. En la pared de enfrente, a la misma altura y con similar emplazamiento, levanto a la pareja de lechuzas y encuentro otro huevo, posiblemente de reemplazo: Quedan así:

- 2 cuadrículas con r. segura (8,33%)
- 9 " " r. probable (37,50%)
- 13 " " r. posible (54,17%)

Por otra parte, de amigos, colegas y paisanos, he recibido información sobre la presencia de Lechuza para otras - 19 cuadrículas, referencias entre las cuales las siguientes - son de datos seguros de cría:

204. IV.- Villamediana de Iregua. NIDO en casa aislada entre cultivos, en un granero. 19.08.75: 6 huevos a punto de eclosionar colocados sobre unas pacas de alfalfa (F.J. Purroy).

244. III.- Rincón de Soto. En 1977 se han cogido los pollos - de la torre de la iglesia (muchachos del pueblo).

315. I.- Castrillo de la Reina. En la primavera de 1977 3 jóvenes lechuzas fueron muertas por muchachos en la iglesia local (J. Rodríguez).

A.e.: La acumulación de nuestros datos propios en torno a la Bureba y la Rioja Alta es sin duda de base totalmente artificial y se debe a haber tomado nosotros por temporadas largas/ la localidad de Pancorbo como centro de excursiones. Las referencias recibidas de otras personas configuran ya un área mucho más extensa y que sin duda debe ser prácticamente general y afectar tanto a zonas "mediterráneas" como "eurosiberianas" En montaña debe sufrir una limitación altitudinal, pero probablemente suba tanto como los asentamientos humanos. El Dr. -- Rey ha recogido egagrópilas en el Monasterio de Valvanera a unos 1.000 m.s.m. J. Rodríguez efectúa habitualmente tales recogidas en varios pueblos de la Sierra de la Demanda (Fresneda, Valmala, Riocavado, etc.) a 1.000 y 1.150 m.

Familia: CAPRIMULGIDAE

50 - Caprimulgus europaeus LINNAEUS

CHOTACABRAS GRIS

T.f.: Paleártico.

D.g.: En una amplia banda desde Berbería, Península Ibérica y las Islas Británicas, hasta el W de la China y el N de la India. Ocupa zonas climáticas de tipo boreal, templado, mediterráneo, de estepa y de desierto, entre las isotermas de julio de los 13º C. y los 32º C.

En el Paleártico occidental se extiende desde el S de Escandinavia y Finlandia hasta las montañas norteafricanas (entre el Alto Atlas marroquí y Túnez). Se reproduce en las Baleares y en otras islas del Mediterráneo. Parece como regla general hallarse bastante bien distribuido, si bien nunca llega a ser numeroso. En Europa se señala una fuerte disminución en los últimos años. En las Islas Británicas el "Atlas" señala su presencia en sólo un 17% de las cuadrículas (máxima densidad en el S de Inglaterra) y calcula población del orden de las 3.000 - 6.000 parejas como mucho. En Francia, algo más común, se le señala en un 45% de las hojas del "Atlas" y se estima demografía inferior a las 10.000 parejas (es muy raro al N de la isoterma de julio de los 18º C., en el 1/4 N del país).

En Iberia su situación no se conoce bien. Según BERNIS (1970) "anida escaso en todo el Norte y Noroeste a diferentes niveles; en el resto de la Península habita páramos (Majada Norte) o zonas montañosas superiores a los 800 - 1.000 m.s.m.

Se distinguen varias subespecies, entre las que e. europaeus cría en centro y N de Europa y en Siberia, mientras que es propia de los países mediterráneos y Asia Anterior la subespecie e. meridionalis (también por tanto en Iberia y NW de Africa)

El Chotacabras Gris es migrador transahariano que llega a España desde mediados de abril pero sobre todo a lo largo del mes de mayo.

D.z.: Lo hemos observado y oído cantar en sólo 13 cuadrículas (7,39%), con nada más 13 contactos. La escucha de cantos se ha considerado síntoma de "probable" reproducción, no así las simples observaciones que se consignan como cría "posible":

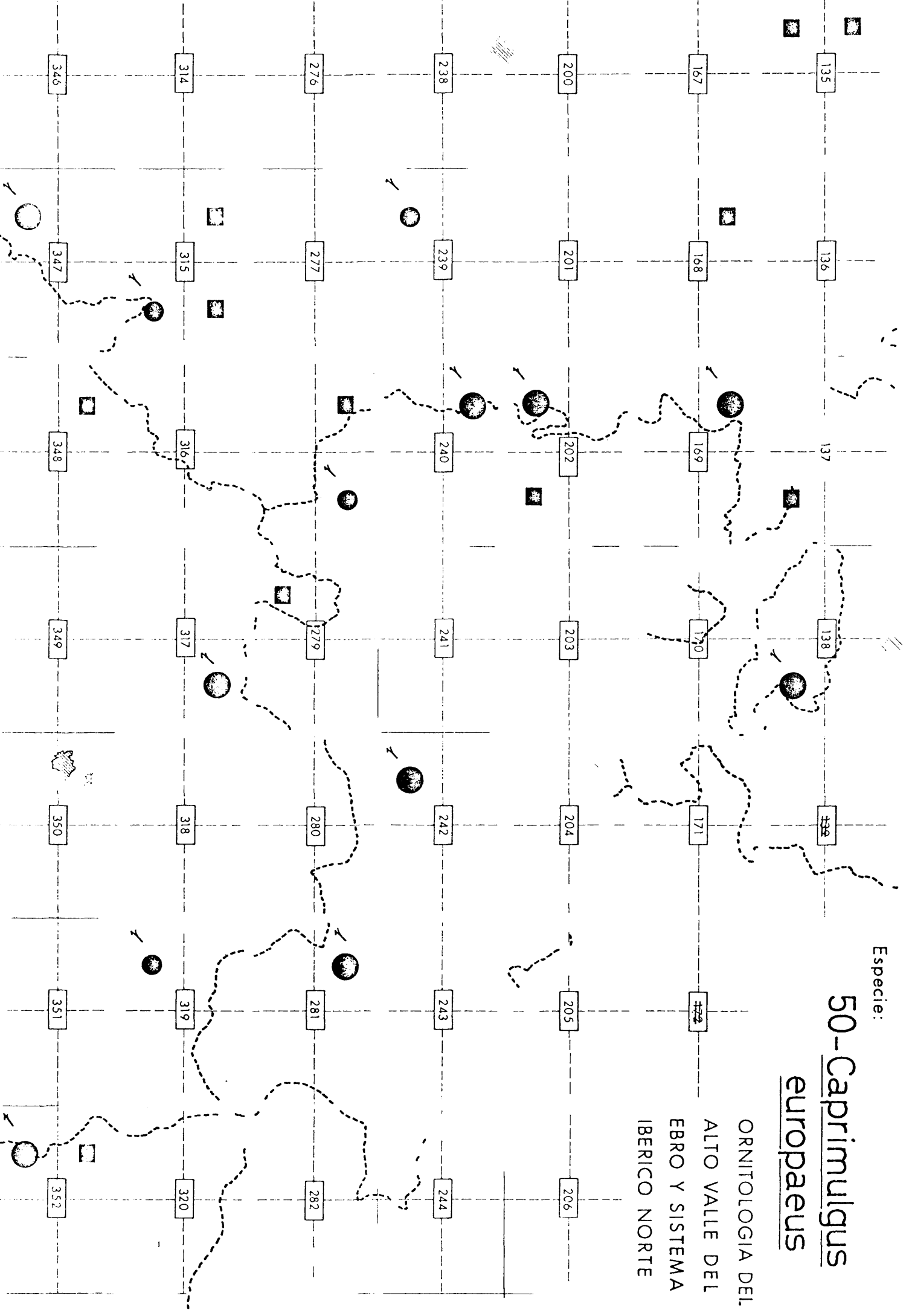
- / cuadrículas con r. segura
- 9 " " r. probable (69,23%)
- 4 " " r. posible (30,77%)

Nuestro método no es, como ya se ha comentado, ape-

Especie:

50-Caprimulgus
europaeus

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



nas útil para datar aves nocturnas. Las frecuentes acampadas/ que se han realizado tratando de obviarlo en parte, han dado/ muy poco resultado, lo que indica sin duda al menos cierta es casez en la especie.

Simples observaciones de "visu" de Chotacabras en el campo rara vez ofrecen seguridad absoluta en cuanto a determini nación específica, dada la dificultad de distinguir esta especi e de su simpátrida en Iberia Caprimulgus ruficollis. En 3 - cuadrículas nos hemos inclinado por C. europaeus en razón de/ las preferencias de biotopoy altitudes que comentaremos más/ adelante. En 239. III encontramos 1 ave atropellada sobre la/ carretera (por cierto, que el hecho de que en todo este tiempo no hayamos encontrado atropellado más que a un Chotacabras nos parece sumamente expresivo en cuanto a su comparativa escasez).

Nuestros escasos datos de primera mano quedan muy comple mentados con una serie de referencias facilitadas amable-- mente por diversos colegas y amigos, y tambien por otras obtenidas sobre el terreno de pastores y gentes de campo. El nombre con que más frecuentemente se conoce a Caprimulgus en la/ zona es el de "engañapastor", pero hemos recogido tambien el/ de "pájaro zamarra" en Cabezón de la Sierra (Burgos) y el de/ "gallinita ciega" en Santa Ma de las Hoyas (Soria). A la hora de preguntar sobre estas aves a los paisanos conviene mucho - pedir la descripción o imitación del canto, que a menudo cono cen bien y permite de inmediato asignar la referencia a una o la otra especie.

De entre las referencias obtenidas destacaremos las/ dos siguientes debidas a E. Pelayo por tener que ver con reproducciones comprobadas. Las dos se refieren a niveles montanos de la Sierra del Moncayo (352. IV).

7.07.76.- Unos muchachos le muestran pollo aun no volandero/ que había sido retirado del lugar de nido por otra persona. - El sitio se encontraría a unos 1.800 m. de altitud, cerca del límite del arbolado.

5.07.77.- Encuentra nido con 4 huevos en pinar de P. sylves tris a unos 1.000 m.s.m., estando los huevos directamente sobre agujas secas de pino. Al llegar sale volando la hembra.

VALVERDE (1956) señala 2 hembras existentes en la -- colección de Silos que procedían, una del mismo Silos y la -- otra de Carazo (315. IV). BARRENA (1975) considera a la especi e común nidificante en las proximidades de Soria capital -- (350. IV)

A.e.: El panorama que, con nuestro datos y las referencias, - aparece en el mapa, parece ser francamente incompleto. No obser

tante, quizás se pueda inferir un tipo de distribución que -- vendría --de acuerdo con las apreciaciones de BERNIS para el -- conjunto peninsular--, principalmente en función de la altimetría del terreno. Todas nuestras observaciones quedan por encima de los 900 m.s.m., con las sóloas excepciones de Pancorbo (169. IV) y Marquínez (138. II), en el borde subcantábrico, respectivamente a 800 y 700 m.s.m.

Esta limitación en altura se inscribe bien dentro de las tendencias del ave a lo largo de su área de cría: en Europa Templada se señala como ave de llanura y todavía en nuestra Zona Cantábrica parece común al nivel del mar (NOVAL 1970) mientras que en España Centromeridional es ave exclusiva de montaña y en el Alto Atlas sobrepasa incluso los 2.500 m.s.m.

La altitud máxima, entre las de nuestros datos directos, es de 1.200 m.

La mayor parte de nuestros contactos tuvieron lugar en bordes o claros extensos de formaciones boscosas (quizas coincidiendo en parte con preferencias lógicas a la hora de acampar). En 6 de las 13 ocasiones se trataba de montes bajos de Quercus pyrenaica con mucho sotobosque; otras veces fueron montes medianos o altos de Q. ilex y en una ocasión, pinar abierto de P. pinaster.

Nos parece que ni por altura ni por tipo de hábitat se explica la reducida distribución que obtenemos, siendo numerosos los puntos de esta región que podrían mantener al Chotacabras Gris. Este no debe faltar, en principio, de la mayor parte del territorio situado sobre la cota de los 800 m. y -- hasta el límite subalpino de la vegetación arbórea. Faltaría sólo de las comarcas agrícolas bajas de la orilla del Ebro. Su densidad sin embargo debe ser, en conjunto, realmente baja, -- siendo sumamente exiguo el número de contactos obtenido en relación al esfuerzo de prospección llevado a cabo.

T.f.: Mediterráneo.

D.g.: Especie exclusiva de la esquina SW del Paleártico: Península Ibérica y Berbería. Viven en climas mediterráneos y de estepa, y sus límites areales quedan comprendidos entre las isotermas de julio de 23 °C y 32 °C.

Es especie muy parecida a Caprimulgus europaeus, y se ha sugerido un origen a partir de ésta, tras un aislamiento glacial en un refugio iberoberber o más bien norteafricano.

En el NW de África es posible encontrarlo entre Túnez y el Valle del Sus en Marruecos, muy repartido, desde el litoral hasta las cadenas montañosas predesérticas, pero sin penetrar verdaderamente en el desierto.

En la Península Ibérica, de acuerdo con BERNIS -- (1.970) "anida en gran parte de la Península, pero falta o es muy escaso en todo el Norte y en altas montañas... generalmente no habita niveles superiores a los 800 - 1.000 m.s.m.". Llega escaso a Cataluña (no hay datos de Francia) y se ha citado en una ocasión cantando en las proximidades de San Sebastián/ (NOVAL 1.967). En el Suroeste y Sur de España es ave común y a veces, francamente abundante. En conjunto, especie de distribución muy típicamente "mediterránea" para España.

Se reconocen dos subespecies: r. ruficollis para Iberia y Marruecos, y r. desertorum, para Túnez, Argelia y Marruecos Oriental.

Como el Chotacabras Gris, es migrador transahariano. Sus llegadas a España ocurren en fechas sólo algo más tempranas que las de aquél (BERNIS op. cit.).

D.z.: En la bibliografía a nuestro alcance aparecen, relativos a nuestra zona, los siguientes datos. TICEHURST & WHISTLER --- (1.925) indican que en fecha 19.05 levantaron por dos veces a un Chotacabras de esta especie junto al río Ebro en Castejón -- (244.III). VALVERDE (1.956) encuentra un macho procedente del mismo Silos (315.IV), en la colección del Monasterio, y también una puesta de Chotacabras traída de Huerta del Rey (315.. II), que atribuye a esta especie atendiendo a "lo difuso del moteado". BARRERA (1.975) señala para las proximidades de Soria capital "un individuo cobrado a últimos de agosto".

Personalmente no hemos conseguido más que tres datos, dos de ellos relativos a cantos que hemos escuchado durante la noche, mientras acampábamos. El canto del Chotacabras Pardo es muy distintivo y difiere considerablemente del propio del Chotacabras Gris.

Estas localidades son Arandilla (347.III) y Quintanilla de la Mata (314.IV), respectivamente en días 27 y 28-05-77. En la primera de las localidades pudimos escuchar a un tiempo y muy fuerte y claro a las dos especies de Chotacabras. Casos similares conocíamos en la Sierra de Madrid (J. Araújo, com. pers.).

El tercero de nuestros datos tiene que ver con una pareja de Chotacabras que levantamos del suelo en un cierto lugar de las Bárdenas, el 3-06-76 en el término de Arguedas (244.II), que no fueron bien vistos. Sin embargo, consideramos debía tratarse de esta especie que para PURROY (1.974) es avestruz típica en Navarra del piso mediterráneo de Montaña Baja, mientras el Gris lo sería de la Montaña Media subhúmeda. La altitud sobre el mar -menos de 400 m.- y el biotopo, una ladera de solana con matorral de romero y pinos carrascos espaciados, nos hacen asignar esta observación a C. ruficollis y eso a pesar de la vaga cita de IRIBARREN (1.969) de C. europaeus para las Bárdenas Reales.

Señalamos pues 3 cuadrículas (1,70 %) correspondiendo a esos 3 contactos.

- - cuadrículas con r. segura
- 2 " " r. probable (66,67 %)
- 1 " " r. posible (33,33 %)

A diferencia del Chotacabras Gris, ningún dato hemos podido obtener de otra persona con respecto al Pardo, ni de comunicaciones de colegas ni de conversaciones con gentes del campo.

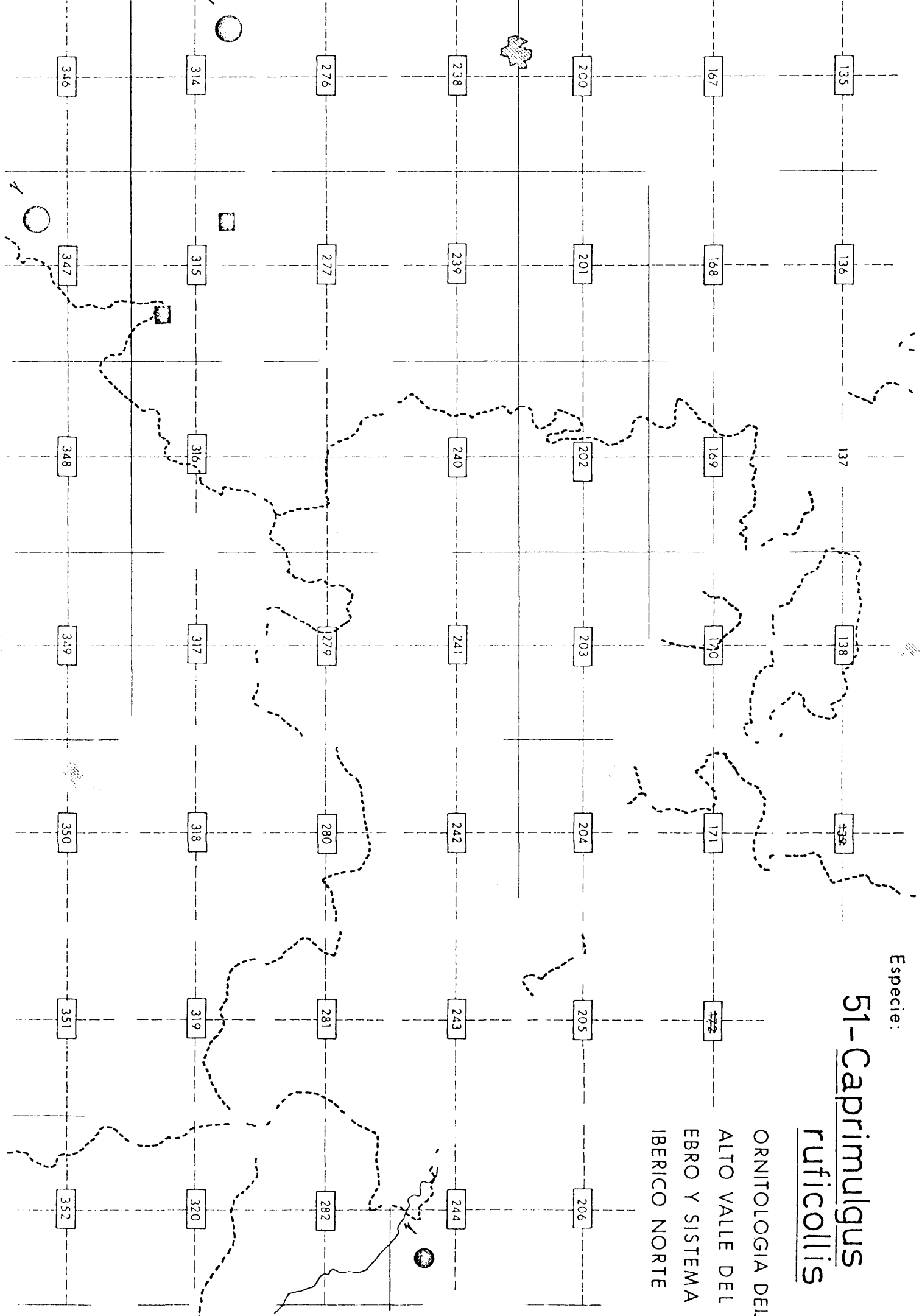
A.e.: En su área general ocupa biotopos en conjunto mucho más secos que C. europaeus y que vienen a ser intermedios entre los de éste y los de C. aegyptius, especie con la que las dos primeras coinciden en Berbería. Generalmente bosques esclerófilos aclarados o bien laderas secas con vegetación arbustiva espaciada. En España sus máximas densidades se encuentran con seguridad en los encinares adhesados del suroeste. Tanto en Iberia como en Africa del Norte no sube apenas en altitud.

Nuestras observaciones de Arandilla y de Quintanilla de la Mata se sitúan alrededor de los 900 m. sobre el nivel del mar y en las dos ocasiones el biotopo era monte algo alto de carrascas con algunas sabinas entremezcladas, en borde de cultivos de cereal.

Especie:

51-Caprimulgus
ruficollis

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



O R D E N: APODIFORMES

Familia: APODIDAE

52 - Apus apus (LINNAEUS)

T.f.: Paleártico.

D.g.: Muy ampliamente distribuido por Europa, NW de Africa y/Asia Occidental y Central, hasta el Himalaya, Mongolia, S de Manchuria y el lago Baikal. En climas boreales, templados, mediterráneos, de estepa, de desierto y de diversos tipos montañosos. Límite N hacia la isoterma de julio de los 13º C.

Especie que antiguamente debió ser rupícola (todavía/exiten raras colonias en roquedos), o arborícola (en el E y N/ de Europa, y en Siberia, cría aún principalmente en huecos de/árboles, particularmente en agujeros de Picos), en la actualidad es en nuestras tierras ave exclusivamente urbana, anidando en agujeros de edificios, bajo tejas, en cajas de persianas, etc. En Europa resulta extraordinariamente común en latitudes mediterráneas, donde cría por millares en todo tipo de ciudades y pueblos. Es común todavía en latitudes templadas, pero poco a poco se va haciendo cada vez más raro, y aunque llega hasta muy al N de Escandinavia y Finlandia, presenta en aquellos países densidades muy flojas. Ya en el conjunto de Gran Bretaña e Irlanda la población debe ser de sólo unas 100.000 parejas ("Atlas").

En la Península Ibérica, según BERNIS (1970), es muy común en toda ella, "pudiéndose estimar en docenas de miles a millones las aves que se avicindan en cada una de las grandes urbes del país". La abundancia sería mucho menor en la franja norteña.

En el N de Africa sólo cría en las comarcas litorales entre Túnez y Casablanca, y en pocos sitios del interior, siendo reemplazado en el resto por Apus pallidus, especie más meridional, faunísticamente "mediterránea", que también cría en regiones del S y E de nuestra Península y en puntos del Mediodía de Francia. Tampoco cría en las islas Canarias y Madeira, donde en cambio lo hace Apus unicolor, especie, aunque menor, también muy parecida.

No se suelen reconocer más que dos subespecies: a. apus y a. pekinensis, la segunda propia del interior de Asia a partir de Persia, el Turquestán y Manchuria.

Totalmente migrador, inverna en los trópicos y no/ regresa a nuestras latitudes hasta fines de marzo y abril, con notables diferencias según regiones.

D.z.: En 152 cuadrículas (86,36 %)

- 13/ cuadrículas con r. probable (90,13 %)
- 15 " " " r. posible (9,87 %)

Se podría quizás haber considerado "segura" la reproducción en todos los casos en que se veía a las aves entrar o salir de agujeros en edificios, pero como tal comportamiento puede no ser privativo de aves reproductoras (no suelen criar antes del 2º ó 3º año de vida, y como por otra parte no se fue anotando en todos los casos, hemos preferido considerar todas estas observaciones como de cría solamente "probable", al igual que las observaciones de persecución y "vuelos cíclicos" en las colonias, o las simples observaciones de aves revolando ciudades y pueblos. No quedan con "posible" más que -- aquellas cuadrículas en que los Vencejos se vieron nada más en pleno campo. Algunas observaciones tempranas fueron desestimadas por suponer que las aves se hallaban en migración activa

Primeras fechas de observación fueron el 28-04-75 (Villamediana de Iregua), 28-04-77 (Caparroso) y 29-04-76 (Aza-gra). En consecuencia, una serie de cuadrículas periféricas, prospectadas en abril, aparecen artificialmente en nuestro mapa sin Vencejos.

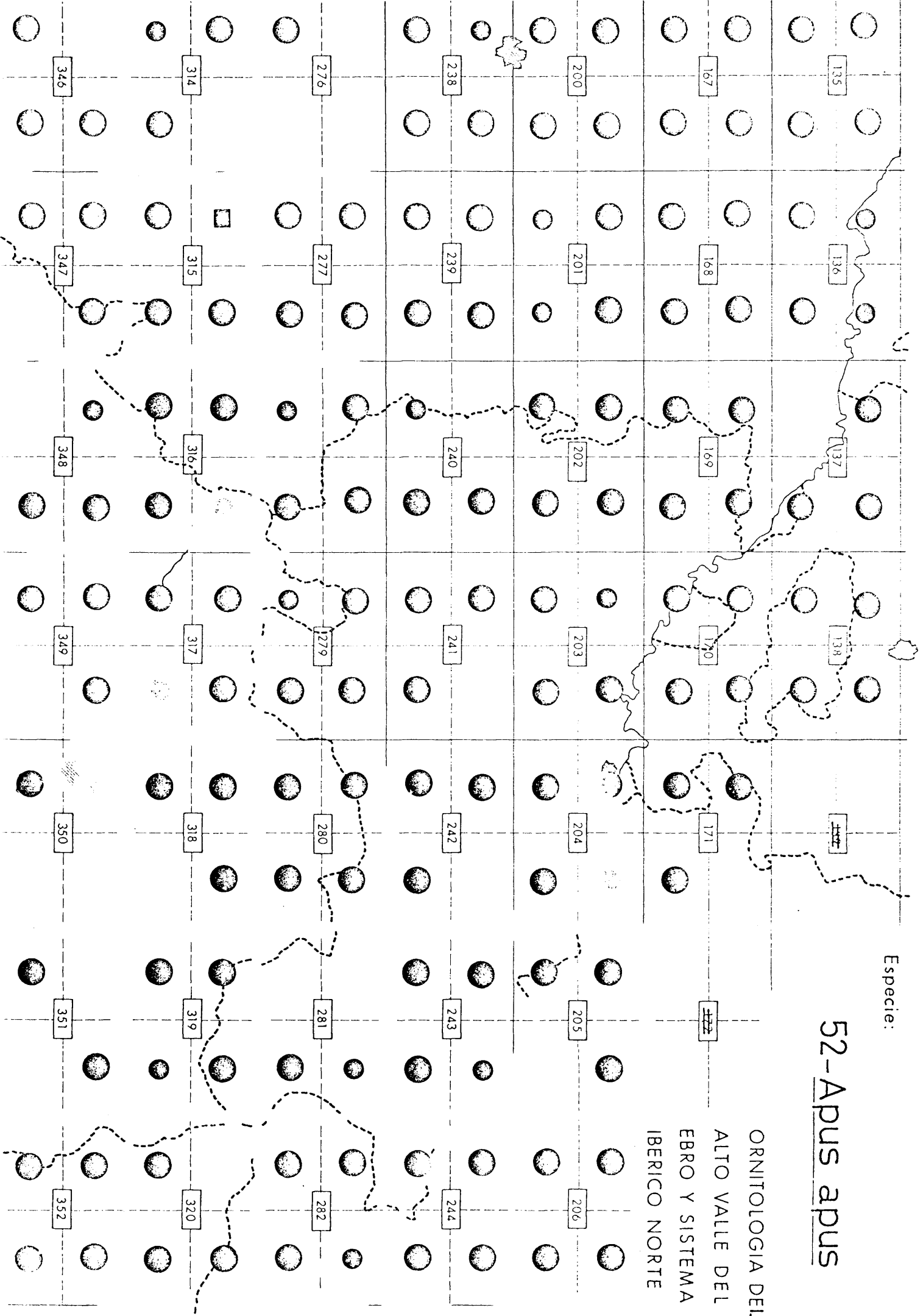
F.P.I., nos señala nido con huevos en Villamediana de Iregua (204.IV). VALVERDE (1.956) encontró en la colección de Silos cuatro puestas (3 del 6-7 junio, con 3 huevos y al parecer frescos, y una 4ª con 2 huevos, algo incubados, del 25-06), puestas que debían provenir del mismo monasterio.

A.e.: Siendo ésta un ave muy colonial y de amplísima movilidad las estimaciones que sobre su abundancia se pudieran inferir -- de los "contactos" habidos, carecerían en su mayor parte de -- sentido. La aparente mayor o menor importancia de las poblaciones asentadas en unas u otras localidades, apreciada al paso, tampoco indica mucho sobre variabilidad demográfica en la zona. Depende enormemente de la hora del día y del estado atmosférico del momento la proporción de individuos de la colonia que puedan hacerse aparentes en un instante dado. Sólo -- con una carga considerable de subjetividad nos atrevemos a sugerir una mayor abundancia del ave en las zonas más cálidas -- del Valle del Ebro, desde la Rioja Alta hasta la Ribera, y -- quizás también en torno mismo de los relieves principales del Sistema Ibérico, en los pueblos de sus alrededores. De todos modos el Vencejo Común es un ave abundante aquí por doquier, -- criando con seguridad en todas las villas, pueblos y aldeas, -- hasta donde éstas llegan por las sierras arriba.

Especie:

52-Apus apus

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



No conocemos más que un posible punto en la región/ donde los Vencejos pudieran criar en roquedo: ciertas peñas - sobre las angosturas del río Arlanza, en Hortigüela (277.III), lugar donde el 2-06-76 vimos a una veintena de aquéllos que - volaban con Vencejos Reales. En una ocasión vimos unos doce - realizar el típico vuelo cíclico en persecución, gritando, --- frente a los cantiles.

El Vencejo Común, superespecializado capturador del "plancton aéreo", incansable en el vuelo, desarrolla una muy - considerable parte de su actividad en el aire, donde caza con/ frecuencia a 1.000 m., y más sobre el terreno, donde puede pasar noches enteras volando, y donde protagoniza con frecuencia importantes desplazamientos regidos por las condiciones meteorológicas del momento. Se le puede ver en consecuencia cazando sobre cualquier clase de biotopos. Unos de los lugares -- donde más a menudo se concentran para cazar son, curiosamente, las altas cumbres de las sierras, a veces en buen número (p. ej., varios cientos en la cima del S. Lorenzo -240.II-, a/ 2.300 m. de altura, el 2-07-75). Ríos y balsas de riego son lugares también muy empleados para cazar con estados de tiempo - desfavorables.

T.f.: Según VOOUS, probablemente Indo - Africano.

D.g.: Se encuentra este Vencejo dentro de las regiones zoo--geográficas Oriental (India y Ceilán), Etiópica (desde Etiopía y Somalia, por el E de Africa y Madagascar, hasta Sudáfrica), y Paleártica. Aquí distribución típicamente turquestano mediterránea, por ambas orillas del Mediterráneo y luego por Asia Menor, Oriente Próximo, el Cáucaso y Persia, hasta el --Pakistán y el S del Turquestán Ruso. En climas de tipo templado, mediterráneo, de estepa, de savana, tropical con inviernos secos y otros de tipo montano diverso. El límite N de su área sólo alcanza la isoterma de julio de los 21º C.

Dentro de Europa vive tan sólo en los países próximos al Mediterráneo, situándose los puntos de cría más norteños en Suiza y extremo S de Alemania (Friburgo). Dentro de --Francia --donde se ha constatado una cierta expansión areal-- cría en la esquina SE, entre los Pirineos y el Jura, viniendo su área delimitada por la isoterma de julio de los 22º C. --(YEATMAN, 1974). Existen poblaciones en la mayor parte de la grandes islas del Mediterráneo (incluyendo las Baleares).

En el N de Africa se encuentra muy extendido, desde el litoral a las montañas predesérticas, por Marruecos, Argelia y Túnez, estando sus localidades más sureñas en el Valle del Sus.

Para la Península Ibérica, el "status" de esta especie había permanecido sumamente impreciso hasta tiempos realmente recientes. Todavía en 1946 BERNIS escribe: "muy pocas veces ha sido cazada o citada este ave en la Península. Mi opinión es que la mayoría de las citas se refieren a individuos en paso...". Con el incremento notable de observadores, poco a poco se van descubriendo colonias de muy variable importancia por prácticamente todas las regiones de España, principalmente hacia el S y el E, dentro de la llamada "España Caliza", entre el nivel del mar y la alta montaña.

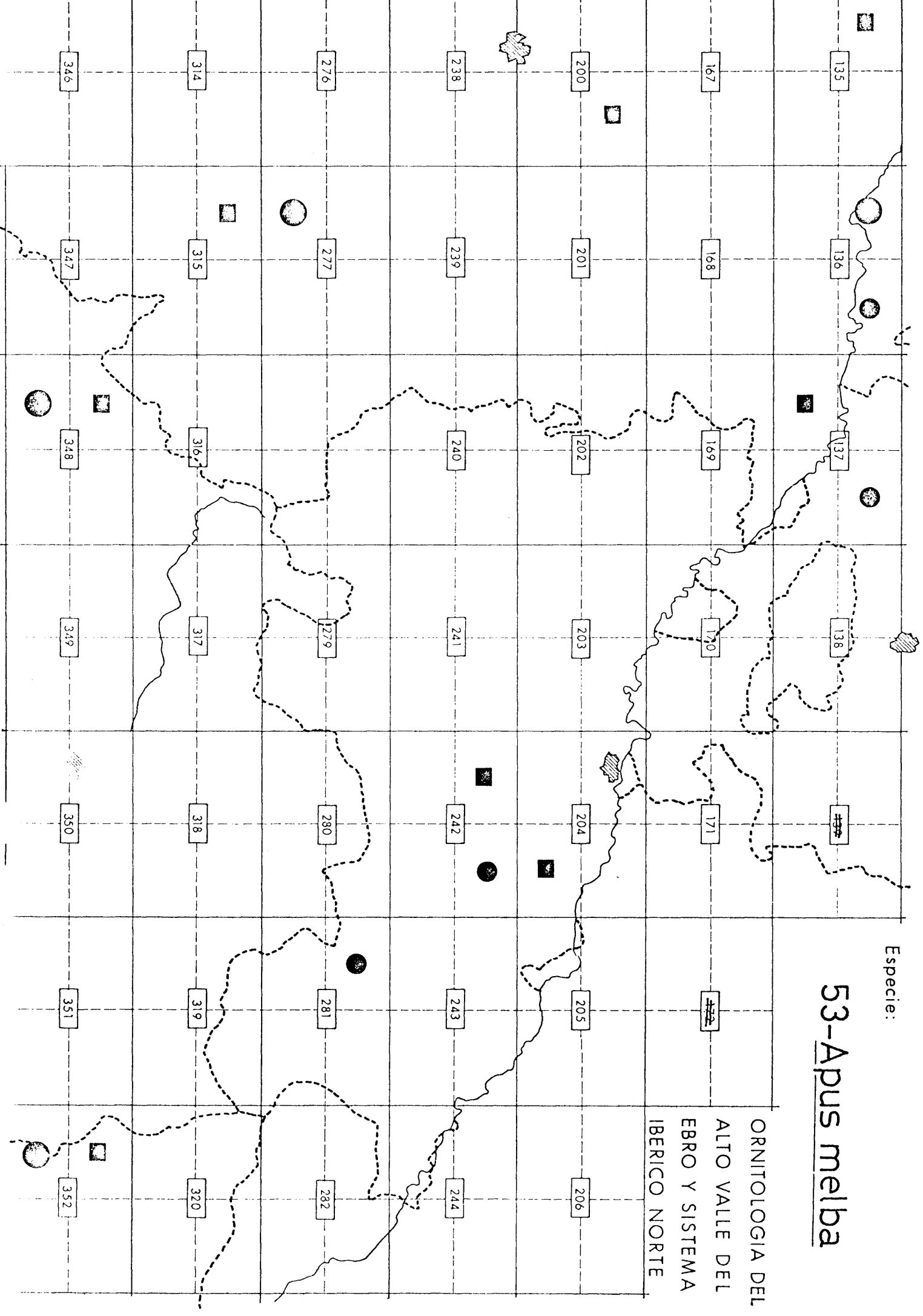
Nuestros Vencejos Reales, como los de la generalidad de Europa, el Cáucaso y Asia menor, pertenecen a la raza m. melba. La raza m. tuneti se extendería al S de la anterior hacia el E a partir de Berbería (aquí varían las opiniones según distintos autores). Otras subespecies en las regiones --Oriental y Etiópica .

Invernante en Africa transahariana, regresa en prim

Especie:

53-Apus melba

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



vera a nuestras latitudes, a partir de marzo, pero el paso -- continúa en abril y mayo.

D.z.: Encontrado por nosotros, con visos de estar afinado, en 8 cuadrículas (4,54%)

- 4 cuadrículas con r. probable (50%)
- 4 " " r. posible (50%)

Consignamos "reproducción probable" para aquellas cuadrículas donde hemos observado aves en grupo volando frente a paredes apropiadas, a veces entrando en sus grietas, integrando aparentemente una colonia de cría. Nuestras observaciones/concretas en dichas cuadrículas son:

- 136. IV - Trespaderne (Burgos).- Hoz del río Ebro, en "Peña Mayor". Una media docena de aves el 7.07.76.
- 277. III - Hortigüela (Burgos).- Acantilados sobre el río - Arlanza. En cierto recodo, afinado grupo de aves que quizás llegue a la veintena. 20.06.76.
- 348. III - Ucero (Soria).- Hoz del río Lobos. Grupo de unos 20 en cierto punto y alguno más, suelto, en otros rincones del cañón. 9.05.76.
- 352. III - Entre Beratón (Soria) y Purujosa (Zaragoza). El 30.06 vemos 1 en el "Barranco de Valgongosto", y el día 1.07 grupitos de 6, 3 y 3 aves en sendos/puntos de los extensos roquedales de la cara S - del Moncayo.

Aves en paso indudable hemos visto en fechas 30.04 76 (Azagra, 243. I) y 1.05.76 (Calahorra 243. I). Podrían estar en paso las aves señaladas en 242. I (peñas de Jubera, -- unas 20 - 30 cazando al atardecer del 29.04.75, que a la mañana siguiente no se ven) y las señaladas en 281. IV (Crestas de la Sierra de Yerga, en Villaroya, 3 juntos cazando el 13.-04.75), bien que en ambos lugares no sería tampoco de extrañar la reproducción, sobre todo en el primero, que dispone de magníficos cantiles. La observación efectuada en 136. I, fué/ sobre un grupito de 4 aves cazando altas no lejos de las gargantas del Ebro, en S. Martín de Don (Burgos), en fecha 7.07.76. y la de 137. I sobre 1 individuo recorriendo los canchos/ del tajo del río Bayas en fecha 9.07.76, en Subijana - Morillas (Alava).

. / .

En la bibliografía sólo aparece descrita en la región una colonia existente, según VALVERDE (1956), en el famoso trabajo de "La Yecla", cerca de Santo Domingo de Silos (315. IV), - colonia que nosotros no pudimos encontrar en nuestra detenida visita del 15.04.77. Colonias muy próximas a nuestra zona son las señaladas en la sierras navarras de Urbasa (ALBISU, 1960) y de Sárbil (IRIBARREN, 1968 y PURROY, 1973). Según Iribarren (1969, a.) cría también en las Bardenas; nosotros no lo hemos visto aquí dentro de nuestra zona, pero sí en el vecino pueblo de Carcastillo, donde 1 volaba entre Vencejos Comunes, alto sobre río Aragón, el 2.06.75.

Dada la considerable extensión de roquedos apropiados que dentro de la zona de estudio existe, y que este Vencejo puede criar en muy pequeño número de parejas, siendo entonces difícil de localizar, no nos extrañaría que una cierta -- proporción de las posibles colonias de cría nos haya quedado/sin descubrir. Además las mejores zonas rupestres se prospectaron con más intensidad a fines de marzo y primeros de abril épocas en las que posibles Apus melba indígenas no se habrían aún instalado. Muy de agradecer son los siguientes datos que/ amablemente nos han sido suministrados por diferentes colegas/ y que completan mucho nuestra información directa:

- 135. IV - Según Miguel Delibes, crían unos pocos en Valde-lateja, al comienzo de la hoz del Ebro, y en los canchales de Orbaneja del Castillo existe colonia/ de quizás unas 20 parejas.
- 137. III - Javier Villasante ve a un grupito en Bozoo, donde existen magníficas paredes, el 23.07.73.
- 200. I - Según Carlos Sáez-Royuela, unos pocos criarían - en ciertas rocas no lejos de Rioseras
- 204. II - Francisco Purroy nos informa que en la torre de/ la Iglesia de Murillo de Río Leza ha visto afin- cadas 8 - 10 aves, que presumiblemente crían --- allí.
- 242. IV - En ciertas peñas de Leza de Río Leza, el mismo - Dr. Purroy observa el 12.08.76 grupo de 22 aves.
- 348. IV y 348. III - A lo largo de la hoz del río Lobos, en Ucero, según Bernardo Arroyo, el día 2.05.76 se/ ven los Vencejos Reales "en gran cantidad".
- 352. III y 352. IV - De acuerdo con Enrique Pelayo, la especie es común en verano en diversos barrancos y - peñascales de los términos de Añón y de Calcena.

A.e.: Este gran Vencejo es propio de biotopos rupestres dentro de ambientes termófilos, a menudo francamente áridos. --- Cría ya a partir del nivel del mar (a menudo en acantilados - costeros) y hasta ciertos enclaves altimontanos , aunque muy rara vez en Europa aparece en niveles francamente alpinos, a/ pesar del nombre de "Vencejo Alpino" con que muy generalizada mente se le conoce. PURROY (1973), en su investigación sobre/ las poblaciones de esta especie en el conjunto de los Piri--- neos, escribe: "el examen de los enclaves de nidificación --- muestra una clara preferencia por las gargantas y foces termófilas dentro del dominio submediterráneo. Los acantilados - altimontanos parecen evitados..."

Del mismo modo, en nuestra zona vemos que todos los/ lugares de colonia conocidos se sitúan en altitudes medias, - entre los 600 y 1.100 m. En la abrigada cara S del Moncayo, - por excepción, vimos algunos a más de 1.500 m., aunque quizás no criasen a tal altura sino en otros cortados de más abajo./ Nunca se vieron en los canchos de origen glacial de las altas sierras. El área, en conjunto, se extiende sobre superficies/ que climáticamente son mediterráneas o submediterráneas. Normalmente, como hemos visto, en gargantas fluviales. La nidifi cación en grandes edificios y puentes es conocida de muchos - sitios y en alguno habitual (Suiza, Marruecos, Extremadura es pañola), pero aquí sólo sabemos de la mencionada de Murillo/ de río Leza. PURROY en los Pirineos, no los ve tampoco en emplazamientos de este tipo.

Sobre preferencias litológicas en esta especie se ha escrito que se acoge sobre todo a la roca caliza, evitando -- otras como el gneis y el granito, por ejemplo. Esto explica-- ría peculiaridades en su distribución como su aparente ausen-- cia o escasez en las sierras del Sistema Central. En el examen de su distribución sobre nuestra zona se ve desde luego clara mente que todas las colonias o posibles colonias se sitúan - en paredes de caliza, siempre dentro de terrenos cretácicos, - con la única excepción de Murillo, el único sitio donde no -- utiliza roca, que está sobre oligoceno. La erosión sobre ban-- cos de calizas al descubierto -particularmente la de origen - fluvial- suele producir mejores cortados y risqueras, y con - más grietas apropiadas para que este Vencejo instale sus ni-- dos, que la que tiene lugar sobre otros tipos de roca.

O R D E N: CORACIIFORMES

Familia: ALCEDINIDAE

54 - Alcedo atthis (LINNAEUS)

MARTIN PESCADOR

T.f.: Paleártico.

D.g.: En sentido amplio, si consideramos como pertenecientes a esta especie las formas africanas A. quadribrachys y A. semitaquata, el Martín Pescador cubre amplísimas áreas de las regiones Paleártica, Oriental y Etiópica. En el Paleártico se extiende criando entre Marruecos, Península Ibérica e Irlanda, y todo el Extremo Oriente (China, Japón), normalmente por latitudes medias o bajas. Evita sólo los climas de tundra y de desierto, y por el N alcanza las isothermas de julio de 12 °C -14 °C.

En nuestro sector del Paleártico se distribuye entre el borde del Sahara (río Sus, río Dra) y el extremo inferior de Suecia. Por toda Europa se reparte bastante bien y es común, a pesar de los efectos adversos que ocasionan los inviernos fríos y la contaminación generalizada de las aguas dulces. En Iberia, de acuerdo con BERNIS (1.970), anidaría escasamente en aguas continentales y costas de toda la Península, pero no en Baleares. Aquí criaría según VAURIE la raza A.a. ispanica, que es la propia de Europa centro - occidental hasta Estonia y Rusia Blanca, pero hacia el E y S de España se vería reemplazado por poblaciones más parecidas a la otra gran subespecie paleártica, A.a. atthis, que luego ocuparía Berbería y las demás penínsulas mediterráneas llegando por Asia Menor hasta Turquestán y el NW de la India (en el resto de Asia paleártica A.a. bengalensis).

Es sobre todo sedentaria, pero se registran amplios movimientos irregulares que sobre todo deben afectar a jóvenes e inmaduros, movimientos mucho más acusados en las regiones más norteañas. En Iberia y otras zonas del Mediterráneo "invernantes".

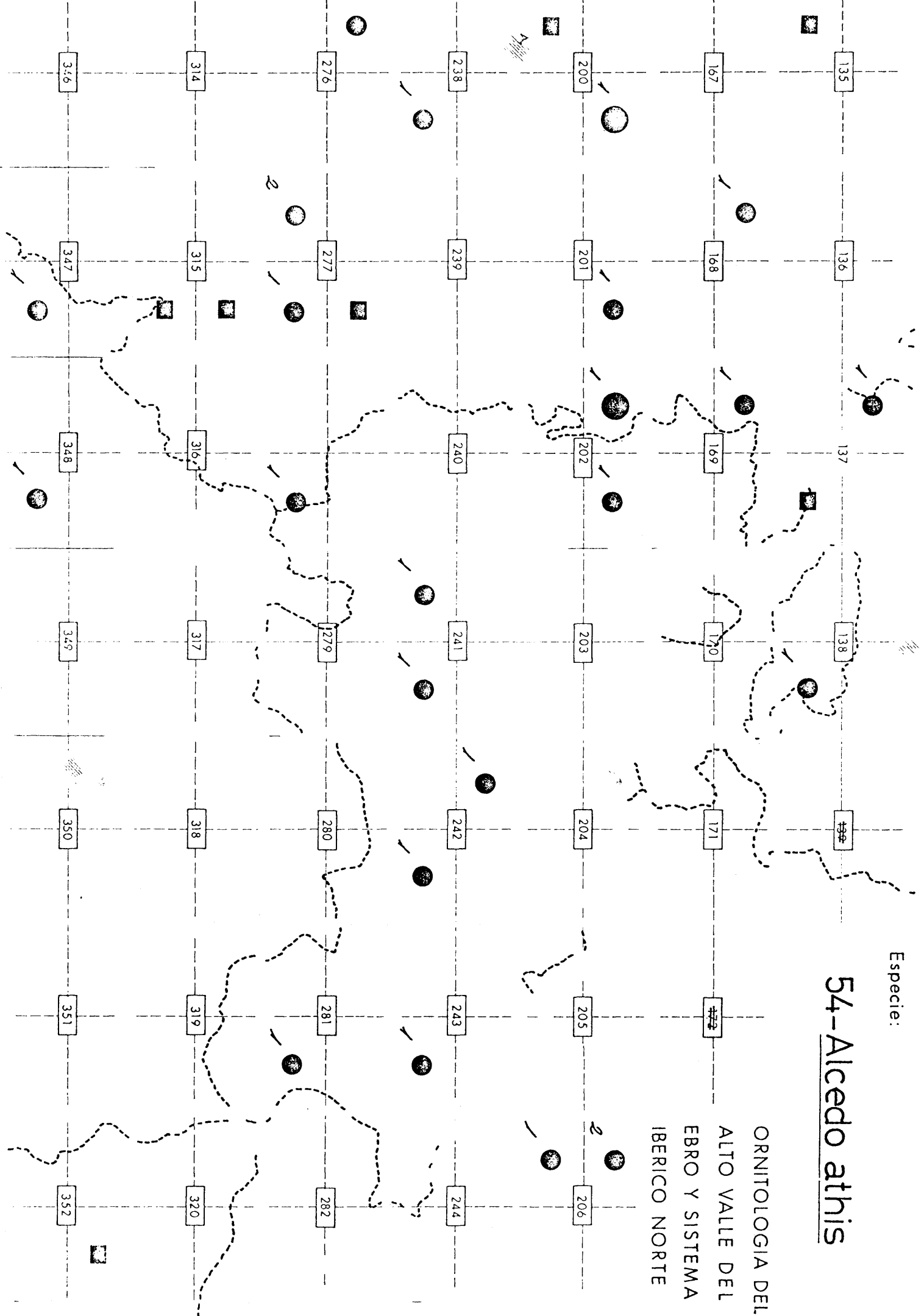
D.z.: Con 25 contactos lo señalamos para 23 cuadrículas (13,07 %). Debe ser sin duda escaso pero muy generalmente distribuido (sin duda bastante más de lo que nuestro mapa expresa). Tal escasez hace que sólo en 2 cuadrículas hayamos podido consignar cría "probable" (8,70 %).

En 202.IV, en el río Tirón entre Leiva y Tormantos localizamos una pareja en rincón del río, que a ratos se posaba

Especie:

54-Alcedo athys

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



ba y a ratos andaba persiguiéndose con trinos continuos (0/--/3). En Quintanaortuño (200.I), el 25-06-77 encontramos en el río Ubierna agujero en talud cerca del cual se deja ver un Martín Pescador; en la boca se señalan marcas de movimiento y aparece una gran escama de pez (profundidad 43 cm.).

Varias comunicaciones complementan algo la imagen/ que ofrecemos en el mapa, entre ellas destacan una de "nido"/ en las proximidades de Sedano (135.III), de M.D.C., y otra de "nido vacío" de F.P.I., para Villamediana de I. (204.IV). VAL VERDE (1.956) encontró una puesta en la colección de Silos, -- que provenía de Castrillo de la Reina (315.I). BARRENA lo señala para Soria capital.

A.e.: El Martín Pescador requiere de aguas claras en cuyos bordes existen taludes donde excavar los nidos. Estos requerimientos probablemente se cumplan mejor en los cursos medios -- de ríos no excesivamente grandes y eso podría explicar el modelo de distribución que se insinúa en el mapa, en el cual sólo el contacto se sitúa en plena comarca de montaña y ninguno a lo largo del Ebro medio y bajo. En las montañas quizás el agua sea excesivamente rápida y violenta, y las pedregosas orillas no ofrezcan sitios de nido. En el Ebro probablemente se haga/ la turbidez excesiva.

No parece haber condicionamientos marcados de tipo climático. Hay contactos en los ríos Tirón, Oja, Cidacos, Alhama y Arga (aquí 3), todos en pleno "mediterráneo semiárido - seco". En altura hemos encontrado al Martín Pescador desde por debajo de los 400 m.s.m., hasta los 1.200 m. del río Arlanza/ sobre Quintanar de la Sierra.

Familia: MEROPIDAE

55 - Merops apiaster LINNAEUS

ABEJARUCO COMUN

T.f.: Turquestano - Mediterráneo.

D.z.: En latitudes bajas del W y Centro del Paleártico, desde Marruecos y nuestra Península hasta Cachemira y el Altai. Sub bastante por Rusia y cría en todas las grandes islas del Mediterráneo. En el N de Africa se reparte desde el S de Marruecos a Túnez, entre los litorales y el mismo límite del desierto. Una pequeña población se sitúa aislada en la punta de Africa austral, quizás como resultado de una colonización relativamente reciente de aves paleárticas. Climas de tipo templado, mediterráneo, de estepa, de desierto, e incluso de tipo tropical con inviernos secos. VOOUS señala que el límite N de su área discurre ligeramente por encima de la isoterma de julio de los 21 °C.

En Europa se cita un incremento poblacional en los últimos tiempos, pero todavía, al menos en occidente, este aumento se limita de modo bastante estricto al interior de las zonas climáticamente mediterráneas. Reproducciones aisladas se han registrado en puntos tan lejanos hacia el N como Inglaterra, Países Bajos, Dinamarca o Rusia Central. En Francia, donde el mencionado aumento está bien documentado, el "Atlas" señala sólo su presencia para el 7,8 % de las hojas, la mayor parte de ellas agolpadas en las regiones bajas del litoral sureste (zona de la vegetación de la encina), y algunas otras señalando reproducciones esporádicas más al N, pero aún así siempre por debajo de la isoterma de julio de los 21 °C.

En España es elemento faunístico típicamente "mediterráneo", con límite N que según BERNIS (1.970) podría venir dado por la Cordillera Cantábrica y las primeras estribaciones pirenaicas. Llega a criar en el Bierzo y en alguna comarca seca del interior de Galicia. Verdaderamente abundante en el Sur, se hace más o menos escaso en zonas altas de los valles del Duero y Ebro. En Navarra, de acuerdo con IRIBARRREN (1.971), la planicie de Lumbier y el curso del río Irati forman su límite septentrional. Parece cierto un reciente aumento demográfico que le habría hecho más común y extendido por el borde N de su área (Navarra, Cataluña, etc.).

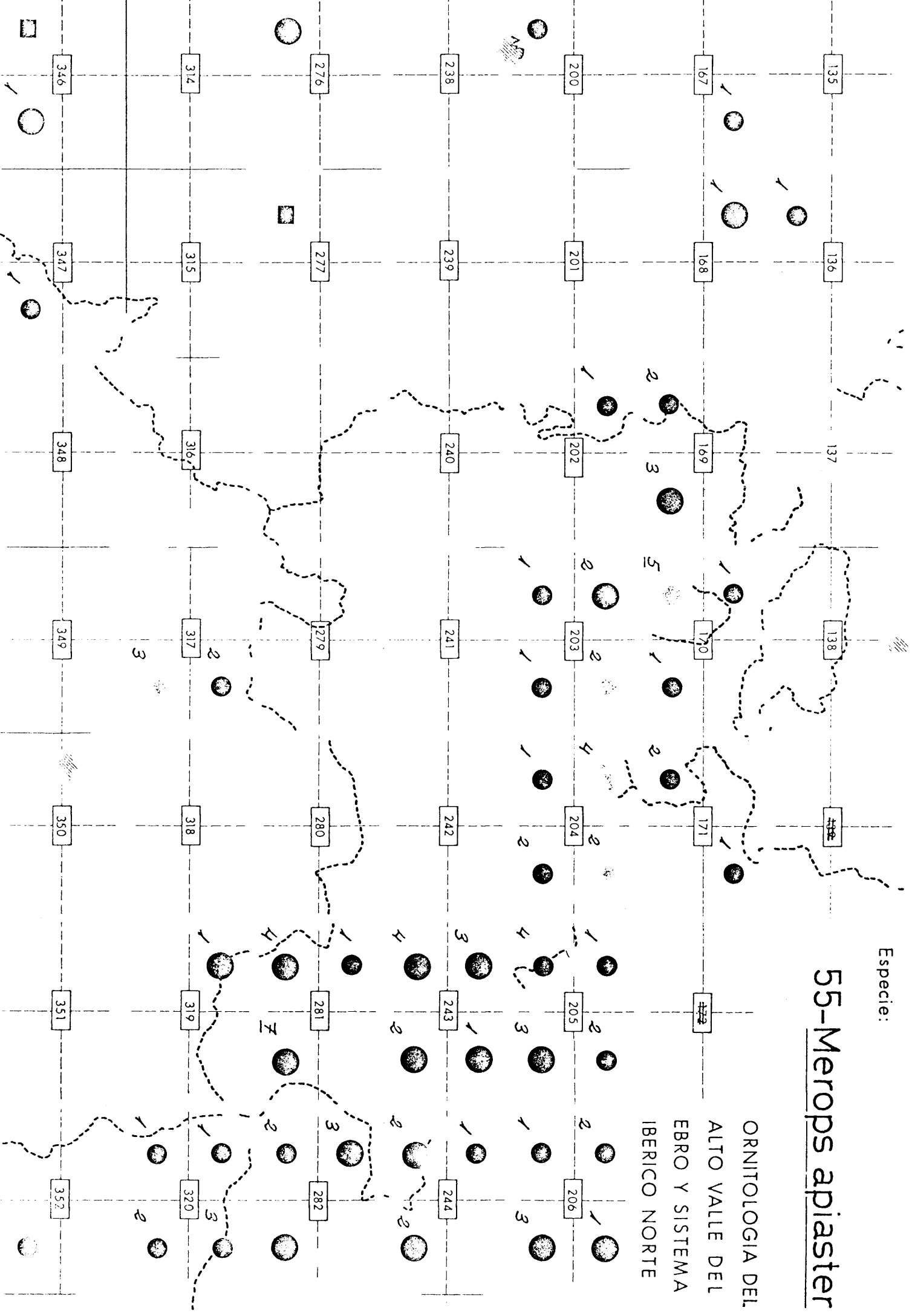
Especie totalmente migradora, con cuarteles de invernada en Africa tropical y del Sur. En España comienza a entrar a fines de marzo, pero el grueso de llegadas a nuestra zona probablemente se sitúa ya en la segunda mitad de abril y hasta primeros de mayo.

D.z.: Con 102 contactos, lo señalamos para 52 cuadrículas --

Especie:

55-Merops apiaster

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



(29,55 %).

- - cuadrículas con r. segura
- 23 " " r. probable (44,23 %)
- 29 " " r. posible (55,77 %)

Las fechas muy tardías en que llega Merops a esta zona imponen una merma del número total de contactos que sin duda ha debido ser fuerte si tenemos en cuenta que las comarcas más bajas y cálidas de la región se han procurado siempre prospectar en las primeras fechas disponibles (normalmente mes de abril). Sin duda esta especie debe abundar más en el bajo Ebro de lo que reflejamos, y así mismo debe hallarse repartida más comúnmente por el S de la provincia de Burgos. Nuestra primera fecha de observación es del 26 de abril (1.9-77) en Novallas (320.IV), pero ésta podría ser ya excesivamente atrasada.

Quizás compense algo el que sea un ave realmente muy llamativa, y aún más que por su extraordinario colorido, por su voz de reclamo, que emite casi continuamente mientras vuela. Esta voz -de considerable alcance-, permite señalar su presencia con relativa comodidad (algo más del 40 % de nuestros 'contactos' se refieren a aves oídas pero no vistas). Por otra parte, en los recorridos por carretera los Abejarucos se suelen hacer muy manifiestos, debido a la costumbre que tienen de perchar en cables del tendido eléctrico. Difícil es en cambio determinar reproducciones "seguras" a menos que, localizados los agujeros de nido, se efectúen aguardos a propósito para observar entradas con cebo, lo que dada la premura de tiempo no nos ha sido factible. En 17 ocasiones descubrimos "agujeros" en taludes y cárcavas no lejos de los cuales volaban o se posaban Abejarucos; para todos ellos se consideró "reproducción probable". En 4 más, agujeros que parecían seguros de Abejaruco, fueron descubiertos sin que en las proximidades se vieran tales pájaros; entonces, si en la cuadrícula respectiva constan varios otros 'contactos', también se ha supuesto "probable" la cría. También se consideró así ante observaciones repetidas de "parejas" o pequeños grupos en una misma cuadrícula apropiada.

C.S.R., nos comunica la observación de Abejarucos en S. Pedro de Arlanza (277.III) y la cría comprobada en las proximidades de Burgos (200.III). De aquí ya era conocido después de VALVERDE (1.953) quien entre otros sitios del Valle -- del Duero menciona Aranda de Duero (346.III) y Almazán (en Soria). BARRENA (1.975) considera que no cría en la periferia de Soria capital, pero sí a pocos kilómetros de ella.

A.e.: El Abejaruco aquí se encuentra verdaderamente en el límite

te de su área normal de distribución. El areal que podemos reflejar en nuestro mapa es sólo continuo en el nivel del Valle del Ebro, por donde alcanza la Rioja Alta; en el resto sólo registramos observaciones dispersas (9 contactos en la meseta burgu-soriana y 5 en el Alto Duero). Queda entonces prácticamente restringido a las comarcas fitoclimáticamente pertenecientes al "mediterráneo semiárido-seco" (sólo 8 ó 9 contactos ya en el menos seco). Precipitaciones anuales generalmente inferiores a los 500 mm., y temperaturas medias de agosto altas (20° - 22°C). Este área coincide prácticamente con el del cultivo de la vid en la región.

Además, casi todas las observaciones se sitúan en el Valle del Ebro ya por debajo de los 500 m.s.m. Los de la esquina occidental de la Bureba (Castil de Lences, Cornudilla, Poza de la Sal) andan por los 700 m.s.m., y los de la Meseta en Burgos hacia los 850.

Sorprende desde luego el pequeño núcleo que aparece aislado a 1.000 - 1.100 m.s.m., entre el Alto Duero y el valle del r. Razón (Villar del Ala, Sotillo del Rincón, Vilvieja, entre de los Nabos, Hinojosa de la Sierra). Por mucho que estos valles parezcan especialmente abrigados, y como las observaciones tuvieron lugar los días 22 y 23 de julio de (1.977) probablemente se tratara sólo de pequeñas agrupaciones premigratorias movidas temporalmente hacia estos parajes serranos, tal y como BERNIS (op. cit) señala para Guadarrama y Gredos. La localidad más próxima a éstas donde hayamos observado Abajarcos en buenas fechas es Lubia algo al S de Soria capital (27-05-76).

Correspondiendo a la situación "límite" dentro del área global de distribución, esta zona presenta efectivos que nos parecen verdaderamente flojos si los comparamos con los usuales en Centro y S de la Península. Los "agujeros de nido" que hemos podido ver se agrupaban de costumbre en muy pequeño número, y como algunos no estaban más que esbozados, rara vez se pudo presumir la presencia de más de una o dos parejas, por talud (también siempre muy pocas aves en las cercanías). Además, de los 60 "contactos" que fueron visuales y no meramente auditivos, en 27 se observaron sólo aves aisladas, en 25 sendas "parejas", y nada más en 8 casos agrupaciones de 3 a 5 aves.

Merops apiaster en esta región se ha visto, prácticamente en todos los casos, sobre paisajes agrícolas de tipo mediterráneo. Muchas veces eran cerros y laderas con vides, cereales, olivos y almendros; pero todavía más a menudo, vegas de regadío y arboledas fluviales. Las vegas bajas del Ebro y sus afluentes (Ega, Arga, Aragón, Cidacos, Alhama, Queiles...

recogen con mucho la mayor proporción de contactos. En Lerma - (276.III), 3 contactos junto al Arlanza, y en Tardajos (200.-- III), pareja en el Arlanzón. En la comarca montuosa y extremadamente seca de Cervera de Río Alhama - Cornago se dispone una densidad relativamente alta en los estrechos valles y por el/ Alhama arriba hemos seguido al Abejaruco casi hasta Mazaña --- (319.IV), máxima penetración en terreno de sierra (pero sólo a 800 metros sobre el nivel del mar.).

Familia: UPUPIDAE

56 - Upupa epops LINNAEUS

ABUBILLA

T.f.: Antiguo Mundo.

D.g.: Area de cría amplísima, muy extendida por las regiones Etiópica, Oriental y Paleártica. En esta última sólo por debajo de los 50° - 60° de latitud N. En todas las zonas climáticas con excepción de la tundra. Se señala un límite N para la isoterma de los 17° C. en julio.

En la Península Ibérica cría la subespecie U.e. epops que se comporta como estival con inmigración precoz y que deja un buen contingente de invernantes en las provincias del Sur y Suroeste; esta misma subespecie llega hasta la India y en sentido Norte - Sur la podemos encontrar desde el mar Báltico hasta muy al interior del Sahara y también en las Islas Canarias. En el Norte se registran reproducciones esporádicas en Inglaterra, Dinamarca y S de Escandinavia. Ya es rara en Francia para todo el tercio norte, como es rara en los Países Bajos y en Alemania.

En Iberia se reparte anidando por todas las regiones pero es muy escasa o incluso sólo esporádica en la franja intermedia septentrional.

D.z.: Con 390 contactos, la señalamos para 131 cuadrículas, lo que da un recubrimiento del 74,43%.

- 8 cuadrículas con r. segura (6,11%)
- 98 " " r. probable (74,81%)
- 25 " " r. posible (19,08%)

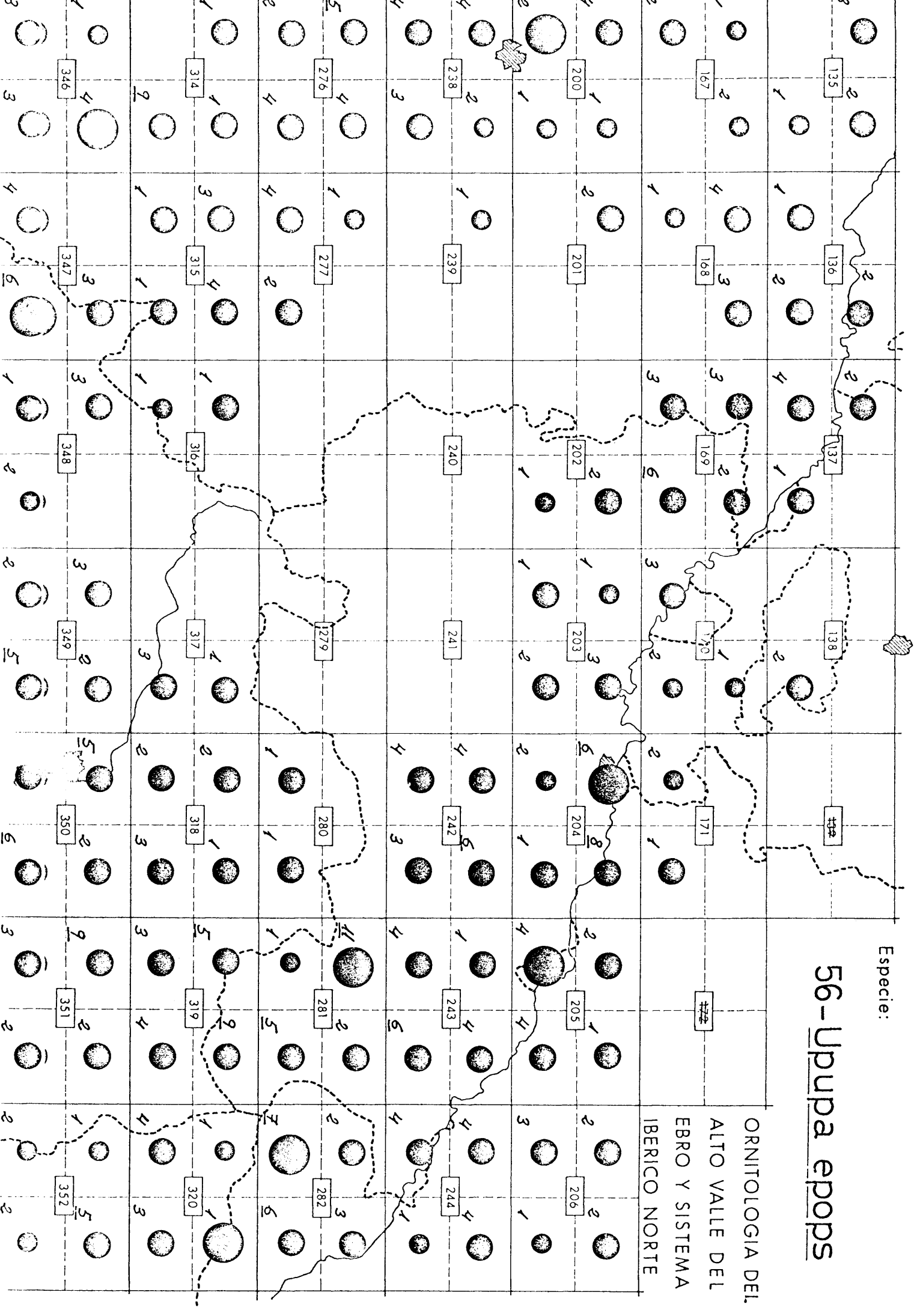
Ya en nuestras primeras excursiones en el año, a finales de marzo y principios de abril, las abubillas se ven por parejas y cantando sin cesar. Son pocas las observaciones que nos han hecho suponer que los individuos estuvieron en pascos hacia el N. Hemos desestimado, sin embargo, por considerarlas ya en movimiento posnupcial, una observación de 25.07.77 en el puerto de Santa Inés (Montenegro de Cameros, 279. II) a 1.700 m.s.m. y otra sobre Barbadillo de Herreros (240. III a 1.200 m.s.m.) el 3.08.77, ambas fuera de biotopo adecuado.

El monótono canto de la Abubilla, que se repite con frecuencia y llega lejos, hace muy alta la proporción de cuadrículas con cría a considerar "probable". Los datos "seguros" que figuran en el mapa se refieren en todos los casos a aves observadas con cebo en el pico, y fueron recogidos en

Especie:

56-Upupa epops

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



las siguientes localidades y fechas:

<u>Mendavia</u> (205. III)	30.40.76.
<u>Lanciego</u> (204. IV)	9.05.77.
<u>Zayas de B.</u> (347. II)	26.05.77.
<u>Villarroya</u> (281. IV)	2.06.76.
<u>Tubilla del Lago</u> (346. I)	15.06.76.
<u>Tardajos</u> (200. III)	17.06.77.
<u>Tulebras</u> (320. I)	4.07.77.
<u>Cintruénigo</u> (282. III)	4.07.77.

Como las fechas de junio y julio las hemos pasado -- normalmente en zonas montañosas, que no tienen o tienen muy pocas Abubillas, no nos extraña la falta de observaciones de grupos familiares. Un par de veces hemos visto varias abubillas juntas, pero hemos desestimado tales datos como seguros/ de cría en razón de que en las fechas en que se realizaron cabría ya suponer agragaciones posnupciales.

A.e.: En nuestro mapa destaca de inmediato una amplia región/ sin Abubillas que coincide con las zonas de montaña húmeda ó/ subhúmeda. Un tope altitudinal medio se podría establecer hacia los 900 ó 1.000 m.s.m. en la vertiente S de la cordillera y tan sólo hacia los 800 m. en la cara N. BERNIS (1970) ya se ñala que en Iberia la Abubilla es rara o falta por encima de/ los 1.000 m. En esta zona sólo unas pocas llegan a alcanzarlos. Las penetraciones más claras hacia las Sierras se marcan en - la comarca de Salas de los Infantes, en Burgos, y en la campiña al N y E de Soria, que apenas rozan los 1.000 m. En 318. - I registramos un individuo cantando cerca de El Collado, a -- 1.200 m.s.m., en buena fecha.

El estudio del número de contactos resulta en el caso de la Abubilla particularmente útil. Aumentan aquellos de/ modo claro a un tiempo hacia el Sur y hacia el este. Comarcas con más abubillas son entonces, sobre todo, las del Sureste - del área. Se puede inferir para Upupa un temperamento claramente termófilo, amante de la sequedad y el calor estivales./ Podrían constituir otros límites en la zona las isotermas de/ 18º C. para el mes de agosto y las isoyetas de 800 mm..Muy clara queda con el mapa de contactos la fuerte y rápida rarefacción que, al igual que hacia las sierras centrales, experimenta hacia el borde subcantábrico. Al Norte de las Conchas de -

Haro son contadas las Abubillas que se pueden ver en la parte de Alava (1 contacto cerca de Miranda de Ebro, 2 en el Condado de Treviño).

La Abubilla ocupa ciertamente una amplia variedad de medios, pero sin duda su óptimo se debe situar en bosques claros y soleados que a un tiempo ofrecen abundancia de huecos para criar y un suelo forestal blando. Esto, unido a sus preferencias marcadamente mediterráneas hace que en España las mayores densidades, a veces notablemente elevadas, se encuentren en encinares adehesados, del tipo de los que abundan en Sur-Oeste. En el único ejemplo aceptable de encinar de la región "El Carrascal" de Villarroya (281. IV), se encontraron bastantes abubillas. La preferencia por dehesas con arbolado viejo hace que la Abubilla se olvide un poco de sus tendencias habituales hacia baja altitud y elevada termicidad y ocupe con buen número de dehesas de quejigos o incluso de melojos ya a bastante altura sobre el mar; así el monte de quejigos de Villa del Campo en la cara S de la sierra del Madero, a más de 1.100 m. donde la vimos común.

Ocupa luego montes cada vez más degradados del dominio mediterráneo con tal que tengan lugares apropiados para criar por su interior o alrededores. Resulta casi invariable la presencia de una pareja de abubillas en cada corral o tenida aislados en tales montes (que en la zona son normalmente carrascales o sabinares bajos muy abiertos y dedicados al pastoreo con ovejas).

En densidad variable se encuentra luego por multitud de terrenos de cultivo que van entre el páramo prácticamente desarbolado y la vega de regadío. En todos los casos su abundancia viene condicionada por la disponibilidad de lugares donde hacer nido, no resultando así difícil localizarla junto a arboledas de los ríos, afueras de poblaciones, casas de campo, corralizas, ruinas, etc... En las comarcas bajas del Ebro, donde es muy común, ocupa terrenos de huerta y muestra particular afección a sotos fluviales por un lado y a casetas salpicadas entre los huertos, por otro.

O R D E N: PICIFORMES

Familia: PICIDAE

57 - Jynx torquilla LINNAEUS

TORCECUELLO.

T.f.: Paleártico.

D.g.: A través del Paleártico, principalmente en latitudes medias, desde Argelia y las costas atlánticas de Europa, hasta Manchuria, Sajalín y Hokaido. En el sur, poblaciones más o menos aisladas, seguramente de carácter relicítico, aparecen, -- además de en el N de Africa (NE de Argelia y Túnez), en las islas de Córcega, Cerdeña y Sicilia, en Italia Peninsular, en el Cáucaso, en Cachemira y en las montañas del W de la China. Se encuentra sobre zonas climáticas de tipo boreal, templado, / mediterráneo e incluso de estepa, entre unos límites aproximadamente marcados por las isothermas de julio de los 17 °C en el N y de los 30 °C en el S.

Aunque en conjunto tiene una repartición un tanto esporádica, en los países centroeupeos llega a ser bastante común, y tampoco escasea en el S de Escandinavia y Finlandia. / En cambio, en los rincones más atlánticos una continua disminución desde hace ya mucho tiempo lo ha hecho escaso o raro. / Así en Inglaterra -donde antes criaba común en casi todos los / condados- se acusa su decrecer desde mediados del pasado siglo y actualmente es ave que se considera ya prácticamente del to do extinguida ("Atlas"). En Escocia en cambio, una pequeña y totalmente nueva colonización parece estar en sus comienzos, / probablemente a base de migrantes desviados de origen escandinavo. En Francia todavía el "Atlas" señala ocupado el 51 % - de las hojas, aunque muestra ya ausencia prácticamente to-- tal en el Norte, entre la Bretaña y la frontera con Bélgica, / así como en las llanuras mediterráneas de la Provenza, (aquí quizás la ausencia sea de siempre).

En nuestra Península se trata de un ave de dis-- tribución predominantemente "norteña" o más bien, "norteño-at-- lántica". En la zona vasco-cantábrica parece ser común, así - como en el N de Portugal y en partes de Galicia, pero en el - resto, siguiendo a BERNIS 1.970, sólo se encontraría "fre--- cuente en la meseta leonesa castellana, no raro en niveles - altos de Castilla la Nueva, acaso frecuente en sotos frondosos de gran parte de la cuenca interior del Ebro, y probablemente esporádico y quizás no raro en gran parte de Cataluña". Re- cientemente se ha citado también su reproducción, quizás inu-- sual, en la Sierra Morena de Hueva (HERRERA y ALCAIDE 1.977).

Nuestros Torcecuellos indígenas pertenecen a la especie nominal t. torquilla, que alcanza en el W de Eurasia, los Urales, el Cáucaso y el N del Irán. De otras 6 subespecies más que distingue VAURIE, t. tschusii cría en Italia, Sicilia, Córcega y Cerdeña, y t. mauretanica en Berbería nortoriental.

En el conjunto de su área es predominantemente migrador, y la subespecie torquilla inverna sobre todo al otro lado del Sahara, entre el Senegal y Somalia, aunque no raros casos de invernada se citan constantemente en latitudes mediterráneas (en España particularmente en las Baleares y en Andalucía). Con todo, las primeras fechas en que se suele ver el Torcecuello en España caen a finales del mes de marzo, y el paso tiene lugar sobre todo a lo largo de los primeros veinte días abrileros, con algún ave que sigue pasando incluso hasta la primera decena de mayo (cf. BERNIS, op. cit.).

D.z.: Con 80 contactos, señalamos la presencia de esta especie en 57 cuadrículas (32,39 %)

- 37 cuadrículas con r. probable (64,91 %)
- 20 " " " r. posible (35,09 %)

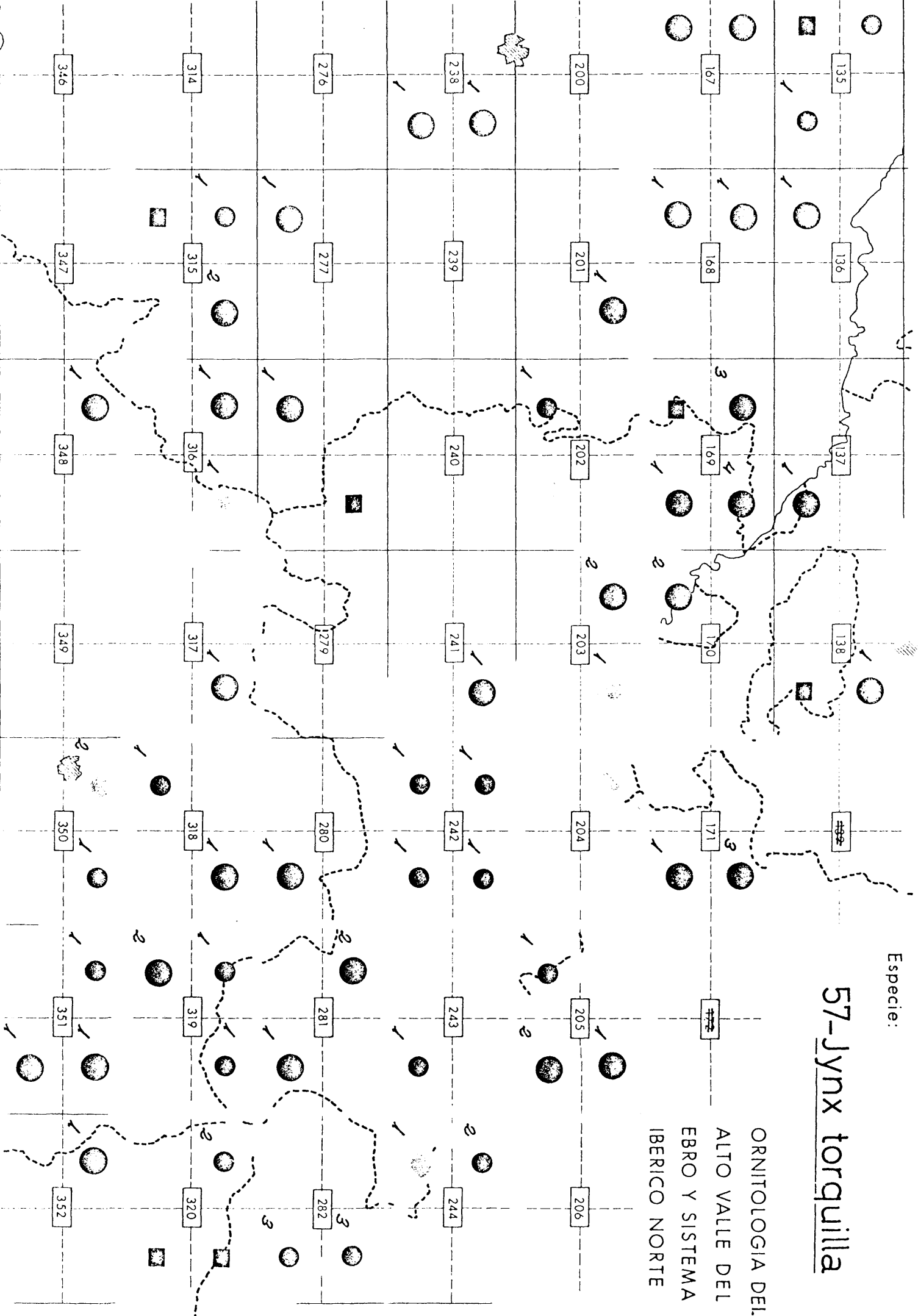
Nada más llegar en primavera, los Torcecuellos, tanto machos como hembras, cantan constantemente, con un característico y repetido "quí, quí, quí..." que es audible a gran distancia, siendo entonces tarea sencilla detectar su presencia. Estos cantos se hacen por desgracia sólo ocasionales en los meses que siguen a la puesta y entonces el ave puede fácilmente pasar desapercibida durante las prospecciones, gracias a su plumaje sumamente críptico, a sus costumbres reservadas y a la escasa representación sin duda que posee en estas tierras. El canto primaveral tiene para nosotros sin embargo una seria objeción: las aves en plena migración también acostumbra a cantar y por lo común, dado nuestro método de trabajo no se ha podido controlar la permanencia continuada o no de las aves cantoras en determinados lugares. En un corto número de casos, en vista de lo inapropiado del biotopo de observación (p. ej., laderas totalmente deforestadas), nos hemos inclinado sin dudas por la consideración de "aves en paso" y por tanto no los hacemos figurar en el mapa de distribución ni en nuestros cálculos de contactos. En los demás casos -- aves cantando en biotopos apropiados --, hemos seguido la arbitraria norma de considerar sólo como indicadores de reproducción probable aquéllos con fecha de observación posterior al mes de abril (véase arriba sobre cronología del paso en España).

Nuestras primeras fechas de observación son de 29--

Especie:

57-Jynx torquilla

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



-03-76, 2 y 3-04-75, y 3-04-77, las cuales coinciden prácticamente con nuestras primeras excursiones en el año, por lo que/ pueden ser no muy significativas. J. Araújo nos señala un ave oída cantar al atardecer del 18-03-76, en soto del río Oja vecino a Cihuri (169.II), lugar donde es muy fácil que críe.

Todavía un ave que nos parece indudablemente en paso vemos el 29-04-75.

Todos nuestros datos "probables" se refieren en -- principio a cantos, pero el 6-05-77, en Somalo (203.IV), al -- pasar a una distancia de un metro de un viejo fresno podado, / salió un Torcecuello muy probablemente del interior de cierto agujero, quedando posado muy cerca.

Personalmente no hemos podido conseguir ningún dato "seguro" de cría, pero tenemos las siguientes referencias indudables:

- En Pancorbo (169.IV) mi hermano Fernando de Juana encuentra el nido de una pareja cuya presencia teníamos -- controlada, en el interior de un viejo agujero de Picus viridis, en árbol seco a 3,5 m., de altura y unos 40 cm., de profundidad, del cual el 22-07-77 consigue extraer un pollo que/ aún no ha roto los cañones de las remiges, quedando otro u -- otros en el interior, y con posterioridad 2 huevos infértiles.

- En Valluércanes (169.III), un cazador de Pancorbo nos indica haber cogido nidos de esta especie en agujeros de -- olmos.

- En Miranda de Ebro (137.II), Javier Villasante -- refiere que hace unos años le mostraron un Torcecuello que ha -- bía sido capturado en el interior de un agujero de árbol y -- que luego, durante la noche, puso un huevo en cautividad.

- En Sedano (135.III), Miguel Delibes nos informa -- que el ave no es rara en la localidad y que en cierta oca--- -- sión le llevaron un pollo.

- En Villamediana de Iregua (204.IV), Francisco Puroy nos refiere la observación de un grupo familiar en determinada chopera.

Otras referencias señalan aves cantando en buena -- época en las cuadrículas (138.II) (J.V.E.), (278.I) (Ch. Río-- -- la), (320.II) (E.P.Z.) y (352.I) (E.P.Z.).

TICEHURST y WHISTLER (1.925), refieren una observa-

ción de 20-05 en Castejón (244.II ó 244.III). VALVERDE (1.956) menciona un macho de Huerta de Rey (315.III), existente entonces en la colección de Silos, e indica que según uno de los Padres del Monasterio el ave cría frecuentemente "en los sotos de Castillo de la Reina y Silos" (315.I y 315.IV). De acuerdo con BARRENA (1.975) el Torcecuello es en las cercanías de Soria capital "común como estival y nidificante".

A.e.: El Torcecuello es ave de bosques abiertos o arboledas, sobre todo de caducifolios, en la vecindad de áreas herbosa despejadas o con algo de matorral. En los árboles emplaza su nido en cavidades, y principalmente en los claros o praderas donde busca su alimento, que consiste ante todo en hormigas y larvas de hormiga. En Europa Media, como en la Región Cantábrica española, se halla perfectamente en el paisaje de campiña, aprovechando la alternancia constante de bosquetes y arboledas con pastizales y cultivos.

También en nuestra zona lo hemos encontrado en plena campiña en una serie de valles con aspecto "norteno", tanto en el borde subcantábrico como en la periferia de las sierras centrales. Aquí se le suele ver en la vecindad de los prados de siega, en huertos, plantaciones de frutales, etc. Pero a medida que el paisaje se transforma, influido por condiciones más mediterráneas, el hábitat del Torcecuello se restringe por una parte a las viejas dehesas de robles y por otro, a las arboledas de los sotos de los ríos y arroyos entre cultivos. En dehesas de Quercus faginea y Quercus pyrenaica lo hemos encontrado a menudo en el SE de Burgos y el N de Soria. En sotos y muy a menudo en simples choperas de plantación y otras veces, en pequeñas olmedas, por toda la región, pero particularmente río Ebro abajo.

Las altitudes a que lo hemos visto u oído se disponen entre los 250 m., de la vecindad de Tudela (282.II) y normalmente, los 1.100 -1.200 m.s.m. A casi 1.300 m., lo encontramos en prados con setos por encima de Neila (278.III), y a más de 1.300 m., en chopera por encima del pueblo de Oncala (318.I) y en dehesa de melojos de Cueva de Agreda (315.I). BERNIS (1.970) indica precisamente que en España "parece anidar en valles y mesetas sin rebasar los 1.200 m.s.m.", pero NOVAL (1.975) considera, de modo que nos sorprende, que en la Cordillera Cantábrica "no es escaso en hayedos hasta 1.700 m.

Como se ve por el reparto de alturas y biotopos, el Torcecuello ocupa en la región todas las zonas bioclimáticas con excepción sólo de la altimontana, desde la "centro-europea", hasta la "mediterráneo árida - moderadamente cálida", lo que no parece concordar con la distribución predominantemente norteno - atlántica que se presume en Iberia. Esta am-

plitud ecológica nos hace suponer una distribución prácticamente general sobre la zona, con sólo los altos niveles y tal vez el rincón SW, en la Meseta, vacíos de Torcecuellos. Una cierta escasez y las dificultades de detección durante determinados meses, antes comentadas, explicarían las discontinuidades aparentes en nuestro mapa.

T.f.: Europeo

D.g.: En el Paleártico occidental, entre la Península Ibérica, Gran Bretaña y el S de Escandinavia por el W, y el Centro de Rusia, el Cáucaso y las regiones montañosas de Persia por el E. A partir de la mitad N de Francia, y desde Bretaña se encuentra hacia el E una especie muy parecida: Picus canus, de amplísima distribución transpaleártica hasta el extremo oriente de Asia. Generalmente se considera al Pito Real como una forma geográfica europea antigua derivada del grupo general de los Pitos Canos. En la actualidad ambas especies coexisten sobre grandes extensiones del continente europeo, si bien con claras diferencias en cuanto a habitat preferencial (sólo en Suecia se han citado posibles casos de hibridación). Otra forma aislada del citado grupo había quedado, también desde muy antiguo, en las montañas del NW de Africa entre Túnez y Marruecos, el Pito Bereber, Picus vaillanti. De acuerdo con VAURIE, sin embargo, éste no sería sino una mera subespecie de Picus viridis.

El Pito Real habita sobre zonas climáticas de tipo boreal, templado, mediterráneo y quizás también de estepa, con límite N entre las isotermas de julio de 14 y 17° C.

En Europa Occidental es una especie muy común en las campiñas agrícolas -también ocupa bosques claros de caducifolios-, y alcanza por lo general buenas densidades. Se ha registrado una cierta expansión durante los últimos decenios en las regiones más norteñas (Escocia, Escandinavia), pese a que sus niveles demográficos ocasionen fuertes bajas los inviernos fríos. En Gran Bretaña se estima, según el "Atlas", una población quizás del orden de las 15.000 - 30.000 parejas (casi todo entre Inglaterra y Gales), mientras que en Francia aparece la especie señalada común por todo el territorio continental. Cría en Sicilia, pero no en Córcega, Cerdeña ni las Baleares.

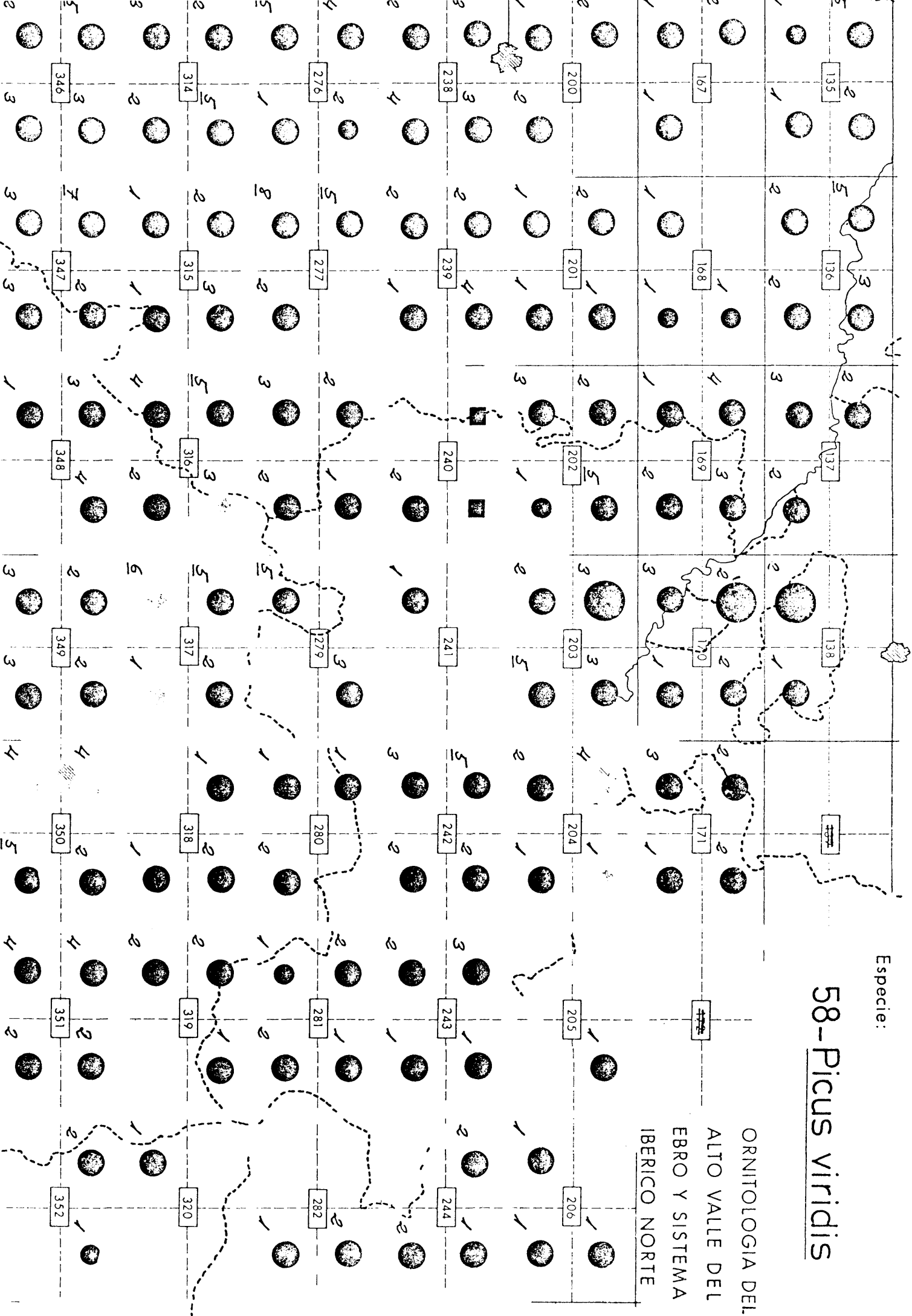
Dentro de nuestra Península está presente en todas las regiones. Es muy común en las campiñas arboladas del Norte y en general en toda la mitad occidental, pero sin duda escasea o falta en amplias superficies vecinas al Mediterráneo, desde Cádiz hasta Cataluña.

Nuestros Pitos Reales pertenecen a una subespecie muy definida, originada probablemente tras aislamiento sufrido durante las glaciaciones: Picus viridis sharpei; otra subespecie habita en los Montes Zagros, en el Irán, y por todo el resto sólo se reconoce ya r. viridis. La subespecie ibérica llegaría tan sólo hasta los Pirineos y el Rosellón.

Especie:

58-*Picus viridis*

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



Esta especie parece ser estrictamente sedentaria.

D.z.: Con 347 contactos, en 145 cuadrículas (82,39%)

- 3 cuadrículas con r. segura (2,07%)
- 135 " " r. probable (93, 10%)
- 7 " " r. posible (4,83%)

Los característicos "relinchos" que el Pito Real prodiga sobre todo en primaveras, pero también hasta finales de julio, audibles a considerable distancia, ofrecen una continua prueba de nidificación más que "probable" dado el sedentismo antes mencionado. La categoría de "reproducción segura" podría haberse extendido a otras 11 cuadrículas más en las cuales se encontraron agujeros típicos en troncos de árboles, pero se ha preferido dejarlas en "probable" ante la posibilidad de que tales agujeros fueran construcción antigua y por tanto no representativos de la "actual" distribución de la especie. Se encontraron en las cuadrículas 169. IV, 203. III, 204. I, 238. II, 242. III. 243. II, 276. IV, 281. IV, 317. II, 319. I y 350. IV. Sólo consideramos entonces "seguros" los siguientes datos de cría:

- 5. 05.77- Nájera (203. IV). Al paso del observador sale 1 de un agujero situado en un chopo seco partido, a 3 m. del suelo; en chopera de plantación (Populus xcanadensis).
- 8.06.76 - Abalos (170. IV).- Nido en olmo (Ulmus campestris) seco, con orificio a 1,55 m. del suelo (orificio de 7,5 x 6,5 cm. y nido a una profundidad en vertical de unos 40 cm.). contiene 4 pollos ya muy emplumados, con medidas de ala alrededor de los 10 cm.
- 6.07.76 - San Martín de Zar (138. III). Tres jóvenes juntos/ (g. familiar).

F.P.I. nos señala reproducción "segura" en las cuadrículas 204. IV, 278. II, 279. III y 280. IV, y F.L. R. en la 315. III. Incluimos en el mapa, para 2 cuadrículas signos/ relativos a referencias obtenidas de paisanos (suele ser un ave familiar para la gente de campo.)

VALVERDE (1956) encontró en la colección de Silos 8/ puestas, de fechas entre 10.05 y 2.06. Una tenía solo 2 huevos y otra nada menos que 9; el resto, 2 con 6, 2 con 4 y 2 con 3.

A.e.: El Pito Real está bien distribuido por toda nuestra región, aunque en una serie de comarcas parece ser sin duda infrecuente.

Es éste un pícido de bosques claros, pero también de terrenos descubiertos con muy poca superficie arbolada. Agro y pastizales con sólo ocasionales arboledas aquí y allá pueden mantener buenas densidades de Pito Real. Aunque también trabaja la madera podrida o enferma, la parte principal de su sustento la consigue en el suelo, donde se especializa sobre todo en el saqueo de hormigueros. A los árboles puede no necesitarlos más que para excavar el nido, viéndosele en la zona con una cierta frecuencia sobre tierra en páramos completamente despejados, a buena distancia de los más próximos árboles.

Aunque no es, ciertamente, una especie que se pueda llamar forestal, en pequeño número se encuentra aquí también en todos los bosques crecidos, desde melojares (más frecuente), hasta hayedos, encinares o pinares de cualquier tipo. Es más propio de bordes y de grandes claros. En todas nuestras muestras forestales aparece como "recesivo". En cambio, las dehesas viejas y abiertas de robles melojos o quejigos parecen ofrecer las densidades más altas.

Los sotos fluviales, incluyendo choperas de reciente plantación, son de todos modos los biotopos que, dada su amplia representación, mayor importancia deben poseer en conjunto para el Pito Real. Esta importancia se hace sin duda máxima en las comarcas agrícolas del todo deforestadas. Otras situaciones de "refugio" incluyen olmedas entre los cultivos, rodales de pinos, árboles de paseos a las afueras de los pueblos o en los lados de las carreteras, etc.

Conservamos algunas anotaciones sobre la naturaleza de los árboles en los cuales encontramos agujeros. Puede ser significativo señalar que de 8 casos, en 5 se trataba de chopos (Populus spp.), en 1 de olmo (Ulmus) en 1 de quejigo --- (Quercus faginea) y en 1 de almendro (Amygdalus).

Si analizamos la repartición de los contactos sobre la zona, vemos que un núcleo principal de abundancia se sitúa en las tierras de la Meseta y estribaciones del Sistema Ibérico entre las capitales de Burgos y Soria, tierras donde alternan los pastizales, eriales y cultivos con manchas de pinar, sotos y viejas dehesas. La Rioja alta, muy abundante en choperas, nos da también muchos contactos, así como los valles bien arbolados del N de Bruguas. A medida que hacia el E avanzamos por el seco Valle del Ebro, el Pito Real se va restringiendo cada vez más a las orillas de los ríos o a los contados bosquetes residuales de Pinus halepensis (Rioja Baja, comarcas de Tudela y Tarazona).

Aparecen, sin embargo, dos comarcas con abundante arbolado que muestran tambien una aparente suma escasez: los valles de Cameros Nuevo por una parte y los Montes de Vitoria - por otra. Quizás esta escasez haya que atribuirla a razones - de índole climatológica (nuestra subespecie de Pito Real tendría un temperamento mediterráneo y aquellos rincones serían/ en exceso húmedos.)

Aunque se cita a Picus viridis en los pinares subalpinos de España Central a muy buenas alturas (BERNIS 1955), - aquí rara vez lo hemos visto por encima de los 1.200 - 1.300/ m. Hacia los 1.400 m. lo encontramos en tres ocasiones: pinar de P. sylvestris de Neila (278. II), hayedo de Montenegro de/ Cameros (279. III) y melojar de Laguna de Cameros(279. I).

T.f.: Paleártico.

D.g.: Area muy extensa a través del Paleártico, entre las Canarias, Berbería y las costas europeas, por el W, y Kamchatka, Japón y la China por el E. Además penetra en la Región Oriental por zonas de Birmania y del N de Indochina. Es la más extendida de las 15 especies paleárticas del género Dendrocopos. La especie Dendrocopos syriacus, quereemplaza a D. major en el SE de Europa y en Asia Anterior, es muy parecida en todo; probablemente ambas tienen un origen común muy cercano en el tiempo, conociéndose varios casos de hibridación en estado salvaje. El área de D. major cubre zonas climáticas de tipo boreal, templado, mediterráneo, de estepa, tropical con inviernos secos y de montaña, subiendo por el N hasta las isothermas de julio de los 12º y de los 15º C.

En el conjunto de su área el Pico Picapinos es probablemente el piciforme más común. Muestra una amplia variabilidad en cuanto a elección de habitats. En Europa aparece común o muy común entre las orillas del Mediterráneo -con algunas de sus grandes islas: Sicilia, Córcega, Cerdeña-, y latitudes elevadas de Escandinavia, Finlandia y Rusia. Tanto en las Islas Británicas como en Francia es considerado en los respectivos "Atlas" como especie muy extendida y común, más abundante incluso que Picus viridis. En Gran Bretaña (no cría en Irlanda), se estima una población del orden de las 30.000 - 40.000 parejas reproductoras. En Francia lo emplazan en la categoría de las 100.000 - 1.000.000 parejas, pero pese a la muy general distribución se evidencia una superficie vacía sobre las llanuras litorales mediterráneas del Rosellón y de la Provenza.

En el NW de África se aísla una población, no pequeña, en los bosques del N de Túnez y el NE de Argelia, y otra se distribuye irregularmente por el Marruecos atlántico, entre Yebala y el Valle del Sus. En las islas de Tenerife y de Gran Canaria quedan sendas poblaciones con poquísimos efectivos.

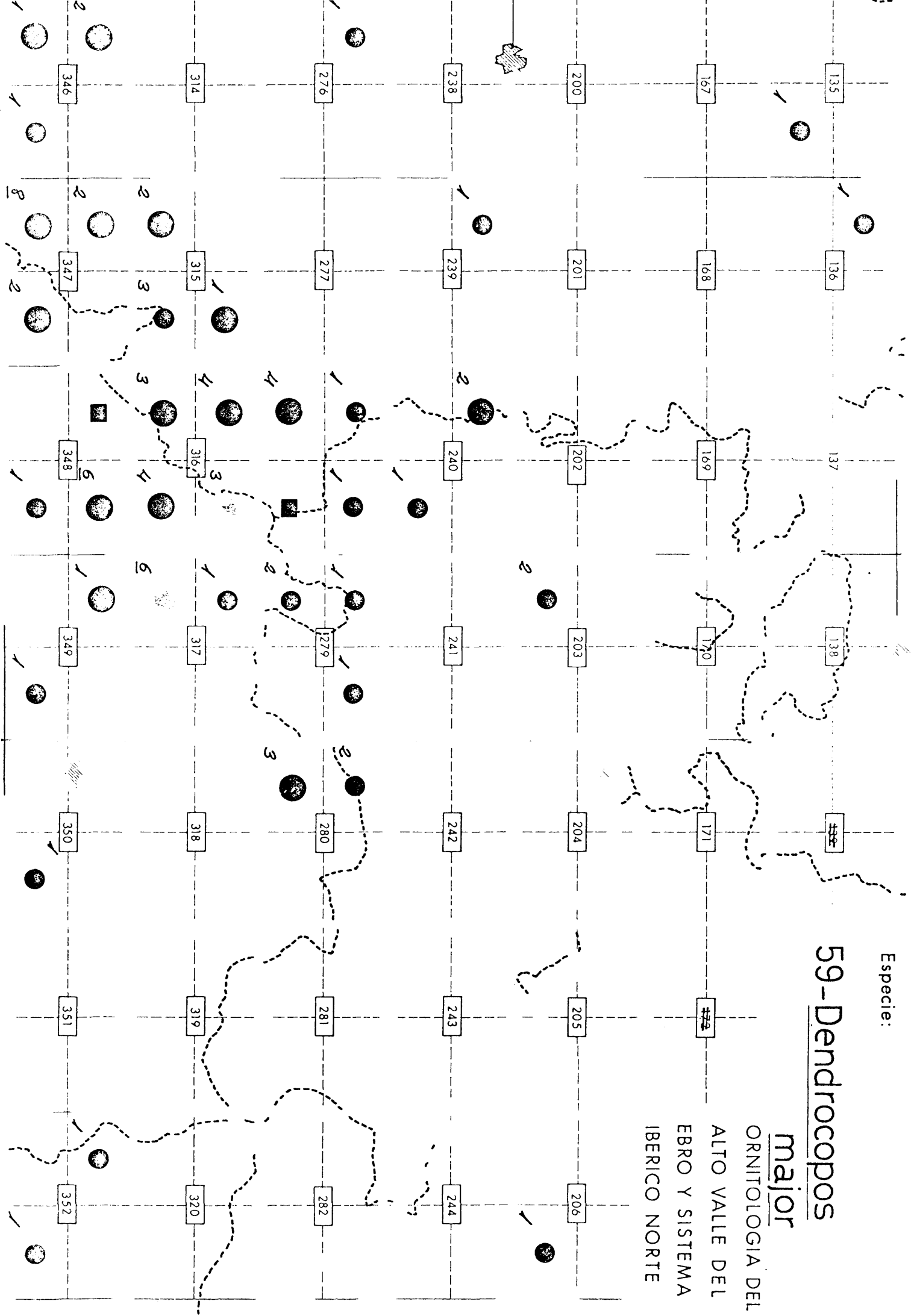
Aunque dentro de la Península Ibérica se conoce su cría en todas las regiones y a cualquier altitud, el Picapinos no resulta nunca muy abundante y aparece frecuentemente tan sólo en comarcas de montaña con cobertura arbórea apreciablemente conservada. Falta del todo, en cambio, en amplias zonas del interior, Sur y Levante. Su distribución Ibérica conjunta podría ser calificada de predominantemente "atlántico-montana."

Especie:

59-Dendrocopos

major

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



La sistemática de esta especie es altamente compleja habiéndose descrito numerosas razas geográficas, algunas claramente aisladas y bien diferenciadas. Un mínimo de 21-22 subespecies reconoce VAURIE, y aún son más las aceptadas por --VOOUS, autor de un estudio sistemático y zoogeográfico sobre/ el género Dendrocopus. En Europa se encuentra por el N m. major, de distribución principalmente siberiana; en el Centro - m. pinetorum; en el E y SE m. candidus; en Gran Bretaña m. anglicus; en Italia peninsular y Sicilia m. italiae; en Córcega y Cerdeña m. harterti, y en la Península Ibérica m. hispanus. En Berbería se distingue m. numidus (muy diferente, casi afín a D. syriacus) en Argelia y Túnez, y m. mauritanus (incluyendo a lynesi) en Marruecos. Para las Islas Canarias se admiten m. canariensis en Tenerife y m. thanneri en GRAN Canaria.

Como corresponde a un panorama racial tan complejo, esta especie es sedentaria, siéndolo en muchísimas zonas de modo muy estricto ; no obstante, en una amplia franja del norte de su área se registran movimientos invernales masivos de/ carácter irregular, a veces claramente irruptivo, que llevan/ aves hasta muy lejos (países mediterráneos por ejemplo). Nuestros Picapinos deben ser desde luego extremadamente sedentarios, pero en cambio es muy posible que durante algunas irrupciones lleguen hasta ciertas regiones ibéricas no raras aves/ de procedencia transpirenaica.

D.z.: Con 80 contactos hemos registrado su presencia en 38 -- cuadrículas (21,59 %)

- 17 cuadrículas con r. probable (44,73%)
- 21 " " r. posible (55,26%)

La mayoría de nuestros datos "probables" son debidos a la escucha de los característicos "tamborileos" que esta especie efectúa sobre troncos huecos de árboles, con significación etológica igual a la del canto en otras aves. Estos "tamborileos" son efectuados con mucho mayor frecuencia durante los primeros meses, haciéndose raros a medida que avanza el verano.

En 279. III encontramos en un pinar una "caja-nido"/ cuyo agujero habia sido ensanchado sin duda por un Picapinos, el cual, además, había practicado uno nuevo a otro lado de la caja.

F.P.I. nos refiere reproducción "segura" en 279. III y 280. IV, además de simple presencia estival en 204. IV, y - 278. II. F.L.R. encontró pollos en el pinar de Huerta del Rey

(315. III). B.A.M. nos lo señala afincado en 348. IV.

A.e.: El Pico Picapinos en nuestra región de estudio posee una distribución característicamente "forestal", muy lejos de la general abundancia que muestra Picus viridis el cual, según las sumas totales de contactos, sería aquí casi 4 veces y media más abundante (P. viridis da 347 contactos, en el 82% de las cuadrículas, mientras que D. major da sólo 80 contactos sobre un 22% de las cuadrículas). La general deforestación de enormes superficies de nuestra zona hace que los efectivos del Pico Picapinos queden dentro de ella constreñidos prácticamente a las comarcas con extensos pinares de la vertiente Sur del Macizo Ibérico, sobre las altas cuencas del Duero y el Arlanza y hasta la comarca de Aranda de Duero (59% de los 80 contactos aparecen sobre una superficie situada al S y SW de la divisoria de las sierras, que es sólo del 15% del total de la zona).

Aunque por muchas partes se cita a esta especie tan aficionada o más a los caducifolios que a las coníferas, en nuestra zona resulta evidente una acusada dependencia con respecto a las segundas. Nuestros 80 contactos se reparten por biotopos arbóreos como sigue:

- 57 contactos en pinares (Pinus sylvestris y P. pinaster.)
- 11 " " arboledas fluviales y "choperas".
- 2 " " hayedos (Fagus)
- 4 " " robledales (Quercus pyrenaica)
- 3 " " sabinares (Juniperus thurifera)

La clara desproporción a favor de las coníferas se debe sin duda a que éstas son las que forman la mayor parte, con mucho, de los bosques con cierta entidad sobre nuestra zona, estando el resto de las especies arbóreas reducidas por lo común a estados miserables de desarrollo. No es casualidad que sean precisamente las choperas de ciertos lugares y algunos hayedos los que luego recojan a los picapinos, por ser después de los pinares los conjuntos arbóreos que aquí obtienen un mejor porte. El mayor o menor desarrollo relativo de los fustes debe ser de vital importancia para una especie como ésta que consigue casi todo su alimento sobre la superficie de los troncos. Esta preferencia por los pinares, que sin duda debe ser muy general en amplísimas zonas de Iberia, hace que su nombre español oficial de Pico Picapinos nos parezca parti-

cularmente adecuado. En nuestras muestras de pino albar aparece como especie influyente y un puesto 13 por orden de abundancia; en las de pino resinero o negral es también "influyente". En cambio, en los hayedos aparece sólo "recesivo". Una ventaja adicional de los pinares estaría en la rugosidad de los troncos, que en comparación con la de las hayas ofrecería mayor superficie y mayor refugio a los invertebrados - presa; otra quizás en la cosecha de piñones, seguramente de mucha importancia durante el invierno para el Picapinos.

La repartición general se halla tan estrechamente ligada a las coníferas que en realidad la ocupación de sotos, robles y hayas se produce tan sólo en la misma periferia de la zona de intensa ocupación de pinares: ni dentro de ella ni a mucha distancia de ella. Así en la Demanda, Urbión y Cebollera nuestros contactos en la vertiente N se interrumpen muy poco más allá de la divisoria; los hayedos de los Obarenes, Sierra de Cantabria o Montes de Vitoria, no contienen contactos, e importantísimas superficies de soto arbolado repartidas por la generalidad de la zona tampoco contienen Picapinos. Los 2 contactos del rincón NW se asientan en pinares, así como los 2 del Moncayo (repoblaciones de P. sylvestris), y los 2 vecinos a Soria (repoblación de P. pinaster). A distancia de los pinares sólo quedan los de Cárdenas (203. III en chopera), de Marzilla (206. II, en soto del río Aragón), de Urrez (239. IV, en vieja dehesa de melojos) y de Zael (276. IV, en soto). Todo parece como si la ocupación de biotopos distintos a pinares pudiera representar sólo un fenómeno periférico: se trataría de unas poblaciones marginales simple salpicadura de la saludable población pinarícola.

La presencia en sabinares se produce en Zayas de Bascones (347. II) y en Arandilla (347. III), en ambos casos en zona de altas sabinas con mezcla de carrascal. En la actualidad resulta curiosa tal presencia, pero es de imaginar fuera/habitual en los antiguos bosques altos del tipo del de Calatañazor. Otro tanto se podría suponer para los encinares de antaño, aunque nunca aquí hemos visto a esta especie en Quercus ilex.

La mayor parte de nuestros contactos de Picapinos ocurren a alturas medias o elevadas, con alguno en los pinares - subalpinos de P. sylvestris hacia los 1.800 m.

T.f.: Paleártico.

D.g.: Extensísima a través del Paleártico y a muy variable latitud, entre las costas atlánticas de Europa y el N de Argelia y Túnez por el W, y Kamchatka, Manchuria, Sajalín y el N del Japón por el E. Sobre todo en climas boreales, templados y mediterráneos.

En Europa se distribuye ampliamente en latitudes medias, a menudo algo común pero normalmente escaso, y escaso o raro por latitudes nórdicas o mediterráneas. Parece especialmente ligado al bosque caducifolio mixto de tipo centro europeo, pero también habita con preferencia bosques ribereños, de alisos por ejemplo. En las Islas Británicas solo ocupa, dispersamente, la mitad S de Gran Bretaña, con efectivos quizás del orden de las 5.000 - 10.000 parejas ("Atlas"). En Francia se distribuye casi por doquier, pero los colaboradores del "Atlas" sólo pueden señalar su existencia en un 55% de las hojas. Un núcleo francés próximo a nosotros aparece centrado sobre Gascuña y los Bajos Pirineos.

De acuerdo con BERNIS (1970) "en Iberia cría esporádicamente en todas las regiones, pero muy local y con grandes lagunas, siendo menos escaso en el Oeste y Norte", y teniendo preferencia por "alcornocales y otros bosques mediterráneos, huertos y parques frondosos que tengan altas o densas arboledas". Son, en realidad, poquísimas las citas concretas que conocemos en la bibliografía ibérica y muy pocas las observaciones fidedignas de que sabemos.

Nuestros Picos Menores pertenecen a la subespecie buturlini, propia además, de Italia y los Balcanes (englobando al minor hispaniae de von Jordans). Entre la otra docena de subespecies que reconoce VAURIE cabe destacar a m. minor en el N de Europa, a m. hortorum en el W y Centro de Europa (excepto en Gran Bretaña, donde cría m. comminutus), y a m. ledouci que es muy local y muy escaso en zonas del E de Berbería.

Es especie muy sedentaria, aunque en algunos puntos/norteños se hayan registrado movimientos individuales más o menos erráticos o nomádicos.

D.z.: Nunca hemos podido contactar con D. minor durante el presente estudio. Ciertamente ofrece dificultades considerables su observación, ya que es una especie recoleta de tamaño muy reducido y que habitualmente gusta de recorrer sólo las

altas copas de los árboles más elevados y fondosos, pero su canto es típico -un "pií - pií - pií - pií..." no muy diferente del de Jynx torquilla-, y por otra parte tamborilea con -- frecuencia, como Dendrocopus major pero más suavemente y con duración aproximadamente doble. Pensamos que de esta especie/ en nuestra zona existiendo cantidad algo significativa, hubiéramos debido contactar con ella alguna ò algunas veces dada la intensidad que alcanzó nuestra prospección. Que sea en todo caso sumamente local y muy rara no nos ofrece ninguna duda, pero también parece muy probable que alguna pareja críe esporádicamente en algún viejo soño o en determinada vieja dehesa de Quercus.

Carlos Sáez-Royuela nos señala una observación suya/ cerca del Puerto del Manquillo (239. II), y también que su -- hermano Juan llegó a cazar uno en pinares de la comarca de -- Aranda de Duero hacia el año 1973.

Por el Dr. Purroy hemos sabido de referencias del Sr. Bengoechea según las cuales el ave no sería rara en ciertos -- robledales de los Montes de Oca, en los términos de Zalduendo, Arlanzón y Galarde (201. III y 239. IV).

(V. La Avifauna. Parte Descriptiva.)

ORDEN PASSERIFORMES

O R D E N: PASSERIFORMES

Familia: HIRUNDINIDAE

60 - Riparia riparia (LINNAEUS)

AVION ZAPADOR.

T.f.: Holártico.

D.g.: Enormemente extendido en Eurasia y en Norteamérica. Sube muy hasta el N. (70º de latitud N en Europa) y llega por el S. hasta las orillas del Mediterráneo, el N de la India y el SE - de la China. Se han citado reproducciones -quizás sólo esporádicas- en Túnez y en Marruecos (este último país se ve reemplazado, el ave, en parte por una población residual de la especie etiópica Riparia paludicola). En Egipto vive una raza aislada en la parte baja del Nilo (r. shelleyi). Habita en zonas/ climáticas de tipo boreal, templado, mediterráneo, estepa, de desierto y tropical con inviernos secos. El límite norteño puede alcanzar las isotermas de julio de 10º - 13ºC.

Es especie común o muy común en los países de llanura de Europa Media y Nórdica. Por ejemplo, entre Gran Bretaña e Irlanda se calcula una población de quizás unas 250.000 parejas, y esto después de un continuado descenso a lo largo de los últimos diez años, que ha sido achacado a las prolongadas sequías invernales padecidas en el Sahel; previamente la población pudo haber alcanzado el millón de parejas en cría (SHARROCK, "Atlas"). En tales zonas de Europa, además, no sólo está, como aquí, ligada estrictamente a los ríos, sino que se pueden encontrar pequeñas colonias repartidas casi por doquier (señalada en el 75 % de las cuadrículas/ del "Atlas" Británico). En Francia se extiende relativamente común por toda la mitad N., pero en el resto sólo cuencas de/ grandes ríos y en cambio, considerables extensiones deshabitadas.

En la Península Ibérica su situación debe ser bastante más pobre aún que en Francia. Según los datos acopiados por SAEZ-ROYUELA (1.954) y alguna otra información posterior, se puede apreciar que anida por todas las grandes cuencas fluviales ibéricas entre el Miño y el Guadalquivir, pero sólo en Galicia sería algo común mientras que por todo el resto colonias de poca entidad se repartirían de modo un tanto disperso y evitando las zonas algo montañosas o accidentadas. Faltaría en amplísimas extensiones de Andalucía, Cataluña y/ Levante. No cría en Balcares. En conjunto, población un tanto/ exigua.

Aquí, como en el resto de Europa, cría de la subespecie nominal. Según VAURIE, se distinguen otras dos orientales y la ya mencionada de Egipto.

Sólo estival, regresa dd Africa transahariana a partir de finales de marzo. Nuestras aves indígenas probablemente se hallen casi todas en sus colonias ya hacia mediados de -- abril, pero el paso se prolonga todavía en mayo.

D.z.: En 25 cuadrículas (14,20 %)

- 2 cuadrículas con r. segura (8,00 %)
- 13 " " r. probable (52,00 %)
- 10 " " r. posible (40,00 %)

Como en otras aves coloniales, no estimamos aquí -- "contactos". Normalmente aves vistas en grupitos muy dispersos sobre el río Ebro u otros ríos de cierto tamaño, y con alguna/concentración moderada cazando sobre ciertas balsas de riego -- (en Alfaro, el 1-06-75 unos 70 - 80). Las colonias deben estar a mucha distancia unas de otras. Los efectivos en la zona -- sin duda son de muy poca entidad.

Nuestra primera observación es de fecha 23-03-77:/ algunos mezclados entre abundantes golondrinas cazan sobre -- las aguas del Pantano de las Cañas (Viana, 204.IV). Aves en -- paso activo los días 13-04-77 y 25-04-76. El 21-04-76 en el río Tera en Tardesillas (350.IV) una o quizás más aves, segura -- mente en paso, no consigandas en el mapa. Otra serie de obser -- vaciones en abril, en lugares apropiados, se sitúan en el mapa como datos "posibles" de cría.

Sólo consideramos los siguientes datos "seguros":

9-07-76 - Subijana - Morillas (137.I) - En talud bajo, a la -- misma orilla del río Bayas, vemos unos pocos agujeros de nido, de uno de los cuales se vé salir un ave.

29-05-77 - Ruyales del Agua (276.III) - En excavación relativa -- mente reducida, de extracción de arena, situada a un lado de/ un camino y no lejos del r. Arlanza, colonia importante, com -- muchos "agujeros" y unas 100-150 aves revolando en torno. En -- uno de los nidos presencio ceba a joven que asoma.

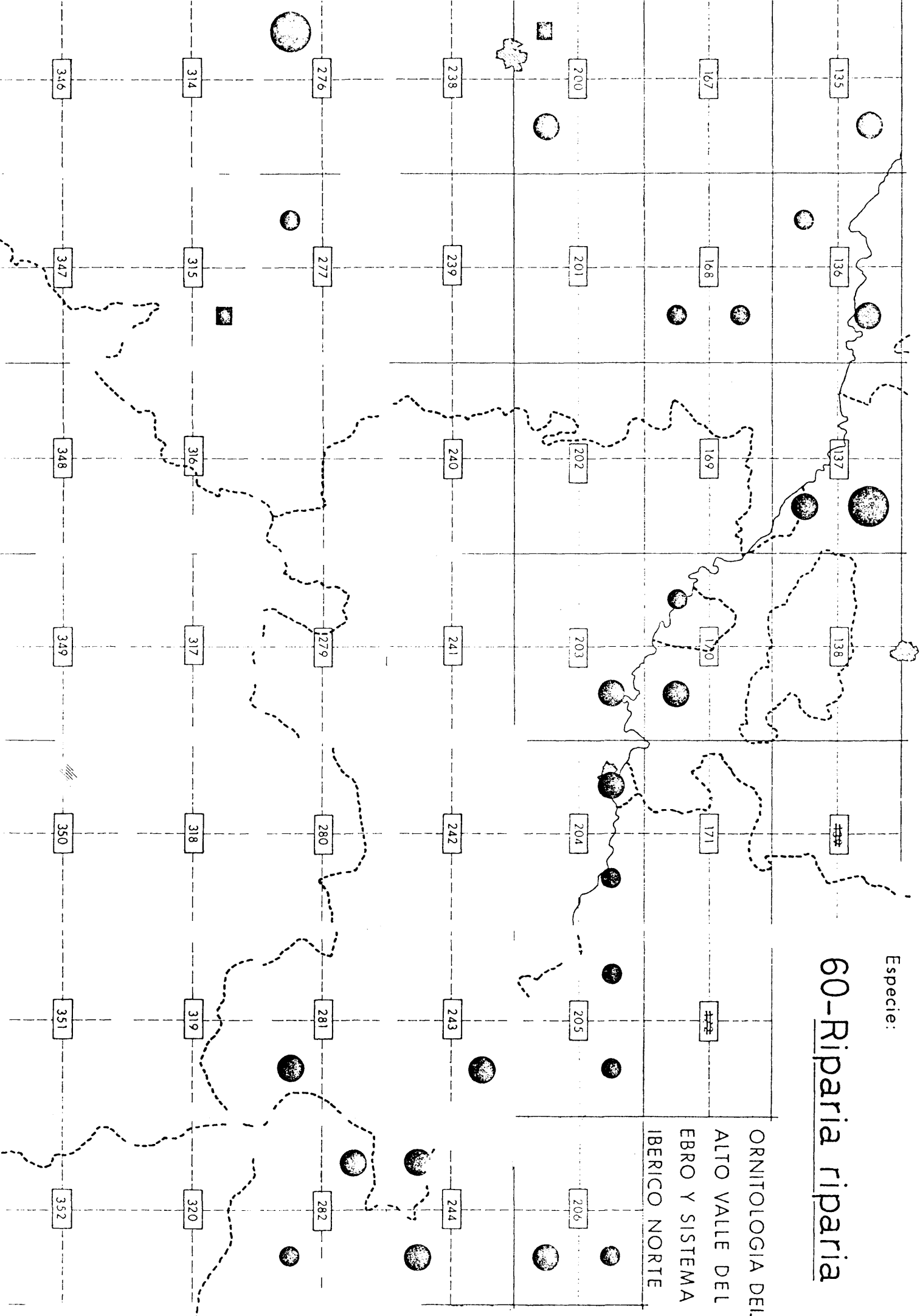
De "reproducción probable" hemos considerado entre/ otros los siguientes datos:

5-07-76 - Bayas (137.II) - En talud bajo, sobre pequeña lagu -- na, un cierto número de agujeros de nido, aunque no aves vis -- tas. Recibimos "in situ" informes de J.V.E., sobre presencia -- de la especie en la laguna en fecha reciente.

Especie:

60-Riparia riparia

ORNITOLOGIA DEL.
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



5-07-76 - Comunión (137.II) - En amplias "graveras" junto al Ebro observamos desde lejos gran talud terroso con muchos "agujeros". Cerca revuela una docena de aves.

19-07-77 - Castanares (200.II) - Sobre río -Arlanzón- vuelan - al menos 3 Aviones, alguna vez juntos. En pequeño talud de la orilla opuesta vemos unos pocos "agujeros" que probablemente son suyos.

En otros casos se ha considerado "probable" la cría cuando concurrían lugar sumamente apropiado con observación de agrupaciones de un tamaño mínimo y con fechas al menos ya de fines de mayo en adelante. En Fitero (218.II) una pareja se -- persigue en vuelo, cantando.

Por otra parte F.P.I., nos comunica "r. segura" en/ Villamediana de Iregua (204.IV).

Con anterioridad se conocían para la zona los datos de SAEZ-ROYUELA (op. cit.) para Burgos, donde era "común/ como nidificante en el valle del río Arlanzón, al menos, en -- pequeñas colonias de 10-20 pares". En la capital alrededor de una docena de pares crían en las paredes de piedras del cauce del río, en los orificios en ellas existentes". VALVERDE -- (1.956) señala que en el catálogo de la colección de Silos figuraba un ejemplar de Hacinas (351.I), no existente ya por entonces en la misma. TICEHURST & WHISTLER (1.925) lo señalan de Castejón (Navarra, 244.III). BARRENA (1.975) indica que junto/ a Soria es sólo ave de paso.

A.e.: El Avión Zapador se localiza aquí en vegas amplias y -- siempre en la misma vecindad de ríos anchos. El Ebro y sus -- afluentes parecen tener los mayores efectivos, sobre todo en la Rioja Baja - Ribera (por el río Alhama hasta Fitero, 281.II) pero también en las Rioja Alta (San Asensio, Baños de Ebro, Elciezo), en la cuenca de Miranda, en los valles de Tobalina y/ de Valdivieso, y en la Bureba (en un par de puntos a lo largo del río Oca). Aquí altitudes entre 350-650 m.s.m. Otros dos núcleos en el Arlanzón, cerca de la ciudad de Burgos y en el/ Arlanza en las proximidades de Lerma, quizás también hasta -- algún punto de la comarca de Salas de los Infantes (observado individuo trinando en vuelo cerca de Hortigüela, 277.III, -- ya a unos 950 m.s.m.). Burgos se sitúa a casi 900 m., y Lerma/ a más de 800 m., de altitud.

En su distribución puede tener importancia grande/ la disponibilidad o no de taludes donde excavar los nidos. -- Sus colonias se instalan tanto en aquellos que se han formado/ de modo natural, al atacar la erosión fluvial una determinada orilla formando talud, como en los producidos por el Hombre en trabajos de extracción de grava o arena, siendo éste el -- caso más frecuente en Inglaterra, por ejemplo. De ambos tipos/

hemos encontrado aquí emplazamientos (ver arriba). Tanto unos/ como otros lugares son forzosamente muy inconsistentes, por lo que en respuesta, las colonias del Avión Zapador se sabe -- que se trasladan en bloque con notable facilidad.

Prácticamente en todos los casos hemos visto a esta especie cazar sobre el agua y normalmente en ríos, pero como/ ya mencionábamos, las lagunas o balsas pueden atraer con frecuencia concentraciones moderadas de aves. No extraña una mayor abundancia en la Rioja Baja y en la Ribera, donde los --- ríos son anchos y lentos y abundan los estanques para el riego (Viana, Calahorra, Corella, Alfaro, etc.).

T.f.: Paleoxeromontano.

D.g.: Algunos autores consideran dentro de esta especie las -- formas Hirundo obsoleta -principalmente sudpaleártica-, H. fuligula e H. rufigula -etiópicas- VAURIE es partidario de considerarlas especies diferentes, y entonces H. rupestris, que -- sería monotípica, se extendería sólo por las zonas montañosas/ del sur del Paleártico, desde la Península Ibérica y el NW de Africa, a través del Asia Central, hasta Manchuria. Ocuparía/ climas de tipo boreal, templado, mediterráneo, de estepa y de/ desierto, llegando su límite areal más norteño hasta la isoter- ma de julio de los 20° - 22°C.

En Europa posee una distribución mediterránea, que/ cubre todas las Penínsulas y grandes Islas de dicho mar, y ade- más, los países alpinos (Baviera, Suiza, Austria...). En --- Francia continental aparece sólo en las regiones montañosas o accidentadas del S y SE con temperaturas de julio superiores/ a los 21 °C, siendo en el "Atlas" considerado "poco numeroso"/ (menos de 10.000 parejas) y apareciendo señalado sólo en un - 18 % de las hojas (no obstante se señala la reproducción po- sible de algunas parejas en ciertos acantilados costeros del Canal de la Mancha).

En Berbería, la que antes se separó como subes- pecie theresae, parece reproducirse en pequeño número por colo- nias aisladas a lo largo de las comarcas montañosas entre/ Túnez y el Alto Atlas de Marruecos. No penetra en los ambien- tes desérticos, donde es reemplazado por Hirundo obsoleta, la cual cría incluso en el macizo del Hoggar.

Esta especie es sólo parcialmente migradora, inver- nando la mayor parte de las poblaciones en el mismo borde S del Paleártico. Así en España, en el interior y las monta- ñas está presente por lo general, sólo entre marzo y octubre (o poco más), mientras que resulta invernante común en algunos valles abrigados y zonas litorales del Sur y Levante.

D.é.: Podemos señalar al Avión Roquero dentro de nuestra re- gión de estudio en 61 cuadrículas (34,66 %).

- 14 cuadrículas con r. segura (22,95 %)
- 38 " " r. probable (62,30 %)
- 9 " " r. posible (14,75 %)

No indicamos en esta especie, por ser colonial, --

"número de contactos" habidos, siendo en general muy pocos -- por cuadrícula. Las parejas aparecen a veces aisladas, pero generalmente en colonias de poca amplitud.

Reproducción "segura" se ha señalado en todas aquellas cuadrículas en las que hemos encontrado nidos, siempre -- que éstos parecieran ser del año y en sus proximidades, volarían individuos de esta especie, de modo que pareciera evidente que tales nidos se hallaban ocupados. Los nidos se han encontrado normalmente sobre rocas en cantiles verticales o extraplomados, muy típicamente alojados en pequeños rincones -- donde la piedra formaba un triedro, con "techo" horizontal/que tapaba por completo el cuenco del nido. Tras poco rato de buscar en las paredes "triedros" de este tipo hemos dado con la mayor parte de los nidos.

En Pancorbo (169.IV), hemos visto nidos ocupados -- contruidos sobre dos diferentes viaductos del ferrocarril. -- También hemos encontrado sendos nidos en el Monasterio de San/ (S. Millán de la Cogolla, 240.I), y en la ermita de la Virgen de Lomos de Orios (Villoslada de Cameros, 279.II), las dos veces bajo los soportales de la entrada. Sobre nidificación -- en edificios --que en la Península Ibérica se considera cosa rara--, puede consultarse en diferentes notas aparecidas en -- "Ardeola" a partir de 1.961 (vols.. 7, 9, 15, 19 y 20). En -- los dos edificios mencionados los encargados nos comentaron -- que el ave criaba en ellos de modo tradicional, año tras año, sin importar el trasiego de visitantes.

Los Aviones Roqueros se encuentran en esta zona en sus paredes, ya en marzo, siendo nuestras primeras observaciones --que coinciden con las primeras excursiones-- de fechas 6 y 7-03-76 (grupos de aves respectivamente en Pancorbo 169.IV y Sobrón 137.IV). Sobre fenología de la reproducción poseemos los siguientes datos:

30-05-76 - Leza de Río Leza (242.IV) - Nido nuevo con forro, -- que es visitado por un ave, pero vacío (¿aún no ha puesto?).

11-07-77 - Los Ausines (238.II) - Nido que sin duda tiene pollos.

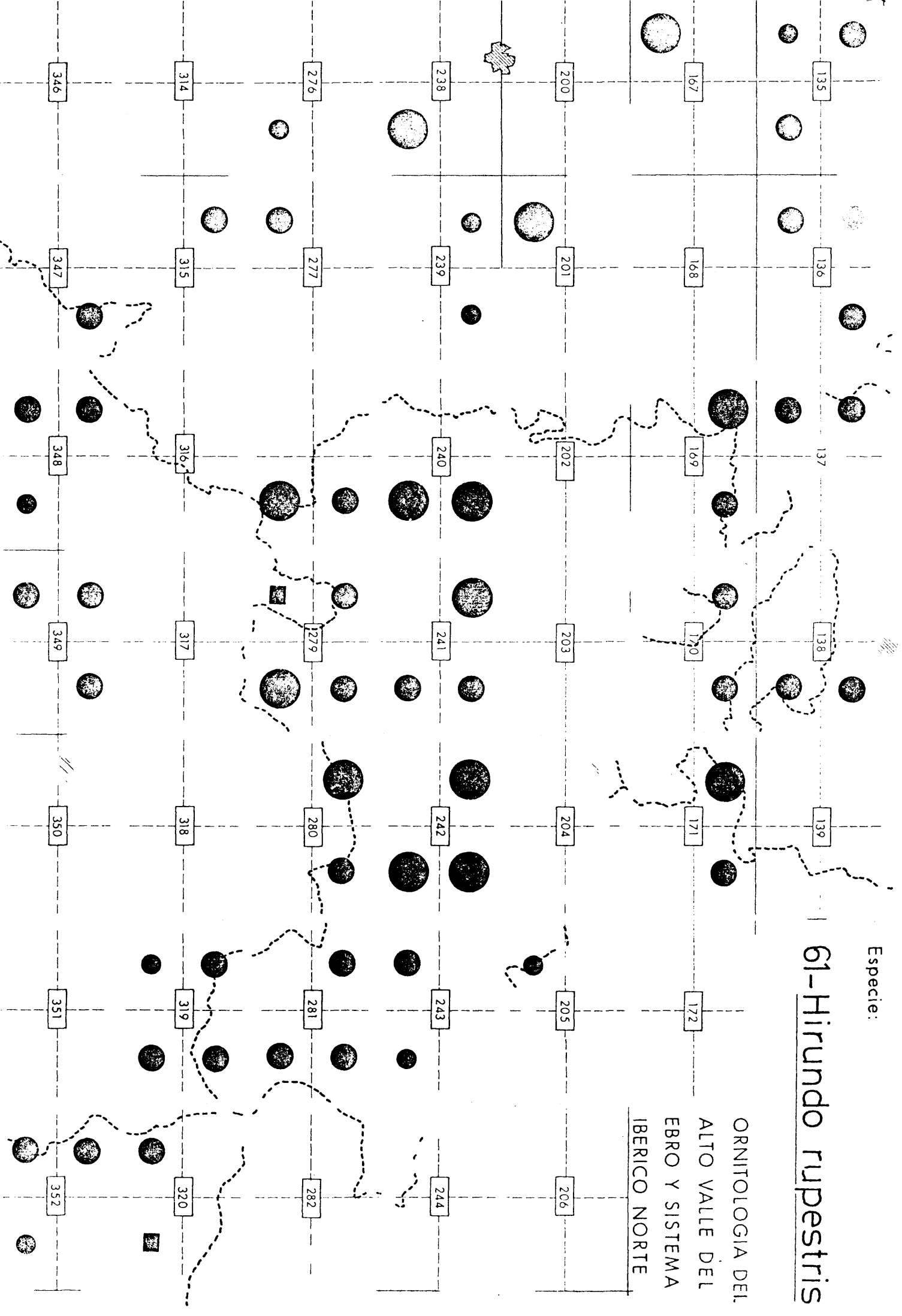
19-07-76 - S. Millán de la Cogolla (240.I) - Nido que por lo -- menos tiene 4 pollos, ya muy crecidos, que asoman la cabeza -- cuando los adultos acuden a cebar.

21-07-76 - Matute (241.IV) - Nido vacío, aunque sin duda nuevo del año (barro exterior fresco y forro con musgo y una plumita). Vemos como la pareja de adultos acude al nido con material.

Especie:

61-Hirundo rupestris

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



27-07-77 - Neila (278.II) - 5 pollos recién escapados permanecen muy juntos en repisa al lado mismo del nido, mientras son/cebados continuamente por los padres.

Reproducciones "probables" se señalan para todas -- aquellas cuadrículas en las cuales se vieron aves, en parejas/ o en pequeños grupitos, claramente aquerenciadas a determinadas paredes rocosas en las cuales parecía claro debieran tener los nidos.

F.P.I., nos señala presencia en 279.III (y más nidos en 242.I, 278.II y 280.IV). B.A.M., nido en construcción -- en 348.IV. E.P.Z., presencia de pareja en 320.II y nidos en -- hoja 352. En Pancorbo, F.J.A., nos ha indicado algunos nidos/ que ^{no} conocíamos, y entre sus observaciones destacamos una de -- adultos construyendo en 14-05-73 y otra de 4 pollos fuera del nido(a unos 2 m.), que están siendo cebados por los padres en fecha 15-07-76.

A.e.: El Avión Roquero en nuestra zona parece muy ampliamente distribuido, sobre todas las comarcas de la misma que poseen un mínimo de roquedo. Distribución pues, a un tiempo general/ y "rupestre". Se marcan en el mapa claramente tres zonas de presencia que coinciden con las tres principales alineaciones de montañas: el borde subcantábrico, las sierras del centro entre Montes de Oca y el Moncayo, y las serrezuelas de la/ alineación secundaria (entre los Ausines y Soria).

La falta de cantiles rocosos parece ser la responsable de que el ave no críe en las tierras bajas del Valle del Ebro (Riojas, Ribera), siendo así que no parece poder utilizar los cortados terrosos que jalonan en esas comarcas el -- río Ebro y sus afluentes principales. Sólo en ciertos cortados de Alcanadre (205.III), vimos a un ejemplar volando con -- aspecto de establecido, en fecha 11-05-77. Esta localidad se/ sitúa a 400 m.s.m., mientras que todas los demás puntos de -- nidificación aparecen ya a 600 ó más metros de altitud. Así -- ocurre que en nuestra zona esta especie, que en el conjunto/ de Europa aparece como típicamente mediterránea, se vea ausente de las porciones más bajas y mediterráneas.

En altitud por otra parte, no parece tampoco ascender apenas. Sólo una observación en alta montaña: el 26-06-76, un ave volando frente a canchos de origen glacial en -- los Picos de Urbión (278.II), quizás a 2.000 m.s.m. Por lo -- demás, el nido más elevado de los que conocemos se sitúa a -- 1.450 m.s.m. (ermita de Lomos en Orios), mientras que los -- otros están casi todos por debajo de los 1.000 m. Parece evidente que en el núcleo interior de las Sierras Ibéricas el --

ave no sólo no busca las cumbres sino que, de preferencia, se/afinca en el fondo de los valles de montaña, a menudo en las mismas peñas que quedan por encima de los ríos y arroyos (valles del Najerilla, del Iregua y del Leza, entre otros.)

T.f.: Holártico.

D.z.: Area de cría muy extensa que ocupa prácticamente la totalidad de Eurasia Paleártica -con excepción de las regiones de tundra situadas por encima de la isoterma de julio de los 12°C-; también la franja mediterránea norteafricana y la mayor parte de Norteamérica hasta la latitud del S de México. Meinertzhagen y otros autores tratan como conespecíficas de ésta a dos Golondrinas etiópicas: Hirundo lucida e Hirundo angolensis. La Golondrina Común s.s., vive dentro de las zonas --climáticas boreal, templada, mediterránea, de estepa, de desierto y tropical con inviernos secos.

Siendo una especie que en la actualidad depende/ estrechísimamente del hombre y de sus construcciones, sobre todo para criar, resulta ante todo abundante en las regiones agrícolamente muy desarrolladas. En Europa es una de las/ aves más comunes, extendidas y conocidas del vulgo. Las máximas abundancias se dan en las regiones mediterráneas y templadas y van disminuyendo hacia el N donde el ave se rarifica más pronto que el Avión Común; no obstante llega esporádicamente hasta muy arriba en Escandinavia, Finlandia y Rusia, y hacia 1.930 consiguió instalarse en las Islas Faroe y en Islandia, quizás como secuela de la eulcificación climática en curso. En las Islas Británicas se calcula una población, más/ o menos estable durante los últimos 50 años, del orden de las/ 500.000 - 1.000.000 parejas reproductoras, con ausencias sólo en ciertas partes del N de Escocia ("Atlas"). El "Atlas" - francés sitúa a la Golondrina como tercera especie mejor distribuida (sólo por debajo del Mirlo y del Gorrión Común), y/ la emplaza en la categoría de "muy numerosa" (más del millón de parejas). En algunos países de Europa templada se señalan/ constantes fluctuaciones, quizás sobre todo achacables a factores climatológicos o a pérdidas sufridas durante las migraciones, pero también se postula un paulatino descenso demográfico tal vez debido a la progresiva modernización y mejora de las condiciones higiénicas en instalaciones agrícolas y ganaderas.

Dentro de España se la puede encontrar por todas las regiones, aunque con abundancia variable. De acuerdo con/ BERNIS (1.971) es extraordinariamente común en muchas, y por bastantes comarcas deberá poseer demografías superiores a los/ 100 nidos por kilómetro cuadrado. Mayores abundancias en Andalucía y Extremadura, y menores en la franja cántabro-galaica y en los núcleos de montaña, donde sólo esporádicamente debe sobrepasar criando los 1.300 - 1.500 m.

También en el NW de Africa es un ave muy vulgar por doquier alcanzando puntos de la vertiente S del Anti-Atlas. No llega a las Canarias.

Dividida al menos en 7 subespecies diferentes, la que cría en España (H.r. rustica), se encuentra también en Berbería y en la generalidad de Eurasia hasta el Himalaya y el río Yenisei. Las otras subespecies viven en Egipto (1), Oriente Próximo (1), Asia Central y Oriental (3), y Norteamérica (1).

Ejemplo clásico de migrador/consumado, según razas: inverna en Africa, S y SE de Asia o S de América. Las europeas se distribuyen ampliamente por todo el Africa (Sur del Sahara), viajando a menudo a más de 10.000 km., de distancia de las localidades natales, aunque no obstante, no raras Golondrinas pueden permanecer todo el invierno en puntos de Europa mediterránea y del N de Africa.

Las llegadas primaverales a Iberia tienen lugar en las indígenas, entre febrero y marzo, según zonas, pero el paso prenupcial se sigue notando durante todo abril y buena parte de mayo.

D.z.: Se ha encontrado a la Golondrina en 142 cuadrículas (80,63 %). Número de contactos: 348.

- 4 cuadrículas con r. segura (2,82 %)
- 117 " " r. probable (82,39 %)
- 21 " " r. posible (14,79 %)

Nuestra primera observación en el año tuvo lugar el 22-03-77, fecha en que algunas docenas cazaban sobre las aguas de la Laguna de Viana (204,IV). Golondrinas aisladas podrían llegar o estar en paso desde antes, pero lo normal en estos casos fue empezar a verlas ya a partir de primeros de abril. Durante todo el mes de abril se aprecia algo de paso y en consecuencia, no hemos considerado más que observaciones realizadas en puntos concretos de probable cría (por ej. interior de las poblaciones).

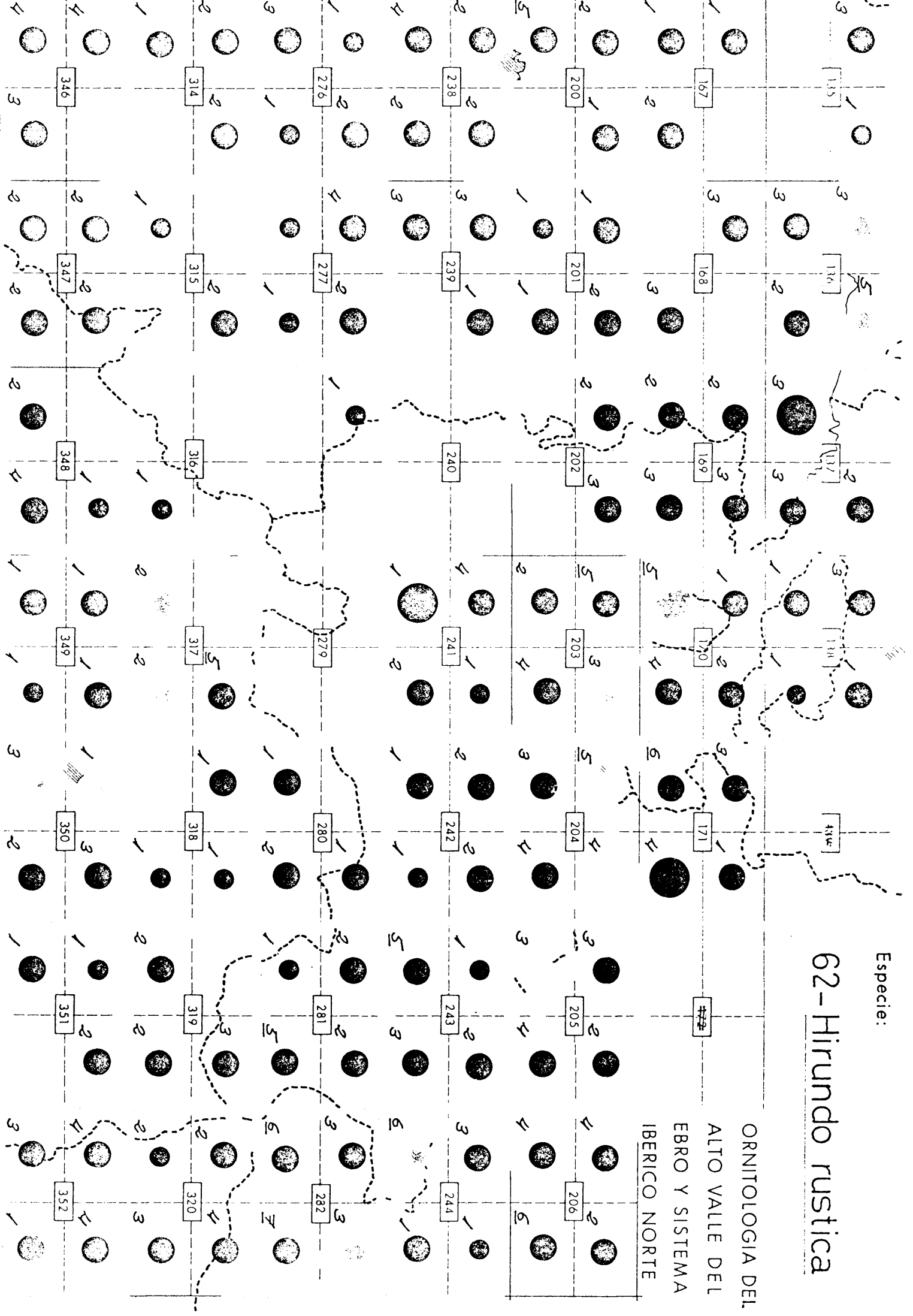
La observación de aves en el interior de pueblos o junto a caseríos, cobertizos, etc., fue en todos los casos considerada señal "probable" de cría. No se prestó habitual atención para determinar jóvenes del año, y en nuestros concretos registros sólo aparecen los siguientes datos "seguros"

10-05-77 - Los Arcos (171,II) - Nido en pared interior de ca

Especie:

62- Hirundo rustica

ORNITOLOGIA DEL.
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



sa dashabitada, a las afueras, colocado sobre una bombilla;/ en él entran ambos adultos, al parecer con cebo.

6-07-73 - Ortizosa de Cameros (241.III) - A las afueras del pueblo un adulto vuela con dos jóvenes.

17-07-77 - Rodezno (170.III), un joven en el interior del pueblo.

21-07-73 - Encío (137.III) - En interior de casa en ruinas --- (pueblo abandonado), NIDO en la pared conteniendo dos huevos.

En dicho pueblo de Encío, en 1.972 encontramos el 4-07 dos nidos, uno con un huevo y tres pollos en cañones, y/ el otro con cinco pollos aún ciegos (de 2-3 días).

Mi hermano Fernando de Juana, nos señala nidos en/ el interior de la escuela abandonada de Cubilla, 137.III (a primeros de julio de 1.975, pollos de pocos días), en el portal de la iglesia de Bozoo 137.III (con huevos el 2-07-77) y - en el interior del convento de Bujedo 169.I, (tres nidos con pollos el 25-07-77). F.P.I., nos refiere reproducción segura/ para 204.IV y F.L.R., para 315.III.

Sobre el "número de contactos" expresado arriba conviene hacer alguna consideración. En principio al ser la Colondrina un ave potencialmente colonial, este método no puede resultar tan fiable como para aves con territorialidad marcada. No obstante, la relativa escasez de Colondrinas en esta/ zona hace que sean muy pocas las parejas que puedan criar/ juntas, no viéndose de ordinario al cruzar un pueblo más que/ una o unas pocas aves. Por tanto, el error que cometemos aquí/ al considerar un contacto por cada pueblo o caserío ocupado,/ deberá ser pequeño, y la exposición de los contactos en el mapa puede resultar útil para deducir abundancias relativas. En/ otro mapa de trabajo se señalaron, como para las aves colo-- niales en general, los distintos lugares ocupados y una estimación grosera de la abundancia relativa del ave en cada cual; los resultados coincidieron "grosso modo" con los deducibles/ del estudio simple de los contactos.

A.e.: La Colondrina no es nada abundante aquí si se compara - su "status" con el de ave muy común de que goza en otras - regiones peninsulares. Con todo no es rara y se halla bastante bien repartida. La excepción más notoria la constituyen/ las montañas centrales más húmedas: entre la Demanda, Mencilla, Neila, Urbión y Cebollera, se extiende una superficie falta de contactos, superficie que luego se prolonga hacia el/ SW por la boscosa Tierra de Pinares. En conjunto, nada menos - que 21 cuadrículas contiguas aparecen vacías. Un límite alti-

tudinal se podría establecer allí hacia los 1.100-1.200 m., pero luego este límite no sirve para las comarcas montañosas cada vez más secas del SE. Hacia la zona sin Golondrinas, los enclaves más internados que se pueden mencionar son: Villa nueva de Cameros (241.II), Ortigosa de Cameros (241.III), Pradoluengo (239.I), Iborta de Arriba (278.IV), Navaleno (316.II) y los valles abrigados al pie del Cebollera, en el alto Duero (hoja 317).

La Golondrina es sobre todo común en las comarcas más bajas y más decididamente mediterráneas: Rioja Alta, Rioja Baja, Ribera de Navarra y comarca de Aranda de Duero, todas ellas en anchos valles fluviales, abiertas, bien cultivadas y dentro del clima "mediterráneo semiárido-seco".

Nunca hemos visto aquí a la Golondrina afincada en rocas, ni en sitio alguno donde se pudiera presumir nidificación rupestre. Aparece siempre estrechamente ligada al hombre. Al no ser nada común aquí el poblamiento disperso, el ambiente rural que ocupa ordinariamente la Golondrina no lo forma como en otros países, granjas, caseríos y cortijos, sino sobre todo las afueras y el interior de los pueblos y aldeas (65 % del total de contactos, incluyendo los obtenidos en pleno campo). En 225 entidades de población de este tipo pudimos anotar su presencia.

La Golondrina caza sobre una gran variedad de terreno abierto, tanto cultivado como no, prefiriendo quizás los pastizales y las extensiones rasas de agua.

De tipo faunístico Indo-Africano, esta Golondrina -- se extiende ampliamente criando por las regiones Etiópicas y/Oriental, además de por gran parte del S y el E del Paleártico. Vive en muy variados climas, pero por el N no suele sobrepasar la isoterma de julio de los 21º C.. VAURIE distingue en ella 6 razas geográficas, de las cuales H.d.rufula es la que -- cría entre Marruecos y nuestra Península por el W y el Turquestán y el Afganistán por el E.

Es una especie estival, que llega entre marzo y Abril y que construye sus típicos nidos -- en forma de botella adosada bajo superficies planas--, tanto en grutas y extraplomos naturales, como en puentes y otras construcciones humanas no habitadas y normalmente en pleno campo. No muestra en absoluto/ el carácter antropófilo de su congénere la Golondrina común./ Por otra parte, sus terrenos de caza son normalmente algo quebrados y accidentados; no busca como aquella superficies llanas y despejadas y puede subir bastante en las montañas.

Dentro de Europa no se la conocía más que en los Balcanes y en nuestra Península. En ambos núcleos se ha registrado una considerable expansión durante los últimos tiempos, -- que la ha llevado a criar en Italia, en algunas islas mediterráneas y en el extremo S de Francia (en el Rosellón, a partir de 1963). En Iberia sólo era antes conocida de Andalucía, con una población --quizás escasa-- que parecía constituir una mera prolongación de la bereber (es relativamente común desde el W de Argelia hasta Ifni). Durante los años 50 y 60, se publicaron en España bastantes notas sucesivas que fueron poniendo -- en evidencia una expansión constante, la cual parece haber tenido lugar en dos frentes, uno por Portugal y el W de España, hacia el N, y otro por la costa levantina. Puntos máximos alcanzados parecen situarse hoy por hoy en las provincias de Orense y León, por el NW y en Gerona y el Rosellón francés -- por el NE. En el Centro-norte de España la distribución normal de la especie parece detenerse ante la cara Sur del Sistema Central, donde se conocen numerosas localidades dentro de la Provincia de Madrid. La Dáurica es ahora común en muchas -- comarcas, particularmente en zonas montuosas de Andalucía y -- Extremadura.

Dentro de nuestra región, la Golondrina Dáurica ha -- llegado a nidificar, pero parece que tal evento es por ahora/ puramente ocasional y que el número de parejas que anualmente puedan aventurar hasta estas tierras debe ser sumamente redu-

cido. Nosotros a lo largo de nuestro estudio jamás hemos conseguido contactar con esta especie, a pesar de haberla buscado con especial interés.

Solo dos datos nos son conocidos. El primero aparece publicado en BARRENA (1972) y se refiere a una pareja "revolando unos roquedos de la orilla del Duero, muy cerca de Soria capital", en fecha 30.05 de 1971. La conducta de dichas aves parecía la propia de nidificantes establecidos, pero no se pudo encontrar el nido. En años posteriores no volvieron criar allí (BARRENA, 1975).

Un segundo dato, inédito, debemos a la amabilidad de Enrique Pelayo (in litt.), quien escribe: "el 27.01.74 mi hermano Javier y yo encontramos un nido bajo una gran roca en el barranco de Valdeplata (Cal-cena). El túnel de salida del nido está perforado en su parte inferior (tal como si lo hubiesen roto los pollos al salir). Le sacamos fotos. Hemos vuelto varias veces por la zona en épocas de cría; el nido sigue allí pero no vemos ninguna Golondrina Dáurica...".

Las dos localidades mencionadas, ambas visitadas también por nosotros, se sitúan en el borde Sur de la región, en las cuadrículas 350. III y 352. III, respectivamente. En ambos casos se trata de valles encajados, entre peñas calizas abiertos a mediodía, con aspecto particularmente termófilo y seco, y vegetación mediterránea degradada, lejos de cultivos. La localidad soriana se encuentra a una altitud de unos 1.000 m. y la de Cal-cena (Zaragoza), a unos 900 m.s.m. (en el fondo del valle)

T.f.: Paleártico.

D.g.: Muy ampliamente extendido por todo el Paleártico, si -- bien falta en amplias zonas del interior de Asia y en otras / de la China. Podría, según algunos autores, considerarse como diferente especie el grupo de razas dasypus, que se encuentra criando en el Japón, SE de China e isla de Formosa, y en las / cadenas del Himalaya. Nidificaciones esporádicas se conocen - en Sudáfrica, sin duca intentos de colonización de invernantes paleárticos. Llega por el N a sobrepasar en Escandinavia / el Círculo Polar, siguiendo por lo normal su límite isoterma / de julio de los 10° C. Las zonas climáticas en que se encuentran son las boreal, templada, mediterránea y de estepa, criando también dentro de climas montanos peculiares.

Es común o muy común en toda Europa, tanto en latitudes templadas como mediterráneas, y también bastante común -- por las más norteñas. No obstante abunda por lo general menos que la Golondrina Común, apareciendo también algo más localizado. Para las Islas Británicas se calculan las 300.000 - - - 600.000 parejas, repartidas por el 86% del territorio (según / "Atlas"), los franceses lo dan como presente en el 98% de las hojas del "Atlas" (4ª especie más repartida, justo por detrás de la Golondrina). En toda Europa el grueso de la población a nida en edificios, tanto de pequeños pueblos como del interior de las mayores aglomeraciones -esto último a diferencia de Hirundo rustica-, pero también lo hace comúnmente en cantiles, / desde la costa hasta la alta montaña.

En España es ave común en todas las comarcas y sube / con frecuencia por las montañas hasta más allá de los 2.000 - m.

Dentro del NW de Africa se señala como nidificante - repartido y común en Túnez, Argelia y E de Marruecos, pero ya un tanto esporádico en el W y S de este último país. Se ha ci tado su reproducción en el macizo del Hoggar, en el Sahara -- Central.

Aparte de las tres razas geográficas que integran el grupo dasypus, VAURIE no admite más que otras dos para el res to: u. urbica y u. lagopoda, la segunda aproximadamente a par tir del Yenisei, hacia el E de Asia. Para el centro y S de Es paña, Baleares y Berbería, se describió anteriormente como -- distinta u. meridionalis, algo menor.

Migrador transahariano, llega a España entre marzo y abril.

D.z.: En 127 cuadrículas (72,16%)

- 72 cuadrículas con r. segura (56,69%)
- 44 " " r. probable (34,65 %)
- 11 " " r. posible (8,66%)

Hemos considerado "reproducción segura" en todos los casos en que vimos nidos, aunque en el momento de la observación no volaran aves de esta especie en torno de ellos, pero no hallarse aún establecidas o por cualquier otra causa. "Probable" se ha considerado cuando se vieron aviones revolando por pueblos o riscos, con aspecto de hallarse afincados en los mismos.

Unas pocas observaciones se han desestimado por considerar probable se hallaran las aves en cuestión en paso. Las primeras fechas en que vimos a la especie en la zona fueron de 27.03 (1977 y de 28.03 (1-76), respectivamente en Alar de Río Alhama (319. I) y en Hontoria de Valdearados (344. II).

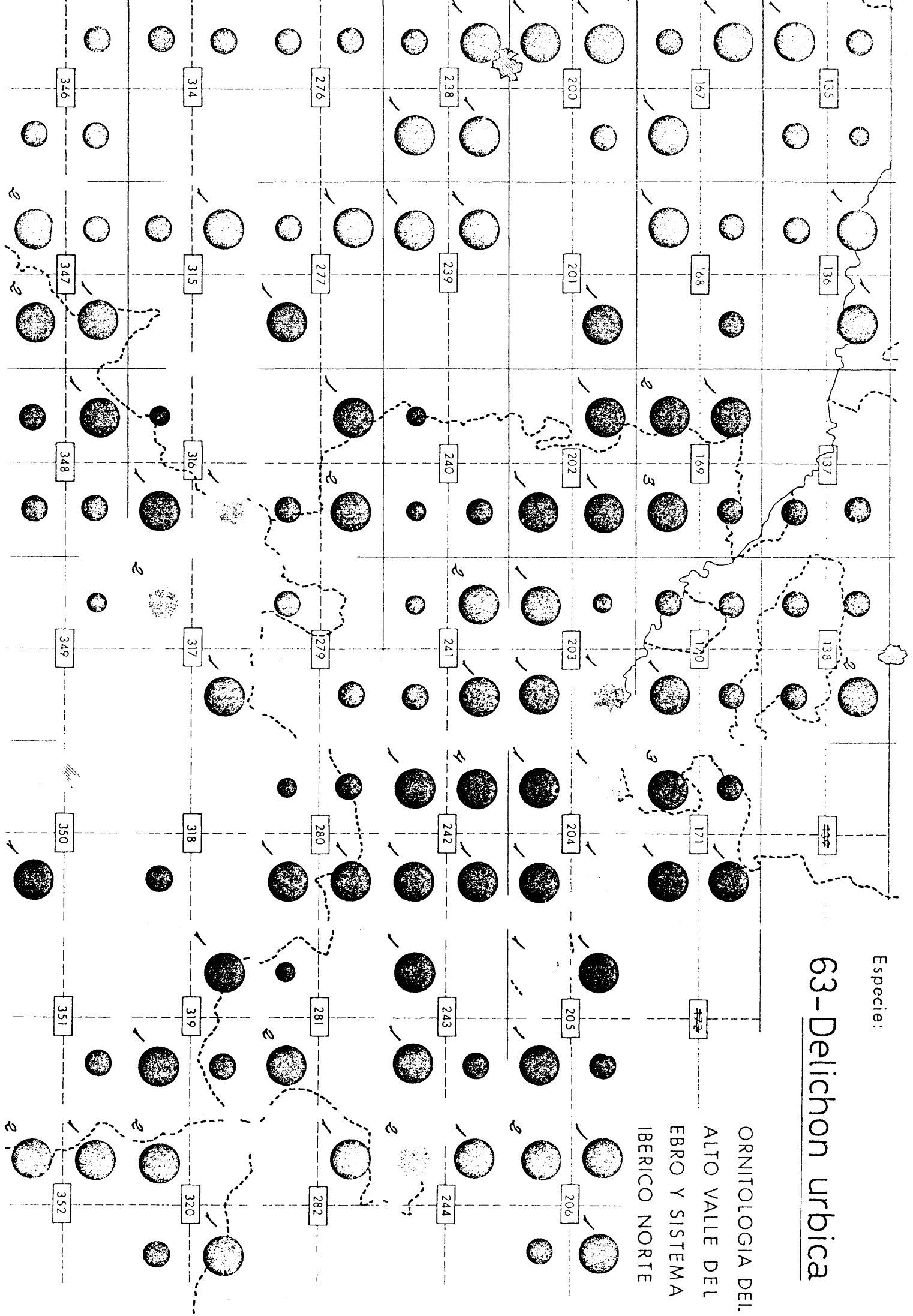
No consideramos de utilidad mostrar aquí relación de localidades con nidos, en total 91 diferentes. El número de colonias encontrado en cada cuadrícula se expone en el mapa de distribución de la especie, en sustitución del usual "número de contactos" que resulta muy poco expresivo en un ave tan colonial. Como la probabilidad de encontrar una colonia tiene relación directa con la mayor o menor abundancia local del ave, la representación del número de colonias /cuadrícula ayuda a formar una idea adecuada sobre su repartición demográfica en nuestra zona de estudio.

A.e.: El Avión Común cría en la zona por todas las comarcas desde el mismo núcleo de montañas centrales hasta las tierras más baja y áridas vecinas al Ebro. Es por todas partes un tipo local, y al pronto no resulta fácil señalar cuáles zonas son sus preferidas. La repartición de las colonias encontradas por nosotros señala una cierta concentración en el Valle del Ebro, una rarefacción evidente en las montañas principales, y un poblamiento disperso por la Meseta en las provincias de Burgos y Soria. La mayor densidad en el Valle del Ebro viene refrendada además por el mayor tamaño relativo de las colonias que en él hemos podido apreciar. Siendo lo normal no ver más allá de media docena de nidos ocupados a un tiempo en los pueblos de la Meseta, en cambio en ambas Riojas y en la Ribera Navarra con frecuencia vimos colonias de cierta importancia, y algunas como las de Corella (282. IV), Cascante (320. I), etc. que podrían rebasar el centenar de nidos utilizados.

Especie:

63-Delichon urbica

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



De las 91 colonias de que poseemos registro, 83 se - encontraron instaladas en edificios y 8 en roquedos.

Los edificios más utilizados por el Avión se sitúan/ por lo general en el interior mismo de las poblaciones, ha--- biendo nosotros notado -quizás con cierto margen de artificio- cierta predilección por los emplazamientos más céntricos, ta- les como la calle principal, la plaza mayor, etc., quizás sim plemente por ser, de ordinario, lugares más abiertos y con más elevados edificios (evitaría calles estrechas y de casas ba-- jas). Si los edificios principales como la Iglesia o el Ayun- tamiento ofrecen lugares adecuados, en ellos emplaza de prefe- rencia los nidos, y si nó en casas normales. Sobre todo bajo/ los aleros de los tejados, pero también bajo cornisas de fa-- chadas, balcones, etc. Grandes silos y presas suelen consti-- tuir también sitios favoracidos por el Avión.

Las colonias rupestres generalmente se emplazaban ba- jo amplios voladizos o cuevas someras. Un núcleo de tales co- lonias se dispone a lo largo de la zona de cantiles que hacen frontera entre los Cameros y la Rioja (entre Matute y Jubera) otro en el Moncayo (Peñas de la cara S), y otro en la comarca de Silos.

Puntos muy interiores en las montañas son Barbadillo de Herreros (278. IV), Mansilla (278. I), Neila (278. II) Villoslada de Cameros (279. I), etc. pero en todos ellos los/ nidos están solo entre los 1.000 y los 1.200 m.s.m. Los nidos rupestres de la cara Sur del Moncayo llegan al menos a los -- 1.500 m. Podrían criar también los Aviones en los cantiles -- que rodean "La Laguna Negra" de Urbión, a unos 1.750 m.: vi-- mos algunos cazando allí sobre las aguas, el 26.06.76, pero - no pudimos apreciar existencia de nidos.

Familia: ALAUDIDAE

Chersophilus duponti (VIEILLOT)

ALONDRA DE DUPONT.

T.f.: Mediterráneo (no en VOOUS)

D.g.: La Alondra de Dupont es una especie con área de cría -- restringida a la Península Ibérica y el N de Africa; aquí --- aproximadamente entre el Tafílete marroquí y la frontera en-- tre Libia y Egipto, en una banda estrecha y que en pocos luga-- res muestra intrusiones hacia ambientes auténticamente desér-- ticos.

En Iberia hasta hace muy poco era considerada sólo e-- pecie occidental, pese a que Bocage a fines del pasado siglo/ había capturado algunos ejemplares junto a Lisboa, y de entre ellos uno en junio con plumaje juvenil. BERNIS (1971) dá a co-- nocer la presencia habitual y conocida por él desde mucho --- tiempo atrás de esta peculiar alondra en ciertas parameras de Guadalajara, donde incluso recibía del paisanaje el nombre -- vulgar de "ricotí", onomatopéyico de una parte del canto. En/ 1973 pudimos acompañarle en la escucha de un Chersophilus can-- tando en un espartal de la provincia de Almería (con posteriori-- dad Bernis volvió a escucharlo en puntos de Alicante). NO-- VAL (en sus "adiciones") cita carta del Señor Herranz, de Bel-- chite (Zaragoza), según la cual en dicha localidad el ave --- criaba en tiempos comúnmente, siendo objeto incluso de captu-- ra regular y recibiendo el nombre vernacular de "rocín". En - Belchite habitaba esta especie extensiones esteparias de Artemisa que luego fueron roturadas y puestas en cultivo, con lo que el ave dejó de verse hacia 1961 (Herranz aún lo vió una - ocasión en 1974). En "Ardeola" 23 (1977), p. 236, M. Farré y/ R. Raventós señalan una captura de un adulto sobre nido con - pollos ocurrida el 7.06.67 en Bellver de Cinca (Huesca). LON-- GINOS NAVAS (1918) indicaba que Hartert determinó un ejemplar procedente de Cariñena (Zaragoza), sospechando entonces pre-- sencia sólo accidental en Aragón.

D.z.: Una sola observación el día 24.04.77. En el transcurso - de una prospección en eriales situados entre los términos de/ Arancón y Fuentetecha (Soria, 350. I), pudimos observar, aun-- que no muy bien por cierto, un ejemplar sin duda de esta - especie. Se trataba de una alondra de aspecto grácil que du-- rante un corto rato estuvo corriendo por delante y muy cerca/ del observador, tratando de esconderse entre la vegetación ba-- ja. Llamó la atención, además de este comportamiento absoluta-- mente impropio de Alauda, un pico alargado -no se pu--do apre-- ciar que fuera curvo-, y sobre todo una lista ocular blanque--

cina muy bien señalada. El pecho, algo listado verticalmente/hizo imposible la confusión con Calandrella cinerea. Otra diferencia que notamos con respecto a Alauda arvensis fué la -ausencia total de copete en la cabeza, copete que en una Alondra alarmada hubiera resultado manifiesto.

El paraje en que se realizó la observación -"Alto --del Lobo"-, se sitúa a 1.120 m.s.m. y consiste en una sucesión de suaves lomas cubiertas de pastizal-tomillar raso que/ deja al desnudo buena parte del suelo, siendo éste calizo y -pedregoso. Sobre el pasto de Brachypodium el matorral no levanta más de 20 cm. y en el mismo, además de tomillos, anotamos espliegos, gamones y pequeñas aliagas. La avifauna que registramos contenía entre otras las siguientes especies: Alauda arvensis, Calandrella cinerea, Anthus campestris, Oenanthe oenanthe y Pterocles orientalis.

Nuestra observación abre un interrogante sobre la posible reproducción de Cherophilus en la provincia de Soria. - Esta localidad, que queda sólo un centenar de kms. al NE de - las parameras de Cogolludo - Atienza, citadas por BERNIS (op./ cit.) sería, por el momento, la más norteña en el área de distribución mundial de tan interesante especie.

T.f.: Turquestano-Mediterráneo.

D.g.: Dentro de esta especie se vienen reuniendo desde Meinerzhagen dos grupos de razas que antes se consideraban especies separadas: el grupo cinerea de distribución etiópica y el grupo brachydactyla que es el que realmente se puede considerar "turquestano-mediterráneo" y que ocupa buena parte del Sur -- del Paleártico entre Portugal y las estepas del centro-este -- de Asia. Este grupo paleártico se puede encontrar sobre todo/ en climas mediterráneos, de estepa y de desierto, y se le consideran unos límites aproximados en las isothermas de julio de 22º C. por el N y de 32º C. por el S.

En el S de Europa y extremo N de África se considera la subespecie típica, mientras que ya en el límite del desierto del Sahara --donde penetra bastante--, se reconoce la subespecie rubiginosa. En Europa, tan sólo habita las penínsulas/ mediterráneas y las grandes islas del mismo mar, con una reducidísima población que por el litoral atlántico frances sube/ hasta la desembocadura del Adur, amparándose en sistemas de -- dunas litorales.

Su distribución francamente meridional se traduce -- muy bien en la Península Ibérica, donde se comporta de modo -- muy claro como un elemento "mediterráneo" y donde según BERNI (1971) anida en todas las regiones excepto la cantábrica (rara o muy local en Galicia).

En Europa es ave tan solo estival. A nuestra Península la llega entre finales de marzo y principios de abril.

D.z.: La señalamos con 171 contactos, para 87 cuadrículas:

- 1 cuadrícula con r. segura (1,15%)
- 77 " " r. probable (88,51%)
- 9 " " r. posible (10,34%)

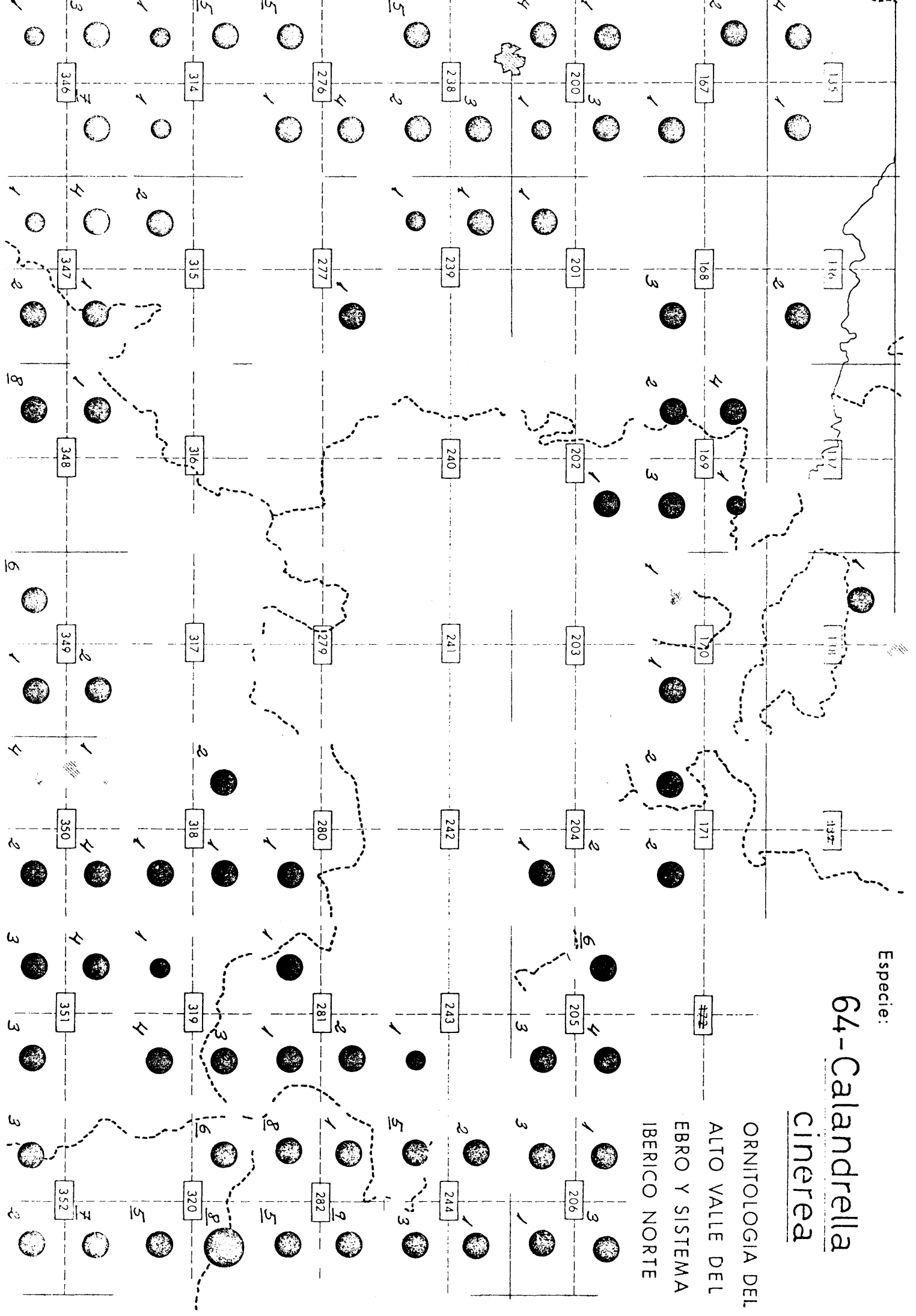
Como para otros aláudidos, su presencia en el campo/ se delata en primer lugar por el canto que emite en vuelo. -- Por otra parte, su vida escondida entre la vegetación del suelo ofrece pocas oportunidades de comprobar nidificación segura. Así se explica el claro predominio de cuadrículas con reproducción "probable".

El único dato seguro se refiere a la localidad de --

Especie:

64-Calandrella cinerea

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



Vierlas (320. I) donde el 4.07.77 vimos aves llevando cebo en dos puntos. Otro dato de reproducción segura nos lo ha suministrado el Dr. Purroy para 204. IV.

Nuestras primeras observaciones en los distintos --- años tuvieron lugar en las siguientes fechas y lugares:

13.04.75 Alfaro (244. III)

25.04.76 Jaray (315. III)

11.04.77 Zael (276. III)

A.e.: Calandella cinerea en nuestra zona se comporta como un/ elemento faunístico típicamente meridional y mediterráneo, -- con máximas densidades en el S y particularmente en el SE y / penetración por el Valle del Ebro arriba hasta la Rioja Alta. Por la Meseta burgalesa sube hasta los páramos de Masa y las/ tierras miocénicas de la Bureba, donde tiene lugar un rencuentro con las poblaciones riojanas. Tán sólo en un punto hemos/ localizado a la Terrera Común más allá de la primera fila de/ montes cántabros: en cultivos junto a La Puebla de Arganzón,-- en el Condado de Treviño (un ave cantando el 12.07.77)

Las tendencias que hemos señalado se documentan bien con los contactos, mediante los cuales se puede apreciar una/ gradual disminución hacia las zonas que en el mapa aparecen - desprovistas de Terreras: el borde subcántabro de una parte y de otra, una amplísima zona en torno al Sistema Ibérico. La altitud en sí no es factor muy limitante; ya BERNIS (op. cit.) señala para España que "en algunas laderas suaves de sierras/ deforestadas y labradas sube hasta 1.500 m. y más." De hecho la mayor parte de los contactos burgaleses y sorianos se si-- túan entre los 900 - 1.000 m.s.m., y en laderas secas con pas-- tizal ralo de los montes del NE de Soria las hemos encontra-- do, incluso, por encima de los 1.200 m., y hasta los 1.320 m. s.m. junto al Puerto de Oncala (318. I). Una vez más podemos/ notar cómo en la vertiente sur de estos montes una especie mediterránea asciende notablemente mientras queda retenida en - las laderas de umbría por unas curvas de nivel no superiores/ a los 700 m.s.m.

Calandella cinerea es ave propia de estepas y semi-- desiertos con vegetación baja y espaciada y fuerte proporción de suelo desnudo, evitando en general la estepa herbácea con-- tínua. En nuestra zona se la encuentra en todos los parajes - del Valle del Ebro donde podría presumirse una antigua estepa natural: terrenos fuertemente yesíferos y "saladares" de las/

./.

vegas hundidas, pero por otro lado coloniza una buena parte de los terrenos "estepizados", por la acción del hombre, y en -- sus dos grandes aspectos: pastizales mediterráneos ralos y -- cultivos de secano de cereales.

Se cita la campiña agrícola de secano como el biotopo más favorable para la Terrera Común en España, pero no nos parece que éste sea el caso en nuestra región de estudio, donde probablemente los campos de cereales son ya en promedio -- más húmedos y quizás con un sustrato herbáceo más denso de lo que a esta especie debe convenir. Aquí, los campos de cereal -- son feudo de Alauda y Oenanthe oenanthe en todo el Sector de la meseta Burgo-Soriana. Pero incluso en los cultivos del Valle del Ebro creemos ver un desplazamiento de la Terrera Común hacia situaciones marginales, dejando el dominio de la -- extensión pura de cereales a Melanocorypha ~~Alauda~~. Verdaderamente común resulta en cereales tan sólo en los pequeños campos que en diminutos abancalamientos, vaguadas salpican los montes muy secos del árido rincón SE.

En nuestra opinión, aquí C. cinerea prefiere con mucho el pastizal-tomillar ralo siempre que el terreno no sea -- demasiado abrupto o accidentado. Las pocas parameras no labradas mantienen invariablemente las mejores densidades. En cambio, en nuestros recorridos por las extensiones de cereal de la Meseta, con frecuencia sólo contactábamos con Calandrella al llegar a algún retazo de erial a pastos. En estas condiciones sube hasta el páramo de Masa. En las laderas de montaña // del Sureste habita pastos secos de Brachypodium con aulagas -- dispersas y a veces, erizones (Erinacea) en las crestas ventosas. Con tales preferencias demuestra una afinidad notable -- con el Anthus campestris.

T.f.: Turquestano-Mediterráneo.

D.g.: Desde las Islas Canarias -donde es la única Terrera- su distribución discurre por toda la costa norteafricana hasta -enlazar con una ancha banda asiática que desde el Próximo --- Oriente y la orilla N del Mar Negro alcanza las costas de la/ China. En Europa penetra tan solo un poco por Crimea y otro -poco por el S y el E de la Península Ibérica. Se distinguen -numerosas razas geográficas, cosa normal en una especie que -es principalmente sedentaria. Para la Península se ha recono- cido la subespecie apetzzi como diferente de la norteafricana minor. Algunos autores después de Meinertzhagen reúnen con és ta a otras dos especies etiópicas: C. somalica y C. athensis. Si consideramos sólo la forma paleártica vemos que cría, so-- bre todo, en climas mediterráneos, de estepa y de desierto. -- Los límites térmicos señalados por VOOUS son las isothermas de julio de 22º C. por el N y 32º C. por el S.

En la Península Ibérica, de acuerdo con BERNIS - - - (1971), se la considera propia de los litorales del S y del E comprendidos entre el Delta del Ebro y el Algarve, con algu-- nos enclaves en ciertas estepas y marismas circumlagunares -- del interior de Andalucía. Recientemente hemos tenido noti--- cias sobre su presencia en llanos esteparios próximos a Bel-- chite (Zaragoza), localidad a unos 150 Kms. en línea recta -- del Delta del Ebro (Aragüés, en "Boletín Circular" S.E.O. nº/ 55) (1977, p. 23).

D.z.: El día 28.04.77, en un típico y amplio "saladar" del -- término municipal de Tudela (Navarra), cerca del caserío de - Murillo de las Limas (282. I), pudimos constatar a lo largo de una prospección relativamente corta la presencia de no menos/ de 12 - 15 parejas de esta especie. La extensión del biotopo/ era muy amplia y quizás, en conjunto, la población de Terrera Marismeña asentadas allí pudiera ser de bastantes decenas de/ parejas; observamos a las aves principalmente comiendo en el/ suelo semiocultas entre el matorral bajo, ya en parejas, ya - en pequeñas agregaciones, pero alguna que otra vez se levanta ban individuos cantando en vuelo, lo que hace pensar en repro- ducción "probable". Tanto por el canto como por el reclamo y el plumaje, esta especie se diferencia perfectamente en la natu- raleza de C. cinerea.

Esta nueva localidad de Calandrella rufescens resul- ta ser por ahora la más norteña en este Sector del Paleártico y queda a unos 110 Kms. de Belchite y por tanto a unos 250 de

la costa mediterránea, lo que no deja de causar sorpresa.

A.e.: La Terrera Marismeña habita en toda su amplia área, principalmente estepas de vegetación mucho más espaciada y suelo/ más pedregoso o bien más arcilloso-margoso que la especie precedente, y normalmente sólo en terrenos del todo llanos. Su penetración hacia el N en las costas ibéricas venía amparada/ en las peculiares condiciones ecológicas de los almajares marismeños o los sistemas dunares, (gracias a los sistemas de dunas recordemos que subían muy arriba en Europa, especies como Galerida cristata o Anthus campestris). En Berbería habita estepas costeras o muy del interior, pero elude los verdaderos desiertos a diferencia de C. cinerea.

El lugar donde nosotros las hemos encontrado en Navarra cuadra bien con lo señalado. Se trata de una planicie extensa sobre la orilla N del Ebro y justo por bajo de los primeros escarpes bardeneros , a sólo unos 260 m.s.m., en la -- cual un sistema de acequias de drenaje dispuestas en retículo delimita parcelas de aproximadamente 200 x 50 m. cada una. Algunas de estas parcelas llevan cultivos de cereal (avena, cebada), pero la mayoría presentan un suelo arcilloso,-blanquecino por la sal y cuarteado por la sequedad- en el que sólo/ crece un matorral bajo y disperso, casi únicamente integrado/ por Suaeda sp. En algún punto restan diminutos charcos. Con C. rufescens apreciamos la presencia de otra serie de aves esteparias, unas particularmente afectas a las parcelas con cereal y otra a las incultas: Alauda, Calandrella cinerea, Melanocorypha, Galerida cristata, Cisticola, Coturnix, Motacilla/ flava, Emberiza calanda, Anthus campestris, Oenanthe oenanthe, etc.

En esta localidad la precipitación media anual resulta inferior a los 400 mm. y la temperatura media de agosto superior a los 22º C.

=====

T.f.: Mediterráneo.

D.g.: Desde Marruecos y la Península Ibérica hasta el Turquestán Ruso y el N de Afganistán, siempre por bajas latitudes. - Climas mediterráneo y de estepa y límites aproximados entre las isothermas de julio de 22º C. y 32º C.

VAURIE distingue tres subespecies: c. calandra, la más occidental, hasta el Irán y el Cáucaso; c. psammochroa, oriental, y c. gaza, de Palestina.

En el N de Africa vive sobre todo en las llanuras -- agrícolas mediterráneas y evita el desierto; por el Sur llega tan sólo hasta la latitud de Mazagán. En Europa Occidental -- tiene una distribución muy restringida, con gran grueso en la Península Ibérica y sólo reducidas y aisladas poblaciones en/ el Mediodía de Francia, país donde parece haber disminuido mucho quizás por culpa de la caza, y donde el "Atlas" sólo señala la 13 hojas ocupadas, todas dentro del área de la encina. En/ Italia sólo en la mitad meridional de la Península. La hay en Cerdeña y en Sicilia, pero no en Córcega ni las Baleares.

En nuestra Península es claramente elemento faunístico mediterráneo, común por doquier hasta el Alto Valle del -- Ebro y submeseta Norte, pero ausente ya de toda la Región Cantábrica y Galicia.

Es ave sedentaria, aunque trashumante en invierno. - Las poblaciones asiáticas más nororientales son migradoras.

D.z.: Con 342 contactos, en 75 cuadrículas (42,61%):

- 2 cuadrículas con r. segura (2,67%)
- 70 " " r. probable (93,33%)
- 3 " " r. posible (4,00%)

Como en otros aláudidos, desproporción a favor de -- los datos de "r. probable" debida a los manifiestos cantos en vuelo que contrastan con unas costumbres, por lo demás, difíciles de observar. En esta especie es difícil hacerse con -- una idea objetiva de los efectivos existentes en un determinado paraje. Para empezar, durante todo el otoño y el invierno/ las Calandrias se reúnen en bandos y a menudo permanecen todavía unidos durante la época de nuestras primeras excursiones de -- últimos de marzo y primeros de abril (así el 11.04.77 en el -- término de Zael observamos primero un grupo de un par de doce

la costa mediterránea, lo que no deja de causar sorpresa.

A.e.: La Terrera Marismeña habita en toda su amplia área, principalmente estepas de vegetación mucho más espaciada y suelo/ más pedregoso o bien más arcilloso-margoso que la especie precedente, y normalmente sólo en terrenos del todo llanos. Su penetración hacia el N en las costas ibéricas venía amparada/ en las peculiares condiciones ecológicas de los almajares marismeños o los sistemas dunares, (gracias a los sistemas de dunas recordemos que subían muy arriba en Europa, especies como Galerida cristata o Anthus campestris). En Berbería habita estepas costeras o muy del interior, pero elude los verdaderos desiertos a diferencia de C. cinerea.

El lugar donde nosotros las hemos encontrado en Navarra cuadra bien con lo señalado. Se trata de una planicie extensa sobre la orilla N del Ebro y justo por bajo de los primeros escarpes bardeneros , a sólo unos 260 m.s.m., en la -- cual un sistema de acequias de drenaje dispuestas en retículo delimita parcelas de aproximadamente 200 x 50 m. cada una. Algunas de estas parcelas llevan cultivos de cereal (avena, cebada), pero la mayoría presentan un suelo arcilloso,-blanquecino por la sal y cuarteado por la sequedad- en el que sólo/ crece un matorral bajo y disperso, casi únicamente integrado/ por Suaeda sp. En algún punto restan diminutos charcos. Con C. rufescens apreciamos la presencia de otra serie de aves esteparias, unas particularmente afectas a las parcelas con cereal y otra a las incultas: Alauda, Calandrella cinerea, Melanocorypha, Galerida cristata, Cisticola, Coturnix, Motacilla/ flava, Emberiza calanda, Anthus campestris, Oenanthe oenanthe, etc.

En esta localidad la precipitación media anual resulta inferior a los 400 mm. y la temperatura media de agosto superior a los 22º C.

=====

T.f.: Mediterráneo.

D.g.: Desde Marruecos y la Península Ibérica hasta el Turques-
tán Ruso y el N de Afganistán, siempre por bajas latitudes. -
Climas mediterráneo y de estepa y límites aproximados entre -
las isothermas de julio de 22º C. y 32º C.

VAURIE distingue tres subespecies: c. calandra, la -
más occidental, hasta el Irán y el Cáucaso; c. psammochroa, -
oriental, y c. gaza, de Palestina.

En el N de Africa vive sobre todo en las llanuras --
agrícolas mediterráneas y evita el desierto; por el Sur llega
tan sólo hasta la latitud de Mazagán. En Europa Occidental --
tiene una distribución muy restringida, con gran grueso en la
Península Ibérica y sólo reducidas y aisladas poblaciones en/
el Mediodía de Francia, país donde parece haber disminuido mu-
cho quizás por culpa de la caza, y donde el "Atlas" sólo seña-
la 13 hojas ocupadas, todas dentro del área de la encina. En/
Italia sólo en la mitad meridional de la Península. La hay en
Cerdeña y en Sicilia, pero no en Córcega ni las Baleares.

En nuestra Península es claramente elemento faunísti-
co mediterráneo, común por doquier hasta el Alto Valle del --
Ebro y submeseta Norte, pero ausente ya de toda la Región Can-
tábrica y Galicia.

Es ave sedentaria, aunque trashumante en invierno. -
Las poblaciones asiáticas más nororientales son migradoras.

D.z.: Con 342 contactos, en 75 cuadrículas (42,61%):

- 2 cuadrículas con r. segura (2,67%)
- 70 " " r. probable (93,33%)
- 3 " " r. posible (4,00%)

Como en otros aláudidos, desproporción a favor de --
los datos de "r. probable" debida a los manifiestos cantos en
vuelo que contrastan con unas costumbres, por lo demás, di-
fíciles de observar. En esta especie es difícil hacerse con -
una idea objetiva de los efectivos existentes en un determina-
do paraje. Para empezar, durante todo el otoño y el invierno/
las Calandrias se reúnen en bandos y a menudo permanecen todavía
unidos durante la época de nuestras primeras excursiones de -
últimos de marzo y primeros de abril (así el 11.04.77 en el -
término de Zael observamos primero un grupo de un par de doce

nas y luego otro de más de un centenar de aves). Por otra parte, las parejas de Calandria se suelen establecer en forma -- que casi se puede definir como de "colonia laxa"; puede entonces uno visitar determinada llanura y, si acierta con una de estas "colonias", conseguir, en poco tiempo, un número de contactos muy alto, mientras que es igualmente factible que por el contrario recorra un buen trecho de la misma llanura sin -- observar apenas Calandrias. Además, en los puntos donde se -- concentran las parejas se hace difícil evaluar su número, por que los distintos machos, en poco terreno, alternativamente -- se remontan cantando o vuelven a bajar y se esconden en el -- suelo, y muchas veces forman grupitos de hasta más de una docena de aves que se persiguen entre sí acaloradamente.

En parte son consecuencias de todo esto las desigualdades, a menudo notables, que aparecen en nuestro mapa de -- "contactos" entre cuadrículas vecinas. En el conjunto de todas ellas pensamos que hemos debido en todo caso infraestimar la abundancia real de esta especie:

Sólo dos datos seguros de cría:

23.06.77 - Páramo del Arroyo (200. III) - 1 con cebo .

25.06.77 - Villalbilla Sobresierra (167. II) - 1 con cebo.

A.e.: La Calandria es sin duda el ave que mejor caracteriza -- la avifauna de las "estepas" de cultivos de cereal de todo el interior y Sur de España, tanto que VALVERDE (1958) denomina/ a la biocenosis típica de tales estepas biocenosis "tipo Me--lanocorypha". En condiciones naturales, la Calandria común pa-- rece ser propia de estepas herbáceas con vegetación alta y no de estepas abiertas o de semidesiertos como otros alaúridos -- comunes en España. No cabe duda que estas condiciones las encuentra entre nosotros en los campos de cereal de secano me-- jor que en parte alguna. BERNIS (1971) reconoce tal preferencia, pero admite que la Calandria ocupa "en parte también baldíos de pastizal raso". Desde luego, en nuestra zona -- quizás/ por ser región ya límite -- no la encontramos más que en cultivos de cereal extensos, como la alondra quizás con exigencias de habitat más estrictas. En los páramos extensos siempre se/ localiza en las porciones cultivadas. Nunca se ve en terreno/ quebrado. Biotopos ideales sobre todo en la meseta de Burgos/ -- donde es extraordinariamente común en los "páramos de cereales" de la mitad Sur de la provincia (Lerma, Gumiel de Hizán) -- y en algunos puntos de la Ribera navarra (aquí terreno suavemente alomado). Como buen elemento "mediterráneo", estos pun-

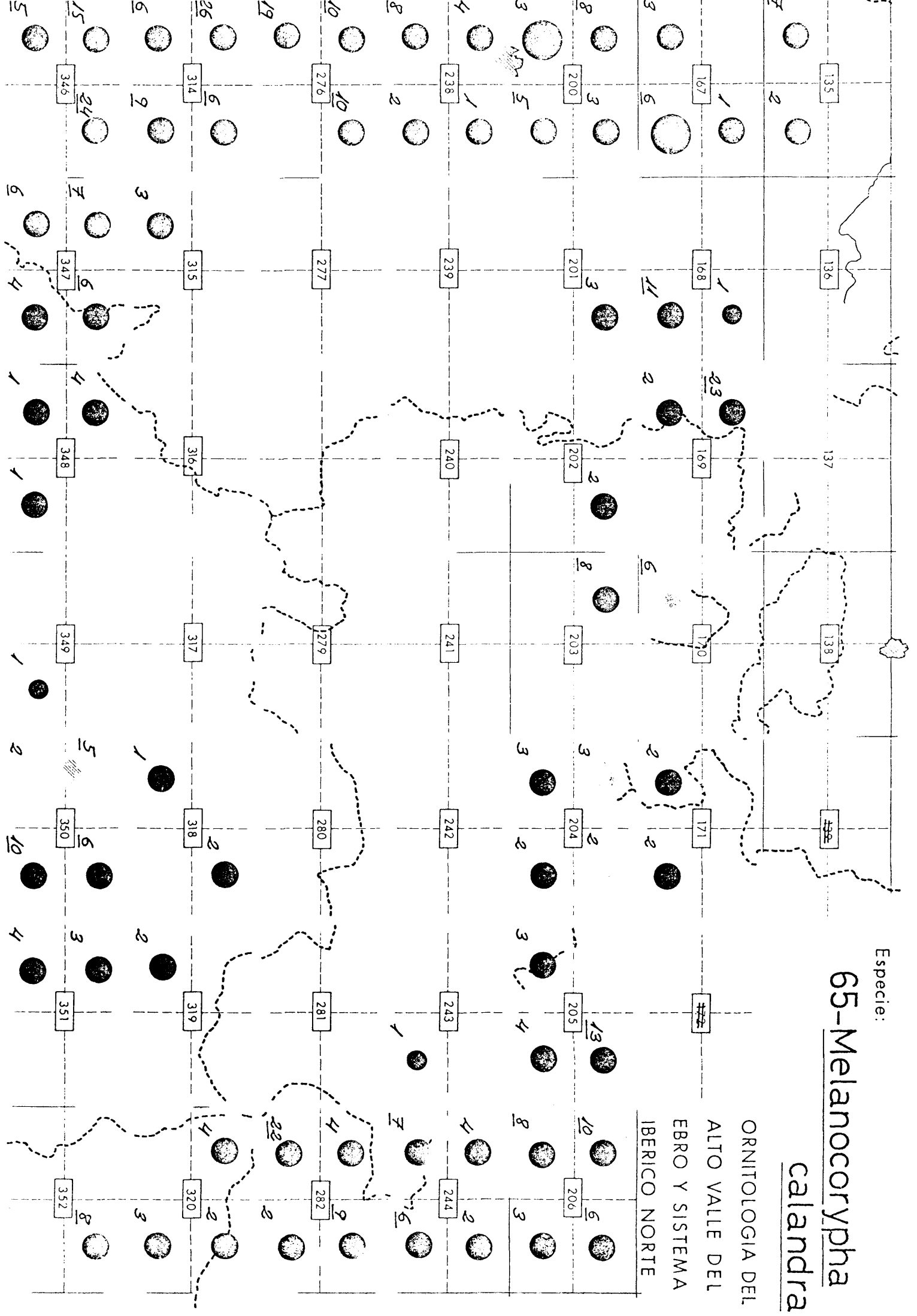
./.

Especie:

65-Melanocorypha

calandra

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



tos de máxima densidad pertenecen todos a comarcas del "mediterráneo semirárido seco". En ningún lugar rebasa el "mediterráneo semiárido", y las máximas penetraciones hacia el Norte -que seguramente señalan extremos en su área ibérica-, las encontramos en los altos páramos de Masa, en "la Loma" burebana/ y en la particular mesetilla de cultivos de cereal situada en plena Rioja Alta entre Santo Domingo de la Calzada y San Asensio. Cabe destacar su ausencia de los extensos campos de secano del Condado de Treviño, así como, al parecer, de los de las proximidades de Vitoria.

En Castilla sus efectivos parecen quedar casi en su totalidad por debajo de las curvas de nivel de los 1.000 m. - aunque en raro caso las desborden y así al NE de Soria capital la hayamos encontrado a unos 1.200 m.s.m. junto a Ventosa de la Sierra (318. I).

T.f.: Paleártico.

D.g.: Distribución muy amplia que cubre partes de 3 regiones/zoogeográficas: Paleártica, Oriental y Etiópica. Desde Berbería y la Península Ibérica llega por latitudes medias y bajas de Asia hasta la India y Corea. En Africa al sur del Sahara -- ocupa la zona sahélica, Etiópica y el bajo Nilo. Vive por tanto en muchos tipos de clima, desde el boreal al tropical con inviernos secos. Sus límites vienen a quedar entre las isothermas de julio de 16° y 32°C.

En Europa esta especie se vino expandiendo hacia el centro y el norte a partir de los países mediterráneos, siguiendo al parecer la progresiva extensión de los cultivos. A finales del s. XIX alcanzó Dinamarca y Suecia, país este último donde sólo habita en una estrecha franja del litoral sur. Luego se ha presenciado una alarmante disminución en bastantes países, incluyendo quizás a España de acuerdo con BERNIS (1.971). En Francia por ejemplo es ahora según el "Atlas" una especie localizada y en todas partes poco común, señalada sólo para el 30 % de las hojas y ausente de amplísimas regiones del país. No llega a criar en las Islas Británicas.

En el Norte de Africa se halla muy extendida, tanto en la zona mediterránea como sobre una notable porción del Sahara.

De un total de más de 20 subespecies reconocidas por VAURIE, en la península Ibérica podría criar como más extendida c. cristata (propia en general de Europa, y también de la región de Tánger, según este autor, quien junta aquí -- la antigua c. kleinschmidti), al lado de otra endémica, no muy bien diferenciada: c. pallida, propia del sur y el levante. Según BERNIS (op. cit.) la Cogujada Común tiene en España una distribución muy dispersa pero su población total resulta en conjunto considerable. Es muy local o ausente en la Región Cantábrica y en zonas montañosas. Nuestras poblaciones deben ser muy sedentarias, aunque se recibe un escaso contingente de invernantes extranjeros.

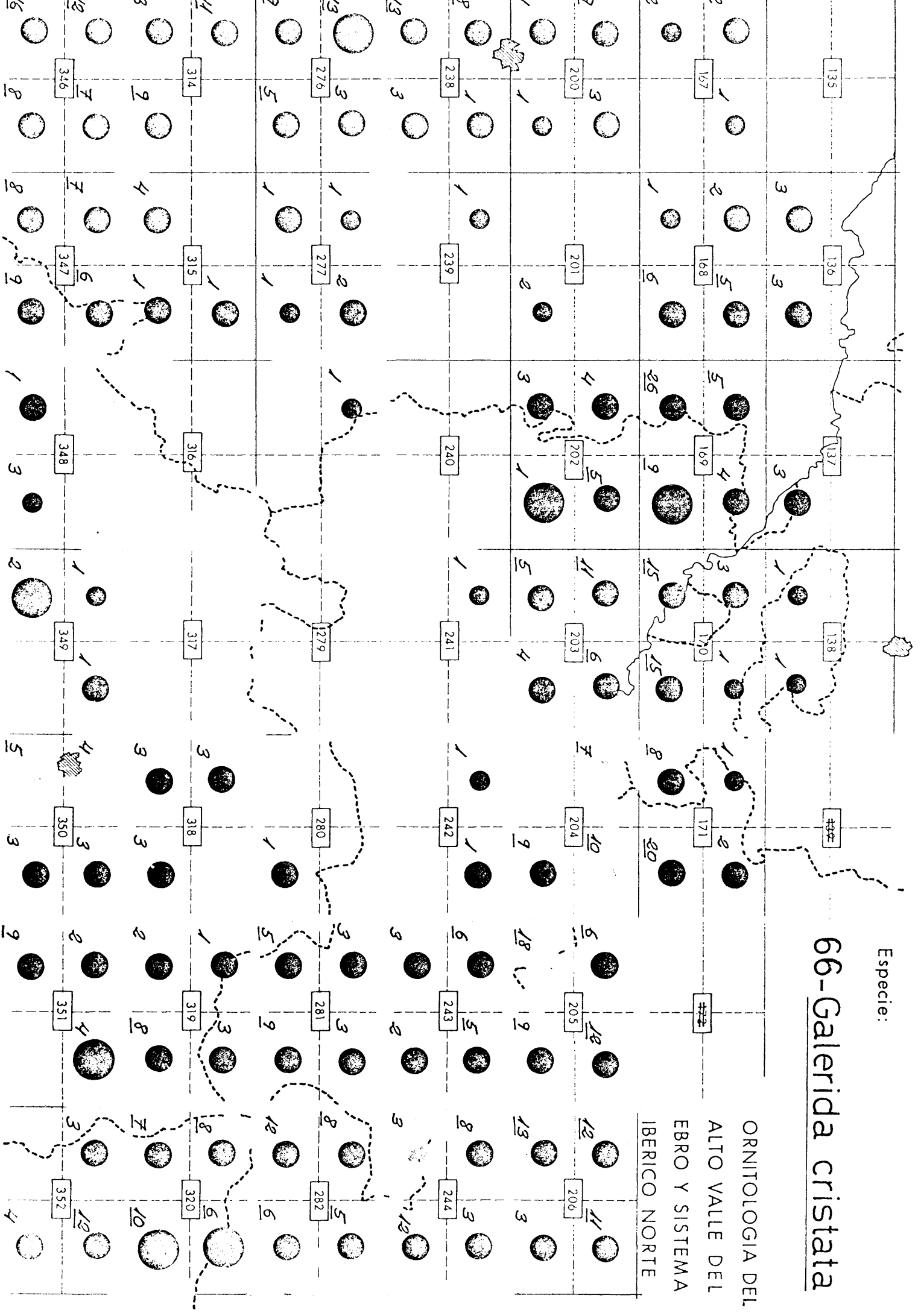
D.z.: Con 676 contactos la hemos encontrado repartida en 122 cuadrículas (69,32 %)

- 7 cuadrículas con r. segura (5,74 %)

Especie:

66-Galerida cristata

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



- 98 cuadrículas con r. probable (80,33 %)
- 17 " " r. posible (19,93 %)

La Cogujada Común es un ave conspicua, de costumbres antropófilas y afición a recorrer caminos y carreteras./ Aunque no canta mucho sí reclama con frecuencia. La imagen -- que se obtiene en el mapa debe ser bastante fiel. A falta de -- cantos territoriales, para bastantes cuadrículas se ha supu-- esto reproducción "probable" en base a la repetición signifi-- cativa de contactos, sobre todo si entre éstos figuraban ob-- servaciones de parejas, cosa frecuente. Los datos de reproduc-- ción "segura" son escasos pese a lo común del ave debido prin-- cipalmente, quizás, al poco tiempo que permanecen los grupos familiares unidos. Se ordenan por fechas como sigue:

17-05-77	- 349.III	- Calatañazor	- 1 ave con <u>cebo</u>
3-06-77	- 351.I	- Olvega	- 1 " " "
4-06-77	- 320.II	- El Buste	- 1 " " "
8-06-76	- 169.II	- Cuzcurrita	- 1 grupo <u>familiar</u>
16-06-77	- 276.IV	- Zael	- 1 " "
4-07-77	- 320.I	- Vierlas	- 1 ave con <u>cebo</u>
19-07-76	- 202.II	- Cirueña	- 1 grupo <u>familiar</u> .

A.e.: El estudio de los "contactos" ayuda aquí bastante a pre-- cisar los núcleos demográficos principales y a precisar igual-- mente bien la progresiva disminución de efectivos hacia el nú-- cleo montañoso principal por una parte y hacia el borde sub-- cantábrico por otra, regiones ambas prácticamente desprovis-- tas de Cogujadas, lo que concuerda bien con lo expuesto sobre distribución en Iberia. El área general ocupada aquí viene a/ quedar por debajo de la curva de precipitación anual de los 600 mm. -- las mayores densidades por debajo de la de 500-, y/ de la isoterma de agosto de 19 °C, lo que evidencia un claro temperamento mediterráneo.

Las mayores densidades se observan sobre las co-- marcas de campiña agrícola mediterránea: ambas Riojas, Ribera/ Navarra, comarca de Tarazona, y algunos rincones más termófi-- los, con viñedo, de la meseta del Duero (Aranda). Al norte -- de Burgos ya la Cogujada se localiza mucho y sólo muestra una población algo consistente en la Bureba, comarca en la cual de todos modos, resulta mucho menos común que en la vecina -- Rioja Alta, más baja, más seca y térmica que aquélla, y ya con gran proporción de terreno dedicado al viñedo. Pasada la -- primera fila de montes sólo conseguimos 3 contactos en la -- cuenca de Miranda y 2 en sendas cuadrículas del abierto Conda-- do de Treviño.

En cuanto comienzan las elevaciones montañosas de S. Ibérico deja de verse la Cogujada, que no entre nada por los valles de la cara norte. La penetración más seria la registramos a nivel del valle del Arlanza (Lara - Salas de los Infantes), donde, muy escasa ya, la hemos visto hasta las proximidades de Monterrubio de Demanda (278.IV), a más de 1.100 metros sobre el mar.

Conviene matizar en lo posible las preferencias de hábitat por cuanto son éstas las que separan a esta especie de la que sigue, Galerida theklae, elemento mediterráneo que en tierras íbero-bereberes forma la Cogujada Común un par de especies sibilinas de difícil distinción en el campo. De acuerdo con BERNIS (op. cit.) los biotopos que prefiere G. cristata en nuestra Península son labrantíos de secano, olivares y viñedos, y es también típico habitante de solares y eras en las afueras de poblaciones y junto a casas de campo así como de vegas fluviales y litorales con dunas

En el conjunto de su área se la señala como ave de estepas muy abiertas o semidesiertos de suelo arenoso, blanco, y normalmente en terreno llano o poco accidentado.

G. cristata en las comarcas donde la hemos señalado común o muy común, habita bien la plena campiña, con particular querencia a vegas abiertas y terrenos con viñedo. Siempre se la encuentra asiduamente en caminos y cunetas y en las afueras de pueblos, especialmente en las eras. Hacia el Norte o hacia la montaña, esto es, donde ya se va haciendo escasa, vive casi exclusivamente en esta última gama de emplazamientos antropógenos, que son por otra parte los mismos que se señalan para Europa Media (allí además dunas litorales). En las llanuras de cereal no se encuentra más que como elemento muy minoritario y normalmente sólo en vaguadas o en caminos polvorientos, rara vez en pleno páramo. También falta de las extensiones rasas de erial y ya de cualquier otro biotopo más quebrado.

T.f.: Mediterráneo.

D.g.: Distribución algo extraña, con un centro principal en Berbería y Península Ibérica y otro secundario en el extremo ---- oriental de Africa (Etiopía y Somalia). Ocupa también las Islas Baleares. Esta especie se ha querido asimilar a Galerida malabarica, propia del SW de la India, (Meinertzhagen), criterio que no ha prosperado. Vive la Cogujada Montesina en climas mediterráneos, de estepa y de savana, y entre las isotermas de julio de 25º y 32º C.

En el Norte de Africa es muy común, más que Galerida cristata, y se extiende también mucho hacia el desierto. Se -- distinguen allí varias subespecies. En Europa la subespecie t. theklae habita solo la Península Ibérica y las Baleares, con -- una diminuta población en una esquina del Rosellón francés. En Iberia sería, según BERNIS (1971) algo común en todo el Interior, Este y Sur, subiendo en montaña hasta los 1.500 m. y más.

Debe ser muy sedentaria.

D.z.: Lo encontramos en 52 cuadrículas (29,55%), con 249 contactos:

- 5 cuadrículas con r. segura (9,62%)
- 43 " " r. probable (82,69%)
- 4 " " r. posible (7,69%)

Como en la especie anterior, categoría "probable" es timada a veces en función de repetición de contactos con observación de pareja (s).

Los siguientes, son datos de reproducción segura:

28.04.77 - 244.I - Caparroso. NIDO con 3 huevos.

11.05.77 - 204. II - Arrúbal. 1 grupo familiar.

2.06.77 - 351. III - Castejón del Campo. 1 grupo familiar.

4.06.77 - 320. III - Tarazona. NIDO con 4 huevos.

5.06.76 - 206. III - Falces. Pareja con cebo.

En 204. IV F. Purroy nos comunica un grupo familiar/

en término de Villamediana de Iregua.

Hemos encontrado, por lo general, muy pocas dificultades para la determinación de esta especie de Cogujada que como se puede observar, a pesar de que habita en un número mucho menor de cuadrículas que la Cogujada Común, ofrece un buen número total de contactos y localmente se hace tan común o más que aquella. Criterios seguidos en la diferenciación se pueden ver en BERNIS (1945), en ABS (1963) y en la recesión que a este último trabajo publica F.B. en "Ardeola" 10 (1965): 81-82. Normalmente el habitat de ambas Galerida es claramente distinto y cuando se identificaban con detenimiento uno o varios ejemplares seguidos en función de canto, reclamo, plumaje o actitudes el resto de los contactos obtenidos en el mismo biotopo se podía asignar, sin más, a una de las dos especies (vease más abajo sobre ecología). Sólo en dos ocasiones hemos preferido no pronunciarnos sobre la identidad específica de las aves: en cuadrículas 171. III y 170. II sendas Cogujadas observadas aisladamente y con no buenas condiciones, en biotopos propios en principio de G. theklae pero ya en puntos periféricos del área

Esta especie había sido ya citada para Navarra por IRIBARREN (1969 b.), con punto más norteño en el alto de Leraga, cerca de Tafalla.

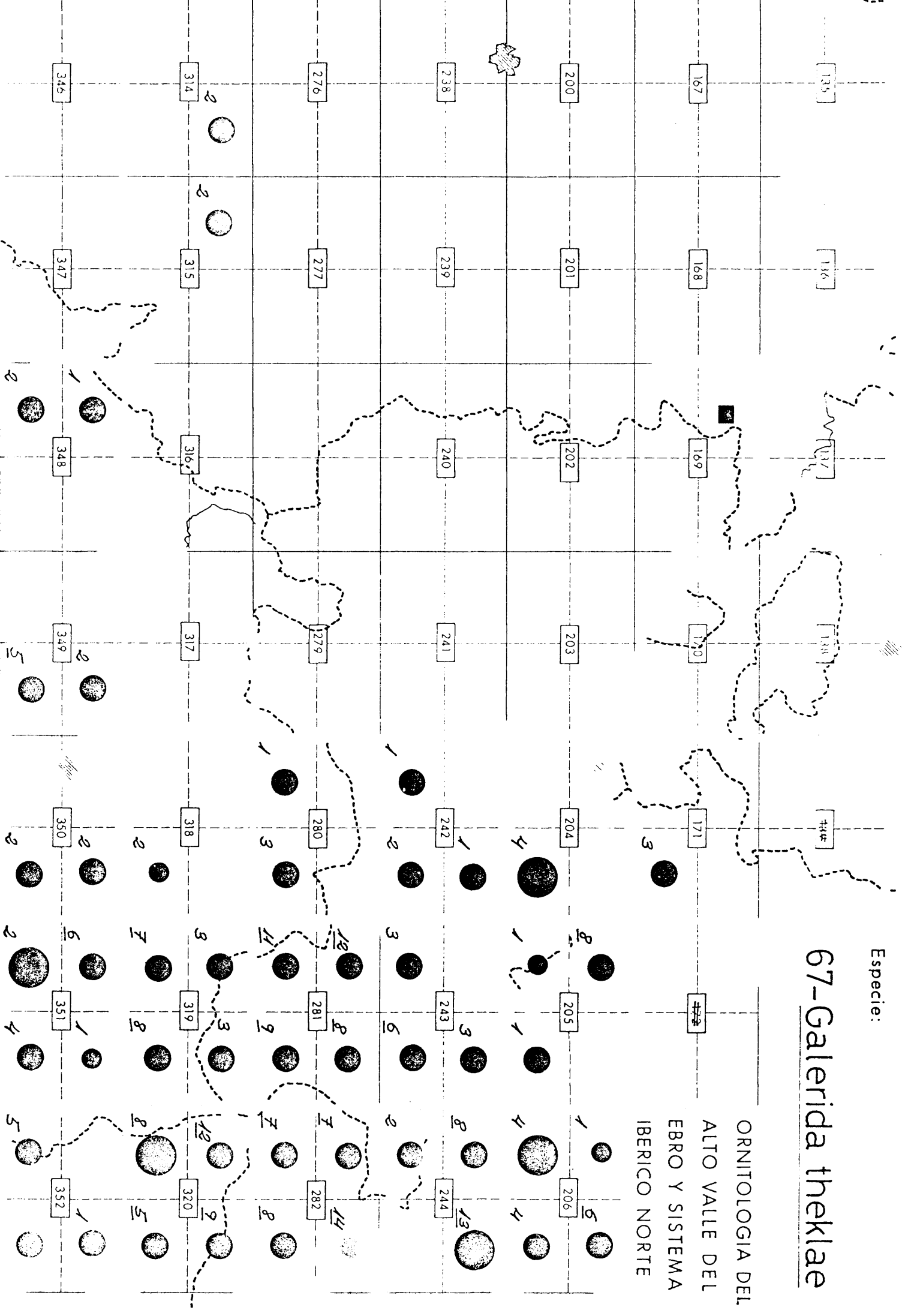
A.e.: Especie de clara distribución mediterránea - semiárida, centra la mayor parte de sus efectivos (apreciar "contactos") en los montes secos y deforestados de ambas orillas del Ebro, en el tercio E del mapa. Muy común, sobre todo, en la comarca de Tarazona - Cervera del Río Alhama, tiene otra población apreciable en las Bârdenas navarras. En la Rioja Baja todavía se asienta en parejas favorables pero su presencia en la Rioja Alta ya no es segura. Sin embargo hacia 1971 observábamos unas pocas afincadas en un par de lugares secos y pedregosos de los montes Obarenes, junto a Pancorbo (169. IV), a unos 700 m.s.m., parajes donde no las volvimos a ver años sucesivos. El último año -1977- F.J.A. me dá noticias sobre la presencia de una Cogujada cantando el 8.07 en uno de aquellos puntos, sitio desde luego impropio de G. cristata. Otra penetración hacia el W la efectúa en el Sur de la zona y por crestones calizos de las serrazuelas de la alineación secundaria, alcanza en pequeños grupos la comarca de Silos, con punto más extremo de observación en Tejada (314. I). En su mayor parte el área de esta especie queda aquí por debajo de las isoyetas de 500 y aún 400 mm. y con temperaturas de agosto por encima de los 19° - 20°C.

El habitat que esta especie ocupa en España según BERNIS (op. cit.) lo constituyen terrenos baldíos, tomillares, jarales, maquis alto con claras, y dehesas de suelos roquizos/ó herbosos, indistintamente en llanos, páramos o montañas de -

Especie:

67-Galerida theklae

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



hasta 1.500 m. Como se vé, un habitat verdaderamente "montesino" y decididamente ajeno a las tendencias antropógenas que caracterizan el de G. cristata. En el Norte de Africa se hace -- hincapié en el carácter pedregoso, rocoso o "duro" del suelo - de los semidesiertos y estepas rasas que ocupa, en contraposición tambien con la Cogujada Común. Para HEIM DE BALSAC & MAYAUD (1962) la Montesina no escarba con el pico en el suelo como lo hace la Común y por tanto se conforma con terrenos mucho más compactos.

Nosotros hemos encontrado a esta especie ante todo - en laderas, a distinta altura y con distintos tipos de suelo, / pero siempre con matorral de aspecto seco y abierto: tomillos, aliagas, romero ... El matorral puede tener altura variable, - desde altito a francamente enano. Una alta proporción de suelo desnudo y que éste sea pedregoso parecen aumentar la frecuencia de contactos. Nos parece que debe tener mucha importancia el - aspecto quebrado de la topografía y creemos notar una localización cada vez más rupestre de esta Cogujada a medida que se - vá haciendo mas local, ligándose más y más a los afloramientos rocosos. La comentada penetración hasta Silos tiene lugar gracias a crestas calizas y solanas pedregosas y abarrancadas en montes calizos (siempre más secos que los silíceos). En montaña la hemos encontrado hasta los 1.400 m.s.m. en la Sierra de Alcarama (281. III), y el punto más interior que hemos podido registrar se sitúa junto a Villar del Río (280. III). Son muchas las observaciones por encima de los 1.200 m. y a estas alturas suele ocupar laderas pedregosas con pastizal raso, aliagas dispersas y matas almohadilladas de Erinacea anthyllis.

T.f.: Europeo.

D.g.: Limitada al Occidente del Paleártico, entre el Atlántico y los Urales, llegando por el Sur desde Berbería hasta el N de Persia; cría en diversas islas del Mediterráneo, incluyendo -- Córcega y Cerdeña, pero no en las Baleares. Climas de tipo boreal, templado, mediterráneo e incluso de estepa, con límites -- aproximados hacia las isothermas de 12º C. en el N y 30º C. en el S.

A lo largo de casi toda su área, pero particularmente en las regiones más norteñas, se señala para esta especie -- una distribución un tanto esporádica. En Europa, además, se -- ha documentado una notable reducción del área, no sin fluctuaciones, que la ha llevado a desaparecer de Irlanda, a hacerse/verdaderamente escasa en el S de Inglaterra y Gales (censo calculado entre las 200 y 450 parejas, según "Atlas"), y a ser -- una rareza en el N de Francia. Según el "Atlas" francés, en este país no cría ya prácticamente por encima de la isoterma de julio de los 21º C., y en el conjunto del territorio, incluyendo Córcega, no se señala más que para un 45% de las hojas. De todos modos, aunque muy raro, llega hasta el S de Suecia y el extremo S de Finlandia. Para explicar el mentado retroceso hacia el S se han aducido razones de índole climatológica: "atlatización" del clima en los últimos decenios (desde luego los inviernos rigurosos parecen afectar severamente sus demografías locales).

En el N de Africa se reparte ante todo por regiones/ de montaña, entre Túnez y el Alto Atlas de Marruecos.

En Iberia, de acuerdo con BERNIS (1971), anidaría -- dispersa y en moderada o poca cantidad por todas las regiones, si bien se hallaría ausente de algunas comarcas áridas del E y SE. En la región Cantábrica, por otra parte, no es nada común.

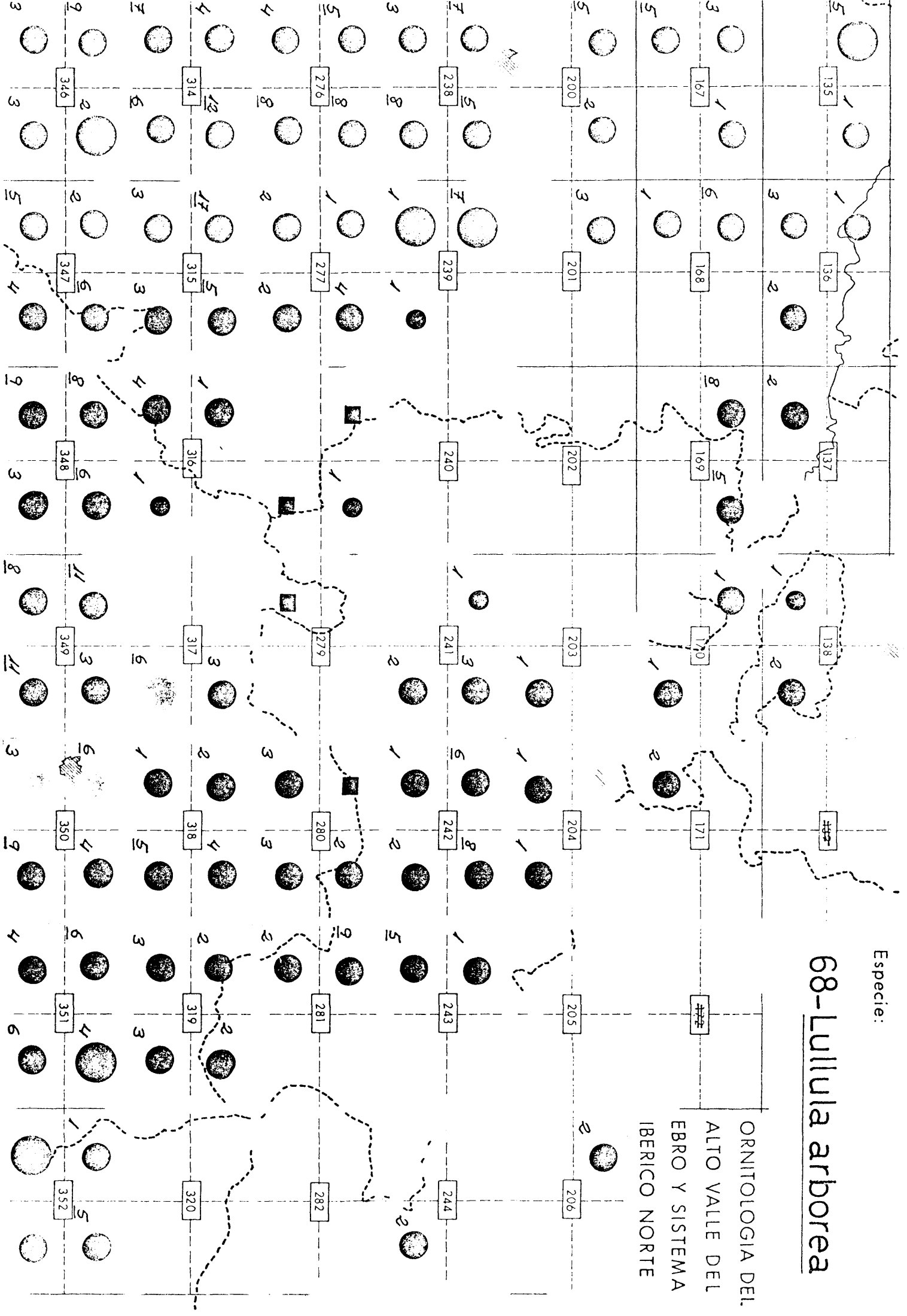
Según VAURIE en esta especie sólo cabe distinguir dos razas geográficas, entre las cuales la separación a menudo no/ queda nada clara. Una sería norteña --L.a.arborea--, y otra propia de las porciones meridionales de las penínsulas mediterráneas, de las islas del mismo mar, N. de Africa, Próximo Oriente, Cáucaso y hasta el N del Irán: a. pallida. La primera raza criaría ya desde Portugal y el N de España; a la segunda vendría asimilada la antigua subespecie a. harterti del C y S de Iberia.

En España la Totovía es muy sedentaria, pero las poblaciones del C y N de Europa migran durante el invierno y un contingente que en opinión de BERNIS es reducido, alcanza nues-

Especie:

68-Lullula arborea

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



tra península.

D.z.: Con 421 contactos, en 105 cuadrículas (59,66%)

- 7 cuadrículas con r. segura (6,67%)
- 93 " " r. probable (88,57%)
- 5 " " r. posible (4,76%)

Ave de detección fácil, su canto, que a diferencia de otros aláudidos suele emitir desde posadero alto al descubierto, llama enseguida la atención y proporciona un índice alto de cuadrículas con "cría probable". Este canto se escucha más a menudo en primavera temprana, pero aún es relativamente frecuente hacia el mes de julio. Un par de veces hemos oído cantar muy fuerte y por largo tiempo a la Totovía en plena noche mientras permanecíamos acampados, varias horas antes de amanecer. Como indicador secundario de reproducción "probable" hemos considerado la observación repetida de "parejas" en biotopo adecuado (las parejas de esta especie suelen moverse en busca de alimento por el suelo, muy al lado el uno del otro -- componente.)

Tenemos los siguientes datos de reproducción "segura":

28.05.77 - Tubilla del Lago (346. I).- NIDO con 4 pollos de --
unos 8 ó 9 días de edad, emplazado en el suelo al --
pié de un arbusto de Quercus faginea.

3.06.77 - Olvega (351. I).- Un ave con cebo.

30.06.77 - Beratón (352. III).- 1 colicorto.

16.07.77 - Escalada (135. IV).- 1 ave con cebo.

18.07.75 - Arlanzón (239. IV).- 1 volandero.

" - Galarde (239. IV).- 1 ave con cebo.

22.07.77 - Hinojosa de la Sierra (317. II).- "Pareja", 1 con --
cebo.

2.08.77 - Villoruebo (239. III).- 1 grupo familiar.

F.P.I. nos señala además reproducción "segura" para/ 278. II y 280. IV, y ave cantando en 279. III. C.S.R. comunica presencia en 278. IV.

A.e.: La Totovía es de todos los aláudidos europeos el único --
que tolera y aun prefiere, emplazamientos con vegetación arbó-

rea. En la Península Ibérica según BERNIS (op. cit.) vive "do de quiera que haya pastizales o suelos baldíos que alternen con dehesas o bosques aclarados, altos matorrales de laderas y campiñas arboladas". Generalmente entre la orilla del mar y los 1.450 - 1.500 m.s.m., pero en algunas sierras hasta cerca de los 2.000 m.

El requerimiento que nos parece más esencial en la zona para Lullula es la presencia de un estrato herbáceo extenso dominante. Sobre él deben disponerse además, de forma más o menos salpicada o en corros, árboles o arbustos o, como poco, algunas matas o rocas aquí y allá. El conjunto puede ofrecer entonces muy diversos aspectos, desde bosque a ladera pelada. Por otra parte la Totovía parece buscar comarcas moderadamente cálidas (ver "contactos") y terrenos secos y soleados. No la importan pendientes muy acusadas.

Biotopos ideales son los montes mediterráneos desmenuzados y abiertos, como los que tradicionalmente han tenido uso mixto en Castilla para extracción de leña y pastoreo con lanar: quejigales, carrascales y sabinares, y en algún caso también montes de melojo. La Totovía se dispone siempre en todo no a los amplios claros y linderos, y si usa la vegetación alta como posadero de canto, siempre se la ve buscar alimento entre el pasto salpicado de aliagas, cantuesos y estepas. En el borde de mismo debe encontrar refugio adecuado para nidificar. En el sabinar, particularmente, parece alcanzar densidades óptimas. Estas preferencias explican la alta concentración de contactos en la Meseta de Burgos y Soria. Aquí, además, suele ocupar también dehesas abiertas de quejigo o melojo hacia el pie de la sierra, y también todos los claros y bordes de los pinares de p. pinaster (curiosamente es muy raro en los pinares serranos de p. silvestris).

Si dejamos a un lado la Meseta -y ya en el N de Burgos la Totovía no es tan común-, sólo encontramos dos núcleos de población, quedando el resto de la zona vacía de estas aves. Un núcleo se dispone al N de las Sierras entre Cameros y la comarca de S. Pedro Manrique. Aquí llegan hasta el borde de la Rioja (Sotés, Nalda) y ocupan también biotopos mixtos de pastizal y monte bajo, pero en algún lugar (Arnedo, Cameros Viejo) ocupan laderas con almendros dispersos o pelados por completo. El otro núcleo dispone una población, que parece francamente rala, a lo largo del borde subcantábrico (Obarene Treviño, Sierra de Cantabria). En esta zona ocupan, quizás más que en otras, laderones pelados y pedregosos con boj es o carrascas bajas dispersas, biotopos que parecen desde luego sumamente apropiados para Galerida theklae, pero que ésta deja vacíos al no llegar hasta aquí en su área de distribución (ca--

bría pensar, pues, en una cierta sustitución ecológica de uno/por otro aláudido).

No hay prácticamente Totovías, por un lado en las comarcas más "húmedas" o "centroeuropeas" (núcleo de sierras, -- Montes de Oca y estribaciones N de la Demanda) y por otro en -- aquellas comarcas más "áridas" y bajas con agricultura intensiva (Bureba, Riojas, Ribera). En las sierras normalmente deja -- de aparecer hacia las curvas de los 800 - 900 m. por las lade--ras del lado N, y hacia las de 1.000 - 1.100 (1.200 m.) en las meridionales. Contadas excepciones incluyen sendos contactos -- en el Puerto de Oncala (1.400 m.), en Viniegra de Abajo (278. I, a 1.400 m.s.m.) y en Pineda de la Sierra (239. II, pareja -- observada en ancha campa por debajo de un hayedo, a casi 1.500 m.) Estas altitudes quedan muy por debajo de las que alcanza/ en otras montañas ibéricas (más de 2.000 m.s.m. en Montes de -- León, BERNIS 1945; 2.100 m. en Picos de Europa, NOVAL 1975). -- En el Alto Atlas de Marruecos llega a los 3.000 m.s.m.

En la zona media y baja del Ebro, a la ausencia general hacen excepción dos contactos en pinar de P. halepensis -- con sotobosque de romero, en Arguedas (244. II), y un poco más arriba se sitúan otros dos en carrascal de Olite (206. IV).

T.f.: Paleártico.

D.g.: Muy extensa distribución transpaleártica que casi sólo deja libres las altas regiones de Siberia y luego la mayor parte del Turquestán, el Tíbet y la China, zonas estas últimas donde se ve reemplazada por una especie muy afín, A. gul
la. Climas boreales, templados, mediterráneos y de estepa. Límites aproximados entre las isothermas de julio de los 12°C y 30 °C.

En nuestras longitudes se encuentra la Alondra entre el extremo N de la Península Escandinava y las montañas bereberes del Atlas Medio. Cría en Córcega y en Cerdeña, pero no lo hace en Baleares ni en Sicilia.

Su taxonomía es bastante complicada y está sujeta a discusión. Para VAURIE la raza nominal a. arvensis sería de distribución norte-centroeuropea y además estaría representada en las Azores. A.a. cantarella vendría a reproducirse en regiones nororientales de Iberia (Aragón), y el NW de Persia, mientras que a. sierrae sería endemismo ibérico (todo el resto de la Península). A esta última raza incorpora la antigua a. ticehursti de Galicia y las regiones cantábricas. En el N de África reconoce la subespecie a. harterti.

La Alondra Común en Europa es un ave verdaderamente abundante y sumamente extendida. En las Islas Británicas por ejemplo resulta ser el ave que obtiene mayor distribución en el "Atlas", y se la calculan unos efectivos del orden de los 2-4 millones de parejas. Similar abundancia debe tener por todas las llanuras europeas, pero en Francia ya falta de zonas de Provenza y el Languedoc, y está generalmente acantonada por el resto del Midi ("Atlas").

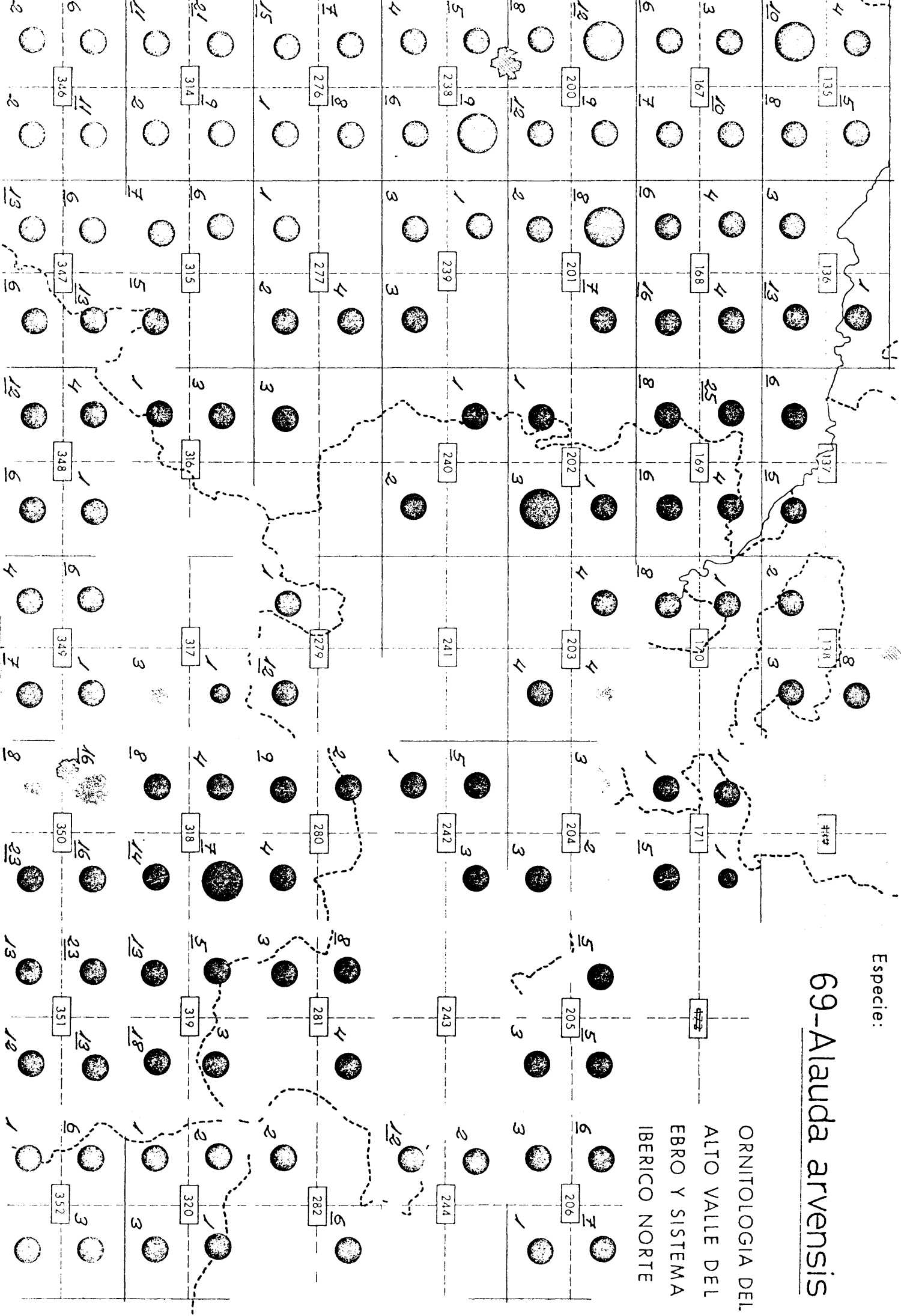
En Berbería es común en las llanuras cultivadas cercanas a Túnez y Argelia, pero en Marruecos no se encuentra más que en las Altas Mesetas del extremo oriental y en elevados niveles de montaña, sólo hasta el Atlas Medio.

En nuestra Península viene a tener una distribución de tipo atlántico - montano (como suele ser norma para aves muy comunes en Europa Media). De acuerdo con BERNIS (1971) la Alondra es común en niveles inferiores y medianos de todas las provincias cántabro-galaicas; forma poblaciones locales o raras en niveles medianos de ambas Castillas, y numerosos pequeños núcleos se reparten luego por todas las altas montañas ibéricas entre los 1.500 - 2.500 y a veces 3.000 m.s.m.

Especie:

69-Alauda arvensis

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



Gran parte de nuestra poblaciones deben ser muy sedentarias, pero caben trashumancias invernales, sobre todo para las de montaña. Además en invierno recibimos una enorme cantidad de Alondras centroeuropeas.

D.z.: 839 contactos, para 136 cuadrículas (77,27 %)

- 1 cuadrículas con r. segura (5,15 %)
- 127 " " r. probable (93,38 %)
- 2 " " r. posible (1,47 %)

La Alondra Común se detecta muy fácilmente gracias/ a sus cantos en vuelo, cantos que a la vez hacen muy alta la proporción de cuadrículas con "r. probable". Sin embargo, aunque todavía canta en el mes de julio, no lo hace entonces durante buena parte del día (horas de calor), y como siempre resulta difícil localizarlas a simple vista en el suelo, pensamos que sin duda hemos infraestimado la población para una buena/ cantidad de cuadrículas, como por ejemplo las de zonas de -- montaña, donde aunque locales, las Alondras deben estar mucho/ más ampliamente distribuidas de lo que nuestro mapa da a entender.

Nuestros datos "seguros" de reproducción se ordenan por fechas como sigue:

- 28-05-76 - Oncala (318.I) - NIDO con 3 huevos y adulto incubando, en pastos de montaña a 1.500 m.s.m.
- 20-06-77 - Alcocero de Mola (201.IV) - 1 ave con cebo
- 24-06-77 - Las Rebolledas (200.IV) - 1 ave con cebo
- 27-06-76 - Garray (350.IV) - 1 ave con cebo
- 10-07-77 - Modúbar de la Guesta (238.I) - 1 ave con cebo
- 16-07-77 - Tubilla del Agua (135.III) - 1 ave con cebo
- 23-07-73 - Villarejo (202.II) - 1 a. fam. (colicortos)

VALVERDE (1.956) citaba puesta de 4.05 con cinco -- huevos, procedente de Muerta del Rey (315.II), en la colección del Monasterio de Silos.

A.e.: La Alondra Común es el alaudido más extendido y abundante dentro de nuestra región; sin duda es también el que posee una mayor valencia ecológica, tanto desde el punto de vista de los condicionamientos climáticos y altitudinales, como desde el punto de vista de la elección concreta de biotopos.

En Europa Media se la cita repartida por una gran variedad de terrenos con la única condición de que sean más o menos descubiertos y estén provistos de vegetación baja, y entre ellos destacan las amplias extensiones de cultivos, que sostienen casi siempre nutridas poblaciones. Según BERNIS -- (op. cit.), en España la Alondra anida generalmente en terrenos baldíos, que en el interior suelen ser páramos rasos, en el norte ródaras o brezales bajos y en las altas montañas matorrales claros o pequeños alternando con pastizales; mientras que la ocupación de llanuras agrícolas no sería en cambio nada común. VALVERDE (1958) no la considera elemento propio de la biocenosis "tipo Melanocorypha", típica de las estepas de cultivos ibero-bereberes, y en cambio caracterizaría las extensiones parecidas de Centroeuropa, para las que se podría señalar una biocenosis de "tipo Alauda".

Cabe pues pensar quizás en una sustitución en las estepas ibéricas de secano de la Alondra por la Calandria. En este sentido, nos parece que nuestra región se muestra como claramente transicional. Tanto en Castilla como en Navarra, en todos los cultivos donde abunda aquí la Calandria aparece también, más o menos numerosa, la Alondra. A la vista de un buen número de "prospecciones" de campos de cereales en los que coincidían ambas especies, podemos señalar que Melanocorypha domina en casi todas las situadas en la meseta al sur de Burgos capital, y también en las de la Ribera Navarra, mientras que Alauda da más contactos en los de la provincia de Burgos al N de la capital (páramos de Masa y Sedano, Bureba), y en las de la campiña soriana. En Burgos parece claro un gradiente de progresiva sustitución en sentido N - S.

De todos modos, la Alondra dentro de las estepas cerealistas admite una gama de localizaciones mucho más amplia que la Calandria, por lo que a menudo el dominio de concretas parcelas con sólo cereal puede corresponder a esta última incluso en localidades donde en conjunto la Alondra resulta considerablemente más numerosa. La Calandria luego falta en los retazos de erial, en las vaguadas con gramíneas silvestres y juncos, en las cuestas y oteros, etc., lugares todos que también ocupa Alauda.

En buena parte de nuestra región la Alondra se encuentra pues perfectamente adaptada a los cultivos. De hecho la intensa mayor parte de los contactos que señalamos corresponden a terrenos de campiña. Pero también fuera de éstos encontramos bastantes parejas, ante todo en pastizales extensos y en crestas de montañas. Aquí a menudo vive en lugares donde el matorral bajo domina sobre el pasto y a veces donde presenta facies particularmente cerradas, con brechina, gayuba, enebros, bojcs, etc. En alta montaña, aunque se localiza mu--

cho, aparece incluso a niveles de 1.900 - 2.000 m.s.n. (Neila, Demanda, Cebollera, Moncayo...). Una cierta escasez o ausencia se refleja en la montaña media (Cameros), quizás demasiado abrupta o bien, no prospectada en época buena. Más explícito resulta su escasez en la Tierra de Pinares.

Hacia el bajo Valle del Ebro, quizás ya excesivamente seco, vuelve a mostrarse rara esta especie, y curiosamente se localiza entonces en "saladares" y pastizales perilagunares o de vegas hundidas y temporalmente encharcadas. Esta localización recuerda a la que tienen las Alondras en el Delta del Ebro o en la Provenza. De acuerdo con HUE (1.952) esta especie no se reproduce en la zona mediterránea francesa más que en zonas de altura o bien en las llanuras costeras saladas con Salicornia etc., y entre unas y otras localidades tiene lugar una zona sin Alondras de a veces un centenar de kilómetros. En los "saladares" de la Rioja Baja y de la Ribera a menudo resulta verdaderamente común. Aquí coincide además con otra especie de reguerimientos parecidos y con la que también vive tanto en los cultivos de la Meseta como en la alta montaña, la Collalba Gris Oenanthe oenanthe.

Familia: MOTACILLIDAE

70 - Anthus campestris (LINNAEUS)

BISBITA CAMPESTRIS

T.f.: Paleártico.

D.g.: Desde Marruecos y la Península Ibérica pasando por Asia Central hasta Manchuria, en una banda relativamente amplia que cubre zonas climáticas boreales, templadas, mediterráneas, de estepa y de desierto, y para la cual se han señalado límites y S respectivamente en las isotermas de julio de 17º y 32º C. Según VAURIE, variación clinal y sólo dos subespecies aceptables: c. campestris y c. griseus, la última a partir del E de Irán y el Turquestán Ruso hacia las regiones de más al Sur.

En Europa, aunque alcanza las costas del Báltico y el extremo meridional de Suecia, es ave de clarísima filiación mediterránea, con densidades de cierta consideración sólo en los países del S, y en el resto distribución sumamente discontinua o local. Así en Francia el "Atlas" lo muestra regular y común tan sólo en la zona mediterránea del olivo, siendo ya del todo esporádica por el resto del país si se exceptúa un pequeño núcleo hacia Bayona - Burdeos. Señalan los franceses un retroceso del área ocupada desde el pasado siglo. En Berbería parece estar, en cambio, bastante extendido y ser común, entre Túnez y Marruecos (aquí hasta el Dra), países donde habita, ante todo, las regiones de estepas.

En la Península Ibérica, aunque presente por todas las regiones debe mostrar, sin duda, mucha mayor abundancia en las mediterráneas -dentro de la relativa escasez y dispersión que parecen habituales en la especie-. En la zona Cantábrica se la señala desde luego escasa. Es especie migradora, transahariana, y sus primeras llegadas a Iberia se deben situar, según BERNIS (1971), hacia fines de marzo y primeros de abril.

D.z.: Encontrado en 95 cuadrículas -213 "contactos"-.

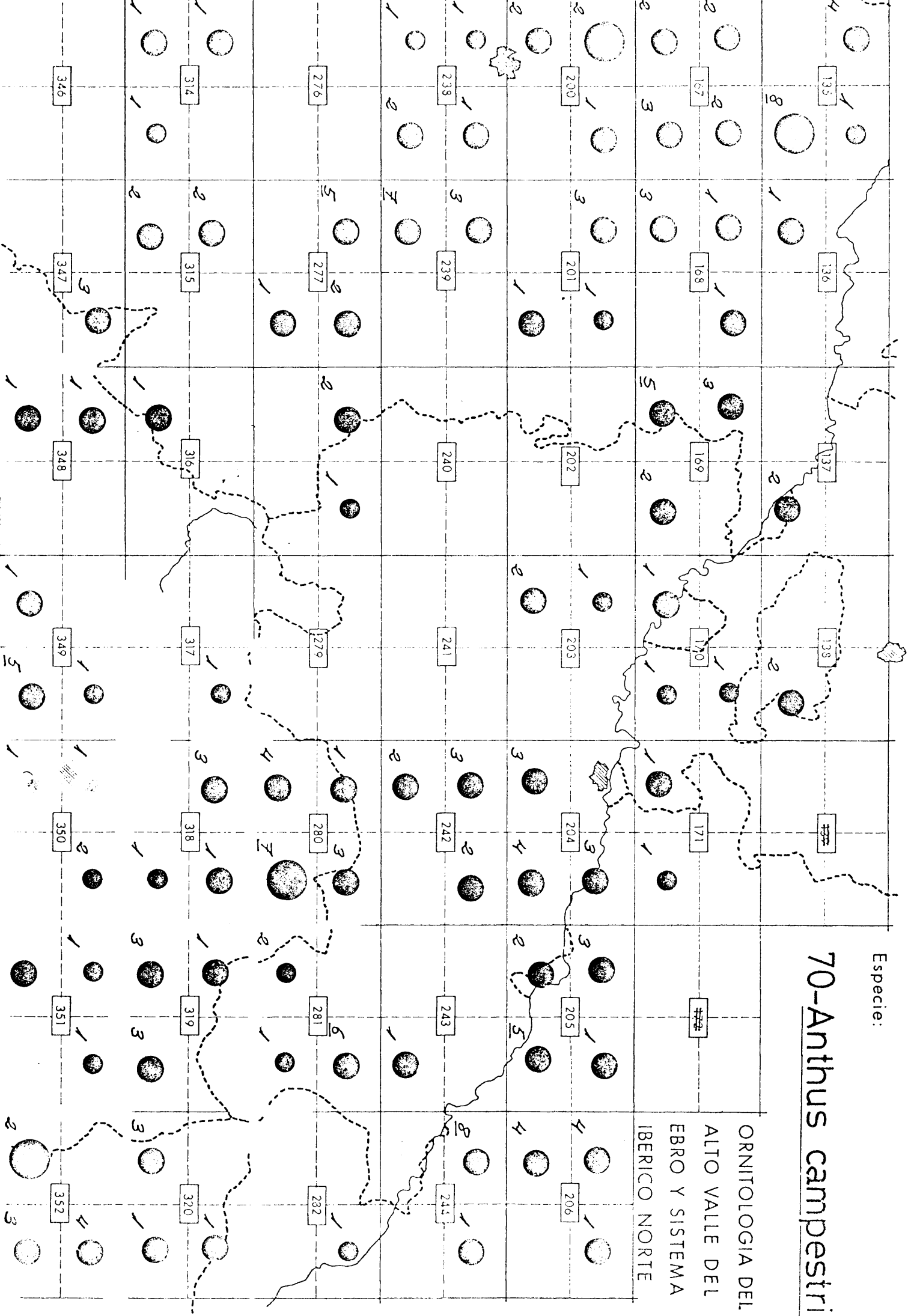
- 4 cuadrículas con r. segura (4,21%)
- 70 " " r. probable (73,68%)
- 21 " " r. posible (22,11%)

Con esta especie, de color críptico y propia de terrenos abiertos, se contacta usualmente gracias a los cantos que emite en vuelo, más que por observación directa, en lo que se parece al grupo de los aláudidos. Por ello el tanto por ciento de las cuadrículas con r. "probable" es alto. Nuestro

Especie:

70-Anthus campestris

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



cos datos de reproducción "segura" son:

10.06.77 - 280. II (S. Pedro de Manrique).- 1 ave con cebo.

24.06.77 - 200. IV (Las Rebolledas).- NIDO con 4 huevos, poco incubados.

1.07.77 - 352. III (Beratón).- 1 ave con cebo.

13.07.76 - 135. II (Poza de la Sal).- Algunos juvs. agrupados.

17.07.77 - 135. II (Villalta).- 1 con cebo.

Un dato más antiguo de cría poseíamos de Pancorbo -- (169. IV): el 27.07.71 observados 2 juvs. juntos en lugar habitual. Una comunicación de simple presencia señalamos en el mapa en la cuadrícula 204. IV (F.P.I.).

Las primeras observaciones que tenemos registradas - en la zona son para los distintos años, de fechas: 13.04.75, - 16.04.77 y 26.04.77.

A.e.: El Bisbita Campestre es ave, en general, propia de estepas secas con hierba corta y matorral bajo y disperso, a menudo sobre suelo en un alto porcentaje desnudo. VALVERDE (1958) lo incluía como elemento de la biocenosis "tipo Melanocorypha". - Según BERNIS (op. cit.) "en España habita agros (incluidos viñedos), pastizales extensos y formaciones ralas de matorral enano o xerófito, desde el nivel del mar, hasta los 2.000 m. de / altitud /y más) en diversas cordilleras del interior".

En nuestra zona desde luego, el biotopo que parece - favorito es la paramera semiárida de pastizal raso con escasos caméfitos dispersos. En los páramos de cereales busca igualmente los retazos de erial dedicados a pastos de lanar. Son asociaciones del Aphyllantion básicamente de pastos secos con tomillos y aliagas, sobre terrenos pedregosos no aptos para el cultivo. Tal preferencia explica las concentraciones de contactos observables hacia los páramos del N de Burgos, las comarcas de Juarros y de Lara, y las altiplanicies sorianas. Estas comarcas vienen a ser en la zona las dedicadas en mayor proporción/ al pastoreo con ovejas. La tremenda deforestación histórica de estas tierras y la elevadísima importancia que llegó a tener - la ganadería ovina debieron favorecer sin duda muchísimo al -- Bisbita Campestre. Los montes sorianos entre Piqueras y S. Pedro Manrique -todavía fundamentalmente ovejeros- mantienen también, al parecer, una buena densidad de A. campestris, el cual

en cambio apenas aparece sobre otras comarcas de montaña (Demanda, Cameros Nuevo, Cebollera, Urbión), quizás ya demasiado "eurosiberianas", pero posiblemente también con insuficiente pastoreo y con subsiguiente excesiva regeneración del matorral. Ausencias similares -o densidades muy bajas- se marcan también en el borde montañoso subcantábrico y en la región pinariega. Por todo el resto de la zona de estudio el Bisbita Campestre aparece extendido pero al parecer local y normalmente poco o muy poco común (1 - 3 contactos /cuadrícula). Debemos hacer salvedad de la Ribera Navarra, donde ésta especie parece relativamente abundante y habita ante todo los típicos "cerros" de las Bârdenas "plegadas", cubiertos de matorral, pastizal mediterráneo ralo (Brachypodium, Thymus, Rosmarinus, Ononis, etc.

Quizás Anthus campestris prefiera el terreno llano poco quebrado, pero ya hemos visto cómo no rehuye cerros ni laderas de montaña. En altura nuestro tope se sitúa hacia los 1.600 m.s.m. (Piqueras, S. Pedro Manrique, Moncayo). En Guadarrama y Gredos sube hasta los 2.000 m. (BERNIS 1955), y en el Alto Atlas marroquí hasta los 3.000 m.s.m. (H.B. 1948).

T.t.: Europeo - Turquestano.

D.g.: En el Paleártico, desde Europa a través de Siberia hasta el lago Baikal y la cuenca del río Lena, y por el SE hasta el comienzo de las cadenas del Himalaya. A través del N de Anatolia y del Cáucaso llega a la región montañosa del N del Irán. Climas de tipo boreal, templado y de estepa. Límite N hacia la isoterma de julio de los 10 °C; límite S hacia la de los 26 °C.

En Europa lo podemos encontrar desde las penínsulas mediterráneas, donde es ave montana o "nortea", hasta el extremo septentrional de Escandinavia y Finlandia, países en los que sube hasta el límite N del arbolado. En Europa Media y Nórdica es ave bastante común; sin embargo hacia el S se dispone sólo localmente. Falta por completo en Irlanda. En Gran Bretaña está bastante repartido y tiene población del orden de las 50.000 - 100.000 parejas. En Francia ocupa un 82 % de las hojas del "Atlas", pero presenta una ausencia total en la zona mediterránea, encontrándose en cambio muy bien repartido por todo el resto.

También en España falta del todo en la mediterránea y por tanto, en la mayor parte del país, comportándose como uno de los más típicos elementos faunísticos de la Zona Norteña. Llega desde Galicia hasta Cataluña y de acuerdo con BERNIS (1.971) se distribuye de escaso a algo común entre la orilla del mar y los 1.500 m., o más de altitud. Máximas densidades hacia el País Vasco, Santander y Asturias (aquí numeroso, según NOVAL), con disminución hacia Galicia. Por el S no se conocía criando más que hasta estos montes de la cordillera Ibérica -aunque por cierto faltaba por completo información publicada en este sentido-. Recientemente, J.L. Tellería encuentra afincados dos machos cantores en puntos de Rianza y de Santo Tomé del Puerto, en laderas N del Sistema Central, los años 1.976 y 1.977 ("Ardeola" 23: p. 239). En esta comarca última fue citado ya por CASTELLANU.

En Iberia criaría la subespecie nominal: t. trivialis, propia además de toda Europa y Siberia. Para VAURIE sólo otra raza más, t. harringtoni, centroasiática.

Migrador transahariano, es sólo estival en España, con llegadas entre finales de marzo y primeros de mayo.

D.E.: Con 150 contactos, podemos señalar a esta especie en 71 cuadrículas (40,34 %).

- 3 cuadrículas con r. segura (11,27 %)
- 51 " " r. probable (71,83 %)
- 12 " " r. posible (16,90 %)

El Bisbita Arbóreo se empieza a ver bastante pronto ocupando sus territorios de cría ya desde nuestras primeras excursiones en cada temporada. Primeras observaciones el 3 y el 5 de abril (1.977). Como el paso se prolonga bastante sólo hemos tenido en cuenta durante los meses de abril aquellas aves claramente afincadas y cantando.

Esta especie canta mucho desde que llega, y su canto, en vuelo, es verdaderamente espectacular y posee largo alcance. Sigue haciéndolo incluso hasta bien entrado el mes de julio. En consecuencia, alta proporción de cuadrículas con "probable". Las aves adultas cuando tienen nido con pollos se hacen ostensibles con cebo en el pico, sin llegar nunca a delatar el emplazamiento de aquél.

- 30-06-75 - Valgañón (240.IV) - 1 g. fam.
- 30-06-77 - Cueva de Agreda (351.I) - 1 con cebo
- 5-07-73 - Villoslada de C. (279.II) - 1 g. fam.
- 7-07-77 - Arzújo (313.IV) - 1 con cebo
- 13-07-77 - Oculina (133.I) - 1 " "
- 13-07-77 - Dobro (135.I) - 1 " "
- 16-07-77 - Cernúgula (167.I) - 1 colicorto recién escorado.
- 23-07-73 - Villarejo (202.II) - 1 con cebo

F.P.I. nos señala reproducciones "seguras" para --- 278.II y 279.III, y J.V.E., presencia, entre otros cuadrículas en la 137.III.

A.e.: La distribución del Anthus trivialis en esta zona se --- ajusta bien a la de las comarcas no del todo "mediterráneas" esto es, a las que fitoclimáticamente son, como poco, "mediterráneas-menos secas"; situándose las mejores densidades en las "mediterránea-subhúmedas". Ausencia total en las zonas "semiárido-secas".

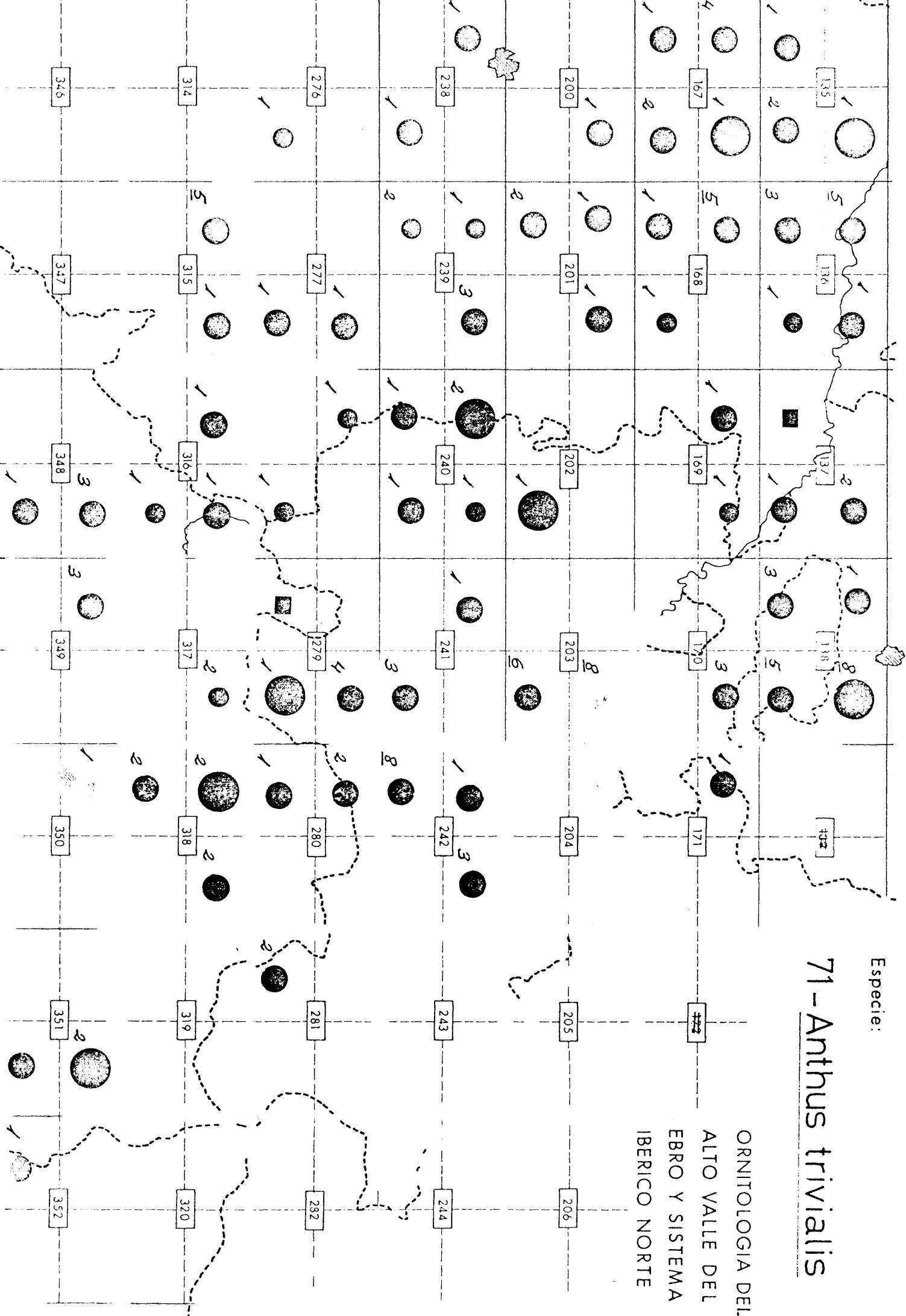
Nuestros contactos se reparten en efecto, por todas las zonas con altitud superior a los 800 m.s.m., siendo excepción la comarca de la Eureba, donde varios contactos se sitúan sólo a 650 m. de altitud, y también algún que otro

paraje de Alava y de los montes del N de Burgos. Los puntos que señalamos en la Rioja Alta junto al mismo río --- Ebro (203.I y 203.II), se refieren a los términos de Navarrete y de Sotés, en ambas ocasiones por encima de los 800 m. En la "Dehesa de Navarrete" lo encontramos común (!8 contactos!), a sólo unos 6 kms., al sur del Ebro. Por la Sierra de la Hoz penetra también mucho hacia el Valle del Ebro, pero se queda a unos 1.000 m.s.m. (Ocón, 242.I).

Especie:

71-Anthus trivialis

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



En la meseta burco-soriana actúan como límite las curvas de nivel de aproximadamente los 1.000 m. (pero en Arco de la Llana 1 contacto a 850 m., 238.IV). El punto más meridional por aquí es Muriel de la Fuente (348.II, pinares a 1.100 m.s.m.). Desde aquí a los puntos donde está citada la especie en Segovia (véase arriba), no hay apenas 60 kms., en línea recta. Queda un núcleo aparentemente aislado hacia el Moncayo (con observaciones por encima de los 1.200 m.), aunque pensamos que alguna pareja podría servir de nexo de unión entre éstas y las poblaciones de Cebollera - Oncala, a través de la Sierra del Madero en su vertiente N. En la Sa de Alcarana lo hemos visto en Acrijos (231.III).

El Bisbita Arbóreo necesita de extensiones abiertas de pastizal, o en todo caso de matorral bajo pero abierto y con herbazal, del tipo de gayubar (Arctostaphylos), brezal -- (Calluna), etc., siempre que sobre las mismas crezcan, bien en núcleos o bien aisladamente, árboles, arbolitos o arbustos altos, de cualquier tipo que sean. Cumplidos estos requisitos, la especie ocupa una buena variedad de biotopos.

Emplazamientos favoritos son las formaciones bajas y muy abiertas de Quercus pyrenaica alternando con praderas, más o menos invadidas éstas de brezos, jara estepa, enebros, etc. Igualmente bordes de formaciones más cerradas o claros amplios, como los producidos tras cortas, quemas. Aunque en melojos se sitúa la mayor parte de nuestros contactos, también son buenos localmente hayedos y quejigales. Alguna vez en el borde de carrascales montanos o de páramo.

En cuanto a las coníferas, la distribución no es regular. Ocupa ciertamente pinares, localizándose también en los claros (muchas veces de corta) y en los bordes, pero así como su distribución en la zona del P. silvestris parece homogénea -- aunque escaso --, en P. pinaster lo hemos encontrado sólo en algunas masas (por ejemplo pinares de Oña - Coraudilla (136.III, 168.IV), pinares de Abejar - Muriel de la Fuente (348.I y II), etc.) y en cambio no aparece en los de la comarca de Aranda de Duero, lo que sin duda hay que achacar a razones de tipo climático. PURROY (1974) lo encuentra elemento "influyente" y 10º por orden de abundancia en las biocenosis de los pinares de P. silvestris del Pirineo.

Nunca en sabinares.

En varias ocasiones cantando en chopos sobre praderas de la orilla de ríos o arroyos (cercanías de Soria, comarca de Salas de los Infantes, Condado de Treviño, etc.).

Otros biotopos ocupados constan, como dijimos, sólo de arbustos de escasa altura salpicados aquí y allá, por ejem-

pio prados con enebros (Juniperus communis), o zarzas (Rosa spp.), ciertas repoblaciones de coníferas, etc.

En montaña las parejas parecen localizarse bastante pero algunas hemos visto superar los 1.600 - 1.700 m. de altitud, afincadas en el borde superior de los últimos hayedos o pineros (Moncayo, Cebollera, Demanda).

T.f.: Paleártico.

D.g.: Area circumpolar extendida por todo el Holártico, aunque de forma muy fragmentaria, y que ocupa zonas climáticas templada, boreal, de tundra y de estepa.

Se han distinguido bastantes subespecies que se reparten entre litorales rocosos, tundras y regiones de alta montaña, situación que se ha tratado de explicar como secuela de las glaciaciones cuaternarias. En Europa dos subespecies próximas ocupan litorales rocosos del Atlántico Norte: la subespecie petrosus en Islas Británicas y NW de Francia, y la subespecie littoralis en Escandinavia, Finlandia y Norte de Rusia. Ambas se vienen juntando en el llamado "grupo petrosus" -Bisbita Ribereño Costero-. Otra subespecie, A.s. spinoletta -Bisbita Ribereño Alpino-, se extiende por todas las altas montañas del centro y Sur de Europa: Península Ibérica, Macizo Central Francés, Alpes, Apeninos, Balcanes, Cárpatos e islas de Córcega y Cerdeña. Esta última se diferencia muy bien de las anteriores, particularmente por la posesión de un plumaje estival en el que las partes inferiores blanquecinas presentan un tinte rosado y apenas muestran estrías.

En Iberia pues, sólo anida A.s. spinoletta y según BERNIS, lo hace en niveles alpinos y subalpinos deforestados de todos los altos macizos montañosos de la Península.

D.z.: Ocupa un área relativamente reducida, como corresponde a su carácter de ave exclusiva de alta montaña. Esta queda contenida dentro de las curvas de nivel de los 1.800 m.

La hemos encontrado en 13 cuadrículas.

El número de contactos obtenido es de 96 (7,38%). Se reparten de la siguiente forma por los distintos núcleos de alta montaña:

Sierra Mencilla.- - - - -	5 contactos.
Sierra Demanda. - - - - -	34 "
Sierra de Neila.- - - - -	12 "
Picos de Urbión.- - - - -	13 "

Sierra Cebollera. - - - - - 25 contactos.

Pico del Moncayo. - - - - - 5 "

Las poblaciones de estas Sierras se hallan todas separadas entre sí, pero en el mapa general se delimitan tres núcleos: Mencilla - Demanda, Neila - Urbión - Cebollera, y Moncayo. La población de este último, sin duda muy reducida, se encuentra a unos 68 Kms. de los Bisbitas Alpinos más próximos - (Cebollera).

En 5 cuadrículas (38,46%) hemos obtenido datos de reproducción "segura". En el resto consideramos reproducción -- "probable" (8, 61,54%). Se explica por la abundancia local de ave, la prodigalidad con que emite sus cantos en vuelo -sumamente notorios-, y las fechas tardías en que se han realizado las visitas, que hacen muy fácil encontrar grupos familiares.

A.s. spinoletta es migrador parcial, realizando en todo caso migraciones cortas pero más bien descensos de nivel desde las altas montañas hasta los valles o llanuras litorales para pasar en ellos el invierno. Todos los años hemos observado algún ejemplar fuera de las localidades de cría, concretamente en las siguientes fechas y lugares:

- 4.04.75 Pancorbo (Bu).
- 7.04.75 Santo Domingo de Silos (Bu).
- 12.04.75 Almazán (So) -ya fuera de nuestra zona-
- 12.04.75 Cervera del Río Alhama (Lo)
- 27.03.76 Peñaranda de Duero (Bu).
- 2.04.76 Pancorbo (Bu).
- 25.04.76 Almazán (So).
- 13.04.77 La Aguilera (Bu).

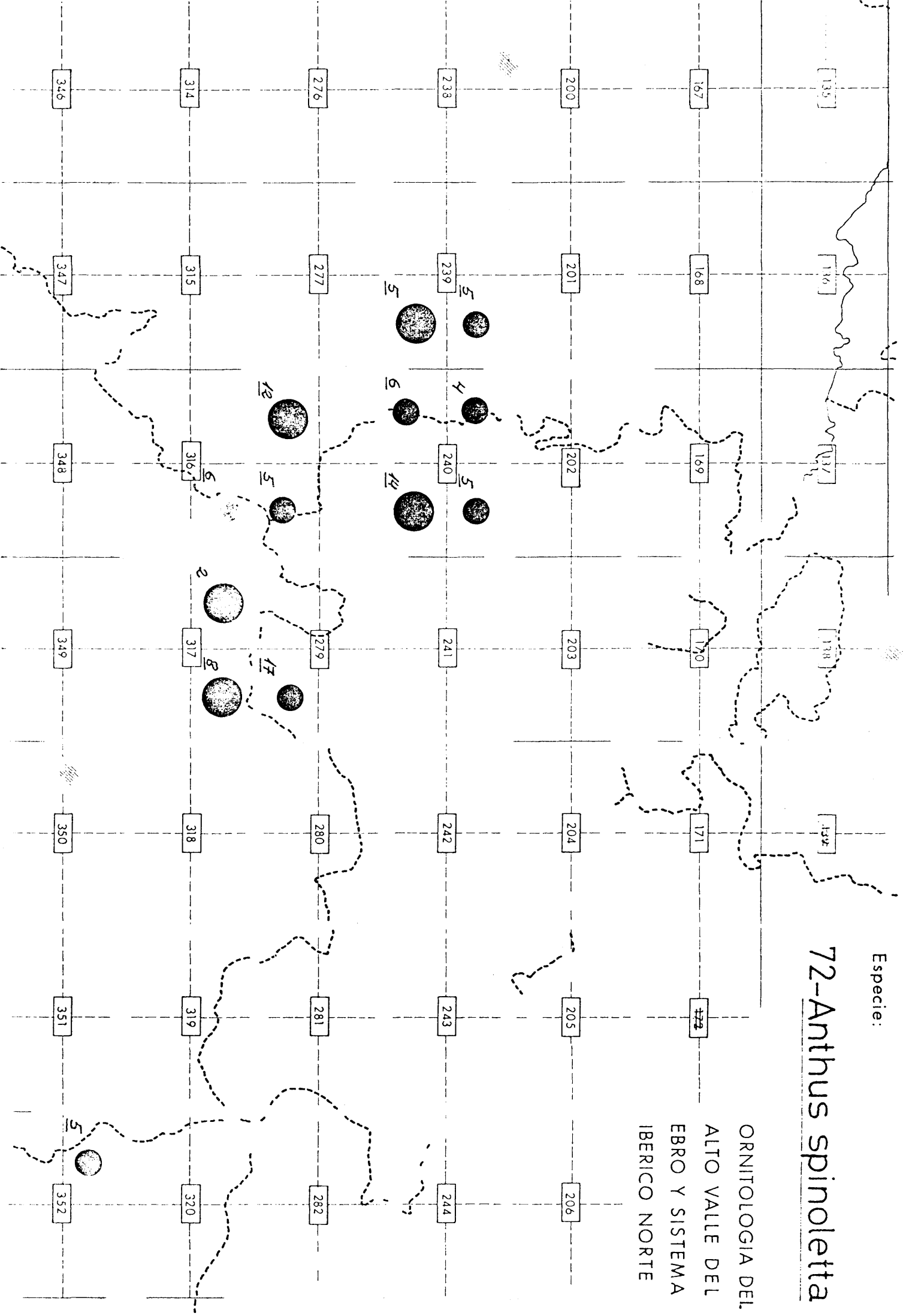
Salvo en una ocasión -(Pancorbo, 4.04.75)-, que se observó una pareja, las demás veces se trataba de individuos aislados. Tenían ya plumaje estival y normalmente se vieron - junto a cursos de agua donde se comportaban de modo semejante a las lavanderas (Motacilla sp.) Destaca la observación el 2. 04.76 de un ave en Pancorbo que por dos veces se remontó brevemente a partir del suelo y efectuó canto en vuelo, en el punto más alto del monte Las Cuevas, a 1.039 m.s.m.

El 27.04.75 se contactó en 8 puntos a lo largo de trayecto por los niveles altos sobre el puerto de Piqueras. Estaban ya claramente instalados y alguno manifestando señales

Especie:

72-Anthus spinoletta

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



de celo. Se carece de datos anteriores sobre asentamiento en lugares de cría por haberse realizado las visitas a la alta montaña en fechas siempre mucho más tardías.

Datos de reproducción "segura" son los siguientes:

- 2.07.75 - Ezcaray (240. II).- 1 g. fam. y 3 colicortos juntos.
- 9.07.75 - Lumbreras (279. II).- 1 g. fam.
- 18.07.75 - Pineda de la Sierra (239. II).- 1 g. fam.
- 23.07.77 - Molinos de Razón (317.I).- 2 gs. fams.
- 25.07.73 - Neila (278. III).- 1 g. fam.
- 26.07.77 - Covaleda (317. IV).- 1 g. fam. y 1 con cebo.
- 27.07.77 - Neila (278. III).- 2 gs. fams.

A.e.: El Bisbita Ribereño Alpino es el ave más característica/ y abundante en las altas cotas del Sistema Ibérico. Se ha encontrado en todos los macizos altos y en todos ha dado el mayor número de contactos, por encima de Collalba Gris, Acentor común, Colirrojo Tizón y Alondra.

Para esta región es el único passeriforme exclusivamente ligado a la alta montaña. El punto más bajo donde lo hemos empezado a ver estaría alrededor de los 1.750 m.s.m. en Sierra Mencilla (término de Pineda de la Sierra, Burgos). En las demás sierras siempre por encima de los 1.800 m.. En el Moncayo/ todos los que vimos estaban ya sobre los 2.100 m. (aquí las hayas llegan todavía a los 1.800m.)

Dentro de estos niveles de altura se dispone un poco por todas partes, pero desde luego parece preferir los terrenos con pastizal bajo (Festuca indigesta, Nardus stricta) y -- evitar los de brezal más alto o más espeso. Se nota así -- una contraposición con las preferencias del Acentor Común y mucha afinidad con las de la Collalba Gris o la Alondra. Las mayores densidades las hemos observado siempre en el interior de los pequeños circos de origen glacial que salpican toda la sierra (en ellos los suelos son más profundos, los prados más desarrollados y hay abundancia de aguas superficiales, regatos o incluso pequeños ibones en cuyas orillas es habitual la presencia de estos Bisbitas).

T.f.: Paleártico.

D.g.: Se encuentra esta especie -que algunos autores consideran 2, 3 ó más especies distintas- repartida por la casi totalidad del Paleártico, desde Mauritania hasta el estrecho de Bering, el cual sobrepasa para asentarse en las costas (neárticas) de la Península de Alaska. Son únicas excepciones los desiertos, zonas de la tundra y una amplia superficie entre China, Manchuria, Corea y el Japón. Vive entonces, dentro de las zonas climáticas boreal, templada, mediterránea, de estepa, de desierto y localmente, también de tundra. Llega por el N su límite areal hasta la isoterma de julio de los 10° C.

La Lavandera Boyera presenta un curioso ejemplo de subespeciación múltiple, al ser posible distinguir en ella numerosas razas geográficas, con la particularidad además, de que éstas son fácilmente reconocibles en plena naturaleza, según el distinto colorido de la cabeza en los ♂ en plumaje nupcial. VAURIE reconoce 18 subespecies, que considera pueden agruparse en 2 grandes grupos. Numerosas teorías se han expresado tratando de explicar tal panorama racial en una especie que en la actualidad tiene un área prácticamente continua y que mezcla además diversas subespecies en los campos de invasión. En Europa aparecen, al menos, 6 subespecies: f. iberiae cría en nuestra Península y un poco por el S de Francia, además en Baleares y el N de Africa; f. flava, en Europa Central; f. cinereocapilla en Italia y hasta el Rosellón -donde se mezcla con iberiae; f. thunbergi en gran parte de Escandinavia y de Rusia y de Siberia; f. feldegg en los Balcanes, SE de Rusia y Asia Menor hasta el Afganistán, y f. flavissima en Gran Bretaña -antes también en Irlanda-, y en puntos de las costas continentales vecinas.

La Lavandera Boyera es común en Europa, si bien por regiones aparece localizada en razón de la localización de su habitat favorito: el praderío húmedo o encharcado. Por ejemplo en Francia no viene señalado por el "Atlas" mas que para un 4 % de las hojas, siendo muy escaso en todo el tercio Sur, excepto en las costas de Provenza y del Rosellón. Del mismo modo, en Gran Bretaña sólo se estima población del orden de las 25.000 parejas reproductoras ("Atlas").

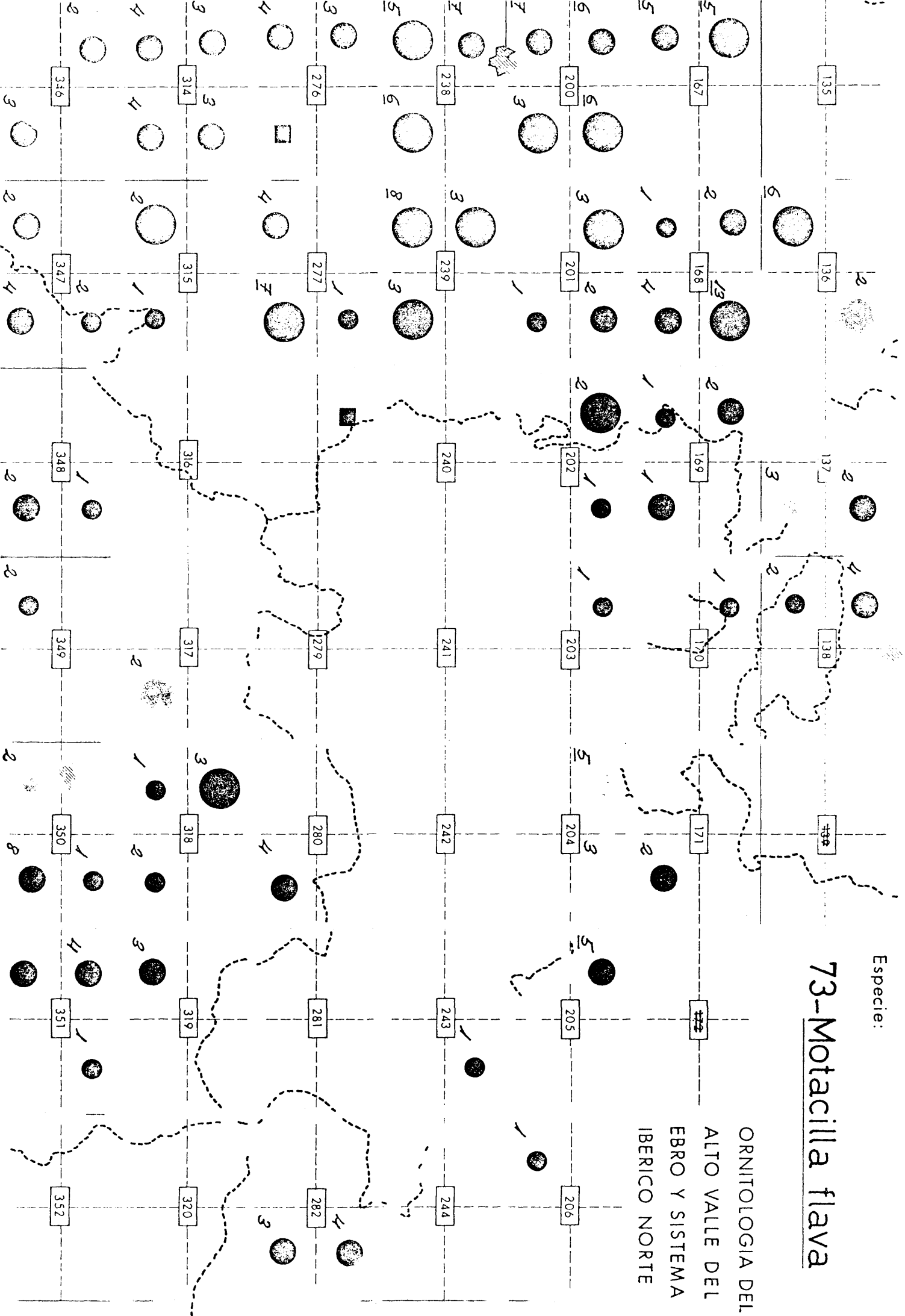
En el N de Africa es local en Argelia y Túnez, y algo más extendida y común por las llanuras litorales marroquíes hasta el valle del Sus. Una diminuta población habita las islas mauritanas del banco de Arguin.

Dentro de nuestra Península cría en todas las regiones

Especie:

73-Motacilla flava

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



nes, tanto norteañas como mediterráneas, aunque con muy variable densidad, siendo mucho más común en la mitad norte.

Prácticamente todas las razas de la Boyera son migradoras, situándose en los trópicos los cuarteles de invierno. A sus terrenos de cría en España vuelve la raza iberiae a partir de marzo, pero sobre todo en abril. El paso de otras razas tiene también lugar sobre todo en abril (marzo a mayo), con f. flava como más común en migración.

D.z.: En 71 cuadrículas (40,34 %), con un total de 230 contactos:

- 18 cuadrículas con r. segura (25,35%)
- 35 " " r. probable (49,30%)
- 18 " " r. posible (25,35%)

Nuestro primer dato de ave establecida tuvo lugar el 22.03.77 (Viana, 204. IV), pero hasta mediados de abril no las encontramos comunes en sus biotopos de cría. Aves en paso de las razas f. flava y f. flavissima se observaron en distintas/ fechas a lo largo de abril.

Los machos, que parecen llegar antes, se disponen a veces bastante próximos entre sí -los territorios pueden ser / reducidos-, y si bien cantan poco y mal, son frecuentes las -- persecuciones entre unos y otros. Con posterioridad, los signos de alarma de los adultos suministran buenas indicaciones de -- cría "probable". La mayor parte de los datos "seguros" vienen/ de aves vistas con cebo, ya que para la época cuando sales los jóvenes del nido se estaban prospectando cuadrículas de altitud donde la especie normalmente falta.

- 7.06.76 - Cubo de Bureba (168. I).- 1 macho con cebo.
- 16.06.76 - Espinosa de Cervera (315.III).- 1 macho con cebo.
- 17.06.77 - Pedrosa de Muño (238. III).- 1 macho con cebo.
- 18.06.76 - Salas de los Infantes (277. II).- 1 macho con cebo.
- 24.06.77 - Urbel del Castillo (167.IV).- 1 macho con cebo.
- 26.06.77 - Robredo Temiño (200. I) - 1 macho con cebo.
- 2.07.76 - Las Vegas (168. I).- 2 jows. juntos y 1 g. fam.
- 7.07.76 - S. Martín de Don (136. I).- 1 hembra con cebo.
- 7.07.77 - Almarza de la Sierra (318. IV).- 1 macho con cebo.

- 11.07.77 - Sopeña (238.II) - 1 joy.
- 13.07.76 - Pino de Bureba (136. III).- 1 macho con cebo.
- 14.07.76 - Caborredondo (201. IV).- 1 joy.
- 18.07.75 - Arlanzón (239. IV).- 1 macho con cebo.
- 19.07.77 - Villayerno - Morquillas (200. II).- 1 macho con ce
- 21.07.73 - Leiva (202. IV).- una hembra con cebo.
- 23.07.77 - Vilviestre de los Nabos (317. II).- 1 g. fam.
- 1.08.77 - Salguero de Juarros (239. IV).- 1 ad. cebo a joy.
- " " " - Santa Cruz de Juarros (239. III).- 2 gs. fams.
- 2.08.77 - Pineda de la Sierra (239. II).- 1 g. fam.

En Pancorbo (169. IV), vimos parejas afincadas y 1 joy. el 2.07.71.

C.S.R., entre otras localidades de Burgos, nos informa sobre presencia en Barbadillo de Herreros (278. IV) y en Carrubias (276. II).

A.e.: La Lavandera Boyera es habitante típico de praderíos - abiertos, llanos y con un grado apreciable de humedad, siendo especie característica de bordes de charcas y marismas, así como de depresiones de la orilla de ríos y arroyos, mejor cuanto más húmedos y más herbosos.

En nuestra zona ocupa dos tipos de biotopos bastante característicos. Por una parte, en las extensas comarcas cerealistas de Burgos y Soria la encontramos invariablemente en las pequeñas vegas que cruzan la llanura, afincada dentro del pastizal con juncos y gramíneas diversas que se dispone en las proximidades de la corriente de agua. A veces la bastan diminutos arroyos con algo de vegetación en el cauce (espadañas, juncos), que apenas tienen algo de herbazal en las orillas antes de dar paso a la extensión de cereales. La última situación es cada vez más frecuente ahora, con la general transformación - que la moderna agricultura impone a estos pequeños cursos de agua, que van siendo poco a poco, por todas partes, ahondados y rectificadas mediante máquinas excavadoras. La Lavandera Boyera en la meseta castellana llega a hacerse francamente característica y produce concentraciones de contactos como las que vemos en torno a la ciudad de Burgos o en la Bureba. Biotopos agrícolas semejantes a los vistos aparecen también en el Condado de Treviño.

El otro tipo de biotopo ocupado en la zona, más clá

sico, es el integrado por vegetación halófila en torno a balsas y en depresiones salinas. Así vive la Boyera en la Rioja - Baja y en la Ribera de Navarra, comarcas donde, por otra parte no ocupa las extensiones de cultivos, quizás demasiado áridas. Allí es ave exclusiva de "saladares" y "estancas" de riego.

Normalmente esta especie se considera solo propia - de bajas altitudes. En efecto, en nuestra región vemos una general ausencia de los macizos montañosos, pero con todo, ésto/ nos parece más bien efecto de la accidentada topografía que de la altitud en sí. En la comarca de Juarros, en Burgos, la Boyera se encuentra común a más de 1.000 m., igual que en las proximidades de S. Pedro Manrique (280. II). En Pineda de la Sierra (239. II) la hemos encontrado ,junto al río Arlanzón, en - un paisaje típicamente serrano, a 1.160 m., y a una altitud similar deben situarse las observaciones de C.S. R. para Barbadillo de Herreros (278. IV). WITHERBY señalaba para Gredos alturas de 4.000 - 5.000 pies (1.300 - 1.600 m.) en prados húmedos de la vertiente N.

T.f.: Paleártico.

D.g.: A través de todo el Paleártico, desde la Península Ibérica, Marruecos y las Islas Británicas, hasta Manchuria, Kamchatka, Japón y las Kuriles. Además, poblaciones aisladas en Azores, Madeira y las Canarias. El área de distribución corre por las comarcas más montañosas y evita los grandes llanos, estepas y desiertos. Cruza entonces zonas climáticas de tipo boreal, templado, mediterráneo y de estepa, además de climas especiales de montaña. El límite N alcanza la isoterma de julio de los 12 °C.

Dentro de Europa, los efectivos de la especie se centran también en torno a los macizos montañosos meridionales, no habiendo sido colonizada la llanura centroeuropea hasta mediados del pasado siglo. Llega ahora hasta puntos de Dinamarca y del S de Suecia, pero falta prácticamente de la totalidad de Rusia. En el Mediterráneo ocupa varias de las grandes islas, pero no Baleares. El "Atlas" de Gran Bretaña e Irlanda refleja distribución predominante por las regiones algo accidentadas, y ofrece una estimación de su población del orden de las 25.000 - 50.000 parejas. En Francia ocurre otro tanto y el ave es común en Alpes, Jura, Vosgos, Macizo Central, Pirineos, Bretaña y comarcas de Normandía, siendo esporádica por el resto.

En la Península Ibérica cría en todas las regiones, si bien sobre muy extensas superficies aparece localizadísima en ambas mesetas, depresiones periféricas, planas litorales, Levante, Sureste, etc. En general, es mucho más rara en el sur.

En el N de Africa no cría más que en las altas montañas de Marruecos (Rif, Atlas).

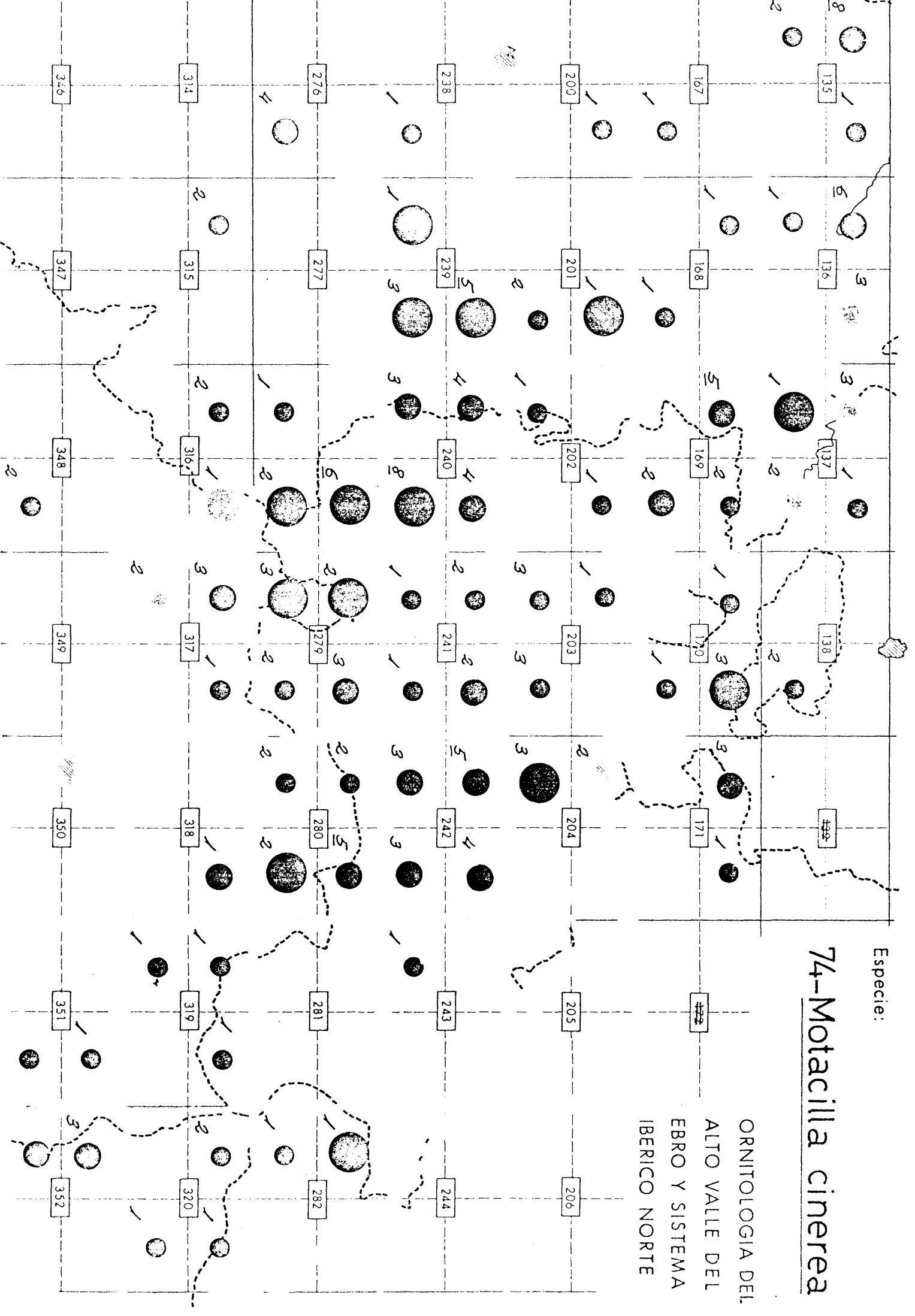
Para las Azores, Madeira, Canarias, se consideran sendas subespecies insulares, mientras que por todo el resto del área sólo cría c. cinerea, con excepción de las regiones más orientales a partir de Manchuria y el E de Siberia, donde aparece c. robusta, raza poco definida en opinión de VAURIE.

En buena parte de su área la Lavandera Cascadeña es franca migradora, pero en Europa lo es tan sólo parcialmente. Según BERNIS (1.971), en nuestra Península hay que suponerla sedentaria o sólo propensa a movimientos trashumantes de corto radio. Recibimos una moderada cantidad de invernantes, al igual que otros países mediterráneos, tanto europeos como del N de Africa, y algunas aves pueden cruzar el Sahara. En muchos países de Europa la estancia invernal de las Cascadeñas origina entre ellas fuertes mortandades durante los inviernos excesivamente duros, cuando se hielan las aguas superficiales.

Especie:

74-Motacilla cinerea

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



D.z.: Con 185 contactos, registramos su presencia en 81 cuadrículas (46,02 %)

- 15 cuadrículas con r. segura (18,52 %)
- 23 " " r. probable (28,39 %)
- 43 " " r. posible (53,09 %)

No extraña la alta proporción de cuadrículas con reproducción sólo "posible", ya que dado lo especial de su hábitat, con muchísima frecuencia se contacta con ella sólo mientras pasa fugazmente reclamando en vuelo sobre el río, o mientras busca comida entre las piedras del cauce o en las orillas. Además, rara vez se deja oír cantar y sólo en primavera temprana. En realidad, muchas de las consignaciones de "probable" se han hecho en virtud de la repetición de observaciones en un mismo y adecuado biotopo, particularmente si entre las mismas figuraban aves emparejadas o parejas (macho y hembra juntos).

Nuestros datos "seguros" son:

- 10-06-77 - San Pedro Manrique (280.II) - 1 g. fam.
- 17-06-75 - Nalda (204.III) - 1 macho ad. con 1 juv.
- 20-06-77 - Alcocero (201.I) - 1 juv. (2 aves juntas).
- 28-06-75 - Encío (137.III) - 1 g. fam.
- 4-07-77 - Corella (282.IV) - 1 g. fam.
- 14-07-77 - Bajauri (170.I) - 1 macho con cebo.
- 22-07-77 - Viniegra de Arriba (279.IV) - 2 juvs. juntos.
- 22-07-77 - Viniegra de Abajo (278.I) - 1 g. fam.
- 25-07-77 - Montenegro de Cameros (279.III) - 1 g. fam. (tas.
- 26-07-77 - Duruelo de la Sierra (316.I) - 1 juv. (2 aves juntas).
- 27-07-77 - Quintanar de la Sierra (278.II) - 1 macho con cebo.
- 28-07-77 - Mansilla (240.II) - 1 juv.
- 31-07-77 - La Cruz del Valle Urbión (239.I) - 2 juvs. en sendos lugares.
- 1-08-77 - Palazuelos de la Sierra (239.III) - 1 con cebo.
- 2-08-77 - Pineda de la Sierra (239.II) - 2 gs. fams.

En Pancorbo (169.IV), el 6-07 de 1.971, observamos cómo un pollito colicorto se tiraba de posible lugar de nido, entre hiedra de una pared rocosa a unos 3 metros de altura sobre el suelo, cerca del río. En la misma localidad, mi hermano Fernando observa el 30-06-74 cómo 3 pollos volanderos están siendo alimentados por sus padres sobre las piedras que asoman entre la corriente del río, y el 22-07-77 localiza dos colicortos.

A.e.: Un poco como el Mirlo Acuático o el Andarrios Chico, la Lavandera Cascadeña es especie que necesita para criar de ríos o arroyos con agua rápida y limpia, siendo por tanto especialmente ligada a regiones accidentadas o montañosas. Su distribución global en nuestro mapa confirma plenamente tales preferencias, al disponerse la mayor parte de los contactos a lo largo del borde montañoso subcantábrico, o a lo largo del Sistema Ibérico, desde los Montes de Oca hasta el Moncayo.

Es curioso comprobar en el Sistema Ibérico la diferente manera en que la especie se propaga a uno y otro lado de la divisoria principal de aguas. Del lado N, no sólo en promedio más contactos, sino que avanza por los afluentes del Ebro hasta introducirse en pleno dominio mediterráneo semiárido, en puntos de muy baja altitud sobre el mar. Así por los ríos Oja, Najerilla e Iregua llega hasta el mismo Ebro; en el Alhama la hemos visto hasta Cintruénigo (282.III) y Corella (282.IV), a sólo 350 m.s.m.; por el Queiles hasta Tulebras (320.I), y en el Huecha en Borja (320.II). (Ya en el mismo Ebro, de corriente lenta y fangosa, falta esta Lavandera, que reaparece en las hoces de Sobrón (137.IV)). Por el lado S del Sistema Ibérico, en cambio, con ser la región mucho más elevada y fresca, Motacilla cinerea se queda pegada a las montañas llegando por excepción hasta los Ausines (238.II), y reapareciendo en los torrentes y angosturas de los montes de Silos (315.IV), o en la sierra de Cabrejas (348.II). A la diferencia expuesta, podemos buscar explicación en la distinta pendiente media que poseen los ríos a uno y otro lado, siendo mucho mayor la de los que tienen que descender hasta el Ebro que la de los que lo hacen a la Meseta, y por tanto mayor su rapidez y turbulencia.

La Lavandera Cascadeña gusta además, de rocas que alteren la superficie del río o que encajen sus orillas, y busca sobre todo hoces y gargantas donde se prodiguen rápidos y cascadas. Ciertas construcciones humanas pueden atraerla y la hemos encontrado dentro de la zona en presas, molinos fluviales, puentes, contrafuertes de carreteras y, unas cuantas veces a las añueras o en el interior de caseríos y pueblos, en modo similar a como se encuentra Motacilla alba. Los emplazamientos antropógenos parecen ser los que han permitido a la especie colonizar las llanuras de Europa. Tanto en éstos como en rocas naturales, suele la Lavandera Cascadeña disponer los nidos.

Por arroyos y torrenteras de montaña, a veces de exiguo caudal, sube esta Lavandera hasta muy arriba en las montañas, donde con cierta frecuencia se la puede ver cerca de las cumbres. En una ocasión la observamos en el pico de

San Lorenzo a más de 2.000 m.s.m. (en otras montañas se cita - aún a mayores alturas). A menudo se la encuentra en arroyos en el interior mismo de los bosques de montaña (hayedos y pinares).

=====

T.f.: Paleártico.

D.g.: Si como postulan algunos autores, se consideran conespecíficas de Motacilla alba las formas Motacilla aguimp, etiópica, y M. maderaspatensis, del SE de Asia, la especie conjunta alcanza una amplísima distribución, ocupando prácticamente la totalidad de Eurasia, puntos del N de Africa y la mayor parte de la Región Etiópica. Además, se reproduce en Islandia, puntos de la costa SE de Groenlandia, y una serie de pequeñas islas y archipiélagos del Atlántico Norte (Faroes, Jan Mayen, etc.). Su amplitud latitudinal es enorme, encontrándose en Europa entre las costas del Artico y las grandes islas del Mediterráneo. Vive en todas las zonas climáticas, aunque evita en general los desiertos. Por el N alcanza la isoterma de julio de los 5º C.

Dentro de Europa es una especie común o muy común en latitudes templadas y boreales, donde resulta ser una de las especies más características de la campiña agrícola. En los países circummediterráneos se rarifica considerablemente. Por Gran Bretaña e Irlanda se calcula una población del orden del medio millón de parejas, habiéndose citado su presencia en el 94% de las cuadrículas del "Atlas". En Francia, todavía la especie resulta común y muy extendida (88% de las hojas del "Atlas"), pero se señala ya escasez o ausencia para muchas hojas del Languedoc y de la Provenza.

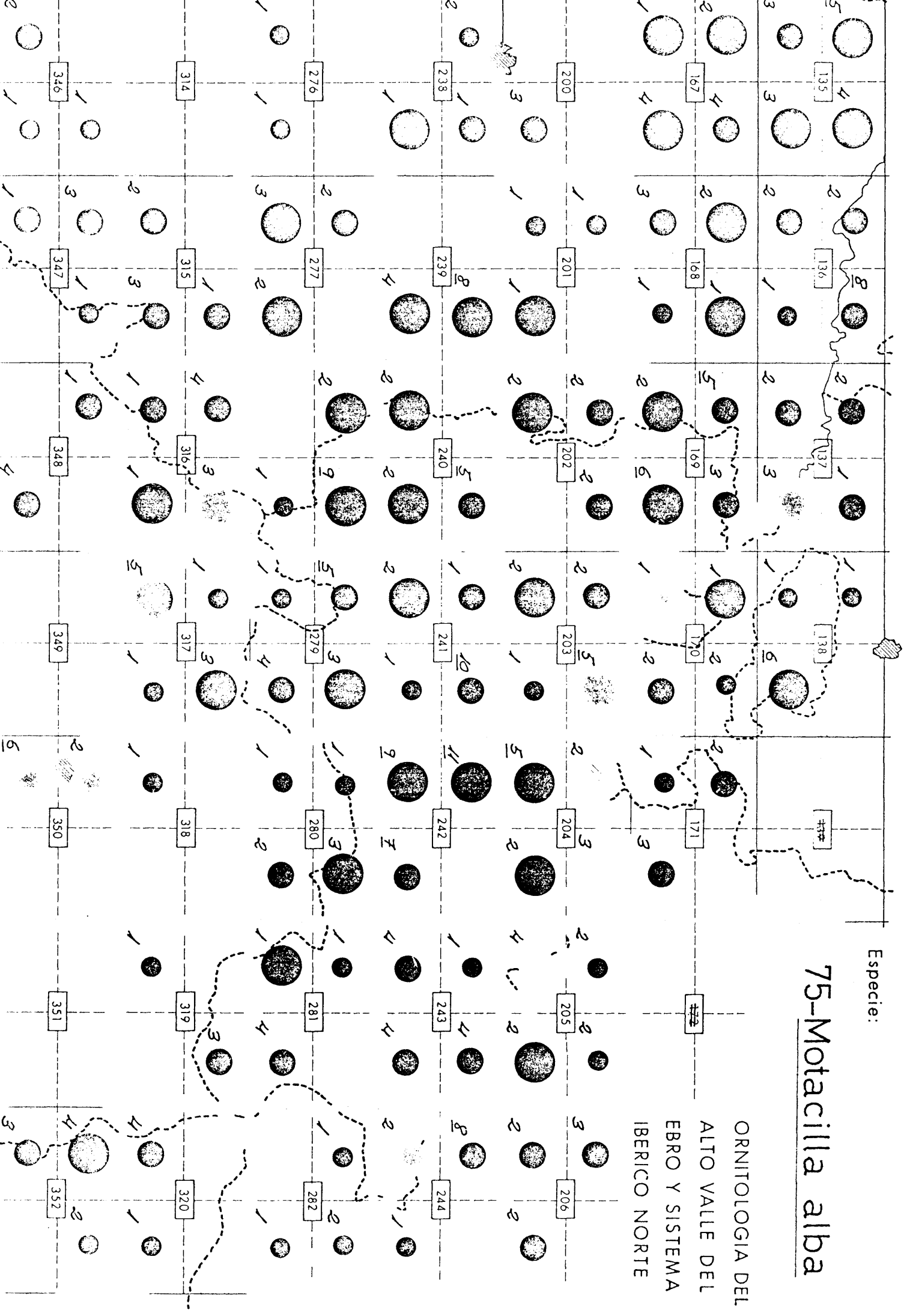
En la Península Ibérica cría en todas las regiones, pero si bien en la región Galaico-Cantábrica se la vé muy común o incluso abundante, desde el nivel del mar, en el resto aparece poco común y limitada a niveles algo elevados, siendo su distribución en conjunto de tipo "atlántico-montano". No obstante se la puede encontrar también en litorales y zonas bajas del S y del E, aunque entonces muy localizada en determinadas comarcas de huerta.

Su sistemática es compleja, existiendo variaciones fundamentalmente, como en Motacilla flava, en el plumaje nupcial de los ♂. Dejando aparte las formas al principio comentadas, y otras como Motacilla grandis del Japón, todavía se distingue al menos, una docena de razas geográficas, de las cuales se puede citar a M.a. alba, de la generalidad de Europa hasta los Urales (y también en Groenlandia, Islandia, etc.); a M.a.yarrellii, propia de las Islas Británicas y puntos próximos del continente, y a M.a. subpersonata, que se encuentra s

Especie:

75-Motacilla alba

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



lo en ciertas comarcas del Sur de Marruecos.

Esta lavandera es predominantemente migradora en el conjunto de su área paleártica, pero en Europa occidental y meridional se comporta en buena parte como sedentaria. En España y en los países mediterráneos en general, es invernante muy común, y también el paso es notorio. Muchísimas invernán en el N de Africa y bastantes cruzan al otro lado del Sahara.

D.z.: En 129 cuadrículas (73,30%). Hemos contactado con ella/ en 348 ocasiones.

- 40 cuadrículas con r. segura (31.01%)
- 53 " " r. probable (41,08%)
- 36 " " r. posible (27,91%)

Motacilla alba, como las otras dos Lavanderas de la región, canta bastante poco, y más que nada en primavera temprana. En consecuencia, muchas de las estimaciones de cría --- "probable" provienen de la persistente observación de aves con aspecto de hallarse afincadas en un biotopo apropiado, particularmente de parejas. No obstante todavía quedan muchas cuadrículas donde no se ha podido consignar más que "posible". La estancia de raras invernantes todavía durante el mes de abril no ha debido afectar más que muy ligeramente al "número de contactos".

Son datos seguros de reproducción los siguientes:

- 6.04.77 - Toba de Valdivieso (135. I).- 1 con cebo (fecha excepcionalmente temprana).
- 13.05.77 - San Adrián (205. II).- 1 g. fam.
- 10.06.75 - Anguciana (169. II).- 1 ad. con 1 juv.
- 11.06.77 - Enciso (280.I).- 2 juvs. juntos.
- 15.06.75 - Cárdenas (203. III).- 1 juv.
- 16.06.75 - Islallana (242. IV).- 1 g. fam.
- 17.06.75 - Nalda (204.III).- 1 g. fam.
- 18.06.76 - Salas de los Infantes (277. II).- 1 g. fam.
- 18.06.77 - Quintanillabón (168. I).- 1 juv.
- 19.06.75 - Murillo de Río Leza (204.II).- 1 con cebo.

./.

- 19.06.77 - Poza de la Sal (168. IV).- 1 juv.
- 20.06.75 - Fuenmayor (203. I).- 1 ad. con 1 juv.
- 20.06.76 - Hortigüela (277.III).- 1 juv.
- 21.06.75 - Avellaneda (242. III).- 1 ad. con 1 juv.
- 24.06.77 - Montorio (167. III).- 1 g. fam.
- " " " - Urbel del Castillo(167.IV).- 1 juv.
- 25.06.77 - La Molina de Ubierna (167.II).- 1 con cebo.
- 2.07.77 - Vera del Moncayo (352.IV).- 1 g. fam.
- " " " - Alcalá de Moncayo (352.IV).- 1 g. fam.
- 4.07.73 - Puerto de Piqueras (279.I).- 1 g. fam.
- " " " - Pajares (279.I).- 1 g. fam.
- 5.07.73 - Villoslada de Cameros (279. I).- 2 juvs. juntos.
- 5.07.76 - Comunión (137.II).- 1 con cebo.
- 5.07.77 - Cornago (281.III).- 1 ad. con 1 juv.
- 6.07.77 - Sopeña (238. II).- 1 juv.
- 13.07.77 - Albaina (138. II).- 2 juvs. juntos
- 16.07.75 - Villafaranca Mtes. de Oca (201. II).- 1 juv.
- 16.07.76 - Berganzo (170.IV).- 1 g. fam.
- 16.07.77 - Escalada (135.IV).- 1 con cebo.
- 17.07.77 - Escóbados de Abajo (135.II).- 1 juv.
- 18.07.77-Treviana (169. III).- 1 con cebo.
- 19.07.77 - Belorado (202.III).- 1 juv.
- 21.07.73 - Cuzcurrita de R. Tirón (169. II).- 1 juv.
- 22.07.76 - Anguiano (241. III).- 1 ad. con 1 juv.
- 23.07.76 - Mansilla (278. I).- 1 g. fam.
- " " " - Canales de la Sierra (278. IV).- 1 g. fam.
- 23.07.77 - Aldehuela del Rincón (317. I).- 2 juvs. juntos.
- " " " - Villar del Ala (317. I).- pareja, 1 con cebo.
- 24.07.77 - Navaleno (316. II).- 1 g. fam.
- " " " - Molinos de Duero (317. III).- 1 g. fam.
- 26.07.77 - Salduero (317. III).- 1 g. fam.; 1 ceba en probabl
lugar de nido.
- " " " - Duruelo de la Sierra (316. I).- 1 juv.
- 28.07.77 - Mansilla (278. I).- 1 con cebo, g. fam.

- 28.07.77 - Viniegra de Abajo (240.II).- 1 ad. con 1 juv.
- 31.07.77 - Sta. Cruz del Valle Urbión (239. I).- 2 juvs. juntos°
1 juv.
- 2.08.77 - Pineda de la Sierra (239.II).- 1 g. fam.
- 3.08.77 - Barbadillo de Herreros (240. III).- 1 g. fam.

En Pancorbo (169. IV), F.J.A. encuentra nido con pollos el 11.07.74; otro nido con 2 pollos el 4.07.77 (que vuelan el 11.07), y 1 colicorto el 20.07.77. F.P.I. nos señala re producción segura en las cuadrículas 204.IV, 242. I, 279.III y 280.IV. E.P.Z. nos indica jóvenes en la hoja 320.

A.e.: El habitat de la Lavandera Blanca es muy amplio y se solapa bastante tanto con el de Motacilla cinerea, como con el de Motacilla flava. Resulta difícil caracterizarlo brevemente. En principio necesita terrenos abiertos y con vegetación baja donde buscar el alimento. Por otra parte, la atrae la vecindad del agua dulce y sin duda también la presencia humana. Pero en el conjunto de su área ocupa desde la tundra hasta oasis al borde del desierto.

Dentro de Europa Media, como en nuestra zona cantábrica, es ave típica de la campiña, pudiendo vivir lejos del agua; esta tendencia la apunta aquí bien en zonas del borde subcantábrico y en los valles montañosos del Sistema Ibérico, esto es, en los rincones más húmedos de la región. Por el resto se halla siempre, en mayor o menor grado, ligada su presencia a la del agua superficial viéndosela casi invariablemente no lejos de ríos, arroyos, balsas o acequias. Las corrientes de agua pueden ser rápidas, como las que precisa Motacilla cinerea, o muy lentas. Cuanto más áridas van siendo las condiciones climatológicas, más y más se localiza esta especie en las orillas de los ríos. Esto se puede apreciar parcialmente en nuestro mapa de contactos: el ave aparece común y extendida en el borde subcantábrico y en las comarcas montañosas centrales, pero ya en la meseta burgo-soriana, en la Rioja Baja y en la Ribera, aquellos se disponen tan solo a lo largo de los valles fluviales. Los microclimas que ofrecen estos particulares ambientes son los que permiten a la Lavandera Blanca llegar por el Ebro hasta Tudela (y hasta Zaragoza, según BOXBERGER), y por el Duero hasta Aranda.

Tróficamente, sin embargo, no depende de un modo estricto del agua, pues se la ve comiendo, además de en las orillas de los ríos o sobre las piedras de sus cauces, en huertos y labrantíos, cunetas y carreteras, estercoleros, calles de po

blaciones, etc. Tanto aquí como para anidar, muestra un carácter sumamente antropófilo, viéndose con frecuencia aquerencia a molinos, granjas y caseríos, corrales, ermitas, puentes, y todo tipo de ciudades, pueblos y aldeas, de los que resulta un característico habitante, sobre todo a las afueras y por donde cruce el usual río ó arroyo. Nada menos que un 23% de nuestros contactos tuvieron lugar en el interior de poblados. Agujeros en los muros o incluso huecos debajo de las tejas pueden servir perfectamente para que esta Lavandera coloque allí los nidos.

No sube mucho en montaña, donde parece limitarse bastante a pueblos y valles cultivados, dejando el dominio de los arroyos y torrentes de montaña a la Lavandera Cascadeña.

=====

Familia: LANIIDAE

76 - Lanius collurio LINNAEUS

ALCAUDON DORSIRROJO.

D. I.: Paleártico.

D. I.: Los Alcaudones Dorsirrojos europeos forman parte de un amplio y complejo conjunto de formas geográficas que se extiende por todo el Paleártico desde la Península Ibérica hasta Japón y China. Según el criterio de unos u otros autores todas las formas se reúnen en una sola especie o bien se diferencian en dos y hasta tres; cada una de ellas contando además con varias subespecies. Se pueden en general distinguir tres grupos de formas: Lanius collurio, Lanius isabellinus y Lanius cristatus. El grupo collurio llega hasta el Turquestán, y Siberia occidental. El grupo isabellinus habita estepas a menudo bastante áridas al este del área anterior hasta Asia Central; los machos adultos tienen dorso pardo grisáceo y cola rojiza. Lanius cristatus, desde Siberia occidental hasta Japón, es de hábitos más forestales y en alguna de sus razas el plumaje recuerda mucho al de L. isabellinus. En el criterio de STRASSER, STEGMAN, DEMENTIEV y otros, sólo se debe reconocer una especie, Lanius cristatus. Para VAURIE cabe distinguir por una parte Lanius collurio (agrupando a las razas de collurio e isabellinus) y por otro L. cristatus. Este último es el criterio que adoptamos aquí.

Nuestro Lanius collurio, pues, se extiende desde el Norte de Iberia e Inglaterra hasta el mismo centro de Asia, -- en el Yenisei y Mongolia. En toda esta amplia área habita -- principalmente climas boreales, templados, mediterráneos y de estepa.

En Europa occidental viene aproximadamente limitado por la isoterma de julio de 16 °C y sube hasta el sur de Escandinavia y la Finlandia si bien ya escasea. Curiosamente ocupa también Córcega y Cerdeña. En general sus poblaciones europeas han sufrido una acusada disminución en efectivos. En Gran Bretaña se ha venido registrando disminución desde hace al menos un siglo y de ser un ave relativamente común y extendida ha pasado a tener sólo del orden de las 50 parejas, que se acantonan en los condados del SE. Francia registra el mismo enrarecimiento y la especie prácticamente ha desaparecido de todos los departamentos del N y NW; las campiñas del borde mediterráneo nunca debieron estar pobladas.

En Iberia siempre se ha conceptuado como un clásico elemento faunístico "norteño" y se extiende, de acuerdo con BERNIS (1.971), desde Trás-os-montes y Minho en Portugal -- quizás desde el Duero --, por toda la Iberia "húmeda", hasta --

las montañas prepirenaicas de Cataluña y Aragón. Nada sabemos sobre sus posibles fluctuaciones poblacionales aquí. Actualmente parece ser un ave común en nuestra campiña del Ebro y en muchos de los valles de montaña, tanto de Cantabria como de Pirineos; localmente incluso cabe calificarlo de abundante.

D.z.: Los primeros datos provienen de VALVERDE (1.956) quien en el Monasterio de Santo Domingo de Silos cita puestas precedentes de Castrillo de la Reina, Higuera y Silos (?) (315.I y 315.IV). CASTROVIEJO et al. (1.969) señalan algunas observaciones concretas, incluso 1 joven, en el valle alto del Iregua. BERNIS (1.971) lo había visto hacía ya años "asentado relativamente frecuente en divisorias Logroño-Soria". Para los montes Obarenes en DE JUANA (1.972) supusimos probable reproducción que se pudo confirmar en la primavera de aquel mismo año.

Durante el presente trabajo hemos localizado Alcaudón Dorsirrojo en 61 cuadrículas (34,66 %) con un total de 18 contactos, lo que lo configura como a una especie localmente común.

- 27 cuadrículas con r. segura (44,26 %)
- 15 " " r. probable (24,59 %)
- 19 " " r. posible (31,15 %)

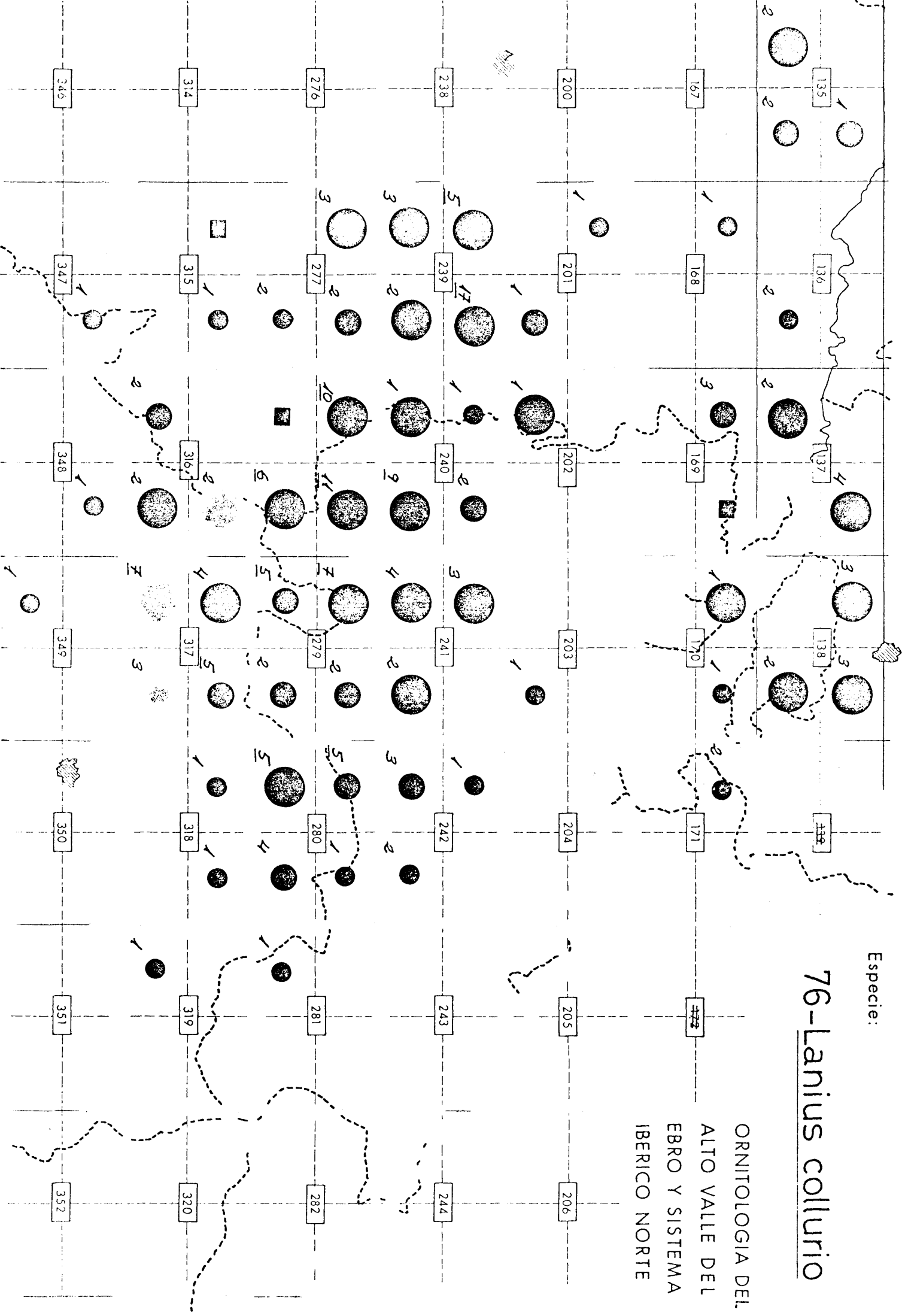
El Dorsirrojo es una especie que llega a nuestras tierras muy tardíamente (vía migración oriental). Nuestra primera observación es el 7-05-77 en Leza (Alava). Esto puede habernos hecho perder algunas aves de cuadrículas periféricas visitadas antes de mediados de mayo, pero las montañas donde tienen sus reductos principales han debido quedar suficientemente datadas.

La utilización continuada de posaderos muy visibles, tales como cercas, arbustos sobre los prados, cables de la luz o del telégrafo, y el aspecto llamativo de los machos, lo convierten en una especie altamente conspicua. Sin embargo, canta muy poco y ello hace que el número de cuadrículas con reproducción sólo "posible" sea alto. Pero más alto aún es el de cuadrículas con "r. segura", debido a la facilidad con que se localizan los grupos de volantones, muy gárrulos, cuando son cebados por los padres. Las épocas que hemos reservado para el estudio de las montañas (junio-julio) parecen ser las mejores para encontrar tales grupos familiares. De la relación que presentamos seguidamente se podría deducir una llamativa sincronía en las puestas, que sería natural por otra parte en una especie como ésta que pasa tan poco tiempo entre nosotros.

Especie:

76-Lanius collurio

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



- 5-07-76 - San Vicentejo (138.I) - 1 a. fam.
- 6-07-77 - San Cruz de Yanguas (136.III) - macho y hembra, ésta con cebo.
- 9-07-76 - Paul (137.I) - 1 a. fam.
- 9-07-76 - Zumelzu (133.IV) - 1 volandero.
- 10-07-75 - Gallinero de Cameros (241.II) - macho y hembra, ésta con cebo.
- 12-07-77 - Otazu (133.I) - macho y hembra con mínimo de 2 colicortos.
- 14-07-77 - Marquinez (138.II) - macho y hembra con 2 volanderos.
- 16-07-77 - Tubilla del Agua (135.III) - 2 gs. fams. (1 con colicortos).
- 16-07-76 - Berganzo (170.IV) - 1 juv.
- 17-07-77 - Obarenes (137.III) - 1 a. fam.
- 18-07-77 - Quintanar de Rioja (202.III) - 2 volanderos.
- 21-07-76 - Latute (241.IV) - 1 a. fam. y un colicorto.
- 22-07-76 - Anguiano (241.III) - 1 a. fam. y 1 juv.
- 22-07-76 - Viniegra de Arriba (279.IV) - 2 gs. fams.
- 23-07-76 - Viniegra de Abajo (278.I) - 2 volanderos y un macho cebando a volanderos.
- 23-07-76 - Canales de la Sierra (273.IV) - 1 macho con cebo.
- 24-07-73 - Valvanera (240.II) - 1 juv.
- 24-07-73 - Villavieja (273.I) - 1 a. fam.
- 24-07-77 - Navaleno (316.II) - 1 g. fam. (hembra con cebo.)
- 25-07-73 - Huerta de Arriba (273.IV) - 1 juv.
- 25-07-73 - Monte Rubio de Demandá (273.IV) - 1 g. fam.
- 25-07-77 - Vinuesa (317.IV) - 1 g. fam.
- 26-07-77 - Molinos de Duero (317.III) - 2 gs. fams.
- 26-07-77 - Covaleda (316.I) - hembra con 1 juv.
- 27-07-77 - Reila (273.II) - 1 g. fam.
- 28-07-77 - Mansilla (273.I) - 1 a. fam.
- 28-07-77 - Viniegra de Abajo (240.II) - 1 juv. y 1 hembra con cebo + 1 juv.
- 31-07-77 - Pradoluenzo (239.I) - 1 a. fam.
- 31-07-77 - Urroz (239.IV) - 1 juv.

- 1-08-77 - Urroz (239.IV) - 1 a. fam.
- 1-08-77 - Tinoblos (239.III) - 1 a. fam.
- 2-08-77 - S. Millán de Lera (277.IV) - 1 a. fam.
- 2-08-77 - Pineda de la Sierra (239.II) - 1 a. fam.
- 3-08-77 - Barbadillo de Herreros (240.III) - 2 juvs.

Otros datos de reproducción nos han señalado: mi hermano Fernando quien controla en Pancorbo (169.IV), a una pareja cebando volanderos muy colicortos, en el mismo lugar, en 7-07-76 y 10-07-77, El 9-08-75 observó un grupo familiar en Gubilla (137.II).

- El Dr. Purroy menciona "reproducción segura" para 279.III, 278.II y 230.IV (año 1.975).

- J. Villacorte observó 1 joven volandero en Dujado (169.I) el 13-08-78.

A.g.: Del mapa que obtenamos y del examen de los contactos habidos se deduce para la colluvia en la zona un área bastante con una población no muy numerosa en el borde subcantábrico mayor densidad en los Montes de Vitoria y otra bien repartida en torno al núcleo de montañas centrales, pero sin llegar aparentemente al Moncayo. En esta última zona los contactos se van haciendo escasos hacia los bordes, pero en algunos valles del centro llegan a abundar. El ave resulta común en el alto Duero al menos hasta Hinojosa, pero se va también rarificando a través de la Tierra de Pinares y ya no lo hemos podido encontrar en Silos; nuestra observación más cercana se queda unos kms. al este junto a Pinilla de los Barruecos (315.I).

Las localidades más meridionales, en Soria, son España (347.I), María del Viejo (348.I) y más que ninguna Catalazor, donde el 25-05-76 observamos un macho en prados con zarzas junto al río Avión (349.III).

Hacia el Moncayo la observación más sudoriental de todas se sitúa en Trébaso, ladera norte de la sierra del Madero a 1.100 m.s.m. (319.III). Otra penetración hacia el árido/sudeste se registra por los niveles altos de la Sierra de Alcarana junto a S. Pedro Marriaco.

Ya al lado de Logroño capital queda una observación en Hornos de Moncalvillo; al extremo N de Cameros Nuevo. (203.II).

Una posible unión de las dos partes del área de -
cría se insinúa a través de la Bureba-Montes Oca. En plena -
Bureba, en el borde de un pinar de repoblación de P. pinaster
fue observado un macho junto a Cornudilla en julio- 77. --
(168.IV).

En conjunto se configura --como ya estaba supuesto
para Iberia--, como un típico elemento "nortelío". Su área po-
dría venir limitada aquí por las curvas de nivel de los 800 -
m., la isoterma de agosto de 20 °C y la isoyeta de 600 mm.

Las preferencias en cuanto a hábitat del Dorsirro-
jo en esta zona no desmienten en absoluto tal caracterización
"nortelía". Resulta, con el Escribano Cerillo, el elemento más
típico del paisaje de cultivos montano. Se observa siempre,
y a menudo en número, en los prados de siega rodeados de se-
tos de arbustos espinosos (Rubus, Crataegus, etc.), y en los
bordes, también con prados y cultivos, de montes de caducifo-
lios, aquí también típicamente orlados por arbustos espino-
sos. En otros paisajes se ha demostrado la predilección que -
L. collurio tiene por tales arbustos para colocar los ni-
dos. La mayor densidad la hemos observado siempre cuando ---
arroyos o pequeños ríos atraviesan paisajes como mencionába-
mos; las orillas de las orillas salpicadas de zarzas pare-
cen convenientes asimismo. De modo más aislado lo hemos/
registrado en biotopos más de montaña y apartados, como pas-
tizales de altura en el borde de hayedos, etc.

En Europa occidental las preferencias del Alcaudón
Dorsirrojo coinciden con lo expuesto, pero hacia el E, ocupa/
igualmente parajes mucho más secos y desarbolados, estepári-
cos a veces, como los que aquí viene a ocupar Lanius excubi-
tor con frecuencia.

T.f.: Mediterráneo.

D.g.: Ambas orillas del Mediterráneo y todas sus grandes isl
En Asia se extiende desde Anatolia y Palestina por Mesopotam
y Persia hasta el Pakistán. Se distinguen tres subespcies, u
de ellas propia de Baleares, Córcega y Cerdeña (L.s. badius)
En la Península Ibérica, Berbería y hasta Europa Central cr
la subespecie típica. Hacia el E se diferencia L.s. niloticu

En nuestras longitudes se le encuentra desde la mi
meridional de Alemania hasta el Valle del Sus en Marruecos.
Por el Norte se ha registrado un general retroceso del área
además en todo este borde norte el ave es escasa y está loca
zada. Así en Francia tan solo resulta común en la zona de ve
tación mediterránea y ya prácticamente desaparece al norte d
Loira. En Berbería en cambio es un nidificante muy común y e
tendido que incluso llega a los primeros oasis en el borde N
del Sahara. Su límite norteño general se ha señalado hacia l
isoterma de julio de los 24º C.

En Iberia es un ave de distribución típicamente me
dional, pero que en poblaciones aisladas alcanza la campiña
norteña por contados puntos del SE de Galicia, de Asturias,
Santander y del País Vasco. En la zona mediterránea ibérica
particularmente en las regiones más arboladas del suroeste,
sulta un ave sumamente común y caracterísitca.

Migrador típicamente transahariano, llega a España
en primavera desde finales de marzo, pero sobre todo en abri
continuando el paso en mayo (nuestras primeras observaciones
en la zona, en fechas 14.04.75, 27.04.76 y 24.04.77).

D.z.: Quizás de modo sorprendente, el Alcaudón Común resulta
con arreglo a nuestros datos, estar bastante restringido en
zona y ser relativamente escaso:

Sólo en 52 cuadrículas (29,54%), con 98 contactos.

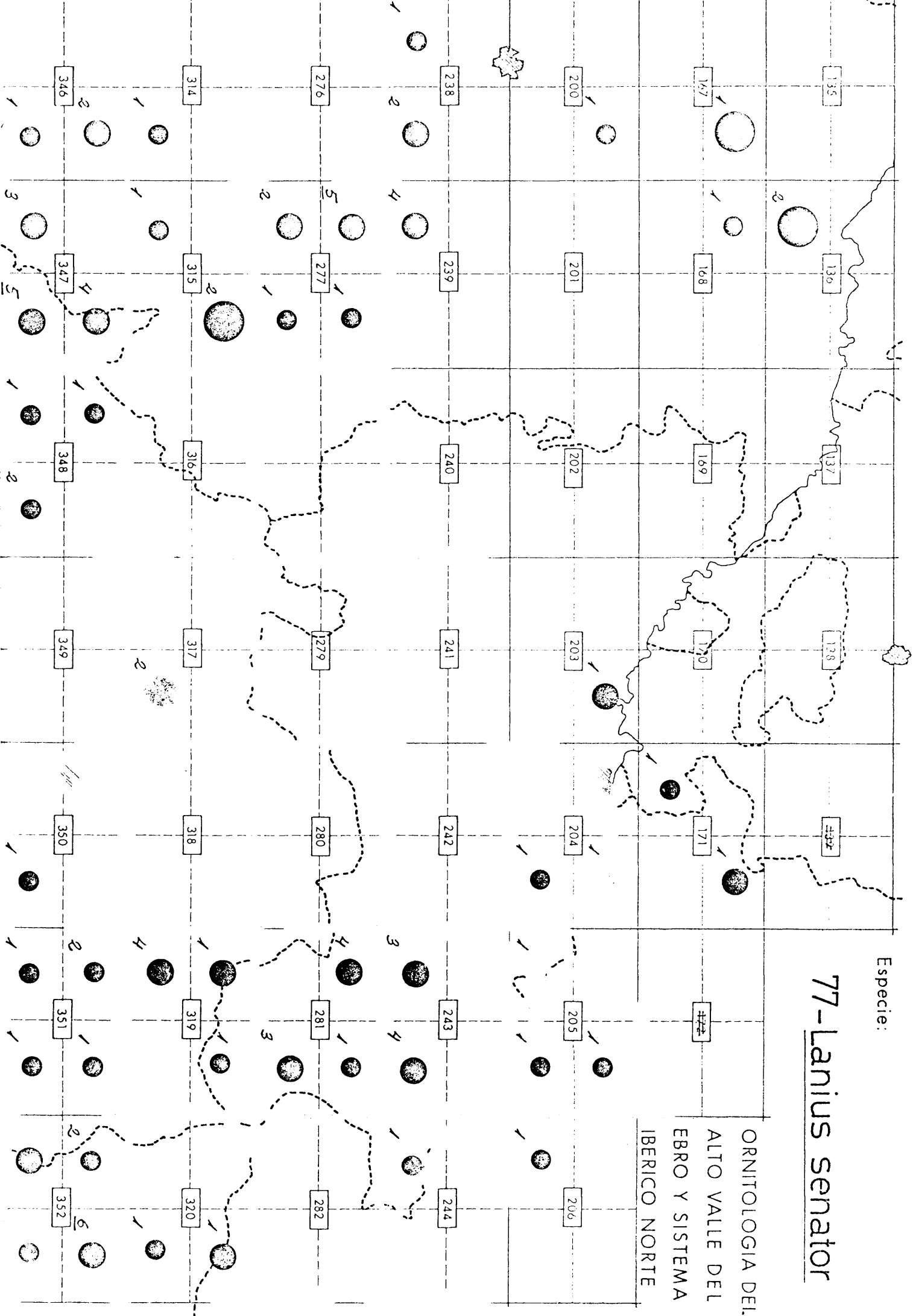
- 4 cuadrículas con r. segura (7,69%).
- 19 " " r. probable (36,54%)
- 29 " " r. posible (55,77%)

Como otros Alcaudones es un ave manifiesta pero qu
canta poco. Su real escasez para la mayor parte de la región

Especie:

77-Lanius senator

ORNITOLOGIA DEL.
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



hace, sumada a lo anterior, que sean bastantes más los datos de "posible" que los de "probable", que podamos consignar. Haber visitado en fechas tempranas las comarcas bajas y cálidas implica, además, una escasez de datos de cría seguros, justo al revés de lo que nos ocurría por ejemplo con Lanius collurio.

Los datos de reproducción "segura" son:

- 13.07.76 - Poza de la Sal (136. III).- 1 g. fam. (volanderos)
" " " - Castil de Leuces (167. I).- 1 ad. ceba a volanderos.
18.07.76 - Cabezón de la Sierra (315. I).- 1 ad. con cebo.
23.07.77 - Vilviestre de los Nabos (317.II).- 2 ads. con 1 juv.

Por otra parte, E. Pelayo nos cita "adultos con cebo" para la hoja 352 en 1976 y el Dr. Purroy "reproducción segura" para 204. IV (1975 - 1976).

A.e.: Del mapa de distribución y del estudio de los contactos, parece desprenderse que esta especie típicamente meridional to pa en nuestra región con un límite norte en cuanto a condicio nes favorables de cría. Es sólo común junto a la esquina sures te -en torno al Moncayo y por las sierras bajas y secas de la/ Rioja Baja- y también algo en el Sur de la provincia de Bur--- gos y en su límite con Soria. La ausencia en una serie de cua- drículas al sur de Burgos capital se podría deber, de modo prin cipalmente a las fechas demasiado tempranas para esta especie en que se prospectaron -abril-, y algo semejante ha debido ocu rrir en torno a Soria. Al norte de la ciudad de Burgos su pre- sentación parece ya francamente esporádica: un contacto en/ Tobes (200. I) y cuatro más en el extremo occidental de la Bu- reba. Por el Valle del Ebro la penetración, amparada en unas - condiciones más térmicas, la hemos podido seguir tan sólo has- ta Fuenmayor, un poco más allá de Logroño (203.I). Por el nor- te el límite lo encontramos nosotros en Mendaza (171. I), si - bien sabemos que la especie está citada para Navarra en locali- dades de más arriba.

En conjunto vemos, pues, un área de cría limitada en altura (curvas de nivel de 1.000 m.s.m.) y probablemente en -- cuanto a termicidad estival (19º C.). Vive en zonas generalmen- te con precipitación anual por debajo de los 600 mm.

Sus preferencias en cuanto a habitat ya fueron seña- ladas, certeramente a nuestro parecer, por BERNIS (1971). "tí- pico habitante del Querci-Pinión mediterráneo en su facies ha- bitual de bosque no denso con frecuentes claras de pastizales/

y agros. El grueso de nuestra población habita dicho biotopo pero contamos tambien con un notable contingente que se aquiercia a lo largo de sotos fluviales y en las arboledas mediterraneas (olivar, almendral, higueral, etc.)..." En nuestra zona, y en la casi total ausencia del bosque -claro o denso- de encinas, los principales núcleos del Alcaudón Común coinciden por una parte con los bosque claros de sabina albar y por otra, con los bordes de los pinares más térmicos de Pinus pinaster, junto al Duero. En el E de Soria, y en algún pto. de Burgos, los hemos visto en dehesas de roble quejigo, o incluso melojo. La presencia de árboles de cierta altura parece atraerle y preferiere, con mucho, el monte alto y abierto al carrascal y formaciones arbustivas análogas. En una de las zonas donde parece algo común - alrededores de Arnedo- ocupa una campiña con típico arbolado mediterráneo de almendros y olivos. Tambien en la Bureba los pocos vistos estaban en zona de almendros y otros frutales; Los escasos contactos obtenidos por el Ebro arriba se situaron siempre en borde entre soto fluvial y huerta o patizal ribereño.

Un problema particularmente interesante que suscita en nuestra zona es el del tipo de relación ecológica que se puede dar entre ambas especies de Alcaudones "pequeños", L. senator y L. collurio. El acusado contraste de condiciones geográficas-climatológicas que aquí se manifiesta, permite ver de modo claro una segregación casi total de las áreas de cría de una y la otra especie, segregación que se hace patente con sólo ojear por encima sus respectivos mapas.

Son muy pocas las cuadrículas en que hemos podido contactar con las dos especies a un tiempo. Cabe destacar la comarca de Lara - Salas de los Infantes donde ambos Alcaudones son relativamente comunes (entre 239. III y 277. IV reunimos contactos con L. collurio y 9 con L. senator). En general, una línea oblicua aproximadamente tendida desde la comarca de Juarros por el río Arlanza hasta Silos y Tierra de Pinares, señalaría la región más o menos "conflictiva" en ese sentido. En esta zona -a falta de un estudio más detallado- la separación de biotopos no nos parece del todo clara y se podría pensar incluso en algún caso en competencia directa entre ambas especies. En Pinilla de los Barruecos en una misma zona de borde entre monte de Q. pyrenaica y prados, anotamos 2 Comunes y 1 Dorsirrojo, y podríamos citar algún otro caso semejante. De todos modos, L. senator parece preferir exposiciones más de solna y parajes más arbolados y accidentados, y L. collurio en cambio praderas, con o sin vegetación arbórea, junto a ríos regatos.

T.f.: Holártico.

D.g.: El Alcaudón Real posee un área de cría de enorme amplitud sobre la casi totalidad del Holártico e incluso una porción de la región Oriental, en el norte y centro de la India.- Sus poblaciones -en general altamente sedentarias-, se encuentran sometidas a una fuerte subespeciación. Bajo una serie amplia, pues, de subespecies, ocupa biotopos abiertos que se escalonan entre la tundra ártica y los desiertos más cálidos en el centro del Sahara. Llega por el N a la isoterma de julio de los 10º C.

Es curiosa su ausencia de las Penínsulas del Mediterráneo centro-oriental (Italia, Balcanes, Anatolia), de todas las grandes islas (incluyendo Baleares) y de la región del Cáucaso. Se sugiere una sustitución ecológica por parte del Alcaudón Chico, Lanius minor. También falta en las Islas Británicas.

A nivel de Europa Occidental confluyen dos subespecies que son representativas de los dos amplios grupos que en el Paleártico se pueden distinguir. Tal confluencia ha podido producirse con posterioridad al último periodo glacial y viene a tener efecto al nivel de Francia. Por el norte y centro de Europa llega como representante del grupo de razas norteadas, la subespecie típica L.e.excubitor, la cual, siempre con efectivos muy reducidos, alcanza en Francia el Macizo Central. En la Península Ibérica y el Mediodía de Francia se distingue la subespecie meridionalis. Ambas subespecies son fácilmente diferenciadas en plena naturaleza, la del norte de color general -- gris clarito y partes inferiores blancas y la nuestra con partes superiores gris pizarra y pecho y vientre muy teñidos de color rosa. Su comportamiento ecológico desde luego debe diferir. En el "Atlas" francés se marca claramente una estrecha -- franja mediterránea por contraste con el resto del área ocupada, cuyo centro de gravedad queda más bien hacia el noreste. -- Una marcada recesión se acusa en Francia, como en general en toda Europa, y el Alcaudón Real falta ahora en el vecino país de la práctica totalidad de la vertiente atlántica.

Nuestro Alcaudón Real, L.e. meridionalis, es un ave entonces ligada racialmente a las subespecies norteafricanas - (algeriensis, dodsoni, elegans), las cuales se sustituyen progresivamente, desierto adentro, entre la costa bereber y las montañas del Hoggar. Una subespecie del grupo -koenigi- ocupa las Canarias.

En la Península Ibérica se encuentra por todas las regiones peninsulares, si bien en el norte experimenta una no-

table rarefacción y ocupa más bien zonas de montaña deforestada. Es en cambio común, o muy común, en el centro y Oeste.

D.z.: Siendo el Alcaudón Real un ave muy manifiesta por su color, buen tamaño, distintiva silueta y afición a perchar alto y en descubierto -cables de electricidad y telégrafos- nos ha sorprendido la parquedad de nuestras observaciones al cabo de estos años.

Tan solo hemos obtenido 85 contactos, los cuales se distribuyen en 62 cuadrículas (35,23%)

- 4 cuadrículas con r. segura (6,45%)
- 10 " " r. probable (16,13%)
- 48 " " r. posible (77,42%)

Esta escasez general se traduce además en una gran desproporción hacia las cuadrículas con sólo datos de "r. posible". Nuestros datos seguros de cría son:

- 19.05.76 - Talveila (349. I).- 1 ad. con cebo.
- 16.07.76 - Sta. Cruz de Fierro (170.IV).- 1 g. fam.
- 25.07.77 - Montenegro de Cameros (279. IV).- 1 g, fam.
- 1.08.77 - Urrez (239. IV).- 1 jov.

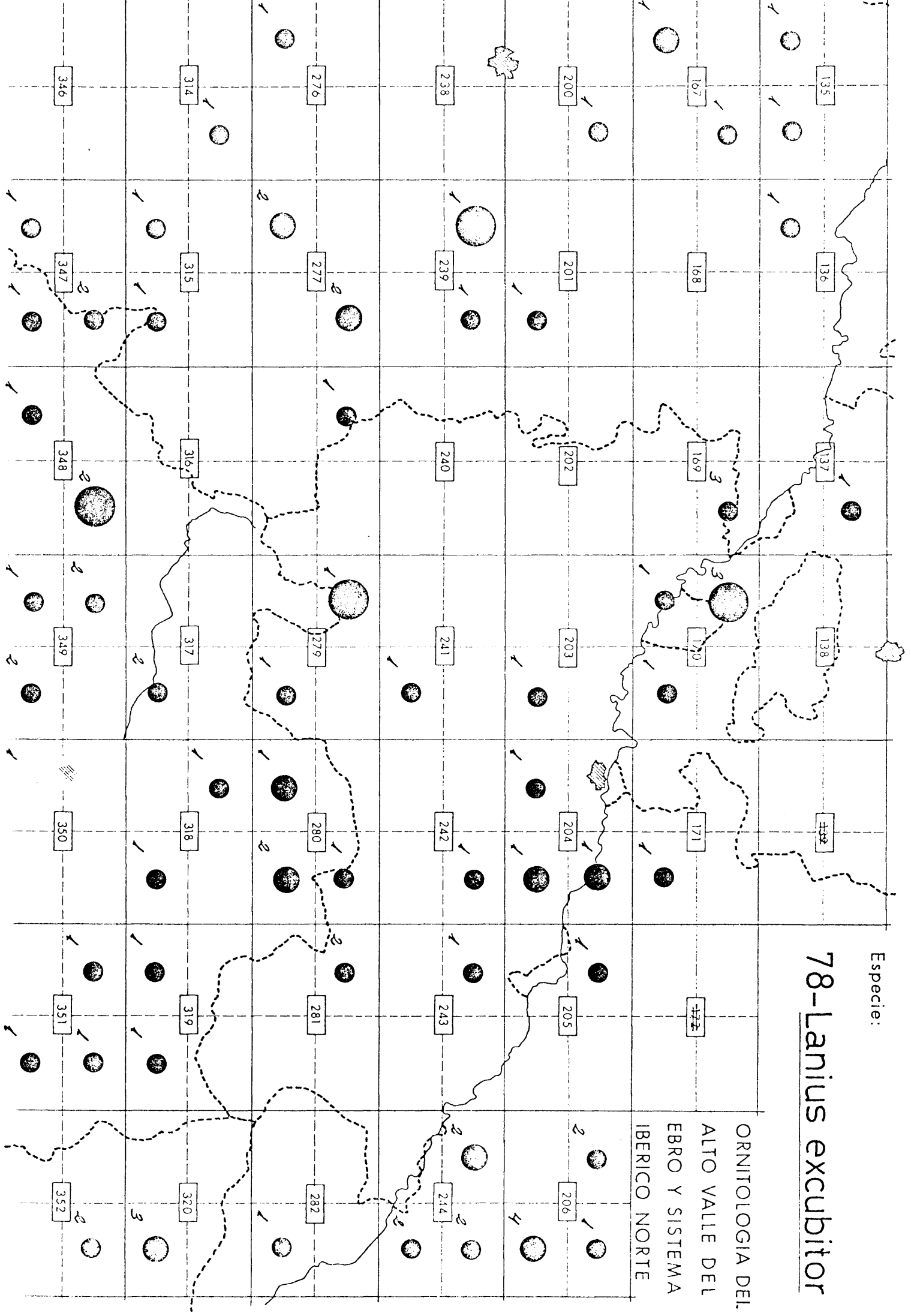
A.e.: Dentro de la escasa entidad de sus efectivos, que al -- pronto parecen repartirse en el mapa por doquier, podemos distinguir, gracias al estudio de los "contactos", una relativa mayor abundancia hacia el sur y hacia el este, así como una ausencia casi total de las montañas húmedas (Demanda, Cebollera, Urbión, montes del Norte). Un comportamiento "meridional" nos parece pues claro.

Examinando los diferentes tipos de habitat donde se le registra nos reafirmamos por una parte tal impresión de -- "ave del sur", incluso con aficiones a lo "semiárido", pero -- por otra no deja de causarnos otra vez gran extrañeza la escasez que demuestra en la zona. Tal examen dá idea de una ampli valencia ecológica para el Alcaudón Real, que habitaría terrenos más o menos pelados pero con arbustos o arbolillos dispersos, en una gran variedad de altitudes. Lugares que "a priori cumplirían sus exigencias vemos en la región por doquier; todo parece como si los muy escasos efectivos actuales de la especie no vinieran impuestos por razones ecológicas patentes geográficamente, sino por un general decrecimiento del nivel popu

Especie:

78-Lanius excubitor

ORNITOLOGIA DEL.
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



lacional cuyas causas y alcances desde luego se nos escapan.

En el Valle del Ebro y sobre todo en la zona de las-Bárdenas navarras -donde no parece tan raro- habita terrenos - baldíos casi siempre en la vecindad de núcleos residuales de - matorral o monte bajo, generalmente de coscoja - espino negral. En la Meseta lo hemos encontrado ante todo por páramos y eriales a pastos, normalmente no lejos de monte bajo (sabinas, encinas, carrascas)... Y luego otros muchos contactos se nos distribuyen por gran variedad de lugares: cultivos mediterráneos/ con almendros, laderas de montaña con pastos de lanar (en Montenegro de Cameros una familia a casi 1.600 m.s.m.), etc. En - varias ocasiones lo hemos visto aquerenciado en el borde de pinares recién platados -"pimpollares"- lugares éstos que quizás le ofrezcan abundancia de alimento.

Familia: ORIOLIDAE

79 - Oriolus oriolus (LINNAEUS)

OROPENDOLA

T.f.: Del Antiguo Mundo.

D.z.: En latitudes inferiores y medias del W y Centro del Pa-
leártico, y además en la India, dentro ya de la Región Orie-
tal. Llega por Rusia y Siberia hasta la cuenca alta del Ye-
nisei, sin sobrepasar el paralelo 60 $^{\circ}$ N, ajustando su límite
aproximadamente a la isoterma del mes de julio de los 17 $^{\circ}$ C.
Se halla dentro de climas de tipos principalmente boreal, ta-
plado, mediterráneo, de estepa, de sabana y tropical con es-
tación seca.

En Europa su distribución cubre desde el Mediterrá-
neo -no al parecer las islas-, hasta las costas del Mar del
Norte y el Báltico, llegando escasa al S de Finlandia. Muy r-
cas parejas crían habitualmente en puntos del SE de Inglate-
rra, y otras lo hacen, desde 1.944, en el extremo S de Suecia.
Ha llegado a criar en Escocia (1.974). Parece estar regis-
trándose una moderada expansión hacia el N en el límite arc-
al, expansión que tendría que ver con la actual dulcificación
climática. En Francia el "Atlas" señala a la Oropéndola en
un 70 % del territorio, con ausencias marcadas en todas las
regiones de montaña, incluido el Macizo Central, así como a
Bretaña y NW de Normandía, siendo al parecer el ave ya franc-
mente escasa por todas las comarcas septentrionales.

En la Península Ibérica cría en todas las regiones
aunque sin duda falta de muchas áreas de montaña y escasea
bastante en otras de la Región Cantabro-galaica. Máximas -
abundancias aparecen en la Región Centro-sudoccidental, por
disponer ésta todavía de mucha extensión de bosque medite-
rráneo (más o menos transformado). En la mayor parte del re-
to la Oropéndola es también común pero se ve reducida ya a -
criar casi tan sólo en arboledas fluviales, dada la general
deforestación.

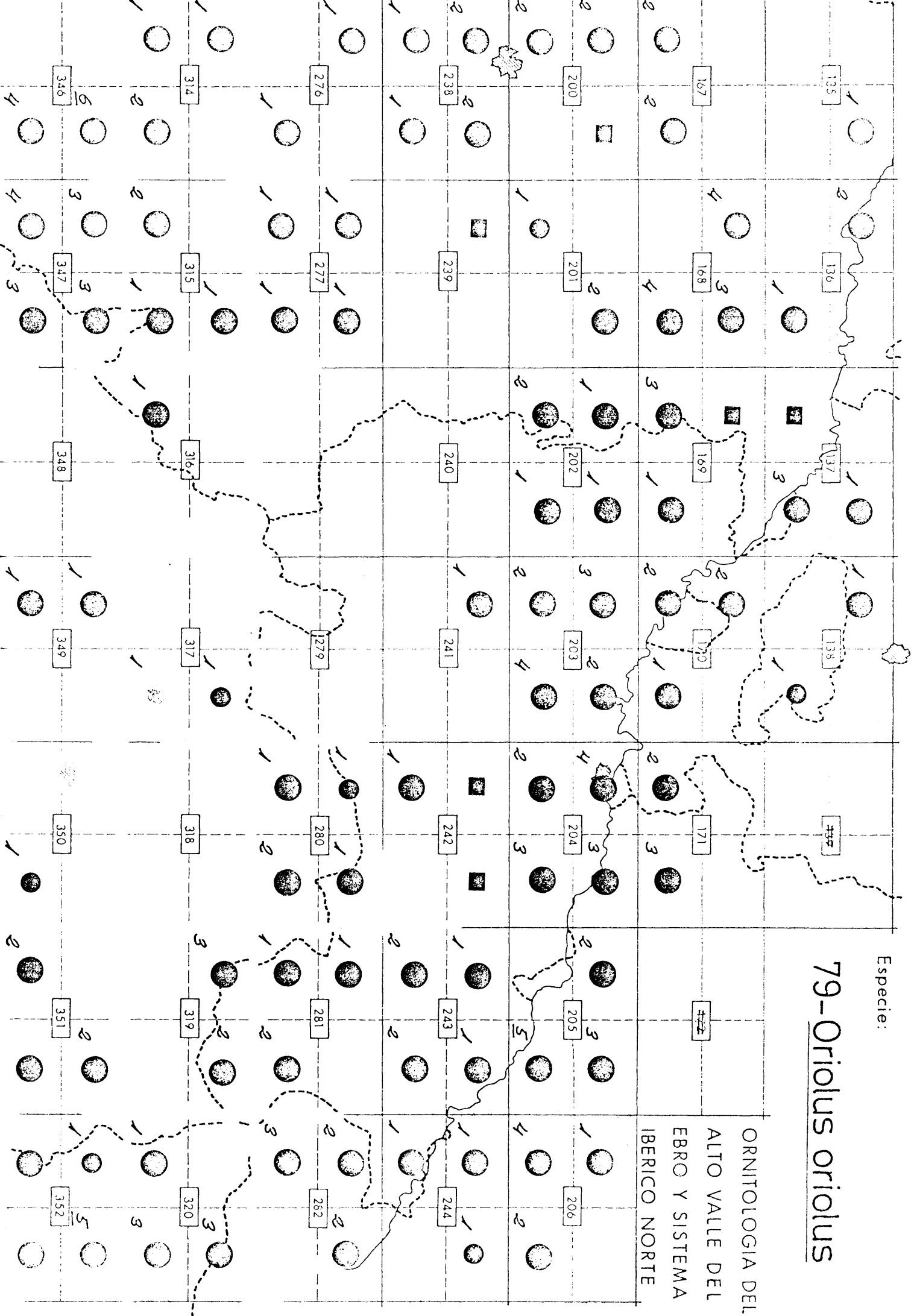
En Berbería parece ser extremadamente local en Ar-
gelia y poco común en Marruecos, zonas nordatlántica y de mo-
taña.

La raza que se reproduce en Europa, como en el N
de Africa y en Siberia, es o. oriolus, mientras que en el Tu-
questán, Afganistán, regiones himalayanas y la India, la que se
reconoce es o. kundoo.

Especie:

79-Oriolus oriolus

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



La Oropéndola sólo parece residente en partes de la India. En el resto es un típico migrador de largo radio. Las poblaciones europeas pasan el invierno en Africa tropical. A España llegan algunas a partir de la mitad de abril, pero sobre todo en mayo, cuando cabe esperar paso por lo menos hasta mediados de mes.

D.z.: Con 195 contactos, podemos señalar a la Oropéndola en/
100 cuadrículas (56,82 %)

- - cuadrículas con r. segura ----
- 93 " " r. probable (93 %)
- 7 " " r. posible (7 %)

Las llegadas tardías de esta especie a la zona de estudios, hacen que ni el número de contactos ni el mapa de distribución obtenidos reflejen de modo fiel su "status" regional. Primera observación es de un 24-04 (1.977): 1 ave cantando en Candilichera (Soria) (350.II). El 28-04-76 canta en Valdegutur (319.I), mientras que vemos un macho volando, quizás en viaje, en San Felices (319.IV). El 28-04-77 la oímos cantar en dos puntos de los cotos del Ebro en Tudela (232.I), y el día siguiente levantamos un macho en pinarcete de Chorroso (244.I). Todas las demás observaciones tienen lugar ya a partir de mayo.

El breve pero aflautado y melodioso canto de la Oropéndola es con mucho la mejor ayuda para detectar su presencia, ya que a pesar del vivo color dorado del plumaje en los machos adultos, es especie que con gran facilidad pasa desapercibida en las altas copas que frecuenta. Todos los cantos escuchados han sido considerados síntoma de "probable" reproducción, aunque ciertamente alguno de mayo pudiera corresponder todavía a migrantes. Esto explica la muy alta proporción de cuadrículas en la categoría intermedia, aumentada por la falta de datos "seguros" de reproducción. Probar la cría de este especie arborícola es difícil cuando los árboles tienen hojas, ya que los peculiares nidos suspendidos de horquillas quedan perfectamente camuflados, normalmente a buena altura. En el "Atlas" francés sólo un 5 % de las cuadrículas consiguen la categoría de reproducción "segura". Realmente no nos extraña demasiado no haber logrado ningún dato de este tipo.

Sin embargo hemos oído hablar de sus nidos en alguna localidad del Valle del Ebro, y por otra parte el Dr. Purroy nos comunica la observación de 1 "grupo familiar" sobre nogales y chopos al lado de Leza de Río Leza (242.IV), -

en fecha de 12-08-76.

Otras comunicaciones de C.S.R., J.V.E., F.P.I. y F.J.A., añaden algunas cuadrículas a nuestro mapa de distribución.

A.e.: La Oropéndola parece ser ave propia de soleados bosques caducifolios de llanura y de bosques en galería a lo largo de cursos de agua. Los bosques caducifolios de nuestra región no persisten apenas más que en umbrías de montaña hasta donde, como veremos, aquélla no suele subir, por lo que tan sólo la pueden ofrecer refugio abundante las arboledas ribereñas con altos álamos, sauces y alisos. Es en realidad en esta región, como en buena parte de España, ave no sólo muy típica, sino casi exclusiva de los sotos. Sólo en ellos o en crecidas choperas de plantación es posible apreciar una cierta abundancia de machos cantores. Otros refugios no propiamente forestales incluyen olmedas, viejos huertos de altos frutales (nogales, cerezos), y arboledas altas a lo largo de paseos y carreteras.

La utilización de montes naturales parece ser francamente reducida en esta región. Sólo en 19 casos lo hemos encontrado en montes o dehesas de Quercus y ni una sola vez en Fagus. En 13 ocasiones se trataba de Q. faginea, en 4 de Q. ilex y en 2 de Q. pyrenaica. La aparente desproporción a favor del Quejigo se podría deber a la escasa extensión que aquí toman los encinares de algún porte y al carácter ya excesivo montano del melojar. Lo último se puede afirmar también, con más razón aún, del hayedo.

En efecto, la Oropéndola no sube apenas en altura, y así en la vertiente N del Sistema Ibérico, hacia la Demanda y Cameros, queda detenida ante la curva de nivel de los 800 m.s.m., mientras que por el S, aunque sube más, rara es la localidad donde la hayamos oído a más de 1.000 m. San Leonardo de Yagüe (316.III), Valdeavellano de Tera (317.I), Hinojosa de Duero (317.II), Samporredondo (230.IV) y San Pedro Manrique (230.II), son localidades de la vertiente S de las Sierritas que quedan entre los 1.000 y los 1.100 m. Algunas más a esta altura aparecen en el rincón SE, donde como es habitual, se produce el "record" altitudinal para la especie: en dehesa de quejigos de Cueva de Agreda (315.I), en la cara sur del Moncayo, oído cantar 1 ave el 30-06-77 a 1.300 m.s.m.

Algo sorprendente nos resulta la ocupación por la Oropéndola de ciertos termófilos pinares de Pinus pinaster de la Ribera del Duero. Entre 346.I y 346.II tenemos media docena de contactos (aves cantando o en celo), en pleno pinar.

Va hacia Tierra de Pinares no la hemos visto más que en arboledas de caducifolios, como es usual. En Caparroso (244.I) -- contactamos con 1 macho en pinar de P. halepensis, pero por la fecha (24-04), pudiera perfectamente hallarse en paso.

A partir de la zona central de montaña donde la Oropéndola falta, el número de contactos aumenta progresivamente hacia las regiones más bajas y cálidas. No lo podemos apreciar de modo homogéneo por haber sido precisamente dichas zonas exploradas con preferencia en las primeras fechas, --- cuando todavía las Oropéndolas o no habían llegado o se habían instalado en aún muy bajo número. En realidad, por lo que hemos visto en algunas prospecciones en época correcta la especie debe abundar moderadamente todo a lo largo del Valle del Ebro, al igual que en ciertos valles del S de Burgos (Dueño y Arlanza), no debiendo por otra parte faltar, probablemente, en más cuadrículas que en las mencionadas del área montañosa principal. Una clara rarefacción se marca no obstante también hacia el borde subcantábrico, prospectado casi todo él dentro de buenas fechas. Las tendencias termófilas, relativamente "mediterráneas" de la especie parecen pues evidentes en esta zona.

Familia: STURNIDAE

80 - Sturnus unicolor TEMMINCK

ESTORNINO NEGRO

T.f.: Mediterráneo.

D.g.: El área de cría del Estornino Negro se limita al extremo NW de Africa, la Península Ibérica y las Islas de Córcega, Cerdeña y Sicilia, por completo dentro de la zona climática mediterránea. Este área es casi complementaria de la del Estornino Pinto, (Sturnus vulgaris), especie de tipo europeo-turquestano, parecidísima a ésta hasta el punto de que se ha sugerido radicalmente la conespecificidad de ambas. El Estornino Negro se habría originado muy probablemente a partir del grupo del Estornino Pinto -racialmente complejo-, tras un proceso de aislamiento geográfico ocurrido durante las glaciaciones; el refugio del primero pudo haber quedado entonces en el N de Africa. Hasta muy recientemente no ha tenido lugar, que sepamos, contacto entre ambas áreas geográficas, por faltar antes el Pinto como nidificante en toda España y en el S de Francia, así como el Negro en una amplia banda subpirenaica entre el borde catalano-brico y Cataluña. Ahora coinciden ambos, al parecer, dentro de la provincia de Santander, pero todavía nadie ha reportado la ocurrencia de híbridos.

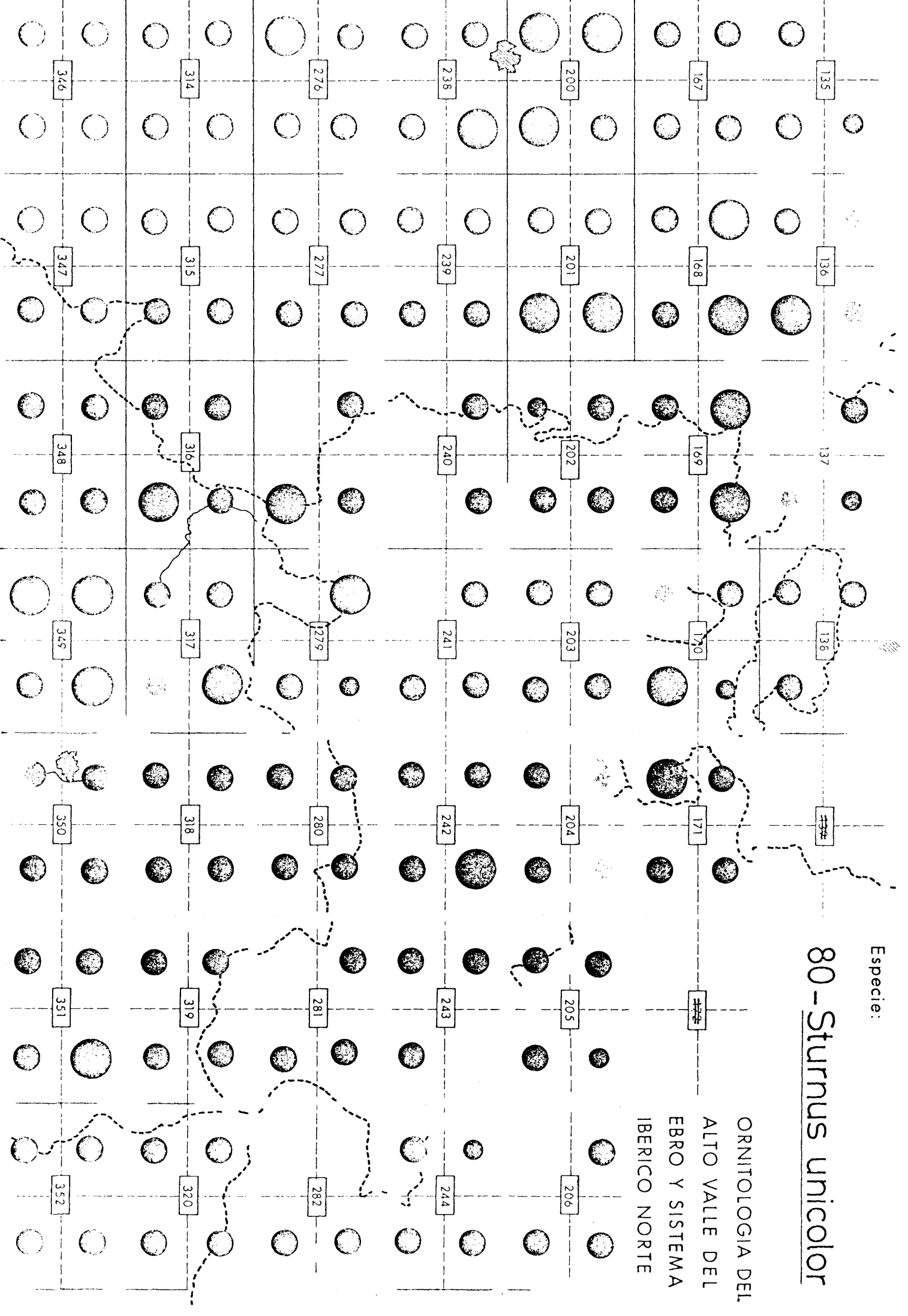
Ambos Estorninos son aves perfectamente adaptadas a los medios antropógenos, tanto agrícolas como urbanos, y son lo más común en las regiones que habitan, llegando no raras veces a constituirse en plaga para los cultivos. Particularmente graves pueden ser los problemas ocasionados por el Pinto durante su invernada en latitudes mediterráneas, cuando bandadas enormes de docenas o centenas de miles asolan olivares y frutales (véase al respecto BERNIS, 1960). Las demografías que vulgaris alcanza en los países europeos templados son tremendas (7 millones de parejas se calculan para Gran Bretaña nada más). Además, durante los últimos decenios se ha registrado notable expansión en Europa, tanto hacia el N (progresión en Escandinavia y asentamiento en Islandia), como hacia el S. En la actualidad el "Atlas" francés (1976), lo muestra bien dibujado todo a lo largo de los Pirineos (aún es raro, sin embargo, en el Rosellón y en la Provenza). En España peninsular comenzó a señalarse por puntos de Cataluña y del extremo NE del País Vasco, y ahora penetra criando, al menos, hasta el S de Lérida (MESTRE 1975) y el centro de Santander litoral (Lavín García-Oliva, com. pers.). Cabe dentro de lo posible pues que en unos pocos años esta especie alcance nuestra región de estudio.

El Estornino Negro, paralelamente, también ha aumentado su área de cría en Iberia. Sus densidades máximas siempre

Especie:

80-Sturnus unicolor

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



se dieron en Andalucía y en el Centro-Oeste, pero si bien se expandía luego todo a lo largo de Portugal y Galicia, no entraba ya en Asturias, Santander ni País Vasco, regiones todas ahora donde se señala instalado localmente. Del mismo modo, se ha debido propagar en las últimas décadas por el Valle del Ebro - (señalaban su ausencia en Navarra TICEHURST & WHISTLER, 1925 y no lo citaba BOXBERGER, 1928), y también por el Levante español (ahora cría por ejemplo en la ciudad de Valencia). De su expansión a través de nuestra zona -donde como se verá la repartición resulta casi general-, hemos oído hablar a distintas personas en diferentes localidades. El "tordo campanero" parece seguro que se debió instalar en Pancorbo (169. IV) a mediados de la década de los 60, y quizás a finales de la misma en Sedano (135. III), de acuerdo esto último con el Dr. Delibes - (com. pers.). Todavía en 1969 IRIBARREN consideraba al Estornino Negro, en Navarra, "muy local y escaso", siendo así que ahora lo hemos encontrado bastante común por los pueblos de la Ribera.

En el NW de Africa Sturnus unicolor (que es especie/monotípica), cría entre Túnez y el Valle del Sus, en el Sur de Marruecos; desde los litorales hasta el borde del Sahara, aunque por todas partes es un tanto local y nada abundante.

Si bien es mucho más sedentario que su congénere --- europeo, también efectúa desplazamientos invernales, de carácter más o menos nomádico, uniéndose sus bandos a los, por lo general, considerablemente más nutridos de Estornino Pinto.

D.z.: Aparece señalado dentro de nuestra zona en 165 cuadrículas (93,75%).

- 23 cuadrículas con r. segura (13,94%)
- 134 " " r. probable (81,21%)
- 8 " " r. posible (4,85%)

El número de cuadrículas con "reproducción segura" - podía haber aumentado considerablemente de haber nosotros tomado en consideración las numerosas observaciones de individuos/ en plumaje juvenil entremezclados en las bandadas, sobre todo/ durante el mes de julio (alguno ya se vió a primeros de junio) No obstante, dada la posible amplia movilidad de tales bandos, hemos preferido considerar sólo "seguras" las observaciones de jóvenes realizadas en el interior mismo de los pueblos u otros posibles lugares de colonia. La mayor parte de nuestros datos - "seguros" de cría se refieren a aves vistas con cebo sobre te-

jados o emplazamientos similares; comportamiento que fué observado desde un 7.05 (Laguardia, 170.II) hasta un 24.07 (Navale
no, 316. II). Obviamos relación completa.

En Pancorbo (169. IV), el 11.05.75, nido con 4 oll
de muy pocos días en cajón para conservar alimentos colgado
por el exterior de una vivienda. Según referencias de los due
ños, los pollos volaron entre el 25 y el 28.05. El 30.06 vol
vía a tener pollos (2 como de 1 semana, y 1 huevo huero). Est
mismo nido volvió a ser ocupado en 1976, volando entonces los
pollos -según referencias-, el 30.05.

En la misma localidad, mi hermano Fernando -el 29.0
77- descubre 4 nidos en un mismo tejado conteniendo respectiv
mente 4 pollos de unos 6 días, 4 pollos de unos 2 días, 3 hue
vos y 3 huevos.

En Calatañazor (349. III), encuentro el 17.05.77 ni
do en agujero de una sabina gruesa, con-teniendo por lo menos
4 pollos que tendrían una semana de vida.

En Busto de Bureba (168. I), en desván de casa en -
ruinas encuentro pollo emplumado, recientemente muerto, mien
tras en el tejado se escucha piar a otros pollos.

F.P.I. nos señala reproducción en 204. IV y E.P.Z.
en las hojas 320 y 352.

VALVERDE (1956) encontró en la Colección de Silos 8
puestas, todas procedentes de las tejas del Monasterio.

A.e.: Los hábitos coloniales del Estornino, que todavía anda e
bandos por los campos durante buena parte del mes de abril y
ya para junio los vuelve a formar -esta vez con un contingent
mayoritario de aves del año-, invalidan en gran medida los re
sultados que sobre su abundancia se puedan inferir con el mét
do usual de los contactos, por lo que éstos no se expresan en
el mapa correspondiente. Las opiniones que sobre su variable
abundancia expresamos a continuación nos las hemos formado,
como en los casos de otras aves coloniales, haciendo en cada
sitio una estimación al paso de la importancia relativa del -
bando observado, de la población asentada en determinado pue
blo, etc. y trasladando estos datos en bloque a mapas provisori
nales. La información así obtenida, aunque no es rigurosa ni
puede, desde luego, ser ofrecida gráficamente, da al investig
dor una base más o menos sólida sobre la que apoyar sus opini
nes.

El Estornino dentro de nuestra zona cría fundamenta

mente en núcleos de población humanos, donde parece utilizar -- sobre todo los tejados y especialmente los de los edificios -- más elevados, tales como la iglesia mayor, etc. Hemos anotado/ su presencia al menos en 303 pueblos, aldeas o ciudades. Ade-- más se le ve con gran frecuencia en casas de labor, corralizas ermitas, castillos, puentes y otros edificios o ruinas aislados en pleno campo. Aunque no sea demasiado frecuente, también cría dentro de la zona en agujeros en árboles (dehesas, chope-- ras viejas), y en rocas (diminutas colonias rupestres observa-- das en Tobes, 200.I y en Montorio (200. IV). En Ruyales del -- Agua (276. III) 1 salió de agujero agrandado en colonia de Ri-- paria, emplazamiento que aparece comúnmente citado en la bi-- bliografía para Sturnus vulgaris.

En conjunto, la población de esta especie sobre nues-- tra zona debe resultar verdaderamente considerable. Poseemos -- unas 600 anotaciones referidas al Estornino, con la particula-- ridad de que en la inmensa mayoría son relativas a agrupacio-- nes de mayor o menor entidad. Bandos normales lo son de 20 a -- 50 aves, pero no raramente los hemos visto de 200; en Mecerre-- yes (276. I), el 17.04.77 observamos uno casi de 400 ejempla-- res. En puntos de España centro-occidental se han citado, no -- obstante, concentraciones bastante mayores.

El Estornino se reparte por toda la región, pero no/ de un modo uniforme, ni mucho menos. Existen tres áreas donde/ la rarefacción es evidente: dos en las zonas más húmedas (zona central de montañas y borde subcantábrico), y otra en la más -- árida (Ribera y Rioja Baja). Aunque la especie penetra en la -- montaña hasta los últimos rincones cultivados, éstos son rela-- tivamente pocos en ciertas cuadrículas de la Demanda y Urbión./ En bastantes pueblos sobrepasa los 1.200 m.s.m. (Huerta de --- Arriba, Neila, Montenegro de Cameros...), y en la cara S del -- Puerto de Piqueras lo vimos afincado en una casa de peones ca-- mineros quizás a 1.500 m.. En el borde subcantábrico se regis-- tró escaso en los valles de Tobalina y de Valdivielso, relativa-- mente poco común en la Cuenca de Miranda y en el Condado de -- Treviño, y no lo vimos en las aldeas y pueblos al N de los Mon-- tes de Vitoria. En la Ribera de Navarra y en la Rioja Baja, -- aunque común, lo es mucho menos que en la Rioja Alta, subiendo por lo menos hasta Lerín, Miranda de Arga, Pitillas y Beire -- (hojas 205 y 206). Por el contrario, las comarcas con máxima -- abundancia son sobre todo las que por las provincias de Burgos y Soria se sitúan a lo largo de los bordes E y S de la región, y también la Bureba y la Rioja Alta, todas ellas con predomi-- nio absoluto de la agricultura extensiva de secano y dentro -- del área bioclimáticamente mediterráneo-semiárida no excesiva-- mente seca.

Familia: CORVIDAE

81 - Garrulus glandarius

ARRENDAJO (COMUN)

T.f.: Paleártico

D.g.: Todo a lo ancho de Eurasia, entre las costas atlántica y el Oceano Pacífico, y allí desde Sajalín y el Japón por el hasta zonas del Himalaya, y de Indochina por el S. Falta en plias áreas del interior de Asia, pero ocupa Turquía, el Cáucaso, Oriente Próximo y gran parte de Persia. En consecuencia, climas de tipo boreal, templado, mediterráneo, de estepa, tropical con estación seca y otros climas particulares de montaña. El límite N del área llega hasta la isoterma de julio de los 14º C.

En Europa alcanza por el N latitudes muy septentrionales de Suecia y Finlandia, y por el S las orillas del Mediterráneo y las islas de Córcega, Cerdeña y Sicilia, pero no la Baleares. Ave típica de los bosque europeos, mantiene buenas densidades tanto en el N como en Europa Media, donde habita más no sólo bosques, sino también campiñas arboladas. Hacia S se hace local y casi exclusivamente forestal. Entre Gran Bretaña e Irlanda se calcula la existencia de unas 100.000 parejas, pese a que el ave falte en amplias zonas de Escocia y del W de Irlanda. En Francia los colaboradores del "Atlas" señalan su presencia en un 95% de las hojas (15ª especie más distribuida).

En Marruecos, Argelia y Túnez habita bosques ante todo de montaña, y alcanza límite S en las vertientes de umbría del Alto Atlas (hasta 2.300 m.s.m. en encinares).

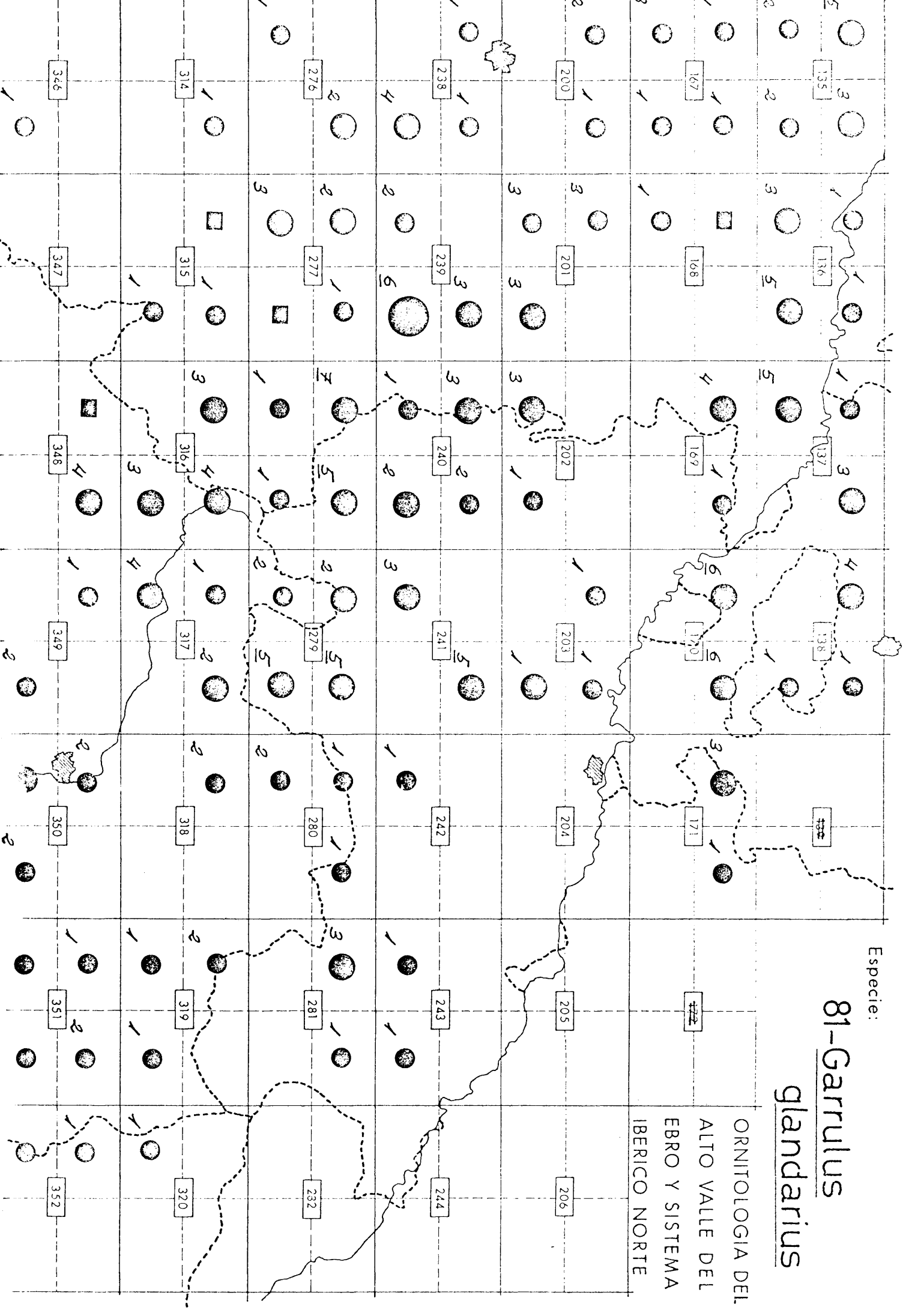
En nuestra Península aparece relativamente extendida y común por la región Cantabro-galaica, pero por la mayor parte del resto se acantona, como en Berbería, allá donde quedan extensiones boscosas y por tanto más que en ninguna otra parte en las montañas. Llega por el S hasta el extremo meridional de Cádiz.

La taxonomía de esta especie es muy compleja; se distinguen al menos 8 grupos de subespecies que presentan entre sí muy marcadas diferencias. Dentro del grupo nominal -predominantemente europeo-, la raza g.glandarius alcanza desde Francia los Pirineos, donde se entrecruza con g. fasciatus que sería subespecie endémica de la Península y que, según VAURIE, globala a la pretendida g. lusitanicus. En el N de Africa cabe distinguir ya otro grupo de razas geográficas, el grupo cervinus.

Especie:

81-Garrulus glandarius

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



Es marcadamente sedentario en España, aunque en el N de Europa y en zonas de Asia se registran movimientos irregulares que alguna vez toman carácter irruptivo.

D.z.: En 94 cuadrículas (53,41%) con un total de 215 contactos.

- 1 cuadrícula con r. segura (1,06%)
- 36 " " r. probable (38,30%)
- 57 " " r. posible (60,64%)

El Arrendajo es ave desconfiada y de vida bastante oculta, con la cual normalmente sólo topamos de improviso al levantarla en un claro del bosque o mientras cruza el camino frente a nuestro vehículo, y con mayor frecuencia aún nada más que a través de sus fuertes y muy típicos gritos (voces de contacto o de alarma). Careciendo de un verdadero canto territorial, para determinar reproducciones "probables" nos hemos basado por lo común en la observación repetida de aves en biotopos favorables, siempre que entre las misma figuraran "parejas" o un pequeño grupo. En los grupitos, relativamente frecuentes/al principio y al final de la temporada (marzo y julio), no se puede apreciar habitualmente si tienen o nó carácter de "familias", ya que se suelen apenas entrever mientras desaparecen entre las espesuras del monte. El único dato que consideramos "seguro" de cría, se refiere a la localidad de Pineda de la Sierra (239. II), donde el 18.07.75, en el suelo de un hayedo, encontramos restos de un pollo volandero o caído quizás del nido, con toda probabilidad recientemente depredado.

A nuestros datos podemos añadir otros obtenidos por referencias, bien de colegas, bien de algunos pastores y guardas. Los paisanos de esta zona suelen conocer bien a la especie y la denominan, según comarcas "rendajo", "arrendajo" o "jayo" (Pancorbo). F.P.I. nos señala "r. segura" para la cuadrícula 279.III.

VALVERDE (1956) encontró en la colección del Monasterio de Silos dos puestas, de Pinilla y de Huerta, y otra proba ble también de Huerta.

A.e.: El Arrendajo es un ave claramente forestal -aunque se conforme con montes bajos- y quizás sea particularmente afecto a las cupulíferas, lo que se ha tratado de explicar por la importancia que en su dieta tiene las bellotas de Quercus spp. -

(sobre todo en invierno).

Atendiendo a la repartición de nuestros "contactos" según las diferentes clases de formaciones boscosas de la región, podemos ver que de un total de 131 anotaciones en que la naturaleza del arbolado no tenía carácter "mixto", el 72,5% corresponden a fagáceas, el 25% a pinares y sólo un poco más de 2% a sabinas. De los primeros, los montes de melojo y de encina son los más favorecidos, y es de destacar el reducido porcentaje que normalmente alcanzan aquellos en esta zona, particularmente los de encina (una gran proporción de nuestras observaciones tuvo lugar en carrascales de aspecto verdaderamente pobre). También en quejigales es común y comparativamente algo menos en hayedos. En cuanto a las coníferas, la proporción que se obtiene corresponde más o menos con la importancia relativa que sus masas poseen aquí. Los pinares de albar son más o menos uniformemente ocupados, pero no así los de pino resinero, que ofrecen sólo un contacto en la región de Aranda (Quemada) pero bastantes hacia la cabecera del Duero.

Hay que señalar que un buen número de Arrendajos -- fué visto en zonas de huertas y otros cultivos arbolados, aunque nunca muy lejos de masas de monte cerrado y en cambio muy a menudo en sus bordes.

El área conjunta que aquí ofrece Garrulus es muy parecida a la de otras muchas especies de filiación forestal, -- con mayor concentración en el Macizo Central de montañas y en el borde subcantábrico, y en cambio ausencias virtuales de todas las comarcas deforestadas e intensamente cultivadas (Meseta de Burgos y Soria, Bureba, Riojas, Ribera de Navarra, etc.). No obstante su indudable rareza en el SW de la región --donde existen bastantes montes de encina y muchos de pino negral--, nos hace suponer además, una preferencia por climas templado-húmedos y al revés, una cierta aversión por los mediterráneos-semiáridos, donde tendría quizás ventaja Cyanopica cyanea. Hacia el Valle del Ebro son puntos extremos en su propagación -- las localidades de Rodezno (203. IV) y Navarrete (203. I), en sendos montes residuales de encina y de quejigo, y varias otras en la Sierra de Yerga hasta Autol (243. II). En montaña alcanza bien los 1.700 m., e incluso en el Moncayo los 1.800 m. de altitud, coincidiendo con el límite de propagación de los bosques.

T.f.: Paleártico.

D.g.: Extremadamente disyunta, con un área asiática que cubre, en el extremo Oriente, parte de la cuenca del Amur, Manchuria, Corea, la mitad N de la China y partes del Japón y otra europea restringida a la Península Ibérica.

Parece probable que en otro tiempo ambas áreas hubieran estado unidas a través de un amplio cinturón sudpaleártico y que a la actual situación se hubiera llegado como consecuencia de las glaciaciones, o bien de la competencia ofrecida por otras especies de córvidos. Hipótesis que trantan de explicar/ la existencia del Rabilargo en Iberia en base a supuestas introducciones ocurridas en tiempos históricos (navegantes portugueses), parecen menos verosímiles, sobre todo si tenemos en cuenta las diferencias grandes que a nivel subespecífico parecen existir entre nuestros Rabilargos y los asiáticos. En Asia se distinguen 8 ó 9 subespecies; en Iberia se describió primero C.c. cooki y con posterioridad Witherby señaló una segunda/ raza para las poblaciones nororientales: C.c. gili, raza que VAURIE no admite.

En el conjunto de su área ocuparía climas boreales, templados, mediterráneos, de estepa y tropicales con estación invernal seca. En España es, sin embargo, únicamente propio del clima mediterráneo, rozando, tan solo en el N de Portugal, el de tipo templado.

La distribución general de Rabilargo en Iberia es típicamente centro-sudoccidental, con máximas extensiones y abundancia en Extremadura, Alentejo y Sierra Morena. El límite N en su área de reproducción correría, de acuerdo con diversos autores, por el S de las provincias portuguesas de Minho y --- Tras-os-Montes, y de las españolas de Zamora, Valladolid y Burgos. La población de nuestra zona de estudio sería la más nororiental de Europa.

D.z.: Con 68 contactos lo hemos registrado para 27 cuadrículas (15,34% de la zona):

- 0 cuadrículas con r. segura (--)
- 25 " " r. probable (92,59%)
- 2 " " r. posible (7,41%)

El Rabilargo es ave que en la mayor parte de los casos se deja ver en grupos. El tamaño de aquellos fué determinado con cierta precisión en algunas ocasiones (tarea algo difícil al moverse normalmente medio ocultos entre el arbolado). En nuestras determinaciones, las cifras que más a menudo se piten oscilan entre la docena y las dos docenas de aves, con un par de veces en las cuales los bandos implicados sobrepasaban los 30 individuos. La presencia de tales bandos bien se puede tomar como índice de reproducción "probable", toda vez que esta especie, muy sedentaria, mantiene para los grupos una suerte de territorio de campeo, en cuyo interior disponen los nidos en colonia laxa. Así hemos podido señalar supuesta "r. probable" para todas las cuadrículas, menos para dos, en las cuales sólo alcanzamos a ver individuos aislados.

No hemos encontrado en cambio, datos de "r. segura" principalmente por no habernos parado a tratar de diferenciar ejemplares jóvenes dentro de los grupos (hay una ligera diferencia en la coloración del capirote, no perceptible de lejos).

F.L.R. nos habla de pollos volanderos observados en el pinar de Huerta del Rey (315. II). Antonio Alonso, de Cabezón de la Sierra (315. I), conocía nidos bastante próximos entre sí, situados sobre "enebros" (Juniperus thurifera)

El Rabilargo es especie muy fácilmente detectable por su vistoso aspecto y por el temperamento gárrulo, alborotador y curioso, de que hace gala. Por ello quizás, el areal que podemos ofrecer para la zona es compacto y con bastante certidumbre, se debe ajustar bien a la realidad. No obstante, J. A. Jo (com pers.) vió hace años Rabilargos ya en la provincia de Logroño, justo en su límite, al lado de Canales de la Sierra (278. IV).

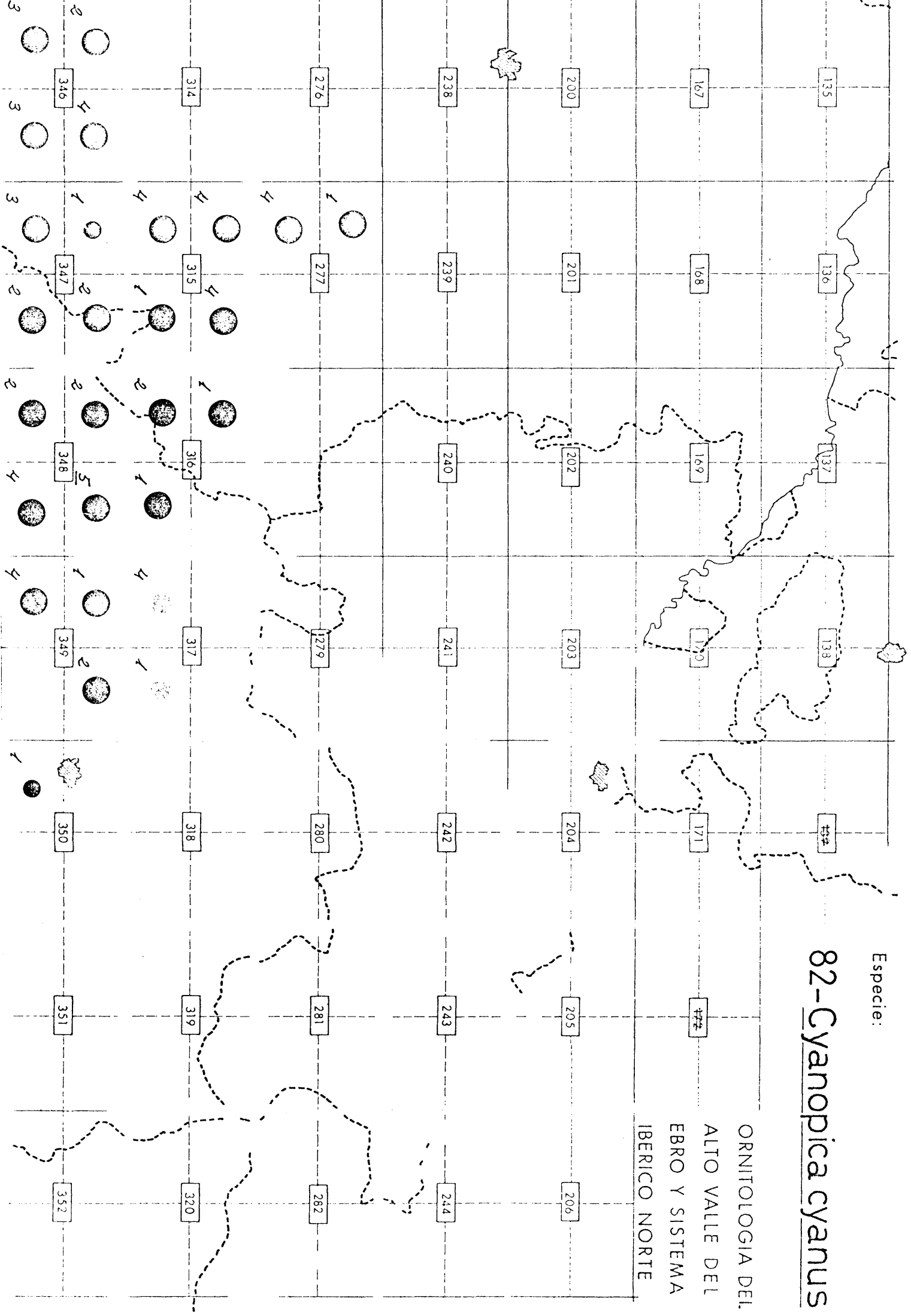
El punto más norteño que nosotros podemos ofrecer es la localidad de Mambrillas de Lara, donde vimos un grupo en binar a aproximadamente 1.000 m.s.m., localidad que se sitúa sólo unos 30 Kms. de Burgos.

En esta zona el Rabilargo había sido ya señalado por Silos por VALVERDE (1956). De una observación en abril de 1973 de ejemplar aislado en Milagro (244. III), (GOIZUETA, - 1973) y de una captura en noviembre de 1967 en Polientes (Santander), junto a la esquina NW de la zona de estudio (GONZALEZ MORALES, 1969), cabe deducir cierta trashumancia o erratismo ocasionales, pero no necesariamente otros enclaves de cría más apartados.

Especie:

82-Cyanopica cyanus

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



A.e.: Tanto en su área de cría ibérica como en la que muestra/ para esta zona, el Rabilargo aparece como elemento faunístico/ mediterráneo pero al que no resulta fácil caracterizar mejor./ Sobre su extraña distribución ibérica ya se han interesado di-- versos autores. Deja vacía una amplia zona levantina dentro de lo que es España mediterránea, y una ausencia de similar confi-- guración podemos apreciar nosotros aquí, para el conjunto de -- nuestra zona. Ocupa en la misma subsectores fitoclimáticos de/ tipo "mediterráneo semiárido-seco", "mediterráneo semiárido-me-- nos seco" e incluso "mediterráneo subhúmedo" (isoterma de agos-- to de 18º C., precipitación anual de 600 mm). Pero en todos -- los casos la ocupación de tales zonas es muy parcial. En nues-- tra opinión, para el área que aquí mantiene no habría que buscar relaciones de tipo climatológico, sino más bien de tipo botáni-- co-fisionómico. Su área coincide estrictamente con el área que/ en la región ocupan los bosques mediterráneos y el ave falta de todo el resto del territorio, aproximadamente al N de la Línea Arlanza-Duero, donde ya, o los bosques son de tipo eurosiberia-- no, o bien no tienen apenas desarrollo o continuidad. En el -- conjunto de España se podría suponer otro tanto casi con sólo/ echar una ojeada al Mapa Forestal Nacional, pero que habría -- que aceptar entonces que los pinares levantinos de pino carras-- co resultaran en exceso áridos para el Rabilargo. Todavía más/ difícil sería explicar su ausencia de las serranías ibéricas - de Cuenca-Teruel.

Nos parece Cyanopica una especie característica de - bordes del bosque mediterráneo o de formaciones muy claras del mismo. En la zona, a falta de buenos encinares o dehesas de en-- cina, ocupa ante todo pinares y sabinas. En 50 contactos en/ que hemos registrado la naturaleza botánica del monte o dehesa donde se efectuaron -excluyendo cultivos o habitats excesiva-- mente mezclados, caso frecuente-, se ha podido apreciar la si-- guiente repartición por especies arbóreas dominantes: 16 en P. pinaster; 2 en P. silvestris; 1 en P.p. con Q. ilex; 1 en P.p. con J. thurifera; 13 en J. thurifera; 4 en J. th. con Q. ilex; 1 en J. th. con Q. faginea; 2 en Q. ilex; 5 en Q. pyrenaica y/ 5 en sotos de caducifolios (Populus, etc.)

El Pinar de P. pinaster y el sabinar (J. thurifera)/ son pues las formaciones más favorecidas al parecer, dentro de esta zona. En realidad, el área del Rabilargo viene a coinci-- dir casi exactamente con la del conjunto de ambas especies ar-- bóreas. Curiosa resulta su repentina disminución y su ulterior desaparición en la zona del pino albar, por contrapartida con/ la abundancia que muestra en la del pino resinero. Podría ser/ éste un argumento a favor del carácter eurosiberiano del mon-- te de P. silvestris en la región. El Rabilargo, por otra parte, no traspasa en dirección al Macizo la curva de nivel de los --

1.100 m.s.m., aunque en algunos sabinars de la Sierra de Ca-
brejas, se la ha encontrado a 1.200 m. o más (la altura mínim
que podemos señalar son los 800 m.s.m. de Villalba de Duero).

Debemos resaltar el caracter ecotonal de esta espec
y lo difícil que es verla en el interior de masas extensas y
cerradas. En Tierra de Pinares es característico encontrarla
en los bordes con prados, huertos, sotos, afueras de poblacio
nes, etc.

=====

T.E.: Paleártico.

D.g.: Sobre la mayor parte de Eurasia paleártica y además, en el NW de África, S de Arabia, N y E de Indochina y N de América desde Alaska hasta el Centro y W de los EE.UU. En Siberia oriental falta en amplias zonas, pero reaparece en el extremo NE y Península de Kamchatka. Se encuentra en todo tipo de -- climas, sobrepasando por el N la isoterma de julio de los/ 10 °C.

Especie en todas partes típica de terrenos cultivados, es en Europa ave muy abundante y extendida, desde el Mediterráneo -donde ocupa Sicilia, pero no Córcega, Cerdeña ni/ Baleares-, hasta el extremo septentrional de Fennoscandia. Siempre ha sido muy perseguida por los daños supuestos o reales que inflige a la caza -nidos- y a los cultivos. En los -- últimos años, como parece haber decrecido en varios países de Europa el prurito exterminador contra los córvidos, se sigue un moderado incremento de los efectivos de la Urraca. También modernamente se ha adaptado ésta a vivir en condiciones francamente suburbanas y en el interior de los parques de las -- ciudades. En el "Atlas" francés aparece marcada su presencia/ en todo el territorio continental, con excepción tan sólo de/ algunos rincones alpinos y pirenaicos. En las Islas Británicas, aunque falta en muchas partes de Escocia, se la calcula una población superior a las 250.000 parejas.

A pesar de la encarnizada persecución que todavía sufre la Urraca en nuestro país, se reparte común o abundante por toda la Península, con excepción tan sólo de la franja/ litoral mediterránea entre Cádiz y Cataluña, donde se señala/ ausente o a lo sumo localizada en montañas. Más común en ambas mesetas (Castillas) y todo el Norte en general, pero siempre -- concentrada en las superficies con predominio de cultivos.

En el N de África por el contrario, aunque se distribuye ampliamente desde los litorales hasta regiones predetríticas, es por todas partes muy local y falta en muchas -- comarcas. Llega por el S hasta más abajo de El Aïún.

Su sistemática es compleja, con grandes grupos raciales aislados entre sí. VAURIE distingue 11 subespecies, de las cuales en un grupo europeo-siberiano, entre otras, aparecen p. melanotos ocupando la Península Ibérica, p. gallicae/ desde Francia hasta Bélgica y el Rhin, y p. pica desde aquí hacia el N y E. En Berbería se individualiza p. mauritanica,/ bastante diferente.

1.100 m.s.m., aunque en algunos sabinares de la Sierra de Ca-
brejas, se la ha encontrado a 1.200 m. o más (la altura mínima
que podemos señalar son los 800 m.s.m. de Villalba de Duero).

Debemos resaltar el caracter ecotonal de esta especie
y lo difícil que es verla en el interior de masas extensas y
cerradas. En Tierra de Pinares es característico encontrarla
en los bordes con prados, huertos, sotos, afueras de poblacio-
nes, etc.

=====

T.f.: Paleártico.

D.g.: Sobre la mayor parte de Eurasia paleártica y además, en el NW de Africa, S de Arabia, N y E de Indochina y N de América desde Alaska hasta el Centro y W de los EE.UU. En Siberia oriental falta en amplias zonas, pero reaparece en el extremo NE y Península de Kamchatka. Se encuentra en todo tipo de -- climas, sobrepasando por el N la isoterma de julio de los/ 10 °C.

Especie en todas partes típica de terrenos cultivados, es en Europa ave muy abundante y extendida, desde el Mediterráneo -donde ocupa Sicilia, pero no Córcega, Cerdeña ni/ Baleares-, hasta el extremo septentrional de Fenoescandinavia. Siempre ha sido muy perseguida por los daños supuestos o reales que inflige a la caza -nidos- y a los cultivos. En los últimos años, como parece haber decrecido en varios países de Europa el prurito exterminador contra los córvidos, se sigue un moderado incremento de los efectivos de la Urraca. También modernamente se ha adaptado ésta a vivir en condiciones francamente suburbanas y en el interior de los parques de las -- ciudades. En el "Atlas" francés aparece marcada su presencia/ en todo el territorio continental, con excepción tan sólo de/ algunos rincones alpinos y pirenaicos. En las Islas Británicas, aunque falta en muchas partes de Escocia, se la calcula una población superior a las 250.000 parejas.

A pesar de la encarnizada persecución que todavía sufre la Urraca en nuestro país, se reparte común o abundante por toda la Península, con excepción tan sólo de la franja/ litoral mediterránea entre Cádiz y Cataluña, donde se señala/ ausente o a lo sumo localizada en montañas. Más común en ambas mesetas (Castillas) y todo el Norte en general, pero siempre -- concentrada en las superficies con predominio de cultivos.

En el N de Africa por el contrario, aunque se distribuye ampliamente desde los litorales hasta regiones predesérticas, es por todas partes muy local y falta en muchas -- comarcas. Llega por el S hasta más abajo de El Aiún.

Su sistemática es compleja, con grandes grupos raciales aislados entre sí. VAURIE distingue 11 subespecies, de las cuales en un grupo europeo-siberiano, entre otras, aparecen p. melanotos ocupando la Península Ibérica, p. gallicae/ desde Francia hasta Bélgica y el Rhin, y p. pica desde aquí hacia el N y E. En Berbería se individualiza p. mauritanica,/ bastante diferente.

La Urraca es una especie muy sedentaria. Sólo -- fuera de la época de cría forma agrupaciones, pero generalmente son de poca entidad, y sus movimientos deben ser muy limitados.

D.z.: Con 757 contactos, en 156 cuadrículas (88,64 %)

- 84 cuadrículas con r. segura (53,85 %)
- 47 " " r. probable (30,13 %)
- 25 " " r. posible (16,02 %)

La Urraca es una de las aves que en el campo más pronto atrae la atención del observador, por su llamativo plumaje blanquinegro, sus ásperas y sonoras voces, y por su conducta, en nada ocultadiza. Por si fuera poco, los nidos -voladoras estructuras con un característico dosel que las diferencia enseguida de los de la Corneja-, se suelen emplazar en horquillas de árboles a la vista, aunque también en arborescencias, con lo que conseguir datos "seguros" de cría es tarea muy sencilla, sobre todo en primavera antes de que los árboles echen la hoja. Efectuamos anotaciones sobre nido o nidos vistos, ocupados o no, en unas 140 ocasiones. Las observaciones de grupos familiares también son numerosas. Destacaremos pues tan sólo unos cuantos datos seguros de cría, escogidos entre aquellos que puedan dar una idea más precisa sobre la biología de la reproducción:

- 8-06-76 - Sajazarra (169.II) - Nido en un almendro pequeño (Amygdalus), a 2 m., con 4 pollos de aproximadamente 1 - 3 días, y 1 huevo.
- 17-06-76 - Navas del Pinar (315.II) - 1 g. fam. (colicortos)
- 18-06-77 - Cameno (168.II) - 1 colicorto.
- 19-06-77 - Pozza de la Sal (168.IV) - Nido en zarza (Rosa sp.) a 1,30 m., con 6 huevos.
- 20-06-76 - Elciago (203.I) - 1 ave llevando cebo.
- 23-06-77 - Mansilla de Burgos (200.IV) - 2 colicortos juntos
- 25-06-76 - La Mallona (349.III) - 2 volanderos.
- 25-06-76 - Villaciervos (349.I) - 1 colicorto.
- 3-06-76 - Quintanaélez (136.II) - 1 colicorto.
- 6-07-76 - Santurde (133.III) - 1 colicorto.
- 7-07-76 - San Martín de Don (136.I) - 1 colicorto.

83-Pica pica

Ornithología del
Alto Valle del
Ebro y Sistema
Ibérico Norte

Especie: 83-Pica pica

10-07-77 - Cardeñadijo (238.I) - 1 h., fan. (colicortos).

23-07-75 - Viana (204.IV) - 1 colicorto.

En la colección de Santo Domingo de Silos, VALVERDE (1.936) encuentra 41 puestas, de diversas localidades vecinas a Silos, ; y todas ellas recolectadas en un mismo año !

A.e.: La Urraca se reparte abundante en nuestra región por todas las comarcas de altura baja o media, en las cuales se constituye en uno de los rasgos ornitológicos más característicos del paisaje agrícola, pero falta en las de cierta altitud. Lo primero precisamente que llama la atención en nuestro mapa es la gran superficie vacía que aparece coincidiendo con la región central de montañas y los pinares del Alto Duero: en un conjunto de 25 cuadrículas contiguas se cuentan sólo 7 contactos (18 cuadrículas vacías). En efecto, la Urraca no sobrepasa en esas montañas los 1.000 m., en la vertiente S. En el lado N de la Demanda y Cameros contrasta acusadamente la abundancia de contactos por la Bureba y la Rioja, con la práctica desaparición de los mismos en cuanto se penetra en los sombríos valles montanos, y así los puntos más interiores que registramos son El Rasillo (241.II) y Frasneda de la Sierra (240.IV). En el valle del Arlanzón llega hasta Pineda de la Sierra (239.II), ya a 1.200 m., y también los alcanza en otros puntos de la solana de las sierras, p. ej. en Vinuesa (317.IV). Hacia el SE, a medida que el clima se hace más seco la Urraca puede subir más, y en Oncala (318.I) vemos sus nidos prácticamente hasta lo alto mismo del pieto, a 1.450 m. Esta limitación parece que debe obedecer a imperativos climáticos, puesto que en todos esos valles centrales no faltan rincones cultivados de aspecto muy semejante a otros de más baja altura en los cuales abunda. Como el clima en dichos valles es sobre todo del tipo "centroeuropeo", sorprende un tanto que la Urraca no parezca capaz de colonizarlos, estando en cambio tan propagada por el centro y el norte de Europa (habría quizás que pensar en un carácter "mediterráneo" peculiar a nuestra subespecie p. melanotos).

Típicamente, la Urraca en nuestra zona es un ave que se encuentra en los cultivos, más abundante aún en las mismas afueras de las poblaciones (huertos), y cuyos nidos aparecen en los sotos de los ríos y arroyos, en las choperas/plantadas y en árboles a orillas de la carretera. No obstante, se la puede encontrar prácticamente en cualquier tipo de paisaje no forestal, incluso si es muy desarbolado, criando a menudo en pequeños arbolillos o en arustos espinosos aislados. Aún contando con que las posibilidades de detectar un nido varían enormemente para el observador según se sitúa --

aquél en uno u otro emplazamiento, puede ser de interés señalar que de 136 anotaciones nuestras sobre el particular, en 54 veces el nido o los nidos estaban en "chopos" (Populus sp) -bien en arboledas naturales, bien en plantaciones- y que en otras estaban sobre "árboles de la carretera" (46 veces) (aquí el artefacto es evidente). En "arbustos" sólo los hemos apuntado 5 veces (Crataegus, Rosa), si bien otras 5 veces los hemos apuntado en Tarays (Tamarix), que en realidad son más arbustos que árboles (es típica la Urraca en los "saladares"). Otras anotaciones tenemos en olmo (9), sauce (6), almendro (3), quejigo (2), nogal (2), etc, etc.

Decimos que no vive en terreno "forestal", pero si bien es cierto que evita por completo el interior de los bosques, muy a menudo se la ve en bordes, tal vez criando, y no parece rara en carrascales abiertos o en montes bajos de quejigo. No obstante, en estos biotopos "semiforestales" se ve siempre en enorme inferioridad numérica con respecto a la Corneja o incluso, con respecto al Rabilargo. Es de señalar que la Corneja en el conjunto de la zona nos da más contactos que la Urraca, pese a que escasea en varias comarcas, y que el Rabilargo puede ser localmente más abundante (en el centro de su pequeña área, en 4 hojas obtenemos 28 contactos de Urraca por otros 28 de Rabilargo, pero éstos referidos siempre a grupos coloniales y aquéllos normalmente a individuos o parejas). Evidentemente, un terreno demasiado boscoso o montaraz no favorece en absoluto a la Urraca, que en cambio debe encontrar su óptimo en campiñas intensamente cultivadas y sólo mediana o escasamente arboladas. Así destacan en la zona como abundantes en Urracas una serie de puntos de la Meseta (alrededor de Burgos, comarca de Aranda, tierras al NE de Soria...), la Bureba y también todas las tierras vecinas al Ebro (Rioja Alta, Rioja Baja, Ribera).

T.f.: Paleomontano.

D.r.: A lo largo de las calenas montañosas y las costas --- acantiladas del S del Paleártico, entre las islas Británicas, nuestra Península, Berbería y las Canarias, por occidente, y las montañas del Turquestán, el Himalaya, Mongolia y la China, por el E. Un punto de nidificación aparece aislado en cietas montañas del N de Etiopía, a varios miles de kilómetros de/ las colonias paleárticas más próximas en el Líbano. En cli-- mas de tipo boreal, templado, de estepa y de montaña.

En Europa es en conjunto especie escasa y con área/ de distribución extraordinariamente fragmentada, que va sobre las penínsulas mediterráneas (muy local en Grecia e Italia), las islas de Creta, Sicilia y Córcega, los Alpes (muy local/ y poco común), el Midi francés (las Causses), los Pirineos y las costas de la Bretaña francesa, Gales e Irlanda. Además/ se está haciendo progresivamente más raro y ha desaparecido/ en los últimos tiempos de bastantes lugares. Por ejemplo en Francia se ha extinguido en Normandía, el Cotentin, las Is-- las del Canal, etc., y en la Bretaña no quedan más allá de/ unas 30 parejas ("littor"). En las Islas Británicas asimismo - desaparición de las costas de Escocia y de las de Inglate-- rra (Cornwall, Sussex), y de ahora debon quedar sólo unas - 600 - 700 parejas establecidas en Irlanda y unas 100 en Gales.

En España también se ha hablado de su progresiva - disminución, pero sin datos concretos que lo apoyen. Parece/ en conjunto ser bastante común todavía; tanto en zonas abruptas del interior como en acantilados marinos, y al unas pare-- jas crían incluso en cortados fluviales de los grandes va-- lles, lejos de las montañas. Mucho más común parece en las/ montañas calcáreas de la mitad E.

En el N de África se señala como muy local en Arge-- lia y en cambio bastante común a lo largo de las montañas - maciças entre el Rif y la vertiente S del Alto Atlas. - En las islas Canarias no se conoce, curiosamente, más que lo la isla de La Palma, donde parece ser común.

WURM reconoce 7 razas geográficas, de las cua-- les p. pyrrhocorax sería la propia de las Islas Británicas,/ p. erythrorhamphus de Iberia, los Alpes, Italia, Sicilia y - Córcega, y p. barbarus de Berbería y las Canarias.

Son aves muy sedentarias de las que como mucho, sólo cabe esperar en invierno descensos de nivel en las aves/

nificantes a mayor altitud.

D.z.: En 73 cuadrículas (44, 32 %)

- 10 cuadrículas con r. segura (14,10 %)
- 45 " " r. probable (56,41 %)
- 23 " " r. posible (29,49 %)

Al igual que en la Crajilla, sólo consideramos "reproducción segura" en aquellas colonias en las que se vieron aves entrando repetidamente en oquedades que presumiblemente utilizaban para criar, a menudo con lana o palos en el pico. En el Santuario de Codés (171.I), en pared rocosa cercana, encontramos el 9-05-77 bajo una de estas oquedades los cascarones muy enteros de 3 huevos eclosionados. El nido se situaba a unos 15 m. de altura.

Cría "probable" se ha señalado sólo ante la vista de lo que parecían colonias, instaladas en cantiles apropiados ayudando manifestaciones tales como criterio de alarma, vuelos de celo (espectaculares, sobre todo vistos en marzo y abril, con típico abalor y barrer de alas y trayectorias enérgicas o acrobáticas, muchas veces con material de nido en el pico), y también ataques a otros aves rúricolas vecinas, particularmente furibundos contra los Cuervos y el Aguila Real (dirigidos a esta última los presenciémos al menos en 4 localidades diferentes).

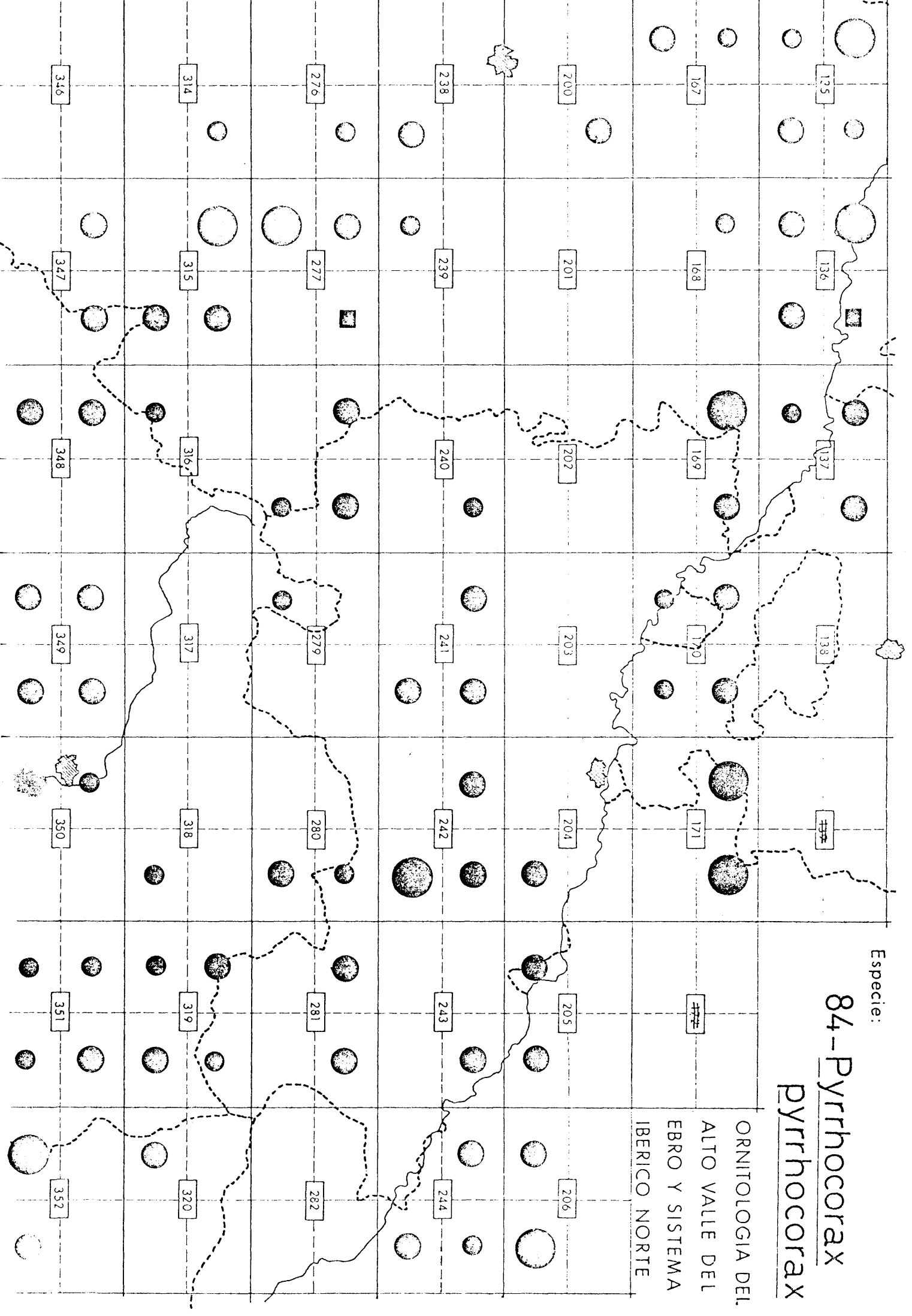
La observación de aves en terreno descubierto, aliméntándose, en todos los casos ha sido relegado a la categoría "posible". El radio de desplazamiento diario de las Chivas a partir de las colonias puede ser considerable. En los bandos se apreciaba, casi siempre muy bien, cómo las aves se disponen en parejas (aunque no todas son reproductoras ya que aunque esta especie se empareja muy pronto no parece criar hasta los 3 años de edad).

En Pancorbo (169.IV) son bastantes las observaciones de agujeros ocupados. Hace años, recordamos cómo un muchacho compañero nuestro capturó en cierta ocasión a la cetrera un volandero de Chova (y por cierto, que mientras no lo mostraba, situado a unas decenas de metros lateralmente, un par de águilas cayeron sobre él obligándole a soltarlo a base de picotazos). Por Eduardo Albéniz, escalador, hemos sabido del encuentro repetido de nidos con huevos o pollitos en ciertas paredes escarpadas del desfiladero. Mi hermano Fernando, el 5-06-76 observa en el campanario de

Especie:

84-Pyrhcorax pyrhcorax

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



una de las iglesias a 2 pollos muy grandes, completamente emplumados, posados en las vigas altas del piso superior, mientras la pareja de adultos grita constantemente volando al lado. El niño debió estar en el amplísimo hueco existente entre el extremo superior del muro y el techo del campanario. Aquí fueron 2 parejas de adultos que se observaron atinadas entre abril y junio de 1.977.

Distintos compañeros nos señalan diferentes localidades con Chova Piquirroja. Destacamos las observaciones de C.S.R. en 277.I, de J.V.E. en 136.I y de E.P.Z. en 352 (donde señala pollos).

VALVERDE (1.956) encuentra en la colección del Monasterio de Silos 1 puesta de 23-04 con 4 huevos. Indica que la especie era "común en todos los roquedos de Silos y alrededores que recorrí; era abundante en Pancorbo".

No se señalan en el mapa correspondiente a esta especie, muy colonial, los "números de contactos" habituales.

A.E.: La Chova Piquirroja es un córvido estrictamente rupícola, que sólo muy ocasionalmente ocupa ruinas o construcciones humanas y nunca, a diferencia de la Grajilla, agujeros en árboles. Su distribución en nuestra zona responde claramente a tales necesidades de roqueño, sin que influyan mucho el parecer otros condicionamientos derivados de la altitud o del clima. A lo largo de las distintas alineaciones con/acantilados que recorren la región, se van disponiendo las Chovas bastante bien repartidas, y aunque lo normal sea encontrar pequeños grupitos coloniales dispersos e incluso, a veces, sólo parejas aisladas, en algunos lugares favorables se pueden observar concentraciones de muchas parejas. Dada la importancia y general distribución que en estas tierras toman los roquedos, la población conjunta de Chova Piquirroja debe alcanzar cifras muy considerables. Al aparecer en casi el 45 % de las cuadrículas, en todos los sectores y a cualquier nivel, se convierte esta atractiva especie, si tomamos en cuenta su "estatus" en Iberia y en Europa, en uno de los rasgos ornitológicos que mejor caracterizan este rincón peninsular.

Podríamos diferenciar los siguientes núcleos de población sobre la zona de estudio:

1/ Montañas del borde subcantábrico.- Desde los desfiladeros de la Lora hasta los Altos de Codés, numerosos puntos de posible nidificación, algunos de importancia, /

situados sobre todo a lo largo de calizas cretácicas. Podemos destacar como rincones abundantes en Chovas los monclores de los desfiladeros del Ebro y el Rulón en 135.IV, los alrededores de Oña (unas 15 parejas sólo en las peñas de la Puerta 136.III), el formidable conjunto de cantiles de Roncorbo -- (169.IV, quizás con 30-40 parejas a lo largo del desfiladero) y las altas peñas de la Sierra de Cantabria sobre la Rioja alavesa. Una serie de cuadrículas con "posible" sobre el Páramo de Ibañeta, Durana y la Rioja Alta, reflejan quizás sólo aves en movimiento trófico a partir de aquellas alineaciones calizas. En todo este sector son las Chovas sin duda más comunes que las Grajillas.

2/ Serrezuelas del Cretácico inmediatamente por encima de Burgos capital.- Muy pocas parejas en los cortados de Huérmedes, Ubierna, Peñahoradada y Rioseras, mezcladas entre buena cantidad de Grajillas.

3/ Alineaciones de sierras y serrezuelas entre las capitales de Soria y de Burgos.- También calizas, del Cretácico. Aunque abundan mucho las Grajillas, las Chovas son numerosas, pudiéndose destacar los acantilados sobre el río Alarza (Barbajillo del Mercado, Hortigüela), las peñas de la Ibañeta de Barago, las proximidades de Silos (en la hoja 31.IV hemos anotado unas 40 parejas, pero sin duda hay muchas más), ciertas rocas vecinas a Puerta del Rey (315.II), las bocas del río Lobos, sobre Ucero (348.III - IV), sin duda con una población muy importante, y la Sierra de Cabrejas.

4/ Altos niveles de la Demanda, Urbión y Cebollero.- En este alto macizo del Cámbrico son pocos los escarpes donde las Chovas pueden criar. Las hemos visto afincadas en Neila (278.I) - 1 pareja en peñas a 1.100 m.s.n., y en Canalejas (278.IV) - 2 parejas a unos 1200 m., pero no a más altura, aunque tenemos observaciones en la Demanda (grupo de -- unas 70 aves en prados alpinos del Cabeza Parda a más de -- 1.300 m. en fecha 20-07-76), en los picos de Urbión (hacia los 2000 m.), -- en el puerto de Santa Inés (a 1.700m.). Los puntos de cría de estas aves podrían estar en altitudes muy inferiores, pero también puede pensarse perfectamente en su reproducción sobre los escarpes glaciares de estas cumbres, tal como lo hace en la Cordillera Central a parecidas alturas (en el Atlas de Marruecos sobrepasa los 2.500 m. y en el Himalaya los 5.000 m.). En este sector de alta montaña faltan por completo las Grajillas, y tampoco se produce competencia por parte de la Chova Piquigualda, que no cría al parecer en nuestra región. Sin embargo la población de Piquigualdas parece ser muy reducida.

5/ Escarpes del escalón entre el Macizo Ibérico y

al Valle del Ebro, - Desde la Rioja Alta hasta el Moncayo, - entre cantiles y roquedos de variable litología. Población/irregular, muy dispersa hacia la provincia de Soria, pero - con moderadas concentraciones en puntos como el cañón del - río Loza, peñas de Jubera (unas 12 parejas), peñas de Arna - jillas, Prájanos y Turroncán, y cantiles del lado S del Monca - yo, entre Berastón y Salcani.

y 6/ Rioja Baja - Ribera de Navarra. - En cortados flu - viales del Ebro y sus afluentes (Ega, Arga, Aragón), hemos - encontrado una pequeña población muy dispersa, con parejas/ aisladas, en todos los casos entre un buen número de Gra - jillas. Podemos señalar las siguientes localidades con aparen - temente sólo sendas parejas: Arrúbal, Alcanadre, San Adrián, Asaña, Falces, Elizaga, Marcella, Saparroso y Arguedas, - (en Falces, quizás 2 parejas en vez de 1). Además, en las Bár - denas Reales los hemos visto en un par de sitios y en uno, / cerca de Arguedas (244.II), unas cuatro parejas aparecían - mezcladas con Grajillas en las ruinas de un torreón.

Hemos mencionado como rara la ocupación de edifi - cios y ruinas. Además de en éstas de las Bardenas, hemos - visto Chovas afinecas en ruinas de Saparroso (206.II) (1 sa - lo de agujero en muro exterior de ermita a 4 m., del suelo), / en San Pedro Manrique (230.II) (ruinas de iglesia en plano - campo), en el Santuario de San Lejo (249.II) (caserna hundida vecina al Santuario), y en una iglesia de Pancorbo (véase --- arriba reproducción comprobada). En todos los casos fuera de núcleos humanos de población, aunque en Pancorbo en el mismo/ límite del pueblo, al lado de casa habitadas.

La Chova Piquirroja come por el suelo, en laderas - de montañas, eriales, pastizales, cultivos y barbechos, a ve - ces a buena distancia de las rocas. En su dieta se dice que tienen fundamental papel los invertebrados, tales como lar - vas de Coleópteros y hormigas. Se observan por el campo bien/ en parejas, bien en grupitos o bandos. Los bandos mayores se/ observaron junto al puerto de la Nazorra (135.I) 40 ó 50 --- aves, en bandos algunos de la montaña: 70 aves, aunque re - corrimos de Pancorbo grupos mayores, quizás de un centenar. - En Ucero (246.III) encontró Bernardo Arroyo (com. pers.) agru - pación de 70 - 80.

T.f.: Paleártico

D.g.: Berbería y Eurasia, aquí entre las costas atlánticas europeas y Siberia sudoccidental, el Turquestán Chino y las laderas occidentales del Himalaya, aunque según opiniones hay que incluir en esta especie a Corvus dauuricus que es su variante oriental y que se extiende a través de Mongolia y China hasta las cuencas del Ussuri y el Amur, Manchuria y Corea. La Grajilla se encuentra en climas de tipo boreal, templado, mediterráneo, de estepa y de desierto. En algunos puntos el límite N de su distribución se acerca a la isoterma de julio de los 12° C.

Es en Europa un ave vulgar, casi por doquier, que se encuentra desde las campiñas mediterráneas y las islas de Cerdeña y Sicilia, hasta el tercio S de Escandinavia y Finlandia, donde parece aumentar y expandirse, beneficiado quizás -a un tiempo- de la actual dulcificación climática y de la continua expansión de los cultivos hacia el N. En las Islas Británicas, que ocupa enteramente salvo rincones del NW de Escocia, calculan una población indígena quizás en aumento, del orden de las 500.000 parejas reproductoras ("Atlas"). En Francia se señala constante expansión durante los últimos decenios, más notable en el SE del país, pero sin embargo el mapa de distribución de la especie publicado en el "Atlas" muestra una amplia zona vacía en el SW, entre la desembocadura del Garona y los Pirineos, y los efectivos totales se estiman en no superiores a las 100.000 parejas.

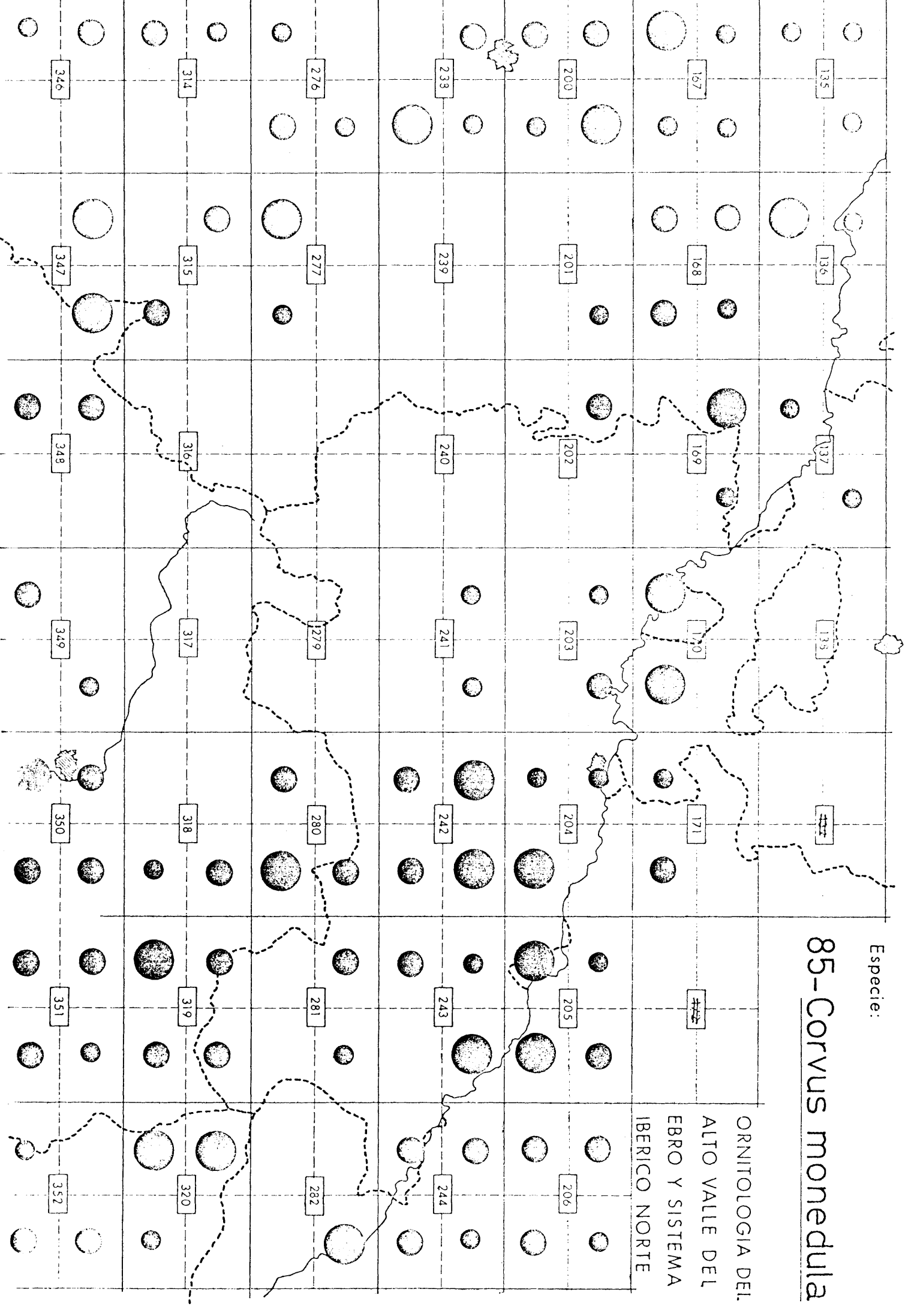
En la Península Ibérica, su densidad varía extraordinariamente de unas a otras regiones, siendo muy común en el Oeste, Centro y Sur, y particularmente rara o ausente en la región cántabro-galaica y en amplias zonas de montaña. Desde los tiempos de WITHERBY se viene suponiendo su continuo aumento y expansión en varios sitios, sobre todo hacia el N, pero decir verdad faltan en la bibliografía ibérica datos rigurosos sobre el particular. Ultimamente NOVAL (1976) señala, no sabemos con que fundamento, que el ave "ha comenzado a invadir Asturias y ya son varias las colonias establecidas en zonas montañosas..." Por el momento, la distribución de esta especie en nuestra Península debe ser predominantemente "mediterránea".

En el NW de Africa unas pocas colonias se señalan aisladas en el N de Argelia, y una población que parece muy importante se reparte por las regiones montañosas de Marcos entre el Rif y el Alto Atlas.

Especie:

85-Corvus monedula

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



Las aves marroquíes y las ibéricas se asimilan moderadamente a la raza de Europa Occidental, C.m. spermologus (antes, C.m. ibericus Kleiner para el Centro y Sur de España y Portugal). En Escandinavia se reconoce la subespecie m. monedula, y m. soemmerringii aparece desde Finlandia, Polonia y Yugoslavia hacia el E.

Migrador parcial, la mayor parte de las aves norteñas abandonan en invierno sus localidades de cría desplazándose hacia W y S. La invernada en España debe tomar buenas proporciones.

D.z.: En 99 cuadrículas (56,25%)

- 22 cuadrículas con r. segura (22,22%)
- 42 " " r. probable (42,42%)
- 35 " " r. posible (35,35%)

La separación entre las categorías "segura" y "Probable" se ha hecho de un modo totalmente arbitrario, ya que la mayor parte de los casos, las observaciones asignadas a una y/la otra categoría se referían por igual a grupos de aves aque-renciados en determinados roquedos o construcciones en los cua-les presumiblemente se hallaban criando. Hemos considerado "se-gura" la cría sólo en aquellos casos en que el comportamiento/ reproductor quedó más al descubierto, sobre todo por observar/ a las aves introduciéndose en cavidades adecuadas o verse en - las mismas deyecciones abundantes o material de nido, etc. Na-turalmente, de haber destinado más tiempo o interés a la tarea podríamos haber hecho mucho más alta la proporción de cuadrícu- las "seguras".

Se investigó el contenido de un nido: el 10.06.75 en ermita en ruinas de la localidad de Abalos (170.III), en agujero de muro a 4 m. de altura, 2 pollos en cañones; por debajo - del N, en el suelo 1 pollo recientemente muerto, de tamaño sólo un poco menor que el de los anteriores.

VALVERDE (1956) encontró en la Colección de Silos 14 puestas, todas de fechas entre el 17 y el 20.05.

Como en otras aves coloniales, hemos preferido para/ ésta no señalar "número de contactos" en el correspondiente ma- pa de distribución.

A.e.: En el conjunto de la zona la Grajilla se revela como ave

tal solo moderadamente común, en realidad escaso si se compara con otras regiones Ibéricas, y además muy mal repartida según unas y otras comarcas.

Se comporta aquí como ave típicamente rupestre, a diferencia de lo que se conoce de otras muchas zonas, donde cría en gran número en agujeros de árboles en dehesas y sotos. Aquí solo en media docena de ocasiones la hemos registrado en arboledas fluviales y olmedos, con aire de poder hallarse en ellas nidificando, y en otro par de veces en viejos robles de la carretera, siempre en muy pequeño número, del orden de 1 ó 2 parejas. En dehesa de quejigos vecina a Villar de Campo (315.IV) la vimos en 3 puntos, siendo ésta la única dehesa de entre las muchas visitadas en Soria y Burgos en que la hemos encontrado. La fracción populacional que cría en árboles debe ser en estas tierras francamente reducida, quizás casi despreciable. Las arboledas ribereñas, parecen ser más usadas como dormideros o -- bien como lugares de concentración posnupcial, Nosotros hemos registrado pocos, el mayor de sólo un centenar de aves, pero el Dr. Purroy nos señala cómo en ciertas choperas de Villamediana de Iregua (204.IV), en las que no cría la Grajilla, se instaló a finales de julio de 1976 un bando de unas 400 aves que explotaba los cultivos cercanos de frutas. TICEHURST & WHISTLER (1925) señalaron un "gran bando" en Castejón (244.III), que podría tener un significado semejante.

Las Grajillas emplazan aquí sus colonias principalmente en cantiles rocosos, cortados fluviales y barrancos de muy distinto aspecto, a veces muy reducidos, y además en una serie de emplazamientos de origen antropógeno, tales como puentes, contrafuertes de carreteras y vías férreas, ruinas de ermitas, y monasterios, castillos, etc. La cría en el interior mismo de ciudades y pueblos, tan común en muchas zonas, parece ser aquí un acontecimiento francamente inusual, y que quizás depende de la existencia en ellos de un edificio de tamaño muy sobresaliente. En Burgos conocemos desde hace tiempo una colonia de buen tamaño afincada en la gran Catedral gótica, colonia que, según Ramón Sáez-Royuela (com pers.) podría tener una antigüedad de unos 20 años. Además hemos visto Grajillas sólo en los siguientes pueblos: Murillo de Río Leza (204.III, torre de la iglesia), Yanguas (280. I, castillo), San Pedro Manrique (280.II, iglesia arruinada), Oncala (318. I, torre iglesia), Arancón (350.I, iglesia), Almenar de Soria (350.II, iglesia y castillo) y Noviercas (351.III, iglesia y enorme torreón). También estaban afincadas en los pueblos de Larriba (242.III) y Villar de May (280. III), pero ambos se encuentran en la actualidad abandonados y en ruinas. Es curioso notar que con excepción de la ciudad de Burgos, todas las demás localidades mencionadas se hallan muy próximas entre sí, con lo que podría interpretarse tal vez la costumbre de criar en lugares habitados como una adaptación etológica nueva lograda en la zona por el momento

sólo por las aves de esta reducida comarca. El hecho es que lugares similares a los habitados con edificios grandes aquí no parecen faltar para la Grajilla en otros muchos puntos repartidos por la región. (VALVERDE señaló su cría en los edificios - del Monasterio de Silos, pero nosotros no la hemos visto allí)

Las colonias de Grajilla son en general por aquí de/ reducidas proporciones. El mayor número de aves lo hemos visto concentrado en ciertas peñas de los Montes Obarenes por encima de La Parte de Bureba (136. III): 120-150 aves. Colonias de -- probablemente 30 ó más parejas hay en Pancorbo (169.IV), Peñahoradada (200.I), Los Ausines (238. II), Guijosa (347.I), en -- una gran torca cárstica), Ucero (348. III-IV), Soria (350.IV), Los Rábanos (350.III), y seguramente en muy pocos sitios más./ Lo más normal debe ser colonias de sólo 6 - 12 parejas o aún// menos.

La distribución conjunta de la Grajilla sobre nuestra zona revela en primer lugar las preferencias rupícolas comentadas antes, y en ese sentido no parece mostrar muy grandes diferencias con la de la Chova Piquirroja. Luego se ven por -- otra parte aparentemente muy claras apetencias por el clima mediterráneo y las tierras abiertas de intenso aprovechamiento agrícola. Se produce una amplísima zona de ausencia que cubre, en las zonas centrales, casi el 25% de la superficie de la región, y que se corresponde con terrenos elevados más boscosos/ que lo normal y con climas "submediterráneos" o "centroeuropeos" ó de "montaña". En todo el borde subcantábrico parece -- también rarificarse la especie considerablemente y así en la -- provincia de Alava sólo la encontramos en el pequeño rincón -- riojano y en ciertas peñas junto a Subijana-Morillas (137.I).

Areas con una cierta abundancia de Grajillas son, en cambio, las siguientes:

- En el N de Burgos, puntos de la Bureba (cara S de/ los Obarenes) y pequeñas serrezuelas calizas de Huércemes - -- Ubierna - Peñahoradada.

- En el S de la provincia de Burgos, alineaciones -- calcáreas que se prolongan hasta Soria capital. Pequeñas colonias en Hontoria de la Cantera, cantiles del Arlanza, cercanías de Silos, hoces del río Lobos, etc. etc...

- En la provincia de Soria, en las peladas y altas -- campiñas al N y E de la Capital, pequeña población en parte rupícola y en parte afincada en pueblos, que sube bastante en altura por los deforestados altos Valles del Linares y el Cidacos

./.

(tierras de Yanguas y S. Pedro Manrique) En Oncala alcanzan los 1.300 m.s.m. (iglesia del pueblo).

- En Logroño, a lo largo de las peñas de la falla Cameros, penetrando apenas en los valles montanos : (Nestare 241.I, Larriba - 242.III)

- Entre Logroño y Navarra, en las comarcas de la Ribera y la Rioja Baja. Núcleo poblacional de alguna importancia afincado casi exclusivamente a lo largo de los cortados fluviales del Ebro y sus afluentes Ega, Arga y Aragón.

Estas tres últimas superficies aparecen bastante próximas entre sí, y en ellas las Grajillas, aunque en colonias normalmente pequeñas, parecen encontrarse mucho más repartidas. Así, quizás las 2/3 partes de la población de Grajillas de la región se halle al E de la línea Logroño-Soria, reforzando la idea de una repartición "mediterránea" de la especie.

=====

T.f.: Paleártico.

D.g.: Prácticamente por toda Eurasia paleártica, con sólo ausencias en partes de la China, donde es sustituida por Corvus/torquatus. En Africa sólo se encuentra en el Bajo Egipto, no en Berbería. A cualquier latitud, salvo en las muy norteanas -- (suele faltar por encima de la isoterma de los 10º C.) Dentro de las zonas climáticas, boreal, templada, mediterránea, de estepa, de desierto y en climas montanos particulares.

La Corneja se halla racialmente distribuida en 2 --- grandes grupos, notablemente diferentes entre sí en cuanto a coloración general del plumaje; cornejas de color uniforme se encuentran en Europa Occidental, hasta Escocia, el río Elba, los Alpes y Génova, y luego otra vez en Asia, hacia el E, a -- partir del río Yenisei, el Turquestán y el Afganistán. Entre medias quedan razas de plumaje gris ceniza y negro. En las zonas de contacto entre razas "negras" y razas "cenicientas", se describen bandas muy extendidas longitudinalmente, pero muy poco anchas, en las que tiene lugar hibridación a gran escala, con todo tipo de mezclas. Se registran variaciones en la posición relativa de tales bandas con los años, y estas variaciones han sido correlacionadas en algún caso con las grandes tendencias de cambio climático. En la Corneja Negra (Grupo "corone") se admiten una raza europea, c. corone y otra asiática, c. orientalis. Dentro del grupo de la Corneja Cenicienta (grupo "cornix"), VAURIE distingue 4 subespecies distintas.

Es éste un córvido sumamente adaptable que suele -- criar siempre en árboles y que se encuentra perfectamente en las campiñas agrícolas europeas, donde a pesar de todo tipo de persecuciones prospera con tal de que aquellas posean un mínimo de arbolado o de monte bajo. En las Islas Británicas el -- "Atlas" considera a esta especie (en el conjunto de las 2 razas, una negra y otra cenicienta, que allí contactan), como el ave de más amplia distribución, sólo por detrás de la Alondra, y evalúa groseramente sus efectivos en un millón de parejas reproductoras. Dentro de Francia resulta ser, según el "Atlas", la 13ª especie más ampliamente distribuida (96% de las hojas).

En nuestra Península es un ave común pero no en todas las regiones. Se registra escasez en las amplias llanuras deforestadas del interior, en el Valle del Ebro, en partes de Andalucía, etc. y práctica ausencia en las comarcas litorales -- del Mediterráneo. Abunda, en cambio, en la región Cantabro-galaica y en toda la parte Norte en general; así como en bastantes comarcas montañosas o forestales del interior.

D.z.: Con 767 contactos registramos se presencia dentro de la zona en 160 cuadrículas (96,59%)

- 75 cuadrículas con r. segura (46,88%)
- 54 " " r. probable (33,75%)
- 31 " " r. posible (19,38%)

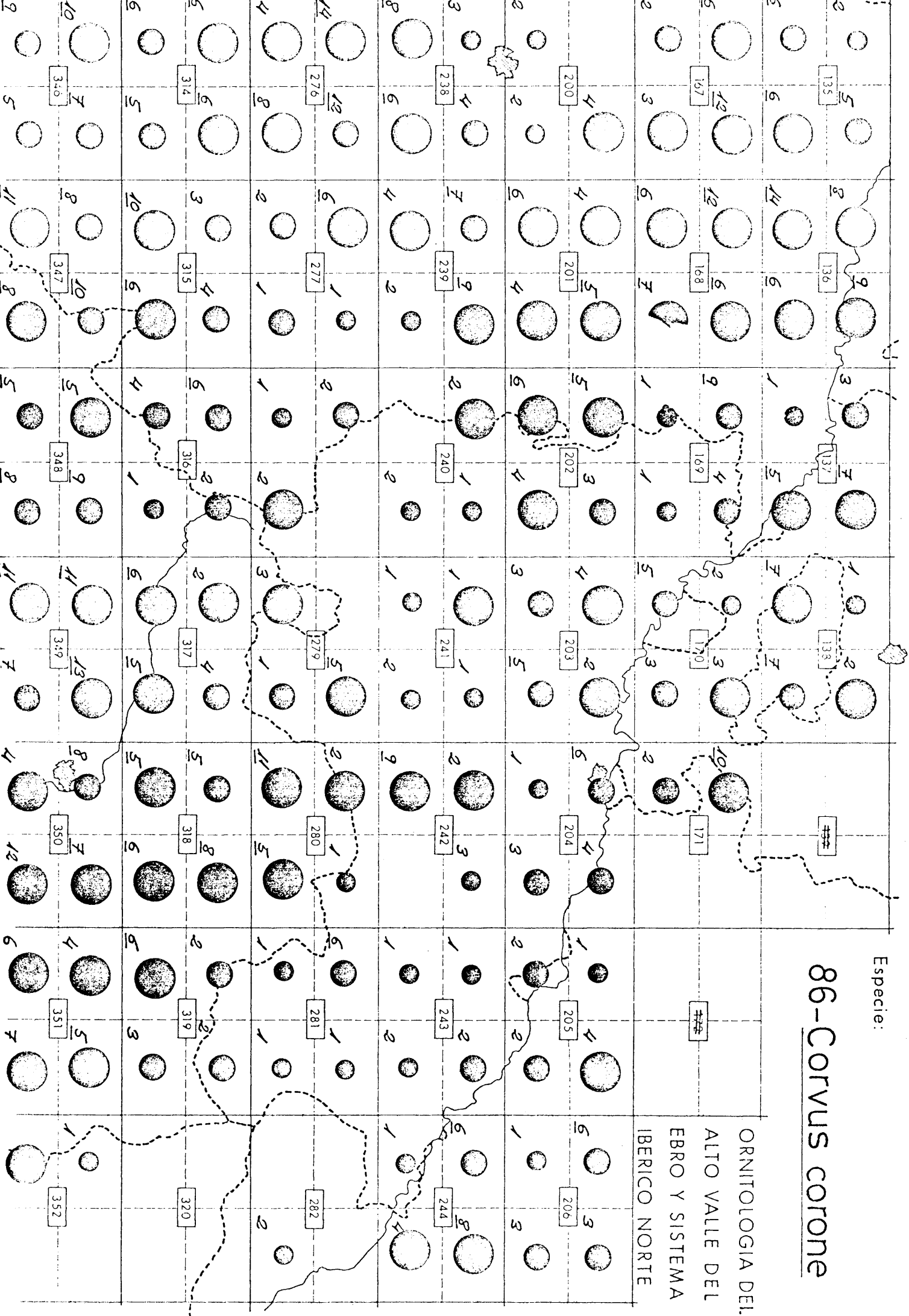
El elevado número de cuadrículas en que se registra reproducción "segura" responde por una parte a la observación de bastantes "grupos familiares" y por otra, a que los nidos grandes y característicamente emplazados en horquillas de árboles, son muy fácilmente detectables. Se distinguen bien de los de la URRACA por la ausencia de "techo" sobre la estructura normal en copa. Particularmente fácil es localizarlos en los árboles caducifolios, todavía sin hoja, en marzo, abril y parte de mayo, época en que por ser la de incubación, resulta normal observar además aves adultas echadas sobre los nidos (se consideraron también "seguros" los datos de nidos aparentemente vacíos o de años anteriores). Muchas veces tales nidos se ven fácilmente desde la carretera, sin descender del vehículo. Tenemos así anotados más de 50 nidos repartidos por toda la zona. A continuación destacamos aquellos en los que el contenido fue visto.

- 23.04.77 - Peroniel del Campo (350.III).- Nido con 5 huevos sauce (Salix alba), a 3,5 m. del suelo.
- 26.04.75 - Los Rábanos (350.III).
 - Nido 1: el 26.04 tiene 5 huevos y el 27.05, 3 pollos casi para volar. En Quercus pyrenaica delgado, a 5 m. de altura.
 - Nido 2: el 26.04 un ad. está echado, al parecer incubando; el 27.05 hay 2 pollos de mediano tamaño, recién muertos, justo al pie del árbol, sin que pudiéramos ver que quedaba en el nido. También en el mismo árbol Q. pyrenaica a unos 5 m.
- 3.05.76 - Santa María del Invierno (201.IV).- Nido con 2 pollos muy pequeños, aún del todo desnudos y ciegos, en un Quercus faginea a 5 m. del suelo.
- 8.05.76 - Santa María de las Hoyas (348.IV).- Nido con 1 pollo nada más, con los ojos ya medio abiertos, en un Juniperus thurifera a 6 m.
- 26.05.77 - Zayas de Bascones (347.II).- Nido en pequeña encina (Q. ilex), situado a 5 m. sobre el suelo, con pollos muy grandes que escapan del nido antes de llegar a tocarlos.

Especie:

86-Corvus corone

ORNITOLOGIA DEL.
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



27.05.76 - Ausejo de la Sierra (318.III).- Nido con 4 huevos - en Ulmus campestris, a 6 m. de altura.

2.06.77 - Jaray (351.III).- Nido con pollos crecidos (vistos/ desde abajo), en Fraxinus augustifolia a 8 m. del - suelo.

Fuera ya de la zona, pero muy cerca del borde S, - en Sauquillo del Campo (Soria), el 27.05.75 encontramos en la/ horquilla de un pequeño olmo (Ulmus campestris), a unos 4,5 m. de altura, nido con 3 pollos recién nacidos y 2 huevos; el 5./ 06 contenía 4 pollos.

Los primeros "grupos familiares" los registramos - el 19.05.77 en Abejar (349.IV). En total tenemos anotados 6 -- grupos en mayo, 17 en junio, 19 en la primera mitad de julio, - 14 en la 2ª mitad y 3 en días 1 y 2 de agosto.

La mayor parte de los datos "probables" resultan - de la observación de parejas con síntomas de afinamiento, tales como gritos de celo -la Corneja "canta" con mucha frecuencia-, ataques a otras aves -en 3 ocasiones a Ratonero-, etc.

Datos de cría aparecen en VALVERDE (1956), quien se ñaló la existencia en la colección de Silos de 10 puestas de - fechas entre 7.05 y 20.06, procedentes de distintas localidades vecinas (hojas 315 y 316). TICEHURST & WHISTLER hablan de/ nidos viejos hallados en las alamedas de Castejón (244.II).

A.e.: A la luz de los datos arriba presentados, esta zona destaca en el conjunto de la Península como muy abundante en Cornejas. En muchas cuadrículas es el ave que más contactos ofrece, y si bien posee un alto índice de detectabilidad, mucho mayor - que el de otras especies comunes, no nos cabe duda de que en - bastantes cuadrículas debe ser la especie número uno, si no en cuanto a cantidad absoluta de individuos. seguramente sí por - la biomasa que suponen.

No obstante, tal abundancia dista mucho de ser general. Hay particularmente dos superficies donde la especie se hace bastante rara. Por un lado las montañas centrales, en el triángulo Demanda - Urbión - Cameros Nuevo, donde no encontramos a la Corneja en 4 cuadrículas, y en un conjunto de 21 contiguas sólo aparecen 28 contactos. Por otro en las comarcas - secas del rincón SE, donde en una docena de cuadrículas no reunimos más que 4 contactos. En general se registra un claro gradiente de abundancia -a través de los contactos-, entre la Meseta, en las provincias de Burgos y Soria, donde hay muchos y/

las distintas comarcas del Valle del Ebro; el salto es gradual en la Rioja Alta y muy brusco en el área del Moncayo (la abundancia de Cornejas delimita con la provincia de Soria.)

Parecen claras entonces las preferencias de este córvido en la zona por las tierras de cultivo de secano con una cierta cobertura arbórea en la que emplazar los nidos, ya que en este aspecto es una especie totalmente arborícola (nunca hemos visto aquí nidos en roca). Las comarcas de la Meseta con más cobertura contienen en general más contactos: Bureba, Tierra de Pinares, serrezuelas con sabinar o carrascal vecina a Soria, etc. De los 40 casos en que hemos anotado la naturaleza de los árboles sobre los que se asentaban los nidos observados, obtenemos el siguiente reparto de frecuencias:

- 9 en chopos (Populus nigra ó P.x canadiensis)
- 5 en pino carrasco (Pinus halepensis)
- 5 en melojo (Quercus pyrenaica)
- 4 en quejigo (Q. faginea)
- 4 en encina (Q. ilex)
- 2 en olmo (Ulmus campestris)
- 1 en fresno (Fraxinus angustifolia)
- 1 en sauce (Salix alba)
- 1 en nogal (Juglans regia)
- 1 en pino negral (Pinus pinaster)
- 1 en sabina alba (Juniperus thurifera)
- 1 en "frutal"
- 5 en "árboles de la carretera".

Sin duda esto^{no} resulta muy representativo de las preferencias reales de la Corneja a la hora de nidificar, ya que para el observador resulta, como ya dijimos, mucho más fácil descubrir los nidos en árboles sin hoja y así las especies -- siempre verdes como pinos, encinas y sabinas resultan subestimadas (aquí proporción 29 a 11 a favor de los caducifolios). La densidad de contactos que aparece en los pinares de la Bureba y de Tierra de Pinares, puede ser significativa.

De disponer de árboles altos los utiliza de preferencia, aunque cuando no hay otra cosa puede colocar los nidos en matas bajas de roble o encina. En Castejón del Campo (351. III), vimos nido sobre poste de madera del tendido eléctrico, en punto tal que aparecía rodeado virtualmente de cables por todas partes.

La Corneja se debe hacer rara Valle del Ebro abajo fundamentalmente porque la faltan sitios donde anidar. Aunque ocupa los sotos, no lo hace de tan buen grado como la Urraca, no siendo nunca en ellos muy abundante. El núcleo de contactos que aparece en la hoja 244 se debe sin duda a la presencia de pequeños pinares aislados de Pinus halepensis. En el conjunto de la Ribera, Rioja Baja y comarca de Tarazona, el Cuervo resulta algo más común incluso que la Corneja y al parecer, mejor distribuido (en 42 cuadrículas al E de Logroño, 81/ contactos de Cuervo por 77 de Corneja).

Obviamente, la rarefacción apreciable en el área Central de montañas no viene causada por un defecto de arbolado, como antes; tampoco la altitud en sí parece condicionante, ya que en un par de casos hemos registrado a la especie a más de 1.800 m.s.m. Nos inclinamos a pensar que la causa resida en la rarefacción del cultivo agrícola inherente al poblamiento humano en las montañas. Son muy pocas las parejas que subsisten aquí en hayedos y pinares de pino albar, lejos de los cultivos.

La Corneja come en efecto en esta zona sobre todo/ en cultivos, aunque también en pastizales, eriales, etc., acudiendo mucho menos que el Cuervo a los basureros. Suele andar/ solitaria, por parejas o en grupos familiares, pero al anoche- cer, particularmente acabada la cría en julio, acude a dormi- deros en cierto número. Esto dá lugar a concentraciones pre- vias o bien consecuentes a la dormida, que aparecen sobre los/ campos rasos vecinos de las arboledas donde probablemente van/ a pasar o han pasado la noche. Es posible que en estos bandos/ se dé una mayor proporción de inmaduros o de aves del año. Son agrupaciones mayores las vistas el 17.04.77: bando de 40 cerca/ de Mecerreyes (276.I); el 23.04.77: unas 40 junto a Carazuelo/ (350.III); el 16.07.77: 52 junto a Moradillo de Sedano (167. - I), y el 24.07.77: unas 40 en Navaleno (316.II).

=====

T.f.: Holártica.

D.a.: Amplísima distribución sobre el Paleártico, a cualquier latitud, salvo en los desiertos, donde es reemplazado por Corvus ruficollis (especie que los ocupa desde las costas atlánticas del Sahara hasta el Turquestán y el NW de la India). -- Falta Corvus corax en una franja oriental que cubre el S de Manchuria, Corea y Japón, y gran parte de la China; allí parece sustituirle C. macrorhynchos. En el Neártico, se propaga por toda Norteamérica y alcanza Nicaragua. Cría también en Islandia, Groenlandia, Faroes, Canarias e islas de Cabo Verde. En casi cualquier tipo de clima, subiendo por el N hasta la isoterma de julio de los 4 °C.

En Europa ocupa desde las grandes islas del Mediterráneo hasta el extremo N de Escandinavia y Finlandia. Aunque común por algunas zonas, ha desaparecido virtualmente de las llanuras cultivadas del Centro - Oeste, y así falta como reproductor en los Países Bajos, la mayor parte de Alemania, etc. Se atribuye ésto a la encarnizada persecución que ha recibido allí durante siglos por parte de granjeros y guardas de caza. El resultado ha sido que en el conjunto de Europa es el Cuervo ahora especie típica tan sólo de las regiones más apartadas y montañosas. Por ejemplo, en el conjunto de Francia el "Atlas" no señala nada más que un 21 % de las hojas ocupado por el Cuervo (costas de Bretaña por una parte y montañas de los Alpes, Macizo Central, Pirineos y Córcega, por otra), considerándolo como "raro" (menos de 1.000 parejas). En las Islas Británicas se reproduce en Irlanda, Escocia, Gales y Cornualles, y sus efectivos se han estimado en el "Atlas", en las 5.000 parejas (muy poca cosa si se compara con el millón de parejas estimadas para Corvus corone).

En la Península Ibérica el panorama que presenta esta especie es muy diferente, pues aunque prefiera comarcas montañosas y solitarias, alcanza una distribución muy general y localmente, elevadas densidades. Parece más común en Andalucía, Levante y Sureste, sobre todo en los rincones más áridos y desertizados, donde por cierto falta la Corneja, pero por otro lado también abunda a lo largo del borde húmedo septentrional.

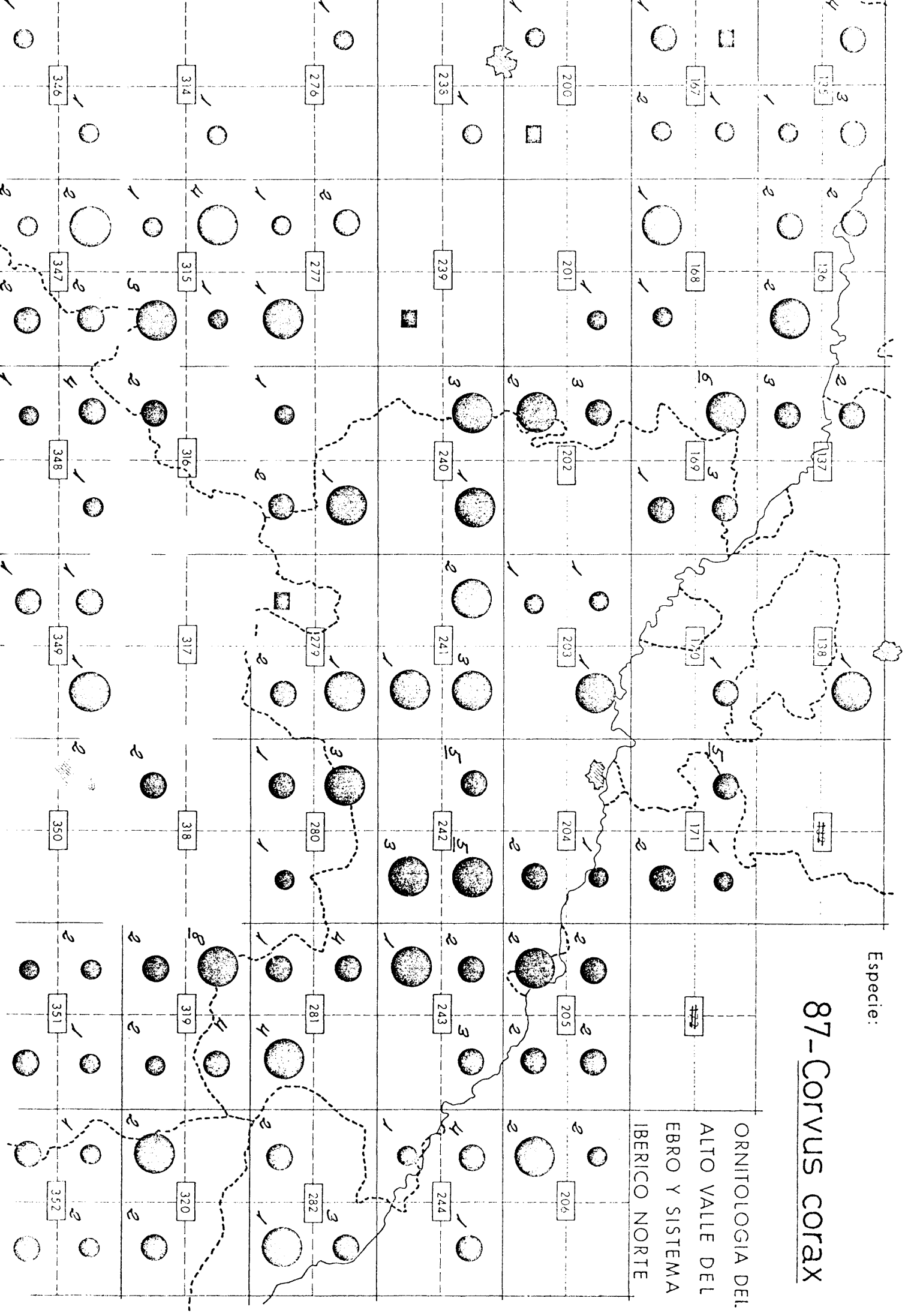
En Berbería es muy común, estando muy extendido desde los litorales a los oasis del borde mismo del Sahara, no sobrepasando por el sur en Marruecos el curso del río Dra.

De las 7 u 8 razas geográficas que se distinguen en esta especie, C.c. corax es la propia de la generalidad de Europa y llega en Asia, por el E., hasta el río Yenisei, el lago

Especie:

87-Corvus corax

ORNITOLOGIA DEL.
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



laial y las estepas Kirguises (VAURIE). Para el centro, E y S de nuestra Península se discute la forma c. hispanus, de Hartert y Kleinschmidt. En el N de Africa, entre Egipto y las Canarias, se diferencia c. tingitanus.

Es especie sedentaria, pero fuera de la época de reproducción cabe suponer movimientos de corto radio por parte de aves del año, inmaduros en general e individuos habitantes de las altas montañas.

D.z.: Con 207 contactos, podemos señalar 103 cuadrículas -----
(58,52 %)

- 23 cuadrículas con r. segura (27,18 %)
- 43 " " r. probable (41,75 %)
- 32 " " r. posible (31,07 %)

Se ha considerado reproducción "probable" tras la observación de pareja (s) aglomerada en roquedo o cantil favorable, particularmente cuando sus componentes graznaban (sólo/ algunas voces son claramente de celo), o efectuaban vuelos de significación nupcial. Muy significativos son también los ataques que muy a menudo los Cuervos desencadenan contra las aves de presa diurnas vecinadas en el mismo cantil: en varias ocasiones registramos acosos a los Alimoches, y en otra hasta 3 individuos se juntaron para perseguir a un Aguila Perdicera que tenía nido en el mismo roquedo.

Como la Corneja y la Urraca, los datos "seguros" provienen en mayoría de la observación de nidos, tanto ocupados como aparentemente vacíos. Poseemos anotaciones sobre 32 nidos, encontrados en 24 diferentes lugares (véase luego sobre emplazamientos). Destacamos a continuación aquellos en los cuales nos fuimos comprobar, desde abajo, existencia de pollos.

1-06-77 - Maraña (319.IV) - en cortado del río Alhama, nido a 12 m. de altura en el que asoman al menos 2 pollos grandes, del todo emplumados (uno se incorpora y efectúa ejercicios de vuelo).

11-06-77 - (242.II) - En el quicio de unas puertas, asoma 1 pollo muy grande y del todo emplumado. Al lado se ve nido aparentemente vacío. (Arnedillo)

20-06-75 - La Fuente de Labarca (203.I) - en cortados arcillosos del río Ebro, en cornisa a 12 m., de altura. Al menos 2 pollos que deben ser ya voladores (uno llega a salirse del nido y andar un rato sobre la cornisa, en la cual repo-

de 1 adulto).

Otro nido con pollos grandes y del todo emplumados pudo ser observado el 3-06-75 en el hueco de una ventana de mraón en ruinas, a 5 m., de altura, El Bayo (Zaragoza), fuera de la zona de estudio aunque vecino a la hoja 282.

Pocas veces distinguimos en los ocasionales grupitos de Cuervos observados estructura que fuera indudablemente familiar:

- 5-06-76 - Falces (206.III) - 1 g. fam.
- 3-07-76 - Quintanaólez (136.II) - 1 g. fam.
- 13-07-77 - Oquina (138.I) - 1 g. fam.
- 19-07-77 - Belorado (202.III) - 1 g. fam.

En Pancorbo (169.IV), mi hermano Fernando observa familias por primera vez en fechas 7-07-76 (1) y 5-07-77 (2).

F.P.I., nos señala observación en 279.III y reproducción segura en 242.IV, y C.S.R., presencia habitual en varias localidades de Burgos (cuadrículas 167.IV, 200.II y 202.III).

VALVERDE (1.056) señala que en cartas encontradas a Gilos del obispo francés Sr. Chavigni, éste acusa recibo de una puesta de 5 huevos procedente de Muerta del Rey (315.II y III), de fecha 15-05-34.

A.e.: Este gigantesco paseriforme todavía mantiene una apreciable densidad, dado su tamaño, a lo largo y ancho de nuestra zona y a cualquier altitud, desde la orilla del Ebro en Tudela hasta las más altas cumbres de Urbión y Cebollera. A pesar de lo general de su distribución (probablemente sea excepcional la cuadrícula que no contenga alguna pareja), muestra una fuerte diferencia en cuanto a densidades de una a otras partes de la región.

Lo primero a destacar son las preferencias al parecer casi exclusivamente rapícolas de los Cuervos de esta zona. De un total de 32 nidos observados, ninguno se emplazaba en árbol, estando la mayor parte en apartados cantiles rocosos, unos pocos en cantiles de origen fluvial o en hornos cárcavos y uno en edificio (castillo en ruinas, Castrovieja 277.II). - Otro nido sobre ruinas hemos mencionado arriba para El Bayo, fuera de la zona de estudio. Los nidos en cantiles son relati-

amente fáciles de encontrar, por tratarse de estructuras voluminosas de típico aspecto, con ramas abundantes de cierto grosor, un tanto desahilladamente dispuestas y entremezcladas con tierra, y alojadas en grietas, bajo cornisas techadas o muy frecuentemente en nichos colgajos ("hornacinas"). Las alturas a que se disponen son muy variables dependiendo de la magnitud de la pared, pero si ésta ofrece amplitud en posibilidades, los nidos se suelen encontrar en las porciones más altas. La nidificación en árboles debe ocurrir no obstante, aunque sea raramente, ya que hemos encontrado unas cuantas veces parejas de Cuervo sobre bosques (pinares sobre todo), lejos al parecer de todo posible emplazamiento rupestre. Los nidos en árboles serían, en todo caso, mucho más difíciles de encontrar.

La repartición de las densidades de contactos sobre la zona responde claramente a las preferencias rupícolas comentadas. La cadena de montes subcantábricos, entre la Lora y los Altos de Codés, contiene bastantes parejas. Otro tanto ocurre en todo el borde N del Sistema Ibérico, principalmente en la cadena de roquedos entre Tobía (241.IV) y la Peña Isasa (231.-IV), y en la Sierra de Alcarama (hojas 281 y 319). Un último núcleo rupestre aparece en la alineación Silos - Soria, con algunas aves repartidas sobre los pinares vecinos. Además, un numeroso grupo de contactos se dispone en la Rioja Baja y la Ribera, acogido a los cortados ribereños del Ebro y sus afluentes. Las superficies con menor cantidad de Cuervos son por el contrario aquellas de la Meseta, en Burgos y Soria, excesivamente llanas y desprovistas de roquedos.

En el conjunto de la zona apreciamos por otra parte/ cómo, sin duda con independencia de la disponibilidad o no de lugares de nidificación, el Cuervo se hace mucho más frecuente en las comarcas más secas, cálidas y deforestadas. El tercio/ E de la zona contiene más de la mitad de los contactos habidos, y la densidad se hace máxima en las descarnadas y áridas montañas de la esquina SE, entre Logroño, Soria y Zaragoza. En aquellas comarcas suele superar en número a la Corneja.

El Cuervo, un poco como el Buitre, se puede reunir - en grupos de apreciable tamaño con finalidad trófica, sobre basureros, carroñas, etc. El 30-03-76 encontramos 40- 50 sobre el basurero de Montoria del Pinar (316.III), el 10-05-77 al menos 20 en el basurero de Los Arceps (171.II), el 4-06-77 unos 20 en el de Olvera (331.IV) y el 12-06-77 otros 20 más o menos, en "comedero de Buitres" no lejos de Peralta (244.IV). Concentraciones mayores se observan en el S de España.

Familia: CINCLIDAE

88- Cinclus cinclus (LINNAEUS)

MIRLO ACUÁTICO

T.f.: Paleomontano.

D.g.: Area de distribución muy discontinua, pero extendida por todas las regiones montañosas del Paleártico, desde la Península Ibérica, Irlanda y Marruecos hasta el Baikal y el Mar de Okhotsk. Climas boreales, templados, de estepa y montanos. Límites aproximados entre las isotermas de julio de 10° y 22° C.

Su variación racial es complicada. Según VAURIE pueden reconocer 3 grandes grupos aislados, respectivamente Urales - Centro de Asia, Himalaya, y W de Asia - NW Africa - Europa. Este último grupo no evidencia polimorfismo acusado pero tampoco da una clara variación clinal. En Europa coexisten dos subespecies según VAURIE: C.c. cinclus sería propia del N de Europa y Rusia hasta los Países Bálticos y Prusia Oriental, C.c. aquaticus del Centro, W y S de Europa. En las Islas Británicas vivirían otras dos subespecies más, y en el Alto Atlas marroquí y en las montañas del Rif (quizas también en puntos de Argelia y Túnez) la raza C.c. minor. Poblaciones intermedias entre las dos razas europeas habitarían en Francia Central y todo el N de España, desde los Pirineos hasta Gredos. Estas poblaciones de vientre negruzco como c. cinclus y no pardo-rojo como c. aquaticus, son asimiladas por VAURIE a la primera de las dos subespecies. Antes habían sido descritas dos razas diferentes en España bajo los nombres de C.c. pyrenaicus y C.c. atroventer. La posición de VAURIE ha sido posteriormente discutida.

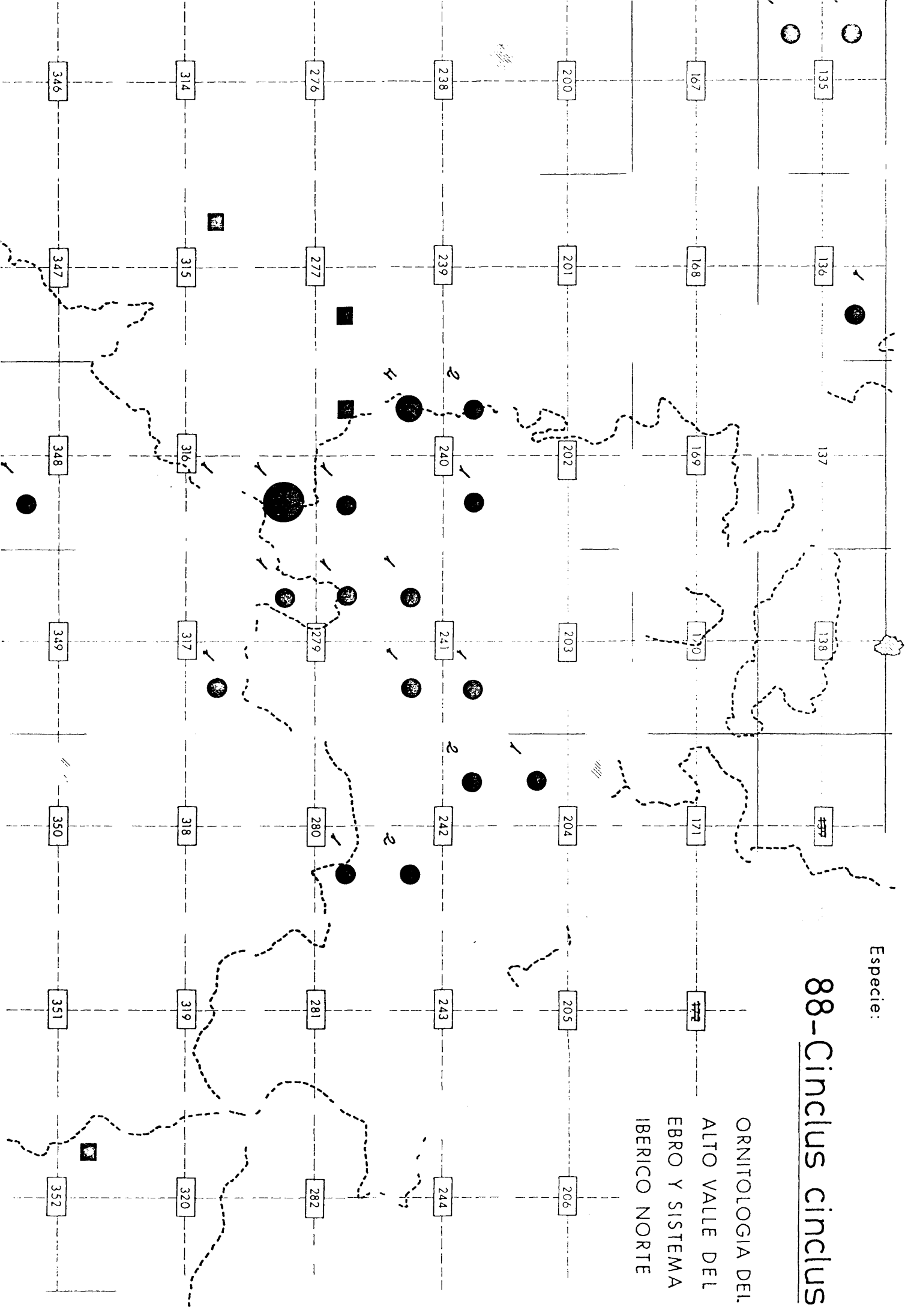
El Mirlo Acuático es relativamente común en Europa, sobre todo en la Península Escandinava, pero lo es tan solo en comarcas algo accidentadas. Así ocurre en Francia, donde cría en Alpes, Vosgos, Macizo Central y Pirineos, y falta en cambio de todas las llanuras y también de algunas regiones algo abruptas del borde mediterráneo provenzal. Cría en Córcega, en Cerdeña y Sicilia, pero no en las Baleares.

En Iberia anidaría repartido por zonas montañosas de casi toda la Península, aunque probablemente con distribución general de tipo atlántico-montano (relativa ausencia de las comarcas levantinas). Mayores densidades en Pirineos y Cordillera Cantábrica. Sedentario.

Especie:

88-Cinclus cinclus

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



D.z.: Con 26 contactos lo señalamos para 20 cuadrículas - - -- (11,36%).

- 1 cuadrícula con r. segura (5%)
- 2 " " r. probable (10%)
- 17 " " r. posible (85%)

El Mirlo Acuático es especie que mantiene normal-- mente baja densidad en los ríos que habita, por lo que aquí -- ofrece muy bajo número de contactos y pensamos que el área real podría ser más extensa en la zona de lo que mostramos. Los tra bajos de VALVERDE (1956), que señala para Silos varias puestas y ejemplares en el museo (una puesta de 9.04 con 5 huevos), y/ de BARRENA (1975), para quien el ave probablemente nidifica jun to a la ciudad de Soria, hacen pensar en que efectivamente es ta especie se extiende más por los alrededores del macizo mon tañoso. Además. F.P.I. nos lo señala para Villamediana de Ire gua (204. IV) y E.P.Z. para las proximidades del Moncayo (hoja 352). Según M.D.C. abunda en la hoja 135 en los ríos Rudrón y/ Ebro, donde los paisanos lo llaman "mirlina".

Para este pájaro, de reproducción temprana, las fe chas en que hemos realizado visitas a los parajes más montanos han resultado ya tardías para observar manifestaciones de celo, lo que unido a su baja densidad, ha hecho muy reducido el núme ro de datos "probables". Sin embargo, dado su sedentarismo, a/ la mayoría de los datos "posibles" se les puede dar un mayor - valor subjetivo. Hemos considerado "seguro" el siguiente dato/ de cría: el 27.07.77 en Quintanar de la Sierra (278.II), 2 --- aves juntas en paraje excelente, una de ellas al menos ave joven. Un dato de ave joven aislada en Covaleda (316.I) el 26.- 07.77 lo hemos considerado sólo "probable" en atención a posi bles movimientos postnatales. En Pancorbo (169.IV) no hemos lo calizado cría, ni presencia siquiera en época adecuada, pero - durante varios años seguidos hemos capturado algún ejemplar en setiembre con redes japonesas.

E.P.I. nos comunica reproducciones seguras para -- 279.III y 278.II, y M.D.C. ha conocido un nido en el r. Moradi llo, junto a Sedano (135.III).

A.e.: La presencia de Cinclus en esta zona, -abundante en gene ral en ríos-, queda limitada sin embargo a los territorios al menos "mediterráneo-subhúmedos", y normalmente a alturas su periores a los 800 m.s.m. En el borde subcantábrico los 3 con tactos obtenidos (Valdelateja, Tubilla del Agua, Herrán), se - vienen a situar hacia los 700 m.s.m., y por el río Iregua aba-

jo lo hemos seguido hasta Islallana y Nalda, ya por debajo de los 600 m. No debe tener más límite superior que el impuesto por la existencia o no de ríos o arroyos del suficiente caudal. Nosotros lo hemos observado a más de 1.500 m. en las laderas de Urbión y Cebollera.

Como en las demás partes de su área, aquí el Mir Acuático ocupa corrientes de agua frescas y rápidas, y prefiere quizás lechos rocosos, con abundancia de cascadas, remolinos y grandes piedras sobresaliendo del agua. Alguna vez en simples arroyos entre los bosques de montaña.

=====

Familia: TROGLODYTIDAE

89 - Troglodytes troglodytes (LINNAEUS)

CHORCHIN.

D.f.: Holártico.

D.g.: En el Paleártico y en Norteamérica, a muy diversas latitudes. En Norteamérica -de donde es probablemente originario, ya que allí se encuentran al menos otras 9 especies de la misma familia- tiene una distribución bastante boreal, quizás por competencia con aquellas otras especies. En Eurasia en cambio, parece evitar las regiones extremadamente continentales y por tanto de inviernos rigurosos de Asia central y septentrional. En el Extremo Oriente alcanza desde el Himalaya hasta el Japón y Sajalín. En Europa sube mucho, hasta muy al N de Escandinavia y Finlandia, pero los inviernos duros diezman considerablemente las poblaciones nortañas, pese a que allí se comporta al menos como parcialmente migrador.

En conjunto habita en climas boreales, templados, mediterráneos y en otros de tipo montano. Se le han considerado límites climáticos en las isotermas de julio de 10 °C en el N y de 21 °C en el S.

En la Europa occidental templada es una de las aves más extendidas y comunes. En Gran Bretaña parece ser la especie más numerosa en la actualidad, con una población del orden de los 10 millones de parejas ("Atlas"). En Francia el "Atlas" señala el Chorchín para un 97 % de las hojas y lo considera "muy numeroso", pero ya señala ausencia de una serie de cuadrículas en Provenza y Languedoc, a la orilla del Mediterráneo. Cría además en bastantes islas atlánticas y mediterráneas (diversas subespecies).

En Berbería se extiende desde Marruecos a Túnez, pero sólo se le puede encontrar en zonas boscosas y montañosas de las regiones mediterráneas, hasta los 3.000 m.s.m. Aquí cría la subespecie kaylorum, que parece ser también la de Baleares.

En la Península Ibérica, donde criaría la subespecie nominal (antes se consideraron además habylosum y weipolii), sería en la Región Cantábrica tan común quizás como en la Europa media, pero ya en el interior y sur se localizaría -en montaña o en sotos ribereños, faltando con toda probabilidad de amplias zonas de Levante y Sureste. Seguramente muy sedentario.

D.z.: Con 733 contactos, aparece señalado en 141 cuadrículas (80,11 %)

- 10 cuadrículas con r. segura (7,09 %)
- 127 " " r. probable (90,07 %)
- 4 " " r. posible (2,84 %)

El Chorchín se deja encontrar con muchísima facilidad gracias a sus cantos, primero, y también a sus reclamos en las horas del mediodía estivales en que no canta. Por lo demás es pájaro pequeño y amigo de andar escondido entre la vegetación baja, aunque no sea precisamente muy tímido. Sus cantos hacen alta la proporción de cuadrículas señaladas con cría "probable". Obtuvimos los siguientes datos de "reproducción segura":

- 14-06-75 - 202.III (Fresnoña)- 1 con cebo.
- 13-06-75 - 203.III (Badarán)- 1 volandero.
- 14-07-77 - 133.I (Oquina)- 1 g. fam. y 1 colicorto.
- 14-07-77 - 138.II (Albaina)- 1 g. fam. (colicortos).
- 15-07-77 - 135.IV (Pasquera de Elbro)- 1 con cebo.
- 17-07-75 - 201.II (Villafranca Ms. Occ)- 1 con cebo.
- (19-07-76 - 202.II (Cirueña)- encontrado nido vacío).
- 19-07-76 - 240.I (San Millán de la C.)- 1 g. fam.
- 23-07-73 - 202.II (Villarejo)- 1 g. fam.
- 24-07-77 - 316.II (Navaleno)- 2 ms. fams.
- 27-07-77 - 278.II (Neila)- 1 g. fam. (colicortos).

En Pancorbo (169.IV), el 3-07-72 observamos - 1 g. fam. y durante el verano de 1.977, F.J.A., encontró nido vacío. F.P.I., nos ha comunicado reproducción segura para 204 IV (Villamediana de Irena).

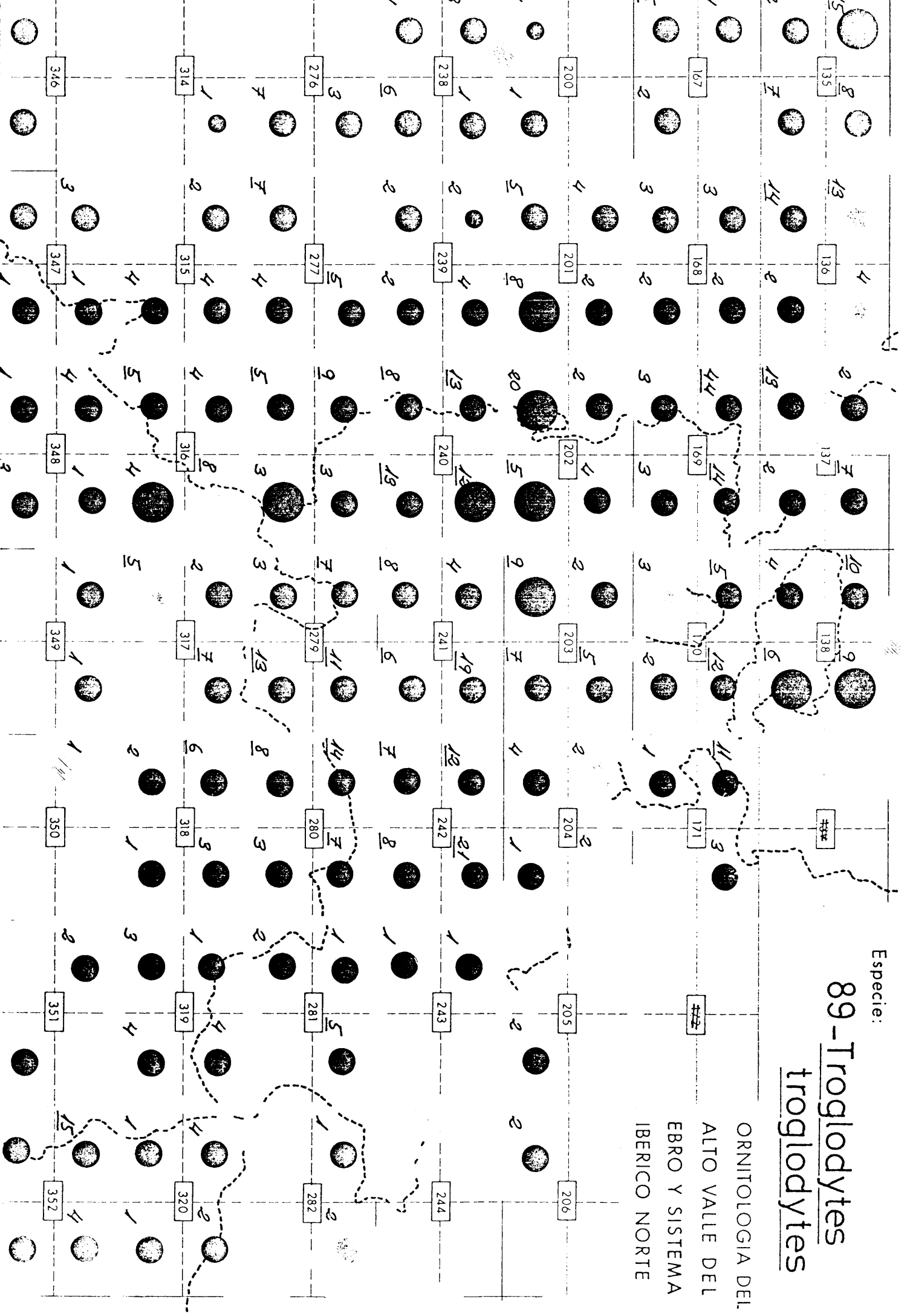
VALVERDE (1.956) mencionaba en la colección de Monasterio de Silos la existencia de 3 bueltas correspondientes a la misma loc. de Silos y una cuarta a Puerta del Rey (315.I y 315.IV).

A.e.: Repartición aquí de tipo "centroeuropeo", con densidades fuertes o muy fuertes en el macizo central de montañas y

Especie:

89-Troglodytes troglodytes

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



en el borde subeantáctico, pero progresivo enrarecimiento -- que se mezcla muy bien con los "contactos" -- hacia la periferia semiárida deforestada, donde aparece ya exageradamente localizado. Probablemente la distribución sea de todos modos general en esta zona, ya que muy rara debe ser la cuadrícula donde no podamos a la larga encontrar algún paraje "refugio" para este/ave. Sin embargo el contraste de abundancia que ofrece entre las comarcas "húmedas" y las "secas" es verdaderamente impresionante.

Troglodytes es ave típica ante todo del soto--bosque de las masas forestales húmedas europeas, y en nuestra zona es, en efecto, abundante más que en sitio alguno en los hayedos, donde es especie "dominante". También le gustan mucho los montes de melojo y los pinares de pino albar los cuales en conjunto deben cobijar una considerable población dada la extensión que cubren aquí. Abunda más en los bosques o en las --partes de los mismos que poseen humedad y abundancia de maleza (zarzas, helechos...) o que llevan un estrato arbustivo dominante, y resulta siempre más fácil encontrarlo junto a rapatos o en vaguinas bien cubiertas de vegetación. En los campos --emplazamientos --muy diversos-- que ocupa en el área de estudio, siempre parece buscar como constantes la oscuridad y frescura/que poseen aquellos emplazamientos forestales.

Es ya difícil encontrarlo en dehesas (monte --adentro) de melojo o de quejigo, y mucho más en montes de sabina o encina. Sin embargo en varias ocasiones lo hemos contactado en carrascales montanos de umbría. En general suele aparecer común en los matorrales densos y frescos de las umbrías, --sobre todo en los de cierta altitud, con zarzas, escobas, boj, avellanos, etc., y particularmente en zonas rapestres (paredes rocosas cubiertas de yedra, grutas). Falta en cambio, como regla general, de todo tipo de matorral mediterráneo; sobre todo si es abierto y seco.

En los valles montanos y en algún otro del borde N se encuentra en raras ocasiones, donde ocupa setos, arboledas y taludes sobre los rapatos. En Europa media se cita también en junciales y áreas umbras, además de muy común en la --campeña, y en otras una variedad de lugares que incluyen islotes aliales y lomas de tipo subártico o subalpino.

A medida que se van imponiendo las condiciones mediterráneas el Troglodytes va concentrando el único refugio posible en la zona umbría que bordean ríos y arroyos, donde concentra su hábitat con Ulex y particularmente con Cytisus, buscando también las zarzas y otros arbustos por cobijo de los clopos, en las proximidades del agua y a menudo junto a/ruinas, molinos, puentes, etc. Las condiciones apropiadas den-

tro de tales cotos parecen hacerse cada vez menos frecuentes hacia el interior de la meseta y por el valle del Ebro abajo, aunque en este último lleque hasta Tabla (300 m.s.n.), se ha de sursumente escaso (comparar comarcas de la Ribera y la Rioja por una parte y de la Bureba y Rioja Alta por otra).

Familia: PRUNELLIDAE

Prunella collaris (SCOPOLI)

ACENTOR ALPINO.

T.f.: Paleoxeromontano.

D.g.: En el cinturón de montañas del S del Paleártico, entre/ el Alto Atlas de Marruecos y la Península Ibérica, por el W,- y Mongolia, Manchuria y Japón, por el E. Su distribución, un/ tanto discontinua, sigue la de las altas montañas, donde se - reproduce por encima del límite de la vegetación arbórea. En/ invierno, en pequeños grupos, desciende de nivel y lleva una/ existencia probablemente un tanto nomádica. VAURIE distingue/ 8 razas geográficas que varían clinalmente en sentido W-E, de las cuales c. collaris es la que cría en Marruecos y en el SW/ y centro de Europa.

D.z.: Como ave en invernada el Acentor Alpino parece ser re- lativamente común en los principales rincones rupestres de -- nuestra zona. En "Ardeola" 23 (1977), pp: 231-235, el Comité/ Editorial ofrece un buen número de datos recientes sobre movi- mientos fuera de épocas de cría de esta especie en el conjun- to de la Península, de los cuales una mayoría son relativos a esta región y han sido aportados por Fernando de Juana, F.J./ Purroy, Javier Villasante y por nosotros mismos. Los Acento-- res Alpinos se ven en sierras de mediana altitud (700-1.200 - m.s.m.), en parajes donde predominan los grandes cantiles ca- lizos que estas aves recorren en grupitos laxos de 5-20 aves/ a veces más, mientras emiten típico reclamo. Aparecen en la/ exposición datos sobre los Montes Obarenes (La Parte de Bure- ba y Pancorbo); Sierra de Cantabria; sierras bajas de Cameros (Viguera, Trevijano, Soto en Cameros, Préjano y Turruncún), y peñas de la cara S del Moncayo (Calcena). En la localidad de/ Pancorbo se han controlado los Acentores durante 6 temporadas seguidas, afincados en los grandes paredones calizos que se - elevan sobre el pueblo, con primera observación de 28.10 y úl- timas de 2, 4 y 6.04. Durante este año de 1978 hemos vuelto a verlos en Pancorbo (días 19 y 22.03). De la Sierra del Monca- yo, E. Pelayo Zueco ("in litt.") nos envía otros interesantes datos:

- Calcena (Zaragoza).- "Bco. de Valdeplata". 8.12.73: grupo - de unos 4; 27.01.74: 2 grupos, en total unos 10; 26.10.74: al- gunos oídos.

- Talamantes (Zaragoza).- "peñas de Herrera". 16.02.75, grupo de una treintena.

- Tabuena (Zaragoza).- Puerto de la Chavola. 16.04.76, obser- vado un ejemplar.

A la vista de esta que parece constante y común presencia invernal y sabiendo que Prunella collaris es un habitante típico de la generalidad de las altas montañas ibéricas, desde los Pirineos a Sierra Nevada, parecía "a priori" segura su cría común en estas sierras, en las que no parecen faltar biotopos "alpinos" apropiados (alternancia de pastizal y peñas). No obstante, en ninguno de nuestro recorridos por la Demanda Urbión, Cebollera o Moncayo tuvimos ocasión de contactar con esta especie, la cual sin embargo es seguro que cría, al menos en Urbión como lo prueba la siguiente observación que el Dr. Purroy ha tenido la amabilidad de comunicarnos: el día 25.08.75 tuvo la oportunidad de ver a 1 Acentor Alpino adulto acompañado de otros 2 de plumaje juvenil en unas grandes pedrizas que rodean la "Laguna Larga" de los Picos de Urbión, a unos 2.000 m.s.m., en término de Covaleda (278.II).

Queda pues clara la reproducción segura de Prunella collaris en las altas sierras del Sistema Ibérico, pero de todos modos no deja de extrañar sea en tan indudable parca cantidad cuando es un ave relativamente común en las muy próximas montañas de la cadena cántabro-pirenaica, a altitudes semejantes a las que aquí se alcanzan en numerosos puntos. Falta incluso por saber si la reproducción aquí es una característica constante o si bien no se produce más que esporádicamente, según los años.

Desde luego no son estos altos niveles los que nutren de aves invernantes las risqueras de las vecinas bajas sierras. Provisionalmente cabe pensar que aquellas procedan de las Sierras Cantábricas o de los Pirineos.

=====

T.f.: Europeo.

D.g.: Paleártico occidental. Muy extendido por Europa, hasta/altas latitudes de Escandinavia y llegando en Rusia hasta los Urales; pero en las penínsulas mediterráneas sólo en las porciones más norteñas o en altas montañas. También cría en las montañas de Asia Menor, Cáucaso y N de Persia. Falta en las Islas del Mediterráneo y en el N de Africa. Se encuentra, entonces, sólo en climas de tipo boreal o templado, o en climas peculiares montanos. Los límites de su área de distribución vienen aproximadamente entre las isotermas de julio de 13º C. en el N y de 23º - 26º C. en el S.

El Acentor Común es en Europa extraordinariamente abundante en las regiones más atlánticas, donde vive a cualquier nivel y se halla perfectamente adaptado a la campiña agrícola. Así, en Gran Bretaña e Irlanda el "Atlas" señala su presencia en un 93% de las cuadrículas y estima su población superior a los 5 millones de parejas reproductoras. Hacia el S y Centro/ de Europa se va rarefizando progresivamente y ocupando, ante/ todo, matorrales montanos. En Francia, por ejemplo, mientras el "Atlas" señala general dispersión y abundancia en el N y costas atlánticas, lo muestra en el S sólo en torno a los Alpes, Macizo Central y Pirineos (aún así en el conjunto del país se indica su presencia en el 82% de las hojas).

En Iberia, según BERNIS (1971), anida en el N a cualquier nivel y bastante común, desde el N de Portugal por toda la región galaico-cantábrica y en los niveles montanos desde Navarra a Gerona, siendo además común en las altas montañas del Sistema Ibérico, Montes de León y Sistema Central. Su categoría faunística sería quizás intermedia entre la puramente "norteña" y la "atlántico-montana".

Según VAURIE cabría distinguir como razas geográficas: 2 en las Islas Británicas, 1 en Asia Menor-Persia, otra en la generalidad del continente europeo (m. modularis), y una 5ª - pobremente diferenciada, que desde el Macizo Central francés/ se extendería hasta Pirineos y Península Ibérica (m. mabotti, incluyendo m. lusitanica)

Tan sólo parcialmente migrador. Las poblaciones ibéricas, como la mayor parte de las del W de Europa, son sedentarias o sólo trashumantes, y en cambio en el N y Centro del -- continente existen poblaciones migradoras que producen considerable invernada en los países mediterráneos europeos, entre

ellos España, y ya muy floja en los norteafricanos.

D.z.: Con 265 contactos, registramos a la especie en 69 cuadrículas (39,20%)

- 15 cuadrículas con r. segura (21,74%).
- 45 " " r. probable (65,22%).
- 9 " " r. posible (13,04%).

Los raros invernantes que quedan para fines de marzo y abril han podido ser fuente de un cierto margen de error, que consideramos ligero. Raro contacto ha sido desechado por tal causa.

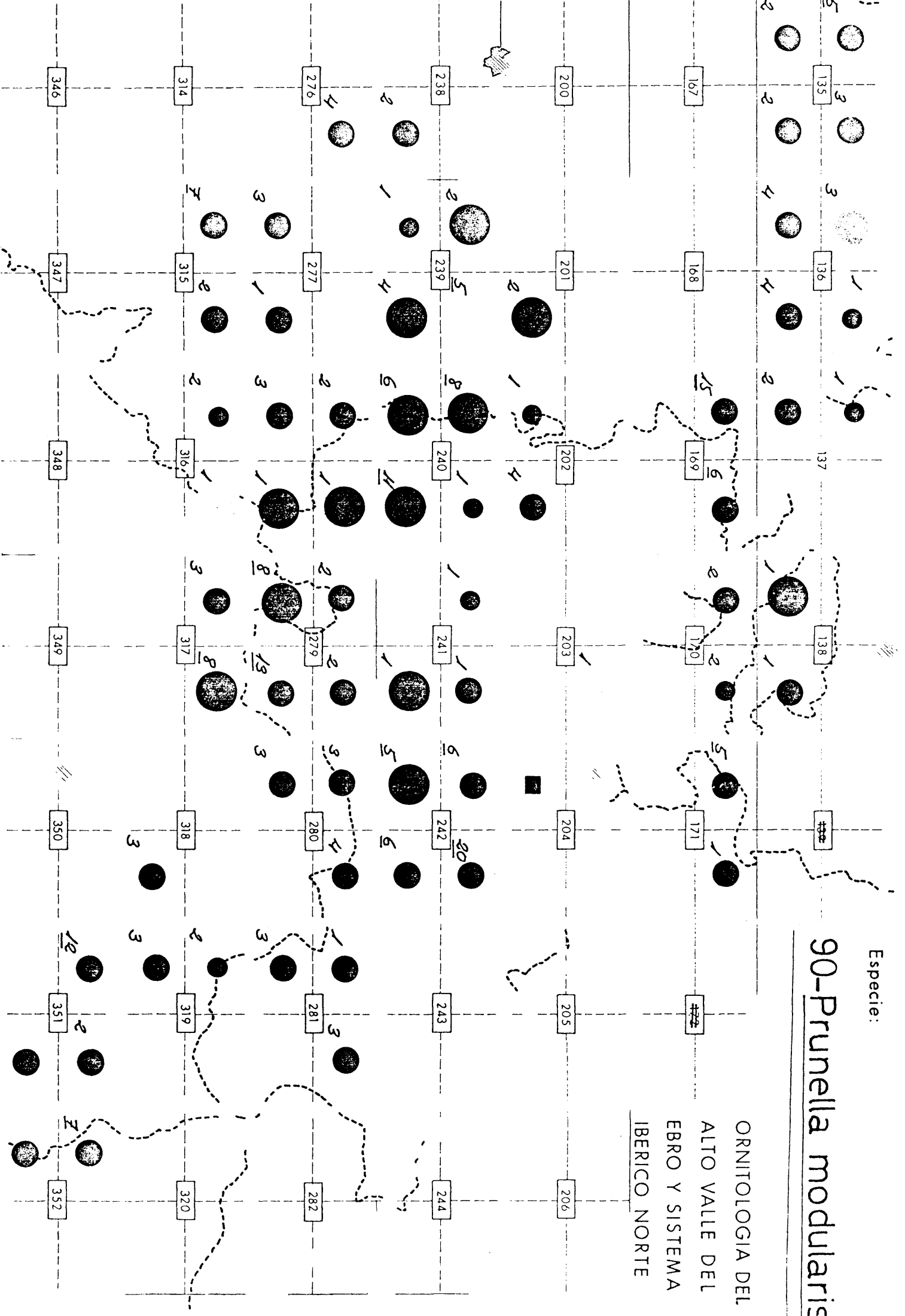
La reproducción "probable" fué determinada en casi todos los casos en función de cantos territoriales. Reproducción "segura" sobre todo por observaciones dentro de biotopos usuales de ejemplares volanderos o en plumaje juvenil, --siendo relativamente pocos los "grupos familiares" anotados.

- 4.07.75 - Fresneda de la S. (240.IV).- 1 g. fam.
- 5.07.77 - Larriba (242.III).- 1 juv.
- 6.07.76 - Villanueva de Tobera (138.III).- 1 juv.
- 8.07.75 - Almarza de Cameros (241.II).- 1 juv.
- 15.07.77 - Virués (136.IV).- 1 con cebo.
- 17.07.75 - Villafranca M. de Oca (201.II).- 1 con cebo.
- 21.07.76 - S. Millán de la Cogolla (240.II) - 1 g. fam.
- 22.07.77 - Mólinos de Razón (317.I).- 1 juv.
- 23.07.76 - Viniegra de Abajo (278.I).- 1 g. fam.
- 24.07.73 - "Valvanera" (240.II).- 1 juv. y 2 juvs. juntos
- 25.07.77 - Montenegro de Cameros (279.III).- 1 juv.
- " " " - Vinuesa (279.III).- 1 g. fam.
- 26.07.77 - Regumiel de la S. (316.I).- 2 juvs. juntos.
- 27.07.77 - Neila (278.II).- 1 juv.
- 28.07.77 - Mansilla (240.II).- 1 juv.
- 31.07.77 - Urrez (239.IV).- 1 juv.
- 2.08.77 - Pineda de la Sierra (239.II).- 1 juv.
- 3.08.77 - Barbadillo de Herreros (240.III).- 1 juv.

Especie:

90-Prunella modularis

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



A.e.: El Acentor Común muestra en nuestra región de estudio - un área claramente dividida en dos grandes zonas: montañas del borde subcantábrico por una parte y montañas del Sistema Ibérico por otra. El área que ofrece, característicamente "norteña", se inscribe dentro de las superficies con clima al menos "mediterráneo subhúmedo". El punto señalado en 203.I corresponde a la "dehesa" de Navarrete, montecillo que se levanta a más de 800 m.s.m., con características peculiares pese a su emplazamiento en plena Rioja.

Dentro de nuestra zona es habitante típico de distintas clases de matorrales, sobre todo montanos, pero se le puede seguir una tendencia hacia la colonización de la campiña -- agrícola norteña, y así en algunos valles del Sistema Ibérico, pero sobre todo en la esquina NW de la zona -río Ebro en/ la comarca de Sedano y en los valles de Valdivieso y de Tobalina-, lo hemos encontrado alguna vez en las malezas que separan entre sí campos de cultivo (tal y como luego se hace típico desde la campiña gallega hasta la inglesa).

Lo más, sin embargo, son situaciones más "naturales" que varían entre las faldas alpinas y subalpinas y diversos tipos de matorral de sustitución de hayedos y robledales a -- muy diferentes niveles. El bujedo y distintos tipos de brezales parecen ser biotopos favoritos, siendo el primero responsable de su abundancia en los montes del norte y en puntos de Cameros, y los segundos de modo general en las montañas centrales. Escobas, retamas, piornos, enebros, etc. integran --- enormes superficies que también ocupa perfectamente Prunella modularis. En Cameros Viejo se le vé en las características extensiones de jara estepa y en otras de boj con aliagas.

En los bosques (hayas, robles, pino albar), suele ser elemento "recesivo", y su presencia viene condicionada por la de amplios claros o linderos, en los que prospere el matorral. Vive bien mientras el monte está en sus primeras fases/ de crecimiento, y así se hace típico en ciertos montes enanos/ de Quercus pirenaica y en general en los pimpollares de coníferas, tanto naturales como de repoblación.

Se le suele encontrar usualmente en los carrascales montanos (por ejemplo en las sierras del E de Soria), y en la/ Meseta de Burgos lo hemos seguido hasta sólo unos 1.000 m.s.m., ya casi en plena llanura (Mecerreyes, Hontoria de la Cantera, Revilla del Campo), donde cantaba en junio y julio al lado de Sylvia cantillans por ejemplo. También resulta curioso comprobar su presencia en ciertos sabinares de la comarca/ de Silos y Carazo, donde entre 1.200 y 1.450 m.s.m. lo hemos observado en parajes abiertos con abundantes brezos, enebros/ y gayuba.

En alta montaña es uno de los pájaros más característicos, alcanzando con facilidad los 2.000 e incluso los 2.100 m.s.m., aunque las mismas cumbres más peladas y pedregosas, no suelen convenirle.

El límite altitudinal inferior varía enormemente entre el NW y el SE de la zona, y así, mientras vive a menos de 600 m.s.m. en el N de Burgos, en el área del Moncayo y en las sierras de Alcarama, del Almuerzo y del Madero, es difícil verle por debajo de los 1.300 m.

=====

Familia: ACCIPITRIDAE

21 - Cottus cotti (GÜNTHER)

RUISEÑOR BASTARDO.

D.: Turquestano - Mediterráneo.

D.: SW del Paleártico, entre Iberia y Marruecos por el W, y/ las estepas de los Kirguises, el Turquestán Ruso y el N del Afganistán por el E. Sólo en bajas latitudes. Ocupa zonas climáticas templadas, mediterráneas, de estepa y de desierto, y tiene límite N más general hacia la isoterma de julio de los 21 °C.

En Europa a comienzos de siglo era especie virtualmente confinada en las orillas del mar Mediterráneo y en sus grandes islas. Desde entonces una continuada expansión le ha llevado hacia el N a través de Francia, cuyos grandes valles fluviales ha ido ocupando poco a poco. En la actualidad, y pese a mortandades masivas que se han registrado algunos años de inviernos extremadamente crudos, el Ruiseñor Bastardo alcanza puntos de los Países Bajos, Alemania Occidental y extremo SE de Inglaterra (aquí primera reproducción comprobada en 1972, y en estos momentos población que parece ya considerable y bien afirmada). En Francia el "Atlas" señala su presencia para un 43 % de las hojas y el ave sólo falta en zonas de montaña y en algunas regiones del NE.

En Berbería se extiende numeroso por casi toda el área mediterránea, entre el río Sus, en Marruecos, y Túnez.

En la Península Ibérica es común por doquier, incluso por toda la Región Cantabro-Galaica, aunque evita las zonas de altura. Aquí, como en el resto de Europa, cría la raza nominal; VAURIE distingue además otras dos subespecies de distribución oriental.

Aunque las poblaciones de más al E realizan claras migraciones (de corto alcance), las europeas parecen fundamentalmente sedentarias.

D.: En 116 cuadrículas (55,91 %) con 446 contactos.

- 1 cuadrícula con r. segura (0,86 %)

- 115 " " r. probable (99,14 %)

./.

La vida sumamente escondida que lleva Sitta cetti hace muy baja la probabilidad de encontrar pruebas "sólidas" de reproducción, a menos que se busquen con especial dedicación. No se tiene aquí sólo un dato de este tipo:

19-06-71 - Sárlenas. (201.111) - 1 juv. colicorto

En cambio su canto fortísimo y que se hace en seguida familiar, hace que en todas las demás cuadrículas podamos señalar "probable". Se escucha en toda época y a cualquier hora del día, y a menudo tiene carácter más bien de reclamo que de canto territorial, emitiéndolo el ave al paso mismo del observador.

VALVERDE (1.956) encuentra 2 puestas en la colección del Monasterio de Silos.

2.2.: El Ruiseñor Bastardo es habitante estricto de las marjales de arbustos vecinas al agua. Sus biotopos preferidos son los sotos ribereños allí donde abundan carras, sauces bajos, madreselvas y otros arbustos, entre los troncos del arbolado sobre las mismas orillas del río. Se mueve a baja altura y le gusta hacerlo entre la vegetación que queda encima misma del agua. Ocupa prácticamente cualquier espesura en ríos, arroyos, acequias o bordes de balsas y estanques, incluso aquellos de extensión más reducida. En estos lugares coincide en nuestra zona casi siempre con Luscinia y muy a menudo con Troglodytes.

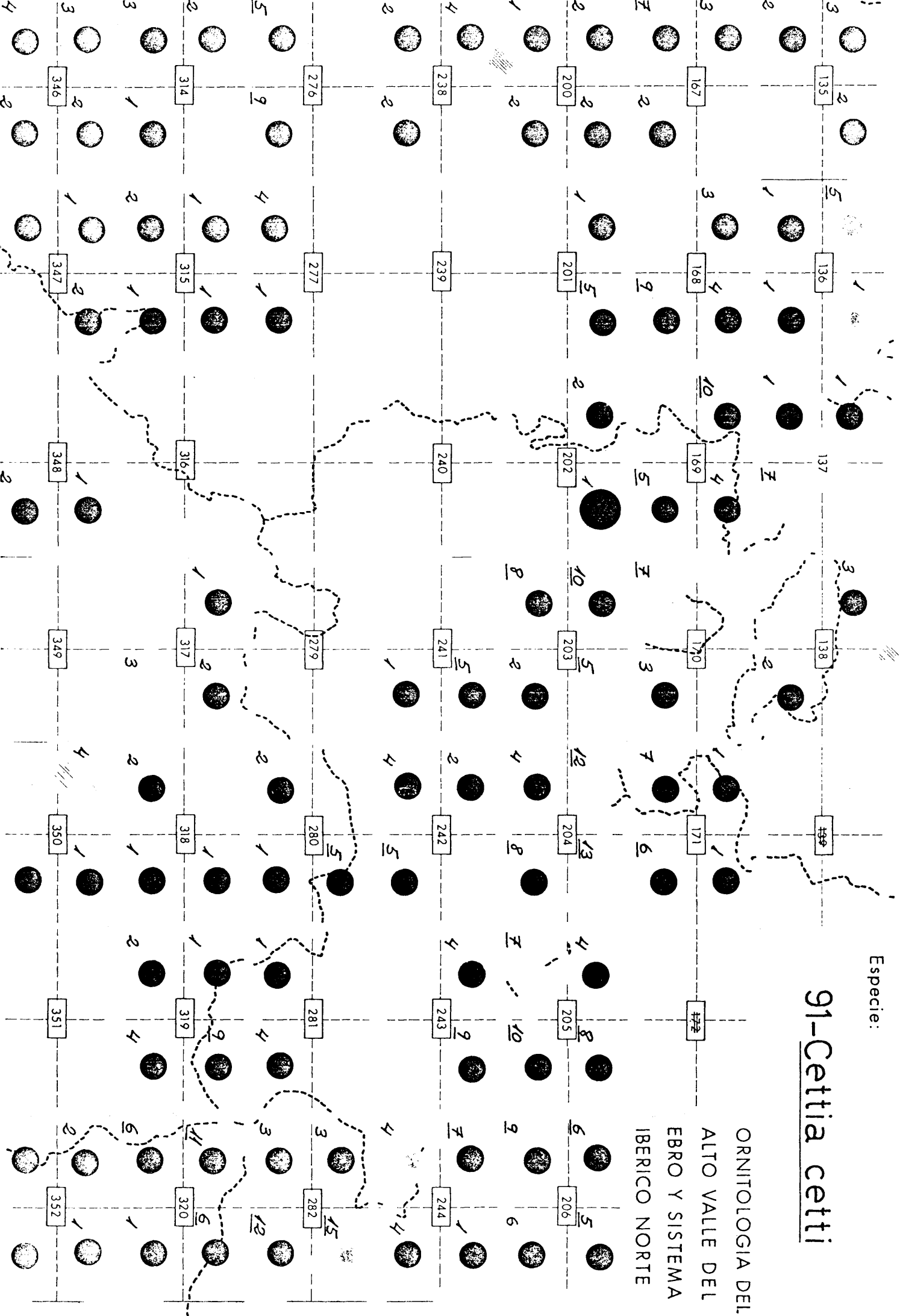
Las extensiones puras de carrizal no le favorecen; y en ellas se suele localizar sobre puntos con arbustos emergentes de otro tipo, en vetas, islas o canales, por ejemplo en donde crecen tarajes (Laguna de Viana).

Las mayores concentraciones de contactos se encuentran a lo largo del bajo valle del Tago, en la zona "semiárida dehesa". También parece común por casi todas las demás comarcas llanas al se exceptúa algunas de la provincia de Soria. En montaña en cambio la presencia es más general. Los puntos más interiores en la vertiente II (Júcaro), se sitúan a menos de 200 m.s.n., en el Júcaro y en el Júcaro (Torrecilla, S. Jorán). En las vertientes meridionales en cambio, alcanza las comarcas de Salas de los Infantes, Altozano y Tierra de Navarros, con puntos a 1.100 m.s.n. (Villaseca, Villar del Ala).

Especie:

91-Cettia cetti

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



La Buscarla Unicolor es un elemento faunístico ---- "Europeo-turquestano" cuya distribución en Europa tiene lugar por latitudes templadas y mediterráneas, y resulta bastante - esporádica en razón de la localización de sus habitats. Es ave en efecto, propia de carrizales u otras malezas creciendo sobre extensiones someras de agua dulce o salobre. En Francia - y Centro-europa se reparte bastante bien, aunque escasa, pero ya en los países mediterráneos no ocupa más que determinadas/ extensiones grandes de carrizal.

En la Península Ibérica es poco lo que conoce de esta especie, pudiendo haber pasado desapercibida en muchos sitios. No obstante, su distribución parece ser fundamentalmente meridional y levantina (coincidiendo con las mejores zonas palustres.)

De nuestra región de estudio no se conoce más que - la siguiente observación de IRIBARREN (1971): 1 ave observada y oída cantar en carrizos de la balsa de Pitillas, en mayo de 1970. La escasa vegetación que estos años mantenía dicha balsa hace improbable el sostenimiento de la especie en ella. -- Donde si podría cría bien es en la Laguna de las Cañas y quizás también en la balsa de Purquet, pero nosotros no hemos -- llegado a verla ni escucharla (el canto es un prolongado zumbido que parece más propio de un insecto y que ya habíamos tenido ocasión de escuchar en el Centro de España).

=====

T.f.: Europeo - Turquestano.

D.g.: Europa, puntos del N de Africa y de Oriente Próximo, Transcaucasia, N del Mar Caspio, Turquestán ruso y N de Persia. Igual que Acrocephalus arundinaceus ha extendido recientemente hacia el N su área de cría, llegando en la actualidad hasta el S de Suecia y el S de Finlandia. Vive en varias islas del Mediterráneo incluidas las Baleares. Climas de tipo boreal, templado, mediterráneo, de estepa y de desierto, con límites entre las isothermas de 17º C. por el N y de 32º C. por el S.

Bastante más común y extendido por las zonas palustres del centro de Europa que el Carricero Tordal; alcanza diferencia de aquél Inglaterra (pero no Escocia ni Irlanda). En Francia ocupa un 48% de las hojas del "Atlas" y la distribución que se obtiene es, de acuerdo con YEATMAN, netamente más septentrional que la de A. arundinaceus; en realidad se hace esporádico en todo el tercio S del país, aunque luego aparezca -poco común- todo a lo largo del borde mediterráneo y en Córcega.

En Berbería se distribuye entre el N de Túnez y la costa atlántica de Marruecos, por donde desciende hasta el N de Argelia.

En Iberia está extendido por todas las regiones, tanto norteañas como mediterráneas, aunque por zonas pueda ser sólo esporádico. En las marismas andaluzas, en la Albufera de Valencia y en el Delta del Ebro es citado a menudo como el Carricero más común.

Migrador transahariano, llega a España desde mediados de marzo, continuando el paso en abril e incluso mayo.

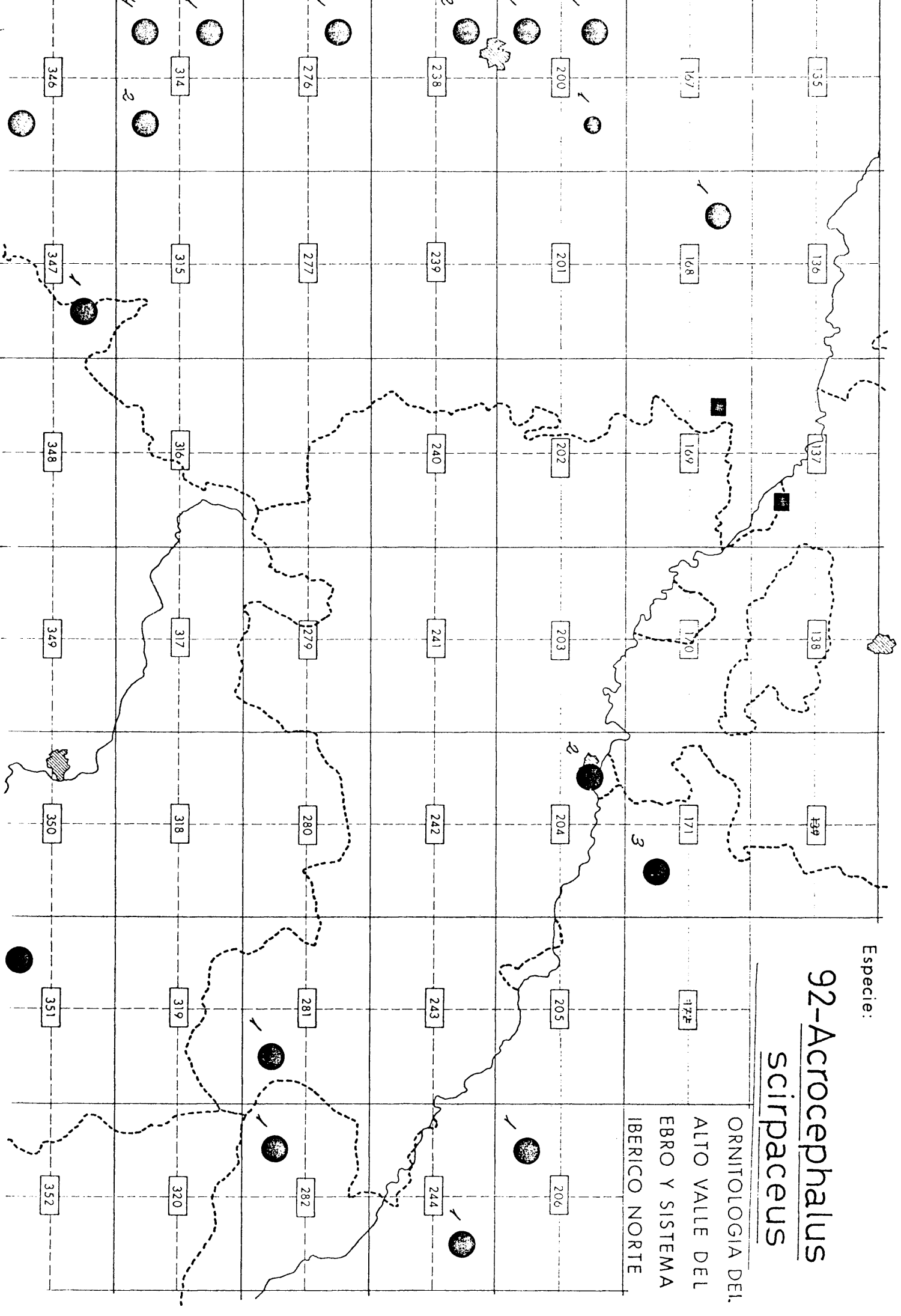
D.z.: Con sólo 28 contactos en 18 cuadrículas (10,23%), por lo que parece tratarse sin duda de un ave sumamente escasa local en la zona.

- 17 cuadrículas con r. probable (94,44%).
- 1 " " r. posible (5,56%).

Especie:

92-Acrocephalus scirpaceus

ORNITOLOGIA DEL.
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



Un probable Carricero Común canturreaba el 23.03.77/ en la Laguna de Viana (204.IV), localidad donde ya otro año - lo habíamos registrado, y ésta es la observación más temprana que poseemos. Como las llegadas se escalonan mucho, un cierto número de contactos hemos podido perder en las regiones más - bajas y cálidas, prospectadas antes.

Único dato previo sobre su presencia en esta región aparece en IRIBARREN 1969 a., quién menciona al lado de donde se registró la anotación nuestra de 281.II.

Por otra parte. J.V.E. nos menciona aves cantando - en el "Lago" de Bayas (137.II). Nosotros lo observamos afincado en Pancorbo (169.IV) en el verano de 1972, habiendo podido incluso capturar alguno para anillamiento.

A.e.: Aunque en muchos países se menciona a esta especie como muy propia de carrizales y sabemos que los ocupa común en bastantes puntos de España, en esta zona no lo hemos encontrado - en las masas perilagunares de carrizo - donde abunda tanto --- Acrocephalus arundinaceus -, tan sólo en Viana, donde precisamente los 2 contactos obtenidos lo fueron en situaciones pecu- liares, no en plena extensión de Phragmites. Según VOOUS ---- (1960) existe una real competencia interespecífica entre éste Carricero y el Tordal, siendo el primero aparentemente despla- zado por el segundo. Este podría ser aquí el caso.

El biotopo típico del Carricero Común en esta re--- eión lo constituyen los característicos arroyos que corren -- por las grandes vegas cerealistas y en cuyo cauce, a menudo - algo hundido, crecen espesuras de juncos y espadañas aquí y - allá. Con frecuencia, además entran en la composición de ta-- les espesuras algunos carrizos, zarzas y otras malezas (tarays en la Rioja). Lugares parecidos pueden tener origen artificial: acequias y canales de desagüe.

Estos biotopos no son normalmente ocupados por A. - arundinaceus, pero si en otros puntos del mismo arroyo consi- gue agarrar el carrizo formando masa pura, éste aparece enton- ces por reducida que aquella sea. Así en un 40% de los luga-- res donde vimos Carricero Común contactamos antes o después, - también con el Tordal. Comparativamente el Común se localiza/ en los lugares más angostos y de aspecto más enmarañado.

Son al parecer bastante apropiados los arroyos y pe- queños ríos de la meseta de Burgos (ríos Esgueva, Bañuelos, - Urbel, etc.). En ellos podría la especie estar bastante más - extendida de lo que hemos reflejado, pero quizás no se explo-

raron aquellos con la suficiente dedicación y por otra parte las fechas fueron en muchos casos demasiado tempranas. La reciente costumbre agrícola, muy extendida en toda esta comarca de "hacer" los arroyos, ampliando y ahondando su cauce y rectificando sus orillas con máquinas excavadoras, ha debido incidir muy negativamente en las pocas poblaciones locales de este Carricero.

Las localidades burgalesas se sitúan todas entre los 800 y los 900 m.s.m., faltando a mayor altitud, aunque Quintanarraya /347.I) lo vimos a unos 950 m. y en Jaray (350 m. en la provincia de Soria), 2 cantaban a poco más de 1.000 m.s.m. en el río Rituerto.

99 - Acrocephalus arundinaceus (LINNAEUS) CARRIBER TORDAL.

D.D.: Europeo - Turquestano.

D.D.: Según autores, se pueden o no unir a ésta otras formas/ muy semejantes que habitan diversas zonas de Asia central y oriental (A. stentoreus, A. grisellii y A. orientalis al menos). Así VAURIE es partidario de considerar una sola especie, pero parece ser que existen diferencias en cuanto a elección de hábitat y cantos, y que además algunas de estas formas coexisten en regiones de contacto. Acrocephalus arundinaceus en sentido estricto sería monotípico y llegaría por el N hasta el Lago Balkhash y la cuenca superior del Obi, sin subir mucho por el N y en cambio habitando el NE de África, Anatolia, noroeste de Oriente Próximo, el Cáucaso y el N de Persia. En climas templados, mediterráneos, de estepa, de desierto y en parte también boreales.

Es en Europa mucho más común en el S que en el N, pero llega hasta Dinamarca, puntos del extremo S de Suecia/ y mares Bálticos, parece ser que a consecuencia de una expansión hacia el N experimentada durante el último siglo. No cría sin embargo en las Islas Británicas. La distribución es por todo el territorio bastante esporádica en virtud de la localización de sus hábitats de cría: los marales carrizales. En Francia, los colaboradores del "Atlas" señalan censos nada más que en 29% de las lojas y se estima una población inferior a las 10.000 parejas, más concentrada en el S y que deja sin ocupar el Hainaut, Artois, Normandía y todas las comarcas algo elevadas.

Igualmente en Iberia es ave que se encuentra por la generalidad del país pero que abunda mucho más en las zonas bajas y en las regiones meridionales. No obstante, todavía es común en la Región Cantabria - Gallega. En ciertas zonas lacustres y marismosas del Centro - Sur y Levante de España, - concentraciones notables.

Ave estival, llega a España en abril y mayo.

D.D.: En 35 cuadrículas (19,89 %)

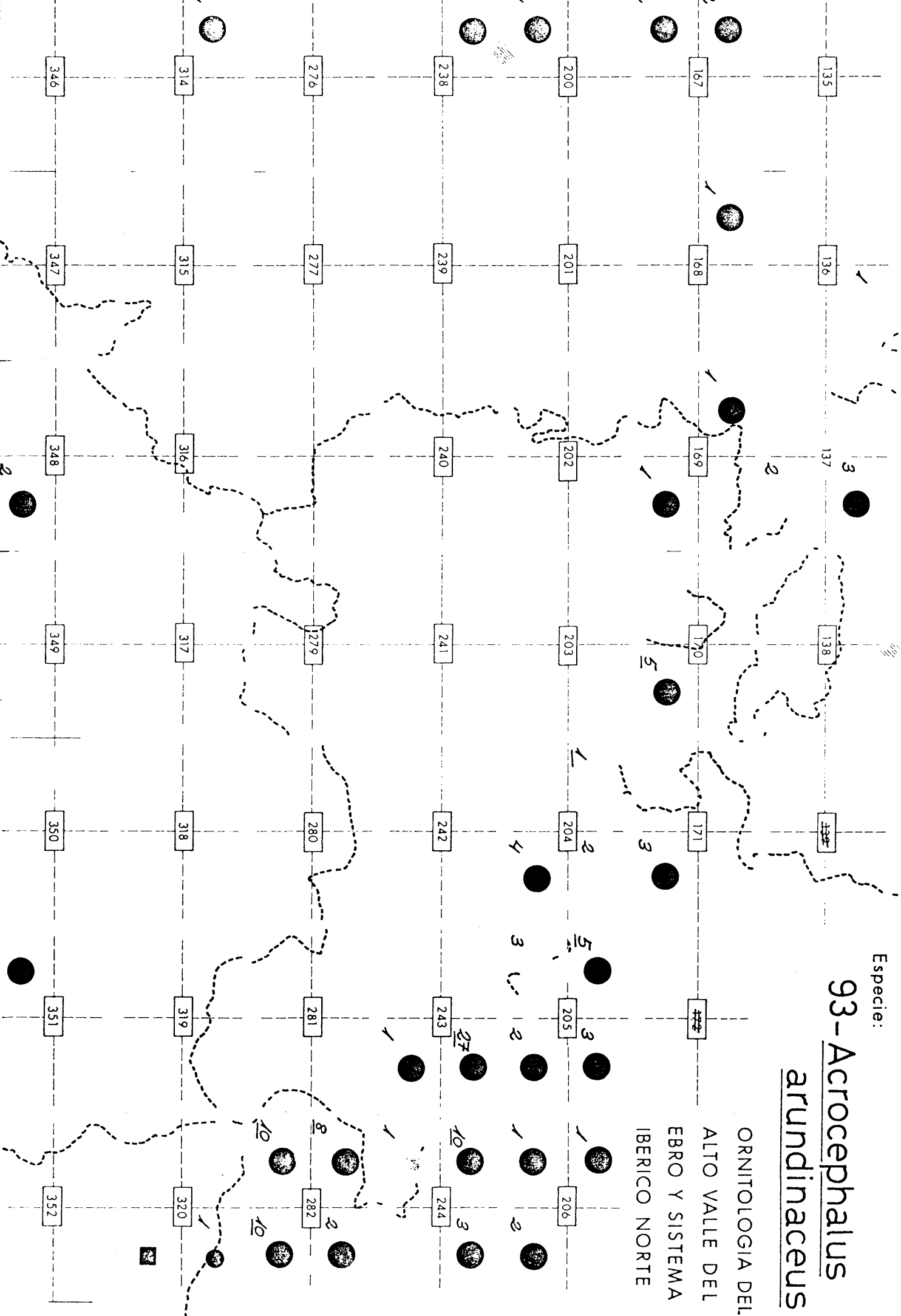
- 1 cuadrícula con r. segura (2,86 %)
- 33 " " r. probable (84,22 %)
- 1 " " r. posible (2,86 %)

Un total de 139 contactos, si bien debemos ad-

Especie:

93-Acrocephalus
arundinaceus

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



orillas, siendo a menudo verdaderamente reducida la superficie que estos cursos presentan. Y luego también, se pueden encontrar en otros muy distintos lugares con vegetación: árboles; arroyos entre campos de cultivo, acequias, "saladares" etc.,/ siendo tal vez en estos lugares mucho menos frecuentes que A. scirpaceus y mostrando, cómo no, gran semejanza clara de los cursos de C. minor.

En conjunto en la región, área que refleja la/ distribución de las aguas lentas y quizás también un temperamento meridional en el que, con concentración en el "mediterráneo secundario" y presencia un tanto esporádica por todo el resto. En la meseta de Burgos, altitudes entre 800 y 900 m.s.n.,/ y en Soria, justo en el borde S de la zona, altitudes de casi/ los 1.000 m., y de poco más de 1.000 m., respectivamente en Blanca (349.II) y en Jarama (351.III)

TRINIDAD GARCÍA GARCÍA

T.f.: Mediterráneo.

D.g.: Tan sólo en la esquina SW del Paleártico. En el N de África entre Marruecos y Túnez. Y en Europa, en la Península Ibérica, Francia, SW de Suiza, Italia y extremo N de Yugoslavia. Cría en Sicilia, pero no en Córcega, Cerdeña o Baleares. Sólo en climas templados o mediterráneos, entre las isothermas de julio de 19° C. por el N y de 30° C. por el S.

A partir del N y NE de Francia, se ve esta especie substituída por otra sumamente afín: Hippolais icterina. Existe una pequeña zona de solapamiento, pero a cierta escala las áreas de distribución de uno y otro Zarcero son perfectamente complementarias. Se piensa que la formación de H. polyglotta como especie pudo haber tenido lugar a partir de H. icterina y no se habría completado hasta el último período glacial.

En Francia, donde parece haberse extendido algo en dirección NE, el "Atlas" señala una distribución algo discontinua, con sólo un 55% de las hojas, y sitúa su población en la categoría inferior a las 100.000 parejas reproductoras. En el N de Africa, donde ocupa sobre todo las llanuras mediterráneas, no subiendo apenas en montaña, debe ser relativamente común.

En la Península Ibérica se encuentra tanto en las regiones mediterráneas como en las eurosiberianas, pero si bien está muy extendido no resulta en conjunto abundante.

Es especie monotípica.

Migrador transahariano, llega a nuestras tierras bastante tarde, normalmente entre últimos de abril y primeras fechas de mayo.

D.z.: 365 contactos, en 116 cuadrículas (65,91%).

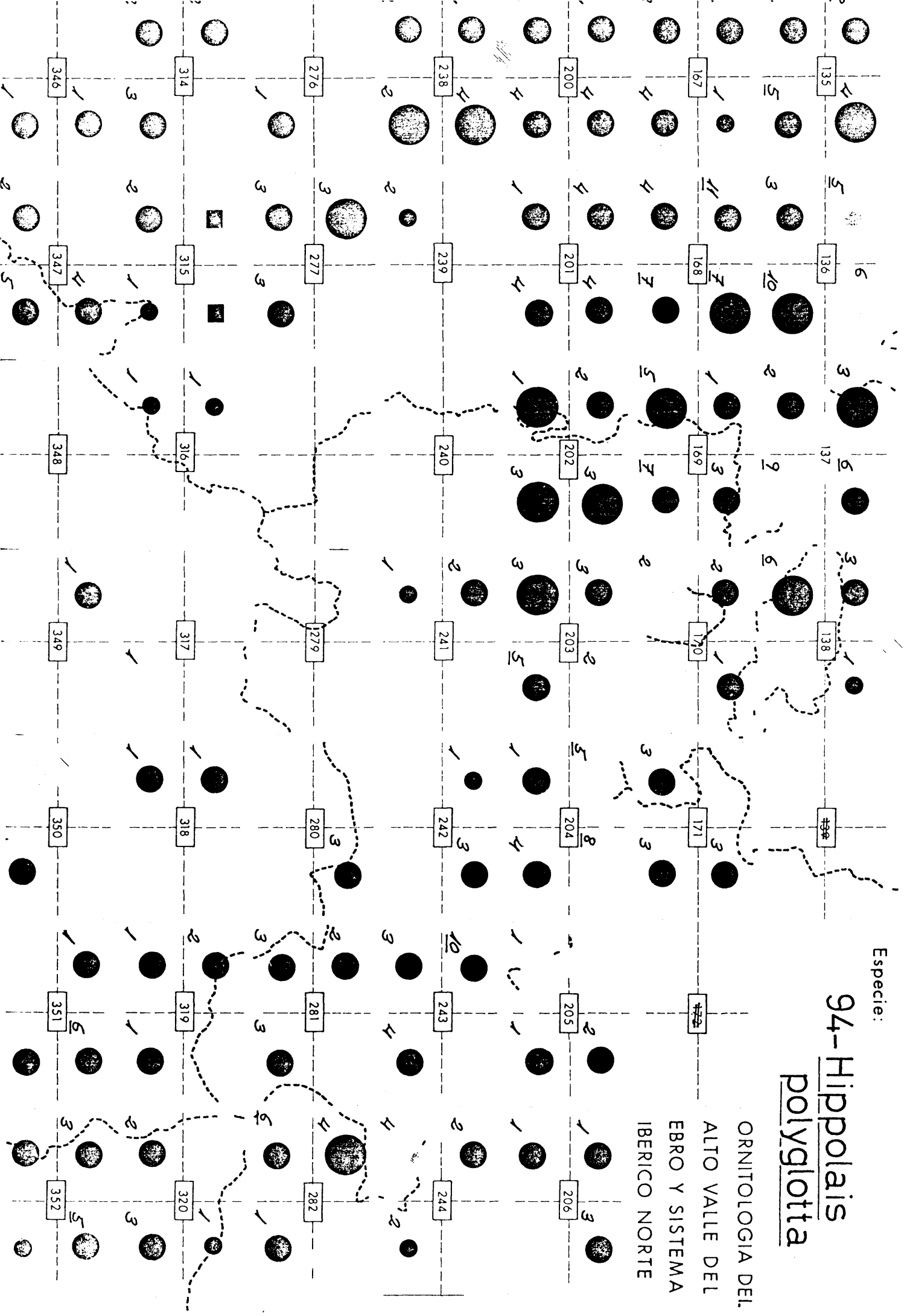
- 16 cuadrículas con r. segura (13,79%).
- 38 " " r. probable (75,36%).
- 12 " " r. posible (10,34%).

Las llegadas tardías de esta especie han producido sin duda una muy desigual repartición de los contactos, dando suponerse una mejor distribución y mayor abundancia, al

Especie:

94-Hippolais
polyglotta

ORNITOLOGIA DEL.
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



nos en todo el tercio inferior de la zona de estudio y en la Ribera y Rioja Baja. Primera fecha nuestra de observación de un ave establecida y cantando, fué ya de 24.04 (1977), y en realidad hasta mayo no se empezaba a ver de modo general. Un ave callada, quizás en paso, se vió en habitat apropiado el 14.04.75.

El canto del Zarcero Común es muy típico y es el mejor modo de contactar con él, aunque ya para el mes de julio/ cante bastante menos o nada. Los grupos familiares son bastante ruidosos y también se localizan con cierta facilidad. Nuestros datos seguros son:

- 30.05.75 - Ribabellosa (137.II).- Pareja, 1 con cebo.
- 26.06.76 - Soria (350.III).- 1 volandero.
- 3.07.76 - Quintanaélez (136.II).- 1 con cebo y g. fam.
- " " " - Las Vegas (168.I).- 1 g. fam.
- 4.07.77 - Corella (282.IV).- 1 g. fam.
- 6.07.76 - Villanueva de Tobera (138.III).- 1 g. fam.
- 9.07.76 - Tuesta (137.IV).- 1 g. fam.
- 11.07.77 - Sopeña (238.II).- 1 con cebo.
- " " " - S. Pedro de Cardena (238.I).- 1 g. fam.
- 14.07.77 - Toba de Valdivieso (135.I).- 1 g. fam.
- 18.07.77 - Grañón (202.I).- 1 ceba a volandero.
- 19.07.76 - Cirueña (202.II).- 1 g. fam.
- 19.07.77 - Belorado (202.III).- 1 g. fam.
- 21.07.73 - S.Millán de Yécora (169.III).- 1 g. fam.
- 22.07.76 - Nájera (203.III).- 1 g. fam.
- 2.08.77 - S. Millán de Lara (277.IV).- 1 g. fam.

En Pancorbo (169.IV), el día 7.07.71 observamos 1 - g. fam., y en esta misma localidad, nuestro hermano Fernando/ observa el 8.07.76 a 1 colicorto, que apenas vuela, seguido / de cerca por 1 adulto, y el 19.07.77 1 ave con cebo. F.P.I. - nos comunica reproducción "segura" en 204.IV.

VALVERDE (1956) encontró en Silos 7 puestas, de fechas entre 3.05 y 12.06, procedentes de Silos, Castrillo, Pedrosa y Pinilla.

A.e.: Si tenemos en cuenta lo dicho a propósito de las llegadas tardías del Zarcero Común a la región, nuestros resultados vienen a indicar una repartición continua sobre la misma, con la sola excepción del núcleo central de montañas. Una cierta rarefacción se aprecia ya en las campiñas sorianas -aunque fueron en conjunto prospectadas demasiado pronto-, y en cambio las mejores densidades ocurren en las zonas bajas. Por el lado S de las Sierras la especie sobrepasa, aunque rara, los 1.000 m.s.m., mientras que del lado norte queda retenida su distribución por la curva de los 700 m. como poco. Hacia el rincón SE de la zona sube más, y en la Sierra del Madero lo hemos visto a unos 1.300 m. de altitud.

Vive normalmente esta especie, ligada a la vegetación de altura media, predominantemente arbustiva, evitando tanto las formaciones puras de matorral como las de bosque. Típica de zarzales y otras malezas altas y espesas, las mayores abundancias en la zona las alcanza indefectiblemente en las orillas de los ríos y arroyos, sobre todo cuando atraviesa sahumeros y vegas de cultivo. Habitats submediterráneos mixtos, con setos, zarzas, frutales, almendros, etc, parecen ofrecer al Zarcero condiciones ideales de vida. Esto puede explicar la mayor abundancia que se registra en las comarcas agrícolas de más al N, por ejemplo en La Bureba, en la Rioja Alta o en las cuencas en Miranda y Treviño, donde son ya frecuentes los setos entre unos y otros cultivos, las hileras de olmos jóvenes, las huertas arboladas, etc.

Arboles y arbustos mezclados, a las orillas de caminos y carreteras, son a menudo emplazamientos también típicos. También lo son los grupos de Tarays (Tamarix) en vegas salinas, balsas y fondos de "ramblas" en las comarcas más áridas.

=====

El Zarcero Pálido, de tamaño, la tipo doméstico "Zarcero Pálido", se extiende por la Península Ibérica y el N de África, hasta el Irán y el Turquestán ruso. En Europa occidental sus únicas poblaciones son las ibéricas; en cambio/ en el N de África está muy extendido, penetrando muchísimo en/ el desierto, con poblaciones incluso en el Hoggar y en el Ta-ssili. Habita, como el otro Zarcero, en matas, jardines, tarajales, etc. Es sólo estival.

En España se cita en diversos puntos de Andalucía, / Levante, Cataluña, e incluso Valle del Ebro. Junto a Zaragoza/ fue señalada ya por MILLER (1921). VAN EPE (1971) relata observación de 1 ave en Sarriena (Huesca), y PURROY (1974) ci- ta al Zarcero Pálido en la vega de Duñuel (Navarra), ya al la- do mismo de nuestra zona. CEBALLOS et al. (1972) señalan el - anillamiento de 1 ejemplar mediante redes japonesas en la zona alta de los ríos Iregua y Piqueras, en la provincia de Logroño, cita que si se veían más documentación, hay que poner en duda. - FISCHER & MILLER (1973) ya indicaban que en ciertas zonas - tal como la zona de las orillas del Ebro en Gasteón (Navarra). encontraron sólo entre un ave que tan sólo pudieran atribuir a esta especie, realizando inútiles sus esfuerzos por pro- curar más ejemplares.

El mismo Dr. Purroy nos comunica haber oído contar/ a un indiano en un gran zarzal a orillas de olivar abandona- do, en Villamediana de Iregua (Logroño, 204.IV). Este punto re- sulta ser pues, el más septentrional en que se ha registrado - la especie, hasta ahora, en este sector del Paleártico. Reso- tros, pese a haberla buscado con especial interés, nunca conse- guimos dar con ella, por lo que nos inclinamos a pensar sea en todo caso especie escasa y muy localizada en esta región.

T.f.: Mediterráneo.

D.g.: En ambas orillas del Mediterráneo y en algunas de sus grandes islas, desde Iberia y Marruecos hasta Oriente Próximo y Turquía, y desde aquí, por Transcaucasia y Persia, hasta el S del Turquestán. Climas sobre todo mediterráneos y de estepas aproximadamente entre las isotermas de julio de 20º C. por el N y de 32º C. y más por el S.

En Europa Occidental no es algo común más que en las orillas del Mediterráneo, aunque parejas aisladas se señalan en puntos de más al N, y en pasados tiempos parece ser que llegaron a criar en Luxemburgo y en el S de Alemania. Actualmente las poblaciones más norteñas se sitúan en Francia, donde el ave se distribuye bien por la zona mediterránea hasta las Causses y laderas meridionales de los Alpes. Poquísimas localidades más aparecen muy dispersas por la mitad S del país, siempre a menos de 700 m.s.m. y por debajo de la isoterma de julio de los 21º C. (según YEATMAN). AFFRE (1975) para una región de 23.000 Km². del S de Francia estima unas 10.000 parejas reproductoras.

En la Península Ibérica es relativamente común en regiones mediterráneas de Andalucía, Levante, SW de España y S de Portugal. Aunque escasa, también se distribuye de modo general por ambas Mesetas y N de Portugal. En cambio en la Iberia húmeda es en todo caso esporádica.

Cría en Mallorca, aunque no en Córcega ni en Cerdeña.

En el N de Africa cría bastante común y repartida, evitando sólo la alta montaña, entre Túnez y Marruecos, y también en Cirenaica. Por el S alcanza el Yebel Guir.

Para VAURIE se pueden distinguir 4 subespecies que se suceden clinalmente de W a E, siendo la más occidental S.h. hortensis.

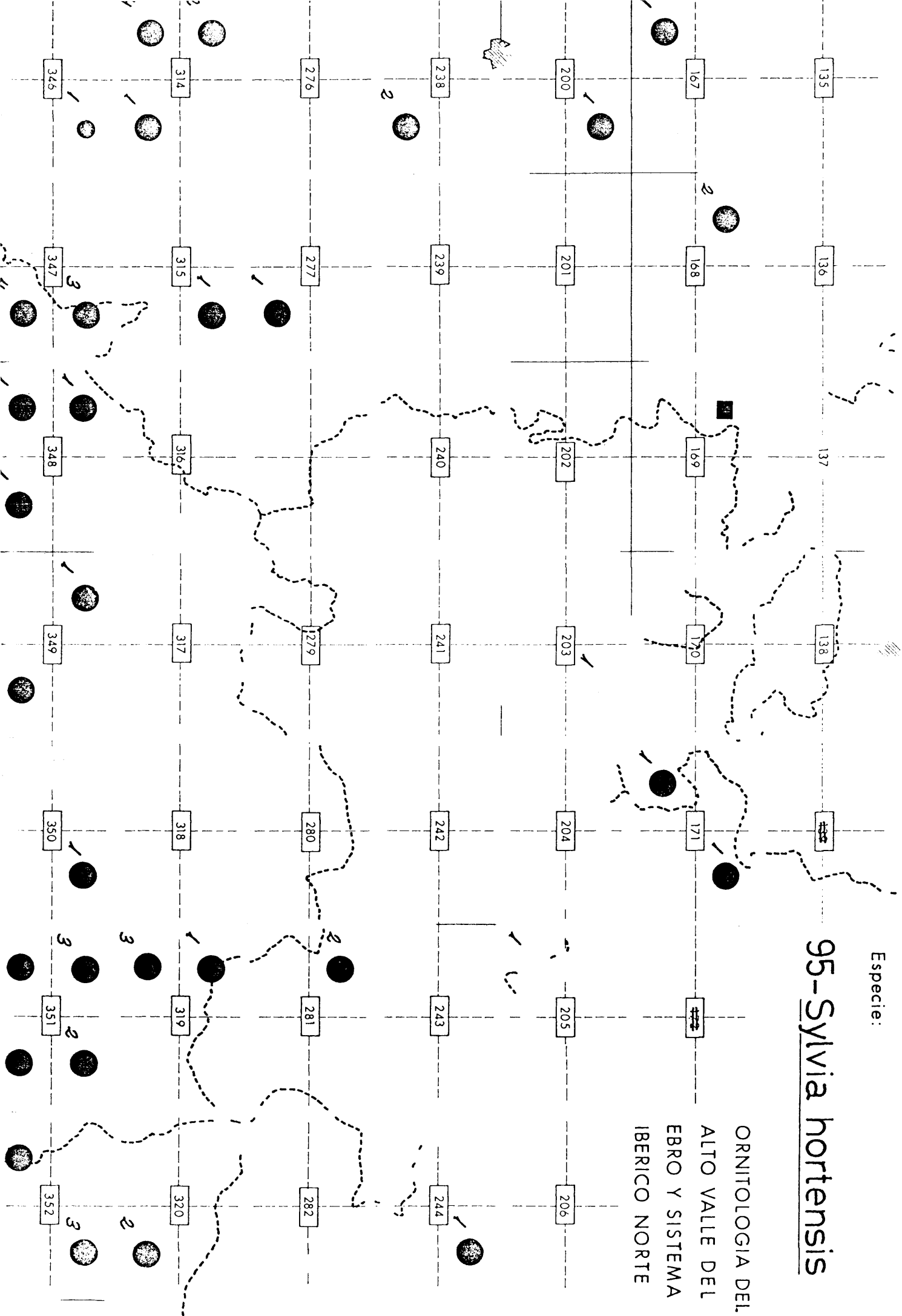
Migrador transahariano, parece llegar a España de modo muy escalonado, entre marzo y mayo.

D.z.: Un total de nada más 57 contactos, para 34 cuadrículas (19,32%).

Especie:

95-Sylvia hortensis

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



- 33 cuadrículas con r. probable (97,06%)
- 1 " " r. posible (2,94%)

El individuo más tempranamente escuchado lo fué en/ 24.04 (1977), fecha quizás en exceso retrasada. Un buen número de contactos se pudo perder por esta causa en las comarcas más cálidas que preferentemente habita.

Gran mayoría de detecciones tuvieron lugar por el - canto, muy típico, de lo que resulta elevada proporción de índices probables. Sus costumbres, un tanto recatadas y su escasez en la zona, han influido en que ho hayamos podido conse--guir ningún dato "seguro" de cría.

Sin embargo, nuestro hermano Fernando el día 4.07.-77 encuentra un nido con 4 pollos, en Pancorbo (169.IV)

A.e.: Sylvia hortensis parece encontrarse en esta región claramente con el límite de las condiciones para ella favorables siendo relativamente escasa en las comarcas mediterráneas, --presentando raros contactos en las submediterráneas y faltando ya por completo de las de tipo europeo-templado y de montaña.

Sube por el Valle del Ebro hasta puntos de la Rioja Alta y la Ribera estellesa (Mendoza, 171.I) y por la Meseta - de Burgos alcanza las solanas calizas de Montorio (167.III) y Peñahoradada (200.I), con algún contacto en la Bureba (Los Ba rrios, 168.IV). La escasez con que se muestra en el bajo Va--lle del Ebro -lo más "mediterráneo" de la región-, si se com para con Soria y S de Burgos que son terrenos más altos y ---fríos, la atribuímos a la falta casi completa de cobertura ve getal adecuada que padecen aquellas comarcas agrícolas. Aun- que menos acusadamente, ocurre lo propio con S. cantillans, - de lo que resulta que en las zonas más térmicas de la región/ es más fácil encontrarse con S. borin o S. atricapilla -espe- cies eurosiberianas refugiadas en los sotos- que con estas Cu rrucas típicamente mediterráneas, privadas por el hombre de - su vegetación original.

El areal de la Curruca Mirlona resulta muy parecido al que presenta Sylvia cantillans, la Curruca Carrasqueña. Am bas aparecen característicamente ligadas a la vegetación ba--sal de tipo mediterráneo, particularmente la encina, y ambas/ se encuentran con muchísima frecuencia exactamente en los mis mos biotopos. S. hortensis parece de modo claro preferir una/ vegetación más crecida y no necesita tanto de la presencia de

sotobosque, resultando entonces más típica de montes más altos y adehesados. No obstante, muy a menudo se la encuentra en carracales iguales a los que prefiere Sylvia cantillans.

Aunque no es un hecho general, en bastantes puntos la hemos visto en quejigos, casi siempre en dehesas abiertas y soleadas, por ejemplo en Arroyo de Salas (277.II) y en Villar del Campo (315.IV), junto al puerto del Madero. Incluso un par de veces en melojos, como en las cercanías de Olvega (351.II).

En muchos sitios de España ocupa esta especie pinares claros. Nosotros no hemos llegado a verla en los pinares de P. pinaster de la parte de Aranda, donde podría perfectamente habitar, pero sí en un pinar de P. halepensis en Caparros (244.I) y en una repoblación mediana de la misma especie en Labraza (171.III). No extraña en cambio nada su ausencia de los altos pinares de pino albar.

Resulta típica la Curruca Mirlona en los sabinares donde llega a ser especie "influyente". PERIS, SUAREZ y TELLERIA la encuentran en sabinares de Guadalajara todavía más común. Es curioso que en los sabinares falte en cambio del todo Sylvia cantillans.

En sabinares de Cabrejas del Pinar (349.IV), hemos encontrado a la Curruca Mirlona a más de 1.300 m.s.m., altura que podría ser tope superior en la zona. También en Olvega y en Villar del Campo alcanza estas alturas. (En cambio en Francia se señalan altitudes límite hacia los 700 m.s.m., según el "Atlas").

E.1: Europa.

D.1: Europa y Siberia euroccidental hasta el Yenisei, llegando por el S hasta Transcaucasia. Climas boreales, templados y/mediterráneos. Límites aproximados hacia las isotermas de 12 °C por el N y de 23 °C por el S.

En Europa, VOCUS señala un área en promedio algo más norteña que la de S. atricapilla - ambas se superponen ampliamente - y que alcanza por el N el Mar Blanco y altas latitudes de Suecia y Noruega. En cambio en el Sur, su área de distribución se queda en el borde N de las penínsulas del Mediterráneo, saltando ya como nidificante en todas las islas y en el N de África. En Francia por ejemplo, es según el "Atlas", especie numerosa y que se señala en un 83 % de las hojas, pero sin entrar o desaparecer casi del todo en la zona mediterránea (sólo en algunos sotos ribereños de Provenza oriental y del occidente se acerca al mar), siendo más muy local en gran parte de la cuenca del Ródano. LEFFEL, en una extensión del sur de 60.000 km² estima efectivos del orden de las 35.000 parejas. En Europa Italia es especie extendida por doquier y bastante común aunque menos que la Aspirotus (entre Brunarata y Sicilia de unos 60.000 - 80.000 parejas a la vez, MARETTI).

En Iberia es un ave norteña, o quizás mejor "atlántico-oriental", que significa bosques de ribera llega a extenderse profundamente en zonas del área mediterránea. En la Meseta Norte según VALVERDE (1956) abunda "por doquier". No es rara en el sistema Central, y localmente ocupa puntos del S (citada incluso en los montes de Alcarria). Por el valle del Ebro, según BOALICHER, llega al menos hasta Zaragoza.

D.2: Boria es la subespecie europea; de ella sólo se separa, aunque malamente, b. pediculari que se puede encontrar entre el Volga y el Yenisei.

Algo al menos transcariano: las primeras llegadas a Iberia tienen lugar a partir de mediados de abril, y el pico se produce bastante tarde a lo largo de mayo.

D.3: Con 146 contactos, se puede señalar para III cuadrículas (0,04 %)

- 9 cuadrículas con n. segura (0,04 %)

- 31 cuadrículas con n. probable (31.25 %)
- 12 " " " " probable (12.31 %)

Particular cuidado se ha puesto en esta especie para no incluir en el mapa datos de aves en caso particular, y en varias cuadrículas con contactos aislados, hemos consignado sólo "posible" a pesar de escuchar cantos, siempre que las fechas fueran aún de pleno paso. Nuestras primeras fechas ya bastante tardías - 27.04 (1975 y 1977), 1-05 (1976) -, lo que sin duda afecta a los resultados para muchas cuadrículas del 1 y 2 de la zona.

La Gurrucha Mosquitera es especie que se oculta con cuidado entre la vegetación haciendo difícil entrever su plumaje y uniforme plumaje. El canto, alto y muy musical, se oye desde que llega hasta bien entrado el verano, pero ya en la última parte de julio se hace mucho menos frecuente, lo cual puede de nuevo afectar nuestros resultados, y esta vez para las comarcas centrales y del Norte. Sobre todo, dicho canto se parece bastante al de la Gurrucha Capiretada, aunque por lo común es más débil, atropellado y prolongado que el de aquella y no resulta tan esquematizable; no obstante, a veces hemos llegado a diferenciar entre casos concretos, y siempre se ha preferido localizar a lo más visiblemente al ave cantora.

Nuestros datos "seguros" de cría son:

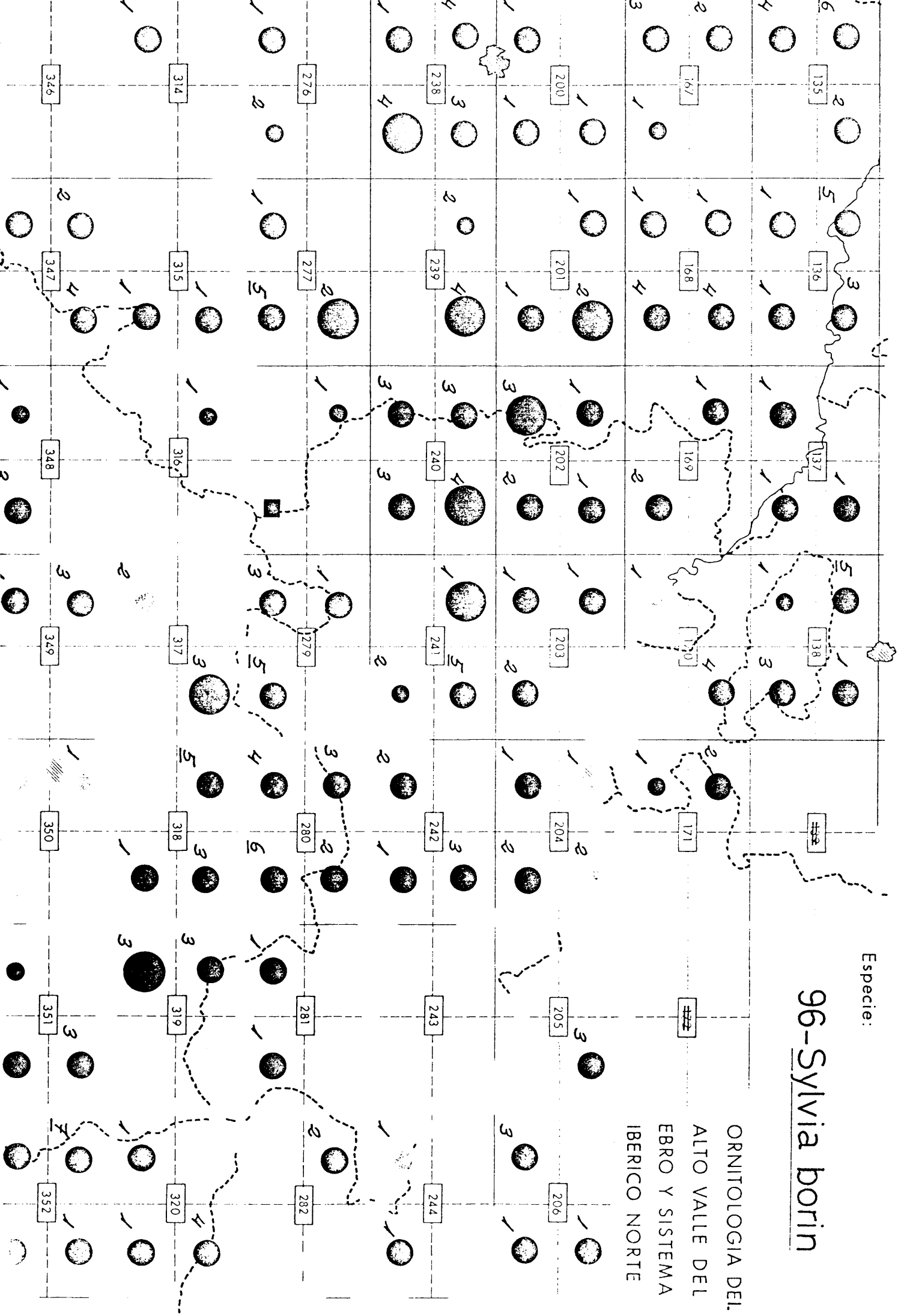
- 6-06-77 - Trémpo (319.III) - 1 joven volandero en "actitudes petitorias".
- 19-06-76 - Barbadillo del Poz (277.I) 1 con cabo.
- 20-06-77 - Valle de Ca. (261.II) - 1 entra por 2 veces con cabo en unas zarzas.
- 11-07-77 - Revilla del Campo (233.II) - 1 con cabo.
- 19-07-77 - Quintanar de Rioja (264.III) - 1 con cabo a colico 30.
- 2-07-76 - S. Millán de la Gorgolla (240.I) 1 g. lim.
- 21-07-76 - Labate (241.IV) - 1 g. lim.
- 23-07-77 - Villar del Ala (317.I) - 1 g. lim.
- 31-07-77 - Pradoluengo (232.I) - 1 cabo + volandero.

A. B. L., nos comunicó observación en zona. Áreas en 17.0.III y "Mado", aún más, en 24.0.IV. En 17.0.IV (1.0.IV) observó en la colección de Biles 2 ejemplares y varias parejas referibles a esta especie.

Especie:

96-*Sylvia borin*

ORNITOLOGIA DEL.
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



A.e.: Aunque la distribución de la Curruca Mosquitera en nuestra región de estudio sea prácticamente general, deja no obstante ver una densificación de contactos hacia las zonas más húmedas y frescas: parte alta del Ebro, montes alaveses, Demanda, Cebollera y Moncayo. Como, fuera de estos lugares, S. borin aparece además invariablemente "refugiada" en las riberas/de ríos y arroyos, no quedan dudas sobre su temperamento "atlántico" o "norteño". De este modo, su comportamiento en la región se parece muchísimo al de Sylvia atricapilla, especie también de tipo faunístico "europeo" y con la cual el área general de distribución coincide en líneas generales.

Los biotopos de ambas Currucas son también por encima bastante parecidos: bosques de caducifolios y sotos fluviales en los que importa mucho el desarrollo abundante del estrato arbustivo. De hecho hemos visto que coinciden aquí en multitud de lugares concretos. La Curruca Mosquitera muestra, a diferencia de la Capirotada, una mayor dependencia aún de los arbustos, que le gustan densos y de altura media, y mucho menor del arbolado. Se suele mover a alturas inferiores y en lugares más oscuros y cubiertos.

Igual que la Capirotada, casi sólo son ocupados bosques dentro de las comarcas no mediterráneas, y también prefieren los de roble melojo y los de haya. Concretamente en los hayedos resulta especie "influyente", (en el décimo lugar por orden de abundancia). Falta aquí prácticamente en los bosques puros de pinos. Busca en los medios forestales como S. atricapilla la presencia de claros con abundante maleza, pero no se conforma con claros tan reducidos en extensión como aquélla y/ en cambio es fácil localizarla en los bordes y en los densos arbustos que se disponen a lo largo de los regatos del bosque. Muchas veces se puede encontrar en lugares donde el arbolado al to falta por completo, y así no es rara en bordes de montes mediano-bajos de melojo o de quejigo, e incluso la hemos visto en algún carrascal montano.

En los valles más húmedos puede habitar la campiña/ con huertas y bosquetes, confinándose en setos, pero siempre resulta entonces menos común que S. atricapilla.

En cambio en las comarcas más calidas, más mediterráneas, no cabe encontrarla sino en biotopos ribereños. En ellos no suele depender del arbolado, como la Capirotada, y en cambio aparece característicamente ligada a las espesuras de sauces arbustivos de altura media (Salix spp.), espesuras en las que resulta invariable su presencia y en las que a menudo/ se pueden escuchar varias aves cantando muy próximas entre sí. Estos mismos biotopos son igualmente frecuentados en las comar

./.

cas más eurosiberianas.

En conjunto aparece también una notable similitud - en cuanto a preferencias de hábitat con el Ruiseñor, Luscinia/megarhynchos, que como ésta prefiere lugares con maleza, sotos ribereños y bordes de montes arbustivos, pero no sólo el Ruiseñor es especie mucho más termófila, sino que acostumbra a moverse y buscar comida por el mismo suelo, en lugar de por entre la maleza como Sylvia borin. En los lugares donde coinciden se podría señalar una estratificación del suelo hacia arriba de estas tres especies: Ruiseñor - Curruca Mosquitera - Curruca Capirotada.

T.f.: Europeo.

D.g.: Paleártico occidental, hasta el SW de Siberia (cuenca - del Obi). Por el S ocupa puntos de Berbería, todas las penínsulas y muchas de las islas mediterráneas -incluyendo Balea-- res-, Anatolia, Próximo Oriente, Transcaucasia y el N del --- Irán, y además, lejanas poblaciones habitan las islas de Cabo Verde, Canarias, Azores y Madeira. Por el N sobrepasa amplia-- mente el paralelo 60º; pero no sube tanto como S. borin. Cli-- mas boreales templados y mediterráneos. Entre las isoterms - de julio de 14º C. por el N y de 30º C. por el S.

Es en Europa ave común o muy común, tanto en bos--- ques como en campiñas, pero hacia el área mediterránea se loca-- liza bastante. En Francia el "Atlas" la señala para un 96% de las hojas (7ª especie más extendida) y la considera ave "muy/ numerosa" (más del millón de parejas). AFFRE (1975), en un -- área de 23.000 Km2. del sur de Francia, por encima de la - -- frontera española, estima la existencia de 170.000 parejas re-- productoras, población que es superior al conjunto de todas - las demás Currucas existentes en la misma zona.

En Marruecos, Argelia y quizás también Túnez, sólo/ ocupa determinadas comarcas montañosas.

En la Península Ibérica distribución típicamente -- "atlántico-montana", con fuertes densidades en toda la Re---- gión Cantabro-Galaica y N de Portugal, y en cambio por el res-- to casi sólo en áreas de montaña, faltando del todo en amplias zonas del S y del E.

VAURIE considera para esta especie 3 razas geográficas en el continente, las cuales se sucederían clinalmente de W a E, siendo la nuestra, como la de la generalidad de Euro-- pa, a. atricapilla. Otras dos subespecies aisladas en Balea-- res y Cerdeña (a. paluccii), y en Madeira (a. heineken). Las/ Capirotadas Baleares habían sido antes separadas como a. - - koenigi; las de Canarias, primero como a. obscura (capirote), luego consideradas dentro de heineken y posteriormente, tan-- to por VOLSOE como por VAURIE, incluidas en la subespecie con-- tinental a. atricapilla, de la cual serían formas algo meláni-- cas.

Es ave parcialmente migradora. Las poblaciones del/ S. y entre ellas las ibéricas, deben ser muy sedentarias o en todo caso trashumantes pero no así las del Centro y N de Euro-- pa, que envían un fortísimo contingente de invernantes a los/ países circunmediterráneos y también al Africa transahariana.

En nuestra zona durante el invierno debe abandonar por completo las partes elevadas.

D.z.: 288 contactos para 99 cuadrículas (56,25%)

- 9 cuadrículas con r. segura (9,09%)
- 83 " " r. probable (83,84%)
- 7 " " r. posible (7,07%).

La Curruca Capirotada se instala en sus lugares de cría y comienza a cantar con dedicación a partir de finales de marzo o primeros de abril. Como la estancia de algunos invernantes (numerosos en puntos del Valle del Ebro) y el paso de primavera se prolongan hasta mediados de abril, se ha puesto sumo cuidado en la consideración de los datos como de posible reproducción o no, teniendo en cuenta eventuales cantos en aves migrantes. Su instalación temprana hace que el número de contactos no disminuya por razón de fechas en las excursiones; en todo caso el que cante menos en julio puede ser origen de algunas pequeñas desproporciones. El canto es distintivo muy fuerte y musical; delata inmediatamente su presencia aunque determinados tipos de canto o canturreo puedan llegar a confundirse con los de Sylvia borin.

Relativamente pocos datos "seguros" de cría:

- 8.06.76 - Anguciana (169.II).- 1 g. fam.
- 20.06.77 - Valle de Oca (201.I).- 1 g. fam.
- 6.07.76 - Villanueva de Tobera (138.III).- 1 macho con cebo
- 15.07.77 - Valle de Valdivieso (135.I).- 1 hembra con cebo.
- 19.07.76 - Cirueña (202.II).- Pareja con 1 juv. al menos.
- " " " - S. Millán de la Cogolla (240.I).- macho y hembra, ésta con cebo.
- 21.07.76 - Matute (241.IV).- Hembra y dos jóvenes.
- 28.07.77 - Mansilla (240.II).- 1 g. fam.

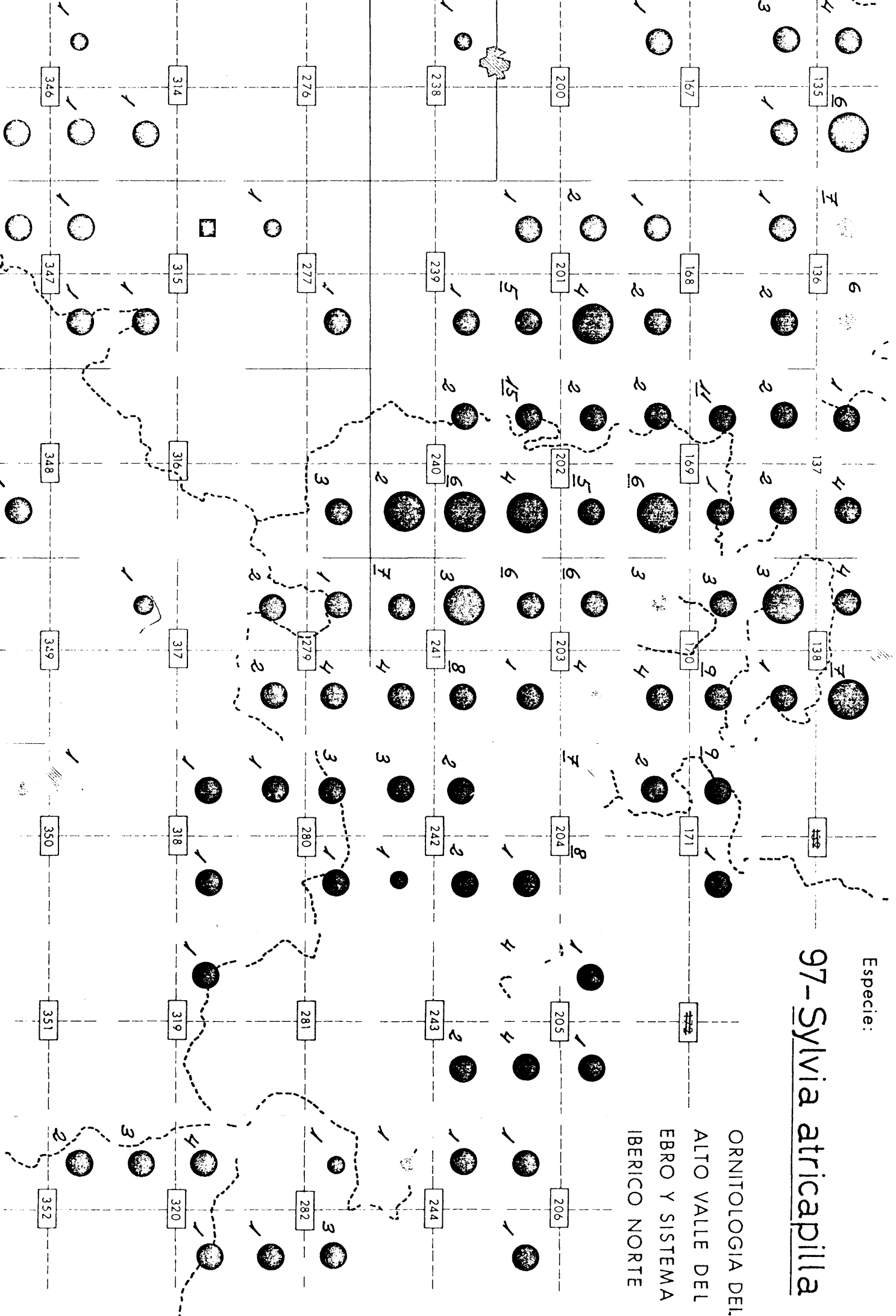
En Pancorbo (169.IV), nuestro hermano Fernando captó una hembra colicorta el 6.07.77. F.P.I. nos comunica g. fam. en Leza (242.IV) en 12.08.76 y J.V.E., hembra cebando a colicorto en Tobera (136.I) el 11.08.75.

VALVERDE (1956) habla de una puesta, atribuible seguramente con duda a esta especie, existente en la colección de Silos

Especie:

97-Sylvia atricapilla

ORNITOLOGIA DEL.
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



A.e.: Distribución de tipo "norteño", más aun quizás que S.bo rin, con el grueso de la población repartido entre el borde subcantábrico y las vertientes septentrionales del Sistema -- Ibérico. Las máximas concentraciones de contactos se producen en los valles de la Demanda y en los de Cameros, además de en la Sierra de Cantabria y parte superior del Ebro. La Curruca/Capirotada desborda luego estos típicos reductos norteños y coloniza abundantemente las arboledas fluviales de todo el -- Ebro hasta Tudela, pero no sobrepasa apenas hacia el S la divisoria principal y las parejas se localizan sólo dispersamente tanto en Soria como en la meseta de Burgos (aquí un pequeño núcleo de contactos en la esquina SW de la región). Una población aparece prácticamente aislada en el Moncayo y ríos de su vertiente N.

La Curruca Capirotada es ave característica en Europa de lugares arbolados y con un alto estrato arbustivo, quizás más típicamente de bordes claros en bosques de caducifolios, pero se adapta muy bien a infinidad de situaciones antropógenas, como campiña arbolada, huertos con frutales, parques y jardines, etc.

Del mismo modo, en nuestro valles montanos y en los del borde N puede ser encontrado tanto en bosques como en campiña. Los bosques preferidos son los de caducifolios de tipo eurosiberiano, o sea robledales de Q. pyrenaica y hayedos. En el hayedos es elemento "influyente", (con 7º lugar en abundancia relativa). Se halla en los bosques, siempre en lugares -- con abundantes arbustos altos, por ejemplo en claros invadidos de zarzas y malezas (claros a menudo de muy reducida extensión). A diferencia de S. borin, prefiere en aquellos, lugares donde la vegetación domine en el estrato medio-elevado más -- que en el bajo o medio-bajo. Prácticamente nunca en bosques puros de coníferas.

En la campiña de tipo "norteño" se suele situar en lugares umbrosos y frescos, con árboles, zarzas (Rubus) y --- otros arbustos, como sotos, huertos con frutales, olmedas, -- etc. En algún punto la hemos localizado en el matorral alto -- que crece a la sombra de altas peñas, con Erithacus, Phylloscopus collybita, Troglodytes, etc.

Hacia el dominio mediterráneo su único refugio queda en arboledas de los sotos fluviales, donde también la notamos aquerenciada sobre todo a lugares donde árboles y zarzas se entremezclan ó lugares de arbolado joven pero espeso. En algunos de estos sotos llega a ser ave relativamente común. -- En la Rioja Alta --donde abunda en los sotos-- ocurre además en olmedas aisladas entre cultivos de secano.

T.f.: Europeo - Turquestano.

D.g.: Propia del Paleártico Occidental, llega por el E hasta el río Yenisei y el N de Mongolia. Ocupa la práctica totalidad de Europa, incluyendo algunas de las islas mediterráneas, y -- también el extremo NW de Africa. En climas boreales, templados mediterráneos e incluso de estepa y de desierto. Límites aproximados entre las isothermas de julio de 14º y 32º C.

En Europa se puede encontrar criando desde Andalucía hasta latitudes medias de Escandinavia y Finlandia. Especie común, era incluso abundante en muchas zonas, particularmente en la Europa templada, pero a partir de 1.969 sufrió una fortísima disminución de efectivos que ha sido achacada a las continuas sequías ocurridas en la zona sahérica africana, donde se sitúa el principal cuartel de invernada de esta especie (WINS-TANLEY, SPENCER y WILLIAMSON, 1.974). En las islas Británicas la población de 1.974 era casi 6 veces inferior a la presente en 1.978 (aún así quizás superior todavía a las 500.000 parejas). Otros países europeos han acusado igualmente disminución muy considerable. El "Atlas" francés señala a la especie para un 87% de las hojas, aunque marca una zona de ausencia en las llanuras litorales del Mediterráneo. AFFRE estima 60.000 parejas criando en la zona de 23.000 Km². del S de Francia por él estudiada.

En la Península Ibérica posee una distribución bastante general, pero más bien del tipo "atlántico-montano". --- Faltan desde luego datos cuantitativos, pero la impresión que se obtiene de la bibliografía es que la Zarcera debió ser bastante común en toda la franja húmeda, desde el N de Portugal hasta Cataluña, siendo todavía numerosa en la Submeseta Norte (según señala VALVERDE 1.956 "la más común de las Currucas"), y criando más o menos localmente por el resto del país ante todo en comarcas elevadas. No se ha señalado aún su posible disminución en los últimos años en España; la escasez apreciada por nosotros podría ser significativa en tal sentido.

En el N de Africa parece que era común en Marrueco tanto en montañas como en algunas comarcas más atlánticas, y ya sólo local por Argelia.

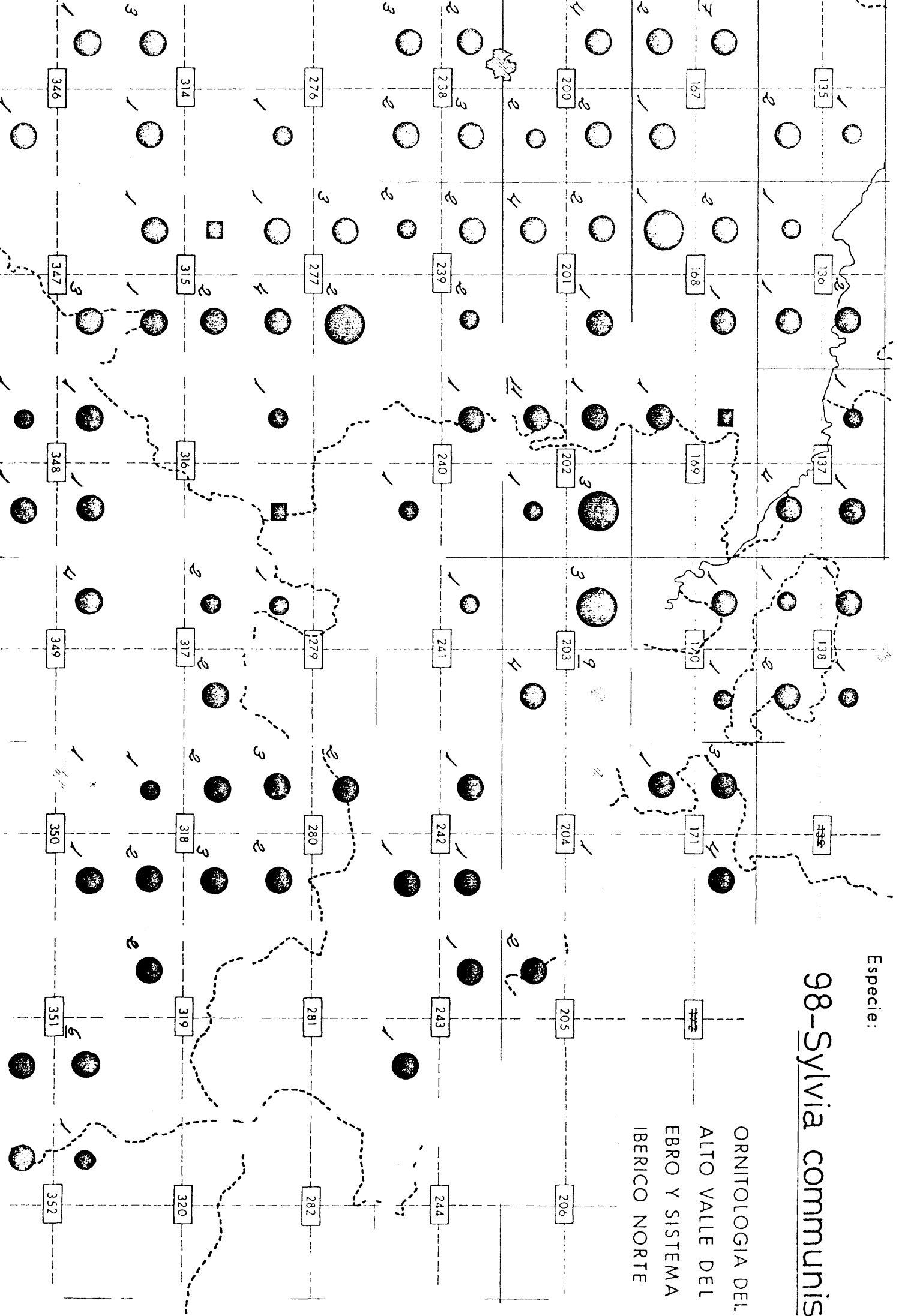
VAURIE distingue nada más 3 subespecies, de las cuales c. communis criaría en casi toda Europa y en el N de Africa.

Totalmente migradora, llega a España ya a partir d

Especie:

98-Sylvia communis

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBÉRICO NORTE



últimos de marzo y sobre todo en abril.

D.z.: Tan sólo 185 contactos, que se reparten por 90 cuadrículas (51,14 %)

- 4 cuadrículas con r. segura (4,44 %)
- 67 " " r. probable (74,44 %)
- 19 " " r. posible (21,11 %)

Las primeras fechas en que hemos registrado a esta/ Curruca en paso en la zona son de 13-04 (1.975) y de 14-04 --- (1.977), con primer ave al parecer establecida ya en 24-04 --- (1.977). Esta circunstancia ha podido afectar negativamente -- los resultados, probablemente ante todo en Soria y S de Burgos.

Los cantos, a menudo en vuelo, y otros rasgos del - comportamiento territorial, la hacen fácilmente detectable. -- Sorprende el bajo número de datos "seguros" de reproducción, - quizás debido en primer lugar a la mencionada escasez de la es pecie en la zona.

19-06-76 - Jaramillo de la Fuente (277.I) - 1 ad. con cebo vi-
sita probablemente lugar de nido.

9-07-76 - Santuario de Santa Casilda (168.III) - 1 g. fam. --
(colicortos)

17-07-76 - Cidamón (203.IV) - 2 gs. fam.

18-07-77 - Grañón (202.I) - 1 con cebo.

F.P.I., nos comunica reproducción probable en 204.-
IV y segura en 278.II, y E.P.Z., r. segura en la hoja 352.

VALVERDE (1.956) encuentra en la colección del Mo--
nasterio de Silos 15 puestas (de 28-05 a 3-07).

A.e.: La repartición de la Curruca Zarcera en nuestra zona de/
estudio es sumamente desigual. Quedan vacías prácticamente to-
das las comarcas más exageradamente mediterráneas, como el va-
lle del Ebro por debajo de los 600 - 700 m.s.m., o el rincón//
SE con la excepción del macizo del Moncayo. Por el resto sólo/
en determinadas cuadrículas se producen acúmulos de contactos,
permaneciendo la mayoría con una debilísima densidad . Curiosa
mente, mientras el borde N del macizo montañoso principal pare

ce ser la zona más favorecida (entre las ciudades de Burgos/ y Logroño), el interior del mismo se muestra muy poco poblado. Queda evidente entonces la aversión por las condiciones climáticas extremas del tipo mediterráneo, pero no una paralela afinidad por las más típicamente eurosiberianas. Cabe pensar también en una limitación altitudinal en esta zona -- (aunque en el centro y sur de España, así como en Marruecos, alcanza considerables alturas).

De las Currucas no estrictamente mediterráneas, ésta es la que menos ligada aparece al arbolado y más al estrato arbustivo de vegetación, el cual por otra parte no requiere ser denso ni siquiera abundante en extremo. Grupos -- aislados, entre cultivos, de arbustos tales como zarzas (Rosa, Rubus), majuelos (Crataegus), etc., mantienen buen número de parejas de Sylvia communis, y los setos que separan -- prados o campos de cultivo en los ambientes "norteños", constituyen los biotopos de mayor predilección. En la meseta y -- en otras áres secas, cerealistas, las pequeñas vegas de ríos y arroyos ofrecen refugio en ocasionales grupos de zarzas, -- sauces y otros arbustos. En Alcanadre, en plena Rioja Baja y -- a sólo unos 350 m.s.m., la vimos establecida en 2 puntos, en Tamarix de un extenso "saladar". La campiña cultivada mantiene así a la mayor parte de las Zarceras, pero otra buena proporción aparece en bordes de montes, sobre todo de melojos o de quejigos.

=====

Esta especie, de tipo faunístico Turquestano - Mediterráneo, se extiende por el SW del Paleártico desde las Canarias hasta el Turquestan Ruso y el N del Afganistán, disponiéndose la mayor parte de sus poblaciones en torno al Mediterráneo y cerca de las costas. En Europa ocupa todas las Penínsulas y grandes islas de dicho mar la subespecie m. melanocephala. En el N de Africa la misma raza llega por la costa muy al Sur por el Río de Oro y la subespecie m. leucogastra habita en las Canarias.

En Iberia es elemento faunístico típicamente Mediterráneo, abundante en las costas andaluzas y levantinas y en ciertas comarcas del interior, pero ausente en toda el Norte y la mayor parte del Centro, donde llega hasta Madrid y Salamanca por lo menos. Por el valle del Ebro sube, escasa hasta el S de Navarra, donde no se ha encontrado más que en las Bârdenas ---- (PURROY 1.974 y com. pers.).

Es por tanto especie que debe criar en nuestra zona, aunque nosotros durante el presente estudio no hayamos podido encontrarla afincada. Solo poseemos una observación, que sin duda ha de referirse a un ave movida: el 7-05-75 en Pancorbo - (Burgos, 169.IV), un macho se mueve en matorral bajo, emitiendo sin cesar reclamos y en una ocasión un breve canturreo. De esta observación ya se dió noticia en "Ardeola" 23, p. 238 (1.977)

La Curruca Cabecinegra habita una amplia variedad de matorrales, montes abiertos y cultivos mediterráneos arbolados. Es sobre todo sedentaria, y, pese a ocasionales transhumancias, sufre considerables bajas en sus poblaciones a través de los inviernos demasiado fríos, como ha sido demostrado en Francia. La continuada serie actual de inviernos suaves ha podido favorecer una hipotética expansión de la especie hacia el centro de la Península y también hasta nuestra zona, aunque la climatología extremadamente continental de la misma hace ver improbable en ella el establecimiento permanente de la especie.

T.f.: Mediterráneo.

D.g.: Area de cría reducida, toda ella dentro de la zona climáticamente mediterránea, pero llegando por el E tan sólo hasta los Balcanes y por la costa occidental de Anatolia hasta Siria. Límites entre las isotermas de julio de 22º - 30º C.

En Europa las poblaciones más norteñas son las del S de Francia, país donde es abundante por todo el área de la encina y el olivo, e incluso ocupa algunos enclaves periféricos a aquella, pero siempre por debajo de la isoterma de los 22º C. en julio (YEATMAN). AFFRE supone la presencia de 24.000 parejas en la mencionada zona Sur. Señalan en Francia una -- cierta disminución reciente que se puede achacar, como en Sylvia communis, a las sequías que últimamente ha venido padeciendo el Sahel.

Es en España y Portugal especie bastante común en todo el Centro y Sur, y llega por el N hasta el Bierzo, punto de Crense y estribaciones meridionales de la Cordillera Cantábrica y de los Pirineos, configurándose también como una especie netamente "mediterránea".

Cría en Córcega y en Cerdeña, y recientemente parece haberlo hecho también en Mallorca.

En Berbería se extiende mucho y es bastante común entre los litorales y las altas montañas, y desde Túnez hasta el río Dra en el extremo S de Marruecos.

VAURIE distingue tres razas geográficas: c. cantillans en el SW de Europa, c. inornata en el N de Africa, y c. albistriata en el SE de Europa y hasta Siria.

Inverna al otro lado del Sahara, y regresa aquí entre últimos de marzo y mayo.

D.z.: Con 163 contactos, encontrada en 64 cuadrículas (36,36 %).

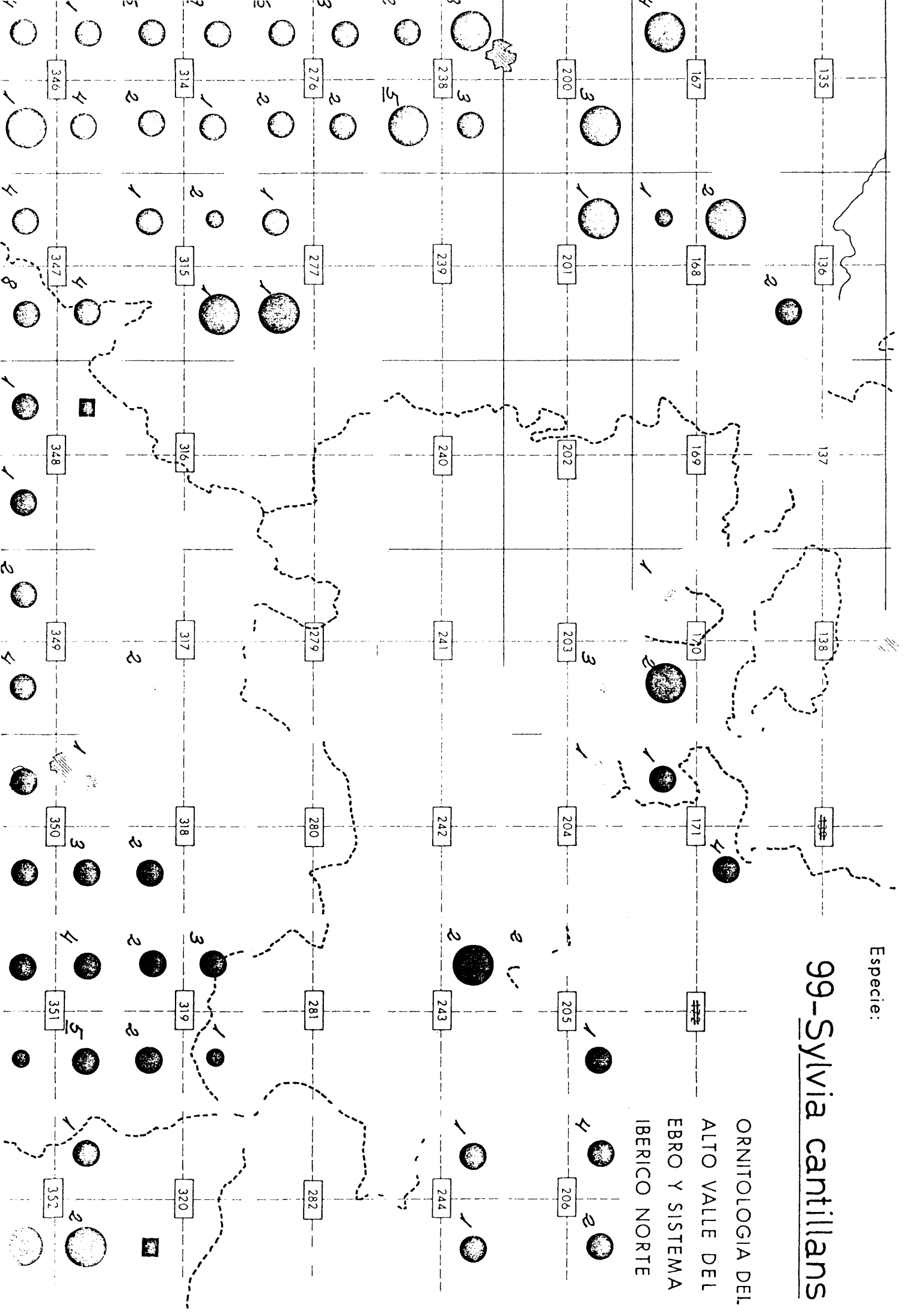
- 13 cuadrículas con r. segura (20,31%)
- 46 " " r. probable (71,88%)
- 5 " " r. posible (7,81%).

Nuestra primera fecha de observación en la zona es

Especie:

99-Sylvia cantillans

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



ya del 11.04 (año 1977).

Canta bastante a determinadas horas del día, muy a menudo en vuelo, pero calla en las horas de calor y durante el mes de julio; entonces hay que descubrirla por sus reclamos, los cuales, al igual que Sylvia hortensis, emite con frecuencia mientras se mueve oculta entre el matorral.

Datos "seguros" de reproducción son los siguientes:

- 23.05.77 - Villanueva de Gumiel (346.II).- 1 g. fam. (el macho ad. con cebo)
- 1.06.76 - Los Molinos de Ocón (243.IV).- Pareja, la hembra - con cebo.
- 17.06.77 - Arcos de la Llana (238. IV).- 1 g. fam.
- 18.06.76 - Cabezón de la Sierra (315.I).- 1 macho con cebo.
- 19.06.76 - Castrovido (277.II).- 1 macho con cebo.
- 19.06.77 - Los Barrios de Bureba (168.IV).- 1 con cebo.
- 25.06.77 - Castrillo de Rucios (167.III).- 1 g. fam.
- 3.07.77 - Talamantes (352.II).- 1 nido en arbusto de Crataegus con 4 pollos ya muy emplumados; los ceban macho y/ hembra.
- 3.07.77 - Ambel (352.I).- 1 pollo volandero.
- 11.07.77 - Revilla del Campo (238.III).- 1 g. fam.
- 14.07.76 - Temiño (200.I).- Algunos juvs. juntos.
- " " " - Caborredondo (201.IV).- 1 colicorto que apenas vuela

E.P.Z. nos señala presencia a 320.III y B.A.M. en - 348.IV.

A.e.: Especie típicamente meridional, la Curruca Carrasqueña/ se distribuye en esta región común por las comarcas "mediterráneo-semiáridas", faltando en cambio en las "mediterráneo-subhúmedas". Ausencia pues, total, en el borde subcantábrico/ y en toda la región central de montañas. Máxima penetración - hacia las montañas centrales en la comarca de Salas de los Infantes, donde la hemos visto en Castrovido (277.III). En el - Alto Duero sube al menos hasta Hinojosa de la Sierra (317.II) Por la meseta de Burgos llega igual que Sylvia hortensis, hasta las serrezuelas calizas al N de la capital, y luego aparece en los carrascales residuales de la Bureba. También como -

Sylvia hortensis, cabe encontrarla por el Valle del Ebro hasta la Rioja Alta, siendo algo más común que aquella en razón a que se conforma con habitats más degradados.

Tal como su nombre en castellano indica, la Carrasqueña es especie típica de las primeras etapas degradativas del bosque clímax mediterráneo de encinas, o de bordes y claros en el mismo. La hemos encontrado más o menos común en casi todas nuestras prospecciones de encinares y carrascales de dominio mediterráneo. Parece preferir las carrascas, y mejor si alternan con otros arbustos, del tipo de jaras, coscoja o romero, pero nunca la hemos encontrado en esta zona en extensiones uniformes de matorral bajo, que son aquí sólo típicas de Sylvia undata. En otras zonas de España sabemos que se cita en jarales sin arbolado ninguno ni matas altas.

Como la Mirlona, en muchos lugares se encuentra en quejigos, incluso común, y rara vez, en melojos. Unas veces se trata de montes bajos y otras de dehesas invadidas por el matorral de Cistus laurifolius.

La predilección por las carrascas la hace común en los sabinares - encinares, faltando en cambio en los sabinares puros, al revés que S. hortensis. Sólo en Villaciervos (349. II) la hemos visto en un sabinar, pero se trataba de un paraíso de peculiar aspecto, con muchas matas bajitas de sabina relativamente muy apretadas entre sí. Alguna vez la hemos anotado en linderos mezclados con encinas, en pinares de P. pinaster, y en 3 ó 4 ocasiones en pinares bajos de P. halepensis con abundante romero (Ribera).

Se cita a menudo a esta Curruca criando a grandes altitudes (así en el Alto Atlas marroquí hasta los 2.300), pero en esta zona las máximas alturas fueron de 1.300 m. en Olvega y en Villar del Campo (351.I y 351.IV), en pendientes de solana de la Sierra del Madero. En la zona central de montaña asciende mucho menos, ya que las localidades arriba mencionadas de Castrovieja o Hinojosa se hallan a poco más de 1.000 m.s.m.

T.f.: Mediterráneo.

D.g.: Muy restringida. Ante todo en el Mediterráneo occidental: Berbería, Península Ibérica, SE de Francia, S de Italia, Sicilia, Córcega y Cerdeña (señalada recientemente reproducción en Baleares). Existe también un areal aislado en el extremo E del mismo mar (Chipre, Egipto y Palestina), y sendas/poblaciones en Madeira, Canarias y Cabo Verde. Climas de tipo mediterráneo o de estepa, entre las isotermas de julio de 22º y 32º C.

Los reductos más importantes de esta Curruca se sitúan en el N de Africa, donde se reproduce común desde los litorales marroquíes, argelinos y tunecinos hasta muy adentro - en el Sahara: Nzab, Zemur, Río de Oro.

En la Península Ibérica su "status" se conoce mal; probablemente sea algo común tan sólo en ciertas comarcas de Andalucía, Levante y Valle del Ebro, siendo en el resto, particularmente al N del Sistema Central, francamente esporádica con total ausencia de la Iberia húmeda.

En Francia es ya verdaderamente escasa, limitada a una estrechísima franja del borde mediterráneo, donde se estima una población sin duda inferior a las 10.000 parejas nidificantes. AFFRE calcula unas 3.000 parejas en su región de estudio.

De acuerdo con VAURIE, la subespecie c. orbitalis - sería propia de las islas de Cabo Verde, Canarias y Madeira, - mientras que en todo el resto del área sólo cabría considerar c. conspicillata.

No se conoce nada bien el comportamiento migratológico de esta especie. Seguramente sólo migrador parcial, pero las poblaciones más norteñas deben abandonar por completo durante el invierno las áreas de cría. Nosotros poseemos una observación de ave aislada y silenciosa en biotopo apropiado, a 1.000 m.s.m. en Calcena (352.III, ladera S del Moncayo), en fecha 29.03.77.

D.e.: Tan sólo observada en 19 cuadrículas (10,80%), en las cuales nada más conseguimos 35 contactos.

- 3 cuadrículas con r. segura (15,79%)
- 12 " " r. probable (63,16%)
- 4 " " r. posible (21,05%)

Los datos de "r. probable" se refieren por lo común a individuos en canto territorial, mientras que nuestros escasos datos de cría "segura" corresponden a las siguientes observaciones:

- 1.05.77 - San Adrián (205.II).- 1 hembra con cebo
- 4.07.77 - Vierlas (320.I).- 1 g. fam.
- 11.07.77 - Los Ausines (238.II).- 1 g. fam.

Otro dato de cría segura nos ha sido facilitado por F.P.I.: 1 macho ad. y un juv. juntos, en julio de 1975 en Villamediana de Iregua (204.III). E.P.Z. nos comunica presencia estival en Borja (320.II).

La población de esta zona probablemente sea la más noroeste de la Península. Aquí estaba ya citada para Navarra (IRIBARREN 1969 a - 1969 b, CRISTOBAL E IRIBARREN 1969, PURSLEY 1974).

A.e.: La Curruca Tomillera llega a nuestra zona remontando el Valle del Ebro, cuya cuenca sólo debe sobrepasar en puntos aislados de la Meseta, concretamente, según nuestros datos, Quintanilla de Nuño Pedro (347.I) y en Los Ausines (238. II) y Modúbar de la Cuesta (238.I). En Quintanilla dos aves juntas el 26.05.77; en Los Ausines pareja y grupo familiar el 11.07.77, y en Modúbar dos aves juntas el mismo día 11. No se poseía información previa para la provincia de Burgos.

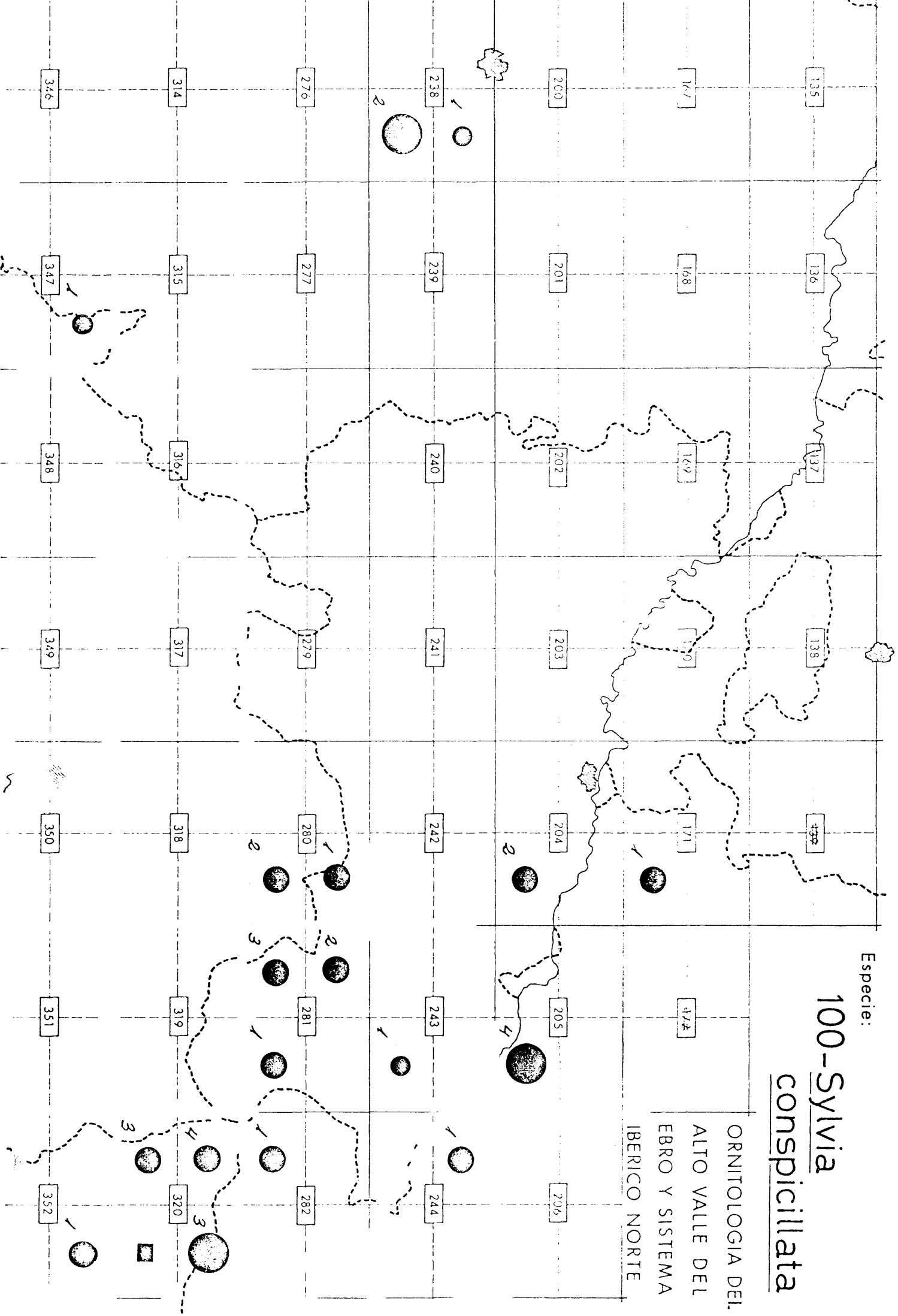
Distribución conjunta exageradamente "mediterránea" sus poblaciones quedan aquí dentro del "mediterráneo semiárido-seco" (por lo general zonas con precipitación anual inferior a los 400-500 mm. y altas temperaturas estivales).

Nuestra zona debe ofrecer condiciones ya no muy apropiadas para esta especie, como corresponde a su situación marginal. Esto se refleja no sólo en su escasez global, sino en una distribución francamente esporádica que hace que faltara el ave de grandes extensiones de biotopo en principio favorables.

Especie:

100-Sylvia
conspicillata

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBÉRICO NOROCCIDENTAL



ble. Además, en casi todos los lugares donde la encontramos, su densidad resultó muy por debajo de la de Sylvia undata, -- presente en todos ellos.

La Curruca Tomillera es de entre todas las curruacas mediterráneas la que prefiere o aguanta un tipo de matorral -- más raquítico y espa-ciado. Es un ave verdaderamente adaptada a condiciones de vida "semidesérticas", como demuestra su amplia penetración por los desiertos norteafricanos.

Nuestras observaciones tuvieron lugar siempre en matorral bajo y abierto, generalmente con fuerte proporción de suelo desnudo. Normalmente se trataba de un pastizal-tonillar (Brachypodium ramosum)-- Thymus sp.) como sustrato y por encima, espaciadamente, toda otra suerte de caméfitos de alturas/entre 40 y 50 cm. por regla general, tales como aliagas, romero, arnallo, linos, etc. El terreno era con frecuencia bastante accidentado: laderas abruptas, barrancos, cerros fuertemente erosionados, las exposiciones, la mayor parte, de solana.

Las altitudes a que fueron observadas en la zona es tan curiosamente siempre sobre los 400 m.s.m., quizás porque/ más abajo los cultivos no dejen biotopos apropiados. En las -- sierras áridas entre la de Alcarama y la base del Moncayo --co marca donde parecen radicar los efectivos más importantes--, -- se anotó entre los 600 y los 800 m. Por este tipo de sierras/ secas llega hasta las proximidades de San Pedro Manrique, don de la hemos visto en dos puntos en laderas a 1.100 m.s.m.. -- Nuestras observaciones de la meseta poseen alturas de 950 -- 1.000 m.s.m.. Es algo curioso que en la Provenza se cite sólo como un ave de muy baja altitud. En Marruecos en cambio sobre pasa los 2.000 m. y en España ocupa el Xerocanthotum culmi-- nar de ciertas sierras béticas y penibéticas.

=====

T.f.: Mediterráneo.

D.g.: Pequeña área de cría, limitada al Mediterráneo occidental, pero que por las costas atlánticas francesas llega a alcanzar el extremo S de Inglaterra. Además de en nuestra Península, Francia e Inglaterra, sólo cría en zonas del NW de África, en el S de Italia y en Sicilia, Córcega y Cerdeña. Clima entonces de tipo templado y fundamentalmente, mediterráneo. En el N según VOOUS, podría quedar limitada su distribución por la isoterma del mes más frío (enero) de 5º C., mientras que por el S sobrepasaría la de julio de 30º C.

En Francia, YEATMAN (1974) señala como limitante la isoterma de enero de 4º C, lo que explica su distribución repartida en dos sectores, uno en torno a las costas mediterráneas y otro al occidente, desde el País Vasco hasta Bretaña, con algunas localidades muy interiores. En esta curruca, primordialmente sedentaria, los inviernos demasiado rigurosos - causan elevadas pérdidas en sus efectivos, por lo que sólo se mantiene bien en aquellas comarcas sin mucho frío en invierno y sin innivaciones prolongadas. AFFRE calcula en la zona del S de Francia por él estudiada una población del orden de las 12.000 parejas. En Inglaterra, donde antiguamente fué más común y extendida, se mantiene ahora tan sólo en algunos condados costeros del S, donde la población está apenas sobre las 500 parejas (tras los duros inviernos de 1961-62, y 1962-63 se quedó en sólo una docena de parejas reproductoras).

Cría en el NW de África entre el extremo N de Marruecos y el extremo N de Túnez, sobre todo hacia la costa, siendo al parecer sustituida en las zonas montañosas de más al S por Sylvia deserticola.

En la Península Ibérica es especie común tanto en el N como en el Centro y S, y sube bastante en las montañas, faltando sin duda en cambio o siendo muy local, en las grandes extensiones llanas y en muchas comarcas costeras del E.

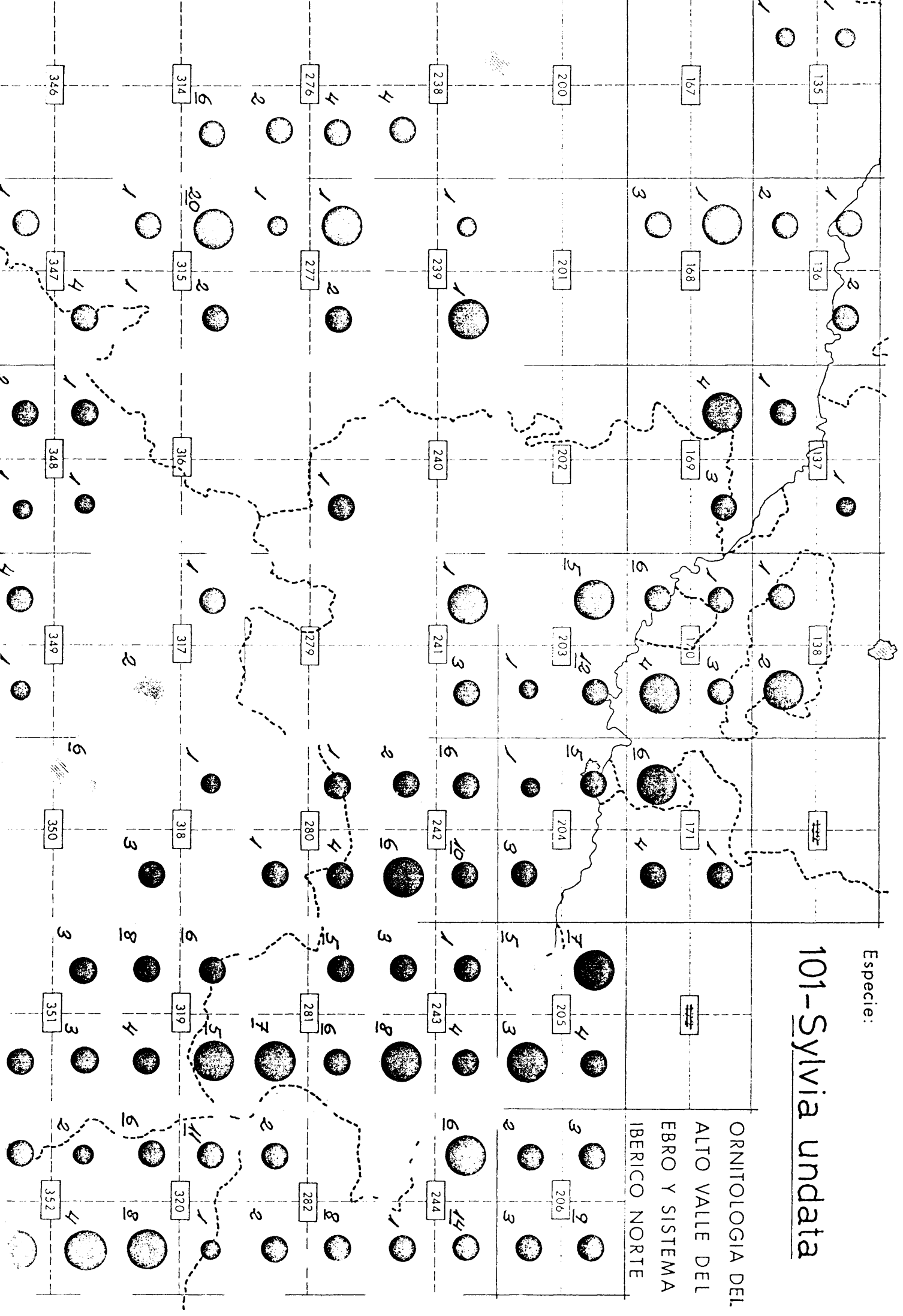
VAURIE distingue tres razas geográficas: u. dartfordensis para Inglaterra y la Bretaña Francesa; u. undata para el resto de Europa con las islas hasta España Central, y u. toni para Portugal, el S de España y el N de África. Una cuarta subespecie, descrita para Apulia y Basilicata, en el S de Italia, es admitida con interrogaciones sobre su validez.

Como ya dijimos, esta Curruca es sobre todo sedentaria, pero sin duda tienen lugar en invierno descensos de ni-

Especie:

101-Sylvia undata

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



vel, erráticos y trashumancias, con concentraciones en zonas costeras.

D.z.: 359 contactos, para 97 cuadrículas (55,11%)

- 21 cuadrículas con r. segura (21,65%)
- 63 " " r. probable (64,95 %)
- 13 " " r. posible (13,40%)

Esta especie se encuentra emparejada y en pleno celo ya desde las primeras excursiones de marzo. Canta de modo distintivo y muy a menudo en vuelo, aunque luego disminuye mucho la frecuencia. Con todo, las voces de reclamo son la manera mejor de descubrirla mientras se mueve muy escondida entre la vegetación baja. Cría pronto, y los grupitos familiares permiten con facilidad señalar reproducciones "seguras":

- 1-05.77 - San Adrián (205.II).- 1 g. fam.
- 5.05.77 - Nájera (203.IV).- 1 g. fam.
- 14.05.77 - Lodosa (205.IV).- 1 g. fam.
- 18.05.77 - Ameyugo (169.IV).- nido con 3 huevos en matita de - aliaga, (Genista sp.) a 20 cm. del suelo.
- 4.06.75 - Autol (243.II).- Nido con 4 huevos en aliaga, a - 40 cm. del suelo.
- 4.06. 76 - Funes (244.IV).- 1 g. fam.
- 5.06.77 - El Buste (320.II).- 1 g. fam.
- 11.06.77 - Arnedillo (242.II).- 1 g. fam. (1 ad. con cebo)
- 16.06.76 - Briongos (315.IV).- 1 con cebo.
- 19.06.77 - Poza de la Sal (168.IV).- 1 g. fam.
- 20.06.75 - Lanciego (171.III).- 1 con cebo.
- 3.07.77 - Ambel (352.I).- 1 g. fam.
- " " " - Talamantes (352.II).- 1 g. fam.
- 5.07.77 - Fitero.(281.II).- 2 gs. fams.
- 8.07.75 - Baños de Ebro (170.II).- 1 g. fam.
- 14.07.77 - Marquínez (138.II).- 1 juv.
- 21.07.76 - Matute (241.IV).- 1 g. fam.
- 22.07.77 - Hinojosa de la Sierra (317.II).- 1 g. fam."
- 31.07.77 - Santa Cruz del Valle U. (239.I).- pareja, 1 con cebo

2.08.77 - Mambrillas de Lara (277.IV.).- 1 juv.

F.P.I nos ha comunicado además "r. segura" para Villamediana de Iregua (204.IV)

A.e.: La distribución en la zona de esta especie, sobre todo mediterránea y bastante sensible a las temperaturas invernales, tiene evidente relación con la repartición de las temperaturas medias de enero: muy pocos contactos sobrepasan la isoterma de enero de los 3º C., si se exceptúa el núcleo afincado en los montes del S de Bruguas, y de Soria, quizás amparado en microclimas particulares de las secas solanas calizas. Desde luego, donde más común resulta es en el Valle del Ebro, donde vemos que, por otra parte, se sitúan los contactos de preferencia en las áreas más abruptas: estribaciones del Sistema Ibérico, Rioja Alta, Bardenas, Sierra de Ujué. Tal preferencia podría explicarse en razón a que en tales comarcas perviven, en las laderas y barrancos, suficientes extensiones de matorral, borradas en cambio por la actividad agrícola en las zonas más llanas. El resto de la región alberga sólo Rabilargas de modo un tanto disperso y también ante todo en zonas accidentadas, llamando la atención su aparente ausencia de los montecillos justo a las faldas de Burgos capital. En los montes subcantábricos parece ser particularmente escasa, pese a la abundancia de biotopos favorables. En cambio destaca como importante la población de la zona de Silos (315.IV). En el núcleo central de montañas la ausencia es prácticamente total, destacando las observaciones de Santa Cruz del Valle Urbión (239.I), Viniegra de Abajo (278.I) y Avellaneda (280.IV). En estas dos últimas localidades llega a alturas de unos 1.400 m.s.m., que han resultado ser las máximas en la región. En otras sierras de España sabemos que alcanza con facilidad los 2.000 m.s.m.

La Curruca Rabilarga es, como las otras Curruca mediterráneas de la zona, especie afecta a los matorrales, aparecen como etapas progresivas de sustitución de los bosques y sobre todo, aquí, de los encinares y sabinars; pero muestra una mayor amplitud ecológica que las demás. Los matorrales que ocupa son de muy diverso aspecto, y en ellos llega a coincidir con frecuencia con Sylvia conspicillata en los más degradados y abiertos y con Sylvia cantillans en los más altos y conserdos. No extraña que sea entonces la especie más común de Curruca en el conjunto de la región, dada la general deforestación que ésta presenta.

Parece con todo preferir el matorral algo denso y de altura aproximada a 1 m., o por lo menos la presencia, aquí y allá, de matas algo grandes y compactas. Por ejemplo

en las extensiones de tomillo con aliagas, o en las de romero, busca los núcleos de coscoja con Rhamnus lycioides, y en los matorrales más húmedos, con brezos y gayuba, la presencia de boj es, enebros u ocasionales carrascas.

En el sabinar penetra parcamente, localizándose en zonas con más sotobosque (enebros y aliagas), mientras que en los carrascales cerrados sólo ocupa amplios claros.

=====

De tipo faunístico Mediterráneo, esta pequeña Curruca se parece a Sylvia undata, diferenciándose sobre todo de ella por tener partes inferiores grisáceas y no pardo-rojizas. Su área de distribución, sumamente restringida, comprende una serie de islas del Mediterráneo occidental, Baleares, Córcega, Cerdeña, Elba, Pantellaria, etc., siendo bastante típico del maquis degradado. Para Baleares se distingue como propia la raza s. balearica. Es en principio ave fundamentalmente sedentaria, aunque durante el invierno haya producido bastantes observaciones tanto en las costas europeas (Italia, Francia, España), como en las norteafricanas (Argelia y Túnez). En España peninsular diversas citas sobre su presencia estival han hecho pensar en hipotéticas reproducciones, por ejemplo en Alicante (CORLEY SMITH, 1.959) y en Gerona (WALLACE Y SAGE, 1.968) no faltando algunas mucho más al interior, Valle del Ebro arriba, en Aragón (BERNIS y BERNIS 1963, ARAGUES 1969, VAN IMPE 1971), en Navarra (IRIBARREN 1968), e incluso en Burgos (JEFFREY 1968, observación de dos juvenes en el desfiladero de Pancorbo). Se ha sugerido que al menos parte de las observaciones de posibles "reproductores" tuvieran que ver más bien con una hipotética "fase de pechera gris" de la Curruca Rabilarga (VAN IMPE 1971). Lo cierto es que hasta el momento no se ha podido demostrar fehacientemente la cría de Sylvia sarda en el continente, y tal cosa debe venir desde luego muy seriamente documentada antes de su general aceptación. En Francia el "Atlas" ha desechado supuestas observaciones en el Var y en las Landas (YEATMAN 1976). Nosotros no hemos podido observar durante el presente estudio ninguna Curruca Sarda, ni tampoco ninguna Curruca Rabilarga con plumaje anormal.

T.f.: Paleártico.

D.g.: Eurosiberiana, entre las Islas Canarias, Iberia y las -- Islas Británicas por el W, y el lago Baikal y la cuenca media/ del río Lena por el NE. Puebla el N de Anatolia, el Cáucaso y/ el N de Persia, pero falta en las islas del Mediterráneo, y en todo el N de Africa sólo se conocen unas pocas localidades en/ Argelia. Climas de tipo boreal, templado y mediterráneo, con -- algunos otros montanos. Se señalan límites entre las isothermas de julio de 10º C por el N y de 25º C por el S.

Es ave muy común en Europa Media y no tanto ni más/ al N ni más al S. En Centro y N coincide con Phylloscopus trochilus el cual, de acuerdo con VOOUS, es especie sibilina de -- ésta y resulta normalmente ser más abundante, sobre todo en la -- titudes septentrionales. En Gran Bretaña e Irlanda ambas espe -- cies se hallan muy comúnmente extendidas, pero mientras de co -- llybita se supone una población sólo del orden de las 300.000 -- parejas reproductoras, la de trochilus puede superar quizás -- los 3.000.000 de parejas. Ya en Francia, Ph. trochilus, el Mos -- quitero Musical, no ocupa de modo continuo más que la mitad N/ del país, y en cambio collybita se extiende numeroso por casi/ todo él (excepción hecha de las llanuras mediterráneas del Lan -- guedoc y Provenza, donde falta por completo).

En nuestra Península, según BERNIS (1.963), Phyllos -- copus collybita es muy común y se halla generalmente distribui -- do en la zona Cantabro - Galaica, no es raro en la red fluvial de la Submeseta Norte ni en los valles de diversas montañas -- del Sistema Ibérico, y falta ya del todo en el resto del país/ si se exceptúan puntos aislados del Guadarrama y Gredos (muy -- local o francamente raro). Se ha señalado criando en los bos -- ques de la Almoraima (provincia de Cádiz). Distribución gene -- ral ibérica de tipo "atlántico - montano".

En España y Portugal los Mosquiteros Comunes presen -- tan un canto muy diferente del de los centroeuropeos, lo que -- unido a ligeras e inconstantes diferencias en el color del tor -- so y en la longitud relativa de la 2ª remige, ha hecho que se/ las venga considerando como subespecie: c. ibericus (= c. bre -- hmi). VAURIE sin embargo no admite tal y asimila dicha varie -- dad a c. collybita de Europa SW en general. Un total de 8 sub -- especies reconoce dicho autor, y entre aquéllas c. exsul para/ Lanzarote y Fuerteventura y c. canariensis para el resto de -- las Canarias.

Especie migratoria, inverna en parte al otro lado/

del Sahara, pero también en grán número por todos los países de la cuenca del Mediterráneo. Los ibéricos deben ser casi en su totalidad transaharianos, y así, mientras no es raro en España escuchar cantos de "c. collybita" entre los numerosos mosquiteros invernantes, los primeros cantos de "ibericus" no se dejan oír usualmente antes de finales de marzo.

D.z.: En 80 cuadrículas (45,45 %), con 294 contactos.

- 9 cuadrículas con r. segura (11,25 %)
- 61 " " r. probable (76,25 %)
- 10 " " r. posible (12,50 %)

La presencia en la zona de muchos Mosquiteros foráneos ^{en paso} -Ph. collybita y Ph. trochilus - o en últimas fechas de invernada, hace que en marzo y aún en buena parte de abril sólo sean aprovechables como "contactos" aves con aspecto de establecidas y emitiendo cantos del tipo "ibericus". Afortunadamente los indígenas nada más llegar comienzan a cantar sin trepidación. Como además este canto se prolonga luego mucho durante el verano, no extraña la alta proporción de índices "probables" de cría.

Nuestros primeros Mosquiteros Ibéricos en canto - los registramos el 31-03-76 y los días 24 y 25-03-77. "Paso" - claro que se advierte hasta mediados de abril, y así oímos cantos tipo "collybita" los días 12 y 13-04-75.

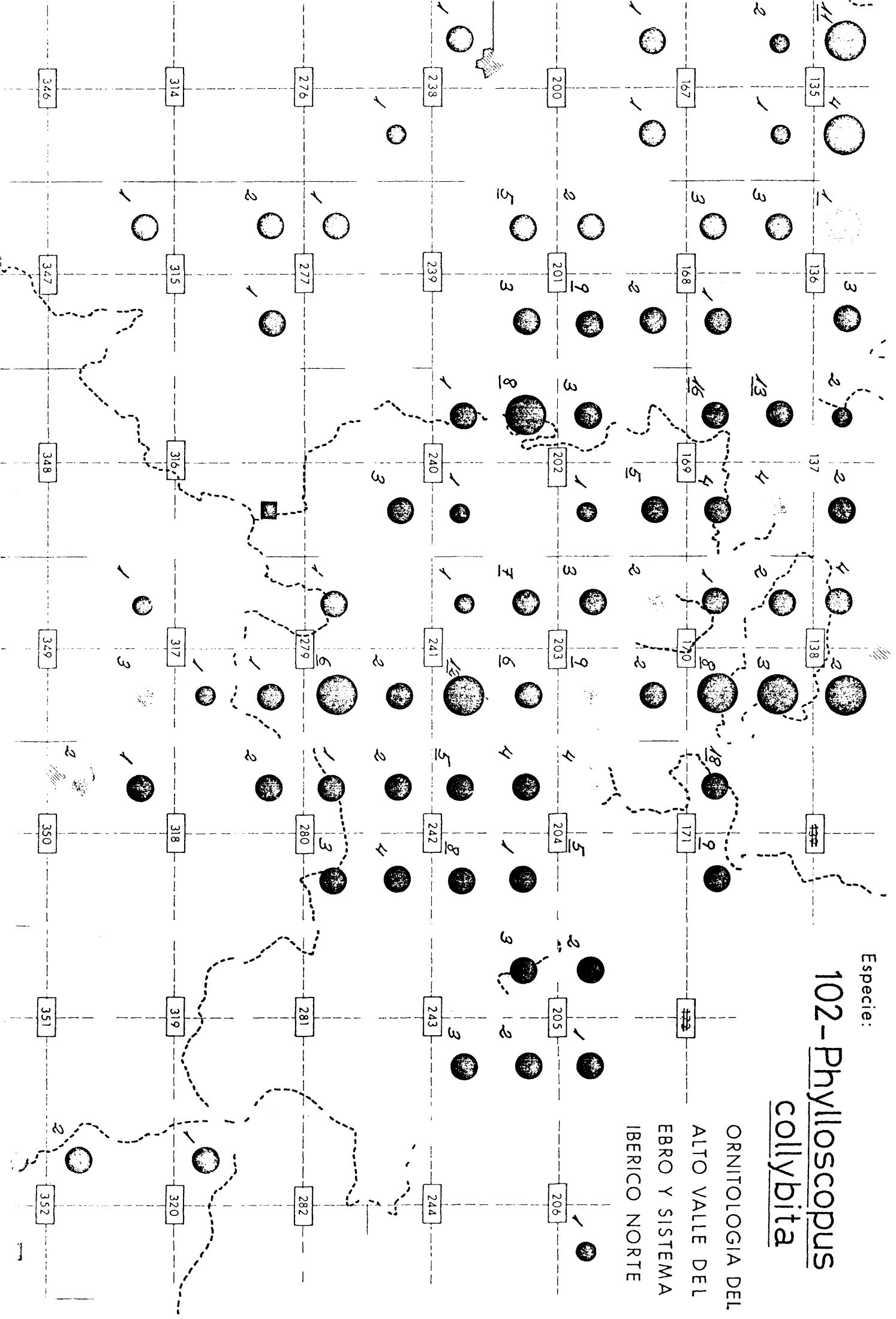
¿Podría alguno de estos Mosquiteros de la raza centro-europea quedarse a criar entre nosotros? El día 6-05-77 en Navarrete (Logroño) oímos en monte mediano y espeso de quejigos y melojos a uno cantando sin parar, y lo registramos por dos veces en el mismo punto con intervalo de una hora; cantaba a muy poca distancia de donde lo hacía un típico "ibericus" (en este trozo de monte se anotaron otros 6 mosquiteros de canto "ibérico" normal). Por otra parte, el 8-05-77 en hayedo de Bermejo (Alava) se escuchan perfectamente durante un rato y al mismo tiempo, 1 "ibericus" y 1 "collybita". En los dos casos el canto "europeo" no ofreció duda alguna por haberlo nosotros escuchado, tanto en grabación como al natural, en un sinnúmero de ocasiones. Recientemente hemos visto que NOVAL (1.975) cita algún caso similar para Asturias. A la inversa, se sabe que los cantos de nuestra "subespecie" se han registrado en los Países Bajos.

Es difícil encontrar nidos de Mosquiteros -los cua-

Especie:

102-Phylloscopus
collybita

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



les se emplazan en el suelo o muy cerca y normalmente muy ---- bien tapados por la vegetación baja-, pero no tanto observar - aves con cebo o grupos familiares. Entonces los adultos emiten reclamos bastante típicos.

- 14-06-75 - Fresneña (202.III) - 1 g. fam.
- 23-06-75 - Castañares de las Cuevas (241.I) - 1 g. fam. (ad. - con cebo)
- 10-07-75 - Villanueva de Cameros (279.I) - 1 g. fam.
- 13-07-77 - Oquina (138.I) - 1 con cebo, reclama.
- 14-07-77 - Albaina (138.II) - 1 g. fam.
- " " " - Bajauri (170.I) - 1 " "
- " " " - Lagrán (" ") - 1 " "
- 15-07-77 - Virués (136.IV) - 1 " "
- " " " - Toba de Valdivieso (135.I) - 1 g. fam.
- 16-07-77 - Valdelateja (135.IV) - 1 con cebo.

En 1.971 habíamos observado en Pancorbo (169.IV) -- 1 ad. con cebo que parecía querer entrar en nido, en fecha --- 6-07. F.P.I., nos comunica presencia estival en 278.II y ha--- llazgo de nido en 204.IV, y E.P.Z., rep. probable en 352.II.

A.e.: El temperamento "norteño" de Phylloscopus collybita se - pone de manifiesto en nuestra región de estudio, donde el ave/ sólo presenta distribución continua al N del Sistema Ibérico,/ y allí alguna abundancia en ciertas comarcas más húmedas (ver- tiente N de la Demanda, Montes de Oca, valle del Iregua, Sie-- rra de Cantabria, etc.) siendo por el resto más bien escaso o/ local. Al S de las montañas centrales sólo aparecen sendos nú- cleos en las comarcas de Salas de los Infantes, Alto Duero y - Moncayo.

Aunque en Europa Media ocupa una gran variedad de - biotopos, entre los que se incluyen desde luego bosques, esta/ especie es allá mucho menos forestal que Ph. sibilatrix o in-- cluso que Ph. trochilus. Igualmente en esta zona, aunque ocupe ciertos bosques, deja normalmente el dominio de los mismos a - Ph. bonelli (robledales, pinares). La única excepción la cons- tituyen los hayedos, donde Ph. bonelli se hace raro y Ph. co-- llybita llega a ser especie "influyente" (puesto 12º según -- orden de abundancias)

./.

El Mosquitero Común ocupa aquí ante todo arboledas fluviales, pero también otra variada suerte de emplazamientos tanto de bosque como de matorral. Lo que a nuestro parecer -- cuenta más es que posean un buen desarrollo del estrato arbustivo y un microclima decididamente húmedo, con suelo umbroso fresco. De este modo en los bosques, incluso en los hayedos, se localiza preferentemente junto a vaguadas y regatos, o bien ocupa laderas de umbría en montes mediano-bajos y con variado sotobosque (ciertos melojares o incluso carrascales montanos). Es especie típica en el peculiar ambiente del matorral alto y fresco que crece bajo peñas y paredes rocosas (con zarzas, avellanos, boj, arbolitos de encina o quejigo, brezo arbóreo, -- Amelanchier, Crataegus, etc.). En algunos valles se hace incluso especie de la campiña "norteña" siguiendo regatos y arboledas.

Pero incluso donde más abunda Ph. collybita, sus rios típicos son los sotos de los rios, como ya señalaba BERNIS (op. cit.) para el conjunto de la Meseta Norte. Aprovechando sotos, puede descender en altura y mantenerse en comarcas por completo agrícolas y deforestadas, como la Bureba y ambas Riojas, llegando por el Ebro y sus afluentes hasta Calahorra y más abajo (243.I), a sólo unos 350 m.s.m. La hemos encontrado también en el río Queiles en Tarazona (320.IV). En la meseta burgo-soriana los pocos puntos donde se localiza son igualmente ribereños, destacando el Duero (hasta Garray, 350.IV) Arlanza. A base de puntos aislados debe desde luego alcanzar una distribución mucho más amplia aquí que lo que hemos podido señalar en nuestro mapa.

T.f.: Europeo.

D.z.: Principalmente mediterránea, desde Iberia y el NW de África por todos los países del S de Europa hasta Anatolia y Oriente Próximo. Sube por el N hasta el S de Alemania y Checoslovaquia. Climas sólo de tipo templado o mediterráneo. Límites que aproximadamente se sitúan entre las isotermas de julio de los - 19º y 31º C.

En Europa alcanza buenas densidades en las regiones de más al S pero luego se hace progresivamente más raro hacia Europa Media, donde aparecen criando otras dos especies de este género además de ésta y de la anterior: Phylloscopus trochilus y Phylloscopus sibilatrix. En Francia falta ya en Bretaña, Normandía, región al N de París, Alsacia y Lorena, abundando casi sólo en el Midi. En cuanto al N de África, éste es el único Mosquitero que nidifica algo distribuido, y lo hace entre Túnez y Marruecos, aunque más bien a buenas altitudes y sin sobrepasar por el S el Atlas Medio.

En Iberia, aunque se extiende por todas partes, es sin duda más común en las regiones más arboladas pero no excesivamente húmedas, por lo que resulta raro en el litoral cantábrico y en cambio parece abunda sobre todo en las regiones montañosas y submediterráneas. Hacia el S y el E de España se localiza en zonas de cierta altitud (no obstante cría en algunos montes bajos de Cádiz).

Según VAURIE se distinguen una subespecie occidental y otra del E a partir de Yugoslavia, respectivamente b.bonelli y b. orientalis.

Migrador transahariano típico, sus llegadas a España se producen desde los últimos días de marzo, pero probablemente el grueso no arriba antes de mediados de abril.

D.z.: Con 682 contactos -buena cifra- lo pudimos señalar para 122 cuadrículas.

- 26 cuadrículas con r. segura (21,31%)
- 25 " " r. probable (77,87%)
- 1 " " r. posible (0,82%)

El Mosquitero Papialbo llega a nuestra zona -

algo tarde, lo que ha debido afectar el número de contactos ra un cierto número de cuadrículas (sobre todo S de Burgos y zonas de Soria). Primera fecha de observación un 23.03 (1976 en Araúzo de Miel (Burgos), aunque entonces individuo identificado sólo "de visu" puesto que no cantaba ni reclamaba. Tras esta fecha, sin duda temprana, se escuchan cantos ya sólo a partir del 14.04 (1977).

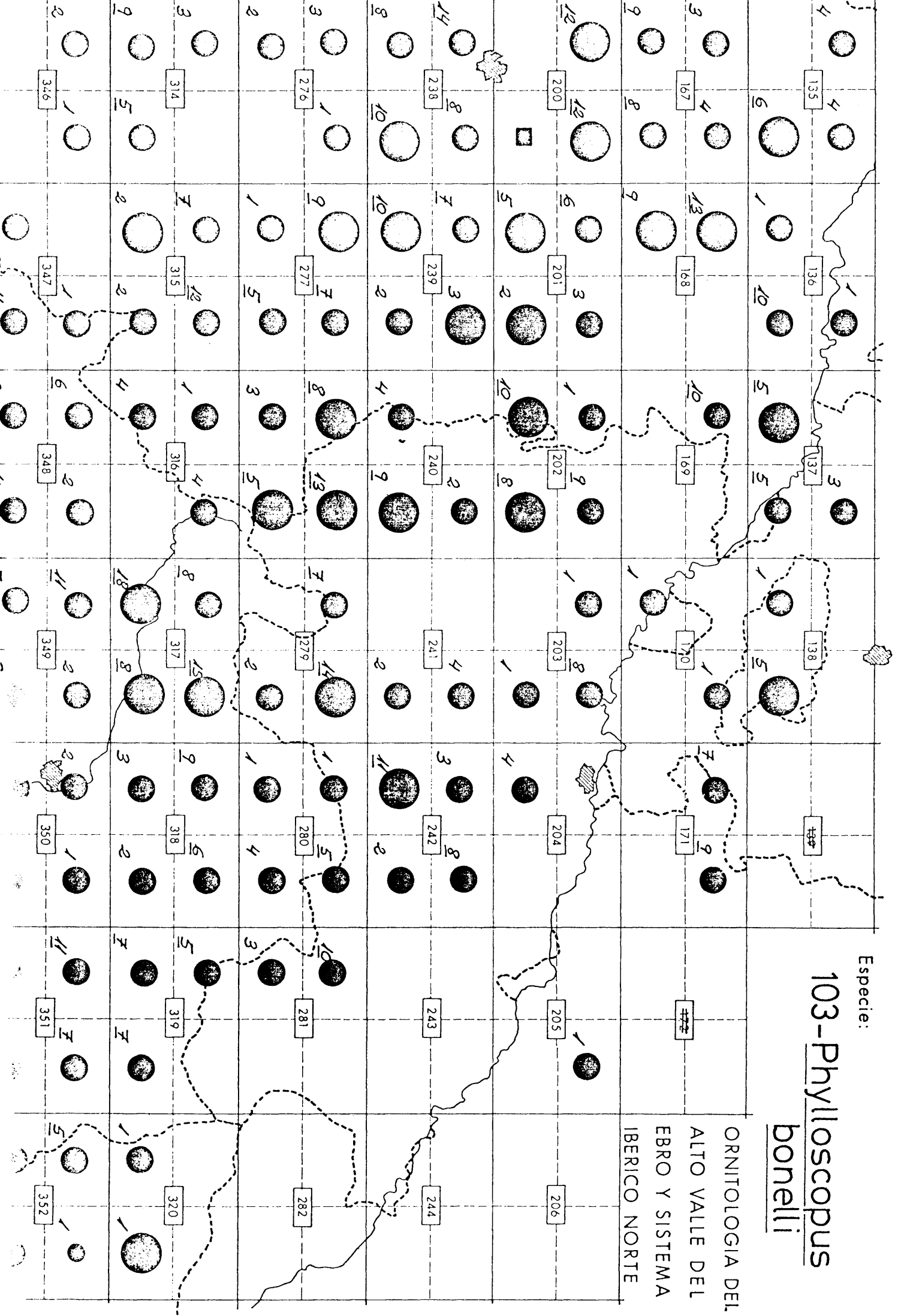
Canta mucho esta especie y su canto permite separarla inmediatamente del Mosquitero Común, aunque en realidad tampoco es nada dificultosa la identificación correcta a simple vista. El reclamo se hace también rápidamente familiar. Que en pleno canto hasta bien entrado julio. Hemos conseguido además, un buen número de datos "seguros" de reproducción, lo cual acontece también relativamente tarde en el año.

- 5.06.77 - Borja (320.II).- NIDO en el suelo con 5 pollos volantes casi (pesos de unos 8 g. y alas entre 37 y 40 mm.) Un adulto entra a cebar varias veces.
- 14.06.75 - Fresneña (202.III).- 1 g. fam.
- 16.06.76 - Briongos (315.III).- 1 con cebo.
- 19.06.77 - Los Barrios (168.IV) - 1 g. fam. (colicortos)
- 22.06.75 - San Román de C. (242.III).- 1 con cebo.
- 24.06.77 - Las Celadas (200.IV).- 1 con cebo y "conducto de do".
- 25.06.77 - Peñahoradada (200.I).- 1 g. fam. (colicortos)
- 26.06.77 - Tobes (200.I).- 1 con cebo.
- 6.07.76 - Puentelarrá (137.III).- 1 g. fam.
- 10.07.75 - Villanueva de Cameros (279.I).- 1 g. fam.
- 10.07.76 - Santuario de Santa Casilda (168.III).- 1 g. fam.
- 11.07.77 - Revilla del Campo (238.II).- 1 g. fam.
- 14.07.76 - Temiño (200.I).- 1 g. fam.
- " " " - Rublacado de Arriba (168.III).- 1 g. fam.
- 14.07.77 - Marquínez (138.II).- 1 g. fam.
- 16.07.75 - Galarde (201.III).- 1 g. fam.
- 17.07.75 - Villafranca Montes de Oca (201.II).- 1 con cebo y g. fam. (ad. ceba a volanderos).
- 17.07.77 - Villalta (135.II).- 1 g. fam.
- 22.07.77 - Hinojosa de la Sierra.- 1 g. fam.
- 23.07.73 - Villarejo (202.II).- 3 gs. fams.

Especie:

103-Phylloscopus
bonelli

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



- 23.07.76 - Viniegra de Abajo (278.I).- 2 gs. fams.
 23.07.77 - Aldahuela del Rincón (317.I).- 2 grs. fams.
 24.07.73 - "Valvanera" (240.II).- 1 g. fam.
 24.07.76 - Huerta de Arriba (278.IV) - 1 g. fam.
 24.07.77 - Molinos de Duero (317.III).- 1 g. fam. (ad. cebando)
 27.07.77 - Neila (278.II).- 2 grs. fams. (en 1 ad. con cebo)
 28.07.77 - Mansilla (240.II).- 1 g. fam.
 31.07.77 - Valmala (239.I).- 1 g. fam.
 2.08.77 - San Millán de Lara (277.IV).- 2 gs. fams.
 " " " - Mazueco (239.III).- 1 g. fam.
 " " " - Campolara (277.IV).- 1 g. fam.
-

A.e.: Igual que en el conjunto de España, esta especie de distribución circunmediterránea muestra aquí preferencia por las / comarcas montanas y submediterráneas, como se puede apreciar - muy bien las diferentes concentraciones de contactos. Es más - abundante en el "mediterráneo semi-árido-menos seco" y en el - "mediterráneo subhúmedo", aunque hacia el borde N de la zona se hace algo raro. Con todo, su escasez o ausencia de las comarcas del "mediterráneo seco" se puede explicar principalmente - por la falta de bosques, lo que es particularmente acusado desde la Bureba hasta la Ribera Baja, comarcas donde lo limitan - las curvas de nivel de los 700 - 800 m. (1 en Lerín, 205.I en / pinar de P. halepensis a sólo unos 400 m.s.m.). Parece muy probable que en circunstancias originales, con bosque mediterráneo maduro, Ph.bonelli resultara una de las especies más comunes y características de todas aquellas comarcas "secas" donde precisamente ahora falta, y que en consecuencia lo que parece predilección clara por lo submediterráneo no lo fuera tanto.

Ave claramente forestal, a diferencia de Phylloscopus collybita - abunda en los bosques de cupulíferas y sobre todo en los robledales de quejigo y de melojo (en ambos especie "dominante"). Se le encuentra muy común en las típicas formaciones espesas y de mediana altura de estas dos especies, pero quizás las densidades mayores se alcancen en viejas dehesas -- con abundante sotobosque. También en los encinares es muy común, pese al escaso porte que éstos normalmente desarrollan en nuestra región.

En cambio, aunque presente tanto en sabinares como en pinares no alcanza en ellos ni de lejos las densidades que obtiene en los Quercus. En algunas masas de pino albar puede obtener un alto número de contactos, pero tal cosa se suele deber a la presencia en aquellas de un estrato de regeneración del melojar (vegetación potencial en la mayor parte de los casos). Quizás también a esto se puedan achacar las abundancias que BERNIS (1955) ofrece para diversos bosques de pino albar del Centro de España. De todos modos, se le encuentra en pinares puros, y también en los de P. pinaster y P. halepensis, incluso en repoblaciones sólo medianas.

En los únicos bosques "centroeuropeos" de la zona los hayedos, es ave francamente infrecuente (5 contactos obtenidos en el hayedo de Sierra la Hez lo fueron en zona de borde con melojar).

Quizás Ph. bonelli prefiera decididamente "suelos secos" y tal sea la más rotunda separación que tenga con respecto a collybita, lo cual explicaría no sólo que el primero ceda al segundo los hayedos sino también los sotos fluviales. En efecto, el Mosquitero Papialbo rara vez se deja ver junto a los ríos, y en todo caso en arboledas algo periféricas, no en las orillas. Eso aclara la un tanto paradójica situación en las comarcas bajas del valle del Ebro, donde pervive la especie norteña de Mosquitero ligada a los bosques en galería y en cambio falta la mediterránea, privada por completo de sus bosques de origen. En algunos montes donde ambos mosquiteros coinciden por ejemplo melojares de Cameros o del borde subcantábrico, Ph. collybita parece desde luego ser siempre el que más se localiza y el que escoge situaciones más "húmedas" -como ya vimos-, con lo que la competencia real entre ambas especies debe ser bastante reducida.

T.f.: Paleártico.

D.g.: Area muy amplia, aunque considerablemente desintegrada, extendida por toda Eurasia desde las costas atlánticas y las islas de Azores, Madeira y Canarias, hasta Manchuria, Sajalín/ y Japón. El borde S del área corre sobre las penínsulas europeas del Mediterráneo, Asia Menor, Cáucaso, N de Persia y las cadenas del Himalaya. Sus límites se acercan por el N y por el S respectivamente a las isotermas de julio de los 13º y 24º C., criando en climas de tipo boreal, templado o montano.

Se encuentra en Europa desde España Central hasta el N de Noruega, siendo por todas partes ave de coníferas y predominantemente montana, en contraste con Regulus ignicapillus/ que aquí coincide con ésta como especie sibilina y que se halla más repartida. Parece haberse beneficiado grandemente de las masivas repoblaciones con coníferas. En las Islas Británicas -donde prácticamente falta como reproductor R. ignicapillus-, R. regulus abunda (particularmente en Irlanda) ocupando también bosques de caducifolios; en el "Atlas" le calculan/ una población del orden del millón y medio de parejas, apareciendo señalado en el 84% de las hojas. Dentro de Francia se halla común en todos los macizos montañosos y además en Bretaña, Normandía y áreas de Picardía, pero está muy localizado en el resto y falta en las regiones mediterráneas.

En la Península Ibérica no se le conocía, criando, más que en los Pirineos, hasta BERNIS (1.954), quien comprobó/ su reproducción tanto en Guadarrama como en Albarracín. De todos modos en el Centro es muy local. En los montes Cantábricos, citado primero por CORLEY SMITH (1.956), es según BERNIS/ (1.956) relativamente abundante en los bosques del piso alto, donde llega hasta el límite del arbolado siguiendo robledales, hayedos y formaciones de abedul, al no existir en dicha cordillera más que contados bosques de coníferas. En Soria lo citan como probable nidificante BECKER y WUSTENBERG (1.974) por observaciones en Abejar en abril de 1.974, época en la cual nosotros ya poseíamos datos concretos de cría para el Sistema Ibérico. Su reproducción aquí ya había sido sospechada por VALVERDE (1.956), quien lo había anotado abundante cerca de Silos en noviembre. Faunísticamente pertenece en Iberia al grupo bóreo-alpino montano (BERNIS)

El Reyezuelo Sencillo posee muchas poblaciones aisladas geográficamente, por lo que el número de subespecies que se reconocen como válidas es elevado. Una serie de autores - -

./.

(VÁURIE, VOLSOE, VOOUS), separan de esta especie las razas --- r. madeirensis y r. teneriffae, respectivamente de Madeira y la Canarias, y las adscriben a Regulus ignicapillus, punto de vista que parece sumamente discutible. En cambio, se admiten unánimemente a las tres razas de Reyezuelo de las Azores como pertenecientes a R. regulus. En Europa en general cría la subespecie nominal r. regulus, que llega hasta Siberia Occidental.

Parcialmente migrador, las poblaciones ibéricas deben ser sobre todo sedentarias. La invernada en España no es muy fuerte, y pocos son los que llegan al N de Africa.

D.z.: 73 contactos, distribuidos en 20 cuadrículas (11,36%)

- - 5 cuadrículas con r. segura (25 %)
- 15 " " r. probable (75 %)
- - " " r. posible (-)

No es nada complicado diferenciar al canto de esta especie del de su pariente R. ignicapillus, más común en la región. canta mucho entre marzo - cuando ya apenas deben quedar invernantes- y julio . En consecuencia, no aparecen cuadrículas con tan solo "posible". Los "grupos familiares" - en éste como en el otro Reyezuelo- permanecen largo tiempo unidos y se reúnen a menudo con los bandos mixtos de páridos.

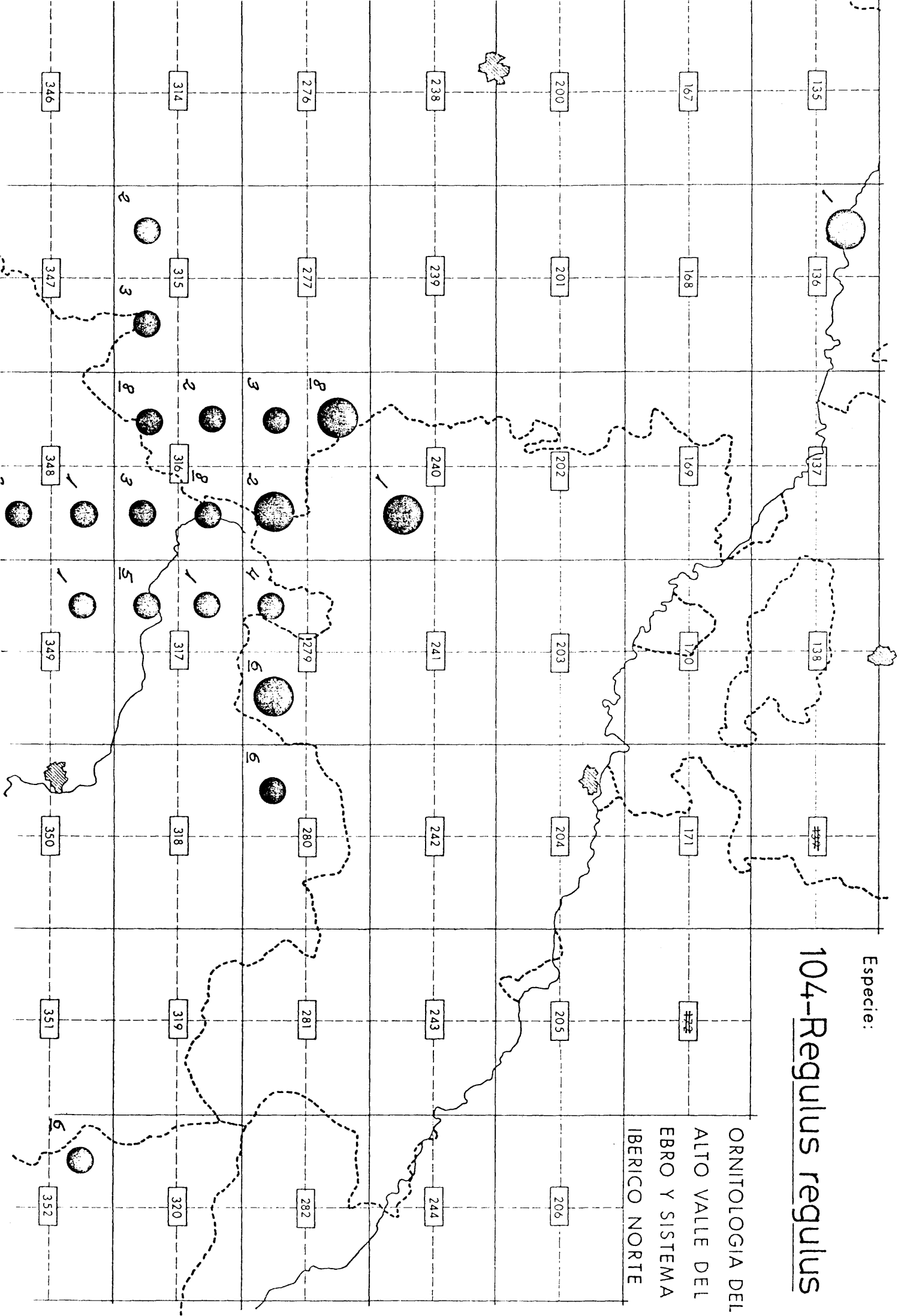
- 5-07-73 - Villoslada de Cameros (279.II) - 1 ó 2 ads. ceban a juvs. colicortos.
- 7-07-76 - Oña (136.IV) - 1 g. fam.
- 24-07-76 - Valvanera (240. II) 1 g. fam.
- 24-07-76 - Huerta de Arriba (278.IV) - 2 gs. fams.
- 27-07-77 - Quintanar de la Sierra (278.II) 2 gs. fams.

A.e.: El Reyezuelo Sencillo es sobre todo un ave típica de --- coníferas o en todo caso también de bosques mixtos, no viviendo sino excepcionalmente en bosques de caducifolios (casos de la Cordillera Cantábrica o de las Islas Británicas, antes mencionados). Además, en casi todo el S del Paleártico se comporta como un elemento de montaña, muchas veces característicamente subalpino.

Especie:

104-Regulus regulus

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



A falta de otras coníferas de montaña, como abetos, piceas o alercas, en nuestra región aparece como casi exclusivamente de los pinares de pino albar (Pinus silvestris), lo mismo que ocurre en el Centro de España. En nuestras muestras de pino albar se revela como especie "dominante", siendo la 3ª especie por orden de abundancia. Es curioso que en el Pirineo, de acuerdo con PURROY (varias obras), sea totalmente "recesivo" en el pinar albar, mientras aparece "dominante" en el pinar de Pinus uncinata y sobre todo en el abetal (1º en orden de abundancia). Podemos pensar, provisionalmente, que ésto sea debido a que en el Pirineo el Pinus silvestris representa un piso de vegetación inferior al altimontano que ocupa en el Sistema Ibérico.

La dependencia aquí del Reyezuelo Sencillo con el Pinus silvestris es prácticamente total, pues si bien alguna vez lo hemos visto en pinares de P. pinaster, aquellos contienen mezcla mayor o menor de pinos de la primera especie. También a veces registrado en hayedos con mezcla (Moncayo, Valvanera). Nunca en hayedos puros (tampoco en Pirineos, aunque en cambio es "dominante" en el hayedo - abetal, según PURROY).

Su repartición en la región es absolutamente montana, no bajando apenas de los 1.200 m. en las montañas centrales, ni posiblemente de los 1.500 m. en el Moncayo, aunque en Oña (136.IV) observamos a 1 "familia" a poco más de 900 m. de altitud (apréciese la acostumbrada diferenciación altitudinal entre los rincones NW y SE de nuestra región). Por otra parte dicha repartición coincide de modo casi perfecto con la de las masas de Pinus silvestris. Es de notar que la mayor parte de dichas masas tienen un origen, aunque antiguo, totalmente antropógeno, y que en consecuencia la actual abundancia de este Reyezuelo en los pinares de terrenos bajos y más bien llanos - de Navaleno, Vinuesa, "Pinar Grande", Abejar, etc., es completamente artificial. Por estos pinares de baja altitud se propaga la especie al menos hasta Huerta del Rey (315.III) y Muriel de la Fuente (348.II). Correspondiendo a la desaparición de las masas de pino, no traspasa apenas las altas divisorias de Urbión y Cebollera, y casi del todo falta en la Demanda (abunda todavía en Huerta de Arriba, 278.IV). Su área de distribución queda entonces, dentro de la zona, reducida a la llamada "Tierra de Pinares" y poco más, con una minúscula población aislada en los altos niveles del Moncayo y quizás otra -falta saber de qué magnitud y continuidad en el tiempo-, criando en los pinares de la Sierra de Oña (Montes Obarenes).

Donde coinciden -al menos dentro de la superficie central- ambas especies, es el Reyezuelo más abundante (66 contactos sobre 29 de R. ignicapillus en el área de coincidencia).

Prefiere entonces terrenos más elevados en promedio que R. ignicapillus - domina en mayor grado cuanto más ascendemos en la montaña, y por otra parte prefiere montes crecidos, siendo --- una especie más afecta a la vida en las copas y menos a los arbustos de sotobosque y a los rodales de pimpollar

T.f.: Europeo (según VOOUS "holártico").

D.z.: Según ciertos autores son conespecíficas de ésta las formas Regulus goodfellowi de Formosa, y R. satrapa, de Norteamérica, opinión que no es compartida por otros muchos. Regulus ignicapillus "sensu stricto", se extiende tan sólo por Europa -- central y meridional, el extremo NW de Africa y regiones del Asia Menor. Cría en las Baleares, Córcega, Cerdeña y Sicilia, y a menudo se pretende que pertenecen a esta especie de Reyezuelo, los Regulus de Madeira y Canarias, normalmente considerados parte de R. regulus. Los climas que habita son típicamente templados, mediterráneos o de montaña. Sus límites se sitúan aproximadamente entre las isothermas de 16º-18º C. por el N y de 24º C. por el S.

Dentro de Europa es normalmente más escaso que R. regulus y posee una distribución en promedio más meridional -- que la de aquél. Se ha extendido bastante hacia el N durante -- los últimos decenios, llegando hasta las costas del Báltico, y a partir de 1962 se señalaban contadas reproducciones en Inglaterra. Parecen haberle ayudado en esta expansión las repoblaciones de coníferas todavía en mayor medida que al Reyezuelo -- Sencillo. En el conjunto de Francia resulta menos abundante -- que el Sencillo, pero se reparte mucho mejor por las regiones/sureñas, aunque sus principales reductos demográficos queden / también en los núcleos montañosos.

En el N de Africa cría entre el Tell tunecino y las montañas marroquíes del Rif y del Atlas.

Dentro de la Península Ibérica se comporta como un elemento faunístico de tipo atlántico-montano. Es común en la franja cántabro-galaica, desde el nivel del mar, pero particularmente en montaña y luego aparece más o menos local en bosques de montaña del interior y en puntos del Sur (incluso en la costa: Almoraima).

Sólo la raza i. balearicus, de las Baleares, se se para como diferente de i. ignicapillus.

Parcialmente migrador, la invernada en el W y S de Europa es notable, siendo entonces este pájaro común en los -- bosques, sotos y matorrales de casi toda España. Nuestros Reyezuelos Listados indígenas deben ser todo lo más trashumantes.

D.z.: Lo hemos encontrado en 60 cuadrículas (34,09%) con 170 -

contactos.

- 10 cuadrículas con r. segura (16,67%)
- 41 " " r. probable (68,33%)
- 9 " " r. posible (15,00%)

Grupitos de Reyezuelos de esta especie, sin duda invernantes o al menos movidos, se registran todavía frecuentemente durante las últimas fechas de marzo y buena parte de abril, por gran variedad de sitios, sobre todo en matorrales de boj y montes bajos de encinas. Por esta razón, durante dichos meses sólo se han contabilizado como contactos válidos los obtenidos de individuos cantando o de parejas aisladas. En esta época los grupos pueden llegar a la veintena de ejemplares.

Luego, R. ianicapillus canta mucho y durante todos los meses que empleó el estudio lo hizo con la suficiente asiduidad para que el porcentaje de cuadrículas con "posible" reproducción haya alcanzado más que el 15%. Datos "seguros" de reproducción son los siguientes:

- 4.06.77 - Añavieja (313.II).- 1 con cebo.
- 5.07.73 - Villoslada de Cameros (279.II).- 1 g. fam.
- 6.07.76 - Villanueva de Tobera (138.III).- 1 g. fam.
- 7.07.76 - Oña (136.IV).- 2 gs. fams.
- 9.07.76 - Basquiñuelas (137.I).- 1 g. fam.
- 13.07.77 - Arlucea (138.II).- 1 g. fam.
- 14.07.77 - Albaina (138.II).- 1 g. fam.
- 15.07.77 - Toba de Valdivieso (135.I).- 1 g. fam.
- 23.07.73 - Villarejo (202.II).- 1 g. fam.
- 26.07.77 - Reguniel de la Sierra (316.I).- 1 g. fam.
- 27.07.77 - Neila (278.III).- 1 g. fam.

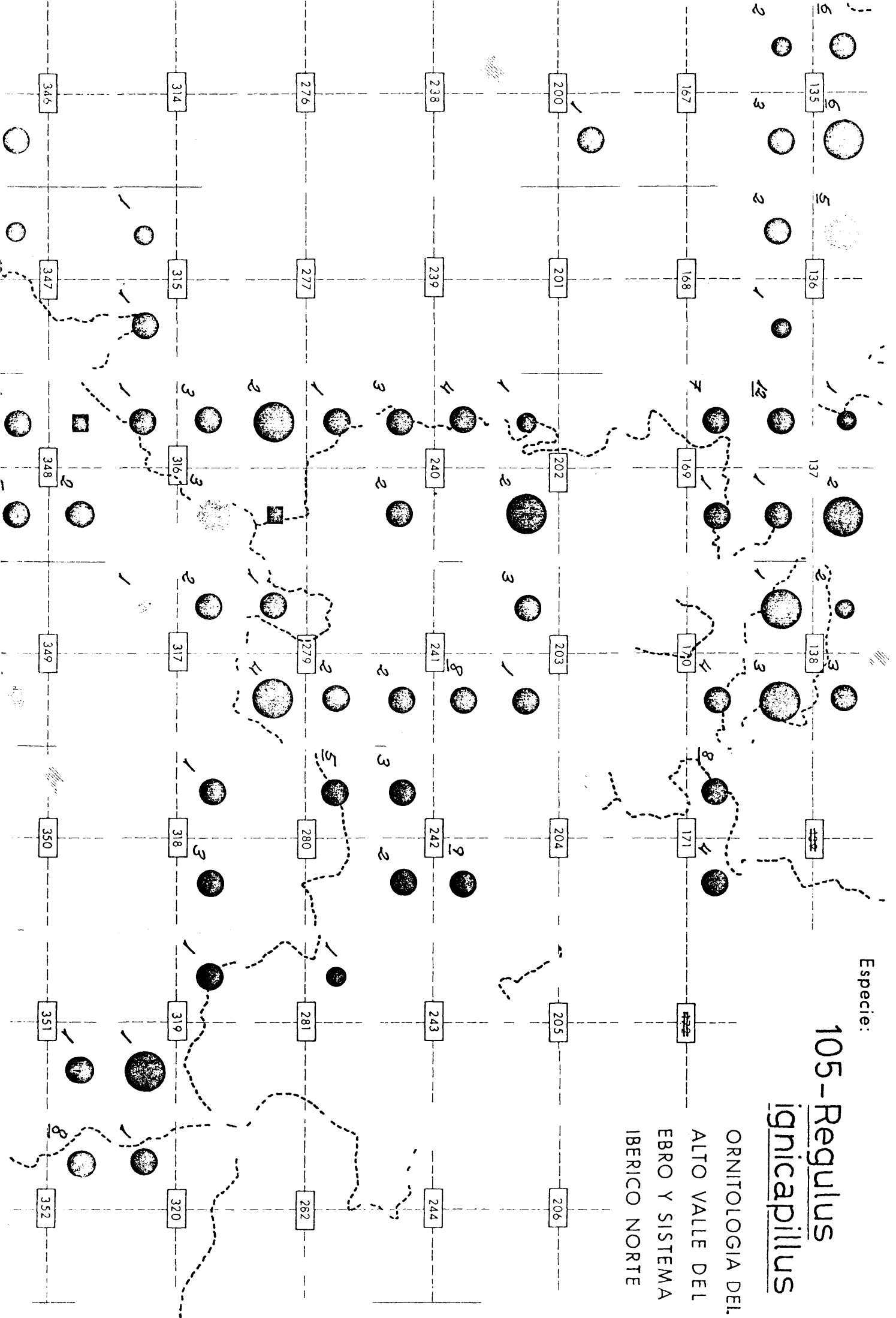
F.P.I. nos señala su presencia en 278.II y B.A.M. en 343.IV.

A.e.: El Reyezuelo Listado presenta un área de distribución sobre nuestra zona de tipo francamente "norteño", contenida prácticamente dentro de las superficies que climáticamente al menos "mediterráneo-subhúmedas". Se encuentra entonces por una parte, en los montes del borde subcantábrico, y por otra

Especie:

105-Regulus ignicapillus

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



en las montañas centrales entre la Demanda y el Moncayo, alcanzando a través de la Tierra de Pinares ciertos montes de Pinus pinaster de la Ribera del Duero. A lo largo de este área varían mucho, como es usual, los requerimientos altitudinales: en los montes del N a menudo se encuentra por debajo de los 700 m.s.m. mientras que en las sierras centrales y particularmente en el/SE, no baja de los 1.100-1.200 m. Por excepción, los dos contactos hallados en los pinares del extremo SW se sitúan a 900/ m.

Esta especie es típicamente forestal pero, a diferencia de Regulus regulus, que muestra una decidida predilección por las coníferas, puede vivir en una amplia variedad de bosques, tanto caducifolios como de resinosas. Los diferentes trabajos publicados por PURROY sobre composición ornítica de las distintas series forestales del Pirineo, resultan particularmente ilustrativos; allí el Reyzeuelo Listado -en conjunto/ especie bastante común- es "dominante" en el abetal (3a en orden de abundancia), en el hayedo-abetal (1a), en el pinar albar (3a), en el pinar de pino negro (5a), en el encinar (3a) y/ en el hayedo (6a), siendo sólo "influyente" en el quejigal de Quercus pubescens y "recesiva" en el robledal de Q. petraea.

Los muestreos que hemos efectuado en nuestra zona/ nos llevan, como es de esperar, a conclusiones parecidas. En el pinar de P. silvestris sin embargo sólo aparece como francamente "recesivo" (y 15a especie por orden de abundancia), to talmente sobrepasado por el Reyzeuelo Sencillo (véase descripción correspondiente). No obstante lo encontramos en casi todos los pinares y repoblaciones de este tipo y en ocasiones, - también en los más termófilos de P. pinaster. En el hayedo llega a ser la 5a especie en abundancia. Donde verdaderamente --- creemos encontrar su óptimo en la zona es en los encinares montanos, encinares -en realidad sólo "carrascales" más o menos - altos o espesos- que tienen una composición faunística totalmente diferente de la de los encinares típicamente mediterráneos, en los que desde luego falta como nidificante el Reyzeuelo Listado.

También nosotros lo hemos encontrado muy escaso en quejigales y melojares. La aparente contradicción que se nos - presenta al ver cómo esta especie de distribución "norteña" -- abunda en el encinar y escasea en los robledales, pensamos se/ puede explicar por una preferencia decidida de la misma -y en/ general del género Regulus- por los follajes siempre-verdes. - Es bien conocida la predilección que los Reyzeuelos tienen por acebos, bojales, tejos, etc., dentro de los bosques de caducifolios que habitan en Europa, así como por los viejos troncos/ cubiertos de espesa yedra. Como todo esto falta usualmente en/

los bajos montes de roble de esta región y en cambio abunda en los bayedos, ésto podría explicar ahora la muy diferente densidad que nos aparece a favor de los bayedos, también cad cifolios.

En algunos sitios hemos visto cómo el Royezuelo Listado ocupaba bosquetes e hileras de árboles en plena "camña arbolada", así como otros núcleos de arbolado en ríos y ayos. Esto se da sólo dentro de las comarcas donde precisamente la especie resulta ser más común en los bosques.

=====

T.f.: Indo-africano.

D.g.: Amplia distribución por regiones templado-cálidas del Viejo Mundo: S de Europa y Berbería, Oriente Próximo, Región Oriental -con salpicaduras en Australia- y la mayor parte de Africa al S del Sahara. Varias razas: en Iberia y Norte de Africa j./cisticola, pero ya en el S de Francia j. juncidis. Habita pues en climas templados, mediterráneos, de estepa, de desierto, tropicales con estación seca y tropicales de pluviselva. En Europa límite N probable en los 24º en julio.

En nuestro sector del Paleártico es ave particularmente ligada a los litorales mediterráneos y valles bajos vecinos. Desde Marruecos -donde alcanza el Valle del Sus- hasta Túnez, se la puede encontrar común o muy común entre el mar y -- las misma fronteras del Sahara. En Europa se ha registrado una expansión reciente, al parecer favorecida ante todo por la --- ausencia de inviernos demasiado crudos desde el último de ---- 1.962-1.963. El Buitrón, antes confinado en las planicies costeras mediterráneas, ha protagonizado un serio avance hacia el - norte siguiendo sobre todo la costa atlántica francesa, por donde alcanza ahora al menos la frontera con Bélgica.

En Iberia se ha podido constatar una expansión paralela, bien que muy insuficientemente documentada. Durante mucho tiempo se le consideró especie propia tan sólo de Andalucía-Extremadura y el litoral levantino en general. Desde hace/ varios años se le viene citando como común a lo largo de la -- cornisa cantábrica. Cabría pensar en un aumento y expansión similares en las poblaciones del Sur y Centro.

Aquí, ante todo, es sedentario, al menos en el Sur.

D.z.: Con 166 contactos lo encontramos en 45 cuadrículas.

- 1 cuadrícula con r. segura (2,22%)
- 43 " " r. probable (95,56%)
- 1 " " r. posible (2,22%)

La presencia del Buitrón es muy fácil de detectar en cuanto se conoce el llamativo canto que emite desde muy pronto en primavera hasta muy tarde en verano, y que además pordiga a cualquier hora del día, incluso con fuerte calor. Esta facilidad para conseguir datos de reproducción "probable" se compensa con la dificultad que tiene obtenerlos de reproducción "se-

gura" a menos que se busquen especialmente. Aquí no podemos consignar más que uno: un ave con cebo reclamando nerviosa e pastizales semiencharcados cerca de Lazagurría (171.II) el día 10.05.77.

La localidad más norteña que podemos ofrecer la -- constituyen las orillas del Pantano de Sobrón, junto a Tobalinilla (137.IV), donde el 25.03.75 vemos uno moviéndose en un juncal. Es al mismo tiempo la única localidad donde sólo consideramos "posible" reproducción. Hasta el momento la cita de más arriba de Buitrón en el Valle del Ebro era la de IRIBARRÉN (1973) para las orillas de la laguna de Tafalla en Navarra. De las poblaciones afincadas en la costa vasca y valles próximos, el paraje de cría más interior que cabe mencionar es según J.L. Tellería (com. pers.), cierto juncal junto al pantano de Urrunaga en Villareal de Alava, realmente cerca ya de Tobalinilla.

A.e.: Si se exceptúa la aislada observación que antes mencionábamos, y otra que corresponde a un ave en canto en vega de río Ega junto a Bernedo (171.I) el 8.05.77, todos los demás contactos se producen por debajo de las primeras alineaciones de montañas cantábricas; por otra parte, el mapa muestra una total ausencia del macizo montañoso principal.

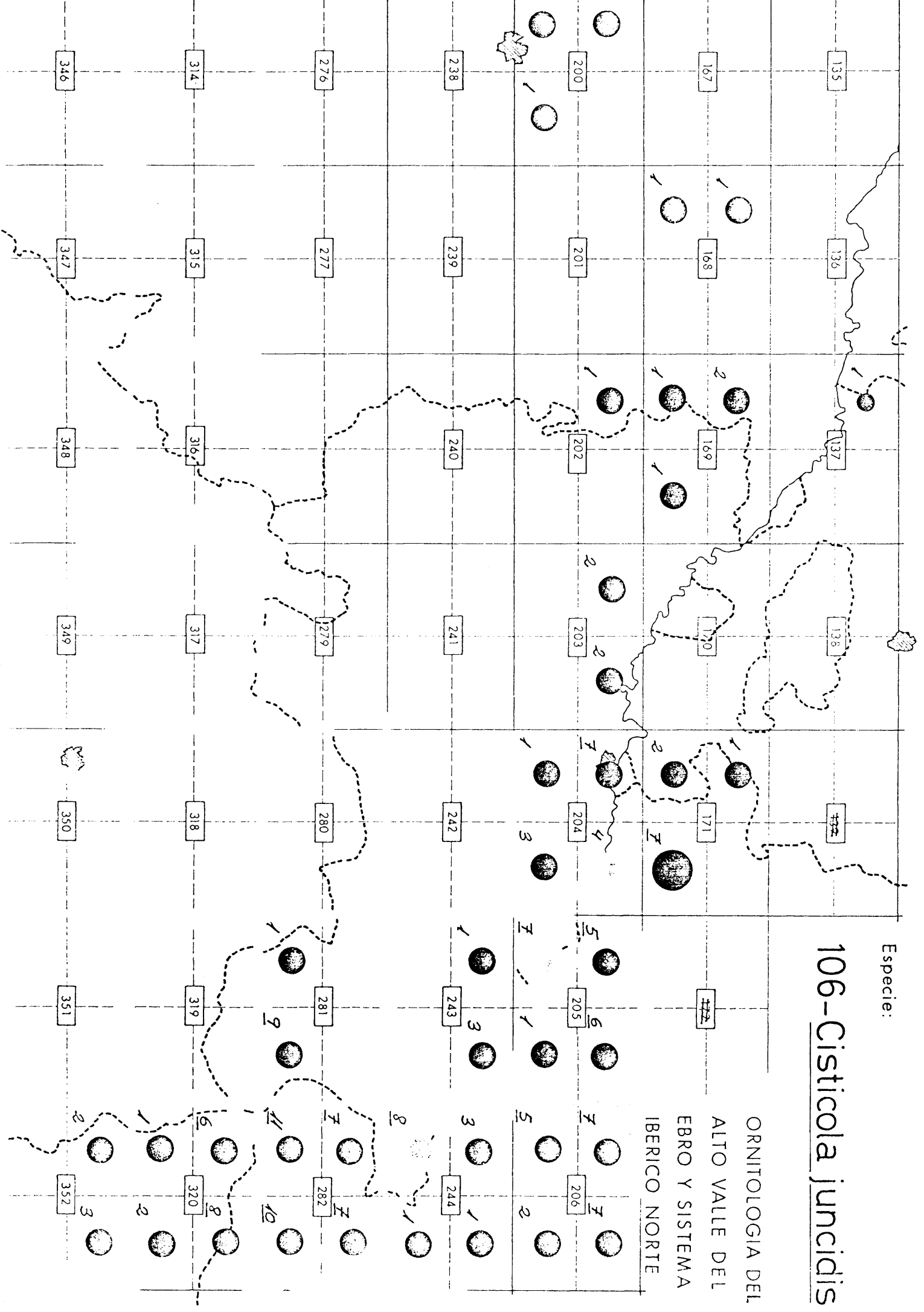
El área de Cisticola en nuestra zona se delimita con notable perfección, y el panorama se hace aún más claro con ayuda del estudio de los "contactos". Resultan evidentes un fuerte núcleo populacional en el extremo E hacia el centro del Valle del Ebro, y una penetración valle arriba que alcanza --ya en pequeño número--, la comarca de la Bureba (Pancorbo, Los Barrios, Rublacedo de Arriba) y los alrededores de la ciudad de Burgos, estos ya en otra cuenca fluvial (Villayerno, Villarmentero, Tardajos, La Nuez de Abajo)

En conjunto el área actual de Cisticola en la zona se perfila como netamente mediterránea y termófila, con su mayor parte contenida por debajo de las curvas de nivel de los 600 m.s.m. (y menos), de la isoterma de agosto de 19º C. y de la isoyeta de 500 mm. Resulta palpable la progresiva rarefacción de contactos en el sentido Ribera Tudelana --Rioja Baja-- Rioja Alta-- Bureba, a medida que aumentan las precipitaciones globales y disminuyen las temperaturas medias del mes más cálido.

Especie:

106-Cisticola juncidis

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



La población -sin duda pequeña- vecina a Burgos, se sitúa entre los 820 y los 920 m.s.m. Quizás sea de origen reciente, según indicaciones en tal sentido de C. y R. Sáez-Royuela. Lamentablemente no disponemos de otros datos que nos permitan dar por sentado un avance del área o un incremento demográfico reciente en estas comarcas. En Pancorbo (169.IV)/ nos dimos cuenta por vez primera de la presencia del Buitrón/ en agosto de 1.973.

Cisticola juncidis parece ser en principio un ave típica de praderíos altos semiencharcados, o al menos con una cierta humedad. Mantiene siempre las mejores densidades en el Junci - Graminetum de orillas de ríos, arroyos, estancas y las gunas, así como en ciertos saladares con mayor desarrollo de la vegetación herbácea. Los pastizales perilagunares son sin duda los biotopos favoritos, con aves cantando, a veces muy juntas, pero ya no ocupan franjas de carrizo o espadaña. En segundo término, Cisticola habita vegas con cultivo de regadío (alfalfa p. ej.), lugares donde a veces es común, y campos de cereales. Estas últimas localizaciones nos parecen secundarias, no sólo porque en ellas se observen de continuo densidades mucho menos elevadas, sino porque quedan en la mayor parte de los casos sin ocupar en los bordes del área de cría. -- Así, en la Ribera y en la Rioja Baja el Buitrón es uno de los pájaros más típicos del paisaje de cultivos, y sin embargo en La Bureba, por ejemplo, sólo cabe encontrarlo en juncales/ o poco menos.

En cuanto a la preferencia por los campos con cultivos de cereal -señalada también para otras regiones europeas- se debe indicar que tal preferencia no es ni mucho menos absoluta y generalizada. En realidad aquí Cisticola rehuye de un modo claro los cereales cuando éstos forman "estepa" uniforme de facies seca -en los páramos de secano, por ejemplo-, y los ocupan por lo regular sólo en las vegas más bajas e irrigadas o cuando entre ellos se abren paso pequeños arroyos o vaguadas con juncos y gramíneas.

El Buitrón muestra en conjunto preferencias, en cuanto a hábitat muy semejantes a las de Motacilla flava y en algún caso, a las de Saxicola rubeta.

T.f.: Europeo.

D.g.: En el Paleártico Occidental entre Gran Bretaña (no Irlanda), la Península Ibérica y Marruecos por Occidente y regiones de Siberia Central hasta el Yenisei, por el E. Principalmente en latitudes altas y medias. Hacia el SE de Europa, y ya desde la esquina NE de Francia y desde Italia, se ve sustituido por una especie apenas algo diferente y con la que se han demostrado incluso hibridaciones en estado natural en regiones de contacto (Alemania), el Ficedula albicollis, Papamoscas Collarino. F. hypoleuca vive en climas de tipo boreal, templado e incluso mediterráneo. Límite N hacia la isoterma de julio de los 11° C.

En el conjunto de Europa ésta especie es sólo común en el centro-este, mientras que en el oeste tiene una distribución bastante dispersa y sus efectivos son débiles y se concentran sólo en regiones particularmente boscosas. En Europa Central la abundancia y extensión actuales parecen ser resultado de un proceso expansivo que se inició a fines del pasado siglo, y que de los bosques apartados lo llevó a criar también en parques, plantaciones y campiñas con bosquetes dispersos.

Este proceso estaría aun en marcha hacia occidente, con la ocupación de Holanda y con considerable aumento para Francia donde aún, sin embargo, el "Atlas" no lo señala más que en un 12% de las hojas.

En el N de Africa una pequeña población aislada, ligeramente distinta, habita sólo determinados bosques de montaña de Argelia y Marruecos.

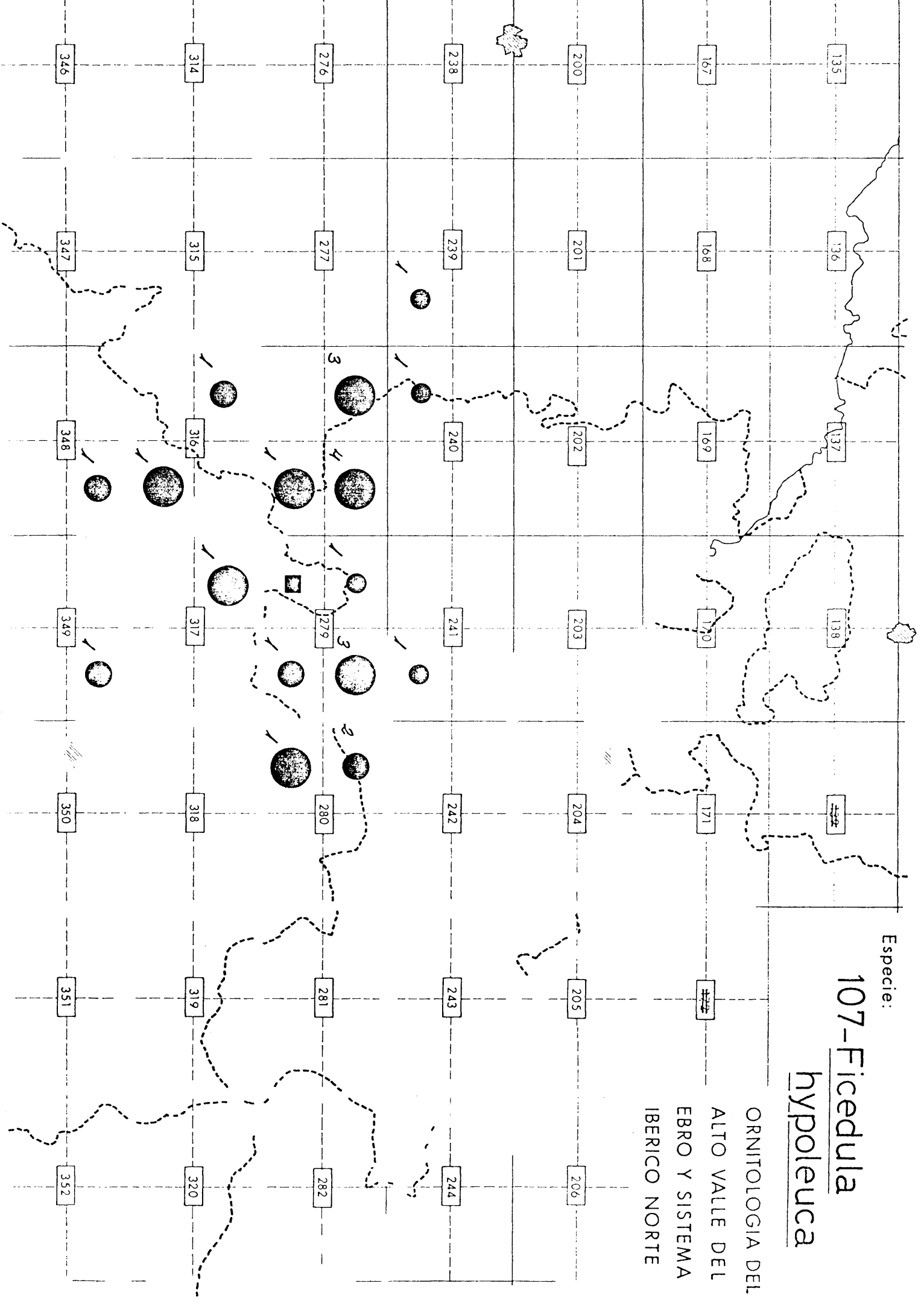
En nuestra Península tiene una distribución puramente relictica, pero que en líneas generales se podría considerar de tipo "atlántico - montano", con parejas muy dispersas en las montañas cantábricas hasta Asturias (no en Galicia) y otras muy reducidas poblaciones en Pirineos, Sistema Ibérico/N y Sierra del Guadarrama. BERNIS (1954) lo encontró en ciertos robledos de Sierra Morena.

De acuerdo con VAURIE, las poblaciones norteafricanas integran una subespecie aparte: h. speculigera. En el resto del área se registraría sólo una ligera variación clinal en la cual h. hipoleuca alcanzaría los Urales y a partir de allí hacia el E, podría distinguirse, aunque malamente, la subespecie h. sibirica. En España se había descrito antes otra raza geográfica: h. iberiae, pero el referido autor, aunque considera que aquella muestra tendencia hacia los caracteres de --

Especie:

107-Ficedula
hypoleuca

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



speculigera, opina que ésto no es constante y que las diferencias son en realidad muy pobres con respecto a h. hypoleuca, raza en la cual termina por incluirla.

Típico migrador transahariano, el paso primaveral - en España tiene lugar fundamentalmente entre mediados de abril y mediados de mayo.

D.z.: Nada más 24 contactos a repartir entre 15 cuadrículas - (8,52%).

- 7 cuadrículas con r. segura (46,67%)
- 4 " " r. probable (26,67%)
- 4 " " r. posible (26,67%)

Unos 35 contactos más han sido considerados como referentes sólo a aves en paso. Este en nuestra zona, parece haber tenido, un año con otra, máxima intensidad durante los últimos días de abril y los primeros de mayo. Fechas extremas - han sido 14.04 y 13.05.

En las cuadrículas donde esta especie centra en la zona sus efectivos no ha sido problema el paso, toda vez que cuando se prospectaron (mes de julio de ordinario), las aves se encontraban claramente establecidas. No resulta en tal época difícil conseguir datos "seguros", aunque por otra parte - las aves suelen permanecer silenciosas y llaman muy poco la atención.

- 6.07.77 - Santa Cruz de Yanguas (280.III).- En caja anidera/ colocada en pinar albar descubrimos 3 pollos casi/ para volar y un cuarto pollo muerto, bajo aquellos. El macho ad. se acerca a la caja, con cebo.
- 10.07.75 - Villanueva de Cameros (279.I) - 1 macho ceba a joven volandero.
- 23.07.76 - Viniegra de Abajo (278.I) - 2 gs, fams. y joven en un tercer punto.
- 23.07.77 - El Royo (317.IV).- 1 colicorto.
- 24.07.76 - Huerta de Arriba (278.IV) - 2 gs. fams. y en otro - punto 1 joven.
- 24.07.77 - Navaleno (316.II).- En caja anidera en un pinar al bar, 2 pollos grandecitos y un tercero muerto. El macho ad. cerca.

27.07.77 - Neila (278.II) - 2 jóvenes juntos.

Además. F.P.I. nos ha señalado "r. segura" para la cuadrícula 279.III ("Santa Ines")

A.e.: Ficedula hypoleuca es ave de bosques maduros algo húmedos, como varias otras aves de distribución "europea" que en nuestra zona muestran efectivos localizados en torno a las sierras centrales. Particularmente -tanto en cuanto a areal como en cuanto a reducida demografía- se parece mucho a Phoenicurus phoenicurus. Ambas especies son ex-tremadamente raras en España, ambas se han venido encontrando con frecuencia acantadas en unas mismas comarcas y sierras, las dos son aves de bosque maduro y las dos necesitan de arbolado viejo con agujeros donde emplazar el nido.

De todos modos, existen diferencias. En nuestra región de estudio, aunque a menudo nos han coincidido ambas especies en un mismo biotopo y sus áreas de distribución se superponen groseramente, Ficedula es menos un ave de las dehesas abiertas de robles y más un habitante de recónditos y umbríos rincones en los viejos bosques de montaña. Los hayedos de la Demanda, Urbión y Cebollera mantienen una pequeña población (elemento "recesivo" en ellos). Aún más raro sería en los hayedos del Pirineo: 1 contacto sobre 917, de acuerdo con PURROY (1977). De todas formas en hayedos se sitúa una tercera parte de los 24 contactos. El resto aparece en rodales viejos de Q. pyrenaica (5 contactos), y en pinares de pino alba provistos de cajas anideras abundantes (4 contactos), y además fué encontrado en 3 puntos dentro de la dehesa mixta de Huerta de Arriba, y en 4 dentro de bosque viejo y umbrío de Quercus ilex en ladera a más de 1.100 m.s.m. cerca de Viniogrande de Abajo.

Al igual que con Ph. phoenicurus, la presencia de esta especie en los jóvenes pinares de esta región no se explica si no es en base al buen número de cajas anideras instalado en ellos. En estas cajas los servicios del ICONA anillaron 601 pollos entre 1969 y 1972 -la mayoría de ellos presumiblemente en los pinares sorianos-. El papel de los nidales en la continuada expansión de esta especie por Europa ha sido puesto de manifiesto en diversas ocasiones (véase por ejemplo - SHARROCK 1976) Sabemos de la ocupación frecuente de cajas-nido en ciertos parajes del Guadarrama, sierra donde siempre había sido extraordinariamente raro el Cerrojillo indígena. Los dos nidos que señalamos aquí estaban precisamente en cajas colocadas en pinares.

Dentro de todos los bosques ocupados hemos notado -- una clara tendencia en las parejas o machos afinados por colocarse en las proximidades de vaguadas o arroyos, junto a -- los que suele prosperar algo de vegetación arbustiva.

Todos nuestros contactos se sitúan por encima de los 1.100 m. y alguno ya hacia los 1.500 m.s.m. El área en la zona queda así en su mayoría contenida en los recintos fitoclimáticos "de montaña" y "centroeuropeo", pero en parte alcanza quizás por el S algo del "mediterráneo subhúmedo".

T.f.: Europeo-Turquestano.

D.g.: Paleártico centro -occidental, a muy diversas latitudes. Llega por el E hasta Transbaicalia, el N de Mongolia y la porción occidental de la cadena del Himalaya. Ocupa climas de tipo boreal, templado, mediterráneo y de estepa. Límite N hacia la isoterma de julio de los 11º C.

En nuestro sector del Paleártico se le puede encontrar entre Marruecos y el extremo N de la Península Escandinava. Habita también en las grandes islas del Mediterráneo. En el NW de Africa no sobrepasa las altas cordilleras y alcanza el límite S en el valle del Sus; por el E llega a Túnez, y en conjunto, parece ser un ave local y poco común. En Europa abunda por latitudes medias y norteadas, pero muy poco en el Este. Entre Gran Bretaña e Irlanda se estima una población del orden de las 100.000 - 200.000 parejas. En Francia el "Atlas" no indica más que un 68% de las "hojas" ocupado por esta especie, y aunque aquellas se reparten por la generalidad del país, se señalan sólo reproducciones locales para Provenza, región de los Alpes y prácticamente en todo el borde mediterráneo.

En Iberia es una especie común en la campiña agrícola de la Región Cantabro-Galaica, pero por toda la porción mediterránea se hace muy local., si bien en determinados puntos llega a ser también algo común. Falta en amplias zonas del interior.

Aquí, como en la generalidad de Europa y en el N de Africa, habita la subespecie s. striata, mientras que en las Baleares aparece como raza bien diferenciada s. balearica.

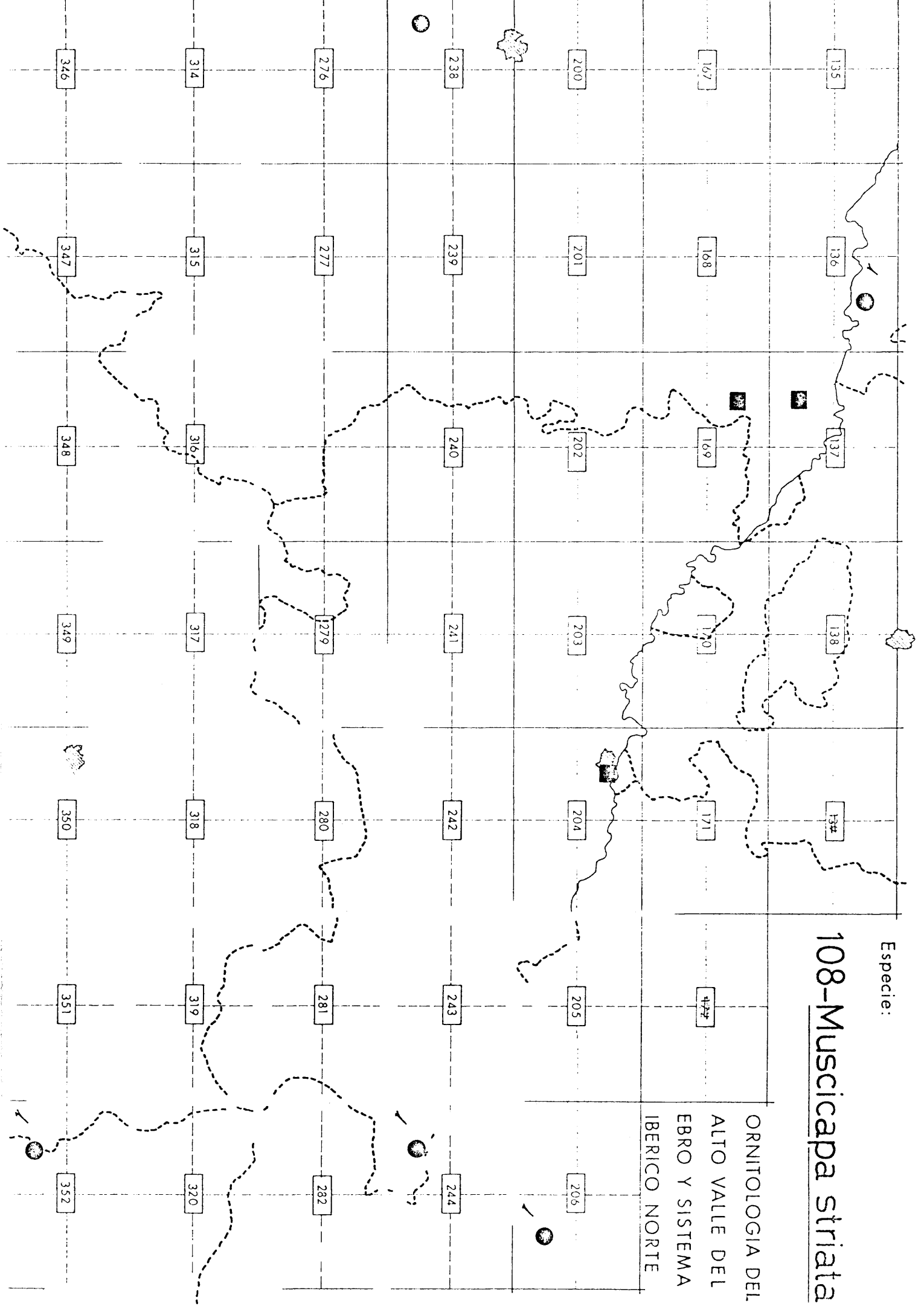
Migrador transahariano típico. El paso prenupcial se acusa en España sólo a partir de mediados de abril y se prolonga mucho a lo largo de todo mayo.

D.z.: De modo quizás un tanto inesperado, sólo podemos señalar 5 cuadrículas con reproducción "posible" (aves vistas en biotopos y en fechas apropiados). En ninguna de ellas se puede presumir siquiera "r. probable", por cuanto siempre se trató de individuos aislados y silenciosos -esta especie canta muy poco y el canto es particularmente débil y de poco alcance-. Las observaciones consideradas tuvieron lugar en las si-

Especie:

108-Muscicapa striata

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



guientes fechas y localidades:

- 136.I - 14.07.77 - Herrán - Grupo de nogales a la orilla del río Purón.
206.II - 2.06.75 - Santacara - Soto del río Aragón.
238.III - 16.06.77 - Villangómez - Monte adehesado de quejigos.
244.III - 1.06.75 - Rincón de Soto - Soto del río Ebro.
352.III - 30.06.77 - Purujosa - Chopos junto al río Isuela.

En realidad, la 2ª y la 4ª de estas observaciones - tienen fechas en que aún bien cabría considerar posible "paso". El paso primaveral se registró aquí con un buen número - de observaciones, y primeras fechas fueron el 24.04. del 77 y el 27.04. del 76, situándose los máximos hacia la segunda semana de mayo.

Esta especie no es citada como reproductora en la zona en los trabajos de VON BOXBERGER, VALVERDE, BARRENA, etc. Para el conjunto de Navarra IRIBARREN (1969 a) la señala nidificante local, aquerenciada en sotos sombríos con espeso arbolado.

Del máximo interés resulta, a la vista de estos datos y de los nuestros, la comunicación personal que debemos - al Dr. Purroy sobre una reproducción "segura" (1 grupo familiar), en ciertas choperas de río Iregua cerca de Villamediana de Iregua (204.IV).

Sobre simple presencia estival contamos además con/ observaciones de F.J.A. de sendas aves en Encío (137.III) y - Pancorbo (169.IV), en fechas de 2.07 y 6.07.77.

A.e.: Realmente poco explicable resulta la práctica ausencia/ de esta especie de nuestra zona de estudio, donde hay tanta - diversidad de condiciones climáticas y donde desde luego no - deben faltar biotopos apropiados. Tal ausencia, que como ya - dijimos comparte con otras zonas extensas del S y Centro de - España, no se comprende en un ave como ésta de tipo faunístico turquestano-mediterráneo, con amplia tolerancia en cuanto a climatología y con facilidad de colocar el nido - en una gran variedad de emplazamientos.

Los biotopos que se señalan en Europa Media y en - nuestra región Cantábrica varían entre bordes y claros de bos

ques y jardines, arboledas, huertos, granjas y afueras de poblaciones. En la Iberia Seca, sólo emplazamientos forestales o en arboledas fluviales, como los que figuran en nuestros datos para esta región.

T.f.: Europeo.

D.g.: Oeste de Eurasia fundamentalmente, aunque por Rusia y -- Siberia Occidental alcance el Yenisei y a través del Cáucaso, el NE del Irán. Ocupa zonas climáticas de tipo boreal, templado, mediterráneo, de estepa y otras de diverso carácter montaño. Límites distribuidos entre las isothermas de julio de 13º/ y 24º C.

En Europa sube hasta el norte de Escandinavia y Finlandia, y ocupa las Islas Británicas. Su límite sudoccidental se sitúa en el norte de la Península Ibérica. Ocupa también -- Córcega y puntos aislados de Italia peninsular. En Francia parece ser un ave relativamente local (según el "Atlas", 47% de las hojas ocupado), con mayor concentración y mejores densidades hacia el NE, las áreas de montaña (Alpes, Pirineos, Macizo Central), y los valles bajos de los grandes ríos atlánticos y en cambio ausencia casi total de las llanuras del Midí y de la amplia cuenca del Garona.

En España es, de acuerdo con BERNIS (1954), un típico elemento norteno; criaría de modo un tanto local en los -- piedemontes del Pirineo y de la Cordillera Cantábrica, entre/ Galicia y Cataluña (según NOVAL, 1976 escasa en Asturias pero más común en las laderas orientadas al S). Luego baja un poco contorneando el arranque de la Cordillera Ibérica, hasta nuestra zona, en la cual alcanzaría su límite extremo si hacemos/ salvedad de posibles núcleos de cría en los contrafuertes septentrionales del Sistema Central (señalada criando en el Guadarrama segoviano, desde CASTELLARNAU y luego "Redacción" en/ Ardeola, vol. 4 (1958): 203 - 204, MARTIN y SAEZ-ROYUELA - -- (1963) y últimamente TELLERIA en Ardeola, 23 (1978). En esta/ región fué señalada por vez primera por SAEZ-ROYUELA (1958), -- quien da noticia sobre la presencia habitual de machos o parejas en las inmediaciones de la ciudad de Burgos --años 1.950, 1953 y 1954-- con hallazgo de dos nidos en 1950 y observación de sendos grupos familiares en 1953 y 1954. Con bastante posterioridad (DE JUANA, 1972) damos a conocer su reproducción -- segura en La Bureba y Obarenes (volantones en Pancorbo el 2.-07.71 y 1 g. fam. en Cubilla -137.III- el 27.07.71).

Especie estival, transahariana y con llegadas algo/ tardías; probablemente entre abril y mayo la generalidad, y -- hasta mediados de este último mes. Según VAURIE monotípica, -- con muy ligera variación clinal.

D.z.: En este trabajo podemos señalar a la Tarabilla Norteña para 20 cuadrículas (11,36%). Con sólo 43 contactos, aparece como ave relativamente poco común dentro de su ya restringida distribución:

- 9 cuadrículas con r. segura (45,00%)
- 7 " " r. probable (35,00%)
- 4 " " r. posible (20,00%)

Nuestras primeras observaciones en primavera fueron en las fechas de 13.04 (75) y 17.04 (77), respectivamente en Alfaro (244.III) y en Mecerreyes (276.I). Otras observaciones -que hemos atribuido también a paso prenupcial- tuvieron lugar en distintos puntos y fechas hasta las de 9.05. (76) y 10.05 (77) como más tardías.

La Tarabilla es ave que percha al descubierto y canta bien, por lo que su localización no presenta mayores problemas. Los "grupos familiares" se hacen además muy manifiestos la proporción de datos "seguros" se vuelve elevada.

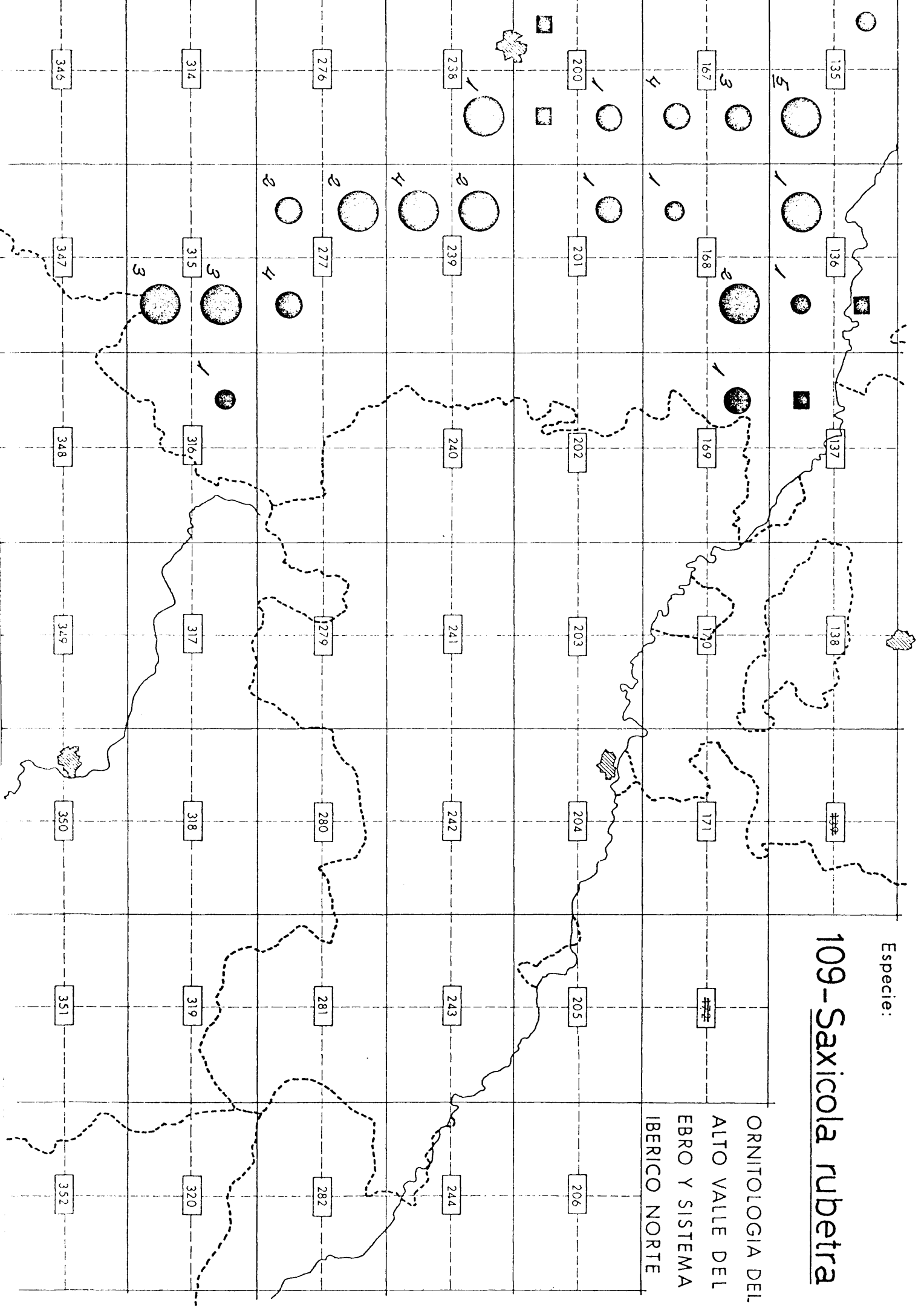
- 17.06.76 - Navas del Pinar (315.II).- g. fam. (con 3 colicortos)
- 18.06.76 - Pinilla de los B. (315.I).- 1 g. fam.
- " " " - Cabezón de la Sierra (315.I).- macho y hembra afinados, la hembra con cebo.
- 2.07.76 - Las Vegas (168.I).- 1 g. fam.
- 10.07.77 - Modúbar de la C. (238.I).- Macho y hebra juntos, e macho con cebo.
- 13.07.76 - Pino de Bureba (136.II).- 1 g. fam.
- " " " - Poza de la Sal (135.II).- 1 g. fam.
- 17.07.77 - Villalta (135.II).- 2 gs. fams. y en otro sito macho con cebo.
- 18.07.75 - Arlanzón (239.IV).- 1 g. fam.
- 1.08.77 - Santa Cruz de J. (239.IV).- 1 joven volandero.
- " " " - " " " (239.III).- 1 g. fam.
- 2.08.77 - Villoruebo (239.III).- 1 g. fam.
- " " " - Torrelara (277.IV).- 1 g. fam.
- " " " - Paúles de Lara (277.IV).- 1 g. fam.

En la localidad de Pancorbo (169.IV), además del dato de cría ya publicado y mencionado arriba podemos señalar:

Especie:

109-Saxicola rubetra

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



31.07.72 - Capturado para anillamiento 1 joven del año.

2.08.72 - Observado 1 g. fam.

J.V.E. nos señala su presencia (ya en agosto) en paraje apropiado de Villanueva de los Montes (136.I)

A.e.: La distribución en esta zona de la Tarabilla Norteña tiene lugar a lo largo de una franja vertical que desde el Ebro, llega de N a S sobre la provincia de Burgos hasta puntos de la comarca pinariga al S de Salas (Navas del Pinar, 315.III). Esta localidad viene a distar unos 130 Kms. en línea recta de la señalada por Tellería en Guadarrama

En dicha franja las altitudes del terreno mantienen un tope en los 1.100 m.s.m., mientras que en puntos de la porción N hemos conseguido más de una docena de contactos por debajo de los 1.000 m.s.m. y varios de ellos en plena depresión/ de la Bureba a sólo 650 - 600 m. Las mayores densidades aparecen, según los contactos, por un lado en los páramos de Masa y / por otro en las comarcas de Juarros, Lara y Salas de los Infantes. Parece pues que S. rubetra se comporta aquí, no como un ave de montaña, sino más bien como un ave propia de llanuras y vegas.

Bioclimáticamente, el área que ocupa se incluye en/ el "mediterráneo subhúmedo" y en ciertas porciones del "m. semiárido-menos seco", lo que no desdice de su condición de ave/ "norteña" Precipitaciones además siempre superiores a los 600/ mm. y temperaturas de agosto ya por debajo de los 19° C. de media.

La Tarabilla Norteña es típicamente un habitante de/ praderas altas y herbazales extensos. En su interior requiere/ la presencia de posaderos, más o menos diseminados, que en --- unos casos pueden ser arbustos ó matorros y en otros, cercados/ de alambre o cosa similar.

Siempre en terreno más o menos llano y fresco, evita cuidadosamente, al revés que su congénere S. torquata, los/ terrenos montuosos, quebrados, demasiado secos o con demasiada proporción de arbustos sobre el herbazal.

Al igual que en otras muchas partes de Europa, tales biotopos los encuentra aquí de modo siempre marginal, bien en/ comarcas altas con cultivos de cereales, bien en praderías extensas y un tanto descuidadas, dedicadas a ganado vacuno. Ambos terrenos son también muy favorecidos por Motacilla flava y suele coincidir con ésta en buen número de ocasiones. En el --

primer tipo de biotopos busca vaguadas o arroyos cubiertos de herbazal, en linde de los campos de cereales, o a mano do, simples rincones incultos entre unos y otros campos. Tal es el aspecto de los enclaves que ocupa en los páramos al N de Burgos y en la Bureba. En el partido de Salas predomina la segunda forma de biotopo, el pastizal extenso para vacuno, buenos retazos del cual se pueden encontrar todavía entre las masas de pinar de más al S y al Este. Pero también dentro de este terreno la Tarabilla Norteña prefiere las vaguadas y los bordes de arroyos y ríos (Arlanza), donde la hierba está más crecida y a menudo se mezcla con grupos de juncos.

Estas situaciones son, como se puede comprender, normalmente minoritarias en la zona y ésto puede explicar la baja densidad del ave aquí, baja densidad que también parece norma en Europa Media. Por excepción, obtuvimos cuatro contactos muy juntos en Villalta (135.II) en un páramo inculto a casi 1.100 m.s.m. con matorral bajo de brecina (Calluna) y arboletes de 1 ó 2 m. de alto, muy separados entre sí (quejigo y melojo)

T.f.: Paleártico.

D.g.: Amplia área de cría extendida por el Antiguo Mundo cubriendo la mayor parte de las regiones Paleártica y Etiópica, aunque de modo un tanto discontinuo. Climas boreales, templados, mediterráneos, de estepa y de desierto, además de otros/ de montaña. Aproximadamente, sus límites alcanzan por el N la isoterma de julio de 12 °C y por el S la de los 24 °C.

En Europa falta por completo en Escandinavia y Finlandia, así como en la mayor parte de Polonia y de Rusia (se vuelve a encontrar a partir de los Urales por Siberia y Asia/ Central hasta Manchuria, Corea y Japón). Ocupa zonas tanto -- templadas como mediterráneas, incluyendo las Islas Británicas y la mayor parte de las grandes islas del Mediterráneo. No/ es ave demasiado común y sí un tanto localizada, abundando -- más en las costas. Por ejemplo en Gran Bretaña e Irlanda tiene una distribución predominantemente costera y occidental -- -buscando las zonas de invierno más templado y menos intensamente explotadas-, y su población debe alcanzar las 30 - 60.- 000 parejas ("Atlas"). En Francia es señalada por el "Atlas"/ para un 91 % de las hojas.

Dentro de la Península Ibérica es localmente común/ como nidificante, manteniendo repartición regular y buenas -- densidades en el N y el W, mientras que por la mayor parte -- del interior y levante su distribución es discontinua y pre-- fiere regiones elevadas.

En el N de Africa se encuentra repartida y común -- por el Tell argelino y tunecino, y también es común, aunque -- más local, en el Marruecos atlántico, bajando hasta el Yebel/ Guir.

En Iberia se dan cita las dos razas geográficas que esta especie posee en Europa, S.t. hibernans, propia de las -- Islas Británicas y de la Bretaña francesa, ocuparía al menos/ las costas gallegas y portuguesas, mientras que por el resto/ se extendería S.t. rubicola, propia de la generalidad de Euro-- pa y a la cual se asimilan también las Tarabillas norteafricanas.

La Tarabilla Común es especie principalmente sedentaria, aunque en invierno muchas aves del N y Centro de Europa acuden a las regiones mediterráneas y en alguna de éstas -- la invernada llega a ser notable.

D.z.: Con 365 contactos registramos a esta especie en 132 cuadrículas (75,00 %)

- 39 cuadrículas con r. segura (29,55 %)
- 65 " " r. probable (49,24 %)
- 28 " " r. posible (21,21 %)

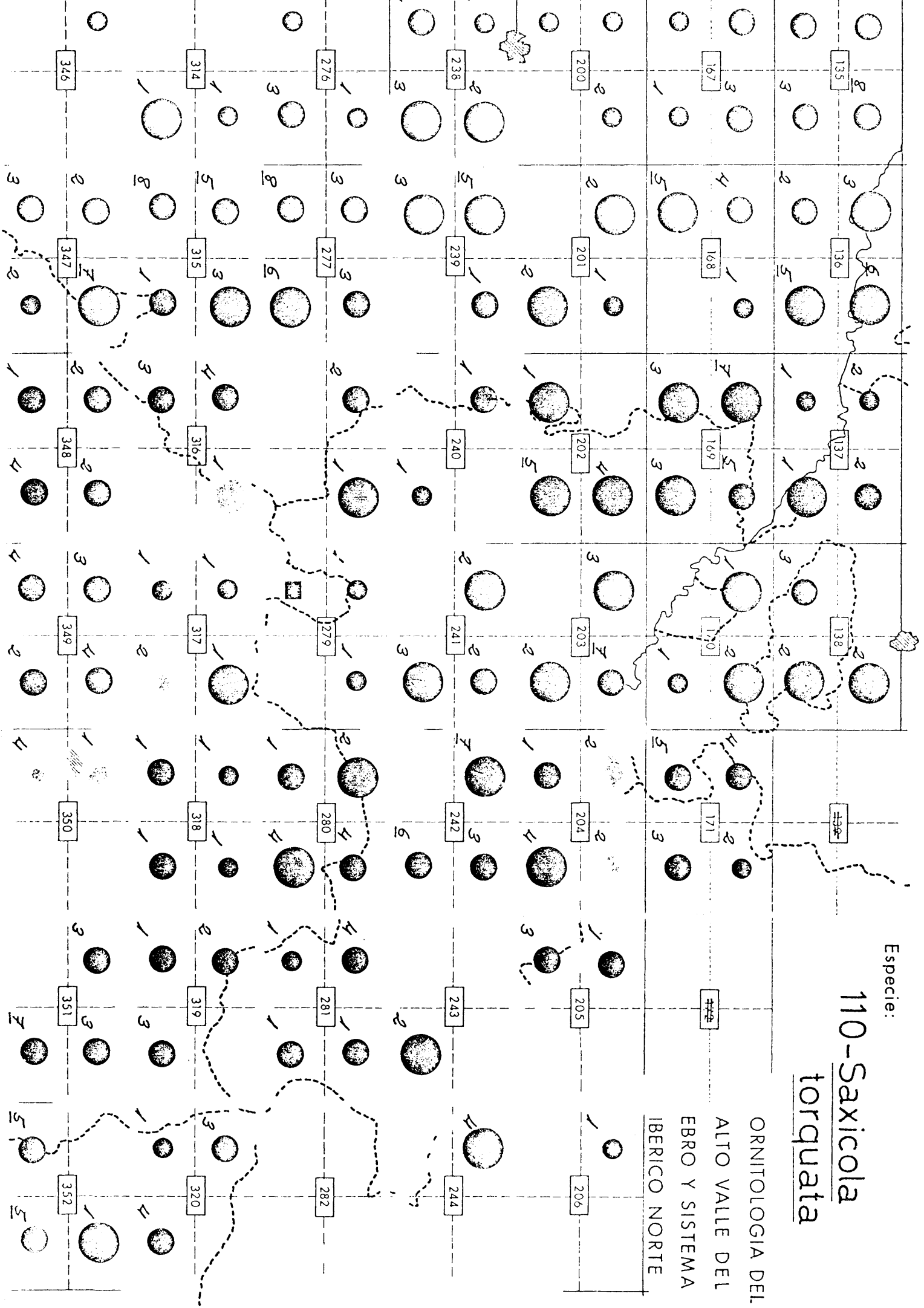
La Tarabilla Común es un pájaro que se presta muy bien para el trabajo de "Atlas", al hacerse muy fácilmente detectable por sus sonoros reclamos y la costumbre de perchar alta y al descubierto, a menudo en cables del tendido eléctrico, vallas, etc. Desde la misma carretera se pueden obtener muchos contactos. A finales de marzo y en abril ya se encuentran todas las parejas instaladas, y entonces no es difícil escuchar su canto, alguna vez incluso emitido en vuelo. El canto se hace con posterioridad más raro, pero en seguida aparecen "grupos familiares" (y al ser la cría relativamente temprana "las cuadrículas con "r. segura" se reparten por esta razón en el mapa mejor en ésta que en la mayoría de otras especies).

- 6-05-77 - Nájera (203.IV) - 1 g. fam.
- 11-05-77 - Arrúbal (204.II) - 2 gs. fams.
- 26-05-77 - Quintanilla de Nuño Pedro (347.I) - 1 g. fam.
- 29-05-76 - Soto de Cameros (242.IV) - 1 g. fam.
- 4-06-75 - Autol (243.II) - 1 g. fam.
- 4-06-76 - Funes (244.IV) - pareja, la hembra con cebo.
- 8-06-76 - Sajazarra (169.II) - macho con cebo, cerca 1 voladero sobre la carretera.
- 10-06-77 - Sarnago (280.II) - 1 g. fam.
- 15-06-76 - Sta. Ma. de Mercadillo (314.II) - 1 g. fam.
- 16-06-75 - Navarrete (203.II) - 1 g. fam.
- " " - Sotés (203.II) - 1 g. fam.
- 18-06-76 - Cabezón de la Sierra (315.I) - 1 g. fam.
- " " - Salas de los Infantes (277.II) - 1 hembra con cebo
- 21-06-75 - Avellaneda (280.IV) - 1 g. fam.
- 3-07-76 - Quintanaélez (136.II) - 1 g. fam.
- 3-07-77 - Ambel (352.I) - 1 g. fam.
- 6-07-73 - El Rasillo (241.II) - 2 gs. fams.
- 6-07-76 - San Vicentejo (138.I) - 1 g. fam.
- " " - Suzana (137.III) - 1 juv.

Especie:

110-Saxicola
torquata

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



- 10-07-76 - "Santa Casilda" (168.III) - 1 macho con cebo y 1 g. fam.
- 10-07-77 - Cardenadijo (238.I) - 1 g. fam.
- 11-07-77 - Revilla del Campo (238.II) - 1 g. fam.
- 13-07-77 - Saraso (138.II) - 1 g. fam. (colicortos).
- 14-07-76 - Caborredondo (201.IV) - 1 juv.
- 14-07-77 - Lagrán (170.I) - 1 g. fam.
- " " - Herrán (136.I) - 1 g. fam.
- " " - Bascuñuelos (136.I) - 1 g. fam.
- 15-07-77 - Virués (136.IV) - 2 gs. fams.
- 16-07-76 - Ocio (170.IV) - 1 g. fam.
- 18-07-75 - Arlanzón (239.IV) - 1 g. fam.
- 18-07-77 - Treviana (169.III) - 1 g. fam.
- " " - Grañón (202.I) - 1 g. fam.
- 19-07-76 - Cirueña (202.II) - 1 juv.
- 19-07-77 - Belorado (202.III) - 1 g. fam.
- 21-07-73 - Altable (169.IV) - 1 g. fam.
- 21-07-76 - Matute (241.IV) - 1 g. fam.
- 23-07-73 - Villarejo (202.II) - 1 juv. y 1 g. fam.
- 23-07-76 - Viniegra de Abajo (278.I) - 1 g. fam.
- 23-07-77 - Molinos de Razón (317.I) - 1 g. fam.
- 26-07-77 - Covaleda (316.I) - 1 g. fam.
- 31-07-77 - Belorado (201.II) - 1 g. fam.
- " " - Urrez (239.IV) - 1 g. fam.
- 1-08-77 - Sta. Cruz de Juarros (239.III) - 2 gs. fams.
- 2-08-77 - Villoruebo (239.III) - 1 g. fam.
- 3-08-73 - Pancorbo (169.IV) - 1 g. fam.

En Pancorbo (169.IV) poseemos además datos de --- cría de 1.972: 2 gs. fams., el 3-07 y 1 g. fam., el 5-07. Fernando de Juana nos comunica la observación de "familias" en la misma localidad en fechas 9-06 y 4-07, y la de un colicorto el 19-07, siempre en 1.977.

VALVERDE (1.956), encuentra en la colección de Si-- los 5 puestas (de 26-04 a 12-06).

Por otra parte, F.P.I., nos señala su reproducción segura en 204IV y 279.III.

A.e.: La Tarabilla Común aparece muy repartida por nuestra zona, con sólo dos rincones donde se muestra muy rara o ausente: el extremo S de la provincia de Burgos (partido de Aranda de Duero), y el bajo valle del Ebro (sobre todo la Ribera de delana). Las dos zonas se caracterizan por una mayor aridez dentro del clima mediterráneo. En las comarcas montañosas interiores se muestra bastante localizada, y por el resto las densidades deben ser sumamente desiguales, según se desprende de la distribución de contactos. El ave parece especialmente común en el N de Burgos, en la comarca de Silos - Salas de los Infantes, en zonas de la Rioja Alta y Cameros Viejo, y torno al Moncayo, particularmente en su vertiente S.

Habita en una gran variedad de terrenos de matorral abierto y pastizal, aunque si éste predomina y es alto puede favorecer más a su congénere Saxicola rubetra, con la cual muy a menudo coincide.

En las extensiones cultivadas se localiza en terrenos baldíos, siendo por ejemplo típica su presencia en las pequeñas vegas con juncos y gramíneas, junto a los arroyos que atraviesan las comarcas cerealistas. Páramos como los del N de Burgos, donde abunda el erial con enebros dispersos, son muy a propósito para esta especie. Son también muy frecuentes todas las laderas dejadas a pastos, con aliagas, bojales, etc., por ejemplo, en Cameros Viejo y comarca de Arnedo las características laderas abancaladas y ya sin cultivo.

Los matorrales que puede ocupar son de muy diversos componentes: enebros, brezos, gayubas, estepas, bojales..., e incluso romeros y tomillos. Normalmente evita el arbolado, aunque no es rara su presencia en la periferia de montes bajos de robles. Las repoblaciones muy nuevas de pinos constituyen biotopos apropiados, conteniendo al parecer una adecuada mezcla de hierbas, matas y posaderos, pero pronto se hacen inhabitables al crecer y espesarse con los años.

Terrenos más accidentados es lógico que posean mayor proporción de suelo no cultivado que cumpla con los requerimientos de la Tarabilla, lo que puede explicar el mayor número de contactos obtenidos en las estribaciones del Sistema Ibérico. Sin embargo, en montaña no hemos visto que suba mucho, situándose contadas observaciones ya por encima de los 1.400 m.s.m. (en el Alto Atlas de Marruecos se cita a 2.300 metros).

T.f.: Paleártico.

D.g.: La Collalba Gris se extiende ampliamente por todo el Paleártico, e incluso, caso único entre las especies del género/Oenanthe, coloniza porciones del Neártico tanto por el extremo de Alaska como por el E de Canadá y Groenlandia, aquí a través de Islandia y las islas Feroe. Las demás Collalbas paleárticas/son aves propias en general de desiertos o estepas, pero O. -- oenanthe llega criando hasta la isoterma de julio de 30° C. y soporta climas tundra, boreales, templados, mediterráneos, de estepa y de desierto. El límite S se puede señalar hacia la -- isoterma de julio de los 32° C.

En el NW de Africa habita una forma de montaña de particular coloración: O.o. seebohmi, forma que algunos autores tratan como especie aparte y que se pueda encontrar a partir de la cadena del Rif.

En Europa la Collalba Gris alcanza por el N el extremo septentrional de la Península Escandinava. No suele ser sin embargo ave generalizadamente extendida, y así en Inglaterra es bastante local, siendo en cambio común en Escocia y Gales. En Francia aparece sólo sobre un 33% de las hojas del "Atlas", con núcleos de importancia tan sólo en Pirineos, Macizo Central, Alpes y zona litoral del N y NW, mientras que por todo el resto resulta especie francamente local.

En la Península Ibérica apunta una distribución --- igualmente ligada a particulares condiciones de humedad y de altura. Es común a cualquier nivel por el borde cantábrico, pero luego y hacia el S se convierte en ave de páramo, montaña y alta montaña. Aquí se ha distinguido, al lado de la subespecie típica que sería de distribución norteña, la subespecie o. nivea como propia de la alta montaña mediterránea (aunque VAURIE no la admite). Es claramente estival, con primeras llegadas -- que se deben situar, según regiones, entre mediados de marzo y fines de abril.

D.z.: Hemos obtenido 490 contactos para 132 cuadrículas (75,00 %).

- 25 cuadrículas con r. segura (18,94%)
- 77 " " r. probable (58,33%)
- 30 " " r. posible (22,73%)

Es especie con la que se contacta con facilidad, pero para la cual, no obstante, hemos debido señalar "categoria/probable" en gran número de ocasiones no en base al canto, sino por observaciones de parejas afincadas.

Nuestras primeras observaciones anuales en la zona/ han tenido lugar los días 3.04.76, 11.04.77 y 12.04.75, si --- bien el 29.03.77 viémos ya un macho junto a Buberos (Soria) --- (fuera de la zona de estudio pero casi lindando con su borde S) En los primeros días de Llegada, las Collalbas Grises se suelen aquerenciar a sembrados de cereal, por entonces muy poco - crecidos, y a menudo se juntan en grupitos en los que no obstante se detectan con facilidad signos de celo y mayor proporción de ♂♂. Especiales precauciones se han tenido en tales casos para valorar el nº de "contactos".

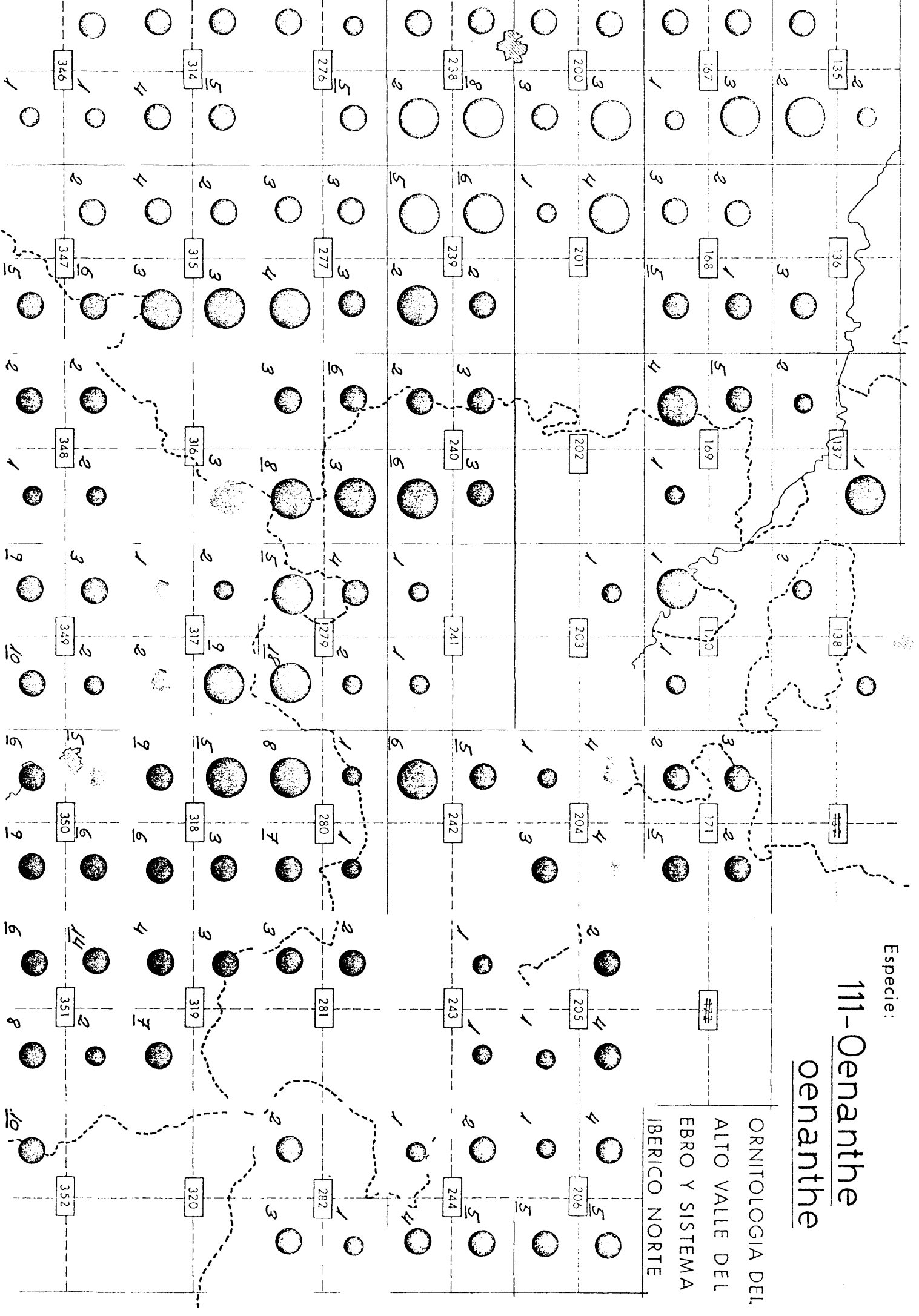
Hemos obtenido un número relativamete alto de datos de reporducción "segura". Lo achacamos principalmente a --- las buenas fechas, de julio, en que se visitaron los territorios de montaña, asiento de una buena parte de la población. --- Se ordenan por fechas como sigue:

- 28.05.76 - Santa Cruz de Yanguas (280.III).- Pollos reclaman - en agujero de pared en una ermita; hembra aquerenciada en las proximidades.
- 17.06.76 - Espejón (315.II).- pareja, el macho con cebo.
- 18.06.76 - Cabezón de la Sierra (315.I).- Pareja, la hembra con cebo.
- 18.06.76 - Salas de los Infantes (277.II).- un macho con cebo.
- 21.06.75 - San Román de C. (242.III).- 1 macho lleva bolsa fecal.
- 2.07.75 - Ezcaray (240.II).- 1 macho con cebo; en otro lugar 1 g. fam..
- 5.07.73 - Villoslada de C. (279.II).- 1 g. fam.
- " " " - Caicedo Yuso (137.I).- 1 g. fam.
- 7.07.77 - Gallinero de la S. (318.IV).- 1 macho sobre tejado/ de cobertizo de piedras; lleva cebo.
- 9.07.75 - Lumbreras (279.II).- 1 g. fam.
- 10.07.77 - Cardeñadijo (238.I).- 1 macho y un colicorto juntos
- " " " - Mo-dúbar de la Cuesta (238.I).- 1 g. fam.
- 11.07.77 - Revilla del Campo (238.II).- 1 g. fam.
- 13.07.76 - Poza de la Sal (135.II).- 1 g. fam.
- " " " - Cernégula (167.I).- 1 g. fam.
- 14.07.76 - Monasterio de R. (201.IV).- 1 g. fam.

Especie:

111-Oenanthe
oenanthe

ORNITOLOGIA DEL.
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



- 14.07.76 - Temño (200.I).- 1 g. fam.
- 17.07.76 - Rodezno (170.III).- 2 ó 3 colicortos juntos.
- 18.07.75 - Pineda de la S. (234.II).- 1 g. fam. (colicortos)
- " " " - Arlanzón (239.IV).- 1 g. fam.
- 18.07.77 - Treviana (169.III).- 1 g. fam.
- 21.07.73 - Treviana (169.III).- 1 juvs. juntos.
- 21.07.76 - S. Millán de la C (240.III).- 1 g. fam.
- 23.07.76 - Viniegra de Abajo (278.I).- 1 g. fam.
- 23.07.77 - Molinos de Razón (317.I).- 2 g. fams.
- 25.07.77 - Montenegro de C. (279.III).- 2 gs. fams. (1 de colicortos)
- 26.07.77 - Regumiel de la S. (316.I).- 1 macho y 1 colicorto - juntos.
- 27.07.77 - Neila (278.II).- 2 gs. fams. (2 de colicortos)
- 1.08.77 - Urrez (1 g. fam. (colicortos))
- " " " - Tinieblas (239.III).- 1 g. fam. (colicortos).

Como dato antiguo, en 1971, el día 1.07, encontramos en Pancorbo (169.IV) nido en murete de piedra bajo un bancal, / sin duda ocupado, pero fuera del alcance de la mano.

F.P.I. me comunica, entre otras, reproducción segura para 204.IV; E.P.Z. para la hoja 352 y F.J.A. otra vez para 169.IV (1 g. fam. el 8.07.77).

A.e.: La amplia distribución según número de cuadrículas y el número comparativamente alto de contactos obtenidos, no parecen ajustarse en nuestra zona a un patrón de tipo mediterráneo ni eurosiberiano. Se puede apreciar ciertamente, una rarefacción hacia el extremo norte (montes subcantábricos), pero al mismo tiempo se marca otra hacia las zonas secas y cálidas del Valle del Ebro. Parece también claro que la Collalba Gris falta o se hace muy rara en una estrecha pero prolongada banda que coincide con las vertientes septentrionales del S. Ibérico, entre los Montes de Oca y el piedemonte del Moncayo.

En nuestra opinión, el habitat ideal de la Collalba Gris debe constar, por una parte, de extensiones llanas de pastizal corto o raso y a ser posible denso, donde el ave pueda localizar a ras de suelo su comida, y de una serie de aflora-

mientos rocosos o sus equivalentes donde guarecer el nido. Estos supuestos requerimientos básicos podrían explicar a un -- tiempo la algo extraña distribución comentada, y los biotopos que hemos visto nosotros utiliza prioritariamente en la región

Tal tipo de habitat ideal lo encontraría en esta zona en dos biotopos bastante alejados entre sí en altura: el prado alpino con roquedo disperso o canchal, a alturas comprendidas entre los 1.900 y 2.300 m.s.m., y la extensión de paramo despejada con erial a pastos. Tanto en uno como en otra parece importante que el estrato de caméfitos o de matas arbustivas altas no cubra un elevado tanto por ciento de la superficie del terreno, por lo cual parece absolutamente lógico que un pastoreo intensivo con ovejas o una abundancia de conejos favorezcan su abundancia tal y como ha sido señalado para el Reino Unido ("Atlas"). En el páramo, a falta de roquedos y -- aunque sabemos que ocasionalmente hace los nidos bajo arbusto hemos constatado un manifiesto aquerenciamiento de la Collalba Gris junto a ciertos productos de la actividad humana, tales como corrales, tenadas, ruinas, casetas, cobertizos de piedra, valladares, majanos, etc. En nuestra zona, desde luego, las máximas densidades de Collalba Gris se aprecian en la alta montaña por un lado y en la meseta de calizas pontienses por otro y ambas cosas se hacen evidentes sobre el mapa si nos fijamos en el número de "contactos".

Siguiendo la meseta burgalesa hacia el N, las poblaciones de Collalba Gris descienden a La Bureba y, por el corredor de mioceno, pasan al Valle del Ebro donde ocupan las grandes llanuras cerealistas de Logroño y llegan, Ebro abajo, hasta las suaves lomas de la Ribera navarra y las mesetillas de las Bardenas Reales. En los cultivos de cereal, O. oenanthe es en el N de España un ave típica -- VALVERDE (1954) la incluye en la biocenosis "tipo Melanocorypha" -- pero a nuestro modo de ver dentro de la estepa cerealista demuestra predilección por barbechos y eriales y sólo se deja ver en las siembras cuando éstas apenas están crecidas.

En las zonas bajas del Valle del Ebro ocupa un particular biotopo: los "saladares" y pastizales salinos, en los cuales coincide con otra especie también típicamente "serrana" en España, la Alondra (Alauda arvensis).

Vemos entonces como O. oenanthe ocupa aquí una variedad de terrenos entre la alta montaña húmeda a más de 2.000 m.s.m. y la vega salina enclavada en pleno mediterráneo árido a poco más de 300 m., pero con el común denominador de una topografía llana y un estrato herbáceo bajo dominante. Su ausencia o escasez en las rampas septentrionales de las sierras -- ibéricas y en la zona subcantábrica vendrían en principio originadas por un relieve excesivamente accidentado.

Afición por rocas o peñas dispersas acusa muy bien/ esta Collalba y ya hemos comentado antes cómo busca con frecuencia substitutivos antropógenos. En esa tendencia está su localización habitual en pueblos abandonados y arruinados y en las afueras de poblaciones, donde a menudo se aquerencia típicamente en las eras.

T.f.: Mediterráneo.

D.g.: Vive casi limitada a ambas orillas del Mediterráneo. En la africana ocupa Marruecos -desde el Sus-, Argelia y Túnez. En Europa es sólo huesped de las penínsulas del Sur y de una estrecha franja en el Midí francés que coincide fielmente con la zona de vegetación mediterránea de la encina y el olivo (YEATMAN, 1.974), aunque antes estuvo algo más extendida en Francia. Luego, por Asia Menor, llega a alcanzar el Golfo Pérsico.

Habita climas templados, mediterráneos y de estepa, y se la señalan límites entre las isotermas de julio de 23 °C y 32 °C ó más.

En la Península Ibérica, donde habita la subespecie tipo (hay una raza "oriental": O.h. melanoleuca), se comporta desde luego como elemento típico mediterráneo y es común o muy común en la Iberia seca hasta altos niveles de montaña donde se dice deja paso en parte a O. oenanthe. En la Región Cantábrica y Galicia falta casi por completo, y de hecho resulta ya un ave local en amplias zonas de la Submeseta Norte. Las poblaciones estables más norteñas se deben situar en Navarra, donde según IRIBARREN (1.969) alcanza el Alto de Lerga junto a Tafalla. En todas partes es típico migrador estival con entradas normalmente ya a partir de abril, siempre por detrás de las de O. oenanthe.

D.z.: Con 221 contactos, aparece en 76 cuadrículas (43,18 %)

- 1 cuadrícula con r. segura (1,32 %)
- 63 " " r. probable (82,89 %)
- 12 " " r. posible (15,79 %)

Al igual que con la especie precedente, a menudo se ha considerado "r. probable" por observaciones de parejas en biotopo apropiado.

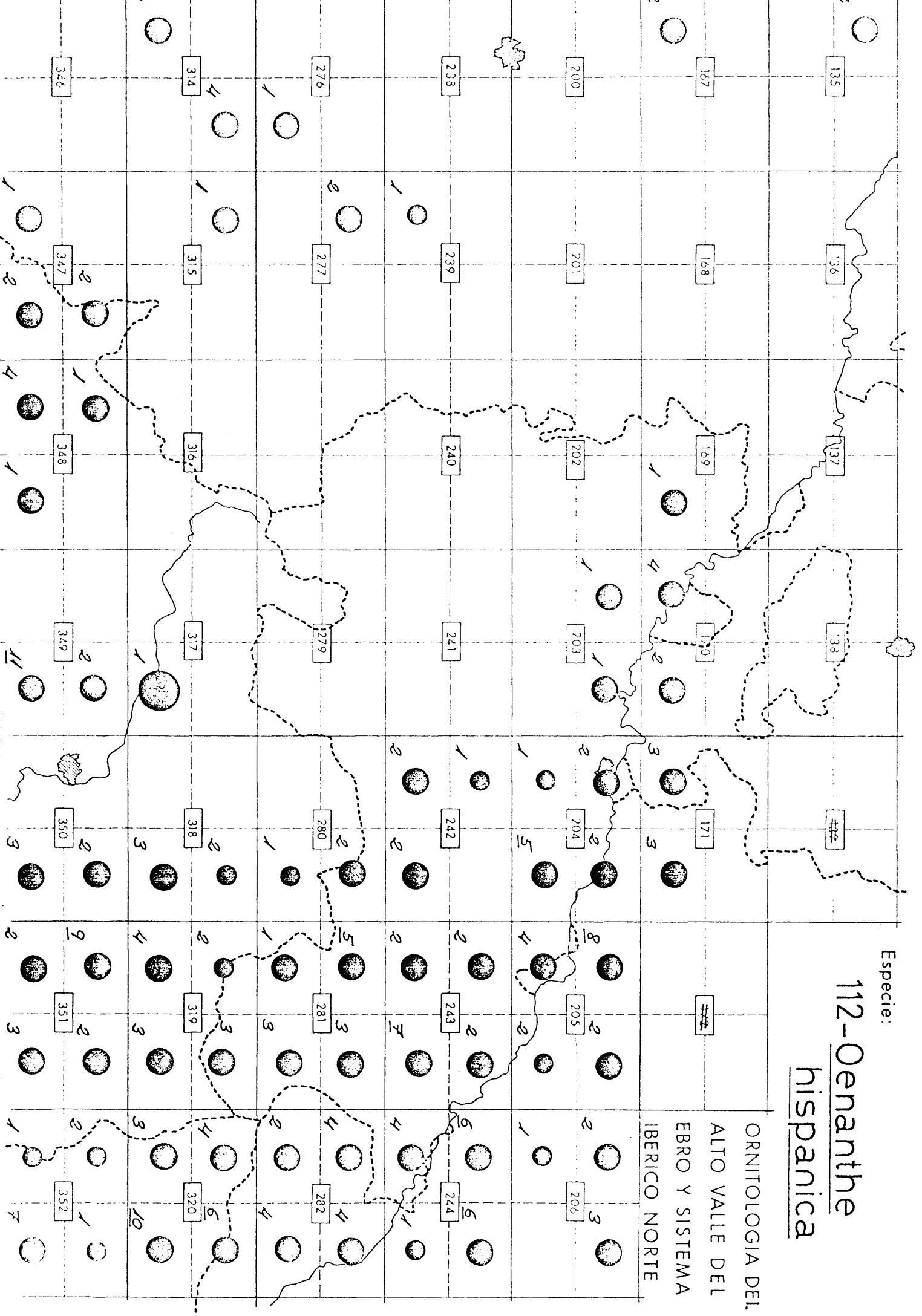
Las primeras aves observadas lo han sido para los distintos años en las siguientes fechas: 13-04-75, 25-04-76, 15-04-77.

Sorprende la escasez de datos "seguros" de cría, sobre todo si se compara con el buen número de los mismos obtenido para la Collalba Gris. Se debe sin duda a que para cuan

Especie:

112-Oenanthe
hispanica

ORNITOLOGIA DEL.
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



do esta especie, de reproducción tardía, sacaba pollos, nosotros visitábamos ya habitualmente sólo regiones más frescas - en las cuales falta. Sólo un dato "seguro": el 22-07-77 en -- Hinojosa de la Sierra (317.II), observado 1 g. fam., de colicortos.

F.P.I., nos comunica reproducción segura para 204.-IV, y E.P.Z., para la hoja 352.

Una peculiaridad de esta especie es la de presentar en los machos dos "fases" o "morfos" en la coloración, una -- con "garganta blanca" y otra con "garganta negra". De un total de 100 machos cuyo plumaje fué observado con el suficiente detalle, todos durante 1.977, 61 eran de la fase de garganta negra y 39 de la de garganta blanca.

A.e.: La Collalba Rubia se reafirma en nuestra zona como un/ decidido elemento mediterráneo y sólo habita común las comarcas "semiáridas-secas", como se puede apreciar mediante el estudio de los "contactos". Prácticamente la totalidad del área que ocupa aquí queda bajo la isoterma de agosto de los 20 °C/ y también por debajo de la isoyeta de 500 mm., al año.

Se ha señalado que la Collalba Rubia es, en el dominio mediterráneo, el sustituto ecológico de la Gris. Fijándonos exclusivamente en nuestra zona no obtenemos una evidencia determinante en el sentido de que sean las condiciones climáticas mediterráneas las que impongan tal cambio, toda vez que la Collalba Gris aquí no muestra un temperamento decididamente eurosiberiano y como hemos visto, llega a habitar parajes/ que fitoclimáticamente son "mediterráneo-árido" y a sólo 300/ m.s.m. Lo que sí hemos podido apreciar es una clara diferenciación en cuanto al biotopo que ocupa, diferenciación que ya insinuaba IRIBARREN (1.969) para la comarca de contacto de -- las dos Collalbas en las Bérdenas, y cuyo alcance hemos podido discutir ampliamente con F. Suárez Cardona, excelente conocedor del comportamiento de ambas especies en otra zona ibérica de contacto: las altas parameras de Guadalajara.

En pocas palabras, tal divergencia en cuanto a elección de hábitat consistiría en la evitación por parte de la -- Collalba Gris de terrenos excesivamente quebrados, accidentados o con demasiada vegetación no puramente herbácea, lugares que en cambio O. hispanica escogería de preferencia. Al césped corto y más bien denso, con ocasionales afloramientos rocosos, que vimos prefería O. oenanthe, la Collalba Rubia antepone el matorral espaciado, a menudo algo alto, con suelo --

en buena proporción desnudo y pasto seco y escaso. Por una parte no parece mostrar la fuerte querencia por el roquedo sustitutos (corrales, ruinas) que vimos caracterizaba a la Gris, toda vez que la mayor parte de los nidos los oculta en el suelo, bajo matas xerófitas (según SUÁREZ 1.978, más del 90 por cien), pero por otra el terreno en pendiente y acarcavado parece favorecerla.

En esta región los biotopos naturales donde mayor número de contactos hemos obtenido son los montes secos del SE y los cerros incultos de la Rioja Baja y la Ribera navarra con maquis bajo y abierto de coscoja, espino negro, jara cerrena, romero, etc., siempre sobre el típico pastizal de Brachypodium con tomillos y aliagas. Luego aparece también común en bordes de carrascales y en sabinares muy abiertos, así como en bordes y claros de pinares de P. halepensis y P. pinaster. En la campiña agrícola mediterránea ocupa ante todo las laderas con almendros y viñedos, a menudo en bancales y alternando con trozos baldíos, pero nada o muy poco terrenos de vegas llanas.

En montaña alcanza al menos los 1.320 m., en laderas peladas a la solana del puerto de Oncala, su extremo occidental en la montaña semiárida soriana. Luego, más hacia el interior, progresa de modo muy parecido a como lo hace G. theklae, por serrezuelas calizas y pedregosas donde entre 1.000 y 1.200 m. s.m., muestra afinidad por el sabinar bajo y clareado, y por el matorral de aliagas y erizones.

En el valle del Ebro sube hasta algunos enclaves de la Rioja Alta y Rioja Alavesa.

Muy aislados quedan los puntos señalados para 167.III y 135.IV en el N de la provincia de Burgos. El primero se refiere a la localidad de S. Martín de Ubierna, donde pudimos ver 2 machos (uno cantando), en carrascal abierto y espaciado sobre una pequeña hoz caliza en terreno particularmente abrupto y seco. En 135.IV, junto a la localidad de Escalada contamos con 2 machos en ladera pedregosa con pastos y carrascal bajo.

En Pancorbo (169.IV), durante el mes de julio de 1.971 estuvimos observando un macho afincado en cierto lugar de parecido aspecto, también pedregoso y calizo, pero no se ha vuelto a ver en años subsiguientes.

En muy pocos puntos hemos visto juntas ambas especies de Collalba, la Gris y la Rubia, pero tal contacto a veces se produce y entonces cabe presenciar demostraciones de

territorialidad interespecífica (SUAREZ op. cit.), demostraciones que nosotros sólo hemos registrado en un par de ocasiones.

Con ánimo de ilustrar de algún modo la separación ecológica en cuanto a biotopos de elección, entre las dos Collalbas, en el siguiente croquis mostramos la distribución de "contactos" obtenida en la cuadrícula 351.IV donde se prospectó un amplio valle junto a la localidad de Villar del Campo, y las dos serrezuelas que lo flanquean, la Sierra del Madero/ (S.M.) y la de la Pica (S.P.). En la vega con cultivos de cereal, en ladera pedregosa con pastizal ralo y aliagas sobre la cara N de S.P., en eriales con enebrillos dispersos en la base de S.M., y en cumbre a más de 1.300 m., con gayuba, enebros y herbazal, encontramos O. oenanthe. En cambio, en crestas calizas con Erinacea en S.P., y en los bordes con matorral abierto de encina carrasca y Cistus laurifolius a ambos extremos de una amplia dehesa de quejigos en S.M., se contactó con O. hispanica. Entre paréntesis se expresan números de contactos.

La señalada separación según biotopos más o menos "accidentados" explicaba ya la ausencia de O. oenanthe de una dilatada banda en las vertientes N del S. Ibérico. Hacia el SE., donde el área de O. hispanica alcanza tal banda de ausencia, se produce una aparente sustitución de una Collalba por otra y en 14 cuadrículas seguidas donde no aparece O. oenanthe (extremos de Logroño y Zaragoza), sumamos nada menos/

que 57 contactos de *O. hispanica* (casi el 40 % pues de los contactos de esta última especie). Y vemos entonces también que una amplia zona entre Burgos y Logroño queda aparentemente sin Collalbas (10 cuadrículas seguidas). Quizás resulte ser terreno demasiado poco llano y con demasiada vegetación para la Gris, y excesivamente húmedo y frío ya para la Rubia

T.f.: Mediterráneo.

D.g.: Ibero-Bereber. En la Península Ibérica vive la subespecie típica O.l. leucura, y sólo la sobrepasa por el Mediodía de -- Francia, región donde antes debió ser relativamente más común - pero en la actualidad resulta extraordinariamente rara (en el/ "Atlas" sólo señalada en 5 hojas). En Berbería se distingue -- otra subespecie: O.l. syenitica, que llega desde Libia hasta --- Port-Etienne en Mauritania. Habita en conjunto la Collalba Ne gra sólo zonas climáticas mediterráneas y de estepa y sus lími tes podrían quedar entre las isothermas de julio de 24º y 32º - C.

En la Península Ibérica se extiende por la práctica totalidad de la Región Mediterránea, si bien sus efectivos en/ la mayor parte de la misma son débiles y las parejas se acanto nan en contados parajes. Resulta mucho más común en el S y Le vante que en el resto, y con particular abundancia se muestra/ en las comarcas áridas del Sureste. Es todavía algo común en Ca taluña y zonas centrales del Valle del Ebro (aquí ya fué citado por BOXBERGER 1921). Por este último alcanza puntos de la Nava rra Media (foz de Arbayún - IRIBARREN 1971 -, Usún y Foz de -- Imirizaldu - PURROY 1974) En la submeseta Norte es ya practica mente inexistente y no dejan de sorprender las citas de NOVAL/ (1975) sobre su presencia en ciertas hoces del norte de León - en los contrafuertes meridionales de la Cordillera Cantábrica. Desde luego falta de toda la Región Cantábrica y Galicia. Pare ce comportarse como un ave sedentaria, si bien en algunas zo-- nas del Norte podría pensarse en cierta trashumancia invernal.

D.z.: En nuestra zona aparece como un ave escasa y localizada/ con sólo 16 contactos repartidos en 12 cuadrículas (6,82%)

- 3 cuadrículas con r. segura (25%).
- 7 " " r. probable (58,33%)
- 2 " " r. posible (16,67%)

Es ave no solamente escasa, sino tambien relativa-- mente escondediza y cuyo encuentro en los biotopos donde se sos pecha su existencia lleva de ordinario algún tiempo. A menudo/ sin embargo se observan juntos ambos miembros de la pareja, y/ hacia fines de marzo y primeros de abril es fácil presenciar - "displays". Se han conseguido los siguientes datos de cría se-

gura:

- 11.06.77 - Enciso (280.I).- 1 hembra con cebo sobre murete de piedras en un bancal.
- 12.06.77 - Arnedillo (242.II).- 1 g. fam. (3 aves juntas, al menos una de las cuales es un joven).
- 30.06.77 - Purujosa (352.III).- 1 g. fam. (al menos 1 hembra y 2 colicortos).
- 1-07.77 - Beratón (352.III).- 1 ad. y 1 colicorto.

PURROY (1974) cita además la Collalba Negra pasa -- los Montes del Cierzo (282.III) y para ciertas cárcavas junto a Sesma (205.IV). El mismo autor nos comunica su presencia en Jubera (242.I), y E.P.Z. la señala para las hojas -- 320 y 352.

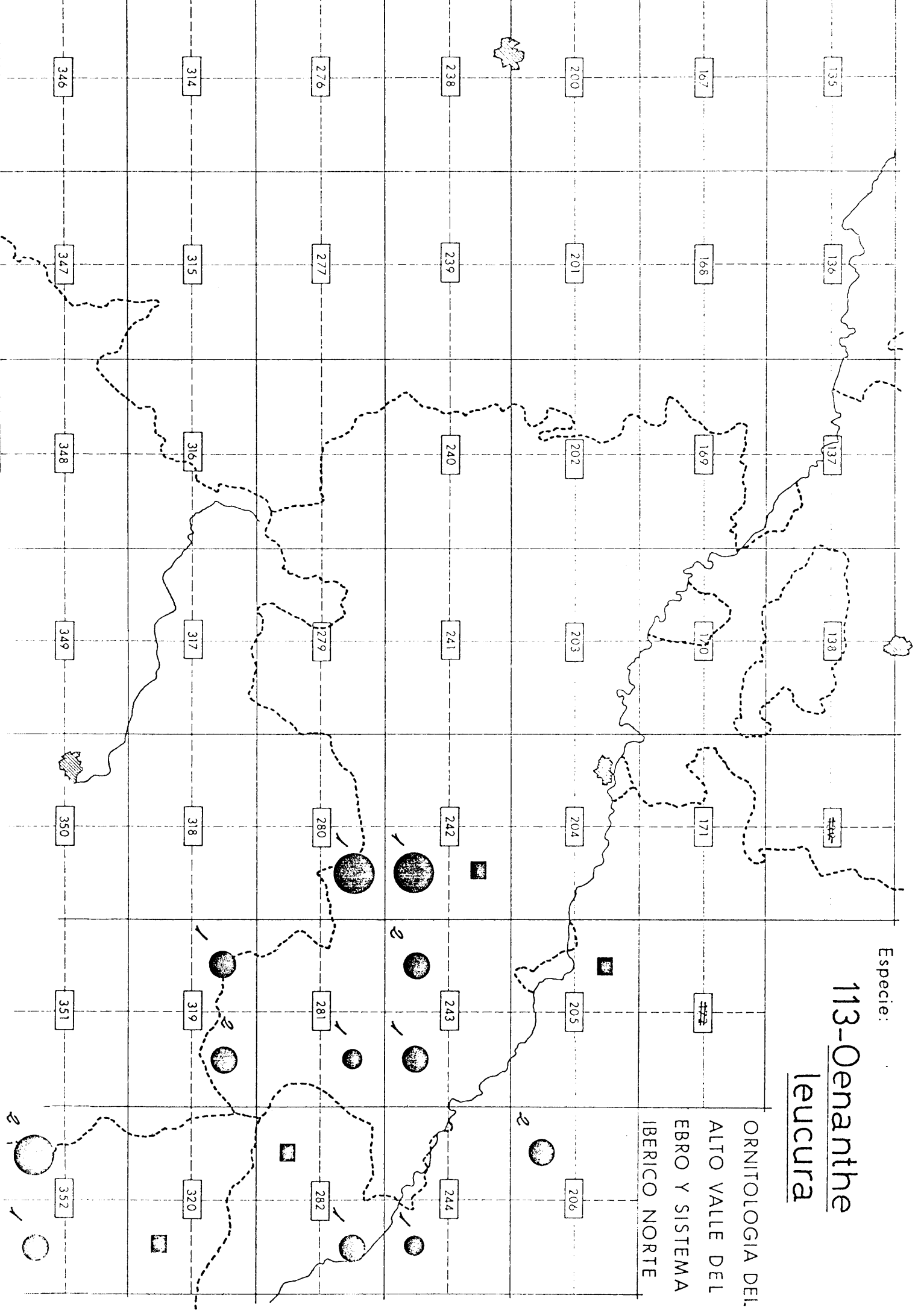
A.e.: La Collalba Negra muestra sobre nuestra zona un área de distribución oriental, claramente limitada a los distritos mediterráneos "áridos" o "semi-áridos secos". En toda España en general muestra predilección por las comarcas con aridez más acusada y en Berbería H.B. y M. la señalaban como característica de los biotopos rocosos predesérticos, si bien ya más hacia el desierto deja su puesto a Oenanthe leucopyga, especie bastante afín.

Los puntos donde aquí la hemos encontrado se pueden todos ellos caracterizar por dos constantes: aspecto extremadamente seco del entorno, con vegetación rala y mucho suelo desnudo, y presencia de paredes. Estas pueden ser rocosas o tratarse de cortados excavados en materiales blandos. Este último parece ser el caso más común en la zona, y los emplazamientos más usuales son los cortados que aparecen al fondo de profundas cárcavas y barrancos, del tipo de los que caracterizan las Bárdenas. También en roquedos de montaña aparece a veces esta especie, aunque ciertamente en nuestra zona en una proporción ínfima, dada la general abundancia en paredones calizos del territorio. Sólo en la vertiente S del Moncayo parece aquí la Collalba Negra ocupar tales biotopos --tan comúnmente utilizados en Andalucía y Extremadura por ejemplo--, maquis mediterráneo bajo y abierto sobre terreno muy quebrado y con abundante roquedo. En solanas del Moncayo, en el término de Beratón (Sorria) hemos encontrado un colicorto acompañado de 1 ad. a 1.500 m.s.m.. Pero en el resto de la región biotopos casi idénticos aparecen vacíos y en ellos sólo cabe encontrar como especies --

Especie:

113-Oenanthe leucura

ORNITOLOGIA DEL.
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



algo próximas a T. merula y Phoenicurus ochruros.

En España en general se la cita a muy buena altura/ por Gredos y Sierra Nevada, y en el Alto Atlas marroquí parece llegar a los 3.000 m.s.m. Por el contrario en Francia dan como altura tope los 550m.s.m. (YEATMAN).

La mayor penetración hacia las montañas centrales - del S. Ibérico la hemos registrado en la localidad de Enciso - (280.I), donde 1 hembra con cebo fué vista en una reseca ladera de solana a unos 800 m.s.m.

T.f.: Paleoxeromontano.

D.g.: Por el borde sur del Paleártico, atraviesa desde la Península Ibérica y Marruecos hasta la región del Lago Baikal y Manchuria. Vive en climas principalmente templados, mediterráneos y de estepa y en muchos otros de tipo montano. Probablemente no sobrepase por el N la isoterma de julio de los 21º C. De acuerdo con VAURIE sería especie monotípica.

En el N de Africa tan sólo habita en las altas montañas de Marruecos (Alto y Medio Atlas desde los 1.900 o 2.000 hasta los 3.000 m.s.m.) y en contados puntos de Argelia. En Europa ha sufrido un considerable retroceso desde el siglo pasado, cuando criaba en Alemania Central y en Polonia. Hoy en día sólo se puede encontrar en las penínsulas y algunas islas del Mediterráneo y en otras franjas ribereñas del mismo mar. En Francia sólo se ve en Pirineos, Cévenes, Alpes, puntos del Macizo Central y algunas colinas soleadas de la Provenza, subiendo hasta los 2.000 m.s.m.. Según YEATMAN (1974) en este vecino país no sobrepasa nada, tampoco, la isoterma de julio de los 21º C.. Se le señala poco común ("Atlas").

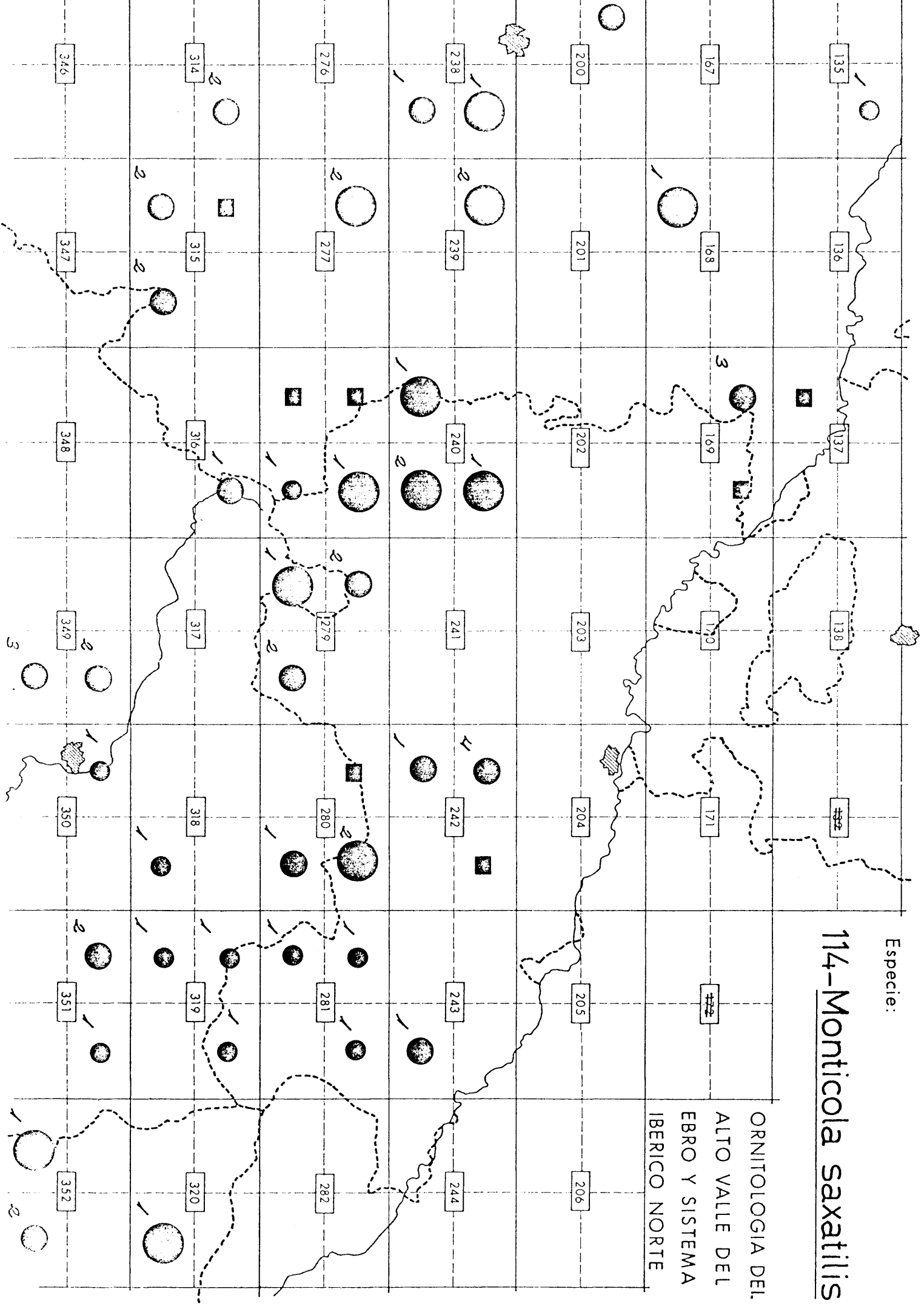
En la Península Ibérica es un ave del sur, claramente mediterránea, como su área de distribución dentro del Paleártico hace ya suponer y por más que sus hábitos altimontanos puedan enmascarar tal imagen. De acuerdo con BERNIS, cabría incluirle dentro del grupo faunístico "montano-alpino su paleártico". El hecho de que habite la alta montaña cántabro-pirenaica no desdice nada de tal concepto, toda vez que aquella, tanto desde el punto de vista climático como florístico y fitogeográfico pertenece claramente al mundo mediterráneo, no al eurosiberiano o centro-europeo. En España resulta ser entonces un ave repartida prácticamente por todas las regiones, y que vive ante todo en montaña. Posiblemente se halle más circumsrita a la altura en las regiones de más al Sur y alcance mayor distribución altitudinal en las submediterráneas. En la vertientes N de Pirineos y Cordillera Cantábrica se volvería a localizar en altura por las razones antes apuntadas. En general escaso. Migrador transahariano, con llegadas en abril.

D.z.: Con 58 contactos, señalamos al Roquero Rojo en 40 cuadrículas (22,73%).

Especie:

114-Monticola saxatilis

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



- 12 cuadrículas con r. segura (30,00%)
- 17 " " r. probable (42,50%)
- 11 " " r. posible (27,50%)

Los machos de esta especie se hacen manifiestos a partir de mediados de abril. Nuestras primeras fechas han tenido lugar en: 14.04.75, 15.04.77 y 22.04.76. Durante los últimos días de abril y en mes de mayo resultan francamente llamativos, pese a su escasez, y cantan continuamente, muy a menudo durante espectaculares vuelos, no siendo raras las peleas entre los machos y otras manifestaciones de celo. Todo ello se toma aquí como síntoma de "reproducción probable" en la localidad respectiva. Las hembras, prácticamente no se dejan ver hasta que no han salido los pollos. Hemos conseguido los siguientes datos de reproducción:

- 5.06.77 - El Buste (320.II).- 1 macho y 2 juvs. juntos.
- 30.06.75 - Ezcaray (240.III).- 1 macho ad. y 1 juv. juntos.
- 1.07.77 - Beratón (352.III).- 1 juv.(*)
- 2.07.75 - Ezcaray (240.II).- 1 hembra con cebo y 1 juv. juntos.
- 6.07.77 - Enciso (280.I).- 1 macho y 1 juv. juntos.
- 11.07.77 - Modúbar de la C. (238.I).- 1 colicorto.
- 14.07.76 - Rublacedo de Arriba (168.III).- 1 g. fam. (al menos macho y 2 juvs.).
- 18.07.75 - Galarde (239.IV).- 1 juv. (*)
- 20.07.76 - S. Millán de la Cogolla (240.I).- 1 g. fam. (al menos macho y 2 juvs.).
- 25.07.77 - -Montenegro de C. (279.III).- 1 macho y 1 juv. juntos.
- 26.07.77 - Covaleda (316.I).- 1 juv. (*)
- 28.07.77 - Mansilla (278.I).- 1 hembra con cebo.
- 2.08.77 - Paúles de Lara (277.IV).- 1 juv. (*)
- " " " - Mambrillas de Lara (277.IV).- 1 juv. (*)

De estas observaciones, las marcadas con asterisco/ (*) se refieren a individuos aislados en plumaje juvenil. Estos jóvenes quizás pudieran estar ya movidos, pero en todos los casos excepto en uno (316.I), el habitat resultaba idóneo y -- además, o bien habíamos visto otros individuos de esta especie en la misma cuadrícula o bien poseíamos referencias sobre su presencia regular, por lo que en todas las respectivas cuadrículas menos en la 316.I hemos consignado máxima categoría -- ("r. segura").

En 169.IV poseíamos datos anteriores de reproduc--
ción segura: el 2.09.71 observado 1 juv. en lugar habitual y -
el 17.09.73 capturados 2 juvs. a un tiempo en una misma red ja
ponesa (Pancorbo). En esta misma localidad F.J.A. nos comunica
la observación de 1 g. fam. el día 8.07.77.

E.P.I. nos suministra los siguientes datos de cría:
en 242.I, 2 pulli en el Castillo de Jubera (8.08.76); en 280.-
IV, 1 g. fam. cerca de Larriba (28.08.75), y en 278.III otro -
g. fam. en las lagunas de Neila (1975).

Para los montes Obarenes poseo además observaciones
del verano de 1972 referidas a las cuadrículas 169.I (Bujedo)/
y 137.III (Encfo).

VALVERDE (1956) menciona en la colección de Silos -
1 hembra y pollos emplumados que fueron cogidos en el tejado -
del Monasterio, anidando bajo las tejas, caso relativamente cu
rioso para nuestro país.

A.e.: Las preferencias montanas y mediterráneas ("oromediterrá
neas") de M. saxatilis, parecen mostrarse regularmente bien en
el mapa de distribución que ofrecemos. No nos cabe duda sin em
bargo de que este mapa es en realidad incompleto y que una ex
ploración mas detenida acabaría revelando la presencia de la -
especie para un número muy superior de cuadrículas. Parece que
el ave, aunque escasa, debe anidar repartida por todo el maci
zo montañoso central, por buena parte de sus alrededores, y tam
bien por puntos de los montes del N, aunque aquí sin duda mu
cho más rara y quizás sólo en ciertas exposiciones más térmi
cas.

Las altitudes a que lo hemos encontrado se sitúan -
normalmente ya por encima de los 1.000 m.s.m., curva que pare
ce limitante en la meseta burgo-soriana. En una franja entre -
estos 1.000 y los 1.300 m.s.m. se dispone casi el 50% de los -
contactos obtenidos. Entre 900 y 1.000 hay otros cuantos, pero
ya por debajo sólo hemos realizado observaciones en 169.IV ---
(Pancorbo, lugar habitual de estancia, con jóvenes en 1971 y -
1.973, a sólo unos 650 m.s.m.), en 243.II (Autol, macho cantan
do a unos 700 m.s.m.), y en 320.II (El Buste, 1 g. fam. a 700
m.). Por contra, son bastantes las observaciones en plena alta
montaña, con una de macho y un joven juntos en el Pico de S. -
Lorenzo a más de 2.000 m. (240.III).

Los requerimientos del Roquero Rojo en cuanto a bio
topo nos recuerdan bastante a los de la Collalba Gris: vegeta-

ción corta donde comer y roquedo disperso donde ocultar su nido. No es desde luego especie rupícola ni mucho menos, a diferencia de su congénere M. solitarius. Si bien se encuentra a menudo en zonas con peñas altas, no caza sobre ellas y apenas/ utiliza alguna como posadero desde donde emprender sus vuelos/ de canto. En realidad se conforma con promontorios rocosos bajos y a veces con pequeños barrancos o incluso sucedáneos de origen antropógeno (otra vez como O. oenanthe), del tipo de muretes de piedra en los bancales, corralizas, ruínas, etc. Tampoco un relieve acusado, de estricta montaña, parece serle esencial, toda vez que varios de nuestros contactos en la mesa burgalesa tuvieron lugar en terreno casi llano, con sólo pequeños desniveles de borde de páramo: Gallarde, Modúbar de la Cuesta, Paúles de Lara, Revilla del Campo -aquí en diminuta cantera de cal-, etc.

El tipo de vegetación sobre el que se mueve es pastizal con matorral bajo y espaciado de distintos tipos. Con mucha frecuencia el aspecto general es seco y abierto. Notamos claramente una predilección por las solanas, así como por situaciones en crestas y divisorias. Desde luego, siempre lejos de todo arbolado

=====

T.f.: Paleoxeromontano.

D.g.: A lo largo de una extensa pero muy estrecha banda --- Sudpaleártica, entre Berbería y la Península Ibérica por el N y la China, Corea y Japón por el E. Ocupa zonas climáticas desde todo mediterráneas, templadas y de estepa, además de otras de montaña, si bien en el Extremo Oriente se muestra más --- ecléctico y alcanza climas boreales por el N y tropicales por el S, ya estos últimos en plena Región Oriental.

En Berbería vive desde el Anti-Atlas marroquí hasta el sur de Túnez, y entre el litoral y los últimos relieves predesérticos de las cadenas del Atlas. Alguna vez se ha sospechado su reproducción incluso en el Hoggar y en el Tassili. En Europa, donde se le señala límite N en la isoterma de los 25 °C, ocupa tan sólo las penínsulas y grandes islas mediterráneas, aparte de alguna estrecha franja litoral como la del sur de Francia en la que aparece algo extendido aunque poco común por toda la zona de vegetación del olivo (YEATMAN 1.977).

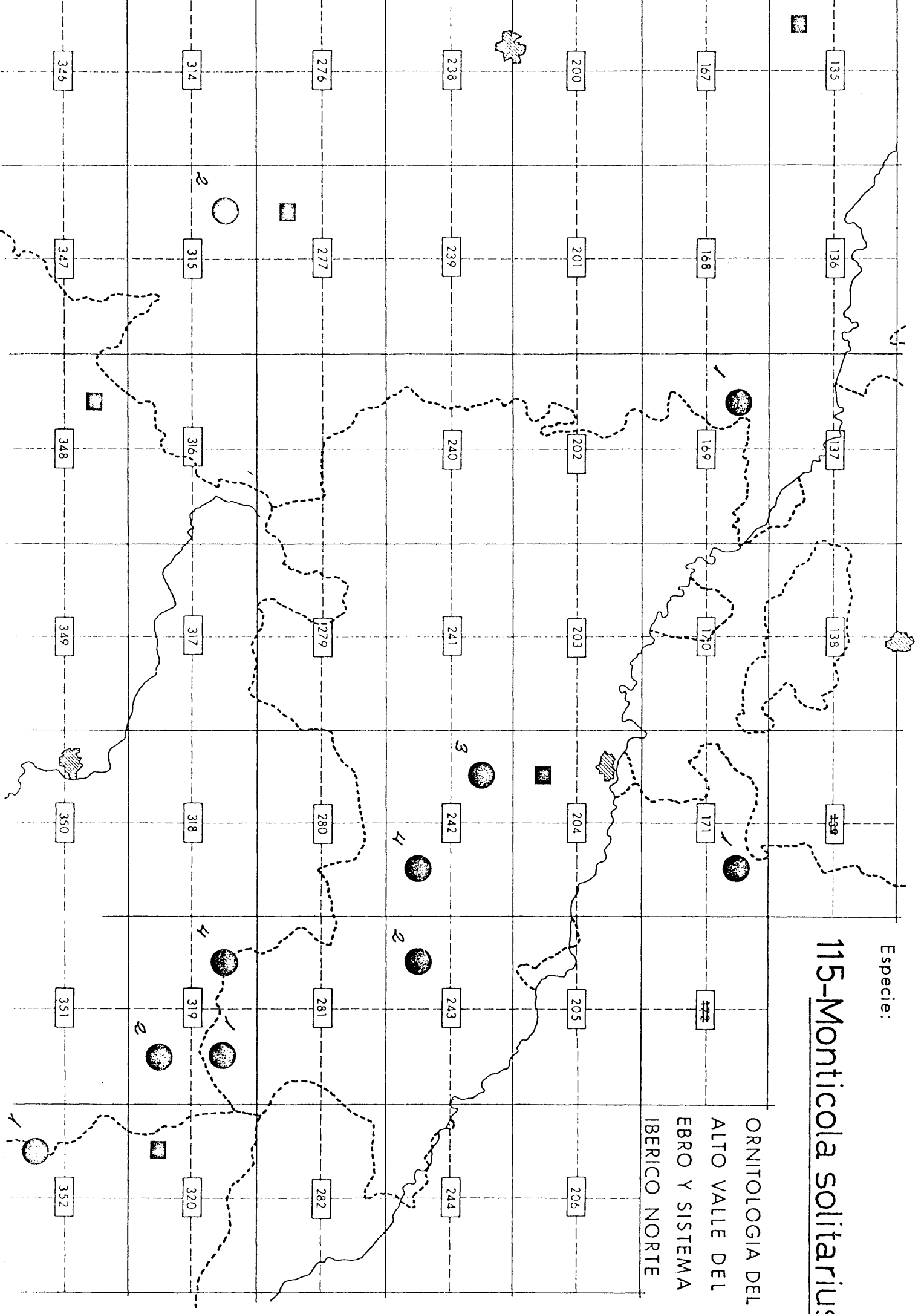
En la Península Ibérica, donde se reconoce ^{como} para el resto de Europa y el NW de África la subespecie S. solitarius (VAURIE admite una variación clinal de W a E en la que se podrían reconocer 4 subespecies), es ave de típica distribución mediterránea, aunque en la Región Cantábrica aparece aún en ciertos acantilados marinos por buena parte del litoral. En Castilla parece ya ser francamente esporádico, pero por el valle del Ebro sube bien hasta los relieves prepirenaicos, en los que habita "foces" y canchos elevados de las solanas. Según IRIBARREN (1.969 a), está distribuido por muchos roquedos de Navarra. VALVERDE (1.956) lo había visto en "La Yedá", junto a Silos en 1.953, paraje donde en 1.977 pudimos localizar nosotros un macho. En España debe ser normalmente sedentario, si bien se ignora el alcance de las trashumancias invernales que afectan a los jóvenes del año, así como los muy probables movimientos de las poblaciones más norteñas o montañas. En África del Norte y hasta el Níger se señalan migraciones relativamente comunes.

D.z.: Encontrado -con 21 contactos- tan sólo en 10 cuadrículas (5,63 7), todas ellas marcadas con "r. probable", unas veces como resultado de la observación de parejas afinadas, pero las más debidas a los cantos territoriales, que empiezan

Especie:

115-Monticola solitarius

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



muy pronto en el año.

Ningún dato de reproducción segura, aunque PURROY - (com. pers.) señala un grupo familiar en peñas junto a Clavijo (204.III).

Otras informaciones complementarias, también señaladas en el mapa, son las de M.D.C., quien lo comunica infrecuentemente observado junto a Sedano (135.III), las de F.L.R., que observó dos parejas en Hortigüela (277.III), los de E.P.-Z., para las hojas 320 y 352, y la de B. Arroyo que señala alguno en el cañón del río Lobos junto a Ucero (348.IV), a fines de marzo de 1.976.

A.e.: Las pocas observaciones efectuadas sobre esta especie, / escasa y relativamente inconspícua, se sitúan todas dentro de las comarcas fitoclimáticamente mediterráneo-semiáridas de la zona, y parecen disponerse ante todo en una diagonal que cubriría los relieves periféricos de la porción más seca del sistema, entre las gargantas del río Leza y las vertientes meridionales del Moncayo. Otros puntos aparecen algo separados: peñas de Pancorbo (169.IV) -donde desde luego es extremadamente raro-, altos de Codés (Torralba del Río, 171.I) y peñas de Santo Domingo de Silos (315.IV), además de los conocidos por referencias: hoces del Arlanza en Hortigüela, del Ebro - Rudrón cerca de Sedano y del Lobos en Ucero.

El Roquero Solitario es, en nuestra región de estudio, a falta del Tichodroma muraria como nidificante, la especie de paseriforme más estrictamente rupícola, aspecto en el que aventaja con mucho al Colirrojo Tizón, a la Collalba Negra y desde luego, como hemos visto, a su congénere Monticola saxatilis. En todos los casos se le encontró en paredes de cierta importancia, bien que unas veces fueran éstas imponentes paredones calizos y otras peñas ya más bajas talladas en conglomerados o areniscas. Una localización de solana, termófila, debe ser norma casi general para esta especie fuertemente mediterránea. Ausente al parecer de los cortados ribereños bajos y de los barrancos de las Bardenas, sube en cambio por encima de los 1.100 - 1.200 m.s.m. en Codés y en la comarca de Arnedo (en Marruecos llega a los 3.000 m. en el Alto Atlas, aproximadamente igual que la Collalba Negra).

T.f.: Paleo-xeromontano.

D.g.: Distribución centrada a lo largo de las cadenas montañosas del S del Paleártico, entre el N de Africa y nuestra Península por el W, y Mongolia, la China y el Tibet por el E. En climas de tipo boreal, templado, mediterráneo, de estepa, de desierto y otros tipos montanos.

En Europa, esta especie que es sobre todo típica de montañas, se propaga ahora ampliamente por la llanura, subiendo por el N hasta Dinamarca y el S de Suecia; pero esta distribución actual parece ser el resultado de una lenta expansión iniciada a mediados del pasado siglo, expansión que este ave esencialmente rupestre realizó a favor de los grandes edificios y otras construcciones humanas. A las islas de Dinamarca no llegó hasta 1890. En Inglaterra se conocen reproducciones desde 1923 y ya a partir de los años 40 -cuando se beneficiaron grandemente de la multitud de edificios arruinados por los bombardeos en el interior de Londres-, una variable población de entre 30 y 100 parejas parece firmemente establecida. Dentro de Francia también se acusó su continuada expansión, y en la actualidad el "Atlas" señala su presencia nada menos que en el 86% de las hojas (incluyendo Córcega, donde falta). Cría en Cerdeña y en Sicilia, pero no en las Baleares.

En la Península Ibérica vive el Colirrojo Tizón en todas las regiones, aunque en extensas zonas de Levante, Centro y Sur se encuentre localizado tan sólo en las montañas. En el Norte en cambio, es común a todo nivel. Localmente abunda.

Ya en el N de Africa no se encuentra con certeza como nidificante más que en Marruecos, donde habita sólo la alta montaña del Atlas.

VAURIE distingue 7 subespecies, de las cuales o. gibraltariensis ocuparía la generalidad de Europa, y o. aterrimus, raza separada por von Jordans, sería la propia de Portugal y el Centro y Sur de España.

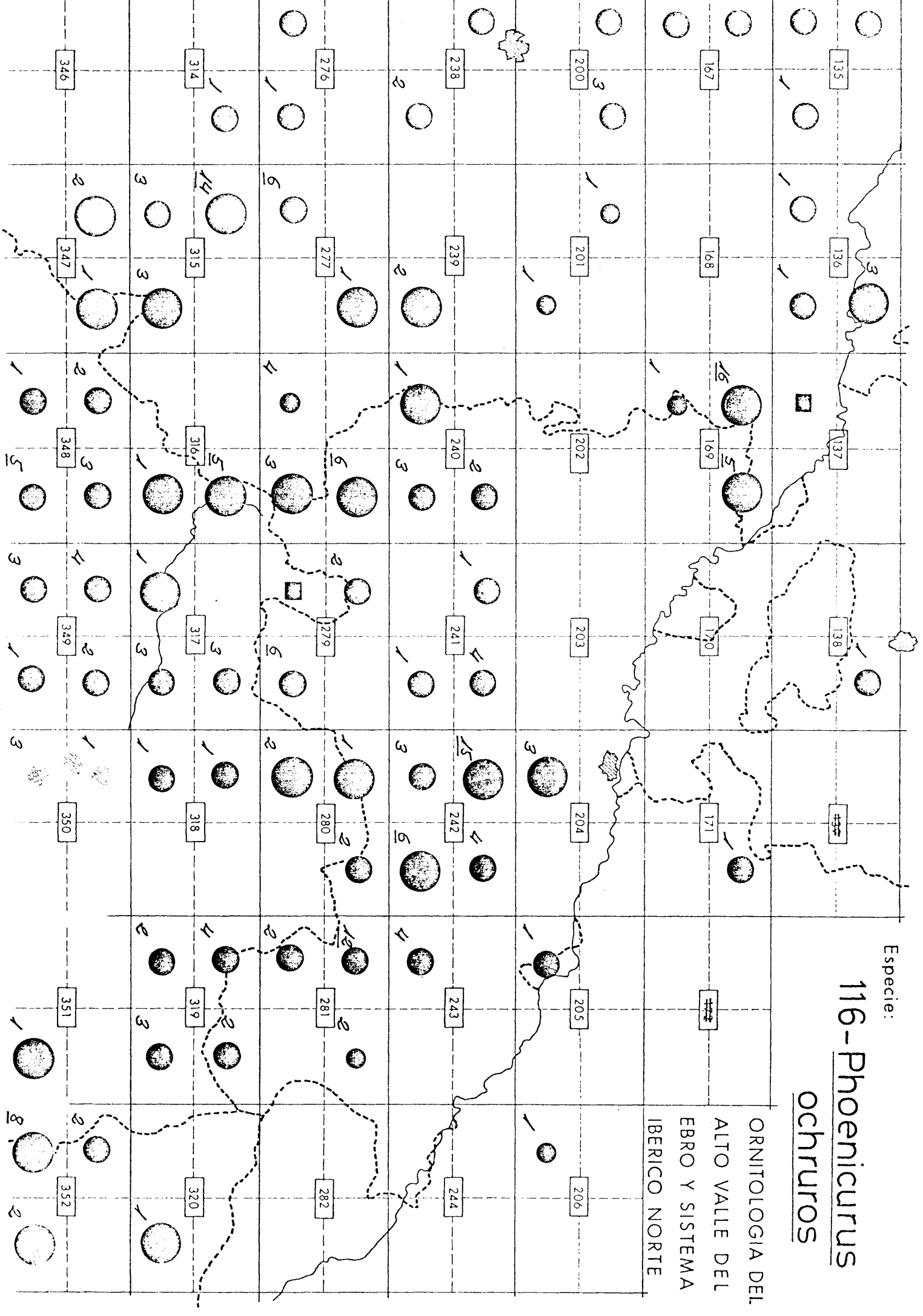
El Colirrojo Tizón es sólo parcialmente migrador, debiendo ser sedentarias o en todo caso trashumantes (descensos de nivel), sus poblaciones de más al Sur, pero ya migradoras - las más norteñas. Se registra apreciable invernada en los países mediterráneos europeos y norteafricanos.

D.z.: Un total de 242 contactos, entre 81 cuadrículas (46,02%).

Especie:

116-Phoenicurus ochrurus

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



- 24 cuadrículas con r. segura (29,63%)
- 51 " " r. probable (62,96%)
- 6 " " r. posible (7,41%)

Se detecta bien esta especie, siendo el canto de los machos afincados el que proporciona la mayor parte de los datos "probables" de nidificación. El tanto por ciento de datos/ "seguros" es también relativamente alto.

- 27.07.77 - Espeja de S. Marcelino (347.I).- 1 g. fam.
- " " " - Huerta del Rey (315.II).-1 g. fam.
- " " " - Peñalba del Castro (347.IV).- 1 hembra con cebo.
- 30.05.76 - Leza del Río Leza (242.IV).- 2 colicortos juntos.
- 3.06.77 - Olvenga (351.II).- 1 g. fam. (colicortos)
- 5.06.77 - El Buste (320.II).- 1 macho con 1 juv.
- 9.06.75 - Cellorigo (169.I).- NIDO en hueco interior de la torre de la iglesia, con 2 pollos en cañones, recién muertos.
- 11.06.77 - Arnedillo (242.II).- 1 juv.
- 16.06.76 - Briongos (315.IV).- 1 colicorto
- 17.06.75 - Nalda (204.III).- 1 macho cantando y cerca 1 juv.
- " " " - Arcos de la Llana (238.IV).- 1 juv.
- 19.06.76 - Barbadillo del Pez (277.I).- 1 g. fam.
- 30.06.77 - Purujosa (352.III).- 2 gs. fams.
- 1.07.77 - Beratón (352.III).- 1 colicorto, recién escapado.
- 3.07.77 - Talamantes (352.II).- 1 g. fam.
- 6.07.77 - Vellosillo (280.IV).- 1 juv.
- " " " - Villar de Maya (280.III).- 1 juv.
- 9.07.76 - Pancorbo (169.IV).- NIDO en caseta en ruinas, con 5 pollos, que continúan el 15.07 y han escapado para el 17, viéndose 1 por los alrededores.
- 13.07.75 - Pancorbo (169.IV).- NIDO en mismo emplazamiento que arriba, este año y día con 4 pollos a punto de volar.
- 14.07.77 - Herrán (136.I).- 1 juv.
- 24.07.77 - Navaleno (316.II).- 1 juv.
- 26.07.77 - Salduero (317.III).- 1 hembra con 1 colicorto.
- " " " - Covalada (316.I).- 1 g. fam. (colicortos), y sendos juvs. en otros 3 puntos.

- 27.07.77 - Neila (278.II).- 2 juvs. juntos
 " " " - " (278.I).- 1 macho con 1 colicorto
 28.07.77 - Canales de la Sierra (278.I).- 1 g. fam.
 29.07.73 - Cellorigo (169.I).- NIDO en hueco interior de la --
 torre de la iglesia, con 4 pollos muy emplumados.
 1.08.73 - Pancorbo (169.IV).- 3 gs. fams.
 2.08.77 - Pineda de la Sierra (239.II).- 1 macho con cebo.
 3.08.77 - Barbadillo de Herreros (240.III).- 1 juv.

La observación de 238.IV no ha sido señalada en --
 el mapa como "segura", por verse el individuo juvenil en cues-
 tión fuera de posible punto de nidificación.

En la localidad de Pancorbo, mencionada arriba va--
 rias veces, mi hermano Fernando descubre los siguientes NIDOS:

1. En corrales en pleno campo. El 18.7.75, nido recién abando-
 nado y pollos volanderos por los alrededores.
2. En interior de la torre de la iglesia. En 1976, el 9.05 con-
 tenía 5 huevos. En 1977, el 28.05 contenía 1 huevo; para el --
 9.06 5 huevos, y el 2.07 4 pollos que escaparon.
3. En muro de casa a las afueras. El 12.07.77, 3 pollos a pun-
 to de volar.
4. En rocas. El 14.07.77, 4 pollos acabando de abrir cañones --
 en las rémiges.

F.P.I. nos comunica reproducciones "seguras" dentro
 de las cuadrículas 278.II, 279.III y 280.III.

VALVERDE (1956), encuentra en Silos 5 puestas en la
 colección, de fechas 4.04 a 24.06, 2 de las cuales habían sido
 cogidas en huecos de muros y otras 2 en roquedos.

A.e.: El Colirrojo Tizón es, tras el Roquero Solitario y excep-
 tuando a los hirundídeos, el paseriforme de hábitos más deci-
 didamente rupícolas. Secundariamente utiliza para criar un va-
 riado espectro de construcciones humanas, encontrándose muy a/
 menudo en el interior mismo de los pueblos. Las ruinas parecen
 gustarle especialmente y los muchos pueblos y aldeas que han --
 quedado por completo abandonados en las montañas de la zona, --
 ofrecen sitio cada uno para bastantes parejas de Colirrojo. --
 Iglesias, ermitas, corrales de piedra, molinos, canteras, etc.

son otros emplazamientos habituales.

Con todo, los roquedos "naturales" parecen contener/ aún en esta región a la mayor parte de las parejas. Con una -- ojeada al mapa, podemos apreciar cómo las concentraciones de -- contactos siguen las alineaciones montañosas y son especialmen-- te importantes en aquellas cuadrículas donde paredes rocosas y peñascales son la característica más sobresaliente del paisaje: hoces del Ebro y del Rudrón, desfiladero de Pancorbo, borde N/ del Sistema Ibérico entre Islallana y Turruncún (falia "camera-- na") serrezuelas de la comarca de Silos y de la misma alineaa-- ción hasta Soria, y cara Sur del Moncayo. Extraña la falta de/ contactos en la Sierra de Cantabria, quizás no prospectada lo/ bastante en sus porciones más rupestres. El acúmulo de contac-- tos en alguna de las áreas ennumeradas, podría tener un tanto/ de artificial, al haber sido más intensamente recorridas deter-- minadas paredes tratando de localizar a las grandes aves de pre-- sa.

Una última y dilatada área con muchos contactos tie-- ne lugar en las montañas centrales, en las cuales parece abun-- dar la especie pese a no tener a su disposición demasiado ro-- quedo. Los corrales de las montañas, las cabañas de pastores y los escarpes debidos a la erosión glacial le permiten una cómo-- da subsistencia, así como alcanzar --a menudo numeroso--, las -- más altas cimas de la Demanda, Urbión, Cebollera y Moncayo.

Se aprecia bien en la zona una limitación de tipo -- climatológico para esta especie. En efecto, las comarcas con -- clima mediterráneo "semiárido-seco", no contienen prácticamente contactos, pese a que en ellas, lógicamente, no falten ruinas, corrales ni pueblos, donde el Colirrojo pudiera criar. Falta -- pues en la comarca de Aranda, en la Rioja y en la Ribera de Na-- varra, con sólo dos curiosas excepciones, una en Alcanadre --- (205.III), en cortados sobre el río Ebro que se elevan hasta -- los 500 m.s.m. y otra en Falces (206.III), en cortados sobre -- el Arga. En este último punto, a menos de 400 m., vimos al Co-- lirrojo al lado de la Collalba Negra, como también se ve en -- puntos de la cara S del Moncayo, donde la Collalba sube mucho.

Teniendo sitio donde criar, Phoenicurus ochruros co-- me en una amplia variedad de medios, excepto los forestales. -- Una excepción a esto último la constituyen los montes de sabi-- na albar que, al ser muy claros, permiten su presencia habitual a favor de escarpes y corralizas, hasta el punto de que en --- nuestras muestras de sabinar llega a ser especie "influyente".

T.f.: Europeo.

D.g.: En el Paleártico, desde el Atlántico hasta el lago Baikal y los montes Altai, y por latitudes meridionales desde Marruecos hasta el Afganistán. En las zonas climáticas boreal, mediterránea, templada y de estepa. Límites aproximados entre las isothermas de julio de 24 °C por el S y 10 °C por el N.

En Europa cría entre las montañas andaluzas y el extremo septentrional de la Península Escandinava. Es bastante común en los países del centro y el N, pero ya en los mediterráneos se vuelve raro y más bien propio sólo de montañas. En Francia es común en unas regiones y es raro en otras, o bien falta por completo, por ejemplo en todo el reborde mediterráneo. En Gran Bretaña ocupa una gran superficie, pero así como no es infrecuente en Escocia y Gales, en Inglaterra presenta bajas densidades y una irregular distribución, y en Irlanda por otra parte, sólo se producen nidificaciones esporádicas.

El Colirrojo Real sólo cría en Africa por contados puntos de Túnez, Argelia y Marruecos (aquí nada más en ciertos bosques del Atlas Medio, entre los 1.400 y 2.200 m.s.m.).

En la Península Ibérica tiene una distribución claramente de tipo "atlántico-montano". Es bastante común en la franja cantábrica, tanto en bosque de altitud como en plena campiña arbolada, disminuyendo sus densidades hacia Galicia (BERNIS 1.956, NOVAL 1.976)

En el resto de la Península es un ave extraordinariamente escasa y local, y que sólo pervive en zonas de montaña media con apreciable cobertura de bosques y que por lo tanto falta casi del todo en la Meseta, Depresiones del Ebro y Guadalquivir, y regiones del Este y Sureste. Se ha citado, por diversos autores, en distintos puntos de la Cordillera Central, en Salamanca y Montes de León, Sur de Portugal, Sierra Morena, Sierras de Cazorla y Segura, Serranía de Cuenca, etc. (ver por ejemplo BERNIS 1.945).

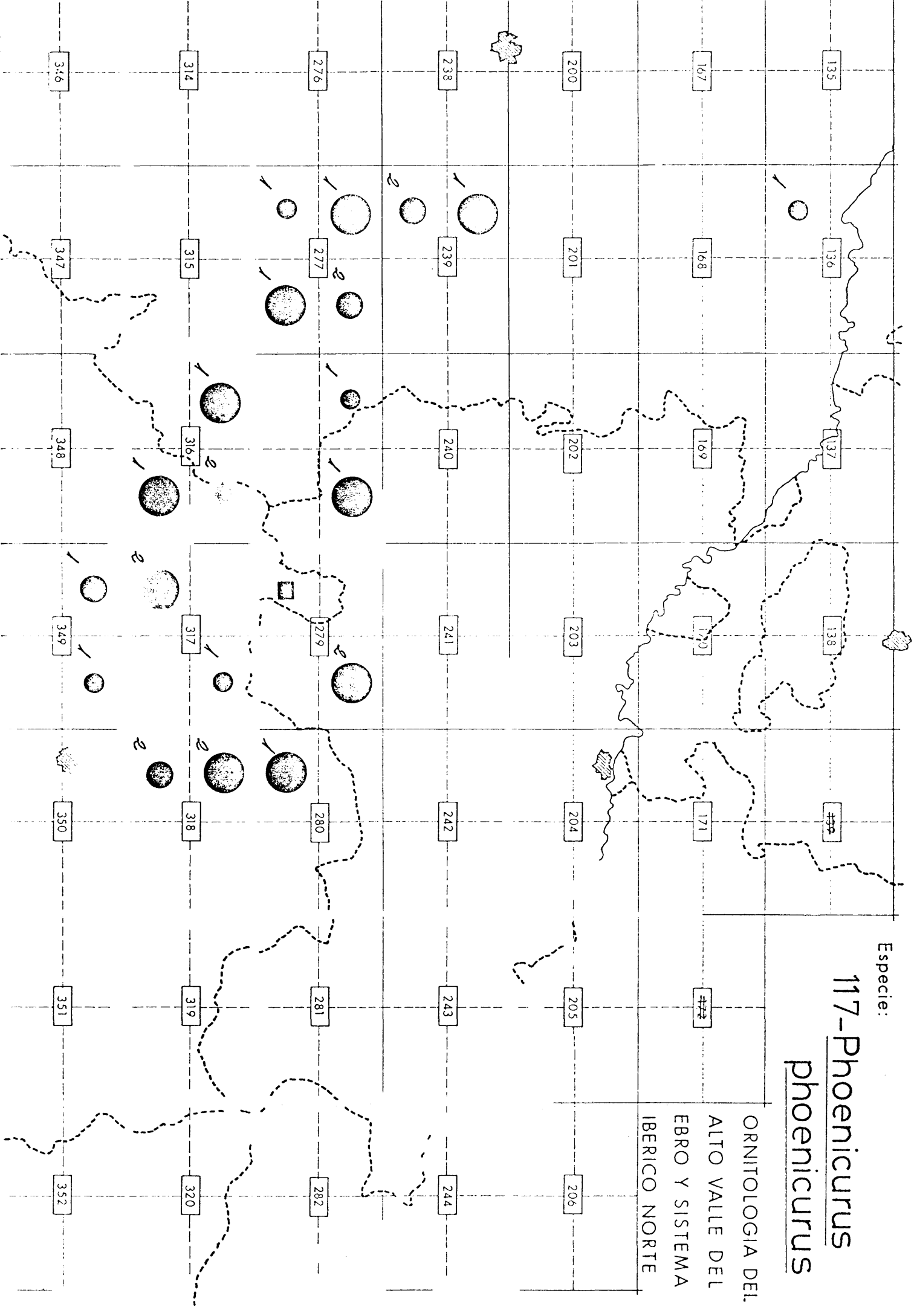
Según VAURIE, en toda su área no cabe diferenciar más que dos subespecies: ph. phoenicurus y ph. samamisisicus. La segunda es de distribución sudoriental, a partir de Crimea y Turquía. En ph. phoenicurus queda entonces incluida la raza norteafricana algeriensis, a la cual se habían asimilado los Colirrojos Reales ibéricos.

Es ésta una especie muy migradora, típicamente ----

Especie:

117-Phoenicurus phoenicurus

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



transahariana. Las llegadas a Iberia se suceden entre mediados o finales de marzo y mediados de mayo.

Se ha señalado una fuerte disminución demográfica - durante los últimos años, probablemente debida a las prolongadas sequías en el Sahel, como en el caso de otras aves transaharianas.

D.z.: Lo hemos encontrado en 20 cuadrículas (11,36 %), con sólo 27 contactos.

- 10 cuadrículas con r. segura (50 %)
- 5 " " r. probable (25 %)
- 5 " " r. posible (25 %)

Las fechas en que hemos visitado los reductos de esta especie (julio), han demostrado ser muy acertadas para datar bien su reproducción; aunque por otra parte entonces apenas cante y al tiempo que la proporción de datos "seguros" -- también se incremente un tanto la de puntos con sólo "posible".

- 19-06-76 - Arroyo de Salas (277.II) - hembra y un joven, juntos.
- (6-07-77)- Santa Cruz de Yanguas (280.III) - en caja anidera/ instalada en pinar y ya abandonada, recojo 1 huevo que "a posteriori" puedo indentificar como de esta especie.
- 7-07-77 - Arguijo (318.IV) - macho cantor y 1 joven, juntos.
- 10-07-75 - Villanueva de Cameros (279.I) - 2 gs. fams.
- 23-07-76 - Viniegra de Abajo (278.I) - 1 g. fam.
- 24-07-77 - Navaleno (316.II) - 1 joven en biotopo adecuado.
- 26-07-77 - Molinos de Duero (317.III) - 1 g. fam.
- 27-07-77 - Canicosa de la Sa. (316.IV)- 2 juvs. juntos.
- 1-08-77 - Urrez (239.IV) - 1 joven en biotopo adecuado.
- 2-08-77 - S. Millán de Lara (277.IV) - 1 joven en biotopo adecuado.

Además F.P.I., nos comunica presencia en 279.III -- (julio, 1.975).

En esta especie el paso primaveral es muy considerable a través de España. Como consecuencia, hemos puesto máximo cuidado para no introducir en nuestro mapa dato alguno de aves no indígenas. Nuestras observaciones de paso (relativamente numerosas), caen casi todas en abril, con primera observación en 30 de marzo y últimas en 6 de mayo. Ya con fechas 19, 21, 26 y 27 de abril hemos dado a algunos machos o parejas por establecidos.

El día 3 de julio de 1.977 vemos un macho en carrascal a sólo 800 m.s.m., en Talamante (352.II), lugar que parecía sin duda no apropiado para la especie. ¿Podría tratarse de un ave ya en movimiento posnupcial?. De acuerdo con BERNIS (op. cit.), a finales de julio inicia su paso otoñal en el centro de España. Esto hace que también debamos interrogarnos sobre el punto señalado en 136.III y que corresponde a un macho observado el día 17-07-77 en zona de pinar junto a huertas, entre Quintanaopio y Terminón, a unos 1.000 m.s.m.

A.e.: El Colirrojo Real es ave que encuentra su óptimo en bosques con arbolado viejo pero no denso, sino mejor con una buena proporción de claros y con sotobosque variado. La presencia de madera vieja la conviene particularmente para instalar los nidos (aunque también pueda hacerlo entre rocas, vallas de piedra, etc.). Su modo de cazar, bien sobre el césped, bien papando insectos al vuelo, viene en cambio favorecido por un cierto espaciamiento de los árboles. En muchos puntos de Europa, incluyendo comarcas de nuestra campiña cantábrica, se ha podido adaptar secundariamente a viejos parques, jardines y huertos, cerca de lugares habitados. Sin duda prefiere caducifolios, pero también ocupa bosques de coníferas.

La rareza de tales biotopos de bosque maduro en nuestro país, explica en buena parte la extrema localización del ave en las montañas ibéricas, consideración ésta que podemos hacer extensiva a nuestra región de estudio. Aquí ocupa una superficie relativamente homogénea que se extiende entre las provincias de Burgos y Soria, en torno a las sierras de Mencilla - Urbión - Cebollera y principalmente por su piedemonte meridional, quedando casi toda ella contenida en el interior de las curvas de nivel de los 1.100 m. Localidades extremas son Urrez (239.IV) y Cubo de la Sierra (318.II). Este área es la única con una continuidad apreciable de las masas forestales y en ella alternan las dehesas de robles con los pinares de pino albar.

Posiblemente el biotopo más favorable para la especie

cie en esta zona lo constituyan, en vista de las preferencias que antes comentábamos, las viejas dehesas de Quercus pyrenai ca (ocasionalmente con Q. faginea, o bien con Q. petraea y -Fagus), dehesas que han sido tradicionales en estas comarcas/ y que en los últimos años están por desgracia comenzando a ser desmontadas. En dehesas hemos obtenido aproximadamente 2/3 de los contactos.

Entre Canicosa y Navaleno (4) y luego en Santa Cruz de Yanguas (1), hemos obtenido 5 contactos en pinar de P. sil vestris. Quizás la ocupación -reducida- de estos pinares, deba achacarse fundamentalmente a la instalación por parte de - los Servicios Forestales de una multitud de cajas anideras - (a menudo en cantidades francamente exorbitadas). Sin tales ca- jas dudamos mucho que una especie con las exigencias de ph. - phoenicurus pudiera prosperar en pinares como éstos, jóvenes/ y muy trabajados, y lo propio podríamos decir que ocurre o de- be ocurrir con Ficedula. En CEBALLOS y otros (1.972) se da -- cuenta del anillamiento por parte de tales Servicios en nida- les bajo su control, de un total de 228 pollos de Colirrojo - Real en 4 años (1.969 - 1.972), de los cuales una gran parte/ si no todos, suponemos debieron ser en la provincia de Soria./ La colonización que imaginamos debió obviamente producirse a partir de la población de las dehesas, todavía hoy la más im- portante.

La casi totalidad de nuestras observaciones se pro- dujo entre 1.100 y 1.200 m.s.m., y sólo dos ya a unos 1.300 - metros.

El área que ocupa aquí la especie queda prácticamen- te toda ella sobre los recintos fitoclimáticos "mediterráneo/ subhúmedo" y "centroeuropeo".

=====

T.f.: Europeo.

D.g.: Tan sólo en el Paleártico Occidental, desde las costas atlánticas europeas y norteafricanas, hasta los Urales, Siberia W y el N del Irán. Aparecen también poblaciones aisladas en los archipiélagos del Atlántico (Canarias, Madeira y Azores). Ocupa climas de tipo boreal, templado y mediterráneo, alcanzando por el N un límite en la isoterma de julio de los 13º C.. El límite S en las regiones de montaña en que la especie se refugia, ofrece probablemente temperaturas medias de julio/no superiores a los 23º C.

El Petirrojo se extiende muy ampliamente por el continente europeo, pero sus mayores efectivos se encuentran en latitudes templadas, donde no sólo es abundante en los bosques, sino que coloniza en gran número campiñas y parques. Sus densidades llegan a ser elevadísimas. En las Islas Británicas -- donde es el ave nacional de Inglaterra --, resulta extremadamente común, señalando su presencia el "Atlas" en un 93% de las cuadrículas y aventurando población del orden de los 5 millones de parejas. Todavía en Francia es abundante y el "Atlas" lo señala en un 96% del territorio (ausencia tan sólo en las llanuras del litoral mediterráneo). En toda Europa al irse acercando al Mediterráneo el Petirrojo se va convirtiendo más y más en un ave forestal que se localiza en montañas, huyendo de la campiña.

En nuestra Península, en efecto, es extraordinariamente común en la franja húmeda cántabro-galaica, y más o menos común en todo el N en general y en comarcas de montaña, pero falta ya en amplísimas extensiones llanas o litorales del Centro, Levante y Sur. Su distribución ibérica es pues típicamente "atlántico-montana".

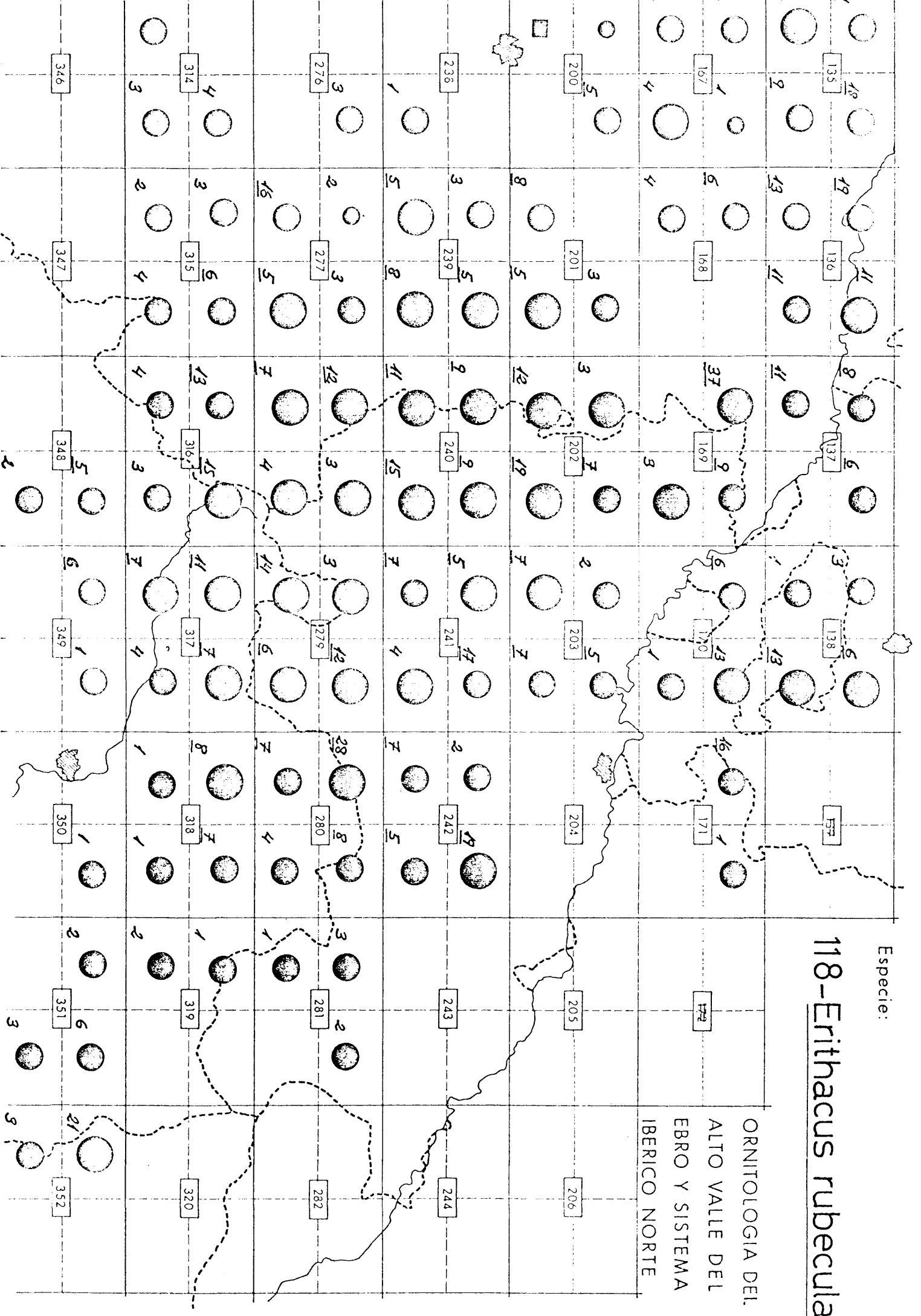
En el NW de Africa es propio tan sólo de bosques de montaña frescos y húmedos, no viviendo más que en algunos puntos del Tell argelino y tuneciano, y en las cadenas del Alto y Medio Atlas, el Rif y quizás, Yebala.

Distingue VAURIE 8 diferentes subespecies, de las cuales r. rubecula ocupa la generalidad de Europa continental, Marruecos, Azores, Madeira y Canarias Occidentales, (incluye al r. hispaniae de von Jordans). En las Islas Británicas se diferencia r. melophilus; en Argelia y Túnez, r. witherbyi; en Gran Canaria y Tenerife, r. superbus y otras 4 razas tienen distribución asiática.

Especie:

118-Erithacus rubecula

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



Migrador, las poblaciones nortenas se mueven en invierno a latitudes templadas y mediterráneas. La invernada en nuestra Península es, según zonas, muy considerable. Regresa - en promedio bastante pronto a las localidades de cría, pero algunos permanecen hasta abril.

D.z.: Hemos encontrado al Petirrojo en 110 cuadrículas (65,9%) habiendo obtenido un total de 762 contactos.

- 39 cuadrículas con r. segura (35,5%)
- 68 " " r. probable (61,8%)
- 3 " " r. posible (2,7%)

Una serie de contactos han sido desestimados por pa-
recer indudable que se trataba aún de aves en invernada o en -
paso. Alguno todavía fué visto en terreno y habitat no apropia-
dos a mediados de abril (y uno el 28.04.76 en 319.I).

El Petirrojo canta mucho en primavera y entonces su-
ministra con facilidad grandes datos "probables" de reproduc-
ción. En cambio en junio, y sobre todo en julio, permanece ca-
llado la mayor parte del día. Aunque es ave que pasa mucho tiem-
po oculta entre el soto-bosque, los continuos reclamos permiten
no obstante su detección inmediata. Además, no es tampoco nada
difícil dar con jóvenes del año, grupos familiares o aves adul-
tas que aportan cebo a las crías, ayudando en la tarea reclamos
característicos. En consecuencia es muy alta la proporción de/
datos "seguros" de cría -aunque nunca se llegó a encontrar ni-
do alguno, dado que los esconden muy bien.

- 8.06.76 - Anguciana (169.II).- 1 ad. con cebo.
- 15.06.75 - Cárdenas (203.III).- 1 " " "
- 18.06.75 - Villa de Ocón (242.I).- 1 g. fam.
- 19.06.76 - Castrovido (277.II).- 1 ad. con cebo y 1 juv.
- 22.06.75 - Ajamil (280.IV).- 1 ad. con cebo.
- 25.06.77 - La Molina de Ubierna (167.II).- 1 juv.
- 30.06.75 - Ezcaray (240.III).- 1 g. fam.
- " " " - Valgañón (204.IV).- 1 juv.
- 1.07.77 - Tarazona(Moncayo)(352.IV).- 1 juv.
- 2.07.77 - " " " 1 gs. fams. y 1 juv.
- 3.07.75 - Fresneda de la Sierra (240.IV).- 1 juv y 1 juv.
- 5.07.73 - Lumbreras (279.I).- 1 ad. con cebo.
- 5.07.77 - Zarzosa (280.IV).- " " " " y 1 g, fam.

- 6.07.73 - Montenegro de Cameros (279.IV).- 1 juv.
 " " " - Villanueva de Cameros (241.II).- " "
 7.07.77 - Argüjo (318.IV).- 1 juv.
 " " " - San Andrés de Almarza (318.IV).- 1 juv.
 9.07.75 - Lumbreras (279.II).- 1 g. fam. (ad. ceba)
 10.07.75 - Villanueva de Cameros (279.I).- 1 g. fam., 1 juv.
 13.07.77 - Oquina (138.I).- 1 ad. con cebo.
 " " " - Arlucea (138.II).- 1 g. fam. (volantones)
 14.07.77 - Bajauri (170.I).- 1 ad. con cebo (con 1 juv.)
 " " " - Herrán (136.I).- 1 juv.
 " " " - Bascuñuelos (136.I).- 1 g. fam.
 16.07.77 - Tubilla del Agua (135.III).- 1 juv.
 17.07.75 - Belorado (202.IV).- 1 juv.
 " " " - Alarcia (239. I).- " "
 " " " - Villafranca Montes de Oca (201.II).- 1 g. fam., 1 ad. con cebo y juvs. en 2 puntos.
 18.07.75 - Pineda de la Sierra (239.II).- 3 gs. fams. (en 1 polllos colicortos).
 19.07.76 - Cirueña(202.II).- + juvs.
 19.07.77 - Quintanar de Rioja (202.III).- 1 juv., 1 juv. y 1 ad. con cebo.
 20.07.76 - San Millán de la Cogolla (240.I).- 1 juv.
 23.07.73 - Tobía (241.IV).- 1 g. fam.
 23.07.77 - El Royo (317.I).- 1 juv.
 24.07.73 - Valvanera (240.II).- 1 g. fam. y juvs. en 3 puntos.
 " " " - Villavelayo (278.I).- 1 juv.
 24.07.76 - Huerta de Arriba (278.IV).- juvs. en 2 puntos.
 25.07.73 - Monterrubio de Demanda (278.IV).- + juvs.
 " " " - Riocavado de la Sierra (239.II).- 1 juv.
 25.07.77 - Montenegro de Cameros (279.III).- 1 juv. y 1 g fam.
 26.07.77 - Molinos de Duero (317.III).- 1 juv. (con 1 ad.)
 " " " - Covaleda (316.I).- 1 juv.
 27.07.77 - Quintanar de la Sierra (278.II).- 1 juv.
 28.07.77 - Neila (278.III).- 1 juv.
 " " " - Mansilla (240.II).- 2 juvs.
 " " " - Anguiano " " .- 1 juv. (con 1 ad.)

- 31.07.77 - Sta. Cruz del Valle Urbión (239.I).- 1 g. fam.
 1.08.77 - Palazuelos de la Sierra (239.III).- + juvs.
 2.08.77 - Mazueco (239.III).- 1 juv.
 " " " - Pineda de la Sierra (239.II).- 1 juv.
 3.08.77 - Barbadillo de Herreros (240.III).- juvs. en 2 ptos.
-

A.e.: Como corresponde a su tipo faunístico "europeo" y a su / distribución general ibérica de tipo "atlántico-montano", el - Petirrojo resulta/aquí ave común o abundante en las comarcas -- centrales de montaña y en el borde subcantábrico, sobre climas "montanos", "centroeuropeos" ó "mediterráneo subhúmedos", ha-- ciendose progresivamente más raro y al final desapareciendo se gún aumentan los condicionamientos del dominio mediterráneo. - El estudio sobre nuestro mapa de las variaciones en el número/ de contactos, resulta particularmente expresivo.

Altitudinalmente, su areal en esta zona viene más o menos contorneado por la curva de nivel de los 800 m. No obstan te en el borde subcantábrico no es raro verle por debajo de -- los 600 m. (incluso en la Rioja Alta en algún punto a sólo 500 m.) mientras que en la meseta burgo-soriana podrían constituir límite inferior a los 1.000 m.s.m. Mayor precisión parecen tener la isoterma de agosto de los 20º C. y sobre todo, la curva de precipitación anual de los 600 mm.

El Petirrojo es fundamentalmente ave forestal que - ocupa el estrato inferior de bosques húmedos, tanto de caducifo lios como de coníferas. Un sotobosque bien desarrollado, con -- abundantes arbustos de altura media, parajes umbríos y suelo - cubierto de hojarasca, suele producir máximas densidades de es ta especie. Esta especialización en el sotobosque permite tam bién la colonización abundante de montes arbustivos de caduci folios. En los tipos de bosque que ocupa de preferencia en la zo na se traduce perfectamente el carácter "europeo" del Petirro jo. Mayores densidades en los hayedos (especie 1ª en orden de/ abundancia) y también en los robledales de melojo -estos fre--- cuentemente sólo "montes bajos"- . En los quejigales es todavía común, pero ya sólo aparece en determinados tipos de encinar - (carrascales montanos). En cuanto a las coníferas, es especie "dominante" -y 5ª en orden de abundancia en la muestra estudia da-, en el pinar de P. sylvestris; pero en el de P. pinaster - se rarifica con celeridad al bajar en altitud, y desaparece ya/ de los pinares más termófilos de la comarca de Aranda de Duero No lo hemos visto nunca en los pinares de P. halepensis del Va lle del Ebro. Tampoco, pese a la elevada altitud, en los sabi nares (Juniperus thurifera)

En la región central de montañas y en algunos valles del borde subcantábrico, además de abundar en todos los bosques ocupa -de modo probablemente sólo marginal-, otra serie de emplazamientos en plena campiña: setos entre los prados, malezas ribereñas, arboledas, huertos, etc., etc. Alguno de estos emplazamientos actúa luego como refugio en el umbral del dominio mediterráneo. Así los sotos arbolados (choperas), mantienen algunas parejas todavía en plena Rioja Alta, a las orillas de los ríos que bajan de la Demanda (Villalobar de Rioja, Anguciana, Nájera, Torremontalvo...), y en el río Alhama, por ejemplo, lo hemos visto en Cigudosa (319.IV).

La importancia que como refugio toman los sotos ribereños se ve superada aún, en mucho, por la que obtienen los carrascales montanos. Estos, en cuanto están a cierta altitud y son por consiguiente algo frescos, se ven masivamente ocupados por la especie. Las laderas meridionales de los montes subcantábricos ofrecen buenos ejemplos. Por carrascales progresa el Petirrojo hacia el Valle del Ebro en la Sierra de Yerga (218.IV), y en carrascales o carrascales con quejigo desciende a muchos puntos de la Meseta burgalesa, donde viene a coincidir ya con especies muy mediterráneas (como Sylvia hortensis o Sylvia cantillans).

T.f.: Europeo.

D.g.: En latitudes fundamentalmente mediterráneas, entre --- nuestra Península y Marruecos por el W y el Turquestán y el N de Afganistán por el E. Distribución entonces más bien "turquestano-mediterránea". Climas sobre todo de tipo templado, - mediterráneo y de estepa, con límites aproximados hacia las - isothermas de 17 °C por el N y de 30 °C por el S.

En Europa se reparte común por todos los países su-
reños y occidentales, pero falta a partir de una línea que se
podría trazar entre el S de Dinamarca y Crimea, al N de la --
cual encontramos ya al Ruiseñor Ruso, Luscinia luscinia, que/
ocupa una banda entre el Báltico y Siberia Central, y que es/
especie en todo muy parecida a la anterior. En amplias zonas/
de Centroeuropa ambos Ruiseñores coinciden, formando un ejem-
plo de par de especies sibilinas. El Ruiseñor Común parece ha-
ber disminuido mucho en número en los países de Europa Media/
a lo largo del presente siglo, ofreciendo en algunas zonas --
distribución ya un tanto esporádica. En las Islas Británicas/
cría únicamente en Inglaterra y allí más bien sólo en el SE -
(población quizás del orden de las 10.000 parejas nada más, -
"Atlas"). En Francia está muy extendido, pero falta en las zo-
nas de montaña y en la mayor parte de la Bretaña y Normandía,
siendo por todo el N más bien escaso.

En Berbería se puede encontrar desde el S de Marrue-
cos (río Sus), hasta Túnez, pero sin traspasar las cadenas --
montañosas hacia el desierto.

Común o muy común por toda la Iberia Seca; en la Re-
gión Cantábrica y Galicia se hace raro o francamente esporádi-
co. Temperamento pues claramente "mediterráneo".

Para VAURIE sólo cabe distinguir tres subespecies,/
de las cuales m. megarhynchos sería la propia del NW de Afri-
ca y de toda Europa, con sus islas, y por lo tanto incluiría/
a m. luscinoides, raza que se había descrito para Baleares y
que se suponía también criando por buena parte de la Penínsu-
la Ibérica.

Típico migrador transahariano. A España llega desde
finales de marzo pero sobre todo a lo largo del mes de abril.

D.z.: Con 857 contactos, lo señalamos para un total de 134 -

cuadrículas (76,14 %).

- 6 cuadrículas con r. segura (4,48 %)
- 118 " " r. probable (88,06 %)
- 10 " " r. posible (7,46 %)

El Ruiseñor, especie justamente afamada por su voz, comienza a cantar en cuanto llega y lo sigue haciendo con intensidad al menos hasta el mes de julio. En mayo y junio se le oye de modo continuo y prácticamente a cualquier hora del día o de la noche, pero ya a partir de finales de junio empieza a cantar menos y sólo durante las horas más frescas. A partir de mediados de julio es raro poder escucharle y aunque los reclamos son muy característicos, no cabe duda que debido a este silencio y a sus costumbres retiradas la posibilidad de efectuar contactos desciende entonces vertiginosamente. A esto achacamos la poca densidad obtenida en un cierto número de cuadrículas (p. ej., esquina NW).

Sus llegadas cuando ya se han prospectado determinadas zonas ocasiona igualmente una serie de desproporciones en cuanto al número de contactos de unas a otras cuadrículas. Primeras fechas en que hemos oído al Ruiseñor en la región han sido: 13-04-77, 21-04-76 y 27-04-75 (la última sin duda demasiado tardía).

Pocos datos "seguros":

- 25-06-77 - La Molina de Ubierna (167.II). 1 ave con cebo.
- 3-07-76 - Quintanaélez (136.II) - 1 juv.
- 5-07-77 - Fitero (281.II) - 1 juv.
- 11-07-77 - Revilla del Campo (238.II) - 1 con cebo.
- " " - S. Pedro de Cardeña (238.I) - 1 g. fam. (colicorto)
- 17-07-76 - Cidamón (203.IV) - 1 juv.

F.P.I., nos comunica reproducciones "seguras" en 204.IV y 242.IV.

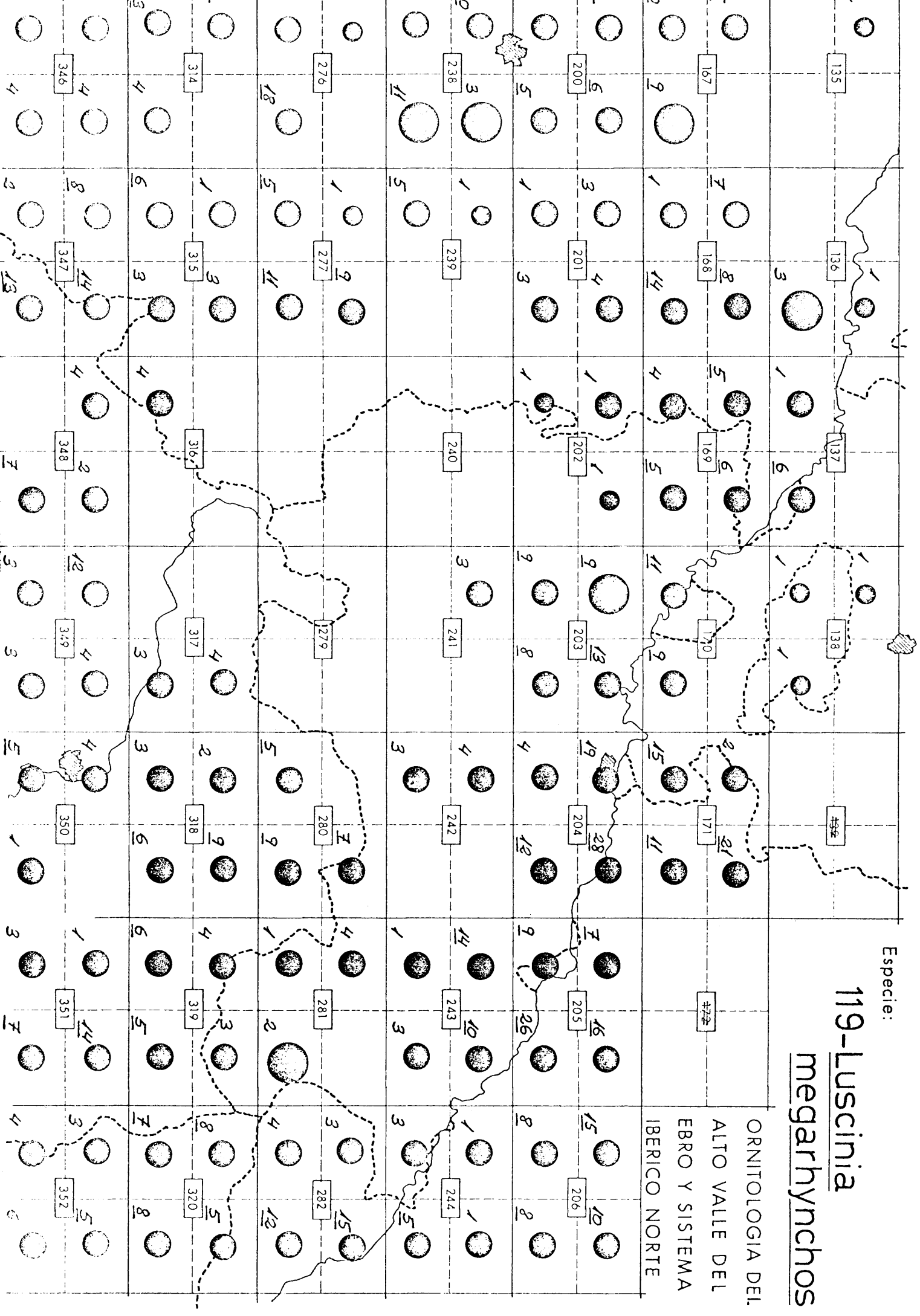
VALVERDE (1.956) cita en la colección del M. de Si- los la existencia de 7 puestas de fechas entre 20-05 y 5-06.

A.e.: En esta región Luscinia megarhynchos demuestra una clara predilección por las regiones más bajas y cálidas, en las cuales se agolpa el mayor número de contactos, y esto pese a/

Especie:

119-Luscinia
megarhynchos

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



que en buena parte se prospectaron aquéllas en fechas en -- exceso tempranas. Concretamente el Valle del Ebro, en ambas -- Riojas y en la Ribera de Navarra, parece contar con las densi-- dades más elevadas. En cambio en la región central de monta-- ñas desaparece por completo, y también se hace raro en el bor-- de subcantábrico (p. ej., en la provincia de Alava). Parece -- entonces requerir, dada su condición migradora, un calor y se-- quedad estivales mínimos, y se podrían señalar unos "límites" a partir de los cuales se hace raro, en las isotermas de agos-- to de los 17 ° - 18 °C ó en las isoyetas de los 700 mm. En la montaña sube por la vertiente S hasta los 1.000 - 1.100 msm./ (Alto Duero, Salas de los Infantes), con algún punto hacia -- los 1.200 m., cerca de Oncala y en el Moncayo; pero en la ver-- tiente N lo detienen las curvas de nivel de los 800 m. (valle del Leza y del Najerilla).

En conjunto resulta un comportamiento apenas dife-- rente del que presenta Cettia cetti, especie "turquestano-me-- diterránea", y muy distinto en cambio del que muestran aquí -- las otras especies con tipo faunístico "europeo", (ej. Eritha-- cus). Habría tal vez que replantear su tipificación faunísti-- ca.

El Ruiseñor es ave que requiere microambientes oscu-- ros y frescos, y suelos ricos y más o menos despejados en el/ estrato inferior. Así busca sobre todo malezas espesas y den-- sos montes bajos o matorrales para asentarse.

En esta región, como en otras muchas de España, es/ habitante ante todo de los sotos vecinos a ríos y arroyos, en los que encuentra desde luego abundantes espesuras apropiadas. Sus densidades aquí son elevadas, a menudo verdaderamente im-- presionantes, y en conjunto es el ave más común de los sotos/ de la zona incluso bastante por encima de Cettia (quizás por no estar como éste ligado tan estrictamente a las orillas del agua).

Los montes que ocupa aquí suelen ser de cupulífera/ mediterráneas: encina y quejigo sobre todo, y más raramente -- melojo, pero no en montañas. Son siempre montes mediano-bajos, densos y de carácter arbustivo, sin apenas desarrollo de los/ troncos, de modo que un alto tanto por ciento del suelo queda siempre en sombras. Un carrascal alto y espeso puede ser lu-- gar idóneo y ofrecer sitio a muchas parejas en poco espacio./ Lo mismo ocurre en muchos montes bajos de quejigo en Burgos./ En el Ebro medio y bajo, en ocasiones se localiza el Ruise-- ñor en maquis de coscojas. Naturalmente los montes de conífe-- ras son cuidadosamente evitados; sólo en alguna vaguada con -- mucho matorral lo hemos oído cantar en los pinares de la Ribe--

ra de P. halepensis.

Luego, además, el Ruiseñor ocupa de modo más o menos disperso otro buen número de emplazamientos: huertas, --zarzales en linderos, setos al borde de cultivos o pastizales, núcleos de tarays en saladares y bordes de charcas, etc.

En conjunto resulta una de las aves más comunes y características del paisaje mediterráneo. En montaña y hacia el N, su progresivo enrarecimiento coincide con el general aumento de las densidades del Petirrojo Eritha 'cus rubecula, --ave de requerimientos en una cierta medida muy similares y --con la que quizás entre en competencia. Al menos en los montes bajos de carrasca y melojo notamos cómo, a medida que Eritha 'cus aumenta, disminuye Luscinia claramente y al revés.

Esta especie, "Paleomontana", extiende su área de distribución por los extremos SW y W del Paleártico. La subespecie t. torquatus cría en Escandinavia y en las Islas Británicas (con un punto de nidificación en ciertas colinas de la Breaña francesa). La subespecie t. alpestris se distribuye sobre las altas montañas sudeuropeas, desde la Cordillera Cantábrica por los Pirineos, Macizo Central y Alpes, hasta los Cárpatos y los Balcanes. Por último, t. amicornum es propia del Cáucaso, el N de Anatolia y el N de Persia.

En nuestra zona el Mirlo Capiblanco o Collarizo no es, en principio, más que ave de paso. Tenemos observaciones de 18.03.76 (Caleruega), 29.03.77 (Calcena), 30.03.76 (Hontoria del Pinar), 2.04.76 (Pancorbo), 4.04.75 (id.), 14.04.75 -- (Alfaro), y ya fuera de la época de estudio, de 19.03.78 (otra vez en Pancorbo). Sin embargo, hay una última observación que hace pensar en una hipotética permanencia estival de la especie: el 25.07.77, en ladera pedregosa cubierta de brezos y enebros bajos, a 1.700 m.s.m., en el Puerto de Santa Inés (Montenegro de Cameros, 279.III), vimos de cerca 1 ejemplar hembra o bien 1 joven.

La fecha de esta observación es un poco temprana -- aún, quizás, para pensar en paso otoñal o en movimiento dispersivo a partir de los enclaves pirenaicos de cría. El habitat -- por otra parte, parece el típico de la especie

T.f.: Paleártico.

D.g.: A lo ancho de todo el Paleártico, entre los archipiélagos del Atlántico (Azores, Madeira y Canarias), y las costas del SE de la China, pero si bien en el W de Eurasia la distribución latitudinal es muy amplia, en el centro y E sólo ocupa las regiones más meridionales (a partir del Cáucaso, nada más una estrecha banda que recorre el N del Irán, las cadenas del Himalaya y el S de la China). Atraviesa zonas climáticas de tipo boreal, templado, mediterráneo y de montaña.

En el Paleártico Occidental la distribución del Mirlo es amplísima, desde el NW de Africa -donde es común y penetra mucho en el desierto, llegando por oasis y palmerales hasta el N de Río de Oro-, hasta latitudes medias de Escandinavia y Finlandia, y hasta las islas Feroes (sobrepasa la isoterma de julio de los 17° C.). En Europa central y occidental el Mirlo es ave que de ser casi exclusivamente forestal, ha pasado durante los dos últimos siglos a ser abundantísima en la campiña cultivada y en ambientes urbanos y suburbanos. Sólo en las Islas Británicas se estima una población superior a los 7 millones de parejas reproductoras (población sólo inferior a la del Chochín y quizás tan sólo igualada por las del Gorrión y el Estronino Pinto) Se señala en el "Atlas" británico en el 96% de las hojas. En Francia resulta ser la especie señalada en un mayor número de hojas del "Atlas" (98%)

En la Península Ibérica es igualmente un ave en extremo común y bien repartida, pero no cabe duda que sus poblaciones son mucho más numerosas en el Norte y que en el dominio mediterráneo se rarifica bastante en las regiones más deforestadas (aunque en huertas, arboledas, bosques, jardines y parques siga alcanzando de modo habitual densidades muy considerables).

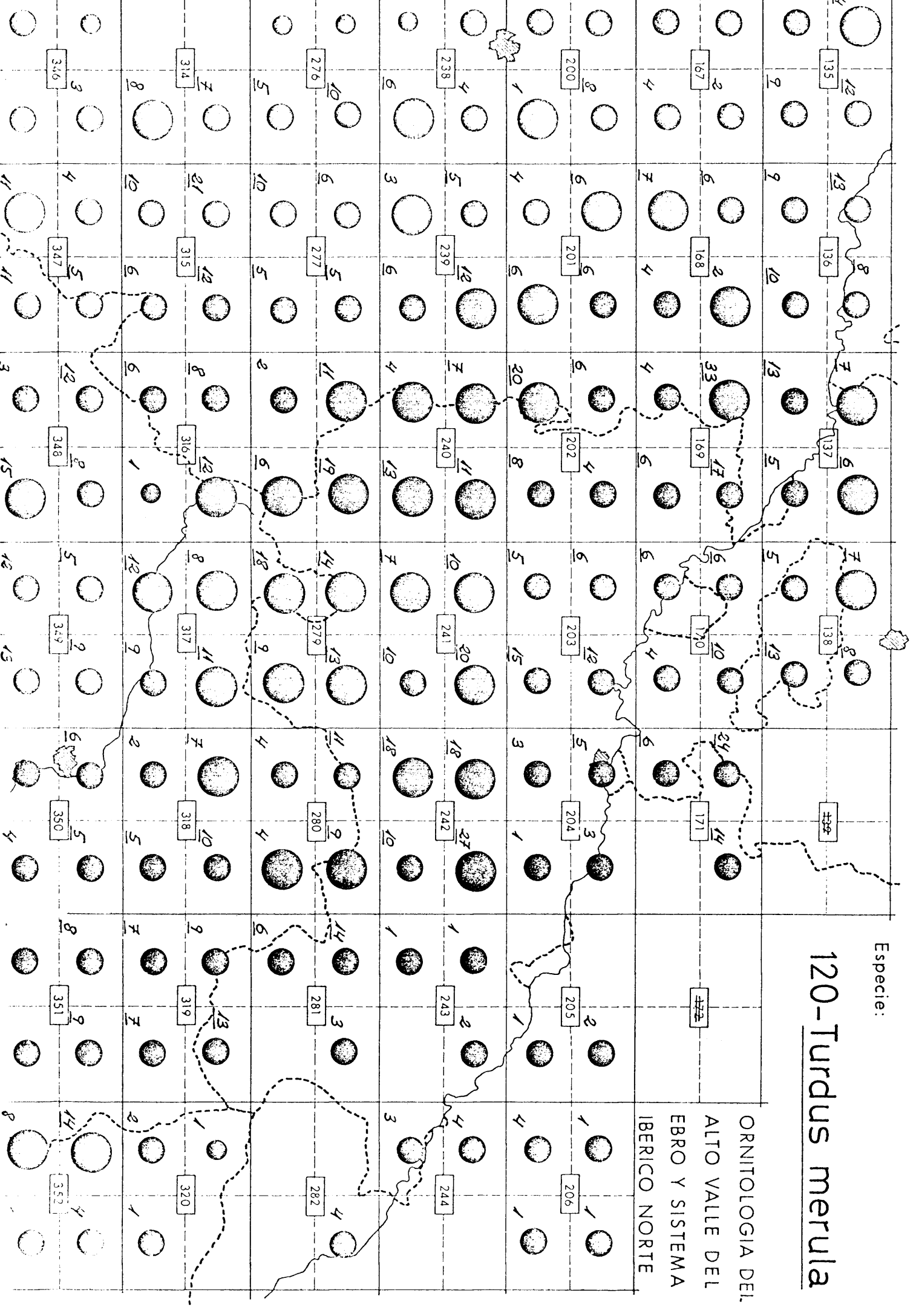
De las 8 razas geográficas que admite VAURIE, m. azorensis y m. cabreræ aparecen en las islas del Atlántico, m. mauritanicus en el NW de Africa (incluyendo a m. algira), m. merula en la generalidad de Europa (incluyendo a m. mallorcae y m. hispaniae).

Es especie sólo parcialmente migradora, mayoritariamente sedentaria en los países de Europa Occidental.

Especie:

120-Turdus merula

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



D.z.: Anotamos al Mirlo en 163 cuadrículas (92,61%), con 1.271 contactos.

- 43 cuadrículas con r. segura (26,38%)
- 114 " " r. probable (69,94%)
- 6 " " r. posible (3,68%)

Resulta muy fácil comprobar la reproducción de esta especie (en el "Atlas" británico confirman cría "segura" en el 97% de las hojas datadas; en el francés en el 85%). Nuestros datos "seguros" son:

- 9.05.75 - Pancorbo (169.IV).- NIDO con 4 pollos en olmos pequeños a 1,50 m. de altura (el 17.05 ha volado ya 1 pollo y el 19.05 lo encontramos vacío).
- 17.05.75 - Blacos (348.II).- 1 g. fam.
- 28.05.77 - Arandilla (347.III).- NIDO con 4 huevos en encina - pequeña a 1,25 m. del suelo.
- 29.05.77 - Cilleruelo de Arriba (314.II).- 1 g. fam.
- 10.06.77 - Sarnago (280.II).- 1 g. fam.
- 10.06.77 - Yanguas (280.I).- 1 juv.
- 17.06.75 - Nalda (242.IV).- 1 g. fam.
- 18.06.77 - Quintanillabón (168.I).- 1 g. fam.
- 22.06.75 - San Román de Cameros (242.III).- 1 g. fam. y 1 colicorto.
- 23.06.75 - Castaña-res de las Cuevas (241.I).- 1 juv.
- 30.06.77 - Purujosa (352.III).- 1 colicorto.
- 2.07.77 - Tarazona (352.IV).- 1 juv.
- 3.07.75 - Fresneda de la Sierra (240.IV).- 1 colicorto.
- 5.07.73 - Montenegro de Cameros (279.IV).- 1 g. fam.
- 6.07.77 - Zarzosa (242.II).- 1 g. fam.
- 7.07.77 - S. Andrés de Almarza (318.IV).- 1 juv., 3 juvs. juntos.
- 9.07.75 - Lumbreras (279.II).- 1 juv.
- 9.07.76 - Salinas de Añana (137.I).- 1 juv.
- " " " - Tuesta (137.IV).- 1 juv.
- 10.07.75 - Villnueva de Cameros (279.I).- 1 volantón (lo capturamos.)

- 10.07.76 - Salinillas de Bureba (168.III).- 1 g. fam.
- 11.07.77 - Revilla del Campo (238.II).- 1 g. fam.
- 12.07.77 - La Puebla de Arganzón (138.IV).- 2 juvs. juntos.
- 13.07.76 - Monasterio de Rodilla (201.IV).- 1 g. fam.
- 15.07.77 - Pesquera de Ebro (135.IV).- 1 juv.
- 16.07.75 - Villafranca Montes de Oca.(201.II).- 1 juv.
- 16.07.77 - Valdelateja (135.IV).- 1 juv.
- 19.07.77 - Quintanar de Rioja (202.III).- 1 g. fam., 1 juv.,
1 colicorto.
- " " " - Villayerno-Morquillas (200.II).- 1 colicorto.
- 20.07.76 - Matute (241.IV).- 1 juv. 1 g. fam.
- 22.07.76 - Anguiano (241.III).- 1 juv.
- 23.07.76 - Viniegra de Abajo (278.I).- 1 juv.
- 23.07.77 - El Royo (317.I).- 1 adulto con cebo
- 24.07.73 - Valvanera (240.II).- 1 juv.
- " " " - Villavelayo (278.I).- 1 g. fam.
- 24.07.76 - Huerta de Arriba (278.IV).- 1 colicorto (capturado)
juvs. en dos puntos.
- 24.07.77 - Molinos de Duero (317.III).- 1 juv.
- 25.07.77 - Vinuesa (317.IV).- 2 gs. fams.
- " " " - " (279.III).- 1 g. fam.
- " " " - Montenegro de Cameros (279.III).- 2 gs. fams.
- 26.07.77 - Molinos de Duero (317.III).- 4 gs. fams.
- " " " - Salduero " " 2 " " "
- " " " - Covaleda (316.I).- 1 juv.
- 27.07.77 - Neila (278.II).- 2 gs. fams.
- 31.07.77 - Pradoluengo (239.I).- 1 juv.
- " " " - Sta. Cruz del Valle Urbión (239.I).- 1 juv., + juvs.
- 1.08.77 - Palazuelos de la Sierra (239.III).- 1 g. fam.
- 3.08.77 - Barbadillo de Herreros (240.III).- 1 macho ad. con 1
juv.

Si grande es el número de cuadrículas con "r. segu-

./.

ra", todavía lo es mucho mayor el de las que ostentan "r. probable", gracias sobre todo a los cantos del Mirlo que son - muy frecuentes y distintivos y se pueden escuchar desde bastante lejos. No obstante, en junio y sobre todo en julio canta ya/ muy poco.

A.e.: A primera vista la distribución del Mirlo sobre nuestra/ zona parece, según el mapa, ser notoriamente uniforme y general. Es cierto que aparece criando en todos los rincones de la/ misma, pero sin embargo, si atendemos a la variación en el número de los contactos veremos cómo existen notabilísimas diferencias en cuanto a abundancia de la especie de unas comarcas/ a otras. En general el Mirlo es mucho más abundante en las superficies "montanas", "centroeuropeas" y "mediterránea -subhúmedas". Se pueden claramente seguir disminuciones en el número de contactos a medida que aumentan los gradientes de aridez. - Así la especie hace verdaderamente infrecuente en las comarcas/ de baja altitud, secas y deforestadas, del Valle del Ebro. Al E y SE de Logroño capital, en un triángulo de 28 cuadrículas, / se aprecian nada más 36 contactos -compárese con la proporción de 1.271 contactos/176 cuadrículas en el conjunto de la región- apareciendo vacías 9 cuadrículas. Apréciense cómo disminuyen -- con enorme rapidez los contactos según avanzamos hacia el interior de la cuenca del Ebro (comparar Rioja Alta-Rioja Baja - Ribera tudelana). Otra rarefacción se marca hacia las porciones más cálidas de la Meseta de Burgos (comarcas de Lerma y -- Aranda). Al lado de esto, las densidades que alcanza en el borde subcantábrico y en las montañas centrales resultan francamente desproporcionadas.

El Mirlo es quizás típicamente ave forestal o mejor, de claros y filos de bosque, en altermanancia de zonas arboladas, núcleos de matorral y cortas extensiones de césped o prado. Este habitat mixto es el que reproducen los parques urbanos donde el ave llega a ser tan común, así como muchos rincones de las campiñas norteñas.

El espectro de bosques que el Mirlo ocupa es amplísimo, siendo "dominante" y una de las 4 ó 5 especies más abundantes en la mayoría de sus comunidades. Particularmente frecuente en en los carrascales montanos, los montes bajos de melojo y quejigo, los sabinares y los hayedos. En los pinares es sólo especie "influyente", y nos parece apreciar una clara --- disminución al aumentar en altitud (aunque el ave llega al límite superior del arbolado e incluso aparece en matorrales al-

./.

timontanos, si bien rara).

También ocupa frecuente muy diversos tipos de matorral alto, abundando más en los de carácter eurosiberiano (p. ej. bujedos, piornales, etc.), y menos o nada en los mediterráneos. La alternancia de roquedo parece ser favorable.

Del mismo modo, en los ambientes eurosiberianos o / aún submediterráneos, el Mirlo se extiende muy común por toda la campiña, en multitud de emplazamientos con mayor o menor cobertura. Sin embargo en los ambientes mediterráneos cada vez se hace más dependiente de las arboledas vecinas a ríos y arroyos, al ser cada vez más intensa la deforestación del medio. - Así en la Ribera sólo se puede encontrar en los sotos fluviales (y no común).

T.f.: Europeo.

D.g.: Paleártico central y occidental, desde el Atlántico hasta el Lago Baikal. El borde S corre sobre porciones norteañas - de las penínsulas mediterráneas de Europa, Anatolia, el Cáucaso y el N del Irán. Cubre zonas climáticas de tipo boreal, - templado o de montaña, alcanzando su límite N en la isoterma - de julio de los 12 °C.

En Europa Occidental se extiende desde el N de Escandinavia hasta el N de la Península Ibérica. En latitudes medias alcanza densidades muy elevadas, siendo ave muy común tanto en los bosques como en las campiñas. En las Islas Británicas p. ej., abunda por doquier, de modo que el "Atlas" señala/ ocupado un 95 % de las cuadrículas y supone población del orden de los 3'5 millones de parejas. En el dominio mediterráneo el Zorzal Común, en cambio, desaparece por completo. Esto se aprecia muy bien en el "Atlas" de Francia, donde si bien se le señala en un 86 % del territorio, se marca una amplia banda de ausencia sobre las regiones litorales del SE.

En nuestra Península se muestra en consecuencia como elemento faunístico típicamente "norteaño". Se le puede encontrar por toda la franja húmeda, desde el N de Portugal hasta el N de Cataluña, siendo normalmente poco común pero abundando localmente en valles de Asturias, País Vasco, etc. El límite S lo constituyen precisamente estas montañas del Sistema Ibérico, aunque recientemente el Prof. Bernis (com. pers.) lo encuentra afincado en cierto punto de las laderas N del Guadarrama.

En el Zorzal Común se distinguen al menos 4 subespecies: ph. hebridensis, de las Hébridas; ph. clarkei, del resto de las Islas Británicas, S de Holanda y W de Francia; ph. natalie de Siberia Central, y ph. philomelos de todo el resto.

Es especie migradora en la mayor parte de su área, - pero las aves de Europa Occidental sólo lo son parcialmente. - La invernada es muy considerable en nuestra Península (p. ej./ depresiones del Ebro y del Guadalquivir), y en muchos otros países mediterráneos de Europa y N de Africa (no al otro lado - del Sahara).

D.z.: Hemos encontrado a la especie en 41 cuadrículas (23,30 %) obteniendo 90 contactos

- 9 cuadrículas con r. segura (21,95 %)
- 25 " " r. probable (60,98 %)
- 7 " " r. posible (17,07 %)

Hasta bien entrado el mes de abril se producen observaciones de aves sueltas o en grupitos, fuera todavía, sin duda, de localidades de reproducción. Por eso hemos debido obrar con cautela y hemos dejado fuera de nuestro mapa bastantes observaciones, incluso de fines de abril (el 29-04-77, 1 ave en romeral con pinos carrascos dispersos en Caparroso (Navarra);/ el 21-04-76, 1 en chopera entre campos de cereal en Ontalvilla de Valcorba (Soria)).

Sin embargo, en estos meses de primavera las aves indígenas cantan ya con mucha persistencia, a menudo ostensiblemente posadas en lo alto de árboles todavía sin hojas. Por desgracia, luego en el verano dejan pronto de cantar (sólo lo hacen entonces al amanecer o al anochecer), y sus costumbres se vuelven ciertamente discretas, por lo que en nuestras visitas/ a las sierras centrales y a las cuadrículas de más al N estamos seguros de haber pasado por alto su presencia en bastantes y de no haber conseguido una adecuada idea de abundancia para/ otras cuantas.

En un par de ocasiones se determinó reproducción "probable" por el hallazgo en el campo de "rompederos de caracoles" (determinadas piedras o grupos de piedras, rodeadas de conchas de caracol característicamente rotas, en el modo típico en que lo hace esta especie). En 240.I se anota reproducción "probable" en base a la observación de un nido vacío (los nidos de T. philomelos son sumamente distintivos por su tamaño - un poco menor que el de los nidos de Mirlo- y por tener el interior formado tan sólo por una capa de barro seco, sin otro tipo de material que haga de forro.

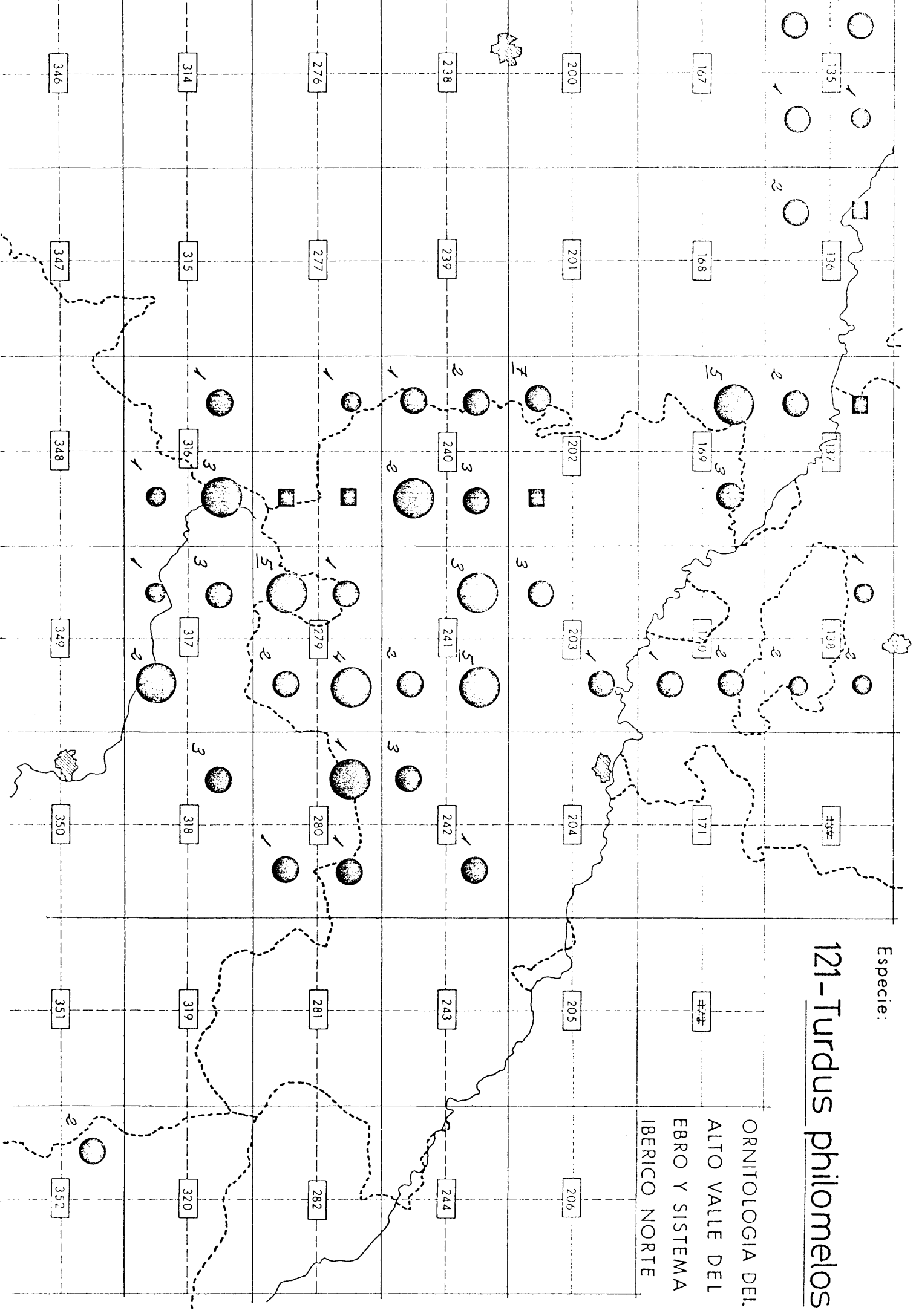
Datos "seguros" de cría son los siguientes:

- 21-06-75 - Avellaneda (280.IV) - 1 colicorto.
- 23-06-75 - Castañares de las Cuevas (241.I) - 1 g. fam.
- 10-07-75 - Villanueva de Cameros (279.I) - 1 juv.
- 22-07-77 - Hinojosa de la Sierra (317.II) - 1 g. fam. (colicortos).
- 25-07-77 - Montenegro de Cameros (279.III) - 2 gs. fams.
- 26-07-77 - Covaleda (316.I) - sendos colicortos en 2 puntos - (en 1 capturado a la carrera).
- 28-07-77 - Anguiano (240.II) - 1 adulto llevando cebo.

Especie:

121-Turdus philomelos

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



Además, encontrados 2 nidos:

- Pancorbo (169.IV). En pequeño cerezo en espesura de olmos y zarzas, a 2,5 m., de altura. El 9-05-75 tiene 4 huevos (1 padre incubado), el 11-05, han nacido ya 2 pollos y 17-05 anillos los 4.
- Matute (241.IV). En chopo de plantación, apoyado también en zarzas, a 3,5 m., de altura. El 21-07-76, 4 pollos de unos 5 días de edad.

E.P.Z., en 1.976 observa pájaros volanderos en el Moncayo (352.IV). F.P.I., nos señala jóvenes del año en las cuadrículas 278.II, 279.III y 280.IV. J.V.E., nos da algún dato para 136.IV y 137.IV. Ch. Riols cita cantos en 278.I. En 280.III señalamos sólo referencia de un pastor que lo llama "malvís" y demuestra conocerlo bien, afirmando que se queda todo el año (lo distingue perfectamente de la "charla", T. visci vorus).

No existen al parecer referencias bibliográficas previas sobre el Zorzal Común en estos montes como ave indígena. Nosotros sin embargo sabíamos ya de su presencia por el Dr. Bernis, quien visitó hace años la zona y encontró al ave común e incluso localmente abundante. Para los Montes Obarenes dimos hace un tiempo una pequeña noticia sobre su permanencia estival (DE JUANA 1.972).

A.e.: Se refleja en el mapa un área de cría típicamente "norteña" y por tanto, disjunta, con una población principal en las sierras centrales húmedas y otra a lo largo de todo el borde Subcantábrico entre La Lora y la Sierra de Cantabria. La comunicación entre ambas que parece establecerse a través del Ebro, un poco al W de Logroño, se refiere en realidad tan sólo a dos contactos obtenidos muy cerca el uno del otro en las arboledas de Torremontalvo, pero uno en 170.II y otro en 203.I (aves cantando al anochecer el 7-05-77). Un tercer núcleo reproductor, sin duda diminuto y al parecer, completamente aislado, se localiza en los bosques montanos de la umbría del Moncayo.

En conjunto y con alguna excepción, el areal de Turdus philomelos en la zona podría venir limitado por la isoyeta de los 700 mm., y las isotermas del mes más cálido de los 18 ° -19 °C, quedando todo él en las superficies bioclimáticas "montanas", "centroeuropeas" y, en parte, en las "mediterráneo-subhúmedas".

Dentro de este esquema, el ave podría criar perfectamente en los Montes de Oca y aún en puntos de las serrezuelas/

al N de Burgos (en 168.III vimos un ave en fecha 10-07-76 en las proximidades del Santuario de Santa Casilda, Salinillas de Bureba).

Se cita en principio al Zorzal Común como ave típica del bosque de caducifolios con abundante sotobosque húmedo (helechos, zarzas, musgos), pero en gran parte de Europa Occidental (ejemplo antes comentado de las Islas Británicas), desborda ampliamente tal concepto y deviene ave muy vulgar que cría en una gran variedad de medios tanto naturales como cultivados incluyendo parques y jardines urbanos.

En esta zona lo hemos encontrado a menudo en el interior de los bosques de cariz centroeuropeo, como hayedos, melojares y ciertos pinares de P. silvestris. En el hayedo parece particularmente común (en nuestras muestras es "influyente" y alcanza el puesto 11 º en orden de abundancia). Pero de todos modos el mayor número de nuestras observaciones ha tenido lugar en paisaje norteño de cultivos (prados, huertos arbolados, etc., particularmente en el borde con montes caducifolios), y más que nada, en arboledas a orillas de los ríos serranos. Ampiándose en el peculiar microclima de los sotos -tal como hacen también el Petirrojo-, desciende luego por dichos ríos hasta puntos a muy baja altitud donde su presencia se hace realmente insólita. Así por el río Iregua llega al menos hasta Viguera (241.I), en el Cidacos lo anotamos junto a Yanguas y Villar del Río (280.I - 280.II), en el Tera en Almarza (318.IV), en el Duero en Hinojosa (317.II), y en el Najerilla ya vimos que llegaba hasta la confluencia con el Ebro, en Torremontalvo (paisaje plenamente mediterráneo de la Rioja Alta, a sólo 500 m.s.m.). En varios de estos enclaves ribereños ocupaba vulgarmente choperas de plantación con suelo bastante limpio.

T.f.: Europeo - Turquestano.

D.g.: Muy extendido en Europa y NW de Africa, llega por Siberia hasta el lago Baikal, y a través del Asia Menor, el Cáucaso y el N de Persia, hasta el N del Afganistán y porción occidental de la cadena del Himalaya. Climas boreales, templados, mediterráneos y otros de carácter montano. Alcanza por el N la isoterma de julio de los 12º C.

De los Zorzales europeos -exceptuando a Turdus merula-, es el que alcanza latitudes más meridionales, viviendo cómodamente dentro del dominio mediterráneo e incluso ocupando alguna de las grandes islas del Sur (Córcega, Cerdeña, Sicilia). Por otra parte es el único que llega al N de Africa, donde vive en Marruecos, Argelia y Túnez, desde las costas hasta las más elevadas montañas. Al mismo tiempo en Europa llega por el N hasta altas latitudes de la Península Escandinava y Finlandia. Dentro de Europa Occidental esta especie, normalmente habitante de bosques, se ha adaptado bien en algunas partes a la vida en la campiña arbolada, y esta adaptación parece ir en progresivo aumento. En las Islas Británicas se ha extendido considerablemente en el último siglo a favor de tal acomodación y en la actualidad ocupa, según el "Atlas", un 88% del territorio (de 300.000 a 600.000 parejas reproductoras). En Francia sólo vive en campiñas en el NW y en el S es sobre todo ave de montañas, pero con todo se señala en el 80% de las hojas del "Atlas".

En la Península Ibérica sin ser un ave abundante se puede encontrar comúnmente tanto en las regiones norteñas como en las mediterráneas, si bien en las últimas es raro en niveles inferiores, donde tan sólo le ofrecen refugio parajes dispersos, sobre todo en el E y S. El grueso de la población se distribuye según patrones "atlántico-montanos".

Para VAURIE se podrían reconocer sólo 4 razas geográficas: 1 asiática, 1 en Crimea, 1 en la generalidad de Europa (v. viscivorus) y 1 en el N de Africa, Córcega y Cerdeña - (v. deichleri). No considera entonces válida la subespecie v. hispaniae, bajo la cual se distinguían las poblaciones ibéricas, ligeramente diferentes en cuanto a pigmentación del plumaje.

El Zorzal Charlo es parcialmente migrador, llegando en invierno a los países mediterráneos un cierto contingente nordeuropeo, no tan nutrido desde luego como el de otros Zorzales. Al N de Africa llegan ya pocos. Los retornos deben comen-

zar muy pronto en el año. En los Charlos ibéricos cabe suponer cierto grado de trashumancia invernal.

D.z.: En 97 cuadrículas (55,11%), con un total de 293 contactos.

- 3 cuadrículas con r. segura (3.09%)
- 56 " " r. probable (57,73%)
- 38 " " r. posible (39,18%)

El elevado número de cuadrículas con sólo "posible" es debido fundamentalmente al período de canto de esta especie que empieza muy pronto en el año pero que acaba pronto también. La reproducción es asimismo temprana, y los Charlos se integran enseguida en grupos en los que se hace difícil distinguir estructura familiar o plumajes juveniles, tarea que complica el carácter arisco y desconfiado de que hacen gala. En el mes de julio no rara vez se pueden encontrar grupos de una veintena ó más de Charlos que vagabundean de uno a otro lado. En toda época movimientos tróficos a veces dilatados llevan a las aves diariamente fuera de los reductos donde se reproducen, lo que influye también en el aumento de índices de sólo "posible"

Datos "seguros" de cría son los siguientes:

- 20.04.76 - Abejar (349.IV).- NIDO ocupado, situado en horquilla de pino albar a unos 8 m. de altura. De él escapamos 1 ave, pero el contenido no pudo ser examinado.
- 16.06.76 - Araúzo de Miel (315.III).- 1 ad. con 2 volanderos.
- 6.07.76 - Villanueva de Tobera. (138.III).- 1 con cebo.

P.F.I. nos ha comunicado su reproducción "segura" en 278.II y 279.III.

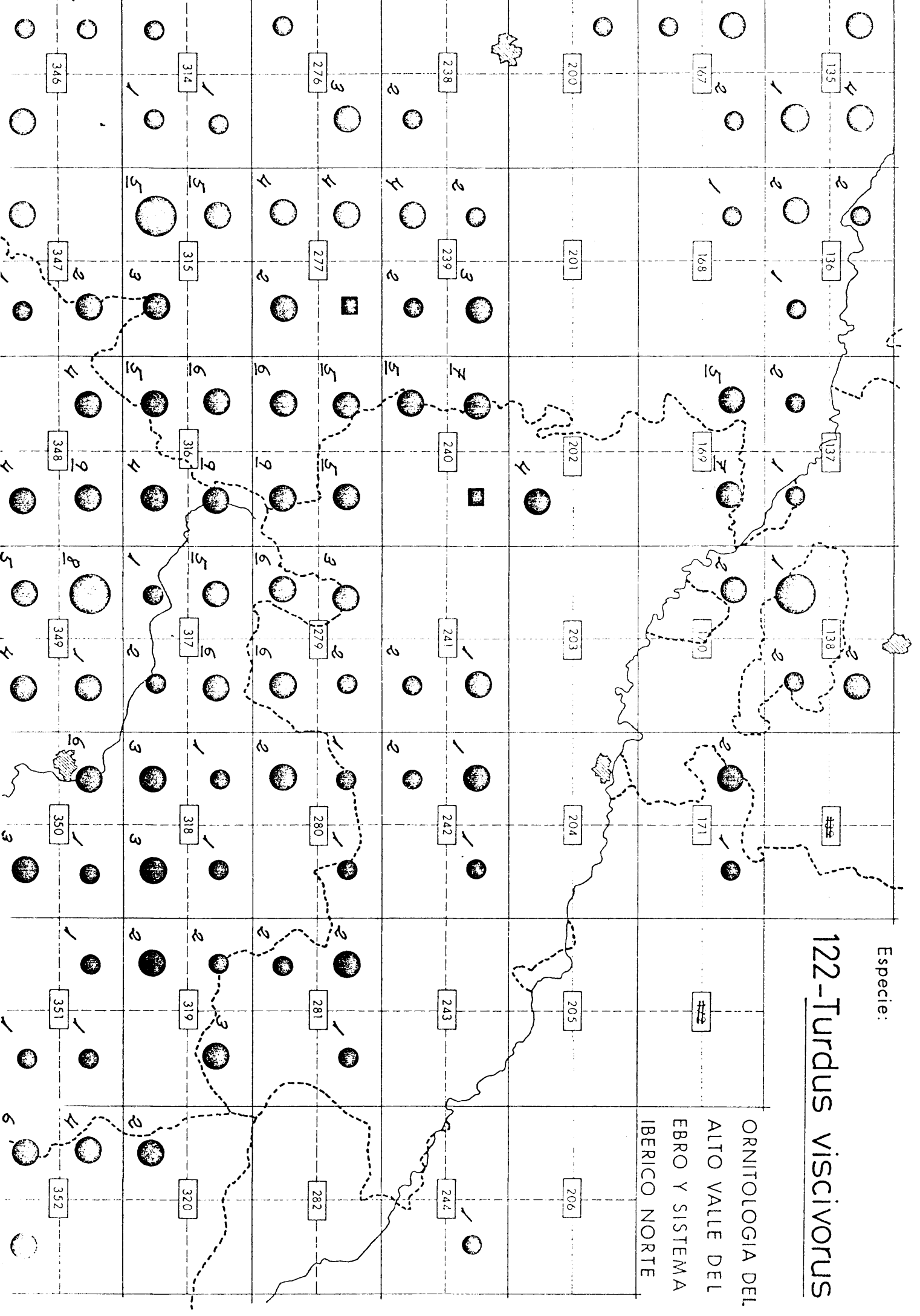
VALVERDE, quién encontró al ave extraordinariamente común en Silos en noviembre, descubre 12 puestas en la colección del Monasterio (fechas entre 20.04 y 17.05).

A.e.: La repartición general del Zorzal Charlo sobre nuestra zona viene a poner en evidencia primeramente su carácter forestal, puesto que coincide con la de las zonas que conservan aún

Especie:

122-Turdus viscivorus

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



bosques o retazos de los mismos y deja libres las campiñas --- agrícolas del todo deforestadas (Bureba, Riojas, Ribera, etc.) Secundariamente, se podría pensar en una limitación altitudinal, al quedar casi todas las cuadrículas ocupadas por encima/ de los 600 - 700 m.s.m. Sin embargo en Caparroso (244.I), lo/ vimos a poco más de 400 m. en pinar de Pinus halepensis.

El habitat ideal de esta especie lo constituye el - bosque muy abierto o en la proximidad de amplias áreas de vege- tación baja, ya que es en claros, campas, navas y praderas don- de habitualmente consigue el alimento, utilizando el arbolado/ como refugio, posadero de canto o sustrato para el nido. La ba- ja estatura que alcanzan normalmente los sabinares no es obstá- culo para que en ellos llegue a ser especie "dominante" y ocu- pe el 5º lugar por orden de abundancia. Los pinares de pino al- bar forman también biotopos favoritos (especie "influyente") y un poco menos los de pino resinero. Enseguida es también capaz de ocupar las repoblaciones de pinos.

Pinares y sabinares contienen conjuntamente una bue- na proporción de los Charlos de esta zona, y ello explica la - llamativa concentración de contactos observable en torno al - alto Duero.

Aunque menos común e incluso francamente escaso, -- Turdus viscivorus es omnipresente en hayedos, robledales, dehe- sas de roble y encinares de la región, apareciendo incluso en/ determinados carrascales altos.

Alguna vez lo hemos encontrado en sotos fluviales - pero esta situación de "refugio" dista aquí mucho de ser nor- mal, como se puede comprobar viendo en el mapa la cinta del -- Ebro, completamente desprovista de contactos.

En alta montaña sube mucho, criando en los bordes - superiores de los bosques y explotando, como el Verderón Serra- no, los pastizales de tipo alpino. Lo hemos visto con frecuen- cia a 1.900 - 2.000 m. de altura.

=====

Familia: AEGITHELIDAE

123 - Aegithalos caudatus (LINNAEUS)

MITO.

T.f.: Paleártico.

D.g.: Ancha franja a través de Eurasia, entre el Atlántico y el Pacífico. Falta en el N de Africa, en Baleares y en Cerdeña, pero no en Córcega ni en Sicilia. Ocupa casi todo el resto de Europa, incluyendo las Islas Británicas, hasta altas latitudes de Fenoescandinavia y Rusia. Climas de tipo boreal, templado y mediterráneo, y otros peculiares de regiones de montaña. Aproximadamente entre las isotermas de julio de 14 °C - 17 °C y 27 °C por el S.

En Europa es especie bastante extendida pero que no suele mostrar densidades fuertes ni mucho menos. En Francia el "Atlas" lo señala para un 89 % de las hojas. En Gran Bretaña e Irlanda para un 76 % (población calculada en una 150.000 parejas).

En nuestra Península se halla repartido por todas las regiones, pero es local en muchas y moderadamente común sólo en unas cuantas. La Región Cantabro-Pirenaica debe mantener las mejores densidades, mientras que en el interior y sur del país el Mito se convierte en ave de bosques y montañas o se refugia en ciertas arboledas fluviales.

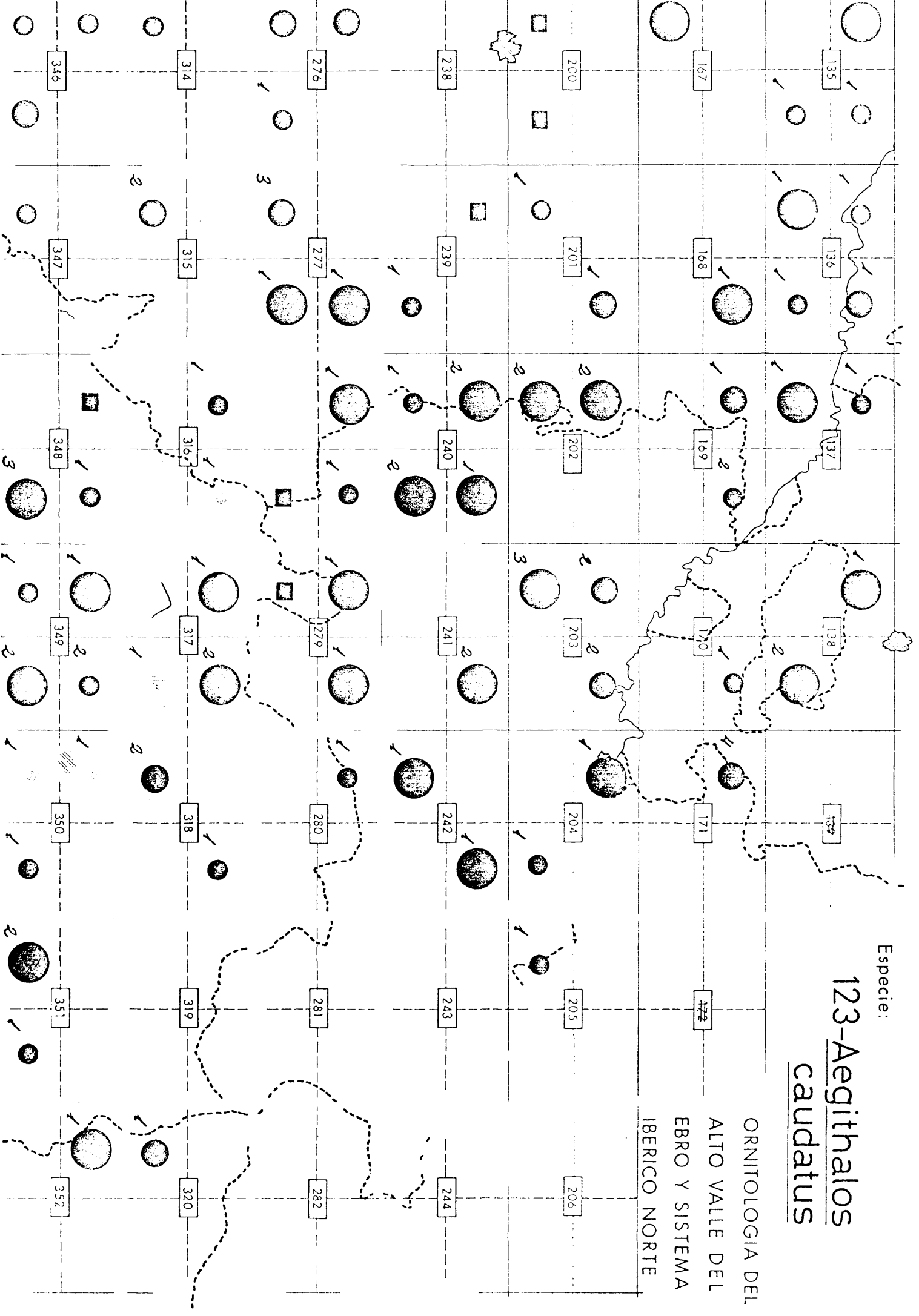
Especie de compleja sistemática, VAURIE reconoce hasta 21 subespecies (algunas no muy bien diferenciadas), repartidas en tres grupos atendiendo sobre todo a la coloración más o menos blanca o más o menos listada de la cabeza, al color más negro o más gris del dorso, y a la mayor o menor proporción de "rosado" en el plumaje. Estos tres grupos se disponen a nivel de Europa seriados de N a S de este modo: grupo caudatus, grupo europaeus y grupo alpinus. En la Península Ibérica coinciden dos subespecies diferentes: perteneciente al g. europaeus, A.c. taiti que ocupa el S de Francia, los Pirineos, la Región Cantábrica y el N de Portugal hasta el Tajo; en el S del país y en el Centro (aquí mezclándose con taiti) aparece una raza del grupo alpinus, A.c. irbii, que también vive en Córcega.

Altamente sedentaria, sólo las aves más norteadas presentan movimientos invernales hacia el sur, alguna vez de carácter irruptivo. Los inviernos duros originan elevadas mortandades.

Especie:

123-Aegithalos
caudatus

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



D.z.: En 72 cuadrículas (40,91 %), con 103 contactos.

- 29 cuadrículas con r. segura (40.28 %)
- 13 " " r. probable (18,06 %)
- 30 " " r. posible (41,67 %)

Es este un párido particularmente gregario, viéndose/ en grupitos de una media docena de aves aún a fines de marzo y principios de abril. Luego van haciéndose cada vez más numerosas las observaciones de parejas aisladas, pero casi en cuanto han sacado pollos los "grupos familiares" -que permanecen juntos durante largo tiempo-, tienden a reunirse en pequeñas bandadas de varias decenas de individuos. Estos bandos familiares o "multifamiliares" son los que originan una proporción alta -de cuadrículas con "r. segura". En cambio sólo raras veces deja el Mito oír su canto -reclamos por el contrario continuos y muy distintivos-, y entonces resulta muy baja la proporción -de "probables" toda vez que la observación simple de una "pareja" aislada se ha considerado nada más dato de cría "posible".

- 26-04-76 - Villabuena (349.II) - 1 con cebo.
- 17-05-77 - Blacos (348.II) - 1 g. fam.
- 19-05-77 - Abejar (349.IV) - 1 g. fam. (ads. ceban a los volanderos).
- 21-05-75 - Obarenes (137.III) - 1 con cebo.
- 2-06-77 - Noviercas (351.III) - 1 g. fam.
- 14-06-75 - Grañón (202.IV) - 1 g. fam.
- 15-06-75 - Cárdenas (203.III) - 1 g. fam.
- 18-06-75 - Ocón (242.I) - 1 con cebo.
- 18-06-76 - Salas de los Infantes (277.II) - 1 g. fam.
- 18-06-77 - Quintanillabón (168.I) - 1 g. fam.
- 19-06-75 - Logroño (204.IV) - 1 g. fam. (colicortos)
- 19-06-76 - Vizcaínos de la S. (277.I) - 1 g. fam.
- 22-06-75 - S. Román en Cameros (242.III) - 1 g. fam.
- 24-06-77 - Montorio (167.III) - 1 g. fam.
- 2-07-77 - Santuario del Moncayo (352.IV) - 1 g. fam.
- 4-07-75 - Fresneda de la S. (240.IV) - 1 g. fam.
- 6-07-73 - Montenegro de C. (279.IV) - 1 g. fam.
- " " - Viguera (241.I) - 1 g. fam.

- 10-07-75 - Villanueva de C. (279.I) - 1 g. fam.
 12-07-77 - La Puebla de Arganzón (138.IV) - 1 g. fam.
 13-07-76 - Cornudilla (136.III) - 1 g. fam.
 13-07-77 - Arlucea (138.II) - 1 g. fam.
 14-07-77 - Albaina (138.II) - 1 g. fam.
 15-07-77 - Pesquera del Ebro (135.IV) - 1 g. fam.
 19-07-77 - Quintanar de Rioja (202.III) - 1 g. fam.
 20-07-76 - S. Millán de la Cogolla (240.I) - 1 g. fam.
 22-07-76 - Nájera (240.I) - 1 g. fam.
 23-07-77 - El Royo (317.I) - 1 g. fam.
 " " - " " (317.IV) - 1 g. fam.
 24-07-76 - Huerta de Arriba (278.IV) - 1 g. fam.
 28-07-77 - Mansilla (240.II) - 2 gs. fams.

F.P.I., nos comunica "r. segura" en varias cuadrículas, entre ellas 279.III y 278.II, y C.S.R., la presencia de la especie en algunas otras de la provincia de Burgos.

A.e.: Por toda la región de estudio es ave escasa y dispersa Aegithalos parece necesitar en sus biotopos cierta abundancia de arbustos elevados.

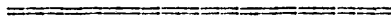
Aunque esté presente en un variado espectro de bosques, ofrece en todo ellos densidades reducidísimas y en ninguno de los conjuntos-muestra forestales estudiados llega a ser ni siquiera "influyente". De los bosques, lo que más le atrae parecen ser las zonas de borde con la típica orla arbustiva, o bien las zonas de arbolado abierto y espeso y alto sotobosque. Por otra parte el monte arbustivo le cuadra y son numerosas las observaciones en quejigales y melojares bajos y apretados, e incluso en carrascales con o sin mezclas. En las coníferas se hace aún mucho más escaso y prácticamente nunca lo hemos encontrado en pino albar ni en sabina, si bien en el S de Burgos varias cuadrículas contiguas señalan contactos en plenos pinares de P. pinaster.

En conjunto, en esta zona las formaciones forestales de uno u otro tipo vienen a cobijar a poco más de la mitad de los efectivos de la especie. Toda la otra importante fracción se sitúa, aunque de modo también ralo, en arboledas fluviales.

les (con sauces, fresnos, chopos, núcleos de zarzas y saúcos, / etc.). Este segundo tipo de hábitat debe sostener en el Sur y/ Centro de España a la mayor parte de poblaciones de Mito.

Hemos encontrado al Mito desde poco menos de 400 m. s.m., hasta unos 1.500 - 1.600 m. (Demanda, Cebollera, Moncayo).

En el conjunto de su área regional parece demostrar -según nuestros contactos- clara preferencia por las comarcas/ algo húmedas (Sierras centrales y aledaños, borde subcantábrico), y una aversión manifiesta por las más bajas y áridas. En estas últimas, incluso en los sotos -bastante buenos a veces y siempre preferentemente prospectados por nuestra parte-, se ha ce esporádico o llega a faltar.



Familia: PARIDAE

124 - Parus palustris LINNAEUS

CARBONERO PALUSTRE

T.f.: Paleártico.

D.g.: Area disyunta, con una parte en Europa y otra en el Extremo Oriente. Desde Gran Bretaña y el N de la P. Ibérica, por el W llega hasta los Urales y el Cáucaso; luego en Asia ocupa una franja entre el Altai y el N de Japón y el NE de la China. En montañas entre el W de China y Birmania, vive Parus hypermelas, que a menudo se considera una simple subespecie de P. palustris. Climas boreales, templados o montanos. Límites aproximados entre las isotermas de julio de 16º y 24º C.

Con una distribución no muy diferente se extiende a lo ancho de todo el Paleártico Parus montanus, extraordinariamente parecido al anterior y con el cual forma un ejemplo clásico de par de especies sibilinas. Es en promedio más norteño, no presenta la llamativa discontinuidad centroasiática del primero y es más propio de coníferas o en todo caso bosques pantanosos con sauces, alisos y abedules. No llega a la Península Ibérica (poblaciones más próximas en el E y NE de Francia).

En Europa P. palustris presenta una distribución muy ligada a la de los bosques templados de caducifolios, muy "europea". Por el N no alcanza Finlandia y sólo el tercio S de la Península Escandinava. No existe en Irlanda. En las Penínsulas mediterráneas sólo en sectores "norteños" o de montaña. En Francia ocupa según el "Atlas" un 71% de las hojas, con ausencias en la zona mediterránea y en enormes superficies de la Cuenca del Garona, y densidades débiles por doquier ("Atlas"). Tampoco en Gran Bretaña es común (según el "Atlas", del orden de las 70 - 140.000 parejas y falta en Escocia y en zonas de Gales).

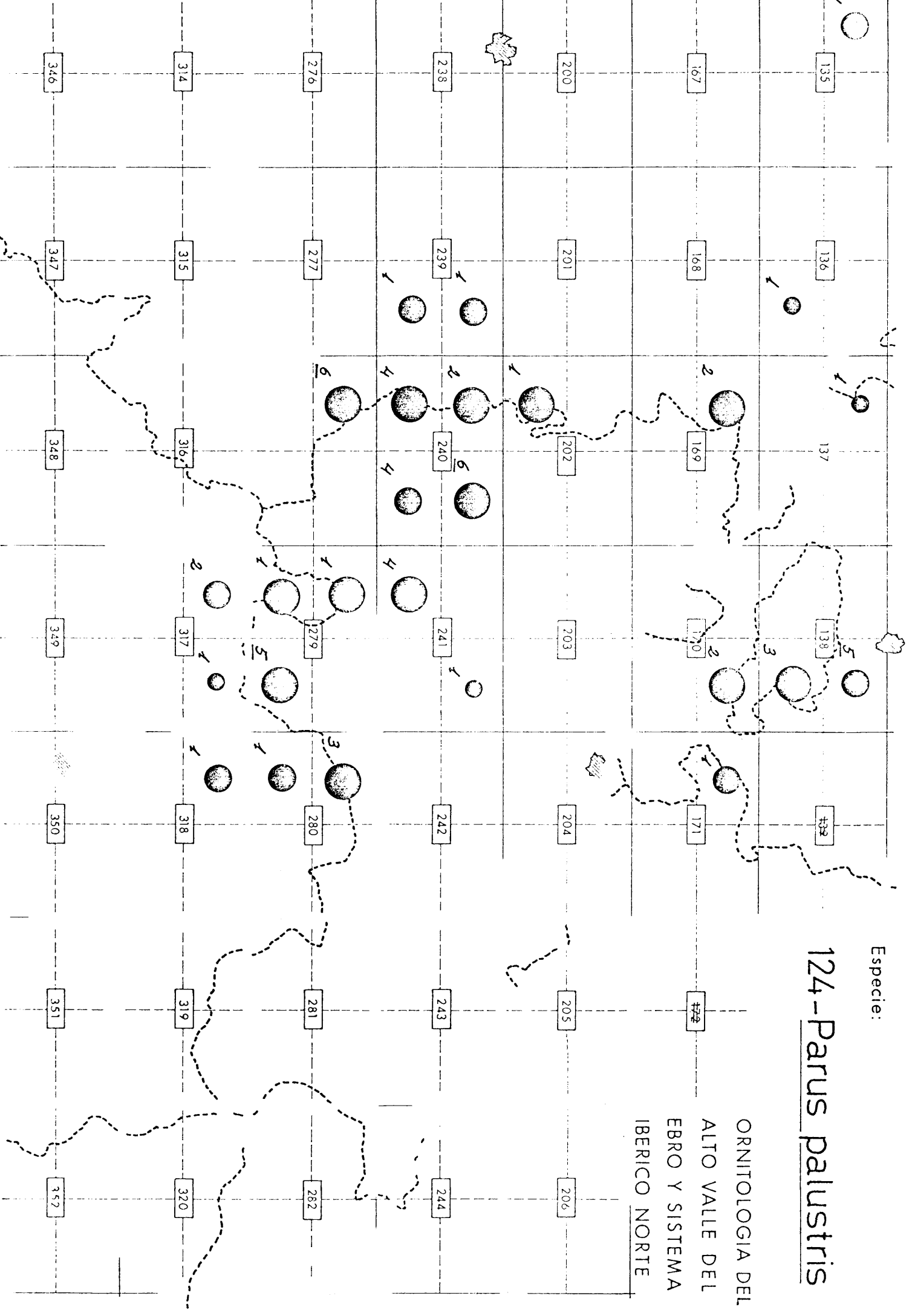
En Iberia es elemento característico de la avifauna norteña. Se ha registrado su presencia en bosques montanos de la España Húmeda, entre los Pirineos catalanes y las sierras de los Ancares en Lugo. En la Cordillera Cantábrica se registra una disminución en sentido E - W. En casi todas partes es relativamente poco común y se distribuye de modo un tanto discontinuo.

Para VAURIE la raza p. palustris sería la extendida por la casi generalidad de Europa y a ésta sería asimilable p. longirostris que, con tipo del S de Francia, se consideraba --

Especie:

124-Parus palustris

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



también propia de nuestra Península. Entre otras subespecies: / p. dresseri en Gran Bretaña y NW de Francia, y p. italicus en Italia.

D.z.: En el Sistema Ibérico es citado por vez primera por SALVA DOR y otros (1970) con dato de captura en Villoslada de Cameros (Logroño). Mismo dato otra vez en GARZON Y CASTROVIEJO --- (1972). CEBALLOS et al. (1972) refieren anillamiento de 5 ejemplares en caja (s) de nido en 1971, y aunque no dan localización exacta, presumiblemente debía ser de la provincia de Soria, lo que constituiría primer dato de cría en estas montañas. Nosotros señalamos hace un tiempo su presencia estival en los Montes Obarenes (DE JUANA 1972).

Durante el presente trabajo hemos conseguido 61 contactos, que se reparten entre 26 cuadrículas (14,77%). Ave pues localizada y bastante escasa.

- 13 cuadrículas con r. segura (50,00%)
- 9 " " r. probable (34,62%)
- 4 " " r. posible (15,38%)

Como los demás páridos ave "fácil" con alta proporción de datos "seguros". Reclamo típico, fácilmente diferenciable del de los demás páridos.

- 17.05.75 - Pancorbo (169.IV).- En caja anidera, colocada en haya de buen tamaño por mi hermano Fernando, el 17.05 encontramos 4 pollos y 2 huevos, aquellos de unos 3 días de edad. Uno de los padres entra más tarde con cebo en nuestra presencia.
- 21.06.75 - Avellaneda (280.IV).- 1 g. fam.
- 4.07.75 - Fresneda de la S. (240.IV).- 1 g. fam.
- 6.07.73 - Montenegro de C. (279.IV).- 1 g. fam.
- 9.07.75 - Lumbreras (279.II).- 3 gs. fams.
- 13.07.77 - Arlucea (138.II).- 2 gs. fams.
- 14.07.77 - Bajauri (170.I).- 1 g. fam.
- " " " - Lagrán (170.I).- 1 g. fam.
- 20.07.76 - S. Millán de la Cogolla (240.I).- 2 gs. fams.
- 21.07.76 - Tobia (240.I).- 2 gs. fams.
- 23.07.76 - Anguiano (241.III).- 2 gs. fams.
- 24.07.76 - Huerta de Abajo (278.IV).- 4 gs. fams.
- 25.07.77 - Montenegro de C. (279.III).- 1 g. fam.

A.e.: El Carbonero Palustre en nuestra región limita su pequeño areal a las zonas de carácter más "eurosiberiano" provistas todavía de bosques de caducifolios, principalmente hayedos. En su totalidad queda aquél contenido dentro de las cuadrículas con haya (Fagus) y por tanto, dentro de las superficies fito-climáticas de tipos "mediterráneo subhúmedo", "centroeuropeo", ó de "montaña" (probablemente dentro incluso del "m. subhúmedo" los parajes concretos donde se localiza gocen de microclimas "centroeuropeos"). Precipitaciones quizás siempre por encima de los 800 mm. anuales y temperaturas de agosto por debajo de los 17º - 18º C.

Resulta un areal claramente escindido en dos partes: una con centro en las sierras Demanda - Cebollera, relativamente homogénea y bien provista de efectivos, y otra con localidades aisladas entre sí y flojísima demografía a lo largo de los montes subcantábricos (sólo entre los Montes de Vitoria y la Sª de Cantabria parece disponerse un núcleo de apreciable entidad). Resaltan aquí el total aislamiento de las poblaciones del Macizo Ibérico y la ausencia aparente de esta especie de los bosques del Moncayo. Puntos extremos del área conjunta hacia el SE y por tanto hacia el interior de la Península, son las estribaciones meridionales de Cebollera (El Royo, Arguijosa, Santa Cruz de Yanguas)

En casi todas las ocasiones hemos encontrado al Carbonero Palustre en bosques maduros, bien exclusivamente de hayas -la mayoría-, bien con mezclas de roble albar, roble melojado o, un par de veces sólo, pino albar. Mayores densidades por lo común en bosques con arbolado más viejo. Destacan el hayedo de Oquina (138.I), con 5 contactos seguidos, los hayedos de Tobía y S. Millán (240.I), los de Lumbreras (279.II) y la vieja dehesa de Huerta de Arriba (278.IV), mixta de robles y hayas. En el conjunto de hayedos utilizado como muestra, P. palustris aparece como elemento "influyente", situándose en 7º lugar por orden de abundancia y como 2º párido más común, con poca diferencia con respecto a Parus major. Una cierta afinidad nos ha parecido ver en esta especie hacia los rincones del bosque más húmedos y sombríos, quizás simplemente porque de ordinario coincidan con los de mejor arbolado, pero el hecho cierto es que hemos encontrado más a menudo a P. palustris junto a arroyos y vaguadas umbrosas.

Al menos en 4 ocasiones fué visto en arboledas ribe-
reñas de aspecto variado y un tanto "norteño", no muy lejos de
bosques, en los ríos Ebro (Tobalinilla, Villaescusa de Ebro), -
Najerilla (Anguiano) y Razón (El Royo). En Europa Media se ci-
tan estos biotopos como usuales.

Nórmalmente por encima de los 800 m.s.m., límite in-
ferior que parece válido para los montes del borde N y para la
vertiente septentrional de la Demanda; pero hay que poner en -
los 1.200 - 1.300 m. para las laderas S de las sierras hacia -
la Meseta. Algún contacto hasta 1.600 m. o más en hayedos de -
montaña.

T.f.: Europeo.

D.g.: Exclusivamente en Europa, entre nuestra Península y los Urales, y desde el S de España hasta altas latitudes de Escandinavia, Finlandia y Rusia. En Italia sólo en el N; en las Islas Británicas nada más una población del orden de las 1.000 parejas localizada en reducida zona de Escocia. No se le encuentra en ninguna de las grandes islas del Mediterráneo, ni tampoco en el NW de Africa. Climas de tipo boreal, templado, mediterráneo y de montaña. Límites aproximados entre las isotermas de julio de 12° - 14° C. por el N y de unos 22° C. por el S.

En el conjunto de Europa tiene una distribución un tanto esporádica, regida en gran parte por la repartición de los bosques de coníferas. Una clara expansión se ha registrado a favor de las repoblaciones con este tipo de árboles. En Francia está bastante más extendido que Parus ater (señalado en el "Atlas" para un 64% de las hojas, frente a un 47% en P. ater), y aunque el esquema general de repartición es análogo en ambas especies, P. cristatus ocupa más enclaves de llanura. En España se localiza bastante en los macizos montañosos, pero por regiones algo bajas pero arboladas del SW alcanza las montañas de la provincia de Cádiz. Distribución ibérica entonces probablemente de tipo "atlántico-montano".

Según VAURIE esta especie muestra una variación subespecífica de tipo clinal, con una sola raza aislada, el P.c. scoticus. La raza nominal sería norteña mientras que P.c. mitratus se extendería por todo el Centro y W de Europa, desde Iberia (Galicia, España Central y Pirineos) hasta Dinamarca, Checoslovaquia y Austria. En el W y S de Iberia criaría la subespecie c. weigoldi que mostraría poblaciones intermedias con mitratus en el S de Galicia y en las sierras de Murcia; curiosamente, los Capuchinos de Gredos serían weigoldi y los de Guadarrama mitratus.

Debe ser especie muy sedentaria.

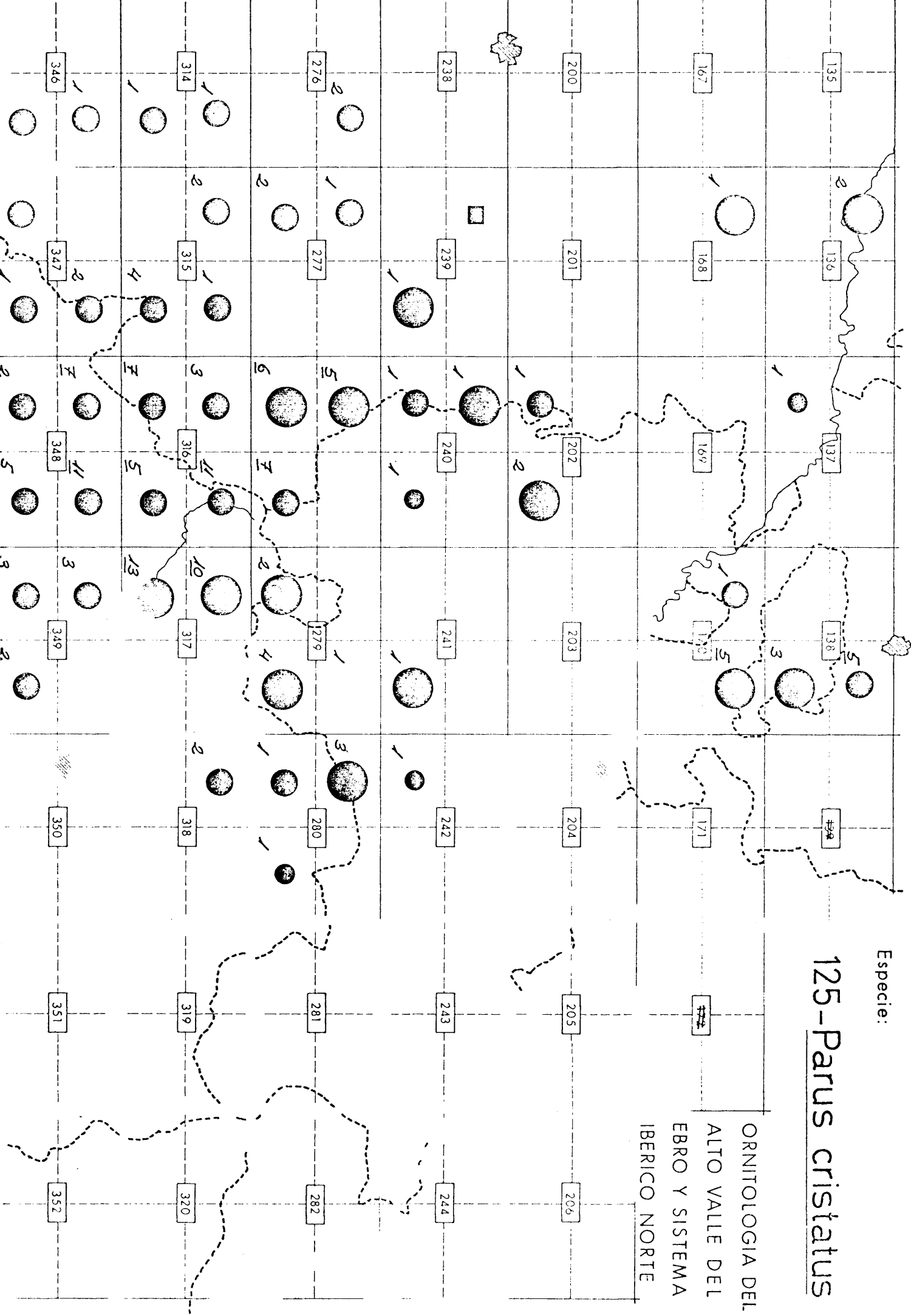
D.z.: Con 163 contactos en 50 cuadrículas (28,41%).

- 15 cuadrículas con r. segura (30,00%).
- 31 " " r. probable (62,00%)
- 4 " " r. posible (8,00 %).

Especie:

125-Parus cristatus

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



Contactos fáciles y alta proporción de índices de -
r. segura ("familias" unidas largo tiempo).

- 19.06.77 - Cornudilla (168.IV).- 1 g. fam.
21.06.75 - Avellaneda (280.IV).- 1 ave con cebo.
22.06.75 - Ajamil (180.IV).- " " " "
30.06.75 - Fresneda de la Sierra (240.IV).- NIDO en caja anide
ra del ICONA colgada en repoblación baja de pino al
bar (7-8 m.), con 5 pollos de sólo 2 ó 3 días; pa-
dres reclaman al lado.
5.07.73 - Villoslada de Cameros (279.II).- 2 g. fams.
7.07.76 - Oña (136.IV).- 1 g. fam.
8.07.75 - Almarza de Cameros (241.II).- 1 g. fam.
14.07.77 - Albaina (138.II).- 1 g. fam.
16.07.76 - Loza (170.I).- 1 g. fam.
18.07.75 - Pineda de la Sierra (239.II).- 1 g. fam.
23.07.73 - Villarejo (202.II).- 1 g. fam.
24.07.76 - Huerta de Arriba (278.IV).- 3 gs. fams.
24.07.77 - Molinos de Duero (317.II).- 1 g. fam.
25.07.73 - Neila (278.III).- 1 g. fam.
25.07.77 - Vinuesa (317.IV).- 1 g. fam.
" " " - "Puerto de Santa Inés" (279.III).- 1 g. fam.

A.e.: El Herrerillo Capuchino es, como el Carbonero Garrapinos, párido con especial afinidad por los bosques de coníferas, y sólo se adapta a vivir en unos pocos montes de hoja caduca. - En esta zona su área general de distribución viene a coincidir también, en grandes líneas, con la que conjuntamente poseen las dos especies de pinos, Pinus sylvestris y P. pinaster. Al igual que en Parus ater queda entonces un área principal centrada en torno a los extensos pinares de la cabecera del Duero, en la que se hace evidente una fortísima concentración de "contactos". En los montes del borde subcantábrico queda una población algo dispersa y al parecer de floja demografía. A diferencia de P. ater no lo hemos podido encontrar en los bosques del Moncayo.

./.

Esta especie es particularmente numerosa en los pinares de P. sylvestris, donde es, según nuestros cálculos, --ave "dominante" y ocupa el 2º puesto en abundancia sólo por --detrás del Carbonero Garrapinos. En alguna prospección lo hemos encontrado más común que éste y quizás lo sea aquí con --carácter general en los pinares de tipo más "subalpino". En conjunto la importancia que este Carbonero adquiere en los pinares de albar de esta región parece ser bastante superior/ a la conocida en Pirineos o en España Central (PURROY 1974, --BERNIS 1955).

En el pinar de P. pinaster se hace ya mucho menos común y cede mucha ventaja al Garrapinos. En cambio coloniza con éxito los sabinars (Juniperus thurifera), y según nuestras --prospecciones tabuladas viene a ser especie "influyente" en --su biocenosis y la 10ª en abundancia relativa. A Sabinars corresponden la mayor parte de los contactos en las hojas 276, 277, 314, 349, etc. Igualmente ocupa montes de carrasca y sabinina.

En caducifolios es aquí especie francamente inusual y del mismo modo que a P. ater, no lo encontramos sino contadas veces en montes de Quercus (un par de ocasiones en carrascales altos, quizás gracias a la proximidad de sabinars o de montes de encinar-sabinar). En cambio BERNIS (1945) lo cita en pleno encinar de Ledesma (Salamanca), y también BERNIS --(1955) para montes de Q. pyrenaica de Montes de Toledo y Guadarrama, y es sabido que en algunos montes de Andalucía ocupa alcornocales (Q. suber). En nuestra región todo lo más se deja ver en hayedos, en los que localmente puede ser común (en el viejo hayedo de Oquina, 138.I, ¡5 contactos!). En bosques/ de haya se sitúan la mayor parte de los contactos alaveses y/ de la Demanda, pero en conjunto parece ser sólo especie "recesiva" dentro del Fagetum, igual que P. ater. También sería --"recesiva" en los hayedos pirenaicos (PURROY 1977), aunque --IRIBARREN (1969 a) lo considera relativamente abundante en --los hayedos de Navarra. En Asturias NOVAL (1976) opina que --"abunda mucho" en este tipo de bosques.

El Herrerillo Capuchino es pájaro que prefiere para anidar agujero sobre madera podrida que a menudo él mismo trabaja y agranda. En su defecto ocupa de buen grado cajas anideras (los servicios del ICONA anillan 798 pollos en tales cajas entre 1969 y 1972, según CEBALLOS et al., 1972). La colocación generalizada de cajas, al lado del continuo aumento de las superficies repobladas de coníferas, puede llevar a un --considerable incremento de los efectivos y el areal de este --párido, como también seguramente podrá ocurrir con el Carbonero Garrapinos.

T.f.: Paleártico.

D.g.: Cubre todo el Paleártico, con una banda continua por latitudes medias y altas, entre el Atlántico y el Pacífico, y con una serie de poblaciones aisladas que se reparten a lo largo de la mayor parte de los macizos montañosos sudpaleárticos/entre el Atlas y el Himalaya. Climas boreales, templados, mediterráneos y montanos. Límites -muy aproximados- entre las isothermas de julio de 12 °C y 14 °C por el N y de menos de 22 °C -por el S.

En Europa se encuentra muy generalmente distribuido, desde las penínsulas y grandes islas del Mediterráneo hasta el centro más o menos de Escandinavia y de Finlandia. Cría también en las Islas Británicas, donde está muy extendido y abunda. En Francia es muy ligada a la montaña (Vosgos, Alpes, Jura, Macizo Central y Pirineos), y aunque ocupa ciertas plantaciones de coníferas en terreno bajo, y es común en Bretaña y en Picardía, falta por completo en el borde mediterráneo.

En Berbería una población vive a distintas alturas/entre Argelia y Túnez, y otra habita en Marruecos exclusivamente bosques de montaña en el Rif y en el Atlas (sobre todo/cedrales y pinsapares).

En nuestra Península ocupa todas las montañas con coníferas, incluso las del extremo sur, pero en las zonas medias y bajas se localiza enormemente.

Según VAURIE aquí criaría la subespecie a. vieirae, que en los Pirineos intergradaría hacia la raza nominal a. ater, ya propia de la mayor parte de Europa y que por Siberia/alcanza el Pacífico. Las poblaciones del Pirineo y las del Centro y E de España, para las que VAURIE reconoce ciertas diferencias, habían sido antes distinguidas respectivamente como a. abietum y a. cabreræ. En realidad, tanto a. vieirae como otras razas propias de Irlanda (a. hibernicus), Gran Bretaña (a. britannicus), Córcega y Cerdeña (a. sardus), China (a. pekinensis) y Kuriles y Japón (a. insularis), se parecen todas mucho entre sí y a la raza típica. En cambio las poblaciones aisladas en montañas del sur del Paleártico sustentan al menos 10 u 11 subespecies buenas, entre ellas a. atlas de Marruecos/ y a. ledouci de Argelia y Túnez.

Es principalmente sedentario, aunque en países del N y Centro de Europa se señalan transhumancias e incluso movimientos irruptivos invernales.

D.z.: Con 217 contactos, para 52 cuadrículas (29,55%)

- 18 cuadrículas con r. segura (34,62%)
- 31 " " r. probable (59,62%)
- 3 " " r. posible (5,76%)

Igual que los demás páridos, especie fácil de contactar por el canto y en la que los grupos familiares permanecen mucho tiempo juntos y son muy llamativos, lo que determina un alto número de datos de cría "seguros"

28.06.76 - Abejar (317.III).- 1 g. fam.

5.07.73 - Villoslada de Cameros (279.II).- 2 NIDOS próximos/entre sí, en sendos huecos entre derrubios en el -- cortado de una pista forestal. En ambos se oye reclamar pollos en el interior, y en uno se acercan/adultos muy excitados con cebo en el pico. En --- otros puntos vemos 4 gs. fams.

6.07.73 - Montenegro de Cameros (279.IV).- 1 g. fam.

6.07.77 - Santa Cruz de Yanguas (280.III).- 1 g. fam.

7.07.76 - Oña (136.IV).- 3 ó 4 gs. fams.

9.07.75 - Lumbreras (279.II).- 1 NIDO en interior de rama lateral de haya muy vieja y seca a 3 m. de altura. - Entra el él un adulto con cebo.

13.07.77 - Oquina (138.I).- 1 g. fam.

" " " - Arlucea (138.II).- 1 g. fam.

14.07.77 - Albaina (138.II).- 2 gs. fams.

18.07.75 - Pineda de la Sierra (239.II).- 3 gs. fams.

19.07.77 - Quintanar de Rioja (202.III).- 1 g. fam.

20.07.76 - San Millán de la C. (240.I).- 1 g. fam.

23.07.73 - Villarejo (202.II).- 1. g. fam.

23 y 24)
07. 76.) - Huerta de Arriba (278.IV).- varios gs. fams.

24.07.77 - Molinos de Duero (317.III).- 2 gs. fams.

" " " - Navaleno (316.II).- 1 NIDO en tocón de pino albar/a ras del suelo; entra un ad. con cebo. En otro punto 1 g. fam.

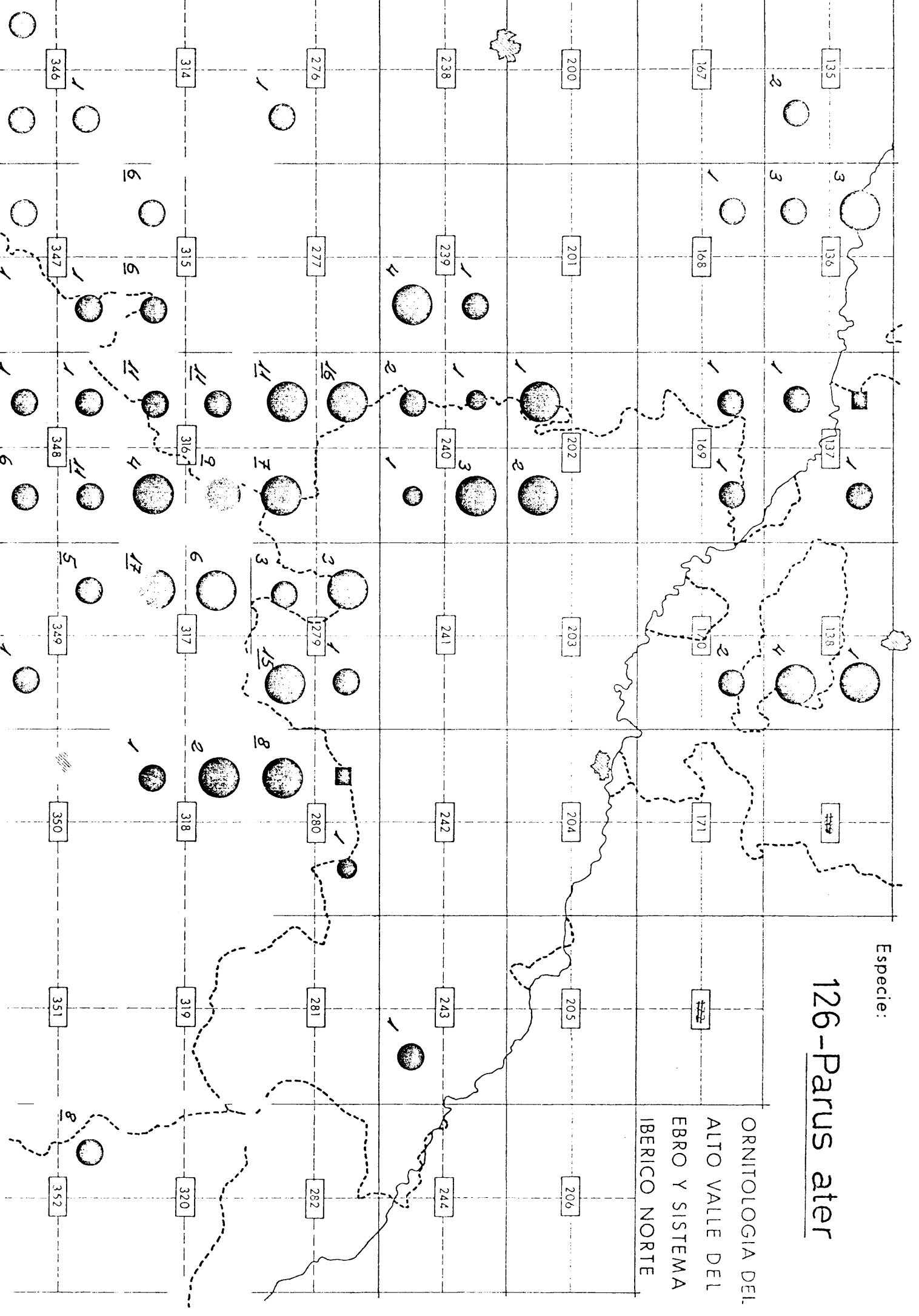
25.07.73 - Neila (278.III).- 1 g. fam.

26.07.77 - Covaleda (316.I).- 2 gs. fam.

Especie:

126-Parus ater

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



27.07.77 - Quintanar de la Sierra (278.II).- 2 gs. fams.

28.07.77 - Neila (278.III).- 1 g. fam.

Además F.P.I. nos señala cría segura para las cuadrículas 280.IV, 279.III y 278.II y J.V.E. presencia en 137.. IV.

A.e.: A lo largo de toda su área de distribución, Parus ater/es el Carbonero más querencioso de bosques de coníferas, en los cuales es además normalmente el que mayor densidad alcanza. No quiere ésto decir que no pueda ocupar otro tipo de montes. De hecho en cierto bosques de roble albar y abedul de -- las Islas Británicas llega a ser el Carbonero más común, y en nuestra Península parece demostrar cierta afinidad por los hayedos en Cordillera Cantábrica y en Pirineos, y casi sería la tercera especie de ave más abundante en los hayedos pirenaicos, de acuerdo con PURROY (1977).

Desde luego en nuestra zona el Carbonero Garrapinos se comporta, al igual que en el Centro y Sur de España, -- como ave prácticamente ligada en exclusiva a los bosques de -- coníferas. Fuera de éstos, tan sólo en unos pocos montes de -- haya hemos podido detectar su presencia, y en el conjunto de/ nuestros hayedos queda como especie claramente "recesiva", -- muy por debajo de P. major, P. palustris y P. caeruleus, e -- incluso por debajo de P. cristatus. Nunca lo hemos visto en -- robledales o encinares. Curiosamente tampoco en sabinares puros, donde en cambio se instala algo común P. cristatus.

Sus biotopos preferidos son sin duda los pinares de P. sylvestris y de P. pinaster. Ya BERNIS (1955) lo señala como el ave más común con el Pinzón para los bosques subalpinos de pino albar de España Central, y lo mismo ocurre en los del Pirineo de acuerdo con PURROY (1974), donde además domina también en abetales y en pinares de P. uncinata (PURROY 1972, -/ 1974).

Aquí, en P. sylvestris es el ave más abundante, pero anda muy igualada con P. cristatus, que algunas veces llega a ser más común, particularmente quizás en pinares situados a mayor altitud. En P. pinaster en cambio suele al menos/ triplicar en número a P. cristatus, aunque su densidad tampoco sea muy alta (incluso en ciertos pinares bajos de la provincia de Burgos no hemos conseguido encontrarlo.)

Los pinares parecen convenir tan bien a las necesidades de esta Carbonero que la reciente proliferación de repoblaciones por la generalidad de Europa (pinos y otras coníferas), ha originado expansiones y aumentos demográficos a veces considerables, señalados ya por diversos países. En nuestra zona lo hemos visto afincado en pinarcetes de sólo 4 ó 5/ m. de altura, biotopos nuevos donde puede asentarse enseguida dado lo poco exigente que es a la hora de emplazar el nido -- (con mayor frecuencia en el mismo suelo). A pinares de repoblación de este tipo corresponden dos puntos algo extremos en -- nuestro mapa: Covarrubias (276.II) y Autol (243.III), en esta última localidad a sólo unos 600 m.s.m.

Por lo demás, el área de esta especie es bastante/ homogénea y coincide sensiblemente con la de P. cristatus. Ambas vienen a calcar casi el área de distribución conjunta de/ los pinares de albar y negral en nuestra zona, y con ellas -- coinciden en tener máxima superficie dentro de las zonas más/ altas y frescas, pertenecientes en su mayoría al "mediterráneo subhúmedo" o al clima de "alta montaña". Se disponen entonces en dos subáreas separadas entre sí por la Bureba, una/ con no muchos efectivos en los montes subcantábricos (pequeños pinares dispersos, a menudo recientes), y otra numerosa -- centrada en Tierra de Pinares y laderas de Urbión y Cebollera con prolongaciones hacia la Demanda (ya mucho menos pinariega). Un reducido núcleo de P. ater se asienta, además, en los bosques altos del Moncayo (352.IV).

T.f.: Europeo.

D.g.: Sólo en el Paleártico occidental, ya que hacia el E se ve reemplazado por Parus cyanus, especie muy afín y con la -- que se han registrado en el Centro de Rusia numerosos casos -- de hibridación en estado natural. P. caeruleus llega por el -- NE hasta los Urales y por el SE hasta Persia. En el conjunto/ de su área, climas boreales, templados, mediterráneos y quizás también de estepa, con límite N por encima de la isoterma de/ julio de los 14º C. y límite S aproximadamente en la de 29º -- C.

En Europa tiene comportamiento faunístico y abundancia muy similares a los de Parus major y como aquél resulta una de las aves más características y comunes de nuestro -- continente. En Francia se señala en un 96% de las hojas del -- "Atlas" (10ª especie). En Gran Bretaña e Irlanda es el párido más abundante y probablemente sobrepasen sus efectivos los 5 millones de parejas reproductoras ("Atlas"). (En Francia en cambio sería bastante menos común que P. major y quizás con -- población de un orden inferior ya al del millón de parejas, -- según el "Atlas") En nuestra Península también es por regla -- general menos o mucho menos común que P. major, y aunque también se distribuya abundante por casi todo el país debe acusar mucho, al igual que en nuestra zona, la extrema aridez y -- total deforestación de amplias superficies.

Según VAURIE en el N de España cría la misma subespecie que en la casi generalidad de Europa: c. caeruleus, pero luego en Centro y S lo haría P.c. ogliastreae, raza también de Córcega, Cerdeña, S de Grecia y Creta. A ogliastreae asimila -- pues la antigua c. harterti. Mantiene en cambio c. balearicus (¿?). En el N de Africa P.c. ultramarinus entre el S de Marruecos y Túnez, y además, c. cyrenaicae para la pequeña población de Libia y otras 4 subespecies más repartidas entre -- distintos grupos de islas de las Canarias, archipiélago donde es el único párido indígena.

Sedentario en España, pero en países norteros y -- centroeuropeos amplios movimientos trashumantes a menudo de -- tipo irruptivo. En Alpes y Pirineos se registran "pasos" regulares.

D.z.: Un total de 365 contactos para 113 cuadrículas. (64,20%)

- 35 cuadrículas con r. segura (30,97%).
- 73 " " r. probable (64,60%)
- 5 " " r. posible (4,42%)

Al igual que en el Carbonero Común, alta proporción de índices "probables" y "seguros".

En Pancorbo (169.IV) en cajas anideras instaladas por mi hermano Fernando controlamos:

- 17.05.75 - Una con 6 huevos.
- 6.06.76 - En una 4 pollos recién nacidos + 3 huevos, y en otra 11 pollos grandecitos, bien emplumados.

En Alarcia (239.I) en nidal abandonado recojo 3 -- huevos que con bastante probabilidad son de esta especie (17.07.75)

Además, 48 observaciones de grupos familiares, al no con jóvenes recién escapados, y sólo 1 observación de adulto llevando cebo (30.06). El primer "g. fam." fué visto el -- 6.06.77 en Magaña (319.IV); luego otros 10 todo a lo largo de junio, 19 en la primera mitad de julio, 13 en la segunda mitad de dicho mes, y 5 durante los tres primeros días de agosto. Estas proporciones sin duda están demasiado influidas por el desigual reparto de nuestras fechas de excursiones.

En una de las cajas anideras de Pancorbo mi hermano descubre 9 pollos el 29.05.77, pollos que continuaban, ya grandecitos, el 9.06.

Incluimos alguna otra referencia en el mapa. F.P.- I. nos comunica reproducciones "seguras" para 280.IV y 278.II

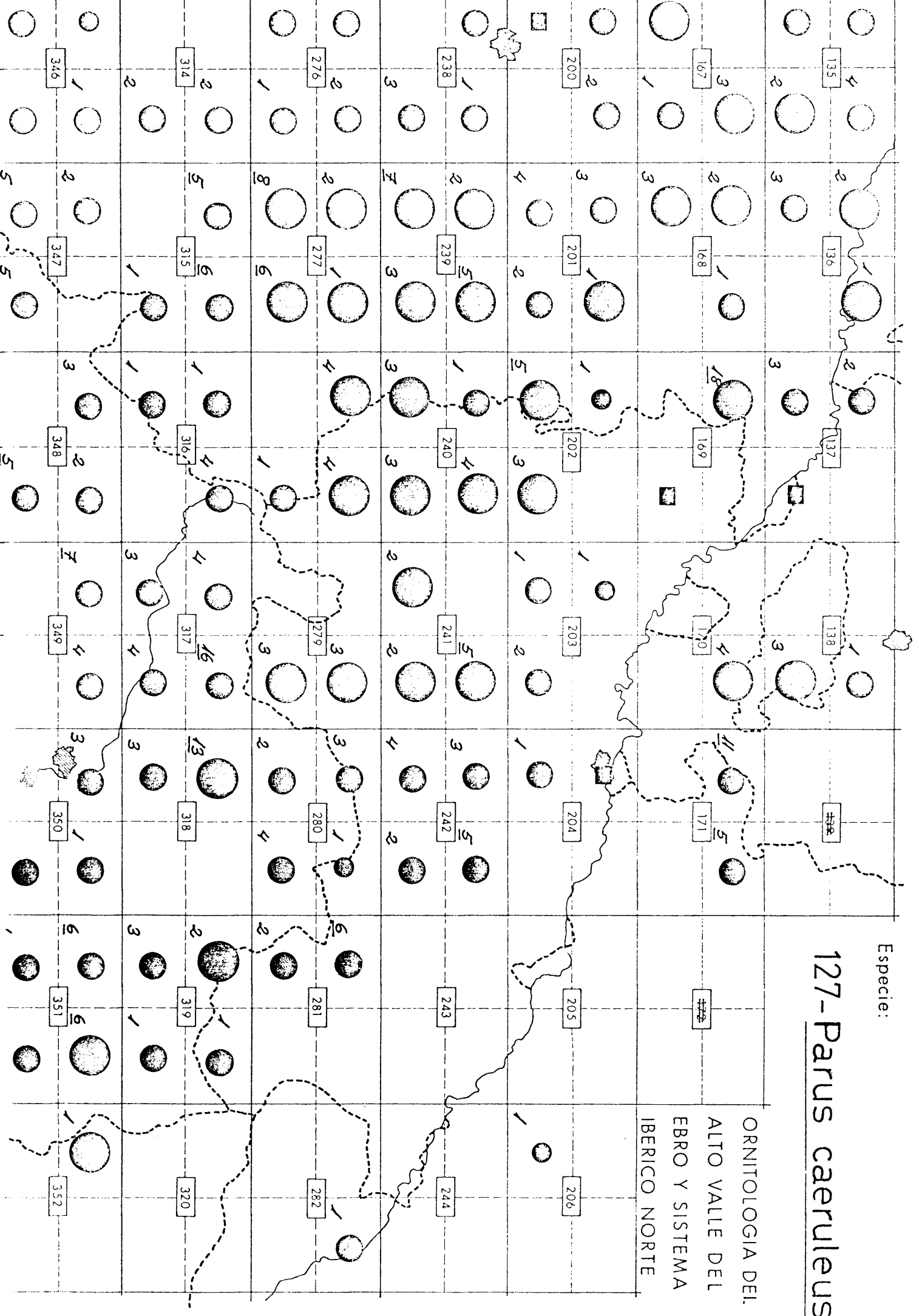
VALVERDE (1956) encontró en la colección de Silos 4 puestas, de fechas entre 29.05 y 20.06.

A.e.: El Herrerillo Común es en nuestra región el párido típico de los bosques de caducifolios, particularmente los de --- Quercus. Los montes de melojo y de quejigo mantienen las mejores densidades, y en ellos la especie es "dominante" en cuanto al arbolado adquiere cierto porte. Las típicas dehesas maduras de Soria y de Burgos, al S de las sierras centrales, ofre

Especie:

127-Parus caeruleus

ORNITOLOGIA DEL.
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



cen los mejores núcleos de población. Estos son los únicos lugares donde el Herrerillo sobrepasa en ocasiones en número al Carbonero Común (tal vez porque la abundancia de agujeros en la madera de los troncos no plantea problemas de competencia/para anidar). También la encina es especie arbórea favorita para el Herrerillo, pero no en sus manifestaciones arbustivas usuales aquí, los "carrascales", donde no entra si no muy contadamente. Los pocos montes altos o dehesas de encina existentes en la zona aparecen bien concurridos. En el hayedo, en cambio, no pasa de ser especie "influyente", siempre sobrepasada por Parus major y por Parus palustris.

Hacia las coníferas manifiesta una clara aversión, igual que el Carbonero Común. Muy poco lo hemos visto en Pinus pinaster y casi nada en P. sylvestris. Nunca en sabinas (Juniperus thurifera), a menos que contengan mezcla con encinas.

Fuera de biotopos estrictamente forestales, P. caeruleus en esta región sale bastante poco, a diferencia de lo que ocurre en Europa Media y de lo que hace, por ejemplo, Parus major. Algo se propaga por valles con campiña norteña -- (con núcleos de arbolado dispersos) y un poco entra también en los sotos fluviales, incluso choperas, pero siempre es superado en efectivos por P. major (659 contactos de éste en el conjunto de la zona por 365 de aquél). Además, en los sotos de los ríos apenas penetra en el mediterráneo-semiárido (véanse los pocos contactos a lo largo del Ebro.)

Como resultado de esta filiación bastante estricta a las cupulíferas, el areal de la especie en nuestra zona resulta claramente "forestal": centro de gravedad en las montañas y muy pocos contactos en las comarcas bajas y llanas predominantemente agrícolas (la curva de nivel de los 800 m./deja por debajo zonas prácticamente vacías). Destacan las escaseces de la Meseta al S de Burgos, la Bureba, el Condado de Treviño y la Cuenca de Miranda, y particularmente, el Valle del Ebro (al E de Logroño 3 contactos en 30 cuadrículas). También se nota cómo, a diferencia de otras especies forestales, hay relativa poca densidad de contactos en la Tierra de Pinarres. En altura parece subir poco y se aprecia de este modo -- floja densidad de contactos en las cuadrículas claramente montañosas (curvas de nivel de los 1.600 m.)

T.f.: Paleártico.

D.g.: Area enorme, extendida por la mayor parte del Paleártico y la Región Oriental (India, Indochina, Indonesia). En el Centro de Asia, por encima del Himalaya y hacia Mongolia, deja una amplia superficie sin ocupar. Llega por el N hasta el mismo comienzo de la tundra. En Africa septentrional se encuentra desde Túnez hasta el extremo S de Marruecos (bajo río Dra) Todo tipo de climas excepto el de tundra; límites climáticos/ entre los 12º - 14º C por el N y más de 32º C. por el S.

En Europa es una de las aves más comunes y extendidas, a cualquier latitud; así en Francia se le señala para el 98% de las hojas del "Atlas" y es la 5ª especie más señalada. En las Islas Británicas calculan una población superior a los 3 millones de parejas reproductoras. En nuestra Península es/ igualmente un ave muy común y aunque quizás abunde más en el/ Norte, también en el Centro y Sur mantiene considerables poblaciones, al menos en todas aquellas comarcas no excesivamente estepizadas. También en Berbería es especie muy numerosa y bien repartida.

A lo largo de su inmensa área de distribución, VAURIE distingue un buen número de subespecies. P.m.major sería/ la propia de la generalidad de Europa incluyendo la Península Ibérica, y aunque dicho autor admite que nuestras poblaciones/ muestran tendencias hacia m. excelsus del N de Africa, no reconoce como válida la subespecie m. alanorum descrita previamente para el Centro y Sur de España y Portugal. En las Baleares crearía otra forma: P.m. mallorcae, que VAURIE asimila a/ m. aphrodite de Grecia, Creta y Chipre.

Nuestros Carboneros Comunes deben ser muy sedentarios, pero en el N y Centro - E de Europa se registran movimientos, a veces de carácter algo irruptivo, que aportan cierto número de invernantes a Iberia.

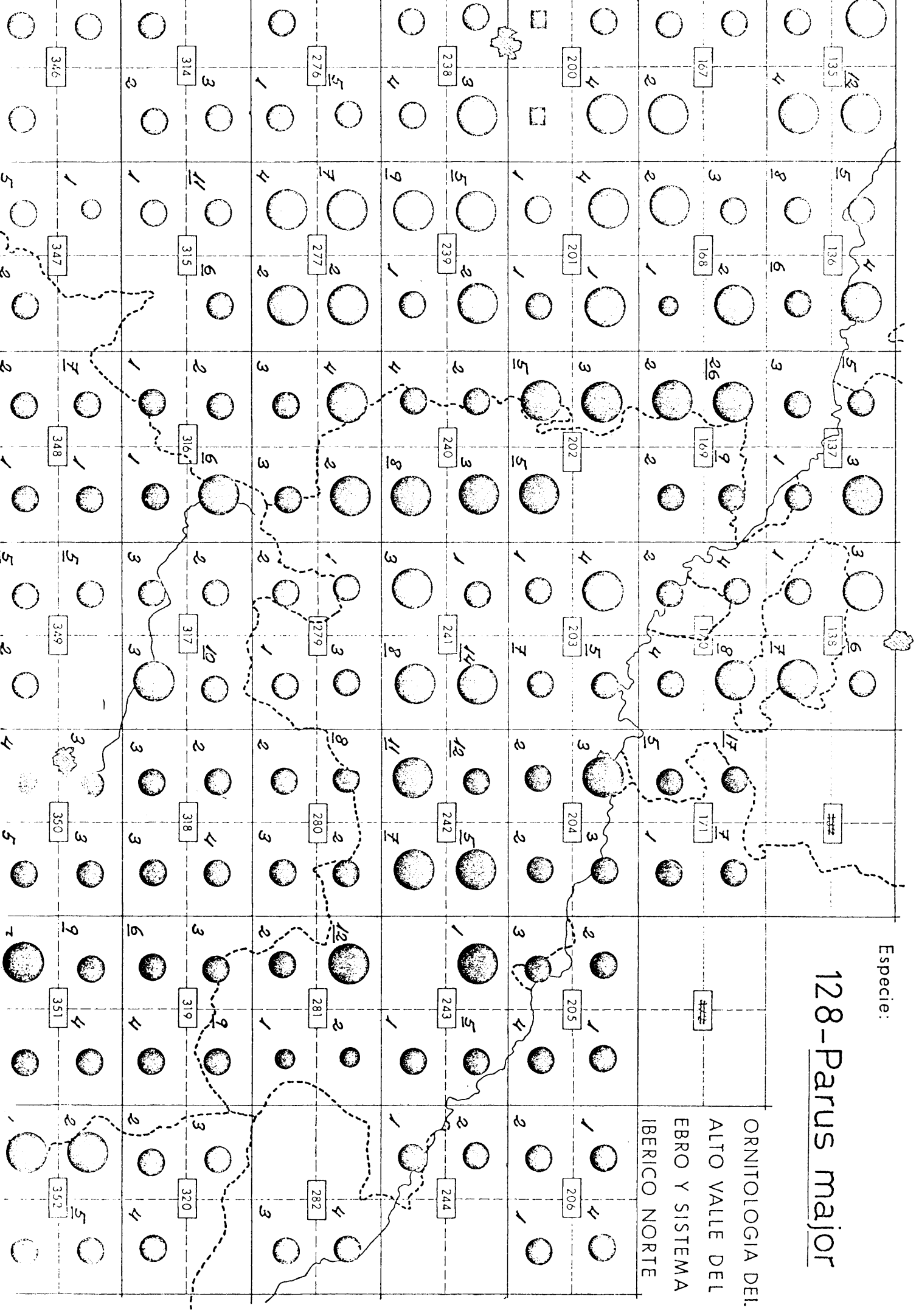
D.z.: 659 contactos entre 161 cuadrículas (91,48%)

- 47 cuadrículas con r. segura (29,19%)
- 110 " " r. probable (68,32%)
- 4 " " r. posible (2,48%)

Especie:

128-Parus major

ORNITOLOGIA DEL.
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



Los Carboneros en general son especies muy adecuadas para el buen desarrollo de un trabajo de "Atlas". Son especies ruidosas, con cantos y reclamos fuertes y distintivos; cantan además durante un amplio periodo del año y a muy diversas horas del día. Las "familias" permanecen juntas durante unas cuantas semanas y entre sus componentes no cesan las voces de reclamo. A menudo en un mismo paraje se juntan, de modo más o menos duradero, "grupos familiares" de varias especies/ de páridos, asociados con frecuencia a Dendrocopus, Sitta, -- Certhia, etc... suministrando al observador excelentes ocasiones de datar de modo "seguro" la reproducción de varias especies a un tiempo.

Para el Carbonero Común, además de que gracias a sus cantos la proporción de cuadrículas con sólo "posible" resulta casi despreciable, hemos logrado contactar nada menos que con 70 "gs. fams." (en 3 ocasiones sólo individuos jóvenes por separado). Nuestra primera observación de "familia" - tuvo lugar en 1.06(76): 1 ad. cebando pollos recién escapados en Tudelilla (243.IV). En conjunto las observaciones de esta índole se repartieron como sigue:

- 2 en 1ª quincena de junio
- 13 " 2ª " " junio
- 20 " 1ª " " julio
- 29 " 2ª " " julio
- 6 " los 3 primeros días de agosto de 1.977.

Otros datos "seguros" son sendas aves adultas con cebo, los días 2.06.76 y 25.06.77, y los siguientes NIDOS:

- 2.06.76 - Villarroya (281.IV).- En estrecha grieta ^{de encina,} desde fuera vemos al menos 4 ó 5 pollos en cañones.
- 6.06.76 - Pancorbo (169.IV).- En 3 cajas anideras colocadas/ por mi hermano Fernando, encontramos respectivamente 6, 8 y 8 pollos, los primeros abriendo apenas los ojos, los segundos ya con cañones crecidos y los últimos prácticamente volanderos.
- 18.06.75 - Las Ruedas de Ocón (242.I).- De hueco entre las -- piedras que forman el murete de contención de un -- pequeño camino, a poca altura sobre el suelo, extremos 3 pollos ya muy emplumados, y aún quedan 2/ en el interior, o tal vez más.
- 19.06.76 - Cascajares de la Sierra (277.III).- En agujero del

tronco de roble melojo antiguo, oímos reclamar pollos; padres cerca.

14.07.77 - Herrán (136.I).- Hueco en una peña baja, a 3 m. de altura; se oyen pollos reclamando y un adulto se coloca al lado.

En las "casetas de nido" de Pancorbo, antes mencionadas, mi hermano Fernando controla el 29.05.77: 7 pollos y 1 huevo; 7 pollos; 8 pollos y 2 huevos; y 6 pollos. Los pollos/ del 1^{er} nido estaban ya bastante crecidos. El 9.06, en un segundo control escapan volando los del 2º y 4º nido, y los del 3º se encuentran ya casi listos para volar.

F.P.I. nos comunica reproducción "segura" para las cuadrículas 242.IV, 278.II, 279.III y 280.IV, entre otras.

A.e.: El Carbonero Común es una especie de origen forestal pero cuya robustez y gran adaptabilidad le permiten criar común en todos los rincones de nuestra zona de estudio, por escasa/ que en ellos sea la superficie arbolada. Así resulta, con gran diferencia, ser el párido más común y extendido (659 contactos y 91,5% del territorio en comparación con 365 y 64,2% respectivamente en P. caeruleus). La posibilidad de colocar el nido en una gran variedad de emplazamientos (agujeros en árboles, rocas, muros de piedra e incluso en el mismo suelo), debe ser/ sin duda muy útil para alcanzar tan amplia distribución.

En cuanto a preferencias forestales, el Carbonero/ Común coincide en mucho con el Herrerillo, alcanzando como él las mayores densidades en los bosques de cupulíferas (melojo, quejigo, encina), sobre todo en las viejas dehesas con abundancia de madera y agujeros. También se parece en la aversión por las coníferas, y aunque penetra -poco común- en los pinares de pino resinero y en los sabinares, en las masas de pino albar prácticamente falta. A diferencia en cambio de P. caeruleus, llega a ser "dominante" en los hayedos (5ª especie en orden de abundancia y párido más común, por delante de P. palustris). Entra también en mucho mayor número en carrascales/ y montes bajos de quejigo y melojo.

Luego, fuera de los bosques, coloniza una amplísima variedad de medios, sobre todo campiñas arboladas (tanto "eurosiberianas" como "mediterráneas": olivos, almendros...), y sotos de ríos y arroyos. En los sotos arbolados resulta siempre más o menos común (más en los mejor conservados y con

árboles más viejos), penetrando gracias a ellos en los rincones más secos del dominio mediterráneo. Se le ve en busca de comida además en terrenos todavía más desarbolados, a menudo en simples matorrales.

Como consecuencia de todo esto las frecuencias de P. major en la zona aparecen bastante homogéneamente distribuidas, con sólo una cierta concentración de contactos en el borde subcantábrico y en la periferia de las montañas centrales.

T.f.: Paleártico.

D.g.: A través de todo el Paleártico en una ancha franja que cubre la casi totalidad de las regiones con bosques, si se exceptúan las de taiga más fría. Entre Marruecos y la Península Ibérica, en el W, y la China, Corea, Japón y Kamchatka en el E. Algunos autores en esta especie incluyen una forma oriental -- propia de India e Indochina, Sitta cinnamoventris. Dejando --- aparte tal forma, Sitta europaea se distribuye por climas boreales, templados y de montaña, con límites que en Europa se pueden fijar entre las isothermas de julio de los 16 ° y los 27 °C.

En el N de Africa se le encuentra tan sólo en las montañas marroquíes del Rif y el Atlas Medio, particularmente en bosques de cedro. En Europa llega hasta el S de Suecia y de Noruega, pero falta en Irlanda, en Escocia y en las islas del Mediterráneo con la excepción de Sicilia.

Sistemática muy complicada. VAURIE distingue 18 subespecies que separa en cuatro grandes grupos: europaea, caesia, sinensis y cashmirensis, el último monotípico y aislado, pero los otros tres mostrando una variación de tipo clinal. Al grupo europaea, septentrional, pertenecería la raza típica del extremo norte de Europa. En el grupo caesia, meridional, y que llegaría desde Marruecos hasta Persia y el Cáucaso, se incluirían entre otras las dos razas susceptibles de ser encontradas en Iberia: S. e. caesia, propia del Centro y S de Europa hasta el Norte de España, y S.e. hispaniensis que ocuparía Portugal, España Central y Marruecos (engloba pues S.e. atlas). En realidad VAURIE admite que las poblaciones del Norte de España y los Pirineos sean intermedias entre ambas.

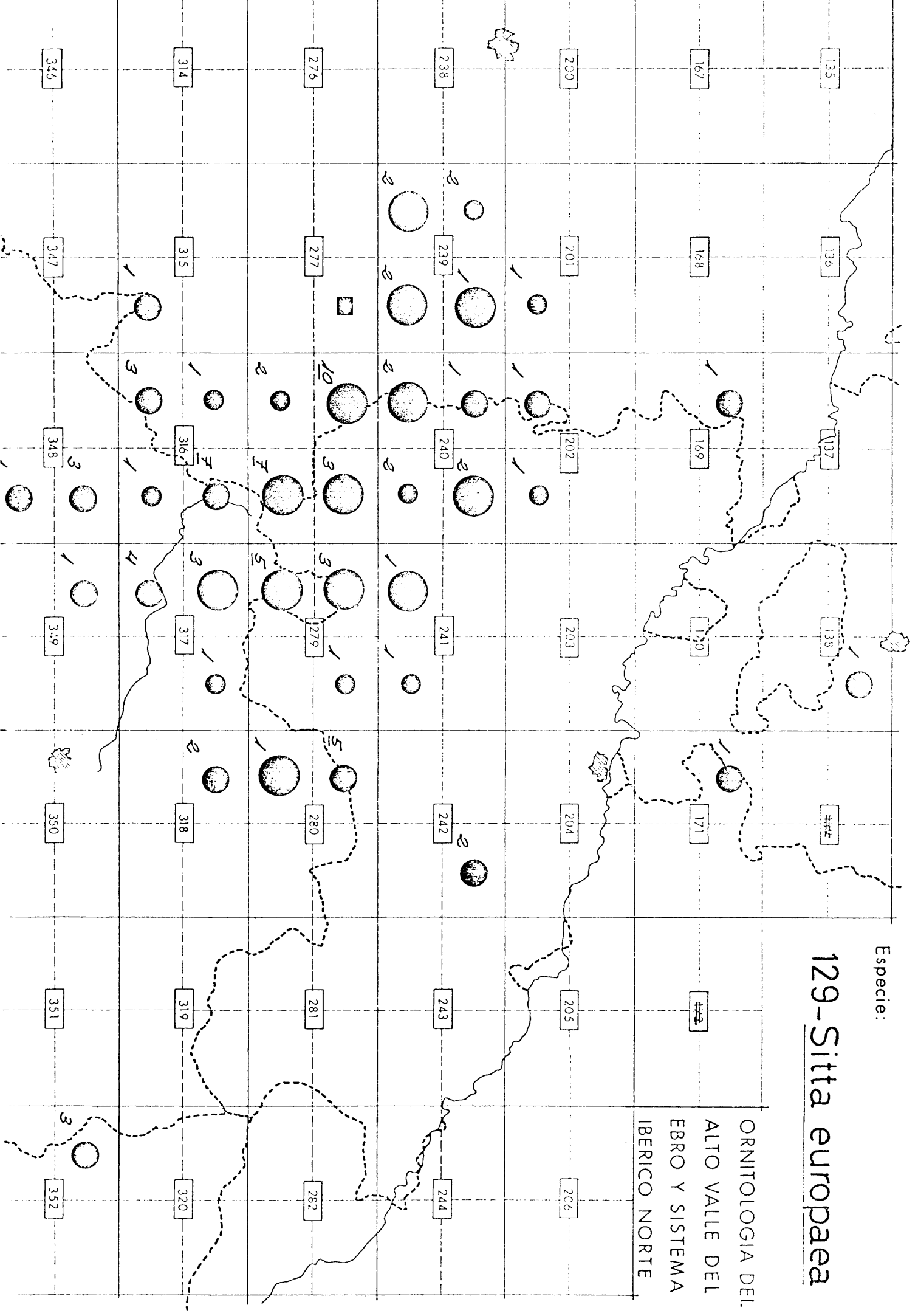
El "status" del Trepador Azul en España no se conoce demasiado bien. En principio debe ser común y relativamente extendido tan sólo por la Región Cantábrica, si bien aquí como en el resto de Europa Occidental, la distribución general pudiera ser discontinua. En la España Mediterránea, por más que los mapas en circulación otorguen una distribución general, esta especie debe comportarse como elemento predominantemente atlántico-montano, faltando del todo en muy amplias zonas del Sur y Levante. Ya en Francia falta por completo de las llanuras mediterráneas, si bien allí no llega la subespecie hispaniensis.

El Trepador Azul parece ser muy sedentario.

Especie:

129-Sitta europaea

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



D.z.: Con 92 contactos, encontrado en 39 cuadrículas (22,16 %)

- 13 cuadrículas con r. segura (33,33 %)
- 16 " " r. probable (41,03 %)
- 10 " " r. posible (25,64 %)

C.S.R., nos señala además simple presencia en 277.I.

Especie fácilmente detectable por su canto, se obtienen bastantes datos de reproducción "segura" dado que los grupos familiares permanecen unidos por largo tiempo y que las zonas de montaña se han visitado en una época que parece inmejorable para dar con tales grupos.

- 3-07-75 - Fresneda de la S. (240.III) - 1 g. fam.
- 6-07-73 - Montenegro de C. (279.IV) - 2 gs. fams.
- 6-07-77 - Santa Cruz de Yanguas (280.III) - 1 ave se posa con cebo sobre caja-nido ocupada (boca arreglada con barro).
- 18-07-77 - Pineda de la S. (239.II) - 1 g. fam.
- 20-07-76 - Tobía (240.I) - 1 g. fam.
- 22-07-76 - Anguiano (241.III) - 1 g. fam.
- 23-07-76 - Viniegra de Abajo (278.I) - 1 g. fam.
- 23 y 24-07-76 - Huerta de Arriba (278.IV) - 8 gs. fams.
- 25-07-77 - Puerto de S^a Inés (279.III) - 1 g. fam.
- 25-07-73 - Monterrubbio de D. (278.IV) - 2 juvs. volanderos
- 25-07-77 - Montenegro de C. (279.III) - 1 g. fam.
- 26-07-77 - Covaleda (317.IV) - 1 g. fam.
- 27-07-77 - Quintanar de la S. (278.II) - 1 g. fam.
- 31-07-77 - Santa Cruz del Valle (239.I) - 1 g. fam.
- 2-08-77 - Palazuelos de la S. (239.II) - 1 g. fam.

A.e.: El mapa obtenido muestra, de modo absolutamente claro, - las exigencias montanas del ave en esta región. El área que -- ocupa es del todo compacta y se centra en los altos macizos Ce bollera-Urbión-Demanda, a excepción de 3 contactos aislados en sendas cuadrículas de las montañas del N (respectivamente en - Montes Obarenes, Montes de Vitoria y Sierra de Cantabria), de/ 2 contactos en Sierra la Hez (242.I), y de 3 contactos en los/ bosques altos del Moncayo (352.IV). Parece evidente una mayor/ abundancia relativa en el centro del núcleo, entre Demanda y-

. . .

Urbión.

Rara vez hemos encontrado al Trepador Azul por debajo de los 1.000 m.s.m. en el lado S de las sierras centrales, ni por debajo de los 800 en el lado N ni en los montes periféricos, ni tampoco por supuesto en el Moncayo. El conjunto de su área queda con más de 600 mm. de lluvia anual y por debajo de los 19 - 20 °C como isoterma de agosto. Toda ella claramente fuera del área de vegetación mediterránea.

Sitta europaea es una especie estrictamente ligada a la presencia de arbolado viejo, verdaderamente típica pues del bosque maduro. De todos modos su localización montana en esta zona nos hace volver sobre su carácter no mediterráneo. Falta por saber cómo se comportaría aquí en un bosque natural maduro de Quercus ilex, pero resulta a nuestro parecer sintomática su ausencia de los sotos fluviales, a menudo con madera vieja y siempre con agujeros de Picus viridis. En el único encinar algo viejo y extenso de la región, el de Villarroja, no hemos podido encontrarla. Que el comportamiento de esta población no sea "mediterráneo", apareciendo en cambio común la especie en algunos encinares de la región Centro-sudoccidental (BERNIS 1.945) podría interpretarse a favor de una real separación de subespecies (aquí S.e. caesia, en el centro y sur e. hispaniensis).

Dentro de tales condicionamientos montanos y eurosiberianos, Sitta ocupa tanto bosques de haya como de roble melojo o de pino albar. Quizás donde más común se muestre sea en el hayedo, en el cual es, según nuestros datos, especie casi "dominante" y 7ª en orden de abundancia. En hayedos se sitúan además los contactos de Sierra la Hez y de los montes subcantábricos, y en hayedo con pinar los del Moncayo. En pinares, también es a menudo común, pero sólo en los de P. sylvestris ("influyente"), faltando o siendo muy raro en los de P. pinaster, lo que recalca de nuevo su aparente aversión a lo mediterráneo (vemos cómo en Tierra de Pinares se queda en la zona de pino albar predominante, con contactos aislados hasta Hontoria del Pinar (315.II) y Muriel de la Fuente (348.II)). En estos pinares -por regla general jóvenes y muy bien trabajados-, la presencia de cajas -nido debe serle de gran utilidad (de acuerdo aquí con CEBALLOS et. al. 1.972 y MOLINA, 1.971). El robledal maduro debía ser uno de los biotopos favoritos, pero por desgracia sólo ciertas dehesas de Q. pyrenaica recuerdan el aspecto de tales bosques; en ellas hemos encontrado al Trepador, pero generalmente ya escaso. Por estas dehesas descien- de la especie hasta Urrez y Palazuelos de la Sierra (239.IV y 239.III) y hasta puntos del valle del Tera (317.I, 318.IV). La excepcional dehesa de Huerta de Arriba (278.IV), con robles albar y melojo, pinos y hayas, cobija la mayor densidad que he-

mos podido apreciar para la zona (entre 23 y 24-07-76 encontramos ; 8 grupos familiares !). Exceptuando tal lugar, la densidad del Trepador siempre se ha mostrado baja o muy baja.

Familia: CERTHIIDAE

130 - Certhia familiaris LINNAEUS

AGATEADOR NORTEÑO.

T.f.: Holártico.

D.g.: Ampliamente distribuido por latitudes medias de todo el Holártico (en Norteamérica hasta Guatemala y Nicaragua). Ocupa zonas climáticas de tipo boreal y templado, y algunas regiones de montaña por fuera de las mismas. Se señalan límites aproximados en las isotermas de julio de 14° - 17° C. por el N y de 22° - 24° C. por el S.

En Europa sube mucho hacia el N por las costas de Noruega, y es la única especie de Agateador que ocupa las Islas Británicas. Su límite S lo forman pequeños islotes enclavados en montañas del área mediterránea, desde los Balcanes, por los Apeninos, hasta la Cordillera Cantábrica. También es el único Agateador en la isla de Córcega. En Francia, además de en las montañas elevadas (Alpes, Pirineos, Macizo Central, Jura ...), se ha descubierto recientemente aislado en algunos puntos a baja altitud de las cuencas medias del Sena y el Loira. Lo normal en Europa Occidental es que esta especie ocupe regiones septentrionales o de montaña, mientras que Certhia brachydactyla -especie sibilina- se hace dueña de las tierras bajas y sureñas.

En Iberia es un típico elemento del grupo faunístico "norteño" (BERNIS 1955). Ocupa sólo algunos enclaves pirenaicos y cantábricos, además de los ocupados en estas montañas, y es siempre un ave comparativamente escasa. La población de nuestro Sistema Ibérico marca el límite sudoriental en el área de distribución paleártica de la especie.

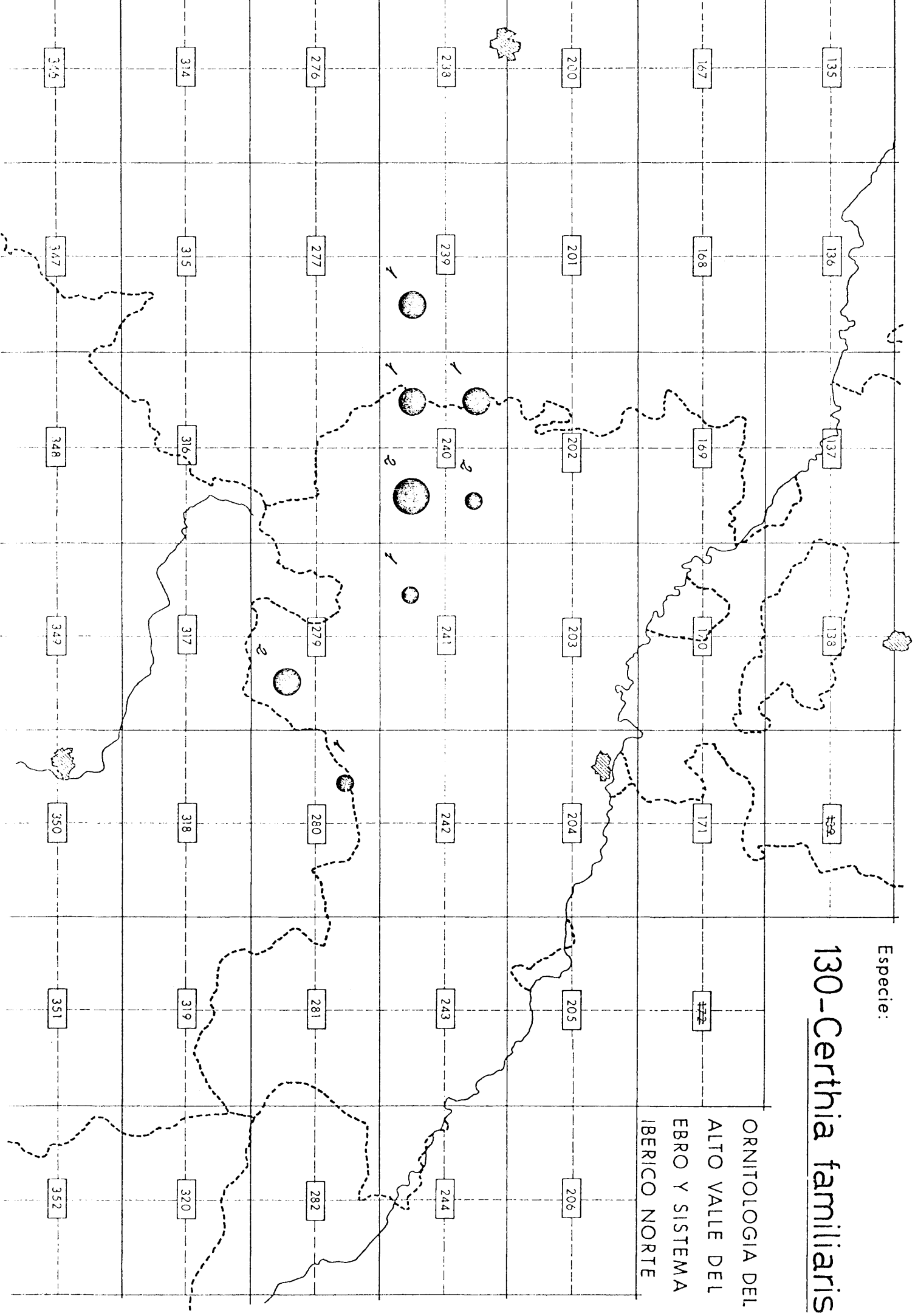
En esta especie, muy sedentaria, se han reconocido unas 10 razas geográficas en el Neártico y unas 13 en el Paleártico (VAURIE). En Europa septentrional y oriental cría f. familiaris, mientras que en las Islas Británicas lo hace f. britannica, en Córcega f. corsica y en el resto de Europa hasta Alemania, Checoslovaquia y W de Rumanía, f. macrodactyla.

./.

Especie:

130-Certhia familiaris

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



D.z.: Hemos obtenido datos sobre C. familiaris en sólo 8 cuadrículas de la zona (4,54%) con nada más que 11 contactos.

- 1 cuadrícula con r. segura (12,5 %)
- 4 " " r. probable (50,00%)
- 3 " " r. posible (37,5%)

Nuestras localidades de observación son las siguientes: Pineda de la Sierra (239.II), Fresneda de la Sierra (240.III y 240.IV), Tobía (240.I), Santuario de Valvanera (240.II) Anguiano (241.III), Pajares (279.II) y Avellaneda (280.IV).

La época en que realizaron visitas a los enclaves/ de montaña donde se encuentra (mes de julio en líneas generales), no es la más favorable para oírle cantar. Se cita como/ época de pleno canto la comprendida entre febrero y primeras/ fechas de abril. Hubo entonces que aguantar largo rato observando a determinado Agateador hasta poder oír su canto un par de veces. Como es sabido, resulta sumamente difícil discriminar ambas especies de Agateadores en el campo sólo mediante - observación visual, y en cambio los cantos de una y la otra - son muy distintos. Sin embargo en algún caso hubo que conformarse con la identificación "de visu", ayudada, eso sí, por - las preferencias en cuanto a habitat que comentaremos posteriormente.

Sólo en un caso hemos conseguido dato de reproducción "segura": el 24.07.73, 1 grupo familiar observado a unos 1.400 m.s.m. en hayedo sobre el Santuario de Valvanera (Anguiano 240.II).

El Dr. Purroy nos señala otra localidad: Zarzosa - (280.IV). donde oyó a 1 cantar en 28.08.75.

Para el Sistema Ibérico Norte esta especie no había sido previamente señalada más que por CASTROVIEJO, GARZON & - MEIJIDE (1960), quienes refieren "observaciones a muy pocos - metros y con frecuencia" en Villoslada de Cameros.

A.e.: El Agateador Norteño es, según nuestros datos, una especie sumamente escasa en la zona y refugiada en enclaves de - montaña por encima de los 1.000 m.s.m. y en laderas de umbría.

Aquí ocupa exclusivamente bosques viejos de haya - (Fagus sylvatica). En ningún momento lo hemos encontrado en - pinares, que son aquí exclusivo feudo, al parecer, del Agateador

dor Común, no importa la altura . Esta situación es par-
cida a la que se produce en los Pirineos, aunque allí la den-
sidad máxima parece alcanzarla en los abetales (PURROY 1972).
En la bibliografía general se le viene mencionando empero co-
mo ave típica de los bosques de coníferas y sólo ocasionalmen-
te de los hayedos de montaña. El comportamiento observable en
las Islas Británicas, donde ocupa todo tipo de terreno arbó-
do, se explica por la ausencia en aquellas islas del Agateador Común.

Lo que parece que se podría deducir a la luz de lo observado aquí y en los Pirineos, sería una marcada preferencia por los bosques húmedos de carácter eurosiberiano. Tanto hayedos como abetales ocupan en España sólo lugares con más de 600 y 750 mm respectivamente de precipitación media anual, con nada o muy poco tiempo de sequedad fisiológica (los lugares donde hemos visto aquí a C. familiaris probablemente gocen todos de los 1.000 mm. o más de precipitación anual). Su ausencia de nuestros pinares altimontanos (P. sylvestris, P. unciata en Pirineos), vendría explicada por un temperamento más seco, en realidad oromediterráneo, que habría permitido su colonización por Certhia brachydactyla. Los bosques centroeuropeos de coníferas, más húmedos, favorecerían en cambio a C. familiaris.

Es de notar que en esta zona C. brachydactyla no entra en los hayedos más que ocasionalmente. De este modo se produce aquí una segregación que parece casi total de una y otra especie en función de preferencias de habitat, aunque no altitudinales como se ha pretendido a veces. Nosotros hemos encontrado el Agateador Norteño entre los 1.000 y los 1.600 m.s.m., coincidiendo con los límites entre los que se sitúan los hayedos viejos, y sólo una vez quizás a 1.700 m. en Sierra Mencilla. El Común sube también a 1.600 - 1.700 m. e incluso más, en los pinares de Neila, Urbión y Cebollera.

Falta la especie al parecer en el Moncayo y tampoco la hemos encontrado en los hayedos del borde subcantábrico -alguno muy bueno-. El Sistema Ibérico Norte mantiene pues una población marginal y completamente aislada. Esta situación, así como su estricta localización y exigua demografía, hacen ver a Certhia familiaris como una auténtica reliquia, verdadera curiosidad ornitológica de estas montañas. La tala indiscriminada de los hayedos en favor casi siempre de las repoblaciones jóvenes de pino, puede llegar a representar una seria amenaza para su supervivencia.

T.f.: Europeo.

D.g.: Tan sólo en el SW del Paleártico, desde el N de Africa y la Península Ibérica hasta las orillas del Báltico, Rusia Blanca, Ucrania, Anatolia y el Cáucaso. Falta de las Islas Británicas, y en las islas del Mediterráneo sólo está presente en Sicilia, Creta y Chipre. Se encuentra sobre climas templados, mediterráneos y de montaña, entre las isotermas de julio de los 17 - 18 °C por el N y de 26 °C por el S.

Esta especie tiene pues un área de distribución mucho más restringida que la de C. familiaris, con la cual forma en Europa en gran parte de su extensión un par de especies sibilinas. Se piensa que el origen de C. brachydactyla pudo estar en una diferenciación a partir de C. familiaris en algún refugio sudoccidental durante las glaciaciones (Península Ibérica, Berbería). Desde este refugio C. brachydactyla se habría expandido adaptándose a los bosques caducifolios, mientras -- que desde Asia habría progresado C. familiaris hacia el N formando parte de las biocenosis de los montes de coníferas.

En Europa Occidental ahora se halla mucho más extendida y común que C. familiaris, y a todo nivel. En Francia/ el "Atlas" indica presencia en un 87 % de las hojas (y considera a la especie "numerosa"). En el Norte de Africa se puede encontrarlo en el Tell de Argelia y Túnez y en todos los altos macizos de Marruecos.

En España se extiende criando por todas las regiones, más o menos común en la mayoría, pero indudablemente escaso en ciertas comarcas muy deforestadas (particularmente en el Sureste).

De acuerdo con VAURIE, cabría distinguir 5 razas -- geográficas. De ellas, b. brachydactyla ocuparía la mayor parte de Europa (incluyendo a b. obscura, descrita para el W de España y b. nigricans, para el E.), mientras que b. megarhyncha ocuparía el extremo W del área europea, desde el W de Alemania y Holanda, pasando por los Pirineos occidentales, hasta/ el NW de España y Portugal. Otras razas en Berbería (b. mauritanica), Chipre y Asia Menor.

Especie fundamentalmente sedentaria.

D.z.: Con 264 contactos, lo podemos citar en 106 cuadrículas (60,23 %)

- 19 cuadrículas con r. segura (8,49 %)
- 89 " " " r. probable (83,96 %)
- 8 " " " r. posible (7,55 %)

Alta proporción de datos "probables" debida al canto sobre todo, que es lo que permite diferenciar perfecta y rápidamente a esta especie de C. familiaris. Datos "seguros" de cría, los siguientes:

- 18-05-77 - Muriel de la Fuente (348.II) - 2 gs. fams.
- " " - Cubilla (348.I) - 1 g. fam.
- 19-06-76 - Jaramillo de la Fuente (277.I) - 1 g. fam.
- 20-06-77 - Villanasur de Río Oca (201.I) - 1 g. fam.
- 7-07-77 - Arguijo (318.IV) - 1 g. fam.
- 19-07-76 - Cirueña (202.II) - 1 volandero (lo capturamos)
- 24-07-76 - Huerta de Arriba (278.IV) - 3 gs. fams.
- 24-07-77 - Quintanilla de Pedro Abarca (167.III) - 1 con cebo
- 26-07-77 - Covaleda (316.I) - 1 g. fam.

En 1.972, en Oña (136.IV) encontramos en 10-07 un nido en grieta en corteza de pino resinero a 1,40 m. de altura, con 4 pollos en cañones (y pesos de 5, 6, 7 y 8 gr.). El 14-07 sólo hay 3 pollos supervivientes, ya bastante emplumados (pesos de 8, 8 y 9 gr., estando el que pesó 5 gr. el 10-07, muerto en el nido.).

F.P.I., nos comunica observación de "grupos familiares" en 204.IV y 278.II, así como "r. probable" en 279.III y 280.IV.

A.e.: La distribución de este Agateador sobre nuestra zona es bastante amplia, tanto climatológicamente como altitudinalmente, si bien no deja de ser muy "forestal" y traduce de modo fiel la distinta importancia que el arbolado cobra según unas y otras comarcas.

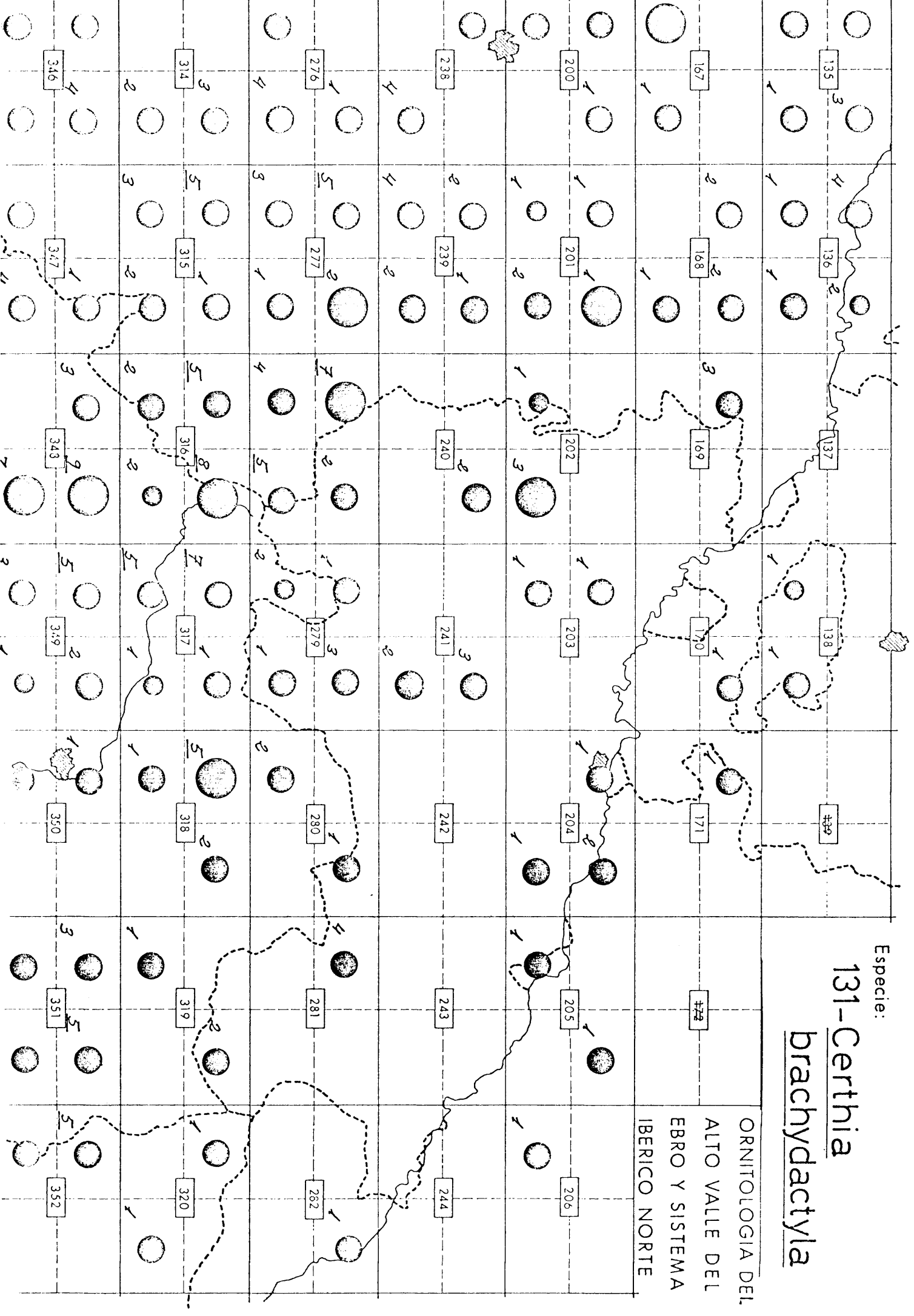
Ocupa esta especie toda suerte de formaciones arbóreas de distinto tamaño y condición, con el sólo requisito --aparentemente-- de que presenten troncos al descubierto en los

Especie:

131-Certhia

brachydactyla

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



cuales buscar la comida. Por eso, no ocupa nunca montes bajos/ de carrasca o de melojo y en cambio sí aparece en sabinares - que son de altura similar.

Biotopos favoritos, en los que alcanza máximas densidades, son las viejas dehesas de Q. pyrenaica y Q. faginea./ Estos son los montes donde la superficie de los troncos cobra/ mayor importancia. Además, las numerosas grietas y hendiduras/ de sus cortezas ofrecen mucho refugio a presas potenciales y - dan a veces también emplazamiento idóneo para los nidos del -- Agateador. Los raros montes altos y dehesas de encina de esta/ zona, mantienen también una cierta densidad.

Las segundas formaciones en orden de preferencia pa- recen ser aquí los pinares, tanto de P. pinaster como de P. -- sylvestris, y ésto a pesar de que en Centroeuropa se señala a/ esta especie sólo propia de caducifolios (las coníferas serían ocupadas por el Agateador Norteño). Por ejemplo en el pinar - albar resulta -según las muestras estudiadas por nosotros- es- pecie casi "dominante" y 7ª en orden de abundancia. En algunos de estos pinares hemos observado la existencia de casetas de - nido especialmente diseñadas para el Agateador (forma cuneifor- me y entrada lateral imitando a una grieta vertical de la cor- teza). Tales casetas pueden desde luego ser muy útiles para la especie en pinares como éstos sometidos a intensa explotación/ y donde el joven arbolado no depara usualmente lugares buenos/ para hacer nido.

Excepción a lo que hemos dicho parecen ser los haye- dos, donde el Agateador Común prácticamente falta, quizás de-- jando paso al Norteño, el cual precisamente en los hayedos tie- ne su único refugio. La ausencia del Común es total en los ha- yedos de la Demanda y de Cebollera pero aparece -aunque en -- muy pequeña cantidad- en los del Moncayo y de los Montes de Vi- toria, lugares estos últimos adonde no parece llegar el Norte- ño en su área de distribución.

Fuera de los bosques esta especie encuentra refu-- gio sobre todo en los sotos fluviales, prefiriendo los más vie- jos y dejando un tanto de lado las choperas de plantación (quí- zás troncos excesivamente lisos y delgados). La función de re- fugio de los sotos se acentúa, como es natural, en las áreas - más deforestadas (Meseta, Valle del Ebro), mientras que dismi- nuye mucho en los valles con algún arbolado entre unas y otras/ piezas de cultivo ("campiña norteña", donde el ave es común en/ los valles de Tobalina y de Valdivielso, por ejemplo). Otros - refugios son las olmedas e incluso los árboles añosos a ori-- llas de las carreteras (visto así en 3 ó 4 lugares).

Altitudinalmente, se puede hallar a Certhia brachy-

dactyla a casi cualquier altura en la zona, desde los 250 m. / de los sotos del Ebro junto a Tudela, hasta los 1.800 m., en algunos pinares de Neila y Urbión.

Estudiando la repartición de los contactos sobre la zona podemos seguir bastante bien las tendencias apuntadas. Se marca una superficie -que por cierto es bastante continúa y homogénea-, en la cual se agolpan los contactos, y esta superficie cubre las comarcas pinariegas y la franja de dehesas de roble, prácticamente desde Burgos capital hasta el Moncayo. Algunos contactos se concentran también en el extremo NW, respondiendo a la existencia de una campiña de tipo "norteño". En el resto de la región -incluyendo Demanda y Cameros- el ave se presenta muy parcamente, "en refugios". Sobre todo escasa se hace en ambas Riojas y la Ribera, donde sólo unos pocos contactos aparecen junto al Ebro y sus afluentes.

Familia: REMIZIDAE

132 - Remiz pendulinus (LINNAEUS)

PAJARO MOSCON.

T.f.: Paleártico.

D.g.: De modo discontinuo se extiende por latitudes medias y bajas del Paleártico, desde la Península Ibérica hasta Manchuria. Su distribución puede calificarse de esporádica y los límites extremos de la misma registran amplias oscilaciones de carácter no bien comprendido. Aparece sobre zonas climáticas/boreal, templada, mediterránea, de estepa y de desierto. Entre las isotermas de julio de 20° y 32° C.

Dentro de Europa es un ave de distribución marcada mente oriental, con posible centro demográfico en la amplia cuenca del Danubio y con límite N en las orillas del mar Báltico. En Europa Occidental sus poblaciones parecen muy locales, pero se ha registrado un ligero avance hacia el W durante los últimos años. En Francia es todavía francamente escaso, criando sólo en un pequeño número de localidades en el Midi (Camarga.)

En la Península Ibérica hasta hace pocos años tan sólo se tenía noticia de su cría por el Valle medio y bajo del Ebro (citado ya de BOXBERGER 1921), y en algún punto de Levante. Movimientos erráticos durante el invierno hacían aparecer aves en otras regiones. Recientemente se han venido constatando crías regulares en otras cuencas fluviales españolas, primero la del Tajo-Henares (GARCIA RUA & LOPEZ GORDO, 1972, DE JUANA, 1973), luego la del Guadiana (BERNIS, ARAUJO & DE JUANA), y últimamente en la del Duero ("Ardeola" 23 (1977): pp 236-237). En esta última, personalmente, he podido escuchar el reclamo de la especie en plena época de reproducción (12.08.75) en los sotos del Pisuerga a la altura de Torquemada, realmente muy cerca ya de los puntos de reproducción del Valle del Ebro. Se puede pensar en una reciente expansión hacia el W del área de cría ibérica a partir de las poblaciones de dicho Valle (sobre cuya importancia se puede ver en BERNIS 1963 y en ARAGÜES, 1964).

De las 9 subespecies que diferencia VAURIE, p. pendulinus ocupa toda Europa hasta el Volga y llega a puntos de Asia Menor. Las subespecies p. coronatus y p. consobrinus podrían tal vez considerarse especies distintas.

./.

D.z.: Lo señalamos con datos propios en 25 cuadrículas (14,20 %), dentro de las cuales hemos realizado 56 contactos.

- 7 cuadrículas con r. segura (28,00%)
- 9 " " r. probable (36,00%)
- 9 " " r. posible (36,00%)

Un estudio sobre distribución y demografía de Re-
miz se podría llevar mejor a cabo durante el invierno, cuando
los árboles ribereños sin follaje permiten encontrar con rela-
tiva facilidad los peculiares nidos que el ave suspende de --
las ramas. Cuando aquellos tienen ya hojas la tarea es hartos
más árdua. Hemos encontrado 6 nidos, de los cuales 5 estaban
sin duda ocupados y 1, el último, en construcción mediada.

30.04.77 - Olite (206.I).- en el río Cidacos.

9.05.77 - Assa - Lanciego (171.III).- En el río Ebro.

12.05.77 - Falces (206.IV).- En el río Arga.

4.06.76 - Peralta (206.III).- " " " "

19.06.75 - Viana (204.IV).- En el Pº de Las Cañas.

26.06.77 - Tarazona (320.IV).- En el río Queiles.

En el nido de Falces escuchamos pollos reclamando
en el interior.

Reproducción "segura" para todas las cuadrículas --
arriba indicadas menos para 320.IV (nido en construcción). --
También "r. segura" en 320.I y 280.III, donde el 4.07.77 en--
contramos sendos grupos familiares (respectivamente en Tule-
bras y en Cintruénigo).

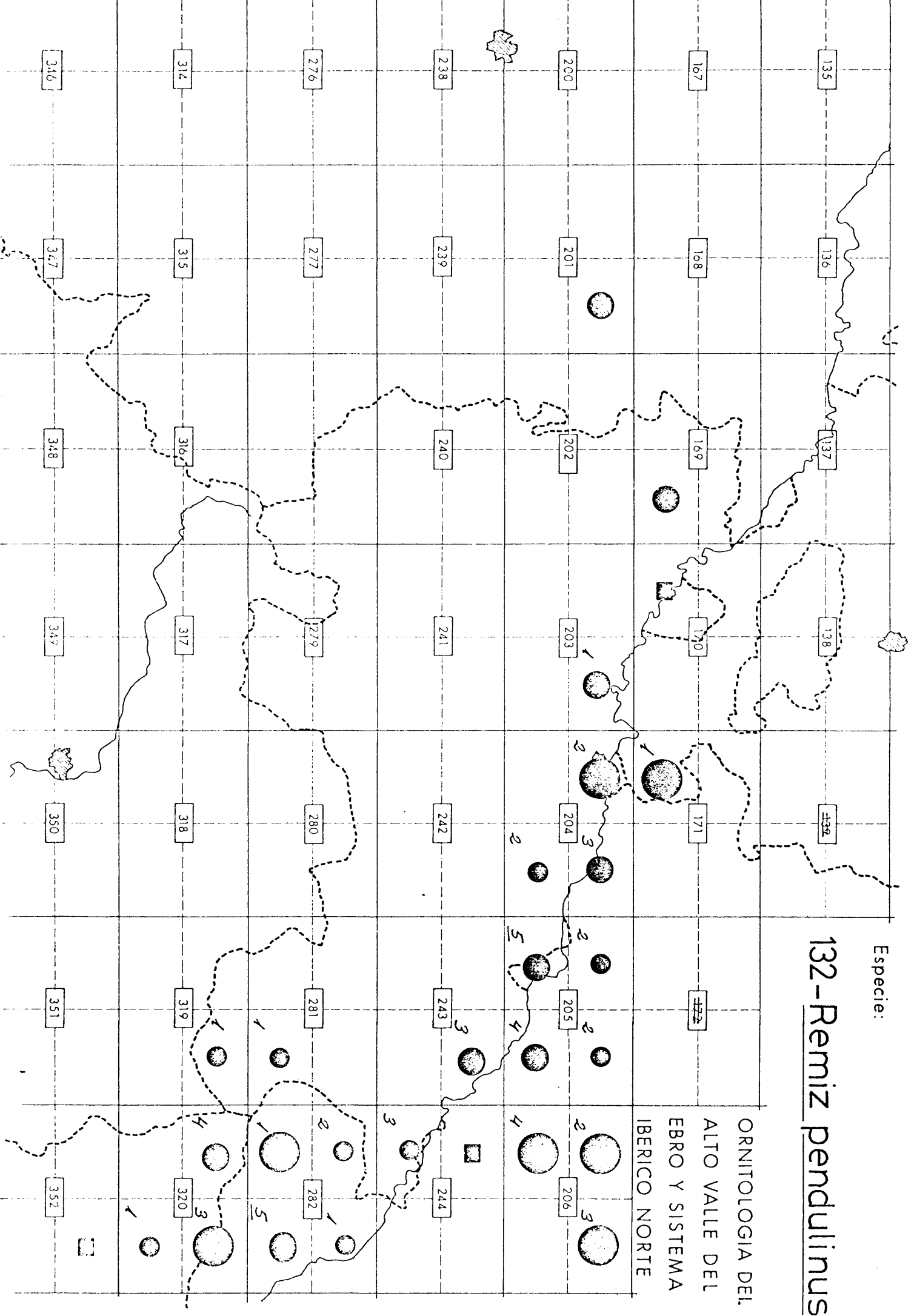
La conducta bastante reservada del ave durante la/
época de cría ofrece pocas veces oportunidad de un contacto --
visual directo. De ordinario se mueve por entre las copas y a
bastante altura. Por otra parte, rara vez deja oír su canto,
muy débil. Los contactos se suelen producir a través de su --
muy característico reclamo (un lastimero y prolongado "pjii")
La categorización de cría "probable" se ha hecho atendiendo a
repeticiones de contactos de este tipo dentro de biotopos ---
apropiados. Con todo, quedan bastantes cuadrículas con sólo "po-
sible".

En tres cuadrículas, precisamente las más occident-
les del areal, hemos supuesto "r. probable" en virtud de nidos
colectados por los paisanos. En Cenicero (203.I), nido colga-

Especie:

132-Remiz pendulinus

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



dos de la pared de una bodega; el dueño afirma la proceden---
cia local del mismo (26.08.75). En Tirgo (169.II), el 12.07.
75 vemos colgados de la pared de un bar 2 nidos, que según el
muchacho que los recogió se encontraron en sotos del río Ti--
rón, vecinos al pueblo; 1 de ellos lo cogió en 1974, con hue-
vos y 1 de los adultos en el interior. En Belorado (201.I), -
también junto al Tirón pero ya en provincia de Burgos, otros/
2 nidos en el mostrador de un café, cogidos en las proximida-
des según dice el dueño del local (17.07.75)

F.P.I. nos ha dado noticia de otro nido para Villa-
mediana de Iregua (204.IV), y J. Araujo nos refiere observa--
ción en marzo de 1976 en el río Tirón a su paso por Cihuri --
(169.II). En 170.II hemos obtenido información de los paisa
nos de Abalos, quienes conocen bien el nido e incluso dan al -
ave el nombre de "péndola" (no parece haber confusión con ---
Oriolus cuyo nido también distinguen y al que denominan con -
el onomatopoyético "tengo-frío").

TICEHURST & WHISTLER (1925) encontraron en Caste---
jón (244.II - III), en la orilla del Ebro, un nido con pollos
listos casi para volar (19-20.05). ARAGÜES (1964), en estudio
sobre la distribución de la especie en el conjunto del Valle/
del Ebro, cita las siguientes localidades dentro ya de nuestra
zona de estudio (entre paréntesis, número de nidos encontrado
en cada una): Tudela (4), Alfaro (1), Calahorra (1), San ----
Adrián (1), Lodosa (2), Marcilla (1), Borja (1), Tarazona (3)
Ainzón (1), Villaverde de Agreda (1), Corella (-) y Logroño -
(-).

A.e.: Dentro de la región sólo hemos encontrado a Remiz junto
al Ebro o en porciones inmediatas de sus afluentes. Penetra--
ciones extremas por los valles laterales hemos registrado, --
además de en Belorado, en Olite (río Cidacos, 206.I), en Fite
ro (río Linares, 281.II) y en Aguilar (río Alhama, 319.I), --
las dos últimas ya en terreno montañoso.

Se marca un areal que queda limitado a las zonas --
más bajas y térmicas, todas dentro de los sectores bioclimáti-
cos "mediterráneo semiárido-seco" y "mediterráneo árido". Casi
todas las localidades están por debajo de los 400 m. y en ---
nuestra observación más al NW (Lanciego) no alcanza todavía -
dicha cota. Un poco más altas están las de la cuenca del Ti--
rón, y Belorado se sitúa, como notable excepción, a 760 m.s.m.
Son también límite aproximado la isoterma de julio de 21º C.
y la curva de precipitación anual de 400 mm. Parece que los -
contactos se van haciendo cada vez más raros, en promedio, ha

cia el NW, según las condiciones van siendo más submediterráneas. Ya ARAGÜES (op. cit.) señala la disminución demográfica de la especie en el sentido Zaragoza - Logroño.

La que parece reciente colonización del Valle del Duero, permite, quizás, pronosticar futuros encuentros con Remiz dentro de nuestra zona, en las regiones más cálidas de los Valles del Duero, Arlanza y Arlanzón (las comarcas de Aranda y Lerma, con más de 20º C. en julio y menos de 400 mm. de lluvia al año parecen particularmente apropiadas).

El Pájaro Moscón representa caso único entre las aves de la zona por su estricta localización en el peculiar habitat que forman las arboledas fluviales. Todas las demás aves que en la zona resulta típicas de los sotos (como Oriolus, Otus, etc..) se pueden encontrar igualmente en otros medios. En otros países se señala también como habitante de extensiones de carrizal, pero aquí, como decimos, sólo en los bosques galería de las orillas de los ríos, particularmente aquerenciado a álamos y sauces.

Se ha señalado una posible predilección por el álamo blanco (Populus alba), especie que aquí, en efecto aumenta -como el Pájaro Moscón- al aumentar el calor estival y por tanto, según descendemos Ebro abajo. También se había citado como especie preferida para emplazar los nidos. Así ARAGÜES (op. cit.), encuentra en álamo blanco un 70% de los nidos (si bien en nuestra zona encuentra 7 en P. alba, 7 en P. nigra y 1 en Salix sp.) En cambio, nosotros hemos encontrado aquí los 6 nidos, sin excepción, colgando de ramas de Salix alba. Tal contradicción podría venir explicada -quizás- por una mayor facilidad de detección de nidos para el observador en sauces, durante el verano, que en álamos, siendo el follaje del sauce mucho menos espeso.

De nuestros nidos, en 3 casos se situaban sobre la misma corriente de agua y en otro en la orilla, no estando los otros 2 muy lejos. Los encontramos a alturas variables entre los 4 y los 10 m. (sobre el suelo o sobre el agua).

Passer domesticus (LINNAEUS)

GORRION COMUN.

T.f.: Paleártico.

D.g.: En la mayor parte de Eurasia paleártica, hasta muy elevadas latitudes, pero excluyendo la China y la mayor parte de -- Mongolia y de Manchuria (zonas donde el vulgar gorrión casero/ resulta ser P. montanus). Además, en la Región Oriental (la India con Ceilán y Birmania), y en el N de Africa (Berbería, Cirenaica y el Valle del Nilo hasta muy al S). Por otra parte, -- como especie exageradamente antropófila que es, ha sido llevada por el Hombre a menudo con catastróficos resultados-, a muchos puntos del globo, sobre todo de América (Norte y Sur), -- Sudáfrica, Australia y Nueva Zelanda. En realidad, incluso en su área paleártica resulta difícil (de acuerdo con VOOUS), aventurar cuál pudo ser su área original de distribución espontánea. Todavía durante los dos últimos siglos se ha expandido mucho hacia el Norte, siguiendo la progresión de los cultivos y la dulcificación del clima, por Escocia, Escandinavia y Siberia. En estos países alcanza la isoterma de julio de los 10 °C, y en el conjunto de su área ocupa todo tipo de climas, con la sola excepción del de tundra.

En el SW de su área híbrida a gran escala con la -- muy vecina especie "turquestano-mediterránea" Passer hispaniolensis (que no llega a nuestra zona). Incluso poblaciones híbridas con fenotipos más o menos estables son las que dominan/ en el Sahara argelino, en el S de Italia, en Sicilia y en Malta. Esto parece haber ocurrido tras intrusión -favorecida por/ el hombre-, del área de P. domesticus en la de P. hispaniolensis. El área originaria de P. domesticus pudo haber estado en regiones áridas del SW de Asia (VOOUS).

Abundantísimo y extendidísimo en Europa, es señalado en el "Atlas" británico en el 94 % de las cuadrículas (población del orden de los 3,5 - 7 millones de parejas). En el "Atlas" francés es el ave señalada -detrás del Mirlo-, para un mayor número de cuadrículas (99 %). En nuestra Península, del mismo modo, posee una distribución general, casi a cualquier altitud, y resulta también abundantísimo.

De las 12 subespecies que reconoce VAURIE, d. domesticus es la de mayor extensión y la única que cría en Europa/ al lado del d. italiae, de Italia peninsular (y de posible origen en una ya antigua hibridación con P. hispaniolensis). En Berbería y Libia se diferencia, aunque escasamente, d. tingitanus.

D.z.: Suponiendo desde las primeras excursiones que el Gorrión Común iba a criar vulgar en todos los pueblos y aldeas de la zona, incluso a las mayores altitudes, renunciemos de inmediato a la confección del mapa de distribución habitual. Por otra parte, tampoco una contabilización del "número de contactos" hubiera significado mucho dada la localización estrictamente antropófila de la especie y sus hábitos coloniales.

A.e.: Efectivamente, se ha comprobado que la distribución de P. domesticus es absolutamente general. No hemos reparado en ningún núcleo humano de población que no lo contuviera más o menos numeroso y además aparecía criando en pequeñas colonias en casas de labor, casas forestales, fincas de recreo, etc., etc., dispersas por todo el territorio, de modo que consideramos improbable haya una sola cuadrícula sin su presencia como nidificante.

En cambio, no hemos encontrado colonias en roquedos o dehesas (donde cría Petronia), ni tampoco nidos en ramas de árboles como hace con mucha frecuencia en zonas del Sur de España.

En su alimentación parece depender estrechamente también de la actividad humana, viéndosele de ordinario sólo en el interior de las ciudades y pueblos, en sus afueras o en los cultivos (cada vez más frecuente al acercarnos a aquéllos). Prácticamente nunca en bosque ni en terrenos bravíos alejados de lugares habitados.

T.f.: Paleártico.

D.g.: Area amplísima a través de toda Eurasia paleártica, casi a cualquier latitud, y también en la región Oriental (en toda/ Indochina y en las islas de Java y Sumatra, introducido además/ en puntos de las islas de Sonda, Célebes y Filipinas). No cría en el Paleártico norteafricano, pero en cambio ha sido introducido por el Hombre -al igual que el Gorrión Común-, en puntos de Norteamérica, Australia y Nueva Zelanda. Su área natural se extiende sobre todo tipo de zonas climáticas, con la sola excepción de la de tundra. Por el N alcanza las isothermas - de julio de los 12 ° - 13° C.

Ave de cultivos y campiñas, en el conjunto de Europa es común pero raramente abundante y casi siempre irregular. En las Islas Británicas el "Atlas" señala nada más un 47 % de las hojas ocupado, con escasez notable en Irlanda, Escocia y - Gales, y una población calculada en aproximadamente 250.000 parejas. En Francia se extiende discontinuamente por un 80 % del país, con muchas comarcas vacías y en primer lugar, las de montaña. Cría en Sicilia y en puntos de Córcega, pero no en las/ Baleares, Cerdeña ni otras islas del Mediterráneo.

En la Península Ibérica su "status" no resulta nada bien conocido. Parece ave en general moderadamente común pero/ irregularmente distribuida, siendo más local en el S y en el W. Ausente, además, en muchas de las comarcas de montaña.

De las 10 subespecies que reconoce VAURIE (8 para - el Paleártico), m. montanus sería la única a encontrar en Europa y desde aquí, por Siberia, hasta el Mar de Okhotsk y Corea. Incluiría por tanto al m. hispaniae de Von Jordans.

El Gorrión Molinero es principalmente sedentario, - aunque se producen amplios movimientos irregulares o dispersivos en las poblaciones del Norte y Centro de Europa, y de otras grandes zonas.

D.z.: Hemos encontrado al Gorrión Molinero en 104 cuadrículas (59,09 %)

- 19 cuadrículas con r. segura (18,27 %)
- 49 " " r. probable (47,12 %)
- 36 " " r. posible (34,61 %)

Lo hemos encontrado en 221 ocasiones, número que debe considerarse con el conocimiento de que 1 "contacto" puede tener que ver tanto con 1 individuo aislado, como con 1 bando de mayor o menor entidad, como con una colonia más o menos nutrida. El Gorrión Molinero es especie efectivamente colonial, aunque las colonias suelen ser pequeñas y hallarse muy distribuidas sobre el terreno.

Se ha considerado reproducción "segura" entre otros casos cuando, en lugares donde se hallaba instalado un grupo colonial, se observaba entre los componentes aves con cebo o bien aves entrando o saliendo de agujeros donde parecía seguro tuvieran nido. Es evidente que el número de cuadrículas así señaladas habría sido mucho mayor de haber nosotros empleado algún tiempo adicional junto a cada uno de los muchos emplazamientos coloniales observados. Dada la premura de tiempo no fue así, y en el resto de cuadrículas donde observamos "colonias" sólo se consigna "r. probable".

Como más expresivos sobre la fenología reproductora de la especie, destacamos los siguientes datos:

- 17-06-76 - Huerta del Rey (347.I) - en caseta entre cultivos donde hay instalada una colonia, recojo del suelo 1 pollo volandero recién escapado.
- 18-06-76 - Salas de los Infantes (277.II) - en un grupo, al menos 1 joven del año, reciente.
- 6-07-77 - Vellosillo (280.IV) - en caseta en las eras del pueblo, 1 adulto entra con cebo bajo las tejas.
- 17-07-76 - Alesanco (203.IV) - en agujero de nido se escuchan pollos en el interior.
- 23-07-77 - Aldehuela del Rincón (317.I) - grupo pequeño con algunos colicortos.

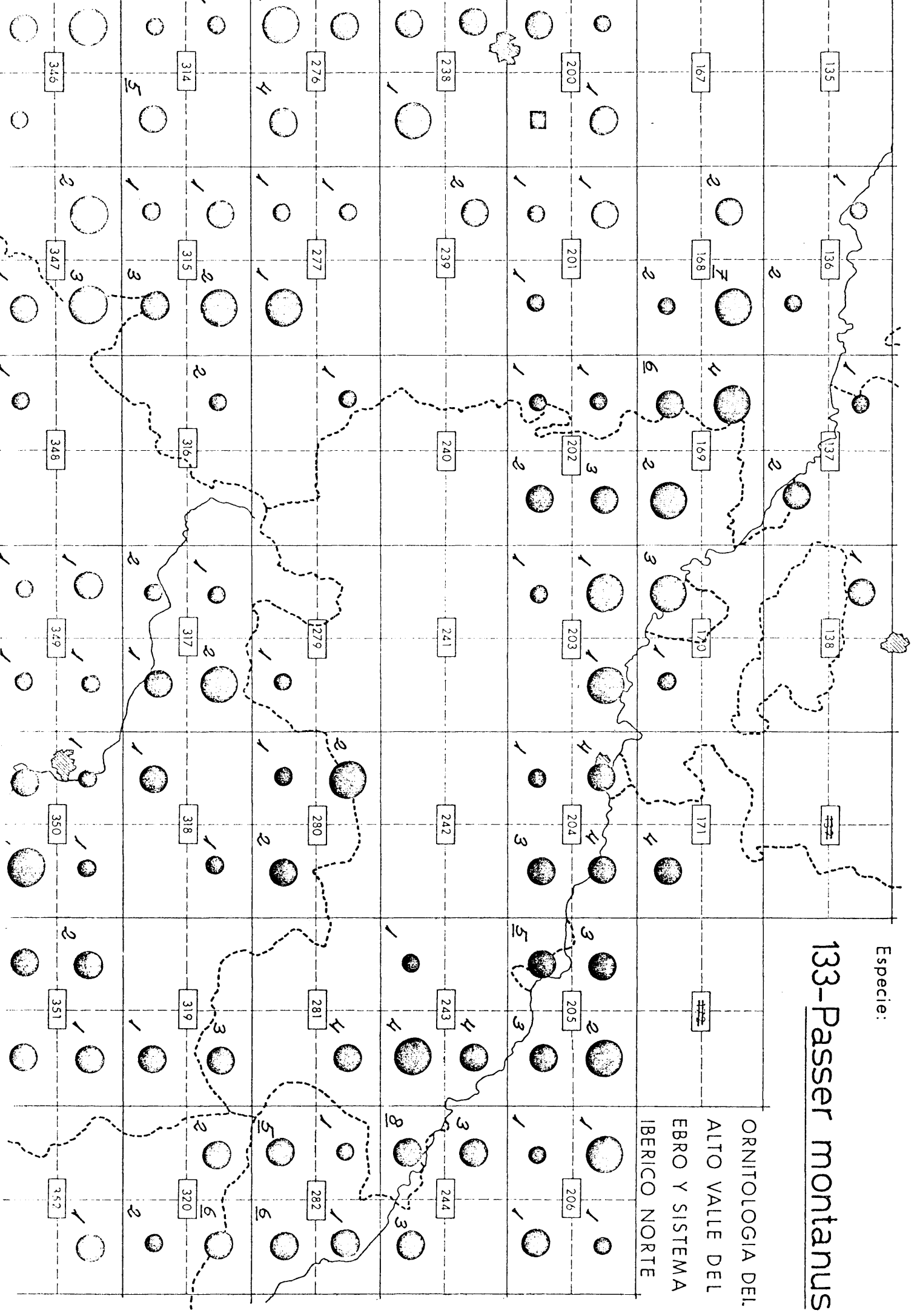
En cierta casetilla arruinada, entre cultivos, controlamos en Pancorbo (169.IV), durante los años 1.971 y 1.972 una pequeña colonia. El 2-07-71 encontramos 10 nidos; 8 con huevos (1 con 5, 3 con 4, 1 con 3 y 3 con 2), y 2 con pollos (1 con 4 pollos semiemplumados y 1 con 5 pollos ya casi volantes). En 1.972 sólo tenía 3 nidos, que fueron visitados en varias fechas:

- nido 1: - 4 pollos el 2-07.
- 4 huevos el 19-07 y 6 el 26-07. Nace el primer pollo el 31-07, y el 2-08 encontramos 4 pollos y 2 huevos.

Especie:

133-Passer montanus

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



- nido 2: - 6 huevos el 19-07, de los cuales rompemos 1 por accidente. Luego 5 pollos en/ fechas 26-07, 31-07 y 2-08.
- nido 3: - 6 huevos el 19-07. El 26-07 hay 3 huevos y 3 pollos. Aparecen 5 pollos y 1 huevo el 31-07, y el 2-08 ha desaparecido/ el huevo.

También en 1.972 y en Pancorbo, encontramos 2 nidos en otra caseta en medio de cereales. Uno tiene el 15-07, 5 pollos, que escapan volando el 20-07. El otro tiene 5 huevos en/ fecha 27-07.

C.S.R., nos señala presencia en 200.II, y F.P.I., - "r. segura" en 204.IV.

A.e.: El Gorrión Molinero en nuestra zona se comporta como ave sólo típica de cultivos, evitando montañas y comarcas excesivamente accidentadas, bosques y extensiones muy amplias de erial (todo tipo de matorrales y pastizales). Característicamente lo encontramos en las anchas vegas cultivadas, particularmente en aquellas de regadío.

Su distribución areal en la región revela bien a -- las claras tales supuestos. Además pueden inferirse manifiestas preferencias por las comarcas más llanas y también por las más bajas y cálidas (apréciese la variación existente en cuanto al número de contactos). Así el Valle del Ebro, en las comarcas fundamentalmente hortícolas de la Rioja Baja y la Ribera Tudelana, mantiene con mucho las mejores densidades (84 contactos -el 38 % del total- aparecen al E y SE de Logroño capital). El Gorrión Molinero llega a ser un característico elemento en el paisaje ornitológico de dichas comarcas de huerta. La Rioja Alta y la Bureba mantienen también buenas densidades.

Casi todo el resto de la población en la zona de esta especie se distribuye por la Meseta burgo-soriana, en el -- paisaje de cultivos de cereal. Aquí la densidad es muy inferior a la que aparece en el Valle del Ebro, con más contactos/ en determinadas vegas y menos en los páramos en general.

En cambio se producen notabilísimas rarefacciones o ausencias tanto hacia el borde subcantábrico en general, como/

hacia las montañas del Sistema Ibérico. En el primer caso es perceptible la falta de Gorrión Molinero ya a partir de la ciudad de Burgos, por todos los páramos de La Lora. Luego sólo aparecen algunos contactos en determinados valles al otro lado de los montes (Valle de Tobalina, Cuenca de Miranda). En las montañas centrales el área de ausencia es amplísima y se extiende tanto sobre zonas húmedas como secas, desde los Montes de Oca hasta el Moncayo, bajando por otra parte mucho en Tierra de Pinares. En áreas más deforestadas y cultivadas de la vertiente S puede, no obstante, superar en altitud los 1.200 metros: Huerta de Arriba (278.IV), Canicosa (316.IV), Sotillo del Rincón (317.I), La Poveda de Soria (280.III), Camporredondo (280.IV), etc. En una casilla de peones camineros, subiendo el puerto de Piqueras (279.II), vimos algunos a una altura próxima quizás a los 1.500 m.

El área de ausencia o escasez no muestra excesiva afinidad con las curvas de ningún parámetro climatológico, como tampoco, como vemos, la muestra con las curvas de nivel. Parece aquélla depender sólo, tal como apuntábamos al principio, del distinto aprovechamiento del suelo en la zona e indirectamente, de la orografía regional.

Aunque en gran parte de Asia Passer montanus es ave que cría, como aquí Passer domesticus, abundantísima en el interior de todos los pueblos y ciudades, en nuestra zona, igual que en Europa en general, prácticamente nunca ocupa emplazamientos urbanos. Sólo los tenemos anotados en la iglesia parroquial de Sinovas (346.II), ya casi a las afueras. En cambio son emplazamientos típicos los corrales, cobertizos y casetas en la periferia de los núcleos agrícolas (las eras por ejem.), donde cría mezclado con el Gorrión Común. Otros emplazamientos típicos incluyen puentes de carreteras, ruinas, taludes en cárcavas y barrancos o sobre ríos, y también sotos. En los sotos ocupa agujeros sobre todo en chopos y en sauces viejos, desmochados, en arroyos en medio de los cultivos, no en arboledas cerradas. A diferencia de Petronia no aparece prácticamente en roquedos y cantiles, ni en dehesas.

Normalmente en colonias de pequeño tamaño (una docena de parejas o menos), a veces sólo 1 ó 2 parejas, pero en la Rioja y la Ribera concentraciones bastante mayores (varias docenas). Los bandos que se observan en toda época, tampoco suelen ser grandes (20 - 30 aves como mucho). En conjunto en la zona, ave sólo moderadamente común.

T.f.: Paleoxérico.

D.g.: En el SW y centro de Eurasia, desde la generalidad de la Europa mediterránea, por Anatolia, Oriente Próximo, Cáucaso, Irán y montañas centroasiáticas, hasta el W de China, W + Manchuria y Mongolia. Además en el NW de Africa con Madeira y las Canarias. A lo largo de su área habita en climas templados, mediterráneos, de estepa, de desierto, y otros de montaña.

En Europa tiene actualmente una distribución del todo mediterránea: Penínsulas Ibérica, Itálica, y Balcánica, -- parte de Francia, e islas Baleares, Córcega, Cerdeña y Sicilia. Sin embargo, hasta el S. XIX se encontraba también en el S. de Alemania y en partes de Suiza y de Austria, zonas de donde parece haber desaparecido quizás por cambios en las condiciones climáticas generales. De acuerdo con VOOUS, serían límite N en Europa las isothermas de julio de los 20º-21º C., pero en Francia continental YEATMAN (1974) se inclina por considerar la isoterma media anual de los 12º C., y LEBRETON (1975), la curva de insolación anual superior a las 2.000 horas; en este vecino país, según el "Atlas", la especie es "poco numerosa" / y aparece señalada sólo en un 11% de las hojas, las cuales se distribuyen sobre zonas accidentadas (rara vez llanuras calcáreas) de los dominios mediterráneo y submediterráneo principalmente (hay mancha aislada en Vendée-Charente, en el litoral atlántico).

En nuestra Península es un ave común y bien repar-- tida por los sectores mediterráneos, siendo como mucho local en los norteño-atlánticos. Sus abundancias varían mucho de -- unas a otras comarcas, prefiriendo posiblemente las áreas de / montaña caliza más o menos secas. En algunas se muestra muy - antropófilo y cría en el interior de los pueblos en compañía / de Passer domesticus.

En el N de Africa se reparte de modo muy desigual - desde Túnez hasta Marruecos. Común a toda altura en el E, en / Marruecos se hace sólo ave de montaña, encontrándose en el -- Atlas sobre todo a partir de los 2.000 m. hacia arriba.

De las 7 subespecies que acepta VAURIE, p. madeirensis resulta la propia de Madeira y Canarias, p. petronia la -- de Europa y W de Asia Menor, y p. barbara la del N de Africa.

El Gorrión Chillón es en nuestras tierras muy seden tario, pero en el centro de Asia hay poblaciones parcialmente

migradoras.

D.z.: Con 392 contactos (muchos de los cuales se refieren cada uno a bandos o colonias de mayor o menor tamaño), señalamos a esta especie en 135 cuadrículas (76,70%)

- 13 cuadrículas con r. segura (9,63%)
- 103 " " r. probable (76,30%)
- 19 " " r. posible (14,07%)

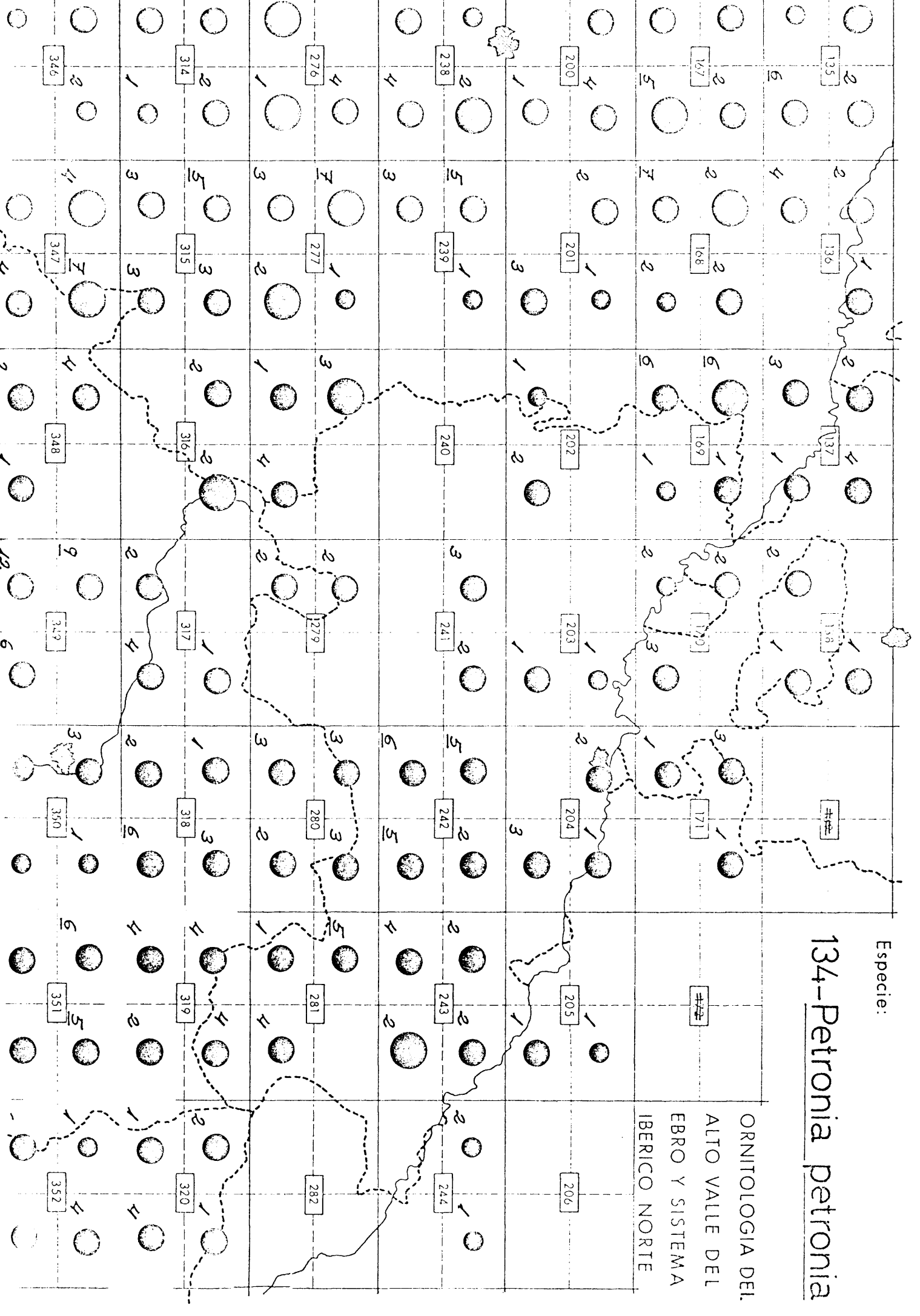
El peculiar reclamo de este Gorrión, que es el que le vale el apelativo de "Chillón", es con frecuencia el mejor medio de detectarlo, incluso a bastante distancia. Estos reclamos se hacen particularmente insistentes en los lugares de colonia o cuando hay cerca pollos o aves del año. En esta especie, a falta de un canto territorial bien desarrollado, los hemos usado a menudo como indicadores de "cría probable" cuando concurrían otras circunstancias que hacían parecer a determinada pareja o grupito estar afincados a un emplazamiento concreto apropiado para la nidificación (cantil, ruina, -pueblo, dehesa). Sólomente aves entrando o saliendo de agujeros han sido ya consideradas como indicadoras de "r. segura". Destacamos los siguientes datos de cría:

- 29.05.77 -Ruyales del Agua (276.III).- Algunas parejas ocupan agujeros de una colonia de Riparia (con Passer montanus y Sturnus unicolor). Entre las aves se ve un par de jóvenes del año.
- 17.06.76 -Huerta del Rey (347.I).- Bajo tejas de una caseta entre cultivos, en colonia mixta con Passer domesticus y P. montanus, encontrados 2 NIDOS, uno con 3 huevos y el otro con 4 pollos (de aprox. 1 semana)
- 19.06-76 -Los Barrios (168.IV).- En techo de una ermita, 1 -ad. con cebo.
- 19.06.76 -Castrovido (277.II).- 1 entra con pico lleno de cebo, por 2 veces en grieta de la pared de un casti-
llo.
- 11.07.77 -Carcedo de Burgos (238.I).- 1 NIDO en grieta de ol-
mo en una cuneta, a 4,5 m. de altura. Sale 1 ad. y
en el interior reclaman pollos.
- 25.07.73 -Monterrubio de Demanda (278.IV).- capturo 1 volant

Especie:

134-Petronia petronia

ORNITOLOGIA DEL.
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



- 26.07.77 - Covaleda (316.I).- 1 joyen del año con "conducta -
petitoria", en grupo de una veintena.
- 1.08.73 - Pancorbo (169.IV).- 1 concebo, sobre ruinas.
- 2.08.77 - Mambrillas de Lara (277.IV).- NIDO en tronco de sa
bina albar, a 1 m., en cuyo interior se escuchan -
pollos.

En 1972, en Pancorbo, en paredes de ciertos corra-
les en el campo, encontramos 2 nidos el 7.07, respectivamente
con 4 huevos y 1 huevo frío + 2 pollos ya volantones (pesos:-
28 y 33 grs.) El 1.08 escuchamos pollos en el interior de ---
otro agujero.

En la misma localidad, nuestro hermano Fernando --
nos señala nido en la pared de un puente del ferrocarril, que/
tiene pollos recién nacidos el 15.07 (5 pollos en fechas 27 y
30.07). Además, F.P.I. nos señala cría segura en 242.I y 242.
IV y E.P.Z. lo mismo en 320.II.

VALVERDE (1956) señala para la colección del Monás
terio de Silos, la existencia de 2 puestas (de fechas 25 y 26
06, con 5 huevos cada una, estando la una eclosionando y la -
otra a medio incubar). Las dos precedían de huecos de muros -
en el mismo Silos.

A.e.: El Gorrión Chillón posee sobre nuestra zona una apre---
ciable población. El número de contactos (casi 400), es eleva
do, pero no expresa aún ni con mucho la verdadera abundancia/
del ave, por referirse muchos, según antes explicábamos, a --
bandos o grupos coloniales completos. Las colonias no suelen/
ser muy grandes (del orden de 10-20 parejas como mucho, a me-
nudo bastante menos). Bandos sí que hemos encontrado alguno -
de buen tamaño: varios del orden de las 50 aves; uno de un --
centenar en Sta. María de las Hoyas (348.IV), el 8.05.76, y -
uno que lo sobrepasaba y quizás llegaba a las 150, en Calata-
ñazor (349.III), el 17.05.77.

Se distribuye esta especie muy ampliamente en la/
zona y a muy variables altitudes, desde los rincones más ba---
jos y secos del Valle del Ebro hasta los altos valles de Ur--
bién y Cebollera. No llega nunca en cambio a comportarse co--
mo ave de alta montaña, a diferencia de lo que ocurre en el -
S. de España y en Marruecos. Nuestra máxima altitud, cómo no,
se da en las secas laderas meridionales del Moncayo, donde vi
mos un bando en collado a 1.600 m.s.m. y algunas aves pare---
cían estar criando a más de 1.500 m. En lo alto de la Sierra/

del Madero, junto a Olvega (351.I), los anotamos a 1.450 m. - En las sierras centrales sobrepasa normalmente los 1.200 m. - (Canales de la Sierra (278.IV), Neila (278.II), Covalada (316 I), Montenegro de Cameros (279.IV), etc.), pero son ya raros/ los que llegan a los 1.300 m. (Monterrubio de Demanda (278.IV) Puerto de Santa Ines (279.III), etc.)

A pesar de la amplitud de su distribución, se nota cómo el ave es más rara, por una parte en las comarcas más cálidas y cultivadas del Valle del Ebro y por otra, en las comarcas más frías y húmedas. En la Rioja Baja y la Ribera se ve en general escaso y aparece enormemente sobrepasado por el Gorrión Molinero (en 27 cuadrículas al E y SE de Logroño, 20/ contactos de Petronia por 80 de aquél). También se aprecian densidades menores en el borde subcantábrico (donde todavía es común, sin embargo, en las laderas meridionales de los montes) y sobre todo, en los valles más húmedos de la Demanda y/ de Cameros (aquí se nota disminución en el sentido E - W, ya/ que el ave es común en los valles del Cidacos y el Leza, mientras que no lo hemos encontrado prácticamente en los del Irre- gua y el Najerilla. Ninguna de las curvas de temperatura o -- de precipitación de que disponemos para la zona resulta especialmente expresiva para Petronia, a diferencia de lo antes -- dicho para Francia; la isoterma del mes más cálido de los 20º C. que señalaba VOOUS queda desde luego a distancia ya de las poblaciones del interior de las sierras.

La amplitud ecológica de este Gorrión es mucho mayor en cuanto a habitat que la de los otros dos gorriónes, el Común y el Molinero. Así se le puede encontrar criando desde/ en pueblos o bien en medio de cultivos, unido a las colonias/ de aquellos, hasta en alejados cantiles de montaña o en apartadas dehesas, donde es el único Gorrión que llega. En general, a diferencia de los otros dos, prefiere los terrenos baldíos a los cultivados, siendo común sobre todo en amplias zonas de matorral bajo mediterráneo, en secas y soleadas laderas de montaña y en terrenos de monte abierto. Esto explica las concentraciones de contactos que se aprecian sobre las serrezuelas de la "alineación secundaria" (desde Burgos hasta -- Soria), así como sobre los secos montes del SE de Logroño y -- NE de Soria.

El espectro de emplazamientos de nido es amplísimo, desde cantiles rocosos o bien taludes de barrancos y cárcavas/ sobre materiales blandos, hasta toda suerte de construcciones humanas y sus ruinas: ermitas, castillos, corrales, puentes,/ palomares, cobertizos, etc., etc. Aquí en los pueblos no siempre aparece y resulta infrecuente verlo en el interior, siendo lo corriente en cambio su presencia en casas de las -- afueras (de las eras por ejemplo). En Murillo de Río Leza -- (204.II) gritaban en la iglesia mayor; en la ciudad de Logroño

(204.IV), en la plaza de toros. También lo hemos encontrado - en todo tipo de dehesas (melojo, quejigo, encina, sabina...)/ y alguna vez en pinares de P. pinaster, pero no en agujeros - de chopos y sauces desmochados, en los arroyos, donde en cambio resulta habitual Passer montanus. Un par de veces en árboles de la carretera (véase arriba). Como emplazamiento curioso podemos señalar el de agujeros de Riparia, mezclado con ellos y con P. montanus (en este último ésto es fenómeno habitual y muy señalado en la bibliografía; no así para Petronia).

Familia: FRINGILLIDAE

135 - Fringilla coelebs LINNAEUS

PINZON VULGAR.

T.f.: Europeo.

D.g.: Ave propia del Paleártico occidental, llega por el E -- hasta el Sur de Siberia central (Obi, alto Yenisei). Se ha registrado una expansión en tal sentido coincidente con la de los cultivos humanos, como se ha seguido otra hacia latitudes árticas debido quizás al progresivo atemperamiento del clima/ en los últimos decenios (esta última progresión al parecer ha venido a costa del área del Pinzón Real, Fringilla montifringilla) Es especie de robusto temperamento y que en nuestras -- longitudes se puede encontrar desde el borde superior del --- Sahara (Ifni, Anti-Atlas), hasta el extremo septentrional de Noruega. Vive en climas boreales, templados, mediterráneos y/ en parte, de estepa. VOOUS señala límite entre las isotermas/ de julio de 11º y 30º C.

En Europa cría la subespecie nominal, F.c.coelebs, que es sumamente común por todas las zonas templadas. En Gran Bretaña se ha evaluado una población del orden de los 7 millones de parejas (SHARROCK, "Atlas"), sólo superada allá por -- las del Chochín y el Mirlo. En Francia el "Atlas" lo sitúa como 6ª especie más señalada, con un 98% de las hojas cubierto.

En España esta misma subespecie sería común por -- todas las regiones, pero sin duda debe acusar la generalizada deforestación y aridez de amplísimas zonas del interior y Levante, por lo que probablemente sólo llegue a abundar mucho -- en la Región Cantábrica y en comarcas atlántico-montanas.

Otras subespecies crían en el NW de Africa, en --- Azores, Madeira y Canarias.

En Iberia es ave sedentaria, pero más al N se comporta como típico migrador parcial. Una considerable invernada tiene lugar en los países del borde mediterráneo.

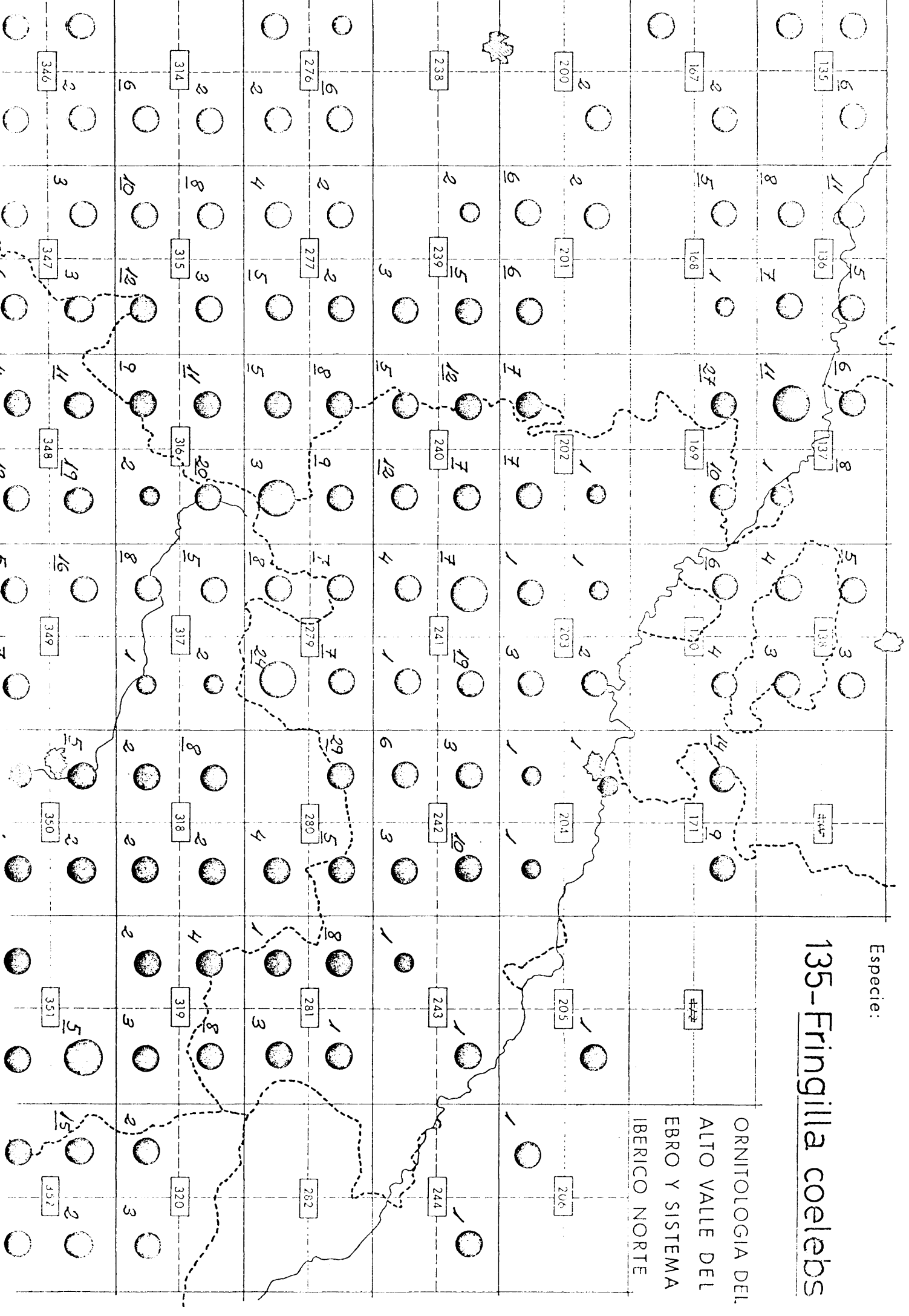
D.z.: Con 761 contactos aparece distribuido en 132 cuadrículas (el 75%).

- 5 cuadrículas con r. segura (3,79%)
- 114 " " r. probable (86,36%)
- 13 " " r. posible (9,85%)

Especie:

135- Fringilla coelebs

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



Lo bien que disimula esta especie los nidos y -- sobre todo el hecho de que enseguida, tras la normalmente única crianza, se juntan en bandos en los que ya resulta difícil distinguir a los jóvenes del año, hacen costoso encontrar pruebas "seguras" de reproducción de no mediar una dedicación más exclusiva.

El 16.05.75 encuentro en Bozoo (137.III), nido en/ pequeña encina, con 3 pollos recién nacidos y 1 huevo. Otros/ datos de cría son:

30.06.77 - Cueva de Agreda (351.I).- 1hembra con cebo.

9.07.75 - Lumbreras (279.II).- 1 hembra con cebo.

21.07.76 - Matute (241.IV).- 2 volanderos juntos.

27.07.77 - Neila (278.II).- 1 macho con cebo.

27.07.77 - Quintanar de la Sierra (278.II).- 1 g. fam.

Por el contrario, es fácil encontrar datos de reproducción "probable", ya que el Pinzón prodiga los cantos territoriales hasta bien entrado el verano. Los reclamos se hacen también enseguida muy característicos. Así la detección de esta especie resulta cómoda durante un trabajo de este tipo. Cabría en todo caso que la hubiéramos señalado de más en alguna cuadrícula visitada hacia fines de marzo y primeros de abril, época en la que todavía algunos Pinzones transpirenaicos recorren nuestras tierras.

A.e.: El Pinzón Vulgar en nuestra región de estudio se comporta como un ave claramente "forestal". Donde hay bosques, - el Pinzón es común o muy común. En todas las comunidades forestales de la región es dominante: pinares, robledales, hayedos, encinares, sabinars, etc. y en todas ellas es el pájaro "granívoro" que más abunda a no ser el Verdecillo, Serinus serinus, que llega a dominar en algunos montes mediterráneos más claros o más abiertos.

F. coelebs no se excluye de formaciones bajas, de tipo "monte alto", como carrascales o montes de melojo, pero/ siempre muestra predilección por el bosque crecido, con arbolado ya de cierto desarrollo. Los hayedos maduros y los pinares sostienen las mayores densidades relativas. Encinares, sabinars de algún porte y dehesas de robles, tienen muchos más Pinzones que las formaciones arbustivas de las mismas especies.

Donde no hay bosque, o al menos monte alto, el Pinzón se hace raro. Los sotos fluviales arbolados constituyen a menudo un último refugio, particularmente las plantaciones de chopos altas, en las cuales suele resultar común. Otros enclaves "refugio" son comunes en la campiña norteña: olmedas, huertos con grandes árboles, fresnedas, etc. Resulta además muy beneficiado por las repoblaciones de coníferas, que ocupa en cuanto están un poco crecidas (3-4 m.).

Si nos fijamos en el mapa, apreciamos de modo palpable una notable escasez o incluso ausencia de esta especie en las comarcas agrícolas de más baja altitud, ya desde La Ribera y los alrededores de Burgos, pero sobre todo en ambas Riojas y en la Ribera de Navarra. Son muchas las cuadrículas seguidas que aparecen vacías o con sólo 1 ó 2 "contactos". Otra zona con muy pocos contactos aparece coincidente con las campiñas situadas al E y NE de Soria capital. En cambio, máximas densidades se muestran en las altas sierras centrales y en la comarca soriano-burgalesa de pinares, y otros máximos se insinúan hacia los montes subcantábricos y los alrededores del Moncayo.

Estas ausencias y abundancias relativas vienen a reflejar ciertamente la repartición actual de las áreas más o menos desertizadas y más o menos arboladas, pero la realidad es que el Pinzón falta virtualmente de zonas donde hay todavía árboles en una proporción tal que en comarcas más "norteñas" mantendría aún bastantes parejas. Sin duda el Pinzón deja vacíos hacia el interior del área "mediterráneo-árida" multitud de enclaves similares a los que ocupa de buen grado en las regiones submediterráneas o eurosiberianas, entre ellos la mayor parte de las arboledas fluviales (nótese ausencia casi total junto al Ebro medio y bajo) También raro es en los pinares de P. halepensis, y ausente de olivares, almendrales, etc. Como otras aves de tipo faunístico "europeo" parece, pues mostrar una clara aversión a las influencias climatológicas "mediterráneas", y de ser uno de los pájaros más comunes en las hojas más norteñas o más elevadas de nuestra zona, llega prácticamente a desaparecer de las más térmicas y secas.

T.f.: Paleomontano.

D.g.: Distribución extrañamente restringida a las montañas del extremo SW del Paleártico (Europa meridional), de las cuales - es endémico y donde parece constituir una auténtica reliquia. - Además carece de especies vicariantes próximas en las montañas centroasiáticas y en todo caso se parece a Serinus canicollis/ del extremo meridional de Africa. Por lo general vive tan sólo en climas montanos.

VAURIE distingue dos razas para esta especie: la nominal, c. citrinella, que cría en los Alpes desde el occidente de Austria, en el Macizo Central Francés, en los Pirineos, cordilleras del Centro y N de España (Cantábrica, Ibérica/ y Carpetovetónica); S.c. corsicana ocuparía Córcega y Cerdeña, aquí desde altitudes francamente reducidas.

Para España, de acuerdo con BERNIS (1.972), es elemento faunístico del grupo "montano - alpino - sudpaleártico". Las poblaciones más próximas a nuestra zona serían por el N -- las de los Montes Vascos, donde es común a relativamente poca/ altura sobre el mar, y por el S las de las sierras de Guadalupe y Segovia (macizo de Ayllón).

Especie bastante sedentaria, en invierno los bandos deben vagar hasta comarcas bajas vecinas a las montañas donde/ crían.

D.z.: Sólo 69 contactos, que se reparten por 23 cuadrículas -- (13,07 %)

- 3 cuadrículas con r. segura (13,04 %)
- 13 " " r. probable (56,52 %)
- 7 " " r. posible (30,43 %)

El número de contactos en esta especie no debe reflejar del todo sus auténticos efectivos, ya que normalmente se presenta en pequeños bandos de media a una docena de aves, y - que por tanto involucran a varias parejas reproductoras. Estos grupitos se desplazan por largas distancias y a menudo se dejan sólo descubrir por sus característicos reclamos de vuelo.

Una vez han salido los pollos no se hace difícilo

so encontrar pruebas "seguras" de reproducción, ya que los jóvenes difieren bastante en cuanto a plumaje (parduzcos, muy es- triados) y se les distingue bien en el interior de los bandos. No obstante, la baja densidad de la especie y la poca superficie que ocupa, hacen reducido el número de cuadrículas con máxima categoría de reproducción.

5-07-73 - Villoslada de Cameros (279.II) - Grupo con juvs.
21-07-76 - S. Millán de la Cogolla (240.II) - " " juvs.
24-07-76 - Huerta de Arriba (278.IV) - " " juvs.

Además, F.P.I., nos señala reproducciones "seguras" en Neila (278.III) y en el Puerto de Santa Inés (279.III); --- E.P.Z., "adulto con cebo" en el Moncayo (352.IV), y C.S.R., --- presencia estival en Barbadillo de Herreros (240.III).

A.e.: En nuestra región de estudio el Verderón Serrano se presenta tan sólo en torno a las altas montañas de los núcleos --- Mencilla - Demanda y Neila - Urbión - Cebollera, con una lejana disyunción en el Moncayo, y con una población quizás considerable que desciende hacia la Meseta por la comarca pinariega entre las provincias de Burgos y Soria. Este área queda casi --- en su totalidad dentro de superficies climáticas de tipo de --- "alta montaña", "centroeuropeo" o "mediterráneo subhúmedo".

Serinus citrinella es aquí, como en el resto de su --- área, especie claramente montana y forestal, si bien no cabe --- conceptualizarla del todo de "subalpina". Tampoco sería un ave en --- realidad exclusiva de coníferas, ya que en la Demanda -donde --- aquéllas faltan o se limitan a repoblaciones de escasa impor- --- tancia-, el Verderón Serrano aparece en los hayedos a más altitud (bordes superiores).

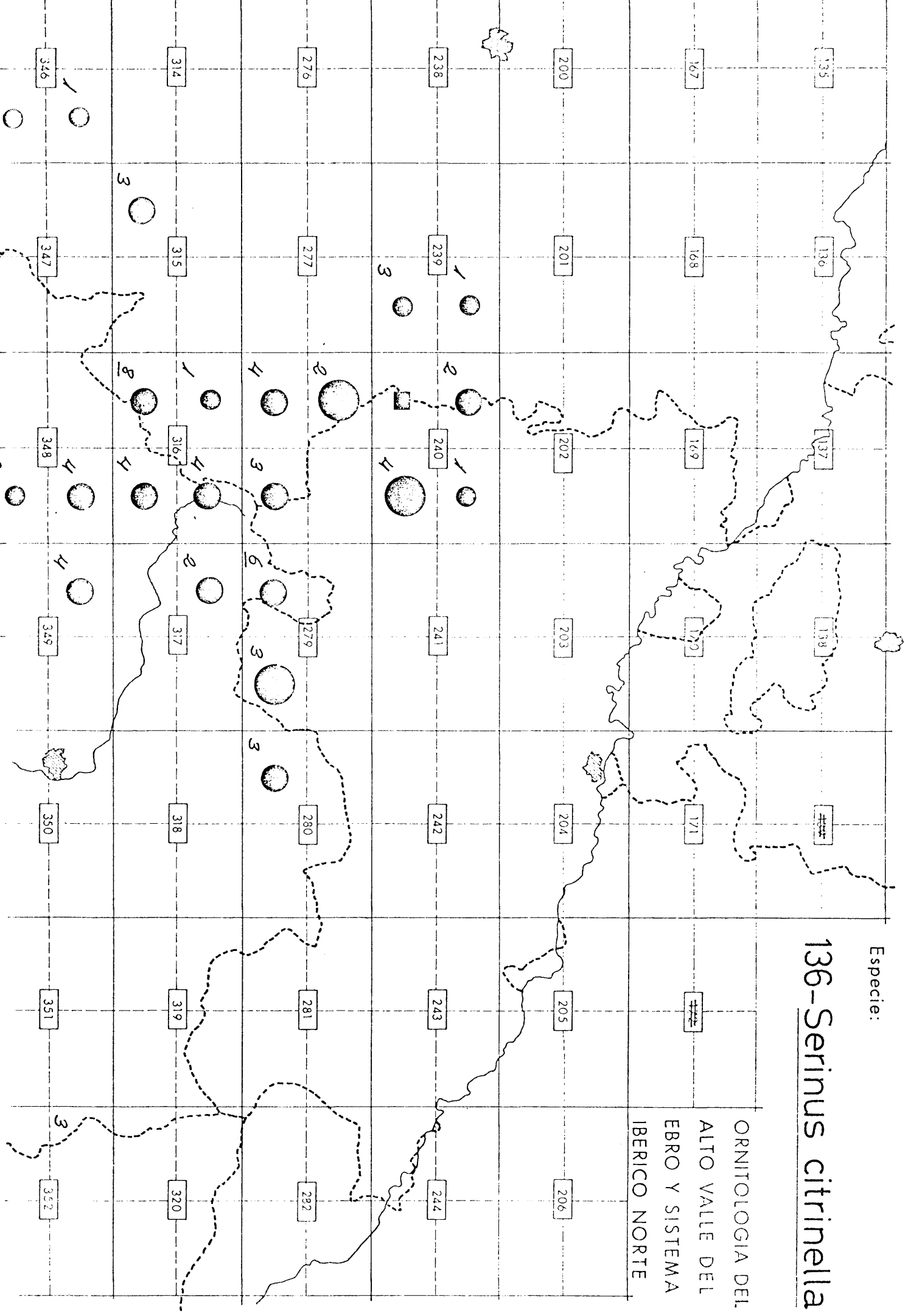
Es cierto sin embargo que su biotopo óptimo en la --- zona debe constituirlo el borde más alto de los pinares "subal- --- pinos" de Pinus sylvestris, allí donde aparecen ya muy clarea- --- dos y a través de un área de brezos, escobones y enebros ras- --- treros, salpicados a menudo de rocas y pedreras, dan paso a la zona de cumbres peladas. Los bandos se mueven tanto por el bos- --- que, como en esta zona de borde, como en el pradería "alpino", --- y aquí con frecuencia a alturas ya por encima de los 1.900 me- --- tros sobre el nivel del mar. Estos parajes ideales de borde se encuentran usualmente hacia los 1.700 - 1.800 m.s.m.

Pero luego el Verderón Serrano ocupa en esta zona, --- en variable densidad, los pinares de P. sylvestris de las ver-

Especie:

136-Serinus citrinella

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



tientes meridionales, y la relativa abundancia de este fringílido contribuye a dar carácter propio a las masas de esta región (aquí, 6ª especie en cuanto a número de contactos, casi "dominante"). Por estos pinares baja mucho en altura, y así p. ej. en el "Pinar Grande", junto a Molinos de Duero, obtuvimos 4 contactos entre los 1.100 y los 1.200 m.s.m. En algunos sitios, el pinar albar se mezclaba ya con el de P. pinaster, o/ incluso era del todo reemplazado por éste. Puntos extremos de este área más baja fueron Abejar (349.IV) por el E, Muriel de la Fuente (348.II) por el S y Huerta del Rey (315.III) por el W, aunque poco más a occidente tenemos dos localidades con reproducción "posible" que merecen mención aparte. Son sendos pinares de poca extensión situados en Tubilla del Lago (346.I) y en Hontoria de Valdearados (346.II), a unos 900 y 850 m.s.m.,/ respectivamente y tan sólo a 6 kms. de distancia el uno del otro en los puntos donde se hicieron las observaciones. En Hontoria, el 27-03-76 vemos un grupito mezclado con Pinzones; en Tubilla, el 28-05-77 dos aves juntas, una de ellas macho -- adulto, comiendo en el suelo del pinar. La primera observación podría referirse a aves aún movidas; en la segunda esto no parece ya probable.

Dentro de los pinares nos ha parecido encontrar con más frecuencia a esta especie en torno a claros y linderos (superficies taladas, contafuegos).

Observación que parece seguro^{no} fuera^{y a} de lugar apropiado es la de un macho adulto en Pancorbo (169.IV), que el 29-06-75 se movía solitario en borde de monte mediano de melojos y repoblación baja de pino albar. En los Montes Obarenes hay buenas extensiones de pino, ya a cierta altitud, hacia la parte de Oña (136.III), pero en diversas visitas dispensadas a lo largo de varios años no lo hemos podido detectar. Esto extraña algo a la vista de su reproducción regular en los vecinos montes de Vizcaya y Guipúzcoa, muy a menudo con menores alturas sobre el mar.

=====

T.f.: Suroeste del Paleártico entre la Península Ibérica y Berbería por el W y Ucrania, Anatolia y el Líbano por el E. - Principalmente en climas templados y mediterráneos. Límite N/ en la isoterma de julio de 17º C.

El Verdecillo ha venido expandiendo su área europea de cría desde hace al menos un par de siglos. En un principio estuvo limitado a las penínsulas y grandes islas mediterráneas, el Midí frances y poco más. A partir de mediados del S. XIX colonizó grandes porciones de Francia y Centroeuropa, primero alrededor de los Alpes. En las últimas décadas ha llegado a las costas de Bretaña y Normandía, Islas Británicas - (sólo un par de datos de cría a partir de 1967), Dinamarca y puntos del extremo S de Suecia y extremo S de Finlandia. De todos modos, su distribución en el Norte es aún esporádica y viene muy ligada a los asentamientos humanos, siendo por el contrario este pájaro extremadamente común por doquier en los países del Mediterráneo. Así, en Francia a pesar de estar señalado en el "Atlas" ya para el 87% del territorio, se considera que sus efectivos no son de mucha importancia.

En España ignoramos cuál fuera su preciso "status" hace dos siglos, pero hoy por hoy se reparte abundante o muy abundante por todas las regiones.

Es especie monotípica y diferente por completo del Canario Serinus canaria, (VAURIE).

Nuestros Verdecillos son sedentarios o algo trashumantes (poblaciones serranas). Bastantes invernantes extrapirenaicos llegan a España.

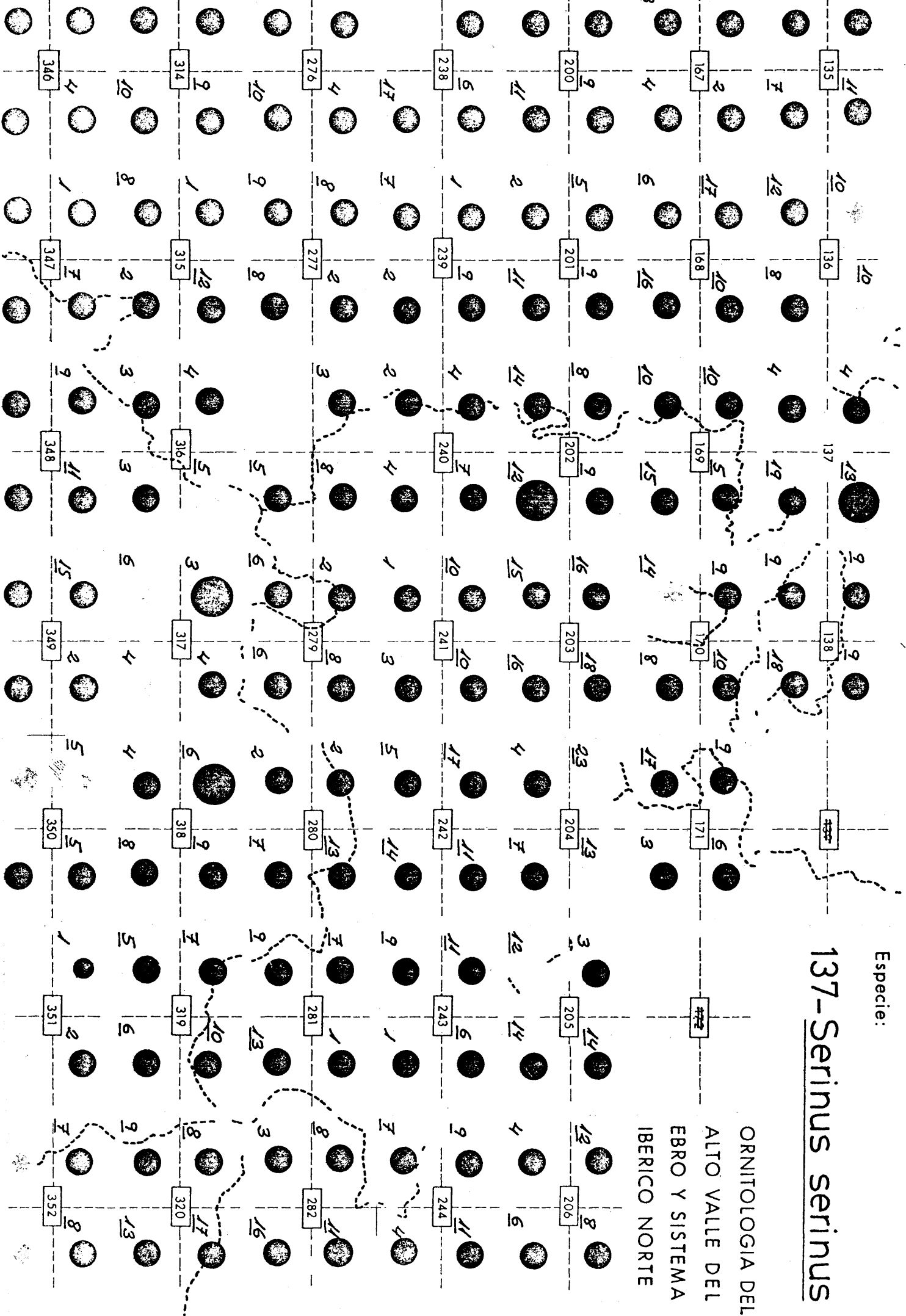
D.z.: General. Con 173 cuadrículas (98,30%), es el ave para la cual señalamos un mayor recubrimiento. Del mismo modo lcs/ 1.383 contactos obtenidos le colocan a la cabeza de todas las aves dñtadas en la región.

El Verdecillo canta mucho (durante todos los meses/ empleados) y prácticamente a cualquier hora del día. incluso/ con fuerte calor. Gracias a esto^{es}, una especie francamente --- conspicua y que, dada su abundancia, ofrece numerosas pruebas de cría "probable". No hemos dedicado apenas tiempo a buscar/ datos "seguros" de reproducción. Obtenemos en conjunto:

Especie:

137-Serinus serinus

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



- 6 cuadrículas con r. segura (3,47%)
- 166 " " r. probable (95,95%)
- 1 " " r. posible (0,58%)

Datos referentes a reproducción "segura" son los siguientes:

- 26.06.76 - Soria (350.III).- 1 hembra con cebo.
- 7.07.77 - S. Andres de Almarza (318.IV).- grupo con juvs.
- 9.07.76 - Basquiñuelas (137.I).- 1 colicorto.
- 17.07.76 - Cirueña (202.II).- 1 g. fam.
- 25.07.77 - Vinuesa (317.IV).- 1 macho ceba a volandero.

En Pancorbo (169.IV), observamos 1 hembra con cebo en 5.07.71. El 13.07.77 mi hermano Fernando encuentra nido con 3 pollos y 1 huevo huero.

Otras cuadrículas con reproducción segura nos han/ señalado también F.P.I. (204.IV, 278.IV, 278.II y 280.IV) y - E.P.Z. (320.III).

A.e.: El Verdecillo es ave que precisa del arbolado -aunque éste sea muy bajo- para criar y refugiarse, y que si bien se -- aparta de él para buscar comida por una amplia variedad de lugares, no lo hace tanto como por ejemplo el Jilguero -al menos en época de cría- y se hace difícil encontrarlo en pará-mos, zonas con cultivos muy extensos de cereal, etc. En este/ tipo de zonas los Verdecillos aparecen sin embargo casi invariably en cuanto existe un grupito de árboles: álamos -- junto a un río, chopera de plantación, pequeña olmeda en una/ vaguada, árboles de la carretera, etc., etc.

El dominio mediterráneo les resulta desde luego en principio más favorable que el eurosiberiano pero en algunas/ zonas la escasez de arbolado hace que sus poblaciones queden/ acantonadas y a esto achacamos el que a primera vista, nuestro mapa de contactos no ofrezca un acusado desequilibrio hacia las comarcas más térmicas. La comarca donde más contactos se registran es la Rioja Alta, bien mediterránea pero mucho - más arbolada en su conjunto que la Rioja Baja y la Ribera, por ejemplo.

Es de imaginar que el Verdecillo fuera originariamente un ave típica del monte mediterráneo, particularmente ligada a claros y bordes (algo parecido a lo que ocurre con el Jilguero). La actividad humana en principio debió favorecerle extraordinariamente (al crear una enorme cantidad de claros y bordes artificiales). En el paisaje mediterráneo ocupa siempre en buen número, tanto biotopos más o menos naturales como artificiales. Así es abundante por una parte en los encinares y carrascales, en sabinares -donde resulta el ave más común-, y en pinares, tanto de negral como de carrasco. Y por otra, densidades muy fuertes se pueden encontrar en el paisaje agrícola mediterráneo, siempre que, como antes habíamos señalado, el estrato arbóreo no falte. Los sotos fluviales en terreno de huerta mantienen en nuestra zona quizás las más elevadas densidades. Plantaciones de frutales, olivos y almendros son igualmente biotopos muy favorecidos.

En los dominios submediterráneo y eurosiberiano, todavía el Verdecillo es muy vulgar en un paisaje agrícola que cada vez se hace más arbolado. Sin embargo se registra un considerable enrarecimiento en los biotopos boscosos naturales y la población que habita bordes de melojares, de hayedos o de pinares de Pino albar nos parece francamente marginal. En estos últimos podría incluso pensarse en una sustitución progresiva en altura por parte del Verderón Serrano (S. citrinella). Como en el caso del Jilguero, entonces, su penetración en montaña viene en buena parte amparada por la actividad humana y encontraremos Verdecillos sobre todo a las afueras de los pueblos, en los prados bordeados de álamos, etc. Se nota en los contactos un claro enrarecimiento en el área montana. No obstante algunos Verdecillos ascienden en el borde de hayedos o pinares hasta casi el límite del bosque a 1.700 - 1.800 m.s.m. (En los Alpes se limitan a los valles, pero ya en Pirineos y más acusadamente, Sistema Central y sierrras andaluzas, suben a muchísima altura. En sabinares de J. thurifera del Alto Atlas se ha citado a 2.700 m.s.m.)

En las ciudades de la zona el Verdecillo es el habitante más típico en parques y paseos.

Un biotopo particular que el Verdecillo coloniza enseguida, lo constituyen los pinares de repoblación. En ellos se instala en buen número desde etapas muy tempranas de su desarrollo -pimpollares-.

T.f.: Europeo - Turquestano.

D.g.: En el Paleártico occidental, llegando por el E hasta el Turquestán y los Urales. Ocupa las Azores, Berbería y las grandes islas del Mediterráneo, y por el N llega hasta latitudes centrales de Escandinavia y Finlandia. En los últimos años se ha instalado en las Canarias (Tenerife, Gran Canaria). Climas/boreales, templados, mediterráneos y de estepa. Límite N hacia la isoterma de julio de los 14 °C.

Según VAURIE, a lo largo de su zona, en una variación de tipo clinal, se pueden distinguir 4 razas geográficas: ch. chloris del Centro y Norte de Europa, ch. aurantiiventris/de las penínsulas e islas del Mediterráneo (con la excepción - de Córcega y Cerdeña que estarían ocupadas -de modo algo sorprendente- por la 1ª raza), del N de Africa y de Asia Menor, y que subiría hasta el S de Francia y el S de Hungría; ch. chlo-rotica del Cercano Oriente, y ch. turkestanicus, hacia el E a partir de Crimea. La subespecie aurantiiventris incluiría las antiguas ch. vanmarlei y ch. mallorcae, respectivamente de --- nuestra Península y las Baleares.

En Europa es ave bastante común y extendida ("Atlas" francés: 93 % de las hojas; "Atlas" de Gran Bretaña e Irlanda: 86 % de las hojas y cálculos para su población del orden de 1-2 millones de parejas). En nuestra Península cabe suponer una situación similar, si bien resulta siempre mucho menos común - que otros fringílidos vulgares y en amplias zonas desertizadas sólo se deja encontrar en situaciones de "refugio" (sotos, --- huertas, etc.). En Marruecos, Argelia y Túnez es también muy - común y llega hasta los primeros oasis.

Sedentario o algo trashumante en España, aunque recibimos una cierta cantidad de invernantes foráneos.

D.z.: Con 398 contactos, en 138 cuadrículas (78,41 %)

-	1	cuadrícula	con r. segura	(0,72 %)
-	124	"	" r. probable	(89,86 %)
-	13	"	" r. posible	(9,42 %)

Es fácil contactar con el Verderón, sobre todo gracias a su canto, que prodiga desde muy temprano hasta julio y/ a veces agosto. A menudo, como en otros fringílidos, las pare-

jas reproductores se disponen en forma de colonia muy laxa, particularidad que lleva a veces a desproporciones extrañas entre el número de contactos en unas y otras cuadrículas contiguas.

En conjunto, y aunque aparece muy repartido en el mapa, no resulta demasiado abundante. Como además no se ha prestado apenas atención a los pequeños bandos para determinar la presencia de jóvenes del año, casi no tenemos datos "seguros" de reproducción. Sólo 1 NIDO, encontrado en Pancorbo (16-05-77, .IV), que el 15-05-77 tenía 4 huevos y el 17-05, 5, y la hembra echada incubando.

VALVERDE (1.956), encontró 4 puestas en la colección de Silos.

A.e.: El Verderón posee una distribución prácticamente general en esta zona, aunque aparecen rarefacciones en ciertas zonas de la Meseta de Burgos y de Soria, en Tierra de Pinares, en las Bárdenas, en la comarca de Tarazona - Agreda, y en el núcleo de alta montaña Demanda - Cebollera. No obstante, biotopos adecuados para esta especie se encuentran en la práctica totalidad de las cuadrículas y, aunque a veces más o menos local o raramente, debe reproducirse en todas ellas.

En nuestra región esta especie utiliza para criar una gama relativamente restringida de hábitats. Aunque sus movimientos tróficos diarios lo lleven a muy diversos parajes de cultivo abierto, eriales, laderas con matorral, trozos de monte bajo, etc., a la hora de nidificar (aves afincadas, Ó Ó en canto), casi sólo lo encontramos en arboledas de caducifolios, a orillas de ríos y arroyos, en huertos arbolados, y en chopearas, olmedas y paseos con árboles, o sea, en un abanico de situaciones en parte muy semejantes a las que utilizan C. carduelis y S. serinus, bastante antropófilas todas ellas. Incluso, a menudo se le oye cantar en parques y avenidas del interior de las ciudades y grandes pueblos, y otras veces en árboles de la carretera. Las situaciones más antropófilas serían más favorables por el aumento de plantas nitrófilas, ruderales y arvenses, cuyas semillas consume en alta proporción.

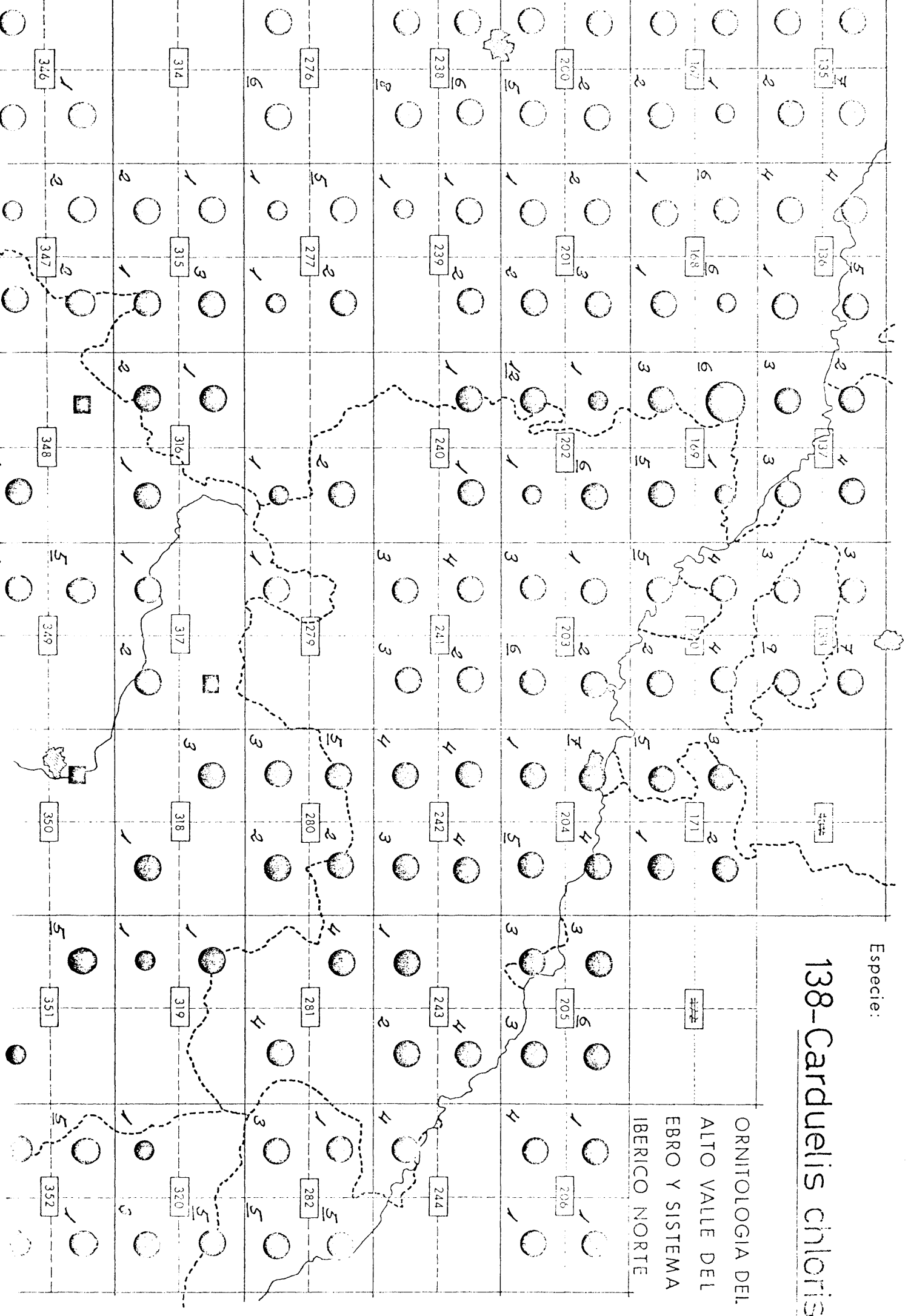
Biotopos más naturales son más bien raros aquí, y consisten casi sólo en bordes o amplios claros de montes altos y luminosos, alguna vez pinares de P. pinaster, pero sobre todo dehesas de Q. pyrenaica o Q. lusitanica. En los montes al Sur de Vitoria también en bordes de hayedos.

En las comarcas más mediterráneas el Verderón es co

Especie:

138-Carduelis chloris

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



mún a base de ocupar los sotos del Ebro y sus afluentes entre/ cultivos de regadío. En montaña penetra por los valles aprovechando las choperas y las afueras de los pueblos, biotopos que también son refugios predilectos en Tierra de Pinares y en las áreas cerealistas de la meseta. Donde más numeroso llega a ser es en el borde subcantábrico (ver "contactos"), lo que sin duda se debe al aumento de la importancia del árbol en el paisaje agrícola (huertos arbolados, corros de olmos, setos en torno a los prados, etc.).

Este pequeño fringílido paleártico, de distribución muy discontinua principalmente norteña o montana, es propio de los bosques de coníferas fríos (piceas, alerces, abetos), y no cría en la Península Ibérica de forma regular más que en los Pirineos, donde es más bien escaso. Es sin embargo invernante común, con movimientos a menudo de carácter claramente irruptivo que acarrean grandes cantidades de aves a los países mediterráneos incluidos los del N de Africa. Quizás como secuela de entradas masivas de este tipo, algunas reproducciones esporádicas se han demostrado en otras zonas de la Península: en 1967, en Vizcaya, en Santander y en Andalucía (?) (RUIZ DE AZÚA, 1968, ARAGÜES 1969, EDITOR DE "Ardeola" 1969); en 1973 en la Serranía de Cuenca (GARCIA RÚA 1974) en 1976 en Guadarrama y Cazorla, y en 1977 en Guadarrama otra vez, en Guadalajara y en Guipúzcoa ("Ardeola" 23(1977) pp 241-241.)

Precisamente de 1976, año en que los Lúganos llegaron a criar incluso en Andalucía, poseemos el 30.03 una observación de grupito de media docena de aves en Hontoria del Pinar (316.III). Estas aves se situaban en chopos sobre un regato, al lado de una masa de pinar (P. pinaster, P. sylvestris). Cantaban 2 ó 3 ♂♂ continuamente y vimos un rato a un ♂ perseguir muy encelado a una ♀. Como la fecha es un tanto temprana y manifestaciones de celo de este tipo no son raras en las últimas fechas de invernada, incluso lejos de las localidades de cría, nuestra observación no debe presuponer más que, como mucho, "r. posible". Sin embargo, nos hemos decidido a darla a conocer en vista de la comunicación que nos ha hecho B. Arroyo sobre 1 ave en pinares cerca de Ucero (348.IV), localidad vecina a Hontoria del Pinar, ya en fecha de 2.05 del mismo año 1976. Ambas localidades se sitúan a unos 1.100 m.s.m.

Nidificaciones esporádicas se señalan también en Francia por fuera de los Alpes, Vosgos, Jura y Pirineos, donde es más constante, y alguna de aquellas a muy reducida altitud.

El 25.03.75 observamos también grupo pequeño, pero éste sin duda no establecido, a orillas del Ebro en Sobrón (137.IV).

=====

T.f.: Europeo - turquestano.

D.g.: Propio del Paleártico centro - occidental, desde Azores Madeira y Canarias hasta el centro de Asia, donde se ve reemplazado por formas afines. Se encuentra en climas de tipo boreal, templado, mediterráneo y de estepa. Límite N cerca de la isoterma de julio de los 17º C. En nuestra longitud se le puede encontrar desde el sur de Escandinavia y Finlandia, donde parece estar progresando hacia el N, hasta el Africa Menor, tierra en la que se propaga abundante hasta el mismo límite del desierto.

En Europa Occidental es un ave común por todas las zonas de campiña, a diferencia de lo que ocurre en Centroeuropa donde su distribución es algo esporádica. El "Atlas" francés lo considera "muy numeroso" y en cuanto a extensión lo da entre las diez aves señaladas para un mayor número de hojas.- Se hace más numeroso hacia las orillas del Mediterráneo. En la Península Ibérica y en Marruecos es, desde luego, un elemento sumamente extendido y vulgar por doquier, haciendo quizás salvedad de regiones de montaña alta.

De acuerdo con VAURIE se podrían reconocer dos grupos de subespecies: carduelis y caniceps, apareciendo el último a partir de Siberia Central y del E de Persia. Dentro del primer grupo, los Jilgueros ibéricos y bereberes se distinguen como pertenecientes a la subespecie c. parva, que llegaría a los Pirineos y al Sur de Francia. En el resto de Europa --- Occidental la subespecie c. carduelis, excepto en las Islas Británicas y en Córcega, Cerdeña y Sicilia, donde se reconocen otras.

Nuestros Jilgueros deben ser bastante sedentarios; los centroeuropeos, al menos parcialmente migradores, y su invernada se acusa mucho en todas las regiones mediterráneas.

D.z.: Con un total de 460 contactos, lo señalamos para 148 -- cuadrículas, lo que si bien indica un recubrimiento casi general (84,09%) no lo configura como especie abundante en exceso.

- 8 cuadrículas con r. segura (5,41).
- 104 " " r. probable (70,27%)
- 36 " " r. posible (24,32%)

No hemos encontrado nidos, y como tampoco se ha prestado excesiva atención a los bandos para detectar la presencia de jóvenes recientes, sólo lo podemos señalar para 8 cuadrículas con "r. segura". Es, como varios otros fringílidos, especie con amplios movimientos tróficos diarios y en cambio, cría semi-colonial en sólo determinados lugares. Esto hace que sean abundantes los contactos de los que no cabe a priori deducir cría en la localidad. Normalmente se deja ver en grupitos con los que a menudo se contacta sólo mientras pasan en vuelo alto de una a otra parte. Siendo relativamente pocos los casos en que hemos anotado pleno canto territorial, señalamos en el mapa también reproducción "probable" para otra serie de cuadrículas donde la repetición de contactos en terreno adecuado nos ha parecido significativa, particularmente cuando las observaciones venían referidas a parejas de aves adultas.

Esta especie envía un fuerte contingente de aves de las regiones más septentrionales a pasar la invernada a las del borde mediterráneo, y muchos permanecen hasta tarde, por lo que cabe pensar que parte de nuestros datos de fines de marzo y primeros de abril no traten con aves indígenas, lo cual es muy difícil determinar de primeras dadas. Lo que hemos notado es que los bandos en tales fechas tenían en promedio mayor entidad numérica. El error que podemos cometer no creemos con todo que sea grande.

Los casos de "r. segura" son siempre de observaciones de jóvenes en el interior de los pequeños bandos, salvo en un caso, donde vimos como uno de los componentes de una pareja llevaba cebo en fecha 4.06. Las observaciones de jóvenes se reparten entre 24.06 y 3.08.

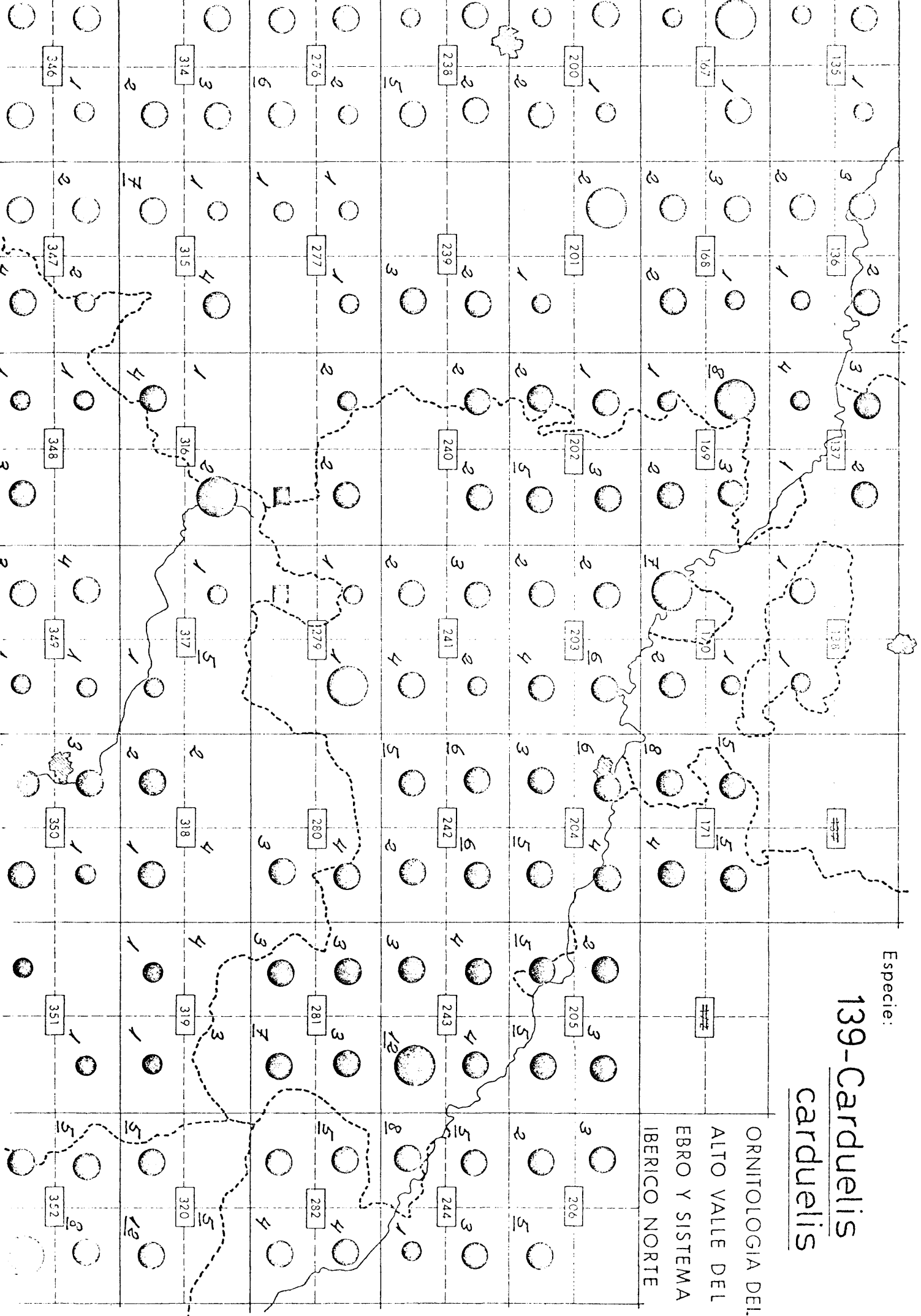
A.e.: El mapa de contactos nos muestra un claro incremento de las observaciones hacia las comarcas más mediterráneas de la zona, las más bajas y térmicas, al tiempo que un enrarecimiento de las mismas al aproximarnos a las alineaciones montañosas centrales -no lo hemos encontrado en 2 cuadrículas de la Demanda ni en 7 seguidas al nivel de Urbión-Cebollera, si bien poseemos referencias de Purroy para 278.II y 279.III-.

La determinación de preferencias en cuanto a biotopos debe hacerse en un doble sentido, por una parte lugares de cría y por otra zonas de alimentación. Ya hemos aludido a los desplazamientos tróficos habituales, a veces largos. Estos últimos hacen que el ave sea vista en una amplia variedad de medios, buena parte de los cuales no puedan ser considerados típicos.

Especie:

139-Carduelis
carduelis

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



Los lugares de cría, donde los Jilgueros cantan - de modo habitual y donde se pueden recontar varias parejas en muy poco trecho, son habitualmente pequeñas arboledas, incluso grupos aislados de árboles, ante todo de especies de hoja/caduca. Las áreas de alimentación incluyen una variedad de terrenos de vegetación baja donde conviene mucho la presencia - de abundantes plantas de flor anuales, sobre todo cardos y -- otras compuestas. En esta zona tales requerimientos se cumplen a la perfección en sotos ribereños y plantaciones de chopos, - almendros, frutales, etc. por una parte, y de otra en barbechos, eriales, laderas con matorral bajo, viñedos, cunetas, - prados, etc. etc. No son de extrañar pues las preferencias antropófilas del ave ni que las máximas densidades aparezcan en el paisaje de las vegas de regadío vecinas al Ebro. El Jilgue ro es un ave realmente muy típica de las afueras de los nú---cleos de las poblaciones en las cuales encuentra a un tiempo/cantidad de plantas nitrófilas y ruderales muy apropiadas para su consumo y lugares de cría convenientes en huertos y en/árboles de carreteras y paseos. La parca penetración que efectúa en montaña en esta región la hace precisamente siguiendo/tales biotopos. En condiciones algo más naturales, cabe seña--larlo en bosques muy aclarados, como dehesas de robles y sabinares, lugares donde sin embargo es siempre especie minoritaria.

T.f.: Europeo - Turquestano.

D.g.: En el Paleártico central y occidental, por el E hasta Siberia W y el Turquestán Chino. Sobre las zonas climáticas boreal, templada, mediterránea y de estepa, alcanzando límite N aproximadamente en la isoterma de julio de los 16 °C.

En Europa es especie muy ampliamente distribuida, que alcanza por el N las porciones meridionales de Escandinavia y Finlandia. En el Norte se ve sustituida por otras dos especies del mismo género: Acanthis flavirostris y A. flammea (el segundo también en los Alpes y los Cárpatos). Especie favorecida por los cultivos humanos, en Europa es común, aunque en algunas zonas un tanto irregular. El "Atlas" de las Islas Británicas marca su presencia en un 87 % del territorio, suponiendo población del orden de las 800.000 - 1,6 millones de parejas. En Francia, el "Atlas" lo señala en el 88 % de las hojas.

En nuestra Península es ave abundante y extraordinariamente bien distribuida en todas las regiones, tanto norteñas como mediterráneas y casi a cualquier nivel. Probablemente sea una de las especies con mayor demografía.

De las 6 razas geográficas que VAURIE reconoce, en Europa continental no cría más que c. cannabina (asimila a c. mediterranea, descrita para el S de Europa y el N de Africa). Otras subespecies en Escocia (c. autochtona), Canarias (meadewaldoi y harterti), Madeira y Asia.

Las poblaciones de Pardillo del Mediterráneo deben ser muy sedentarias. Las del N y NE de Europa son al menos parcialmente migradoras y producen buena invernada en nuestras tierras.

D.z.: Prácticamente general. En 169 cuadrículas (96 %), con 1.064 contactos.

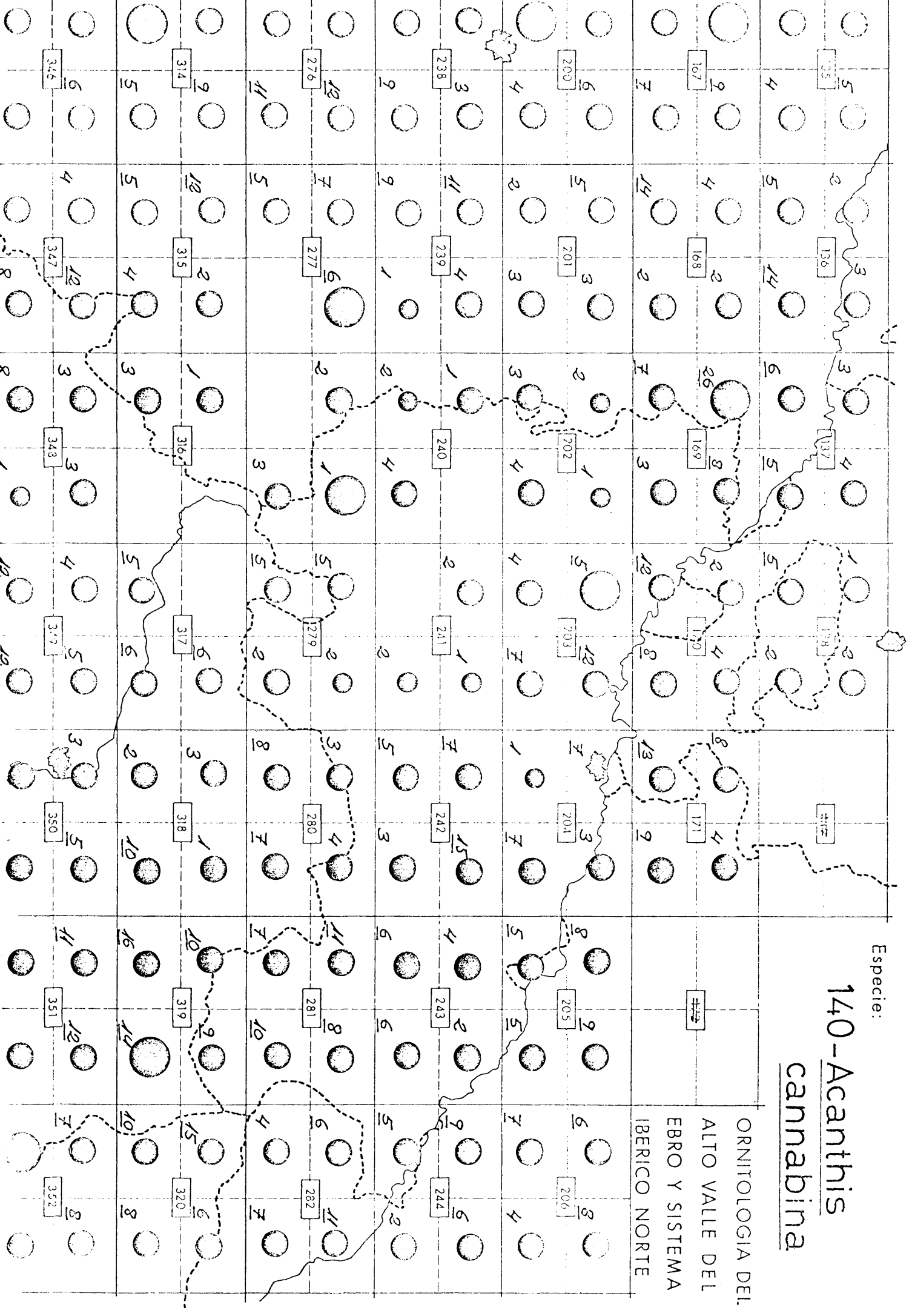
- 9 cuadrículas con r. segura (5,32 %)
- 151 " " r. probable (89,34 %)
- 9 " " r. posible (5,32 %)

La abundancia del Pardillo hace muy grande la pro-

Especie:

140-Acanthis
cannabina

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



porción de cuadrículas con "r. probable" (machos cantando, --- aves claramente emparejadas, etc.). Casi no quedan cuadrículas con sólo "posible". Sin embargo, también muy pocas son las que consignan "r. segura", lo que podría haber sido muy distinto/ de haber prestado de modo habitual atención a los bandos para/ determinar la presencia o no en ellos de aves del año.

- 7-05-75 - Pancorbo (169.IV) - NIDO con 4 huevos en mata de J. phoenicea a 40 cm. del suelo.
- 29-05-77 - Pineda - Trasmonte (314.III) - NIDO con 5 huevos en mata de Genista scorpius a 50 cm.
- 4-06-77 - Añavieja (319.II) - NIDO con 5 huevos en J. phoenicea a 55 cm.
- 19-06-76 - Jaramillo de la Fuente (277.I) - 1 juv.
- 23-06-77 - Burgos (200.III) - bando con + juvs.
- 24-06-77 - Montorio (167.IV) - grupo con 1 juv.
- 30-06-77 - Beratón (352.III) - " " + juvs.
- 1-07-77 - Purujosa (352.III) - NIDO con 5 huevos, en mata espinosa sobre una roca (a 1.700 m.s.n.m.).
- 17-07-76 - Cidamón (203.IV) - grupo con + juvs.
- 23-07-76 - Viniegra de Abajo (278.I) - 1 g. fam. (colicortos)

F.P.I., nos señala "r. segura" en las cuadrículas - 204.IV, 242.IV, 278.II y 280.IV.

A.e.: El número de contactos que señalamos seguramente no expresa del todo la real abundancia del ave en la región -a pesar - de que es muy elevado-. La razón estriba en que 1 contacto representa tanto a un ave como a un grupo, y el Pardillo se suele ver en bandos de mayor o menor tamaño tanto dentro como fuera de épocas de reproducción. Mantiene un tipo de estructura social semicolonial incluso en los lugares de nidificación, -- donde las parejas se establecen próximas y se puede ver a los/ machos cantando muy juntos.

Aunque el ave aparece distribuída por doquier, la repartición de los contactos sobre la zona resulta bastante -- desigual. Se aprecia claramente una amplia superficie con muy/ pocos, coincidente con el núcleo montañoso principal húmedo. -- Especialmente escaso resulta en la comarca muy boscosa de las/ cabeceras del Duero y el Arlanza (Tierra de Pinares), donde incluso son 5 las cuadrículas contíguas en que no lo hemos anotado. El área subcantábrica registra asimismo un relativo enrare

cimiento. Se observan en cambio buenas densidades en todo el resto del territorio: Meseta, Valle del Ebro y, particularmente, en torno al área de montañas bajas y secas del cuadrante SE.

El Pardillo es ave propia de matorrales y eriales, quizás originariamente de estepas arbustivas. En nuestra zona es sobre todo común en terrenos de matorral mediano-bajo y espaciado, o bien en alternancia con superficies herbáceas más o menos peladas. No parecen importarle terrenos con mucho suelo desnudo o que sean particularmente abruptos o pedregosos. Por otra parte, tal como se infiere de la distribución de contactos, prefiere los matorrales del dominio mediterráneo: romero coscoja, jaras, arnallo, tomillo con aliagas, etc. La gran extensión que aquí toman estas formaciones es en muy gran parte responsable de la abundancia del Pardillo en la zona. También ocupa matorrales submediterráneos y eurosiberianos, pero -quizás con la excepción de los bujedos-, no resulta ni mucho menos tan común.

En brezales y piornales de tipo alpino o altimontano no alcanza en nuestras sierras cotas muy elevadas (en el S. Lorenzo lo hemos visto a más de 2.000 m.). Resulta sin embargo en ellas francamente escaso, a diferencia de lo que ocurre en las altas montañas del Centro o Sur de la Península o en las de Marruecos, donde es común o muy común (se ha citado en el "Atlas" a 3.600 m.s.m.).

El Pardillo evita en general los bosques, a menos que éstos sean muy abiertos y posean un estrato bien desarrollado de caméfitos. Así es común en los sabinares y también en carrascales con grandes claros o en sus bordes. De igual modo puede ocupar dehesas de quejigo o de melojo.

No se suele encontrar en vegas con huertas o regadíos, ni en plantaciones de frutales, olivares, choperas, etc. (biotopos de Verdecillo, Verderón y Jilguero). Las zonas de agricultura extensiva de secano sí que tienen muchos Pardillos y es de suponer debe favorecerles la existencia de amplios liederos y sobre todo, la de eriales entremezclados con los cultivos (aquí usualmente destinados a pastos de lanar). Los viñedos también soportan altas densidades (alto número de contactos en la Rioja Alta).

T.f.: Holártico.

D.g.: Area, aunque discontinua, muy extendida sobre Norteamérica, Eurasia paleártica, Noroeste de Africa, e incluso zonas de la región Oriental (Filipinas). Sobre todo en climas de tipo boreal, templado y de montaña. En Europa llega por el N hasta Escocia y hasta el centro de Escandinavia y Finlandia (respectivamente en bosques de pino albar y de picea). Por el S llega hasta las montañas de Argelia y Túnez (en montes de pino carrasco), pero no cría en Marruecos en general. Ocupa también una serie de islas del Mediterráneo (Baleares, Córcega, Cerdeña y Chipre), y luego las montañas del Asia Menor y el Cáucaso.

La distribución en Europa es muy irregular, ligada a los bosques de coníferas: por una parte del Norte en general y por otra, de las montañas del Sur. Algunas reproducciones se señalan en la llanura, ayudadas por la extensión que ahora cobran las repoblaciones forestales con especies de aquel tipo. El Piquituerto es un migrador irregular, que dependiendo de las cosechas de piñones en los bosques que habita, se queda o se marcha más o menos lejos, tomando con cierta periodicidad sus movimientos carácter de verdaderas irrupciones/ que afectan a Europa entera. Aves irruptoras pueden quedarse luego o criar en los países de llegada, con lo que el área de distribución se altera continuamente.

En nuestra Península poblaciones de variable importancia crían, de modo discontinuo, en todos o casi todos los macizos montañosos que albergan masas forestales de pinos (P. sylvestris, P. clusiana, P. halepensis...), desde los Pirineos hasta las sierras del Sureste. La población conjunta no debe ser muy numerosa.

De las 20 ó más subespecies que se reconocen en el Piquituerto Común, c. curvirostra es la más extendida en el Paleártico, yendo desde Europa continental hasta el Pacífico en Siberia y hasta Mongolia. En el N de Gran Bretaña cría c. scottica; en las Baleares, c. balearica; en Berbería, c. polioygyna.

D.z.: Sólo 10 contactos, para 8 cuadrículas (3,98 %)

- 2 cuadrículas con r. probable (25 %)
- 6 " " r. posible (75 %)

El Piquituerto es ave que cría muy temprano en el año, teniendo lugar las puestas en febrero - marzo o incluso antes. Por esta razón, las 2 veces que hemos observado jóvenes del año en los grupos no han sido considerados pruebas de cría "segura", ya que para las fechas de observación podrían muy bien estar ya movidos a mayor o menor distancia de la localidad natal. En dichos dos casos, localidades de observación fueron:

- Villoslada de Cameros (279.II). El 5-07-73, en pinar albar de la ladera N de Cebollera a unos 1.800 m.s.m. (ermita de Ntra. Sra. de Lomos de Orio).

- Vinuesa (317.IV). El 25-07-77, en borde de pinar albar con unos prados próximos al pueblo, a 1.100 m.

Localidades con simples observaciones visuales, no consideradas las respectivas cuadrículas más que con cría "posible", fueron:

- Oña (136.IV).- 7-07-76. Pinar mixto de pino albar y resinero.
- Caparroso (244.I).- 29-04-77. Pino carrasco.
- "Puerto de Santa Inés" (279.III), Vinuesa.- 25-07-77. Pino albar.
- "Pinar Grande" (317.III), Molinos de Duero.- 24-07-77. P. albar.
- "Santuario de la Misericordia", Borja (320.II).- 5-06-77. Pino carrasco.
- "Moncayo", Tarazona (352.IV).- 2-07-77. Pino albar.

Particularmente útil para detectar a los Piquituertos resulta la peculiar voz de contacto, un corto y explosivo "chip", que las aves emiten sobre todo cuando vuelan, a baja altura, en desplazamientos de unos a otros puntos del pinar.

En Oña no vimos el 7-07-76 más que 1 ave, pero en 1.971 pudimos ver más -también en julio- en igual punto.

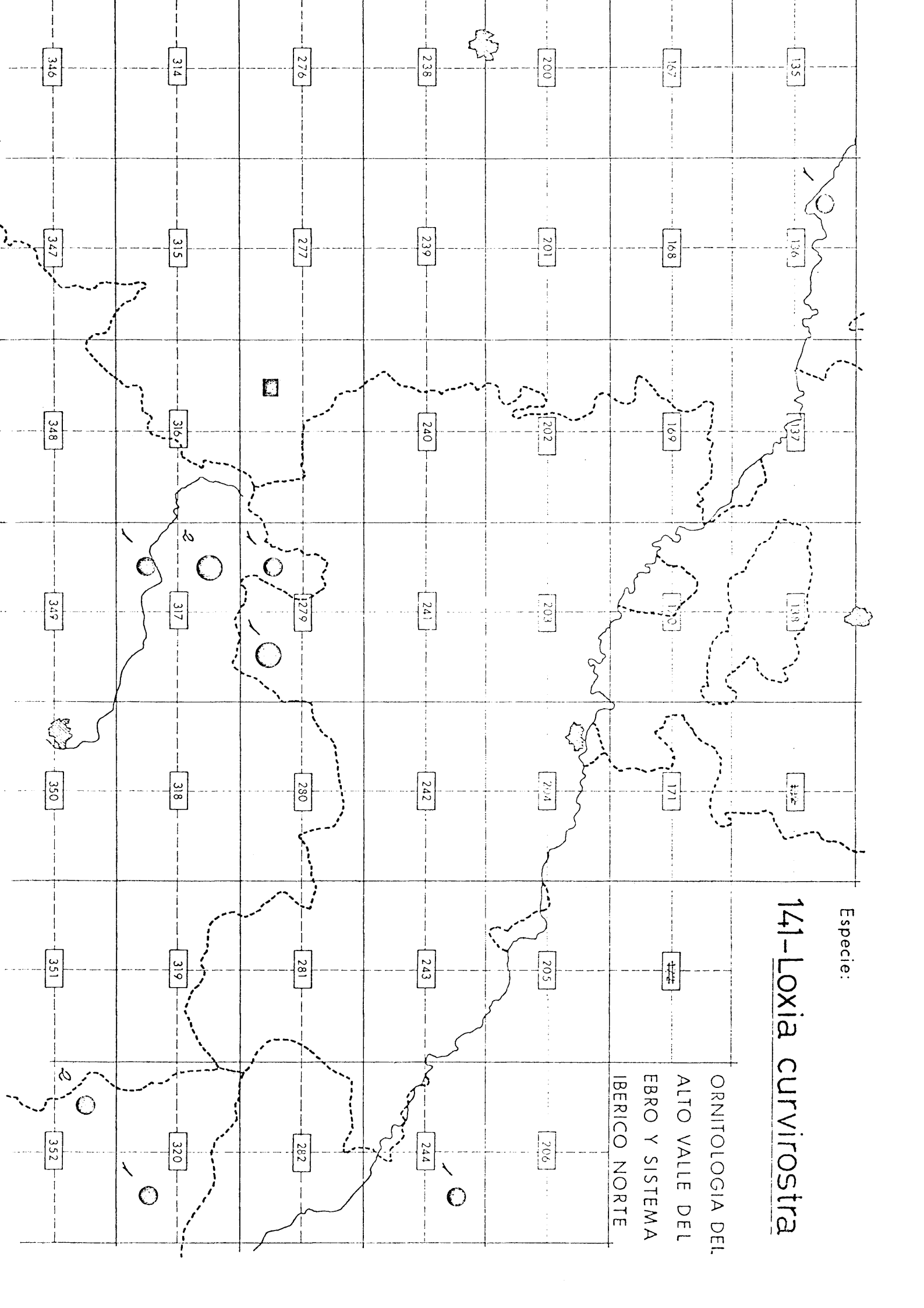
En pinares soriano - burgaleses, F.P.I., nos señalan observaciones en julio en Neila (278.III), y en el ya mencionado "Santa Inés" (279.III). E.P.Z., nos da, por una parte, noticia de cría segura en el Moncayo (352.IV), donde en 1.976 vio "adultos con cebo", y por otra parte, información sobre el "Santuario de la Misericordia", donde Loxia está "presente en grupo en cualquier época del año", viéndose jóvenes.

En esta última localidad -ya a baja altitud: 700 m- nosotros observamos un macho y una hembra juntos en 5-06-77,

Especie:

141-Loxia curvirostra

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



estando el macho canturreando desde un pino durante cierto --- tiempo.

Sobre Piquituertos en nuestra zona de estudio sólo/ hemos encontrado en la bibliografía las siguientes citas:

- En SANCEZ MARCO (1.964): En la "Dehesa de San -- Juan", término de Milagro (Navarra), observamos algunos en fechas 11-08, y 8 y 11-09-63.

- En SALA DE CASTELLARNAU (1.964): a fines de agosto de 1.963 en gran cantidad junto al Santuario de Ntra. Sra./ del Moncayo, Tarazona ("pululaban por centenares").

Aunque en la segunda localidad la cría habitual es/ más que posible, hay que señalar que 1.963 fue "año de inva--- sión", existiendo datos en la bibliografía referentes a inusua les observaciones en bastantes otras partes de España (Guipúz- coa, Badajoz, etc.).

A.e.: La importancia demográfica del Piquituerto en nuestra -- zona parece ser sumamente reducida. Falta por saber qué ocurre en otros años en que se sumen los efectos de irrupciones norte -europeas con fructificaciones sobresalientes de los pinos.

A la vista de nuestros escasos datos, parece haber/ un pequeño núcleo regular en los altos pinares de P. sylves-- tris de la cabecera del Duero, más otros dos aún de mucha me-- nor importancia, respectivamente en el extremo W de los Obare- nes (Oña), y en los pinares altimontanos del Moncayo. En estos núcleos, siempre con pinar albar predominante, las altitudes - sobre el mar varían entre los 1.000 y los 1.700 - 1.800 m. (Vil loslada).

Otros posibles núcleos de reproducción aparecen en/ pinares de P. halepensis a mucha menor altitud: Borja, a 700 - metros, y Caparroso, sólo a 400 m .

Ante la distribución general predominantemente sep- tentrional y montana de la especie, parece mucho menos proba-- ble que los pinares de carrasco mencionados en último lugar -- puedan mantener poblaciones regularmente estables de Piquituer- tos, estando probablemente más sujetos que los pinares de al-- bar a periódicas afluencias de ejemplares transpirenaicos.

Es de notar que nunca hemos visto a Loxia en pina-- res de P. pinaster (que se extienden por muy amplia superficie).

T.f.: Paleártico.

D.g.: A través de todo el Paleártico, en latitudes altas y medias, desde las Azores, Península Ibérica e Islas Británicas, hasta Manchuria, Japón y Kamchatka. Vive sobre climas boreales, templados y de montaña. Los límites de su área vienen a quedar entre las isothermas de julio de los 12º y 21º C.

En Europa occidental se extiende, más o menos común, desde regiones del N de Escandinavia, hasta el N de la Península Ibérica. Al acercarse a las regiones mediterráneas, donde luego falta por completo, se va convirtiendo cada vez más en ave de montaña. En Europa Media es en cambio común en las llanuras y en muchas zonas se señalan fuertes aumentos durante los últimos tiempos. En las Islas Británicas el "Atlas" lo señala en un 83% de las hojas y supone población del orden de las 600.000 parejas. En Francia lo ocupado es el 80%, aunque el ave falta de todo el contorno mediterráneo y de buena extensión de las cuencas del Ródano y el Garona.

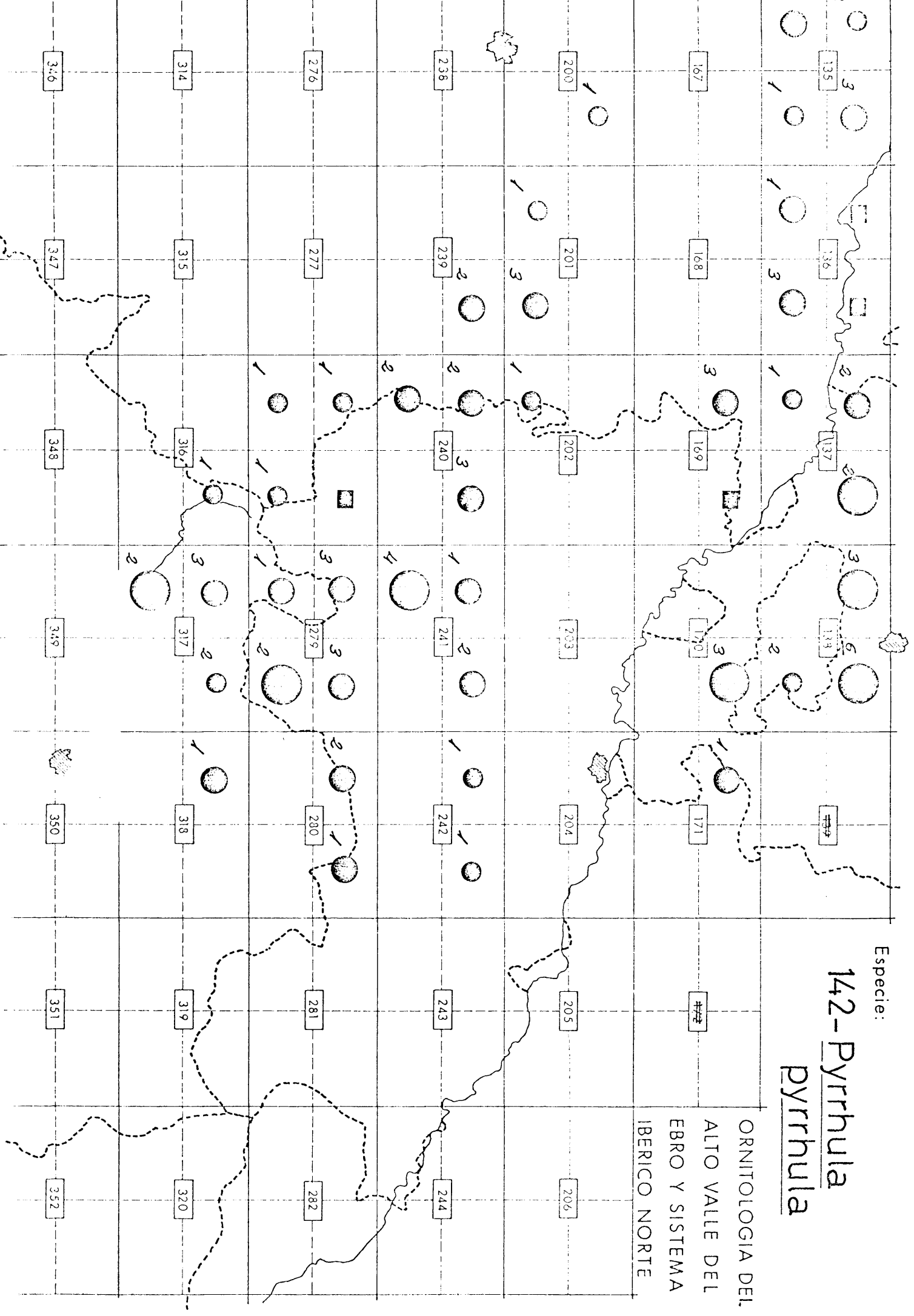
En la Península Ibérica se comporta como uno de los más típicos elementos "norteños". Ocupa sólo una estrecha franja que va, por el borde N de la Península, desde los Pirineos de Gerona hasta el N de Portugal. Se ciñe a las cadenas montañosas en el borde inferior del área, penetrando algo en el interior de la Península amparándose precisamente en estos montes. Siempre ha sido ave cuyo "status" en Iberia ha despertado particular interés, sobre todo a raíz de la descripción de una subespecie endémica (VOOUS, 1951), quizás debido a la relativa escasez de citas en la bibliografía existente. No encontramos un dato concreto de nidificación comprobada hasta VALVERDE (1957). BERNIS (1957) da las pautas generales de su distribución ibérica, aportando datos estivales de Asturias y Galicia. A partir de entonces una serie de notas y pequeños trabajos van perfilando tanto su distribución, como la amplitud y carácter de sus movimientos posnupciales (NOVAL, 1971, por ejemplo).

De las diez subespecies que reconoce VAURIE, p. pyrrhula y p. europoea se reparten la mayor porción de Europa continental, la segunda al S y W de la primera a partir de Dinamarca y el W de Alemania. En la Península Ibérica, sin embargo, aparece como raza muy diferenciada p. iberiae (machos muy brillantemente coloreados). Otras razas en las Azores (p. murina), Islas Británicas (p. pileata) y Asia.

Especie:

142-Pyrhula
pyrrhula

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



El Camachuelo Común es principalmente sedentario, siendo trashumantes las poblaciones de montaña y realizando/irregulares migraciones las de más al norte.

D.z.: Con 83 contactos, hemos podido registrar la presencia + del Camachuelo en 42 cuadrículas. (23,86%)

- 7 cuadrículas con r. segura (16,67%)
- 20 " " r. probable (47,62%)
- 15 " " r. posible (35,71%)

No consideramos en el mapa sendas observaciones de ♀♀ aisladas, en Pinilla de los Barruecos (315.I) y en Hontoria del Pinar (316.III), en el borde SW de su areal en la zona. Las fechas, que respectivamente fueron de 29 y 30.03 - -- (1976), pueden aún muy bien pertenecer a aves movidas de las/ montañas próximas o de otras zonas.

El Camachuelo es ave escasa aquí y además tiene -- costumbres bastantes retraídas. Su canto es débil, apenas una breve sucesión de notas como de reclamo, y lo prodiga extraordinariamente poco, tanto que en el tiempo de este estudio sólo en 2 ocasiones nos ha sido dado escucharlo (días 24 y 25 - de marzo). Las cuadrículas donde hemos señalado "probable" re producción, ha sido en virtud de repeticiones de contactos -- que nos han parecido significativas, o bien a observaciones - de "parejas" (♂ y ♀ adultos moviéndose juntos en biotopo --- apropiado). Este último caso fué comparativamente frecuente: / al menos 26 ocasiones. De no ver a los Camachuelos en parejas ha resultado más común ver a ♂♂ solitarios (31 veces), que/ a ♀♀ (3 veces). Las voces de reclamo de esta especie han demostrado ser particularmente útiles para detectarla .

Datos de reproducción "seguros" son los siguientes:

- 5.07.73 - Villoslada de Cameros (279.II).- 1 macho ceba a vo-
landero.
- 9.07.76 - Subijana-Morillas (137.I).- 1 g. fam.
- " " " - Zumélzu (138.IV).- 1 g. fam., 1 juv.
- 13.07.77 - Oquina (138. I).- " " "
- 22.07.76 - Anguiano (241.III).- 1 juv. (2 aves juntas).
- 16.07.77 - Loza (170.I).- 1 g. fam.
- 26.07.77 - Molinos de Duero (317.III).- 1 g. fam.

26.07.77 - Salduero (317.III).- 2 juvs. juntos.

En Pancorbo (169.IV), en fecha 30.07.72, vimos a 2 jóvenes juntos. Una pareja observamos en Oña (136.IV), en 10.07.72.

Algunos datos de interes nos han sido comunicados, por distintos amigos y colegas. En Pancorbo, mi hermano Fernando observa, en 4.07.77 1 juv.; y un grupito en el que hay jóvenes en 13.09.77.

F.P.I. nos señala "r. segura" en "Santa Inés" (279.III) y en la ladera N de Urbión (278.II). M.D.C., 1 adulto cebando a pollos en Sedano (135.III). J.V.E. presencia estival, en distintos puntos (136.I, 136.IV, 137.III, 138.II y 169.I). Ch. Riols indica, en carta a la S.E.O. observación en mayo en la cuadrícula 278.I.

El Camachuelo fué por vez primera citado para esta zona por CASTROVIEJO et al. (1969), quienes dan a conocer observaciones repetidas en julio de 1969 en Villoslada de Cameros. Los Servicios de ICONA llegaron a anillar en 1971-1972, entre las provincias de Soria y Logroño, nada menos que 85 ejemplares (de ellos 81 en red japonesa y 4 en nido, lo que representa primera comprobación de cría para la Cordillera Ibérica), CEBALLOS et al. (1972). Luego, GARZON (1973) encuentra volanderos en tres puntos, otra vez en Villoslada, en pleno mes de septiembre (11 y 12.09.72). Fuera del macizo montañoso central, ha sido señalada presencia estival del ave en los Montes de Oca (ABAJO, 1973) y en los Montes Obarenes (DE JUANA, 1972).

A.e.: Es el Camachuelo un ave escasa, punto que se puede inferir del bajo número de contactos. De todos modos, como se ve su distribución se reparte de modo bastante uniforme dentro de dos áreas que aparecen separadas entre sí por la Bureba y la Rioja Alta: una que coincide con los macizos norte-ibéricos y otra en el borde S de Cantabria -comarca de Sedano, Montes Obarenes, Sierra de Cantabria y Montes de Vitoria-. La observación de 1 macho el 26.06.77 en monte de mediana altura de quejigos en borde de cultivo próximo a Tobes (200.I) y la existencia de biotopos semejantes en la vecina hoja 167 (Montorio por ejemplo) nos hace pensar que quizás puedan existir más Camachuelos, bien que es número reducidísimo, que lleguen a unir estas áreas aparentemente disyuntas. Desde luego no nos cabe duda que con una cobertura vegetal natural así debió haber sido en tiempos.

El areal que actualmente se marca sobre nuestra zona es el típico correspondiente a un ave "norteña". Queda enmarcado por las isoyetas de 700 -800 mm. y por las isotermas de agosto de los 18º - 19º C.. Igualmente parece límite inferior la curva de nivel de los 800 m.s.m. (aunque en el borde subcantábrico se pueda ver a 600 m. y en el N de Soria no baje de los 1.100 m.) Una distribución, pues, montana y encerrada en los sectores bioclimáticos de "alta montaña", "centro-europeo" y "mediterráneo-subhúmedo".

El Camachuelo parece preferir a lo largo de la mayor parte de su área de distribución paleártica los bosques de coníferas (sobre todo los provistos de abundante sotobosque), pero en Europa Occidental poblaciones a veces muy nutridas se asientan en la campiña arbolada, donde frecuentan altos setos, huertos, plantaciones y frutaledas. En algunos casos llegan a constituirse en problema agrícola por su costumbre de descabezar botones florales en ciertas épocas del año. Sin embargo, hacia el S, al aproximarse a las condiciones climáticas mediterráneas, se vuelven elementos montanos y forestales, encerrándose en bosques de caducifolios principalmente. A pequeña escala, eso es también lo que ocurre en Iberia (ave común en las campiñas agrícolas de Asturias, Santander y Vascongadas, se rarifica y localiza luego en las montañas inmediatamente al sur y en las nuestras.)

En nuestra zona, en efecto, el Camachuelo es mucho más un ave forestal que de campiña. Lo hemos visto también en numerosas ocasiones en huertas arboladas, frutales y arboladas ribereñas y choperas, pero estas observaciones han menudeado más en marzo - abril, época en la que no deben aún estar criando. En cambio, avanzada la primavera y en verano han sido muchos más los Camachuelos vistos en bosques.

Dentro de los bosques, sus preferencias parecen desde luego claramente orientadas por los de cariz más eurosiberiano: hayedos y melojares. De hecho el areal de la zona de Pyrrhula viene a coincidir prácticamente con el de Fagus sylvatica. Ya BERNIS (1957) señalaba la predilección que en la Cordillera Cantábrica demuestra por las especies arbóreas de dicho carácter eurosiberiano, tales como Betula, Fagus, Corylus, etc.

Muy pocas veces hemos visto al Camachuelo en coníferas, y siempre en pinares de Pinus sylvestris (Vinuesa, Covaleda, Quintanar de la Sierra, Neila), en zonas donde entre los pinos, aprovechando barrancos y depresiones, crecen retazos de la vegetación original caducifolia.

Dentro de ser forestal, el Camachuelo parece depender de los "bordes" o ecotonos, aquerenciándose a las orlas arbustivas que son tan características de los bosques del dominio eurosiberiano. Estos arbustos, típicamente espinosos, pueden ser necesarios a la especie tanto como proveedores de alimento como de sustratos para los nidos. Desde luego, la mayor parte de nuestras observaciones han tenido lugar en zonas de contacto entre bosques o bosquetes y prados y cultivos de tipo norteno.

T.f.: Paleártico.

D.g.: Por todo el Paleártico, desde la Península Ibérica y al Norte de Africa hasta Manchuria y Japón. En climas boreales, templados, mediterráneos, de estepa y de montaña. Límites --- aproximados entre las isotermas de julio de 62º y 77º F. Desde el S de Suecia y Escocia llega por el S hasta Argelia y Marruecos.

En Europa occidental su distribución es esporádica y sus poblaciones muy reducidas (véanse "Atlas" inglés y francés) En Iberia ocurre otro tanto, y si bien la obra de VOUS/ lo señala con distribución general dentro de la Península, -- los pocos datos que aparecen en la bibliografía se reparten -- irregularmente por la mitad occidental, --norte de Andalucía y Extremadura sobre todo-. Es especie que requiere para subsistir de árboles con frutos o semillas de cáscara dura, y dentro de ésto, tan bien adaptado parece a los viejos bosques de robles y carpes de Centroeuropa como a los acebuchares de --- nuestro Sur o de las montañas de Marruecos. Con una cobertura vegetal primitiva se comportaría probablemente tanto como/ ave "centroeuropea" como "mediterránea" y no se registraría -- la total ausencia actual de las llanuras mediterráneas francesas o de toda la mitad oriental hispana, regiones al parecer/ excesivamente deforestadas. En algunos lugares se refugia en/ viejos parques (Jardín Botánico de Madrid por ejemplo) donde/ encontrar arbolado antiguo no constituye problema. Recientemente ha sido citado criando en cierta localidad de la provincia de Lérida (M. Boada en NOVAL, 1977). De todos modos la escasez y localización extrema de esta especie pueden venir artificialmente exageradas por las dificultades que presenta su observación: vida escondida entre las copas de los árboles y/ canto débil, muy pocas veces emitido.

D.z.: El Picogordo se comporta en Europa como migrador parcial más o menos irregular, y durante el invierno recibimos -- un pequeño contingente de aves extrapirenaicas. Datos de comarcas vecinas a nuestra zona sugieren mayor número de observaciones en febr. y marzo; así en Navarra (IRIBARREN 1968, 1969),/ Guipúzcoa (NOVAL, 1967), Asturias (NOVAL 1976) o Aragón (PEDROCCHI 1976). Dentro de la zona, para los alrededores de Soria capital, BARRENA (1975) indica presencia irregular "siempre en primavera". Se puede pensar en conjunto en un pequeño/ paso primaveral con aves entre febr. y abril.

Como era de esperar nosotros hemos realizado muy pocas observaciones, solo 3. Tuvieron lugar en las siguientes localidades y fechas:

14.04.77 - Quintana del Pidio (Bu) (346.IV)

28.05.77 - Tubilla del Lago (Bu) (346.I)

30.06.77 - Cueva de Agreda (So) (351.I)

De las tres fechas, sólo la primera podría ser temprana. No obstante la localidad a que se refiere se encuentra pegando a la segunda. En estas dos primeras se observaron sendos grupitos de menos de media docena de ejemplares, respectivamente en un pinar bajo de P. pinaster con jara estepa y en un grupito residual de quejigos en las proximidades de un pinar como el anterior. En Cueva de Agreda la observación tuvo lugar en una vieja dehesa de roble melojo situada en la cara/sur del Moncayo a unos 1.300 m.s.m. Aquí primero vimos un --- adulto y un joven en dos puntos próximos entre sí, y luego --- otro ad. Comían en el suelo en prados junto a un regato. Parece "probable" una reproducción en esta última localidad y "posible" simplemente en las dos primeras. Serían las localidades de cría más noroccidentales de la Península haciendo excepción de la muy sorprendente de la provincia de Lérida mencionada anteriormente.

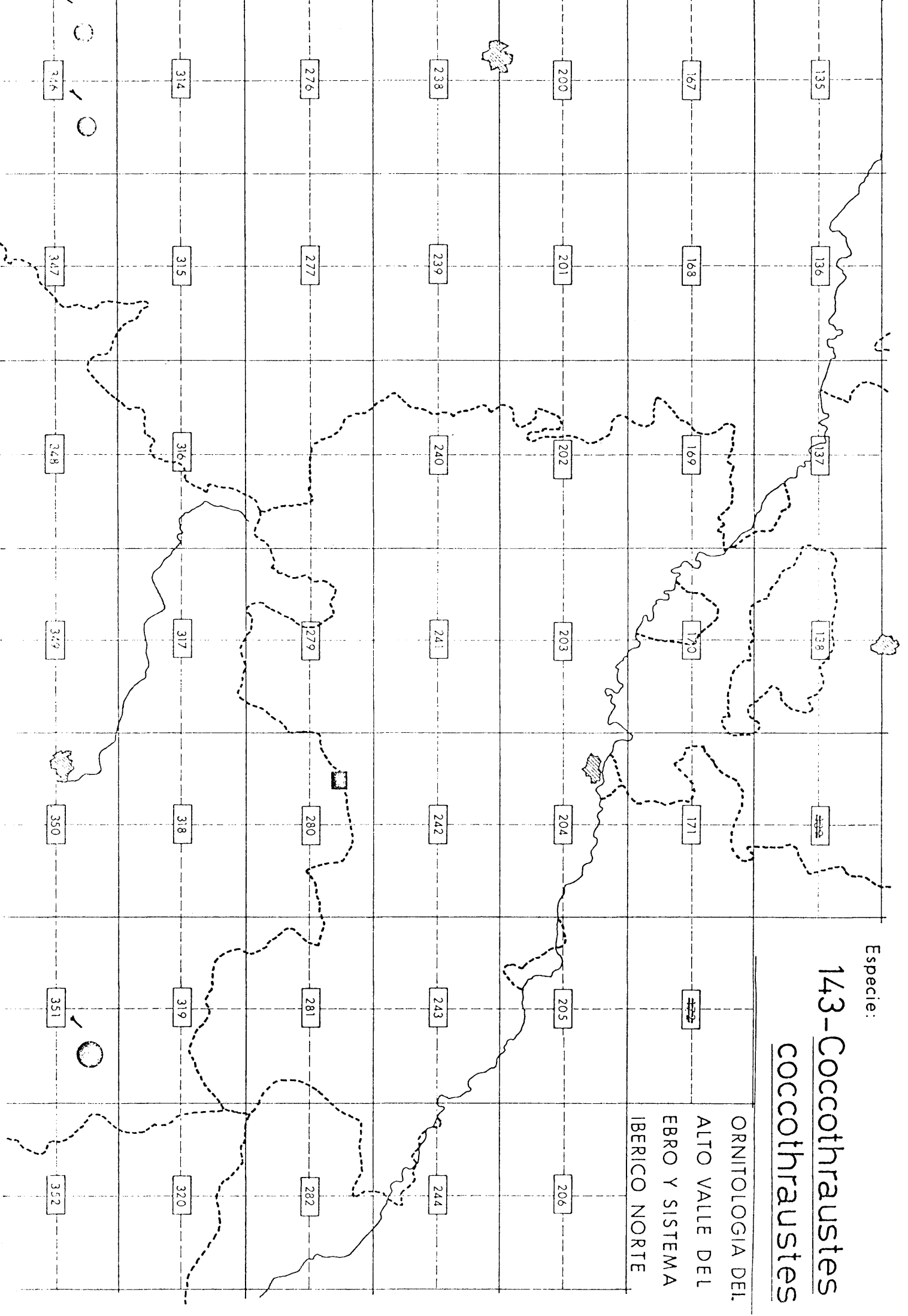
Un indicio de antigua presencia en el Moncayo hemos encontrado en NAVAS (1918-1920), quién cita la siguiente mención de ASSO: "Loxia coccothraustes. Hispanis Casca piñones. Habitat Cesaraugustae, circa Lituénigo". Lituénigo se sitúa en la falda NE del Moncayo, en 320.III.

El Dr. Purroy nos comunica otra observación interesante dentro de la zona, bien que el biotopo no parezca muy apropiado y la fecha, algo tardía, pueda corresponder a movimiento posnupcial. El 28.08.75, en el hayedo de Larriba (280.IV), 3 aves se ven juntas, una de ellas un joven del año.

Especie:

143-Coccothraustes
coccothraustes

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



Familia: EMBERIZIDAE

144 - Emberiza calandra LINNAEUS

TRIGUERO.

T.f.: Europeo - turquestano.

D.g.: En el Paleártico centro-sudoccidental desde las Islas - Canarias, Berbería y Europa, hasta el N del Afganistán y el - Turquestán. Se encuentra en zonas climáticas de tipo boreal, / templado, mediterráneo y de estepa, quedando su área práctica mente contenida entre las isothermas de julio de 17º C. por el N y de 32º C. por el S.

Ave que depende estrechamente de la agricultura hu mana, es común en casi toda la Europa Media y muy común en -- los países mediterráneos. Sube por el N hasta las islas Hébri das, Orcadas y Shetland, en Escocia, y hasta el S de Suecia. / En las Islas Británicas, no obstante, evita las tierras altas y tiene una distribución muy irregular, no siendo común (sólo del orden de las 30.000 parejas y nada más en un 37% de las - hojas, según el "Atlas"). Todavía en Francia presenta una ex traña distribución, con ausencia de terrenos de aspecto favo rable, incluso dentro de provincias donde el ave es común. -- Así falta o es muy raro en Lorena, Franco Condado, Limusín, - País Vasco francés y sobre todo, en Maine, Bretaña y Norman-- día, así como en todas las áreas de montaña (por ejemplo una/ ancha banda de ausencia en Pirineos).

En España, salvo en algunos núcleos montañosos más altos, el ave se distribuye común en todas las regiones, sien do abundantísima en algunas de llanura o más deforestadas.

VAURIE sólo reconoce en esta especie dos razas geo gráficas: c. calandra en la mayor parte del área y c. buturli ni en las porciones asiáticas.

Es especie principalmente sedentaria.

D.z.: Con 1.198 contactos, lo encontramos en 153 cuadrículas/ (86,93%)

- 10 cuadrículas con r. segura (6,54%).
- 143 " " r. probable (93,46%)
- " " r. posible (-)

El Triguero resulta especie extremadamente fácil de detectar, por su costumbre de perchar en lugares altos de los que canta monótono, con extraordinaria frecuencia, a cualquier hora del día (incluso al anochecer) y durante un periodo muy dilatado del año. Desde la misma carretera se consiguen numerosos contactos, dado que utiliza preferencialmente cables o postes del tendido eléctrico. Haber considerado contactos durante algunos desplazamientos por carretera podría haber aumentado falsamente la impresión de abundancia que obtenemos, pero ésto puede venir compensado por la menor atención habitualmente prestada a las homogéneas extensiones de cultivos.

La señalada persistencia en los cantos es responsable de la altísima proporción de datos "probables", mientras que en ninguna cuadrícula hemos tenido que consignar sólo "posible". Datos de reproducción "segura" son, pese a la abundancia del ave, en cambio difíciles de obtener:

- 4.06.76 - Peralta (206.III).- 1 con cebo.
- 8.06.76 - Sajazarra (169.II).- 1 g. fam.
- 14.07.77 - Lagrán (170.I).- 1 con cebo.
- 17.07.76 - Rodezno (170.III).- " "
- 17.07.77 - Villalta (135.II).- " "
- 18.07.77 - Treviana (169.III).- 1 colicorto
- 19.07.76 - Cirueña (202.II).- 1 con cebo.
- 19.07.77 - Quintanar de la Rioja (202.III).- 1 con cebo. (3 aves juntas).
- 21.07.73 - Altable (169.IV).- 1 g. fam.
- 2.08.77 - Torrelara (277.IV).- 1 con cebo.

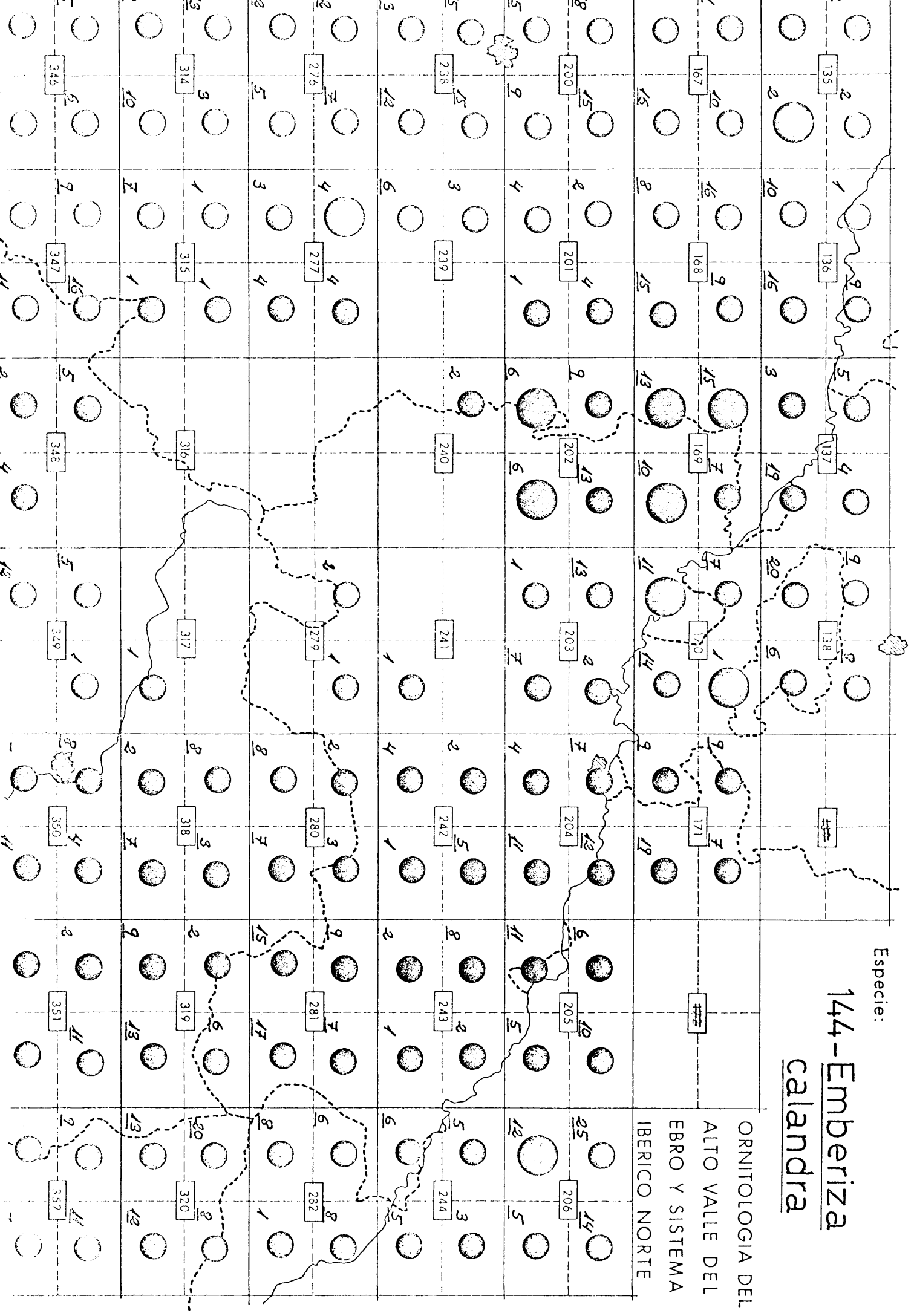
En Pancorbo (169.IV), el 30.07.75, nos enseñan 5 pollos colicortos, enjaulados, cogidos de un nido en la localidad.

A.e.: El Triguero es especie abundante en nuestra zona, y de amplísima distribución, pero sin embargo se nota claramente que evita la región central de montañas, más húmeda. Apreciamos una superficie central en nuestro mapa que carece de contactos en 22 cuadrículas y que tiene muy pocos contactos en otro buen número de ellas. Nótese como el número de contactos aumenta progresivamente, de modo radial, a partir de este núcleo. Otra llamativa rarefacción se marca hacia las comarcas subcantábricas, en el N de la zona, aunque localmente aparece

Especie:

144-Emberiza
calandra

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



allí común en determinados valles muy cultivados: Cuenca de - Miranda, Valle de Tobalina, Condado de Treviño. Las comarcas/ desprovidas de Triguero o con muy escasa demografía se sitúan por lo general sobre las isothermas de agosto de los 18º C. y gozan de precipitación anual superior a los 700-800 mm. (sectores bioclimáticos "centroeuropeo", "mediterráneo-subhúmedo" o "altimontano". En el núcleo central de montañas se hacen -- muy raros ya por encima de los 1.100 - 1.200 m. en las lade-- ras a S, y desde mucho antes (800 - 900) en las orientadas a/ N. Puntos extremos de penetración los hemos encontrado en el/ Valle del Iregua: Montenegro de Cameros (279.IV), a unos ---- 1.200 m.s.m.; El Rasillo (241.II), a 1.000 m. El área de ---- ausencia desciende por la Tierra de Pinares -sin duda excesi-- vamente boscosa-, hasta altitudes mucho menores que el prome-- dio en la vertiente S.

Fuera de estas zonas el Triguero es abundante por doquier, dándose las densidades de contactos más elevadas en las áreas predominantemente llanas donde más importancia -- adquiere el cultivo de los cereales de secano (Meseta de Bur-- gos, lomas de la Ribera navarra, rincón SE en general). Efec-- tivamente, en toda nuestra zona -como ocurre en general en to-- da su área europea templada-, el Triguero aparece particular-- mente ligado a los cultivos de cereal, abundando sólo donde -- éstos abunda n.

Dentro de los cultivos cerealistas sin embargo, -- no parece hallar su óptimo en la extensión uniforme y monoto-- na (como sería el caso de Melano-corypha), sino que parece -- preferir la abundancia de linderos con herbazal y de bordes -- con erial o incluso con monte bajo. Un paisaje quebrado, co-- mo el de la seca comarca de Tarazona-Agreda, con pequeños cam-- pos en bancales o vaguadas entre pelados cerros baldíos, pue-- de mantener mayor densidad que las extensas llanadas burgale-- sas. Dentro de ésto, está la preferencia que demuestra por -- el herbazal con juncos de las vegas, donde típicamente coinci-- de con Coturnix y Motacilla flava. Estas zonas de herbazal se-- rían sobre todo útiles a la hora de emplazar los nidos (mis-- ma misión parecen cumplir a menudo las cunetas y baldíos veci-- nos a caminos y carreteras).

Los pastizales secos e incluso los matorrales, se-- citan muy a menudo como biotopos favoritos para Emberiza ca-- landra. No parece ser éste el caso en la zona, donde práctica-- mente no ocupa más que cultivos o bien eriales en el borde de los mismos. Contadas excepciones aparecen sólo en los rinco-- nes más secos y desarbolados de la región. Así es típico en -- los "saladares" con plantas barrilleras, pastizal y tarays -- dispersos. Alguna vez también en cerros con alternancia de -- erial y viñado, en la Rioja, aunque aquí es mucho más típico/ Emberiza hortulana.

T.f.: Europeo.

D.g.: Paleártico occidental. Entre nuestra Península y regiones centrales de Siberia, donde se ve reemplazado por Emberiza leucocephala, especie muy afín y con la cual hibrida a gran escala en ciertas zonas de contacto. Principalmente en climas boreales y templados, o bien en climas particulares de montaña. Límites aproximados entre las isotermas de 13 °C por el N y de no más de 24 °C por el S.

Alcanza el extremo N de la Península Escandinava y es ave extraordinariamente común en las naciones templadas de Europa Media, pero ya en las proximidades del Mediterráneo se vuelve elemento de montaña. En Gran Bretaña e Irlanda se halla común por doquier y su población conjunta debe tener del orden de un millón de parejas reproductoras ("Atlas"). En Francia es abundante en el N; más abajo sólo se reproduce a cierta altitud y ya falta por completo en una enorme extensión del borde mediterráneo y en la mayor parte de la cuenca del Garona. Se ha registrado en estos países una cierta disminución demográfica durante los últimos años.

En la Península Ibérica es típico elemento de la avifauna "norteña" y parece extender su área entre el Pirineo Catalán y Galicia, no rebasando prácticamente las alineaciones pirenaicas ni descendiendo a la submeseta Norte, salvo a nivel de nuestra región de estudio. En la Región Cantábrica es común o muy común en la campiña costera, y tiene lugar una progresiva rarefacción hacia el extremo gallego. De acuerdo con BERNIS (1.956) en Asturias y Galicia Occidental prefiere niveles altos o medianos, y alcanza por el SW la comarca zamorana de La Sanabria. NOVAL ha señalado alguna vez una posible disminución numérica de este pájaro que le habría conducido a ser raro en determinadas comarcas del Norte. En muchos valles montañosos, tanto cantábricos como pirenaicos, mantiene espléndidas densidades, al igual que como veremos, ocurre en otros de esta zona.

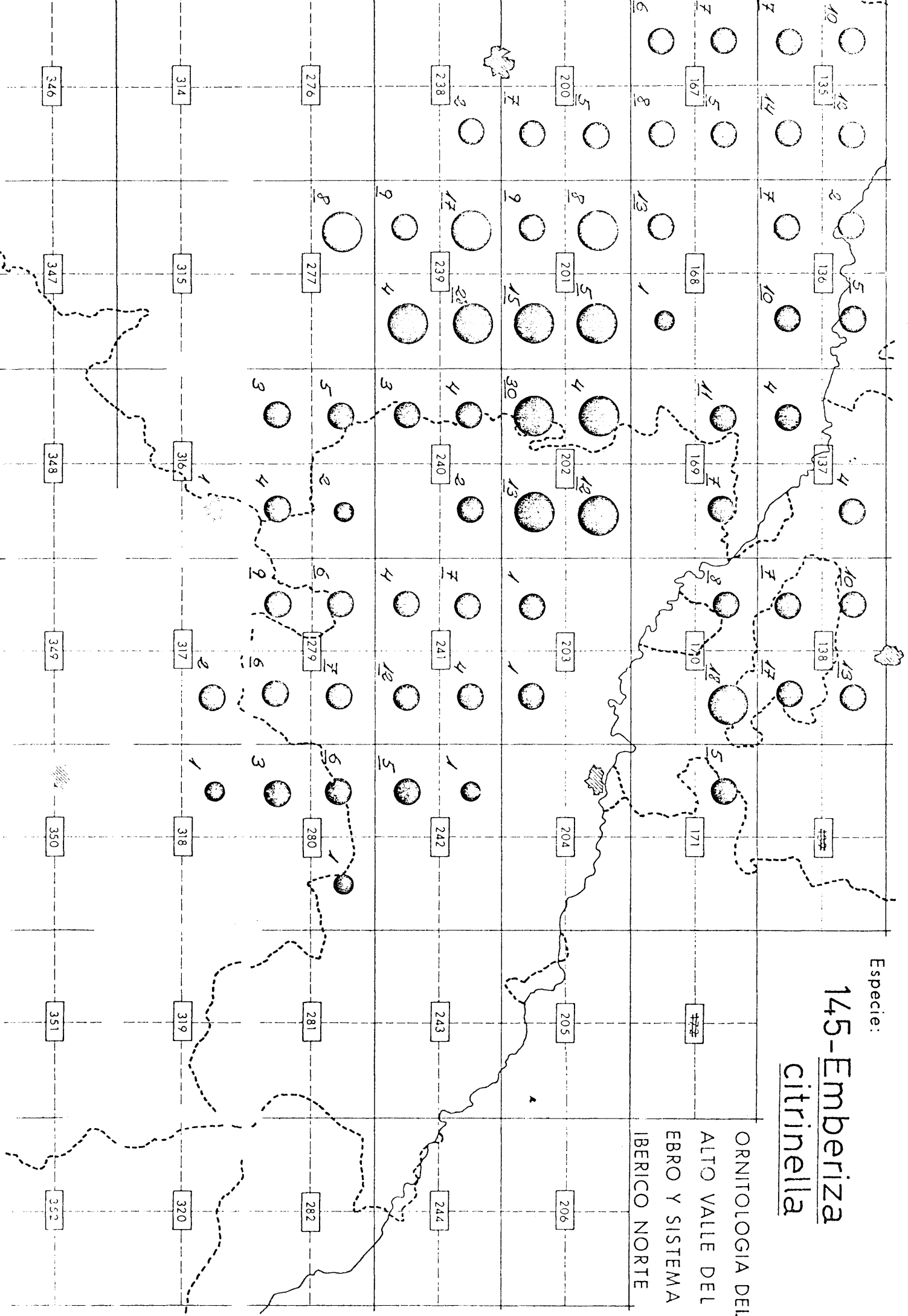
En nuestra Península cría la raza nominal. Según VAURIE se pueden sólo considerar como distintas, una subespecie británico - irlandesa (c. caliginosa) y otra sudoriental (c. erythrogenys).

En Europa es ante todo ave sedentaria, pero las poblaciones más norteñas presentan movimientos invernales hacia el S, y entonces se pueden encontrar Cerillos en zonas del Centro y Sur de España.

Especie:

145-Emberiza citrinella

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



D.z.: En 66 cuadrículas (37,50 %), con un total de 487 con---
tactos, número verdaderamente elevado para lo exíguo de la su-
perficie que ocupa.

- 12 cuadrículas con r. segura (18,18 %)
- 49 " " r. probable (74,24 %)
- 5 " " r. posible (7,58 %)

El Escribano Cerillo es ave con la cual se contacta con mucha facilidad. Canta mucho, ostensiblemente percha-do --
-cables del tendido eléctrico, arbustos altos-, durante un ---
buen número de meses y a muy diversas horas del día (canta aún
bastante a principios de agosto). Obtener datos de cría "segu-
ros" tampoco ha sido difícil durante el mes de julio en aque--
llas comarcas donde abunda.

- 14-06-75 - Fresneña (202.III) - 1 g. fam.
- 20-06-77 - Valle de Oca (201.I) - NIDO con 3 huevos en el sue-
lo entre césped y bajo una mata sufruticosa. De su/
interior espantamos a la hembra.
- 14-07-76 - Monasterio de Rodilla (201.IV) - 1 macho con cebo y
1 g. fam.
- 16-07-75 - Villafranca Montes de Oca - 1 macho ad. y 1 joven -
juntos.
- 16-07-76 - Loza (170.I) - algunos jóvenes juntos.
- 17-07-75 - Belorado (202.IV) - 1 macho con cebo.
- 18-07-75 - Galarde (239.IV) - 1 " " cebo.
- 18-07-77 - Grañón (202.I) - 1 " " cebo.
- " " - Quintanar de Rioja (202.III) - 1 macho con cebo.
- 31-07-77 - Pradoluengo (239.I) - 1 g. fam.
- " " - Urrez (239.IV) - 1 macho con cebo.
- 2-08-77 - S. Millán de Lara (277.IV) - 1 g. fam.
- " " - Pineda de la Sierra (239.II) - 1 macho con cebo.

En esta región, Emberiza citrinella no había sido -
concretamente citado con anterioridad si se exceptúa la obser-
vación de VALVERDE (1.956) de un "posible citrinella" en Silos,
ya en el mes de septiembre. Nosotros hemos señalado en otro lu-
gar su presencia estival en los Montes Obarenes (DE JUANA, ---
1.972)

A.e.: El areal de esta especie en nuestra zona y la variación que en cuanto a número de "contactos" presenta a lo largo y ancho del mismo, son a nuestro parecer una magnífica ilustración de cómo se operan aquí, a nivel general, los cambios globales en las condiciones geográfico-ecológicas. El Escribano Cerillo muestra densidades buenas -a veces muy elevadas-, en torno a las sierras centrales del sistema principal, y todo a lo largo de los montes subcantábricos, con una franja de unión entre unas y otras poblaciones que atraviesa en diagonal al N y E de la ciudad de Burgos siguiendo el reborde de la Meseta (Montes de Oca, Páramos de Masa - Sedano).

Fijándonos en la figura que representa los distintos recintos fitoclimáticos de la región, podemos apreciar ^{que} la superficie que ocupa esta especie viene a inscribirse con rara perfección dentro del perímetro definido por el "mediterráneo subhúmedo", con sólo la mencionada "franja" de unión a través de una comarca con cierta aridez estival, (bien que en el interior de aquélla ocupe sólo particulares exposiciones y altitudes medias de ya 900 - 1.000 m.s.m.). Mucho más claro queda si además nos fijamos en la distinta repartición del número de contactos: las cuadrículas con mayor número dibujan bien los dos "entrantes" que por el borde subcantábrico tienen las influencias atlánticas, sobre todo el entrante alavés, así como indican una máxima abundancia para la vertiente N de la Demanda y luego también para la comarca de Cameros Nuevo, a septentrión del Macizo de Cebollera. La especie disminuye mucho entre medias de Demanda y Urbión y luego casi desaparece de golpe hacia la vertiente sur de Urbión - Cebollera, de donde posemos sólo contadas observaciones (Covaleda, Sotillo del Rincón, Barriomartín, Santa Cruz de Yanguas). Una curiosa excepción la constituyen las comarcas burgalesas de Juarros y Lara, donde baja común por altitudes de 1.000 - 1.100 m.s.m., casi hasta las riberas del Arlanza. La localidad más sudoriental es la de Yanguas (280.I)

El Escribano Cerillo ha resultado ser especie ideal para delimitar las superficies biogeográficas "norteñas" de la zona por las siguientes consideraciones:

- a/ Se hace observable con gran facilidad.
- b/ Es ave de cultivos y campos abiertos, y no de bosques como lo son tantas otras aves "europeas" que luego, al analizar su distribución en la zona, vemos que reflejan otras derivada de la acción histórica del hombre sobre las masas forestales de las llanuras.
- c/ Emberiza cirius, especie extraordinariamente próxima y que como veremos, coincide con ella casi del todo en cuanto a rasgos generales de hábitat, la fuerza a definir rápidamente sus preferencias geográficas; en ausencia de esta segunda especie, de carácter y tipo faunístico "mediterráneos", no cabe duda que el Cerillo se extendería mucho más por zonas vecinas

aunque fuera de modo más o menos ralo o inconexo. No mostraría entonces tan considerables efectivos constreñidos en el interior de una superficie tan nítidamente delimitada.

El Cer-illo busca en su territorio la alternancia de matas, arbustos o arbolillos con terreno abierto. Dentro de és to puede habitar una variedad considerable de biotopos y entre ellos, sobre todo, los bordes de diversas clases de montes y matorrales, bien hacia cultivos, bien hacia terrenos de pastos. La periferia de los montes de melojo serranos, y los setos, ar boledas y grupos de arbustos y zarzas que salpican o separan prados y cultivos "norteños", parecen ser los lugares más ---- atractivos. Desde luego, esta especie caracteriza poderosamente, al lado de Lanius collurio, el paisaje de cultivos de los valles de estas sierras, donde se hace a menudo verdaderamente abundante y ubiquisto.

En el N de Burgos habita sobre todo bordes de queji gales, pero alguna vez lo hemos podido señalar común incluso - en montes de encina carrasca. Con mucha frecuencia a la orilla de matorrales de ladera como bujedos, brezales con enebros dispersos, etc., normalmente en umbrías.

En montaña sube bastante y ocupa de preferencia límites entre las praderas montanas y hayedos, melojares o matorrales de diversos tipos.

=====

T.f.: Paleártico.

D.g.: A lo largo de todo el cinturón montañoso sudpaleártico, entre la Península Ibérica y Marruecos por el W y China y --- Manchuria por el E. Climas de tipo templado, mediterráneo, de estepa o montano. Se le señalan probables límites climáticos/ entre las isotermas de julio de 20º y 30º C.

En Europa Occidental, por encima de la Península - Ibérica ocupa tan sólo las montañas del Sur de Francia (Pirineos, Macizo Central y Alpes) con unas cuantas parejas que -- llegan hasta los Vosgos. Aquí en Francia casi todo su areal/ queda al S de la isoterma de julio de los 21º C. (YEATMAN --- 1974). En el N de Africa se extiende común por regiones accidentadas y de media y alta montaña, entre las costas de Túnez y el Alto Atlas marroquí (una pequeña población se acantona - en el Anti-Atlas).

En Iberia está muy generalmente distribuido, tanto en el N como en el S, en todas las áreas montañosas o simplemente algo quebradas Ausente sólo de los litorales y del interior de las mesetas y depresiones. Común casi por doquier.

Según VAURIE, un cierto número de subespecies se - jalonarían de W a E en una variación predominantemente clinal y cabría distinguir un grupo occidental con 5 subespecies (g. cia) y otro oriental (g. godlewskii) Dentro del primero, E.c. cia criaría a partir del Norte y Centro de España pero en el/ Sur (Sierra Nevada) encontraríamos ya la raza bereber, en realidad, poco diferenciada: E.c. africana. La raza antigua c. - callensis, descrita antes para el Centro y W del país, se considera entonces sinónimo de c. cia.

Esta especie es, en principio, bastante sedentaria pero se suponen trashumancias invernales más o menos acusadas sobre todo para las poblaciones más de montaña.

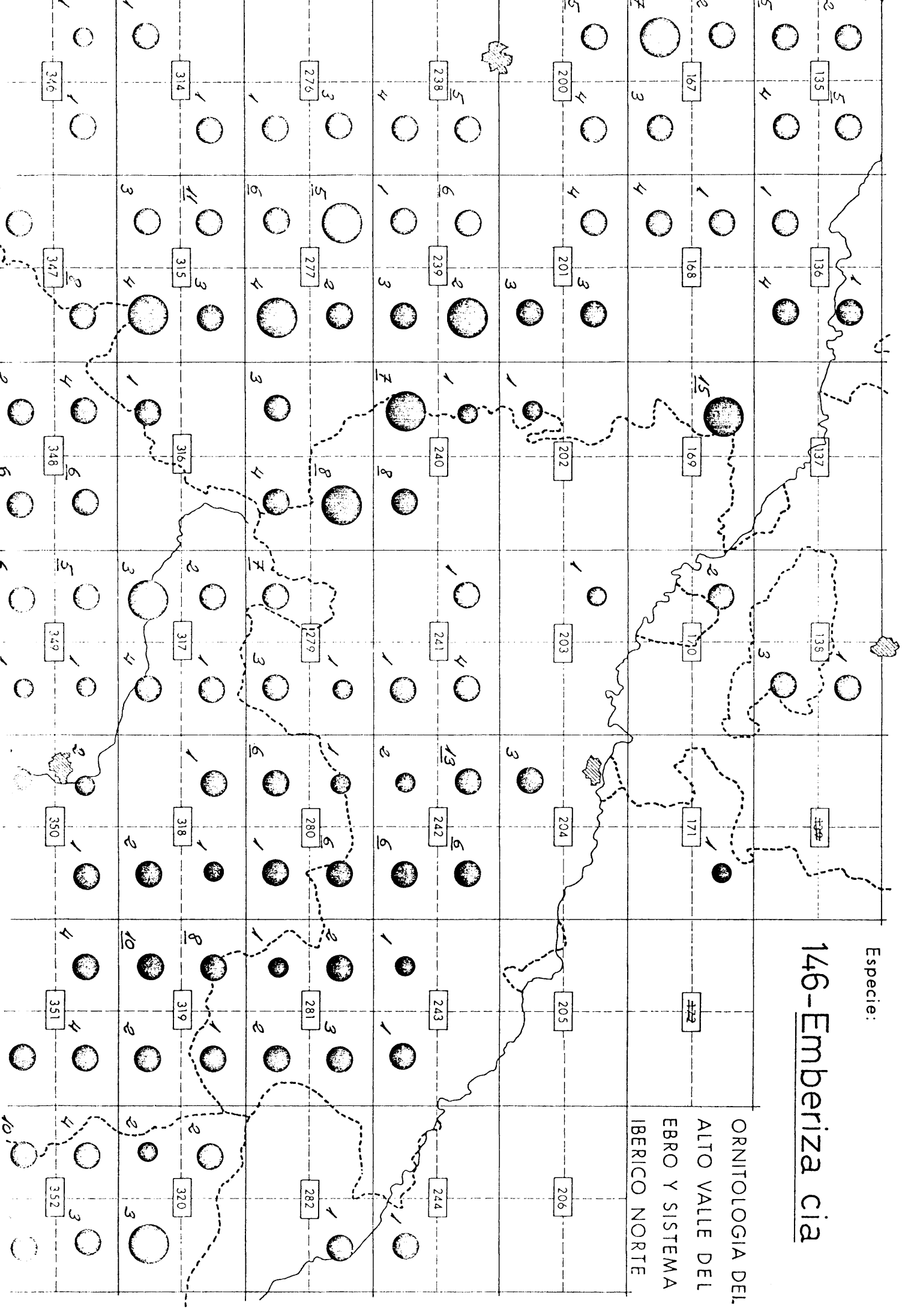
D.z.: Con 385 contactos lo señalamos para 108 cuadrículas - - (61,36%)

- 10 cuadrículas con r. segura (9,26%)
- 83 " " r. probable (76,85%)
- 15 " " r. posible (13,89%)

Especie:

146-Emberiza cia

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



El Escribano Montesino es de todos los Escribanos el que peor manifiesta su presencia. No sólo invierte comparativamente poco tiempo en cantar y parece hacer uso mucho menor de los altos posaderos al descubierto que tanto gustan a sus congéneres, sino que los cantos comienzan bastante retrasadamente en el año. Al menos en esta zona no se dejan prácticamente oír en marzo y abril, y cuando más lo hacen es ya en junio y julio. Durante las primeras fechas, particularmente en marzo, son en cambio numerosas las observaciones de $\sigma\sigma$ y $\sigma\sigma$ emparejados, observaciones que al repetirse varias veces, se han tomado como pruebas de reproducción "probable".

En cuanto a datos "seguros" podemos mencionar los/siguientes:

- 5.06.77 - El Buste (320.II).- NIDO con 4 huevos en el suelo, entre matas de espliego y tomillo; el macho (?) sale del NIDO fingiendo heridas..
- 17.06.76 - Navas del Pinar (315.II).- 1 g. fam.
- 19.06.76 - Arroyo de Salas (277.II).- 1 hembra con cebo.
- 25.06.77 - S. Martín de Ubierna (167.III).- Pareja alarmada, el macho con cebo.
- 23.07.76 - Viniegra de Abajo (278.I).- 1 g. fam. (ambos ads./con cebo); en otro punto 1 macho con cebo.
- 24.07.77 - Vinuesa (317.III).- 1 hembra con cebo.
- 31.07.77 - Sta. Cruz del Valle Urbión (239.I).- 1 macho con cebo.
- 1.08.73 - Pancorbo (169.IV).- 1 joven.
- 2.08.77 - Mambrillas de Lara (277.IV).- 1 g. fam.
- 3.08.77 - Barbadillo de Herreros (240.III).- 1 g. fam.

A F.P.I. debemos la comunicación de reproducciones "seguras" para las siguientes cuadrículas: 242.I, 242.IV, 278 II, 278.III y 279.III.

A.e.: El Escribano Montesino aparece en nuestra zona repartido casi por doquier, con la sola excepción de las comarcas -- más bajas y llanas dedicadas casi íntegramente a los cultivos: Meseta en el S de la provincia de Burgos, Bureba, Riojas y Ribera. Es especie propia de montañas, pero las bajas altitudes en sí no parecen suponer factor limitante y por ejemplo, lo hemos encontrado cantando junto a Tudela, a sólo unos 350 m.-s.m. De todos modos en las comarcas más secas y bajas del Va-

lle del Ebro deja por ocupar emplazamientos en principio de buen aspecto -que en parte llena E. hortulana-, quizás ya demasiado "áridos". Por otra parte, también se hace más raro y local en la fila de montes subcantábricos (provincia de Alavá particularmente), lo que no extraña mucho dada la filiación "montano-sudpaleártica" de la especie.

Este Escribano ocupa una buena variedad de medios al parecer con el único común denominador de poseer un suelo seco y pedregoso que esté en un elevado tanto por ciento al descubierto. Por encima la cobertura puede variar entre un matorral bajo más o menos abierto y un auténtico bosque (lo hemos llegado a ver en claros de hayedos y con alguna frecuencia en pinares de albar o de pino resinero).

Prefiere desde luego parajes accidentados y abruptos, a menudo con buena cantidad de rocas y peñas, pero no raras veces se deja ver en emplazamientos de llanura, y así por algunos páramos de suelo calizo y pedregoso llega a hacerse común en carrascales abiertos y sobre todo en sabinares (en -- nuestros muestreos especie casi "dominante", 6º por por orden de abundancia).

Lugares favoritos son siempre las serrezuelas calizas soleadas con abundantes afloramientos rocosos (crestas, paredes, hoces, etc.), y con una cobertura vegetal en conjunto pobre y dispersa. La relativa abundancia de estos paisajes en nuestra zona hace al Montesino tan extendido y común. Particularmente, podemos ver como se agrupan contactos hacia los desfiladeros del Ebro-Rudón, serrezuelas encima de Burgos (Ubierna), comarca de Silos y Lara, sierras de Nafría y de Cabrejas-Soria, estribaciones meridionales del Moncayo, comarca de Cameros Viejo (Arnedo, Leza ...), etc.

En las zonas centrales de las sierras y quizás a pesar de su clima más húmedo y frío -pero gracias sin duda a la enorme deforestación que sufre la inmensa mayor parte de las laderas-, Emberiza es ave frecuente. Se encuentra en las pendientes más abruptas y pedregosas, sobre todo en las meridionales, sobre matorral de retamas y escobas (Genista florida, Sarothamnus scoparius...) o de brezos y enebros, o de estepas en Cameros Viejo. Sube en ellas sólo hasta los 1.700-1.800 m.s.m. (con todo, el Escribano que más arriba llega). En la Sierra de Neila lo alcanzamos a ver a unos 1.900 m. y en el Moncayo en la zona cacuminal, sin duda ya a más de 2.000 m. Estas alturas de todos modos quedan bastante por debajo de las que se citan para otras altas montañas de nuestra Península, de Europa en general y no digamos del Atlas norteafricano o de las montañas centroasiáticas.

T.f.: Europeo - Turquestano.

D.g.: En la mitad W del Paleártico, entre las costas del Atlántico y el S de Siberia Central y el Turquestán. Por el N alcanza el Norte de Suecia y las costas del Mar Blanco. No cría/ en Africa Norte, pero sí en Turquía y Oriente Próximo. Vive entonces en climas boreales, templados, mediterráneos y de estepa. Límites areales entre las isothermas de julio de 15 ° y 30 °C.

En Europa occidental, como en la mayor parte del -- conjunto de su área de cría, se distribuye de modo bastante -- discontinuo. Parece además estar disminuyendo mucho en número. En Francia se comporta como ave típicamente meridional, con -- máximo de efectivos hacia el borde mediterráneo y casi la totalidad del área situada al sur de la isoterma de julio de los -- 20 °C (YEATMAN 1.974). Falta luego como reproductor en amplias zonas en torno al mar del Norte y también en las Islas Británicas. En las regiones más septentrionales ha subido latitudinalmente siguiendo la progresiva expansión de los cultivos.

En la Península Ibérica se conoce mal su precisa situación. Parece estar extendido e incluso ser localmente común en la vertiente S de los Montes Cantábricos, Submeseta Norte, / Alineaciones Prepirenaicas y en partes de la Depresión del --- Ebro y Cataluña. Por todas estas zonas del N vive tanto en montaña como en terrenos bajos, pero más al S en España termina/ localizándose en montaña o incluso en alta montaña (Sistema -- Central, Andalucía). Falta en las campiñas y montes litorales/ cántabro-galaicos.

Especie en principio monotípica.

Por excepción entre los Escribanos, éste es un decidido migrador que pasa el invierno en el Africa transahariana. El retorno primaveral debe ocurrir sobre todo durante el mes -- de abril (alguno ya a fines de marzo).

D.z.: Con 207 contactos para 81 cuadrículas (46,02 %), aparece como la especie del género Emberiza más rara y localizada de -- la zona.

- 3 cuadrículas con r. segura (3,70 %)
- 15 " " r. probable (92,59 %)
- 3 " " r. posible (3,70 %)

El Hortelano canta mucho ya desde que llega e incluso durante el mes de julio. Resulta especie que se manifiesta con facilidad. Sin embargo sus llegadas algo tardías disminuyen sin duda la cuantía de los contactos y esto ha debido incidir en los resultados de algunas comarcas de los bordes E y S de la zona (incluso podría explicar la aparente ausencia de ciertas cuadrículas apropiadas junto a Soria capital, S de la prov. de Burgos y valle bajo del Ebro). Primeras fechas de observación para los distintos años han sido de 25-04-77, 28-04-76 y 1-05-75.

Muy pocos datos "seguros" de reproducción:

- 16-06-77 - Villangómez (238.III) - 1 macho con cebo.
- 20-06-75 - La Serna (171.III) - 1 " " cebo.
- 18-07-75 - Galarde (239.IV) - 1 g. fam.

En 1.972 observamos 1 macho con cebo en Pancorbo - (169.IV), en fecha 5-07. Además, E.P.Z., nos señala observación de "adulto con cebo" en la hoja 320.

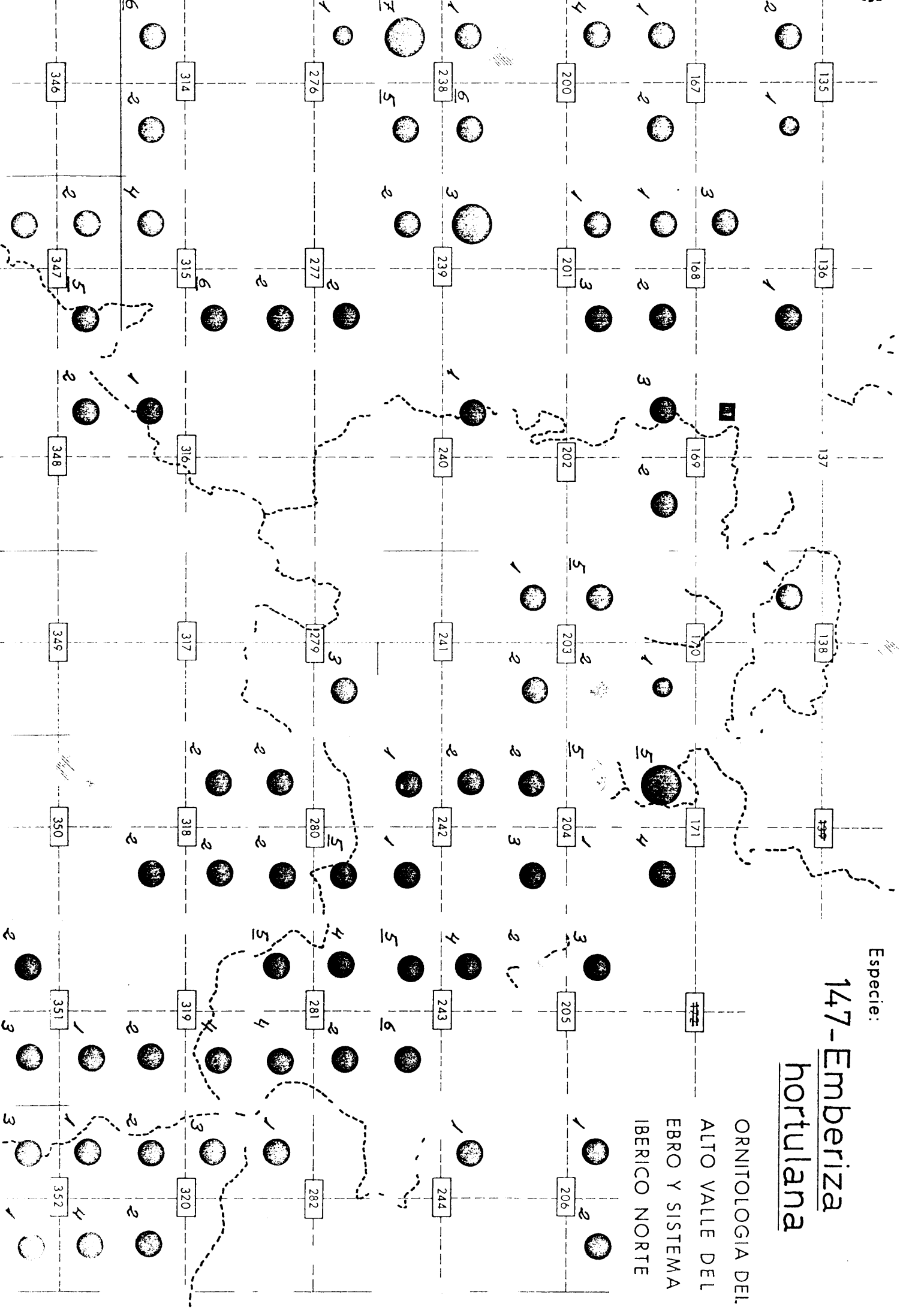
A.e.: El Escribano Hortelano muestra en la zona efectivos débiles y muy desigualmente repartidos. Cabe suponer que parejas dispersas ocupen localmente muchas más cuadrículas de las que hemos podido señalar nosotros, pero con todo, del mapa general y del estudio de los contactos habidos bien podemos presumir ausencia prácticamente total de esta especie en el borde subcantábrico y en casi toda la zona montañosa central (Tierra de Pinares, Demanda, Urbión, Cebollera). En todo el resto del territorio podría estar ya generalmente repartido, aunque, como decimos, de modo irregular. Máxima abundancia y continuidad en las áreas de montaña baja y seca de la esquina SE (Tarazona, Agreda, Cervera de Río Alhama, Alfaro, Yanguas). Bien distribuido en la Rioja en los terrenos algo accidentados (no en las vegas bajas), y de modo que parece ya bastante desigual por la Meseta burgalesa. Sería entonces elemento particularmente afecto a las condiciones mediterráneas y que rehuiría por contra las "centroeuropeas" (donde vive se dan precipitaciones anuales en general por debajo de los 600 mm., y temperaturas medias de agosto no inferiores a 19 ° ó 20 °C.).

Es este el Escribano que prefiere terrenos de aspecto más seco y abierto, más "árido", aunque no obstante busque la presencia de arbolitos o arbustos altos aislados que le sirvan como posaderos de canto. Estos posaderos faltan del todo en muchos casos y entonces se debe conformar con matas bajas o con

Especie:

147-Emberiza hortulana

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



cables del tendido eléctrico. Donde más abunda, en el SE, habita común los montes secos cubiertos de matorral mediterráneo ralo que deja fuerte proporción de suelo desnudo (romero, alia gas y tomillos, coscojas dispersas, etc.). Biotopos casi idénticos, aunque mucho más reducidos en extensión y normalmente ya en borde con viñedos y cultivos, son los que ocupa en la -- Rioja. En estos sitios coincide casi siempre con Acanthis can-
nabina, Sylvia undata, Sylvia conspicillata, Saxicola torquata, Oenanthe hispanica, Galerida theklae, etc.

Se dispone ya común a partir de los 400 m.s.m., y/ no suele subir mucho más de los 1.000, aunque en el puerto de Oncala la hayamos encontrado a más de 1.300 m.s.m., y en las laderas secas y soleadas de la vertiente S del Moncayo alcance los 1.600 m. (Beratón), lo que no es mucho. Localizaciones más altimontanas faltan por completo en nuestra región y ni siquiera sobrepasan los 1.200 m.s.m., en la alineación Demanda - Cebollera, siendo cosa que llama la atención si consideramos que esta especie en el centro de la Península es ave típicamente montano-alpina y que en el Guadarrama y particularmente en Gre dos se cita común a más de 2.000 m. de altitud. Incluso en -- los Montes de León, de acuerdo con BERNIS (1.946), se halla -- siempre por encima de los 950 m.s.m. (aunque por debajo de los 1.500 m.). NOVAL (1.976) señala también en Asturias emplazamientos de alta montaña. De todos modos tanto en Francia como en/ Cataluña llega el Mortelano casi a la orilla del mar. Pensamos pues que en realidad la altura en sí poco debe importar a este pájaro, sino más bien la presencia o no de laderas soleadas y/ con vegetación arbustiva abierta; probablemente entonces la alta montaña del Sistema Ibérico N resulte ya en general demasiado "húmeda" o "fría" y no llegue a ofrecer hábitats adecuados. El punto más al interior de estos montes donde lo hemos encontrado ha sido Lumbreras (279.I), donde cantaba en 3 puntos en/ ladera pelada de solana a 1.250 m.s.m., con pequeños melojos salpicados aquí y allá, biotopo que compartía por cierto con Emberiza cia y Emberiza citrinella, especies estas dos últimas que sí se reparten comunes por todas estas sierras altas.

En la Meseta de Burgos busca por lo general sólo -- emplazamientos muy concretos y que normalmente son de ladera,/ no llanos. Las cuestas que descienden de los páramos o de las primeras estribaciones serranas hacia los cultivos de vegas -- y llanuras, parecen ser normalmente preferidas, así como los cerros y oteros. En estos sitios crece por lo general la típica/ formación abierta de pastos secos con tomillos y aliagas, pero muy a menudo también corros o ejemplares sueltos de encinillas o quejigos desmedrados que los machos usan como perchas desde/ donde manifestarse. De este modo también pueden ocupar bordes, hacia el páramo pelado, de carrascales o quejigales y también de ciertos sabinares, biotopos que comparte con E. cia y/

E. cirrus (y aún en el N de Burgos con E. citrinella). Cuando coinciden, E. cirrus normalmente se pone en lugares más arbolados y E. cia en aquellos más abruptos o pedregosos, respectivamente, que E. hortulana.

T.f.: Mediterráneo.

D.g.: Extremo suroeste del Paleártico. Área de cría reducida, - que alcanza por el E Anatolia y una pequeña porción del Cáucaso. En Europa sólo sube por el N hasta la esquina SW de Inglaterra, confinándose por lo demás sólo en países ribereños del Mediterráneo. En el N de Africa vive desde Túnez hasta el S - de Marruecos (Ifni, Yebel Guir). Climas de tipo exclusivamente mediterráneo o templado, con posible límite N hacia la isoterma de julio de los 20° C.

En Inglaterra la población total alcanza tan sólo unas 350-700 parejas (SHARROCK). En Francia es común o incluso abunda en el S y hacia el W del país pero se hace muy lo--cal por todo el tercio NE y en el "Atlas" se le señala sólo - en un 70 % de las hojas. En ambas naciones se ha registrado - una cierta disminución y retroceso del área hacia el Sur.

En Iberia tiene una distribución muy general, siendo desde luego más abundante por el N. En las regiones más secas y deforestadas del Sur y Centro se localiza bastante.

E.c.cirrus cría en todo el área continental, en Ba leares y en otras islas mediterráneas, pero según VAURIE para Córcega y Cerdeña se puede distinguir c. nigrostriata como -- forma algo diferente.

Sedentario, aunque en el N de Francia se registran ausencias durante el invierno.

D.z.: Con 922 contactos, lo señalamos para 161 cuadrículas -- (91,48%).

- 23 cuadrículas con r. segura (14,29%)
- 137 " " r. probable (85,09%)
- 1 " " r. posible (0,62%)

El Escribano Soteno es especie que canta muchísi--mo, aunque normalmente lo haga menos al descubierto quizás que otros escribanos. Canta bien durante todos los meses emplea--dos (marzo - julio), y además no fue difícil encontrar datos -- "seguros" de cría:

- 3.06.77 - Olvega (351.I).- 1 g. fam.
- 14.06.75 - Fresneña (202.III).- 2 gs. fams.
- 18.06.77 - Cameno (168.II).- Pareja, el macho con cebo.
- 19.06.76 - Jaramillo de la Fte. (277.I).- 1 macho con cebo.
- 20.06.75 - La Serna (171.III).- 1 macho con cebo.
- 20.06.77 - Valle de Oca (201.I).- 1 g. fam.
- 5.07.76 - Caicedo Yuso (137.I).- 1 juv.
- 7.07.76 - S. Martín de Don (136.I).- 1 juv.
- " " " - Oña (136.IV).- 1 macho con cebo.
- 14.07.76 - Monasterio de Rodilla (201.IV).- 1 macho con saco/
fecal.
- 13.07.76 - Pino de Bureba (136.III).- 1 macho con cebo.
- 14.07.76 - Temiño (200.I).- " " " "
- 14.07.77 - Toba de Valdivieso (135.I).- 1 g. fam.
- 16.07.77 - Escalada (135.IV).- Pareja con 2 volanderos
- 18.07.77 - Grañón (202.I).- macho cantando y al lado casi, 1
ven.
- 21.07.76 - Matute (241.IV).- 1 juv. y en otro punto pareja --
alarmada y la hembra con cebo.
- 22.07.76 - Anguiano (241.III).- algunos juvs. juntos y en ---
otro punto 1 macho con cebo.
- 22.07.77 - Hinojosa de Duero (317.II).- 1 volandero.
- 23.07.77 - Sotillo del Rincón (317.I).- 1 g. fam.
- 31.07.77 - Urrez (239.IV).- 1 g. fam.
- 2.08.77 - S. Millán de Lara (277.IV).- 1 joven
- " " " - Mazueco (239.III).- 1 g. fam.
- (21.08.73 - La Vid de Bureba (168.I).- 1 macho con cebo.)

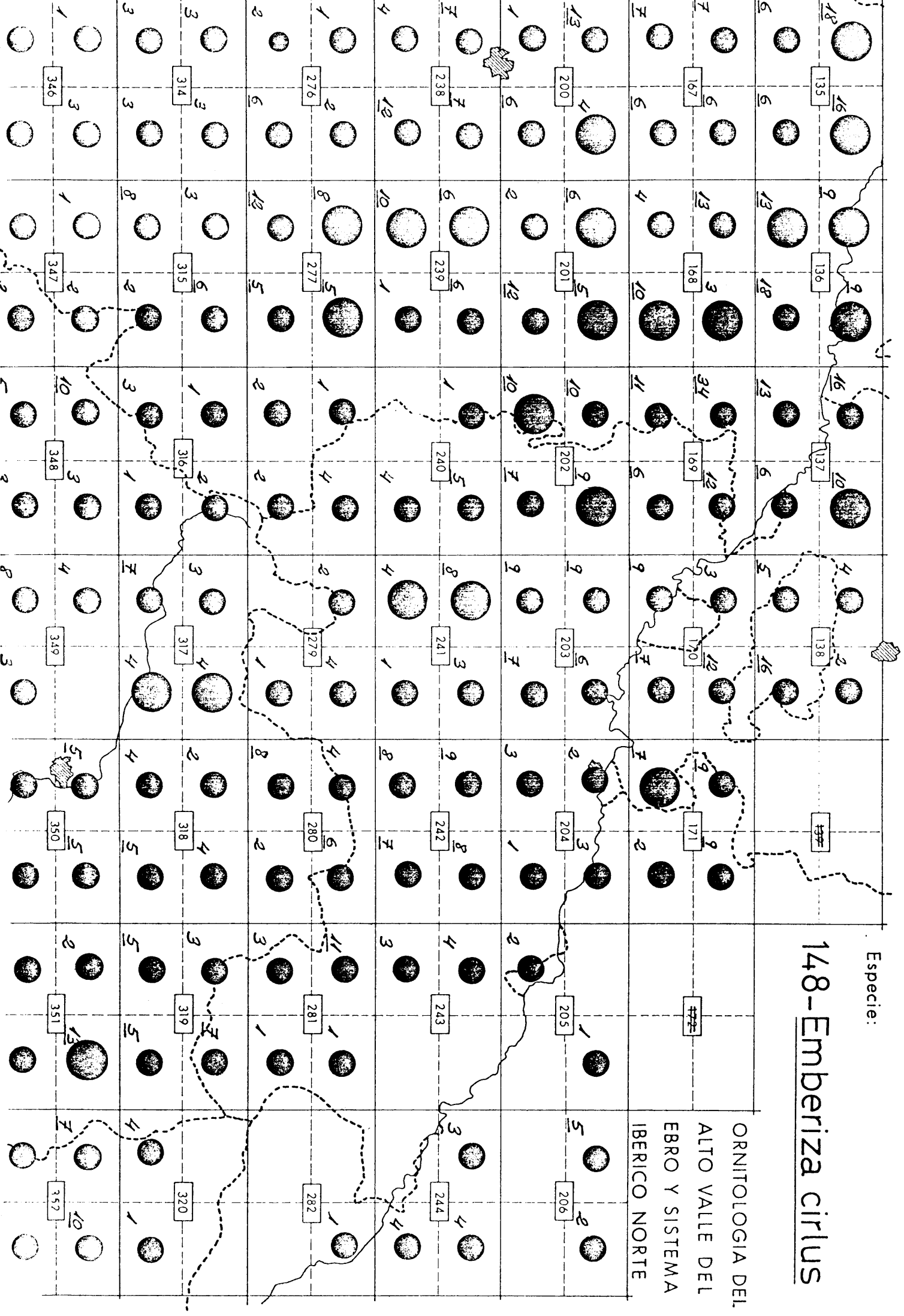
Por otra parte, en Pancorbo (169.IV), el 30.06 de/
1.971 observamos 2 colicortos, y en 1976, F.J.A. descubre NI-
DO con 3 pollos grandes que escapan, en fecha 7.07.

E.P.Z. nos señala reproducción "segura" en la hoja
320, y F.P.I. en las cuadrículas 242.I, 242.IV, 204.IV y 278.
II.

Especie:

148-Emberiza cirius

ORNITOLOGIA DEL
ALTO VALLE DEL
EBRO Y SISTEMA
IBERICO NORTE



VALVERDE (9156) encontró en la Colección de Silos
7 puestas de esta especie (fechas entre 26.05 y 26.06)

A.e.: Al Soteco parecen convenirle todas las comarcas de la zona, si se exceptúan las más bajas y peladas del Valle del Ebro, donde por debajo de los 400 m.s.m. aparece solo refugiado en ciertos sotos fluviales. Por otra parte parece rarefarse también -de modo que nos parece muy claro-, hacia el corazón de las sierras de la alineación Demanda-Cebollera (12 cuadrículas contiguas con sólo 2, 1 ó ningún contacto, entre/240.IV y 279.II). En todo éste recinto se ve sobrepasado ampliamente por E. citrinella (45 contactos de éste por 14 de aquél), al igual que en otras diversas zonas de Cameros Nuevo, Demanda y montes alaveses, lo cual si consideramos que las exigencias en cuanto a habitat son extraordinariamente parecidas en una y la otra especie, nos lleva a admitir una progresiva cesión de terreno por parte de E. cirulus en las comarcas más "centroeuropeas" o más montanas. Y sin embargo vemos que, precisamente, la densidad mayor de contactos se sitúa hacia las inmediaciones de la montaña central y a lo largo de toda la franja N de la zona. De esto parece se podría deducir una predilección por las condiciones "submediterráneas", o quizás en cambio, una aversión por las demasiado áridas dentro de lo "mediterráneo" (además de la rarefacción en el Valle bajo del Ebro se puede apreciar otra hacia las cuadrículas más cálidas de Meseta en el Sur de la provincia de Burgos, zona, como la otra, del "mediterráneo semiárido seco").

Como E. citrinella, esta especie requiere sólo para instalarse una alternancia de terrenos abiertos con parcelas de monte o matorral, o al menos la presencia en aquellos de arbolillos o arbustos salpicados. Ocupa entonces claros o linderos de bosques abiertos de muy distintos tipos y portes (por ejemplo desde el carrascal espaciado hasta la dehesa vieja de robles) y además coloniza abundantemente campiñas agrícolas con tal que dispongan de cierta proporción de árboles o de setos.

Los tipos de monte que ocupa son muchos y variados. Particularmente común resulta en encinares y sabinars (en éstos especie casi "dominante"). Algo común es también en quejigales y montes de melojo -ya a menudo en estos muy sustituido por el Cerillo- y en pinares de Pinus pinaster. Falta en los hayedos y en los pinares de albar.

En comarcas "submediterráneas" que es como hemos indicado donde más abunda, ocupa gran diversidad de biotopos, desde laderas completamente peladas, con sólo arbustos dispersos -en las que puede coincidir con E. cia y a menudo con E. hortulana-, hasta bosques relativamente cerrados en los cua--

les no entra ningún otro Escribano. En dichas comarcas es encima donde más común se hace en los cultivos, aprovechando la presencia cada vez más frecuente de grupitos de olmos, zarzales, bosquetes, etc. Siguiendo parajes cultivados de este tipo es como penetra luego por los valles de las sierras centrales, en los cuales resta al fin como especie de huertos y arboledas mientras una gran proporción del terreno cultivado y todos los emplazamientos periféricos quedan bajo el dominio de E. citrinella. Parece aquí como si el primero buscara más los árboles y el segundo más los arbustos.

En las extensiones plenamente "mediterráneas" deja inmediatamente de ser un ave típica de la campiña, y aunque siga apareciendo común en los montes claros (encina, sabina), fuera de éstos no encuentra apenas más refugio que las arboledas ribereñas, al igual que, por ejemplo, Chloris o Fringilla coelebs. Estas situaciones al estar muy extendidas por España Central y del Sur, son por cierto las que le han valido el nombre de "soteno". Así se instala por el Ebro abajo hasta Tudela, y en toda la zona de la Rioja Baja y la Ribera sólo vemos, además de en sotos y choperas, en algunos pinarcetes barrenderos de P. halepensis (los terrenos baldíos sin árboles -- quedan para el Escribano Hortelano, y la campiña bajo el absoluto dominio del Triguero).

VI. RESUMEN

Estudio geográfico-ecológico amplio sobre la avifauna nidificante de una extensa región interior de la Península Ibérica, adoptando como método de trabajo el usual en los "Atlas Ornitológicos" europeos. Se concibe en buena parte como estudio piloto dentro del proyecto español de Atlas (Sociedad Española de Ornitología).

Se escoge como zona de estudio el conjunto geográfico formado por las montañas del Macizo Ibérico Septentrional, las partes alta y medio-alta de la Depresión del Ebro, algunas sierras subpirenaicas que cierran por el norte dicha depresión, y partes de la Meseta Norte al sur y al oeste de la cordillera. Esta zona resultaba previamente muy desconocida desde el punto de vista avifaunístico, y por otra parte su posición geográfica a caballo de la Iberia Húmeda y de la Iberia Seca ofrecía múltiples motivos de interés. La región escogida presenta forma aproximadamente rectangular y una extensión de 22.425 km^2 (1/26 de la Península). Para su estudio es dividida en 176 unidades de prospección mediante un retículo ortogonal. Cada unidad o "cuadrícula" es un cuadrante de hoja del Mapa Nacional Topográfico a escala 1:50.000 y tiene dimensiones medias de $9,25 \times 13,75 \text{ km.}$ Para cada una se trata luego de obtener datos sobre la ma-

por cantidad posible de aves nidificantes, distinguiendo en estos datos tres categorías según expresen una mayor/ o menor evidencia de reproducción: cría "segura", "probable" y "posible". A tal efecto se utiliza sobre todo la prospección directa de campo, sirviendo de complemento referencias y bibliografía (muy escasa).

La prospección de campo tuvo lugar durante los meses de abril a julio, con algunas fechas de marzo y de agosto, de los años 1975, 1976 y 1977, además de un par de semanas de julio de 1973. Se emplearon en la labor 255 días (equivalentes a 217 jornadas de prospección intensa), efectuando acampadas en 76 ocasiones.

La cobertura conseguida es amplia: se visitan con detenimiento todas las cuadrículas y se logra una media de 56 especies de aves para cada una. Se datan 162 especies y para 148 se presentan cartas de distribución. Los areales obtenidos parecen por lo común suficientemente significativos, significación que aumenta al hacer constar para cada especie y cuadrícula el número de "contactos territoriales" obtenido. Tal complemento demográfico acrecienta mucho además la objetividad del estudio, ofreciendo una base real frente a los adjetivos clásicos en faunística: "raro", "escaso", "común", etc./ Para cada especie se recopilan además numerosos datos

./.

complementarios referidos ante todo a su autoecología (calidad del habitat), pero también a su reproducción, fenología, migratología, comportamiento, conservación ...

Como parte fundamental del trabajo (y quizás también la de mayor interés y originalidad), se procede luego a relacionar las áreas de distribución obtenidas para las diferentes especies con los rasgos geográfico-ecológicos de la región. La variabilidad observable en las áreas y las demografías de las especies se trata de explicar con arreglo a los gradientes orográficos, climatológicos, geobotánicos, antropoculturales, etc., presentes en la geografía regional. Los resultados de dicho análisis se consideran a la luz de lo conocido sobre el comportamiento faunístico y ecológico de las especies en el conjunto de sus áreas de distribución mundial, paleártica, europea e ibérica, de todo lo cual se adjunta un resumen previo.

En la parte general del trabajo, al lado de un apartado metodológico y otro geográfico, se lleva a cabo un ensayo de síntesis corológica, en el cual se consideran y describen distintos grupos faunísticos. Para cada uno de ellos se representa un modelo de distribución que es puesto en relación con distribuciones-tipo a nivel ibérico y paleártico-occidental. Con base a la repartición de estos grupos se efectúa luego una división del territorio

./.

rio en sectores avifaunísticos:

- Sector Norte-ibérico
- Sector Subcantábrico
- Sector Submediterráneo
- Sector de la Depresión del Ebro
- Sector de la Meseta Norte.

Se señalan los principales rasgos de cada sector en cuanto a avifauna y en cuanto a geografía, haciendo ver las dependencias existentes entre unos y otros. Se concluye con una caracterización general de la región, indicando la posición y el interés de su avifauna en el conjunto de la Península Ibérica.

=====

VII. BIBLIOGRAFIA

A) - Sección Geográfica (Obras consultadas para la elaboración del capítulo III: "El Territorio").

ALLUE ANDRADE, J.L. (1.966). Subregiones Fitoclimáticas de España. Ins. Forestal Investigaciones y Experiencias. Madrid.

BELLOT, F. (1.951). Sinopsis de los grados de vegetación del Pico de la Cebollera (provincias de Soria y Logroño). Fac. Farmacia, Universidad de Santiago.

BOLOS, O. de (1.956). Geografía Botánica (en Enciclopedia Labor, tomo III). Labor. Barcelona.

CABALLERO, A. (1.932). Acotaciones a la "Flora de la Rioja" de D. Ildefonso Zubía. "Cavallinesia" vol. V. Barcelona.

CAMARA NIÑO, F. (1.940). Estudios sobre flora de la Rioja Baja. Universidad Central, Facultad de Ciencias. Madrid.

CEBALLOS, L. (1.934). Nota sobre los sabinars de Juniperus thurifera, L. Con especial referencia a los Montes de Soria. Bol. R. Soc. Esp. Hist. Nat. 34: 465 - 471.

———— (1.966). Mapa Forestal de España. Memoria D.G. - Montes, Caza y Pesca fluvial. Madrid.

———— & RUIZ DE LA TORRE, J.L. (1.971). Arboles y Arbustos de la España Peninsular. Inst. Forestal de Investigaciones y Experiencias, y E.T.S. Ingenieros de Montes. Madrid.

ESPENSHADE. E.B., CASAS TORRES, J.M. & PLANS, P. (1.973). -- Atlas Geográfico Universal. Ed. Magisterio Español. Madrid.

FONT QUER, P. (1.953). Geografía Botánica de la Península Ibérica. (En "Geografía Universal" de VIDAL DE LA BLANCHE, vol. X.). Barcelona.

- FONT QUER, P. (1.954). La Vegetación. (En "Geografía de España y Portugal" de M. de TERAN, vol. II.) Barcelona.
- (1.954). Geografía Universal. X. La Vegetación. Barcelona.
- GAYA NUÑO, J.A. & CONCHA DE MARCO (1.976). Soria. Everest. - León.
- Instituto Geológico y Minero de España. Mapa Geológico de España y Portugal. Escala 1:1.250.000. Paraninfo. Madrid.
- KRÜSSMANN, G. (1.971). Guía de Campo de los Árboles de Europa. Omega. Barcelona.
- KUBIENA, W.L. (1.953). Claves sistemáticas de suelos. Inst./ de Edafología. C.S.I.C. Madrid.
- LAUTENSACH, H. (1.967). Geografía de España y Portugal. Vicens - Vives. Barcelona.
- LOPE - TOLEDO, J.M. (1.971). Logroño. Everest. León.
- LOPEZ MATA, T. (1.963). La Provincia de Burgos en la Geografía y en la Historia. Hijos de Santiago Rodríguez. Burgos.
- MARTONNE, E.de (1.964). Tratado de Geografía Física. Juventud. Barcelona.
- MENSUA, S. & GARCIA-RUIZ, J.M. (1.976). Mapa de Utilización/ del Suelo de la Provincia de Logroño. Inst. - de Estudios Riojanos. Logroño.
- Ministerio de Agricultura (1.962). Mapa de Cultivos y Aprovechamientos de España. Escala 1: 1.000.000. Madrid.
- ORTEGA, J. (1.966). La Bureba. Estudio Geográfico. Universidad de Valladolid.
- OTERO PEDRAYO, R. (1.955). Geografía de España. Instituto Gallach. Barcelona.
- POLUNIN, O. (1.974). Guía de Campo de las Flores de Europa./ Omega. Barcelona.
- & EVERARD, B. (1.978). Árboles y Arbustos de Europa. Omega. Barcelona.

- POLUNIN, O. & SMYTHIES, B.E. (1.977). Guía de Campo de las - Flores de España, Portugal y Sudoeste de Francia. Omega. Barcelona.
- RIVAS GODAY, S. y MADUEÑO, M. (1.946). Consideraciones acerca de los grados de vegetación del Moncayo. - Anal. Farmacolog. V, nº 9 p. 97. Madrid.
- RIVAS-MARTINEZ, S. (1.972). Relaciones entre los suelos y la vegetación. Algunas consideraciones sobre su/ fundamento. Anales Real Acad. Farmacia, 38:69 -94.
- _____ y col. (1.977). Apuntes sobre las provincias corológicas de la Península Ibérica e Islas Canarias. "Opuscula Botanica Pharmaciae Complutensis, 1 : 1-48.
- SCHMITT, R. (1.946) El Clima de Castilla la Vieja y Aragón./ Zaragoza.
- SCHRIEL, W. (1.945). La Sierra de la Demanda y los Montes -- Obarenes. C.S.I.C. Madrid.
- SOLE SABARIS, L. (1.952). España, Geografía Física. (En "Geografía de España y Portugal" vol. I, de M. de TERAN). Barcelona.
- VICIOSO, C. (1.941). Materiales para el Estudio de la Flora/ Soriana. Anal. Jard. Bot. T. II. Madrid.
- VIDAL DE LA BLANCHE, P. & CAMENA D'ALMEIDA, P. (1.934). Curso de Geografía. Sucesores de Juan Gili. Barcelona.

B) - Sección Ornitológica

- ABAJO ONTAÑON, J. de (1.973). Presencia de Pyrrhula pyrrhula en los Montes de Oca, Burgos. "Ardeola", 19:/ 39-40.
- ABS, M. (1.958). Contribución a la Avifauna de la Provincia/ de Salamanca. "Ardeola", 4: 7-24, y V: 149-160.
- _____ (1.963). Vergleichende Untersuchungen au Haubenlerche (Galerida cristata) und Theklalerche (Galerida theklae). "Bonner Zoologische Beiträge", 14:- 1-128.

- AFFRE, G. (1.974). Dénombrement et distribution géographique des fauvettes du genre Sylvia dans une région du Midi de la France. I Méthodes. "Alauda" 42: 359-384.
- _____ (1.975). Dénombrement et distribution géographique des fauvettes du genre Sylvia dans une région du Midi de la France. II Résultats. "Alauda"/43: 229-262.
- ALBISU, J.A. y col. (1.960) Excursión ornitológica a la Sierra de Urbasa. "Munibe" I: 19-26.
- ARAGÜES, A. (1.964). Información sobre Remiz pendulinus en el Valle del Ebro. "Ardeola" 9: 153-156.
- _____ (1.969 a). Posible observación de Sylvia sarda en Huesca. "Ardeola" 13: 260-161.
- _____ (1.969 b). Presencia estival de Carduelis spinus en Santander. "Ardeola" 13: 262-263.
- _____ y col. (1.974). Observaciones estivales en Gallocan-
ta (Zaragoza). "Ardeola" 20: 229-244.
- ARAUJO, J. & GARCIA RUA, A.E. (1.973). El Censo español de aves acuáticas de enero de 1.973. "Bol. Estación Central de Ecología" 2: 11-39.
- _____, REY, J.M., LANDIN, A. y MORENO, A. (1.974). Contribución al estudio del Buho Chico (Asio ---
otus) en España. "Ardeola" 19:397-428.
- BALCELLS, E. y col. (1.967). La distribución de los Vertebrados en el Alto Aragón. "Anal de Edafol. y ---
Agrobiol." 26: 205-217.
- BARRENA, J.L. (1.972). Primera observación de Hirundo daurica en la provincia de Soria. "Ardeola"
- _____ (1.975). Aves de la ciudad de Soria y sus alrededores. "Ardeola", vol. especial: 733-751.
- BECKER, P. & WÜSTENBERG, K. (1.974). El Reyezuelo Sencillo - (Regulus regulus) probable nidificador en Soria. "Ardeola" 20: 375-378.
- BERNIS, F. (1.945). Aves de Ledesma. Con algunas consideraciones sobre la Avifauna ibérica. "Bol Soc. -
Española Hist. Nat.", 43: 93-145.

- BERNIS, F. (1.946). Un mes de julio en Maragatería y Montes/
de Leon. "Bol. R. Soc. Española Hist. Nat." -
44:168-169 y 305-335. -
- (1.954 a). Sobre nidificación y presencia estival
de aves en España Central (año 1.951). "Bol. -
R. Soc. Española Hist. Nat." 50: 5-16.
- (1.954 b). Prontuario de la Avifauna Española. --
"Ardeola" I: 11-85.
- (1.954 c). Nota sobre los Reyezuelos (Regulus) en
España. "Ardeola" I: 118-119.
- (1.955). An ecological view of Spanish Avifauna -
with reference to the Nordic and Alpine birds.
"XI Orn. Int. Congr. Basel", pp. 417-423.
- (1.956). Nota preliminar sobre Aves de Asturias y
Galicia. "Ardeola" 3: 31-42.
- (1.957). Acerca del Camachuelo Común Pyrrhula py-
rrhula, en España. "Ardeola" 3: 243-251.
- (1.959). La migración de las Cigüeñas españolas y
de las otras cigüeñas "occidentales". "Ardeo-
la" 5: 9-80.
- (1.960). Migración, problema agrícola y captura -
del Estornino Pinto (Sturnus vulgaris). "Ar--
deola" 6: 11-109.
- (1.963). Más sobre Phylloscopus collybita iberi--
cus. "Ardeola" 8: 286-287.
- (1.964). Información española sobre Anátidas y Fo-
chas. (Epoca invernal). Public. especial ----
S.E.O. Madrid.
- (1.966 a). Aves Migradoras Ibéricas (fascículos -
1º, 2º, 3º y 4º) Public. especial S.E.O. Ma--
drid.
- (1.966 b). El Buitre Negro (Aegypius monachus) en
Iberia. "Ardeola" 12: 45-100.
- (1.967). Aves Migradoras Ibéricas (Fasc. 5º). ---
S.E.O. Madrid.
- (1.970). Aves Migradoras Ibéricas (Fasc. 6º) - --
S.E.O. Madrid.

- BERNIS, F. (1.971). Aves Migradoras Ibéricas. (Fasc. 79-80)/ S.E.O. Madrid.
- (1.972a). La Avifauna Ibérica. Pasado, presente y futuro de las aves españolas. (En "El libro - de las Aves de España" de FITTER & FDEZ.-CRUZ) Selecciones del Reader's Digest) Madrid.
- (1.972 b). El Censo español de Aves Acuáticas de/ enero de 1.972. "Ardeola" 17-18: 37-77.
- (1.972 c). Breve reseña geográfica, migratológica y demográfica sobre algunas aves acuáticas -- censadas. "Ardeola" 17-18: 207-230.
- (1.974) Migración de Falconiformes y Ciconia spp. por Gibraltar, verano-otoño 1.972- 1.973. --- Primera parte. "Ardeola" 19: 151-224.
- (1.975). Migración de Falconiformes y Ciconia spp. por Gribaltar, verano-otoño 1.972-1.973. II y IV. "Ardeola", vol. especial: 489-580 y 581-- 594.
- , ARAUJO, J., & JUANA, E. de (1.974). Posible repro- ducción del Pájaro Moscón (Remiz pendulinus)? en el Valle del Guadiana. "Ardeola" 20: 382.
- & BERNIS CARRO, F. (1.963). Breve comentario sobre/ invernada de aves de la Cuenca del Ebro (ene- ro, 1.962) "Ardeola" 8: 228-231.
- DIEZ, P.M. & MARQUEZ, J. (1.958). Someras notas so- bre aves de Extremadura. "Ardeola" 4: 99-108.
- , ———— y SAEZ-ROYUELA, R. (1.959). Segundas notas - sobre aves de Extremadura. "Ardeola" 5: 161-- 172.
- BOXBERGER, L. von (1.921). Ornithologische Gelegenheitsbeo- bachtungen aus den östlichen Spanien. "Ornith. Monatsch." 46: 65-77.
- BRUUN, B. & SINGER, A. (1.971) Guía de las Aves de Europa. - Omega. Barcelona.
- CASTELLERNAU, J.M. (1.877). Estudio ornitológico del Real Si- tio de San Ildefonso y de sus alrededores. -- "Anales R. Soc. Española Hist. Nat." 6: 115-- 209.

- CASTROVIEJO, J. (1.965). Nota preliminar sobre la nidificación de Scolopax rusticola en la Península Ibérica. "Ardeola" 10: 5-16.
-
- (1.967). Zur Variation des Iberischen Rebhuhns Perdix perdix hispaniensis Reichenov, 1892. - "Bonner Zool. Beiträge" 18: 321-332.
-
- _____, GARZON, J. & MEIJIDE, M. (1.969). Nuevas citas de aves para el Sistema Ibérico Septentrional. - "Ardeola" 14: 163-165.
- CEBALLOS, P. et al. (1.972) Resumen de los anillamientos de/ aves por el Ministerio de Agricultura (1969--1972). Bol. Estación Central de Ecología. Año I nº 2: 69-97.
- CORLEY-SMITH, G. T. (1.956) Regulus regulus criando en Cantabria. Observaciones de 1.955. "Ardeola" 3: --190.
-
- (1.960). La Curruca Sarda en Jávea (alicante. "Ardeola" 6: 390-391.
- CRISTOBAL, A & IRIBARREN, J.J. (1.969). Datos sobre Sylvia -conspicillata en Navarra. "ardeola" 13: 261.
- DEETJEN, H. (1.955). Observaciones sobre la avifauna de Valencia. "Ardeola" 2: 13-30.
- DELIBES, M., CALDERON, J. & HIRALDO, F. (1.975). Selección de presa y alimentación en España del Aguila --- Real (Aquila chrysaetos). "Ardeola" 21: 285--303.
- ELOSEGUI, J. (1.976). El Aguila Perdicera en Navarra. Notas/ sobre su biología y reproducción. "Vida Silvestre" 20: 246-255.
- ERN, H. (1.965). La Chocha Perdiz. Scolopax rusticola ¿nidifica en las Sierras de Castilla?. "Ardeola" 11: 149-150.
- ETCHECOPAR, R.D. & HUE, F. (1.964). Les Oiseaux du Nord de - L' Afrique. N. Boubée. Paris.
- FERNANDEZ-CRUZ, M. (1.975) Revisión de las actuales colonias de ardeidas de España. "Ardeola", vol. especial: 65-126.

- FERNANDEZ-CRUZ, M. & SAEZ-ROYUELA, R. (1.971). Comisión de Fenología: encuesta sobre primeras llegadas y paso primaveral (año 1.970). "Ardeola" 15: 51-78.
- FERRER, X. (1.977) Introducció ornitològica al delta de l'Ebre. Treb. Inst. Cat. Hist. Nat. 8: 227-302. Barcelona.
- FITTER, R. & Y FERNANDEZ-CRUZ, M. (1.972). El Libro de las Aves de España. Selecciones del Reader's Digest. Madrid.
- & RICHARDSON (1.974). Pocket Guide to Nest and Eggs. Collins. Londres.
- FLEGG, J.J.M. (1.975) Bird Population and Distribution Changes and the Impact of Man. "Bird Study" 22: 191-202.
- GARCIA-RUA, A.E. (1.974). Primera reproducción comprobada de Carduelis spinus en el Centro de España y nuevos datos de cría de Carduelis citrinella. "Ardeola" 20: 382-384.
- & LOPEZ-GORDO, J.L. (1.972) Nidificación de Remiz pendulinus en el Centro de España. "Ardeola" 16: 273-274.
- GARZON, J. (1.973) Confirmando la cría de Pyrrhula pyrrhula en Logroño y Soria. "Ardeola", 19:38-39.
- (1.974) Contribución al estudio del status, alimentación y protección de las falconiformes en España Central. "Ardeola" 19: 279:330.
- & ARAUJO, J. (1.972). El clima y su posible influencia sobre las aves de presa (Falconiformes y estrigiformes) en España Central (primavera 1.971). "Ardeola" 16: 193-213.
- & CASTROVIEJO, J. (1.972). Primeras observaciones de Brus palustris en las montañas de Logroño y Lugo. "Ardeola" 16: 272-273.
- GEROUDET, P. (1.955). Observaciones ornitológicas en la Costa Catalana. "Ardeola" 2: 31-56.
- GIL LLETGET, A. (1.945). Sinopsis de las Aves de España y Portugal "Trab. Inst. Cienc. Nat. José de Acosta, serie biológica 1, núm. 2: 129-347.

- GOIZUETA, J.A. (1.973). Una observación de Cyanopica cyanea en Navarra. "Ardeola" 19: 40.
- (1.977). Netta rufina. Primera cita de nidificación en Navarra. "Ardeola" 22:108-110.
- GONZALEZ-MORALES (1.969). Captura de Cyanopica cyanea en Santander. "Ardeola" 13: 265.
- HARRISON, C. (1.975). A Field Guide to the Nest, Eggs and -- Nestlings of Brithis and European Birds. Co--llins. Londres.
- HEIM DE BALSAC, H. (1.948). Les Oiseaux des biotopes de gran de altitude au Maroc. "Alauda" 16: 75-96.
- & MAYAUD, N. (1.962). Les Oiseaux du Nord-ouest de L'Afrique. Paul Lechevalier. Paris.
- HEINZEL, H., FITTER, R. & PARSILOW, J. (1.972). The Birds of/ Britain and Europe, with North Africa and the Middle East. Collins. Londres.
- HERRERA, C.M. & ALCAIDE, J.L. (1.977). Probable nidificación de Jynx torquilla en Sierra Morena occidental. "Ardeola" 22: 148-149.
- HIRALDO, F. (1.974). Colonias de cría y Censo de los Buitres Negros (Aegypius monachus) en España. "Natu--ralia Hispanica" nº 2. ICONA (Minist. de Agri cultura).
- HÜE, F. (1.952) Note sur les Alaudidés de la zone mèditerran--nèenne française. "Alauda" 20: 261-264.
- IMPE, J. van (1.971). Notes ornithologiques de la region de/ L'Aragon, juin 1.967 et juillet-août 1.970. - "Ardeola" 15: 82-85.
- IRIBARREN, J.J. (1.968 a) La avifauna de una Sierra Navarra/ en enero (1.967). "Ardeola" 12: 179-182.
- (1.968 b) La avifauna de una Sierra Navarra/ en mayo-junio (1.967). "Ardeola" 12: 182-184.
- (1.968 c) Nota sobre Sylvia sarda en Nava---rra. "Ardeola" 12: 242.
- (1.969 a) Nuestras aves. Diputación Foral de Navarra. Pamplona.

- IRIBARREN, J.J. (1.969 b) Notas ornitológicas sobre las Bârdenas. "Ardeola" 13: 227-230.
- _____ (1.971 a) Notas sobre observación de un grupo de Falco naumanni en la zona media de Navarra. "Ardeola" 15: 136.
- _____ (1.971 b) Notas sobre observación de Locustella luscinioides en Navarra. "Ardeola" 15: 154.
- _____ (1.971 c) Datos ornitológicos sobre los Valles de Salazar y Roncal. (Navarra - Zaragoza) "Ardeola" vol. especial: 181-190
- _____ (1.973). Nidificación del Buitrón (cisticola juncidis) en el Norte de España. "Ardeola" 19: 33.
- _____ (1.975). Biología del Aguila Calzada (Hieraëtus pennatus) durante el periodo de nidificación en Navarra. "Ardeola" vol. especial/ 305-320.
- _____ & CRISTOBAL, A. (1.969). Clamator glandarius, Galerida theklae y otras aves en un páramo de Navarra. "Ardeola" 13: 258.
- JEFFREY, R.A. (1.968). Posible observación de Sylvia sarda en Burgos. "Ardeola" 14: 227.
- JOURDAIN, F.C.R. (1.936-37) The birds of Southern Spain. --- "Ibis" (1936): 725-763 y (1937): 110-152.
- JUANA, E. de (1.972). Sobre algunas aves estivales (año ---- 1.971) de los Montes Obarenes. "Ardeola", 16: 251-252.
- _____ (1.973). Nuevos datos de cría para Remiz pendulinus en Castilla la Nueva. "Ardeola" 19: 33-34.
- KALELA, O. (1.952). Changes in the geographic ranges in the avifauna of northern and central Europe in relation to recent changes in climate. "Bird Banding" 201: 77-103.
- LEBRETON, J.D. (1.975). Distribution française du Moineau -- Soulcie Petronia petronia (L.) "L'Oiseau et -- R.F.O." 45: 65-71.

- LORD, J. & MUNNS, D.J. (1.970). Atlas of breeding birds of -
the West Midlands. Collins. Londres.
- LUCIENTES, J. (1.977). La muda del Pato Colorado (Netta rufi-
na) en Gallocanta. Comunicación en IV Jornadas
ornitológicas españolas. Barcelona, octubre -
1.977.
- (1.978). Breves notas sobre Anatidae en Aragón.
"Ardeola" 23: 223-226.
- MALUQUER MALUQUER, S. (1.971). La avifauna del Delta del ---
Ebro en primavera-verano. "Ardeola" vol. espe-
cial: 191-334.
- MALUQUER I SOSTRES, J. (1.973). Els ocells de les terres ca-
talanes. Barcino. Barcelona.
- MARGALEF, R. (1.974). Ecología. Omega. Barcelona.
- MARTIN DOMINGUEZ, A. & SAEZ-ROYUELA, R. (1.973). Nueva ob---
servación estival de Saxicola rubetra en la -
Sierra del Guadarrama. "Ardeola" 8: 285-286.
- MESTRE, P. (1.975). Las zonas de cría del Estornino Pinto --
(Sturnus vulgaris) en Cataluña. "Ardeola" ----
vol. especial 457-467.
- MEYBURG, B.U. (1.973). Observations sur l'abondance relative
des Rapaces (Falconiformes) dans le Nord et -
l'Ouest de L' Espagne. "Ardeola" 19: 129-150.
- MOLINA, J.F. (1.971). Muestreo de nidales para aves insecti-
voras en pinares de Soria. "Bol. Servicio Pla-
gas Forestales", 27: 63-70.
- MOREAU, R.E. (1.972). The Palearctic-African bird migration -
systems. Academic Press. Londres y Nueva ---
York.
- NAVAS, L. (1.918 - 1.920). Pájaros de Aragón. Rev. Acad. Cien-
cias de Zaragoza. III: 6-69 y V: 85-130.
- NOVAL, A. (1.967). Estudio de la avifauna de Guipúzcoa. "Mu-
nibe" 19: 5-78. San Sebastián.
- (1.971). Movimientos estacionales y distribución -
del Camachuelo Común en el Norte de España. -
"Ardeola" vol. especial 491-507.

- NOVAL, A. (1.975). El Libro de la Fauna Ibérica. Aves. Naranco. Oviedo.
- (1.976). La Fauna Salvaje Asturiana. Ayalga. Gijón.
- PALACIOS, F., GARZON, J. & CASTROVIEJO, J. (1.975). La alimentación de la Avutarda (Otis tarda) en España, especialmente en primavera. "Ardeola" vol. especial 325-406.
- PARDO DE SANTAYANA, J.I. (1.974) Contribución a la ornitología del Pantano del Ebro, con algún dato de otras localidades de Santander. "Ardeola" 20: 221-228.
- PEDROCCHI, C. (1.975) Capturas y observaciones de Fringílicos esporádicos en el Alto Aragón. "Ardeola" vol. especial 447-456.
- PEREZ-CHISCANO, J.L. (1.975). Avifauna de los cultivos de regadíos del Guadiana (Badajoz). "Ardeola" vol. especial: 753-794.
- PERIS, S, SUAREZ, F. & TELLERIA, J.L. (1.977). Estudio ornitológico del Sabinar (Juniperus thurifera L.) de Maranchón (Guadalajara). Descripción de la vegetación y aplicación del Método de la Parcela. "Ardeola" 22: 3-27.
- PERRING, F.H. & WALTERS, S.M. (1.962). Atlas of the British/Flora. Londres y Edimburgo.
- PETERSON, R. MOUNTFORT, G. & HOLLOM, P.A.D. (1.967) Guía de/Campo de las Aves de España y demás países de Europa. Omega. Barcelona.
- PINEAU, J. y GIRAUD-AUDINE, M. (1.977). Notes sur les Oiseaux nicheurs de l'extreme nord-ouest du Maroc: reproduction et mouvements. "Alauda" 54: 75-103.
- PINOWSKI, J. & WILLIAMSON, K. (1.974). Proceedings of the -- Second Meeting of the European Ornithological Atlas Commitee. "Acta Ornithologica", XIV.
- PORTER, R.F. et al. (1.974) Flight Identification of European Raptors. T. & A.D. Poyser Berkhamsted.
- PRESTT, I. & BELL, A.A. (1.966). An objective method of recording breeding distribution of common birds of prey in Britain. "Brid Study" 13: 277-283.

- PURROY, F.J. (1.972) Comunidades de aves nidificantes en el bosque pirenaico de Abeto Blanco (Abies alba/L.) "Bol. Estación Central Ecología" 1: 41---44.
- _____ (1.973 a) El Vencejo Real, Apus melba, en los Pirineos. "Ardeola" 19: 89-95.
- _____ (1.973 b). La répartition des deux Grimpereaux/dans les Pyrénées. "L' Oiseau et R.F.O." 43: -205-211.
- _____ (1.974 a). Fauna Navarra en Peligro de Extin---ción. Ediciones y libros. Pamplona.
- _____ (1.974 b). Contribución al conocimiento ornitológico de los pinares pirenaicos. "Ardeola" -20: 245-261.
- _____ (1.975). Evolución anual de la avifauna de un bosque mixto de coníferas y frondosas en Navarra. "Ardeola" vol. especial 669-697.
- Redacción de "Ardeola" (1.958). Sobre Saxicola rubetra en el Guadarrama (España Central). "Ardeola" 4: 203-204.
- RUIZ DE AZUA, J.L. (1.968). Posible nidificación de Carduelis spinus en Vizcaya. "Ardeola" 12: 244.
- SAEZ-ROYUELA, R. (1.953) Muscicapa hypoleuca (Pallas) en la Península Ibérica. "Brotéria" 22: 66-77.
- _____ (1.953 - 1.954). Liste des Passeriformes de L'Espagne. "L'Oiseau et R.F.O." 23: 93-108 y/24: 106-122.
- _____ (1.954). Notas sobre el Aviión Zapador, Riparia riparia (L.), en la Península Ibérica. "Munibe" 6: 253-262.
- _____ (1.958). Saxicola rubetra criando en las afueras de Burgos. "Ardeola" 4:204-205.
- SALA DE CASTELLARNAU, I (1.964). Piquituertos en la Sierra del Moncayo (Zaragoza). "Ardeola" 9: 158.
- SALVADOR, A., CASTROVIEJO, J. et al. (1.970). Primeras notas sobre la herpetofauna del Macizo Ibérico Septentrional. Bol. R. Soc. Española Hist. Nat./68: 123-133.

- SANCHEZ MARCO, J. (1.964). Piquituertos en Navarra. "Ardeola" 9: 157.
- SANTOS, T. & TELLERIA, J. (1.977). Guión orientativo sobre -
fenología de las aves estivales ibéricas. Pub
de la Sociedad Española de Ornitología. Ma---
drid.
- SHARROCK, J.T.R. (1.974 a). Minutes of the second meeting of
the European Ornithological Atlas Committee./
"Acta Ornithologica", XIV, 32: 404-411.
- _____ (1.974 b). The ornithological Atlas projet/
un Britain and Ireland. Methods and prelimina-
ry results. "Acta Ornithologica", XIV, 33: 412
-428
- _____ (1.975). Dot-distribution mapping of bree--
ding birds in Europe. "Ardeola", vol especial
797-810.
- _____ (1.976). The Atlas of Breeding Birds in Bri-
tain and Ireland. British Trust for Ornitho-
logy Tring. Inglaterra.
- Sociedad Española de Ornitología (1.972). Atlas Ornitogeogr-
fico. Cuaderno con normas e instrucciones pre-
liminares. Madrid.
- _____ (1.972). Atlas ornitológico. "Boletín-Circu-
lar" núm. 44: 7-8.
- _____ (1.975). Informe sobre el Atlas Ornitológico
Español. "Boletín-Circular" Núm. 52.
- _____ (1.976). Solicitud de datos de cría sobre -
aves del Sistema Ibérico Norte y comarcas ve-
cinas. "Boletín-Circular" núm. 53: 15-16.
- _____ (1.977). Informe sobre el Atlas Ornitogeo--
gráfico. "Boletín-Circular" núm. 55: 16-18.
- SUAREZ-CARDONA, F. (1.977). Nidificación y puesta en la Co--
llalba Rubia (Oenanthe hispanica). "Ardeola" -
23: 63-79.
- SZIJJ, J. (1.975). Probleme des Anatidenzuges dargestellt --
au den verlagerungen des europäischen Kolben-
entenbestandes. "Ardeola" vol. especial: 153-
171.

- TAIT, W. (1.924). Birds of Portugal. Witherby. Londres.
- THIOLLAY, J.M. & PERTHUIS, A. (1.975) La migration d'automne a Gibraltar (1 au 20 octobre 1.974): analyse/ et interpretation. "Ardeola" vol. especial -- 595-614.
- TICEHURST, C.B. & WHISTLER, H. (1.925). A contribution to -- the ornithology of Navarre, northern Spain. - "Ibis" (1.925): 443-460.
- TORRES, J.A., JORDANO, P. & LEON, A. (1.977). Aves de presa/ diurnas de la provincia de Córdoba: estado ac- tual, distribución y protección. Facultad de/ Ciencias. Universidad de Córdoba.
- TRIGO DE YARTO, E. (1.960). Notas sobre capturas de aves ra- ras o interesantes. "Ardeola" 6: 367-369.
- VALVERDE, J.A. (1.953 a). Le Guêpier d'Europe dans le bassin du Duero (Espagne). "Nos Oiseaux" 22:7-10.
- (1.953 b) Contribution a la biologie du Cou-- cou-Geai, Clamator glandarius (L.) "L'Oiseau/ et R.F.O." 23: 288-296.
- (1.956). Notas ornitológicas sobre Santo Do-- mingo de Silos (Burgos). Publicaciones de --- "Aranzadi". San Sebastián.
- (1.957). Dos casos de nidificación interesan- te. "Ardeola" 3:324-327.
- (1.958). Las aves esteparias de la Península/ Ibérica. Publ. del Inst. de Biol. Aplicada. - Tomo XXVII (enero 1.958). Barcelona.
- & BERNIS, F. (1.960). Sur l'ecologie de Gyps fulvus en Espagne. Proc. 12º int. orn. Congr. 1: 110 -117. Helsinki.
- VAURIE, C. (1.959). The Birds of the Palearctic Fauna. Passe- riformes. Witherby. Londres.
- (1.965). The Birds of the Palearctic Fauna. Non - Passeriformes. Witherby. Londres.
- VELILLA MATEO, E. (1.958). Contribución al Estudio de las -- Aves del Alto Duero. "Celtiberia" (Centro de/ Estudios Sorianos), nº 15: 71-114.

- VIZOSO, A. & SHORTERN, M. (en prensa) (Sobre Scolopax rusticola en la Península Ibérica). "Ardeola" 24.- (1.978).
- VOOUS, K.H. (1.960) Atlas of European Birds. Nelson. Londres.
- WALLACE, D.I.M. & SAGE, B.L. (1.969). Las aves de la Costa - Braba. (Cataluña). "Ardeola" 13: 151-175 y -- 14: 143-157.
- WILLIAMSON, K. (1.975). Birds and Climatic Change. "Bird Study" 22: 143-164.
- WINSTANLEY, D., SPENCER, R. & WILLIAMSON, K. (1.974) Where have all the Whitethroats gone? "Bird Study" 21: 1-14.
- WITHERBY, H.F. (1.928). On the birds of central Spain, with/ some notes on those of south-east Spain. ---- "Ibis" (1.928): 385-436 y 587-663.
- YEATMAN, L. (1.974). Les rapports entre des caracteres climatiques et botaniques et la distribution des oiseaux mediterraneens en France. "L'Oiseau .- R.F.O." 44: 324-339.
- (1.974). The French Atlas, ways and means. "Acta Ornithologica" XIV, 34: 430-436.
- (1.976). Atlas des Oiseaux Nicheurs de France. - Societé Ornithologique de France. Paris.
-

